

TESIS DE DOCTORADO

**NUEVOS Y VIEJOS ACTORES:  
CLIENTELISMO POLÍTICO Y PODER  
LOCAL EN PERSPECTIVA COMPARADA  
(1905-1936).**

Daniela Ferrández Pérez

ESCOLA DE DOUTORAMENTO INTERNACIONAL

PROGRAMA DE DOUTORAMENTO EN HISTORIA CONTEMPORÁNEA

SANTIAGO DE COMPOSTELA

AÑO 2019



## DECLARACIÓN DE LA AUTORA DE LA TESIS

NUEVOS Y VIEJOS ACTORES: CLIENTELISMO POLÍTICO Y PODER  
LOCAL EN PERSPECTIVA COMPARADA (1905-1936).

Dña Daniela Ferrández Pérez

*Presento mi tesis, siguiendo el procedimiento adecuado al Reglamento, y declaro que:*

- 1) *La tesis abarca los resultados de la elaboración de mi trabajo.*
- 2) *En su caso, en la tesis se hace referencia a las colaboraciones que tuvo este trabajo.*
- 3) *La tesis es la versión definitiva presentada para su defensa y coincide con la versión enviada en formato electrónico.*
- 4) *Confirmando que la tesis no incurre en ningún tipo de plagio de otros autores ni de trabajos presentados por mí para la obtención de otros títulos.*

*En Santiago de Compostela, 10 de octubre de 2019*

Firmado Daniela Ferrández Pérez.



## AUTORIZACIÓN DEL DIRECTOR / TUTOR DE LA TESIS

NUEVOS Y VIEJOS ACTORES: CLIENTELISMO POLÍTICO Y PODER  
LOCAL EN PERSPECTIVA COMPARADA (1905-1936).

D. Daniel Lanero Táboas

INFORMA/N:

*Que la presente tesis, corresponde con el trabajo realizado por Dña. **Daniela Ferrández Pérez**, bajo mi dirección, y autorizo su presentación, considerando que reúne los requisitos exigidos en el Reglamento de Estudios de Doctorado de la USC, y que como director de ésta no incurre en las causas de abstención establecidas en Ley 40/2015.*

*En Santiago de Compostela., 10 de octubre de 2019*

Firmado Daniel Lanero Táboas



*A Marta, por acompañarme neste longo camiño.*







## AGRADECIMIENTOS

Esta tesis no hubiese sido posible sin la colaboración altruista de un gran número de personas, familiares, amigos y compañeros, pero me gustaría extender un agradecimiento especial a Marta Pérez Pousa, quien siempre estuvo detrás empujando para que el trabajo saliera adelante. El proyecto de investigación iniciado cinco años atrás ha tenido que superar múltiples vicisitudes y obstáculos, por lo que se ha visto cuestionada su continuidad en más de una ocasión. Por ello, que haya podido superar todas las barreras y alcanzar sus objetivos se debe a la acertada guía del doctor Daniel Lanero Táboas, su constante asistencia, empatía y dedicación.

Durante ese recorrido, ha resultado de gran ayuda contar con una fuente de formación y recursos como el grupo de Historia Agraria e Política do Mundo Rural (HISTAGRA) y todos los compañeros que lo integran, a todos ellos cabe ampliar este agradecimiento. A su vez, es preciso mencionar al doctor Raúl Soutelo Vázquez por la lectura de la parte gallega de este trabajo, aportando al mismo su extenso conocimiento sobre el espacio que habita.

Por otra parte, no puede quedar fuera de estos agradecimientos el constante apoyo de mi madre, María José Pérez Galant, mi tía, María Jesús Pérez Galant, y mi hermano, Guillermo Ferrández Pérez, así como de toda la familia capitaneada por Josefa Galant Esparza, fuente de conocimiento, consejos y experiencia.

Quiero agradecer también la labor de la doctora María Lorenzo Martínez aportando diversos puntos de vista sobre las diferentes vicisitudes que tienen lugar durante la etapa predoctoral, así como la de todos los habitantes de “la casica”, como fuente de recuperación necesaria para continuar el trabajo. Lo mismo puedo decir para la que considero mi familia gallega, quienes también han soportado esta tesis, contribuyendo con su amistad a mitigar cualquier impedimento. Es preciso en este punto destacar el caso de Alba García Pico, quien ha prestado soporte en tareas de traducción.

En general, *agradezco la participación en esta melodía* a las personas que me han acompañado durante el largo recorrido, resolviendo dudas, con su apoyo técnico o simplemente sirviendo como refugio.

## RESUMEN

Esta investigación trata de poner luz sobre el complejo fenómeno del clientelismo político y su desarrollo a escala local y a largo plazo. Para ello, han sido seleccionadas dos localidades muy distantes entre sí, pero con un gran número de similitudes políticas, sociales y económicas: Almoradí, en la provincia de Alicante, y Noia, en la de A Coruña. De esta forma, un enfoque prosopográfico aplicado sobre treinta y un años de recorrido, permitirá poner rostros a los actores más destacados de la política local, en una época convulsa y marcada por diferentes cambios de regímenes y discursos, pero con un nexo común: las redes clientelares locales y sus dinámicas de actuación.

**Palabras clave:** clientelismo político, Siglo XX, prosopografía, élites.

## RESUMO

Esta investigación trata de poner luz sobre o complexo fenómeno do clientelismo político e o seu desenvolvemento a escala local e a longo prazo. Para isto, foron seleccionadas dúas localidades moi distantes entre si, pero cun gran número de similitudes políticas, sociais e económicas: Almoradí, na provincia de Alacant, e Noia, na da Coruña. Deste xeito, un enfoque prosopográfico aplicado sobre trinta e un anos de percorrido, permitirá poñer rostro aos actores máis destacados da política local, nunha época convulsa e marcada polas diferentes mudanzas de rexímenes e discursos, mais cun nexo común: as redes clientelares locais e as súas dinámicas de actuación.

**Palabras clave:** clientelismo político, Século XX, prosopografía, elites.

## ABSTRACT

This research aims to shed light on the complex phenomenon of political patronage and its development at a local level and in the long term. For this purpose, two villages were selected. They are very far from each other, but they do have many political, social and economic similarities: Almoradí (in the province of Alicante) and Noia (in the province of A Coruña). Thus, a prosopographic approach applied to a period of thirty-one years will allow us to put a face to the most remarkable actors in the local politics, in a turbulent time that was marked by different changes in regimes and discourses, but with a common thread: local patronage networks and its working dynamics.

**Keywords:** Political clientelism, twentieth century, prosopography, elites.

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>17</b>
<b>1. MARCO TEÓRICO.....</b>	<b>37</b>
<b>1.1. CACIQUISMO Y CLIENTELISMO: DOS CARAS DE LA MISMA MONEDA.....</b>	<b>38</b>
<b>1.1.1. El mercado desigual: desigualdad, durabilidad y confianza.....</b>	<b>38</b>
<b>1.2. MECANISMOS DE INTERCAMBIO CLIENTELAR.....</b>	<b>41</b>
<b>1.2.1. Una relación duradera: el día a día del clientelismo.....</b>	<b>41</b>
<b>1.2.2. Control de los recursos.....</b>	<b>41</b>
<b>1.2.3. Mediación.....</b>	<b>42</b>
<b>1.2.4. Seguro en tiempos de crisis.....</b>	<b>46</b>
1.2.4.1. Protección.....	46
1.2.4.2. Subsistencia.....	48
1.2.4.3. Caridad.....	50
<b>1.3. ORGANISMOS DE GESTIÓN DE PODER PÚBLICOS Y PRIVADOS.....</b>	<b>51</b>
<b>1.3.1. Ámbito administrativo.....</b>	<b>53</b>
<b>1.3.2. Ámbito económico.....</b>	<b>55</b>
<b>1.3.3. Ámbito judicial.....</b>	<b>60</b>
<b>1.3.4. Ámbito privado.....</b>	<b>62</b>
<b>1.4. LA CLIENTELA COMO AGENTE DE LA RELACIÓN: .....</b>	<b>63</b>
<b>1.4.1. Más allá del voto: recursos aportados por el cliente.....</b>	<b>63</b>
<b>1.4.2. El sistema motivacional de la clientela.....</b>	<b>65</b>
<b>1.5. ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN DE REDES.....</b>	<b>69</b>
<b>1.5.1. Estrategias familiares y matrimoniales.....</b>	<b>69</b>
1.5.1.2. Amigos y parientes sin sangre.....	71
<b>1.5.2. La conformación de las redes.....</b>	<b>74</b>
1.5.2.1. El capital social.....	77
<b>1.6. EL CLIENTELISMO COTIDIANO.....</b>	<b>78</b>
 <b>2. REDES CLIENTELARES EN LA NOIA DE LA RESTAURACIÓN: .....</b>	<b>81</b>
<b>LA RED CADARSISTA.....</b>	<b>81</b>
<b>2.1. CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA DE NOIA (1905-1936).....</b>	<b>81</b>
<b>2.2 CLIENTELISMO POLÍTICO EN NOIA DURANTE LA RESTAURACIÓN:</b>	
<b>LA RED CADARSISTA (1905-1923):.....</b>	<b>87</b>
<b>2.2.1. PRINCIPALES FAMILIAS.....</b>	<b>88</b>
2.2.1.1 Los Cadarso Ronquete:.....	88
2.2.1.2. Los Rodríguez Cadarso:.....	93
2.2.1.3. Los Busto:.....	97
2.2.1.4. Familia Agra Cadarso:.....	101
<b>2.3. FAMILIAS SIN PARENTESCO DIRECTO EN LA ÓRBITA DE LA RED.....</b>	<b>113</b>
<b>2.3.1. Los Andrés Morales.....</b>	<b>113</b>
<b>2.3.2. Los García Rudiño: Nuevo cuadro político del grupo.....</b>	<b>127</b>

<b>3. LA RED GASSETISTA EN LA NOIA DE LA RESTAURACIÓN.....</b>	<b>131</b>
<b>3.1. LOS VIDAL-REINO, UNA FAMILIA EN ASCENSO (1905-1923).....</b>	<b>131</b>
<b>3.1.1. Venancio Vidal-Reino.....</b>	<b>131</b>
<b>3.1.2. Los Vidal-Barreiro.....</b>	<b>138</b>
<b>3.1.3. Benito Víctor Fraga García: de alcalde a secretario.....</b>	<b>139</b>
<b>3.1.4. Luis Vidal-Reino: el papel de un médico.....</b>	<b>147</b>
<b>3.1.5. Genaro Blanco-Roo: un aliado muy cercano.....</b>	<b>152</b>
<b>3.2. TESTIGOS Y PARIENTES: POLÍTICA DE ALIANZAS DE LOS VIDAL-REINO.....</b>	<b>158</b>
<b>3.2.1. Alianzas con descendientes de la burguesía catalana.....</b>	<b>159</b>
<b>3.2.2. Las familias Mariño y Pérez Neu.....</b>	<b>166</b>
3.2.2.1. Los Mariño-Neu.....	166
3.2.2.2. Los Pérez-Neu.....	172
3.2.2.3. Dos ramas de la misma subred: alianza con la red gassetista.....	176
3.2.2.4. Ruptura y redefinición estratégica: Alianza con la red cadarsista.....	180
<b>4. LA DICTADURA DE PRIMO DE RIVERA EN NOIA.....</b>	<b>187</b>
<b>4.1. LOS INICIOS. EL GOLPE DEL 13 DE SEPTIEMBRE Y LA PRIMERA INSTITUCIONALIZACIÓN.....</b>	<b>187</b>
<b>4.1.1. Antecedentes.....</b>	<b>187</b>
<b>4.1.2. Adhesión de la red cadarsista.....</b>	<b>189</b>
<b>4.1.3. El desmantelamiento de la red gassetista.....</b>	<b>192</b>
<b>4.1.4. El Directorio Militar en Noia.....</b>	<b>196</b>
4.1.4.1. El Ayuntamiento cadarsista.....	198
4.1.4.2. La red cadarsista en la Diputación Provincial.....	207
<b>4.2. LOS FELICES AÑOS 20: DESARROLLO ECONÓMICO E INTERCESIÓN ESTATAL A FAVOR DE LA RED.....</b>	<b>214</b>
<b>4.3. DEPORTE, SOCIABILIDAD Y SIMBOLISMO: ACTIVIDADES DE RED.....</b>	<b>218</b>
<b>4.3.1. José Calvo Sotelo: hijo adoptivo de Noia.....</b>	<b>218</b>
<b>4.3.2. Alejandro Rodríguez Cadarso y el despliegue cultural de Noia.....</b>	<b>225</b>
<b>4.3.3. Galleguismo como elemento identitario.....</b>	<b>232</b>
<b>4.3.4. Germán Vidal Barreiro y el fútbol.....</b>	<b>233</b>
<b>5. LA SEGUNDA REPÚBLICA EN NOIA.....</b>	<b>239</b>
<b>5.1. ANTECEDENTES.....</b>	<b>239</b>
<b>5.1.1. Nuevos y viejos competidores: élites opositoras a la red cadarsista.....</b>	<b>240</b>
<b>5.1.2. Vidal Barreiro, Calvo Sotelo y la reorganización de la red.....</b>	<b>242</b>
<b>5.2. LAS ELECCIONES MUNICIPALES DE ABRIL DE 1931.....</b>	<b>246</b>

5.2.1. La campaña electoral: candidatos y discursos.....	246
5.2.2. Los comicios del doce de abril.....	253
5.3. OCHO DÍAS DE ABRIL: LA LLEGADA DE LA REPÚBLICA A NOIA.....	256
5.4. MAYO DE 1931: HISTORIA DE UN “CAMBIO DE CHAQUETA”.....	261
5.5. RUPTURA IDEOLÓGICA DE LA RED.....	269
5.5.1. La Juventud Católica.....	270
5.5.2. Acción Popular noiesa.....	271
5.5.3. Juventudes de Acción Popular.....	273
5.6. DESARROLLO POLÍTICO DURANTE LA II REPÚBLICA.....	274
5.6.1. Política y redes en la Noia de la Segunda República: de junio de 1931 a diciembre de 1933.....	274
5.6.2. La oposición a la red desde 1933.....	279
5.6.3. Vidal Barreiro y Pita Romero: nuevas relaciones supramunicipales.....	280
5.6.4. El Frente Popular en Noia.....	285
5.6.5. Germán Vidal Barreiro: gobernador de Ciudad Real.....	288
<b>6. LA RED TRINISTA EN EL ALMORADÍ DE LA RESTAURACIÓN.....</b>	<b>291</b>
6.1. CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA DE ALMORADÍ.....	291
6.1.1. Demografía.....	291
6.1.2. Agricultura y ganadería.....	290
6.1.2.1. División de la propiedad de la tierra.....	292
6.1.2.2. Industria y sector servicios.....	294
6.1.3. Marco previo: redes, agua y competición en el Almoradí de la Restauración.....	296
6.1.3.1. El agua, la tierra y el poder en la Vega Baja.....	296
6.1.3.2. La elección de cargos en el Juzgado de Aguas en 1908.....	298
6.2. LA CLIENTELA TRINISTA EN EL ALMORADÍ DE LA RESTAURACIÓN....	300
6.2.1. La familia de los Capdepón.....	300
6.2.2. La familia nuclear de los Martínez: la semilla almoradidense de los Capdepón.....	303
6.2.3. Adrián Viudes y el ciclo de capital agrario.....	315
6.3. RICARDO GARCÍA ALONSO: EL BRAZO POLÍTICO LOCAL DE LA RED...	322
6.3.1. Caracterización.....	322
6.3.2. Los Martínez Grau/Domínguez y García Alonso: Evidencias políticas de una alianza de red.....	324
6.3.3. Visitas, banquetes y sociabilidad clientelar: el cemento simbólico de una próspera relación.....	328
6.3.4. Ricardo García Alonso y la gestión del agua.....	330
6.4. ALIANZA CON FAMILIAS FORÁNEAS.....	334
6.4.1. Ricardo Herrera Navarro.....	334
6.4.2. Mariano Cortés Práxedes.....	336
6.4.3. Enrique María de Galí Pons.....	337
6.4.4. Mariano Davó Giménez.....	338
6.4.5. Análisis contributivo.....	340

<b>7. LA RED CHAPISTA EN EL ALMORADÍ DE LA RESTAURACIÓN.....</b>	<b>343</b>
<b>7.1. CARACTERIZACIÓN.....</b>	<b>343</b>
<b>7.1.1. Los Girona.....</b>	<b>343</b>
<b>7.1.2. Alianzas supramunicipales de la red: la figura de Joaquín Chapaprieta.....</b>	<b>352</b>
<b>7.1.3. Los Girona en la elección del Azud.....</b>	<b>357</b>
<b>7.2. “LOS DÍEZ, LOS GIRONA Y LOS CANALES”: OTRAS FAMILIAS DE LA RED CHAPISTA.....</b>	<b>357</b>
<b>7.2.1. Los primeros rastros a través de la prensa.....</b>	<b>357</b>
<b>7.2.2. La familia Díez y el desarrollo de su holding.....</b>	<b>359</b>
<b>7.2.3. De trinistas a chapistas: recorrido por un cambio de alianzas.....</b>	<b>362</b>
<b>7.2.4. La familia Canales.....</b>	<b>367</b>
<b>7.2.5. Pedro Reig Maciá.....</b>	<b>370</b>
<b>8. LA DICTADURA DE PRIMO DE RIVERA EN ALMORADÍ.....</b>	<b>373</b>
<b>8.1. EL DIRECTORIO MILITAR EN ALMORADÍ: DEL “DESCUAJE DEL CACIQUISMO” A LA ESTABILIZACIÓN.....</b>	<b>373</b>
<b>8.2. EL PROCESO DE SUSTITUCIÓN CLIENTELAR: LA UNIÓN PATRIÓTICA Y LOS NUEVOS CUADROS POLÍTICOS DE LA DICTADURA.....</b>	<b>377</b>
<b>8.3. LA NUEVA RED COMARCAL ANTE LA CRISIS DEL CÁÑAMO.....</b>	<b>385</b>
<b>8.3.1. El cáñamo en el mapa del comercio global.....</b>	<b>385</b>
<b>8.3.2. La respuesta de las élites vegabajenses: primeras asambleas.....</b>	<b>387</b>
<b>8.3.3. El sindicalismo católico agrario y la red comarcal.....</b>	<b>390</b>
<b>8.3.4. Unidad de acción y respuesta: el sindicalismo católico y la red ante la crisis del cáñamo.....</b>	<b>396</b>
<b>8.4. REDES Y GESTIÓN DEL AGUA DURANTE EL DIRECTORIO: LA CONFEDERACIÓN SINDICAL HIDROGRÁFICA DEL SEGURA.....</b>	<b>401</b>
<b>8.5. PRESTIGIO Y CONFIANZA.....</b>	<b>409</b>
<b>9. LA II REPÚBLICA EN ALMORADÍ.....</b>	<b>417</b>
<b>9.1. PRECEDENTES: DE LA DIMISIÓN DE PRIMO DE RIVERA A LAS ELECCIONES DE ABRIL.....</b>	<b>417</b>
<b>9.1.1. Republicanismo y movimiento obrero.....</b>	<b>417</b>

9.1.1.1. Alianza Republicana.....	417
9.1.1.2. De las “armas del débil” a las organizaciones horizontales.....	422
9.1.2. La red comarcal ante la dimisión de Primo de Rivera.....	426
<b>9.2. LAS ELECCIONES DE ABRIL DE 1931: NUEVOS ACTORES PARA VIEJOS MECANISMOS.....</b>	<b>429</b>
<b>9.2.1. La proclamación de la República y la comisión gestora.....</b>	<b>429</b>
<b>9.2.2. La institucionalización de los nuevos grupos y el desarrollo de prácticas clientelares.....</b>	<b>433</b>
<b>9.3. MOVILIZACIÓN, CONFLICTO Y CONTROL DEL AGUA.....</b>	<b>441</b>
<b>9.4. LA DERIVA POLÍTICA DURANTE LA II REPÚBLICA.....</b>	<b>447</b>
<b>9.4.1. Derecha Regional Agraria.....</b>	<b>447</b>
<b>9.4.2. El Partido Republicano Radical.....</b>	<b>451</b>
<b>9.4.3. El consistorio de 1936.....</b>	<b>453</b>
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>457</b>
<b>ÍNDICE PROSOPOGRÁFICO.....</b>	<b>471</b>
<b>ANEXO I.....</b>	<b>491</b>
<b>ANEXO II.....</b>	<b>502</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>505</b>







## INTRODUCCIÓN

La idea de desarrollar un estudio comparado y a largo plazo sobre el complejo fenómeno del clientelismo político se gestó durante la realización del trabajo de fin de máster “La represión franquista en la retaguardia republicana y la retaguardia franquista desde una perspectiva comparada: el caso de Arzúa (A Coruña) y Almoradí (Alicante)” leído en el año 2014 en el marco del máster interuniversitario en Historia Contemporánea. Dicho trabajo fue mi primera aproximación empírica real hacia las complejas dinámicas sociales y políticas que marcaban la vida cotidiana del primer tercio del S. XX., y, debido a mi poca experiencia historiográfica, así como los condicionantes psicosociales emanados de una socialización presentista, y casi siempre sesgada en relación con las “verdades históricas”, todo ello me supuso un auténtico punto de inflexión con respecto al ejercicio de la profesión. Más allá de la existencia de una Historia lineal, definida, ordenada y cerrada, que respondía perfectamente a la “foto fija” que se transmite en el discurso oficial y gran parte de la enseñanza secundaria, el ejercicio de tareas emanadas de la investigación, tales como la crítica de fuentes, la comparativa historiográfica y el cuestionamiento de los relatos oficiales, ofrecían unas perspectivas novedosas a la par que imprescindibles para seguir creciendo en la disciplina. Quizá lo más importante dentro de este proceso fue el descubrimiento de lo que otros colegas calificaban como “mitos” del discurso oficial. Forjados por la memoria, la historia dirigida y en ocasiones sus propios protagonistas, su existencia revelaba la necesidad de emplear la máxima cartesiana de la duda, en todo aquello que hasta el momento se me presentaba como una certeza historiográfica, °que iba mucho más allá del mero conocimiento sobre las sociedades del pasado que se adquiere durante la etapa universitaria, ya que se insertaba en la socialización política del propio individuo. Memorias, relatos y discursos que parten del primer ámbito de socialización, la familia, para completarse durante el transcurso de los años con los mensajes que emanan de la educación, los medios de comunicación, las conversaciones cotidianas desarrolladas fuera de los límites de la profesión y el desarrollo de una personalidad política concreta.

En mi caso, existía además un acontecimiento familiar que había influido de forma clara en este proceso: el asesinato de mi bisabuelo en 1940 por mor de su militancia en el Partido Comunista de España y las actividades que pudiera desarrollar durante la Guerra. A diferencia de otras memorias familiares en las que los acontecimientos similares son silenciados y, por ende, suelen quedar fuera de los procesos de socialización política de sus miembros, en este caso la memoria de aquel fusilamiento se insertaba de lleno en nuestras conversaciones, las explicaciones sobre el pasado y la construcción de un relato. Se hablaba de la II República como el único período en el que existió justicia social en nuestra historia reciente, y el lugar en el que buscar una democracia que, desde que fue arrebatada por un golpe sangriento, solo se presentó ante los ciudadanos del Estado Español como un destello de lo que fue.

Sin duda, dicho axioma tuvo evidentes consecuencias en que desarrollara un interés especial por un período histórico en particular, la II República y la Guerra, a la hora de ejercer la Historia como profesión específica. Esto mismo ocurre con la elección de los objetos de estudio, las perspectivas de análisis y las preguntas a realizar a las fuentes que planteé al comienzo del citado trabajo final de máster. Sin embargo, y como se mencionó anteriormente, fue el desarrollo de dicho trabajo mediante el empleo de un método científico, profundizando en la discusión historiográfica y acudiendo a las fuentes primarias directamente, lo que me llevó

a deliberar sobre la construcción de mitos históricos, y como esos mitos pueden influir en mi visión del pasado y cómo abordarlo.

De esta forma, a la hora de realizar un trabajo sobre la violencia política de posguerra ejercida por el Régimen de Franco, estos imaginarios se repetían, si cabe, con mayor asiduidad, ya que su importancia en la elaboración de relatos sobre el pasado reciente de la España Contemporánea resulta evidente. Así, el influjo de un discurso oficial construido al calor de casi cuarenta años de Dictadura sacaba a la luz múltiples visiones del proceso que se insertan en la construcción de una memoria ciudadana muy concreta, y que se sumaban a la socialización primaria que tuvo lugar en el ámbito de la familia y el territorio de origen. Con todo, las herramientas forjadas durante los años de carrera y máster, la disponibilidad de abundante bibliografía sobre la materia, junto con una acertada dirección por parte del doctor Daniel Lanero, me ayudaron a cuestionar muchos de esos mitos hasta ese momento presentes en mi conciencia de historiadora. Todo ello me mostró otras visiones sobre la “agitada” primavera de 1936, los *casus belli* del Golpe, los “matices” de la lucha de clases, y su desarrollo durante la II República y la Guerra, a la vez que otros relativos a la idealización de la propia República como exponente máximo de democratización social.

Las pesquisas mostraban una continuidad de élites anteriores cuyas actuaciones se definían por el desarrollo de prácticas clientelares que cuestionaban todo un imaginario propio sobre la democratización acaecida en 1931. La realidad se presentaba con una complejidad tal, que desbordaba cualquiera de las memorias imperantes en nuestra sociedad y, por ende, de las construcciones subjetivas del pasado, presentes en toda socialización individual.

Como expuse, el punto álgido de este proceso tuvo lugar con el descubrimiento de una serie de documentos concretos durante la investigación efectuada en el marco de dicho trabajo, concretamente, treinta y cinco cartas presentes en el Centro Documental de la Memoria Histórica entre el alcalde republicano del municipio alicantino de Almoradí, Aquilino Herrera, y el diputado a Cortes por el Partido Radical, César Oarrichena Genaro. Herrera, como un perfil al que conocía y había investigado por representar una de las figuras más importantes del período republicano en el municipio de Almoradí, solicitaba constantemente prebendas al diputado, tales como la colocación laboral de individuos, la intercesión administrativa en asuntos de interés local, o la dirección de la implantación de partidos de izquierda en el municipio desde 1931, disertando sobre si dar entrada en ellos o no, a personas que hasta el momento eran consideradas “caciques” de la Dictadura. El fondo de cartas coincidía perfectamente con las definiciones de clientelismo político que había aprendido durante la carrera y perfeccionado en el contexto del citado máster. Por ello, este descubrimiento se mostraba como una contradicción en primer grado que desembocó en el cuestionamiento de los relatos aprendidos e interiorizados, un punto de inflexión que ponía sobre la mesa una importante cantidad de nuevas preguntas y el deseo de responderlas.

Todo ello fue ganando peso en el citado TFM al realizar un ejercicio comparativo del municipio de Almoradí con el de Arzúa (A Coruña), ya que los indicios apuntaban a que las cartas no reflejaban una concreción específica del municipio alicantino, sino la evidencia de que las redes clientelares operantes durante la Restauración no desistieron en la búsqueda de sus intereses *per se* con la llegada del 14 de abril. Como es lógico, desarrollaron estrategias concretas para continuar con una maquinaria del poder que aseguraba y acrecentaba su reproducción material con el paso de los años. Existía historiografía al respecto compuesta por un gran número de estudios de caso que hasta el momento desconocía, intentos de sistematización más o menos certeros, reflexiones y análisis. No obstante, se echaba en falta una teoría sólida que articulase la respuesta a unos procesos que, sin duda, cuestionan mitos muy estables en la conciencia ciudadana, concretamente la identificación de clientelismo

político con un caciquismo restauracionista que desaparece sin dejar rastro tras el 13 de septiembre de 1923. Un corsé conceptual que impide incidir sobre la continuidad de las élites políticas locales a largo plazo y las múltiples preguntas que plantea este proceso, relativas a su capacidad de adaptación política entre regímenes y su impacto en la democratización del sistema. Para esto, cabe poner el foco en lo acontecido durante la II República, un importante objeto de debate historiográfico en la actualidad que abre una reflexión sobre los límites y posibilidades de la democracia como sistema.

### **Historiografía:**

El concepto de caciquismo se evidencia como problemático desde que fue acuñado a finales del S. XIX, debido a las diferentes corrientes interpretativas y debates que ha generado en disciplinas como la Historia, la Antropología, la Sociología o la Ciencia Política. Su origen formal se sitúa en el año 1884, cuando el diccionario de la Real Academia lo recoge por primera vez con un significante claramente peyorativo, que bebía de las críticas que intelectuales como Gumersindo de Azcárate realizaban hacia la corrupción imperante en el sistema parlamentario<sup>1</sup>. Sin embargo, será a partir del “desastre” de 1898 cuando el concepto se generalice gracias al pensamiento regeneracionista enarbolado por Joaquín Costa, que situará el fenómeno en el centro del debate político como la causa más significativa del “atraso” español. Así, para esta corriente, si el Estado español no había alcanzado un grado de desarrollo similar al de otras potencias europeas era por la existencia de una oligarquía específica que expoliaba los recursos en beneficio propio, valiéndose de la corrupción del sistema político y electoral que solo era subsanable mediante la intervención de un “cirujano de hierro”. Hipótesis que fueron asumidas por algunos de los intelectuales más destacados de la época, como Ortega i Gasset o Azaña, quienes situaban al cacique como el principal obstáculo para la democratización del sistema<sup>2</sup>.

En el terreno de la historiografía propiamente dicha, los análisis del concepto en base a su potencial para explicar el devenir de la sociedad española a finales del XIX y principios del XX comenzaron a realizarse a partir de la década de los 60. En este sentido, en la sistematización historiográfica realizada por Garrido Martín en 1989 se definirán dos corrientes interpretativas principales, que variarán en sus modelos explicativos a la hora de dotar de centralidad al terreno de lo estrictamente político, o en la búsqueda de respuestas en los análisis económicos<sup>3</sup>.

La vertiente económica era compartida por historiadores como Manuel Tuñón de Lara, Richard Herr o Alfonso Ortí quienes recogían el testigo del regeneracionismo costista para definir el fenómeno como un síntoma del fracaso de la revolución liberal en España, y, por ende, del atraso. Influenciados por la teoría marxista, sus explicaciones tenían como epicentro el ámbito socioeconómico del fenómeno, explicado en base a los conceptos de lucha de clases y explotación. En este sentido, Tuñón de Lara identificó el caciquismo con el llamado “bloque de poder”, que definía una suerte de pacto entre oligarquías mediante el cual asegurarse el dominio político del país. El poder del cacique emanaba directamente de su posición económica, ya que era siempre identificable con la persona con mayor patrimonio -el “ricacho”-, o algún administrador que actuaba a su servicio. Por su parte, Alfonso Ortí definía el caciquismo como un simple reflejo institucional de las relaciones de dominación local focalizadas en un ámbito rural “miserio” y con evidentes desigualdades sociales<sup>4</sup>. La dominación de clase suponía el cajón de sastre en el que verter las diferentes hipótesis sin

<sup>1</sup> MORENO LUZÓN, J. (2006): “A historiografia sobre o caciquismo espanhol: balanço e novas perspectivas” en *Análise social*, nº 178, pp. 9-29, p. 10.

<sup>2</sup> *Ibid.*... 11.

<sup>3</sup> GARRIDO MARTÍN, A. (1989): “Historiografía sobre el caciquismo: balance y perspectivas” en *Hispania: revista española de Historia*, nº 176, pp. 1349-1360, p. 1350.

<sup>4</sup> ORTÍ, A. (1975): “Estudio introductorio” en COSTA, J.: *Oligarquía y caciquismo*, Madrid: Revista de trabajo, p. 256.

prestar atención a las distintas particularidades y debates sobre el fenómeno, señalando el tópico constante del atraso rural y el consiguiente subdesarrollo de la población campesina. Sin embargo, estos primeros estudios comienzan a reflexionar sobre algunas particularidades del concepto muy útiles para su análisis. Entre ellas, cabría destacar el concepto de red y la función de los diferentes nudos en estas, que presentarían como una estructura organizativa de las oligarquías locales en paralelo al Estado, donde “tanto los líderes locales de los partidos como los funcionarios locales podían pertenecer a la red caciquil, pero ellos cumplían funciones de esa red en su papel de caciques y no en sus posiciones públicas”<sup>5</sup>.

Resultan interesantes, a su vez, algunas de las aportaciones realizadas por historiadores adscritos al modelo socioeconómico como Durán, Yanini o Riquer a la hora de conceptualizar el fenómeno del caciquismo. En el caso de Yanini, destacaría su intención de posicionar el fraude electoral en un segundo plano, identificándolo como un medio para la obtención del poder en lugar de un fin, una máxima presente en el conjunto teórico en el que se basa este trabajo<sup>6</sup>. En lo que atañe a De Riquer romperá con muchos de los análisis imperantes hasta la fecha al señalar que además de un caciquismo ejercido por los propietarios rurales existiría otro similar de un matiz industrial, comenzando a resquebrajar el tópico del atraso campesino y entendiendo, por lo tanto, el ámbito socioeconómico en todas sus variables<sup>7</sup>. Pero sin duda fue Durán quien realizará uno de los principales aportes al poner sobre la mesa la necesidad de investigar la realidad local y enfocar el estudio del caciquismo de un modo ascendente<sup>8</sup>. Gracias a sus trabajos, comienza a ganar peso la perspectiva que asegura que el sistema clientelar no era organizado desde Madrid con el fin de extender los límites del Estado hasta la periferia, sino que sería el espacio primigenio de desarrollo de las relaciones políticas, lo local, la base territorial de las redes de influencia caciquiles que se extenderían por el territorio nacional. El testigo sería recogido por Xosé Ramón Veiga Alonso, quien complementaría esta hipótesis mediante el estudio del caciquismo como una variable del clientelismo político, analizándolo con una perspectiva local y en base a dos aspectos principales de su reproducción que bebían directamente del ámbito de socialización primigenio de los individuos: la familia y el territorio<sup>9</sup>.

Por otra parte, y como se señaló, la llamada escuela política comenzó a definir el concepto de caciquismo como un fenómeno meramente electoral, motivo por el cual situaron sus análisis en el ámbito de la política formal. Entre los investigadores más destacados de esta corriente cabría situar a José Varela Ortega, quien dotó de un importante peso al favor administrativo como elemento vertebrador del sistema caciquil. El cacique, por su parte, no era necesariamente un individuo que controlaba el poder económico, sino que su preminencia social y política bebía directamente del manejo del aparato administrativo. En consecuencia, este sistema solo era concebible en un marco de desmovilización política generalizada, en el que los ciudadanos no interfirieran mediante la práctica democrática en el devenir de estas oligarquías<sup>10</sup>.

Romero Maura será otro de los abanderados de esta corriente al interpretar el caciquismo como un reflejo de los sistemas de clientelismo político investigados en otros lugares. A su vez, será de los primeros historiadores políticos en dotar de capacidad de agencia a la clientela, desplazando el analfabetismo y la desmovilización como principales modelos explicativos, para

<sup>5</sup> HERR, R. (1978): “La élite terrateniente española en el S. XIX” en *Cuadernos de Investigación Histórica*, p. 612.

<sup>6</sup> YANINI, A. (1984): *El caciquisme*, Valencia: Institució Alfons el Magnànim, p. 22.

<sup>7</sup> RIQUER, B. (1985): “Birguesos, politics i cacics a l'Espanya de la Restauració” en *L'Avenç*, nº 85, pp. 16-33.

<sup>8</sup> DURÁN, J. A. (1972): *Historia de caciques, bandos e ideologías en la Galicia no urbana (Rianxo, 1910-1914)*, Madrid: Siglo XXI.

<sup>9</sup> VEIGA ALONSO, X. R. (1999): “Los marcos sociales del clientelismo político” en *Historia social*, nº 34, páginas 27-44, p. 28.

<sup>10</sup> VARELA ORTEGA, J. (1977): *Los amigos políticos: partidos, elecciones y caciquismo en la España de la Restauración (1875-1900)*, Madrid: Alianza, p. 342.



señalar el factor beneficio en el centro del tablero de motivaciones de los clientes. Las redes clientelares, por lo tanto, no eran aparatos de explotación campesina sin más, sino que contaban con la transmisión de un flujo de recursos que satisfacía las necesidades de los clientes, y, en ocasiones, las del conjunto de la comunidad. Controlar esos flujos de recursos a través de la política oficial sería la máxima común de todo cacique, por lo que cabía situar su análisis en el centro del tablero.

Junto con estos historiadores, Javier Tusell también será uno de los máximos representantes de esta corriente al defender como postulado central la necesidad de estudiar el encasillado como epicentro del sistema clientelar. Este punto de vista irá de la mano de la recuperación del modelo piramidal Estado-periferia de Joaquín Costa como marco interpretativo básico del fenómeno, por lo que ambas cuestiones confluirán en una perspectiva analítica centrada en los procesos electorales y el turno restauracionista.

Los puntos de vista de estos autores confluyeron en la llamada escuela de la nueva historia política y tuvieron como resultado la proliferación de un importante número de estudios de caso centrados en los análisis electorales<sup>11</sup>. En el año 2001 este proceso daría lugar a la publicación del libro *El poder de la influencia*, coordinado por Varela Ortega, y que configuraba un mapa estatal de caciques aglutinando diferentes perspectivas locales, con el fin de alcanzar una panorámica global. El mapa de perfiles señalaba la diversidad socioeconómica de los actores, ya que se componía de individuos adscritos a la burguesía agraria comercial en Valencia, la gran propiedad en Andalucía o los profesionales del Derecho en Galicia. Principalmente se investigaban individuos adscritos a la alta política como diputados o senadores, utilizando en muchos casos la metodología prosopográfica empleada en este trabajo. Con todo, el fuerte arraigo y popularidad de esta corriente ayudaron a situar dos de los tópicos más cuestionados por este trabajo en la centralidad de muchas investigaciones, el analfabetismo y el atraso rural como causa, y el territorio electoral como destino principal del sistema:

“Son cuatro las causas más reiteradas para explicar la pervivencia hasta 1923 en la mayoría de los enclaves no urbanos de este tipo de reciales, por posición social del cacique y su capacidad de influencia incluso más allá de la esfera de la vida local. Se trata del atraso económico y del analfabetismo sumado en tercer lugar a la escasa afluencia de votantes decididos, pese a las coacciones, a emitir el sufragio según sus preferencias ideológicas. Y se alude, en cuarto lugar, a la reducida y muy localizada capacidad organizativa estable y movilizadora de cara a los comicios de los dos partidos más identificados con las demandas de los sectores de menor renta, el republicanismo y el socialismo”<sup>12</sup>.

Sin embargo, la extensión de la nueva historia política también tuvo como resultado la publicación de obras que, hasta hoy día, pueden ser consideradas referentes en lo relativo al estudio de la materia clientelar en el Estado español. Uno de ellos es el libro *Política en Penumbra* coordinado por Antonio Robles Egea, que se elabora en base a la cada vez más demandada perspectiva multidisciplinar, al incluir a autores procedentes de la ciencia política -

<sup>11</sup> MORENO LUZÓN (2006): 18.

<sup>12</sup> CARNERO ARBAT, T. (1977): “Democratización ilimitada y deterioro político en España, 1874-1930” en VV.AA.: *Democracia, elecciones y modernización en Europa: siglos XIX y XX*. Alicante: instituto de cultura Juan Gil-Albert, 1997, páginas: 203-240, p. 205.

como Ramón Maíz- o la antropología -González Alcantud-<sup>13</sup>. La apertura de los límites estatales, al relacionar el caciquismo con el concepto de “clientelismo político”, que ya era trabajado por disciplinas como la Antropología, la Sociología o la Ciencia Política, permitirá incluir la perspectiva internacional en los análisis, desarrollando interesantes estudios comparados con sistemas como el de la Italia Liberal o Portugal<sup>14</sup>. Con todo, esta corriente utilizará en la mayor parte de sus expresiones locales la política oficial como centro del tablero de estudio. Debido a que el poder residía en la administración como mecanismo de distribución de favores, el fenómeno caciquil era subsidiario de esta y no estaba compuesto simplemente por oligarcas, sino por burócratas, funcionarios y profesionales liberales con capacidad para manejar el sistema. El aparato tenía su sede en Madrid, y la finalidad última de conectar el Estado con los centros de poder periféricos, valiéndose del turno pacífico para perpetuarse.

La capacidad de todos estos factores para transferir al Estado español de estabilidad en su proceso de construcción y expansión ha sido reseñada por autores como Cruz Artacho, que critica a la escuela de la nueva historia política por dotar al caciquismo de “un cierto halo de utilidad pública, aun cuando transitoria, en el proceso de modernización de los hábitos y la cultura política de los españoles”<sup>15</sup>.

En contraposición a esta corriente interpretativa, cabría señalar a la escuela de la historia social agraria, que vuelve a situar los análisis socioeconómicos en la centralidad del estudio sobre el clientelismo. Al igual que la nueva historia política, esta corriente se valdrá de la perspectiva multidisciplinar para elaborar sus enfoques, otorgando un importante papel a herramientas procedentes de disciplinas como la antropología social. Recogiendo el testigo de Durán, mostrarán preferencia por los estudios de caso y el microanálisis, elaborando a partir del mismo un enfoque ascendente basado en los marcos sociales definidos por Veiga Alonso, la familia y el territorio, en el que las oligarquías locales no eran el último eslabón de la cadena caciquil, sino el primero. Además de esto, la Historia Social Agraria rechazará el tópico del fracaso de la revolución liberal española al señalar el predominio de prácticas e instituciones capitalistas sobre los restos feudales del Antiguo Régimen. En consecuencia, lo que sucedía en España partía de una vertiente socioeconómica compartida con el resto de los países europeos, lo que sitúa de nuevo el fenómeno clientelar en un enfoque internacional<sup>16</sup>. Además, el desplazamiento de la política oficial y la administración como ámbito predilecto de actuación del clientelismo para comenzar a hablar de reproducción material e interés económico desplazó los análisis sobre los grandes procesos político-electorales.

La comunidad local y el ámbito rural se convertían, así, en dos de los principales objetos de estudio para comprender el fenómeno clientelar, surgiendo nuevas y diferentes explicaciones sobre las lógicas y los porqués de los comportamientos políticos rurales y campesinos. Ampliando lo que ya preconizaban algunas voces de la historia política como Romero Maura, la causalidad del fenómeno no residiría en el analfabetismo ni en la apatía de la población, sino en una relación contractual cliente-patrón que tendría como lógica común la capacidad de reproducción material y las diferentes estrategias para alcanzarla. Todo ello conseguía incluir al mundo rural en general, y al campesinado en particular, como un sujeto activo de la relación, cuestionando su tópica incapacidad política e inactividad social, y por lo tanto dotándolo de agencia en el marco de la España de la Restauración, ya que hasta este momento estaba

<sup>13</sup> ROBLES EGEA, A. (Coord) (1996): *Política en penumbra: patronazgo y clientelismo políticos en la España Contemporánea*, Madrid: Siglo XXI.

<sup>14</sup> CASSIMIRI, S. y SUÁREZ CORTINA, M. (Coords)(1998): *La Europa del sur en la época liberal: España, Italia y Portugal. Una perspectiva comparada*, Santander: Servicio de publicaciones de la Universidad de Cantabria.

<sup>15</sup> CRUZ ARTACHOS. (2009): “Clientes, clientelas y políticas de la España de la Restauración” en *Revista Ayer*, nº 36, 1999, páginas 105-129, p. 110.

<sup>16</sup> MORENO LUZÓN (2006): 24.

desplazado a la categoría de sujeto pasivo<sup>17</sup>. Junto con lo expuesto, la ruptura del corsé institucional y la perspectiva multidisciplinar trajeron consigo una proliferación de análisis que interrelacionaban factores políticos, sociales y económicos, constituyendo su paradigma la publicación en 1997 de las actas del congreso internacional sobre poder local, élites y cambio social en la Galicia no urbana (1874-1936), una importante referencia actual para la investigación del clientelismo en España<sup>18</sup>.

### **Más allá del 13 de septiembre: el clientelismo en la Dictadura de Primo de Rivera y la II República.**

Como se pudo comprobar, una de las perspectivas comunes a ambas corrientes será el reconocimiento del caciquismo como un reflejo particular del fenómeno global del clientelismo político y los sistemas de patronazgo. Esta, era una *conditio sine qua non* en la asunción de una perspectiva multidisciplinar, que integrase los estudios sobre la España de la Restauración en un marco teórico concreto y ya aplicado en otros escenarios y cronologías por la Antropología, la Ciencia Política y la Sociología. Con todo, la equiparación conceptual traía consigo la máxima de desencorsetar el caciquismo del período de la Restauración y cuestionar uno de los principales mitos extendidos por la dictadura de Primo de Rivera, relativos a que el golpe del 13 de septiembre había puesto fin al sistema, evidenciándose como el cirujano de hierro preconizado por Costa.

Los primeros intentos de romper con el hermetismo restauracionista que había caracterizado a los estudios sobre caciquismo tuvieron lugar a comienzos de los años 90 dentro de la escuela política, donde se planteó la necesidad de ampliar los análisis electorales al período isabelino para mejorar la comprensión sobre la materia<sup>19</sup>. En este sentido, los diferentes trabajos que siguieron la línea descrita señalaron las similitudes entre Restauración y monarquía Isabelina, en lo que atañe al sistema clientelar y las dinámicas de fraude electoral<sup>20</sup>. Esto puso de relieve, de nuevo, que la naturaleza del sistema no se circunscribía al corsé restauracionista, lo que invitaba a explorar otros períodos como la dictadura de Primo de Rivera o la II República. El ejercicio era (y es) sin duda arriesgado, sobre todo desde la concepción de clientelismo y caciquismo como un fenómeno adscrito exclusivamente a la manipulación electoral, uno de los mayores impedimentos analíticos a la hora de ampliar los estudios más allá de 1923.

Por otra parte, la metodología empleada en estos estudios de caso supondrá un importante condicionante a la hora de elaborar las interpretaciones. Como se dijo, la escuela política y los estudios electorales encontrarán un gran impedimento para extender los análisis a un período en el que no había elecciones. Ante esto, una de las dinámicas más comunes fue el estudio de las continuidades y sustituciones de perfiles considerados “caciques” al frente de las instituciones de gobierno<sup>21</sup>, una práctica que comporta un gran riesgo metodológico en sí misma por varias cuestiones. La primera sería la de dotar de la etiqueta de caciques a individuos en base a su continuidad o sustitución entre regímenes, algo que dejaría fuera una gran parte de los aportes multidisciplinarios que entienden el caciquismo como un fenómeno social y no

<sup>17</sup> CRUZ ARTACHO (1999): 118.

<sup>18</sup> FERNÁNDEZ PRIETO, L; NÚÑEZ SEIXAS, X. M.; ARTIAGA REGO, A; BALBOA, X.: *Poder local, elites e cambio social na Galicia non urbana (1874-1936)*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.

<sup>19</sup> ROMERO SALVADOR, C. (1999): “La suplantación campesina en la ortodoxia electoral” en PEIRÓ, I. y RÚJULA, P. (Coords): *La historia local en la España contemporánea: estudios y reflexiones desde Aragón*, Barcelona: L’Avenç, p. 85.

<sup>20</sup> CABALLERO DOMÍNGUEZ, M. y ROMERO SALVADOR, C. (2006): “Oligarquía y caciquismo durante el período de Isabel II (1833-1868)” en *Historia Agraria*, nº 38, pp. 7-26, p. 24.

<sup>21</sup> LINZ, J. (1972) “Continuidad y discontinuidad en la élite política española: De la Restauración al régimen actual”, en *Estudios de Ciencia Política y Sociología*, págs. 361-423; DE PABLO, S. (1990): “Continuidad y cambio en las élites políticas locales, de la Restauración a la II República, el caso de Álva” en *Espacio, tiempo y forma, Serie V (Historia Contemporánea)*, t. 3, pp. 237-248.

individual. Quedarían fuera los análisis de redes, y la posibilidad -investigada en los estudios de caso aportados por este trabajo- de que se produjeran relevos en las mismas en base a estrategias familiares. Por otra parte, prestar atención a los cargos ocupados por ciertos individuos en lugar de los mecanismos de intercambio clientelar desarrollados durante el ejercicio de dichos cargos comporta el riesgo, además, de considerar “cacique” a un individuo solo por el puesto que ocupase en la administración. Esto implica, a su vez, que se entienda la posible sustitución de estos individuos como un cambio de sistema, sin llegar a analizar si los nuevos actores transforman las dinámicas clientelares o las adaptan sin más.

Junto con lo expuesto, cabría hacer referencia al hecho de que estos modelos analíticos dejarían fuera la evidencia aportada por la antropología relativa al largo plazo de las relaciones clientelares, entendiendo que un sistema de organización social caracterizado por la existencia de múltiples compromisos cruzados entre patrones y clientes podía desaparecer si desaparecían las elecciones, o si se ordenaba desde Madrid.

Todas estas cuestiones desembocaron en la existencia de múltiples hipótesis sobre lo sucedido más allá de 1923. A modo de ejemplo, y para el caso granadino, Cruz Artacho deliberó que la alta competencia emanada de las últimas elecciones de la Restauración en el citado distrito se traducía en el hecho de que el sistema clientelar se había erosionado por la participación de nuevos actores, y por lo tanto no podía tener continuidad<sup>22</sup>, sin considerar la dificultad de establecer conclusiones sobre unas dinámicas forjadas al calor del largo plazo mediante una foto fija de unas elecciones concretas. Por otra parte, el hecho de que proliferara un conjunto de estudios que comenzaban a reflexionar sobre la necesidad de incluir el largo plazo en las investigaciones trajo consigo la profusión de diferentes modelos analíticos para el estudio del caciquismo en España. Un ejemplo sería Cazorla Pérez, quien delimita el clientelismo español en dos subsistemas, el clientelismo tradicional y el clientelismo de partido<sup>23</sup>. Para este autor, las diferencias entre uno y otro radican en el hecho de que en el clientelismo moderno (de partido) los recursos no constituirían un monopolio del patrón, sino un rasgo definitorio del Estado de Bienestar que el intermediario distribuirá a cambio de fidelidad política, utilizando un partido como instrumento. Otro de los ejemplos lo constituye Robles Egea, quien, asumiendo la propuesta de clientelismo tradicional y clientelismo de partido, introduce para las dictaduras de Primo de Rivera y Franco el llamado modelo de “clientelismo de partido único”, basándose para ello en la ausencia de elecciones<sup>24</sup>.

Con todo, no existe una postura clara y consensuada sobre las transformaciones del sistema clientelar más allá de 1923, ya que las dinámicas historiográficas, por norma general, se han marcado por los estudios de caso basados en las continuidades de perfiles concretos en altas capas de la administración<sup>25</sup>. Esta dinámica redonda en la existencia de conclusiones dispares,

---

<sup>22</sup> CRUZ ARTACHO, S. (1996): “Estructura y conflicto social en el caciquismo clásico. Caciques y campesinos en el mundo rural granadino (1890-1923)” en ROBLES EGEA, A. (coord): *Política en penumbra: Patronazgo y clientelismo político en la España contemporánea*, Madrid: Siglo Veintiuno, Pp. 191-213, p. 212-213.

<sup>23</sup> CAZORLA PÉREZ, J. (1995): “El clientelismo de partido en la España de hoy: una disfunción de la democracia” en *Revista de Estudios Políticos (Nueva época)*, nº 87, pp. 35-52.

<sup>24</sup> ROBLES EGEA, A. (1996): “Sistemas políticos, mutaciones y modelos de las relaciones de patronazgo en la España del S. XX” en ROBLES EGEA, A. (coord): *Política en penumbra: Patronazgo y clientelismo político en la España contemporánea*, Madrid: Siglo XXI, Pp. 229-251.

<sup>25</sup> DE PABLO (1990): 242; VIGO FERNÁNDEZ, A. (2010): *A ditadura de Primo de Rivera en Lugo (1923-1930): Continuidade ou cambio?*, Lugo: Deputación de Lugo; VEIGA, M. (2004): “O Réxime de Primo de Rivera en Vigo e na provincia de Pontevedra: Da esperanza á desilusión” en *Pontevedra, Revista de estudos provinciais*, 20, pp. 41-50; PONCE ALBERCA, J. (2009): “Entre el caciquismo y el regeneracionismo conservador: la Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930)” en PIÑEIRO MÁRQUEZ, M.A.; MACARRO VERA, J.M.: *Actas del VI Congreso de Historia de Carmona*, Carmona: Ayuntamiento de Carmona, pp. 199-212; PALOMARES IBÁÑEZ, J.M. (1993): *La Dictadura de Primo de Rivera en Valladolid: nuevos políticos para un nuevo caciquismo*, Valladolid: Secretariado de publicaciones de la Universidad de Valladolid.



en la mayor parte de los casos, emanadas de las dinámicas propias de los espacios investigados. Así, en algunos estudios se incorpora el mito del “descuaje del caciquismo” preconizado por la Dictadura de Primo de Rivera en base a la documentación de una sustitución de élites a partir de 1923<sup>26</sup>:

“Los datos no dejan pues lugar a dudas sobre la discontinuidad en la clase política producida por el golpe de septiembre (de 1923). No fue la República la que barrió la clase social de la Restauración y la monarquía liberal, sino la Dictadura de Primo de Rivera. Se llevó a cabo un proceso de sustitución de élite, debilitando las oligarquías tradicionales, activando la pequeña y mediana burguesía y cooptando en su lugar personal político en función de la representación de intereses corporativos. De hecho, de los 429 asambleístas de la dictadura de Primo de Rivera, tan sólo 71 eran antiguos legisladores de la Restauración”<sup>27</sup>.

Por otra parte, en otros, se identifica una sustitución de élites en instancias superiores de la administración y la pervivencia de cuadros políticos destacados durante la Restauración en ayuntamientos e instituciones locales<sup>28</sup>. La falta de conclusiones claras obliga a utilizar la perspectiva multidisciplinar incorporando elementos de la Antropología, la Sociología y la Ciencia Política, y, con ello, analizar la base socioeconómica de los principales espacios de socialización -anteriormente definidos por Veiga Alonso como familia y territorio- para comprobar las mutaciones provocadas por el Golpe de Primo de Rivera en el sistema clientelar. Además, los nombres de los actores pueden variar de un año a otro, pero la organización del clientelismo en redes invita a investigar hasta qué punto no existieron relevos estratégicos dentro de ellas, encaminados a disfrazar sus actividades anteriores.

Lo mismo sucede con los estudios sobre lo acaecido el 14 de abril de 1931, caracterizados por el análisis de realidades locales con aportes diversos e interesantes, pero que, sin una perspectiva comparada, difícilmente pueden aportar conclusiones generalizables. Ante este problema las investigaciones se han centrado en la búsqueda de pautas comunes que describan el comportamiento de las élites a la hora de readaptar su estatus económico, social y político anterior al régimen republicano, centrándose en el ámbito electoral para desarrollar sus trabajos. De esta forma, priman los análisis sobre las trayectorias políticas de las élites, centrados en las reconversiones partidistas acaecidas en 1931, que llevan a señalar al Partido Republicano Radical como principal estructura de destino de los notables locales operantes durante la monarquía. Con todo, de esta premisa se han obtenido diversas conclusiones en lo que respecta al impacto que tuvo este proceso sobre la democratización republicana: desde la afirmación de que “la II República fue el último disfraz de la Restauración”<sup>29</sup> hasta la idea de que “la II

---

<sup>26</sup> LINZ (1972); YANINI MONTES, A. y GASCÓ, P. (2008): “Élites políticas en transición. España de 1875 a 1975” en *Saitabi: revista de la Facultat de Geografia i Història*, pp. 443-464.

<sup>27</sup> LINZ (1972): 375-377 (Citado por YANINI y GASCÓ (2008): 453.

<sup>28</sup> DE PABLO (1990): 242; VEIGA, MANUEL (2005): 42; VIGO FERNÁNDEZ (2010): 100.

<sup>29</sup> RODRÍGUEZ ACEVEDO, J. M. (2009): *Caciquismo y cuestión agraria en Tenerife (1890-1936)*, Tenerife: Ediciones Idea, 2009.

República fue la primera experiencia democratizadora desde la implantación del liberalismo<sup>30</sup>, pasando por el concepto de “democracia excluyente”<sup>31</sup>.

De nuevo, se evidencia la necesidad de abordar la temática mediante estudios que superen las barreras de la política formal, para adentrarse en espacios propios de la vida cotidiana o la cultura, algo definido por Moreno Luzón como “una historia social del poder político”<sup>32</sup> que indague sobre la supervivencia del caciquismo más allá del período de la Restauración.

“Relativamente à procura de novos enfoques aptos para a investigaçõ, caberia advogar por uma espécie de história social do poder político que, para além dos elementos contemplados anteriormente, incluísse as dimensões básicas da cultura. Dever-se-ia tentar compreender as mentalidades que tornaram possível a vitalidade e a permanência do caciquismo, por exemplo, através de fontes como a literatura e o folclore, e sobretudo procurar novas abordagens a outras componentes da cultura política, tais como a retórica que acompanhava os costumes caciquistas, a manipulação de símbolos e a utilização de uma linguagem própria, o uso dos rituais (banquetes, festas, visitas eleitorais) e dos espaços (casinos, círculos políticos) num universo singular e decisivo na evolução da Espanha contemporânea”<sup>33</sup>.

### **¿Por qué un nuevo estudio sobre el caciquismo?**

Puede que haya quien considere que el caciquismo y el clientelismo español en el primer tercio del siglo XX resultan fenómenos harto debatidos y nada transcendentales en el momento actual, pero su potencial actualidad en ciertos espacios obliga a replantearse esta cuestión. Las tramas corruptas de algunos partidos políticos llevan años llenando cabeceras de prensa y generando debates con una alta presencia en la opinión pública, y es preciso aportar al discurso una visión historiográfica sobre los precedentes de este fenómeno. Por este motivo, conocer los sistemas de organización y reproducción material de la élite en los diferentes períodos, las transformaciones del sistema, el repertorio empleado y la evolución de los mecanismos de intercambio clientelar supone un aporte imprescindible a la hora de comprender dinámicas actuales como la existencia de redes o lobbys políticos y económicos, la denuncia de tratos de favor en la Administración y la Justicia, o el alto peso de la parentela en la política actual, evidenciado en constantes denuncias sobre relevos políticos entre padres e hijos, cuñados, yernos, suegras o primos con facilidades de acceso a diferentes cargos, fraudes en las oposiciones o concursos públicos o el propio fraude electoral.

Más allá de eso, no es difícil encontrar discursos o debates sobre la continuidad de las élites políticas del franquismo hasta la actualidad que invitan a reflexionar sobre la calidad del sistema democrático y su capacidad de ruptura con la Dictadura, una perspectiva poco explorada que

<sup>30</sup> GRANDÍO SEOANE, E. y PRADA RODRÍGUEZ, J. (2013): “Clientelismo y poder local en la Segunda República” en: *Revista Hispania Nova de Historia Contemporánea*, número 11, p. 35.

<sup>31</sup> RODRÍGUEZ BARRERA, Ó. (2011): “El pueblo contra los pueblos. Intervención gubernativa y clientelismo en las instituciones locales durante la II República”, *Ayer: Fascismo y políticas agrarias: nuevos enfoques en un marco comparativo*, n° 83, pp 175-201, página 199.

<sup>32</sup> MORENO LUZÓN (2006): 26.

<sup>33</sup> *Ibid.*

invita a retomar los análisis sobre la proyección política de algunas familias durante diferentes períodos. Para obtener conclusiones claras sobre este hecho, es necesario en primer término utilizar la perspectiva del largo plazo que sitúe a los actores, identifique a las redes y analice sus diferentes mutaciones, lo que vuelve a dotar de transcendencia a las investigaciones sobre el caciquismo y el clientelismo.

Junto con esto, cabe mencionar que las nuevas herramientas de trabajo que el avance tecnológico proporciona a nuestra disciplina cada día, invita a incorporarlas en antiguos objetos de estudio para buscar nuevas conclusiones. Uno de los mejores ejemplos lo representa la prensa histórica, que en la actualidad se encuentra generalmente digitalizada y accesible desde el propio lugar de trabajo. La evolución de los recursos de búsqueda, que permiten aislar nombres concretos en períodos definidos, lleva a que sea posible analizar en una tarde algo que antes podía llevar semanas, desplazamientos y gastos. Además, la mejora de los programas que generan bases de datos, de cartografía, de edición digital, motores de búsqueda bibliográfica o archivos on-line suman nuevas facilidades para el empleo de viejas metodologías, como la prosopografía.

Por todo lo expuesto, cabe plantear un trabajo que profundice en la ingente cantidad de cuestiones que todavía genera el fenómeno del clientelismo y el caciquismo. Una perspectiva a largo plazo que, ayudándose del microanálisis, desvele las particularidades del sistema fuera de su versión electoral e institucional, interconectando todos aquellos espacios en los que transcurría la vida cotidiana de los individuos, sus motivaciones, estrategias y esperanzas. La capacidad de organizarse para su supervivencia y proyección en épocas concretas acaecidas durante un período cambiante, así como su adaptación ante la evolución de un discurso oficial que recurrirá en pocos años a paradigmas muy diferenciados entre sí.

El fin reside en preguntarse si la democratización republicana supuso el acceso del común de la población al poder en detrimento de la maquinaria clientelar, teniendo en cuenta la naturaleza de dicho poder. Como han señalado muchas investigaciones el poder se define por una perspectiva bidireccional<sup>34</sup> Estado-Sociedad local y viceversa. De esta forma, en este trabajo se intentará complementar la atención de los canales de democratización emitidos por el Estado con los emanados de la sociedad, a la vez que las diferentes estrategias desarrolladas por las redes clientelares para su control. Para John Markoff estos canales Sociedad-Estado están definidos por los movimientos sociales que posibilitan un diálogo constante entre el movimiento y las autoridades<sup>35</sup>. Sin restarle importancia a esta afirmación, se precisa incluir otras expresiones resultantes de la mayor participación de las masas en el espacio público, como la cultura, el deporte o la representación política. Se tratará, por lo tanto, de realizar un análisis que vaya más allá de las meras repeticiones de nombres en las corporaciones locales que no representan la complejidad de una sociedad local. En este sentido, estudiar e investigar el desarrollo de las redes clientelares es el único mecanismo posible para dilucidar si mantuvieron su presencia en el espacio público o fueron sustituidas por los citados canales de democratización.

### **Territorio y cronología: claves para una historia comparada.**

Como ya se ha podido comprobar, la configuración de esta investigación se basa en la comparativa de dos estudios de caso, el municipio de Almoradí, en la provincia de Alicante, y el de Noia, situado en uno de los extremos de la ría de Muros-Noia, en la provincia de A Coruña.

<sup>34</sup> MIGUEZ, A. y CABO, M. (2013): "Pisando la dudosa luz del día: el proceso de democratización en la Galicia Rural de la Restauración" en *Revista Ayer: democracia y mundo rural en España*, nº 89, páginas 43- 65.

<sup>35</sup> MARKOFF, J. (1999): *Olas de democracia: Movimientos sociales y cambio político*, Madrid: Tecnos, p. 47.

El fin último de esta selección reside en la búsqueda de conclusiones globales a través de la herramienta comparativa, por lo que ha sido preciso aplicar ciertos parámetros a la selección de espacios que permitieran su aplicación. El primero de ellos radica en la ya expresada experiencia historiográfica de la autora en el estudio del caso alicantino, gracias a la realización de trabajos previos. Como señala Charles Maies, el historiador que aplica la metodología comparativa debe poseer con toda sociedad a investigar una familiaridad suficiente como para comprender los mecanismos institucionales mediante los que llegan a resolverse conflictos, por lo que la selección de casos debe basarse en esta premisa<sup>36</sup>. En este sentido, la comparación realizada en el anteriormente citado trabajo final de máster escogía para su materialización, además del municipio almoradidense, el de Arzúa, en la provincia de A Coruña. Este hecho abría el camino para seleccionar el mismo municipio atendiendo a los supuestos prácticos en la aplicación metodológica que exigen un conocimiento previo. Sin embargo, para un estudio de estas características centrado en una vertiente social del poder político, era preciso reflexionar sobre la capacidad de influencia que podía tener la existencia de condicionantes diferenciados en el tejido productivo, por lo que la selección se centró en la búsqueda de un municipio costero contrapuesto a la economía agraria de interior existente en Almoradí. Es por esto por lo que la búsqueda de un caso similar, con un peso demográfico equiparable, y accesible a efectos prácticos, esto es, que existieran trabajos previos que permitieran una documentación inicial sobre sus dinámicas propias, y del que se conservara los suficientes registros y fuentes, dio como resultado el municipio de Noia, a 38 km por carretera de Santiago de Compostela.

Con todo, las diferencias a priori existentes entre los espacios seleccionados implican que no se puedan formular las mismas cuestiones a las fuentes, sino que la metodología en este sentido variaría en función de su idiosincrasia. A modo de ejemplo, y sobre el estudio de la base productiva de las élites investigadas, en el caso vegabajense es necesario incidir en aspectos sobre la importancia del regadío, sus instituciones de gestión y los recursos organizativos empleados por los habitantes del territorio para su control. Por otra parte, en el caso coruñés cabría prestar una mayor atención al impacto que tiene el mar sobre la vida de sus habitantes, el sector pesquero y la interacción directa de las élites con diversos puestos de gestión característicos de este ámbito. Lo mismo ocurre con el marco institucional, ya que las competiciones entre élites por el control de la política en ambas localidades no tienen por qué tener un recorrido similar. Esta diferenciación en las actuaciones metodológicas no implica la imposibilidad de desarrollar la comparativa, sino que la enriquece, otorgando múltiples puntos de vista<sup>37</sup>.

Detrás de estos problemas se encuentra la lógica de no seleccionar objetos de estudio más globales, algo que dificultaría el análisis sobre los orígenes y el desarrollo de fenómenos cualitativamente diferentes. Sin embargo, el fin último de la metodología comparada reside en la obtención de afirmaciones generales sobre un fenómeno concreto, para lo que es necesaria la utilización de conceptos concisos, representados en los estudios de caso a través de variables observables. Para ello, cabe seguir las dinámicas marcadas por McIntyre para:

“No recoger datos con la esperanza de formular generalizaciones, sino buscar casos en los que la voluntad de llegar a un mismo fin fuese más o menos evidente en diferentes contextos culturales. Con ello, lo que podremos lograr si estudiamos los proyectos

---

<sup>36</sup> MAIER, C. (1992-1993): “La Historia comparada” en *Studia historica: Historia Contemporánea*, nº 10-11, pp. 11-32, p. 28.

<sup>37</sup> *Ibid...*28.



nacidos de tales fines, son dos o más historias de tales proyectos, y solo escribiendo dichas historias seremos capaces de comparar los diferentes resultados de dichos fines en cada caso”<sup>38</sup>.

Así, las élites, su organización en redes clientelares, y las estrategias desarrolladas para su reproducción se vuelven un parámetro extrapolable a las dinámicas propias de cada lugar, a la hora de realizar una historia social del poder político de Noia y Almoradí durante el primer tercio del siglo XX. Para aislar estas preguntas en el complejo devenir histórico de una comunidad local, es preciso, a su vez, delimitar el enfoque cronológico, social y político de un modo que lo permita. En este sentido, cabe superar categorías de análisis estancas, en función de otras que emanen de la observación explícita de los propios casos. Así, para el estudio del ámbito socioeconómico de las redes, se ha desarrollado una perspectiva diferenciada para cada localidad, que bebe de su trayectoria anterior o su relación con el espacio que ocupa. Esto, se observa en el ejemplo anteriormente citado sobre el estudio de las instituciones hidráulicas en Almoradí, y marítimas en Noia, pero también en otros como el análisis sobre el plano electoral e institucional, con más presencia en el caso noiés -por existir una mayor competición-, que en el almoradidense -monopolizado por una de las redes-.

Lo mismo ocurre con la elección de fechas que, si bien su conclusión se corresponde con un episodio concreto, el golpe de Estado del 18 de julio, su inicio no se circunscribe a ningún acontecimiento determinado. Con respecto al desenlace, cabe señalar que su nivel de incidencia en la vida política, social y económica del Estado español resulta lo suficientemente significativo como para afirmar que logró transformar completamente las dinámicas locales de ambos espacios. Sin embargo, el punto en el que se fija el inicio y su aleatoriedad, 1905, ofrece varias ventajas. En primer lugar, se remonta en el tiempo lo suficiente como para realizar un análisis a largo plazo, donde entran en juego dinámicas muy cambiantes marcadas por los diferentes cambios de regímenes. Además, el hecho de que no se defina por ningún hecho capaz de transmutar los aspectos cotidianos de la comunidad local en cuestión, permite observar a esta en su espontaneidad. De todas formas, durante el desarrollo del trabajo, la fecha inicial no ha sido considerada un límite infranqueable. Así, en no pocas ocasiones, ha sido preciso remontarse a lo acontecido durante las postrimerías del siglo XIX en cuestiones como el impacto de la crisis finisecular en las economías de estas élites, ya que en 1905 se estaban aplicando muchas de las transformaciones derivadas de esta. Además, han sido empleadas las mismas actuaciones en temas como la política oficial y electoral y su desarrollo anterior, o el estudio de las mecánicas parentales y familiares, imprescindible para comenzar a situar a los actores.

En definitiva, se ha tratado de «elegir en uno o varios medios sociales diferentes, dos o más fenómenos que, a primera vista, parezcan presentar entre sí algunas analogías, describir las curvas de sus transformaciones, comprobar las semejanzas y las diferencias, y, en la medida de lo posible, explicar unas y otras»<sup>39</sup> para obtener conclusiones capaces de poner luz sobre el complejo fenómeno del clientelismo político español en el primer tercio del siglo XX y su capacidad de reproducción y adaptabilidad entre regímenes.

<sup>38</sup> MACINTYRE, A. (1978): *Against the Selfimages of the Age: Essays on Ideology and Philosophy*, Notre Dame, University of Notre Dame Press. (Citado por: OLABÁRRI GORTAZAR, I. (1992-1993): “Qué historia comparada” en *Studia Historica: Historia Contemporánea*, Vol. X-XI, pp. 33-75, p. 58).

<sup>39</sup> CASTRO ALFÍN, D. (1992-1993): “Comprender comparando. Jalones de una búsqueda en Historia y Ciencias Sociales” en *Studia Historica: Historia Contemporánea*, Vol. X-XI, pp. 77-90, p. 81.

### **Principal herramienta: prosopografía.**

La metodología base empleada para el desarrollo de este trabajo está representada por la prosopografía, consistente en la elaboración de pequeñas biografías de los actores a investigar. A través de esta herramienta es posible concentrar los análisis sobre política, economía y sociedad de un mismo individuo atendiendo a su entorno relacional, implicaciones institucionales y posesión patrimonial. De esta forma, la prosopografía permite realizar una “discreción microscópica del poder concentrado en unos protagonistas determinados que se mueven en cada uno de esos espacios”<sup>40</sup>, abarcando la mayor cantidad posible de sus dimensiones cotidianas.

Sin duda, la herramienta prosopográfica se constata como capacitada para superar los marcos analíticos -y por ende interpretativos- constreñidos en el ámbito de la política formal o las elecciones, dejando atrás la característica pregunta sobre quien ejerce el poder para contrastarla con axiomas como el modo de ejercerlo, el motivo y el destinatario<sup>41</sup>. Estos ejercicios permitirán aunar los espacios definidos para el estudio del clientelismo por la historia social agraria y la nueva historia política, ya que, como se ha expuesto, concentrará los marcos analíticos propuestos por ambas tendencias para investigar el fenómeno, todo ello desde la base del microanálisis, único ámbito en el que es posible adentrarse en los marcos sociales básicos de reproducción clientelar, esto es, la familia y el territorio.

Los diferentes datos obtenidos del estudio prosopográfico han sido sistematizados mediante el empleo de un modelo de ficha de datos, realizado con el fin de crear una base de datos sobre los actores investigados. De esta forma, las fichas cuentan con cinco apartados diferenciados en los que se plantea el espacio para una breve descripción de los datos introducidos y otro para señalar la fuente, a modo de tabla. Los referidos apartados serían:

- Datos personales: incluiría datos personales básicos, como nombre, apellidos, lugar de nacimiento, año de nacimiento y año de fallecimiento.
- Relaciones laborales: este apartado recoge todos los indicios de actividad laboral existentes sobre el individuo investigado. Nivel de estudios, profesión, participación en empresas privadas, cargos públicos ocupados, y actividades destacadas desarrolladas desde el ámbito laboral.
- Relaciones de parentesco y amistad. Como una parte fundamental de las fichas, el apartado incluye la descripción y nomenclatura de su familia nuclear y redes relacionales, conformando un sistema de información que oscila desde el parentesco cercano hasta la coincidencia con otros individuos en espacios de sociabilidad, laborales o políticos. Al igual que en los apartados anteriores, cuenta con un espacio para anotar la fuente, y otro para dejar constar los indicios de parentesco (establecidos en base a coincidencias en los apellidos o suposiciones de la investigadora). El correcto desarrollo de estos datos, no siempre disponibles, será una pieza clave a la hora de comprender el universo relacional del investigado.
- Actuaciones políticas, ideología y puestos de gestión. Como su nombre indica, este apartado, estructurado del mismo modo que los anteriores, acumulará toda la información disponible sobre las actuaciones políticas del individuo en cuestión. Desde

---

<sup>40</sup> CARASA SOTO, P. (1999): “El poder local en la Castilla de la Restauración. Fuentes y método para su estudio” en *Hispania: Revista Española de Historia*, nº 20, páginas 9-39, p. 10.

<sup>41</sup> *Ibid.*...17.

el envío de artículos de opinión a la prensa hasta la firma de manifiestos ideológicos constituirán, por un lado, evidencias de la etiqueta pública con la que pretende identificarse, y, en muchos casos, elementos clave para comprender sus relaciones de red. Por otro lado, señalar los cargos que ocupó el individuo, la esfera institucional y los apoyos u oposiciones que recibe, resulta un ejercicio imprescindible para analizar su trayectoria.

- Desarrollo económico. El último de los apartados incluiría todos los datos relativos a la posición económica del investigado, sus propiedades, negocios, fiscalidad y, por ende, posición en las listas de contribuyentes. Este será un apartado que precisará de múltiples y diversas fuentes para complementarse, si bien el resultado de la investigación constata su importancia debido a su capacidad para explicar actuaciones individuales o de grupo en otras esferas, como la política.

La interrelación de todos estos apartados dará como resultado un mapa de la dimensión cotidiana de los individuos investigados. Sus aspiraciones, motivaciones, alianzas y pactos y el resultado de todo ello, en todo momento relacionado con su posición en las redes investigadas. Este se corresponde, por lo tanto, con un espejo en el que desencorsetar el fenómeno clientelar de ámbitos concretos como el electoral, logrando articular una historia social del poder político que se constata como un elemento de gran utilidad para el estudio de las redes clientelares y su reproducción material. Para esto, la herramienta tiene la capacidad de vincular la historia institucional con las biografías individuales, al aproximarse desde abajo a los sujetos observando como se integran estos en las organizaciones, siendo posible considerarlos como construcciones dinámicas surgidas de la interacción de los individuos<sup>42</sup> El componente grupal resulta imprescindible en esta tarea, ya que gracias a las actuaciones metodológicas descritas, los resultados tienen la capacidad de aislar la individualidad de los personajes, los cuales, “dejan de ser únicos para ser representativos”, revelando pautas comunes a un grupo, una comunidad o una sociedad<sup>43</sup>.

Con todo, a lo largo de esta investigación han conseguido estructurarse 143 fichas prosopográficas en ambos espacios, resumidas en un apéndice final creado con el objetivo de situar al lector durante el transcurso de la lectura. Es importante mencionar que no todas las fichas cubren todos los parámetros, ya que este ejercicio depende directamente de la disponibilidad de fuentes. No obstante, solo han sido incluidos en el resultado final aquellos en los que ha sido posible alcanzar un cierto grado de conocimiento sobre su dimensión cotidiana, quedando fuera otros muchos para los que la investigación no ha logrado sus objetivos.

Para poder acotar la muestra, ha sido necesario -al igual que en todos los estudios prosopográficos- delimitar un corpus inicial de individuos. Su selección en ningún momento puede ser aleatoria, ya que dependerá de indicios aportados por la coincidencia de individuos en diferentes espacios políticos, sociales o parentales, algo para lo que la metodología del análisis de redes sociales (ARS) aporta una importante utilidad. Esta herramienta constituye un enfoque estructurado de la investigación social que, mediante técnicas gráficas y métodos métricos es capaz de detectar y analizar las características de los datos relacionales de los diferentes nodos (o actores) y su posición dentro de grupos concretos<sup>44</sup>. Su uso en este trabajo

<sup>42</sup> FERRARI, M. (2010): “Prosopografía e historia política: algunas aproximaciones” en *Antíteses*, Vol 3, nº 5, páginas 529-550, p. 548.

<sup>43</sup> PIQUERAS ARENAS, J.A. (1994): “De la biografía tradicional a la historia masiva, grupal e individual” en CARASA SOTO, P.: *Élites: prosopografía contemporánea*, Valladolid: Universidad, pp. 53-62, p. 58.

<sup>44</sup> SARNO, E. (2017): “Análisis De Redes Sociales e Historia Contemporánea” en *Ayer*, nº 25, pp. 23-50, p.24.

se restringe a las pesquisas iniciales, con el fin de definir los sujetos del estudio y los objetivos de este, representando en un grafo a los diferentes individuos y clarificando cuestiones como su centralidad en la estructura concreta, su grado relacional con el resto de actores (que puede variar en función del axioma que indique la relación -parentesco, coincidencia en espacios políticos, simbólicos o de grupo-) y la capacidad de reproducción material y de poder del conjunto. De esta forma, los grafos que reflejan las posibles conexiones de un grupo elaborados mediante el ARS han servido para delimitar sobre qué individuos o estructuras grupales era preciso aplicar la herramienta prosopográfica, capaz de aportar una dimensión cualitativa a la investigación mediante la que explicar los resultados.

### **Fuentes primarias para la elaboración de las fichas.**

Con todo, para obtener la información presente en las fichas ha sido preciso el acceso a diferentes fuentes de investigación que permitieran cruzar los datos, validarlos e indexarlos. Para ello, se ha recurrido en primer término a la hemerografía histórica, cada vez más accesible debido al avance en tareas de catalogación y digitalización on-line y su disponibilidad en bases de datos. Mediante su análisis es posible delimitar dos procedimientos globales a la hora de estructurar la información, los discursos y los datos relativos a la esfera cotidiana de los nodos investigados. Como resultado, es posible aseverar que el plano discursivo, utilizado en muchos trabajos para definir las actuaciones de los individuos, precisará de un tratamiento objetivizado que tenga en cuenta su intencionalidad a la hora de trasladar una visión concreta sobre diferentes fenómenos. Así, un discurso no tiene por qué definir al individuo que lo pronuncia, sino que refleja la imagen que dicho individuo quiere transmitir a la esfera pública, algo capaz de modularse en base a las diferentes estrategias de los grupos en los distintos períodos analizados. Un ejemplo interesante sobre esta afirmación lo constituye el almoradidense Antonio Girona, conservador en los momentos iniciales del trabajo, chapista -liberal prietista- tras 1908, jefe de la Unión Patriótica comarcal tras el golpe del 13 de septiembre y radical-socialista en la Segunda República, quien, transformará constantemente su discurso en cada período para adaptarlo a sus lógicas de reproducción material y por consiguiente sus estrategias partidistas.

Por lo tanto, para conocer con mayor profundidad su esfera cotidiana y el universo relacional que lo define, será necesario prestar atención a otro tipo de informaciones presentes en la prensa que pueden pasar fácilmente desapercibidas. Estas informaciones, por otra parte, no son fácilmente delimitables, puesto que atañen a todas las actuaciones -a priori, poco interesantes- que la prensa refleje sobre ese individuo o su familia. Estas pueden aparecer a modo de publicidad, un indicador sobre su patrimonio, al igual que las concesiones estatales o la publicación del nombre y el porcentaje de los accionistas de una sociedad mercantil.

Junto con lo expuesto, la prensa también puede ser útil a la hora de reconstruir las relaciones de parentesco dentro de una red, sobre todo en espacios en los que las fuentes sacramentales -libros de bautismos, matrimonios y defunciones-, o civiles -padrones y registros- escasean o son de difícil acceso. En este sentido, las esquelas pueden ser consideradas una de las más importantes aportaciones en esta materia, puesto que no incluirían únicamente el nombre del fallecido, sino que, en muchas ocasiones, se haría también referencia a los de sus descendientes. Además, las noticias que informan sobre el sepelio muestran información relevante sobre la composición del grupo relacional del fallecido, relativa a los asistentes, el párroco que oficia la ceremonia o los portadores del féretro. En este grupo también cabría incluir las publicaciones sobre enlaces matrimoniales. Estas, pueden aportar el lugar y la fecha de celebración de este y por lo tanto indicar en qué libro parroquial buscar el expediente. Más allá de ello, en algunos casos las noticias sobre bodas incluyen el nombre de los asistentes, los regalos que realizaron y los testigos. Sobre esta figura -el testigo de boda-, una de las bases analíticas de este trabajo, la



prensa puede ampliar la información existente en el propio expediente matrimonial, situando al testigo -su posible ocupación de un cargo administrativo y judicial, su rama familiar...-.

Además de los rituales católicos, la prensa suele hacer alusión a otro tipo de celebraciones y espacios de sociabilidad en los que confluyen diferentes élites, sacando a relucir en muchos casos la composición de las redes. Uno de los mejores ejemplos son los banquetes políticos, pero también las inauguraciones, fiestas elitistas -privadas y públicas-, acompañamientos a visitas oficiales y un largo etcétera capaz de aportar luz sobre el universo relacional de los individuos investigados, sus espacios de sociabilidad y su dimensión cotidiana.

Más allá de ello, la prensa podía publicar todo tipo de informaciones sobre estos individuos difíciles de catalogar. El abanico es amplio, y será durante la elaboración de la ficha prosopográfica -o del grafo analítico de red-, donde se estipule su aporte a la investigación. Como ejemplos de este tipo de datos publicados en prensa es posible señalar las listas de viajeros -en muchas ocasiones en compañía unos de otros-, las informaciones sobre reuniones -privadas o políticas-, las listas de suscriptores, las directivas de partidos políticos, organizaciones y sindicatos, y un largo conjunto de fuentes en general nada descartables y difíciles de localizar fuera del campo hemerográfico.

Pero la prensa puede suponer una guía útil que en general se muestra incompleta a la hora de realizar las biografías de los investigados, puesto que los datos que muestra, sin perjuicio de su valía, en muchas ocasiones resultan aislados y difíciles de situar. De esta forma es indispensable contar con todo el abanico de fuentes posible que enriquezca la investigación: desde las ya conocidas actas municipales hasta las listas de contribuciones, padrones de habitantes, expedientes de asociaciones, y todas aquellas capaces de rellenar los apartados de las fichas prosopográficas.

Es por este motivo por el que el trabajo de archivo se torna fundamental en esta tarea, un espectro que comparte con la prensa la dificultad de acotación. Así, en este trabajo, han sido realizadas aproximaciones documentales en diferentes archivos locales, provinciales y estatales.

El primer nivel lo constituyen los archivos locales, sujetos generalmente a una cierta aleatoriedad con respecto a su organización y normativa interna. Concretamente, han sido visitados los archivos municipales de Noia y Almoradí, además del propio Ayuntamiento de Almoradí que actúa como espacio apartado del archivo donde se conservan los libros de actas municipales. Los documentos utilizados en cada uno de estos archivos han variado en función de su disponibilidad, ya que, como se menciona en múltiples ocasiones, en el caso almoradidense la documentación anterior a 1936 brilla por su ausencia. Por otra parte, en el Archivo Municipal de Noia ha sido posible acceder a documentación electoral -fragmentada e incompleta-, registros contributivos, matrículas industriales, las citadas actas municipales y correspondencia. Si bien es cierto que todos estos fondos estarían incompletos o restringidos a una cronología concreta, mediante el cruce de fuentes han supuesto un valioso aporte para completar las fichas prosopográficas. Dentro de este escalafón archivístico cabría mencionar también el archivo de la Universidad de Santiago de Compostela, donde se concentran expedientes estudiantiles que han ayudado en el caso noiés a definir la profesión de un importante número de individuos investigados.

En este nivel archivístico también cabría incluir las cesiones de documentación privada realizadas por individuos concretos. En este sentido, realizar una prospección sobre el volumen de esta documentación, capaz de poner nombre a los individuos que la poseen, solo es posible mediante el trabajo de campo, la indagación y el conocimiento previo. En el caso noiés, donde la investigadora no contaba un capital relacional previo, ha servido de gran ayuda para realizar esta tarea la colaboración del profesor Raúl Soutelo, quien indicó nombres y contactos de

posibles poseedores de documentación. Se contactó, de este modo, con José Luis Romaní, hijo de Rodrigo Romaní -uno de los principales actores políticos de Noia durante la cronología investigada, que contribuyó con fotografías, información y documentación. Lo mismo ocurrió con Juan López, nieto de Juan López Medina, otro individuo clave en la Noia de la II República, que aportó información e indicó un fondo epistolar que acababa de ser publicado. A su vez, en este espacio ha servido de gran ayuda la colaboración del genealogista de ascendencia noiesa Daniel Smith Ramos, quien ha cedido información genealógica sobre un gran número de familias de la Noia de principios del S. XX que ha servido de guía para la posterior búsqueda en fuentes sacramentales.

Este tipo de colaboraciones desinteresadas también se han registrado en el municipio de Almoradí, si bien con un impacto menor sobre el resultado final del trabajo. Cabe destacar los aportes documentales de Javier Quiles -quien cedió la copia de un expediente incoado en 1939 sobre las actuaciones de algunos políticos locales tras las elecciones de febrero de 1936-, a la vez que diferentes conversaciones con personas del municipio que, pese a que no pueden considerarse historia oral, ayudaban a situar a ciertos actores o a seleccionar las fuentes para su búsqueda. Estas actuaciones metodológicas permitieron, además, reflexionar sobre la forma en la que los personajes por los que se preguntaba permanecían en la memoria local.

El segundo escalón archivístico en base a una división territorial lo compondrían los archivos diocesanos y parroquiales, concretamente los de Orihuela y Santiago de Compostela, que recogen la documentación sacramental de los arciprestazgos que se encuentran bajo su jurisdicción. Esta documentación se evidencia como una fuente de gran utilidad a la hora de reconstruir árboles genealógicos y grupos parentales conformados en base a figuras como las del testigo o el padrino. Los libros sacramentales disponibles pueden dividirse en tres tipologías, bautizos, defunciones y matrimonios, representando esta última la que mayores aportes ha realizado a la investigación al recoger el parentesco artificial conformado por testigos y padrinos.

Con todo, esta fuente presenta dos problemas principales, compuestos por la titularidad privada de los archivos y las dificultades del proceso de transmisión documental entre parroquias y archivos diocesanos. Sobre la primera de estas cuestiones, correspondiente a la titularidad privada, redundaría la diferencia con los archivos públicos con respecto a las posibilidades de acceso, sometida al criterio de los gestores y dificultada, en el caso de Orihuela, por la necesidad de concertar las citas con semanas de antelación. Por otra parte, la lentitud en el proceso de transmisión de los documentos de las parroquias a los archivos diocesanos provoca que, en estos últimos, muchos de los libros sacramentales necesarios no estén disponibles. Esto no ha supuesto un impedimento de grandes dimensiones en el caso noiés, que conserva en el Archivo Diocesano de Santiago de Compostela los libros sacramentales de la parroquia principal, San Martiño, en un rango de fechas comprendido entre 1881 y 1920, suficiente para realizar las pesquisas en la cronología investigada. Sin embargo, en el caso de Almoradí, los libros sacramentales disponibles en el Archivo Diocesano de Orihuela no permitían emplear la metodología prosopográfica con la misma precisión que en Noia, debido a que el único libro accesible databa de 1904. De esta forma, quedaba fuera de la documentación una gran parte de los matrimonios de los individuos investigados, datados durante los últimos años del siglo XIX. Ante este problema, la solución fue la de acudir a la parroquia de la localidad alicantina con el fin de solicitar el acceso a la documentación que todavía no se había transferido al Archivo Diocesano, algo que hizo depender la investigación de la agenda del párroco y de su propio consentimiento. En este sentido, el trabajo en la parroquia estuvo sometido a vigilancia continua por el propio párroco, ya que la inexistencia de un corpus normativo claro para el acceso a los documentos parroquiales se tradujo en la aplicación de una gran cantidad de

restricciones -por ejemplo, la imposibilidad de realizar ningún tipo de reprografía-. Además, dicho párroco solo permitió el acceso en dos ocasiones con un tiempo limitado de dos horas en cada una de ellas, impidiendo continuar la investigación en solicitudes de consulta posteriores.

A todo esto, cabría sumar las dificultades añadidas que presenta de por sí el caso Alicantino, motivadas por la propia dispersión demográfica del territorio. Si bien es cierto que el municipio noiés se compone de cinco parroquias, cada una con su propia documentación, las élites investigadas solían efectuar los enlaces matrimoniales en el templo de la villa, la parroquia de San Martiño, posiblemente por el hecho de que esta coincidía con su vecindad. La excepción la conformaría la familia Mariño Morales, residente en la parroquia de Argalo, cuyas fuentes también fueron consultadas en el Archivo Diocesano de Santiago. Sin embargo, en el caso Alicantino, sus propias características territoriales dificultarían esta labor. Por un lado, en el estudio de caso es posible observar como muchos de los individuos investigados en Almoradí procedían de municipios cercanos, separados a distancias de escasos kilómetros por carreteras llanas que facilitaban el contacto. Ante esto, muchos de estos individuos seguirán realizando los rituales sacramentales en sus municipios de origen, lo que en la actualidad se traduce en la existencia de una importante dispersión documental para su investigación. A esto cabría sumar el desarrollo de una suerte de mercado matrimonial comarcal motivado por los mismos factores, algo que también incidirá en la citada dispersión.

El siguiente nivel de archivos lo componen los archivos provinciales, concretamente el “Arquivo do Reino de Galicia” situado en la ciudad de A Coruña y el Archivo Histórico Provincial de Alicante, de igual modo en la capital de la provincia. En el caso del archivo coruñés, el fondo que mayores aportes ha realizado a este trabajo, lo constituye el de Gobierno Civil, que cuenta con expedientes de asociaciones, de partidos políticos, electorales, comunicaciones del gobernador con los diferentes alcaldes y libros registro de correspondencia. Por otra parte, en el caso Alicantino se mantiene el patrón señalado en el archivo municipal relativo a la escasa disponibilidad de fuentes. Así, el fondo de Gobierno Civil de esta entidad no ha supuesto un aporte documental destacable, pero sí otros fondos como el de sociedades, donde se almacenan expedientes relativos a algunas empresas de la provincia.

En última instancia, cabría citar los archivos de titularidad estatal y los de fundaciones como la de Antonio Maura, presente en la ciudad de Madrid. En el caso de los primeros ha sido posible acceder al Archivo Histórico Nacional, donde se depositan expedientes como el del delegado gubernativo Enrique Albert, muy valioso a la hora de poner luz sobre el proceso de sustitución clientelar ocurrido en Almoradí durante la Dictadura. A su vez, cabría citar el Centro Documental de la Memoria Histórica en la ciudad de Salamanca, que, si bien recoge documentación relativa a la Guerra Civil y la violencia política franquista, conserva un importante número de documentos utilizados por la Dictadura de Franco para justificar los Consejos de Guerra realizados tras el fin de la guerra. Entre esta información se cuenta con correspondencia cruzada entre las élites locales y algunos de sus principales aliados en instancias supramunicipales, que en el caso almoradidense ha permitido reconstruir el modus operandi de los partidos republicanos que controlaron la administración local a partir de 1931, mientras que, sobre Noia, además de lo expuesto para Almoradí, conserva documentación sobre el corto período en el que Germán Vidal Barreiro fue gobernador civil de Ciudad Real.

En este escalafón archivístico también se sitúa el Archivo General e Histórico de Defensa de Madrid, que permite el acceso a algunos de los Consejos de Guerra incoados a individuos con una activa presencia política durante la II República en Almoradí. Dichos expedientes, si bien, y como se explica en el punto correspondiente, organizan la información para construir un relato preciso sobre hechos concretos, aportan importantes indicios sobre la trayectoria política de estos sujetos con anterioridad al 18 de julio de 1936. Sin embargo, la subjetividad

de estos documentos obliga a su cruce con otras fuentes para obtener información válida que trasladar a las fichas prosopográficas.

A todas estas actuaciones sobre fuentes primarias cabría sumar el trabajo con bibliografía histórica, concretamente los compendios geográficos dirigidos por Francisco Carreras Candi, disponibles tanto para la provincia de A Coruña como para la de Alicante. Esta tarea ha resultado de especial utilidad para obtener una foto fija sobre los condicionantes demográficos y socioeconómicos del territorio a investigar, básica para realizar una documentación previa que permitiera el desarrollo de las actuaciones metodológicas descritas. Para superar los hándicaps que presenta esta fuente para un estudio a largo plazo, principalmente el hecho de que la información se circunscribe únicamente a la fecha de la publicación de dichos compendios geográficos se ha utilizado el Anuario Bailli-Bailiere, que recoge datos pormenorizados sobre empresas, cargos y propiedades en ambos municipios. Como se podrá comprobar a lo largo del trabajo, esta fuente cuenta con una importante validez a la hora de completar los apartados de las diferentes fichas prosopográficas. El principal problema que presenta es el cambio en las condiciones de acceso que tiene lugar por mor de su concentración con el catalán Anuario Riera y la conversión de ambos en el Anuario General de España desde el año 1912. Este hecho incide en que para la consulta de los anuarios posteriores a esta fecha sea necesario el acceso a la Biblioteca Nacional de España y el trabajo en sala con microfilm.



## 1. MARCO TEÓRICO: EL SISTEMA CLIENTELAR.

El clientelismo político es un concepto que ha sido teorizado e investigado desde distintas perspectivas en el conjunto de las ciencias sociales. Desde la antropología hasta la historia, pasando por la ciencia política o la sociología, no son pocos los autores que han tratado de dar respuesta a las características internas del fenómeno, difiriendo, en cuestiones relativas a sus causas, significados y resultados, como se pudo comprobar en la introducción historiográfica. Pero si existe cierta unanimidad en algo es a la hora de definir el proceso clientelar como una “relación de intercambio desigual”, donde dos actores, el “patrono” y el “cliente”, sustentan un sistema de reciprocidad interpersonal<sup>45</sup>.

Dentro del abanico de definiciones, el antropólogo James Scott es quizá quien más profundiza en el aspecto del intercambio, pues lo disgrega en categorías fijas que explicarán el concepto yendo más allá de una dominación oligárquica per se. Partiendo de la base de la desigualdad propiciada por el control de los recursos por parte del patrón, las categorías definidas por Scott nos muestran que la sumisión del cliente tenía como claro objetivo la reproducción de sus condiciones materiales básicas de subsistencia, algo que, podemos considerar que sustituye a la utilización de la apatía y el analfabetismo como principales explicaciones de participación en un sistema claramente desigual<sup>46</sup>.

Así, para Scott, el patrono proporcionaba al cliente medios básicos de subsistencia al otorgarle el acceso a la tierra de cultivo y la provisión de útiles de labranza. Esto, se complementaba con una hipotética protección frente a peligros privados (bandidaje) o públicos (tribunales...), y una mediación a través de la utilización de la influencia ante el Estado y los poderes públicos. La relación se completaba con la caridad, mediante la cual el patrón podía subvencionar bienes públicos o privados en beneficio de la comunidad, así como proporcionar un seguro de subsistencia para tiempos de crisis. Por su parte, el cliente responderá a estas concesiones mediante la provisión de mano de obra básica, ya sea en calidad de empleado del patrón o con la prestación de trabajos y bienes suplementarios, y, como concepto en el que la mayor parte de las investigaciones ponen su punto de mira, la promoción de los intereses del patrono. Dicha promoción se puede traducir en fidelidades políticas que se expresan en forma

---

<sup>45</sup> MORENO LUZÓN, Javier (1995): “Teoría del clientelismo y estudio de la política caciquil” en *Revista de Estudios Políticos Nueva Época*, N° 89, pp. 191-224; MAÍZ SUÁREZ, R. (1994): “Estructura y acción: elementos para un modelo de análisis micropolítico del clientelismo”, en *Revista internacional de Sociología*, n° 9-8, pp. 189-215.

<sup>46</sup> Poniendo varios ejemplos entre lo que podemos considerar una corriente interpretativa bastante extendida, Teresa Carnero explica la sumisión al sistema clientelar en base a la apatía, desmovilización y analfabetismo de la población rural, todo ello ejemplo del atraso del mundo campesino. CARNERO, T. (1997): 205. A su vez, en el mismo sentido se han pronunciado autores como Javier Tusell (TUSELL, J. (1978): “El sistema caciquil andaluz comparado con el de otras regiones españolas (1902-1923)” en *Reis*, n° 2, pp. 7-20.); Gemma Rubi (RUBI I CASSALS, Mª G. (2006): “El caciquismo político en la Cataluña de la Restauración: el caso de Manresa (1875-1923)” en *Spagna Contemporanea*, n° 30, 27-48) o Alfredo Gómez (GÓMEZ MARTÍNEZ, A. (2005): “Cuenca bajo el caciquismo: elecciones y poder político (1903-1907)” en *Estudios Humanísticos: Historia*, n° 4, pp. 95-120).



de sufragio, pero también de extensión de corrientes de opinión favorables, o defensa de intereses generales<sup>47</sup>.

### 1.1. CACIQUISMO Y CLIENTELISMO: DOS CARAS DE LA MISMA MONEDA.

Ambos conceptos se refieren al mismo fenómeno, si bien son muchos los trabajos que describen el caciquismo como el sistema propio de una época concreta: la España de la Restauración<sup>48</sup>. Sin embargo, esta conceptualización nace de una premisa errónea, que no es otra que la identificación del sistema con la compra de votos y la manipulación electoral, elementos que, como se verá, no forman parte de las relaciones clientelares establecidas a largo plazo. Si acaso estas cuestiones relativas a las elecciones tuvieron lugar durante la España de la Restauración no fue tanto por la extensión de un sistema relacional que no era ni autóctono ni novedoso, sino por la competición de la dinámica de redes y del patronazgo como organización social con la extensión de actitudes democráticas que escapaban a su control. Además, la proliferación de competiciones entre redes, con la consiguiente incapacidad para organizar los procesos electorales sobre una base de consenso, resultaba el caldo de cultivo seguro para que los grupos en pugna utilizaran la manipulación y la coerción como dinámica que garantizase el control de unos puestos de gestión básicos para la reproducción de la red.

#### 1.1.1. El mercado desigual: desigualdad, durabilidad y confianza.

Para que una relación clientelar fructifique, resulta preciso el cumplimiento de una serie de premisas básicas, siendo la primera de ellas el contacto personal. Patrón y cliente se conocen, comparten territorio y cronología, sellando una relación vertical que se sustenta en el interés por la reproducción de las condiciones materiales por parte de ambos polos. Establecerán, de este modo, un contrato informal<sup>49</sup>, que no tiene por qué ser escrito ni verbal, sino que se asienta en las relaciones sociales de la comunidad, las costumbres y la evolución histórica. De hecho, si se realiza un recorrido por la composición del poder municipal en las postrimerías del Antiguo Régimen, es posible observar cómo las relaciones de patronazgo existentes en el período investigado representan una evolución de los poderes municipales en adaptación al marco impuesto por el desarrollo del Estado Liberal<sup>50</sup>. Lo mismo ocurre si se presta atención a la disciplina antropológica, donde abundan estudios sobre patronazgo y clientelismo en distintas sociedades y épocas a lo largo del globo terráqueo<sup>51</sup>, lo que dota de valor a la idea de

<sup>47</sup> SCOTT, JAMES (1977): “¿Patronazgo o explotación?” en GELLNER, ERNEST: *Patronos y clientes*, Madrid: Jucar, p.38; Por su parte, Álvarez Junco, interpellando “la España clásica del caciquismo, la de la Restauración” citará el “ruralismo” y analfabetismo como causas del patronazgo, en una suerte de herencia no superada del Antiguo Régimen. (ÁLVAREZ JUNCO, J. (1996): “Redes locales, lealtades tradicionales y nuevas identidades colectivas en la España del S. XIX” en ROBLES EGEA, A. (Comp.): *Política en penumbra: patronazgo y clientelismo político en la España contemporánea*, Madrid: S. XXI, pp. 71-94, p. 72).

<sup>48</sup> ÁLVAREZ JUNCO (1996); ZAFRA VÍCTOR, M. (1996): “El marco político y la génesis del caciquismo” en ROBLES EGEA, A. (Comp.): *Política en penumbra: patronazgo y clientelismo político en la España contemporánea*, Madrid: S. XXI, pp. 95-116.

<sup>49</sup> MORENO LUZÓN (1995): 194.

<sup>50</sup> Un espejo en el que observar el desarrollo de los poderes locales de Galicia en los siglos anteriores a la cronología abarcada por este trabajo en FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, A. (1995): “Los grupos de poder local en Galicia, 1750-1850” *Noticiario de Historia Agraria*, nº 9, pp. 129-153. Entre los autores que identifican las relaciones de patronazgo como herencia del A. Régimen: ÁLVAREZ JUNCO (1996). Una síntesis del proceso de transformación de las oligarquías locales desde comienzos del S. XIX en ZAFRA VÍCTOR (1996).

<sup>51</sup> Sobre América Latina: STRICKON, A. y GREENFIELD, S. M. (1972): *Structure and process in Latin America. Patronage, clientelism and power systems*, U. New Mexico, Albuquerque; BARTRA, R. (1975): Caciquismo y poder político en el México rural, México, S: XXI; Sobre Asia: SCOTT, J. (1972): “Patron-client politics and political change in Southeast Asia” en *The American Political Science Review*, Vol. 66, pp. 91-113; HASSOUN, J. P. (1993): “Des patrons

clientelismo como organización social en detrimento de las explicaciones del fenómeno en base a aspectos puntuales de la relación, como el favor o el voto.

Independientemente del espacio en el que se desarrolle, el clientelismo posee una serie de características básicas que permiten definirlo en su dimensión teórica. La primera de ellas será la asimetría de la relación. En este sentido, el antropólogo social E. Gellner define la desigualdad del contrato clientelar en base al ejercicio del poder por una de las partes<sup>52</sup>, que se podría traducir en la gestión de los recursos necesarios para el desarrollo material de los clientes. Esto ha dado lugar a conceptos definitorios del fenómeno tales como el de “amistad desequilibrada”<sup>53</sup>.

Es este aspecto -la necesidad de recursos para el desarrollo material- el que dota a la relación clientelar, por otra parte, del axioma de la perdurabilidad temporal, que constituirá otro de sus rasgos distintivos. Más allá de los corsés analíticos a los que el concepto es sometido en algunas de sus variables, resultando algunos estudios sobre caciquismo en la Restauración ejemplo paradigmático, las transacciones clientelares cimentan relaciones duraderas en el tiempo que no tienen por qué restringirse a los estadios en los que pueda ser dividido el conocimiento histórico. Esto ocurre por su dimensión cotidiana, la cual inserta el fenómeno en el ámbito de las relaciones personales de la comunidad con un ethos característico que no se restringe a los períodos electorales, ni siquiera, a las épocas donde existe sufragio<sup>54</sup>. Sin duda, esta afirmación resulta un elemento de discusión historiográfica en tanto en cuanto, el análisis exclusivo de los ciclos electorales, con sus correspondientes manipulaciones, encasillados, favores y chantajes constituyen un objeto de estudio de primer orden dentro de las investigaciones sobre caciquismo restauracionista, si bien, la teoría del intercambio clientelar deja fuera de los elementos a intercambiar las transacciones puntuales como la compra de votos. Por lo tanto, la reciprocidad interpersonal con la que es definida la verticalidad del patronazgo puede extenderse incluso durante varias generaciones, ya que la lealtad se debe a una red cuya posesión de los recursos insertos en el contrato clientelar servirá como salvaguarda para el mantenimiento de la relación independiente del paso del tiempo.

Dicho de otro modo, la inclusión de una familia como cliente dentro de una relación de patronazgo pone a su disposición una compleja red de incentivos que desplaza las alternativas para su reproducción<sup>55</sup>, creando una situación de dependencia difícil de resquebrajar. Por lo tanto, la extensión en el tiempo de la propia relación será un elemento más de perdurabilidad, ya que la convierte en “deudora de su trayectoria específica”<sup>56</sup>, puesto que el cliente nunca podrá devolver una contraprestación equivalente. Además, no se descarta que los propios grupos familiares, en su papel como clientes de una red, actúen como elementos de transmisión del sistema a las nuevas generaciones fraguadas en su seno, heredando los vínculos, y

---

“chinois” à Paris. Ressources linguistiques, sociales et symboliques”, *Revue Française de Sociologie*, n° 34, pp. 97-123; BUXTON, J. (1967): “Clientship among the Mandari of the Southern Sudan” en COHEN, R. y MIDLETON (Coords): *Comparative Political Systems. Studies in the Politics os Pre-Industrial Societies*. Nueva York: Natural History Press, pp. 229-246; Sobre América del Norte: LEMIEUX, V. (1977): *Le patronage politique. Une étude comparative*, Québec: Les presses de l’Université Laval; Sobre Centroamérica: CARLENE, J. (1991): *Democracy and Default. Dependency and Clientelism in Jamaica*, Boulder: Rienner; Sobre África: MAIR, L. (1959): “Clientship in East Africa” en *Cahiers d’Etudes Africaines*, Vol. II, pp. 315-325.

<sup>52</sup> GELLNER, ERNEST (1986): *Patronos y clientes*, Madrid: Jucar, p 13.

<sup>53</sup> MORENO LUZÓN (1995): 197

<sup>54</sup> HERVÉS SAYAR, H. (1997): “O unicato bugallista: Pontearcas” en FERNÁNDEZ PRIETO, L; NÚÑEZ SEIXÁS X. M.; ARTIAGA REGO, A. y BALBOA, X.: *Poder local, elites e cambio social na Galicia non urbana (1874-1936)*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, pp. 213-225, p. 214.

<sup>55</sup> MAÍZ SUÁREZ, R. (2005): “El clientelismo de partido y la corrupción política” en MONTALBES, J.; CAZORLA PÉREZ, J.: *Instituciones y procesos políticos*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, pp. 363-390, p. 372.

<sup>56</sup> *Ibid.*

reprimiendo actitudes individuales que pusieran en riesgo el contrato clientelar y, por consiguiente, la reproducción material del grupo.

“Ó cabo de 43 anos a seguir que levara o cabrito para a casa do cacique, ao Chuco de Arbes ocorréuselle poñerse ben con Dios e morrer, pero antes de botar a última boqueada, díxolle ao seu fillo maior: se morro, non vos esquezades do cabrito do señor Policarpo”<sup>57</sup>.

Según lo expuesto, el beneficio puntual no formaría parte de la relación clientelar, en la que se invierte en base a unas expectativas generadas, surgidas gracias a la manipulación estratégica de la escasez por parte de los patrones. Este sistema de posibilidades a largo plazo deviene en el surgimiento de una confianza recíproca que, a su vez, se mostrará como garante para el mantenimiento del sistema.

En este sentido, la confianza supone un elemento intrínseco al establecimiento de contratos clientelares, en tanto en cuanto existe la certidumbre, por parte del cliente, de que la relación se va a constituir como un mecanismo garante de su reproducción material. En palabras del politólogo Ramón Maíz,

“Constituye una acción selectiva de recíproca seguridad que permite a los individuos participar en el intercambio social en condiciones de incertidumbre, riesgo y vulnerabilidad que caracterizan a determinados contextos sociales; esto es, un particular nivel de probabilidad subjetiva en el que un agente que cuenta con que otro agente o grupo de agentes emprenderán determinada acción, antes de que él pueda controlarla y, simultáneamente, en un contexto tal que ello afecte a su propia acción”<sup>58</sup>.

En esta línea, para el establecimiento de relaciones de confianza cliente-patrón son necesarias una serie de premisas que, sin duda, resultan características del período y los lugares investigados. La primera de ellas es la desconfianza en el propio sistema como estructura capaz de proveer los elementos básicos para la reproducción material, algo que ha sido bautizado por la psicología política como *familismo amorale*, equiparable a una actitud de confianza, lealtad y compromiso moral exclusiva para con aquellos que pertenecen al grupo familiar o social cercano<sup>59</sup>. En contextos de estas características la confianza se torna un valor exclusivo, esencial para los grupos familiares con escasos recursos a la hora de sortear la incertidumbre y la precariedad en vista de las expectativas existentes<sup>60</sup>, que se depositará en relaciones personalizadas garantes de seguridad<sup>61</sup>. Es por esto por lo que la segunda de las premisas necesarias será la acumulación de un elevado prestigio en ciertas figuras pertenecientes a la comunidad local, lo que les dota de legitimidad social como elemento indispensable para el depósito de la confianza<sup>62</sup>. Estas personas, independientemente de si se presentan de forma individual o colectiva a través de su integración en una red, garantizan una alta probabilidad en

<sup>57</sup> *El Agro Celta*, 23/01/1926.

<sup>58</sup> MAÍZ (1994): 199.

<sup>59</sup> GARZÓN, A. (1988): “Familismo y creencias políticas” En *Psicología política*, nº 17, pp. 101-128, p. 106.

<sup>60</sup> MAÍZ (1994): 200.

<sup>61</sup> CAZORLA PÉREZ (1995): 41.

<sup>62</sup> GONZÁLEZ ALCANTUD (1997): *El clientelismo político: perspectiva socioantropológica*, Barcelona: Antropos, p. 53.



torno a una relación beneficiosa, lo que también se conoce como reputación<sup>63</sup>. Las redes clientelares, en su dimensión más simbólica, aumentarán su reputación a través de diversos mecanismos encaminados, por lo tanto, al fortalecimiento de los contratos clientelares. La dimensión cotidiana del clientelismo contribuirá a reforzar esta premisa mediante el cultivo del prestigio. Todo ello devendrá en el mantenimiento de la confianza a largo plazo, a pesar de que ciertos acontecimientos pudiesen inducir a lo contrario, creando relaciones de lealtad.

## **1.2. RECURSOS DE INTERCAMBIO APORTADOS POR EL PATRÓN: MECANISMOS DE INTERCAMBIO CLIENTELAR.**

### **1.2.1. Una relación duradera: el día a día del clientelismo.**

Las acciones y actitudes a través de las cuales se desarrolla el contrato patrón-cliente, que pueden englobarse dentro del concepto de mecanismos de intercambio clientelar, resultan de una gran complejidad para ser investigadas por mor de su escaso rastro documental. Es cierto que las relaciones entre individuos cercanos a la cabeza de la pirámide de la red, donde fluyen las estrategias de reproducción de las condiciones materiales del grupo, a la vez que se consolidan el uso de los citados mecanismos de intercambio clientelar mediante la comunicación entre patrones -véase, a modo de ejemplo, las peticiones de contratación de individuos o de asistencia o prebendas para determinadas personas- son perceptibles a través de -sobre todo- la correspondencia, pero, en lo relativo a los vínculos de la propia red con su clientela, suelen permanecer en terreno de lo personal y, por lo tanto, imperceptibles mediante el prisma de las fuentes escritas<sup>64</sup>. Son, en su mayoría, acciones insertas en el ámbito de lo cotidiano y emanadas de la sociabilidad en un determinado territorio, un ente “conocido, pero no reconocido”<sup>65</sup>, lo que lleva, a su vez, a que pasen desapercibidas y no resulten importantes para su registro documental.

### **1.2.2. Control de los recursos**

Como se expuso anteriormente, la premisa básica para que un grupo o red posea la capacidad de establecer vínculos clientelares en un sentido vertical radica en el control de recursos básicos para la reproducción social<sup>66</sup>. En este sentido, el patrimonio disponible para el intercambio resulta un ente abstracto, dado que supera ampliamente el nicho ecológico para depender de todas las posiciones de gestión detentadas por la red, ya sea en su relación con la administración y el Estado o a través del control de ciertas profesiones liberales esenciales para el desarrollo social. Asimismo, asumir el control de ciertos resortes de la maquinaria estatal como un recurso válido para el ejercicio del intercambio, algo ya propuesto por autores como W. T. Stuart<sup>67</sup>, permite explicar la existencia de redes clientelares en ascenso cuya base económica no es destacable, pero que poseen una importante implantación en organismos judiciales, políticos y de gestión de la vida cotidiana de las personas. En consecuencia, los recursos que la red incluye en el intercambio con una familia van más allá de la mera subsistencia económica, si bien esta sería una de las premisas determinantes de la relación, para adentrarse en aspectos múltiples como la prebenda administrativa, el flujo de capital, la representación judicial, etc. Sin duda, estos mecanismos de intercambio se definen por las

<sup>63</sup> MAÍZ (1994): 199.

<sup>64</sup> Sería preciso, para ello, recurrir a la Historia Oral, algo biológicamente imposible para el período trabajado.

<sup>65</sup> ZAFRA VÍCTOR. (1996): 96.

<sup>66</sup> GONZÁLEZ ALCANTUD (1997): 28.

<sup>67</sup> STUART, W. (1972): “The explanation of patron-client systems: some structural and ecological perspectives” en STRICKON, A. y GREENFIELD, S. M.: *Structure and process in Latin America. Patronage, clientelism and power systems*, Albuquerque: U. New Mexico, p. 19-42.

características económicas y sociales del territorio, pero, como se observa en los estudios de caso aportados por esta investigación, las múltiples ramificaciones de las redes y el control por parte de estas de cargos, oficios o entramados públicos o privados suponen una cantera de recursos puestos a disposición del mercado clientelar difíciles de acotar. Una característica intrínseca a este sistema de organización es el hecho de que, pese a que los recursos referidos sí que pueden ser solicitados por parte de los clientes atendiendo a la coyuntura, nunca serán exigibles, tal y como ocurre en un sistema democrático<sup>68</sup>.

En base a las últimas aserciones, el concepto de mecanismos de intercambio clientelar definiría la forma en la que se reparten los recursos de los que una red es propietaria entre sus clientes, alimentando, por lo tanto, la relación de patronazgo. Cabe insistir en que el control de dichos recursos por parte de la red posee múltiples fuentes, ya que al igual que el propio patrimonio de las redes se considera capital de intercambio, también lo serán los incentivos emanados de la gestión pública. Por lo tanto, también son mecanismos de intercambio clientelar las prebendas que los clientes pudieran obtener gracias al capital social de la red, o los tratos de favor emanados del control de ciertas profesiones por parte de los patrones. El abanico es, sin duda, amplio y a veces intangible, pero esto no imposibilita agrupar los mecanismos de intercambio clientelar en una serie de categorías globales, establecidas a través de las variables definidas por Scott que se citaban al comienzo de este capítulo.

### 1.2.3. Mediación.

La mediación corresponde una de las principales categorías del intercambio clientelar señaladas por Scott, en el sentido de extraer recursos del exterior que aumentarían el propio capital de la red y por lo tanto las posibilidades de flujo entre los clientes<sup>69</sup>. Para que esta pueda ser efectiva, es necesario como premisa inicial que la extensión de la red alcance ciertos puestos de gestión política que permitan a uno -o algunos- de sus individuos erigirse como portavoz de toda una comunidad, a la vez que se precisa que el grupo negociador lo haga en base a una cantera de recursos, capital social y humano que actúen como garantes de su representatividad. Los objetos para negociar son variados, pudiendo etiquetarse como tales los incentivos económicos, la aprobación de leyes o medidas que beneficien a la comunidad, la garantía de puestos de gestión locales para la red o la información. Como señala Moreno Luzón, el ejercicio de la mediación por parte de una red no supone una tarea altruista de flujo de recursos entre los clientes, pues estos pasarán a formar parte de la propia red y de sus estrategias de reproducción<sup>70</sup>, a la vez que servirán para mejorar la posición del grupo en negociaciones futuras, con otros grupos competitivos en escala municipal o en ámbitos superiores.

En este punto, cabe descartar algunos tópicos sobre la comunicación entre las redes locales y el Estado, un ejercicio que ha gozado de gran interés historiográfico en tanto en cuanto supone uno de los ejes centrales del debate sobre los flujos de poder entre centro y periferia, así como de la expansión del Estado Liberal. Generalmente, las relaciones entre las redes clientelares y las instancias superiores de la administración tienden a representarse como un conflicto *ad infinitum* entre fuerzas antagónicas, pero la investigación de la dimensión provincial y estatal de las redes de Noia y Almoradí muestra una realidad diferente, marcada por la lógica social del período investigado. En este sentido, el Estado no resultaba un ente abstracto e inmutable del que emanaba poder en la búsqueda teleológica de la democracia burguesa actual, sino que se conformaba por la negociación entre diferentes redes -de las que la monarquía será una de

---

<sup>68</sup> MAÍZ (1994): 189.

<sup>69</sup> SCOTT, 1977: 38

<sup>70</sup> MORENO LUZÓN, 1995: 219

ellas<sup>71</sup>- con una base territorial y familiar. Estas redes se alían y compiten entre ellas con el fin de controlar el flujo de recursos, en una clara conjugación de intereses locales y provinciales. En los lugares investigados, a modo de ejemplo, es posible observar cómo los grupos en liza tienen representación en Cortes y en diferentes gobiernos, concretamente los hermanos Ruíz de Valarino en Almoradí o los diferentes Gasset en Noia, ambas ramas titulares de ministerios, senadurías o escaños, con una auténtica capacidad de negociación en Madrid por los recursos que posteriormente fluirían en el ámbito local. Además, cumplen los parámetros de unidad parental en los municipios y comarcas en los que pretenden implantarse y convierten el Estado en un tablero de negociaciones mediante el refuerzo de alianzas territoriales -un claro ejemplo se observa en Joaquín Chaparieta, candidato a Cortes por el distrito de Dolores y posteriormente por Noia, interconectando los dos lugares investigados-.

Fig. 1.1. “Yo digo que los caciques no son representantes del Gobierno; el Gobierno es el representante de los caciques”



Fuente: CASTELAO, D.: *Cousas da Vida: caciques*, Ed. Galaxia, 1989, p. 10

Esto no quiere decir, evidentemente, que en la competición por el control del Estado como instrumento gestor no existieran fuerzas verdaderamente democratizadoras, ya que lo que se pretende afirmar es que el sistema de alianzas de las redes locales, sus interconexiones provinciales y estatales, tenía en A Coruña y Alicante, a nivel provincial, y Madrid como centro estatal, espacios de negociación y pugna con otras redes, a los que se accedía a través de representantes de la propia red. Esto se observa en todos los casos en los que la cabeza de la pirámide clientelar de alguno de los grupos locales investigados ejerce la mediación como mecanismo de intercambio clientelar, ya que siempre lo hará acudiendo a figuras aliadas, políticos concretos con los que, en el fondo, existe un flujo continuo de recursos. Estas figuras, por otra parte, serán las encargadas de llevar la mediación un paso más allá, concretamente al Congreso, a los ministerios, a los gobernadores civiles, Comisión Provincial, etc. En el caso de conseguirse el recurso que se buscaba, que puede ser un bien necesario para la comunidad como

<sup>71</sup> Sobre esta cuestión resultan interesantes los diferentes trabajos recogidos en la publicación: IMÍZCOZ, J. M<sup>a</sup>. y ARTOLA, A.: *Patronazgo y clientelismo en la Monarquía Hispánica (Siglos XVI-XIX)*, Universidad del País Vasco, 2016, Bilbao.

una carretera o un malecón, un puesto de gestión garantizado para la red -véase el apoyo de la red gassetista noiesa en instituciones superiores para el mantenimiento de su control de la administración local-, o la resolución de una crisis sufrida por la comunidad, comenzará todo un proceso simbólico encaminado a la creación de prestigio, que, como se dijo, supone el garante para el desarrollo y mantenimiento de relaciones de lealtad.

“Mi distinguido amigo y correligionario: en esta fecha, escribo al Exmo Señor Gobernador civil y al Exmo Señor Ministro de Obras Públicas para interesarles el alquitranado de algunos trozos de estas carreteras –de la de Novelda a Torrevieja –kms 85 al 46 y de la de Orihuela a Almoradí en toda su extensión por ser una obra que tienen solicitada los agricultores de ésta por el perjuicio del polvo que ocasiona a las cosechas de las huertas. Le agradecería infinito intercediera cerca de ambas autoridades para que se tomaran el máximo interés en la resolución de estas peticiones que beneficiarían extraordinariamente a la agricultura de esta vega. Agradecido de antemano le saludo afectuosamente su buen amigo”<sup>72</sup>.

Es por esto por lo que el desarrollo de alianzas por parte de redes locales con otras cuyo entramado impregna las posiciones superiores de la administración, supondrá un recurso de primer orden a la hora de mantener ciertos mecanismos de intercambio clientelar a escala municipal. Se observa esto con la red gassetista noiesa, cuyo recurso a administraciones controladas por los Gasset supondrá una garantía para el control de la administración municipal, y, a fin de cuentas, la base de su reproducción. Sin embargo, en el caso de Almoradí la red trinitista no necesita establecer alianzas en la época de la Restauración puesto que ya tiene una presencia efectiva en los centros de decisión del Estado, como lo son las carteras ministeriales desempeñadas por Trinitario Ruíz Capdepón, su hijo Trinitario Ruiz Valarino, o los escaños en Cortes de los hermanos de este, Manuel Ruiz Valarino y Vicente Ruiz Valarino, todos ellos primos del jefe del partido liberal almoradidense y una de las cabezas de la clientela trinitista Ramón Martínez Grau. Aseverar estas aseveraciones, si bien mantiene la idea de que las redes clientelares actuaban como *political middlemans* en una negociación constante de recursos con redes asentadas en instancias superiores de la administración, pone en cuestionamiento afirmaciones como que para la génesis del sistema clientelar era necesaria la existencia de aislamiento, ora una supuesta ruralidad desconectada de los flujos de poder contemporáneos<sup>73</sup>. A su vez, se pone en entredicho la existencia de dos entes abstractos en constante pugna<sup>74</sup>, lo local y lo central, para concebir el poder en una escala ascendente como algo que ya han señalado varios autores<sup>75</sup>, donde Madrid representaría un centro de negociación entre redes establecidas en torno a una base local. En este punto cabría poner sobre la mesa la presencia de una posible jerarquización de redes en ciertos casos, donde unas son clientes de otras en una

<sup>72</sup> Carta del alcalde de Almoradí al diputado César Oarrichena Genaro, 03/10/1933, Centro Documental de la Memoria Histórica (en adelante CDMH), PS-MADRID, 4771, Caja 519, exp. 99.

<sup>73</sup> De Goeje establece estas cuestiones como causa de que “el cacique” explote las vías de comunicación con el Estado. DE GOEJE, HANS (1997): “El cacique como “political middleman”, el poder local en el concejo de Ponga (Asturias)”, en: FERNÁNDEZ PRIETO, L; NÚÑEZ SEIXAS, X. M.; ARTIAGA REGO, A; BALBOA, X.: *Poder local, elites e cambio social na Galicia non urbana (1874-1936)*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, páxinas 393-415.

<sup>74</sup> ÁLVAREZ JUNCO (1996): 71.

<sup>75</sup> CARASA SOTO (1999): 14; CRUZ ARTACHO, S.(Coord) (2012): *Andaluces contra el caciquismo: la construcción de la cultura democrática en la Restauración*, Bailén (Sevilla): Centro de Estudios Andaluces, pp. 99-133, p.121.



suerte de ramificaciones capilares de un mismo entramado<sup>76</sup>. Es cierto que para la proliferación de contratos de naturaleza clientelar se precisa de la existencia de una desigualdad previa, la cual se puede entender como la posesión de una mayor cantera de recursos por parte de una de las redes en alianza. Sin duda, este puede ser el caso de la red gassetista de la Noia de la Restauración, si bien las relaciones no son completamente equiparables a las que se puedan desarrollar en el seno de una comunidad local, donde el acceso a los recursos no supone únicamente un elemento necesario para aumentar el patrimonio, sino también un mecanismo de reproducción y, por ende, de supervivencia.

Otra de las características de la mediación es que representa una función transversal, ya que supone un elemento necesario en el empleo de otros mecanismos de intercambio clientelar necesarios para el mantenimiento del contrato. La gestión de crisis sería un ejemplo paradigmático, ya que, en un contexto marcado por la expansión capitalista y las fluctuaciones del mercado en sustitución de parámetros económicos paternalistas, los patrones tendrán que mediar ante interlocutores externos para salvaguardar la subsistencia de la comunidad a la que representan, frente a las amenazas del sistema. Eso mismo ocurre en el caso alicantino con la llamada crisis del cáñamo, que asoló la economía de la comarca vegabajense -principal centro productor de esta fibra a nivel estatal- a mediados de los años veinte, cuando los individuos cercanos a la cabeza de la pirámide clientelar chapista emprenderán una serie de viajes, reuniones y congresos encaminados a resolver el problema. A su vez, la mediación también supone un recurso utilizado en la resolución de conflictos intracomunitarios, con el claro fin de potenciar la figura del patrón -o patrones- como garante de la paz y el bienestar de territorio en el que se expande la red. Se observa esto durante los levantamientos populares de Noia (1910) y Nebra (1916) en los que ambas redes competirán por la etiqueta de benefactores de la comunidad ejerciendo de interlocutores entre las partes en liza, obviando y ocultando que los individuos que representaban a la administración en dichos conflictos estaban insertos en sus propias redes:

“Es este señor –añaden los diarios compostelanos- la figura en la cual se fijan todos, seguros de que nadie más que él podrá arreglar el asunto. El telegrama que transcrito queda, confirma la exactitud de estos juicios. El mismo arrendatario de consumos, al despedir al Sr. Cadarso, le rogó que no descansa hasta lograr la tranquilidad de que tanto necesitaba la villa de Felipe de Castro”<sup>77</sup>.

“El Sr. Gasset en Son: Cuando el gobernador civil se disponía a salir de Noya para Santiago de paso para La Coruña llegaba a Noya el Sr. Don Eduardo Gasset. Se dirigía Gasset al Son dispuesto a buscar una fórmula de concordia que hiciese renacer la calma en aquel distrito. Cambiaron impresiones los señores Boente y Gasset y mientras el primero se dirigía a Santiago emprendía el segundo viaje al Son. Allí reunió a las personas de mayor significación y de acuerdo con estas convino en que

<sup>76</sup> LANERO, D. y FERRÁNDEZ, D. (2018): “*El arte de saber durar... Sobre la continuidad de los poderes locales en la Galicia Rural entre franquismo y democracia (1973-1979)*” en *Historia y Política*, 40, pp. 331-362, p. 347; CAZORLA PÉREZ (1995): 42; MAÍZ (1994): 203.

<sup>77</sup> *El Noroeste*, 29/11/1910.

dimitirá todo el actual Ayuntamiento eligiéndose otra corporación interina encargada de hacer las elecciones”<sup>78</sup>.

Como se puede comprobar, las categorías de intercambio que necesitaban mediación superaban ampliamente el corsé señalado por Scott de la búsqueda de recursos, ya que los acontecimientos en los que se utiliza son muchos y variados. Sin duda, esto sucede porque la mediación es el reflejo de la representación de la comunidad por parte del patrón -o patrones-, una de las funciones principales de la red que no se circunscribe, como se señaló anteriormente, al diálogo con el Estado, sino que se extiende a todas las situaciones en las que fuese necesario. Es cierto que no toda la comunidad está inserta en la relación clientelar, pero la patrimonialización de los puestos de gestión políticos por parte de las redes desplazará, al menos por el momento, la elección democrática de representantes locales. Además, las redes buscan tanto con el ejercicio de la mediación como con la explotación simbólica de dicha actividad expandir la cartera de clientes entre nuevas familias de la comunidad, así como reforzar su estatus y prestigio.

Con respecto a la mediación, no son pocos los autores que identifican este mecanismo de intercambio clientelar en sus trabajos y lo presentan como rasgo definitorio del fenómeno, en una suerte de abismo infranqueable existente entre el Estado y la población motivado por la carencia de un sentimiento de identidad colectiva para con el nuevo régimen liberal que surgía de las transformaciones del Antiguo Régimen<sup>79</sup>. En este sentido, los caciques tendrían una supuesta función social al ejercer como nexo necesario entre la administración y los ciudadanos, motivo por el cual coparían la mayor parte de puestos de gestión de las instituciones. Así, este modelo interpretativo aúna diferentes mecanismos de intercambio clientelar como la representación de la comunidad, la patrimonialización de los puestos de gestión y el reparto selectivo de recursos entre la clientela en pro de una explicación global sobre el proceso de modernización español, lo que lleva a un conocimiento sesgado del fenómeno clientelar que no sería analizado en toda su complejidad.

Como colofón a este punto cabe señalar que la mediación no supone un mecanismo individualizado, pese a que, en aras de su función simbólica, las redes lo vendan como tal. Así, este ejercicio de representación podía ser realizado por múltiples actores de una misma red, dependiendo de su situación en la escala de poder local, provincial o estatal, de sus contactos, amistades y parientes propios. De hecho, la mediación supone un ejercicio constante en la dimensión cotidiana de las redes clientelares, como demuestra el estudio de la correspondencia en los trabajos sobre caciquismo, o incluso, la prensa al relatar reuniones y viajes en segundo plano. En este sentido, la afirmación de que solo un individuo representaba a toda la red en todo momento no es más que la asunción de la publicidad emitida por las propias redes.

#### **1.2.4. Seguro en tiempos de crisis.**

##### **1.2.4.1. Protección.**

Otra de las categorías principales del intercambio clientelar será la capacidad de la red para erigirse como un seguro de subsistencia en coyunturas de crisis. Este elemento, estrechamente relacionado con la mediación como dispositivo transversal, también se

---

<sup>78</sup> *El Eco de Santiago*, 02/10/1916.

<sup>79</sup> CARR, R. (1990): *España, 1808-1975*, Madrid: Ariel, p. 353; ROMERO MAURA, J. (1973): “El caciquismo: tentativa de conceptualización” en *Revista de Occidente*, nº 127, pp. 15-44; VARELA ORTEGA (1973). Como autores contemporáneos al período investigado que consideraban el caciquismo producto de la interlocución entre los poderes locales y el Estado Liberal, destacar a Joaquín Costa, Manuel Azaña o Gumersindo de Azcárate (ZAFRA VÍCTOR (1996): 96).



manifestará a partir de múltiples mecanismos de intercambio clientelar. El primero de ellos será la llamada “industria de la protección” que el caciquismo comparte con otras manifestaciones del fenómeno como la mafia<sup>80</sup>. Para que esto sea posible es necesaria como premisa básica la existencia de desconfianza generalizada en torno a la capacidad del Estado para salvaguardar los intereses de la comunidad en cuestión, algo que, como se dijo anteriormente, redundará a su vez en el establecimiento de contratos clientelares. Es por esto por lo que la protección no siempre se realizará en base a peligros reales, sino que será un bien explotado para generar expectativas y confianza, algo que permitirá a la clientela depositar su lealtad en la red. En este sentido, tendrán una importante labor los discursos encaminados a la creación de inseguridad, relativos a posibles amenazas ideológicas que supuestamente pondrían en peligro el *modus vivendi* de la comunidad.

“Y que se empiece una nueva era para este Santiago, tan combatido por los que nos trataron de demostrar una protección que en lugar de beneficiosa fue siempre perjudicial para los intereses de este pueblo”<sup>81</sup>.

De hecho, y como se citó anteriormente, el uso de la propaganda en conjunción con la patrimonialización de los puestos de gestión de la administración conduce en no pocas ocasiones a la situación paradójica de que una red se muestra como protectora de sus clientes ante situaciones que emanan de la propia red. El ejemplo paradigmático lo encontramos en los ya citados levantamientos de Noia (1910) y Nebra (1916). En el primero de ellos Alejandro Cadarso se erigirá como salvaguarda para la solución de un conflicto que partía del miembro de la red cadarsista Francisco Pérez Hermo, mientras que, en el segundo, Rafael Gasset, hará lo propio con un Ayuntamiento conformado por gassetistas.

La función del patrón como protector de la comunidad no es, al igual que el fenómeno clientelar en su versión global, una herramienta de nuevo cuño para el período investigado. Podrían, aquí, buscarse analogías con la organización feudal de la sociedad en la que el señor protege a los vasallos de peligros externos, o la semi sacralización de los notables florentinos de los S. XV y XVI concebidos como “santos patronos”, pese a que los peligros reales existentes en la época investigada eran muy diferentes<sup>82</sup>. Es por esto por lo que el desarrollo de una economía capitalista con el consiguiente abandono de prácticas paternalistas dotará a la red de la etiqueta de protectores frente al mercado, como se comprueba en la crisis del cáñamo almoradidense. Esto se debe al propio contrato clientelar, que se articula en base a la lógica de la *economía moral* situando a la red en una posición de salvaguarda de la capacidad de reproducción material de sus clientes, como explica González Alcantud:

“La idea de *economía moral* expuesta por E. P. Thompson es aplicable aquí; se trata de la economía agraria no penetrada aún por la mercantilización a ultranza, donde el precio razonable surgía de la tensión entre el mínimo para la subsistencia de los campesinos y clases pobres en general y el sentido de la realidad de las clases altas para evitar la

---

<sup>80</sup> MAÍZ (1994): 202.

<sup>81</sup> *El Compostelano*, 03/12/1923.

<sup>82</sup> CAZORLA PÉREZ (1995): 36.

confrontación social. La entropía del sistema económico social, dotado de energía ascendente y descendente, daría como resultado siempre el equilibrio dinámico”<sup>83</sup>.

#### 1.2.4.2. Subsistencia.

De esta forma, las redes podían desempeñar la protección frente al mercado a través del empleo de tres instrumentos compatibles entre sí. El primero de ellos, ya explicado, estaría basado en la mediación con poderes exteriores con el fin de alcanzar consensos que beneficiasen a la clientela, o por lo menos solventaran las crisis de subsistencia oportunas. El siguiente, no menos importante, resultaría del control por parte de los individuos adscritos a las redes de importantes medios de producción en su territorio de actuación que permitieran garantizar la subsistencia de sus empleados o arrendatarios a través de diferentes mecanismos como la contratación, la subida de sueldos o la disminución del precio de las rentas agrarias<sup>84</sup>.

Sobre esto último, cabe destacar que pese a la diversidad de mecanismos de intercambio clientelar existentes en una sociedad compleja, las relaciones de producción suponen un ámbito predilecto para la formación de contratos de patronazgo, ya que otorgan una posición privilegiada y piramidal al poseedor de los medios productivos<sup>85</sup>. El hecho de que la pujante industria de curtidos, papel, maderas, conservas o zapatos tanto en Noia como en Almoradí estuviera en manos de individuos cercanos a la cabeza de la pirámide de las redes investigadas así lo atestigua. A su vez, el modelo de explotación pesquera documentado para el caso gallego también indica la existencia de una estructura piramidal donde aflorasen relaciones de patronazgo. Los buques más comunes como las traíñas o los vapores poseían una tripulación dependiente de un patrón, que a su vez respondía ante el propietario del barco, quienes generalmente eran individuos vinculados a la burguesía villana e investigados en este trabajo<sup>86</sup>, como es el caso de la familia Pérez Neu. No obstante, las relaciones productivas desarrolladas bajo un modelo capitalista no son per se un elemento que indique la existencia de contratos clientelares, por lo que no se puede afirmar que todos los obreros industriales, campesinos y marineros de los casos investigados formaran parte de las clientelas operativas para las redes. Como se ha expresado en múltiples ocasiones, la relación patrón-cliente se fundamenta en un vínculo a largo plazo donde existe un fuerte componente personal, dado que ambos se conocen e interactúan, donde la economía moral y, por lo tanto, la garantía de subsistencia supone una de las premisas básicas aportadas por el patrón. Este sistema relacional, en el que existe una clara reciprocidad interpersonal, choca con aspectos introducidos en el mundo laboral por la expansión del libre mercado, tales como la extrema precarización, la impersonalidad de las relaciones productivas e, incluso, la temporalidad de los contratos laborales, tal y como apuntaba el sociólogo G. Simmel al afirmar que “cuando el otro es perfectamente indiferente y recibe tan solo la consideración de mero instrumento para fines que están fuera de él, solo entonces desaparece toda sombra de colaboración socializadora (j) no puede ya hablarse de

<sup>83</sup> GONZÁLEZ ALCANTUD (1997): 24.

<sup>84</sup> GONZÁLEZ ALCANTUD (1997): 27.

<sup>85</sup> CERDAS ALBERTAZZI, J. M. (2014): “El clientelismo político: una revisión del concepto y sus usos” en *Anuario de Estudios Centroamericanos*, nº 40, pp. 311-338, p. 323; MORENO LUZÓN, J. (1999): “El clientelismo político: historia de un concepto multidisciplinar” en *Revista de Estudios Políticos*, nº 105, pp. 73-95, p. 78.

<sup>86</sup> Las traíñas, embarcaciones muy comunes en las Rías Baixas, contaban con un patrón, un timonel y doce marineros a su cargo. En el caso de los vapores el número de individuos dependientes se sitúa en siete. GIRÁLDEZ RIVERO, J. (1996): *Crecimiento y transformación del sector pesquero gallego (1880-1936)*, Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, p. 222.

sociedad, como no puede decirse que exista la sociedad entre el carpintero y su banco"<sup>87</sup>. Además, el desarrollo de relaciones de clientelismo verticales supone un elemento que dilapida los vínculos horizontales entre trabajadores, por lo que la proliferación en ambos estudios de caso de organizaciones sindicales, obreras, mutuas de pescadores y asociaciones diversas suponen una prueba irrefutable de que no se puede identificar per se un contrato laboral con un contrato clientelar. En este sentido, resulta muy difícil diferenciar cuando un obrero accede a su puesto de trabajo en aras de una relación clientelar y cuando no, puesto que para ello sería determinante el estudio de pautas como la durabilidad del contrato, la mejora de las condiciones con respecto a otros obreros de similar cualificación, la mayor responsabilidad, las facilidades de acceso y comunicación con instancias superiores de la empresa y, sobre todo, el análisis de sus relaciones sociales y las de su círculo familiar. Por este motivo, no todos los sectores productivos serán igual de proclives para el desarrollo de vínculos clientelares, ya que, a diferencia de la producción industrial, la agricultura y el arrendamiento de tierras, por su característica de largo plazo, serán más favorables al desenvolvimiento de reciprocidades interpersonales entre rentistas y campesinos. Esto mismo se observa en el caso almoradidense cuando en el marco de los conflictos entre redes por mor del control del Juzgado de Aguas, cada uno de los propietarios de tierras insertos en grupos clientelares ejerce el derecho a voto, por sí mismo, por su familia, y por todas las familias que cultivan sus tierras en régimen de arrendamiento. El ejemplo es, sin duda, paradigmático de las posibilidades clientelares que radican en los vínculos contractuales relativos a la agricultura.

Sea como fuere, las altas capacidades económicas de los individuos adscritos a las redes propiciarán que exista un cierto control sobre el mercado local que permite ejercer la función de garantía de subsistencia. En este sentido, los estudios de caso demuestran como los perfiles analizados figuraban a menudo como "tratantes" de grano, maderas, y cualquier bien que se introdujera en los flujos comerciales, algo que permitiría mantener el *equilibrio dinámico* señalado por Alcantud mediante el juego de precios en el momento en el que los clientes quisieran vender la mercancía<sup>88</sup>. En esta misma línea interpretativa se sitúa el hecho de que en la variable alicantina, los individuos que conformaban las directivas del sindicalismo católico pertenecieran a la cabeza de la pirámide de las redes investigadas. La afirmación no es del todo descabellada si se tiene en cuenta que la herramienta sindical podía ser utilizada como un mecanismo encaminado a la garantía de subsistencia de sus clientes, en tanto en cuanto la función mutualista podía solventar crisis esporádicas como la muerte de ganado o una mala cosecha. Además, la mecanización agraria y el acceso a sulfatos químicos redundarían en un aumento de la productividad que, sin duda, beneficiaría a las mismas élites como encargadas de la comercialización de los productos. El hecho de que formaran parte de las directivas - llegando a coparlas- permitiría a las redes llevar a cabo con mayor facilidad, por lo tanto, la garantía de subsistencia y la representación de la comunidad como mecanismos de intercambio clientelar. Si bien es cierto que tales afirmaciones precisan de una mayor profundidad y trabajo empírico exclusivo, presente en los estudios de caso, recorrer esta línea interpretativa tal vez podría dar respuesta a contradicciones y problemas historiográficos sin resolver, como lo es que los notables y las redes clientelares invirtieran esfuerzos en estructuras sindicales que, a priori, representan un sistema relacional opuesto al clientelar gracias a la creación de vínculos horizontales, o lo que es lo mismo, la búsqueda de soluciones en grupo en contraposición con la individualidad clientelar<sup>89</sup>.

<sup>87</sup> SIMMEL, G. (1986): *Sociología, 1: estudios sobre las formas de socialización*, Madrid: Alianza Universidad, p.148.

<sup>88</sup> GONZÁLEZ ALCANTUD, 24

<sup>89</sup> CUENCA TORIBIO, J. M.: "Introducción al estudio del sindicalismo confesional valenciano" en *Espacio, tiempo y forma: serie V, Historia Contemporánea*, nº 15, 2002, pp. 259-277, p. 276.

Junto con esto, un recurso importante en lo relativo a garantizar la subsistencia de la clientela lo conformaría la concesión de créditos a bajo interés, que sería posible gracias a que los individuos adscritos a las redes eran titulares de las entidades financieras locales. De hecho, y como se pudo comprobar en el caso de Almoradí, la concesión de préstamos a bajo interés era un mecanismo de intercambio de primer orden en transacciones puntuales. No obstante, el control de los recursos financieros municipales por parte de las redes clientelares también posibilita la creación de relaciones de dependencia a través del endeudamiento<sup>90</sup>, pese a que este sería una herramienta de control y coerción que escapa de las reciprocidades clientelares descritas en este trabajo.

#### 1.2.4.3. Caridad.

El tercero de los mecanismos de intercambio clientelar que se enmarca en la categoría de garantía de subsistencia será el empleo de la caridad y la beneficencia, un instrumento que si bien poseía una base en la doctrina y costumbre católicas<sup>91</sup> se afianzará como recurso de “rescate” por parte de las redes clientelares hacia sus familias más necesitadas<sup>92</sup>. Sin duda, el recurso asistencial como herramienta de control poseía una larga trayectoria en sistemas económicos precedentes basados en el paternalismo y la economía moral, manteniéndose vigente en la época investigada a través de diversos mecanismos promocionados por las propias redes. Así, las instituciones caritativas utilizadas en los contratos clientelares como salvaguarda de la subsistencia de los propios clientes respondían a un complejo entramado donde iglesia y Estado se fundían como titulares al servicio de las redes en cuestión, como apunta Carasa Soto:

“Aquéllas (las élites) canalizaron buena parte de los problemas asistenciales por el conducto del caciquismo y el intercambio de favores políticos, además respondieron con una acción legislativa que reforzó el control del Estado y de la Iglesia sobre los viejos recursos asistenciales de la beneficencia liberal (j). Éstas, las élites sociales próximas al poder, formadas por prohombres de la administración, la nobleza y los negocios, en su mayoría se refugiaron en los viejos hábitos benéficos para practicar su política social y adquirir liderazgo entre sus clientes”<sup>93</sup>.

Es por esto por lo que los límites de la beneficencia clientelar son difíciles de acotar, en tanto en cuanto se disgregan en un importante conglomerado de asociaciones y fundaciones benéficas y asistenciales generalmente amparadas por la propia élite en pro de su función paternalista<sup>94</sup>. Cabe poner sobre la mesa que en este período el desarrollo de un sistema asistencial por parte del Estado no se había consolidado<sup>95</sup>, además del hecho de que el empleo de la medicina estaba

<sup>90</sup> GARRIDO HERRERO, S.: “El cooperativisme según l'Església. Els inicis del cooperativisme catòlic agrari a Espanya” en *Recerques: Història, economia, cultura*, nº 30, 1994, pp. 69-85

<sup>91</sup> CAZORLA PÉREZ, J.(1995): 57.

<sup>92</sup> SIERRA, M. (1993): “El clientelismo y el sistema político de la Restauración: La “contribución” de las clases medias” en *Anales Universidad de Alicante, Hª Contemporánea*, nº 10-11, pp. 53-66, p. 57 y FERRÁNDEZ, D. (2017): “El mercado de la democracia: una propuesta analítica de clientelismo político en perspectiva microhistórica”, comunicación presentada al VI Encuentro internacional de jóvenes investigadores en Historia Contemporánea, Zaragoza, p. 4.

<sup>93</sup> CARASA SOTO, P. (2005): “Beneficencia y cuestión social: una contaminación arcaizante” en *Historia Contemporánea*, nº 29, pp. 625-670, p. 643.

<sup>94</sup> *Ibid.*...639

<sup>95</sup> Desde finales del S. XIX existía una Comisión de Reformas Sociales (1883-1903) que se institucionalizará en el llamado Instituto de Reformas Sociales (1903) y el Instituto Nacional de Previsión (1908).



monopolizado por las redes, por lo que en casos de extrema necesidad médica o económica las alternativas al entramado caciquil resultaban sumamente reducidas. De hecho, las organizaciones sindicales y de marineros de la época invertirán un esfuerzo mutualista en garantizar la asistencia a sus familias asociadas, en sustitución de los instrumentos monopolizados por la élite, con el fin de construir canales horizontales que permitieran articular una respuesta democrática al sistema caciquil<sup>96</sup>.

“(Sobre los médicos municipales). Dejando de un lado la competencia profesional de alguno, -muy dudosa- y lo poco que se distingue por su respeto a la “ley seca” algún otro, todos hemos visto como, desatendiendo los deberes inherentes a su cargo, hasta hace poco estos señores no eran más que agentes electorales al servicio de los caciques, y el pueblo ha presenciado con asco multitud de veces, como en las contiendas electorales los médicos municipales recorrían las casas de los vecinos solicitando sus sufragios para las candidaturas caciquiles, bajo la amenaza implícita -cuando no real- de no asistirles en sus enfermedades si no accedían a su pretensión”<sup>97</sup>.

Más allá de instituciones concretas mediatizadas por las redes a través de la iglesia o determinados individuos, en el período investigado se documentan ciertos mecanismos asistenciales concretos que, sin duda, actuaban como sostén de relaciones de patronazgo. El primero de ellos emanaba de la administración local y eran los llamados “socorros domiciliarios” en los que, según su reglamentación general, se prestaba atención sanitaria a domicilio a los más necesitados<sup>98</sup>. No obstante, en el caso noíés se consideraban socorros domiciliarios la concesión de cantidades en metálico a familias concretas mediante su aprobación previa en el pleno municipal<sup>99</sup>. En lo relativo a esta cuestión los libros de actas municipales muestran información confusa, ya que, en ocasiones los socorros domiciliarios eran votados por el propio pleno, pero en otras únicamente se daba cuenta de su concesión por parte del depositario municipal sin referir los nombres ni las cantidades exactas<sup>100</sup>. Es posible que, en estos casos, únicamente se estuviera informando del pago de los socorros domiciliarios aprobados en plenos anteriores, pero no se descarta que el depositario gozara de autonomía para

<sup>96</sup> Concretamente, la “Federación Obrera de Porto do Son” presentará en sus estatutos el auxilio material de sus asociados incluso “con el individuo que esté enfermo o tenga un accidente desgraciado” (Arquivo do Reino de Galicia -en adelante ARG-, Signatura: 31944. Gob Civil. 2265). Poniendo como ejemplo una asociación marinera, la “Asociación de Marineros del Puerto de Noya” (1906), hacía constante alusión al “socorro de sus asociados”, mientras que su heredera “Sociedad de Marineros de Pesca y Cabotaje” (1918) se refería de forma concreta al “socorro por enfermedad”. En el caso de la agricultura, la “Sociedad General de Agricultores y Amigos del Pueblo de Noya” (1908) recogía en sus estatutos que “todos los socios tienen derecho al apoyo moral y material de esta sociedad” (ARG 31.979; Signatura: 2300). Sobre el hecho de que estos mecanismos representaban la implementación de relaciones horizontales, comunitarias y solidarias, en función de la verticalidad clientelar: MAZA ZORRILLA, E.(1997): “La horizontalidad de las solidaridades: el mutualismo en la España Contemporánea” en Ayer, nº 25, pp. 73-102, p. 101.

<sup>97</sup> Carta al pleno municipal del concejal Antonio Cascallar Tajés, presentada en la sesión extraordinaria del 15 de junio de 1924, en Arquivo Municipal de Noia -en adelante AMN-, libros de actas das sesións do pleno, 1789-1989.

<sup>98</sup> GONZÁLEZ CANALEJO, C. (2005): *Asistencia sanitaria, género y cuestión social en Almería (1857-1930)*, Almería: Universidad de Almería, p. 88.

<sup>99</sup> “La corporación acuerda otorgar un socorro domiciliario de doce pesetas y cincuenta céntimos a Josefa Calvo, vecina de la Iglesia, parroquia de Calo”. (Acta ordinaria del día 12 de abril de 1920, en AMN, Libros de actas de sesións do pleno: 1792-1989).

<sup>100</sup> “Se acordó y mandó pagar la cuenta de socorros municipales facilitados por el depositario durante este ejercicio de importe de noventa y tres pesetas y cincuenta céntimos”. Acta ordinaria del día 25 de marzo de 1920, en AMN, Libros de actas de sesións do pleno: 1792-1989

realizar esta labor asistencial, puesto que el referido cargo -como se puede comprobar en los estudios de caso- solía estar ocupado por individuos adscritos a las redes clientelares, resultando en varias ocasiones objeto de pugna entre las mismas<sup>101</sup>. Sea como fuere, y en lo relativo a la función asistencial, el pleno municipal también gozaba de la capacidad de aprobar “expedientes de pobres”, que situaban a una familia en calidad de beneficiaria de las ayudas sociales descritas y la asistencia médica domiciliaria. En este sentido, en Noia las actas municipales recogen, a su vez, votaciones para el ingreso de personas en el hospicio municipal, que representaba el centro asistencial por excelencia de la localidad. Todos estos ejemplos muestran como el control del Ayuntamiento trascendía como indispensable para el desarrollo de mecanismos de intercambio clientelar de la rama asistencial, englobados en la categoría de garantía de subsistencia de la clientela. Sobre este aspecto, cabe destacar que para las familias sin recursos el socorro material ofrecido por las redes suponía un elemento indispensable con una relación costo beneficio sumamente provechosa, ya que el valor de la ayuda recibida era muy superior a la inversión en fidelidad, máxime si se tiene en cuenta que la demanda de asistencia superaba la disponibilidad de recursos para tal fin<sup>102</sup>.

“Lo primero fue, naturalmente, la protección afectuosa al pariente o amigo en su enfermedad o desempleo. Pero no bastando la protección individual y aislada, tuvo que surgir la social y organizada para atender a los deudos propios y a los de amigos y deudos en Casas de Salud, Sociedades Benéficas, Centros de Colocación, etc. Más llegase a sentir esta protección no ya como socorro y beneficencia al paisano, sino como utilidad y bien de todos, como apoyo mutuo y solidario en que el protegido encontraba patronazgo para empezar la lucha y el protector clientela para proseguirla”<sup>103</sup>.

En consecuencia, uno de los espacios de la administración municipal cuyo control las redes se disputan eran las Juntas Locales de Beneficencia, organizadas en torno a una comisión de concejales que, como se puede comprobar en los estudios de caso, solía albergar a individuos cercanos a la cabeza de la pirámide clientelar. Su labor era la administración de los hospicios y centros de beneficencia de la localidad, pese a que en las fuentes se aprecia cierta duplicidad al tratarse estos asuntos, como se ha señalado, en el pleno municipal. Sea como fuere, esta será una de las comisiones a controlar en el momento de constitución de los ayuntamientos y su reparto de responsabilidades.

Otro mecanismo integrado en esta categoría serían las suscripciones populares publicitadas. Estas, generalmente, se iniciaban para paliar catástrofes como incendios, naufragios, desastres naturales, epidemias, etc., publicándose -generalmente- en la prensa y, con toda posibilidad, en espacios locales altamente concurridos como las plazas, las tabernas o la iglesia. Una vez se iniciaba, la suscripción contaba con una lista de donantes en la que se reflejaban las cantidades de cada uno de ellos y el total conseguido, resultando un espacio en el que las élites podían realizar propaganda simbólica de su función de salvaguarda en tiempos de

---

<sup>101</sup> En el caso de Noia, como más adelante se analizará, es posible observar como la corporación destituye al depositario en 1912 dando lugar a un conflicto entre redes que redundará en el cese, a su vez, del juez de primera instancia. En 1920 se constata la afirmación sobre la importancia de este cargo al desposeer de esta labor a Severo González el recién constituido Ayuntamiento cadarsista.

<sup>102</sup> ESTEBAN DE LA VEGA, M. (1997): “Pobreza y beneficencia en la reciente historiografía española” en *Ayer*, nº 25, pp. 15-34, p. 27.

<sup>103</sup> *El Noroeste*, 25/11/1907.



crisis. Por este motivo se puede afirmar que las suscripciones populares tenían una doble función en tanto en cuanto garantizaban la subsistencia de familias inscritas en la red -si no lo estaban con anterioridad, lo estarían a partir de este momento- mientras aumentaba su imagen como benefactores de la comunidad y por lo tanto su prestigio a la hora de establecer contratos clientelares

### **1.3. ORGANISMOS DE GESTIÓN DE PODER PÚBLICOS Y PRIVADOS: UNA FUENTE DE MECANISMOS DE INTERCAMBIO CLIENTELAR.**

De los puntos anteriores se entiende que para el desarrollo de los citados mecanismos de intercambio clientelar era necesario que las redes controlaran una gran parte de los puestos de gestión existentes a escala local, lo que en palabras de John Markoff se definiría como capacidad de poder<sup>104</sup>. Este elemento se resume en las posibilidades por parte de las redes clientelares de influir en las decisiones relativas a la vida pública municipal, ya fuera a través de las administraciones como el Ayuntamiento, cargos judiciales, puestos funcionariales relacionados con la labor del Estado e incluso empleos situados en el ámbito privado como las notarías o los registros de propiedad. Cualquiera de estas variables es susceptible durante el ejercicio de sus funciones de orientar el cauce de recursos en la salvaguarda y aumento de la propia clientela. Su extensión es difícil de acotar, y se corresponde con todas las problemáticas que pudiesen surgir en la vida cotidiana de una familia en las que las redes pudieran intervenir favorablemente, por lo general en detrimento de terceras personas, lo que es incompatible con la existencia de democracia<sup>105</sup>. Esto es, como se señaló, la base del contrato clientelar que sitúa a las redes como opción segura para el desarrollo material menoscabando posibles cauces democráticos o públicos, sobre todo en lo relativo al diálogo con la administración -copada por las propias redes-, pero también para cuestiones privadas como la obtención de un pasaje a América, o posibles causas judiciales. Un elemento que contribuye al fortalecimiento de estas relaciones es lo que se podría considerar como una monopolización del lenguaje administrativo por parte de los grupos investigados, que dificulta la independencia de los clientes para resolver cuestiones surgidas de su relación con las administraciones.

Para comprender el nivel de control de los puestos de gestión municipales por parte de una red, y en base a ello establecer los cauces de recursos que fluían hacia los clientes, es necesario desprenderse de los dos corsés analíticos que suelen reproducirse en muchos estudios sobre clientelismo. El primero de ellos, es el relativo a la concepción de “caciquismo” como un ente basado en el dominio del poder político por parte de un único individuo, en contraposición a la existencia de la red como aparato organizado encaminado a la consecución de un fin común. En este sentido, este trabajo intenta profundizar en la idea de que los recursos dispuestos para el intercambio clientelar proceden de múltiples fuentes controladas por varios actores que se coordinarán para lograr el funcionamiento de la maquinaria caciquil, pese a que la cabeza visible en la esfera pública estuviera representada por una figura aislada. En consecuencia, el segundo corsé analítico a superar es la consideración de la política oficial como único espacio válido para el desarrollo clientelar, lo que suele llevar a ceñir los análisis a los límites impuestos por ayuntamientos, diputaciones, gobierno civil, ministerios, Cortes y Senado. Para esto, cabe romper con la idea de que las redes clientelares son un instrumento utilizado únicamente para conseguir puestos de gestión política, y analizar el fenómeno a la inversa, considerando dichos

---

<sup>104</sup> MARKOFF (1999): 35.

<sup>105</sup> GONZÁLEZ DE MOLINA, M.; CRUZ ARTACHO, S.; ACOSTA RAMIREZ, F. (2013): “Los socialistas y el proceso de democratización en la España rural de la Restauración” en *Revista Ayer: democracia y mundo rural en España*, nº 89, páginas 66-92. Pp. 75.

cargos una herramienta orientada a la ampliación de la base material y social de la red. El ejercicio resulta necesario en tanto en cuanto la política formal, conformada por el discurso oficial, las elecciones o los debates parlamentarios no representa per se un espejo en el que observar la vida cotidiana de los espacios investigados, por lo que una mirada exclusiva a este ámbito esconde el peligro de obtener análisis enjaulados que no representen la realidad<sup>106</sup>.

En este punto, es preciso reconocer que las fuentes no suelen documentar las dinámicas de gestión clientelar, por lo que habrá que buscar los indicios en la descrita disposición estratégica de la red y su vinculación parental. Además, los casos relativos al desarrollo de prácticas clientelares que hayan tenido una trascendencia archivística hasta nuestros días no son fáciles de encontrar. En primer lugar, por la premisa, ya señalada, de que la mayoría de los mecanismos de intercambio clientelar se desarrollaban en la esfera privada y personal sin ser plasmados en documentos. En segundo lugar, porque en los casos en los que la relación de patronazgo quedaba concretada en el papel, los documentos eran custodiados por sus emisores con especial cuidado, ya que eran totalmente conscientes de la inmoralidad/ilegalidad del sistema. Esta carta de José Calvo Sotelo al *Ideal Gallego* sobre el Partido de Noia así lo demuestra:

“Tengo en mi archivo mil casos concretos de injusticia y agravio. No todos han de salir hoy a la publicidad, de algunos poseo meros detalles externos, otros no conviene divulgarlos todavía. (¿ ) Tengo en mi cartera nombres y datos concretos y si es preciso, saldrán a la superficie”<sup>107</sup>.

No obstante, esta investigación ha documentado -entre otros- evidencias escritas de prácticas clientelares en la variable almoradidense, correspondiente a una serie de cartas cruzadas entre las autoridades provinciales y municipales de una misma red operante durante la II República relativas a la recomendación de individuos de la propia red. Cabe recordar que las cartas de recomendación solo representan una pequeña parte de la relación clientelar, concretada en uno de sus mecanismos de intercambio, si bien acostumbran a ser de los pocos ejemplos claros de clientelismo que se trasladan al documento y, por ende, se conservan<sup>108</sup>. Pese a todo, su descripción y aporte empírico no se circunscribe a este apartado, ya que supone un documento crucial para tratar la continuidad del sistema clientelar en la Segunda República, uno de los principales aportes de este trabajo.

Así, la extensión de las redes, su ocupación de espacios de gestión, y las posibilidades de estos para aportar recursos al flujo de intercambio clientelar, suponen de aspectos que precisan de un análisis de conjunto que dé como resultado el conocimiento y la documentación de grupos clientelares concretos. Este ejercicio es el que se ha realizado a lo largo del trabajo, relacionando individuos a través del parentesco con su disposición estratégica en diferentes aparatos administrativos y judiciales que permitieran orientar el flujo de recursos hacia la reproducción de la red. Establecer el límite de extensión de los puestos de gestión controlados no es una tarea sencilla, algo que se puede intuir en otros intentos de síntesis sobre los mecanismos de intercambio clientelar como el realizado por Joaquín Costa en 1901:

“Como puntos de apoyo formidables para su acción tiránica y disolvente, brindarles las leyes, además de los generales y ordinarios puntualizados en los lugares de la información

<sup>106</sup> SOUTELO VÁZQUEZ, R. (1996): “En torno a las élites y el poder local en la Galicia no urbana de anteguerra (1874-1936)” en *Noticiario de Historia Agraria*, nº 12, pp. 251-258, p. 258.

<sup>107</sup> *El Ideal Gallego*, 01/06/1923.

<sup>108</sup> VEIGA ALONSO (1999): 35.

que acaban de señalarse (Procesamiento arbitrario de ayuntamientos, alteración arbitraria del líquido imponible en los amillaramientos, intervención en las operaciones de reemplazo militar, ascensos, traslados y postergaciones de magistrados y jueces de partido, nombramiento de jueces municipales, alcaldes y funcionarios públicos, despacho de expedientes, causas y juicios civiles, tierras concejiles, granos y dinero del pósito, fondos provinciales y municipales, ordenación de pagos, constitución de jurados, oposiciones a cátedras, escuelas y otros cargos públicos, nombramiento de gobernadores civiles, etc”<sup>109</sup>.

Sin embargo, las investigaciones han permitido agrupar los puestos de gestión de poder y control de los recursos que se invertirían en los mecanismos de intercambio clientelar en una serie de grupos que superan ampliamente el espacio político oficial y que pueden resumirse en cuatro: el ámbito administrativo, el económico, el judicial y el privado.

### 1.3.1. Ámbito administrativo:

Como se ha mencionado, el ámbito administrativo representa el espacio predilecto de análisis de la mayor parte de investigaciones sobre clientelismo y caciquismo. Lo cierto es que su importancia como lugar de gestión no es baladí, ya que la mayor parte de los flujos de recursos que la red destinaria a los mecanismos de intercambio clientelar tendrían relación con la esfera de poder administrativa, superando con creces las publicitadas figuras de alcalde y concejales. Esto, se debe a la enorme cantidad de funciones que acumulaban en su haber, que han sido definidas como “a clave da organización da convivencia cidadá”<sup>110</sup>. Lo cierto es que tareas como la composición del padrón y las contribuciones, la recaudación de estas, la elaboración de las listas de quintas y el control de la beneficencia situaban este organismo en el centro de la vida cotidiana de muchos individuos<sup>111</sup>, por lo que su gestión sería un espacio de competición de primer orden entre redes por su vital importancia para la extensión material del grupo. En un período marcado por las necesidades de subsistencia y el reclutamiento anual de individuos en edad de producir, es posible señalar los amillaramientos y el sistema de quintas como los mecanismos de intercambio clientelar más importantes emanados de esta institución -aunque no los únicos, como se ha relatado en otros apartados-. Antes de nada, cabe dejar claro que en ningún caso bastaba con el control del Ayuntamiento para hacer efectivos estos mecanismos, ya que era preciso que la extensión de la red copara posiciones clave en el sistema, como la de los médicos municipales, o individuos con cargos en otras esferas de la administración como la Marina y el Ejército:

“En el Ayuntamiento de Riveira celebre (sic) revisión de exenciones para el servicio de Marina, constituyendo el tribunal el alcalde, el síndico y un representante de la comandancia de Marina de Vilagarcía, por no existir en

<sup>109</sup> COSTA, J. (2012 -primera edición 1901-): *Oligarquía y caciquismo como la forma actual del gobierno de España: urgencia y modo de cambiarla*, Úbeda: Asociación Cultural Ubetense, p. 37.

<sup>110</sup> GARRIDO COUCEIRO, X.C.; LAGO PEÑAS, P.; MARTÍNEZ BARREIRO, M. (1997): “Propostas metodolóxicas para o estudo do poder local na Galicia dos últimos anos da Restauración” en FERNÁNDEZ PRIETO, L; NÚÑEZ SEIXÁS X. M.; ARTIAGA REGO, A. y BALBOA, X.: *Poder local, elites e cambio social na Galicia non urbana (1874-1936)*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, pp. 415-445, p. 417.

<sup>111</sup> MORENO LUZÓN, J. (2013): “Caciquismo y política de clientelas en la España de la Restauración”, documento on-line, disponible en (<https://www.ucm.es/data/cont/docs/297-2013-07-29-5-95.pdf>), p. 22.

aquel municipio ayudante. Comparecieron ante el tribunal seis padres de otros tantos mozos, cuatro habían sido votantes míos, dos son afectos al señor Gasset. Estos dos últimos pagan una contribución que oscila entre las 35 y 45 pesetas. Los cuatro primeros pagan una contribución que oscila entre las 2 y las 20 pesetas anuales. La causa de la exención era la pobreza. (...): Pues bien, fueron declarados hijos de pobre los que eran de padres gassetistas, hijos de rico, los que tienen padres no gassetistas. Exhimidos los primeros, no exhimidos los últimos”<sup>112</sup>.

Así, para garantizar la efectividad de la trama clientelar la red debía disponer de posiciones de gestión tales como la del secretario municipal, una pieza clave en el engranaje administrativo por su conocimiento del sistema y control del flujo de información<sup>113</sup>.

“Tanta era la importancia dada por el cunerismo a este asunto, que podemos afirmar rotundamente que a Madrid fue por aquel destacado un famoso secretario, en Galicia muy conocido, por su activa actuación en los expedientes de quintas (...)”<sup>114</sup>.

A su vez, como se explica en el desarrollo de los estudios de caso aportados por esta investigación, los empleados de consumos tenían la capacidad de influir en la recaudación, ajustando las cantidades, favoreciendo a clientes y, a fin de cuentas, contando con un papel clave en la descrita función clientelar de garantía de subsistencia, por lo que el control de este cargo sería una prioridad para las redes en liza:

“Si así no fuera, no veríamos que en la caja de caudales de nuestro Ayuntamiento sufrirían una gran merma los ingresos, a partir precisamente, del instante en que el pandillaje político colocó en la administración de consumos a empleados asalariados”<sup>115</sup>.

Junto con lo expuesto, influir en instancias superiores de la administración también representaba un recurso de primer orden a controlar por las redes investigadas. Más allá del plano meramente político que relaciona la administración municipal, provincial y estatal, como mecanismos interconectados que se regulan entre sí<sup>116</sup>, la capacidad de mediar en la gestión de poder emanada de organismos como las diputaciones o el Gobierno central tenía una repercusión directa en la extensión de la red a escala local. Esto se explica por la posibilidad de utilizar estos espacios de gestión supramunicipales para intervenir en diversas cuestiones insertas en las maniobras estratégicas de las redes, como los procesos de selección de personal

---

<sup>112</sup> *El Ideal Gallego*, 01/06/1923.

<sup>113</sup> MÁRQUEZ CRUZ, G. (1997): “El sistema político local en España: de las cortes de Cádiz a la Restauración (1810-1823)” en FERNÁNDEZ PRIETO, L; NÚÑEZ SEIXÁS X. M.; ARTIAGA REGO, A. y BALBOA, X.: *Poder local, elites e cambio social na Galicia non urbana (1874-1936)*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, pp - 29-141, pp. 118.

<sup>114</sup> *Gaceta de Galicia*, 26/01/1918.

<sup>115</sup> *Gaceta de Galicia*, 06/05/1918.

<sup>116</sup> Véase, por ejemplo, en el desarrollo de los estudios de caso la utilización de la Comisión Provincial, Gobierno Civil o el Ministerio de la Gobernación por parte de las redes para garantizar el control del Ayuntamiento mediante la anulación de elecciones o la suspensión de concejales.

-aparentemente ajenos al municipio-, que tuvieran como resultado la colocación de miembros del grupo en cargos municipales que escapen de su control:

“Mi distinguido y querido amigo: Aunque sea pecando de molesto, justificando por ello mi interés en el asunto de cargos de justicia municipal de esta villa, vuelvo a escribirte manifestándote que el día 28 de los corrientes se remitirá a Valencia las ternas de Jueces y Fiscales Municipales y sería muy conveniente que el primer lugar de ellas lo ocupara mis recomendados Señores Galí Soriano y Martínez Mellado. Si tú no tienes amistad con el juez de la primera instancia la tiene y grande el que fue fiscal de la audiencia el Señor Garrido”<sup>117</sup>.

El recurso a la colocación también tenía el fin de garantizar la subsistencia a miembros de la red, y es que como afirman varios autores el acomodo profesional de individuos suponía una garantía de fidelidad personal<sup>118</sup> extensible a toda su familia. Este sería, por lo tanto, un mecanismo de intercambio clientelar de primer orden que tendría una doble vertiente, ya que la función de estos empleos no era (solo) la de crear fidelidades políticas repartiéndolos como prebendas, sino que se trataba de posiciones estratégicas de control político y social al servicio de la red, ocupados por individuos insertos en la pirámide clientelar. Es un ejemplo más de que el poder de la red se extendía mucho más allá del ámbito meramente institucional representado por el Ayuntamiento.

“Mi querido amigo y correligionario: el objeto de la presente es, para recomendarte eficazmente a nuestro buen amigo de ésta don Pascual Andreu Reig, Maestro de la 1<sup>o</sup> enseñanza, que tiene solicitada una Escuela con carácter interino en esta provincia. Dicho señor, además de su situación reconocidamente precaria y por lo tanto afflictiva por tratarse de ser padre de 5 hijos todos ellos de corta edad, precisa su colocación de manera posiblemente rápida, teniendo en cuenta las buenas cualidades del mismo para el fin que se pretende. Para llevar a efecto los nombramientos en referencia, el consejo provincial tiene acordado según el nuevo Decreto reunirse los días 5, 15 y 25 de cada mes en donde resuelven y formulan las designaciones de las citadas interinidades. Y como los nombramientos según derechos se llevan a cabo por orden alfabético de primer apellido y este Sr como ya ves se llama Andreu, se hace indispensable lo recomiendes con todo interés a Rafael Olmos Escobar inspector jefe de la 1<sup>a</sup> enseñanza de la provincia quien forma parte de las reuniones para el nombramiento de las repetidas

<sup>117</sup> Carta del alcalde de Almoradí Aquilino Herrera al diputado a Cortes por Alicante César Oarrichena. CDMH, Signatura PS-Madrid, legajo 4773, Caja 520, nº 2.

<sup>118</sup> VELASCO SOUTO, CARLOS F. (1997): “Repensando o caciquismo. Algunas reflexións e preguntas sobre o mantemento das oligarquías” en FERNÁNDEZ PRIETO, L; NÚÑEZ SEIXÁS X. M.; ARTIAGA REGO, A. y BALBOA, X.: *Poder local, elites e cambio social na Galicia non urbana (1874-1936)*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, pp. 275-287, p. 281; HERVÉS SAYAR, H. (1997): 217.



interinidades, con el objeto de que la próxima que se celebra el 5 de febrero puedas conseguir nuestro propósito”<sup>119</sup>.

Atendiendo a las fuentes disponibles es posible afirmar que el sistema de recomendaciones estaba muy extendido. Dependiendo de la posición en la red del individuo a colocar, la recomendación sería personal o impersonal. El primero de los casos se reservaba, como se acaba de mostrar en los ejemplos anteriores, para personas con un fuerte vínculo dentro de la red, generalmente familiar, donde se muestra el nombre del recomendado y el trabajo para el que se recomienda, con alusión a la situación excepcional o estratégica que lleva a efectuar dicha petición. En el segundo de los casos posibles, las cartas de recomendado se repartían a modo de cheque donde, de una forma generalmente impersonal -ya que muchas no poseían nombre- se reflejaba la necesidad de que el portador –“dador”- fuera ayudado por una persona concreta, ya fuera para un trabajo o para un asunto personal. Una vez entregada eran marcadas para que no volviesen a usarlas, en el caso investigado con un *gestionado* o *resuelto* en color rojo.

“Mi querido amigo y correligionario: te recomiendo con todo interés al dador de la presente buen amigo mío, a fin de que le acompañes al Gobierno Civil y resolver allí el asunto que le lleva”<sup>120</sup>

“Mi querido amigo: te recomiendo con gran interés al dador y mucho te agradeceré hagas todo lo posible por darle una colocación de lo que sea en el Ayuntamiento”<sup>121</sup>

### 1.3.2. Ámbito económico:

Otro de los grupos con capacidad de poder destacados en la mecánica clientelar lo constituían las instituciones de gestión económica. Estas entidades eran diferentes dependiendo del lugar investigado, ya que su importancia dependerá de la idiosincrasia material y ambiental del territorio en cuestión. Evidentemente, las necesidades económicas que precisaban ser reguladas no eran las mismas en Galicia que en Alicante, en tanto en cuanto los sectores productivos diferían entre sí, a la vez que la disponibilidad de recursos y el aprovechamiento de estos. En el caso alicantino las instituciones de gestión económica que se situarán en el centro de las pugnas clientelares estarán relacionadas con el regadío, ya que, en un lugar caracterizado por una economía de base agraria y asolado por constantes sequías decidir sobre los cauces hídricos tenía una mayor repercusión en la vida cotidiana de los individuos que muchas cuestiones adscritas a la administración municipal, otro ejemplo más sobre la necesidad de desprenderse del Ayuntamiento como corsé analítico. Es por esto por lo que instituciones como el Juzgado de Aguas se erigirán como un flujo de recursos dispuestos para el intercambio clientelar de primer orden, ya que tenían la capacidad de repartir hectólitros entre los regantes, por lo que su control constituirá un auténtico campo de batalla entre redes, como se comprueba en el estudio de caso. La gestión del agua también dependerá a partir de la dictadura de Primo de Rivera de otros organismos supramunicipales como las Confederaciones Hidrográficas. En la variable alicantina, la Confederación Hidrográfica del Segura creada en 1926 tendrá un activo papel en la capacidad de decisión sobre el agua, por mor de ser la institución encargada de promover y supervisar obras hidráulicas como las estructuras de embalse y riego, además de

<sup>119</sup> Carta del alcalde de Almoradí Aquilino Herrera al diputado César Oarrichena Genaro, 31/01/1935, CDMH, Signatura PS-Madrid, legajo 4771, Caja 519, nº 99.

<sup>120</sup> Carta de Aquilino Herrera a César Oarrichena el 14/08/1934, CDMH, Signatura PS-Madrid, legajo 4771, Caja 519.

<sup>121</sup> Carta de César Oarrichena a Aquilino Herrera, alcalde de Almoradí, en CDMH, Signatura PS-Madrid, legajo 4771, Caja 519.



definir qué cantidad de agua embalsada se liberaría en tiempos de sequía. Junto con esto, la Confederación Hidrográfica debía encargarse de perseguir los aprovechamientos hídricos ilegales que se extendían a lo largo del cauce y acababan repercutiendo en el caudal de un municipio situado en la zona baja de la cuenca como es Almoradí. Todos estos motivos llevaron a que las redes coparan los puestos disponibles en la Confederación, con el fin de utilizar el agua como un mecanismo de intercambio clientelar.

Sin embargo, no es menos cierto que el control y distribución de agua, además de un mecanismo clientelar de primer orden era un negocio privado susceptible de proporcionar pingües beneficios. En este sentido, su gestión no siempre dependía de entes públicos, sino que también proliferarán los organismos privados relacionados con este bien que, a su vez, también pueden ser leídos como entidades susceptibles de aportar recursos a los mecanismos de intercambio clientelar. El ejemplo paradigmático lo constituyen los referidos juzgados de aguas, como instituciones privadas, pero no dejan de resultar interesantes otros como el constituido por la Real Compañía de Riegos de Levante, distribuidora de agua y propietaria de instalaciones hídricas varias, que las élites analizadas trataron de adquirir mediante diferentes iniciativas, prometiendo que los flujos de agua serían gratuitos en el futuro para sus clientes.

Por otra parte, en el caso gallego también se contabilizan importantes instituciones de gestión económica que constituían un recurso nada desdeñable para las redes a la hora de implementar sus sistemas de reproducción material. Un ejemplo lo constituiría la comandancia de Marina, controlada, a su vez, por individuos adscritos a las redes clientelares investigadas. Los cargos y puestos funcionariales encargados de gestionar los aspectos relativos a la relación de las sociedades con el mar poseían una destacada capacidad de poder en un espacio geográfico en el que una gran parte del sector productivo se basaba en la pesca y el comercio marítimo. Dependían, en su mayoría, de la Real Armada Española como entidad castrense independiente del resto de administraciones municipales, y tenían capacidad de decisión sobre cuestiones tales como la marina mercante, la flota pesquera, el rescate de naufragos y, como elemento destacado en el plano económico, la extracción pesquera. En el estudio de caso noíés es posible observar cómo las medidas tomadas por la Ayudantía de Marina de Muros relativas a la prohibición de la pesca a los marineros de Noia provocan un conflicto social que, por otro lado, tenía posibilidad de generar lealtades entre los pescadores. En este sentido, los funcionarios del puerto encargados de la gestión de las aduanas también podían favorecer con su labor a unos individuos en detrimento de otros, reforzando lealtades y propiciando negocios adscritos al plano de la economía sumergida que, pese a su ilegalidad, podían proporcionar importantes beneficios a individuos afines:

“¿No sería mejor preocuparse –por ahora- de la edificación expresada (casa consistorial), averiguar en donde están los depósitos clandestinos del grano que, contra la salud del pueblo y burlando las disposiciones de la comisaría de abastecimientos, sale en las altas horas de la noche con destino a unos barcos que lo esperan de acuerdo y hasta bajo la protección de quien está obligado a proceder de modo totalmente contrario? No sea que para compensar aquellos a ciertos intermediarios, se conceda patente de corso para traficar con el hambre de los pobres”<sup>122</sup>.

Otra de las instituciones de gestión económica con una importante repercusión en la vida municipal eran los pósitos. Estos organismos surgidos en el marco de una economía paternalista

---

<sup>122</sup> *Gaceta de Galicia*, 24/04/1918.

con el fin de controlar la fluctuación de precios cerealística a finales del Antiguo Régimen sufrieron una reconversión en entidades de crédito agrario durante el siglo XIX y el primer tercio del XX<sup>123</sup>. En un primer momento estas corporaciones dependían de ayuntamientos, siendo utilizados para la realización de proyectos de bancas públicas y como una institución de beneficencia encargada de paliar crisis de subsistencia consecutivas, pero, desde 1906, estos organismos son controlados por el Ministerio de Fomento, según Ángel Pascual Martínez Soto, para evitar su mediatización y uso particular por parte de redes clientelares locales que utilizarían el préstamo como un elemento de reproducción material y de patronazgo<sup>124</sup>. Lo cierto es que el uso de los pósitos como instrumento al servicio de las redes caciquiles locales, especialmente en el desvío de sus fondos para intereses privados supone un recurso constante en las investigaciones sobre esta materia<sup>125</sup>. Para los casos investigados cabe mencionar que los pósitos como instituciones de crédito agrario se ceñían a la variable alicantina, que representaba una de las mayores provincias del Estado Español en volumen de préstamos con garantía de vino, aceite y trigo<sup>126</sup>. Por otra parte, los registros no muestran la existencia de este tipo de entidades en Galicia, pero la prensa y las fuentes de archivo evidencian que en el caso de Noia tenían un importante peso los llamados pósitos de pescadores, colectividades enmarcadas en el asociacionismo marítimo que no estaban exentas de control por parte de las redes clientelares, quienes utilizaban dichos organismos para la promoción de sus intereses particulares<sup>127</sup>. En el caso de Noia el pósito de pescadores se constituye en 1923 como entidad cooperativa que poseía entre sus bases organizar la venta de productos de sus asociados, adquirir embarcaciones y motorización pesquera, facilitar préstamos, garantizar la aplicación de seguros sociales y promover el crecimiento cultural de sus miembros. Una función particular que diferenciaría esta organización de las características mutualidades agrarias y el resto de las entidades pesqueras con un fin similar sería su definición como “organización de patrones”, lo que indica un carácter corporativista. Llama la atención entre sus funciones, como elemento relacionado, a su vez, con los pósitos agrarios, la concesión de préstamos “con muy módico interés” para el desarrollo profesional, pero también para “facilitar la adquisición de productos necesarios para la vida privada garantizando las condiciones de precio y calidad”<sup>128</sup>. Los expedientes muestran la existencia de cierta diversidad entre sus asociados, entre los que se encuentran individuos desconocidos para esta investigación -seguramente pescadores y patrones de barco- pero también personas vinculadas a la cabeza de la pirámide clientelar de las redes investigadas, ocupando, además, importantes puestos de gestión<sup>129</sup>.

### 1.3.3. Ámbito judicial:

<sup>123</sup> MARTÍNEZ SOTO, A. P. (2007): “Los pósitos en el Siglo XIX: una red pública de microcrédito agrario” en *Historia Agraria*, nº 43, pp. 458-530, p. 486.

<sup>124</sup> *Ibid.*...517.

<sup>125</sup> Al trabajo de Ángel Pascual Martínez Soto habría que añadir el aporte de Pedro Carasa (CARASA SOTO, P. (1983): “Los pósitos en España en el S. XIX” en *Investigaciones históricas: época moderna y contemporánea*, nº 4, pp. 247-304.).

<sup>126</sup> DIRECCIÓN GENERAL DE AGRICULTURA: Servicio nacional de crédito agrícola: memoria correspondiente al ejercicio de 1929, Imprenta E. Arahuetes, Madrid, 1930.

<sup>127</sup> FERNÁNDEZ CASANOVA, C. (1999): “Los pósitos de pescadores: la vida del pósito de Moaña a través de las memorias de Costa Alonso (1921-1939)” en *Cuadernos de estudios gallegos*, nº 111, 149-1952, p. 164.

<sup>128</sup> ARG, Fondo Gobierno Civil, expedientes de asociaciones, “Pósito de pescadores de Noya”, Signatura 2.300.

<sup>129</sup> Por ejemplo, el secretario del Pósito en 1930 era Franco Roura Roig, un maestro de primera enseñanza vinculado a la red cadarsista durante la dictadura de Primo. En 1922, a modo de ejemplo, se destacó por reclamar la incapacidad de los alcaldes gassetistas Joaquín Fernández Luces y Genaro Blanco Roo (*El Ideal Gallego*, 28/03/1922).

Como se podrá comprobar en el desarrollo de los estudios de caso, los diferentes resortes municipales del poder judicial suponían un espacio de actuación predilecto para las redes clientelares en liza. Si bien los tribunales no representan un organismo de gestión de recursos propiamente dicho, las sentencias judiciales son decisiones que, por su gran impacto para las personas que participan como imputados o denunciante en el proceso judicial, podían suponer un mecanismo de intercambio clientelar de primer orden. Es por esto por lo que se puede considerar la administración de justicia en su vertiente civil y penal como un instrumento de gestión de poder dada la repercusión política y social de dichas sentencias. Evidentemente, este punto no se refiere a los fallos sobre recursos concretos procedentes de tribunales específicos como los juzgados de aguas, ya que los mismos pertenecerían al grupo de instituciones de gestión económica. En este sentido, la afirmación de que las sentencias judiciales eran un recurso para las redes utilizado en el intercambio queda corroborada por la amplia historiografía disponible sobre la materia. Así, autores como Xoan Carlos Garrido mencionan la importancia de los juzgados municipales para iniciar las tramitaciones procesales que se resolverían en instancias superiores y que supondrían un recurso nada baladí para las redes<sup>130</sup>, mientras que Moreno Luzón resume estas causas en faltas de orden público, de imprenta, de garantía de la propiedad, litigios civiles entre arrendadores y arrendatarios, préstamos y trámites contenciosos<sup>131</sup>. Otros autores como Pedro Egea relatan como el espacio judicial en sí mismo estaba impregnado de la mecánica del favor<sup>132</sup>.

Sin duda, el espectro es amplio, y resumible en la premisa básica de que un cliente podía encontrar un espacio seguro en unos juzgados controlados por la red, ya que, como se observa en los estudios de caso, suponían un lugar totalmente mediatizado por individuos adscritos a las cabezas de las pirámides clientelares investigadas. Además, en las ocasiones en las que participara un jurado popular se ampliaba la capacidad de control del juicio, ya que los procesos selectivos abrían la puerta a la cooptación de individuos afines para esta labor<sup>133</sup>. Más allá de lo expuesto, incluso, está el hecho de que los grupos clientelares eran productores de una importante masa de abogados que ejercerían la representación de sus clientes en competición con letrados adscritos, a su vez, a las redes competidoras. Ejemplo de esto es el juicio que iniciaba la carrera profesional del cadarsista Ángel Pérez Morales enfrentándose al gassetista Benito Víctor Fraga García, pese a que es común encontrar individuos con altos cargos en la administración que continúan ejerciendo la abogacía en sus lugares de origen<sup>134</sup>. Por lo tanto, se entiende de este punto que la red proporcionaba un seguro judicial a sus miembros más destacados, a la vez que empleaba las decisiones judiciales como un mecanismo de intercambio clientelar, lo que aleja el poder judicial de su consideración como un ente democrático. La carta reflejada en puntos anteriores en la que el alcalde de Almoradí intenta colocar individuos afines en las ternas de jueces y fiscales municipales representa, sin duda, un ejemplo paradigmático para estas afirmaciones.

“Una mujer conocida como “la Pagana” protagonizó una escena de afecto: se abrazó llorando a Capdepón y a su hijo en agradecimiento por el buen hacer como letrado de Don

<sup>130</sup> GARRIDO COUCEIRO ET ALLI (1997), 418.

<sup>131</sup> MORENO LUZÓN (1999): 93.

<sup>132</sup> EGEEA, P. (2015): “Mata al rey y vete a Murcia: La corrupción de la justicia en la España de la Restauración” en *Studia Historica: Historia Contemporánea*, n° 33, pp. 159-192, p. 163.

<sup>133</sup> *Ibid.*...165.

<sup>134</sup> Ejemplos serían Manuel Viturro Posse o José Pérez Neu, que no dejaron de ejercer en Noia pese a sus cargos en la Diputación Provincial.

Trino por defender de manera gratuita a su hijo absuelto de un pleito por una riña”<sup>135</sup>.

Por lo tanto, la competición por los puestos de juez municipal, de primera instancia, fiscal, secretario judicial y toda la maraña de cargos resultante de la burocracia judicial estaba a la orden del día, de hecho, como se ha mencionado, la ocupación de estos puestos por las redes era más visible incluso que su extensión en la vertiente administrativa.

#### **1.3.4. Ámbito privado:**

El entramado de negocios privados que tenían capacidad de poder en la vida municipal resulta difícil de acotar, por lo que será en los estudios de caso donde se analicen las posibilidades de esta categoría atendiendo a la extensión e idiosincrasia de las redes documentadas. Es cierto, sin embargo, que la consideración de la esfera privada como un ente de gestión de poder precisa de varias puntualizaciones. La primera y la más importante reside en que, al no tratarse de organismos públicos, el hecho de que beneficiaran a unos individuos en detrimento de otros no tiene una lectura extrapolable a los análisis sobre la democratización de la sociedad. En segundo lugar y debido a la acusada falta de fondos empresariales en los archivos públicos, el rastro documental que pudiera ocasionar la mecánica clientelar adscrita en negocios privados es, cuanto menos, escaso. Con todo, es innegable que, en un período marcado por el desarrollo urbano en lo que respecta a la introducción de agua potable, electricidad, construcción de carreteras y auge de los transportes, el recurso constante a empresas privadas para el desarrollo de unos servicios que el Estado o el municipio no era capaz de proporcionar, será una premisa que dote a ciertas empresas de auténtica capacidad de influencia sobre la vida de los ciudadanos. De esta forma, la importancia de conglomerados como Riegos de Levante a la hora de vender agua sobrante del Segura a ciertos agricultores sería un ejemplo, al igual que el circuito de capital agrario manejado por la red trinita almoradidense durante la Restauración, consistente en el control de las posibilidades de crédito, acceso a los circuitos comerciales y propiedad de las tierras. Sin duda estos procesos merecen de un desarrollo pormenorizado, pero sirven como paradigma de las posibilidades de ciertas empresas, entidades y conglomerados privados a la hora de gestionar los recursos de una comunidad y orientar dicho proceso en beneficio de unos y detrimento de otros en connivencia con las redes investigadas. En esta línea, el recurso hídrico en una zona con abundantes sequías representa un prisma muy interesante para analizar la iniciativa privada como ámbito de gestión de poder, más allá de los riegos, en aspectos como la traída de aguas potables. En la variable alicantina, hasta que tiene lugar el desarrollo de las infraestructuras que permitían la disponibilidad de agua potable entre los individuos, el consumo de este recurso se producía sin un mínimo control de calidad, acudiendo a fuentes y embalses a menudo contaminados y en condiciones deficitarias. Es por esto por lo que la traída de aguas potables a los municipios a través de iniciativas privadas y su posterior gestión suponía una herramienta de poder nada desdeñable que permitiría a través de una mínima inversión desarrollar un fructífero mecanismo de intercambio clientelar.

“En el pueblo de Almoradí se ha inaugurado con toda solemnidad el nuevo servicio de aguas potables. Esta mejora se debe al interés que ha puesto en ella su propietario don Adrián Viudes Girao. El acto ha revestido de gran brillantez,

---

<sup>135</sup> VERA PÉREZ, 2016: 91.



asistiendo las autoridades y el pueblo que concurrió en masa”<sup>136</sup>.

Además, acontecimientos como el descrito en el anterior extracto hemerográfico permitían a los promotores aumentar su función simbólica de salvadores de la comunidad, reforzando su prestigio y, por lo tanto, los lazos de lealtad que pudieran desarrollarse.

#### **1.4. LA CLIENTELA COMO AGENTE DE LA RELACIÓN: RECURSOS APORTADOS Y MOTIVACIONES PARA SU PARTICIPACIÓN.**

##### **1.4.1. Más allá del voto: recursos aportados por el cliente:**

Este apartado resulta novedoso en tanto en cuanto no ha recibido la suficiente atención historiográfica, debido, en parte, a la concepción errónea presente en muchos estudios de que lo único que el patrón espera del cliente es su voto. Dicha noción rompería con el universo descrito en el que se inserta el sistema clientelar, basado en el desarrollo de relaciones personales de fidelidad a largo plazo que no pueden ser resumidas en transacciones puntuales. La compra de votos representa, por lo tanto, una transferencia aislada imposible de ser enmarcada en el complejo sistema relacional del clientelismo, ya que, en base a lo expuesto, se entiende que el pago que una red otorga por un servicio como la fidelidad política -expresada, en este caso, a través del voto- va mucho más allá de una mera cantidad económica o un favor puntual.

“El precio de algunos votos: Dicen de Gijón que el candidato monárquico llegó a pagar allí los votos a veinte duros, En Cáceres, el Sr. Vitoria pagó algunos a doscientas cincuenta pesetas. En Noia, donde salió triunfante, casi sin lucha, el Sr. Gasset y Neira, se pagaron cuarenta céntimos”<sup>137</sup>.

En este sentido, la lectura sobre los procesos de compra puntual de votos se enmarca en la propia evolución del sistema liberal y sus características territoriales, ya que, como muestra la antropología, las relaciones de patronazgo en una perspectiva global no se relacionan per se con sistemas en los que exista el plebiscito<sup>138</sup>. Por lo tanto, el contexto surgido con la ampliación del sufragio a la población masculina a finales del siglo XIX se acompañó de nuevas estrategias políticas encaminadas a convencer a un cuerpo electoral que superaba los límites clientelares. Es por esto por lo que se desarrollan métodos de masas como la propaganda, las campañas electorales o el control de la opinión pública<sup>139</sup>, en un sistema en el que cabría insertar la compra de votos. Esto, además, solo era un requisito necesario en los momentos en los que el acuerdo entre redes y el reparto equitativo de puestos de gestión no era posible, ya que, antes de la ley Maura de 1907 a través del encasillado, y después de la misma mediante el artículo 29, las élites intentaron en todo momento evitar competir a través del voto.

Así, los aportes de la clientela a la relación de patronazgo son amplios y se insertan, al igual que ocurre con los mecanismos de intercambio clientelar, en la idiosincrasia territorial y productiva. De la misma forma que James Scott definía las categorías de intercambio patrón-cliente, realizará el ejercicio a la inversa estableciendo la mano de obra barata, los trabajos y

<sup>136</sup> *Las provincias: diario de Valencia*, 25/08/1927.

<sup>137</sup> *El Regional: diario de Lugo*, 26/02/1918

<sup>138</sup> GONZÁLEZ ALCANTUD, J.A. (1996): “Jerarquía versus igualdad: el clientelismo político Mediterráneo desde la Antropología” en ROBLES EGEA, A. (Coord.): *Política en penumbra: patronazgo y clientelismo político en la España contemporánea*, Madrid: S: XXI, pp. 21-41, p. 32

<sup>139</sup> CABO VILLAVARDE, M. (1998): *O agrarismo*, Vigo: A nosa terra, p. 20.

bienes suplementarios y la promoción de intereses del patrón como principales elementos aportados a la transacción por los clientes<sup>140</sup>. Por otro lado, para Eric Wolf el capital aportado por el cliente supone un elemento intangible, ya que se ajustaría a todas aquellas situaciones en las que fuese necesario prestar un servicio de apoyo. En este sentido, además del voto, el cliente actuaría como informador de todo lo que sucediese en una comunidad, avisaría de las maquinaciones que otros individuos llevaran a cabo, alabaría a su patrón frente a otras personas para aumentar su prestigio, contribuiría al establecimiento de nuevos lazos de lealtad y estaría dispuesto a movilizarse cuando fuese necesario<sup>141</sup>.

“Don Manuel Campillo de Santomera distribuyó arrendatarios suyos de trecho en trecho hasta el pueblo de la Aparecida, y desde este punto a Orihuela, encargándonos nosotros a nuestros arrendatarios para que se hiciera lo mismo a su papá de Ud. y a La Cierva. Tal vez le sorprendería ver de trecho en trecho una pareja de huertanos que saludaban muy respetuosamente (j )”<sup>142</sup>.

Sin duda, el desarrollo de una relación de reciprocidad otorgará al patrón una serie de beneficios cuyo valor reside en la extensión a largo plazo de estos, en el sentido de disponer de una cantera de clientes dispuesta a ser movilizad. En este sentido, asumir que la relación cliente-patrón no se determina por el voto supone poner en cuestión clasificaciones del sistema en base al sufragio, esto es, la existencia de un clientelismo clásico o un clientelismo de partido único que se diferenciara de los anteriores<sup>143</sup>. No obstante, sí que es posible introducir una diferenciación entre el sistema desarrollado durante -al menos- el primer tercio del siglo XX y las posibles relaciones clientelares que tuvieran lugar a partir de la introducción del Estado de Bienestar, debido a la transformación de elementos básicos del sistema como el flujo de recursos o los marcos sociales de reproducción, que pasarían a estar determinados por el uso de un partido político como instrumento del intercambio<sup>144</sup>.

Así pues, las ventajas políticas obtenidas por el patrón dependerán de la extensión y capacidad de la red, ya que como señalaba el antropólogo E. Gellner, la lealtad política puede implicar la promesa de apoyo incondicional en situaciones hipotéticas de conflicto total<sup>145</sup>. La lógica de la Historia evidencia que estas situaciones no se circunscriben a períodos concretos definidos por las dinámicas del Estado, ya que, cuestiones como la mostrada en la correspondencia anteriormente citada, donde una red utiliza a sus clientes para fortalecer las relaciones con otras redes -en ese caso concreto, situando a individuos en la carretera para que saludasen a una autoridad- pueden darse tanto en períodos de democracia como en momentos de dictadura. De hecho, la lealtad clientelar hacia individuos o grupos altamente implicados en las estructuras de un sistema de partido único con el fin de conseguir recursos puede ser entendida, a su vez, como un mecanismo capaz de generar consentimiento hacia dicho Régimen. Para autores como González Alcantud, estas dicotomías se insertarían en la falta de perspectiva multidisciplinar de los trabajos sobre caciquismo, que no tendrían en cuenta los análisis desarrollados por la Antropología sobre el fenómeno del clientelismo en otras latitudes diferentes entre sí:

---

<sup>140</sup> SCOTT (1977): 38.

<sup>141</sup> WOLF, E. (1971): *Los campesinos*, Barcelona: Editorial Labor, p. 115.

<sup>142</sup> Carta de Juan de Rojas a Antonio Maura, año 1906. Archivo de la Fundación Maura -en adelante AFM- (Madrid), Signatura: 5727, legajo 280/02.

<sup>143</sup> ROBLES EGEA (1996): 237.

<sup>144</sup> CAZORLA PÉREZ (1995).

<sup>145</sup> GELLNER (1977): 14.



“La oposición entre una y otra visión no es gratuita (historiadores vs antropólogos): para los historiadores, la relación política determina necesariamente las relaciones de jerarquía que establecen caciques y clientes, marcados en última instancia por el aparato electoral. Para los antropólogos, el aparato electoral de la Restauración constituiría un epifenómeno de unas relaciones más profundas de orden sociológico, cuáles son las relaciones entre patronos y clientes en ámbitos de la vida económica, doméstica y simbólica, que incluyen ante todo prestaciones fuera del mercado, protección, parentesco espiritual e identidad comunitaria”<sup>146</sup>.

Si bien el fenómeno del intercambio en lo que respecta a los bienes que el cliente invierte en la relación no posee una base económica en tanto en cuanto no es posible poner precio a aspectos como la fidelidad o la lealtad, las relaciones de producción entre patronos y clientes representan un elemento de primer orden para el sistema. Tener en cuenta esta premisa, además, supone otro de los motivos por los que el plano electoral es insuficiente para explicar el contrato clientelar. De esta manera, la lealtad política o personal se complementa con una fidelidad productiva en la que el cliente representa un recurso disponible para el patrón a modo de mano de obra barata<sup>147</sup>. El hecho de que los miembros principales de la red sean los poseedores de los principales medios de producción atestigua esta relación, a pesar de que puede ser muy heterogénea y superar los límites del trabajo en la tierra o la fábrica, llegando a concretarse en servicios suplementarios como la provisión de agua y leña a la casa del patrono, servicios domésticos, materiales e incluso de policía armada personal. La referencia en puntos anteriores a un individuo que todos los años entregaba un cabrito al patrón resulta un ejemplo paradigmático de esta aportación en especie a la relación clientelar, además de un prisma en el que observar el largo plazo de esta. Este elemento se interconecta con la principal característica del intercambio, que no es otra que la desigualdad existente entre ambos actores, puesto que para algunos autores como Scott la relación clientelar posee características similares a la verticalidad propia de la relación entre empleador y empleado<sup>148</sup>.

#### **1.4.2. El sistema motivacional de la clientela:**

En este punto cabe reflexionar sobre el sistema motivacional que empuja a ciertos individuos a participar de los sistemas de patronazgo como clientes. Sobre este asunto, la historiografía ha aportado diferentes perspectivas -como se pudo comprobar en el apartado correspondiente- entre las que destacaba la interpretación clásica del analfabetismo<sup>149</sup>, la desmovilización e incluso la “ruralidad” como principales causas de la existencia de caciquismo. El principal problema de esta deducción es que bebe directamente de la asunción de mitos extendidos durante la época, que formaban parte del discurso político en una cronología en la que las discusiones a través de la prensa, las acusaciones de caciquismo, y las descalificaciones entre clientelas estaban a la orden del día.

---

<sup>146</sup> GONZÁLEZ ALCANTUD (1997): 32.

<sup>147</sup> SCOTT (1977): 38.

<sup>148</sup> *Ibid.*...40.

<sup>149</sup> Un ejemplo en CARNERO ARBAT (1997).

“Desde Noia nos remiten para su publicación una copia del escrito dirigido por la “Liga de Defensa Cívica de Noia” a don Ramón María del Valle Inclán. La sociedad Liga de Defensa Cívica de Noia que en materia política patrocina con entusiasmo la candidatura de Don José Calvo Sotelo por este distrito, enterada del calificativo de analfabetos, aplicado por usted a todos los calvosotelistas, ha acordado hacerle presente lo siguiente:

Primero: que, si ha usado usted dicho adjetivo por entender que somos unas estúpidas criaturas al incurrir en la tontería de obrar y sentir con arreglo a nuestras convicciones y nuestras simpatías, y no por impulsos del estómago, como practican algunos vivos y frescos, lo aceptamos con gusto, aunque, en tal supuesto, cabría preguntar a ud qué mendrugo le arrojó el gassetismo para transformar el sistemático vituperador de ayer en el repulsivo corifeo de hoy.

Segundo: si, por el contrario, tal palabra fue empleada en el sentido literal, procuraremos corregirnos del defecto, aprendiendo a leer y escribir, y hasta traducir y copiar. Así podremos enterarnos de las obras de Casanova, Julio Casares y otros autores literarios, y conocer la originalidad de las de usted. (...)”<sup>150</sup>.

Además de esto, el mito del analfabetismo como causa de la existencia del clientelismo se ha alimentado a lo largo de los años gracias a una visión presentista incapaz de concebir que ciertos individuos o familias eligiesen participar de las redes antes de disfrutar de los hipotéticos beneficios que aportaría la democracia. A esto, habría que sumar la interpretación prejuiciosa que circunscribe todo desarrollo de clientelismo al mundo rural a la vez que concibe este espacio como atrasado e inferior al urbano. Todo ello sin profundizar en la clientela como sujeto de estudio, es decir, como familias que necesitan garantizar su subsistencia, reproducirse y extenderse en el tiempo, igual que ocurre con la élite. Personas, a fin de cuentas, que buscan el modo seguro que alcanzar sus objetivos, barajan y descartan posibilidades entre un reducido número de opciones.

---

<sup>150</sup> *EL Ideal Gallego*, 16/09/1923

Fig. 1.2. “Lo que pasa es que aquí todos queremos ser caciques, ¿sabe?”



Fuente: CASTELAO, 1989: 21.

Así, la antropología política explica el sistema motivacional de la clientela como una opción eficaz para la obtención de recursos en contextos sociales marcados por un conjunto de reglas, dispositivos y condicionantes que inducirían al citado comportamiento<sup>151</sup>, dinámica confirmada que es asumida por algunos historiadores<sup>152</sup>. Por lo tanto, para que un cliente acepte pertenecer en condiciones de desigualdad a una red influirá directamente la existencia de fuentes alternativas para la obtención de los mismos servicios o recursos que está demandando<sup>153</sup>. Esto, en el contexto investigado, viene definido por la escasez, las dificultades de subsistencia y la acumulación de medios de producción por parte de los patrones, aspectos que reducían considerablemente las posibilidades de reproducción material fuera de las redes. Cuanto más se intensificarán estos condicionantes más posibilidades tendrían los patrones de aumentar su cartera de clientes invirtiendo menos recursos en la relación.

En los estudios de caso las alternativas reales que una familia poseía con respecto al sistema clientelar dependerán de la conformación de vínculos y, por ende, su situación en la organización social comunitaria. El motivo radica en la principal diferencia existente entre el patronazgo como mecanismo de reproducción material y la cooperación como instrumento para la consecución de recursos, en tanto en cuanto el sistema clientelar basará su existencia en la conformación de vínculos horizontales incompatibles con la implementación de prácticas democráticas<sup>154</sup>. De esta forma, los individuos competirían por la obtención del favor del patrón en lugar de cooperar para exigir a los poderes públicos y privados un reparto equitativo de recursos. Que en el contexto investigado el flujo de recursos proveniente de las

<sup>151</sup> MAÍZ (1994): 192.

<sup>152</sup> BASCUÑÁN, Ó. (2008): “A propósito de la desmovilización campesina durante la Restauración: prácticas y estrategias de adaptación y resistencia a la lógica clientelar en las provincias castellanomanchegas” en Nicolás Marín, E.; GONZÁLEZ MARTÍNEZ, C.: *Ayer en discusión: temas clave de la Historia Contemporánea de hoy*, Murcia: Universidad de Murcia, pp. 83.

<sup>153</sup> SCOTT (1977): 56.

<sup>154</sup> MORENO LUZÓN (1995): 208.

administraciones resultara un elemento patrimonializado por las redes, al igual que la inexistencia de seguros sociales, convertían a los sistemas de patronazgo en la opción segura para la reproducción material. No obstante, el desarrollo de sindicatos y asociaciones mutualistas en las que los individuos se rescatasen entre sí en caso de crisis, donde se desarrollan lazos solidarios y se ejercen prácticas democráticas, todo ello con el fin de garantizar o mejorar la reproducción material de las familias participantes, resultaba un proceso en aumento en la Noia de la Restauración. Esto trae a colación otra de las características del sistema clientelar, que es el hecho de que no todos los ciudadanos se insertaban en la dinámica de redes. En primer lugar, porque, como se entiende de lo anteriormente expuesto, muchos individuos y familias optarían por el sistema cooperativo para su desarrollo personal, y en segundo porque la propia esencia del clientelismo lo convierte en un sistema competitivo en el que, por la fuerza, existirán individuos que resulten excluidos o marginados de las redes, pese a que fueran una minoría<sup>155</sup>.

Según lo anterior y atendiendo a las definiciones expresadas de clientelismo, cabría descartar el recurso a la violencia y a la coerción como mecanismo para la reproducción del sistema. Los momentos en los que la existencia de las redes dependiese del empleo de prácticas coercitivas se circunscriben a períodos excepcionales y son legibles como una muestra de debilidad por parte de dichas redes<sup>156</sup>, tal como denuncia la prensa en el distrito de Dolores sobre la represión ejercida por el candidato conservador Marqués del Bosch -con una clara desventaja en la competición dentro de un distrito dominado por los Ruiz Valarino- en las elecciones a cortes de 1914:

“Se formalizaron protestas basadas en coacciones en contra suya, como suspensiones de ayuntamientos y nombramientos por el gobernador de numerosos delegados para favorecer la candidatura adversa, algunos de ellos apoderado a la vez del Sr. Marqués del Bosch, y en el estado en el que se colocó el pueblo de Torrevieja para tratar de torcer y tergiversar la expresión de la voluntad del cuerpo electoral, haciéndose funcionar bajo las órdenes de un apoderado del candidato derrotado unas partidas que llama “de la porra”, entre las cuales se encontraban vigilantes de consumos, guardias del cuerpo de seguridad y otros diez apoderados del mismo candidato por cada colegio del término, impidiéndose a los notarios del libre ejercicio de sus funciones, e hiriéndose a los amigos del diputado electo cuando el día 8 penetraron voluntariamente en los locales para romper las urnas. (j) . Según las actas, los días 8 y 9 de marzo se registraron hechos integrantes de desórdenes y coacciones, como detenciones arbitrarias, circulación de partidas de hombres armados que se estacionaban en los colegios, y hasta disparos de arma de fuego (j) ”<sup>157</sup>

<sup>155</sup> MAÍZ (1994): 130; MORENO LUZÓN (1995): 203.

<sup>156</sup> Como afirmó en su día VARELA ORTEGA, (VARELA ORTEGA (1977): 502), y recientemente, para Galicia, Míguez y Cabo (MIGUEZ y CABO (2013): 50).

<sup>157</sup> “Informe sobre el acta del Distrito de Dolores, emitido por el Tribunal Supremo, constituido en la forma especial dispuesta en el artículo 53 de la ley electoral, proponiendo...” en *El Diario*, 14/04/1922.

## 1.5. ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN DE REDES.

### 1.5.1. Estrategias familiares y matrimoniales:

A medida que el conocimiento sobre el sistema clientelar se sistematiza y analiza desde perspectivas interdisciplinarias, se confirman ciertas premisas sobre el fenómeno tornándose rasgos definitorios del mismo, en una suerte de consenso entre la Historia, la Antropología y la Sociología. En lo que respecta a los marcos sociales a través de los cuales el sistema se reproduce y se expande, la familia en particular y el parentesco en general son considerados por no pocos autores el espacio básico para el desarrollo clientelar<sup>158</sup>. De hecho, la familia supone la primera institución socializadora en la vida de los individuos, lo que lleva a plantear la consideración de la propia sociedad como una organización de diferentes familias<sup>159</sup>. En este sentido, autores como Shumpeter han llegado a afirmar que “es la familia y no el individuo la verdadera unidad de la clase y de la teoría de clases”<sup>160</sup>, y es que los individuos se insertan en la estructura familiar de un modo similar a como lo hacen en las relaciones de patronazgo, en tanto en cuanto la familia representa una estructura necesaria para la obtención de ciertas necesidades básicas para el ser humano, concretamente de tipo económico, social, sexual y afectivo. Si bien, es posible recurrir a otras instituciones para obtener los citados axiomas, la familia es capaz de proveer estas necesidades a escala local, rápida, y a bajo coste<sup>161</sup>. Además, en un período en el que un sistema nacional de seguridad social no se había desarrollado, la asistencia social poseía un marcado carácter familiar, que situaba a los hogares como unidades dinámicas acostumbradas a la entrada y salida de personas necesitadas de ayuda, constituyendo así un entramado solidario fundamental para la supervivencia y bienestar de sus componentes<sup>162</sup>.

En línea con lo expuesto, la organización parental se articula en base a diferentes planos o esferas entre las que se conforma la red, como estructura organizativa del sistema clientelar. El primero de ellos y el más básico en lo que atañe a la socialización del individuo y su vínculo parental, sería el considerado grupo doméstico, espacio primario de residencia, consumo y reproducción. La familia, en segundo orden, representará una institución social de naturaleza ideológica que se articula en torno a las relaciones de parentesco con la finalidad de perpetuar la reproducción y consolidación social de los grupos domésticos que la integran<sup>163</sup>. Así, a lo largo del trabajo cabrá distinguir entre “familia nuclear”, formada por los miembros y descendientes de un mismo núcleo familiar, y “familia” o “familia extensa”, correspondiente a toda la red de parentesco extendida más allá del grupo doméstico. De todo ello se desprende la afirmación de que el parentesco es el espacio privilegiado para las relaciones sociales, constituyendo las redes familiares entidades susceptibles de ser construidas, gestionadas y

<sup>158</sup> VEIGA (1999); MUÑOZ LÓPEZ, P. (2001): *Sangre, amor e interés: La familia en la España de la Restauración*, Madrid: Marcial Pons Historia; WOLF, E. (1990): “Relaciones de parentesco, de amistad y de patronazgo en las sociedades complejas” en *Clásicos y Contemporáneos en Antropología: antropología social de las sociedades complejas*, Ciudad de México: CIESAS-UAM-UIA, pp. 19-39; TOSCAS I SANTAMANS, E. (1992): “Sobre la qüestió política local a mitjan del segle XIX: aproximació a l'estudi de les relacions entre els poders locals i l'ajuntament al municipi de Sarrià en 1840-1856” en *Estudis d'Història agrària*, nº 9, pp. 73-126; MARTÍNEZ LÓPEZ, D. (1993): “Reproducción social y parentesco en un proceso de ascensión socioeconómica en la Vega de Granada (S. XVIII y XIX)” en *Noticiario de Historia Agraria*, nº 5, pp. 67-96; PRO, J. (1995): “Las élites de la España liberal: clases y redes en la definición del espacio social (1808-1931)” en *Historia Social*, nº 21, 1995, pp. 47-69; CARASA SOTO (1999)..

<sup>159</sup> MUÑOZ (2001): 15

<sup>160</sup> Citado por WOLF (1990): 5.

<sup>161</sup> *Ibid.*

<sup>162</sup> MUÑOZ (2001): 400.

<sup>163</sup> MARTÍNEZ LÓPEZ (1993): 68.



ampliadas, teniendo en cuenta las posibilidades y necesidades del momento<sup>164</sup>. En este sentido, las relaciones familiares darán lugar a una serie de estrategias encaminadas a la reproducción del grupo, entendidas como decisiones meditadas y generalmente consensuadas. Esto es lo que la sociología y la antropología conocen como estrategias familiares, basadas en repartos y combinaciones de recursos de diversa índole con el fin de mejorar las posibilidades de éxito de la familia en su adaptación al entorno y en su propia interacción con otras familias, con unos objetivos claramente marcados que parten de situaciones de incertidumbre<sup>165</sup>. Para Juan Pro, estas estrategias responden a trayectorias anticipadas para el alcance de un fin concreto cuya elaboración no responde -generalmente- a un largo plazo, sino que buscan resolver conflictos vinculados con la gestión cotidiana de las relaciones sociales<sup>166</sup>. Dentro de todo el abanico de posibilidades en el universo estratégico familiar, el matrimonio y, por ende, las conocidas como estrategias matrimoniales, resultarán significativas ya que penetran en la comunidad en la búsqueda de otra familia con la que tejer una alianza y, por lo tanto, aumentar el patrimonio. El fin de estas decisiones no residía únicamente en la consecución de un patrimonio económico a través de la dote o la vinculación con familias de una mayor fortuna, sino que se basaba -sobre todo- en la obtención de prestigio social e incluso acceso a instituciones de gestión de poder, lo que se evidencia por expresiones incrustadas en la cultura popular como “hacer oposiciones a yerno”<sup>167</sup>. Todo esto lleva a concebir por parte de algunos antropólogos las agrupaciones de parentesco a gran escala, su organización a modo de redes y sus estrategias de reproducción como grupos corporativos de filiación unilineal<sup>168</sup>.

Cabe mencionar que las estrategias familiares no suponen un recurso exclusivo para las élites y la dinámica de redes, ya que, asumir el vínculo parental como un elemento definitorio de la sociedad implica la utilización de un prisma interclasista para su enfoque. Así, igual que la conformación de redes para la obtención de recursos por parte de las élites es el resultado de una serie de estrategias familiares en el seno de las oligarquías locales, también lo será el pertenecer o no a dichas redes como clientes, una decisión respaldada, garantizada y perpetuada en el seno de la familia.

El análisis de este conjunto de estrategias orientadas a la consecución de un fin grupal resulta imprescindible para el conocimiento de las redes clientelares, su extensión espacial y temporal, así como sus capacidades de actuación en las sociedades complejas, por lo que será un ejercicio que realizar en los estudios de caso. No obstante, es importante citar uno de los principales mecanismos de reproducción de la red, el matrimonio, como fuente primigenia de recursos para los actores, ya que, como señalan Casey y Chacón, “matrimonio y patrimonio, es decir, familia y propiedad, son dos realidades estrechamente relacionadas”<sup>169</sup>. En consecuencia, los enlaces nupciales tenían un componente que superaba el ámbito privado al constituir un mecanismo de aumento y transmisión de patrimonio<sup>170</sup> ya que permitían ampliar los horizontes relacionales de la red, concretar nuevas relaciones comerciales a través del vínculo del parentesco y acceder a nuevas fuentes de recursos como la herencia o la dote<sup>171</sup>. Además de esto, las nupcias eran una fuente constitutiva de “recursos inmateriales” al suponer una de las

---

<sup>164</sup> Giovanni Levi citado por PRO (1995): 66.

<sup>165</sup> MUÑOZ (2001): 68.

<sup>166</sup> PRO (1995): 68.

<sup>167</sup> *Ibid.*...78-79

<sup>168</sup> WOLF (1990): 2.

<sup>169</sup> CASEY, J.; CHACÓN, F. (1987): *La familia en la España mediterránea (Siglos XV-XIX)*, Barcelona: Ed. Crítica, p. 14.

<sup>170</sup> CHACÓN, F.; MÉNDEZ VÁZQUEZ, J. (2007): “Miradas sobre el matrimonio en la España del último tercio del siglo XVIII” en *Cuadernos de Historia Moderna*, n° 32, pp. 61-85. P. 62.

<sup>171</sup> GOMÉZ CARRASCO, C. J. (2010): “Matrimonio, alianza y reproducción social en la burguesía comercial y la élite local (Albacete, 1750-1830)” en *Cuaderno de Historia Moderna*, n° 35, pp. 69-95, p. 74.

principales estrategias para alcanzar el *ideal de perpetuación*, como consolidación de una rama familiar en base a una serie de intereses comunes, símbolos, signos y elementos de identificación constitutivos de un importante valor cultural para el grupo parental<sup>172</sup>. Las estrategias matrimoniales encaminadas a mantener o aumentar el patrimonio son constatables a lo largo de todo el trabajo tal y como se observará en el apartado dedicado a la presentación y descripción de las redes investigadas. De esta forma, se identifican dos dinámicas diferenciadas que dependerán de la posición social de la familia, ya que en grupos con un patrimonio económico y social asentado primará la consanguineidad<sup>173</sup>, mientras que las redes en ascenso gozarán de una nupcialidad más heterogénea al buscar el parentesco con otras familias ya asentadas<sup>174</sup>. Un ejemplo del uso estratégico del matrimonio con la finalidad de ampliar el mapa de recursos de las redes lo constituye la unión de dos o más hermanos con dos o más hermanos de otra familia, algo conocido en Cataluña como *fer canvis* o *canvis de jove*<sup>175</sup>. En el caso de Almoradí esto se observa con el triple matrimonio de los hermanos Andrés, Mariano y Antonio Girona con las hermanas Rosario, Manuela y Dolores Ortuño. Ni que decir tiene que este tipo de prácticas complicarán en gran medida el trabajo prosopográfico al dar como resultado una cantera de primos con los mismos apellidos.

Todo este sistema de reproducción material basado en el matrimonio afectaba directamente a las mujeres como principales soportes de este. Así, el género femenino no representaba una pieza igualitaria en el resorte matrimonial, sino que era considerado un recurso con el que especular. En primer lugar, las mujeres eran las encargadas de organizar la estrategia, conocer el entorno y sus posibilidades, el papel de otras familias y los beneficios sociales de los enlaces. De ellas depende, por lo tanto, la posición social de la familia y el honor de sus integrantes<sup>176</sup>. Además de esto, los estudios de caso demuestran como la función principal de las mujeres en las redes investigadas era la de servir a la política matrimonial, siendo utilizadas para el desarrollo de las mencionadas estrategias familiares y educadas para salvaguardar la alianza mediante el cuidado del hogar y del marido.

#### 1.5.1.2. Amigos y parientes sin sangre.

Con todo, el desarrollo de un sistema que somete la reproducción material al parentesco, entendida esta como la ampliación de la red, la obtención de puestos de gestión y el aumento de la cartera de clientes, será lógica la necesidad de establecer vínculos y alianzas con personas o redes con las que no existen lazos de sangre primigenios. La estrategia matrimonial anteriormente descrita suple, en parte, estas necesidades, puesto que permite introducir nuevos individuos en la familia y considerarlos como si existiera un parentesco directo, pero como contrapunto, conlleva para su desarrollo el empleo de un recurso tan limitado como los hijos en edad nupcial. Es por esto por lo que surgía la posibilidad de reforzar alianzas instrumentales mediante el parentesco indirecto surgido de las bodas y los bautizos como los acontecimientos familiares más importantes, concretamente a través del empleo de las figuras del testigo de boda y del padrino. Como se puede comprobar en ambos casos, en los que ha sido posible el acceso a la fuente básica para el estudio de los testigos de boda, que no es otra que los libros sacramentales de matrimonios, esta figura era constantemente utilizada para crear nuevos vínculos en la red y reforzarlos. Generalmente se producían en un doble sentido, ya que,

<sup>172</sup> CHACÓN JIMENEZ, F. (1995): "Hacia una nueva definición de la estructura social en la España del Antiguo Régimen a través de la familia y las relaciones de parentesco" en *Historia Social*, nº 21, pp. 75-104. P- 82.

<sup>173</sup> Un ejemplo es la familia Cadarso, donde los matrimonios entre primos eran más que habituales.

<sup>174</sup> TOSCAS I SANTAMÁNS (1992): 100.

<sup>175</sup> MUÑOZ (2001): 73.

<sup>176</sup> *Ibid.*...80.

si un miembro de una familia actuaba como testigo de boda de otra, lo común era que, posteriormente, se produjera el mismo proceso a la inversa en un universo que supera el aspecto individual para convertirse en familiar. Este modelo será muy utilizado por las redes en ascenso que buscan consolidar sus alianzas a través de un cariz parental, tal y como se puede comprobar en el capítulo dedicado a la red gassetista en la Noia de la Restauración, espacio en el que la familia de los Vidal Reino consolida su posición en la red mediante el empleo bidireccional de la citada figura. Esto no significa que las redes asentadas que recurrieran a la endogamia para perpetuar su patrimonio no tuvieran testigos, sino que los mismos serán individuos ya insertos en el propio grupo. Pilar Muñoz en su estudio sobre la familia en la España de la Restauración asevera que el padrino es la máxima expresión de la amistad, honor y compromiso, y era ofrecido como señal de afecto y distinción en base a la idea católica de que el parentesco es más cultural que biológico, con la capacidad de dotar de dicho grado familiar a alguien que realmente no lo tiene<sup>177</sup>. Si bien el estudio del padrino para la Época Moderna ha confirmado el carácter instrumental de esta función y su potencial a la hora de establecer vínculos de naturaleza clientelar<sup>178</sup>, hay autores que señalan el progresivo abandono de esta práctica en las postrimerías del período. La causa esgrimida radica en el interés de la iglesia por devolver una práctica comúnmente instrumentalizada como estrategia clientelar al ámbito de lo religioso, “que el padrino fuera un tutor espiritual y no un aliado socioeconómico de sus compadres”<sup>179</sup>. Sin duda, esta investigación permite extrapolar los vínculos clientelares desarrollados a través del sistema de padrino a la figura de los testigos de boda, sobre todo en la variable noiesa, donde en la mayoría de los casos las alianzas se realizan a través de los testigos, reservándose el padrino para familiares directos, incluso entre las clases más humildes<sup>180</sup>. Esto casaría con la afirmación de que el padrino se reorienta hacia una práctica desarrollada habitualmente dentro de la familia perdiendo su naturaleza clientelar, pero el motivo lógico no reside en los designios de la alta curia eclesiástica, sino en el componente cualitativo y cuantitativo que poseen ambas figuras. El padrino debía ser ejercido por un hombre y una mujer y estaba limitado a dos -padrino y madrina-, mientras que los testigos de boda en los lugares investigados son generalmente individuos varones -según muestran los libros sacramentales y la prensa- sin un límite claro de participantes -por regla general, tres o cuatro individuos-. Así, el cambio de un modelo de padrino por otro basado en los testigos de boda en el traspaso del Antiguo Régimen al Estado Liberal representaría, en primer lugar, un aumento de las posibilidades de alianzas y vínculos clientelares entre las redes locales. Esto se explica, en parte, por el propio desarrollo del Estado Liberal que ampliaría la disponibilidad de puestos de gestión y facilitaría el acceso a los mismos por parte de redes en ascenso que basan su patrimonio en el ejercicio de profesiones como la abogacía o la medicina, además del contacto con otras redes operantes en instancias superiores de la administración. Esta afirmación se

<sup>177</sup> MUÑOZ, 2001: 427

<sup>178</sup> GARCÍA, F. y SÁNCHEZ, H. (2014): “Patrones y prácticas asociadas al padrino en un entorno rural: el valle de la Igüña durante el S. XVII” en *Revista Tiempos Modernos: monográfico sobre familia y sociedad rural en la España Moderna*, nº 29, 16 páginas; VÍCTOR SANTILLI, D. (2009): “Entre el clientelismo y el reforzamiento de vínculos: Familia y padrino en Buenos Aires (1780-1840)” en *Revista de Demografía Histórica*, nº 27, VOL, 2, pp. 111-148; ALFANI, G. y GOURDON, V. (2016): “Las familias y la elección de padrinos y madrinas de bautizo en la Europa Católica y en la Edad Moderna: balance y perspectivas de investigación” en GARCÍA GONZÁLEZ, F. e IRLES VICENTE, Mª (COORDS): *Curso de vida y reproducción social en España y en Europa en la Edad Moderna: monográfico de la revista de Historia Moderna Annales de la Universidad de Alicante*, Alicante: Universidad de Alicante, pp. 23-43.

<sup>179</sup> SÁNCHEZ DIEGO, H. (2015): “La evolución del padrino en la España cantábrica (S. XVII y XVIII)” en LABRADOR ARROYO, F.: *Actas del II Encuentro de jóvenes investigadores en Historia Moderna. Líneas recientes de investigación en Historia Moderna*, Madrid: Ed. Universidad Rey Juan Carlos, , pp. 1253-1273, p. 1271.

<sup>180</sup> Archivo Histórico Diocesano de Santiago -en adelante AHDS-, Signatura P015648, Libros sacramentales: Bautizados 1897-1904, Noia, San Martiño.

correspondería, además, con la aserción antropológica de que los mecanismos parentales pueden modificarse, e, incluso, ampliarse si las circunstancias así lo precisan<sup>181</sup>. En segundo lugar, la figura del testigo de boda permitiría excluir a las mujeres de la política cotidiana de alianzas, siendo relegadas a fraguar la consecución de vínculos más sólidos como puede ser el matrimonio. Si se tiene en cuenta que el uso del padrinazgo -y por ende del testigo de boda- ha sido señalado por la antropología como un mecanismo utilizado en el universo clientelar con el fin de acabar con hostilidades y entablar alianzas<sup>182</sup>, no es descabellado afirmar que se ceñía a una dimensión estratégica de la que se acabó excluyendo a las mujeres.

Con todo, en el universo relacional desarrollado por las redes clientelares en los espacios y cronologías investigadas, existía la posibilidad de que las alianzas establecidas no se basaran per se en un vínculo parental. Para esto, se utilizaba la figura de la amistad, que para el antropólogo E. Wolf poseía dos vertientes. La primera, como vínculo básico desarrollado en las sociedades contemporáneas, sería la amistad expresiva o emocional, que surge y se desarrolla a través del contacto natural entre individuos. La segunda, por el contrario, sería la bautizada como amistad instrumental, que permite el acceso a una serie de recursos materiales y sociales, donde cada individuo actúa como nexo con otras personas del exterior<sup>183</sup>. Pese a la instrumentalidad de la relación, este tipo de lazo implicará en todo momento una mínima cantidad de afecto, aunque sea simulado, pues hay peligro de que se rompa el vínculo cuando el carácter instrumental de la relación se torna demasiado evidente<sup>184</sup>. Así, en los casos investigados es posible observar en todo momento el cuidado de relaciones de amistad aparente entre individuos que raramente se verían en persona o coincidirían en los mismos espacios, como ocurre con una carta cruzada entre Alejandro Cadarso Ronquete -uno de los cabezas de la red cadarsista- y el presidente del gobierno Antonio Maura, en la que el primero se interesa por el estado de salud y la familia del segundo<sup>185</sup>.

La artificialidad de la relación entre Cadarso y Maura viene determinada por el hecho de que no compartieron espacio de actuación, lo que limita la posibilidad de una sociabilidad común en un contexto marcado por un avance muy primigenio en materia de comunicaciones. Esta disyuntiva pone sobre la mesa la consideración del territorio como otro de los marcos sociales básicos para la reproducción del clientelismo. Así, las relaciones familiares y sociales descritas tenían un claro componente espacial, al igual que ocurrirá con la vertiente económica en el sentido de la ubicación de la propiedad y las relaciones de producción. Para Carasa Soto la importancia del territorio como vertebrador del sistema clientelar se halla, además, en la división administrativa del espacio en distritos judiciales, concebidos como medios naturales donde se legitima y socializa el poder<sup>186</sup>. Lo cierto es que la división administrativa centraba en este espacio la obtención de los puestos de gestión de poder determinantes en lo relativo a encauzar el flujo de recursos hacia una u otra clientela, en su vertiente política pero también en la judicial. Todo ello dotaba a las redes de una idiosincrasia territorial sobradamente conocida que ha llegado a ser considerada por algunos historiadores como la definición plena del caciquismo<sup>187</sup>, que tendría su máxima materialización en un conocido mapa de la época que personaliza las redes con mayor capacidad de poder.

---

<sup>181</sup> WOLF (1990): 2.

<sup>182</sup> DAVIS, J.: *Antropología de las sociedades mediterráneas*, p. 227. (Citado por MUÑOZ (2001): 430.

<sup>183</sup> WOLF (1990): 9

<sup>184</sup> *Ibid.*: 10.

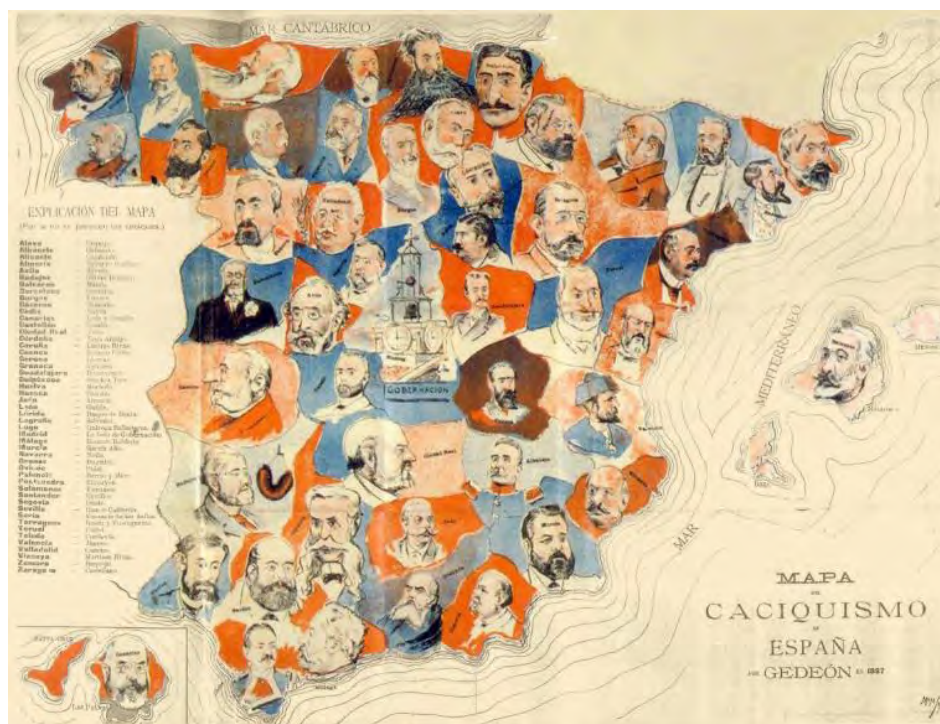
<sup>185</sup> Carta de Alejandro Cadarso a Antonio Maura, año 1906. AFM (Madrid), legajo 17, carpeta 18.

<sup>186</sup> CARASA SOTO (1999): 24

<sup>187</sup> Un ejemplo sería el libro coordinado por Varela Ortega *El poder de la influencia*, que analiza el caciquismo en el Estado español atendiendo a su división territorial. (VARELA ORTEGA, 2001).



Fig. 1.3. “Mapa del caciquismo en España”, dibujado por Joaquín Moyá en 1897.



Fuente: Guedeón, 16/12/1897.

### 1.5.2. La conformación de redes:

Los apartados teóricos anteriormente expuestos confirman las aseveraciones realizadas por Veiga Alonso, relativas a que parentesco y territorio constituyen los marcos sociales predilectos para el desarrollo del clientelismo<sup>188</sup>. El mismo autor establece que la importancia del sistema relacional entablado por parientes y amigos no residía en las concesiones y prebendas puntuales que estos pudieran ofrecer, sino en su actuación constante como nexos de una pirámide de influencia y de contactos que se ampliaría progresivamente en función “destes criterios primarios e apolíticos, non ideolóxicos”<sup>189</sup>. El conjunto de individuos, grupos domésticos y familias que mantienen una estructura organizada encaminada a orientar el flujo de recursos de los que dispone en una u otra dirección será lo que se conozca como red. Como se ha podido comprobar en base a las aseveraciones anteriores, la red se compone de alianzas y acuerdos, y se extiende por el entramado social de un territorio con el fin de crecer económica y socialmente. Su organización será jerárquica y vertical emulando una pirámide, que posee en su base la clientela como elemento que sostiene todo el aparato caciquil. Posteriormente, la pirámide se compone de agrupaciones de individuos interconectadas en un sentido vertical donde cada cliente posee un subpatrón, y cada subpatrón un patrón-broker central<sup>190</sup>. De esto se deduce que cuando se habla de una red, se hace referencia a un sistema multi-relacional conformado por distintas escalas donde un patrón puede ser a su vez cliente de otro, e incluso

<sup>188</sup> VEIGA (1999): 28.

<sup>189</sup> VEIGA ALONSO, X.R. (1997): “Parentes, amigos e favores: as redes informais do caciquismo” en FERNÁNDEZ PRIETO, L; NÚÑEZ SEIXÁS X. M.; ARTIAGA REGO, A. y BALBOA, X.: *Poder local, elites e cambio social na Galicia non urbana (1874-1936)*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, pp. 353-371, p. 364-365.

<sup>190</sup> *Ibid.*...37. La caracterización de la clientela como pirámide es de Veiga Alonso.



existir redes horizontales con intereses similares que desemboquen en la creación de subredes<sup>191</sup>, formando todos los grupos y subgrupos la denominada pirámide clientelar.

“Ah! Esos tiempos comienzan a desaparecer, y desaparecerán absolutamente, rápidamente si tú, pueblo, lo quieres. Si no quieres aparecer servil, o cuando menos, débil, te redimirás incuestionablemente que es la alimaña la causa del atraso moral y material. Mira, pueblo, que, el secretario del Ayuntamiento, si tú no eres débil, no es más que un empleado sin voz ni voto; un empleado que hoy, hasta en los pueblos rurales si hay algún concejal con sentido práctico, no puede hacer chanchulladas ni satisfacer venganzas; el médico municipal es otro empleado con fondos públicos que salen de tu bolsillo, el juez municipal, tiene sus grandes cortapisas en las leyes, y lo mismo los adjuntos; el Registrador de la propiedad tiene una ley y un reglamento que, de intentar lo contrario, le obliga a andarse muy derecho. Y mira pueblo que, si esto no llegase a ser alguna vez realidad, sería solamente debido a tu indiferencia y timidez. ¡Que no te asusten las amenazas de algún enano de la venta!<sup>192</sup>

Esta idea no se contrapone a la existencia de una división de clases dentro de la red entre lo que se podría denominar “patrones” (con jerarquías existentes entre sí) y clientes, quienes conforman la base de la base de la pirámide clientelar. Las características principales que permiten establecer las categorías se basan en los vínculos que unen a los individuos a la red, ya que cuando se habla de “patrones”, “actores” o “élites” se está describiendo un grupo cohesionado por relaciones –desiguales– de parentesco, económicas o políticas, mientras que en el caso de los clientes los elementos de unión se conforman por la llamada relación de intercambio clientelar.

En este punto se entiende que los recursos que fluyen por la red poseen múltiples fuentes, fruto de la obtención por parte de esta de puestos de gestión de poder orientados a alimentar los llamados mecanismos de intercambio clientelar. Para ello, será necesario el papel de los citados *brokers* que manipulan recursos de segundo orden dentro de la red para ponerlos a disposición del cliente en el caso de ser necesario<sup>193</sup>.

“Pois si. Eravos una vez un deses cans de palleiro que facía favores a reu na parroquia, e tiña co cacique da vila muita confianza, calquera que fora o veciño que lle pediría algunha cousa, o noso can de palleiro arranxaba na vila de tal maneira que houbese de conseguir todo aquilo que desexaba”<sup>194</sup>.

En este sentido, el control de los recursos se organiza de un modo colectivo entre los individuos de la red más cercanos a la pirámide clientelar. Cabe, por lo tanto, romper con la idea del cacique como individuo independiente que ejerce su poder en solitario con la acumulación patrimonial o el control de medios de producción como base de este, algo señalado por múltiples autores,

<sup>191</sup> CAZORLA PÉREZ (1995): 40.

<sup>192</sup> Vázquez Enríquez refiriéndose a la red gassetista noíesa en *Gaceta de Galicia*, 22/01/1918.

<sup>193</sup> MAÍZ (1994): 199.

<sup>194</sup> *El Agro Celta*, 23/01/1926.

pues este sería una pieza más del engranaje clientelar constituido por la red<sup>195</sup>. Si bien existirán las “cabezas visibles” de los grupos clientelares, conformadas por individuos cercanos al extremo superior de la pirámide que detentaran cargos políticos destacados, fueran titulares de grandes fortunas o fueran los encargados de la relación para con los clientes, su función no se entiende sin la perspectiva de grupo definida por el parentesco.

“Consta a Vd. Que yo tengo ambición porque felizmente soy conservador de este distrito que ha desempeñado todos los cargos, desde concejal a diputado provincial, y si no tuviera amigos no aspiraría a que fueran atendidos y, aunque para mí no quiero nada, como llevo dicho, lo quiero para ellos”<sup>196</sup>.

Un ejemplo de esto es el desempeño de los mismos cargos políticos o judiciales por parte de diferentes miembros de una red en distintos momentos, que no dejaría de traducirse como la acumulación patrimonial de dichos puestos de gestión para el mismo grupo. Como se verá, el caso de Noia resulta paradigmático para esta afirmación, ya que la alcaldía podía pasar de un individuo a otro adscrito a su misma familia, como ocurre con el cese de Benito Víctor Fraga y la designación del ayudante de su suegro, Genaro Blanco, pasando en ese momento Benito a desempeñar el cargo de secretario municipal. Independientemente de si los motivos eran estratégicos, políticos o sociales, el resultado ofrece una lectura completamente diferente si se analiza en base a la dinámica de redes que si se hace conforme al estudio de trayectorias individuales aisladas. Lo mismo ocurrirá con otros cargos como la judicatura o el cobro de impuestos.

Es importante resaltar que los individuos situados en la cabeza de la pirámide son capaces de dirigir la orientación de toda la red, poniéndola a disposición de un fin político concreto o utilizando su extensión y capacidad para negociar con otras redes.

“Me permito hacerle presente mi deseo de ser nombrado gobernador para la provincia que juzgue oportuno. Pues, aunque sé que mi labor en la última contienda electoral en la que, como recordará, di una fuerte lección al ministro de fomento (j ), -si me concede la petición- cuente con que todas mis fuerzas estarán a su lado”<sup>197</sup>

En el caso que refleja la carta citada se observa cómo Alejandro Cadarso, individuo perteneciente a la cabeza de la pirámide clientelar Cadarsista de Noia se refiere a la clientela (“mis fuerzas”) como un recurso capaz de ser orientado en una u otra dirección. La misma carta también es un ejemplo de que, pese a la personificación de la dinámica de redes en individuos concretos, estos basan su poder en el componente grupal y, además, son sustituibles. La evidencia es que si Cadarso marchaba de gobernador a otra provincia -como ocurrió en momentos anteriores-, la red continuaría con su dinámica local utilizando otra figura pública y otros gestores destacados, tal como sucede tras el fallecimiento de Alejandro Cadarso en 1914. El hecho de que las relaciones clientelares se desarrollen en un ámbito ajeno a la ideología política repercutirá en que las dinámicas de redes puedan desembocar en facciones y grupos enfrentados dentro de un mismo partido. De hecho, durante el período de la Restauración era

<sup>195</sup> CORZO FERNÁNDEZ, S. (2002): *El clientelismo como intercambio*, Barcelona: Institut de ciències polítiques i socials: Working papers, n° 206, p.8, Tuñón de Lara, 1975.

<sup>196</sup> Carta de Pedro N. de Orihuela a Antonio Maura fechada en 1906. AFM (Madrid), legajo 280, carpeta 2.

<sup>197</sup> Carta de Alejandro Cadarso a Antonio Maura, fechada el 12/12/1911. AFM (Madrid), legajo 17, carpeta 18.

común la competición entre grupos aparentemente adscritos a una misma fuerza política por el control de esta y, por ende, el favor de otras redes operantes en instancias superiores de la administración en el marco de dicha fuerza política:

“Entiendo conforme que en poblaciones como esta que tiene dos grupos de conservadores deben asumir una fusión impuesta por el jefe o persona que designe, pero vd, con vuestra ilustración, me consideró que en cada población debe estudiarse cuál de los dos bandos es más antiguo, más prestigioso, y hecho procurar armonizar el interés de todos”<sup>198</sup>.

De todo ello se desprende que la dinámica de redes se traduce en una competición constante por el flujo de recursos,<sup>199</sup> que propiciará la existencia de redes en ascenso, grupos asentados en base a un patrimonio previo y subgrupos que fluctuarán dependiendo de sus necesidades específicas. Los estudios de caso representan, de este modo, el espacio en el que analizar estas dinámicas.

#### 1.5.2.2. Capital social. ¿Por qué se forman las redes?

A pesar de que las relaciones de parentesco son indispensables para explicar cómo se conforma la red, el mantenimiento y reproducción de esta, su extensión tanto en individuos como en perdurabilidad queda garantizada por su definición como fuente depositaria de recursos. Para las élites o actores pertenecer a la red suponía un incentivo económico y un mecanismo de ascenso social de primer orden, por lo que desarrollarán acciones encaminadas a acceder (o perpetuar) lo que consideraban una fuente de beneficios. Atendiendo al concepto de capital social, en palabras de Pierre Bourdieu, se observan las capacidades materiales de la conformación de redes clientelares:

« Le capital social est l'ensemble de ressources actuelles ou potentielles qui sont liées à la possession d'un réseau durable de relations plus ou moins institutionnalisées d'interconnaissance et d'interreconnaissance; ou, en d'autres termes, à l'appartenance à un groupe, comme ensemble d'agents qui ne sont pas seulement dotés de propriétés communes (susceptibles d'être perçues par l'observateur par les autres ou par eux-mêmes) mais sont aussi unis par des liaisons permanentes et utiles ».<sup>200</sup>

El volumen de este apartado, difícilmente cuantificable, dependerá de la extensión de la red, el mapa de recursos de esta, y, sobre todo, su capacidad para ocupar posiciones de gestión de poder ya sea en instituciones de la administración como en otros organismos con una importante capacidad decisoria sobre la vida cotidiana de las personas o las actividades productivas. Tal y

<sup>198</sup> Carta a Antonio Maura de Francisco de Paula Germán y Moreno, dirigente del Partido Liberal Conservador de Orihuela, fechada en 1906, en AFM (Madrid), legajo 280, carpeta 2.

<sup>199</sup> WEINGROOD, A. (1973): “Patronazgo y poder” en GELLNER, E. (COORD): *Patronos y clientes*, Madrid: Júcar, p. 67.

<sup>200</sup> El capital social es el conjunto de recursos actuales o potenciales que están ligados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de inter-conocimiento e inter-reconocimiento, o, en otros términos, la pertenencia a un grupo como conjunto de agentes que no solamente están dotados de propiedades comunes (susceptibles de ser percibidas por el observador, por los otros, o por ellos mismos) sino que están unidos por relaciones permanentes y útiles. BOURDIEU, P. (1980): “Le capital social” en *Actes de la Recherche en sciences sociales*, Vol. 31, pp. 2.

como se explicó anteriormente, la colocación de individuos adscritos a la clientela en puestos de trabajo no responderá solo al pago de prebendas como señalan algunos autores<sup>201</sup>, ya que pueden considerarse posiciones estratégicas de control político y social al servicio de la red, ocupados generalmente por actores de confianza dentro de la misma. Por consiguiente, las decisiones adoptadas por jueces, fiscales o abogados, el trato de favor en la administración municipal, e incluso los beneficios que pudieran aportar empleos –muy importantes en Noia por ser una zona pesquera- como administradores de aduanas, inspectores de sanidad marítima o vocales en las juntas de pesca deben ser considerados parte del capital social de la red, algo similar a lo ocurrido en Almoradí con los puestos de gestión del agua. En esta línea se mostraría la posibilidad de obtener condiciones ventajosas en las decisiones políticas emanadas tanto de autoridades pertenecientes a la propia red como de instancias superiores de la administración, accesibles gracias a la influencia de que gozan los miembros más cercanos a la cabeza de la pirámide clientelar.

“Así es que por lo tanto desearé se tome la molestia de hablar con el Subsecretario Sr. Pérez Mateo o con el Director General de Sanidad para que sea hecho a la mayor brevedad, pues ya conoce las cosas de los ministerios que, si no se tocan, siempre quedan muertas”<sup>202</sup>.

#### 1.6. EL CLIENTELISMO COTIDIANO.

En línea con lo expuesto, el desarrollo de las prácticas clientelares descritas, insertan el fenómeno en un ethos cotidiano, generalmente simbólico, que reforzará el elemento vertical del intercambio garantizando la perdurabilidad del fenómeno. A modo de ejemplo, el hecho de que un patrón entrase en la taberna e invitase a los concurrentes, podría insertarse dentro de esta dinámica: “el alegre conde travieso, el que guiña el ojo y paga el vino -pagando el candidato, claro-, triunfa en sus lugares pardos y sus terrosas aldeas sin necesidad de atropellos de orden material”<sup>203</sup>. Evidentemente, en este caso, no se trataría del intercambio de apoyo político por bebidas alcohólicas, sino del refuerzo de la relación clientelar insistiendo en el carácter paternalista de la propia red. Un claro recordatorio de los beneficios que supone mantener el contrato. Las tabernas como espacios de sociabilidad popular representarán el lugar característico para el desarrollo del descrito corpus simbólico, en la medida de que “era en las tabernas donde los trabajadores discutían sin temor acerca de sus problemas laborales, y donde se extendían tanto las ideologías socialistas o anarquistas como los movimientos huelguísticos”<sup>204</sup>.

Con todo, la taberna no es más que un ejemplo de lo representado por todo un universo espacial conformado por el territorio, sus usos, costumbres y tradiciones, donde se insertaría la dimensión simbólica del clientelismo como una de sus principales características. Para Ramón Maíz el universo simbólico que sustenta las relaciones de patronazgo resulta un elemento imprescindible en la conformación de lealtades, puesto que será la premisa básica para que se generen expectativas, confianza y, por lo tanto, el mito de la incondicionalidad, “elemento decisivo a la hora de dar cuenta de la institución, no solo en su permanencia, sino en su eficacia reproductora de una cultura política insolidaria, fatalista, neopatrimonial y personalizada”<sup>205</sup>.

<sup>201</sup> HERVÉS SAYAR, (1997): 217.

<sup>202</sup> Carta del médico Julio García al diputado César Oarrichena, 21/05/1934, CDMH, Legajo 4771, caja 519, nº 106.

<sup>203</sup> *El Progreso*, 12/04/1931.

<sup>204</sup> RODRIGO Y ALHARILLA, M. (2000): “Hegemonía, consenso y conflicto: una historia social del poder en la Restauración” En: *Historia Social*, nº 36, Páginas: 35-55, p. 47.

<sup>205</sup> MAÍZ (1994): 191.

Es por esto por lo que el sistema necesita legitimarse constantemente en las dinámicas cotidianas surgidas de la vida en común, reforzando la visión de los mecanismos de intercambio clientelar como un instrumento que los clientes conciban como benéfico y protector, mejorando el estatus y, por lo tanto, el patronazgo. Si por el contrario la gestión de poder se empleara en la violación de las normas morales de la comunidad, el sistema solo generaría rechazo y quedaría deslegitimado para su reproducción<sup>206</sup>.

A lo largo de los puntos anteriores han sido descritas una gran parte de las prácticas simbólicas del clientelismo que contribuían a crear una imagen de las redes como “salvadoras” de la comunidad, si bien es importante señalar el papel de la iglesia como una institución que reforzará este ethos en su dimensión cotidiana. Como se puede comprobar en los estudios de caso, la carrera religiosa era la salida común de muchos individuos adscritos a los grupos clientelares investigados. Representaba, junto con la abogacía, la medicina y el ejército, uno de los empleos predilectos en los individuos varones y uno de los pocos a los que podían acceder las mujeres. Así, en una época en la que el clero poseía grandes influencias sobre la mentalidad popular<sup>207</sup> la mediatización por parte de las redes de cargos tales como presbíteros, diáconos, párrocos y estamentos eclesiásticos superiores permitiría orientar la maquinaria simbólica de la iglesia en un ejercicio de legitimación del sistema<sup>208</sup>. A esto ayudaría la significación confesional del Estado Liberal plasmada en la constitución de 1876 en la que ambos corpus ideológicos se daban soporte mutuo legitimando el papel del clero en las mentalidades populares.<sup>209</sup> Además, los párrocos locales solían actuar de brokers e intermediarios entre las redes y sus clientes, mediante el desarrollo de una labor de tutela paternalista a la vez que la aplicación de mecanismos de intercambio clientelar como la garantía de subsistencia del cliente/feligres<sup>210</sup>.

---

<sup>206</sup> SCOTT, (1977): 45.

<sup>207</sup> VEIGA (2011): 361.

<sup>208</sup> “El clero constituye el factor de legitimación simbólica más eficaz del clientelismo. La obediencia es la base del principio jerárquico” GONZÁLEZ ALCANTUD (1997):37.

<sup>209</sup> CARNERO I ARBAT, T. (2012): “Oferta y demanda en la democratización del Estado de primera ola: España en perspectiva comparada, 1868-1933” en CRUZ ARTACHO, S.(Coord): *Andaluces contra el caciquismo: la construcción de la cultura democrática en la Restauración*, Bailén (Sevilla): Centro de Estudios Andaluces, pp. 99-133, p.121.

<sup>210</sup> RODRÍGUEZ LAGO, X.R. (1997): “Sociología y comportamientos políticos del clero parroquial en la Galicia rural (1898-1936)” en FERNÁNDEZ PRIETO, L; NÚÑEZ SEIXÁS X. M.; ARTIAGA REGO, A. y BALBOA, X.: *Poder local, élites e cambio social na Galicia non urbana (1874-1936)*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, p. 287-326, p.324.



Fig. 1.4. “Fixemos unha Rogativa para que San Roque nos librase da peste... e sabes quen levou o estandarte? Foi o cacique”.



Fuente: CASTELAO, 1989: 19.

Por lo tanto, el universo simbólico religioso estará al servicio del clientelismo proporcionando una legitimación a través de los ritos más populares en su vertiente pública. Estos podían ser procesiones y romerías, donde un miembro destacado de la clientela portaría el estandarte, ofrendas florales o el mero desarrollo de un papel preeminente en las ceremonias que resultaran destacadas para una comunidad concreta. Realizar esta labor comportaría un beneficio intangible relativo al campo del honor, considerado por parte de la antropología como la “ideología que nuclea al patronazgo, ya no como sistema normativo, criterio establecido por las iglesias, sino como sistema pragmático”<sup>211</sup>. El honor sería, así, el elemento que permite al patrón representar a la comunidad en un ejercicio que se retroalimenta constantemente, ya que esta representación proporcionará a su vez un mayor honor. En este sentido, para autores como Moreno Luzón el universo simbólico del clientelismo supera ampliamente el ámbito religioso para instalarse en la esfera civil a través de nombramientos de hijos adoptivos, banquetes, comitivas, estatuas, nombres de calles y plazas, presidencias honorarias de casinos, y un largo etcétera<sup>212</sup>. En esta línea, resulta paradigmático el caso noiés por poseer dos malecones portuarios con los nombres de las clientelas en liza, el malecón de Gasset y el malecón de Cadarso.

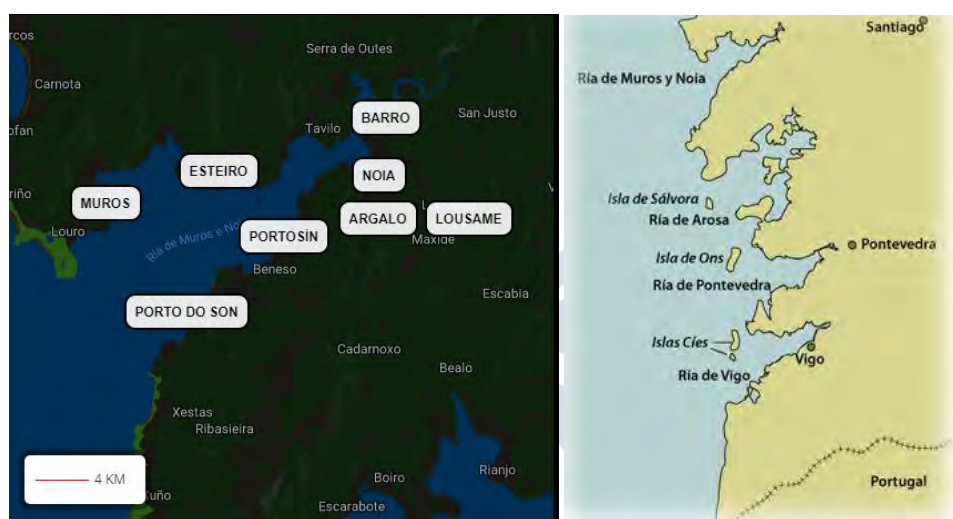
<sup>211</sup> GONZÁLEZ ALCANTUD (1997): 41.

<sup>212</sup> MORENO LUZÓN (1995): 216.

## 2. REDES CLIENTELARES EN LA NOIA DE LA RESTAURACIÓN. LA RED CADARSISTA.

### 2.1. CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LA VILLA DE NOIA (1905-1936).

Figura 2.1. Situación de Noia en el mapa.



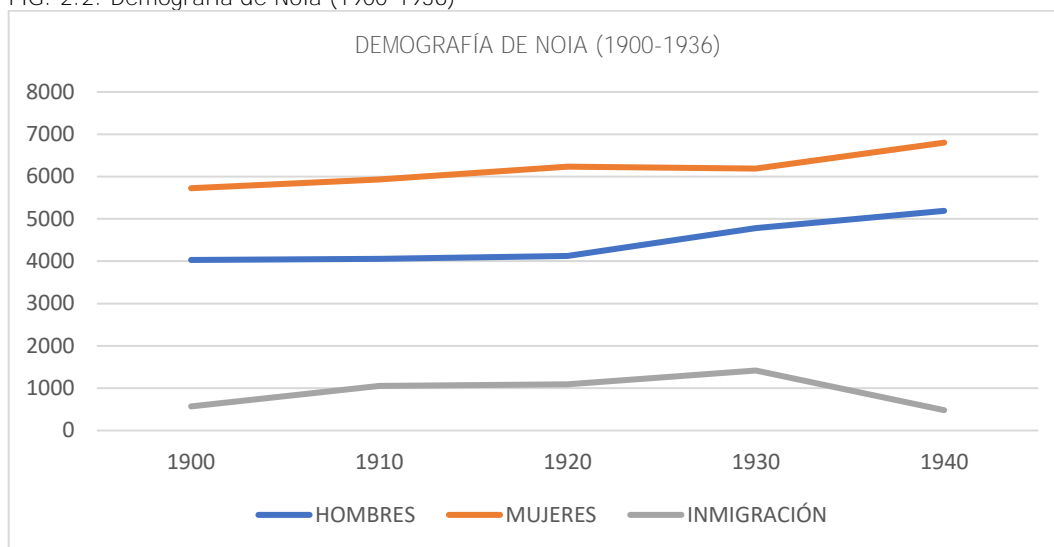
Fuente: Elaboración propia.

El municipio de Noia durante el primer tercio del siglo XX comprendía un asentamiento disperso, formado por cinco parroquias y un anexo. Orográficamente se sitúa en la llamada ría de Muros-Noia, donde desemboca el río Tambre formando un valle, con acceso al mar y rodeado de terreno de monte arbolado y llano. A nivel de asentamientos, se organizaba en torno a una villa, noventa y una aldeas y grupos menores, contando en 1936 con 3.005 edificios, de los que el 20% eran de una sola planta, el 65% de dos y el 6% de tres. El resto lo comprendían edificios deshabitados -389- y albergues -187-<sup>213</sup>. La entidad poblacional con mayor número de habitantes era la villa, seguida de las parroquias de Santa Cristina de Barro, Santa María de Roo, San Pedro de Obre y San Pedro de Boa respectivamente<sup>214</sup>. Los años que comprende la selección cronológica realizada por esta investigación -1905-1936- se caracterizan por una estabilidad con ligero crecimiento en el número de habitantes, rondando la cifra total las diez mil personas.

<sup>213</sup> CARNE ALDAO, E. (1936): "Tomo II: Provincia de A Coruña" en CARRERAS CANDI, Francisco: *Geografía general del Reino de Galicia*, Barcelona: Casa Editorial Alberto Martín, p. 517.

<sup>214</sup> *Ibid.*...536-538.

FIG. 2.2. Demografía de Noia (1900-1936)



Fuente: Elaboración propia a partir de los censos históricos de población (años 1900, 1910, 1920, 1930 y 1940) de la web del Instituto Nacional de Estadística. Consultado el 10/03/2018. (Disponible on-line en <http://www.ine.es/inebaseweb/libros.do?tnp=71807#>).

Como se puede comprobar en el gráfico (Fig. 2.2), el número de mujeres es significativamente superior al de hombres durante todo el período, algo que se explica por el fenómeno de la emigración, eminentemente masculinizada. Estos individuos, tildados en las fuentes demográficas como “ausentes”, constituyeron aproximadamente el 5% de la población hasta 1910, cuando la cifra se eleva al nada desdeñable porcentaje del 10%, alcanzando el 15% en 1930, lo que muestra la importancia del factor migratorio en el municipio. Con todo, los datos registran durante todo el periodo un desarrollo demográfico paulatino parejo a un crecimiento migratorio que cae en picado tras 1930. Estos datos se corresponden con lo investigado por Ramón Villares y Marcelino Fernández quienes establecen, al respecto de la emigración gallega a América durante la cronología de este trabajo, la existencia de dos tendencias generales. La primera se correspondería con la llamada emigración masiva (1880-1930) donde factores como el avance de los transportes -paso de la vela al vapor-, el consiguiente abaratamiento de los costes del viaje y la liberación política española permitirían la existencia de un creciente flujo de emigrantes a América. Con todo, la crisis económica de los años 30 y el desarrollo de políticas migratorias restrictivas en los países de destino, afectará directamente en que se produzca un mayor número de retornos migratorios que de salidas, tendencia a la que obedecen los datos investigados para Noia y que ayudarían, a su vez, a explicar el repunte demográfico registrado para esos años<sup>215</sup>

En lo que se refiere al sector primario, las actividades productivas del municipio se disgregaban en la pesca, ganadería, agricultura, una importante industria dependiente de estas y una fuerte impronta del sector servicios. Según Carreras Candi, esto era posible gracias a la existencia de un cierto pluriempleo entre muchos de los habitantes, donde los propios pescadores, artesanos y obreros explotaban junto con sus mujeres las fincas familiares y cuidaban del ganado<sup>216</sup>. Según esta misma fuente, la pesca constituía la producción de mayor peso en las zonas costeras del término municipal<sup>217</sup>, concretamente en las parroquias de San

<sup>215</sup> VILLARES, R. y FERNÁNDEZ, M. (1996): *Historia da emigración galega a América*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, pp. 98, 138.

<sup>216</sup> GARCÍA REY, G. (1936): “Descripción física general” en CARRERAS CANDI, FRANCISCO: *Geografía general del Reino de Galicia*, Barcelona: Casa Editorial Alberto Martín, p. 130.

<sup>217</sup> CARNE ALDAO (1936): 513.

Martín de Noia, Barro y Obre<sup>218</sup>. Esta afirmación gana peso si se tiene en cuenta la importancia que tenía la explotación marítima para el sector secundario del municipio, donde existía un fuerte peso de la industria conservera y la construcción de barcos. Junto con la pesca, destacaría la importancia del transporte marítimo, realizado con los llamados “Pataches”, que según una descripción sobre el municipio realizada en 1910 en la revista *Vida Gallega* llevaban a cabo una conexión marítima entre los pueblos costeros y las ciudades de Vigo y Coruña<sup>219</sup>.

Las fuentes son escasas a la hora de conocer el desarrollo agrícola del municipio, si bien mediante el cruce de la enciclopedia gallega Carreras-Candi con las contribuciones municipales y el Anuario Bailly Bailiere (posteriormente Anuario General) es posible obtener una panorámica global. La primera de las premisas a tener en cuenta será la propiedad de la tierra, la que, según Carreras-Candi, se muestra disgregada en pequeñas parcelas. De esta forma, esta fuente establece que para la zona litoral de Galicia la subdivisión de la propiedad lleva implícita la existencia de pequeñas fincas destinadas a la producción familiar<sup>220</sup>, afirmación que se constata mediante cotejo con las contribuciones municipales, donde las cantidades abonadas por rústica eran bastante limitadas en comparación con las satisfechas por industrial<sup>221</sup>. No obstante, en dicha documentación aparecen ciertos individuos –entre un 2 y un 3% de los contribuyentes– que tributarían cantidades significativas por rústica, algo coincidente con el apartado mostrado en el anuario Bailli Bailiere de 1911 que recoge la existencia de “grandes productores de cereal”<sup>222</sup> que eran individuos como el rector de la Universidad de Santiago de Compostela Francisco Romero Blanco, el propietario de la mayor fábrica de conservas del municipio Félix García Somoza o el exdiputado a Cortes por Noia Pedro Pais Lapido. Este fenómeno no se contrapone a las afirmaciones que muestran como panorámica global la división del terreno cultivable, ya que era común la existencia de grandes fincas en los lugares “acasarados”, propiedad de terratenientes dedicados generalmente a actividades no agrícolas. Para la enciclopedia Carreras-Candi, la existencia de esta gran propiedad disminuiría con el tiempo gracias a la adquisición de parcelas de estas superficies por parte de pequeños agricultores con el dinero obtenido de la emigración, además de que muchas estaban en régimen de arriendo en valores cercanos al 50% del total<sup>223</sup>.

Por lo general, en el municipio se cosechaba cereal, vino, legumbres, hortalizas y frutas, con una cierta disgregación por parroquias. De esta forma, en la villa –San Martín de Noia– predominaba el maíz, centeno, legumbres, hortalizas, vino, castañas y fruta<sup>224</sup>, mientras que el segundo núcleo poblacional más grande, Barro, producía cereal, legumbres, hortalizas y frutas. En San Pedro de Boa los cultivos son similares, igual que en Santa María de Obre donde se añadiría el vino a los productos comunes.

Junto con la agricultura, la ganadería también poseía un peso significativo en la vida productiva del municipio gracias a la existencia de grandes pastos en las zonas de interior. Tal que así, predominaba el ganado vacuno en la parroquia de San Pedro de Boa y en la de Barro, y vacuno y caballo en Santa María de Obre<sup>225</sup>. En torno a este sector se organizaban, por la sección noiesa de la Cámara Agrícola y Pecuaria de Santiago, desde 1912, un concurso de ganado vacuno de raza gallega con una periodicidad casi anual<sup>226</sup> y es que, según el veterinario

<sup>218</sup> *Ibid.*... 523, 536 y 538.

<sup>219</sup> *Vida Gallega*, 20/06/1910.

<sup>220</sup> GARCÍA REY (1936): 119, 130.

<sup>221</sup> AMN, Serie Impuestos e Arbitrios: “Contribución territorial, rústica e pecuaria” (Libros de 1900-1930).

<sup>222</sup> BAILLI-BAILIERE (1911): *Anuario del comercio y de la industria*, Pp. 2252

<sup>223</sup> GARCÍA REY (1936): 130.

<sup>224</sup> CARNE ALDAO (1936): 520.

<sup>225</sup> *Ibid.*...536-538.

<sup>226</sup> En 1922 eran nueve los concursos que se habían celebrado. *El Ideal Gallego*, 27/08/1922.



Juan Rof Codina, sería en Noia donde permanecía un mayor número de vacas gallegas con caracteres definidos de toda la provincia de A Coruña. Para este importante veterinario los concursos noíeses se destacaban por la pureza de las becerras, similares a las razas inglesas llamadas Durham o Shorthorn destinadas a carnicería y a las fábricas de curtidos<sup>227</sup>.

En lo que respecta a la minería, es posible conocer su implantación tanto el término municipal como en el partido judicial gracias a la *estadística minera de España* publicada anualmente por el Ministerio de Fomento<sup>228</sup>. En esta fuente se realizaba una descripción provincial de la situación de la minería, encargándose en A Coruña el ingeniero Ramón del Cueto, quien, resaltarán durante todo el período el escaso desarrollo de esta en la provincia. En este sentido, la única explotación estable del partido judicial –y de las pocas a nivel provincial– serán las minas de Lousame, dedicadas al estaño, la casiterita y al wólfam y explotadas por la compañía inglesa San Finx Tin Mines Limited. En 1911 desaparece la empresa y asume la explotación Sir Walter Freire Marreco, quien reorganiza las minas para aumentar su producción<sup>229</sup> pese a que tan solo un año después se reduce la calidad de los minerales y, por lo tanto, los trabajos<sup>230</sup>. Lo cierto es que el desarrollo de la explotación no se producía de forma íntegra en Lousame, al disgregar el proceso productivo hacia centros industriales situados en Taragoña (Rianxo) y Carril, donde se separaba el mineral de la piedra en base a procedimientos electromagnéticos. Con la llegada de la Gran Guerra se paraliza la actividad minera en toda la provincia –únicamente se mantiene con un bajo perfil productivo la mina de Lousame–, debido –según la estadística minera– a que los capitales que sostenían las explotaciones se relacionaban con las potencias beligerantes<sup>231</sup>. La situación descrita se mantendrá durante todo el período de la Restauración, pasando las minas de Lousame por distintas gerencias y con la novedad de que en 1916 se abrirá una pequeña mina en el municipio noiés con el nombre de “La Paquita”<sup>232</sup>. Pese a este escaso desarrollo, la estadística de 1909 publica –a excepción del resto de números– un catastro minero donde se muestran las propiedades registradas –que no por ello en situación de explotación– de toda la provincia en ese año. En este documento<sup>233</sup>, aparecen, además de las minas de Lousame, tres minas de hierro en el municipio de Noia propiedad de capitales cántabros e ingleses. El volumen de estos yacimientos resulta ínfimo si se compara con las minas de Phoenicia –era el nombre de las referidas en Lousame–, pero posiblemente constituyeran el germen de la explotación “La Paquita” que se desarrolla en el término municipal.

No se encuentran catastros similares, pero a través de la prensa se observa cómo durante el período investigado se continúan registrando propiedades mineras en el municipio, curiosamente por parte de miembros de la familia Gasset, de la que varios de sus miembros representan al partido judicial en Cortes hasta 1923. En este sentido, en 1915 el diputado a Cortes por Padrón –y posteriormente por Noia– Eduardo Gasset Neira registra una mina de

---

<sup>227</sup> *Ibid.*

<sup>228</sup> MINISTERIO DE FOMENTO, Dirección General de Agricultura, Industria y Comercio: *Estadística minera de España, formada y publicada por el consejo de Minería, 1909*, Madrid: tipografía artística Atocha 30, 1911; MINISTERIO DE FOMENTO, Dirección General de Agricultura, Industria y Comercio: *Estadística minera de España, formada y publicada por el consejo de Minería, 1910*, Madrid: tipografía artística Atocha 30, 1912.

<sup>229</sup> MINISTERIO DE FOMENTO, Dirección General de Agricultura, Industria y Comercio: *Estadística minera de España, formada y publicada por el consejo de Minería, 19011*, Madrid: tipografía artística Atocha 30, 1913, p. 193.

<sup>230</sup> MINISTERIO DE FOMENTO, Dirección General de Agricultura, Industria y Comercio: *Estadística minera de España, formada y publicada por el consejo de Minería, 1912*, Madrid: tipografía artística Atocha 30, 1913.

<sup>231</sup> MINISTERIO DE FOMENTO, Dirección General de Agricultura, Industria y Comercio: *Estadística minera de España, formada y publicada por el consejo de Minería, 1914*, Madrid: tipografía artística Atocha 30, 1916.

<sup>232</sup> MINISTERIO DE FOMENTO, Dirección General de Agricultura, Industria y Comercio: *Estadística minera de España, formada y publicada por el consejo de Minería, 1916*, Madrid: tipografía artística Atocha 30, 1918.

<sup>233</sup> MINISTERIO DE FOMENTO, 1911: 276-281.



hierro en Lousame llamada “Pepita”<sup>234</sup>. Tan solo unos meses después, su padre, Eduardo Gasset y Chinchilla, registrará dieciocho propiedades de mina de hierro con el título de “Abruñeiras”<sup>235</sup> y otras doce llamadas “A Barquiña”<sup>236</sup> en Santa Cristina de Barro –Noia-. El mismo Eduardo Gasset y Chinchilla consigue del gobernador civil en 1917 los títulos de propiedad de las minas “Barquiña” y “Curra” del municipio noiés<sup>237</sup> y en 1919 el registro de otras dieciséis propiedades de mineral de hierro en Barro tituladas “El empalme”<sup>238</sup>. Con todo, se observa que las explotaciones mineras del partido judicial, si bien no constituían un elemento productivo destacable para la vida laboral de la población, sí suponían un objeto de interés para élites políticas como los Gasset. A su vez, se documenta la existencia en el municipio de una cantera de granito explotada por diez braceros que trabajaban por temporadas y a jornadas de ocho horas<sup>239</sup>. Las explotaciones descritas continuarán durante todo el período investigado con pequeños cambios de emplazamientos producidos por el lógico agotamiento de los pozos y la apertura de otros nuevos. A su vez, con el transcurso de los años se implementó el proceso productivo, con actuaciones como el traslado a la explotación de Lousame en 1930 de la planta de refinería del material, que hasta entonces se hallaba en Carril.

En lo que se refiere a los sectores secundario y terciario, existe la posibilidad de cuantificar la extensión y capacidad del tejido industrial de la Noia del primer tercio del siglo XX, así como el peso del sector servicios en el municipio, gracias a fuentes como el Anuario General y las contribuciones municipales. Pese a esto, la documentación presenta limitaciones que resultan subsanables a través de un cruce de datos mediante el cual obtener una panorámica global. En lo que respecta al Anuario General, si bien su publicación periódica permite comprobar la evolución empresarial del “concello”, muestra los apartados en base a una división tipológica que no tiene por qué corresponder con un número fijo de establecimientos. Por ejemplo, si un comercio vendía pinturas, maderas, barnices y sillas, aparecerá en la categoría de “pinturas”, “maderas”, “barnices” y “muebles”, complejizándose así la posibilidad de obtener una foto fija de la extensión comercial del municipio. Junto con esto, el Anuario enumera los comercios por nombre del propietario y no por establecimiento, por lo que, si una misma fábrica pertenecía a tres socios diferentes, aparecerá como tres fábricas distintas en la documentación. Como se anticipó, es posible subsanar este elevado margen de error a través del cruce con las contribuciones municipales. Pese a que se trata de una fuente que se ordena por individuos y cantidades, existe un documento del año 1924<sup>240</sup> relativo al pago de matrículas industriales cuya mención a la dirección del establecimiento permite acotar el número de estos, aunque no aparecen todos los del municipio –falta parte del documento- y, en muchas ocasiones tributan por posesión de máquinas<sup>241</sup>. Otro problema de este documento es que las categorías no se nombran en los mismos términos que en el anuario, pero, con todo, sí permite cotejar la extensión de algunas industrias y servicios.

De esta forma y para obtener una panorámica del período referido (1905-1936) ha sido preciso constatar la evolución de la industria y servicios del municipio, cotejando los anuarios de 1905, 1911, 1916, 1920, 1925, 1930, 1935 y el documento referido de 1924.

Estos datos confirman que el sector industrial noiés estuvo dominado por las fábricas de curtidos, la industria conservera y los astilleros. Alrededor de estas surgió todo un tejido

<sup>234</sup> *El Eco de Santiago*, 11/05/1915.

<sup>235</sup> *El Eco de Santiago*, 17/09/1915.

<sup>236</sup> *El Noroeste*, 13/11/1915.

<sup>237</sup> *El Eco de Santiago*, 24/02/1917.

<sup>238</sup> *El Eco de Santiago*, 03/05/1919.

<sup>239</sup> MINISTERIO DE FOMENTO (1909): 194

<sup>240</sup> AMN, Caixa 252- Contribucións municipais, “Matrículas industriales de 1924, pesetas al año”.

<sup>241</sup> Por ejemplo, máquina de cepillar; sierra; estampación de hojalata (etc.).

dependiente formado por hojalateros para las conservas, sal para la salazón o almacenes para los propios curtidos. Junto con esto, se desarrollaban un sector productivo encaminado a satisfacer las demandas tanto de los habitantes del municipio como de otros enclaves poblacionales del partido, véase huevos, bebidas gaseosas, alcohólicas, harinas, chocolates, etc. La existencia de una significativa cantidad de monte arbolado permitiría a su vez la proliferación de una industria maderera dedicada en grandes proporciones a la producción de barcos, pero también a la tonelería o a la construcción. Además, la importancia del puerto junto con la conexión por carretera con Santiago favorecía la implantación de empresas de transportes que distribuirían todos estos productos. Las fábricas y enclaves productivos se dispersaban por las parroquias con una cierta especialización, como la construcción de barcos –a vela, motores y aeroplanos- en A Barquiña –donde se situaba el puerto natural del municipio-<sup>242</sup> o los curtidos en Santa María del Obre<sup>243</sup>.

Atendiendo a una panorámica global, llama la atención cómo el período investigado se caracteriza por una disminución del número de fábricas, lo que se explica por dos factores, siendo el primero la decadencia de la industria de curtidos<sup>244</sup> y el segundo la existencia de una cierta especialización industrial y la creación de pequeños holdings. Por ejemplo, Félix García Caamaño, propietario de la mayor fábrica de conservas del municipio –La Noyesa-, tributaba en 1924 –además de por su fábrica- por una empresa filial de estampación de hojalata a mano. De la misma forma, la familia de industriales madereros de los Pérez Fernández, contarán en el mismo año con un taller mecánico de carpintería, igual que la fábrica de curtidos de Rafael Pérez Especht poseía un molino anexo<sup>245</sup>. Si bien esto produciría el cierre de industrias presentes en el anuario como hojalaterías, molinos o carpinterías, no conlleva una disminución del tejido productivo per se.

A diferencia de lo expuesto para con el desarrollo fabril, el sector servicios se situaba principalmente en la villa, gozando de una extensión nada desdeñable para un municipio como Noia. De esta forma, se constata la afirmación de la enciclopedia Carreras-Candi de que la villa contaba con “todas las atenciones que demanda la vida moderna”<sup>246</sup>, constituyendo un centro neurálgico de servicios atrayente para todos los núcleos poblacionales cercanos. Destaca la elevada implantación de un tejido comercial centrado en el textil y el calzado, a través de mercerías, modistas, sastrerías, sombrererías y zapaterías, que posiblemente obtuvieran la materia prima de las fábricas de curtidos referidas. Junto con esto, se observa un lógico desarrollo de un sector dedicado al abastecimiento de comestibles y bebidas, además de servicios sanitarios básicos como farmacias, dentistas y médicos. La conformación del municipio como enclave turístico, algo que se aprecia por las múltiples excursiones que acuden a la villa durante el período investigado, y constatado por la enciclopedia Carreras Candi<sup>247</sup>, se refleja en el sector servicios a través de hoteles y casas de huéspedes, además del alquiler de vehículos y la proliferación de diversas líneas de transporte público por carretera. Con todo, se observa un cierto equilibrio a lo largo del período en el número de empresas dedicadas al sector terciario, motivado por la estabilidad demográfica citada con anterioridad.

---

<sup>242</sup> CARNE ALDAO (1936): 536.

<sup>243</sup> *Ibid*...538.

<sup>244</sup> *Ibid*...513.

<sup>245</sup> AMN, Caixa 252- Contribucións municipais, “Matrículas industriales de 1924, pesetas al año”.

<sup>246</sup> CARNE ALDAO (1936): 516.

<sup>247</sup> *Ibid*...526.

## 2.2. CLIENTELISMO POLÍTICO EN NOIA DURANTE LA RESTAURACIÓN: LA RED CADARSISTA (1905-1923).

La investigación sobre las élites y sus procesos de reproducción socioeconómica en la villa de Noia se ha desarrollado en base a tres vertientes principales constituidas por el parentesco, la economía y la política. Estos enfoques han permitido definir los lazos existentes entre los individuos, sus capacidades de interrelación y negociación a la vez que las estrategias de reproducción material llevadas a cabo. Tal y como se aludió en el apartado teórico, el elemento más relevante para el estudio de las élites está constituido por su capacidad de agrupación en redes clientelares, componente vertebrador de la vida política y económica del lugar como institución social que garantizaba el acceso a posiciones privilegiadas de control social y acumulación capitalista. Por mucho que las fuentes puedan mostrar las redes clientelares como entes constituidos en torno a un único individuo, y a pesar de que tenían una estructura de base jerárquica y potencialmente piramidal, estas instituciones sociales poseían una auténtica dinámica de grupo donde la mayor parte de los individuos adscritos contaban con una función específica encaminada a aumentar o proteger los recursos del conjunto. Junto con esto, cabe señalar que en el caso de ausencia de la cabeza visible de la red siempre habría otro individuo dispuesto a ocupar su lugar permitiendo que la maquinaria clientelar continuase su rumbo, otro ejemplo más del hecho de que no se trata de formas de agrupación en torno a un único individuo. De esta forma, la relación clientelar quedaría garantizada por gran cantidad de posiciones subalternas difíciles de cuantificar e investigar, pero que a través del empleo de diferentes recursos públicos y privados garantizarían la fidelidad política de los clientes, la reproducción de la red, y la posibilidad de competir con otras redes enfrentadas.

Esta interpretación aleja los análisis de un posible determinismo en torno a la política formal, constituida por ayuntamientos, diputaciones y órganos de gobierno, que, si bien se erige como uno de los principales ámbitos de actuación de la red, solo es una pieza más de un entramado económico y social mucho más amplio. En base a esto, resulta difícil conocer elementos tan importantes como la extensión de la red, su idiosincrasia, capacidad de reproducción, o prolongación en el tiempo sin revelar la identidad y función de la mayoría de sus actores, tanto dentro como fuera de las instituciones, ejercicio para el cual resulta de una importante utilidad la metodología prosopográfica. La principal característica de esta aportación reside en la realización de pequeñas biografías de los actores a investigar, generalmente élites por su reducido número y la existencia de un mayor volumen documental, basadas en una serie de preguntas tipo que permiten la creación de variables generales, el cruce de estas, la comparación con otros modelos de conducta, y el establecimiento de pautas comunes<sup>248</sup>. El resultado, en una suerte de interrelación de lo individual con lo colectivo, servirá para reflexionar sobre la organización social de las élites en los lugares investigados y su capacidad de reproducción socioeconómica, además de permitir la reconstrucción de relaciones familiares y de amistad como uno de los principales aspectos en la conformación de las redes mencionadas.

Las investigaciones desarrolladas en Noia indican la existencia de dos redes clientelares enfrentadas por el control de los recursos, que, si bien se definen en base a etiquetas políticas, poseían –tal como se apuntó– una estructura delimitada por lazos de carácter familiar, social y económico. Esta heterogeneidad en los poderes locales y su continua competencia será una constante en estudios microhistóricos sobre redes clientelares<sup>249</sup> tal y como afirma Eliseu Toscas:

---

<sup>248</sup> CARASA SOTO, P. (1994): “La recuperación de la Historia Política y la prosopografía” en: CARASA SOTO, PEDRO (ED): *Élites: prosopografía contemporánea*, Valladolid: servicio de publicaciones, páginas 42-51, pp. 57.

<sup>249</sup> VEIGA (1997): 356; TOSCAS (1992): 77.

“Parlo de “poders locals” i no de “poder local”, i distingeixo l’acció de manar de la de governar. Aixó és així puix que els poders locals no constitueixen mai un sol grup i una sola força (raó per qual són possibles conflictes entre ells) i hom no governa necessàriament pel fet de ser ric ni mana pel fet de governar. Pel que fa al segon punt, si les relacions entre els poderosos son sempre conflictives (perquè tot poder tendeix a convertir-se en absolut), també lo son las relaciones entre els poders locals i el estat. (j) .”<sup>250</sup>

Pese a esto, cabe señalar que las competencias entre poderes locales para el período estudiado no se corresponden con una suerte de lucha infinita entre dos espectros completamente definidos, ya que cuestiones como la movilidad política o el acuerdo jugarán un papel muy importante a la hora de aumentar el mapa de recursos de una red. En este sentido, y tal y como se verá en las investigaciones, una red no supone una entidad completamente homogénea en el tiempo, ya que puede expandirse o disminuir en el caso de que familias aparentemente adscritas a la misma se acerquen a redes competidoras por intereses personales, políticos o económicos. En este sentido, los procesos clientelares no estarán exentos de rupturas, cambios de rumbo, o alianzas que pueden incluso superar los lazos familiares que definen el sistema, pero que también formarán parte de dicho sistema como entramado socioeconómico caracterizado por la reproducción material de sus actores. Este hecho se convierte en un problema metodológico a la hora de definir con precisión donde empieza y termina la red, pero su estudio no deja de ser un elemento importante a la hora de historiar los poderes locales de un municipio, su estructura, articulación, y, sobre todo, sus procesos de continuidad y sustitución.

### **2.2.1. La red Cadarsista: principales familias.**

#### **2.2.1.1. Los Cadarso Ronquete.**

Teniendo en cuenta lo expuesto, cabe identificar a los “Cadarso” como una de las principales familias de la villa de Noia en 1905, comienzo cronológico de este trabajo. Su grupo, responde al de una asociación de familias que, como se verá, cumplen las características socioeconómicas que definen las redes clientelares, debido, entre otras cuestiones, a las múltiples ramificaciones de las que se compone, y la confluencia en la misma de puestos de gestión de poder económico, político y social que tratarán de reproducir a lo largo del período investigado. El apellido Cadarso se instaló en Noia durante la primera mitad del siglo XIX a manos de Luis Cadarso Ayarza, un médico procedente de Viana (Navarra) que contrajo matrimonio con Manuela Rey de Andrade San Martín. Pese a que el poder económico de esta red goza durante el período investigado de múltiples fuentes, es necesario poner en valor el hecho de que se trata de una familia con un prestigio social nada desdeñable, heredado del hijo de Luis Cadarso y Manuela Rey, Luis Cadarso Rey de Andrade. Este individuo, con una importante carrera en la Real Armada como capitán de navío que superó los cuarenta años de servicio<sup>251</sup>, falleció durante la batalla de Cavite, Filipinas, en 1898, acontecimiento que le otorgó el título de “Héroe de Cavite” con un importante legado memorialístico a través de una calle, un monumento y malecón en Noia,

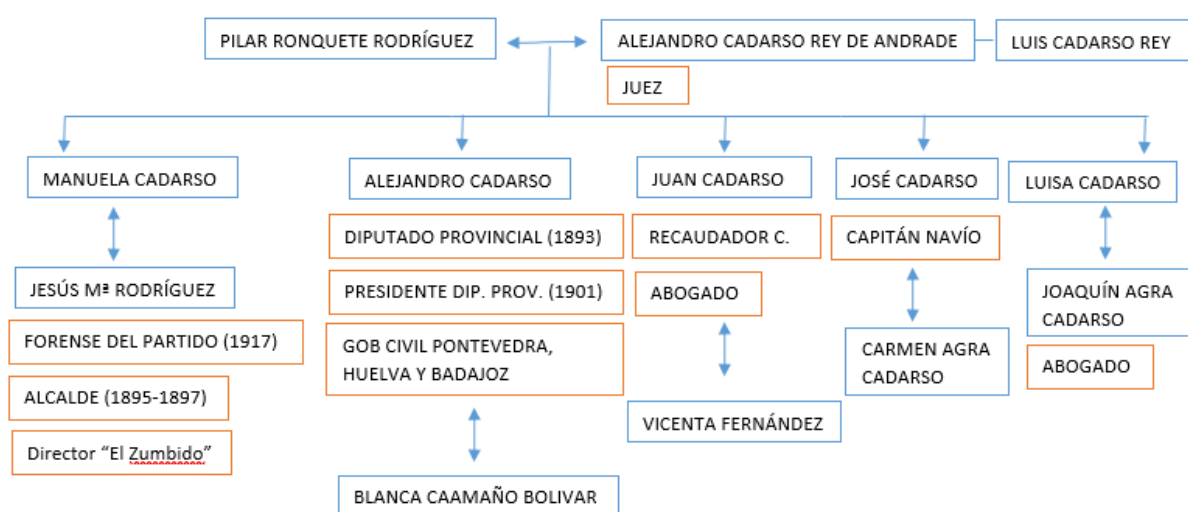
<sup>250</sup> TOSCAS (1992): 77.

<sup>251</sup> “Luis Cadarso Rey” en *Diccionario Biográfico Español*, disponible on-line (<http://dbe.rah.es/biografias/9727/luis-cadarso-y-rey>), consultado el 22/07/2018.

calles en A Coruña, Valencia y Madrid, presencia en los monumentos a los héroes de Cavite de Cartagena y la Habana, además de dos buques de la armada con su nombre. De esta forma, su figura constituirá una referencia general para el municipio y particular para la familia, con un peso significativo en su estatus social.

Para el desarrollo de una certera descripción de los individuos que componen esta red, es necesario comenzar por la ramificación familiar que surge del matrimonio entre el hermano de Luís Cadarso Rey de Andrade, Alejandro, y Pilar Ronquete Rodríguez, conformada por cinco individuos: Manuela, Alejandro, Juan, José y Luisa:

Figura 2.3. Familia Cadarso-Ronquete.



Fuente: Elaboración propia.

Una lectura detallada del árbol genealógico permite obtener algunas conclusiones útiles para el estudio de esta red, como la predominancia de la formación en Derecho, Medicina y la carrera militar para los individuos varones, empleos predilectos para la ampliación efectiva de la red. De esta forma, y el caso de los grupos domésticos que componen la familia, reflejados en la Fig. 2.3, se observa cómo la mayoría de los individuos son abogados (Alejandro Cadarso Rey; Alejandro Cadarso Ronquete; Juan Cadarso; Joaquín Agra Cadarso), profesión que permitía el acceso a múltiples puestos de gestión necesarios para el grupo. Literatos de la época, en su afán por describir el sistema caciquil, ya hablaban del Derecho y la Medicina como las profesiones predilectas de los sistemas clientelares<sup>252</sup>, que, para el caso de Noya, se repiten en las redes investigadas de forma casi exclusiva. Otro de los aspectos que muestra la Fig. 2.3 radica en la importancia del matrimonio como mecanismo de ampliación de la red y reproducción de las condiciones materiales, dado que las bodas de los hermanos y hermanas Cadarso Ronquete siempre se realizarán con individuos que pueden ser considerados “notables”. En este sentido, las herramientas de gestión de poder político, económico y social acumuladas por esta familia no son baladís, ya que –dependiendo de la cronología– contarán con posiciones políticas en el Ayuntamiento con Jesús María Rodríguez y en la Diputación de la mano de Alejandro Cadarso Ronquete.

<sup>252</sup> Javier Moreno Luzón recoge el testimonio de Azaña, que aseguraba que “los más de los caciques son médicos” o de Unamuno, que afirmaba que los identificaba con la abogacía. MORENO LUZÓN (1995): 200.



Este individuo constituye la principal figura pública de la familia, ya que como se vio en la explicación de la política formal noiesa, fue el rival de Gasset en las elecciones a Cortes de 1910 de la mano del partido conservador. Lo cierto es que representará, hasta su fallecimiento en 1914, una de las cabezas visibles a nivel político de esta red clientelar en una escala supra municipal. En este sentido, la política provincial puede aportar indicios de las fluctuaciones políticas de la propia red, que actuará al unísono dependiendo de las posibilidades materiales que otorguen las alianzas con las principales cabezas políticas provinciales. Es por esto por lo que Alejandro Cadarso representaba el paradigma de *political middleman* para la clientela de la red, pues su contacto constante con instancias superiores de la administración, le otorgaba la capacidad de mediación e influencia en pro de sus clientes<sup>253</sup> y el control de la información proveniente del Estado<sup>254</sup>, como recursos por los que tendría que competir con otros grupos del municipio. Sus movimientos políticos definen a Alejandro Cadarso y la red que representa como elementos vinculados con el líder conservador coruñés Juan Armada y Losada, Marqués de Figueroa y uno de los hombres fuertes de Maura en la comunidad gallega<sup>255</sup>, ya que solo un día después de la constitución del gobierno presidido por Eugenio Montero Ríos, el 25/06/1905, dimite como gobernador civil de la provincia de Pontevedra<sup>256</sup>. Otro elemento que señala la alianza entre la red de los Cadarso y el Marqués de Figueroa se encuentra en la presencia de Alejandro Cadarso en un banquete junto con Rafael Gasset y otras élites de Noia celebrando la obtención del acta del diputado cunero noiés en el que llega a tomar la palabra<sup>257</sup>. Este acontecimiento no debería tener mayor relevancia si no fuera porque las redes cercanas a Gasset se definirán a lo largo de la Restauración noiesa como contrarias a las de los Cadarso, pero el banquete se sitúa cronológicamente dentro de la alianza desarrollada por Gasset y Figueroa a nivel provincial -liberal y conservador respectivamente- con motivo de las elecciones a Cortes de septiembre<sup>258</sup>. Entre 1907 y 1909 Alejandro Cadarso ocupó los puestos de gobernador civil de Badajoz, Cáceres, Huelva y Cuenca, hasta que regresa a Noia en 1910 para disputar sin éxito, adscrito en las filas del partido Conservador, el acta de diputado a Cortes al cunero Rafael Gasset<sup>259</sup>.

Es preciso señalar la importancia que tendrán individuos con una escasa visibilidad política, pero con un papel relevante para la red a la hora de asentar los llamados mecanismos de intercambio clientelar. Para esto, se documentan una serie de oficios cuyo servicio o labor proporcionaban beneficios directos a los clientes, los cuales habría que sumar a la cadena clásica de reciprocidad, definida en el apartado teórico. Entre ellos, destacaría por su importancia en lo relativo a la extensión del mapa de recursos de la red individuos del grupo familiar mostrados en la figura 2.3 como Juan Cadarso, hermano de Alejandro. En enero de 1906 Juan, que era abogado, es nombrado recaudador de contribuciones de la primera zona del partido judicial para los municipios de Noia, Lousame y Porto do Son<sup>260</sup>, manteniendo este cargo al menos hasta 1922<sup>261</sup>. Es preciso señalar que este será un período cronológico donde la recaudación de impuestos suponía un asunto de primer orden en la vida cotidiana de muchos individuos, dado

<sup>253</sup> SCOTT (1977): 38.

<sup>254</sup> DE GOEJE (1997): 412.

<sup>255</sup> CABO, M. y MACHO, M. (2009): "El Maurismo en Galicia: un modelo de modernización conservadora en el marco de la Restauración" en *Hispania*, vol. 69, nº 231, pp. 87-115, p. 90.

<sup>256</sup> *Noticiero de Vigo*, 26/06/1905.

<sup>257</sup> *El eco de Santiago*, 13/09/1905.

<sup>258</sup> *El Noroeste*, 03/09/1905.

<sup>259</sup> *El Eco de Santiago*, 16/04/1910.

<sup>260</sup> *El Correo de Galicia*, 23/01/1906.

<sup>261</sup> Este individuo ha sido rastreado a través de los Anuarios Generales Bailly Bailliere, donde aparece como recaudador de la 1ª zona de Noia hasta 1922. No contamos con más fuentes de este tipo hasta 1930, donde aparece otro individuo como recaudador.

que sus rentas apenas alcanzaban para las manutenciones más básicas. Junto con esto, el cobro de impuestos llevó a la proliferación de importantes motines durante el período investigado, como ocurrió en la villa de Noia en 1910 o en la parroquia de Nebra en 1916. De esta forma, el recaudador de contribuciones representaba una figura clave para la red<sup>262</sup>, ya que los mecanismos empleados por estos agentes para retrasar el cobro -haciéndolo coincidir con la recolección, por ejemplo-, paralizar un procedimiento de apremio, o llevar a cabo tratos de favor con clientes y familiares estaban a la orden del día<sup>263</sup>, constituyendo un auténtico beneficio que fortalecía la relación clientelar, como explica Ricard García:

“Los ayuntamientos podían aprovechar todos estos mecanismos en una doble dirección. Por un lado, como forma de reafirmar ante el vecindario su condición de defensores de los intereses comunes, ofreciendo una tenaz resistencia a unas actuaciones de la administración que a ojos del pueblo aparecían como despiadadas en un contexto de dificultades generalizadas; por otro, como materialización de una de las parcelas de poder más importantes de la vida local, favoreciendo o perjudicando arbitrariamente a determinados contribuyentes”<sup>264</sup>.

Corroborar esta idea la constante aparición en estudios locales de la figura del recaudador de contribuciones como individuo adscrito a una red clientelar<sup>265</sup>, ya sea como parte de una estructura familiar que controla los diferentes resortes del poder local<sup>266</sup>, o a través de la promoción personal de candidatos políticos concretos<sup>267</sup>.

El último individuo de esta ramificación familiar será José Cadarso Ronquete, quien, siguiendo la estela de su tío Luis Cadarso Rey, realizó su carrera en la marina militar. En 1905 fue nombrado teniente de navío y destinado al depósito hidrográfico de Madrid<sup>268</sup>, donde permaneció hasta octubre de 1906 que regresa a Noia para ser nombrado ayudante del distrito marítimo<sup>269</sup>. La relación entre el desempeño de esta profesión y la obtención de beneficios para el grupo, así como la ampliación de la base clientelar de la pirámide, no supone un tema que

<sup>262</sup> Para el caso de A Estrada (Pontevedra) los autores Carlos Garrido, Pedro Lago y Manuel Martínez reconocen la importancia de este puesto y su capacidad de poder para la red (para ellos “facción”). GARRIDO, C.; LAGO, P.; MARTÍNEZ, M. (1999): “Entre el clientelismo y la movilización: el municipio Pontevedrés de A Estrada en la primera década del Siglo XX” en *RIPS*, Vol. 1, Nº 2, pp. 103-118, p. 105.

<sup>263</sup> GARCÍA ORAYO, R. (2009): *Crisis, endeudamiento y desposesión en el mundo rural catalán a finales del siglo XIX*, Tesis doctoral, Girona: Universitat de Girona, pp. 43-57.

<sup>264</sup> *Ibid.*...57.

<sup>265</sup> Al mencionado caso de A Estrada (GARRIDO, C.; LAGO, P.; MARTÍNEZ, M., 1999) hay que sumar la figura de Engracia de Llamas en Velez Blanco (ROTH, D.: “El Ayuntamiento de Velez-Blanco durante la Restauración (1874-1923)”, documento on-line disponible en <http://www.asociacionagora.org/pdf/nuestrossociosesciben/Dietmar%20Roth/velezrestauracion.pdf>), consultado el 21/07/2018, p. 22).

<sup>266</sup> Esto ocurre en el estudio sobre el caciquismo gallego realizado por Cardesín y Lago, donde se habla de Faustino Ulloa como cacique local, recaudador de contribuciones de A Estrada, unido a una red familiar en la que su hijo también sería recaudador de Forcarei y Cerdedo (CARDESÍN, JOSÉ Mª y LAGO, P.: “Repensando el caciquismo: espacio político y agencia social en la Galicia de la Restauración”, *Historia y Crítica* 2, Santiago de Compostela, 1992, pp. 191-226, p. 218).

<sup>267</sup> Ejemplos de esto aparecen en Castilla, donde se advertía que el recaudador sería “benévolo con los que votaran al adicto” (MORENO LUZÓN, J.: “El conde de Romanones y el caciquismo en Castilla (1888-1923)” en *Investigaciones históricas: época moderna y contemporánea*, nº 16, 1996, pp. 145-166, p. 148) o Guadalajara, como lugar en el que los recaudadores de contribuciones también recomendaban candidatos electorales (BATALLA, C.: “Elecciones municipales en Guadalajara (1891-1901)” en *Wal-al-ayara –Guadalajara- institución provincial de cultura “Marqués de Santillana”*, nº 31-32, 2004-2005, p. 147).

<sup>268</sup> *El Correo Gallego*, 25/04/1905.

<sup>269</sup> *El Correo Gallego*, 23/10/1906.

haya sido investigado como mecanismo de intercambio clientelar. Pese a esto, en un municipio donde el tráfico marítimo posee una fuerte impronta en su base productiva, ya fuese a través de la pesca, la importación o la exportación, los ayudantes de marina eran individuos con un gran peso político y social. La ayudantía de marina se correspondía con la máxima autoridad naval de su respectivo distrito, dependiente de la comandancia militar de marina como mando provincial. Entre sus funciones destacaba el control de la marina militar, mercante y pesquera, además de la representación del Ministerio de Agricultura y Pesca, con capacidad para dictaminar normas y medidas relativas a la extracción pesquera. Un ejemplo de las capacidades de la ayudantía de marina se encuentra en mayo de 1905, cuando el ayudante de Muros prohíbe la pesca en su distrito a los marineros de Noia causando un conflicto<sup>270</sup>, pese a que se trataba de una medida con oportunidades de generar lealtades entre los pescadores beneficiados. Junto con la descrita capacidad decisoria de los ayudantes de marina y las posibilidades de beneficio para los clientes de la red que esta otorgaba, es necesario destacar el potencial simbólico de algunas de sus funciones como el salvamento marítimo, en un espacio y una cronología donde la muerte por naufragio estaba a la orden del día<sup>271</sup>. Un ejemplo se encuentra en abril de 1911, cuando el mismo José Cadarso se ocupaba de repartir medallas y premios en metálico en el salón de plenos del Ayuntamiento de Noia a los encargados de rescatar a los tripulantes de cuatro lanchas. Posteriormente el mismo José fue homenajeado y dispuesto de una medalla propia, pronunciando un discurso cuyas reacciones relata la prensa de la siguiente forma:

“El numeroso público que llenaba el local aplaudió con entusiasmo las frases del Ayudante (j) Durante la ceremonia muchos de aquellos rostros curtidos por la lucha diaria con las olas derramaban abundantes lágrimas<sup>272</sup>”

Sin entrar a valorar la subjetividad de las líneas extraídas de la prensa, queda corroborado que existía un esfuerzo público a la hora de promocionar las capacidades de la ayudantía de marina para el salvamento de náufragos, aumentando, si cabe, la importancia de esta figura pública, su reputación y prestigio.

En lo que atañe al potencial económico de esta familia, es preciso señalar que solo tributará en Noia uno de los individuos, Alejandro Cadarso Rey, hasta su fallecimiento en 1913. Desde este momento no aparecerá ningún miembro de esta familia nuclear en las contribuciones municipales –teniendo en cuenta que Alejandro Cadarso Ronquete falleció, a su vez, en 1914-, aunque sí otros individuos de la red. Es por esto por lo que para obtener una panorámica completa de las capacidades económicas de la red es precisa la valoración de conjunto que se realizará posteriormente. Pese a todo, cabe mencionar que los Cadarso Ronquete, a través de las rentas del cabeza de familia, Alejandro Cadarso Rey, muestran la posesión de un patrimonio estructurado en torno a propiedades de tributación industrial y en menor medida de rústica<sup>273</sup>.

La posición de los Cadarso Ronquete entre los grandes contribuyentes de Noia se mantuvo estable con una ligera subida en los años 1909-1911, momento en el que coincidió la presencia de José Cadarso como ayudante de marina, Juan Cadarso como recaudador de contribuciones y Alejandro Cadarso como candidato a Cortes disputando el acta a Rafael Gasset. De todas formas, estos datos no indican per se un aumento del patrimonio, ya que la escalada de puestos

<sup>270</sup> *El Noroeste*, 01/06/1905.

<sup>271</sup> En este sentido, una de las principales funciones de las sociedades de marineros, abundantes en Noia por esta época como se verá posteriormente, será la subscripción para la asistencia de las familias de los marineros fallecidos en naufragio, dada la cotidianidad del hecho.

<sup>272</sup> *Diario de Galicia*, 27/04/1911.

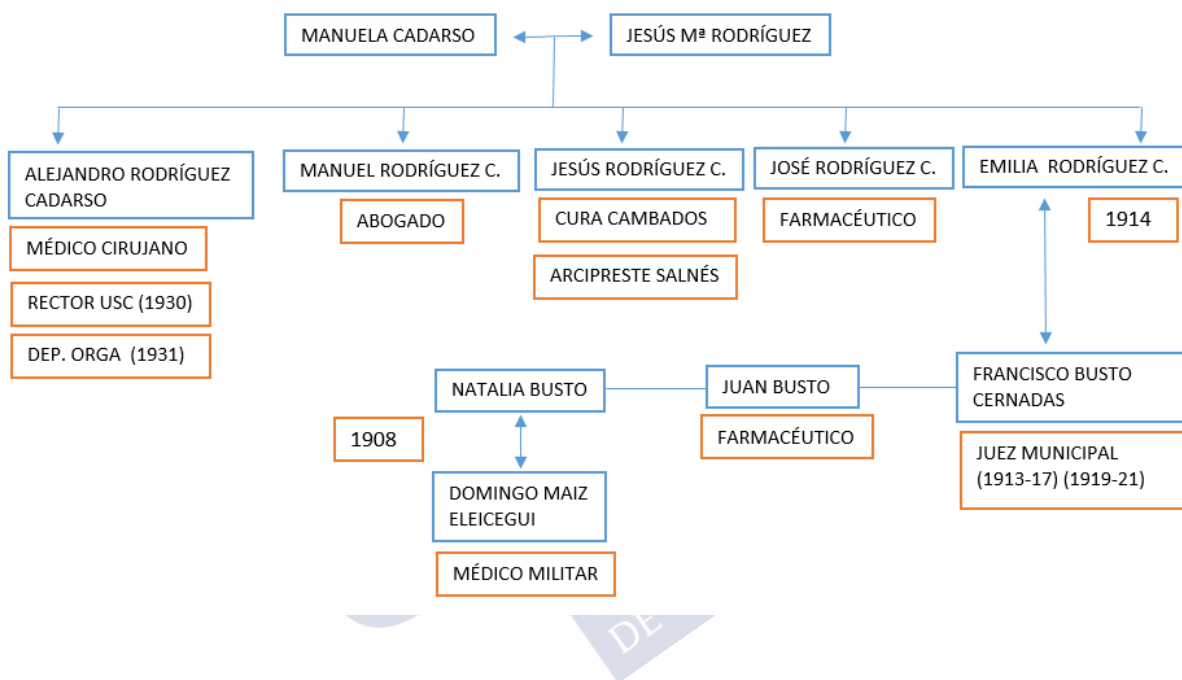
<sup>273</sup> Las cuotas que abonaron oscilaban en torno a las 90 pesetas por rústica y las 145 por industrial. AMN, Serie Impuestos e Arbitrios: “Contribución territorial, rústica e pecuaria” (Libros de 1900-1930).

se puede producir únicamente por la disminución de los recursos de otros contribuyentes. Como se dijo anteriormente, será la visión de conjunto la que muestre una panorámica fiable con respecto a este tema.

#### 2.2.1.2. Los Rodríguez Cadarso.

Para continuar con la descripción de los individuos que formaban parte de esta red es preciso situar los análisis en las respectivas ramificaciones que emanaron de los miembros de la ya descrita familia Cadarso-Ronquete. En primer lugar, citaremos el matrimonio entre Manuela Cadarso Ronquete y Jesús María Rodríguez Vázquez:

Figura 2.4: Familia Rodríguez Cadarso:



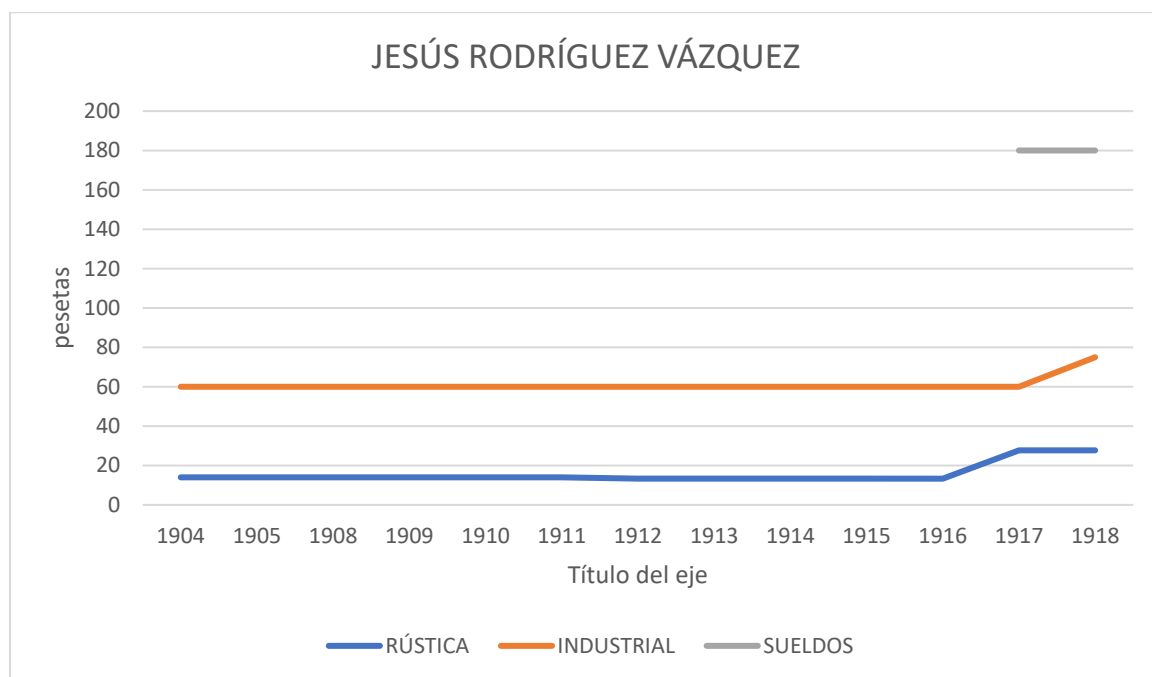
La hija del juez Alejandro Cadarso Rey, Manuela Cadarso Ronquete, contrajo matrimonio en 1886 con el médico Compostelano Jesús María Rodríguez Vázquez. A través de la metodología prosopográfica es posible reconstruir el perfil de este individuo, que cuenta con características propias de una figura clave dentro de la red investigada. En este sentido se pronuncian Lourenzo Fernández y Antom Santos, cuando describen la familia de Jesús Rodríguez y Manuela Cadarso Ronquete:

“A clásica familia procedente da economía rendista, e que acomete a súa particular reconversión ocupando postos de destaque nas profesións liberais cando a caída das rendas coa crise de finais do século XIX pinta un pésimo futuro para os rendistas agrarios”<sup>274</sup>.

<sup>274</sup> FERNÁNDEZ PRIETO, L; SANTOS, A. (2008): “Rodríguez Cadarso: Institucionalismo, galeguismo e República na Univesidade de Santiago” en BERMEJO, M.: *Rodríguez Cadarso: un reitor para un país*, Santiago de Compostela: Servizo de Publicacións USC.

Lo cierto es que, tal y como se pudo comprobar en el punto anterior, la propiedad de la tierra no fue la base económica de la familia Cadarso Ronquete, que tributaba más del doble por industrial que por rústica. Lo mismo ocurre con Jesús Rodríguez, cuyas contribuciones por propiedades agrarias se situaban muy por debajo de las industriales. En el gráfico (Fig. 2.5) se observa una familia cuyo patrimonio no destaca a nivel municipal, de hecho, durante el período analizado, este individuo se situaba entre el sesenta y setenta en la lista de mayores contribuyentes del municipio<sup>275</sup>:

Figura 2.5: Contribuciones de Jesús Rodríguez Vázquez.



Fuente: Elaboración propia a partir de contribuciones municipales (AMN, Serie Impuestos e Arbitrios: “Contribución territorial, rústica e pecuaria” (Libros de 1900-1930).

Sin embargo, la dinámica comienza a cambiar a partir de 1916 –hasta su muerte en 1918– cuando aumentan las contribuciones tanto por rústica como por industrial, y se introduce en las listas la variable “sueldos” por los que también se comenzará a tributar en Noia, alcanzando el puesto de décimo mayor contribuyente del municipio en 1917. De esta forma, gana peso la afirmación de Lourenzo Fernández y Antom Santos, ya que esta se corresponde con una familia que obtiene sus principales recursos del trabajo en profesiones liberales, concretamente el ejercicio de la Medicina y al menos entre los años 1905 y 1917, el cargo de forense del partido judicial<sup>276</sup>. Junto con esto, Jesús Rodríguez tuvo una destacada proyección política llegando a ser alcalde a finales del siglo XIX, concretamente en los mandatos de 1895 y 1897<sup>277</sup>. También fue director del periódico *El Zumbido* que se mantuvo activo durante el año 1880<sup>278</sup> y mostraba

<sup>275</sup> AMN, Serie Impuestos e Arbitrios: “Contribución territorial, rústica e pecuaria” (Libros de 1900-1930).

<sup>276</sup> La categoría de “Forense” no aparece de forma regular en el Anuario Bailly Bailiere. Los únicos años dentro del período investigado en los que se cita son 1905 y 1909, los cuales aparece Jesús Rodríguez Vázquez como titular. La fecha límite de 1917 se extrae de la prensa, concretamente del *Eco de Santiago*, 10/09/1917.

<sup>277</sup> AGRELO HERMO, X. (2004): *Alejandro Rodríguez Cadarso*, Noia: Toxosoutos, p. 28.

<sup>278</sup> SANTOS GAYOSO, E. (1995): *Historia de la prensa gallega (1800-1986)*, Sada: Edicións do Castro, p. 602.



una línea editorial principalmente política que le enfrentaba con el periódico *El Tambre*<sup>279</sup>. Su perfil de notable se completaba con la presidencia del Casino de Noia, cargo que desempeñó durante los años 1912 y 1913<sup>280</sup> en el que sería uno de los espacios de sociabilidad por excelencia para las élites del municipio<sup>281</sup>.

La predilección por profesiones liberales como la abogacía, Medicina y carrera militar que se documentaba en los Cadarso Ronquete se mantiene en esta ramificación familiar tal y como se observa en la figura 2.4. Dentro del desarrollo de sus carreras fue Alejandro Rodríguez Cadarso quien obtuvo una mayor proyección profesional, ya que llegó a ser profesor interino de Medicina en 1911 con tan solo veinticuatro años, compartiendo espacio con individuos como el noiés Francisco Romero Blanco, Ramón Varela de la Iglesia, Miguel Gil Casares o Roberto Nóvoa Santos<sup>282</sup>. Este último fue uno de los invitados destacados de su boda en 1911 con Cristina Ladrón de Guevara, hija del Coronel de Infantería Manuel Ladrón de Guevara<sup>283</sup>. A la ceremonia acudió la familia Cadarso al completo, recibiendo el título de padrino el que consideraban miembro más importante, el exgobernador civil Alejandro Cadarso Ronquete. Destacan de este acontecimiento los testigos del novio, concretamente Pedro Pais Lapido, exdiputado a Cortes por Noia y un destacado miembro de la oligarquía santiaguesa que, además, en esta fecha gozaba de un gran prestigio por haber sido la cara visible de la exposición regional de Santiago de 1909. Otro de ellos sería Francisco Piñeiro Pérez, catedrático de Medicina que tan solo un año antes había sido alcalde de Santiago vinculado al monterismo, rama liberal enfrentada con el gassetismo preponderante en la red competidora a la de los Cadarso en Noia. Se puede afirmar que desde este momento Alejandro será un individuo vinculado a Santiago a través de la Universidad, de la que llegará a ser rector en 1930, desarrollando su actividad en la capital gallega y, por lo tanto, sin una vinculación económica clara con el municipio noiés donde ni siquiera tributará. Destaca, entre otras cosas, por mantener un perfil político activo que le llevará a ser tercer teniente de alcalde del Ayuntamiento de Santiago en 1922<sup>284</sup> adscrito, según la prensa, a una coalición monárquica que aunaba a demócratas, conservadores y monteristas para frenar el avance de la conjunción entre republicanos, agrarios y socialistas<sup>285</sup>. Lo cierto es que esta posición política concuerda con su cercanía a organizaciones como la Sociedad Económica, en la que asiste a diversas actividades<sup>286</sup>. Pese a esto, durante la Segunda República será diputado por la ORGA, concretamente, entre 1931 y 1933, cuando fallece en un accidente de coche con su esposa en Lubián, Zamora<sup>287</sup>. Su descendencia mantendrá la preferencia por profesiones vinculadas al poder local, ya que de los nueve hijos que tuvo el matrimonio entre Alejandro y Cristina, se documentan tres médicos y cuatro abogados.<sup>288</sup>

<sup>279</sup> VILAVEDRA, D. (Coord) (1997): *Diccionario da literatura galega, II*, Vigo: Galaxia, Vigo, p. 517.

<sup>280</sup> AGRELO HERMO, (2004): 28.

<sup>281</sup> Pese a que ni en las fuentes depositadas en el Archivo Histórico Municipal de Noia, ni en la prensa, ni en los registros de asociaciones del Gobierno Civil depositados en el Arquivo do Reino de Galicia aparecen referencias al Casino de Noia en esta cronología -aunque sí posterior, como se verá-, en este sentido, la información disponible indica que se trataba de una institución fundada en 1851 como espacio de confluencia y sociabilidad de los notables locales (*El Correo Gallego*, 07/07/2017).

<sup>282</sup> *El Correo de Galicia*, 07/10/1911.

<sup>283</sup> *El Correo de Galicia*, 22/04/1911.

<sup>284</sup> *El ideal Gallego*, 02/04/1922.

<sup>285</sup> *El Correo Gallego*, 21/01/1922.

<sup>286</sup> *EL Compostelano*, 30/05/1922.

<sup>287</sup> RODRÍGUEZ CADARSO, ALEJANDRO. Ficha del Congreso de los Diputados. Histórico de Diputados 1810-1977 (Disponible en:

[http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/SDocum/ArchCon/SDHistoDipu/SDBuscHisDip?\\_piref73\\_1340033\\_73\\_1340032\\_1340032.next\\_page=/wc/servidorCGI&CMD=VERLST&BASE=DIPH&FMT=DIPH&XDSP.fmt&DOC=S=1-1&DOCORDER=FIFO&OPDEF=Y&QUERY=%28RODR%2C%29ADGUEZ+CADARSO%29.DIPU.](http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/SDocum/ArchCon/SDHistoDipu/SDBuscHisDip?_piref73_1340033_73_1340032_1340032.next_page=/wc/servidorCGI&CMD=VERLST&BASE=DIPH&FMT=DIPH&XDSP.fmt&DOC=S=1-1&DOCORDER=FIFO&OPDEF=Y&QUERY=%28RODR%2C%29ADGUEZ+CADARSO%29.DIPU.)

<sup>288</sup> AGRELO HERMO (2004): 31.

La segunda de las hijas del matrimonio entre Manuela Cadarso y Jesús Rodríguez fue Emilia Rodríguez Cadarso, quien amplió el potencial de la red mediante un contrato matrimonial en 1914 con el juez municipal Francisco Busto Cernadas. Se trata de un individuo que orientó su carrera a la consecución de la plaza de juez de Noia, ya que en marzo de 1912 aparece como aspirante a juez suplente<sup>289</sup>, plaza que consigue en mayo del mismo año<sup>290</sup>, promocionando a titular tan solo unos meses después a juez titular<sup>291</sup>. Mantendrá el puesto hasta 1917, cuando lo pierde a manos de uno de los individuos destacados de la red clientelar competidora, Luís Antonio Vidal Barreiro<sup>292</sup>, momento en el cual pasará a ocupar de nuevo la plaza de suplente. La siguiente información relativa a su carrera aparece en 1920 al ser nombrado por la prensa<sup>293</sup> y por el Anuario General<sup>294</sup> como juez municipal, mención que se repite en 1921 cuando fallece mientras visitaba a su cuñado, Jesús Rodríguez Cadarso, en la iglesia de Cambados de la que era párroco. La importancia de los profesionales de justicia para las dinámicas clientelares de la red ya era algo señalado por intelectuales de la época como Joaquín Costa, que hablaba del “cuerpo de jueces municipales como dependencia del caciquismo”<sup>295</sup>. Lo cierto es que la judicatura representa una categoría profesional con la capacidad de contribuir a la relación de reciprocidad favoreciendo a los acusados que perteneciesen a la red<sup>296</sup>, interviniendo en actos como hipotecas, desahucios o embargos<sup>297</sup>, además de ser unos agentes electorales de primer orden<sup>298</sup>. Junto con lo expuesto, Francisco Busto era un individuo que participaba en actividades públicas cargadas de un simbolismo ejemplificador del poder de las élites. Ocurrió en 1915 y 1920, años en los que la peregrinación anual a Santiago realizada por los diferentes arciprestazgos correspondía a Postmarcos de Arriba, al cual pertenecía Noia. En este tipo de procesiones, donde la disposición y función de los individuos era muestra de su importancia política, social y económica, participó como juez municipal junto a otros miembros de la red. En la de 1920 (Fig. 2.6) llevaban el estandarte el yerno de Pais Lapido, candidato conservador a Cortes por Noia, José Varela de Limia, el alcalde conservador Pedro López Varela y Francisco Busto Cernadas<sup>299</sup>. Entre las mujeres que recogían las cintas del estandarte –ejemplificación simbólica de la sumisión femenina–, se encontraba la hija de Pais Lapido, Segunda, la esposa del alcalde, Pilar, y Carmen Cadarso, prima de Manuela Cadarso, la suegra de Francisco Busto, y esposa de su –también primo– José, ex ayudante de marina.

Otro ejemplo de actuación simbólica en la que aparece junto con personajes destacados de la red conservadora se documenta en 1917, tras la muerte de Pedro Pais Lapido, santiagués vinculado políticamente a Noia. Poco después de su fallecimiento se inicia una campaña de suscripción económica para hacerle un homenaje que será publicada en prensa<sup>300</sup>. En esta lista, con cerca de treinta donantes, aparecen –a excepción del adinerado santiagués Emilio Martínez Balandrón que dona 100 pesetas– tres grupos de participantes: el primero compuesto por individuos que aportan veinticinco pesetas, el segundo por los que aportan entre diez y quince

<sup>289</sup> *El Correo de Galicia*, 03/04/1912.

<sup>290</sup> *El Correo de Galicia*, 30/05/1912.

<sup>291</sup> *El Eco de Galicia*, 04/02/1913.

<sup>292</sup> *El Correo de Galicia*, 17/11/1917.

<sup>293</sup> *El Compostelano*, 28/04/1920.

<sup>294</sup> Biblioteca Nacional, Signatura RevMicro/1142, Anuario General de España (Bailly-Bailliere-Riera), 2ª época, año 1920.

<sup>295</sup> COSTA (2012): 38.

<sup>296</sup> EGEA (2015): 163.

<sup>297</sup> MORENO LUZÓN (1996): 23.

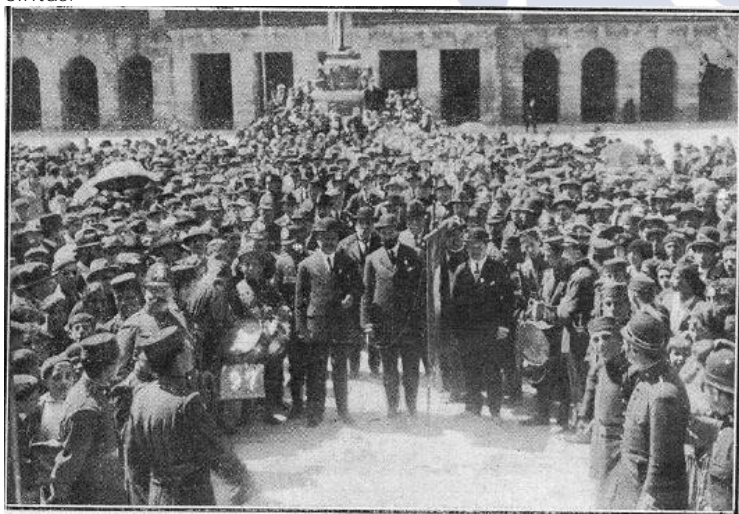
<sup>298</sup> GÓMEZ, A. y PERALES, Mª D. (2005): “Cuenca bajo el caciquismo: elecciones y poder político (1903-1907)” en *Estudios humanísticos: Historia*, nº 4, pp. 95-119, p. 108.

<sup>299</sup> *El Compostelano*: 28/04/1920.

<sup>300</sup> *El Correo de Galicia*: 24/04/1917.

y el tercero, con cinco o menos. Es preciso señalar que de los treinta individuos presentes en la lista, veintitrés están directamente vinculados con la política noiesa y el partido conservador, lo que corrobora la idea de que se trataba de un gesto de simbolismo político. A su vez, la presencia de –al menos– once individuos ligados familiarmente a los Cadarso indica que esta pudo ser una acción promovida desde la red, ya que Pais Lapido poseía fuertes vínculos tanto políticos como sociales –cabe recordar que fue testigo de la boda de Alejandro Rodríguez Cadarso, igual que lo será de la de su primo Guillermo Cadarso Caamaño– con este grupo de personas. En el primer grupo de donantes aparecen, entre otros, Francisco Busto Cernadas, el anteriormente citado Juan Cadarso Ronquete, el catedrático de Medicina y ex rector de la Universidade de Santiago de Compostela Francisco Romero Blanco o el alcalde Pedro López Varela. En el segundo grupo de donantes se documenta al hermano de Francisco Busto, Juan Busto Cernadas, su suegro Jesús María Rodríguez Vázquez o el que tan solo un año después sería candidato regionalista a Cortes por Noia, Francisco Vázquez Enríquez. En el tercer grupo constan, entre otros, varios concejales conservadores del Ayuntamiento. Otro acto simbólico que tuvo lugar tan solo dos meses antes, durante el entierro de Pais Lapido, confirma la citada relación social y política que la red cadarsista poseía con este individuo, ya que el propio Busto Cernadas sería una de las personas que recogían las cintas que caían del féretro junto con su cuñado Alejandro Rodríguez Cadarso<sup>301</sup>.

Fig. 2.6. Peregrinación a Santiago del Arciprestazgo de Postmarcos de Arriba. Ejemplo de la disposición simbólica de la procesión. En el centro de la imagen, los portadores del Estandarte y los recogedores de cintas.



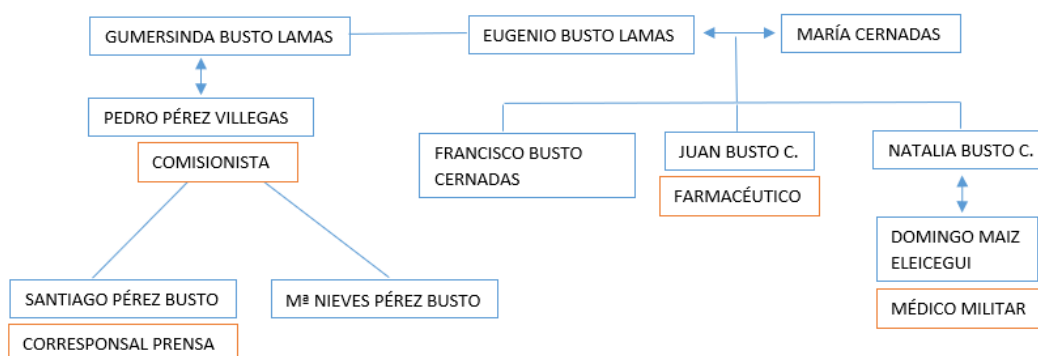
*Vida Gallega, ilustración regional, 25/06/1920.*

#### 2.2.1.3. Los Busto.

Además de lo expuesto, el matrimonio entre Emilia Rodríguez Cadarso y Francisco Busto Cernadas supuso para la red el establecimiento de relaciones de parentesco con la familia Busto, poseedores de un considerable patrimonio en la villa.

<sup>301</sup> *El Eco de Santiago*, 12/02/1917.

Fig. 2.7, Familia Busto.



El padre de Francisco Busto, Eugenio, mantuvo un patrimonio estable durante el período en el que aparece en las cotizaciones, con un considerable peso de la propiedad industrial sobre la rústica que le situaba entre los puestos 35 y 40 de los mayores contribuyentes<sup>302</sup>. Sin duda, el capital del grupo familiar se veía acrecentado por las actividades de su cuñado, Pedro Pérez Villegas, y su sobrino Santiago Pérez Busto, quienes poseían diferentes tipos de negocios en la villa nada desdeñables para la red. Según el anuario Bailly Bailiere, en 1905 ambos comparten los oficios de administradores de fincas, agencias de informes comerciales, comisionistas y poseedores de un centro de suscripciones, una multiplicidad de operaciones que, si se suma al hecho de que contaban con un patrimonio sujeto a múltiples fluctuaciones (Fig. 2.8), ofrece la imagen de una familia de inversores. La única diferencia entre padre e hijo para este año radica en el hecho de que Santiago Pérez era el corresponsal en Noia del citado anuario<sup>303</sup>. En 1909, además de un comercio de loza, cristal y porcelana, y otro de objetos de escritorio – posiblemente sea el mismo y la duplicidad se deba a la división en categorías del Anuario – ganaron una función muy importante para la red, siendo corresponsales de periódicos en Noia<sup>304</sup>. Pese a que resulta muy difícil conocer para qué periódico trabajaban, debido a que generalmente los artículos solían ser firmados de forma impersonal por “el corresponsal”, tenían en su mano la posibilidad de influir políticamente en la opinión pública y aumentar el prestigio de la red fuera de las fronteras del Partido Judicial. En este sentido y, siguiendo las directrices de la red, Santiago Pérez Busto firmará junto con su primo Juan Busto Cernadas y lo cuñados de este, Manuel y José Busto –entre otros–, una carta a Antonio Maura pidiendo el restablecimiento de un concejal conservador suspendido, lo que indica una patrón de comportamiento político alineada con sus parientes<sup>305</sup>.

<sup>302</sup> Entre 1908 y 1910 tributó 12,47 pesetas por rústica y 88 por industrial. AMN, Serie Impuestos e Arbitrios: “Contribución territorial, rústica e pecuaria” (Libros de 1900-1930).

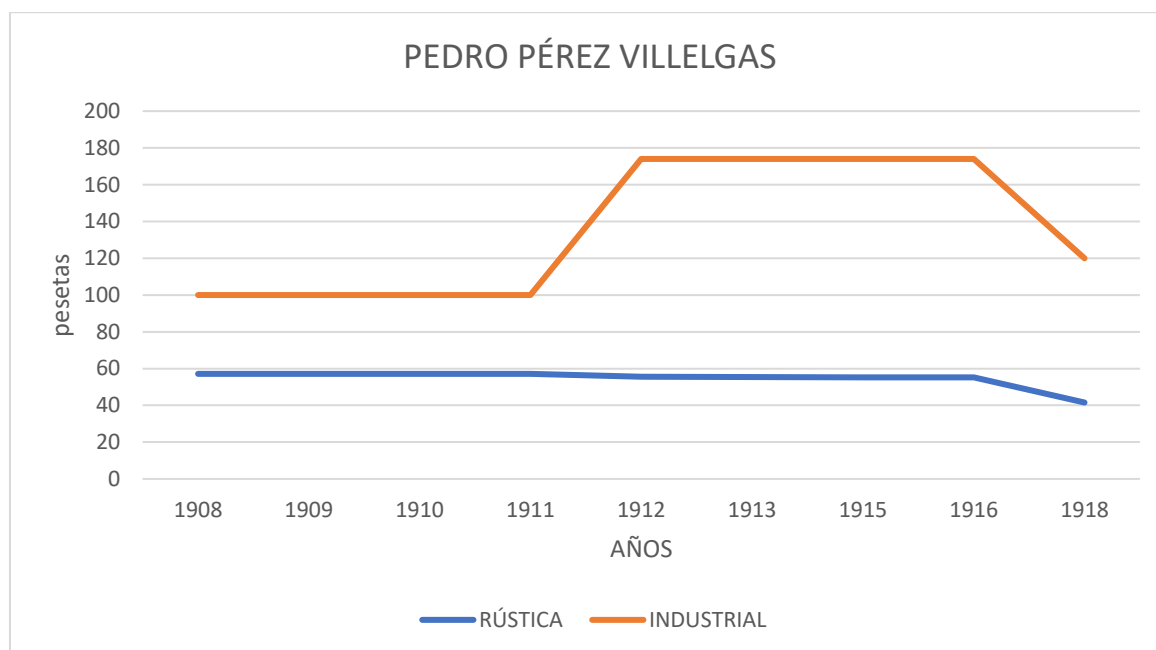
<sup>303</sup> BAILLI-BAILIERE (1905): *Anuario del comercio y de la industria*, Pp. 2222-2224.

<sup>304</sup> *Anuario Bailly Bailiere*, año 1909, provincia de Coruña, Partido Judicial de Noia, Municipio de Noia. Pp. 2287-2289.

<sup>305</sup> *Gaceta de Galicia*, 06/07/1918.



Fig. 2.8. Potencial económico de Pedro Pérez Villelgas.



Fuente: Elaboración propia a partir de contribuciones municipales (AMN, Serie Impuestos e Arbitrios: "Contribución territorial, rústica e pecuaria" (Libros de 1900-1930).

En lo que respecta a los hermanos de Francisco Busto, cabe destacar a Natalia Busto, que contrae matrimonio en 1908 con un médico militar perteneciente a una destacada familia de Santiago con un importante capital fruto de la fabricación de curtidos<sup>306</sup>, Domingo Maiz Eleicegui. Su hermano Luis, fue un farmacéutico de la sanidad militar, mientras que su otro hermano, Santiago Maíz, fue director del diario conservador *el Compostelano*<sup>307</sup>, suponiendo sin duda un importante contacto periodístico para la red.

Por otra parte, Juan Busto Cernadas, que tendrá una proyección política destacada como concejal durante la dictadura de Primo de Rivera, era uno de los dos farmacéuticos que operaban en la villa de Noia. La función social de la profesión de Farmacia, equiparable al ejercicio de la Medicina en tanto en cuanto suponía un instrumento necesario para el mantenimiento de la salud de las personas, lleva a que, debido a su influencia, en múltiples ocasiones se considere a los farmacéuticos como individuos de un gran peso para las redes clientelares<sup>308</sup>. Atestigua esto su proyección política posterior y su aparición simbólica en eventos como la suscripción para el homenaje de Pais Lapido, en la que Juan Busto aparecerá en el segundo grupo de donantes. Además, dentro de los tres hermanos Busto Cernadas, Juan será el único que tributará en las contribuciones municipales, pagando por su Farmacia hasta 1916, 110 pesetas de contribución

<sup>306</sup> Como se puede observar en el cuadro 5 de la publicación que se cita, Santiago Maíz poseía en 1838 una fábrica con un capital de 150.000 pesetas, la segunda más grande de Santiago. Destacan las posesiones de Domingo Eleicegui en 1892 con un valor de 56.500 pesetas y de Bernardo Maíz Eleicegui en 1894 con un capital de 30.000 (LINDOSO TATO, E. (2006): "A la sombra del arsenal: la oferta empresarial ferrolana en el siglo XIX" en *Cuaderno de Estudios Gallegos*, n° 119, pp. 271-304, p- 285.

<sup>307</sup> SANTOS GAYOSO (1990): 533.

<sup>308</sup> MORENO LUZÓN, (1996): 17; REAL CUESTA, J. (1992): "Un ejemplo de caciquismo electoral en el País Vasco: el comité liberal de Bilbao (1881-1899)" en *Espacio, tiempo y forma*, serie V: Historia Contemporánea, 335-342, p. 339; VEIGA ALONSO (1999).



industrial<sup>309</sup>. A partir de este año asumirá la tributación rústica de su padre debido a un posible fallecimiento de este. Sea como fuere, y siguiendo la tónica de la red, se constata que el patrimonio de esta familia no estaba basado en las posesiones agrarias.

Continuando con la familia Rodríguez Cadarso, y en orden de nacimiento, es preciso citar a Jesús Rodríguez Cadarso. Este individuo profesó la carrera eclesiástica ascendiendo hasta alcanzar el cargo de cura párroco de Cambados, arcipreste del Salnés y consiliario regional de Acción Católica. Pese a que, al igual que otros individuos relacionados con esta familia, desarrolló sus actividades en Cambados, las figuras vinculadas con la iglesia católica eran de una gran importancia para la red. Por una parte, y según se ha podido comprobar a través del estudio de los libros sacramentales, los impedimentos matrimoniales que precisaban una dispensa eclesiástica eran relativamente frecuentes<sup>310</sup>. En una sociedad en la que el matrimonio todavía no constituía un acuerdo libre, sino que, como fue señalado anteriormente, se trataba de una estrategia de reproducción material, la endogamia estaba a la orden del día. Además, y debido a la escasa esperanza de vida también eran comunes las segundas nupcias de viudos y viudas que precisaban del visto bueno de la iglesia. De esta forma, el hecho de que el matrimonio canónico fuera la única vía posible para contraer nupcias llevaba a que el poder de la iglesia sobre los ciudadanos gozara de considerables proporciones, siendo la obtención de dispensas un mecanismo de fidelización de primer orden. Cabe señalar, a su vez, la relativa frecuencia con la que los párrocos aparecen vinculados a redes clientelares en diferentes estudios<sup>311</sup> debido, sobre todo, a la utilización de su alto prestigio social como herramienta para cohesionar a la clientela en pro de una supuesta politización<sup>312</sup>.

Al igual que Jesús Rodríguez, también se instaló en Cambados el quinto hijo de la familia Rodríguez Cadarso, José Rodríguez Cadarso. Este individuo profesó la carrera farmacéutica que, tal y como se señaló anteriormente, representaba uno de los empleos predilectos dentro de las redes clientelares. En esta línea, durante su corto período de actividad en Noia, José participó en acciones políticas junto con otros miembros de la red como el envío de una carta pública en 1918 a Antonio Maura solicitando “justicia” por la destitución de un concejal conservador del Ayuntamiento de Noya<sup>313</sup>. La participación en esta actividad cuando todavía era estudiante junto con el hermano de su cuñado, también farmacéutico, Juan Busto, su hermano Manuel Rodríguez, y algunos concejales conservadores del Ayuntamiento permitía intuir que José Rodríguez también llevó a cabo actividades políticas, que se materializarían en su acceso a la alcaldía de Cambados entre los años 1940 y 1945, poco antes que su hijo Antonio Rodríguez, que lo hizo entre 1949 y 1951.

El sexto hijo de la familia, Antonio Rodríguez, no aparece en el esquema de la ramificación familiar (Fig. 2.4) por su temprana defunción en 1916 con veintiún años. Pese a este acontecimiento, resulta importante señalar que, al igual que su padre Jesús Rodríguez y su hermano Alejandro Rodríguez Cadarso, Antonio mantuvo la predilección de los individuos varones por profesiones adscritas al poder local al estudiar la carrera de Medicina. Lo mismo ocurre con el último hijo de la familia, Manuel Rodríguez Cadarso, que estudió Derecho en la Universidad de Santiago de Compostela. Este individuo, que en 1917 todavía no había

<sup>309</sup> AMN, Serie Impuestos e Arbitrios: “Contribución territorial, rústica e pecuaria” (Libros de 1900-1930).

<sup>310</sup> Archivo Histórico Diocesano de Santiago de Compostela (en adelante AHDSC), Serie: Libros Sacramentales, Noia-San Martiño (PO15653, Num. 22, 1881-1920).

<sup>311</sup> VILA ARRANZ, J. (1997): “Caciquismo y comunidades tradicionales en Castilla durante el primer tercio del S. XX” en *Investigaciones históricas: época Moderna y Contemporánea*, nº 17, pp. 183-190, p. 187; HERNÁNDEZ-FUENTES, M. A. (2016): *En defensa de los sagrados intereses. Historia de la diócesis de Zamora durante la Restauración (1875-1914)*, Salamanca: Ed. Universidad de Salamanca, p. 395.

<sup>312</sup> RUBÍ CASALS, M<sup>a</sup> G. (2011): “Modernizando desde abajo. La reconversión del caciquismo y la política de masas en las ciudades catalanas” en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, Vol. 33, pp. 187-202, p- 192.

<sup>313</sup> *Gaceta de Galicia*: 06/07/1918.

terminado la carrera, desarrolló un temprano perfil político, alineado con la opción conservadora, predominante en la red a la que pertenecía. De esta forma, en 1918 aparece como secretario de la recién constituida Juventud Maurista de Noia<sup>314</sup> junto con su primo segundo Luis García, que a su vez era presidente de la organización juvenil. En lo que respecta al tesorero, Guillermo Cadarso, era primo carnal de Manuel Rodríguez Cadarso, mientras que uno de los vocales, Juan Busto, era su cuñado, como se apuntó anteriormente. La familia, la red, y la ideología, vuelven a aparecer como sujetos entrelazados difícilmente disolubles, y explicativos de una lógica de actuaciones recurrente en la gran mayoría de los individuos investigados. Para el caso de Manuel Rodríguez Cadarso, se documentan actividades similares en 1920 tras un conflicto político entre las redes investigadas que toma el Ayuntamiento como escenario. Ante el típico juego de destituciones, readmisiones, y denuncias de robos electorales de la Restauración, la red conservadora/cadarsista se organizó para dar un mitin a las puertas de la casa consistorial de Noia<sup>315</sup> donde participaron Guillermo Cadarso, su primo segundo Arturo García, y el también emparentado Manuel Rodríguez Cadarso. Junto con ellos, otros individuos pertenecientes a la rama conservadora de la política noiesa que, a pesar de no estar directamente emparentados con los Cadarso, compartieron espacio simbólico en múltiples ocasiones. Tal es el caso del concejal destituido Eduardo Campos, también asistente al mitin, para quien múltiples individuos de la red firmaron una carta de apoyo dirigida a Antonio Maura<sup>316</sup>. José Varela Menéndez, otro de los oradores, era el yerno del ya difunto Pais Lapido, con quien, como se observó, la red familiar mantenía estrechos vínculos. El último de los que aparecen en el cartel será Pedro López Varela, alcalde conservador destituido que en párrafos anteriores se evidenciaba cercano a la red, compartiendo espacios como el funeral de Pais Lapido o la peregrinación a Santiago de 1920. Tal y como demuestran las fuentes, la aparente unidad política que rodea a estos personajes no es sino la máscara de una serie de relaciones mucho más profundas.

En lo que respecta a los Rodríguez Cadarso, el fallecimiento de Manuel, soltero, en 1923, unido a la mudanza a Cambados de Jesús y José y la actividad compostelana de Alejandro, depositará todo el peso de la familia en Noia en el matrimonio entre Emilia Rodríguez Cadarso y Francisco Busto, cuyo hijo llegará a ser alcalde durante el franquismo<sup>317</sup>.

#### 2.2.1.4. Familia Agra Cadarso.

Continuando con las ramificaciones familiares que emanaron de la familia Cadarso Ronquete (Fig. 2.3), cabe destacar el sistema endogámico desarrollado por algunos de sus miembros que permite, entre otras cosas, unificar en un solo punto la historia familiar de los hermanos Alejandro Cadarso Ronquete y Luisa Cadarso Ronquete.

---

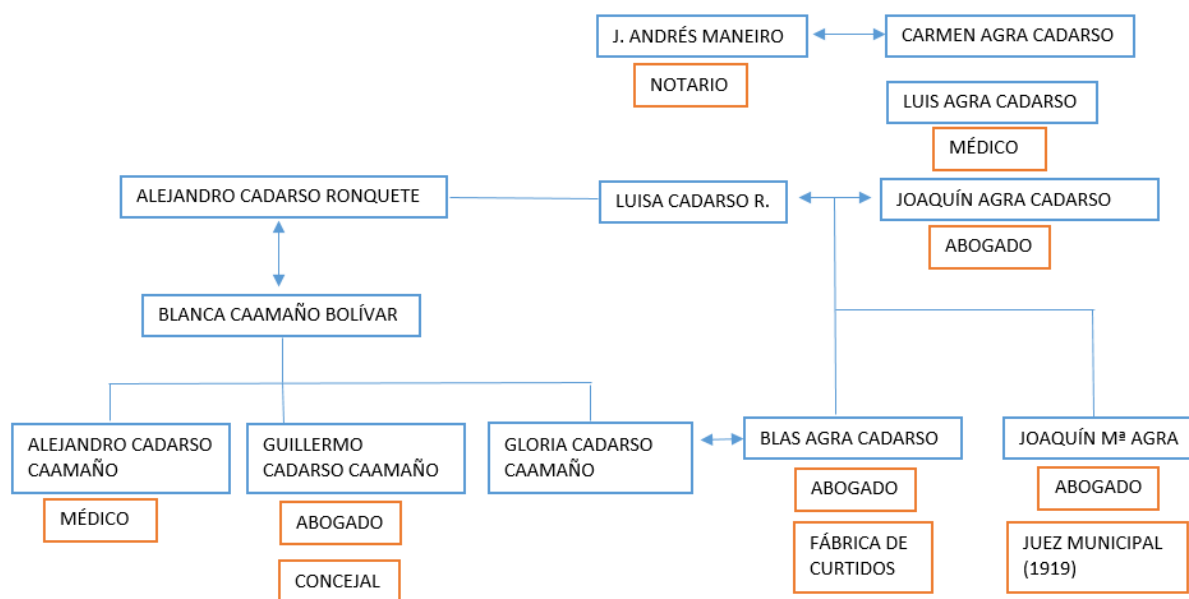
<sup>314</sup> *El Noroeste*, 08/01/1918.

<sup>315</sup> *El Compostelano*, 20/07/1920.

<sup>316</sup> *Gaceta de Galicia*, 06/07/1918.

<sup>317</sup> Antonio Busto Rodríguez, alcalde de Noia entre 1964 y 1979. *La Voz de Galicia*, 29/02/2008.

Fig. 2.9. Familia Cadarso Caamaño y Agra Cadarso



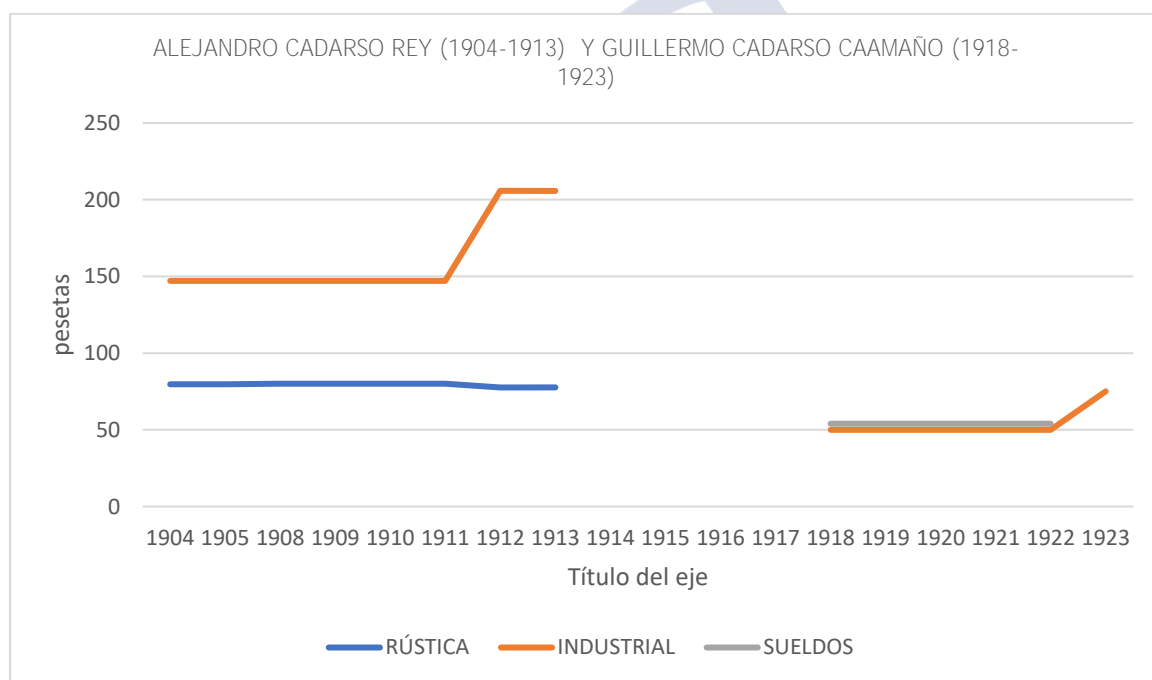
Tal y como demuestra la investigación en los archivos diocesanos, la puesta en práctica de estrategias matrimoniales endogámicas estaba a la orden del día durante el período investigado. Lo cierto es que, si se asume la política nupcial en el seno de la familia como un mecanismo para ampliar el patrimonio mediante la cooptación de nuevos individuos y ramificaciones familiares con un potencial social, económico y político capaz de aumentar el mapa de recursos de la red, ésta puede constituir a su vez una forma de conservar los recursos y poder adquiridos dentro de la familia<sup>318</sup>. En este sentido, serán las familias con un prestigio y patrimonio acumulado las que optarán por la perpetuación mediante la consanguineidad, en una suerte de matrimonios planificados que pueden entenderse como prácticas de política hereditaria. En el caso de los Cadarso este tipo de nupcias estaba a la orden del día, llegando incluso a darse bodas entre primos por varias generaciones. El comienzo de la genealogía se produce con el matrimonio entre Luisa Cadarso Rey –tía de Alejandro Cadarso Ronquete, exgobernador civil- y Blas Agra Martínez, del que nacen tres hijos, dos varones y una mujer. La política hereditaria queda atestiguada por el hecho de que serán los individuos varones los que desarrollarán prácticas endogámicas, ya que Luis Agra Cadarso contrae nupcias con su prima segunda Matilde Aseguinolaza, hija de Salustiano Aseguinolaza, catedrático de Farmacia de la Universidade de Santiago de Compostela<sup>319</sup>, mientras que Joaquín María Agra Cadarso se casará con su prima carnal Luisa Cadarso, hermana de Alejandro Cadarso, exgobernador civil. Este tipo de prácticas se repetirá en la siguiente generación mediante el matrimonio de la hija de Alejandro Cadarso –exgobernador civil-, Gloria Cadarso, con el hijo de su hermana Luisa y su primo Joaquín María Agra Cadarso. Para David Martínez, esta serie de políticas nupciales y prácticas hereditarias no era más que un ejercicio de adaptación al sistema surgido de la

<sup>318</sup> DÍAZ HERNÁNDEZ, O. (1998) : “Un magnate al servicio de la Restauración: el segundo marqués de Urquijo” *Vasconia*, nº 25, pp 135-158, p. 140.

<sup>319</sup> BARREIRO, X. R. (2003): *Historia de la Universidad de Santiago de Compostela: Vol. II, el siglo XIX*, Santiago de Compostela: Ed. Universidade de Santiago de Compostela y Parlamento de Galicia, p. 432.

legislación desamortizadora y desvinculadora con el fin de evitar la dispersión patrimonial<sup>320</sup> ya que, en esta línea, las élites gallegas desarrollarían estrategias como la discriminación de segundones y mujeres de las herencias o el retraso en la división y liquidación de reparto de bienes<sup>321</sup>. A priori, este ejercicio se atestigua en la ramificación familiar de los Agra Cadarso (Fig. 2.9), ya que la importante fábrica de curtidos que poseían en la Chaínza –parroquia de Obre, donde residían- es heredada por el hijo mayor, Blas Agra<sup>322</sup>. El estudio de todos los individuos varones de estas familias de la carrera de Derecho o de Medicina, a la vez que el uso del capital social de la red para acceder a puestos de trabajo bien remunerados posibilitaría la herencia vertical<sup>323</sup>. Otro elemento que se observa en las fuentes es el retraso del reparto patrimonial que apunta María Jesús Baz para las élites gallegas, ya que en el caso de los Cadarso Ronquete, desde la muerte de Alejandro Cadarso Rey en 1913 no tributará ningún individuo hasta 1918, que lo hará su nieto Guillermo Cadarso Caamaño<sup>324</sup>. Pese a lo expuesto, las contribuciones indican una dispersión patrimonial en la rama de los Cadarso Ronquete, como advierte el siguiente gráfico:

Figura 2.10, Contribuciones de Alejandro Cadarso y Guillermo Cadarso.



Fuente: Elaboración propia a partir de contribuciones municipales (AMN, Serie Impuestos e Arbitrios: “Contribución territorial, rústica e pecuaria” (Libros de 1900-1930).

<sup>320</sup> MARTÍNEZ LÓPEZ, D. (2005): “Sobre familias, élites y herencias en el siglo XIX” en *Historia Contemporánea*, nº 31, p. 457-480, p. 476.

<sup>321</sup> BAZ, M<sup>a</sup> J. (2002): “Las élites agrarias en la Galicia liberal: tutela política y conservadurismo foral de la hidalguía rentista” en *Ayer*, nº 48, pp. 65-66.

<sup>322</sup> Identificar esta herencia supuso un ejercicio harto complicado debido a que en el Anuario Bailly Baillere la fábrica aparece con la denominación familiar (J.A. Cadarso). Gracias a la web de Patrimonio Industrial de Galicia FUE POSIBLE identificar a Blas Agra como el heredero (<https://memoriaindustrialengalicia.wordpress.com/2017/10/26/fabrica-de-curtidos-j-a-cadarso/>).

<sup>323</sup> BAZ (2002): 65-66.

<sup>324</sup> AMN, Serie Impuestos e Arbitrios: “Contribución territorial, rústica e pecuaria” (Libros de 1900-1930).

Las lecturas de este gráfico apuntan varias cuestiones sobre el patrimonio de esta familia. La primera de ellas, ya introducida en la exposición sobre la familia nuclear de los Cadarso-Ronquete, es el bajo peso de las rentas rústicas en comparación con las industriales, que experimentan un acusado crecimiento a partir de 1911. Otra cuestión es la señalada dispersión patrimonial que indica las bajas rentas de Guillermo Cadarso, el siguiente individuo en tributar después de Alejandro Cadarso Rey, donde desaparecen las posesiones agrarias y se introduce la tributación por su sueldo de médico. A pesar de que no se descarta la puesta en práctica de estrategias fiscales para destinar una menor cantidad de fondos a la hacienda municipal, ya que desde Alejandro Cadarso Rey hasta Guillermo Cadarso Caamaño habría tres individuos varones<sup>325</sup> -dos tíos y un hermano- con profesiones y posesiones propias que no aparecen en las contribuciones, la disminución de patrimonio indica un reparto hereditario en la familia. Refuerza esta idea el hecho de que Guillermo fuera el mayor de tres hermanos, pese a que el que nunca llegara a casarse puede indicar que el peso hereditario se mantuvo en su hermana Gloria, casada con su primo carnal Blas Agra, primogénito de su familia y heredero de la fábrica de curtidos de la Chaínza. Por desgracia no es posible comprobar si esto fue así porque Blas no llega a sustituir a su padre Joaquín María en las contribuciones durante el periodo investigado.

Huelga decir que en esta familia nuclear se mantiene la tónica –que hasta este punto alcanza valores absolutos- del estudio por parte de los individuos varones de carreras vinculadas con el poder local, ya que de los ocho que aparecen en la Fig. 2.9, siete serán abogados y uno médico. Si se elabora una descripción de sus biografías y actuaciones por orden cronológico, será preciso citar a la primera generación de hermanos Agra Cadarso, primos de Alejandro Cadarso Ronquete –exgobernador civil-. El mayor de ellos, Luis Agra, estudiará Medicina y, como se aludió anteriormente, contraerá matrimonio con su prima segunda Matilde Aseguinolaza, hija del catedrático de Farmacia Salustiano Aseguinolaza. La ficha prosopográfica de este individuo sitúa su residencia en Santiago de Compostela ya que solicita licencia para la reforma de un domicilio en la Rúa da Troia en 1919<sup>326</sup>. Junto con esto, Luis no ejercerá como médico en Noia según el anuario Bailly Bailiere, aunque en 1907 desempeñó la función de adjunto municipal en la villa ante la elección parcial de concejales<sup>327</sup>, cargo circunstancial que le permitía formar parte de las mesas electorales, junto con interventores, teniendo la posibilidad de realizar un servicio para la red. Destaca el hecho de que a partir de 1918 y hasta el final del periodo de la Restauración, Luis Agra Cadarso tributará 113,25 pesetas por rústica en las contribuciones de Noia, posiblemente gracias a una herencia. El hecho de que sea su hermano Joaquín María Agra el heredero –y posteriormente su hijo Blas Agra- de la fábrica de curtidos de la Chaínza y la tardía tributación de Luis Agra en una ciudad en la que no residía ni ejercía su profesión, apoya esta teoría y permite esbozar la política hereditaria de la familia, basada en una disgregación parcial del patrimonio entre propiedades agrarias e industriales. En esta línea, existe la posibilidad de que Carmen Agra, la hermana menor, quedara fuera del reparto siguiendo la línea de exclusión femenina indicada por M<sup>a</sup> Jesús Baz<sup>328</sup>, ya que contrae matrimonio con José Andrés Maneiro, un notario que ejercía y residía en Tuy<sup>329</sup> cuya unión permitiría una ampliación del mapa de recursos/individuos de la red a la vez que el desarrollo material independiente de Carmen.

En lo que atañe a Joaquín María Agra Cadarso -padre-, en 1905 pasó a ocupar la profesión de asesor de distrito marítimo de Noia con funciones de asistencia al ayudante de marina:

<sup>325</sup> En las contribuciones de Noia no tributa ninguna mujer.

<sup>326</sup> *El Eco de Santiago*, 06/03/1919.

<sup>327</sup> *El Eco de Santiago*, 27/11/1907.

<sup>328</sup> BAZ (2002): 65-66.

<sup>329</sup> *Gaceta de Galicia*, 28/10/1907.



Art. 7º: Para cada uno de los 120 distritos en que están subdivididas las provincias marítimas de la Península, islas adyacentes y Ultramar, se nombrará un asesor que se denominará de distrito, con el cual podrá consultar el encargado del mando, dirección, y gobierno de la gente de la mar establecida en su demarcación, según lo proveniente en los artículos 28 y 35 título 1º de la ordenanza de matrículas<sup>330</sup>.

De esta forma, se entiende que las funciones de este cargo expresamente jurídico se encuentran estrechamente vinculadas a las decisiones que pudiera tomar el ayudante de marina, que durante algunos de los años de servicio de Joaquín María Agra fue su cuñado y primo respectivamente, José Cadarso Ronquete. La vinculación entre ambos puestos era tal que cuando el ayudante de marina faltaba asumía el cargo el asesor, algo que sucedió temporalmente cuando José Cadarso fue ascendido a teniente de navío<sup>331</sup>. Resulta evidente el hecho de que los dos tenían la capacidad de ampliar el prestigio, influencia y extender la cartera de beneficios de la red entre los individuos que desarrollaban sus actividades productivas en el mar. Un ejemplo de ello se encuentra en el acto simbólico de entrega de medallas a los rescatadores de naufragos realizado en 1911 por José Cadarso Ronquete, donde es asistido por Joaquín María Agra y el oficial Salvador Lamas –otro individuo emparentado con los Cadarso y relacionado con la red-, quienes posteriormente condecorarían a José Cadarso. La afluencia de individuos de la misma red copando las posiciones más importantes de la administración marítima es una evidencia de las posibilidades clientelares de este tipo de empleos, al igual que las capacidades que los mismos ofrecían para generar fidelidades a través de múltiples mecanismos. Uno de ellos podía ser la permisividad –e incluso la participación– en actividades como el contrabando –en muchas ocasiones ligado al beneplácito-pasividad de las autoridades locales<sup>332</sup>–, que si bien eran perjudiciales para el Estado podían ser beneficiosas para los individuos adscritos a las redes. Sea como fuere, queda confirmado que el “gobierno del mar” en un distrito con una gran carga productiva de la pesca y el comercio marítimo, era un asunto de primer orden para la red cadarsista. Esto puede sin duda responder a que, tras la jubilación de Joaquín María, fuera su propio hijo Blas Agra quien le sucediera en el cargo, manteniendo así las posibilidades de la red en este sector.

Por otra parte, el hijo menor de Joaquín María Agra, quien poseerá su mismo nombre, estudiará Derecho y durante un largo período de tiempo desempeñó el puesto de juez municipal en la villa de Noia, asegurando esta importante función para la red<sup>333</sup>.

Blas y Joaquín María Agra Cadarso fueron los únicos hijos del matrimonio entre Joaquín María Agra Cadarso –padre– y su prima Luisa Cadarso Ronquete. Al igual que el resto de los miembros de la red, siguieron trayectorias profesionales vinculadas con el poder municipal al estudiar ambos la carrera de Derecho, llegando a compartir promoción y a graduarse juntos con sobresaliente en 1913<sup>334</sup>. Otro de los aprendizajes colectivos constitutivos de una auténtica

<sup>330</sup> Real Orden del 20/05/1857 Trasladando el real decreto del 8 de abril anterior, orgánico, del cuerpo jurídico militar de la armada en RODRÍGUEZ, J. (1866): *Legislación ultramarina: tomo VII*, Madrid, p. 177.

<sup>331</sup> *La correspondencia gallega*, 02/06/1911.

<sup>332</sup> DÍAZ MARÍN, P. (1997): *Las estructuras de poder durante la década moderada: Alicante, 1844-1854*, Tesis doctoral leída en la Universidad de Alicante, publicada on-line por Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, pp. 277-278. (Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/las-estructuras-de-poder-durante-la-decada-moderada-alicante-18441854--0/>).

<sup>333</sup> Según el anuario Bailly Bailiere en 1894 era juez municipal (BAILLI-BAILIERE (1894): *Anuario del comercio y de la industria*, Pp:1328), manteniendo el puesto hasta 1904 (BAILLI-BAILIERE (1904): *Anuario del comercio y de la industria*, Pp: 1697).

<sup>334</sup> *El Correo de Galicia* 10/06/1913.

“cultura de grupo” para las redes documentadas, superior a etiquetas políticas, idiosincrasias, parentescos o enfrentamientos, era la religión católica. La práctica de la doctrina de la iglesia no estaba exenta de un cierto componente familiar, pero llegaba a superar a la red para erigirse como uno de los lugares comunes más importantes de los notables del municipio, aglutinando tanto a cadarsistas como a gassetistas.<sup>335</sup> Lo cierto es que los ritos católicos suponían, en primer lugar, un importante espacio de sociabilidad en el que relacionarse, mostrar y reforzar el estatus que mantenía la desigualdad del intercambio clientelar en un ejercicio de simbolismo continuo. En este sentido, actividades públicas como misas o procesiones constituían espacios donde la diferenciación social era fácilmente apreciable a través de elementos como la posición de los individuos en el rito –por ejemplo en procesiones, como la peregrinación a Santiago, donde los personajes más importantes se situaban en primera fila portando el estandarte-, o la calidad de las vestimentas y complementos. En el caso de ritos privados como bodas, bautizos, comuniones y funerales la distinción socioeconómica se articulaba en torno a una serie de parafernalias dispuestas para tal fin, como el espacio en el que se realizaba la actividad, la elección de un sacerdote afín o familiar, la cantidad de individuos asistentes y el estatus social de los mismos, la presencia de la curia eclesiástica –en muchas ocasiones, emparentada con la familia que realiza el rito<sup>336</sup>- o, en el caso de los entierros, la ostentuosidad de las sepulturas.

De esta forma, y siguiendo la trayectoria de la red, los Agra Cadarso llevarán a cabo toda una serie de actividades relacionadas con la defensa de la doctrina católica tal y como muestra su ficha prosopográfica. En orden cronológico, cabe citar la participación de Blas Agra en la IV Semana Social Española de 1909 inscrito por la secretaría de Santiago<sup>337</sup>, o su papel como redactor en el boletín del círculo católico de obreros en 1910<sup>338</sup>. Será en 1911 cuando la política de fortalecimiento del Estado desarrollada por Canalejas y, la consiguiente reducción de privilegios de la curia católica se traduzca en un conflicto en torno al clericalismo/anticlericalismo<sup>339</sup> que implicará a las redes estudiadas en Noia. Así, la aprobación de la *Ley del Candado* de diciembre de 1910 que prohibía durante dos años el establecimiento de nuevas congregaciones religiosas supuso el desencadenante de las movilizaciones de las élites por encima de redes. Este hecho se expresa en enero de 1911 con una suscripción para un homenaje a las minorías católicas del Congreso<sup>340</sup> en la que participarán la mayoría de los individuos cuya adscripción a las redes cadarsista y gassetista queda documentada en este trabajo<sup>341</sup>. Uno de los resultados de esta movilización católica fue la celebración en junio del mismo año del Congreso Eucarístico Internacional en Madrid, considerado por algunos autores como el surgimiento de una mentalidad católica “militante” y la implementación de técnicas de movilización de masas por parte de la iglesia<sup>342</sup> en el que participaron como representantes de

<sup>335</sup> A diferencia de lo que opinan algunos autores como Pérez-Agote (PÉREZ-AGOTE, A. (2003): “Sociología histórica del nacionalcatolicismo español” en *Historia Contemporánea*, nº 26, pp. 207-237: p. 213), quien identifica el catolicismo con “expresiones históricas de la derecha” -que para la época estudiada estaría representada por el conservadurismo-, el catolicismo y los ritos cristianos suponían en la Noia de la Restauración un elemento aglutinador tanto de conservadores como de liberales.

<sup>336</sup> En los libros sacramentales aparece con frecuencia la figura del clérigo emparentado con la familia que acude expresamente a oficiar la ceremonia de sus parientes.

<sup>337</sup> *El Eco de Santiago*, 30/06/1909.

<sup>338</sup> *Diario de Galicia*, 08/07/1910.

<sup>339</sup> SUÁREZ CORTINA, M. (2014): *Entre cirios y garrotes: política y religión en la España Contemporánea, 1808-1936*, Santander: Ediciones Universidad de Castilla la Mancha y Editorial de la Universidad de Cantabria, p. 171.

<sup>340</sup> Se referían a “minorías católicas” porque el partido conservador encabezado por Maura no se opuso frontalmente a la ley del candado propuesta por el partido liberal de Canalejas, por lo que un reducido número de diputados tradicionalistas encabezaron la protesta.

<sup>341</sup> *Diario de Galicia*, 11/01/1911.

<sup>342</sup> MAURO, D. y SOLÁNS, F. (2018): “Católicos en las calles: Ciudad y religión en la primera mitad del siglo XX (España, Argentina, Uruguay)” en *Itinerantes: Revista de Historia y Religión*, nº 8, pp. 5-16, p. 11.

Noia individuos adscritos a la red cadarsista. En consecuencia, junto con Blas y Joaquín María Agra Cadarso, acudirán a Madrid sus tíos Alejandro Cadarso y José Cadarso Ronquete, su abuelo Alejandro Cadarso Rey, su madre Luisa Cadarso, Manuel Liñares –que será testigo en 1915 de la boda de Blas Agra- o el cuñado de su tío Alejandro Cadarso, Félix García Somoza<sup>343</sup>. Pese a la importancia de estos eventos de respuesta a la política laicista de Canalejas, no serán los únicos que aglutinen a la élite católica de Noia, ya que la peregrinación a Santiago de la Adoración Nocturna Española en 1920 también contará con la presencia de destacados individuos de ambas redes como Joaquín María Agra Cadarso, el citado Manuel Liñares, el alcalde gasetista Genaro Blanco o el secretario del Ayuntamiento Benito Víctor Fraga<sup>344</sup>.

Continuando con la biografía de los hijos del matrimonio Agra Cadarso, es preciso señalar que, si bien ambos estudiaron Derecho, asumieron perfiles profesionales diferenciados que complementaban el servicio al común de la red. En el caso de Joaquín María Agra, la prensa señala que fue nombrado juez municipal en febrero de 1919<sup>345</sup>, aunque debió ser durante un corto período de tiempo puesto que no llega a aparecer como tal en los anuarios de 1919 ni 1920<sup>346</sup>. Su trayectoria laboral a largo plazo pasó por la de profesor de religión en 1933<sup>347</sup>, llegando a escribir artículos sobre la historia religiosa de Noia en una revista local de los años cincuenta<sup>348</sup>. Sea como fuere, este individuo desarrollará actividad política al presidir la Junta Municipal de la parroquia de Obre en 1918<sup>349</sup> y ostentar el cargo de concejal tras la destitución de la corporación primoriverista que mantendrá durante toda la Segunda República<sup>350</sup>. En lo que atañe a Blas, compatibilizó la gestión de la heredada fábrica de curtidos de la Chaínza con el cargo de asesor del distrito marítimo<sup>351</sup>, en el que sustituyó a su padre en 1916 perpetuando el control de la red sobre esta importante función. En 1919 opositó a secretario judicial<sup>352</sup>, si bien no llegó a ocupar tal cargo en la Noia de la Restauración. De su perfil prosopográfico destaca el ya señalado matrimonio con su prima carnal Gloria Cadarso Caamaño, efectuado en mayo de 1915<sup>353</sup> y que contó con la presencia de importantes testigos que demuestran que se trataba de un matrimonio, si no de conveniencia, sí aceptado por las familias. Cabe citar, en primer lugar, a Pedro Pais Lapido, que actuando como testigo de esta boda fortalecía con lazos familiares –igual que hizo en la de Alejandro Rodríguez Cadarso- la relación política y social que mantenía con la red cadarsista. Continúan la lista algunos de sus ya conocidos familiares como su tío Juan Cadarso, su tío político Jesús María Rodríguez Vázquez, su primo y cuñado respectivamente Guillermo Cadarso o su primo segundo, del que se hablará posteriormente, Arturo García Rudiño. Por su parte, la prensa amplía la lista de testigos que muestra el Archivo Diocesano citando también a su primo Félix García Caamaño, importante propietario de Noia, el futuro alcalde conservador José Martelo Domenech o el ya citado Manuel Liñares. Como asistente nombraba al juez municipal Francisco Busto, marido de la prima de la novia<sup>354</sup>. Este matrimonio endogámico cerraba el círculo de los Cadarso concentrando el patrimonio en un

<sup>343</sup> *Correo de Galicia*, 06/06/1911.

<sup>344</sup> *El Compostelano*, 12/07/1920.

<sup>345</sup> *El Correo de Galicia*, 20/02/1919.

<sup>346</sup> Biblioteca Nacional, Signatura RevMicro/1142, Anuario General de España (Bailly-Bailliere-Riera), 2ª época, años 1919 (p. 2923) y 1920 (p. 3034).

<sup>347</sup> AMN: Expedientes de elecciones municipales. Composición del Ayuntamiento en 1933, excusando a Joaquín María Agra Cadarso por encontrarse en Madrid asistiendo al cursillo de selección de profesorado para la enseñanza religiosa.

<sup>348</sup> AGRA CADARSO, J. Mª. (1950): “Noya Histórica: La puerta de la Asunción” en *Revista TAPAL*, año 1, p. 12.

<sup>349</sup> Archivo Municipal de Noia: Expedientes de elecciones municipales. Documentación relativa a las Juntas Municipales, año 1918.

<sup>350</sup> AMN: Expedientes de elecciones municipales. Credenciales de concejal.

<sup>351</sup> *Diario de Pontevedra*, 15/07/1916.

<sup>352</sup> *Diario de Galicia*, 03/09/1919.

<sup>353</sup> AHDSC, Serie: Libros Sacramentales, Noia-San Martiño (PO15653, Num. 22, 1881-1920).

<sup>354</sup> *El Correo de Galicia*, 02/11/1915.

número reducido de individuos, quienes también heredarían posiciones privilegiadas de poder municipal de las generaciones anteriores. Todos ellos, tras esta boda, se convertían en primos y cuñados respectivamente, constituyendo la futura cabeza de la pirámide clientelar cadarsista. En esta línea, Blas Agra heredó la fábrica de curtidos de la familia y el empleo de asesor de marina de su padre; su hermano Joaquín María, al igual que su progenitor, fue juez municipal y desarrolló actividad política. A su vez, los Cadarso Caamaño recibían patrimonio y prestigio de Alejandro Cadarso Ronquete, expresidente de la diputación provincial y gobernador civil de varias provincias. De los tres hermanos, Gloria –desposada con Blas Agra-, Alejandro y Guillermo Cadarso Caamaño, fue este último quien recibió el peso político de la familia, convirtiéndose en un destacado portavoz municipal del partido conservador.

Junto con sus primos y cuñados Blas y Joaquín Agra, Guillermo Cadarso se licenció en Derecho en la Universidade de Santiago de Compostela en 1916<sup>355</sup>, si bien no se cuenta con datos sobre su carrera profesional más allá de su nombramiento como fiscal suplente de Noia en 1920<sup>356</sup>. A nivel económico –tal y como se observa en la figura 11-, fue el único de sus hermanos que tributó en las contribuciones municipales, con un patrimonio que –según estos archivos- no destacaba en la localidad, basado en posesiones industriales y sueldos. Con todo, su ficha prosopográfica indica que fue la esfera política la que concentró la actividad de Guillermo Cadarso hasta 1923, manteniendo un posicionamiento alineado con las directrices conservadoras de la red. De esta forma, aparece en enero de 1918 como vocal de la recién constituida Juventud Maurista de Noia, organización presidida por su primo –por parte de madre- Luis García Caamaño, en la que participaban destacados miembros de la red, como el secretario Manuel Rodríguez Cadarso –primo por parte de padre de Guillermo-, o el farmacéutico Juan Busto Cernadas –cuñado de Manuel Rodríguez-<sup>357</sup>. Su siguiente aparición política documentada tiene lugar en 1920, cuando es elegido concejal en las elecciones municipales de febrero, en primera instancia ganadas por los conservadores, pero posteriormente suspendidas. El juego político y electoral de la Restauración, en un contexto en el que la Diputación Provincial estaba dominada por miembros del partido liberal, convirtió estas elecciones en una auténtica pugna política entre las dos redes enfrentadas del municipio. Así, tras conocerse la victoria de los cadarsistas (identificados con el partido conservador), destacados miembros de la clientela competidora –concretamente veintiocho individuos<sup>358</sup>- interpusieron una reclamación a la Comisión Provincial alegando que:

“La junta municipal del censo se negó a proclamar candidatos a tres de los reclamantes; que los presidentes de varias mesas se negaron a consignar protestas en las actas de votaciones, que las mesas electorales incurrieron en informalidades como la de empezar a funcionar después de la hora señalada, que antes y después de la votación hubo coacciones y compra de votos”<sup>359</sup>.

La respuesta conservadora a esta reclamación se tradujo en el envío de una comisión de individuos a la ciudad de Coruña con el fin de entregar una carta al gobernador civil solicitando que las elecciones de Noia no fueran anuladas, y que sí se hiciera lo propio con las de Ribeira donde se alegaba la existencia de manipulación en la aplicación del artículo 29. En dicho texto,

<sup>355</sup> *Diario de Santiago*, 13/06/1916.

<sup>356</sup> *El Compostelano*, 30/10/1920.

<sup>357</sup> *El Noroeste*, 08/01/1918.

<sup>358</sup> “Respuesta del vicepresidente de la Comisión Provincial”, junio de 1920, en AMN, expedientes de elecciones municipales (1820-1983).

<sup>359</sup> *Ibid.*.



sobre el que se volverá en puntos posteriores, no faltan las acusaciones de “caciquismo” sobre la red competidora y la amenaza de un levantamiento popular similar al ocurrido en la villa en 1910 o en Nebra en 1916, argumentos que se consolidarán como la piedra angular del discurso conservador municipal hasta 1923. Entre los individuos que componían esta comisión y firmaban la carta al gobernador destacan Guillermo Cadarso Caamaño, junto con su primo Manuel Rodríguez Cadarso, su primo político Juan Busto y sus parientes Ángel Pérez Morales, Arturo García Rudiño, Francisco Pérez Hermo, Segundo de Andrés Senra a la vez que un nutrido número de personas vinculadas al partido conservador y la red cadarsista.

Con todo, el Ayuntamiento acaba por constituirse el primero de abril de 1920<sup>360</sup> con una mayoría conservadora que ocupará los puestos más relevantes. En este momento es posible observar como la dinámica familiar que articulaba las redes investigadas se traslada a la esfera política oficial, impregna las instituciones y las convierte en una fuente de mecanismos de intercambio clientelar para la red. De esta forma, de los concejales que acuden al acto de constitución, se identifican –al menos- a seis que poseían una relación directa con la red y a dos una indirecta, todos ellos conservadores. Sin contar a Guillermo Cadarso, es preciso comenzar el análisis por el concejal Manuel Liñares, individuo dedicado a la industria naval<sup>361</sup> que fue testigo de la boda de Blas Agra Cadarso y acudió con esta familia a Madrid al Congreso Eucarístico de 1911. Lo mismo ocurre con el concejal Ramón García Malvar –compañero de clase de Alejandro Cadarso Caamaño, hermano de Guillermo-, cuyo hermano Andrés García, según los libros sacramentales de Noia<sup>362</sup> solo contó con dos testigos en su boda: Blas Agra Cadarso y Guillermo Cadarso Caamaño, o el segundo teniente de alcalde, José Martelo Domenech, testigo de la boda de Guillermo. Se desconoce hasta qué punto el uso de la figura del testigo de boda para crear vínculos familiares entre individuos de la red fue un recurso puramente estratégico o se basaba en lazos de amistad anteriores, pero, sea como fuere, resulta evidente que este elemento era clave para la extensión y cohesión del grupo. Este procedimiento –dado que fue testigo de la boda de Blas Agra- confluye con el parentesco en el caso del concejal Arturo García Rudiño, primo segundo de los Cadarso, igual que Ángel Pérez Morales, electo síndico –junto con Guillermo Cadarso- por el pleno municipal. Para el caso del alcalde, Pedro López Varela, solo es posible establecer una relación indirecta –lo que no indica per se una desconexión de la red- al tratarse de un sujeto cercano a Pais Lapido, que suscribe fondos para su homenaje y mantiene un papel preeminente en el funeral de este. En última instancia aparece el concejal José Escudero, cuya ficha prosopográfica lo relaciona con la red al firmar con individuos de esta una carta dirigida a Maura en 1918<sup>363</sup>, si bien no se han encontrado datos que permitan establecer una relación de amistad y parentesco con la misma.

Esta nueva corporación, caracterizada en sus inicios por la sustitución de individuos de la red gassetista de los puestos de gestión municipales<sup>364</sup>, superó el recurso interpuesto ante la Comisión Provincial que desestimaba las reclamaciones en su contra el veinticinco de junio de 1920<sup>365</sup>, fecha en la que el gobernador civil de la provincia revocaba el acuerdo de separación del secretario municipal<sup>366</sup>. Ante esta decisión, el concejal gassetista Ramón Vieites Castro

<sup>360</sup> Acta de constitución del Ayuntamiento, 01/04/1920 en Archivo Municipal de Noia, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989

<sup>361</sup> Biblioteca Nacional, Signatura RevMicro/1142, Anuario General de España (Bailly-Bailliere-Riera), 2ª época, año 1921: 3054.

<sup>362</sup> AHDSC, Serie: Libros Sacramentales, Noia-San Martiño (PO15653, Num. 22, 1881-1920).

<sup>363</sup> *Gaceta de Galicia*, 06/07/1918.

<sup>364</sup> Como se verá posteriormente, entre las medidas adoptadas por el pleno destaca la destitución del secretario municipal Benito Víctor Fraga, o del depositario Severo González, ambos vinculados con la red gassetista.

<sup>365</sup> “Respuesta del vicepresidente de la Comisión Provincial”, junio de 1920, en AMN, expedientes de elecciones municipáis (1820-1983).

<sup>366</sup> *El Compotelano*, 25/06/1920.



elevará un recurso ante el ministro de la Gobernación, quien suspenderá el acuerdo de la Comisión Provincial y destituirá al Ayuntamiento de Noia. Esta decisión provoca la paradoja de que una institución dominada por liberales -la Comisión Provincial- ampare un Ayuntamiento conservador, mientras que será un ministro conservador -Francisco Bergamín García- quien lo destituya, ejemplificando que los equilibrios de poder de la Restauración superaban las ideologías escritas en el papel. Será en este momento cuando Guillermo Cadarso gane protagonismo político al encabezar diversos mítines de protesta, como el acaecido en la alameda de Noia en el que compartirá palestra con su primo Manuel Rodríguez Cadarso, su primo segundo Arturo García o el futuro candidato conservador a Cortes por Noia, Jacobo Varela Menéndez de Limia, vizconde de San Alberto y yerno del ya difunto Pais Lapido<sup>367</sup>.

El grupo conservador se reorganizará para las elecciones municipales de 1922, en las que se presentarán los concejales destituidos, entre ellos, Guillermo Cadarso. Entre las actuaciones de campaña destaca la firma de un manifiesto donde se mantiene la retórica apuntada de acusaciones de caciquismo y previsiones de motines, en el que destaca la siguiente frase:

“Si queréis dignificar el voto, hacer que el ciudadano sea respetado, debéis venir con nosotros, aunque sea por esta vez únicamente, para dar con ello una severa lección a los que implantan aquellos procedimientos de burla y desprecio a la opinión del pueblo. Hoy por nosotros y mañana por ellos. Si en otro orden debéis favores o atenciones a algunas personas, no por ello debéis seguirlas en esta ocasión, ya le pagaréis en otros servicios o atenciones referentes a la vida o a la hacienda”<sup>368</sup>.

Pese a tratarse de una fuente situada en el ámbito del discurso y por ello de una más que dudosa objetividad, llama la atención cómo no solo se reconoce la existencia del sistema clientelar al hablar de “favores o atenciones”, sino que se respeta y no es cuestionado, aludiendo que “ya le pagareis”. Solicitan, por lo tanto, una suerte de apoyo prestado en lo relativo al voto, intentando desvincularlo de los sistemas de intercambio clientelar. Además, elementos como este muestran que las acusaciones de caciquismo formuladas durante este período no eran más que reproches “tipo” hacia quien ostentaba los puestos de representación política sin constituir una verdadera crítica al sistema.

En esta convocatoria electoral el juego de reclamaciones y acusaciones de fraude entre las redes competidoras vuelve a ponerse en marcha, quedando anuladas por la Comisión Provincial las elecciones en dos distritos de mayoría conservadora -uno de ellos era en el que Guillermo Cadarso se presentaba, el cuarto-, y siendo nombrados concejales interinos<sup>369</sup>. De nuevo, un Ayuntamiento en apariencia conservador se transformaba en liberal gracias a las instancias superiores, otorgando un valioso argumento para el grupo de individuos de la red cadarsista que en septiembre de 1923 se presentó en Coruña “con objeto de visitar a las autoridades militares y reiterarle verbalmente la adhesión mostrada telegráficamente al contenido del manifiesto del general Primo de Rivera y demás medidas salvadoras del Directorio encargado del poder”<sup>370</sup>. En esta comisión a Guillermo Cadarso le acompañaban individuos ya mencionados en este trabajo, como sus parientes Ángel

---

<sup>367</sup> *El Compotelano*, 27/07/1920.

<sup>368</sup> *El Ideal Gallego*, 28/01/1922.

<sup>369</sup> *El Compostelano*, 28/03/1922.

<sup>370</sup> *El Ideal Gallego*, 22/09/1923.

Pérez Morales, Arturo García Rudiño o las personas directamente relacionadas con la red Manuel Liñares y Ramón García Malvar.

El último de los hijos del matrimonio entre Alejandro Cadarso Ronquete y Blanca Caamaño Bolívar fue Alejandro Cadarso Caamaño, quien, siguiendo la dinámica de la red, estudió una de las carreras predilectas para las élites, en su caso Medicina. Gracias a la prensa, que acostumbraba a publicar las notas de carreras como Medicina o Derecho, es posible conocer particularidades como que inició sus estudios en 1909<sup>371</sup> o que sacó matrícula de honor en dermatología en 1914<sup>372</sup> -año en el que terminó los estudios-, a la vez que elementos que resultarán de suma importancia en las fichas prosopográficas, como es el caso de sus compañeros de promoción universitaria. Entre estos destaca Ramón García Malvar<sup>373</sup>, individuo que además de Medicina estudió Derecho. Ramón fue, como se señaló anteriormente, concejal del grupo conservador durante la Restauración, participando en múltiples acciones políticas con la red cadarsista. Junto con esto, cabe recordar que estas familias estaban unidas por la figura del testigo de boda, ya que en las nupcias de Andrés García Malvar –hermano de Ramón-, acudieron como testigos Guillermo Cadarso Caamaño y Blas Agra. Esta relación política y personal entre la red cadarsista y los García Malvar resultará trascendental para comprender la evolución de la red en períodos posteriores, ya que Ramón García ocupará cargos como el de Fiscal municipal (1925)<sup>374</sup>, Juez municipal (1927)<sup>375</sup> o diputado provincial (1924)<sup>376</sup>, puesto en el que coincidirá con otros miembros destacados de la red como Blas Agra Cadarso, Ángel Pérez Morales o Arturo García Rudiño. Otro individuo relacionado con Alejandro Cadarso Caamaño a través de la carrera profesional fue Pedro López Varela, también médico y alcalde conservador en períodos finales de la Restauración, compañero de este durante la carrera universitaria<sup>377</sup>.

Pese a que Alejandro Cadarso Caamaño realizó actividades políticas desde una temprana edad, pues en 1910 ya acompañaba a su padre en mítines y comidas de fines electoralistas con “correligionarios”<sup>378</sup> –cabe recordar que, en esta fecha, Alejandro Cadarso Ronquete, preparaba su candidatura de diputado a Cortes por Noia-, no fue un individuo que destacara por su acción en este campo, responsabilidad que en la familia recayó sobre su hermano Guillermo Cadarso. Como es evidente, mantuvo las dinámicas que la red exigía al participar con el resto de los miembros en actividades comunes como ocurre con la ya mencionada suscripción en favor de las minorías católicas del Congreso que en 1911 aglutinó a importantes individuos de la oligarquía noíesa. Entre estas actividades comunes destaca el componente caritativo, elemento de considerable importancia para la red por tratarse de un valor de intercambio dentro de la relación patrón-cliente<sup>379</sup> que, si bien poseía una base en la doctrina y costumbre católica<sup>380</sup>, se afianzará como recurso de “rescate” por parte del grupo clientelar hacia sus individuos más necesitados. En este sentido, la caridad estará presente en todo el período mediante actividades como la beneficencia, organizada desde el Ayuntamiento a través de las “juntas municipales de beneficencia” y los llamados “socorros domiciliarios”. Las primeras eran

<sup>371</sup> *El Correo de Galicia*, 14/06/1909.

<sup>372</sup> *El Correo de Galicia*, 29/05/1914.

<sup>373</sup> *Gaceta de Galicia*, 02/06/1914.

<sup>374</sup> *El Compostelano*, 08/10/1925.

<sup>375</sup> *El Compostelano*, 02/03/1927.

<sup>376</sup> *El Compostelano*, 21/01/1924.

<sup>377</sup> *El Correo de Galicia*, 28/01/1918.

<sup>378</sup> *Diario de Galicia*, 14/06/1910.

<sup>379</sup> SIERRA (1993): 57 y FERRÁNDEZ (2017): 4.

<sup>380</sup> CAZORLA PÉREZ, (1995): 57.

presididas por concejales del grupo político gobernante y tenían la capacidad de administrar los ingresos en centros como hospicios, gestionar dichos establecimientos o conceder limosnas<sup>381</sup>. Dado el interés de este organismo para la red, en 1920 ante la constitución del efímero Ayuntamiento conservador de Noia<sup>382</sup>, la junta será copada por los ya nombrados cadarsistas Manuel Liñares, José Baltar Cortés –que no era concejal-, Ramón García Malvar, Arturo García Rudiño y José Escudero López. En lo que atañe a los socorros domiciliarios, según las actas municipales de Noia, constituían cantidades en metálico concedidas por el pleno municipal<sup>383</sup> a familias con dificultades de subsistencia, tratándose sin duda de un significativo mecanismo de intercambio clientelar surgido del control de la casa consistorial. Además de estos elementos, la caridad está presente –algo ya señalado por Scott<sup>384</sup>- como dispositivo para paliar catástrofes o acontecimientos inesperados sufridos por la clientela, algo que afianza el papel de la red como seguro de subsistencia contra crisis e incrementa el prestigio de sus directores. Así, en 1910 ante los motines de consumos acaecidos en la villa que se cobrarán dos víctimas, la red cadarsista participará de una suscripción para socorrer a las familias afectadas. Aportarán diversas cantidades Alejandro Cadarso Caamaño, su hermano Guillermo, su padre Alejandro Cadarso Ronquete, su primo carnal Jesús Rodríguez Cadarso, sus primos –y posteriores cuñados- Blas Agra y Joaquín María Agra, e incluso el periódico conservador *Diario de Galicia*, constituyendo esta una nueva acción conjunta de la red<sup>385</sup>.

En lo que respecta a la política matrimonial, Alejandro Cadarso Caamaño, al igual que la mayoría de los individuos del grupo, contribuyó a aumentar el mapa de recursos de la red al desposarse en 1917 con Mercedes Piñeiro Parga, hija del catedrático de Medicina y ex alcalde de Santiago Francisco Piñeiro Pérez, individuo cercano a la política monerista<sup>386</sup>.

Con Alejandro Cadarso Caamaño se cierra el análisis de los núcleos familiares que poseían un parentesco directo con el sujeto que da nombre a la red, Alejandro Cadarso Ronquete, pero no por ello termina la descripción de este grupo de personas. De este modo, a lo largo del punto se ha incidido no solo en aquellas que forman parte de las familias detalladas, sino también en cómo su proceso relacional individual supone un mecanismo de expansión de la red a través de elementos como los testigos de boda, el compartir promoción universitaria o incluso el espectro político. Todo ello conlleva la dificultad de establecer límites en cuanto a la extensión de la red, ya que es más que probable que muchos individuos, amistades políticas, y parentescos indirectos queden fuera de este trabajo por tratarse de relaciones con una exigua producción de documentación. Para paliar estas cuestiones, y, a la hora de investigar la red fuera de los núcleos familiares primigenios, se hace preciso el cruce de fuentes lo más variadas posibles que sitúen a los individuos en la red por motivos más sólidos que un mero parentesco lejano. Con otras palabras, dicho parentesco, tal y como se asegura en una de las hipótesis principales de este trabajo, supone en la mayor parte de las ocasiones el principal modo de acceso a las dinámicas de grupo y el capital social de la red, pero –sobre todo cuando la consanguinidad

<sup>381</sup> SANDOVAL, F. (2012): “Los archivos de las instituciones benéfico-asistenciales” en *FRONDA: Volandera de la provincia de Ourense*, nº 41, p. 1.

<sup>382</sup> Acta de constitución del Ayuntamiento, 01/04/1920 en AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

<sup>383</sup> Acta ordinaria del día 12 de abril de 1920, en AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

<sup>384</sup> SCOTT (1977): 38.

<sup>385</sup> *Diario de Galicia*, 27/11/1910.

<sup>386</sup> GUARRIARÁN, R. (2006): *Ciencia e conciencia na Universidade de Santiago (1900-1940): Do influxo constitucionalista e a JAE á depuración do profesorado*, Santiago de Compostela: Ed. Universidade de Santiago de Compostela, p. 267.

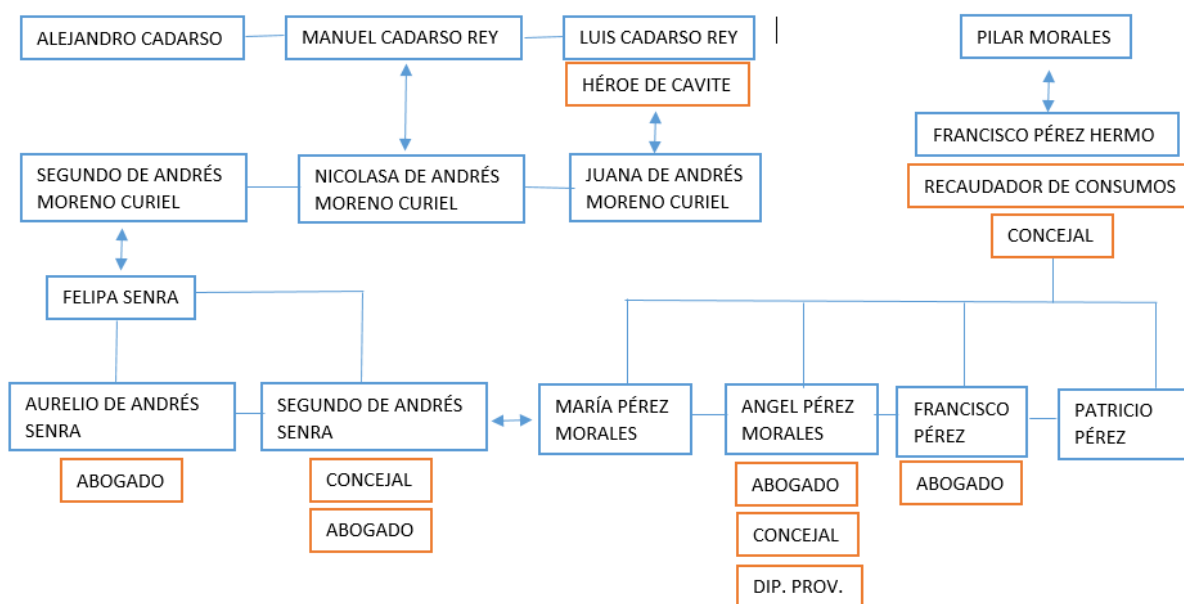
se diluye en generaciones- es preciso indagar en otras vertientes –como la política- que confirmen que los individuos actúan de acuerdo con la colectividad a la que supuestamente pertenecen. Este cruce ha sido realizado de forma fructífera para investigar a las familias de la red que se van a exponer a continuación, pero la necesidad de este convierte este punto del trabajo en un apartado abierto, en constante producción.

## 2.3. FAMILIAS SIN PARENTESCO DIRECTO EN LA ÓRBITA DE LA RED.

### 2.3.1: los Andrés// Morales.

La primera de las familias poseedoras de un parentesco indirecto con los Cadarso que es posible identificar con la red agrupa a varios “notables” con un peso político y social destacado en la Noia de la Restauración, muchos de los cuales ya han sido citados. Este “clan”, apellidados “De Andrés” y descendiente de una familia de comerciantes procedente de Ortigosa del Campo (La Rioja) -al igual que los propios Cadarso- y establecida en Noia a principios del XIX<sup>387</sup>, se vincula con los Cadarso gracias a la política nupcial, atestiguada a través del doble matrimonio entre Luis Cadarso –héroe de Cavite- y Manuel Cadarso con Nicolasa de Andrés y Juana de Andrés. Si una boda, como se ha explicado a lo largo del trabajo, suponía un elemento de unificación entre familias, ampliación de la red y aumento del capital social, el hecho de que se produjeran matrimonios dobles atestiguaba la intencionalidad de unión entre grupos, algo que permite rescatar la expresión catalana de “canvis de jove”. De esta forma, esta será una figura recurrente en los espacios investigados, demostrando que el peso de la casualidad es mínimo a la hora de hacer referencias al respecto de la política nupcial de las élites durante la Restauración.

Fig. 2.11. Familia de Andrés // Morales



<sup>387</sup> Información proporcionada por el genealogista Daniel Smith Ramos.



Cadarso y De Andrés eran, por lo tanto, dos estirpes familiares procedentes de la misma localidad, Ortigosa de Cameros, que formaban parte de un proceso concreto que tuvo lugar en la Galicia del XIX: la llegada de una burguesía comercial foránea, altamente emprendedora y mínimamente señorializada que expandirá su patrimonio al calor del desarrollo capitalista<sup>388</sup>. Su procedencia común resulta, por lo tanto, un punto clave en la comprensión de los análisis prosopográficos sobre los Cadarso y De Andrés en la Noia de la Restauración, siguiendo la dinámica de otras estirpes, como la burguesía de ascendencia catalana representada por los González Botana/Riva.

Con todo, este doble matrimonio acontecido mucho antes del período en el que se sitúa la investigación, si bien demuestra una unidad grupal proyectada para extenderse a lo largo del tiempo, no resulta una prueba irrefutable sobre la pertenencia de los individuos referidos a la red. Este aspecto, como se introdujo en párrafos anteriores, solo podrá atestigüarse a través del análisis de sus fichas prosopográficas, clarificando si participaron de las actividades colectivas desarrolladas por la misma. Con todo, serán los hermanos De Andrés Senra –Aurelio, Segundo, y (pese a que no aparece en la fig. 2.11) Inocenta- los descendientes de la citada unión familiar que tendrán actividad en la Noia de la Restauración. El padre de estos, Segundo de Andrés Moreno Curiel, cuñado de Alejandro Cadarso Rey –padre de Alejandro Cadarso Ronquete-, era administrador de fincas en 1905<sup>389</sup>, oficio que supondría una conexión con la élite propietaria de los bienes administrados. Junto con esto, poseía un comercio de tejidos<sup>390</sup> que le llevaba a tributar 198 pesetas por industrial, y una pequeña cantidad de terreno rústico que contribuía a la hacienda pública con 17,20 pesetas<sup>391</sup> hasta el año 1909, cuando desaparece de los registros contributivos, posiblemente por fallecimiento. Desde este momento ninguno de sus tres hijos tributará en las contribuciones municipales, pese a que las fuentes muestran en todo momento a una familia con un potencial económico nada desdeñable. En el caso de Aurelio, estudió la carrera de Derecho, desempeñando funciones para la red como la de adjunto municipal ante la elección parcial de concejales de 1907<sup>392</sup>, función que también profesó en el mismo año Luis Agra Cadarso. A su vez, Aurelio de Andrés aparece en 1909 como secretario de la comisión de festejos del municipio, cargo con una importante labor simbólica que generaría prestigio entre los ciudadanos. Es por ese motivo que la citada comisión estaba copada por notables de las distintas redes, ya que en ella coincidió con el vicepresidente Manuel Rodríguez Cadarso, el futuro suegro de su hermano Segundo de Andrés, Francisco Pérez Hermo, el consuegro de este, Severiano Loroño, y el futuro consuegro del mismo individuo, Argimiro Cobas<sup>393</sup>. Su siguiente aparición pública con otros individuos de la red tiene lugar en 1918, cuando firma la ya referida carta enviada a Maura para protestar por la destitución del concejal Eduardo Campos, que también estaba secundada por Manuel Rodríguez Cadarso, José Rodríguez Cadarso, Juan Busto, Ramón García Malvar o sus cuñados Patricio y Francisco Pérez Morales.

Su hermana, Inocenta de Andrés, también participó en actividades con el grupo cadarsista, como la suscripción a las minorías católicas del Congreso de 1911. Contrajo

<sup>388</sup> BARREIRO FERNÁNDEZ, X.R. (1988): “La burguesía compostelana: la familia De Andrés García (1760-1815) en VILLARES PAZ, R.: *La ciudad y el mundo urbano en la Historia de Galicia*, Santiago de Compostela: Tórculo, pp. 269-293, p. 288.

<sup>389</sup> BAILLI-BAILIERE (1905): *Anuario del comercio y de la industria*, Pp. 2222-2224.

<sup>390</sup> *Ibid.*

<sup>391</sup> AMN, Serie Impuestos e Arbitrios: “Contribución territorial, rústica e pecuaria” (Libros de 1900-1930).

<sup>392</sup> *El Eco de Santiago*, 27/11/1907.

<sup>393</sup> *La Correspondencia Gallega*, 18/05/1909.



matrimonio con Marcelino Lamas Rivas, quien al vincularse a la red ampliaría el capital social de la misma, ya que era naviero, distribuidor de sal al por mayor y, durante todo el período investigado conservó el cargo de secretario del juzgado municipal<sup>394</sup>. La importancia de esta profesión para el grupo queda atestiguada por su posibilidad de intervención en los procesos judiciales, motivo por el cual esta figura administrativa aparece en otras investigaciones vinculada a redes similares a la estudiada<sup>395</sup>. En las contribuciones municipales Segundo de Andrés muestra una estabilidad a largo plazo, ya que se mantuvo entre las 3 y 6 pesetas por rústica y las 102 por industrial. A diferencia de otros miembros de la red, no se trata de un individuo activo políticamente, más allá de figurar como interventor suplente en las mesas electorales del primer distrito para las elecciones a Cortes de 1907<sup>396</sup>.

De los tres hermanos, será Segundo de Andrés Senra el encargado de desarrollar una actividad política al servicio de las prerrogativas establecidas por la red cadarsista. Al igual que su hermano Aurelio –y manteniendo la tónica general de la élite municipal–, se licenció en Derecho, pese a que en el plano económico aparece como distribuidor de hierro, acero y metales, y uno de los herederos del comercio de tejidos de su padre<sup>397</sup>. Con todo, si hay algo constante en la biografía de Segundo de Andrés a lo largo del período investigado perteneciente a la Restauración, es su desempeño del cargo de concejal, al que accede en 1905 pese a las acusaciones de entregar una cédula personal falsa<sup>398</sup>, documento necesario para presentar candidatura en el que aparecían datos como los impuestos abonados. Segundo, es reelegido en la elección parcial de 1909<sup>399</sup>, pero no será hasta 1912 cuando se documente un patrón de comportamiento público a favor de la red a la que pertenecía. De este modo, elevará una protesta al ministerio de Gracia y Justicia junto con otros concejales conservadores por la destitución política del juez de primera instancia del municipio José García Vidal –como se verá, estrechamente vinculado con los Cadarso–, en la que se denunciaban las maniobras de Gasset en el característico juego político de la Restauración<sup>400</sup>, donde las expulsiones, ceses y despidos del personal no afín a las redes que controlaban las instituciones estaban a la orden del día<sup>401</sup>. De hecho, el propio Segundo de Andrés protagonizará en el mismo año un proceso similar que llevará a que se produzca una importante movilización política de la rama conservadora del municipio. Las fuentes, en este caso, resultan contradictorias, pues en enero de 1912 la prensa alude a que los concejales Segundo de Andrés y Arturo García –vinculado con la red–, solicitaron a la Comisión Provincial eximirse de sus respectivos cargos<sup>402</sup>, pero en las noticias aparecidas en el mes de julio ambos concejales son citados como “cesados” por el alcalde. Sea como

<sup>394</sup> Biblioteca Nacional, Signatura RevMicro/1142, Anuario General de España (Bailly-Bailliere-Riera), 2ª época, años 1912-1923.

<sup>395</sup> MILLARES CANTERO, A (2008): *El cacique fajardo asesinado: banderías a la greña en Lanzarote*, Lanzarote: Ediciones Idea, p. 141; LOZANO ALLANUEVA, F. J. (2015): “Noticias de caciquismo y compra de votos en Montalbán (Aragón) en 1905: casos concretos de manipulación de las consultas electorales por conservadores y liberales. Esfuerzos proselitistas del republicanismo en el mundo rural”, publicación on-line en *Blesa: un lugar en el mundo*, (Disponible en: <http://www.blesa.info/his-1905-EleccionesRepublicanismocaciquismoDistritoMontalban.pdf>).

<sup>396</sup> AMN: fondo electoral, caixa 106: elecciones a diputados.

<sup>397</sup> Este comercio aparece a nombre de “hijos de Segundo A. Curiel”. AMN, caixa 252: matrículas industriales del año 1924, pesetas al año.

<sup>398</sup> Carta dirigida por Agustín Malvido al alcalde presidente de la villa de Noia solicitando la anulación de las elecciones. AMN, expedientes de elecciones municipales, “expediente general de la elección de concejales de 1905”.

<sup>399</sup> *Diario de Galicia*, 15/12/1909.

<sup>400</sup> *Diario de Galicia*, 25/05/1912.

<sup>401</sup> En este mismo trabajo se puede observar cómo la llegada de la red cadarsista al poder municipal en 1920 trae consigo la destitución de funcionarios como el secretario municipal o el depositario en los días posteriores.

<sup>402</sup> *El Correo de Galicia*, 27/01/1912.

fuere, las actas municipales citan la aparición de ambos individuos en un pleno sin poseer el título de concejal:

“En Noia, a 18 de julio de 1912. Reunidos en sala capitular de este exmo. Ayuntamiento el señor alcalde y los señores concejales, para celebrar la sesión supletoria correspondiente a este día, no pudo la misma tener lugar, porque al ir dar comienzo a ella se presentaron en el local los exconcejales D. Arturo García Rudiño y D. Segundo Andrés Senra, pretendiendo sin derecho a ello tomar parte en las deliberaciones de la corporación, y como no se han recibido órdenes del señor gobernador civil de esta provincia superior jerárquico del Exmo. Ayuntamiento, acerca de la reposición o admisión de dichos señores, dejó de celebrarse el acto, y se extiende la presente para hacer constar así”<sup>403</sup>.

La prensa, en este caso, estipula que ambos individuos fueron repuestos en sus cargos por los votos de los diputados conservadores y moneristas de la Comisión Provincial, y que el alcalde los expulsó del pleno recurriendo a las fuerzas de seguridad<sup>404</sup>, lo que provocará la reacción de la red. En este sentido, las protestas son capitaneadas por la “Liga de amigos de País” que convocará un mitin en Noia. Según el libro de registro de asociaciones del Gobierno Civil coruñés, depositado en el Archivo do Reino de Galicia, esta entidad había sido creada tan solo dos años antes -1910- en el marco de las elecciones a Cortes donde la red disputará el acta a Gasset, por Alejandro Cadarso Ronquete, lo que de nuevo atestigua la relación entre estos grupos domésticos<sup>405</sup>. En este momento el presidente era Luis Medina, depositario municipal cesado por el Ayuntamiento gassetista en mayo del mismo año<sup>406</sup>, y el secretario el médico José Martelo Domenech, testigo en la boda entre Gloria Cadarso Caamaño y Blas Agra Cadarso que llegará a ser alcalde conservador. Tras este acontecimiento, Segundo de Andrés volverá a renunciar a su cargo de concejal en 1913<sup>407</sup>, posiblemente para gestionar el nuevo negocio que recaía sobre la familia, que no era otro que el título de administradores en Noia de la compañía arrendataria de tabacos. Según los anuarios, hasta 1911 esta empresa correspondió a un individuo apellidado Caamaño, pero a partir de 1912 y durante el resto de cronología relativa al período de la Restauración, el puesto aparecerá a nombre de “Hijos de Segundo A. Curiel”<sup>408</sup>. Este será el nombre empresarial de la familia que llegarán a utilizar incluso para actividades políticas, ya que en 1920 firmarán con el mismo la ya referida carta dirigida al gobernador civil pidiendo que no se anularan las elecciones en Noia, documento en el que coincidirán con otros individuos de la red. La última aparición política de Segundo durante el período de la Restauración tendrá lugar en 1922, cuando tras la anulación de las elecciones es elegido concejal interino del Ayuntamiento por el gobernador civil, decisión aplaudida por la prensa conservadora<sup>409</sup>.

<sup>403</sup> Acta de la sesión supletoria del 18 de julio de 1912, en AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

<sup>404</sup> *El Eco de Santiago*, 27/07/1912.

<sup>405</sup> ARG, Libro general de registro de asociaciones, 1906-1933, Fondo Gob. Civil, Signatura L-5125.

<sup>406</sup> *El Eco de Santiago*, 05/06/1912.

<sup>407</sup> *El Eco de Santiago*, 03/01/1914.

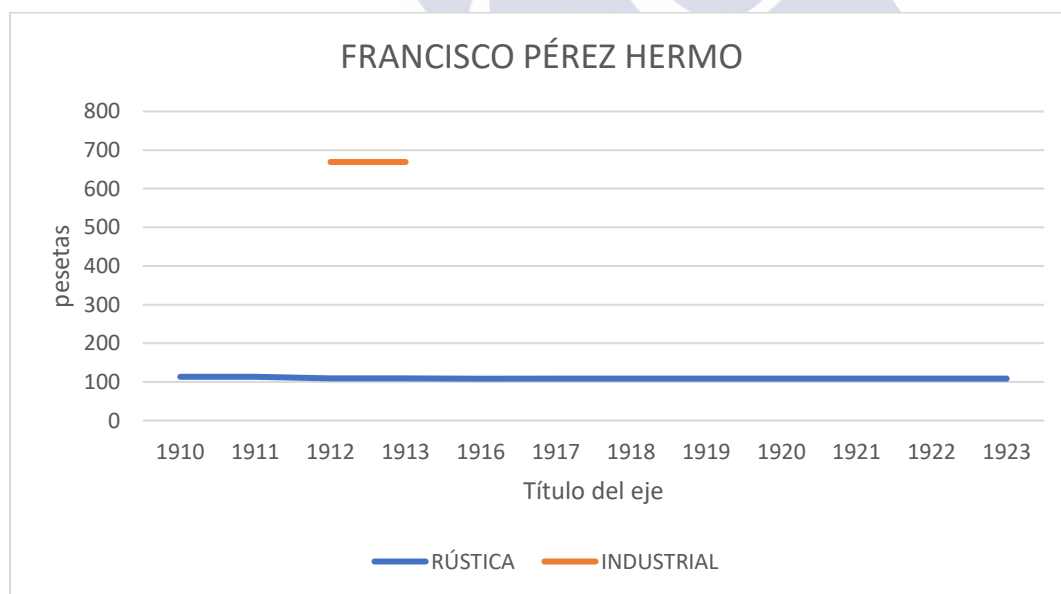
<sup>408</sup> BAILLI-BAILLIERE (1911): *Anuario del comercio y de la industria*, Pp: 2252; Biblioteca Nacional, Signatura RevMicro/1142, Anuario General de España (Baillly-Bailliere-Riera), 2ª época, año 1912, pp. 2320.

<sup>409</sup> *El Ideal Gallego*, 25/03/1922.

En julio de 1915 Segundo de Andrés extenderá a través de la política matrimonial el mapa de recursos de la red al desposarse con María de las Mercedes Pérez Morales, miembro de una familia de la oligarquía noiesa (fig. 2.11) que, durante todo el período investigado –incluso antes de este matrimonio–, orientará sus actuaciones públicas en el mismo sentido que el grupo cadarsista. Esto señala una posible vinculación anterior entre la familia Pérez Morales y la red que simplemente se estaba afianzando a través de este matrimonio, pero la documentación no permite atestiguar dicha afirmación. Como testigo de su boda figura el fiscal municipal –titular entre 1913-1918, y suplente entre 1918-1924– Manuel González Campos, quien también figurará como firmante en la carta a Maura que determinados miembros de la red suscriben en 1918, individuo que amplía, si cabe, el mapa de recursos del grupo al aumentar su control sobre el juzgado.

Hasta bien entrada la Restauración será el padre de María de las Mercedes, Francisco Pérez Hermo, el encargado de llevar el peso político y económico de este núcleo familiar. Este individuo resulta de difícil rastreo en el anuario pues “Francisco Pérez” supone un nombre muy recurrente cuya mención no es posible vincular sin más datos. Con todo, y a causa del conflicto acaecido en 1910, es posible afirmar que era arrendatario de los consumos de Noia, labor que con bastante probabilidad estuviera detrás de gran parte de su potencial económico.

Fig. 2.12: Potencial económico de Francisco Pérez Hermo



Fuente: Elaboración propia a partir de contribuciones municipales (AMN, Serie Impuestos e Arbitrios: “Contribución territorial, rústica e pecuaria” (Libros de 1900-1930).

Sin embargo, analizando sus contribuciones, se observa una importante tributación por rústica caracterizada por una amplia estabilidad a lo largo del período. De esta forma, se evidencia su figura como uno de los individuos con mayor potencial agrario de todos los investigados, pese a que no figurará entre los mayores cosecheros de cereal de Noia, publicados por el anuario en 1911<sup>410</sup>. Destaca como entre los años 1912 y 1913 tributará

<sup>410</sup> BAILLI-BAILIERE (1911): *Anuario del comercio y de la industria*, Pp: 2252.

más de seiscientas pesetas por industrial, cantidad que le situará en la posición de segundo mayor contribuyente del municipio. Estas cifras, posiblemente provenientes de la empresa de recaudación de consumos, desaparecerán de las contribuciones por un probable reparto hereditario, ya que entre 1916 y 1919 su hijo Ángel Pérez Morales tributará alrededor de 156 pesetas por industrial<sup>411</sup>.

A nivel político Francisco Pérez Hermo –al igual que su yerno Segundo de Andrés– accederá al cargo de concejal en 1905, siendo elegido por el tercer distrito<sup>412</sup>. Dentro de las famosas dinámicas de control electoral características de esta época, seguirá la tónica de las redes al actuar como interventor en la mesa electoral del primer distrito para las elecciones a Cortes de 1907<sup>413</sup>. Lo cierto es que, por las limitaciones del Archivo Municipal de Noia, no se cuenta con documentación similar para otros períodos electorales con la que poder cotejar esta afirmación para el municipio estudiado, pero la figura del interventor de mesa como instrumento de control electoral en la época referida queda atestiguada. Estos individuos, pese a que sobre el papel representaban a los electores y no a los partidos en liza, constituyendo una de las pocas garantías existentes de limpieza del sufragio, eran nombrados entre los ciudadanos por juntas electorales presididas por el alcalde, lo que los llevaba a actuar en favor de la red a la que pertenecieran<sup>414</sup>. De hecho, el primer interventor del distrito segundo era su consuegro, Argimiro Cobas, y el suplente de la sección segunda del primer distrito Marcelino Lamas, cuñado de su futuro yerno. También tendrá un componente familiar la ya citada comisión para la organización de las fiestas municipales de 1909, donde coincidirá con Argimiro Cobas, Manuel Rodríguez Cadarso, su futuro consuegro Severiano Loroño o Aurelio de Andrés<sup>415</sup>.

Con todo, la actuación pública más importante de Francisco Pérez Hermo acaece en 1910, ya que es uno de los protagonistas del levantamiento de Noia que se cobró dos víctimas mortales y multitud de heridos, además de conllevar la ocupación de la villa por las fuerzas de orden público durante varios días. Para Rafael Cruz<sup>416</sup>, etiquetar repertorios de movilización como el referido con el término “motín” no supone otra cosa que aceptar la terminología impuesta por las autoridades para justificar intervenciones violentas, volviéndose necesario un profundo análisis de los repertorios utilizados para comprender las movilizaciones. Además, la principal fuente para conocer estos acontecimientos es la prensa, soporte carente de objetividad al tratar hechos fuertemente politizados como el que citado. Sea como fuere, las fuentes culpan de los sucesos a Francisco Pérez Hermo, propietario de la empresa arrendataria del impuesto de consumos en la Noia de 1910, que, eleva las tarifas de tributación de la carne de cerdo de siete a doce pesetas, subida similar a la que practicó con los cereales. Ante esto se produce una manifestación –que según la prensa alcanza las tres mil personas<sup>417</sup>– hacia la casa de Francisco Pérez que es respondida por disparos de la Guardia Civil, causantes de las víctimas referidas. El conflicto se extendió en los días posteriores con sucesivas manifestaciones que recibieron la solidaridad de comités obreros de toda la provincia, llegando a juntarse –siempre según la prensa– cinco mil personas en el entierro de los difuntos<sup>418</sup>. Esta movilización de

<sup>411</sup> AMN, Serie Impuestos e Arbitrios: “Contribución territorial, rústica e pecuaria” (Libros de 1900-1930).

<sup>412</sup> AMN, expedientes de elecciones municipales, “expediente general de la elección de concejales de 1905”.

<sup>413</sup> AMN: fondo electoral, caixa 106: elecciones a diputados.

<sup>414</sup> PEÑA GUERRERO, M<sup>a</sup> A. (1998): *Clientelismo político y poderes periféricos durante la Restauración. Huelva, 1874-1923*, Huelva: Publicaciones Universidad de Huelva, p. 124.

<sup>415</sup> *La Correspondencia Gallega*, 18/05/1909.

<sup>416</sup> CRUZ, R. (2008): *Repertorios: la política de enfrentamiento en el siglo XX*, Madrid: CIS, p. 14.

<sup>417</sup> *El Eco de Santiago*, 25/11/1910.

<sup>418</sup> *El Noroeste*, 28/11/1910.

consumos, que tendrá un peso muy importante en la memoria del municipio, en los discursos políticos de la élite, y en los mítines obreros de todo el período posterior –el asunto llegó incluso al Congreso de los Diputados de la mano de Pablo Iglesias<sup>419</sup>–, fue utilizado por la red cadarsista para ganar prestigio, cuando era uno de sus miembros el supuesto responsable. Las movilizaciones se detuvieron con la bajada de los impuestos, pero, curiosamente, las críticas recayeron sobre el Ayuntamiento gassetista, pues al producirse los hechos tanto el alcalde como los dos tenientes de alcalde se declararon enfermos<sup>420</sup>, lo que les costó la dimisión –pese a que el nombrado alcalde interino también era gassetista–, una cuestión que evidencia el peso cada vez mayor de la opinión pública en los movimientos de las élites. Ante esto Alejandro Cadarso aprovechó para, ejerciendo la descrita función clientelar de protección de la comunidad, presentarse ante el municipio como salvador, siempre en sintonía con el miembro de la red Francisco Pérez Hermo, que había huido a Santiago de Compostela:

“El Sr. Cadarso, con quien hablaron los periodistas santiagueses, díjoles (SIC) que por amor a su pueblo haría cuanto fuese posible para llegar a una solución de paz. En Santiago conferenció el prestigioso político con el recaudador de consumos Sr. Pérez Hermo, quien se allanó a todo para lograr la tranquilidad del pueblo, dando al efecto amplios poderes al Sr. Cadarso. Es este señor –añaden los diarios compostelanos– la figura en la cual se fijan todos, seguros de que nadie más que él podrá arreglar el asunto. El telegrama que trascrito queda, confirma la exactitud de estos juicios. El mismo arrendatario de consumos, al despedir al Sr. Cadarso, le rogó que no descansa hasta lograr la tranquilidad de que tanto necesitaba la villa de Felipe de Castro”<sup>421</sup>.

No aparecen en prensa referencias a que los acontecimientos descritos repercutieran en la empresa recaudadora de consumos gestionada por Pérez Hermo, lo que indica que la red cadarsista salió reforzada de esta crisis municipal, pues el gassetismo se vio obligado a sustituir a parte de su personal dirigente.

En otros apartados ha sido descrita la importancia de la recaudación de contribuciones a la hora de generar fidelidades clientelares, pero la privatización del cobro del impuesto de consumos ampliaba, si cabe, esta capacidad. De hecho, no faltan investigaciones en las que aparezcan empresas de cobro de impuestos vinculadas a redes clientelares<sup>422</sup>. Pese a que en 1911 las Cortes aprobaron la llamada “Ley de supresión del impuesto de Consumos”, el fin de estos tributos se produjo de forma progresiva<sup>423</sup> y la empresa de consumos todavía existía a finales del mismo año. Esta aseveración tiene una base hemerográfica a partir de las afirmaciones del diario *Gaceta de Galicia*, que aludía a la existencia de una agrupación política “de los señores Pais Lapido, Cadarso, Pérez Neu, la empresa de consumos y la Liga de Amigos”<sup>424</sup>. Si bien al día siguiente se produce una

<sup>419</sup> *El Eco de Santiago*, 12/12/1910.

<sup>420</sup> *El Eco de Santiago*, 26/11/1910.

<sup>421</sup> *El Noroeste*, 29/11/1910.

<sup>422</sup> PEÑA GUERRERO (1998): 110; JIMENEZ, M<sup>a</sup> D. (2002): *Clientelismo político y comportamiento electoral en Almería durante la Restauración (1902-1923)*, Almería: Ediciones Universidad de Almería.

<sup>423</sup> BARCIELA, C.; MELGAREJO, J. (2015): *La evolución de la hacienda pública en Italia y España (S. XVIII-XXI)*, Alacant: publicacions universitat d'Alacant, p. 257.

<sup>424</sup> *Gaceta de Galicia*, 14/11/1911.



insólita rectificación por parte del diario que culpaba al corresponsal del error cometido<sup>425</sup>, la relación entre Pais Lapido, Cadarso, la empresa de Consumos y la Liga de Amigos queda atestiguada en esta investigación<sup>426</sup>.

La siguiente aparición de Francisco Pérez Hermo en las fuentes se produce en 1914, cuando reclama contra la lista de los individuos que debían elegir a los compromisarios para designar senadores. En este sentido, firma una carta exponiendo diferentes errores legales en los que incurre dicha lista, de la que solicita se eliminen a individuos gassetistas como el médico municipal Luis Vidal Reino o el secretario del Ayuntamiento Benito Fraga García, a la vez que se incluyan otros como Alejandro Cadarso Ronquete. La defensa de los miembros de la red cadarsista en perjuicio de los gassetistas no es el único elemento que muestra el claro patrón de comportamiento público de Francisco Pérez Hermo, ya que esta también es palpable a través del lenguaje empleado en su carta:

“Los motivos son fáciles de comprender, tan claros, que no me explico cómo los señores concejales pudieron incurrir en tamaños errores, a no ser que creyeran ser eso asunto que pueden amañar a su antojo con arreglo a la voluntad de torpes caciquillos sin ley previa que les sirviera de guía<sup>427</sup>.”

Cabe mencionar que, pese a que sus reclamaciones fueron aceptadas por el Ayuntamiento, fueron elegidos compromisarios individuos pertenecientes a la red gassetista. Con todo lo expuesto, Francisco Pérez mantendrá sus significaciones públicas a favor de la red mediante su participación en actividades de grupo ya descritas en este trabajo, como la suscripción para el funeral de Pais Lapido –junto con Juan Cadarso, Francisco Busto o Jesús María Rodríguez Vázquez- o la carta enviada al gobernador civil en 1920 contra la destitución del Ayuntamiento conservador.

En lo que respecta a la política matrimonial, es preciso destacar que los cuatro hijos de Francisco Pérez Hermo desarrollaron matrimonios dentro de lo que se puede considerar la “élite” del municipio. Anteriormente, se ha hecho referencia a la boda de María Pérez Morales con Segundo de Andrés, pero sus tres hermanos varones continuaron esta tónica. En el caso de Francisco Pérez Morales, licenciado en Derecho que competirá por el puesto de juez municipal contra un destacado miembro de la red gassetista, Andrés Vidal Barreiro<sup>428</sup>, se casará en 1919 con Inocenta Loroño Luciana, hija de Severiano Loroño Sáenz<sup>429</sup>. Este individuo, que poseía un comercio de tejidos, cerería y comestibles por el que tributaba la nada desdeñable cantidad de 277,20 pesetas por industrial, fue nombrado adjunto municipal para el período electoral de 1907 junto a otros como Luis Agra Cadarso, Manuel Rodríguez Cadarso, José Baltar Cortés y Aurelio de Andrés Senra<sup>430</sup>, lo que indica una posible vinculación con la red anterior al matrimonio de su hija con Francisco Pérez Morales. Junto con esto, coincidirá con su futuro suegro Francisco Pérez en actividades copadas por las élites, como la comisión de festejos de 1909. En fechas muy próximas a esta boda –lo que posiblemente no fuera casual- contrajo matrimonio otro de los hijos de Francisco Pérez Hermo, Patricio Pérez Morales. Su esposa, Mercedes Cobas Lojo, era hija de Argimiro Cobas

<sup>425</sup> *Gaceta de Galicia*, 15/11/1911.

<sup>426</sup> Lo relativo a la familia Pérez Neu, se tratará en la descripción de la red gassetista por tratarse de un caso de transfuguismo político.

<sup>427</sup> “Carta al excelentísimo Ayuntamiento de Noya”, 20/01/1914, en AMN, fondo elecciones, Caixa 104, “Compromisarios para la elección de senadores”.

<sup>428</sup> *El Ideal Gallego*, 21/05/1922.

<sup>429</sup> AHDSC, Serie: Libros Sacramentales, Noia-San Martiño (PO15653, Num. 22, 1881-1920).

<sup>430</sup> *El Eco de Santiago*, 27/11/1907.

Barreiro y Marcelina Lojo Cacheiro, ambos maestros de instrucción primaria del municipio. Para autores como Raúl Soutelo, la figura del maestro rural como agente social vinculado a las redes clientelares era característica de este período<sup>431</sup>, afirmación que se sostiene por el hecho de referirse a una profesión sometida a una fuerte fiscalización por parte del poder municipal, con capacidad para destituir y por lo tanto, coaccionar a los maestros en un sentido favorable a la red<sup>432</sup>. De todos modos, la vinculación matrimonial de estos maestros con el grupo investigado o la participación de Argimiro en actividades comunes del grupo como la organización de las fiestas de 1909 o las juntas parroquiales de 1918<sup>433</sup>, permiten entrever que no existía una relación de coacción con la red sino de simbiosis.

El tercero de los hijos de Francisco Pérez Hermo –pese a que no se dispone del orden de nacimiento–, Ángel Pérez Morales, contrajo matrimonio en 1915 con María de la Paz Morales Noya, hija del actuario del juzgado de instrucción del partido José Manuel Morales<sup>434</sup>. Dos de los tres testigos de su boda –según el archivo diocesano– fueron el juez de primera instancia del partido judicial Juan Echevarría Herranz y el catedrático de Medicina, ex rector de la Universidad de Santiago de Compostela, exsenador, y uno de los mayores cosecheros de cereal del municipio<sup>435</sup>, Francisco Romero Blanco. La vinculación de estas personas con Ángel Pérez Morales a través de la figura del testigo de boda permite entrever la importante función que este individuo jugará para la red, pues llevará el protagonismo político de la misma en los momentos finales de la Restauración noiesista y parte del Directorio. Esta afirmación se sostiene no solo por la vinculación a través del parentesco con el grupo, sino por el desarrollo de una serie de actividades en conjunto con otros miembros de la red que, incluso, llegarán a cambiar su etiqueta política varias veces en pocos años.

Así, su ocupación política comienza en 1913, cuando es elegido concejal por un partido tildado por la prensa como “coalición republicano-conservadora”<sup>436</sup>. Si bien esta nomenclatura no resulta reveladora más allá del plano simbólico y discursivo, es cierto que esconde un pacto documentado entre élites locales que, como se explicará en el apartado dedicado al grupo gassetista, transformará la composición de las redes municipales. De esta forma, los concejales nombrados como “republicano-conservadores” serán el citado Ángel Pérez Morales, los miembros de la red –relacionados directamente con los Cadarsos– José Martelo y Arturo García, y el representante en la política municipal de una importante familia gassetista que realizará –en su conjunto– un claro ejercicio de transfuguismo, Arturo Pérez Neu. En este momento, Ángel Pérez Morales llevaba dos años ejerciendo como abogado y acababa de debutar en la Audiencia Territorial de Coruña<sup>437</sup>, en una carrera que comenzó en el juzgado municipal de Noia al enfrentarse al abogado defensor Benito Fraga García<sup>438</sup>, una de las cabezas de la pirámide clientelar gassetista, actividad con un fuerte contenido simbólico en el municipio. Su ficha prosopográfica muestra a una persona centrada en las actividades políticas que constituirá uno de los pilares de la red en esta materia, con un rápido ascenso y una marcada proyección pública. En esta línea, su carrera política dará un nuevo salto en 1916 al ser elegido junto con los individuos vinculados al colectivo cadarsista Pedro López Varela y Arturo García Rudiño

<sup>431</sup> SOUTELO VÁZQUEZ (1996): p. 255 y 256.

<sup>432</sup> MARTÍN JIMENEZ, I. (1999): “Ser maestro en la España del siglo XIX” en *Historia Social*, nº 33, pp. 3-23, p. 16.

<sup>433</sup> AMN, fondo Elecciones Municipales, Caixa 108: Elecciones de juntas administrativas parroquiales.

<sup>434</sup> AHDSC, Serie: Libros Sacramentales, Noia-San Martiño (PO15653, Num. 22, 1881-1920).

<sup>435</sup> BAILLI-BAILIERE (1911): *Anuario del comercio y de la industria*, Pp. 2252.

<sup>436</sup> *El Correo de Galicia*, 11/11/1913.

<sup>437</sup> *El Correo de Galicia*, 22/02/1909.

<sup>438</sup> *Diario de Galicia*, 29/08/1911.

compromisario para la elección de senadores<sup>439</sup>, uno de los pocos cargos del municipio que parecía seguir las normas de la alternancia política restauracionista, quizá por su vinculación con la política central. Analizando los nombres de los individuos de ambas redes elegidos compromisarios durante el período de la Restauración se observa cómo era un cargo reservado para personas cercanas a la cabeza de la pirámide clientelar, por lo que podrían ser tildadas como “de confianza” para el grupo. En este sentido, y pese al aparente pacto turnista, la elección de compromisarios solía ser un terreno abonado para la batalla entre redes a base de reclamaciones fundamentadas en puntualizaciones legales. Tal que así, al igual que Francisco Pérez Hermo se querellaba contra la lista de compromisarios gassetistas de 1914, su hijo Ángel Pérez Morales protestaba contra la –también gassetista– de 1920<sup>440</sup>. Sus actuaciones públicas tendrán en todo momento un sentido colectivo, y estarán marcadas –al igual que en el resto de los individuos investigados– por un carácter familiar y de grupo, lo que constituye una prueba más de que el espectro político de este momento era –en gran parte– el mero reflejo de una profunda dinámica clientelar. Es por esto por lo que los tres hijos varones de Francisco Pérez, Ángel, Patricio y Francisco, firmarán en 1920 la ya citada carta dirigida al gobernador civil para evitar la destitución del Consistorio. En esta línea, Ángel Pérez marcará la diferencia con sus hermanos, pues se erigirá como uno de los portavoces de la comisión que acude a Coruña para la entrega del texto al tomar la palabra en un banquete elitista celebrado en el Palace Hotel en compañía de los representantes de los tres periódicos conservadores de la ciudad, *El Orzán*, *El ideal gallego* y *El Noroeste*, acontecimiento ejemplificador de que la batalla por la opinión pública cada vez ganaba más peso en los conflictos entre redes. Además de esto, Ángel Pérez será la persona encargada de transmitir los requerimientos del grupo al gobernador, afianzando su papel predominante en la gestión de este conflicto<sup>441</sup>. Todo esto se explica porque Ángel Pérez Morales, además de fraguarse como relevo político y público de la red, era uno de los concejales elegidos en este efímero Consistorio conservador de 1920, representando el papel de síndico junto con Guillermo Cadarso Caamaño<sup>442</sup>.

La cronología se corresponde con un período complejo a la hora de establecer el color político oficial de los concejales, ya que las actas municipales no solían mencionarlo, y, las pocas veces que la prensa realizaba alusiones las enmarcaba en un “tono de contienda” nada objetivo. En este sentido, y como se ha trabajado a lo largo de la investigación, son las actuaciones conjuntas de las redes las que permiten situar a los individuos en la esfera política municipal, dotarlos de una “personalidad pública” que explique sus actuaciones. A la hora de investigar las redes clientelares, este ejercicio se realiza de un modo indirecto porque las actuaciones, como se expuso, mantienen un sentido grupal, pero tanto como para corroborar hipótesis como para investigar a los individuos situados en los márgenes, resulta de gran utilidad el análisis de las votaciones plenarias. De esta forma, el papel de Ángel Pérez en el consistorio continuaba con la descrita dinámica de grupo al votar en todo momento en el mismo sentido que otros individuos adscritos a la red. Un ejemplo se encuentra en la sesión plenaria del cinco de abril de 1920<sup>443</sup> cuando apoya con su voto –junto con otros conocidos cadarsistas como Pedro López Varela, José Martelo, Manuel Liñares, Guillermo Cadarso, Ramón García Malvar o Arturo García Rudiño– la destitución

<sup>439</sup> AMN, fondo elecciones, Caixa 104, “Compromisarios para la elección de senadores”.

<sup>440</sup> *Ibid.*

<sup>441</sup> *El Ideal Gallego*, 17/03/1920.

<sup>442</sup> Acta de constitución del Ayuntamiento, 01/04/1920 en AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

<sup>443</sup> *Ibid.*...sesión plenaria del 05/04/1920.

del secretario del Ayuntamiento Benito Víctor Fraga García, individuo muy próximo a la cabeza de la pirámide clientelar gassetista –contra el que se había enfrentado en su primer juicio-. Algo similar ocurre en la sesión plenaria del 26 de abril cuando el propio Ángel Pérez propone el cese del depositario municipal Severo González –vinculado a la red gassetista-, continuando con la dinámica de destitución y acopio para la red de puestos de gestión municipal caracterizados por una importante función clientelar<sup>444</sup>. Esta forma de proceder conjunta entre miembros de la red se repetirá en agosto de 1920, una vez se exonera el Ayuntamiento por parte del Ministerio de la Gobernación. Dada la resistencia del alcalde –como ya se vio, estrechamente vinculado con el grupo cadarsista- José Martelo para convocar el pleno que acatará la destitución de los concejales electos en febrero, el gobernador enviará un delegado que impondrá el requerimiento. En esta sesión<sup>445</sup> Ángel Pérez y Arturo García se sumarán a las protestas del alcalde, abandonando el pleno los tres individuos y llevando consigo la vara de mando. Como se puede comprobar en la prensa, esta acción supuso la antesala de un nuevo recorrido político de la red, centrado en las elecciones a Cortes de noviembre en las que se presentaría contra Gasset, José Varela de Limia, también conocido como vizconde de San Alberto. Este individuo estrechamente vinculado a la Sociedad Económica de Amigos de País de Santiago, que presidía en 1917<sup>446</sup> había sido diputado provincial<sup>447</sup> y poseía un patrimonio nada desdeñable<sup>448</sup>. Pese a que contaba con vínculos económicos con la villa de Noia, ya que en 1917 registra unas minas de hierro con el título de “La Abundancia” en Santa Cristina de Barro, su principal nexo con la élite municipal lo constituían sus lazos con el grupo cadarsista. Tal que así, José Varela de Limia estaba casado con la única hija de Pedro Pais Lapido, Segunda Pais, familia que como se comentó anteriormente poseía una importante conexión con el grupo. En este sentido, José Varela ya había realizado apariciones públicas con los cadarsistas investigados, como llevar el estandarte –junto con Pedro López Varela, Francisco Busto o Carmen Cadarso- en la peregrinación a Santiago de Postmarcos de Arriba acaecida en abril de 1920. Además, el vizconde de San Alberto –título originalmente perteneciente a su esposa- llevó a cabo acciones encaminadas a la constitución de una cartera de clientes en el municipio, como realizar donativos para las víctimas de la epidemia de gripe de 1918<sup>449</sup>. En esta línea, el mismo año que presenta su candidatura a Cortes -1920- sufragó personalmente la ampliación del contrato de la banda de música del Regimiento Zaragoza –que acostumbraba a tocar en las procesiones municipales-, gesto de un enorme simbolismo clientelar que le fue recompensado con la posibilidad de portar el estandarte de la procesión local<sup>450</sup>. Igualmente, pese a que no tributará en el municipio, todo indica que fue el heredero de las posesiones de Pais Lapido, que era -como se vio anteriormente- uno de los mayores cosecheros de cereal. Con todo, se observa como José Varela y Ángel Pérez eran dos eslabones políticos de la misma red, que, si bien se articulaban en esferas

<sup>444</sup> *Ibid.*...sesión plenaria del 26 de abril.

<sup>445</sup> *Ibid.*... Acta de constitución del Ayuntamiento, 16/08/1920.

<sup>446</sup> Además, en 1921, tras su fracaso en las elecciones a Cortes por Noia, será elegido senador por la Sociedad Económica de Amigos de País de Madrid. José Varela de Limia Menéndez, ficha del Senado disponible on-line (<http://www.senado.es/web/conocersénado/senadohistoria/senado18341923/senadores/fichasenador/index.html?id1=2610>), consultada el 25/07/2018.

<sup>447</sup> Certificación de haber sido elegido Diputado Provincial presentada al Senado en 1921. Documento on-line ([http://www.senado.es/cgi-bin/verdocweb?tipo\\_bd=HI20&PWIndice=65&Signatura=HIS-0406-06&Contenido=3](http://www.senado.es/cgi-bin/verdocweb?tipo_bd=HI20&PWIndice=65&Signatura=HIS-0406-06&Contenido=3)), consultada el 25/07/2018.

<sup>448</sup> Certificación del Secretario General del Banco de España presentada al Senado en 1921. Documento on-line ([http://www.senado.es/cgi-bin/verdocweb?tipo\\_bd=HI20&PWIndice=65&Signatura=HIS-0406-06&Contenido=2](http://www.senado.es/cgi-bin/verdocweb?tipo_bd=HI20&PWIndice=65&Signatura=HIS-0406-06&Contenido=2)), consultada el 25/07/2018.

<sup>449</sup> *El Eco de Santiago*, 19/08/1917; *El Ideal Gallego*, 27/10/1918; *El Eco de Santiago*, 28/04/1920.

<sup>450</sup> *El Progreso*, 24/08/1920.



de actuación diferenciadas, cumplían un mismo cometido. Así relataba la prensa la anteriormente citada salida de los concejales García Rudiño y Pérez Morales del Consistorio:

“Al abandonar el salón de sesiones los concejales Sres Morales y Rudiño, les acompañó el pueblo, organizándose una imponente manifestación nunca vista tan numerosa, que recorrió las calles céntricas hasta la residencia del vizconde de San Alberto. El Vizconde y el señor Morales hablaron elocuentemente al pueblo recomendando calma”<sup>451</sup>.

El párrafo muestra el tono de campaña electoral a través de matices como la presentación del candidato como garante para la solución de conflictos, idea corroborada por la estrecha relación existente entre este periódico y la red cadarsista. Durante el desarrollo del referido conflicto municipal de 1920, *El Ideal Gallego* será el altavoz del grupo conservador noiés, publicando cartas, artículos de opinión y noticias impregnadas de un tono victorioso y grandilocuente, línea editorial que se explica, en parte, porque su director en este momento era Jacobo Varela de Limia, hermano del candidato a Cortes por Noia y Vizconde de San Alberto, José Varela. Junto con esto, fue uno de los tres periódicos que acudieron al banquete en el Palace Hotel de Coruña celebrado por la comisión que fue a visitar al gobernador. La relación se afianza a la hora de nombrar corresponsal en Noia, cargo que recae sobre el propio Ángel Pérez Morales, que firmará los artículos con su nombre en lugar de usar la característica figura de “el Corresponsal”, en un gesto cargado de simbolismo. Tras la ajustada derrota de Varela de Limia y su nombramiento como senador, en 1922 los individuos de la red –ahora llamados “Varelistas”<sup>452</sup> volverán a centrar sus fuerzas en el control del Consistorio, institución garante de –como se explicó– un importante poder clientelar para la red. En este momento, la citada relación entre *El Ideal Gallego* y Ángel Pérez Morales se encontraba en un período de apogeo, apareciendo en la primera página del periódico coruñés párrafos como el siguiente:

“¡Señor Pérez Morales! Joven abogado de Noya, alma gemela de la mía, no han caído en el vacío sus notas divulgadoras ni las afirmaciones de su digna rebeldía, porque mi modesta actuación las recoge, y aun cuando esa conquista de proselitismo es bien pequeña, lo esencial es sumar esfuerzos y aunar acciones”<sup>453</sup>.

Conforme avance el período de la Restauración el elemento discursivo encaminado a influenciar la opinión pública ganará peso para la red, algo que para autores como Miguel Cabo y Antonio Míguez supone un síntoma del uso de tácticas movilizadoras modernas por parte del maurismo gallego en estos momentos<sup>454</sup>. La denostada etiqueta de caciquismo se convertía, así, en un arma política de primer orden, que desposeída de su significado clientelar quedaba como componente arrojadizo hacia las redes competidoras. En la Noia de estos momentos la memoria política de los últimos años permitió a los cadarsistas construir un discurso sólido y repetitivo, donde se entremezclaban los motines de la villa de 1910, el de Nebra de 1916 o las suspensiones de concejales características del período.

<sup>451</sup> *El Ideal Gallego*, 17/08/1920.

<sup>452</sup> *El Ideal Gallego*, 17/08/1920.

<sup>453</sup> *El Ideal Gallego*, 19/04/1922.

<sup>454</sup> CABO y MÍGUEZ (2009):99.



Con todo, individuos agrupados por el parentesco y las relaciones personales como Ángel Pérez Morales, Guillermo Cadarso, Ramón García Malvar, José Martelo o Arturo García se definían en constantes manifiestos como “elementos sanos y anticaciquiles”<sup>455</sup>. Estas etiquetas, configuradas como carta de presentación de una línea política sólida y formada, no dejaban de formar parte del plano simbólico al que se hace referencia, que demuestra la clara intención de llegar a individuos de fuera de la red, síntoma de que el sistema clientelar cada vez encontraba mayor competencia en la democratización de la sociedad. En pocos años los inicialmente bautizados como conservadores se habían autonombrado mauristas, regionalistas, varelistas, antigassetistas y, en 1923, calvo-sotelistas. No obstante, para Cabo y Míguez estas etiquetas no eran más que la muestra de un grupo político sólido conformado a nivel provincial bajo la identidad maurista. En este sentido, existirían unas características ideológicas comunes mediante las que se articulaban, entre las que destaca la defensa del catolicismo, la colaboración con el sindicalismo católico agrario, el uso de tácticas movilizadoras modernas y la defensa de un regionalismo sometido a la aceptación de la unidad de España<sup>456</sup>. Pese a esto, las fuentes revelan que la idea de una unidad de grupo conformada exclusivamente por cuestiones ideológicas es, como mínimo, cuestionable. Más allá de todos los análisis que muestran el componente familiar como principal elemento de cohesión, la existencia de una identidad política férrea a nivel municipal dependía, en gran parte, de la competición entre redes por los recursos. Esto no implica que los grupos analizados constituyeran objetos despolitizados, ya que sí existían ciertos valores compartidos tanto a nivel municipal como provincial, coincidentes con los señalados por los autores citados. En este sentido se hizo alusión a la identidad católica de la red, a lo que habría que sumar aspectos como la cooperación con el sindicalismo católico agrario —el citado miembro de la red Manuel Liñares era vicepresidente del sindicato católico comarcal en 1923 —de escasa implantación—, por ejemplo, mientras que el concejal conservador Manuel Pérez Fernández era su presidente<sup>457</sup>—. Pese a todo, la existencia de una etiqueta política estática como “mauristas” no se corresponde con la evolución del grupo, ya que desde, aproximadamente, 1918, ejecutan una alternancia en las nomenclaturas que pasa por el regionalismo, varelistismo, y calvo-sotelismo, en línea con las estrategias provinciales del Partido Conservador.

Otro ejemplo que cuestiona la existencia de una identidad maurista férrea se encuentra en el Archivo do Reino de Galicia, concretamente en el acta de constitución de 1923 del *Centro Regionalista del Distrito de Noia*, donde se acompaña un escrito del alcalde de Riveira denunciando que “sobre la puerta de entrada al local referido existió el rótulo de CENTRO MAURISTA (SIC), que es diariamente frecuentado y que está servido por un conserje y un botones, este último uniformado”<sup>458</sup>. Bien es cierto que Cabo y Míguez señalan como una de las características del maurismo de finales de la Restauración la identificación con un hipotético regionalismo sometido a la idea de la centralidad estatal que se presentaba como alternativa al nacionalismo<sup>459</sup>, pero en muchas ocasiones la existencia de una frontera ideológica delimitada se diluye. De hecho, pese a que los conservadores coruñeses de este momento utilizaran de modo confuso ambas etiquetas, la eliminación de un cartel de “maurista” para colocar otro de “regionalista” indica más un sentido práctico de conquista del poder municipal que un corpus ideológico estable. Esta

<sup>455</sup> *El Ideal Gallego*, 28/01/1922.

<sup>456</sup> CABO y MÍGUEZ (2009).

<sup>457</sup> *El Ideal Gallego*, 22/09/1923.

<sup>458</sup> ARG, Fondo Gobierno Civil, exptes de asociaciones, Caixa G-3638.

<sup>459</sup> CABO y MÍGUEZ (2009): 99.

plasticidad identitaria vuelve a salir a la luz con la candidatura del conocido maurista Calvo Sotelo, que se presenta en 1923 como diputado a Cortes por Noia bajo la etiqueta de regionalista, sin llegar a ser apoyado por grupos conservadores del distrito como el de Porto do Son<sup>460</sup>. En ocasiones se acompañaba de uno de los anteriores candidatos a Cortes por el municipio, Francisco Vázquez Enríquez<sup>461</sup>, vinculado a las Irmandades da Fala y al periódico *A Nosa Terra*, hecho que también cuestiona la existencia de una competencia municipal por dicha filiación. Con todo, la ausencia de discurso regionalista en los mítines que muestra la prensa lleva a intuir que la etiqueta también tenía un sentido práctico, ya que los candidatos vinculados al grupo cadarsista –Alejandro Cadarso, Vázquez Enríquez, José Varela de Limia, Calvo Sotelo– compartían el ser gallegos, mientras que los gassetistas –Rafael Gasset, Eduardo Gasset, Joaquín Chapaprieta– estaban caracterizados por ser de fuera de Galicia. En consecuencia, la alianza con el regionalismo de Vázquez Enríquez y el uso de la etiqueta respondía, junto a lo señalado por los citados autores, a un corpus discursivo basado en la competición con una dinastía de políticos gassetistas cuneros muy implantada en la provincia, donde se antepondrá la galleguidad a la foraneidad. De nuevo se diluye la idea de la existencia de una férrea frontera ideológica entre las élites en pro de un elemento discursivo nacido y desarrollado en un contexto de competición entre redes clientelares.

Sea como fuere, todo parece indicar que la candidatura de Calvo Sotelo se desarrolló en connivencia con la red cadarsista, ya que era presentado en los mítines por Ángel Pérez Morales y Arturo García Rudiño<sup>462</sup>, además de las citadas apariciones junto al noiés Francisco Vázquez Enríquez, individuo del que, si bien no se documenta una relación de parentesco con la red, gozó del apoyo de la estructura grupal en múltiples ocasiones. Una de ellas ocurrió el mismo 1923 cuando Vázquez Enríquez es incapacitado para ser diputado provincial y recibe el amparo por escrito de individuos vinculados a la red como Ángel Pérez, Arturo García, Ramón García Malvar, Jesús Rodríguez Cadarso; Guillermo Cadarso, Segundo y Aurelio de Andrés Senra o Francisco Pérez Morales<sup>463</sup>. En lo que atañe a Calvo Sotelo, el vínculo con el grupo cadarsista se observa, además de lo mostrado en la campaña electoral, tras la derrota de este en las elecciones a Cortes, que abrirá una nueva etapa política caracterizada por el intento fallido de Ángel Pérez por hacerse con una de las actas de Noia-Muros para la Diputación Provincial. Así, durante esta campaña, el hijo de Francisco Pérez Herme se presentará bajo el apelativo de “Calvo-Sotelista”<sup>464</sup>. Sus andaduras políticas continuarán tras esta nueva derrota mediante el uso de mecanismos de acción colectiva cada vez más modernizadores y agresivos en su lenguaje. Esto se enmarca en la dinámica descrita por Cabo y Míguez para el maurismo coruñés de finales de la Restauración, pero no puede comprenderse sin un repaso previo a la idiosincrasia política de la Noia de 1923. En este sentido, la red cadarsista llevaba veintisiete años disputando sin éxito el acta de diputado a Cortes por el distrito a la “dinastía” gassetista, por lo que no es de extrañar que creciera su desconfianza ante el sistema político de la Restauración para aumentar sus cotas de poder. Así, en este momento Ángel Pérez se erigirá como presidente de la llamada “Liga de defensa cívica de Noia”, como producto de

<sup>460</sup> RODRÍGUEZ GALLARDO, A. (2015): “Elecciones e caciquismo no distrito electoral de Noia durante a Restauración borbónica (1896-1923)” en *Revista Alameda*, p. 31.

<sup>461</sup> *El ideal Gallego*, 22/03/1923.

<sup>462</sup> *Galicia: diario de Vigo*, 06/03/1923; *El Ideal Gallego*, 22/03/1923.

<sup>463</sup> *El Ideal Gallego*, 14/04/1923.

<sup>464</sup> *El Ideal Gallego*, 06/06/1923.

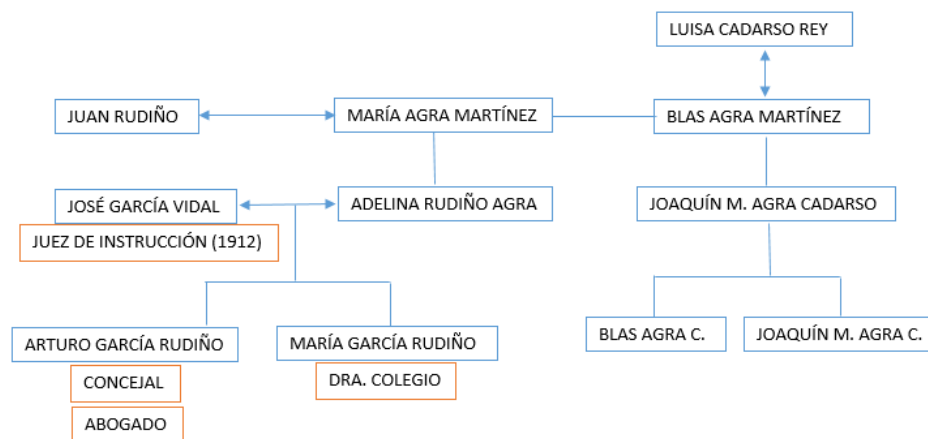
la reformulación nominal de la “Liga de Amigos” creada por Alejandro Cadarso en 1910 que volvía a situarse como útil en las estrategias políticas del grupo<sup>465</sup>.

Entre las actuaciones de esta organización destaca un conflicto con Ramón María de Valle Inclán quien, según la prensa, llamó analfabetos a los seguidores de Calvo Sotelo, lo que es contestado por la Liga de Defensa Cívica de Noia acusándole de plagio en sus obras<sup>466</sup>. De esta forma, cuando la citada comisión de conservadores noíeses se presente en Coruña para mostrar su apoyo al Directorio Militar, Ángel Pérez lo hará como presidente de la Liga de Defensa Cívica de Noia y, al igual que el resto de los conservadores que le acompañan, como concejal “independiente”.

### 2.3.2.: García Rudiño: nuevo cuadro político del grupo.

Otro de los individuos vinculados a la red que desarrolla una importante función política a favor del grupo, como se ha observado, en múltiples ocasiones acompañando a Ángel Pérez, será el ya conocido Arturo García Rudiño. De nuevo, el parentesco se muestra como elemento vertebrador de este colectivo, pues procedía de una familia vinculada a través de lazos sanguíneos con los Agra Cadarso, familia nuclear cercana a la cabeza de la pirámide clientelar.

Fig. 2.13. Familia García Rudiño



Si bien el germen del parentesco entre ambas familias se sitúa en dos generaciones anteriores a los García Rudiño, ya que su abuela materna era hermana de Blas Agra Martínez, el grado de primos segundos con los Agra Cadarso permite mantener la afirmación de la existencia de un vínculo familiar entre ambos grupos domésticos, algo a considerar en un sistema relacional en el que el parentesco poseía un marcado componente social. Con todo, este vínculo primigenio se fortalecerá con la presencia de Arturo García Rudiño como testigo de la boda entre Blas Agra y Gloria Cadarso Caamaño<sup>467</sup>, enlace trascendental para la articulación de la red que, como se mostró anteriormente, supuso tanto una estrategia endogámica de conservación de los recursos como un acontecimiento

<sup>465</sup> ARG, Libro general de registro de asociaciones, 1906-1933, Fondo Gob. Civil, Signatura L-5125.

<sup>466</sup> *El Ideal Gallego*, 16/09/1923.

<sup>467</sup> AHDSC, Serie: Libros Sacramentales, Noia-San Martiño (PO15653, Num. 22, 1881-1920).

social que fraguó algunas de las relaciones que vertebraban el clan a través de la figura de los testigos de boda. Cabe recordar que además de Arturo García, fueron testigos de este enlace Pedro Pais Lapido, Guillermo Cadarso, Jesús María Rodríguez –padre de Alejandro Rodríguez Cadarso- o José Martelo –entre otros-, evidencia de la utilización del matrimonio como herramienta de cohesión de la red. Con todo, la pertenencia a la red establecida por el parentesco se revestía con las actuaciones públicas de estos individuos, encaminadas a la consecución de estrategias que buscaban la reproducción material del grupo.

Es preciso destacar que los dos sujetos varones de la familia, José García Vidal y Arturo García, estudiaron la carrera predilecta de las élites del momento, Derecho, que, como se ha podido comprobar resulta casi exclusiva entre los miembros de la red. En el caso de José García Vidal, consiguió alcanzar el grado de juez de primera instancia del partido judicial en 1912, cargo que ocupó durante un período efímero por constituir su labor, como se mostró anteriormente, un importante foco de conflicto entre clientelas. En ese mismo año, el juego de destituciones y ceses que producía la llegada de un nuevo grupo político al poder municipal –con el claro fin de obtener posiciones de gestión garantes de beneficios para la red- llevó a la separación del cargo del depositario municipal, también presidente de la Liga de Amigos, Luis Medina<sup>468</sup>. En consecuencia, José García Vidal, en su papel de juez de primera instancia, admitirá la demanda efectuada por el depositario en la que solicitaba reintegrarse en el cargo, incrementando el conflicto pues, según la prensa gassetista<sup>469</sup>, no estaba capacitado para interceder en el acuerdo municipal. Ante estos acontecimientos, los concejales conservadores del Ayuntamiento –entre ellos Segundo de Andrés o su propio hijo Arturo García- se pronunciarán públicamente para apoyar a José García Vidal<sup>470</sup>, pese a que no logran evitar su destitución.

Tras este hecho, las fuentes no muestran –durante el período investigado- nuevas actuaciones públicas de José García, pese a que su desaparición de las listas de contribuciones en 1914 resulta un claro indicio de fallecimiento.

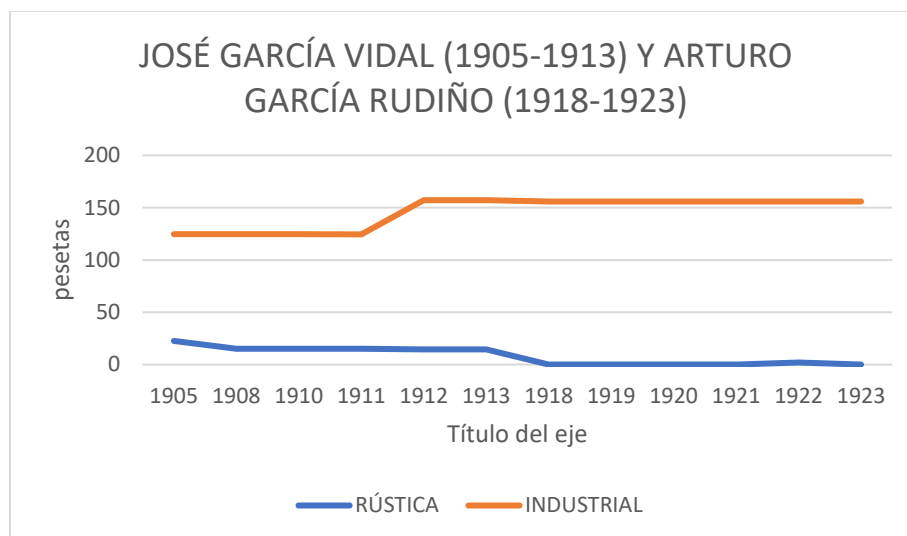
---

<sup>468</sup> *El Eco de Santiago*, 05/06/1912.

<sup>469</sup> Concretamente *El Imparcial*, periódico capitaneado por la propia familia Gasset. *El Imparcial*, 22/05/1912.

<sup>470</sup> *Diario de Galicia*, 25/05/1912.

Fig. 2.13. Contribuciones conjuntas de José García Vidal y Arturo García Rudiño, padre e hijo respectivamente.



Fuente: Elaboración propia a partir de contribuciones municipales (AMN, Serie Impuestos e Arbitrios: “Contribución territorial, rústica e pecuaria” (Libros de 1900-1930).

Tal y como se observa en la figura 2.13, las contribuciones de esta familia nuclear se muestran en consonancia con la tónica general del resto de familias de la red. En primer lugar, destaca la importancia de las rentas industriales sobre las rústicas, que, si bien en el caso de José García Vidal poseían cierto peso en el patrimonio familiar, se reducirán a valores cercanos a su desaparición en las contribuciones de García Rudiño. Otro elemento que puede ser considerado común para con la mayoría de los individuos de la red analizados es el aumento de las rentas industriales entre los años 1911 y 1912. Este hecho que se repite con Alejandro Cadarso Rey (Fig. 2.10); Pedro Pérez Villelgas (Fig. 2.8) y Francisco Pérez Hermo (Fig. 2.12) podría suponer el resultado de una política económica común, pese a que no se puede demostrar con las fuentes disponibles. Queda descartado que este repunte en las rentas se debiera a un aumento de los tipos impositivos municipales, debido a que para otros miembros de la red como Jesús María Rodríguez (Fig. 2.5) la cantidad a satisfacer al fisco se mantuvo inmutable en este período. Por último, José García Vidal y Arturo García Rudiño mantendrán la dinámica característica para las élites gallegas del momento<sup>471</sup> de retrasar la inclusión en las listas contributivas del descendiente tras el fallecimiento del titular.

La otra hija de José García Vidal, María García Rudiño, también realizaría una importante función para el grupo al erigirse como la directora del colegio católico de Santa Teresa<sup>472</sup>. Si los maestros municipales son considerados potenciales agentes sociales en beneficio de las redes<sup>473</sup>, las posibilidades aumentan al referirnos a directores de colegios, con la capacidad de mantener un control sobre la línea argumental de los profesores. Pese a esto, el hecho de que se tratase de un colegio privado y católico indica que, con bastante probabilidad –ya que nos encontramos ante un municipio que contaba con varios centros de instrucción pública-, el alumnado se compusiera de los hijos e hijas de élites municipales que no necesitarían ser “influenciados”.

<sup>471</sup> BAZ (2002): 65-66.

<sup>472</sup> BAILLI-BAILIERE (1905): *Anuario del comercio y de la industria*, Pp. 2222-2224.

<sup>473</sup> SOUTELO VÁZQUEZ (1996): 255 y 256.



Un aspecto que se evidencia como constante para la época y corroborado a lo largo del trabajo, residirá en el hecho de que el peso político de la familia recayera sobre el hijo varón, papel desempeñado en este caso por Arturo García Rudiño. Este individuo comienza su carrera política en 1903 como secretario del comité liberal democrático local, adscrito a la rama monterista y, por lo tanto, contrario al grupo gassetista que ya estaba implantado en el municipio<sup>474</sup>. Lo cierto es que la vinculación de García Rudiño con el monterismo no supone un hecho aislado dentro de la red cadarsista, ya que Francisco Piñeiro Pérez – político santiagués que fue alcalde en 1909 vinculado a esta vertiente política- sería testigo de la boda de Alejandro Rodríguez Cadarso, a la vez que suegro de Alejandro Cadarso Caamaño. Este baile de etiquetas políticas entre miembros de la red –el que sería concejal conservador en los momentos finales del período, José Escudero, también aparecía como vocal del citado comité liberal democrático de Noia- supone un ejemplo más de la ya citada ausencia de una identidad política férrea, sometida en todo momento a las estrategias grupales de obtención de puestos de gestión de recursos. Pese a ello, resulta evidente que el maurismo supuso un elemento aglutinador para los individuos de la red en los momentos finales del período, cuando se erigió como un mecanismo de respuesta seguro ante su “veto” a la representación en Cortes del distrito, proporcionando un sistema de alianzas supramunicipales estable y una identidad ideológica común.

La carrera política de Arturo García se centró en el ámbito municipal, accediendo al cargo de concejal en 1910<sup>475</sup> y permaneciendo en el mismo hasta 1923. Entre los puestos de responsabilidad alcanzados destaca el de primer teniente de alcalde en 1912<sup>476</sup> o el de compromisario para la elección de senadores en 1916 junto con otros individuos relacionados con la red como Pedro López Varela y Ángel Pérez Morales. En esta línea, y como se ha podido comprobar a lo largo del trabajo, sus actuaciones públicas se basaron en tareas de apoyo a la línea política desarrollada por el grupo conservador. De esta forma, fue uno de los actores principales de los conflictos entre clientelas acaecidos en 1912, donde fue suspendido como concejal y repuesto por la comisión provincial junto con Segundo de Andrés. Al igual que este último, estuvo apoyado por la Liga de Amigos –cabe recordar que su presidente, Luis Medina –el depositario cesado-, fue repuesto el padre de Arturo García, José García Vidal, lo que le costó el puesto de juez de instrucción. Tras estos acontecimientos, Arturo García se consolidará como una de las principales figuras públicas de la red, ocupando la presidencia de la citada Liga de Amigos entre 1914 y 1922. Por este motivo, durante los conflictos en torno al poder municipal acaecidos en 1920, Arturo García ya aparecía como una figura consolidada en el grupo con un activo papel en los actos públicos dirigidos por la red, ya que acude con la nombrada comisión a Coruña para solicitar al gobernador civil que no procediera a la destitución del Consistorio conservador. Como concejal de este, votará junto con el resto del grupo cadarsista a favor de la destitución de Benito Víctor Fraga, acompañando a Ángel Pérez y José Martelo en su abandono del salón plenario cuando el delegado del gobernador suspende el Consistorio conservador. Su labor continúa al erigirse junto con Ángel Pérez como un importante portavoz en la campaña electoral de Varela de Limia y posteriormente con Calvo Sotelo, a quien presentará en los mítines de Noia. Con todo lo expuesto, y al igual que el resto de la red, ganará protagonismo durante la dictadura de Primo de Rivera, donde, como veremos, llegará a ser diputado provincial y alcalde de Noia en 1930.

---

<sup>474</sup> *Gaceta de Galicia*, 02/12/1903.

<sup>475</sup> AMN, fondo elecciones, Caixa 104, “Compromisarios para la elección de senadores”.

<sup>476</sup> *Gaceta de Galicia*, 04/01/1912.



### **3. LA RED GASSETISTA EN LA NOIA DE LA RESTAURACIÓN.**

Como ya se ha introducido en la descripción realizada sobre la red cadarsista, durante el período de la Restauración noiesa se articularon otros grupos y organizaciones de estructura y acción similares que, en primera instancia, se mostraban como entidades competidoras por los recursos municipales. En este sentido, es posible agrupar a estas familias por sus alianzas políticas – igual que se realizó en el caso de los Cadarso- y sus conexiones con las redes existentes a nivel provincial y estatal, en lo que se podría bautizar como “red gassetista”. A pesar de que, como se verá, las premisas definitorias de las redes clientelares también se cumplen en este caso, sobre todo en lo relativo a la articulación en base al parentesco, el grupo gassetista mostrará una estructura menos homogénea que su principal competidora en tanto en cuanto se intuye la existencia de “pactos” no documentados entre familias, en sustitución a un único grupo cohesionado. Además, elementos como la catalogación de los actores, el conocimiento de las redes, y el estudio de su *modus operandi*, ayudan a desterrar el mito de la competición clientelar como “lucha encarnizada”. Estos individuos, pese a que se disputaban el control de los recursos, coincidían en múltiples espacios de sociabilidad, en ocasiones, compartían intereses, realizaban alianzas y las rompían, mostrando cierta conciencia de clase. Así, la existencia constante de pactos, alianzas y competiciones dificulta la adscripción de familias concretas a uno de los grupos en liza, pese a que el parentesco solía mostrarse como unidad infranqueable en la mayor parte de los casos.

Cabe señalar que las realidades descritas se articulan en base al punto de partida de la propia investigación -1905-, ya que, en el caso de una retrospectiva temporal el juego de pactos y alianzas alterarían la composición de los grupos descritos. Teniendo en cuenta esto, y para realizar una correcta exposición, se analizarán los diferentes grupos domésticos y familias comenzando por aquella que permaneció en el grupo gassetista durante todo el período, a la que se ha bautizado como “los Vidal Reino”, quienes obtuvieron claras retribuciones a partir de la prevalencia política de la dinastía Gasset, que se traducían en puestos de gestión garantes de beneficios clientelares. Una vez expuesta la composición y funcionamiento de este grupo, y, debido a su estrategia de reproducción a través de la figura del testigo de boda, se desglosará su política de alianzas para conocer el alcance de esta red en ascenso bautizada como “gassetista”.

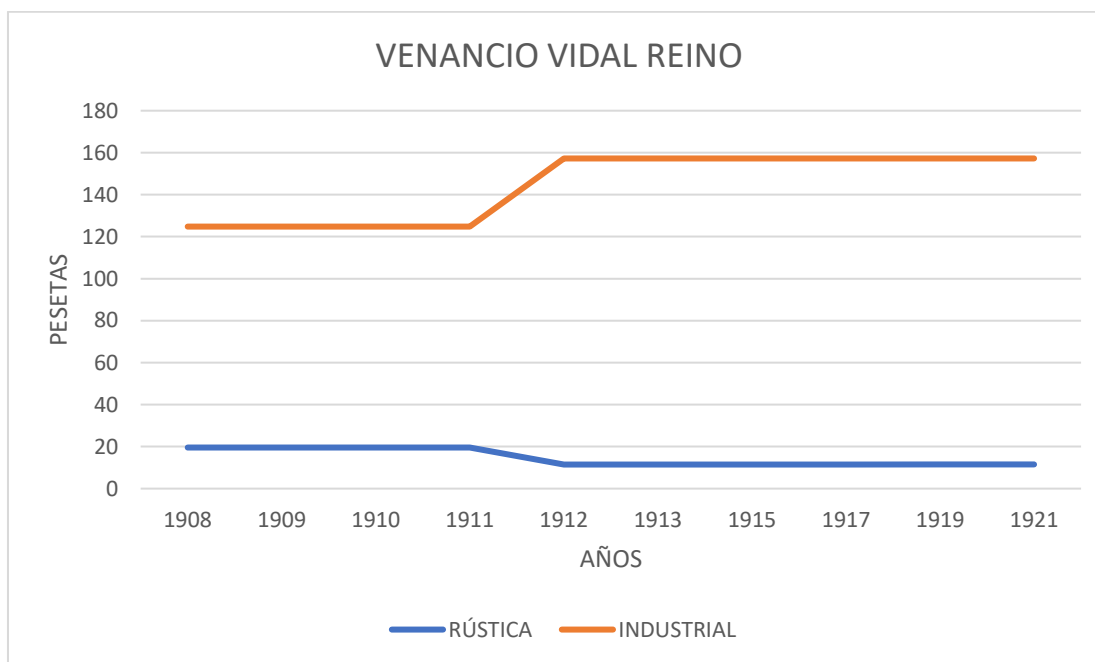
#### **3.1. LOS VIDAL REINO, UNA FAMILIA EN ASCENSO (1905-1923).**

##### **3.1.1. Venancio Vidal Reino.**

De la misma forma que se documentó en el estudio de la red cadarsista, la mayor parte de los individuos varones de este grupo estudiaron las carreras de Derecho y Medicina como mecanismo de acceso al control de la clientela y por ende, a importantes cotas de poder en el ámbito municipal. Así ocurre con la primera familia a analizar, la de los llamados Vidal Reino, cuya posición social radica en las categorías profesionales de sus individuos varones. Se evidenciarán como pertenecientes a una burguesía urbana que reside y realiza sus actividades en la villa de Noia –a diferencia de los Cadarso, cuyo patrimonio se situaba en entes poblacionales adscritos a parroquias como ocurre con la Chaínza-. Al igual que la red competidora, y, algo característico de la ya mencionada idiosincrasia de la propiedad de la tierra

del lugar investigado, las posesiones de terreno cultivable no constituirán una fuente importante de riqueza para estas familias. Tampoco ocurre esto con las posesiones industriales, sino que, como se adelantó, se componen de individuos cuyo patrimonio proviene -generalmente- del desempeño de sus oficios.

Figura. 3.1. Contribuciones de Venancio Vidal Reino.



Fuente: Elaboración propia a partir de contribuciones municipales (AMN, Serie Impuestos e Arbitrios: “Contribución territorial, rústica e pecuaria” (Libros de 1900-1930).

El análisis de las contribuciones de Venancio Vidal -uno de los “patriarcas” de la familia- se muestra en línea con lo expuesto, ya que presentan un escaso peso de la propiedad rústica y unas cifras de rentas industriales que se corresponden en todo momento a lo que pagaban otros individuos del municipio que desempeñaban profesiones relacionadas con la abogacía. Esto último, junto con el hecho de que no aparece en los Anuarios como titular de ningún comercio o industria, permite afirmar que el pago de sus contribuciones se realizaba en base al desempeño de su profesión.

Para este caso, no se cuenta con una genealogía familiar anterior a la segunda mitad del siglo XIX, por lo que no es posible rastrear el origen de estos individuos, pero las características descritas apuntan en la dirección de que no debían ser familias con un elevado patrimonio y alto estatus prolongado en el tiempo. La ausencia en las contribuciones de estos individuos de importantes posesiones agrícolas o industriales así lo indican, mostrando, por lo tanto, un escaso peso del factor hereditario. A su vez, las políticas de alianzas con otras familias, el uso recurrente de la figura del testigo de boda para ampliar la red, o la dependencia de equilibrios políticos exteriores al municipio para mantener el predominio político apuntan en esta dirección.

El germen de la familia –que no se muestra en la fig.3.1 debido a que su rastro en las fuentes desaparece en 1906- se encuentra en la figura de Andrés Vidal Núñez, padre de Venancio Vidal

Reino y Luis Vidal Reino. Este individuo era notario eclesiástico<sup>477</sup>, escribano de actuaciones y Secretario de Gobierno del juzgado de primera instancia de Noia<sup>478</sup>, posición profesional nada desdeñable a la hora de obtener beneficios clientelares. Lo cierto es que el ámbito judicial resultará una esfera de actuación predilecta para esta familia que, sin duda, se traducirá en una importante fuente de capital social. De esta forma, la administración judicial municipal poseía la competencia necesaria para iniciar el trámite de expedientes judiciales, y, aunque su resolución fuera competencia de instancias superiores en ciertas casuísticas<sup>479</sup>, podían incoar causas contra autoridades competidoras por incumplimiento de ordenanzas, faltas por orden público, contra la propiedad, litigios privados por arrendamiento –muy comunes en una superficie donde abundaban este tipo de contratos-, préstamos, hipotecas<sup>480</sup>. Junto con esto, la pertenencia de jueces, actuarios, abogados, procuradores o jurados populares a una red concreta permitía extender las funciones de protección del cliente –elementales en el descrito sistema de intercambio- al ámbito judicial, adulterando las causas en pro de los intereses del grupo<sup>481</sup>.

De esta forma, y como se ha ido mostrando a lo largo de la investigación, los juzgados serán uno de los espacios de actuación por excelencia de la política de redes. Un desacierto común en muchos trabajos que tratan de explicar el fenómeno clientelar radica en la consideración del sistema judicial como un ente subordinado de la política municipal –concretamente al Ayuntamiento- en lugar de complementario. Estas perspectivas residen en el hecho de valorar las instituciones de gobierno como único espacio de acción del llamado “caciquismo”, que no se observa desde la óptica de las redes sino desde el poder personal de un individuo –o, en todo caso, un reducido grupo-. A diferencia de esto, esta investigación demuestra que los ámbitos de actuación de la red superan con creces la idea de la dependencia de instituciones administrativas, pudiendo una misma familia controlar una parte del Ayuntamiento, una parte del juzgado, oficios relacionados con la administración marítima, la Medicina, etc.

Esto mismo ocurre con esta familia, donde uno de sus “patriarcas”, Venancio Vidal Reino, permanecerá durante todo el período investigado relativo a la Restauración desempeñando el cargo de registrador de la propiedad de Noia. Este cargo público no era ocupado por funcionarios como tal, pero poseía una estricta regulación que limitaba su extensión a un registro por municipio, constituyendo el titular de este la persona que guarda el testimonio de la propiedad en el término municipal. Esta funcionalidad supone por definición un elemento de poder en tanto en cuanto se maneja una importante información sobre las casuísticas de la propiedad municipal, ya que conocen de primera mano las posesiones de los individuos a la par que tienen constancia sobre los traspasos, repartos de bienes o herencias, representando el principal testimonio de estas operaciones. Dado que no se equipará con el personal funcional, la percepción de honorarios proviene de las tasas y aranceles estipulados por su trabajo, que generalmente constituyen un porcentaje del valor de la propiedad en cuestión. Sin duda, estas retribuciones pudieron ser utilizadas en el proceso de intercambio clientelar realizando un juego de fluctuaciones de tasas dependiendo del cliente, pero más allá de eso, se tradujeron en el hecho de que existieran múltiples propiedades rurales sin registrar, lo que aumentaba, si cabe, el poder de los registradores sobre ciertos individuos. Una de las capacidades de los registradores en el intercambio clientelar era la de ejercer la función de protección de sus

<sup>477</sup> *El Correo de Galicia*, 09/01/1906.

<sup>478</sup> *Boletín Oficial del Arzobispado de Santiago*, 30/11/1905.

<sup>479</sup> GARRIDO COUCEIRO (et alii) (1997): 418.

<sup>480</sup> MORENO LUZÓN (2013): 23.

<sup>481</sup> EGEA (2015): 165.



clientes ante los embargos iniciados por hacienda, llegando a llevar a cabo lo considerado como una “actitud obstruccionista” en los procedimientos de apremio<sup>482</sup>, que se podía traducir en cuestiones como el retraso o la paralización deliberada del proceso. Todo ello lleva a que la figura del registrador de la propiedad sea considerada por autores como Moreno Luzón como un elemento social generalmente vinculado a las redes clientelares<sup>483</sup>, ya que aparecen en algunos trabajos ligados a grupos de poder concretos<sup>484</sup> e incluso acusados del desempeño de prácticas fraudulentas mediante el uso de la información<sup>485</sup>.

Con todo, Venancio Vidal Reino será un claro ejemplo de que el desempeño de las funciones clientelares no tenía por qué estar sujeto a las instituciones de gobierno. Como se verá posteriormente, la administración política supone un espacio donde la red gassetista se consolida a través de diversos individuos, pero todos actúan por el fin superior de reproducción del grupo, por lo que el hecho de que sujetos como Venancio Vidal desarrollen su labor en puestos de gestión –por ejemplo- administrativos –a priori- ajenos al Ayuntamiento no se traduce en que el desempeño de sus funciones fuera subalterno para el grupo. Así, Venancio Vidal será uno de los “patriarcas” de la red, un claro elemento político alejado de las instituciones que ya en 1880 dirigía junto con Jesús Rodríguez Vázquez el periódico municipal *El Zumbido*<sup>486</sup>. De hecho, la prensa lo señala en 1911 como “director” de uno de los bandos políticos que compiten en las elecciones municipales, en el que su hermano Luis Vidal, su yerno Benito Fraga y el procurador que le asistía en el registro, Genaro Blanco, poseían un papel preminente:

“El registrador de la propiedad de Noya, D. Venancio Vidal, se dirige a nosotros para rectificar algunas apreciaciones publicadas en una correspondencia de aquella villa. Niega el Sr. Vidal que él sea el director de uno de los bandos en lucha electoral. Afirma que hay elementos ministeriales de mucho influjo en la localidad que trabajan por elegir concejales idóneos; pero que no necesitan para nada de su jefatura. Reconoce que el alcalde D. Benito V. Fraga, el médico D. Luís Vidal Reino; el procurador D. Genaro Blanco, y algunas otras personas de calidad, gestionan en pro de una candidatura al parecer con buen éxito”<sup>487</sup>.

Pese a que la prensa lo considerara un “director político”, Vidal Reino no desempeñó ningún cargo durante el período investigado en las administraciones locales y provinciales, ejemplo de que, en un sistema de redes como el expuesto, el perfil político del individuo no depende exclusivamente de su papel en las instituciones. Es por ello por lo que Venancio tomará partido en algunos de los conflictos entre redes ocurridos durante este período en el municipio, que en apariencia se encontraban ligados al desempeño de la política formal, como sucede con el cese del depositario municipal Luis Medina. Como ya se trató en puntos anteriores, junto con el depuesto cargo de depositario, Medina, era también presidente de la Liga de Amigos de Noia y estaba estrechamente vinculado con la red cadarsista. Por su parte, Vidal Reino, como miembro preminente de la red competidora, será el individuo encargado

<sup>482</sup> GARCÍA ORAYO (2009): 60.

<sup>483</sup> MORENO LUZÓN (1995): 200.

<sup>484</sup> RODRÍGUEZ ACEVEDO (2009): 77.

<sup>485</sup> MILLARES CANTERO (2008): 141.

<sup>486</sup> SANTOS GAYOSO (1990): 602.

<sup>487</sup> *El Noroeste*, 08/11/1911.

de activar el proceso judicial que conllevará la destitución del juez José García Vidal, padre del concejal conservador, Arturo García Rudiño<sup>488</sup>.

Con todo, Venancio Vidal realizó actividades conjuntas con otros miembros de la red como organizar en 1912 junto con su hermano el médico municipal Luis Vidal y el procurador Genaro Blanco el II Congreso Penitenciario Español. Sin duda, la participación en este evento aumentó los contactos del grupo con la élite provincial, ya que en el mismo comité organizador coincidieron personajes como el futuro ministro republicano Leandro Pita Romero -muy importante en la esfera política municipal de la II República-, el abogado -y posterior diputado- Benito Blanco-Rajoy Espada, diversos jueces de partidos provinciales y miembros de la aristocracia como el conde de Cabarrús o el marqués de San Martín<sup>489</sup>. No obstante, las relaciones provinciales de la red gassetista noiesá dependerán de su adscripción a la estructura política liderada por la propia familia Gasset y, por ende, de su marco de alianzas y estrategias. El mismo Venancio será considerado de forma simbólica por la estructura gassetista como un individuo influyente en el municipio, ya que forma parte de la cabecera de la mesa en el banquete de 80 comensales que recibió al nuevo diputado a Cortes por Noia, designado por los Gasset, Joaquín Chapaprieta. En la misma cabecera se encontraba el propio Chapaprieta, los diputados provinciales por el distrito de Noia-Muros José Otero Bárcena y José Pérez Neu, el senador Eduardo Gasset y Chinchilla y el alcalde cadarsista Pedro López Varela, cuya presencia -al igual que la del ya referido Ángel Pérez Morales entre el resto de las comensales- se debía a un pacto entre las redes municipales<sup>490</sup>.

Lo cierto es que la confluencia de redes competidoras en espacios públicos de sociabilidad de élites fue muy común durante estos años. Las explicaciones a estos hechos siguen tres cauces complementarios entre sí, siendo el primero la existencia de un pacto municipal entre grupos competidores para los años 1916 y 1920. Resulta difícil confirmar esta hipótesis a través de la prensa debido a que la presentación de datos electorales en raras ocasiones muestra las dinámicas propias de la elección, por lo que, a falta de otras fuentes de gran utilidad para el estudio de estas peculiaridades como puede ser la correspondencia, se debe proceder al recurso de las actas de constitución de los Consistorios entrantes. En este sentido, para la constitución del Ayuntamiento acaecida en 1916 -tras las elecciones municipales parciales de noviembre de 1915-, se intuye el pacto entre redes al citar el artículo 29 como mecanismo de elección de los concejales entrantes<sup>491</sup>. Además, una vez identificados a los actores y su adscripción a una u otra red -ya que las actas no refieren su color político-, se observa una dinámica de “cremallera” en el reparto de puestos de gestión municipal. De esta forma, mientras que el alcalde designado era el cadarsista Pedro López Varela, el primer teniente de alcalde sería Genaro Blanco Roo, individuo estrechamente vinculado con la red gassetista como se verá a continuación. El segundo teniente de alcalde sería el ya citado José Martelo Domenech, vinculado con los Cadarso de forma política y familiar -por ser testigo de la boda de Guillermo Cadarso- y el tercero, Félix García Caamaño, se alineaba políticamente con los Gasset, mientras que el cuarto, Rafael Pérez Especht, hacía lo propio con los conservadores locales. Las votaciones para la composición del pleno municipal también dan cuenta del intuido pacto entre redes, ya que para todos los cargos citados mostraron un resultado de 16 votos a favor y 1 en blanco.

Así, los movimientos que se dan en la constitución del Ayuntamiento de 1918 -posteriores a la elección de noviembre de 1917- resultan similares a los descritos. En las

---

<sup>488</sup> *El Eco de Santiago*, 05/01/1912.

<sup>489</sup> *El Noroeste*, 21/06/1914.

<sup>490</sup> *La Voz de Galicia*, 29/09/1917.

<sup>491</sup> Acta de constitución del Ayuntamiento de Noia del 01/01/1916 en AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

actas vuelve a aparecer citado el artículo 29<sup>492</sup> y se repite la “cremallera” en los cargos. El alcalde elegido era Arturo Pérez Neu, miembro de una familia adscrita a los Gasset hasta 1912 y posteriormente a los Cadarso. Pese a todo, este individuo no llega a ocupar el cargo ni un solo día, ejerciendo de alcalde accidental el primer teniente de alcalde Genaro Blanco Roo. Como segundo teniente de alcalde se designó a José Martelo, como tercero al gassetista Manuel Hermoso Canillas y como cuarto al recientemente mencionado Rafael Pérez Especht. La existencia de un pacto explicaría cuestiones como la presencia de destacados cadarsistas como Pedro López Varela o Ángel Pérez Morales en el banquete de recibimiento a Chapaprieta, pero este hecho también puede obtener respuesta si se tiene en cuenta la proliferación de una cierta cultura del respeto hacia individuos que ostentaban cargos políticos superiores, englobado dentro de la llamada cortesía instuticonal. En la cabecera de la mesa del citado banquete se encontraba un diputado a Cortes, dos diputados provinciales y un senador, lo que merecería el reconocimiento de individuos adscritos a redes competidoras, y, claro está, del propio alcalde del municipio. Esta idea de la cortesía institucional hacia las estructuras jerárquicas dentro del juego político puede explicar acontecimientos encontrados en las fuentes, que, si bien se adscriben al período en el que se sitúa el pacto, suponen gestos simbólicos que raramente entrarían en ningún acuerdo. De esta forma, el referido Venancio Vidal coincidirá con individuos como Jesús Rodríguez Vázquez -padre de los Rodríguez Cadarso- o Manuel Liñares Nimo -conservador y testigo de la boda de Blas Agra Cadarso- en la suscripción pública para regalar la insignia de Carlos III al entonces ministro de Fomento Rafael Gasset y Chinchilla<sup>493</sup>.

El tercer factor explicativo sobre el patrón de comportamiento público conjunto de individuos originalmente adscritos a redes competidoras reside en la propia organización social de las élites. Como se aludió en párrafos anteriores, se corresponden con sujetos de una misma clase social, que en muchas ocasiones compartirán intereses, espacios de sociabilidad y una participación en rituales sociales y religiosos comunes definidos por la religión. Si bien los espacios de sociabilidad podían llegar a diferenciarse mediante la duplicidad de estos, como podía ser la creación de un “Liceo de recreación” que aunara a las élites que no acudieran al casino, o la proliferación de varios cafés, ciertos rituales religiosos como los funerales, la Semana Santa, la Navidad o las fiestas patronales tenían la capacidad de apartar las disputas para convertirse en auténticos “lugares comunes” para las élites. Este será un elemento diferenciador de la competición entre redes con el concepto de lucha de clases, ya que, dentro de esta idea, los individuos adscritos a clases sociales inferiores tendrían vetados estos espacios de confluencia entre élites, dándose la constante de que, en el caso de existir participación popular, esta siempre se daría en un segundo plano.

Durante el período investigado resalta como ejemplo de esto el funeral del catedrático de Medicina de la Universidade de Santiago de Compostela y uno de los principales propietarios cerealistas del municipio, Francisco Romero Blanco. Durante las exequias recogieron las cintas del difunto Alejandro Cadarso Caamaño, el hermano de Venancio Vidal, Luís Vidal Reino, el cadarsista Manuel Mariño Neu y Claudio Agustín Rivas. En este caso concreto, son médicos del municipio pertenecientes a redes competidoras quienes confluyen en el homenaje a un colega de profesión<sup>494</sup>, pero la unidad se extiende al plano de la prensa, donde todos los diarios aparcan sus diferencias políticas para dar crónica del entierro -como solía suceder en estos casos-. En línea con lo expuesto, la presidencia del

<sup>492</sup> Acta de constitución del Ayuntamiento de Noia del 01/01/1918 en AMN, Libros de actas de sesións do pleno: 1792-1989.

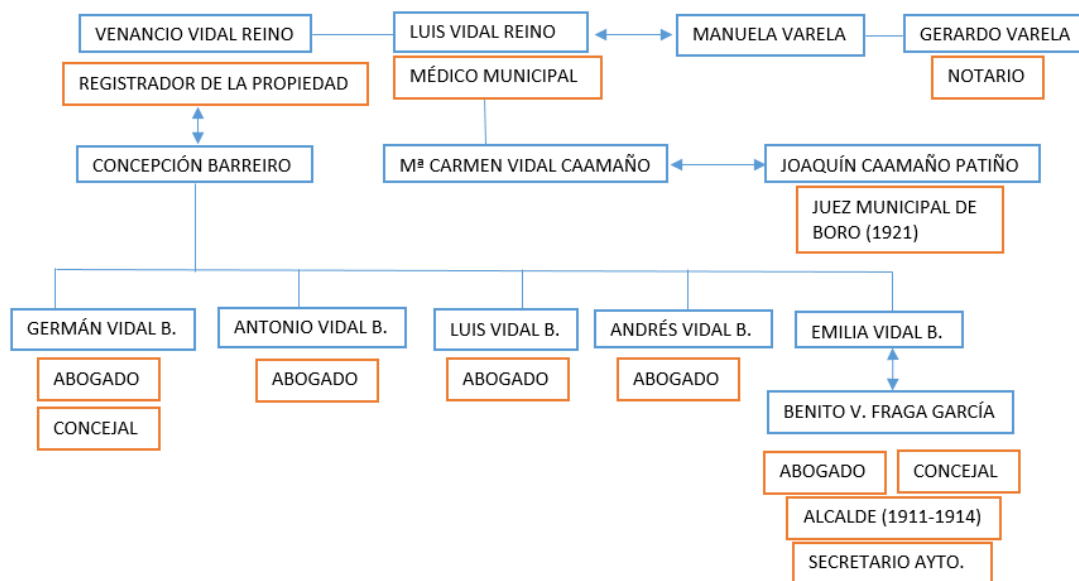
<sup>493</sup> *La Voz de Galicia*, 22/06/1916.

<sup>494</sup> *El Correo de Galicia*, 23/11/1918.

funeral de este exsenador y rector de la Universidad adscrito a las filas monteristas<sup>495</sup>, además del párroco municipal, correspondía al alcalde Genaro Blanco y al propio Venancio Vidal Reino.

El ya aludido registrador de la propiedad fue padre de cinco hijos fruto de su matrimonio con Concepción Barreiro, continuando los individuos varones la premisa característica de las élites del estudio de la carrera de Derecho.

Fig. 3.2. Familia Vidal Reino



### 3.1.2. Los Vidal Barreiro.

De los cuatro hermanos, fue Germán Vidal Barreiro quien ejercería cargos políticos en las instituciones, pese a que sus actuaciones en este período se muestran limitadas por los marcos cronológicos del mismo, ya que todos ellos terminaron sus estudios universitarios entre 1914 y 1917<sup>496</sup>. En 1916, cuando todavía era estudiante de Derecho, participó de la ceremonia realizada por la Orden Terciaria de Noia en la que se inauguraba la biblioteca de su local social, donde, con tono humorístico “caracterizó un tipo de aldeano gallego y pronunció en tal dialecto una disertación”<sup>497</sup>, mostrando desde tan temprana edad aparición pública en espacios de sociabilidad destinados a las élites. Es el único de sus hermanos sobre el que se encuentran referencias relativas a este tipo de actuaciones públicas, algo en estrecha relación con el hecho de que también fuera el único de ellos que tuvo una carrera política destacada. Su carrera institucional durante la Restauración se circunscribe al año 1923, cuando desempeña el cargo de concejál hasta la disolución de los ayuntamientos llevada a cabo por el Directorio Militar. Este corto período de tiempo fue suficiente como para que Germán Vidal destacara como una de las piezas fundamentales de la estructura política gassetista en el municipio, ya que fue

<sup>495</sup> Margarita Barral lo califica como “Conservador” en su trabajo (BARRAL, M. (2008): “La condición monterista en Santiago de Compostela durante la Restauración (1886-1914)” en ORTÍZ DE ORRUÑO, J.M.; UGARTE, J.; RIVERA, A. (COORDS): *Movimientos sociales en la España Contemporánea*, Madrid: Abada, p. 281.)

<sup>496</sup> *El Correo de Galicia*, 29/05/1914.

<sup>497</sup> *El Correo de Galicia*, 18/05/1916.

elegido compromisario<sup>498</sup> para la elección de senadores en mayo, junto con Genaro Blanco -una de las principales figuras políticas de la red gassetista- y Joaquín Fernández Lucas -alcalde de la misma rama política-. Con todo, su posición preponderante en la red le llevará a situarse como uno de los políticos más destacados del municipio durante la II República, en una carrera que le ascenderá a la posición de alcalde y posteriormente a gobernador civil de Ciudad Real, en 1936. En lo que respecta a sus tres hermanos, Luis, Antonio y Andrés Vidal Barreiro, es posible saber por el Anuario General de España que en los momentos finales del período centraron sus esfuerzos en el control de puestos de gestión municipales relacionados con la rama judicial. Atendiendo a las fechas se observa la descrita intencionalidad, pues en 1918, poco después de salir de la universidad, Luis Vidal Barreiro ya aparecía como juez municipal de Noia<sup>499</sup>, cargo del que había desplazado al anteriormente referido cadarsista Francisco Busto Cernadas. Según el anuario de 1919<sup>500</sup>, Francisco Busto volvió a ocupar la plaza de juez municipal, pero en el cargo de juez suplente se encontraba Antonio Vidal Barreiro, hermano de Luis. En este mismo año, Andrés Vidal, el tercero de los hermanos, ocupaba la plaza de fiscal municipal que había solicitado meses antes<sup>501</sup> cuya titularidad poseerá al menos durante los dos años posteriores. La situación se mantiene sin cambios aparentes hasta que en 1923<sup>502</sup> Antonio Vidal Barreiro abandona la posición de juez suplente para ocupar el cargo de juez municipal, ante la prematura muerte de Francisco Busto Cernadas mientras visitaba a su cuñado en Cambados. Todos estos movimientos ejemplifican la intencionalidad nada casual de los tres hermanos por copar las profesiones judiciales más preponderantes en el municipio, de juez y fiscal, para las que compitieron con la red cadarsista.

La concepción de la mujer como un sujeto secundario cuyo único campo de actuación eran las labores domésticas llevó a que la única hija de la familia no siguiera los mismos cauces que sus hermanos para la reproducción de la red -algo común en la totalidad de las familias de las élites estudiadas hasta el momento-. En una época en la que los estudios universitarios estaban vetados para la mayoría de las mujeres, al igual que los espacios dedicados a la toma de decisiones políticas o los puestos de gestión municipal, la contribución -generalmente pactada- a la red se producía a través del matrimonio, que, como se ha trabajado, suponía uno de los mecanismos principales de expansión del grupo y consolidación de los recursos. En el caso de Emilia Vidal Barreiro, la política nupcial se desarrolla a través de su matrimonio el veintinueve de diciembre de 1904 con el abogado Benito Víctor Fraga García. La posición de los testigos de boda, que fueron el juez de primera instancia Manuel Alonso, el alcalde Ramón Pérez Neu y el notario catedralicio -abuelo de la novia- Andrés Vidal, permitía entrever la importancia del matrimonio para la red gassetista<sup>503</sup>, que convertiría al novio en uno de sus representantes primordiales.

### **3.1.3. Benito Víctor Fraga García: de alcalde a secretario.**

Al igual que el resto de los individuos varones del grupo, Benito Víctor Fraga se había titulado en Derecho por la Universidade de Santiago de Compostela<sup>504</sup>, ejerciendo como abogado defensor en los juzgados municipales. El desarrollo de la profesión más allá de la

<sup>498</sup> AMN, fondo elecciones, Caixa 104, "Compromisarios para la elección de senadores".

<sup>499</sup> B.N., Signatura RevMicro/1142, Anuario General de España (Bailly-Bailliere-Riera), 2ª época, año 1918, partido judicial de Noia, p. 2317.

<sup>500</sup> B.N., Signatura RevMicro/1142, Anuario General de España (Bailly-Bailliere-Riera), 2ª época, año 1919, partido judicial de Noia, p. 2923.

<sup>501</sup> *El Correo de Galicia*, 25/11/1918.

<sup>502</sup> B.N., Signatura RevMicro/1142, Anuario General de España (Bailly-Bailliere-Riera), 2ª época, año 1923, partido judicial de Noia, p. 3101.

<sup>503</sup> AHDSC, Serie: Libros Sacramentales, Noia-San Martiño (PO15653, Num. 22, 1881-1920).

<sup>504</sup> *Gaceta de Galicia: Diario de Santiago*, 02/05/1910.



obtención de cargos políticos resultaba una constante entre las élites vinculadas con estos grupos, ya que les permitía poner en práctica la tan importante función de protección hacia sus clientes estipulada en el contrato clientelar. De esta forma, será constante la presencia de importantes figuras políticas de la Restauración coruñesa como el diputado provincial José Pérez Neu o el secretario de la Diputación Manuel Viturro Pose<sup>505</sup>, en los juzgados noíeses defendiendo los intereses de particulares en causas comunes como desahucios, préstamos, disputas, y un largo etcétera. Del mismo modo, Benito Víctor Fraga compaginó su profesión con el cargo de concejal en el Ayuntamiento de Noia, al que accede en 1902 y que mantendrá -al menos- hasta 1913<sup>506</sup>. Cabe recordar, a modo de ejemplo, que ejerció de abogado defensor en el debut profesional de Ángel Pérez Morales, en una vista que trasladó de forma simbólica al juzgado la competición entre ambas redes<sup>507</sup>.

Desde su integración en el grupo gasetista -con el que anteriormente compartía espacio político- a través de la política nupcial, desarrollará sus funciones en ambas escalas -judicial y administrativa- ascendiendo en el nivel de puestos de importancia en ambas. En la rama judicial, será nombrado juez municipal en junio de 1905<sup>508</sup>, permaneciendo en el cargo hasta 1907<sup>509</sup>, cuando lo pierde en favor del individuo adscrito a la red competidora, Joaquín María Agra Cadarso<sup>510</sup>. La alternancia en el cargo de individuos vinculados por lazos de parentesco a redes competidoras, ambos cercanos a la cabeza de la pirámide clientelar de su respectiva red, evidencia la importancia del control de estas posiciones de poder para los grupos en liza. En el caso de los Cadarso, como se pudo comprobar, el acceso a ciertos cargos no radicaba en un interés económico por su remuneración, ya que, por ejemplo, el mencionado Joaquín María Agra Cadarso poseía una fábrica de curtidos en una de las parroquias del municipio. Es en este punto donde se encuentra una de las principales diferencias entre redes competidoras, ya que, al igual que ocurría con Venancio Vidal, Benito Víctor Fraga basará su capital en los beneficios obtenidos por el desempeño de su trabajo administrativo y judicial.

---

<sup>505</sup> Un ejemplo en *La Voz de Galicia*, 15/11/1910.

<sup>506</sup> AMN, fondo elecciones, Caixa 104, "Compromisarios para la elección de senadores".

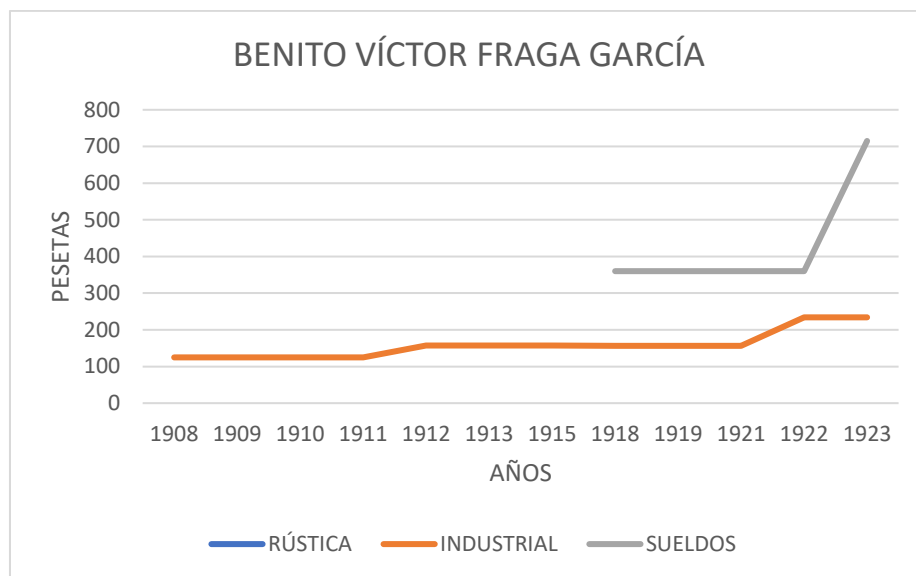
<sup>507</sup> *Diario de Galicia*, 29/08/1911.

<sup>508</sup> *El Eco de Santiago*, 19/06/1905.

<sup>509</sup> En 1907 todavía actúa como juez municipal durante las elecciones a diputados a Cortes. AMN, Fondo: elecciones, caixa 106.

<sup>510</sup> BAILLI-BAILIERE (1907): *Anuario del comercio y de la industria*, pp. 1812.

Fig. 3.3. Contribuciones de Benito Víctor Fraga García.



Fuente: Elaboración propia a partir de contribuciones municipales (AMN, Serie Impuestos e Arbitrios: “Contribución territorial, rústica e pecuaria” (Libros de 1900-1930).

Como se puede comprobar en la fig. 3.3, hasta 1918 sus contribuciones resultaron estrictamente similares a las de Venancio Vidal y otros abogados del municipio, que abonaban 124,80 pesetas al año como impuesto por el desempeño de su función. Otro indicio de esto se observa en la pequeña subida que experimenta la curva de contribución industrial en torno a 1911, momento en el que los abogados municipales pasaron a ingresar a las arcas públicas 157,20 pesetas de impuesto anual. De este modo, las fuentes impositivas apuntan a que no poseía más ingresos que los descritos, tanto por ceñirse a la tasa estipulada para su profesión como por no abonar cantidad alguna en materia de rústica, junto con el hecho de que no aparece en las listas de contribución con anterioridad a 1908. Pese a esto, se observa como el desempeño de sus funciones redundó en un aumento de su patrimonio, sobre todo a partir de 1918 cuando comienza a abonar la cantidad anual de 360 pesetas en concepto de “sueldos”, algo relacionado con su trabajo en el cargo de secretario municipal, que compatibilizó con el de abogado. Las contribuciones de otros abogados del municipio llevan a estipular que la nueva subida que experimentan sus rentas en materia de “industrial” se corresponde con un aumento de los tipos impositivos a los abogados municipales. Si bien, el abono de 715 pesetas tan solo un año después en concepto de “utilidades”, demuestra que se trata de un individuo que, partiendo de una situación de exclusión en las listas de contribuyentes a principios de siglo, acrecentó considerablemente su patrimonio durante el período político referido, llegando a posicionarse como uno de los principales contribuyentes de la localidad a finales de este. A partir de 1924 esta persona desaparece de las listas, dato se corresponde con su fallecimiento.

En este sentido, para ambos perfiles -cadarsistas y gassetistas- el control de estas funciones de gestión municipal poseía gran valor para la reproducción de las condiciones materiales de la red, pero las pesquisas muestran que el grupo gassetista buscó en estructuras políticas supralocales el acceso a unos recursos que la red competidora poseía por herencia. Tal que así, es común a lo largo del período la intercesión de individuos situados en la Diputación Provincial, Gobierno Civil y hasta en el propio Ministerio de la Gobernación para reponer o mantener a personas adscritas a la red gassetista en las posiciones de poder obtenidas a nivel

local. Los análisis contributivos demuestran esta afirmación, al mostrar a individuos que, con un punto de partida en posiciones económicas nada destacadas, aumentan su patrimonio con el desempeño de sus funciones profesionales.

No obstante, la expansión de una red no depende únicamente de las posibilidades económicas de la misma, sino de la capacidad de formalizar contratos clientelares con nuevos individuos, que constituirían a la larga una base sólida de poder. En este sentido y tal y como se ha observado a lo largo del trabajo, la figura del parentesco supone uno de los mecanismos predilectos de reproducción de redes, por lo que la realización de contratos matrimoniales con nuevas familias estará a la orden del día para este grupo al alza. Con todo, la figura del testigo de boda será utilizada para la ampliación del grupo gassetista de forma sistemática, ya que el número de individuos en edad nupcial se encontraba lógicamente limitado. Establecer parentesco con una nueva familia, a su vez, creaba nuevos agentes capaces de ampliar la red por su cuenta, por lo que se puede catalogar como una auténtica política de grupo:

“Parentes e amigos non só eran importantes por se mesmos e polos votos que garantía o seu apoio persoal, senón porque ofrecían tamén a súa influencia e os seus contactos, co que a rede de relación ía ampliándose progresivamente e sempre en función destes criterios primarios e apolíticos, non ideolóxicos”<sup>511</sup>.

Es por esto por lo que durante el corto período en el que Benito Fraga actuó de juez municipal, utilizó el cargo para expandir la red de forma sistemática mediante el uso de la figura de testigo de boda. Entre agosto de 1906 y agosto de 1907 acudió como testigo en calidad de juez municipal, al menos a seis enlaces<sup>512</sup>. Analizando el resto de los matrimonios ocurridos en Noia durante el período investigado, se observa que no era requerida la presencia del juez municipal como testigo de boda, sobre todo si se tiene en cuenta que el matrimonio civil tardaría años en ser legal, por lo que los movimientos de Benito Fraga responden claramente a un intento de expandir la red en alza a la que pertenecía. Algo similar ocurrirá durante su etapa como alcalde, donde acude como testigo a dos bodas más<sup>513</sup>.

Además de lo expuesto, Benito Víctor Fraga también trabajó otros planos necesarios para la expansión y mantenimiento de la red, como puede ser el desarrollo de un patrón de comportamiento público que lo mostrase como individuo preocupado por el beneficio de su territorio y comunidad. En este sentido, era común la presencia de importantes élites municipales en la organización de festejos patronales, algo catalogado por algunos estudiosos del clientelismo como una concesión “general” de cuyo disfrute no puede ser excluido ningún miembro de la comunidad, pero que no por ello deja de reforzar la figura del patrón<sup>514</sup>. Una actitud que no resulta novedosa, pues como se pudo comprobar en el estudio de la red cadarsista, muchos de sus miembros ejercieron esta función benéfica de “ayuda a la localidad” mediante la participación en los comités de festejos, llegando incluso a sufragar la banda de música por parte del candidato conservador José Varela de Limia<sup>515</sup>, todo ello con el claro propósito de aumentar el prestigio y la reputación. En esta línea, Benito V. Fraga será el presidente de la comisión de festejos de 1909, una actividad que en ningún caso era copada por una única red, puesto que entre los miembros de la comisión coincidían individuos de ambos grupos

<sup>511</sup> VEIGA (1997): 365.

<sup>512</sup> AHDSC, Serie: Libros Sacramentales, Noia-San Martiño (PO15653, Num. 22, 1881-1920).

<sup>513</sup> *Ibid.*

<sup>514</sup> BENITO SÁNCHEZ, A.B. (2015): *Clientelismo en Democracia: factores explicativos de la política particularista en República Dominicana (1996-2010)*, Salamanca: USAL, 2015, p. 41.

<sup>515</sup> *El Progreso*, 24/08/1920.

competidores, lo que evidencia que se trataba de un espacio común de sociabilidad para las élites del municipio, como tantos otros. En consecuencia, en el resto de la comisión se encontraba el ayudante de su suegro, estrechamente vinculado al grupo gasetista, Genaro Blanco, o los concejales del mismo sello Generoso García Somoza y Severo González Botana; pero también acudieron importantes cadarsistas como Manuel Rodríguez Cadarso, Francisco Pérez Hermo o Aurelio Andrés Senra.<sup>516</sup>

La evolución de su figura tanto en el plano social como profesional se correspondió con un paulatino ascenso político auspiciado por el grupo gasetista. En 1910 es elegido compromisario para la elección de senadores<sup>517</sup>, a la vez que recibe reconocimiento de las estructuras provinciales al ser designado -de entre ciento noventa compromisarios-, por setenta y siete votos, secretario escrutador<sup>518</sup>. Los senadores electos fueron Gasset y Chinchilla, Romero Donallo y Torres Taboada, resultando derrotado Alejandro Lerroux. El siguiente paso de su carrera política se da en enero de 1911, cuando es nombrado alcalde por Real Orden<sup>519</sup>, tan solo dos meses después de los motines de noviembre que costaron el puesto al anterior alcalde, Severo González Botana.

Su etapa como alcalde estuvo dividida en dos subetapas, correspondiendo la primera al año 1911 y la segunda al período comprendido entre enero de 1912 y enero de 1914. Durante el primer año de mandato el grupo gasetista controlará el Consistorio sin mayores problemas, pero para las elecciones de noviembre de 1911 se produce la anteriormente referida alianza entre la red cadarsista -incluido Pais Lapido-, la Liga de Amigos, la empresa de consumos y el diputado -hasta este momento gasetista- José Pérez Neu<sup>520</sup>. Así, el proceso electoral desembocará en la entrada al Ayuntamiento de una mayoría de concejales adscritos a la red cadarsista -diez en total- que, a falta de poder designar alcalde, elegirán a individuos conservadores como primer (Arturo García Rudiño) y segundo (José Escudero López) teniente de alcalde<sup>521</sup>. La respuesta gasetista se basará en la utilización de entidades políticas superiores para disputar a los nuevos competidores el poder de gestión municipal, por lo que en mayo de 1912 será el propio Benito Fraga quien active la destitución del presidente de la Liga de Amigos y depositario municipal, Luis Medina<sup>522</sup>. Tras el ya conocido conflicto con el juez municipal José García Vidal, padre de Arturo García Rudiño, el diario madrileño *Imparcial* -dirigido por los Gasset- aludía lo siguiente:

“Es de esperar, se nos dice, que el señor ministro de Gracia y Justicia ordenara al fiscal del Tribunal Supremo que proceda como exige en este caso la destacada conducta del juez referido, propensa a levantar otra vez las pasiones de Noya y dura, además, sus órdenes al presidente de la Audiencia de La Coruña para que imprima la mayor actividad a una denuncia territorial contra la expresada autoridad judicial sobre faltas cometidas en la elección del cargo y sobre su incompatibilidad”<sup>523</sup>.

<sup>516</sup> *La Correspondencia Gallega*, 18/05/1909.

<sup>517</sup> AMN, fondo elecciones, Caixa 104, “Compromisarios para la elección de senadores”.

<sup>518</sup> *El Noroeste*, 22/05/1910.

<sup>519</sup> *El Eco de Santiago*, 07/01/1911.

<sup>520</sup> Véase el apartado referido a la ramificación familiar de los Pérez Hermo.

<sup>521</sup> *Diario de Santiago*, 04/01/1912.

<sup>522</sup> *El Eco de Santiago*, 12/06/1912.

<sup>523</sup> *El Imparcial*, 22/05/1912.

Con todo, y gracias a la intercesión de ministerio, Tribunal Supremo, y Audiencia Territorial, la red cadarsista perderá dos puestos de gestión municipal nada desdeñables como el juzgado de primera instancia y el depositario municipal. En lo que respecta a la mayoría conservadora del Ayuntamiento, se producirá a su vez el cese<sup>524</sup> de dos de los concejales cadarsistas, Segundo de Andrés y Arturo García Rudiño. De nuevo la batalla se libró en instancias superiores, ya que los diputados monteristas y conservadores de la Comisión Provincial votaron a favor de la reposición de estos concejales<sup>525</sup>, pero el gobernador civil no la hizo efectiva, por lo que el propio Benito Víctor Fraga los expulsó del pleno municipal al que acudieron como repuestos<sup>526</sup>. En las siguientes elecciones municipales parciales efectuadas en noviembre de 1913, y todavía en el puesto de alcalde, Benito Víctor Fraga tratará de renovar sin éxito su acta de concejal presentándose por el primer distrito<sup>527</sup>. Curiosamente, el individuo que le ganará la elección fue Arturo Pérez Neu, miembro de una importante familia gassetista del municipio que tan solo dos años antes se había aliado con la red competidora. De esta forma, en enero de 1914 es nombrado alcalde por Real Orden un individuo adscrito a la misma familia que Benito V., el ayudante de su suegro, Genaro Blanco Roo, en una sesión plenaria constitutiva que, de nuevo con mayoría gassetista, le otorga por unanimidad un voto de gracia ya como exalcalde<sup>528</sup>.

No obstante, a su salida del Consistorio, Benito V. Fraga continuó su carrera política en el municipio a través de dos vertientes concretas. La primera de ellas se basó en la participación, junto con otros miembros de la red, de los distintos sufragios de compromisarios noieses para la elección de senadores, que fueron copados por el grupo gassetista en 1914<sup>529</sup> -donde fue elegido junto con el médico Luis Vidal Reino (hermano de su suegro) y Severo González Botana (alcalde gassetista que dimite tras los levantamientos de 1910)- y 1918<sup>530</sup> -compartiendo puesto con Félix García Caamaño y Manuel Hermoso Canillas-. A través del cargo de compromisario, los individuos de la red llevaban a cabo una importante labor de sustento hacia un gassetismo provincial que en tantas otras ocasiones había intercedido por ellos, completando así una relación de reciprocidad en la que ambas partes se beneficiaban. Resulta complejo en este punto afirmar una supuesta similitud entre la relación de las redes provinciales con las locales, y el propio intercambio clientelar desarrollado por los grupos descritos -generalmente-, a nivel local. En ese supuesto se estaría admitiendo la existencia de un aparato clientelar jerárquico con cabeza en Madrid, que controlaría a su antojo los distritos, pero las investigaciones demuestran en todo momento que se trataría de una estructura clientelar local particular que alcanza pactos e intercambia favores a nivel supramunicipal. En todo caso, los indicios no muestran dentro de la relación de las redes locales con las provinciales el principal factor necesario para que exista sumisión clientelar, que sería la desigualdad en el propio intercambio. Sea como fuere, la intercesión de individuos adscritos a redes municipales a favor de estructuras provinciales o estatales mediante la figura del compromisario para la elección de senadores supone un elemento característico de múltiples investigaciones sobre clientelismo<sup>531</sup>. Si bien, la mayoría de estos

<sup>524</sup> Como se expuso anteriormente, los motivos de este cese son contradictorios. En algunas noticias figura que fueron ellos mismos los que solicitaron dejar el cargo (*El Correo de Galicia*, 27/01/1912), mientras que en otras se cita que fueron cesados por el alcalde (*El Eco de Santiago*, 27/07/1912).

<sup>525</sup> *El Eco de Santiago*, 27/07/1912.

<sup>526</sup> Sesión ordinaria del 18 de julio de 1912, en AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

<sup>527</sup> *La Voz de Galicia*, 14/11/1913.

<sup>528</sup> Ayuntamiento de Noia: sesión constitutiva del 1/01/1914, en AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

<sup>529</sup> AMN, fondo elecciones, Caixa 104, "Compromisarios para la elección de senadores".

<sup>530</sup> *Ibid.*

<sup>531</sup> VARELA ORTEGA (2001): 189; MORENO LUZÓN, J. (2000): "El pleito de los montes: caciquismo e industria en la sierra del ducado" en *Historia Social*, nº 36, pp. 57-75, p.68; MARTÍNEZ GÓMEZ, P. (2006): *La Dictadura de Primo de*



no llegan a diferenciar los grupos locales de los supralocales, todo indica que existía un intercambio fluido entre ambas esferas.

Junto con lo expuesto, Benito Fraga centró su carrera política local en el desarrollo de la función de secretario del Ayuntamiento, cargo de un gran valor para la red que representaba. Su figura ayuda a desmentir la idea generalizada en muchos estudios del secretario municipal como “hombre de paja”<sup>532</sup> del alcalde, que sería el verdadero “cacique”, ya que, al servicio de una misma red, esta persona fue primero alcalde y después secretario, en un período además en el que el alcalde -Genaro Blanco- era un individuo adscrito a su familia -ayudante de su suegro, quien a su vez fue testigo de su boda-. De nuevo, se demuestra la idea de un común de personas emparentadas y sin una jerarquía clara entre sí, sirviendo a una misma causa: la reproducción material de una familia o un grupo de ellas. Además, a la vez que Benito Fraga como secretario y Genaro Blanco como alcalde pertenecían a la misma red familiar, no entraban en el incumplimiento de la ley, que impedía ser secretarios a familiares directos de la alcaldía<sup>533</sup>. Los motivos de este veto cabe buscarlos en la importancia que la figura del secretario municipal poseía como fuente de poder social de los municipios<sup>534</sup>, con lo que se trataba de asegurar una independencia sobre grupos políticos y redes familiares que en raras ocasiones se efectuaba. En primer lugar, porque los secretarios municipales eran nombrados por los ayuntamientos a través de un concurso con bases establecidas por el propio consistorio<sup>535</sup>, pero, sobre todo, por el hecho de que las redes buscaran individuos afines que pusieran a su servicio las funciones de este cargo. De esta forma, entre las capacidades del secretario destacaba el control de la información relativa a la política municipal, “toda la administración pasaba por sus manos”<sup>536</sup> ya que era el encargado de redactar las actas municipales, preparar los expedientes para las comisiones, transmitir las resoluciones y acuerdos del Ayuntamiento y extender las certificaciones del cuerpo municipal<sup>537</sup>. Junto con esto, la secretaría municipal participaba en la confección de los amillaramientos y repartos<sup>538</sup> -que poseía un interés significativo para las élites- y actuaba como secretario personal del alcalde<sup>539</sup>. Además, podía retribuir con beneficios políticos a la red en tanto en cuanto actuaba también como secretario de la Junta Municipal del Censo, desarrollando un papel preminente en la confección de las listas electorales que en tantas ocasiones constituyen un objeto de liza entre clientelas enfrentadas<sup>540</sup>. Sus funciones aumentaban si se encontraban en municipios cuyo contingente poblacional no fuera el suficiente como para contratar a un archivero y a un contador -los cuales eran la mayoría<sup>541</sup>- pues asumía estas funciones. Es por esto por lo que, como se adelantó, los secretarios de Ayuntamiento se relacionan como una figura vinculada al poder de redes clientelares en

---

Rivera en Almería (1923-1930). *Nuevas leyes para un nuevo régimen*. Almería: Tesis Doctoral (edición electrónica, disponible en: [https://books.google.es/books?id=36bgCwAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbp\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?id=36bgCwAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbp_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false)), p. 27.

<sup>532</sup> MORENO LUZÓN (2013): 8.

<sup>533</sup> MÁRQUEZ CRUZ (1997): 118.

<sup>534</sup> VEIGA (1997): 357.

<sup>535</sup> MORENO LUZÓN (2013): 22.

<sup>536</sup> *Ibid.*...22.

<sup>537</sup> TOSCAS, E. (2002): “Entre profesionales y burócratas. Los secretarios municipales en la España del Siglo XIX” en *Scripta Nova*, Ejemplar dedicado al IV Coloquio internacional de Geocrítica,, Vol VI, nº 119, 2002, p. IV.

<sup>538</sup> *Ibid.*

<sup>539</sup> MÁRQUEZ CRUZ (1997): 118.

<sup>540</sup> MORENO LUZÓN (2013): 22.

<sup>541</sup> TOSCAS (2002): IV.

múltiples estudios sobre caciquismo, llegando el mismo Joaquín Costa a definirlos como las “armas” del caciquismo a las que habría que dotar de “independencia e ilustración”<sup>542</sup>.

Esta asunción de la figura del secretario como un instrumento al servicio de determinadas redes era algo que en la Noia de la Restauración resultaba “vox populi” en lo relativo a la persona de Benito Víctor Fraga. Como se ha mencionado, desde antes de asumir el cargo de secretario, Benito pertenecía a la politizada familia de los Vidal Reino a través del matrimonio con la hija de Venancio Vidal, a la vez que había ejercido como alcalde vinculado a la política gassetista, por lo que su independencia estaba, como mínimo, en tela de juicio. Así se evidencia en las actas municipales del Consistorio, donde no es difícil encontrar denuncias de los concejales cadarsistas sobre la supuesta mala praxis del secretario:

“El concejal Sr. López Varela denuncia a la alcaldía que con ocasión de llegar a las oficinas municipales a hacer presentación de una instancia que suscribe con Sr. Ramón García Malvar, José Escudero López y otros sobre reclamaciones electorales, el secretario Benito Víctor Fraga García le ha negado el expedirle recibo de entregar la misma. Esto obligó a los presentantes de reclamar la intervención de un notario, y que cuando el mismo compareció en dichas oficinas, dicho secretario, ha notificado lo manifestado antes diciendo que no le negara el expedir dicho documento. Por este hecho y por la forma poco cortés que el reclamante dice haber empleado con él y con los demás firmantes, aquel funcionario interesa se le corrija debidamente”<sup>543</sup>.

Con todo, cuando tras las elecciones municipales de 1920 la red cadarsista controle el Consistorio, establecerá como una de sus primeras medidas la sustitución de individuos de la red gassetista de los puestos de gestión municipales, con el claro objetivo de utilizar los resortes institucionales para la reproducción de sus condiciones materiales. En este sentido, Benito Víctor Fraga será el primero en ser separado de su cargo en la sesión ordinaria del pleno municipal del cinco de abril de 1920, que será la primera realizada tras la constitución del Consistorio cadarsista y en la que se tratarán los asuntos más urgentes para la nueva corporación: la reestructuración de las comisiones permanentes y el cese del secretario de su cargo<sup>544</sup>. Votarán a favor de esta decisión destacados cadarsistas como Guillermo Cadarso Caamaño, Pedro López Varela, Ramón Mariño Neu, José Martelo, José Escudero, Ángel Pérez Morales, Ramón García Malvar o Arturo García Rudiño, bajo las protestas de los individuos gassetistas que aludían a que Benito Víctor Fraga “era de su confianza”<sup>545</sup>. Inmediatamente después de esta resolución se activarán los resortes del gassetismo provincial con el fin de reponer a la red en los puestos de gestión municipal de los que habían sido desplazados. De esta forma, junto con la ya conocida intercesión del Ministerio de la Gobernación en la inhabilitación del Consistorio cadarsista y el nombramiento de uno

---

<sup>542</sup> COSTA (2012): 61.

<sup>543</sup> Acta de la sesión supletoria del 3 de marzo de 1920, en AMN: libros de actas de sesión de pleno, 1792-1989.

<sup>544</sup> Acta de la sesión ordinaria del 5 de abril de 1920, en AMN, Libros de actas de sesión de pleno: 1792-1989.

<sup>545</sup> *Ibid.*

interino, se produjo la revocación por parte del gobernador civil del acuerdo que suspendía al secretario<sup>546</sup>, castigando, además, a los concejales que votaron a favor de la medida:

“Se acordó satisfacer con cargo a capítulo de imprevistos el importe de los sueldos devengados por el secretario D. Benito Víctor Fraga García a partir del día cinco de abril en que fue ilegalmente destituido hasta el que se reintegró al cargo por haber sido verificado en él por el señor gobernador civil de la provincia y declarar responsables de tal suma a los señores concejales que adoptaron el acuerdo de destitución sin causa alguna<sup>547</sup>”.

Repuesto en su cargo, Benito Víctor Fraga continuó su servicio a la red gassetista hasta el golpe de Primo de Rivera, que trae consigo la sustitución del personal municipal. Pocos meses después de este hecho proliferará en la audiencia territorial de A Coruña<sup>548</sup> una denuncia por falsedad, infidelidad en la custodia de documentos y cohecho contra el propio Benito, el abogado noiés y concejal del Consistorio Ramón Vieites Castro, el también secretario de Porto do Son José Fernández Usal, y el secretario de la Diputación Provincial Manuel Viturro Posse, para los que se pedía auto de procesamiento, prisión sin fianza, y el pago de 100.000 pesetas por las responsabilidades pecuniarias del proceso<sup>549</sup>. Esta causa judicial supone la prueba definitiva de la vinculación de Benito Víctor con las redes del gassetismo provincial, ya que, desde que en 1908 el representante de la familia en la provincia, Ramón Tojo, pasara a militar en las filas conservadoras del Marqués de Figueroa, será Manuel Viturro Posse quien dirija la red gassetista provincial<sup>550</sup>. No se han encontrado datos más allá de este sumario que relacionen a Viturro con la red gassetista local, pero, sin duda, resulta importante el hecho de que este individuo, definido por José Antonio Durán como “gran cacique provincial, secretario de la Diputación, importante propietario rianxeiro, donde tendrá directamente a más de propiedades una carretera cuasi particular y una quinta de señorío poderoso” había sido alcalde de Noia entre 1891 y 1893<sup>551</sup>. De su período como alcalde destaca, como hecho curioso, el haber protagonizado una agresión física contra su rival político, Pedro Pais Lapido, a quien, según la prensa, propinó un bastonazo en una calle de Santiago causándole heridas leves<sup>552</sup>.

#### **3.1.4. Luis Vidal Reino: el papel de un médico.**

La capacidad de los Vidal Reino para reproducir sus condiciones materiales a través del intercambio clientelar durante el período de la Restauración se aumentaba por las actividades del hermano de Venancio Vidal, Luis Vidal Reino. Completando el binomio de las profesiones predilectas para la élite del momento -por la capacidad de estas para el acceso a amplias cotas dentro del poder local-, Luis Vidal estudió Medicina, desarrollando importantes actividades relacionadas con la profesión en el municipio. No se tiene constancia de la fecha en la que obtiene la titulación, pero diversas fuentes apuntan que, durante el período investigado, actuó

<sup>546</sup> *El Compostelano*, 25/06/1920.

<sup>547</sup> Acta de constitución del Ayuntamiento del 11 de agosto de 1920, en AMN: libros de actas das sesión do pleno, 1792-1989.

<sup>548</sup> El expediente relativo a este sumario no se encuentra en el Archivo do Reino de Galicia, por lo que la única información que se posee proviene de la prensa.

<sup>549</sup> *El Compostelano*, 03/12/1923.

<sup>550</sup> VARELA ORTEGA (2001): 361.

<sup>551</sup> DURÁN (1972): 205.

<sup>552</sup> *El Regional: diario de Lugo*, 29/07/1892.

como uno de los médicos municipales de la villa de Noia<sup>553</sup>, lo que traería consigo importantes beneficios clientelares para la red. El propio ejercicio de la Medicina supone un instrumento de primer orden a la hora de establecer contratos clientelares, en tanto en cuanto, el paciente está depositando altos niveles de confianza -elemento clave para la existencia del intercambio desigual- en un médico que, podrá cobrar sus servicios a través de una fidelidad personal que supera las cantidades pecuniarias estipuladas<sup>554</sup>. Este elemento se magnifica, si cabe, al hablar del medio rural, ya que la ausencia de una infraestructura sanitaria desarrollada -sobre todo en los límites cronológicos establecidos por esta investigación- aumentaba el papel individual del profesional sanitario en cuestión y “las relaciones de poder y formas de deferencia que habitualmente confieren las decisiones sobre la salud de las personas”<sup>555</sup>. Cabe recordar en este punto el recorrido teórico realizado en el capítulo correspondiente sobre las funciones de los médicos en las redes, una cuestión que en el caso de Noia llegó a suscitar las protestas de un concejal primorriverista, quien escribía una carta al Consistorio afirmando que “hasta hace poco estos señores no eran más que agentes electorales al servicio de los caciques”<sup>556</sup>. Con todo, la función que Luis Vidal ejercía para la red a la hora de ampliar la cartera de clientes se veía complementada con el desarrollo de ciertos cargos relacionados con su profesión que, sin duda, poseían la capacidad de aumentar el capital social de la red. El primero de ellos se documenta en 1913, durante la alcaldía del yerno de su hermano Benito Fraga, cuando es nombrado por el pleno municipal, junto con Eladio Agustín Riva, médico encargado de practicar el reconocimiento a los mozos que iban a ir al reemplazo de ese año<sup>557</sup>. Según analiza Fidel Luque en su tesis doctoral sobre el sistema de quintas, la revisión médica de los individuos llamados a filas resultaba el mecanismo de fraude por excelencia utilizado por médicos y militares para con sectores de la población que no podían abonar la redención. El fraude se efectuaba generalmente a través de la manipulación de los diagnósticos o actas, convirtiéndose en un favor que podía ser cobrado mediante la percepción de cantidades económicas o como un instrumento de intercambio clientelar<sup>558</sup>. Además de esta tarea, el Consistorio gassetista encargaba servicios constantemente a Luis Vidal, como el de ejercer de médico titular del municipio, votando en contra de abonar su sueldo concejales cadarsistas como Arturo García o José Martelo<sup>559</sup>, lo que evidenciaba la existencia de competencia entre redes también en el interior del salón de plenos municipal. Será en el año 1918 cuando de nuevo amplíe su cartera de funciones como médico, al ser nombrado -sustituyendo al cadarsista Jesús Rodríguez Vázquez- forense del partido judicial en mayo<sup>560</sup> e inspector de sanidad marítima del distrito en junio<sup>561</sup>. Con estos nuevos cargos ganaba capacidad de intermediación con otras élites interesadas en la importación y exportación de productos y la pesca, en un espacio en el que dichas actividades productivas constituían una importante fuente de recursos, ya que, como inspector sanitario marítimo tenía la jurisdicción sobre el puerto de Noia. Conocer el desarrollo de fraudes específicos a través de las fuentes disponibles resulta una tarea irrealizable en primera instancia, pero elementos como su clara pertenencia a una red clientelar, las posibilidades de su profesión en este campo, y la relación con familias cuyo patrimonio dependía de la actividad portuaria y marítima, que

<sup>553</sup> Así lo relaciona la prensa al citar su segundo matrimonio (*El Eco de Santiago*, 02/08/1915).

<sup>554</sup> VIDAL, D. (1993): “Le prix de la confiance, les renaissances du clientélisme” en *Rev Terrain*, nº 21, pp: 9-32, p. 28.

<sup>555</sup> LANERO y FERRÁNDEZ (2018): 352.

<sup>556</sup> Carta al pleno municipal del concejal Antonio Cascallar Tajés, presentada en la sesión extraordinaria del 15 de junio de 1924, en AMN-, libros de actas das sesións do pleno, 1789-1989.

<sup>557</sup> Acta de la sesión plenaria del 20/02/1913 en en AMN, Libros de actas de sesións do pleno: 1792-1989.

<sup>558</sup> MOLINA LUQUE, F. (2001): *Quintas y servicio militar: aspectos sociológicos y antropológicos de la conscripción (Lleida, 1870-1960)*, Lleida: Servei de publicacions Universitat de Lleida, p. 45, 62, 69.

<sup>559</sup> Acta de la sesión plenaria del 31/12/1914 en AMN, Libros de actas de sesións do pleno: 1792-1989.

<sup>560</sup> *El Ideal gallego*, 04/05/1918.

<sup>561</sup> *El Correo Gallego*, 18/06/1918.



precisaban una correcta resolución de las inspecciones -como se observa en el caso de los García Caamaño, propietarios de una importante fábrica de conservas-, suponen indicios suficientes para afirmar que su posición laboral de inspector portuario no resultaba baladí para la red gassetista.

Con todo, la figura de Luis Vidal se corresponde con la de un individuo que aunaba en su persona la capacidad de fraude directo en los reemplazos, en las inspecciones sanitarias, y el prestigio de un médico municipal que llegó a ser condecorado con el ingreso en la orden civil de beneficencia por labores humanitarias durante las epidemias de gripe<sup>562</sup>. Es por esto por lo que su valorada figura era utilizada por la red para la obtención de rédito político, presentándolo constantemente a las elecciones municipales pese a que no podía compatibilizar el cargo con una profesión que no dejó de ejercer. Así ocurre en 1911 cuando es elegido junto con Generoso García y Genaro Blanco<sup>563</sup> concejal por el distrito primero, perteneciente a la villa, y en 1913 cuando renueva el acta junto con Félix García Caamaño y Basilio Fernández<sup>564</sup>. En ambos casos se repite el procedimiento de incapacitación por parte de la Comisión Provincial hasta que Luis Vidal eligiese entre las labores de médico o las de concejal, como señala Francisco Pérez Hermo en su reclamación contra la lista de individuos que votaban los compromisarios para senadores:

“Exige la ley que sean los individuos del concejo, y en la lista de vecinos a Don Luís Vidal Reino en el número de estos, cuando todavía no es concejal, porque la Comisión Provincial lo declaró incompatible para el cargo, por lo que no debe tenerse como tal en tanto no renuncia el de médico titular que ejerce; y el mismo Ayuntamiento no lo considera en ese concepto, pues no ha sido convocado para las sesiones extraordinarias que hasta la fecha tuvieron lugar. ¿Cómo, entonces, hacerlo figurar en las listas? ¿Cómo tener en clase de concejal cuando no ha tomado posesión para saber si lo es?”<sup>565</sup>

Todo parece indicar que el papel que Luis Vidal ejercía para la red en materia de política oficial se basaba en el uso de su figura pública para la obtención del acta de concejal, de la que no se desprenderían pese a la incompatibilidad con los cargos derivados del ejercicio de la Medicina, evitando así que la ocupara un miembro de la red competidora. El mecanismo consistía en postergar el propio Vidal Reino la decisión oficial (mediante la cual el acta volvería a ser disputable en una elección parcial de concejales) sobre si mantenía los cargos de médico o el de concejal, como denuncia en el propio pleno municipal Arturo García Rudiño:

“Por el señor concejal D. Arturo García Rudiño se interesa la inclusión como vacante extraordinaria, en la lista a quienes corresponde cesar a D. Luis Vidal Reino, concejal electo por el primer distrito en noviembre de 1913, fundándose en que no habiendo tomado posesión

<sup>562</sup> La conocida como “Gripe Española” asoló el continente europeo entre los años 1918 y 1919 provocando un balance cercano a los 40 millones de víctimas. BELTRÁN MOYA J. L. (2009): “The Spanish Lady”: La gripe española de 1918 y 1919” en *Andalucía en la Historia*, nº 25, pp. 60-65, p. 65.

<sup>563</sup> Generoso García y Genaro Blanco con 216 votos y Luis Vidal con 217, indicio de que los tres pertenecían a la misma candidatura. *Gaceta de Galicia*, 14/11/1911.

<sup>564</sup> *El Correo de Galicia*, 11/11/1913.

<sup>565</sup> Carta al excelentísimo Ayuntamiento de Noya”, 20/01/1914, en AMN, fondo elecciones, Caixa 104, “Compromisarios para la elección de senadores.



del cargo de concejal ni cesado en el de médico titular de este municipio hasta la fecha, debe traducirse tal norma de conducta como renuncia al primero y opción por el último. Se adhirieron a esta proposición los concejales señores Pérez Neu; Martelo, Otero y Pérez Especht. Y el señor presidente entendiéndolo que D. Luís Vidal puede aún posesionarse en el cargo de concejal renunciando al de médico, y que por ello es importante declararle caído de su Derecho, cree que no debe adoptarse la resolución que se presente y se opone<sup>566</sup>”.

El propio Luis Vidal confirmará esta estrategia a través de la prensa en 1920, cuando disputa un cruce de artículos periodísticos acusatorios con el representante cadarsista Ángel Pérez Morales sobre el número de manifestantes que acudieron a la protesta por el cese del Ayuntamiento conservador. En uno de estos artículos, y en respuesta a la afirmación de Pérez Morales de que “todas las protestas van dirigidas contra él (Luis Vidal) y su familia, únicos elementos que aquí le quedan al gassetismo”<sup>567</sup>, llega a afirmar:

“Que mal puedo ser yo objeto de la “iracundia popular” por no haber aceptado nunca (a pesar de haber sido elegido) cargo alguno concejil, ni haber tomado nunca tampoco parte directa ni indirecta en la administración municipal”<sup>568</sup>.

No obstante, Luis Vidal sí tomó parte en la administración municipal durante el período investigado a través de diversos medios. Los servicios concertados como médico encargado del proceso de quintas así lo atestiguan, pero, en lo estrictamente político, Luis Vidal participó de procesos copados por las redes como las elecciones de compromisarios locales para los comicios de senadores, siendo nombrado compromisario en 1914 junto con Víctor Fraga -yerno de su hermano- y Severo González -individuo estrechamente vinculado a la red-<sup>569</sup>. Junto con esto, ejerció funciones para la red que, si bien no se enmarcan estrictamente en la esfera de la administración municipal, sí tuvieron un marcado carácter político. Entre estas destaca el hecho de utilizar su prestigiosa figura como vínculo entre la red local y otros grupos políticos de escala provincial o estatal, tal y como sucede en 1920 cuando, en los citados artículos que cruza con Ángel Pérez Morales, reconoce que presencié las protestas referidas junto con los senadores Romero y Doval, que se hallaban de visita<sup>570</sup>. Gerardo Doval era un abogado noiés que desde principios de siglo residía en Madrid, donde ocupó un escaño en Cortes en varias ocasiones llegando a desempeñar el cargo de senador en 1919<sup>571</sup>. Estaba vinculado al partido liberal, al igual que Tomás Romero, periodista y senador por Castellón<sup>572</sup>. La importancia del patrón familiar para la reproducción de redes, y, por ende, la delgada línea que separaba las relaciones familiares con las políticas queda atestiguada en el contacto de Luis Vidal con estos dos

<sup>566</sup> Acta de la sesión plenaria del 07/10/1915 AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

<sup>567</sup> *El Ideal Gallego*, 26/08/1920.

<sup>568</sup> *La Voz de Galicia*, 01/09/1920.

<sup>569</sup> AMN, fondo elecciones, Caixa 104, “Compromisarios para la elección de senadores”.

<sup>570</sup> *La Voz de Galicia*, 21/08/1920 y *La Voz de Galicia*, 01/09/1920.

<sup>571</sup> Ficha en el Senado de DOVAL RODRÍGUEZ, GERARDO

(<http://www.senado.es/web/conocersénado/senadohistoria/senado18341923/senadores/fichasenador/index.html?id1=895>).

<sup>572</sup> FERNÁNDEZ, M. Y TORRES, V. (2016): “Tomás Romero, periodista y político de relevancia nacional” en PARDO, J. F. (Coord): *II Jornadas de Historia de Herencia*, Herencia (Ciudad Real): Centro de Estudios Herencianos, pp. 63-82.

senadores, que, como afirma el propio Vidal, no se produce entre individuos sino entre parentelas:

“Ni mi casa ni la de mi hermano “estarían muy amenazadas” cuando no solamente yo, solo unas veces y acompañado otras por mi mujer y por mi hija, recorrí el pueblo y estuve a las seis de la tarde frente al Ayuntamiento con objeto de despedir a las familias de los Sres. Romero y Doval”<sup>573</sup>.

Además de lo expuesto, Luis Vidal desarrolló las funciones características de las élites en la esfera pública, como plano simbólico en el que se remarcaban las diferencias de clase que existían con respecto a las clientelas. En este sentido, y como se ha explicado, en los espacios de sociabilidad de élites solían aparcarse las competiciones entre redes para prestarse de modo conjunto a una esfera social delimitada por la clase. Ocurre esto, por ejemplo, en el funeral de José Luis Rodríguez Vázquez, destacado miembro de la red cadarsista, cuyas cintas del féretro recogían médicos de ambas redes como Luis Vidal Reino, Alejandro Rodríguez Cadarso y Agustín Rivera. A su vez, Vidal Reino utilizó la política matrimonial como cauce característico para la reproducción de redes, al desposarse en segundas nupcias con Manuela Varela Arias<sup>574</sup>, hermana de Gerardo Varela Arias, notario natural de Monforte destinado en Noia. Tal y como señala Gómez Carrasco, es preciso analizar las estrategias matrimoniales de forma individualizada en un contexto relacional amplio, ya que “la red que envuelve a la familia, su tendencia social en ascenso o descenso, el nivel de patrimonio, el número de hijos, y otros condicionantes, provocan un sistema diferenciado de estrategias”<sup>575</sup>. En este sentido, hay que tener en cuenta que los sujetos investigados conformarían un grupo familiar en ascenso, debido a la ausencia de una gran base patrimonial previa, su dependencia de estructuras políticas supralocales y el uso sistemático de figuras como la del testigo de boda para ampliar un núcleo familiar inicial que, a diferencia de los Cadarso, no gozaba de una fuerte extensión parental entre élites del municipio. Por lo tanto, el recurso del matrimonio como pacto entre familias será distintivo entre la red gassetista en contraposición con la perpetuación a través de la consanguineidad desarrollada por los Cadarso. Dichos pactos, en ocasiones, podían estar encaminados a sellar treguas y acuerdos entre individuos anteriormente enfrentados o competidores, como ocurre con la referida boda de Luis Vidal, ya que, Gerardo Varela, el hermano de la novia, destacó por sus enfrentamientos con la figura de Gasset en 1910<sup>576</sup>. Los motivos que condujeron a esta alianza difícilmente trascenderán la memoria de los protagonistas, pero todo parece indicar que se trataba de la figura de un notario foráneo que intenta establecerse en el municipio comprando tierras, y sella una alianza con la red que controla las instituciones políticas a nivel local y provincial -a la que anteriormente se enfrentó-<sup>577</sup>. Otro indicio que refuerza esta hipótesis es la forma en la que se planifican las fechas de las nupcias, ya que, justo una semana antes del matrimonio de Luis Vidal con Manuela Varela, la hija del primero, nacida de su primer matrimonio,

<sup>573</sup> *La Voz de Galicia*, 01/09/1920.

<sup>574</sup> AHDSC, Serie: Libros Sacramentales, Noia-San Martiño (PO15653, Num. 22, 1881-1920).

<sup>575</sup> GÓMEZ CARRASCO (2010): 85.

<sup>576</sup> Durante las elecciones a Cortes de 1910 Gerardo Varela fue uno de los notarios expulsados por Gasset de los colegios electorales, aludiendo a su figura como “es un notario trasladado de Noya por desmerecer en el concepto público. Le está prohibido ejercer allí y no podía dar fe de lo ocurrido en el colegio en que pretendía intervenir”. (*El Noroeste*, 13/05/1910).

<sup>577</sup> Desde 1908 tributaba 16,13 pesetas en concepto de rústica. AMN, Serie Impuestos e Arbitrios: “Contribución territorial, rústica y pecuaria” (Libros de 1900-1930).

María del Carmen Vidal, se casaba con el abogado Joaquín Caamaño Patiño, ampliando, a su vez el mapa de recursos de la red<sup>578</sup>. En este sentido, para Gómez Carrasco, el hecho de que las bodas se planificasen estando con vida los progenitores supone un indicio de dirigismo paternal, idea que se consolida al tener en cuenta la cercanía en fechas de ambos matrimonios<sup>579</sup>.

### 3.1.5. Genaro Blanco Roo: un aliado muy cercano.

La última de las familias nucleares que comprenderían la familia extensa de los Vidal Reino sería el formado por el ya referido Genaro Blanco Roo. Es cierto que este individuo no posee relación de consanguineidad alguna con la familia en cuestión, pero el análisis de su ficha prosopográfica permite aseverar que funcionaba como un miembro más de la misma. A efectos formales, y, siguiendo la dinámica del momento, Genaro Blanco estaba vinculado con Venancio Vidal Reino a través de la figura del testigo de boda, ya que el conocido registrador de la propiedad ejerció este papel en 1883, mucho antes del comienzo del predominio político de la familia<sup>580</sup>. La temprana cronología de este acontecimiento invita a pensar que no se situaba dentro de la política de alianzas que desarrollaron durante los momentos finales de la Restauración, hipótesis que se refuerza si se tiene en cuenta que tanto la carrera política como profesional de Genaro Blanco se desarrolló a la sombra de los Vidal Reino, lo que indica la existencia de un vínculo que trascendía lo político. A diferencia del resto de individuos de la élite local, Blanco no estudió la carrera de Derecho. Según consta, su formación se limitó a la de escribiente, empleo que desarrolló como ayudante de Venancio Vidal en el Registro de la Propiedad, y que le permitía identificarse con la categoría profesional de procurador<sup>581582</sup>. Los registros contributivos atestiguan el origen humilde de este individuo, pues no realizará acto de presencia en los mismos hasta 1910, cuando comienza a tributar por industrial:

---

<sup>578</sup> Licenciado en 1910, cuando es animado por la prensa a “ocupar muy honrosos puestos y desde ellos desarrollar su patriótico pensamiento, sin descender a bajos niveles y sin inclinarse a políticas pequeñas y rastreras (*El Eco de Galicia*, 26/09/1910).

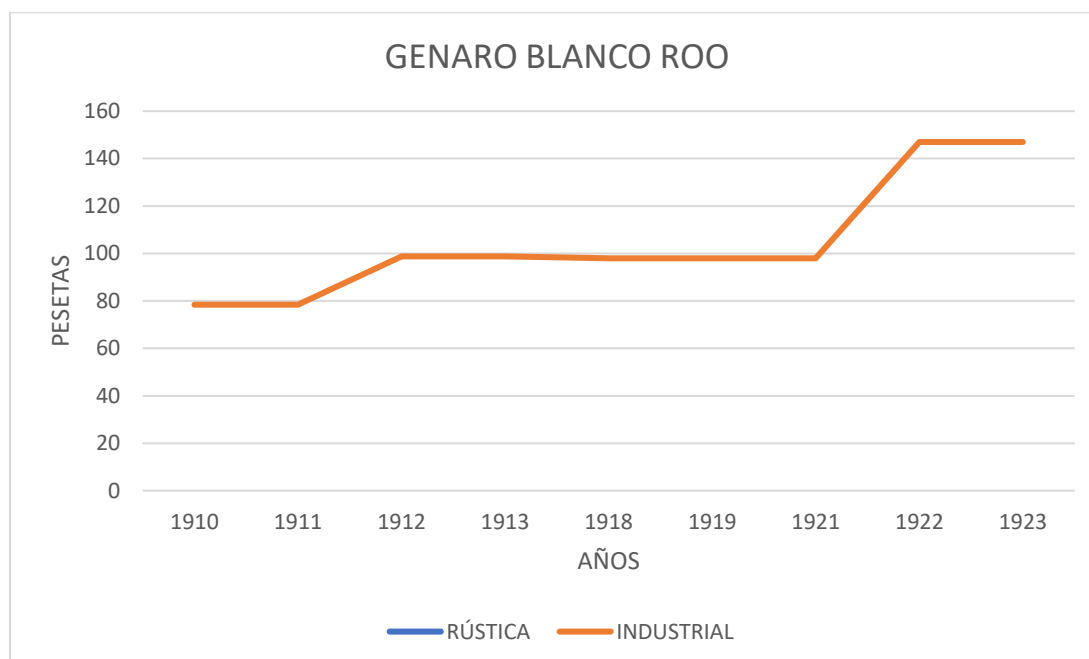
<sup>579</sup> GÓMEZ CARRASCO (2010): 78.

<sup>580</sup> AHDSC, Serie: Libros Sacramentales, Noia-San Martiño (PO15653, Num. 22, 1881-1920).

<sup>581</sup> *El Noroeste*, 08/11/1911.

<sup>582</sup> AMN, Caixa 252- Contribucións municipais, “Matrículas industriales de 1924, pesetas al año”.

Figura 3.4. Línea contributiva de Genaro Blanco Roo.



Fuente: Elaboración propia a partir de contribuciones municipales (AMN, Serie Impuestos e Arbitrios: "Contribución territorial, rústica e pecuaria" (Libros de 1900-1930).

Como se puede comprobar durante todo el período, Genaro Blanco tributó entre 80 y 147 pesetas en concepto de industrial por su sueldo en el Registro de la Propiedad. Estos gravámenes permiten afirmar la idea de que no era abogado -algo que se intuye por el hecho de que las fuentes no reflejan su paso por la universidad, ni lo citan nunca como tal- puesto que abonaba cantidades inferiores a las estipuladas para dicha categoría profesional. Junto con esto, su línea contributiva muestra la ausencia de propiedades rústicas e industriales, dado que el aumento de los gravámenes se debe a la lógica subida de los impuestos municipales a lo largo del período. Para sustentar esta afirmación se ha cotejado la línea contributiva de Genaro Blanco con la de Miguel Martínez Ronquete, Mariano Nimo Fuentes y Francisco Fernández Rodríguez, que también trabajaban de escribientes o procuradores en el municipio, obteniendo como resultado la exacta similitud entre sus fiscalidades a lo largo del período<sup>583</sup>. Con todo, es posible aseverar que Genaro Blanco era un individuo de origen modesto -continuando con la lógica del grupo gassetista-, cuyo patrimonio creció gracias a su trabajo en el Registro de la Propiedad, lo que sin duda constituiría un elemento de fidelidad hacia la familia Vidal Reino.

Esta vinculación laboral y familiar con el grupo gassetista le llevará a desarrollar una carrera política en concordancia con el mismo, llegando a convertirse en uno de los pilares de su presencia en las instituciones municipales. De esta forma, Genaro Blanco accederá al cargo de concejal en 1905, manteniéndolo -a excepción de los años 1910-1911- hasta 1923<sup>584</sup>. Durante este período su papel en la administración estará sometido a

<sup>583</sup> AMN. Serie Impuestos e Arbitrios: "Contribución territorial, rústica e pecuaria" (Libros de 1900-1930).

<sup>584</sup> AMN, fondo elecciones, Caixa 105.

fluctuaciones dependientes del ciclo político municipal predominante. Así, durante los primeros años del período investigado (1905-1910), cuando la familia Vidal Reino todavía no ostentaba la preminencia política en el municipio, Blanco será segundo teniente de alcalde en el gobierno de los también gassetistas Ramón Pérez Neu y Eugenio Pérez Labarta. Hay que tener en cuenta que, al tratarse de una familia en ascenso, los Vidal Reino no detentarán el liderazgo dentro del gassetismo local hasta la década de los diez. En este sentido cabe aclarar que la esfera política oficial no siempre concuerda con las etiquetas políticas de las redes clientelares, pues estas competirán -en ocasiones- por el ascenso dentro de un mismo partido, cambiarán de formación política, e, incluso, variarán en sus alianzas con instancias políticas superiores<sup>585</sup>. Al fin y al cabo, en un sistema de redes clientelares, el control político no es más que un instrumento al servicio de la reproducción de las condiciones materiales de la red, por lo que estará sometido a las estrategias y competiciones constantes entre grupos. Será preciso volver sobre esta cuestión al hacer referencia a grupos familiares inicialmente adscritos al gassetismo que pasarán a militar en filas conservadoras como resultado de competiciones entre familias.

En este sentido, la ascensión de los Vidal Reino dentro de las filas gassetistas comienza en 1909 con la entrada de Benito Víctor Fraga en el consistorio como concejal. Los acontecimientos siembran el caldo de cultivo para que este grupo familiar se hiciera con el control del partido liberal en Noia, pues el cese del anterior equipo de gobierno tras las revueltas de 1910 lleva al ya citado nombramiento de Benito como alcalde en enero de 1911. Ese mismo año se producirá -en junio- el fallecimiento de uno de los líderes del gassetismo local -emparentado a través de la figura del testigo de boda con la red-, Ramón Pérez Neu, y la familia presentará a las elecciones municipales de noviembre por el primer distrito a Genaro Blanco y Luís Vidal Reino, junto con Generoso García, individuo de confianza de la anterior cúpula y miembro de una de las familias más ricas de la villa<sup>586</sup>.

De este modo, cuando Benito Fraga sea cesado en la alcaldía tras dos años de mandato, se nombrará por Real Orden a Genaro Blanco como nuevo regidor, concentrándose el control de la alcaldía en la misma familia<sup>587</sup>. El dominio de este cargo no resultaba baladí para la red gassetista, pues sus funciones ampliaban considerablemente el capital social del grupo. En primer lugar, el alcalde representaba el nexo entre el Ayuntamiento y las instancias políticas superiores, lo que sin duda suponía un elemento a tener en cuenta en las relaciones que la red desarrollara con el gassetismo provincial. Si se atiende a la ley municipal de 1877, que regía los consistorios en este momento, se observa que la alcaldía estaba capacitada para imponer multas, arrestos, suspender los acuerdos del propio pleno, dirigir la policía urbana, suspender agentes de esta, dictar bandos, controlar los fondos municipales, además de desempeñar “cuantas funciones especiales le confiéran las leyes y reglamentos”<sup>588</sup>. Cabe destacar que, durante los dos primeros años de alcaldía de Genaro Blanco, entre 1914 y 1916, aprovechó el cargo para desempeñar toda una serie de actuaciones simbólicas que situaran su imagen como una parte activa de la élite municipal. Esto resulta interesante en tanto en cuanto

---

<sup>585</sup> Un ejemplo paradigmático de fluctuaciones políticas entre redes para la provincia de A Coruña se encuentra en DURÁN (1972): 205, quién describe cómo el abogado padronés Ramón Tojo, representante de su familia en la provincia, pasa, de facto, a representar a la familia del Marqués de Figueroa, prohombre de Maura.

<sup>586</sup> *El Noroeste*, 8/11/1911.

<sup>587</sup> Hay que tener en cuenta que según la ley municipal vigente, de 1877, los alcaldes de los municipios de más de 6.000 habitantes eran nombrados por el rey. A esto hay que sumar que la renovación parcial de los ayuntamientos era bianual, por lo que, para responder a los equilibrios surgidos de estas renovaciones, se nombraba un nuevo alcalde cada dos años.

(GUTIÉRREZ, R.A. y ZURITA, R. (2001): “El encasillado en las elecciones de la España de la Restauración: Murcia y el País Valenciano en 1907” en *Historia Contemporánea*, nº 22, pp. 307-342, p. 317).

<sup>588</sup> España. Ley municipal del 4 de octubre de 1877, *Gaceta de Madrid*, pp. 44.



Genaro era un individuo de procedencia humilde, por lo que el cuidado de una posición pública de poder, donde apareciera en diversas actividades rodeado de individuos influyentes del municipio o la provincia, resultaba indispensable en la construcción de una figura simbólica de patrón con capacidad de intercambio para con la clientela de la red. De esta forma, las noticias que aparecen de este período se restringen a su participación en actos como el concurso de ganados, uno de los eventos de mayor importancia de la villa cuyo jurado presidirá en 1915, junto con el alcalde de Lousame, algunos concejales gassetistas como Manuel Hermoso, y veterinarios de la zona, entre los que se encontraba el inspector de sanidad pecuaria Juan Rof Codina<sup>589</sup>. Además, 1915 fue un año en el que el arciprestazgo de Postmarcos de Arriba, al que pertenecía Noya, era el encargado de realizar la peregrinación a Santiago, por lo que Genaro Blanco ejerció de portador del estandarte de la procesión junto con Pais Lapido, asiduo en estas actividades<sup>590</sup>. Será en el mismo mes de abril cuando Genaro Blanco vuelva a Santiago acompañado del orfeón “La Aurora Noyesa”, dirigido por el famoso compositor de música religiosa Felipe Paz Carbajal, en visita oficial. La comitiva se presentó en el Ayuntamiento compostelano -donde ambos alcaldes “estrecharon cada vez más los lazos de amistad y simpatía entre los dos pueblos hermanos”<sup>591</sup>-, el Palacio Arzobispal, y el teatro, lugar en el que se realizó una velada benéfica. Durante el transcurso de la visita, Genaro Blanco ejerció de representante de Noia ante diversas autoridades y la prensa, en un ejercicio cargado de simbolismo que puede ser considerado una presentación en sociedad ante una parte de la élite compostelana y provincial. Sea como fuere, es evidente que durante su mandato Blanco estableció vínculos con el orfeón, el cual contribuyó a reforzar simbólicamente su imagen cantando delante de su casa el día en el que abandonó la alcaldía<sup>592</sup>.

Este acontecimiento se produce los primeros días de enero de 1916, cuando es nombrado nuevo alcalde Pedro López Varela y da comienzo el período de pacto entre redes referido en apartados anteriores. Fruto del citado consenso, Genaro Blanco -que había sido nuevamente elegido concejal por el artículo 29-, ocupará el cargo de primer teniente de alcalde del municipio<sup>593</sup>, un puesto que garantizaba a la red funciones como el gobierno de determinados distritos, el control de los alcaldes de barrio y la sustitución del alcalde en caso de ausencia<sup>594</sup>. Durante este período de relativa calma política, Genaro Blanco llevará a cabo una serie de actividades al servicio de las redes provinciales y estatales al actuar como testaferro de Eduardo Gasset y Chinchilla en la expansión del negocio minero que la familia pretendía desarrollar en el distrito. Cabe recordar en este punto que el citado Eduardo Gasset consiguió del gobernador civil en 1917 los títulos de propiedad de dos minas en Noia y en 1919 el registro de otras dieciséis propiedades de mineral de hierro en Barro -parroquia de Noia-, lo que sumaba un interés económico a las intenciones políticas de la familia Gasset en el distrito. El papel de Genaro Blanco en esta empresa -o al menos, el que trasciende a través de la prensa- fue el de representar a Eduardo Gasset en la expropiación forzosa de fincas que resultaba necesaria para la explotación de hierro Paquita, en Lousame, en el mes de abril de 1916<sup>595</sup>. Lo mismo ocurre en agosto, cuando gracias a la solicitud de Genaro Blanco en nombre de Eduardo

<sup>589</sup> *Diario de Galicia*, 02/09/1915.

<sup>590</sup> *Correo de Galicia*, 14/04/1915.

<sup>591</sup> *El Eco de Santiago*, 15/04/1915.

<sup>592</sup> *La Correspondencia de Galicia*, 03/01/1916.

<sup>593</sup> Acta de constitución del Ayuntamiento del 01/01/1916, en AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

<sup>594</sup> España. Ley municipal del 4 de octubre de 1877, *Gaceta de Madrid*, pp. 45.

<sup>595</sup> *El Correo de Galicia*, 28/04/1916.

Gasset, se declara de utilidad pública la expropiación de dos porciones de monte de la parroquia de Vilacoba (Lousame) para la explotación -también- de una mina de hierro<sup>596</sup>.

Ante la reelección de los cargos consistoriales llevada a cabo en 1918 -siguiendo la lógica bianual- se produce una renovación del pacto entre las redes del municipio. Si bien, el reparto de puestos de gestión volvía a estar determinado por una lógica de “cremallera”, los equilibrios surgidos del acuerdo volvían a colocar a Genaro Blanco y a la red gassetista en primera línea política. A través de las actas municipales se observa que el individuo elegido para la alcaldía fue Arturo Pérez Neu<sup>597</sup>, siguiéndole Genaro Blanco como primer teniente de alcalde y José Martelo como segundo. Pese a esto, Arturo Pérez no llegó a ocupar el cargo ni siquiera en la sesión constitutiva, donde, estando presente el propio Arturo, Genaro Blanco ejerció como “alcalde accidental”<sup>598</sup>. El acuerdo entre redes se confirma, de nuevo, por elementos como la designación de concejales a través del artículo 29 y la unanimidad de votos para la elección de los cargos del Consistorio -en este caso, doce votos a favor y una abstención para todos ellos-, sin descartar la posibilidad de que la ausencia del propio Arturo Pérez en la alcaldía fuera otra de las cláusulas del pacto. Con todo, y como se dijo, Arturo Pérez se ausentó del pleno municipal hasta que en abril la corporación nombra alcalde oficial, de nuevo, a Genaro Blanco<sup>599</sup>. En este momento, sus actuaciones públicas conocidas se circunscriben al plano de lo simbólico -al igual que ocurrió durante su anterior etapa en la alcaldía-, ya que Blanco se erigirá como presidente de la sección noiesista de la Adoración Nocturna, un espacio de concurrencia entre redes que contaba en su junta directiva con personas como Joaquín María Agra Cadarso o Benito Víctor Fraga García, junto con un importante número de individuos adscritos a la élite municipal<sup>600</sup>. Al igual que ocurre con otros espacios de sociabilidad, la competencia entre élites no se trasladó -aparentemente- a estos “lugares comunes”, máxime, si se considera su carácter religioso, ya que, como se señaló en este trabajo, el catolicismo actuaba como elemento cultural aglutinador por encima de redes y etiquetas políticas. Con todo, el hecho de que Genaro se involucrase en la Adoración Nocturna para acabar siendo presidente de esta, no resulta casual si se considera su carrera de ascenso social en el plano simbólico, ya que esta agrupación solía estar presidida en los distintos municipios por individuos adscritos a la élite local, en parte porque pertenecer a la misma era un signo de distinción social<sup>601</sup>.

De esta forma, el período de calma política marcado por el acuerdo entre redes se mantendrá hasta 1920 con Genaro Blanco en la alcaldía, momento en el que la competencia entre grupos se eleva a la máxima potencia dentro de la cronología investigada a causa de las ya conocidas elecciones municipales en las que salen elegidos una mayoría de concejales conservadores/cadarsistas. Este conflicto, como se explicó, tomará nuevas dimensiones por su traslado a espacios como la prensa, o el uso de repertorios como la manifestación o el mitin, evidenciando una transformación en el sistema de competencia clientelar donde la opinión pública jugará un papel más relevante,

---

<sup>596</sup> *El Correo de Galicia*, 23/08/1916.

<sup>597</sup> Como se verá posteriormente, Arturo, era el representante municipal en estos momentos de la familia Pérez Neu, dirigida por tres hermanos: Ramón Pérez Neu, antiguo líder del gassetismo local, que había fallecido en 1911; José Pérez Neu, uno de los representantes del distrito en la corporación provincial, adscrito también a las filas del gassetismo; y Arturo Pérez Neu, que desde 1912 desarrolla una estrategia política en el Ayuntamiento contraria a los Vidal Reino.

<sup>598</sup> Acta de constitución del nuevo Ayuntamiento, 01/01/1918, en AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

<sup>599</sup> Acta de la sesión extraordinaria para la elección de alcalde del 14/04/1918, en AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

<sup>600</sup> *El Compostelano*, 12/07/1920.

<sup>601</sup> DRONDA, J. (2013): *Con Cristo o contra Cristo: Religión y movilización antirepublicana en Navarra (1931-1936)*, Navarra: Txalaparta, pp. 140-141.

lo que lleva implícito, la asunción de un rol social activo por parte de los actores investigados. En este sentido, al igual que algunos cuadros de la red cadarsista como Ángel Pérez Morales se especializan en el discurso periodístico -posibilitado gracias a la connivencia con *El ideal gallego*- y la proclama anticaciquil como repertorio, la red gassetista lanzará sus respuestas a través de Genaro Blanco y Luís Vidal -entre otros- por medio de las páginas de *La Voz de Galicia*. Sus discursos se basaban en tachar de fracasos las convocatorias de concentraciones y manifestaciones realizadas por el grupo cadarsista en protesta por la intervención de instancias superiores en favor de la red gassetista. En esta línea, ante el mitin de protesta por la R.O. anunciadora de elecciones municipales efectuado en julio, en el que intervienen Guillermo Cadarso, Arturo García Rudiño, Manuel Rodríguez Cadarso, Pedro López Varela y el futuro candidato conservador a Cortes José Menéndez de Limia, Genaro Blanco realizará una crónica en las páginas de *La Voz de Galicia*, tildándolo de “ruidoso fracaso”<sup>602</sup>, que será respondido por una carta firmada por los anteriores al *Ideal Gallego*, donde se aseveraba -sobre Blanco Roo- que:

“Dicho señor, por su caracter de escribiente del Registro de la Propiedad y candidato a concejal derrotado por el pueblo en las últimas elecciones, ha sufrido voluntaria ofuscación, y de que acusa evidente cinismo tal aserto en quien, como él, presenció la entusiasta y nunca vista manifestación; razones por las cuales, además de obras que en su día saldrán a la luz no merece los honores de una rectificación”<sup>603</sup>.

Esta tónica de enfrentamiento periodístico se instalará en la vida política municipal, con acontecimientos como la anteriormente citada disputa entre Luís Vidal y Ángel Pérez Morales o con acusaciones de abucheos o vítores<sup>604</sup>. Con todo, las disputas no suponían otra cosa que el traslado de la competencia entre redes a los espacios de actuación de estas, ya que la prensa, como se citó, se constituía en estos momentos como uno de los más importantes. El escenario político municipal, por su parte, no estuvo ni mucho menos exento de estos conflictos -generalmente dialécticos-, como ocurrió con las elecciones de compromisarios para votar a los senadores. Así ocurre en 1920 cuando se produce una discusión -a través de recursos y reclamaciones- entre Genaro Blanco y Ángel Pérez Morales sobre la inclusión o no de seis gassetistas en la lista de electores<sup>605</sup>. Cabe destacar que este sería uno de los espacios de actuación política primordiales de Genaro Blanco tras los conflictos municipales de 1920, ya que en el año 1923 saldría elegido compromisario con otros miembros de la red como Germán Vidal Barreiro (hijo de Venancio) o Joaquín Fernández Lucas<sup>606</sup>. Además, la recomposición del Consistorio realizada por el gobernador civil en 1920 le nombrará síndico, con la función de representar a la corporación en todos los juicios que sostuviera, junto con la supervisión y censura de las cuentas y presupuestos locales<sup>607</sup>.

No obstante, el papel de Genaro en los momentos finales de la Restauración experimentó cierta transformación, empleando la influencia conseguida a través de la esfera política en diversas prácticas relacionadas con el plano económico. En 1921, tras su salida de la alcaldía, se involucrará en el proyecto de construcción de una línea de ferrocarril entre A Coruña y Noia

<sup>602</sup> *La Voz de Galicia*, 28/07/1920.

<sup>603</sup> *El Ideal Gallego*, 29/07/1920.

<sup>604</sup> Ante las elecciones a Cortes de diciembre, el *Ideal Gallego* señala que “una multitud” abucheo a Genaro Blanco y José Pérez Neu mientras que vitoreo al Vizconde de San Alberto. *El Ideal Gallego*, 18/12/1920

<sup>605</sup> Archivo Municipal de Noia, fondo eleccions, Caixa 104, “Compromisarios para la elección de senadores”.

<sup>606</sup> *Ibid.*

<sup>607</sup> España. Ley municipal del 4 de octubre de 1877, *Gaceta de Madrid*, pp. 41.

-pasando por Muros y Corcubión- que se prolongaría por Padrón y A Estrada para enlazar con la línea de Santiago a Ourense. Para ello, fue designado junto con José Miñones Bernárdez -adalid del proyecto y futuro diputado republicano- para realizar una campaña de propaganda y organizar las asambleas en los distintos municipios<sup>608</sup>. No se cuenta con suficientes fuentes para profundizar en este proyecto inconcluso, si bien el interés por parte de la élite clientelar en la construcción de infraestructuras como el ferrocarril no resulta novedosa, sobre todo si se tiene en cuenta que Genaro representaba a una familia en ascenso con capacidad de obtener importantes beneficios de este propósito<sup>609</sup>. En otro orden de cosas y ya adentrado el período de la dictadura de Primo de Rivera, Genaro fue nombrado presidente de la sociedad “La Previsora”, una agrupación mutualista existente en el municipio desde 1880, cuyo fundador fue el padre de Venancio Vidal, Andrés Vidal<sup>610</sup>.

### 3.2. TESTIGOS Y PARIENTES: POLÍTICA DE ALIANZAS DE LOS VIDAL REINO:

Como se verá en el capítulo relativo a la Dictadura de Primo de Rivera en Noia, el fallecimiento de Luis Vidal Reino pocos días después del golpe del 13 de septiembre junto con la detención de Benito Víctor Fraga y el traslado de Venancio Vidal al registro de la propiedad de Alcalá de Henares, resultarían acciones que acabarían por desactivar la preminencia de esta red dentro del sistema de competencia entre grupos durante la Dictadura<sup>611 612</sup>. Esto último no implica su desaparición de la esfera pública, ya que, como se señaló anteriormente, los Vidal Barreiro -hijos de Venancio- volverán a la primera línea política y social durante la Segunda República, a lo que habría que sumar el hecho de que Genaro Blanco continuaría con sus actividades en el municipio, siendo elegido presidente de la mutualidad “la Previsora”. Con todo, las actuaciones de los Vidal Reino durante el período de la Restauración permiten considerarlos como una familia en ascenso, que establece pactos con otras para conformar una poderosa red clientelar con un capital social nada desdeñable.

A diferencia de los Cadarso, cuya estructura se basa en la existencia de un patrimonio familiar y social heredado, con unos lazos parentales definidos por la vinculación con el núcleo o cabeza de la pirámide clientelar -que durante el período investigado relativo a la Restauración, estaría conformado por los Cadarso-Ronquete- y con una estrategia matrimonial asentada sobre la perpetuación a través de la consanguineidad, la política de reproducción material de la red gassetista se fundamentará en el pacto, alianza o unión, con diferentes grupos familiares. Analizando sus profesiones, cargos y posiciones de responsabilidad, se puede concluir que se trata de una familia capitaneada por cuatro individuos -Venancio Vidal, Luis Vidal, Genaro Blanco y Benito Víctor Fraga - cuyas actividades en la esfera local se complementaban hasta lograr alcanzar un amplio control de puestos de gestión municipales con capacidad de aportar recursos al intercambio clientelar. A través del análisis de sus líneas contributivas es posible observar que no se trataba de una familia con un patrimonio y potencial económico destacable, sino que basaban su poder en la capacidad de incidencia sobre los múltiples aspectos de la vida cotidiana regulados por las instituciones que controlaban. Con todo, no se trata de un

<sup>608</sup> *La Voz de Galicia*, 14/08/1921.

<sup>609</sup> Destacar trabajos como el de Veiga Alonso sobre el Conde de Pallares (VEIGA ALONSO, X. M. (1995): “O Conde de Pallares e o ferrocarril de Galicia” en *Boletín do museo provincial de Lugo*, nº 7, pp. 115-152) o el de Sanz Díaz sobre los Ochando (SANZ DÍAZ, B. (1980): “Caciquismo en la Mancha: Los Ochando en el partido judicial de Casas-Ibáñez, de la Restauración Borbónica a la II República” en *Almud, Revista de estudios de Castilla la Mancha*, nº 3, pp. 121-133).

<sup>610</sup> ARG. Fondo Gobierno Civil. Libro de registro general de asociaciones 1906-1933, Signatura L-5125.

<sup>611</sup> Concretamente, el 26 de septiembre de 1923. *El Progreso*, 27/09/1923.

<sup>612</sup> *Boletín Oficial de la Provincia de Madrid*, 21/01/1943, p. 4.



modelo único, ya que los Vidal Reino son perfectamente encuadrables dentro de los marcos comunes que resultan de las transformaciones del propio sistema liberal, donde la propiedad deja de ser *conditio sine qua non* para acceder al poder local, a favor de otros instrumentos como el acceso a la burocracia administrativa o la profesionalización política<sup>613</sup>. Jesús Millán va más allá en esta aseveración al afirmar que existía una:

“Tendencia a la consolidación de cacicatos estables, al margen de las presiones del gobierno, en especial en zonas rurales, y a menudo encabezados por políticos de raíces progresistas y con escasa capacidad económica personal. Probablemente, el sistema tendió a favorecer a los políticos profesionales en detrimento de quienes se apoyaban en el poder económico y simbólico”<sup>614</sup>.

Si bien esta aseveración se corresponde con lo investigado para la red gassetista, contiene algunos conceptos matizables dentro de las dinámicas descritas. En primer lugar, la definición de “progresistas” resulta un tanto optimista, en tanto en cuanto se correspondería con individuos para los que la etiqueta política no era más que un instrumento de poder. Es cierto que, como se verá a continuación, introducen elementos novedosos en la esfera política local como la participación en las instituciones de personas provenientes de estratos sociales modestos -albañiles, carpinteros-, además del hecho de que su identificación oficial se debía al Partido Liberal, pero estos mecanismos no representaban más que las estrategias, alianzas y pactos de una familia en ascenso. Lo mismo ocurre con la catalogación de “políticos profesionales”, etiqueta posiblemente diferenciadora en el esquema de poder local para el siglo XIX -principal ámbito de estudio de Millán-, pero que en la cronología trabajada no encuentra diferencias entre redes, puesto que, elementos como el estudio de la carrera de Derecho, el contacto con instancias políticas provinciales y/o estatales y la elaboración de un discurso concreto, encaminado a influir en la opinión pública, son compartidos tanto por gassetistas como por cadarsistas. En resumidas cuentas, y como se ha observado en la descripción de los Vidal-Reino, se pone de manifiesto que el poder de esta familia se fundamentaba en una próspera relación con la dinastía gassetista, que utilizarían como recurso patrimonial en la expansión de sus alianzas en el municipio. Es por esto por lo que, con el fin de ampliar la base de individuos de la red, los Vidal Reino recurrieron a la política matrimonial para expandir su influencia, otorgando un importante papel a la figura del testigo de boda, debido al lógico límite del número de personas en edad nupcial.

### 3.2.1. Alianzas con descendientes de la burguesía catalana

Desde mediados del siglo XVIII más de 15.000 mercaderes e industriales catalanes protagonizarán un curioso fenómeno demográfico al emigrar a Galicia para el desarrollo de sus actividades económicas<sup>615</sup>. Su asentamiento, implantación industrial y posterior reproducción estará detrás del establecimiento de importantes redes familiares que se extienden hasta el período investigado, a través de múltiples ramificaciones domésticas que tendrán presencia en

<sup>613</sup> FERNÁNDEZ GONZÁLEZ (1995): 149; MILLÁN (2000): 105.

<sup>614</sup> MILLÁN (2000): 105.

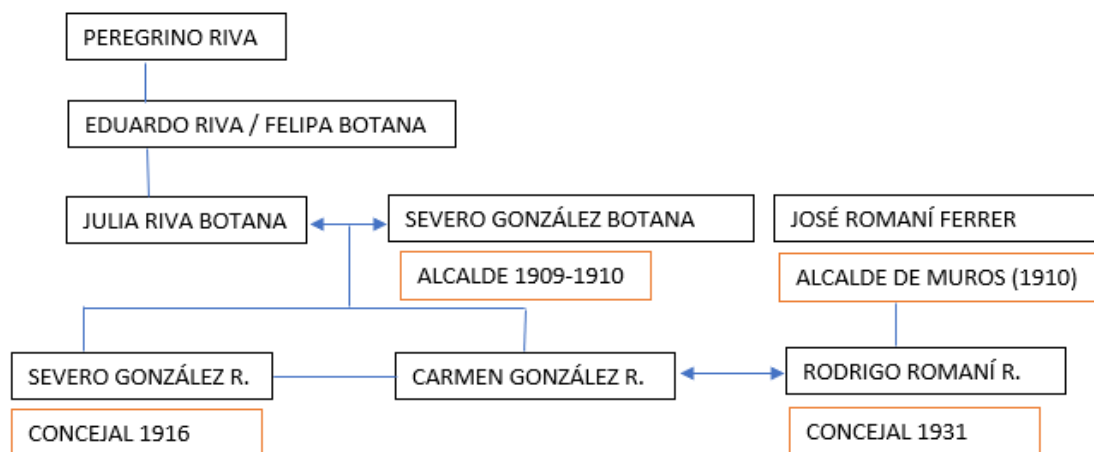
<sup>615</sup> BARRAL, M. (2006): “Éxito y ocaso de una saga de negociantes catalanes en Galicia: la casa de comercio Francisco Ferrer i Albà (1750-1860)” en *Cuadernos de estudios gallegos*, nº 119, pp. 305-335.



un gran número de municipios de las Rías Baixas. Pese a la evidente división patrimonial provocada por el transcurso de varias generaciones, muchos de sus descendientes poseían una implantación económica nada desdeñable en el municipio, pues, ya fuera a través de herencias recibidas de sus antepasados o por iniciativa propia, constaban como titulares de comercios y fábricas a lo largo del distrito. En consecuencia, a comienzos del S. XX algunos apellidos como Rivas, Ferrer o Romaní -procedentes, en su mayoría, de Blanes (Girona)- solían adscribirse a grupos familiares de la burguesía urbana del distrito, vinculados a través de pactos o alianzas a redes clientelares más amplias, que permitieran el acceso a órganos de gestión política y económica mediante los cuales garantizar su reproducción material<sup>616</sup>. La red gassetista noiese no constituía una excepción, y se fusionaba a través de la ya conocida figura del testigo de boda con alguno de estos grupos domésticos.

El ejemplo paradigmático dentro de esta investigación lo constituye la familia de los González-Riva, que, emparentados a su vez con los Ferrer y los Romaní de Muros, se unirán a la red capitaneada por los Vidal Reino a través del pacto.

Figura 3.5. Familia González Riva

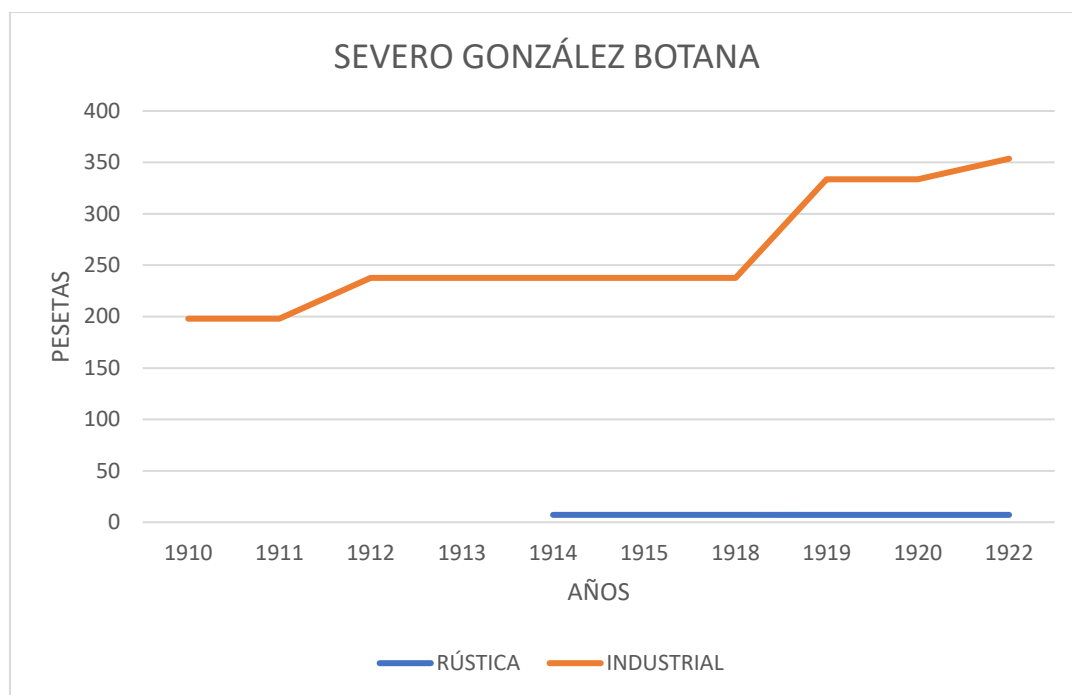


Los González Riva constituían una familia nuclear con residencia en la villa, donde se situaba a su vez su principal fuente de ingresos, formada por un comercio de ferretería y expenduría de pólvora domiciliado en la calle Cantón<sup>617</sup>.

<sup>616</sup> Se entiende que actualmente la dispersión es mucho mayor.

<sup>617</sup> AMN, Caixa 252- Contribucións municipais, "Matrículas industriales de 1924, pesetas al año".

Figura 3.6. Línea contributiva de Severo González Botana



Fuente: Elaboración propia a partir de contribuciones municipales (AMN, Serie Impuestos e Arbitrios: “Contribución territorial, rústica e pecuaria” (Libros de 1900-1930)).

Según muestra la línea contributiva del cabeza de familia (Fig 3.6), Severo González Botana, el patrimonio familiar se complementaba con la posesión de una pequeña cantidad de terreno rústico, en línea con los esquemas de propiedad del municipio caracterizados por la ausencia de grandes extensiones de tierra concentradas en un único propietario. El aumento de la cantidad abonada en base a sus contribuciones no se corresponde con la proliferación de nuevos negocios, si no con la implementación del mismo comercio, que entre 1905 y 1920 pasa de ser un negocio de venta de abonos artificiales a una ferretería, expendeduría de pólvora, almacén de colores y barnices y casa de préstamos<sup>618</sup>. Sin duda, las fuentes descritas sitúan a los González Riva como una familia acomodada, tanto por sus posesiones como por las relaciones de parentesco que los unían con algunas de las fortunas más destacadas del distrito.

La alianza con los Vidal Reino se formaliza durante la segunda década del siglo mediante la presencia de Severo González Botana, como testigo de la boda de la hija de Luis Vidal Reino, María del Carmen Vidal Caamaño. Para fortalecer la unión, Benito Víctor Fraga acudirá, a su vez, como testigo al enlace de la hija del mismo Severo González, María del Carmen González Riva, con el muradano Rodrigo Romaní Riva<sup>619</sup>. De esta forma los Vidal Reino, como familia en ascenso, sellaban la alianza con grupos familiares descendientes de los mencionados industriales catalanes, caracterizados por poseer un importante patrimonio económico y político. Una de las características que se observan del estudio de estas familias es la existencia de un componente endogámico en su política matrimonial, ya sea a través de la consanguineidad, como sucede con la unión entre Julia Riva y Severo González, o mediante el

<sup>618</sup>Comparativa de los comercios a nombre de Severo González Botana entre el Anuario de 1905 (BAILLI-BAILIERE (1905): *Anuario del comercio y de la industria*, Pp. 2222-2224.) y el de 1920 (BN, Signatura RevMicro/1142, Anuario General de España (Baillly-Bailliere-Riera), 2ª época, año 1920 (p. 3034).

<sup>619</sup> AHDSC, Serie: Libros Sacramentales, Noia-San Martiño (PO15653, Num. 22, 1881-1920).

parentesco con otras familias de similar procedencia catalana, como se observa en el matrimonio de su hija María del Carmen con Rodrigo Romaní Riva (Fig. 3.5)<sup>620</sup>. Sin descartar la explicación de esta endogamia como una estrategia encaminada a evitar la dispersión patrimonial, el componente migratorio tendrá un alto peso en sus políticas matrimoniales al igual que sucede en otros contextos -por ejemplo, la emigración gallega en Argentina- como continuidad de las redes sociales consolidadas en el lugar de origen<sup>621</sup>.

En el caso de los Riva, su presencia en el distrito se remonta a principios del siglo XIX, cuando el industrial catalán Pelegrín Riva establece una fábrica de papel en el lugar de Brandiá (Lousame, Noia)<sup>622</sup>. Tal y como se observa en la figura 3.5, el enlace de su nieta, Julia Riva Botana con su primo segundo, el comerciante de Santa Uxía de Riveira, Severo González Botana en 1882, daría lugar a la familia nuclear los González Riva<sup>623</sup>. El parentesco con otras familias de procedencia catalana se efectúa en 1919, ante el citado matrimonio de María del Carmen González Riva con Rodrigo Romaní Riva. Este individuo formaba parte de la familia Romaní Ferrer asentada en Esteiro (Muros), donde poseían un emplazamiento industrial dedicado a la salazón. Fue en este lugar donde se había establecido su bisabuelo, José Romaní Yllas, en el año de 1806 procedente de la villa gerundense de Blanes, como apoderado de la compañía familiar dedicada a la pesca y posterior salazón de la sardina capturada en la villa de Muros<sup>624</sup>. La alianza de las familias Romaní y Ferrer se produce a través de diversos matrimonios llevados a cabo por los descendientes del citado José Romaní Yllas, los cuales dan lugar a los Romaní Ferrer de Esteiro y a los Ferrer Romaní de Muros, formando todos ellos una poderosa dinastía establecida en diversos municipios del distrito<sup>625</sup>. Como ejemplo de su capacidad política y económica cabe mencionar al padre del aludido Rodrigo Romaní Riva, José Romaní Ferrer, propietario de la salazonera de Esteiro y alcalde de Muros en 1912<sup>626</sup>, o el primo hermano de este, Mamerto Ferrer Romaní, uno de los pioneros de la industria conservera gallega como poseedor de una fábrica en Porto do Son y alcalde de la misma villa en 1916<sup>627</sup>. Con todo, es posible afirmar que la alianza con los González Riva documentada a través de la figura del testigo de boda supuso para los Vidal Reino la conexión con importantes notables del distrito que facilitarían su ascenso social como familia.

Sin lugar a duda, esta unión reforzaba la cohesión de la red gassetista en el municipio, ya que los González Riva poseían vínculos parentales con los Artime de Padrón, principales apoderados de los Gasset en dicho distrito, unidos a ellos, a su vez, por el parentesco. En esta línea, el Archivo Diocesano de Santiago de Compostela recoge el expediente del matrimonio llevado a cabo en 1911 entre el abogado padronés Francisco Javier Artime Pérez y la noiesa Ángela Picher García, cuyos testigos serán Severo González Botana, el comerciante y político santiagués Eloy Artime Pérez y el concejal padronés y posteriormente diputado provincial Estanislao Pérez Artime<sup>628</sup>. De nuevo, el círculo político se muestra como un elemento definido

<sup>620</sup> Su enlace requeriría dispensa eclesiástica por la existencia de un segundo grado de consanguinidad. *Ibid.*

<sup>621</sup> OTERO CRUZ, H. (2003): "Endogamia e integración de emigrantes na Arxentina moderna. Balances e perspectivas dende un enfoque rexional" en *Estudos migratorios*, nº 15-16, pp. 49-86, p. 74.

<sup>622</sup> GAYOSO, G. (1965): "La fabricación de papel en Galicia, del siglo XVIII hasta nuestros días" en *Investigación y técnica del papel*, nº 4, 1965, p. 193-223, p. 207.

<sup>623</sup> AHDSC, Serie: Libros Sacramentales, Noia-San Martiño (PO15653, Num. 22, 1881-1920).

<sup>624</sup> ROMANÍ, A. (1998): *Una industria salazonera catalana en Galicia. Origen, apogeo y ocaso*, Xunta de Galicia: Consellería de pesca, marisqueo e acuicultura, Santiago de Compostela, p. 31.

<sup>625</sup> LLOVO, S. (2013): *Memoria salgada dun pobo*, A Coruña: Deputación de Coruña, 483.

<sup>626</sup> *Gaceta de Galicia*, 05/01/1912.

<sup>627</sup> CARMONA, X. (2011): *Las familias de la conserva: el sector de las conservas de pescados a través de sus sagas familiares*, Pontevedra: Deputación de Pontevedra, Pontevedra, p. 148.

<sup>628</sup> AHDSC, Serie: Libros Sacramentales, Noia-San Martiño (PO15653, Num. 22, 1881-1920).

por las alianzas familiares, evidencia clave de la existencia de la red y su actuación conjunta en pro de su propia reproducción.

Esta concordancia entre las actuaciones en la esfera pública y las relaciones desarrolladas en el ámbito privado estará presente en la definición de la propia red gassetista local, evidenciada, en el caso de los González Riva, por la actividad política de Severo González Botana en primer lugar y de su hijo Severo González Riva posteriormente. Tal y como muestra su ficha prosopográfica, la etiqueta política variará dependiendo de las estrategias públicas de las propias redes, ya que en 1893 -ante su primera aparición pública documentada- se presenta como presidente de la Juventud Republicana de Noia, surgida -según la prensa-, para funcionar como refugio político de individuos descontentos con Pais Lapido<sup>629</sup>. Así, diez años después y ya como concejal del Ayuntamiento, Severo firmará una petición para que el Consistorio enviase una comisión a Santiago de Compostela con el fin de saludar a Montero Ríos<sup>630</sup>, mostrando un signo político diferenciado del anterior, que volverá a cambiar durante el período investigado y su identificación como gassetista<sup>631</sup>. Este cambio continuado de identidad política se muestra en consonancia con las alianzas y estrategias de los grupos clientelares, por lo que estará a la orden del día en muchos de los sujetos investigados. Sin ir más lejos, el propio Ricardo Gasset y Chinchilla será elegido en un corto período de tiempo como diputado a Cortes por Noia bajo las etiquetas de “independiente” (1899), “conservador” (1901), “villaverdista” (1903) y “liberal monterista” (1907)<sup>632</sup>.

Otro elemento que se encuentra sometido a fluctuaciones es la posición de ciertas familias en la estructura piramidal de la red. Si bien, a partir de 1909, es posible considerar a los Vidal Reino como cabeza de la pirámide clientelar, todo parece indicar que este hecho sucede como consecuencia del desplazamiento de otras familias. Como se puede ver en el punto dedicado a la política oficial de Noia (Anexo I), entre 1905 y 1909 los individuos que controlan posiciones de gestión municipal tales como la alcaldía o el juzgado se encuentran vinculados a las familias, también gassetistas, de los Pérez Neu y los referidos González Riva. Esta competición dentro de la propia red no siempre implica una disgregación de esta, ya que, en el caso de los González Riva, mantendrán su alianza con otras familias gassetistas pese a ser desplazados de la cabeza de la pirámide clientelar.

En lo que atañe al cabeza de esta familia nuclear, Severo González Botana, las fuentes muestran una vinculación con el gassetismo que se remonta a 1905, cuando preside la mesa electoral del segundo distrito en las elecciones a concejales realizadas en el mes de noviembre<sup>633</sup>. Para estos comicios la documentación recoge la denuncia de un abogado municipal -vinculado al grupo cadarsista- llamado Agustín Malvido, que señala diversas irregularidades electorales cometidas por la candidatura del alcalde gassetista Ramón Pérez Neu, entre las que se cita a González Botana como responsable de las mismas. Según Malvido, Severo González negó votar a varios electores y falsificó, a su vez, la elección de la mesa al constituir la tres cuartos de hora antes de lo señalado por la ley<sup>634</sup>. El contenido de esta denuncia relata uno de los servicios característicos que los miembros de la red aportaban para la reproducción del grupo, la manipulación electoral. Para desarrollar este mecanismo encaminado a garantizar la permanencia en las instituciones de la red resultaba necesario que los miembros de esta coparan los puestos de gestión municipal correspondientes, tales como cargos en las

<sup>629</sup> *Gaceta de Galicia*, 17/03/1893.

<sup>630</sup> *Gaceta de Galicia*, 31/03/1903.

<sup>631</sup> AMN, fondo elecciones, Caixa 104, “Compromisarios para la elección de senadores”.

<sup>632</sup> SÁNCHEZ, J.C. (1997): “Rafael Gasset y la política hidráulica de la Restauración: 1900-1923” en *Revista de Historia Económica*, nº 2, pp. 319-362, p. 323.

<sup>633</sup> Presidencias de mesas en la elección de concejales, 08/11/1905. AMN, fondo elecciones, Caixa 105.

<sup>634</sup> *Ibid.*

juntas electorales o mesas de votación, algo que ocurría sin mayores dificultades gracias a la estructura del grupo - los encargados de designar quienes iban a ocupar dichos cargos solían ser miembros de la misma red- y su actuación conjunta en busca de un resultado concreto. Cabe no confundir estas actuaciones -la manipulación electoral desarrollada por “agentes” de la propia red, característica del funcionamiento de grupo-, con la compra de votos a través de la coerción y la prebenda, ejercicio que, si bien es representativo dentro de la historiografía sobre caciquismo, simboliza una transacción individual que no es característica de las relaciones de intercambio a largo plazo<sup>635</sup>.

En el caso de Severo González, su actividad política en el Consistorio, del que era concejal desde 1902, recibirá un nuevo impulso al ser designado teniente de alcalde en 1908<sup>636</sup> y alcalde en junio de 1909<sup>637</sup>, cargo en el que permanecerá poco más de un año debido a las revueltas de consumos acaecidas en 1910, durante su mandato y que le costarán la dimisión. En ese corto período de tiempo Severo González Botana, al igual que otros miembros de la red, aprovechará la alcaldía para desarrollar una labor simbólica en la que mostrarse ante la comunidad como representante de esta. Participará en la peregrinación a Santiago realizada por el arciprestazgo de Postmarcos de Arriba recogiendo las cintas del estandarte portado por Pais Lapido -habitual en esta procesión sin importar el color político del alcalde de turno-<sup>638</sup>. Junto con esto, intervendrá en la comisión organizadora de las fiestas patronales de dicho año, presidida por Benito Víctor Fraga, de la que también formaban parte individuos como Genaro Blanco Roo o Ramón Pérez Neu<sup>639</sup>, y será presidente de la regata realizada en el municipio en agosto de 1910 en la que participaban diversos hombres jóvenes pertenecientes a familias adscritas a la élite municipal<sup>640</sup>. Como se advirtió anteriormente, el mayor hito en su carrera política municipal lo constituye el hecho de que las revueltas de 1910 tuvieran lugar durante su mandato, ya que esto supuso su desplazamiento de la primera línea de la política municipal a la vez que el ascenso dentro de la red de la familia Vidal Reino. El motivo fue que Severo González quedó retratado por la prensa en particular y por la opinión pública en general como un individuo incapaz de gestionar la situación:

“El lunes se presentó en aquella villa una manifestación de la parroquia de Santa Cristina de Barro, la cual se entrevistó con el alcalde propietario Severo González Botana, con el fin de procurar un arreglo en el asunto de los aumentos de consumos. Aquella autoridad recomendó a los comisionados que volviesen el jueves, por ser el día en que el Ayuntamiento celebraba sesión, en la cual se trataría de buscar alguna solución a dicho conflicto. El jueves, día de los sucesos, se congregaron en Noia numerosos manifestantes de las aldeas vecinas y principalmente Santa Cristina. Algunos de estos dirigieron a visitar al Sr. alcalde para recordarle lo prometido el lunes anterior, encontrándose sorprendidos al oír de labios de aquella autoridad que no podría haber arreglo alguno. Pidieron luego a los

<sup>635</sup> CRUZ ARTACHO (1996): 200.

<sup>636</sup> AMN, fondo elecciones, Caixa 104, “Compromisarios para la elección de senadores”.

<sup>637</sup> *Diario de Galicia*, 26/06/1909.

<sup>638</sup> *El Correo de Galicia*, 14/04/1909.

<sup>639</sup> *La Correspondencia de Galicia*, 18/05/1909.

<sup>640</sup> *Diario de Galicia*, 26/08/1910.



comerciantes cerrasen sus establecimientos asociándose así a la manifestación pública, accediendo la mayoría de aquellos excepto alguno manifestó que no lo hacía por habérselo recomendado así el señor alcalde. (j) La benemérita hizo uso de las armas para imponerse a los manifestantes. La confusión producida, al sonar aquellos disparos y enterarse el público que había varias personas heridas, fue enorme. El viernes la mayor parte de los establecimientos estuvieron cerrados, no habiéndose introducido víveres en la población ni sacrificándose reses. En los talleres no se trabajó en todo el día, dejando también de hacerse a la mar los pescadores. El cierre continúa siendo general. De la alcaldía de Noia, se encargó Generoso García, pues el alcalde señor González Botana desapareció. (...)”<sup>641</sup>.

Ante su dimisión, será nombrado alcalde Benito Víctor Fraga, dando comienzo un período de reconfiguración en lo que respecta a las redes clientelares del municipio que cambiará la política de alianzas de algunas familias, como se verá posteriormente. Tras este acontecimiento González Botana no volvió a ocupar cargos políticos en el Consistorio, pero, al igual que otros individuos analizados, mantendrá su función política siendo elegido compromisario para la elección de senadores. De esta forma, será designado en 1914 junto con Benito Víctor Fraga y Luís Vidal -los tres con 45 votos, prueba de su alianza-, y, de nuevo, en 1919, acompañado de los gassetistas Ramón Vieites Castro y su sobrino Ramón Varela Riva -todos con 53 votos-<sup>642</sup>. Además de lo expuesto, Severo González actuó como depositario municipal al servicio de los consistorios gassetistas dirigidos por Genaro Blanco, en los que Benito Víctor era el secretario. A efectos prácticos, el depositario era el encargado de custodiar los fondos municipales, tratándose de un puesto que, por los grandes beneficios de los que estaba dotado<sup>643</sup>, era susceptible de ser reservado para individuos cercanos a la red. Además, se trata de una figura que se sitúa en el centro de las competiciones entre redes, máxime en el caso de Noia si se tiene en cuenta la destitución por parte de la red gassetista del depositario municipal Luis Medina en 1912, o el propio cese de Severo González Botana propuesto por el cadarsista Ángel Pérez Morales en el pleno del 26 de abril de 1920, cuando el Consistorio es dominado por el grupo cadarsista, aludiendo que “habría otras personas interesadas en realizar el mismo (trabajo) por menos sueldo”<sup>644</sup>.

El recorrido de Severo González como agente político y social al servicio de la red gassetista finalizará poco después, en 1922, cuando fallece en Noia a la edad de 59 años. Pese a todo, dejaba tras de sí una familia con una situación económica acomodada que mantendría su posición en la red gracias a la actividad política del primogénito, Severo González Riva. Este individuo comenzó su recorrido político durante la Restauración al formar parte de la corporación municipal constituida en 1916 -gracias al pacto entre grupos- cuando fue elegido concejal por el primer distrito a través del artículo 29<sup>645</sup>. Su función política a favor de la red ascenderá un nuevo escalafón al ser nombrado síndico del Ayuntamiento en 1918, ante la

<sup>641</sup> *La Correspondencia Gallega*, 28/11/1910.

<sup>642</sup> AMN, fondo elecciones, Caixa 104, “Compromisarios para la elección de senadores”.

<sup>643</sup> GARRIDO, C.; LAGO, P.; MARTÍNEZ, M. (1999): 114.

<sup>644</sup> Actas de la sesión plenaria del 26 de abril de 1920, AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

<sup>645</sup> Acta de constitución del nuevo Ayuntamiento del 01/01/1916, AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

reiteración del acuerdo entre redes<sup>646</sup>. A partir de este momento ya era un miembro plenamente integrado en el grupo gassetista que participará de las actividades conjuntas, algo que se puede confirmar a través del rastreo de sus intervenciones en política municipal. En este sentido, González Riva votará en contra de la destitución de Benito Víctor Fraga como secretario municipal, llevada a cabo por el Ayuntamiento cadarsista de 1920<sup>647</sup>, a la vez que será uno de los firmantes de la reclamación efectuada por el grupo que solicitaba la anulación de las elecciones de febrero del mismo año, otorgando con su firma uno de los principales argumentos a favor de dicha reclamación:

“Tanta a mayor fuerza que el testimonios de los 38 vecinos que suscriben el atestado en el cual los reclamantes Hermoso Canillas y demás tratan de demostrar la comisión de actos ilegalidades que llevan consigo la invalidez de las elecciones verificada en Noya, la exprese indudablemente el hecho de que entre los firmantes de la reclamación figuran los concejales electos y proclamados Don Severo González Riva y Don Ramón Vietes Castro, porque al sumarse a los que alegan en contra de las elecciones, pese a su condición de candidatos triunfantes, reconocen el fundamento de la protesta aun corriendo el riesgo de ser envueltos en la sanción que recaiga sobre todo ello”<sup>648</sup>.

Con todo, González Riva caracterizará en su persona el perfil de individuo adscrito a una red que realiza su socialización política en el período de la Restauración para consolidar su papel en la II República. De esta forma, en 1931, Severo González Riva y su cuñado, Rodrigo Romaní Riva, participarán de la reestructuración de la red al formar parte del Consistorio liderado por Germán Vidal Barreiro, hijo de Venancio Vidal Reino que -como se dijo- también comienza su recorrido político antes del golpe de Primo de Rivera.

### **3.2.2. Las familias Mariño Neu y Pérez Neu: subredes y redefiniciones estratégicas.**

Como se ha señalado a lo largo de la exposición del universo relacional descrito por este trabajo, la estructura de redes clientelares no constituía un compartimento estanco e inmóvil en el tiempo. En este sentido, las dos agrupaciones de individuos establecidas, Cadarsistas y Gassetistas, representan conjuntos de subredes familiares que, a través del acuerdo basado en el parentesco, llevaban a cabo acciones estratégicas fundamentadas en la búsqueda de un fin común: la reproducción del grupo. No obstante, la dimensión táctica de alguno de los subgrupos podía, en cierto momento, diferir del rumbo común estipulado por la red en el sentido amplio, como señala Esther Pascua:

“Una red no puede tratarse como si fuera un sistema ahistórico, armónico e inmóvil; unas relaciones sociales de dependencia, clientelismo o vasallaje no predicen automáticamente el éxito social de su organizador, ya que entre los miembros de una red

<sup>646</sup> Acta de constitución del nuevo Ayuntamiento del 01/01/1918, AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

<sup>647</sup> Sesión extraordinaria del 05/04/1920, AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

<sup>648</sup> AMN: fondo electoral, caixa 106: elecciones a diputados.

personal hay intereses compartidos e intereses conflictivos, hay subredes y redes exteriores que actúan en distintas direcciones y cambian las relaciones de fuerza”<sup>649</sup>.

Es por esto por lo que, a lo largo del análisis sobre las redes clientelares en la Noia de la Restauración, aparecen subredes familiares que, motivadas por ciertos cambios en la estructura relacional como puede ser el fallecimiento de un nexo o un desplazamiento en la cabeza de la pirámide clientelar, resignifican su universo táctico y pueden incluso llegar a romper su alianza con uno de los dos grupos competidores para adscribirse al opuesto. Esta afirmación se sustenta por la propia lógica de las relaciones individuales y cotidianas, pues conviene no reificar un grupo de individuos, que, si bien está marcado por una lógica de conjunto, no dejan de poseer objetivos propios, construcciones individuales y vivencias -en parte- diferenciadas<sup>650</sup>. Corresponde, de esta forma, analizar las agrupaciones de personas para identificar a los subgrupos que forman la red, y, mediante el estudio de su trayectoria, señalar las causas que infieren en su dimensión estratégica, o en este caso, la redefinición de esta. En consecuencia, la investigación ha señalado hasta este punto a una serie de grupos y subgrupos que mantuvieron una lógica de actuaciones conjunta durante todo el período de la Restauración, pese a la existencia de cambios en la cabeza de la pirámide clientelar -tal es el caso de los González Riva-, dinámica que se rompe al incidir en el análisis de las familias Mariño Neu y Pérez Neu, las cuales se agrupan de forma clara ante una subred propia. Como se verá a continuación, el estudio de su dimensión estratégica y relacional arroja el resultado de una mecánica cambiante, ya que pasan de una adscripción a principios del período en torno a la red gassetista a una vinculación en los momentos finales para con el grupo cadarsista.

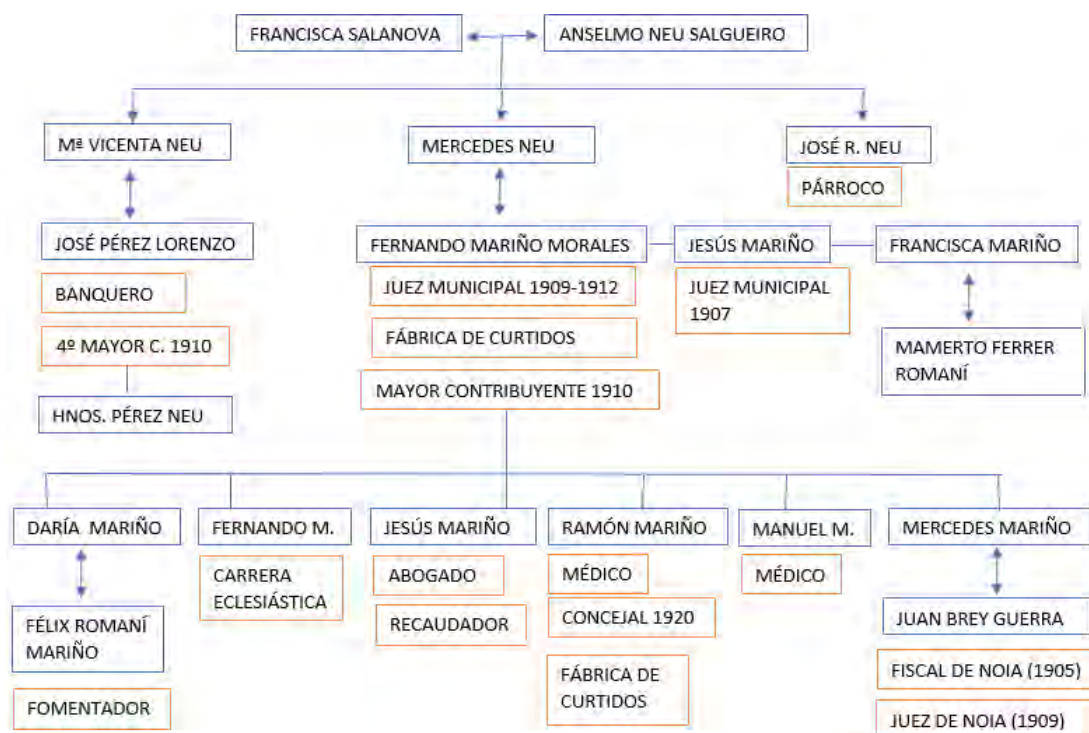
#### 3.2.2.1. Los Mariño Neu.

Los Pérez Neu y los Mariño Morales-Neu constituían dos grupos domésticos descendientes de la misma familia (Fig. 3.7), adscritos a la élite económica del municipio. Entre sus individuos varones aglutinaban los primeros puestos de las listas de contribuciones, debido, en parte, a la posesión de importantes medios de producción relacionados con la industria de los curtidos, la propiedad de buques pesqueros y de cabotaje, y la acumulación de capital gracias al desarrollo de una importante entidad financiera local. Su política de alianzas a través del parentesco, así como el análisis de las trayectorias individuales de sus miembros permiten entrever que ambos grupos familiares respondían a un funcionamiento conjunto que va más allá del hecho de descender de los mismos individuos, lo que permite identificarlos como una subred dentro del conjunto investigado.

<sup>649</sup> PASCUA, E. (1993): “Redes personales y conflicto social: Santiago de Compostela en tiempos de Diego Xelmírez” en *Hispania: revista española de Historia*, nº 185, 1993: 1069-1089, p. 1088.

<sup>650</sup> *Ibid.*

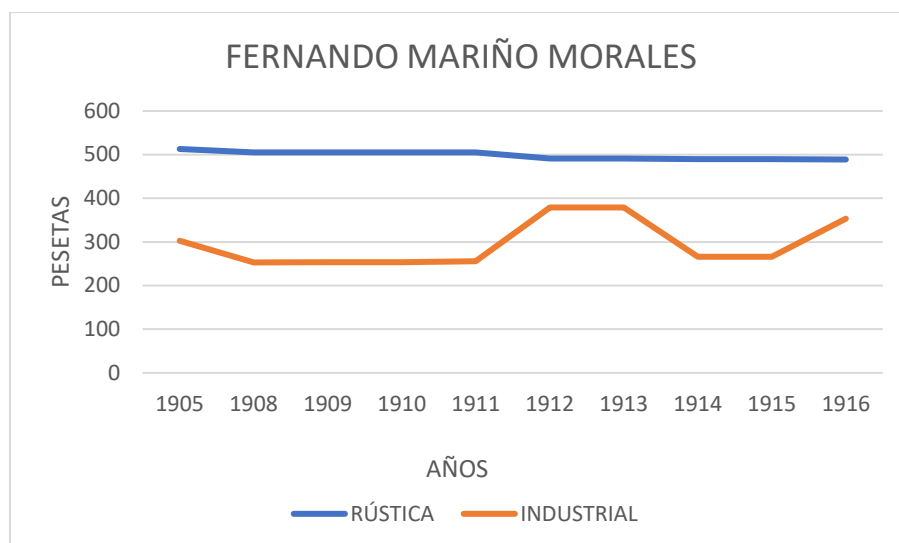
Fig. 3.7: Familias Mariño Neu y Pérez Neu.



Según lo expuesto, resulta evidente que, las estrategias en materia de política matrimonial de la familia nuclear Neu Salanova fundamentan a esta subred a través de dos ramificaciones: la familia Mariño Neu y los Pérez Neu. Comenzando la descripción de este subgrupo por los primeros, cabe situar su génesis en el matrimonio entre Mercedes Neu y Fernando Mariño Morales. Este individuo pertenecía a una familia adscrita a la burguesía municipal afincada en la parroquia de Argalo, donde poseían una importante fábrica de curtidos sujeta a una práctica hereditaria de primogenitura, con el fin de evitar la dispersión patrimonial<sup>651</sup>. El anuario de 1905 presenta a Mariño Morales como propietario de una casa de préstamos junto con la citada fábrica, además de como armador de barcos, lo que le dotaba de una importante renta.

<sup>651</sup> Según los anuarios, la fábrica pertenecía a finales del siglo XIX a José Bernardo Mariño Pais (BAILLI-BAILIERE (1884): *Anuario del comercio y de la industria*, Pp.: 868), pasando posteriormente a manos de su primogénito Fernando Mariño Morales (BAILLI-BAILIERE (1905): *Anuario del comercio y de la industria*, Pp. 2222-2224.). En 1922 dicha fábrica consta como propiedad, de nuevo, del primogénito Ramón Mariño Neu (Biblioteca Nacional, Signatura RevMicro/1142, *Anuario General de España* (Bailly-Bailliere-Riera), 2ª época, 1922, p. 2017).

Figura 3.8: Línea contributiva de Fernando Mariño Morales.



Fuente: Elaboración propia a partir de contribuciones municipales (AMN, Serie Impuestos e Arbitrios: “Contribución territorial, rústica e pecuaria” (Libros de 1900-1930).

Prestando atención a su línea contributiva es posible observar cómo Mariño Morales, además de sus posesiones industriales y negocios financieros, detentaba la mayor concentración rústica del municipio, constituyendo una auténtica excepción con respecto al resto de sujetos analizados. Cabe destacar que tal volumen de patrimonio situaba a este individuo entre los tres primeros contribuyentes de Noia hasta que desaparece de los registros con su fallecimiento en 1916. Sin duda, la posesión de medios de producción constituye un mecanismo clientelar de primer orden en tanto en cuanto posibilita la existencia de una relación de fidelidad trabajador-patrón donde se concibe la contratación como parte de un intercambio que supera la simple mano de obra. A esto, habría que sumar la tenencia de tierras y su arrendamiento como un recurso formalizador de relaciones clientelares a largo plazo, no solo por la consideración clásica y tópica de cacique como terrateniente<sup>652</sup>, sino porque la relación entre arrendador y arrendatario es, per se, vertical y duradera en el tiempo. La capacidad económica de este individuo se veía complementada por el desarrollo de un papel activo en las instituciones judiciales del distrito que ampliaría, si cabe, su descrito potencial para la proliferación de una cartera de clientes. De esta forma, y sin entrar a exponer los cargos desempeñados con anterioridad al período investigado, Fernando Mariño Morales fue juez municipal entre 1909<sup>653</sup> y 1910, cuando fue designado juez de primera instancia del partido judicial<sup>654</sup>. El capital social que este individuo aportaba a la red se veía acrecentado por sus dos hermanos, Jesús y Francisca Mariño, ya que el primero de ellos, también abogado, desempeñó de forma intermitente los cargos de Juez Municipal en 1905, 1907 y 1909<sup>655</sup>, mientras que la segunda fue objeto de una política matrimonial que unía a su familia con la poderosa rama de los Ferrer Romaní. Cabe recordar que Mamerto Ferrer Romaní, esposo de Francisca Mariño Morales, era propietario de

<sup>652</sup> Uno de los adalides de este tópico sería Tuñón de Lara, quien expresa que “El cacique es el ricacho del pueblo, él mismo es terrateniente o representante del terrateniente que reside en la Corte, de él depende que los obreros agrícolas trabajen o se mueran de hambre, que los colonos sean expulsados de las tierras o que las puedan cultivar (...)” TUÑÓN DE LARA, M. (1960): *La España del S. XIX*, Barcelona: Editorial Laia, p. 44.

<sup>653</sup> *La Correspondencia Gallega*, 17/04/1909.

<sup>654</sup> BAILLI-BAILIERE (1911): *Anuario del comercio y de la industria*, Pp. 2254.

<sup>655</sup> BAILLI-BAILIERE (1905): *Anuario del comercio y de la industria*, Pp. 2222-2224.



una importante conservera en Porto do Son -donde fue alcalde-, además de constituir un valioso nexo con la familia Ferrer Romaní, procedente de Blanes, que también se emparentaba con los González Riva<sup>656</sup>.

A partir de la defunción de Fernando Mariño Morales en 1916 se puede considerar que existe un cambio generacional en esta familia, ya que fueron los hijos del matrimonio Mariño-Neu los herederos de sus posesiones, así como de su círculo relacional. El hecho de tratarse de una familia con un elevado número de hermanos -entre ocho y diez- dificulta la tarea prosopográfica, ya que, cuestiones como el estudio de carreras eclesiásticas en algunos de ellos, la común defunción de individuos jóvenes, y el matrimonio de hijos varones con mujeres de otras localidades, explican que sus nombres no aparezcan en los libros sacramentales consultados. Con todo, es posible conocer gracias a la colaboración del genealogista Daniel Smith Ramos, quien ha compartido con esta investigación información relevante para el trabajo sobre algunas familias de la Noia de finales del XIX y principios del XX, que serán los cinco hermanos que aparecen en la figura 3.7 los que mantengan un perfil activo en la Noia de finales de la Restauración. Habría que sumar a esta lista tres hermanas<sup>657</sup>, entre las que una fallecería de niña, otra realizaría carrera religiosa y otra quedaría encargada de la asistencia a la familia. Por otra parte, los expedientes universitarios sitos en el Archivo de la Universidad de Santiago aluden que, de los cuatro individuos varones, Ramón y Manuel Mariño estudiaron la carrera de Medicina<sup>658</sup> mientras que Fernando y Jesús Mariño Neu cursaron la de Derecho<sup>659</sup>, licenciaturas predilectas en la esfera de la élite municipal. No obstante, los mismos documentos muestran que Fernando Mariño Neu abandonó los estudios al año de comenzarlos y centró su profesión en la carrera religiosa, donde llegó a ser presbítero de Noia<sup>660</sup>. Es posible que este viraje se debiera a una estrategia familiar, ya que Fernando fue el encargado de officiar la mayor parte de las uniones matrimoniales de las que participó la familia<sup>661</sup>. Sea como fuere, el papel del clero y de los “hombres religiosos” como elemento de apoyo para la relación clientelar es de sobra conocido, sobre todo por su influencia en la mentalidad popular<sup>662</sup> utilizada -generalmente- como elemento de legitimación simbólica del clientelismo<sup>663</sup>.

Por otra parte, Jesús Mariño Neu se profesionalizó como agente recaudador de contribuciones del partido de Negreira, donde residía desde -al menos- 1899<sup>664</sup>, por lo que sus actuaciones quedan fuera de la esfera territorial controlada por la red, sin perjuicio de que pudiera servir de nexo con otras redes o individuos de la comarca de A Barcala. Esto, junto con el hecho de que Manuel Mariño Neu -el menor de los hermanos- se mantuvo durante el período

<sup>656</sup> Mamerto era tío de Rodrigo Romaní, esposo de Carmen González Riva, hija de Severo González Botana.

<sup>657</sup> María Francisca, María Natividad Vicenta, María Vicenta Dolores y María del Carmen.

<sup>658</sup> Ramón Mariño Neu estudió Medicina en la Universidade de Santiago de Compostela entre 1893 y 1900 (Archivo Universidade de Santiago de Compostela -en adelante AHUSC-, Expedientes personales: Mariño Neu, Ramón; Leg. 789, exp. 19) mientras que Manuel, el hermano menor, lo hizo entre 1901 y 1908 (AHUSC, Expedientes personales: Mariño Neu, Manuel; Leg. 789, exp. 17).

<sup>659</sup> Fernando Mariño Neu cursó Derecho en la Universidade de Santiago de Compostela entre 1895 y 1896 -incompleta- (AHUSC, Expedientes personales: Mariño Neu, Fernando; Leg. 789, exp. 15), carrera que ya había estudiado Jesús Mariño Neu entre 1885 y 1891 (AHUSC, Expedientes personales: Mariño Neu, Jesús; Leg. 789, exp. 16).

<sup>660</sup> *El Correo de Galicia*, 05/11/1910

<sup>661</sup> Fernando Mariño Neu ofició, con permiso del párroco titular en todos los casos, las bodas de sus hermanas Francisca Daría (1903), Mercedes (1904) y de su hermano Ramón (1902). AHDSC, Serie: Libros Sacramentales, Noia-San Martiño (PO15653, Num. 22, 1881-1920); AHDSC. Libros sacramentales de la parroquia de Argalo. Casados: 1887-1920. Signatura P001505

<sup>662</sup> VEIGA (1997): 361.

<sup>663</sup> GONZÁLEZ ALCANTUD (1997): 37.

<sup>664</sup> Según la prensa, es un cargo al que accede en 1899 (*Gaceta de Galicia*, 05/09/1899) y en el que se mantiene activo en 1924 (*El ideal Gallego*, 02/09/1924) y 1927 (*El Compostelano*, 18/10/1927). Su expediente matrimonial de 1902 corrobora esta información al aludir que era recaudador de contribuciones residente en Negreira (AHDSC, Serie: Libros Sacramentales, Noia-San Martiño (PO15653, Num. 22, 1881-1920).

de la Restauración como médico de la parroquia de Argalo<sup>665</sup>, depositó el peso de cabeza directora de la familia en Ramón Mariño Neu. Dicho individuo comenzó su carrera profesional en el municipio de Lousame, donde fue nombrado médico municipal en 1906<sup>666</sup>. No se conoce con exactitud hasta que fecha desempeñó dicha tarea, pero sí que heredó la fábrica de curtidos de Argalo -que debía ser de las más grandes del municipio<sup>667</sup>- y una gran parte de las tierras de la familia. Estas dos cuestiones, junto con el hecho de que será el encargado de sustituir a su padre en los registros contributivos,<sup>668</sup> permiten aseverar que Ramón Mariño fue el nuevo representante público de la familia tras la muerte de su padre. Eso mismo permite entender, que Ramón Mariño fuera el individuo que durante los momentos finales de la Restauración desempeñara una labor política centrada en el Ayuntamiento, donde fue concejal y teniente de alcalde en 1920. La expansión del mapa de recursos de esta subred fue tarea de su hermana, Mercedes Mariño Neu, quien contrajo matrimonio con el abogado estradense Juan Brey Guerra. La afirmación de que este matrimonio formaba parte de una estrategia política matrimonial de expansión y consolidación de esta subred se sustenta en el hecho de que, tres años antes de la boda referida -1901-, Juan Brey fue testigo del enlace familiar entre Daría Mariño Neu y Félix Romaní<sup>669</sup>, por lo que la boda referida suponía la consolidación de una relación de parentesco preexistente. Este individuo, que durante el período investigado detentó el cargo de fiscal municipal<sup>670</sup>, era el mayor de seis hermanos de una familia acomodada que, procedente de A Estrada, se instalará en Noia a partir del año 1900<sup>671</sup>. Cuestiones como el desarrollo entre los hermanos de la familia Brey Guerra de importantes trayectorias profesionales<sup>672</sup>, así como la dispersión de ellos a lo largo de la geografía española<sup>673</sup> avalan la idea de que este matrimonio amplió el mapa de recursos de la red en tanto en cuanto conectaba a la familia Mariño Morales con redes de otros territorios. Cabe mencionar que la pareja solo tuvo una hija, María Brey Mariño, que llegó a ser integrante del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos (CFABA) y secretaria personal de Manuel Azaña<sup>674</sup>. Por su parte la hermana restante, Francisca Daría Mariño Neu, continuaría con la política de unidad para con la familia Romaní comenzada por su tía Francisca Mariño Morales, al desposarse con su primo el fomentador muradano, Félix Romaní Mariño, manteniendo, a su vez, una política matrimonial endogámica que evitase la dispersión patrimonial de la familia<sup>675</sup>.

---

<sup>665</sup> BAILLI-BAILIERE (1911): *Anuario del comercio y de la industria*, Pp. 2254.

<sup>666</sup> *El Correo de Galicia*, 09/06/1906.

<sup>667</sup> Según el pago de matrículas industriales del año 1924, su fábrica era la que más abonaba en todo el *concello* de Noia. (AMN, Caixa 252- Contribucións municipais, "Matrículas industriales de 1924, pesetas al año").

<sup>668</sup> AHM, Serie Impostos e Arbitrios: "Contribución territorial, rústica e pecuaria" (Libros de 1900-1930).

<sup>669</sup> AHDSC. Libros sacramentales de la parroquia de Argalo. Casados: 1887-1920. Signatura P001505.

<sup>670</sup> Concretamente entre los años 1905 Y 1911.

<sup>671</sup> GIL DE LA PUENTE, A.; ENRÍQUE ACUÑA, X. (2004): *Pedro Brey: a parroquia retratada*, Santiago de Compostela: Ed. Xunta de Galicia y Universidade de Santiago de Compostela, p. 96.

<sup>672</sup> De sus cuatro hermanos varones dos fueron médicos -uno de ellos, Manuel, abuelo del expresidente del gobierno Mariano Rajoy-, uno farmacéutico y el restante cura párroco. *Ibid.*

<sup>673</sup> Su hermano Pedro se afincó en A Estrada, de donde procedía la familia, César en Bilbao, donde dirigió el Hospital General, mientras que José regentaba una iglesia en Compostela.

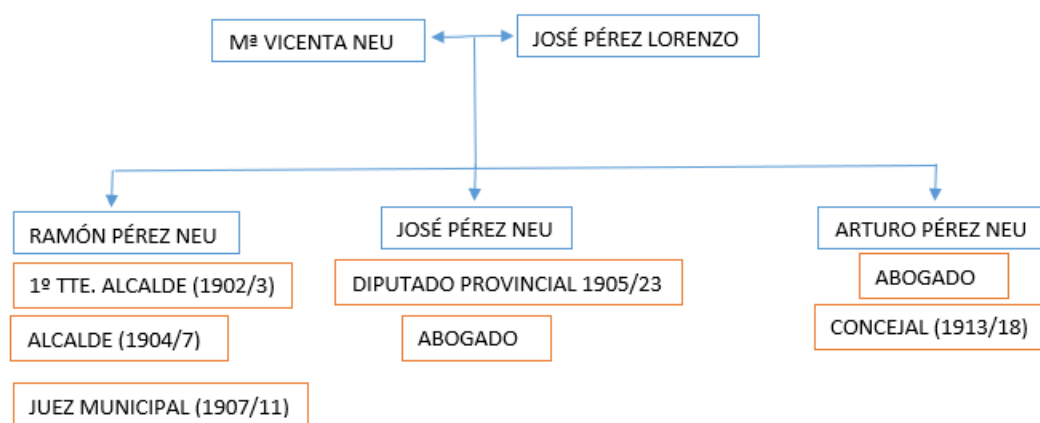
<sup>674</sup> REDONDO ABAL, F. X. (2014): *María Brey Mariño*, documento editado por la Comisión de Igualdade do Consello da Cultura Galega, p. 2.

<sup>675</sup> AHDSC. Libros sacramentales de la parroquia de Argalo. Casados: 1887-1920. Signatura P001505.

### 3.2.2.2. Los Pérez Neu.

La segunda de las ramificaciones familiares de esta subred será la correspondiente a la familia Pérez Neu. Este grupo doméstico surge del matrimonio del banquero José Pérez Lorenzo con María Vicenta Neu (Fig. 3.9), hermana de la esposa de Fernando Mariño, Mercedes Neu.

Figura 3.9: Pérez Neu.



José Pérez Lorenzo era un individuo perteneciente a la burguesía financiera de la villa de Noia, donde residía, que constaba en los anuarios como banquero, prestamista, armador de barcos, tratante de maderas y poseedor de una “agencia de viajes”<sup>676</sup>. Dentro de esta cartera profesional destacarán las funciones financieras y las de agente de viajes como recursos potenciales para el desarrollo de contratos clientelares con otros individuos del municipio. En el caso de la actividad bancaria, el préstamo de capitales posibilita el establecimiento de relaciones de dominación en tanto en cuanto supone un intercambio que, si bien depende del nivel de necesidad del cliente, tiende a ser desigual y frecuentemente utilizado en vínculos de patronazgo<sup>677</sup>. En este sentido el prestamista posee la capacidad de disponer las cláusulas del contrato, las cuales no tienen por qué ser puramente económicas, ya que existe la posibilidad - como se verá en el caso almoradidense- de rebajar el interés a cambio de fidelidades personales. No obstante, en un contexto de desarrollo capitalista donde la necesidad de crédito era un asunto de primer orden, la mera concesión de un préstamo podía ser tenida en cuenta como un favor, entendido este como un elemento del contrato de intercambio desigual que garantizaría aspectos tales como la subsistencia o el desarrollo, lo que permite aseverar la capacidad del individuo en cuestión para la obtención de una cartera de clientes. Así lo muestra la literatura de la época como la obra de Emilia Pardo Bazán *Los pazos de Ulloa*, donde el prestamista obligaba a los campesinos a sumarse a uno u otro bando político<sup>678</sup>. El propio contexto, representa otra de las causas por las que la etiqueta de agente de viajes resultará de vital importancia en el desarrollo de lazos de lealtad para con ciertas personas pues, como se afirmó en el apartado introductorio sobre la Noia de la Restauración, la emigración suponía un recurso laboral de primer orden para

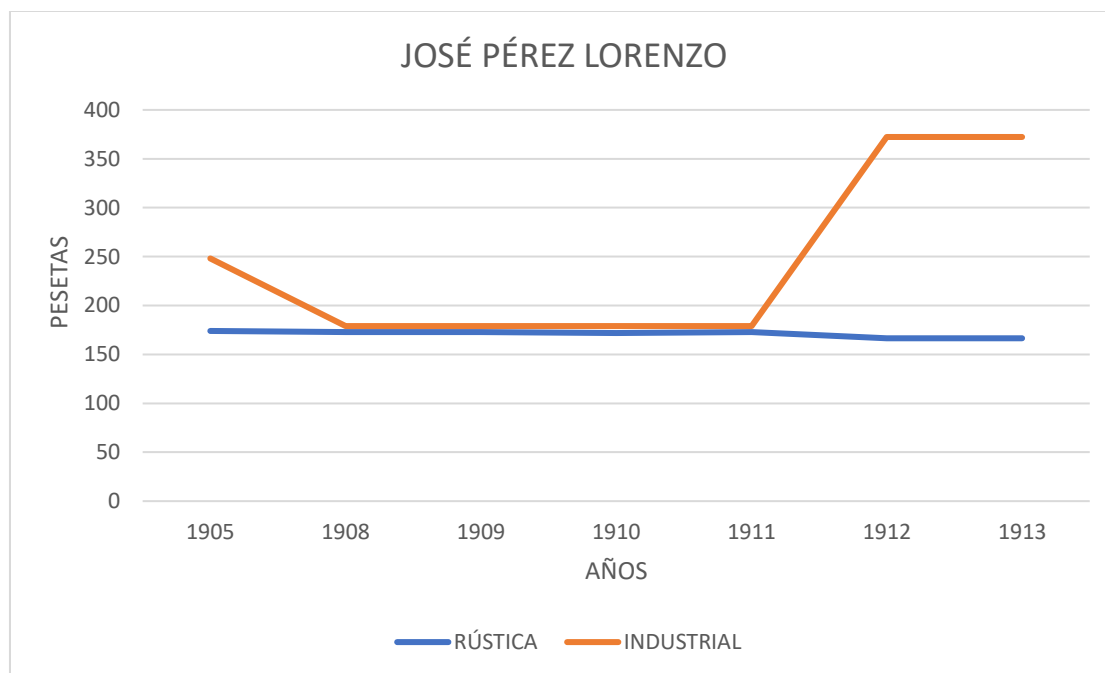
<sup>676</sup> Anuario B.B., 1905: 2223

<sup>677</sup> AUYERO, J. (2016): “La lógica práctica del dominio clientelista” en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, nº 226, 2016, pp. 221-246, p. 235; VILLA ARRANZ (1997): 184; LANERO y FERRÁNDEZ (2018): 352.

<sup>678</sup> MORENO LUZÓN (2013): 7.

la subsistencia de un gran número de familias. Asimismo, que un mismo individuo concentrara la capacidad de dotar de crédito para el viaje y facilitar el pasaje acrecentaba su papel de elemento necesario para la comunidad.

Figura 3.10: Línea contributiva de José Pérez Lorenzo.



Fuente: Elaboración propia a partir de contribuciones municipales (AMN, Serie Impuestos e Arbitrios: “Contribución territorial, rústica e pecuaria” (Libros de 1900-1930).

Como se puede comprobar en su línea contributiva (Fig. 3.10), José Pérez Lorenzo era uno de los terratenientes con más posesiones rústicas de la villa -pese a que se situaba muy por detrás de Fernando Mariño-. Si bien su patrimonio industrial estuvo sujeto a fluctuaciones, marcadas por una pérdida de capital en torno a 1908, que recuperará sobradamente a partir de 1911, sus contribuciones por territorial se mantuvieron prácticamente inmutables hasta su muerte en 1913. El más que probable hecho de que arrendara parte de sus tierras se debe, en primer lugar, a que no figura como uno de los mayores productores cerealísticos del municipio en el anuario de 1911, cuando sí aparecen en esta lista otros individuos de la localidad caracterizados por la posesión de importantes conjuntos de tierra, lo que muestra que no había una explotación directa de sus dominios. En segundo lugar, el desarrollo de un negocio rentista para con sus posesiones agrarias se adecuaba al perfil financiero que se observa en sus actividades empresariales. En resumidas cuentas, se trataría de un individuo cuyo perfil socio profesional resultaba sumamente favorable para el desarrollo de una amplia cartera de clientes dispuesta a ser movilizadora, y que constituía un recurso de primer orden para las actividades políticas de sus tres hijos varones, Ramón, Arturo y José Pérez Neu.

Entre estos tres individuos -todos ellos abogados- acumularon una cantidad de cargos nada desdeñable, si bien gozaron de su momento de protagonismo en diferentes estadios del período investigado. Su expediente en el archivo histórico de la Universidad de Santiago de Compostela señala que José Pérez Neu fue el primero de ellos en terminar los estudios,

concretamente en el año 1893<sup>679</sup>, comenzando poco después a ejercer de abogado en los juzgados municipales. Con todo, José se profesionalizó como político en la Diputación provincial, donde fue elegido diputado gassetista en 1905, cargo que mantuvo hasta 1923<sup>680</sup>. Durante ese período formó parte en repetidas ocasiones de la Comisión Permanente de la Diputación, vocal de la comisión provincial y vicepresidente de dicha Comisión Provincial<sup>681</sup>, consejo encargado de resolver los litigios diarios de los que entendía la institución. Su presencia en este organismo resulta, sin duda, de suma trascendencia para las redes locales pues, como se observa a lo largo del trabajo, la Comisión Provincial era la encargada de dictaminar asuntos tales como las reclamaciones de incapacidad de concejales (algo que estaba a al orden del día), las reclamaciones electorales o las partidas presupuestarias de la entidad. Además de lo expuesto, cabe mencionar que su carrera en la Diputación sirvió a José Pérez Neu para introducirse en comisiones como la Comisión Mixta de Reclutamiento, encargada de supervisar todas las operaciones de reemplazo y resolver las incidencias y alegaciones presentadas al proceso de quintas. Tal y como se mencionó anteriormente, la capacidad de influir tanto en el procedimiento ordinario de reclutamiento como en el proceso de alegaciones -tramitaciones susceptibles de fraude en este período<sup>682</sup>- suponía un mecanismo clientelar de primer orden que situaba a los Pérez Neu en una posición ventajosa con respecto a las posibles relaciones de intercambio. Junto con esto, José Pérez fue nombrado vocal del Tribunal Provincial de lo Contencioso Administrativo<sup>683</sup>, encargado de la resolución de litigios relativos a la administración, cuyo control resultaba un recurso nada baladí en el proceso de competencia entre redes. De hecho, la composición de estos tribunales era un objeto de debate recurrente en tanto en cuanto la presencia en ellos de perfiles procedentes de la administración, como es el caso, cuestionaba la propia separación de poderes<sup>684</sup>. A nivel personal este individuo, debido a su cargo en la Diputación, residía la mayor parte del tiempo en a Coruña, donde contrajo matrimonio con Dolores Cabo y Perfumo<sup>685</sup>, miembro de una familia perteneciente a la burguesía urbana, propietaria de varios comercios como una botica, droguería y taller de fotografía<sup>686</sup>. Su prestigio individual y profesional en dicha ciudad, sin duda, tuvo relación con su nombramiento como tesorero del Colegio de abogados provincial en 1916, lo que, debido a la ya mencionada predilección por la carrera de Derecho por parte de las élites provinciales, conectaría a este individuo con otras redes locales y provinciales.

El segundo de los hermanos en terminar la carrera de Derecho fue Ramón Pérez Neu, quien obtuvo el título en 1895<sup>687</sup>, dos años después que José. Al igual que su hermano, Ramón Pérez desarrolló un perfil político que le llevaría a ocupar diversos cargos en la administración municipal. En este sentido, y, desde 1900, fue primer teniente de alcalde en 1902 y 1903 y alcalde en 1905<sup>688</sup>. Dicho año es el único del que se conservan fondos relativos a la organización del proceso electoral en el archivo municipal de Noia, los cuales muestran la dirección de los comicios por parte de la red gassetista bajo las directrices del propio Ramón Pérez Neu. Así,

<sup>679</sup> Expediente de Pérez Neu, José. AHUSC, Expedientes personales: Leg. 1070, Exp. 5.

<sup>680</sup> Sobre su elección: *El Eco de Santiago*, 20/01/1905; en 1923 todavía era diputado: *El Compostelano*, 23/01/1923.

<sup>681</sup> Comisión permanente: *El Eco de Santiago*, 24/04/1907; vocal de la comisión provincial: *El Noroeste*, 16/05/1913; *El Correo de Galicia*, 30/05/1915; Vicepresidente: *El Ideal Gallego*, 09/07/1919.

<sup>682</sup> MOLINA LUQUE (2001): 45.

<sup>683</sup> *El Correo de Galicia*, 18/12/1917.

<sup>684</sup> GONZÁLEZ PÉREZ, J.(1999): "Evolución de la legislación contencioso-administrativa" en *Revista de administración pública*, nº 150, p. 213-214.

<sup>685</sup> *El Noroeste*, 20/11/1908.

<sup>686</sup> De hecho, testigo de su boda fue el conocido fotógrafo coruñés José Vilar Martelo. VILLAR FERRER, J. (2012): *La Coruña, lugares y acontecimientos de hace un siglo*, Madrid: Ed. Tempora.

<sup>687</sup> Expediente de Pérez Neu, Ramón. AHUSC, Expedientes personales: Leg. 1070, Exp. 6.

<sup>688</sup> AMN: Expedientes de elecciones municipales. Caixa 105.



presidió la mesa electoral del primer distrito, por el que se presentaba, mientras que la del segundo era dirigida por Severo González y la del tercero por el también gasetista -emparentado con la red a través de la figura del testigo de boda- Generoso García Somoza. Igualmente, Ramón Pérez Neu, como alcalde, presidía la junta municipal del censo cuyo control resultaba de vital importancia para el desarrollo del teatro electoral que suponían las convocatorias en este período. Es por esto por lo que en la reclamación presentada por el abogado municipal -vinculado a la red cadarsista- Agustín Malvido, se acusaba a Ramón Pérez de cometer irregularidades al frente de la citada junta, concretamente en lo relativo a la presentación de cédulas personales de los individuos que formarían parte del censo. En 1906, durante el transcurso de su corto mandato como alcalde, Ramón Pérez fue nombrado jefe honorario de la Administración Civil “por los servicios prestados en la alcaldía de Noia”<sup>689</sup>, mención simbólica reservada a funcionarios caracterizados por el desempeño de una labor destacada en el proceso de construcción del Estado liberal<sup>690</sup>. Con todo, será en 1908 cuando Ramón Pérez renuncie al cargo de alcalde en favor del de juez municipal suplente, del que fue nombrado en enero del mismo año<sup>691</sup>. No es posible discurrir, al menos a través de las fuentes disponibles, sobre si la preferencia por la plaza de juez, cuya titularidad obtuvo en 1910<sup>692</sup>, residía en inclinaciones propias basadas en su carrera profesional o respondía a una estrategia de la red gasetista por mediatizar la judicatura -y sus correspondientes beneficios clientelares-, ya que la alcaldía siguió en manos de individuos adscritos al grupo como Severo González Botana. Sea como fuere, la trayectoria de Ramón se vio interrumpida por su fallecimiento -según la prensa, a causa de una repentina enfermedad- en 1911<sup>693</sup>.

El tercero de los hijos varones del matrimonio entre José Pérez Lorenzo y María Vicenta Neu fue Arturo, un individuo con escasa presencia en las fuentes en comparación con sus hermanos. Es posible saber, gracias a los archivos municipales, que fue concejal del Ayuntamiento de Noia entre los años 1914 y 1923<sup>694</sup>, período político en el que la subred que representaba rompe relaciones con el grupo gasetista. De hecho, y como se referirá posteriormente, la prensa señala que el propio Arturo Pérez Neu compitió en el primer distrito con el ya mencionado Benito Víctor Fraga<sup>695</sup>. Además de esto, y dentro de la esfera política, Arturo Pérez fue designado alcalde en la corporación pactista de 1918, si bien no llegó a desempeñar el cargo un solo día. Todo parece indicar que el papel de Arturo Pérez Neu dentro de esta subred se centró en la gestión del importante emporio económico de la familia, que con el fallecimiento de José Pérez Lorenzo en 1913 pasaría a denominarse “Hijos de José Pérez Lorenzo”, ya que la prensa lo denomina “banquero de Noia” cada vez que refiere un viaje suyo a Santiago<sup>696</sup>. La nomenclatura dificulta la tarea investigadora en tanto en cuanto dicha empresa aparecerá con esa firma en la mayor parte de las fuentes, pero en el documento de matrículas

<sup>689</sup> *El Eco de Santiago*, 31/01/1906.

<sup>690</sup> No existe literatura que analice en profundidad esa figura, pero se llega a la conclusión expuesta gracias al análisis de otros perfiles dotados con este cargo honorífico. Un ejemplo sería el de Lorenzo Roca, administrador de aduanas de Irún (EDITORIAL: “Lista de los señores socios de la sociedad oceanográfica de Guipúzcoa en diciembre de 1913” en *Revista Vascongada*, Euskal-Herría, 1913, p. 490), o el de Adolfo Rodríguez Jurado, abogado y diputado a Cortes (Ficha de Rodríguez Jurado, Antonio en la web de la Real Academia de la Historia, consultada el 18/01/2019, disponible en: <http://dbe.rah.es/biografias/97671/adolfo-rodriguez-jurado>); otro perfil que obtiene esta mención es el de José María Planas, decano de la facultad de Derecho de la Universidad de Barcelona (Biografía de Planas i Casals, José María, en la web de la Universidad Carlos III de Madrid, consultada el 18/10/2019, disponible en [http://portal.uc3m.es/portal/page/portal/instituto\\_figuerola/programas/phu/diccionariodecatedraticos/lcatedraticos/planas](http://portal.uc3m.es/portal/page/portal/instituto_figuerola/programas/phu/diccionariodecatedraticos/lcatedraticos/planas) ).

<sup>691</sup> *La Correspondencia Gallega*, 03/01/1908.

<sup>692</sup> *El Correo de Galicia*, 02/08/1910.

<sup>693</sup> *La Correspondencia Gallega*, 30/06/1911.

<sup>694</sup> AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

<sup>695</sup> *El Correo de Galicia*, 11/11/1903.

<sup>696</sup> *El Eco de Santiago*, 01/10/1920.

industriales de 1924 Arturo Pérez figura como propietario de dos *queches* -velero con dos mástiles- de treinta y una toneladas -llamados “tres hermanos” y “Alfredo”- por los que tributaba poco más de noventa mil pesetas<sup>697</sup>. En dicho documento también aparece su hermana Carmen Pérez Neu como propietaria de otro queche llamado “Carmen” -lo que indica una posible herencia-. Esta mujer fue, junto con la hermana restante -Francisca Pérez Neu-, la encargada de ampliar el mapa de recursos de la red mediante la política matrimonial, ya que se desposó con el banquero ribadaviense Ramón Gómez Nogueira, titular de la llamada “Banca Nogueira”<sup>698</sup>.

La vinculación de Gómez Nogueira con la empresa “Hijos de José Pérez Lorenzo queda atestiguada a través de las fuentes hemerográficas, ya que en ellas aparece descrito como “gestor principal” de esta -posiblemente por el fallecimiento de los tres hermanos varones Pérez Neu-. Además, dichas fuentes muestran como la relación económica descrita poseía un marcado sustrato parental, inserto en los hábitos de sociabilidad investigados. De esta forma, acudirá como testigo a la boda de Salvador Gregori Calafat -uno de los apoderados de la empresa- en 1932<sup>699</sup>. Por otra parte, y al igual que Carmen, Francisca Pérez Neu, fue objeto de las estrategias matrimoniales de la familia, al desposarse con el conocido comerciante coruñés Teodoro Martínez Moro.

### 3.2.2.3. Dos ramas de la misma subred: alianza con la red gassetista.

Tal y como muestra la figura 3.7, la existencia de la subred familiar conformada por los grupos domésticos Mariño Neu y Pérez Neu queda atestiguada por su parentesco directo, al descender ambas ramas de los matrimonios desarrollados por las hermanas Neu Salanova. Además de esto, el estudio de sus estrategias maritales y el modo de empleo de la figura del testigo de boda insisten en la idea de una estrategia común para ambas familias, lo que acredita un comportamiento de grupo subyacente en la mayoría de sus actividades públicas. En este sentido, y, teniendo en cuenta los límites de la investigación, han sido documentados cinco esponsales repartidos a lo largo de todo el período investigado, en los que la subred se consolida en pro de un ideal compartido de perpetuación. Los dos primeros tienen lugar en apenas una semana en 1902, muestra inequívoca de la planificación a la que estaban sometidos<sup>700</sup>, y corresponden a los hermanos Jesús y Ramón Mariño Neu. De esta forma, en el matrimonio de Jesús Mariño actuará como testigo de boda su primo José Pérez Neu, mientras que en el de Ramón Mariño desempeñará la misma figura Ramón Pérez Neu. La alternancia entre José Pérez y Ramón Pérez a la hora de utilizar la referida figura parental se sitúa como una muestra más de la unión de grupo que emanaba de acontecimientos como las bodas.

La misma práctica se repetirá a la inversa tres años después -1905- de la mano de Fernando Mariño Morales, testigo por parte del novio cuando Ramón Pérez Neu contrae nupcias con Carmen Lira Fernández. A partir de esta fecha el acceso a las fuentes sacramentales se complica dado que los procesos internos de la institución eclesiástica dificultan su disponibilidad más allá de 1919<sup>701</sup>, lo que otorga a la prensa en un papel preeminente en el estudio de las estrategias

<sup>697</sup> AMN, caixa 252: matrículas industriales del año 1924, pesetas al año.

<sup>698</sup> RIVAS VILLANUEVA, L. (1990): *Banqueros ourensáns na Restauración*, Ourense: As Barxas.

<sup>699</sup> *Vida Gallega*, 30/08/1932.

<sup>700</sup> Concretamente, el matrimonio entre Jesús Mariño Neu y Josefa Chamorro Gutiérrez se produce el 29/10/1902, mientras que el de Ramón Mariño y Consuelo Barbazán el 05/11/1902. AHDSC, Serie: Libros Sacramentales, Noia-San Martiño (PO15653, Num. 22, 1881-1920).

<sup>701</sup> Si bien las normas de los archivos diocesanos establecen el límite de acceso en los 75 años, la normativa establece que los documentos deben permanecer en las parroquias, antes de su traslado a los archivos diocesanos, cien años. OBISPOS DEL SUR: *Reglamento macro de los archivos de la iglesia en Andalucía*, texto on-line consultado el 22/01/2019, p. 12. (Disponible en: <https://www.diocesisdecordoba.com/media/REGLAMENTO-MARCO-DE-ARCHIVOS.pdf>).

matrimoniales de los grupos analizados. En consecuencia, las fuentes hemerográficas -en ocasiones- se tornan de mayor valor incluso que las eclesiásticas, ya que añaden datos de los enlaces como la descripción de las categorías y trayectorias profesionales de los individuos, o si los testigos lo eran por parte de la novia o del novio. Gracias a esto es posible conocer la siguiente boda acaecida dentro de la propia subred, fechada en el año 1927 y que cuenta con Consuelo Mariño Barbazán -la hija de Ramón Mariño Neu- como protagonista, donde se afirma que el marido, Telmo Cibeiras Rodríguez, era “apoderado de la casa de banca Hijos de José Pérez Lorenzo”<sup>702</sup>. La idea de la utilización del enlace como perpetuación de la unidad familiar dentro de la propia subred queda refrendada, además, por el hecho de que uno de los dos testigos presentados por el novio fuera Ramón Gómez Nogueira, marido de Carmen Pérez Neu. De igual modo, en julio de 1930 tiene lugar el matrimonio entre Josefina Mariño Barbazán -también hija de Ramón Mariño Neu- con el conocido cadarsista Ramón García Malvar, actuado el citado Telmo Cibeiras como juez municipal que dio validez legal al enlace<sup>703</sup>.

Cabe mencionar que, a nivel público, las actuaciones conjuntas de la subred que superan el plano de la política formal se restringen a la esfera religiosa, que, como se explicó, constituía un lugar común dentro de la sociabilidad de la élite municipal. El acontecimiento representativo en esta materia lo constituye la anteriormente referida -en el capítulo sobre la red cadarsista- suscripción para el apoyo de las minorías católicas del Congreso, donde constan como firmantes tanto los Mariño Morales como los Pérez Neu<sup>704</sup>. En lo que respecta al plano político como elemento representativo de las estrategias de alianzas de la subred, al menos hasta 1911, es posible aseverar que existe una asociación con la red gassetista, llegando a formar este grupo parte activa de la misma. En el caso de la ramificación familiar de los Pérez Neu, el consorcio con la red gassetista se evidencia a través de las actividades de José y Ramón, perfiles activos dentro de la esfera política formal. Como se mencionó anteriormente, es posible afirmar que José Pérez fue un individuo que profesionalizó su presencia en la Diputación provincial, donde permaneció durante todo el período investigado. En este sentido, la prensa muestra que su proyección en este organismo se debía a su vinculación política con los Gasset, en primer lugar, porque era uno de los acompañantes destacados del diputado a Cortes por Noia y -en repetidas ocasiones- ministro de Fomento, Rafael Gasset y Chinchilla, durante sus visitas electorales a la comarca de Muros-Noia<sup>705</sup>, y, en segundo orden, por el hecho de que se le tildara con la etiqueta política de gassetista en las diferentes elecciones<sup>706</sup>. Junto con esto, cabe destacar que José Pérez Neu defendió a los candidatos gassetistas en la Junta de Escrutinio provincial, constituida en la sala de lo civil de la audiencia, en las discusiones sobre las actas de Noia y Arzúa de las elecciones generales de 1910<sup>707</sup>.

Si en el caso de José Pérez las fuentes muestran indicios de que representaba a la red dentro de las esferas del gassetismo provincial, con su hermano Ramón Pérez ocurrirá algo similar en el ámbito municipal. En este sentido, y durante su período en la alcaldía, asistió junto a José Pérez Neu al banquete celebrado en el Hotel de Francia de Santiago en honor de Eduardo Gasset por mor de haber sido elegido senador por la provincia de A Coruña<sup>708</sup>. Tres años después, como juez suplente, en el marco de la alianza que mantuvieron la dinastía gassetista con Pais Lapido, asiste a un banquete que -según la prensa- contaba con ciento cincuenta comensales,

<sup>702</sup> *El Heraldo Gallego*, 10/04/1927.

<sup>703</sup> *El Pueblo Gallego*, 20/07/1930.

<sup>704</sup> Los Mariño Morales aparecen en *Diario de Galicia*, 28/01/1911 y los Pérez Neu en *Diario de Galicia*, 10/01/1911.

<sup>705</sup> *El Eco de Santiago*, 11/09/1905; *El Noroeste*, 26/09/1905.

<sup>706</sup> En diferentes fechas: *el Noroeste*, 01/06/1909; *El Eco de Galicia*, 20/12/1910; *La Correspondencia de España*, 06/03/1911; *El Noroeste*, 07/03/1915.

<sup>707</sup> *El Noroeste*, 13/05/1910.

<sup>708</sup> *El Noroeste*, 26/09/1905.

en cuyo brindis participaron con el -entonces- exministro, otros gassetistas locales como González Botana o el alcalde de ese momento Eladio Pérez Labarta<sup>709</sup>. No obstante, y, siguiendo la dinámica de este trabajo, la afirmación de que la subred se incluía -en un primer momento- dentro de la propia red gassetista local, se sustenta, a su vez, en la existencia de relaciones de parentesco. De esta forma, Ramón Pérez Neu fue uno de los tres testigos de la boda entre Benito Fraga y Emilia Vidal Barreiro -Hija de Venancio Vidal Reino- celebrada en 1904, que evidenciaba la conformación de la red gassetista local como un círculo de alianzas entre subredes. De hecho, aspectos como la posición de Ramón Pérez Neu en la alcaldía, la candidatura de José Pérez Neu a la Diputación y la simultaneidad de cargos judiciales dentro de la propia subred, invitan a pensar que ostentaban una posición cercana a la cabeza de la pirámide clientelar.

Figura 3.11: Presencia de la subred Mariño Morales-Pérez Neu en las instituciones judiciales municipales (1905-1911).

AÑO	JUEZ MUNICIPAL	FISCAL MUNICIPAL
1905	JESÚS MARIÑO MORALES// BENITO VÍCTOR FRAGA	JUAN BREY GUERRA
1906	BENITO VÍCTOR FRAGA	JUAN BREY GUERRA
1907	BENITO VÍCTOR FRAGA// JESÚS MARIÑO MORALES	JUAN BREY GUERRA
1908	JESÚS MARIÑO MORALES	JUAN BREY GUERRA
1909	JESÚS MARIÑO MORALES// FERNANDO MARIÑO MORALES	JUAN BREY GUERRA
1910	FERNANDO MARIÑO MORALES// RAMÓN PÉREZ NEU	JUAN BREY GUERRA
1911	RAMÓN PÉREZ NEU	JUAN BREY GUERRA

FUENTE: Elaboración propia a partir de *Anuario Bailli Bailliere*, *El Eco de Santiago* y *El Eco de Galicia*.

De este modo se observa (Fig. 3.11) como durante el período de predominio político de la familia existió una concomitancia con el control de cargos en el Juzgado Municipal. En consecuencia, con la salvedad de la titularidad del cargo de juez por parte de Benito Fraga -adscrito a la misma red gassetista- entre 1905 y 1907, los puestos de fiscal -de la mano de Juan Brey- y de juez municipal sirvieron a los intereses de los Mariño Morales y los Pérez Neu. Pese a que resulta difícil entender el motivo que llevó a Ramón Pérez Neu a abandonar la alcaldía en 1907 para ser nombrado juez municipal suplente, e, incluso, la alternancia en el cargo que desarrollaban los individuos de la misma subred queda demostrado que las actuaciones públicas de esta respondían a un sentido estratégico, centrado principalmente en la administración judicial. Este hecho supone otro elemento más a la hora de valorar el uso de una metodología prosopográfica centrada en la investigación del parentesco para el estudio de las redes clientelares, ya que, un análisis en el que no se conozcan los vínculos familiares de la subred facilitaría la interpretación de la alternancia como una competencia entre individuos.

En lo que respecta al patrón de comportamiento público de la ramificación familiar de los Mariño Morales, cabe mencionar que, el hecho de que no desempeñaran cargos políticos en

<sup>709</sup> *El Eco de Santiago*, 19/09/1908.



este momento dificulta su rastreo. Asimismo, el aspecto principal que permite deducir su adhesión al gassetismo sería la propia pertenencia a la subred -que queda demostrada mediante el estudio de las relaciones de parentesco- y la más que atestiguada conexión con la dinastía de Gasset por parte de sus primos José y Ramón Pérez Neu. Empero, el rastreo documental muestra indicios de su expresión pública efectuados durante la primera década del siglo XX, siendo el primero de ellos el pleito efectuado entre Ramón Mariño Neu y el -ya mencionado en este trabajo- cadarsista José Martelo Domenech<sup>710</sup>. Según fuentes hemerográficas contrastadas, en 1905 Ramón Mariño Neu competía con José Martelo Domenech por la plaza de médico titular de Lousame, y, ante la obtención de esta por parte de Ramón Mariño, José Martelo interpuso un recurso de alzada<sup>711</sup>. Pese a que el Patronato de Médicos, organismo rector del Cuerpo de Médicos Titulares, donde estaban representados los facultativos que accedieran al ejercicio de la Medicina por oposición<sup>712</sup>, se pronuncia en favor de Martelo, el gobernador civil mantendrá en el cargo a Mariño. Esto ocurrirá en marzo de 1906, cuando la comisión provincial de la Diputación de Coruña, presidida por el -a su vez- gobernador civil Leopoldo Serrano y Domínguez, adscrito al Partido Liberal<sup>713</sup>, recibe una instancia de Ramón solicitando que se le mantuviera en el puesto, considerada por el gobernador que oficiará tres meses después un requerimiento al Ayuntamiento de Lousame para que renovara a Mariño Neu<sup>714</sup>. El mecanismo mediante el cual se resuelve la pugna evoca el *modus operandi* que se describía para la red gassetista, donde el recurso a instancias superiores para solventar competiciones clientelares se encontraba al orden del día. Otro de los signos de que la adscripción pública de los Mariño Neu en este período era acorde a la red gassetista se encuentra en un banquete oficiado por el propio Gasset en 1908 en la illa da Toxa. Durante esta comida, que según la prensa contaba con más de ciento cincuenta comensales entre los que se encontraba una comisión de Noia, Ramón Mariño tomará la palabra en el habitual turno de intervenciones del brindis:

“Habla Mariño: el rico propietario y médico del distrito Sr. Mariño alza su copa en honor del anfitrión y pronuncia breves palabras, para decir que no pertenece a partido alguno pero que celebra asistir a este acto en donde se ven reflejadas las simpatías que cuenta Gasset”<sup>715</sup>.

El contenido de las declaraciones en el sentido de su reticencia a admitir la pertenencia a partidos políticos se corresponde con el perfil público que Ramón Mariño desempeñaba en estos momentos, centrado en su profesión como médico municipal y en la gestión de su amplia herencia, a la vez que adscrito a una subred que se encontraba en un momento de alianza con el grupo gassetista municipal. Sea como fuere, Ramón romperá esta distancia durante los momentos finales de la Restauración, cuando se convierta en una de las figuras públicas más destacadas de la subred personalizando el cambio de alianza de esta.

<sup>710</sup> José Martelo, como se apuntó en el capítulo sobre la red cadarsista, era un individuo adscrito a esta con la que llegó a ser alcalde en 1920. Fue testigo de la boda entre Gloria Cadarso Caamaño y Blas Agra Cadarso, secretario de la Liga de Amigos de Noia en 1912, durante el conflicto con el gassetismo por la destitución del depositario Luis Medina, y uno de los compañeros de Alejandro Cadarso durante su campaña de elección a Cortes en 1910 (*Diario de Galicia*, 14/06/1910).

<sup>711</sup> *El Noroeste*, 04/03/1905.

<sup>712</sup> VALENZUELA CALENDARIO, J. (1994): “El espejismo del ejercicio libre. La ordenación de la asistencia médica en la España decimonónica” en *Hispanica ad Medicinæ Scoentiaurumque Historiam Illustradam*, Vol. 14, pp. 269-304, p. 302.

<sup>713</sup> JIMENEZ (1998): 578.

<sup>714</sup> Sobre la instancia de Ramón Mariño a la Comisión Provincial: *El Eco de Santiago*, 29/03/1906; Sobre la resolución del gobernador: *El Correo de Galicia*, 09/06/1906.

<sup>715</sup> *El Eco de Santiago*, 21/09/1908.

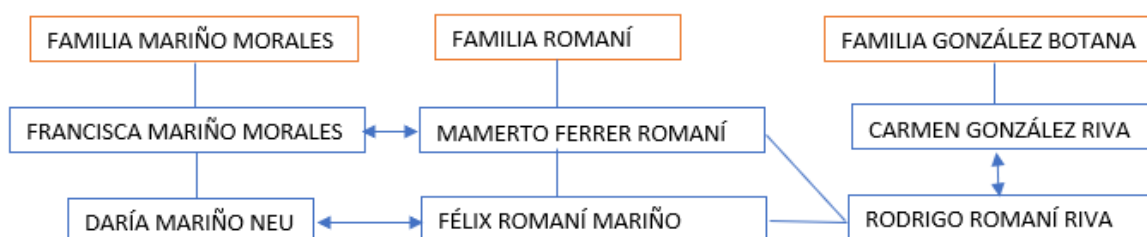


### 3.2.2.4. Ruptura y redefinición estratégica: alianza con la red cadarsista.

Como se mencionó al principio de este apartado, cabe concebir el universo de las redes clientelares como un ente dinámico que resignificará su dimensión estratégica en base a acontecimientos concretos. A fin de cuentas, se está historiando el pasado de una familia como institución que no está sujeta a normas y leyes herméticas, sino que actuará en base a decisiones subjetivas. En este sentido, sus estrategias no se regulan -exclusivamente- por un ideario político definido, ya que acontecimientos en apariencia banales pueden tener la capacidad de resignificar su línea de actuaciones. Así, en un ámbito marcado por las relaciones personales, sucesos como un fallecimiento, un pleito o una simple discusión, son capaces de influir en el rumbo de la subred, e, incluso, mudarlo. Esto es lo que ocurre con el grupo conformado por los Pérez Neu y los Mariño Morales, según muestran las fichas prosopográficas de sus individuos. Pese a que es preciso reconocer que con las fuentes disponibles no es posible acceder a los motivos del viraje, por lo menos en su sentido más privado, el análisis de los acontecimientos señala unas causas que, sin duda, influyeron en la dimensión estratégica de la subred. Sea como fuere, el referido cambio se documenta, a nivel cronológico, a partir de los comicios municipales de 1911.

La primera de las causas que cabe señalar en este viraje es el propio cambio que se da en la red gassetista a partir de los acontecimientos de 1910, marcados por la dimisión de González Botana y la asunción del poder municipal por parte de los Vidal Reino encarnados en la figura de Benito Víctor Fraga. Como ya se trató en puntos anteriores, este hecho supuso la sustitución de la cabeza de la pirámide clientelar gassetista de una familia con un arraigo económico y parental destacado en el distrito, por otra en ascenso. Cabe recordar, además, que los Mariño Neu compartían con los González Botana el parentesco con los Romaní de Esteiro, de la mano de la hermana de Fernando Mariño Morales, Francisca, casada con Mamerto Ferrer Romaní -tío de Rodrigo Romaní Riva, yerno, a su vez, de Severo González-, y de la hija del mismo Fernando Mariño Morales, Daría, desposada con el primo segundo del citado Rodrigo Romaní Riva, Félix Romaní Mariño.

Fig. 3.11. Relación entre las familias Mariño-Morales, Romaní y González Botana.



A este cambio de protagonistas dentro de la red gassetista local habría que añadir el fallecimiento de Ramón Pérez Neu en junio de 1911 a causa de una enfermedad sin determinar<sup>716</sup>. Cabe recordar que Ramón era el representante político de la subred a escala municipal hasta este momento, ya que José Pérez mantendrá su residencia familiar en A Coruña, donde ejerce responsabilidades en la Diputación Provincial. Junto con esto, Ramón Pérez Neu era el individuo que vinculaba -a través de la figura del testigo de boda- a este grupo con los

<sup>716</sup> *La Correspondencia Gallega*, 30/06/1911.

Vidal Reino, por lo que su fallecimiento pudo ser entendido como el fin de su alianza con la nueva cabeza de la pirámide clientelar gasetista noíesa.

Uno de los elementos que permiten incidir en esta aseveración es que la ruptura del grupo gasetista y la posterior alianza de la subred con los cadarsistas, se circunscribe cronológicamente a los meses posteriores del deceso de Pérez Neu. De forma concreta para este caso, las fuentes hemerográficas permiten intuir -debido a la elevada carga subjetiva que presentan las noticias sobre este tema- el proceso que se abría entre las élites de Noia gracias a la crónica de la vertiente política del mismo, reflejo de los conflictos familiares investigados en este trabajo. En este sentido y para comprender los hechos, es preciso referirse al recorrido político del santiagués Pais Lapido, que como se observó estaba profundamente vinculado a los conflictos clientelares de su Noia natal.

Como breve repaso de su biografía hasta este momento, cabe citar que Pedro Pais Lapido había sido diputado por Noia en la última década del siglo XIX concretamente entre los años 1890 y 1896, adscrito a la rama monterista del Partido Liberal<sup>717</sup>. Su salida de Cortes viene marcada por su reemplazo por el propio Rafael Gasset Chinchilla, quien detentó el escaño por Noia desde 1896. Parece ser que, pese a este relevo, la relación entre Pedro Pais Lapido y Gasset durante los primeros años del período investigado (1905-1910) fue, cuanto menos, fructífera, ya que el director del *Imparcial* se hospedaba en el pazo de Pedro Pais Lapido cuando visitaba el distrito en campaña<sup>718</sup>. Desde este lugar, llamado Pena de Ouro, la prensa relata cómo Rafael Gasset recibía visitas e incluso llegaba a celebrar banquetes de ciento cincuenta comensales, en los que Pais Lapido no dudaba en intervenir en el momento del brindis<sup>719</sup>.

Figura 3.12: Monumento dedicado a Pedro Pais Lapido en la Alameda de Santiago de Compostela.



Fuente: Web turística del Ayuntamiento de Santiago (<http://www.santiagoturismo.com/monumentos-del-parque/pedro-pais-lapido>). Consultado el 25/01/2019

<sup>717</sup>Sobre la política monterista; BARRAL, M. (2012): “Eugenio Montero Ríos, político del Derecho y cacique de la Restauración” en *Dereito: Revista xurídica da Universidade de Santiago de Compostela*, VOL. 21, nº 1, 267-286; BARRAL (2008).

<sup>719</sup> A modo de ejemplo, Gasset se hospedó en el pazo de Pais Lapido en 1905, donde recibía las visitas (*La Correspondencia Gallega*, 13/09/1905). En 1908 se hospeda de nuevo, organizando el referido banquete (*El Eco de Santiago*, 19/09/1908). En esa última noticia se relata como Pais Lapido interviene en el brindis, algo que también tiene lugar en un banquete oficiado en Noia en 1905. (*La Correspondencia Gallega*: 15/09/1905).

La simbiosis entre ambos se mantuvo tras las elecciones a Cortes de 1910 en las que Gasset compitió con Alejandro Cadarso. En este momento, el director de *El Imparcial* renunciaba a su escaño por Noia en favor del de Ciudad Real, por el que también había resultado elegido, dejando, a su vez, a un abogado de su bufete personal llamado Francisco Prieto Mera como encargado de la representación noiesa<sup>720</sup>. La fórmula para orquestar la sustitución fue el conocido artículo 29, para el cual era necesario la resolución de la Junta Provincial del Censo, constituida en la Audiencia Territorial<sup>721</sup>, donde tendrían voz los individuos proclamados. Ante la ausencia de Rafael Gasset y Prieto Mera, por residir en Madrid, acuden como apoderados a este encuentro el secretario del Ayuntamiento de Noia, Saturnino Ayer, y el propio Pedro Pais Lapido, formalizando la elección del citado Prieto Mera<sup>722</sup>.

La dinámica política y la de redes comienzan a cambiar conjuntamente al año siguiente, en los momentos posteriores al fallecimiento de Ramón Pérez Neu, y, como se apuntó, ante el preludio de la renovación de concejales que estaba dispuesta para noviembre. El primer reflejo del conflicto en la prensa se encuentra a finales de agosto de 1911 ante la visita del recién electo Prieto Mera al municipio donde se deja intuir la división en el grupo gassetista:

“(Ante la llegada de Prieto Mera a Noia: El Sr. Prieto Mera había de hospedarse en casa del alcalde (B. Fraga) y ahora resulta que se aloja en casa del Sr. Pais Lapido. Como el primero pertenece al grupo de prietistas que quieren desterrar el caciquismo paisista, para sustituirle con el suyo seguramente, el cambio de hospedaje produjo tanto júbilo entre los paisistas como rabia entre sus enemigos. El pueblo contempla indiferente estas luchas de taifas pues, aunque no con tanto entusiasmo como antes, continúa siendo cadarsista”<sup>723</sup>.

Destaca la capacidad para generar nomenclatura política por parte de la prensa en lo relativo a los conflictos de redes, dinámica propia del momento. Del conflicto subyacente que encubría este cambio de hospedaje, también se hará eco el corresponsal del periódico *Diario de Galicia*, transcurridos unos escasos diez días de la visita del diputado:

“Divididos los liberales secuaces del Sr. Prieto Mera en dos bandos, no perdonan este medio alguno para molestar y perseguirse mutuamente, guerra de chacales merece llamarse esta lucha sorda, pero continua, callada pero implacable que unos a otros se hacen. Cualquiera, al verlos hace pocos días rodeando al lugarteniente de Rafael Gasset, cambiando amistosos saludos y cordiales sonrisas hubiera creído que existía entre todos una franca y sincera cordialidad. Los hechos están demostrando que las excitaciones hechas por el Sr. Prieto Mera al pueblo desde la ventana de la Casa Consistorial para que dejara los personalismos a un lado, debiera hacerlas de ventanas adentro en donde hace más falta la concordia que de ventanas afuera”<sup>724</sup>.

<sup>720</sup> RODRÍGUEZ GALLARDO (2015): 17.

<sup>721</sup> *Gaceta de Madrid*, 10 de agosto de 1907, p. 587.

<sup>722</sup> *EL Eco de Galicia*, 30/09/1910.

<sup>723</sup> *Noticiario de Vigo*: 25/08/1911.

<sup>724</sup> *Diario de Galicia*, 06/09/1911.

Sin entrar a valorar los acontecimientos puntuales que pudieran aparecer estas noticias, donde la objetividad brilla por su ausencia, máxime si se tiene en cuenta que los corresponsales solían ser individuos implicados en los conflictos que relataban, este último extracto muestra una serie de cuestiones políticas subyacentes que se corresponden con los análisis de redes efectuados en este trabajo. El primero de ellos, perceptible en las dos anteriores citas, es la división existente dentro del gassetismo municipal. En esta línea, al igual que la investigación situaba los motivos en los cambios que se producen en la estructura de la pirámide clientelar, la noticia incide en que el fruto de las disputas sucede entre los llamados “paisistas” y el grupo cercano al nuevo alcalde, Benito Víctor Fraga:

“Deseoso siempre de dar a cada uno lo que le corresponde, reconozco que en este pleito la razón y la conveniencia están al lado del alcalde Sr. Fraga y las censuras caen sobre los paisistas en su afán de volcar carros de lodo sobre el primero haciendo en privado acusaciones infames y traduciendo sus rencores en actos inexplicables por lo absurdo, hacen que el pueblo en masa se ponga al lado de la primera autoridad municipal en este asunto, que tanto daño causará a esta villa si prospera la decisión de los paisistas”<sup>725</sup>.

Otra cuestión interesante mostrada por este artículo periodístico, cuya intención original es vincular los conflictos entre redes a los problemas de asfaltado y remodelación de dos calles de la villa, son los lazos, ya señalados por este trabajo, existentes entre los Cadarso y la Liga de Amigos, institución cuya presidencia honorífica en su sección santiaguesa ocupaba el mismo Pedro Pais Lapido:

“Debe hacerse notar la conducta observada por la Liga de Amigos. Permaneció tan indiferente a todo como si se tratara de los intereses de la Conchinchina, dando motivo a que el iniciador de esta campaña anticaciquil fuera un socialista. Con esta conducta ni gana prosélitos la Liga de Amigos ni acredita que su objeto sea velar por los intereses de esta villa. Si el Sr. Cadarso no rectifica su conducta le aguardan amargos desengaños, se lo advertimos notablemente”<sup>726</sup>.

El toque de atención hacia la red cadarsista presente en el artículo muestra, de nuevo, que el trasfondo de la cuestión no era la característica competencia entre las redes cadarsista y gassetista, sino la ruptura de la subred con el grupo. No obstante, la dinámica de redes propiciará la asociación de grupos y subgrupos a través de mecanismos como el pacto y la alianza, con el fin de crear estructuras sólidas con capacidad para competir por los recursos municipales y la gestión de estos, lo que favorecerá la anunciada recomposición de las dos redes municipales en conflicto, que pasará por el desarrollo de lazos entre la subred en liza y la competidora red cadarsista. Por lo tanto, la vinculación entre Cadarso y Pais Lapido a través de la Liga de Amigos no era más que el producto de los nuevos equilibrios clientelares que se fraguaban en el municipio, y que reconfigurarán la competencia entre grupos para el resto del período. En consecuencia, Pais Lapido ya había formalizado la alianza con la red cadarsista mucho antes, como muestra el hecho de que fuera testigo de la boda de Alejandro Rodríguez Cadarso en abril de 1911, por lo que el siguiente movimiento público fue la adhesión de los

---

<sup>725</sup> *Diario de Galicia*, 06/09/1911.

<sup>726</sup> *Diario de Galicia*, 06/09/1911.



llamados paisistas con la red cadarsista, que se hizo notoria en el momento de presentación de candidaturas para las elecciones municipales de noviembre:

“Dicen de Noia que los elementos del Sr. Pais Lapido, cuyo prestigio en el país es notorio, secundados por las fuerzas del Sr. Cadarso, han proclamado 80 candidatos a concejalía, mientras que sus contrincantes, bajo el patrocinio del diputado a Cortes Prieto Mera, solo han logrado arribar a la proclamación de 32”<sup>727</sup>.

La recomposición de redes se había hecho efectiva y las nuevas alianzas remaban en la misma dirección a partir de este momento y durante lo que resta de período investigado. De nuevo la prensa, en una nota publicada el catorce de noviembre de 1911 hacía alusión a los nuevos equilibrios al aseverar que los concejales conservadores que concurrían a los comicios municipales “pertenecen a la agrupación política de los señores Pais Lapido, Cadarso, Pérez Neu, la empresa de consumos y la Liga de Amigos”, rectificando tal información justo al día siguiente con una aclaración expresa para tal fin<sup>728</sup>. Con todo, la investigación demuestra que la conjunción desmentida por la prensa sí tenía una base real, ya que los individuos que formaban los grupos en cuestión se acabaron integrando en la red cadarsista como espacio aglutinador. En primer lugar, y siguiendo las dinámicas de investigación y análisis en las que se basa este trabajo y que superan ampliamente el espectro hemerográfico, se puede aseverar que existió una asociación entre Pais Lapido y la red cadarsista formalizada mediante la figura del testigo de boda, ya que, además de la presencia de Pedro Pais en la citada boda de Rodríguez Cadarso efectuada en 1911, también actuó como testigo en el enlace de los primos de este, Gloria Cadarso Caamaño y Blas Agra Cadarso en 1915. De nuevo, la relación política responde a alianzas parentales desarrolladas en la intimidad que superaban las etiquetas de “monteristas” o “mauristas” detentadas por unos y otros. Si bien resulta difícil profundizar en esta alianza por mor del deceso de Pais Lapido en 1917, el estudio de “la Liga de Amigos” como otro de los actores principales de la alianza se explica, como se dijo, en el mismo sentido que las afirmaciones anteriores. La Real Sociedad Económica de Amigos del País de Santiago de Compostela había sido fundada en 1783 como un lobby de presión en pro de una política ilustrada de fomento de la industria, el arte y la agricultura<sup>729</sup>, contando a lo largo de su historia con destacados individuos de la esfera política municipal santiaguesa entre sus filas<sup>730</sup>. Por este motivo, se trataba de una institución que contaba, como punto de partida, con la limitación política -característica del despotismo ilustrado precursor de este tipo de entidades- del mantenimiento y la defensa del orden social y los principios básicos del Estado<sup>731</sup>. La

<sup>727</sup> *Noticiero de Vigo*, 06/11/1911.

<sup>728</sup> El contenido de la nota que rectificaba la del día anterior (*Gaceta de Galicia*, 14/11/1911) era el siguiente: “En el resumen electoral de las de Noya publicado en el número de ayer, tomándolo de un periódico de La Coruña, aparecen algunos juicios que el corresponsal de dicho periódico ha emitido y entre ellos el de la supuesta inteligencia entre los señores Cadarso y P. Lapido. Este último señor no ha tomado participación directa en la lucha electoral de Noya y no ha entrado en inteligencias con el Sr. Cadarso ni con la empresa de Consumos. Y es más, nos consta que el Sr. Pais ha salido de Noya bastantes días antes de la elección, permaneciendo en esta ciudad en la que actualmente reside”. (*Gaceta de Galicia*, 15/11/1911).

<sup>729</sup> FERNÁNDEZ CASANOVA, M. C. (1981): “La sociedad económica de Amigos de País de Santiago en el S. XIX: un estudio de su organización interna y de su actuación a favor de Galicia” en *Cuadernos del Seminario de Sargadelos*, 36, p. 11.

<sup>730</sup> PÉREZ RODRÍGUEZ, A.C. (2012): *Administración, gestión y poder en el Ayuntamiento de Santiago de Compostela*, tesis doctoral, A Coruña: Universidade de Coruña, 2012, p. 418.

<sup>731</sup> ARIAS DE SAAVEDRA, I. (2012): “Las sociedades económicas de Amigos del País: proyecto y realidad en la España de la Ilustración” en *Obradoiro de Historia Moderna*, nº 21, p. 219-245, p. 245.



funcionalidad “político social”<sup>732</sup> será, por lo tanto, el eje vertebrador de esta institución en su ramificación noíesa, fundada en 1910 por el propio Alejandro Cadarso según el registro de asociaciones del Gobierno Civil de A Coruña, mismo año en que Pedro Pais Lapido es nombrado presidente de la sección santiaguesa<sup>733</sup>. Cabe recordar en este punto la instrumentalización que realizará sobre este organismo la red cadarsista para con los conflictos entre redes acaecidos en 1912 a causa del reflejo noiés del juego de destituciones característico de la política de la Restauración, lo que permite insistir en la afirmación de que la Liga de Amigos no era más que una herramienta del grupo cadarsista para la consecución de sus objetivos.

En resumen, y volviendo a la afirmación efectuada por la prensa sobre la alianza de Pais Lapido, Cadarso, la Liga de Amigos y Pérez Neu, queda demostrada la confluencia de los tres primeros actores en la misma red cadarsista, además de la ruptura del subgrupo Pérez Neu-Mariño con la red gassetista en este mismo momento. Las fuentes no muestran una relación clara entre Pais Lapido y la subred Pérez Neu-Mariño a nivel parental que explique los movimientos conjuntos, pese a que, cuando dos años después Arturo Pérez Neu compita contra Víctor Fraga en el primer distrito, la prensa nombrará a la candidatura -donde resultan electos, además, los ya conocidos Ángel Pérez Morales, José Martelo Domenech y Arturo García Rudiño- como “los amigos de Pais Lapido”<sup>734</sup>. El citado Arturo Pérez Neu será el individuo que personificará la reconfiguración de las alianzas de la subred en los años posteriores a 1911, ya que, a partir de su entrada en el Consistorio en 1913, ejemplifica con sus actuaciones la oposición a la red gassetista que su propio hermano Ramón Pérez Neu encabezaba años atrás. La primera muestra de esto se encuentra en los momentos inmediatamente posteriores a ser elegido concejal, cuando vota junto con los ediles cadarsistas protestando contra la constitución del Ayuntamiento efectuada el 1 de enero de 1914 y que nombraba alcalde a Genaro Blanco Roo<sup>735</sup>. El motivo de la demanda cadarsista radicaba en la suspensión por parte de la Comisión Provincial de cuatro concejales conservadores que les arrebatava la mayoría absoluta y por lo tanto el control del Consistorio. Otro caso que saca a la luz la recomposición de la red en la figura de Arturo Pérez sucede en 1915, cuando se adhiere a la proposición presentada por Arturo García Rudiño para que se suspendiese en el cargo de concejal al médico Luis Vidal Reino<sup>736</sup>.

Con todo, y debido a la salida de la política por parte de Arturo Pérez Neu en el momento de ser nombrado alcalde en 1918, cargo que no ejercerá un solo día, la nueva figura política de la subred -ya insertada en la red cadarsista- será representada por el mencionado Ramón Mariño Neu, que desempeñará el puesto de concejal a partir de 1920. Como ya se ha explicado, en abril de ese mismo año se constituye un Consistorio de mayoría conservadora presidido por Pedro López Varela, que nombrará a Ramón Mariño Neu primer teniente de alcalde<sup>737</sup> y a José Martelo Domenech -su anterior competidor por la plaza de médico Lousame, ahora en el mismo grupo tras la reconfiguración de redes- segundo. Dentro del corto período de tiempo durante el que funcionó este Consistorio, Ramón Mariño intervendrá en el pleno en contadas ocasiones, siendo una de ellas la pronunciación favorable a la suspensión del secretario municipal Benito Víctor Fraga<sup>738</sup>. Desde este momento sus actuaciones públicas estarán marcadas por la pertenencia de la subred al grupo cadarsista, algo que el propio Mariño Neu personifica en su

<sup>732</sup> Este será su objeto según el libro general de asociaciones. ARG, Libro de registro general de asociaciones 1906-1933, Signatura L-5125.

<sup>733</sup> *El Eco de Galicia*, 23/02/1910.

<sup>734</sup> *El Noroeste*, 13/11/1913.

<sup>735</sup> Ayuntamiento de Noia: sesión constitutiva del 1/01/1914, en AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

<sup>736</sup> *Ibid.*...07/10/1915.

<sup>737</sup> *Ibid.*...01/04/1920.

<sup>738</sup> *Ibid.*...05/04/1920.

figura. Así, y a modo de ejemplo, en 1922 firma junto Guillermo Cadarso, Arturo García, José Martelo, Ángel Pérez Morales, Ramón García Malvar y Manuel Liñares Nimo un manifiesto donde se nombran “seguidores en la política del Vizconde de San Alberto”, yerno del ya difunto Pais Lapidó, animando a la población a posicionarse de su lado ante las elecciones municipales del mismo año<sup>739</sup>. Esta lista de individuos en la que están representadas las figuras públicas más destacadas de la red cadarsista municipal -en un período que, como se dijo, la política de redes adquiere un discurso de masas donde la prensa y el mitin ganan especial relevancia-, recoge a los individuos que dirigirán la vida política noiesista durante la dictadura de Primo de Rivera, capitaneados bajo la alcaldía de Ramón Mariño Neu, que poseerá la vara de mando entre 1924 y 1930.



---

<sup>739</sup> *El Ideal Gallego*...28/01/1922.

## 4. LA DICTADURA DE PRIMO DE RIVERA EN NOIA.

### 4.1. LOS INICIOS. EL GOLPE DEL 13 DE SEPTIEMBRE Y PRIMERA INSTITUCIONALIZACIÓN.

#### 4.1.1. Antecedentes.

La retórica oficial de la Dictadura de Primo de Rivera acostumbra a referirse a los momentos previos al golpe como un contexto caracterizado por una enorme crispación, fruto de la perdurabilidad de un sistema que acusaba de un profundo desgaste. Lo cierto es que en el municipio noiés, la competición entre redes alcanzaba su grado máximo tras la sucesiva intervención de instancias políticas superiores en la composición institucional surgida de las diferentes convocatorias electorales. Desde los pactos desarrollados en los años 1916 y 1918 por parte de los grupos clientelares investigados, la dinámica post electoral había venido marcado por la anulación de las elecciones y la suspensión de concejales en los años 1920 y 1922. En la primera de estas convocatorias, como se pudo comprobar, fue el propio ministro de la Gobernación quien destituyó el Ayuntamiento cadarsista nombrando uno interino. Lo mismo ocurrió en 1922 ante la mayoría absoluta de concejales cadarsistas en las elecciones municipales<sup>740</sup>, que se saldó con la declaración de nulidad de los comicios por parte de la Comisión Provincial en los dos distritos donde estos habían alcanzado un mayor número de actas. Los consistorios resultantes de las anulaciones, en ambos casos, dieron lugar al nombramiento por parte del Gobierno Civil de un Ayuntamiento interino formado por antiguos ediles, seleccionados minuciosamente para componer mayorías gassetistas que no comprometieran el control por parte de la red de los recursos emanados de la esfera política oficial.

Ante este panorama el grupo cadarsista centró sus esfuerzos en la obtención del acta por Noia al Congreso de los Diputados, presentando como candidatos a figuras vinculadas con la red caracterizadas por poseer un elevado prestigio, algo constatable por su destacada presencia en prensa desde momentos anteriores. El primero de ellos fue José Varela de Limia, también conocido como Vizconde de San Alberto, yerno del difunto Pedro Pais Lapido -de hecho, el título de Vizconde pertenecía a su esposa, Segunda Pais-, presidente de la Sociedad Económica de Amigos de Pais de Santiago de Compostela, exdiputado provincial y exgobernador civil de Zamora y León. Desde la muerte de Pais Lapido en 1916 José Varela de Limia trató de cultivar su reputación en el municipio noiés realizando toda una serie de labores simbólicas insertas en el marco de las relaciones clientelares investigadas. La primera de ellas se basó en el abundante donativo efectuado en 1918 para paliar la epidemia de gripe que asolaba el país, lo que le convirtió en depositario de múltiples elogios por parte de la prensa y la opinión pública<sup>741</sup>. A esto habría que sumar otras actuaciones en la misma línea ya citadas en este trabajo, como el sufragio personal del contrato con la banda de música militar del Regimiento Zaragoza que le permitió portar el estandarte en la procesión de las fiestas patronales de 1920<sup>742</sup>. Pese a todo, Varela de Limia perdió el acta en noviembre de 1920 contra Ricardo Gasset por setenta y cinco votos de diferencia, todo ello envuelto en una retórica pública marcada por las acusaciones de

---

<sup>740</sup> Concretamente doce concejales cadarsistas para seis gassetistas.

<sup>741</sup> *El Ideal Gallego*, 27/10/1918.

<sup>742</sup> *El Progreso*, 24/08/1920.

manipulación electoral<sup>743</sup>. Con todo, la red cadarsista volverá a movilizar a su clientela para la obtención de la representación en Cortes en 1923 de la mano de José Calvo Sotelo. En este momento, como se expuso, el control de la opinión pública resultaba vital para alcanzar una ventaja electoral, en tanto en cuanto, la ingente masa de población que se situaba fuera de los límites de las redes comenzaba a perfilarse como un actor político de primer orden. Así, pese al traslado a la prensa de la competición clientelar, la proliferación de mítines, concentraciones y manifestaciones, el acta volvía a ser propiedad de los Gasset con la obtención del 59% de los votos en los comicios con las características acusaciones de fraude.

Ante esta tesitura, es comprensible que existiera dentro de la red cadarsista un sentimiento de impotencia para con un sistema que reducía sus posibilidades de desarrollo de mecanismos de sustitución clientelar a su mínimo exponente. La competición demandaba recursos y movilización de la clientela, pero los resultados de este ejercicio caían en saco roto por la intervención de instancias políticas superiores en concomitancia con la red gassetista. El resultado lógico pasó por recrudecer el tono del discurso en espacios de competición clientelar como la prensa, mostrando ante la opinión pública la idea de los gassetistas como individuos ajenos a la comunidad, que instrumentalizaban el espacio público para la realización de sus intereses personales, todo ello en un ethos abominable y apocalíptico:

“El golpe, sin duda, fue preparado por sus secuaces, por los eternos chupópteros, para amortiguar el grandioso recibimiento tributado al distinguido legista y verdadero diputado de Noia José Calvo Sotelo, en su visita a esta villa el 27 de agosto pasado. Pero mientras aquel acto se revistió de esa solemnidad majestuosa, armonizada por el afecto y la simpatía de un pueblo, la del diputado cunero, resultó lo que era de esperar. Un banquete “sui géneris” en la barraca torera a sol y sombra compuesto de gentes reclutadas (porque para comer y beber nunca faltan ciudadanos) fue el acto preparatorio para inspirarse con el vino y dar luego bajo este aspecto la nota más asquerosa que ha contemplado esta villa desde su fundación. La jauría se desborda, insulta públicamente, penetra en algunos hogares con ademanes salvajes, maltrata de obra a infelices mujeres porque les falta valor para hacerlo a los hombres, las autoridades locales se ríen, los encargados de la conservación del orden aplauden y en un fin canallesco que tiene como epílogo el baile callejero y que a las doce de la noche, a las puertas de nuestra iglesia parroquial el propio representante en Cortes, don Ricardo Gasset y Azulgaray, mezclado con unos cuantos rascacueros, baila también al grito de viva la democracia”<sup>744</sup>.

El mito de la Restauración como sistema caduco se extendía en las postrimerías del *Régimen* con informaciones como la citada a pocos días del Golpe de Primo. La retórica, hacía mención

<sup>743</sup> RODRÍGUEZ GALLARDO (2015): 24.

<sup>744</sup> *El ideal gallego*, 09/09/1923.

constante a una serie de dualidades que marcarían el discurso posterior, tales como orden/desorden, presentando un escenario en el que la política oficial atentaba contra la idiosincrasia de la comunidad local mediante el desprecio de tradiciones como la religión, todo ello bajo el amparo de individuos forasteros con base en Madrid:

“Váyase el impostor allá a los Cuatro Caminos o a las ventas del espirotusanto, que es en donde puede estar en su centro, mézclese allí con la chusma del bajo fondo madrileño, y no venga a perturbar las sanas costumbres de un pueblo que nunca está dispuesto a tolerarlo”<sup>745</sup>.

Este componente discursivo, coincidía con la argumentación política del Golpe plasmada en el manifiesto del 13 de septiembre, en unos acontecimientos que se enmarcan en una lógica europea de pérdida de confianza hacia los sistemas de democracia burguesa tras la I Guerra Mundial, y la materialización de dicho proceso en regímenes dictatoriales o autoritarios en países como Polonia, Italia, Austria, Portugal, Hungría o Rumanía<sup>746</sup>. Según Casanova, la oleada de revueltas que se desató tras la revolución rusa actuó como elemento movilizador de las clases conservadoras en defensa de cuestiones como la religión, el orden o la propiedad, todo ello con un marcado cariz contrarrevolucionario. Así, en 1920 de los 28 Estados europeos, 26 podían considerarse democracias parlamentarias, mientras que a comienzos de 1939 más de la mitad eran gobernados por dictadores con poderes absolutos<sup>747</sup>.

#### 4.1.2. Adhesión cadarsista.

Por este motivo, la ejecución del Golpe de Estado del General Primo de Rivera fue considerada por la red cadarsista como una oportunidad para conseguir la sustitución clientelar vetada por el sistema de la Restauración, por lo que tan solo una semana después de la intervención del ejército acudían en comisión a la ciudad de Coruña para mostrar su adhesión al capitán general de la provincia. La delegación la componían individuos de todos los ayuntamientos del distrito de Noia, mostrando así una lógica de conjunto en la esfera política de partido judicial que supera los análisis de este trabajo. En lo relativo al municipio noiés, formaban parte de la comisión conocidos cadarsistas como Ángel Pérez Morales. En este momento, además de corresponsal del *Ideal Gallego* y concejal del Ayuntamiento, la prensa muestra a Ángel Pérez como el presidente de la llamada “Liga de Defensa Cívica de Noia”, lo que daría valor a su figura ante el nuevo Directorio Militar como opositor a los individuos que mediatizaron la política oficial durante el extinto régimen restauracionista<sup>748</sup>. Según el libro registro de asociaciones del Gobierno Civil de Coruña, la “Liga de Defensa Cívica” era la misma asociación que la primigenia “Liga de Amigos” constituida por Alejandro Cadarso en 1910, constando como presidente el propio Ángel Pérez desde 1923, cuando sustituye en dicho cargo a Arturo García Rudiño<sup>749</sup>. Como se dijo, Ángel Pérez Morales no fue el único individuo que poseía una vinculación parental y social clara para con la red cadarsista de la citada comisión, ya que le acompañaban otras personas como el ya conocido Arturo García Rudiño, también concejal y uno de los representantes -junto con el propio Ángel Pérez- de la campaña

<sup>745</sup> *Ibid.*

<sup>746</sup> GONZÁLEZ MARTÍNEZ, C. (2000): “La dictadura de Primo de Rivera, una propuesta de análisis” en *Anales de Historia Contemporánea*, nº 16, pp. 337-408, p. 341.

<sup>747</sup> CASANOVA, J. (2004): “Europa en Guerra: 1914-1945” en *Ayer*, nº 55, pp. 107-126, p. 114.

<sup>748</sup> *El Ideal Gallego*, 22/09/1923.

<sup>749</sup> ARG, Libro de registro general de asociaciones 1906-1933, Signatura L-5125.



electoral de Calvo Sotelo desarrollada el mismo año. El tercero de los individuos que acuden a Coruña sería Ramón García Malvar, médico y abogado que, como se pudo comprobar en el capítulo correspondiente, desarrolló un patrón de comportamiento público similar al de la red con la que tenía, a su vez, vinculación parental a través de la figura del testigo de boda<sup>750</sup>. Continuaban la lista de comisionados otros miembros de la red como Guillermo Cadarso Caamaño y Ramón Mariño Neu, quien se presentaba como vicepresidente del sindicato católico comarcal de Noia. Su presencia en la comitiva atestigua la alianza existente en estos momentos entre los Cadarso y los Mariño, que se afianzará durante este período con futuros enlaces como el de una de las hijas de Ramón Mariño Neu con el anteriormente mencionado Ramón García Malvar, en el que varios *cadarsos* serán testigos<sup>751</sup>. En este sentido, cabe destacar que para la cronología descrita es posible conocer los enlaces matrimoniales a través de la prensa, ya que no se cuenta con libros sacramentales de bodas y bautismos, que permanecen en las parroquias correspondientes sin ser trasladados a los archivos diocesanos por no haberse cumplimentado el tiempo preciso para su traspaso.

A la lista de individuos anteriormente citada es preciso sumar a Manuel Pérez Fernández, también conocido como “Manolo Barcia” y José Caamaño Berías. El primero de ellos era un empresario local que constaba -junto con su hermano Juan- como principal contribuyente de la villa<sup>752</sup> gracias al desarrollo de un holding maderero, además de su labor como consignatario de barcos y distribuidor de combustible. Había sido concejal conservador, arrendatario de consumos y síndico del Ayuntamiento, y poseía vinculación parental con la red mediante la figura del testigo de boda, ya que Jesús Rodríguez Cadarso lo fue de la boda de su hija María Pérez con el industrial barcelonés Juan Sala Martí<sup>753</sup>. A su vez, en las diferentes votaciones analizadas en el Consistorio había orientado su voto en la misma línea que el resto de la red, participando también de movilizaciones públicas en compañía del resto de cadarsistas como la protesta de 1920 por la destitución del Ayuntamiento conservador<sup>754</sup>. En lo que respecta a José Caamaño Berías, cabe destacar que no posee presencia documental en las contribuciones, los anuarios o la prensa, si bien tendrá un protagonismo posterior a este momento en la villa, ejerciendo incluso vinculación parental con la red al actuar como testigo de la boda de la hija de Ramón Mariño Neu con Telmo Cibeiras -apoderado de la casa de banca hijos de José Pérez Lorenzo-<sup>755</sup>. La prensa lo describe como presidente del sindicato católico noiés, pero no se tiene noticia de la existencia de tal entidad ni en los expedientes de asociaciones del Archivo do Reino de Galicia, ni en el libro de registro general de asociaciones del Gobierno Civil, ni en la prensa, por lo que puede que esta nomenclatura respondiera a la búsqueda del Directorio de individuos provenientes de las organizaciones católicas para engrosar las nuevas estructuras institucionales<sup>756</sup>.

En lo que respecta al ámbito institucional, el Ayuntamiento mantuvo su funcionamiento con relativa normalidad durante todo el mes de septiembre, con la única concurrencia del alcalde Joaquín Fernández Lucas y los concejales gassetistas que se dedicaron a gestionar

---

<sup>750</sup> La escasa información que se maneja sobre política matrimonial muestra que, los dos únicos testigos de la boda de Andrés García Malvar (hermano de Ramón) fueron Blas Agra Cadarso y Guillermo Cadarso Caamaño. Junto con esto, Ramón García Malvar había sido compañero de clase en la facultad de Alejandro Cadarso Caamaño.

<sup>751</sup> En la boda de Ramón García Malvar con Josefina Mariño que se lleva a cabo en 1930 actuó como testigo del mismo Alejandro Rodríguez Cadarso y Blas Agra.

<sup>752</sup> AMN, Serie Impuestos e Arbitrios: “Contribución territorial, rústica e pecuaria” (Libros de 1900-1930).

<sup>753</sup> También fueron testigos de esta boda otros dos individuos vinculados con la red, como el notario Franco Roura Roig y Mariano Nimo Fuentes. AHDSC, Serie: Libros Sacramentales, Noia-San Martiño (PO15653, Num. 22, 1881-1920).

<sup>754</sup> *El Ideal Gallego*, 17/03/1920.

<sup>755</sup> *El Pueblo Gallego*, 26/02/1927.

<sup>756</sup> PAN-MONTOJO, J. (2002): “Asociacionismo agrario, administración y corporativismo en la Dictadura de Primo de Rivera, 1923-1930” en *Historia social*, nº 43, pp. 15-32, p. 20.

instancias y permisos. La situación se alargó hasta el día 2 de octubre, en el que entró el vigor el Real Decreto que disolvía los ayuntamientos constitucionales y nombraba concejales a los vocales de las llamadas Juntas de Asociados<sup>757</sup>. Estos organismos creados a partir de la ley municipal de 1877 estaban compuestos por los concejales del propio Ayuntamiento y por el mismo número de vocales elegidos por sorteo entre las contribuciones municipales<sup>758</sup>, quienes en este momento serán los encargados de los consistorios. Así, bajo la presidencia del teniente de la Guardia Civil y con la participación de los vocales de la junta de asociados se constituye el Ayuntamiento primoriversita<sup>759</sup>. Excepto el síndico Miguel Martínez Ronquete, emparentado con los Cadarso Ronquete, los individuos que componen el nuevo Consistorio son desconocidos para esta investigación. Una exhaustiva búsqueda prosopográfica sobre los mismos arroja como resultado que, si bien eran vecinos de la villa de Noia que dejaron tras de sí un rastro documental de pleitos, participación en suscripciones y alguna noticia de sucesos<sup>760</sup>, no resultaban personas caracterizadas por una activa participación política y social. Curiosamente, en la misma sesión en la que son elegidos, se produce una insaculación entre los contribuyentes del municipio para el nombramiento de los nuevos vocales de la Junta de Asociados que sustituirían a los recién nombrados concejales, encontrando aquí algunos nombres conocidos como el de los hermanos Pérez Fernández, el primo hermano de los Cadarso Ronquete y propietario de la fábrica de conservas “La Noyesa” Félix García Caamaño, o el exconcejal Manuel Suárez Mayo. Posiblemente, el motivo se encuentre en la afirmación de Pedro Martínez Gómez en su tesis doctoral, relativa a que los sorteos de las Juntas Locales de Asociados estuvieron dirigidos por las élites locales para la colocación de individuos afines al frente de las corporaciones<sup>761</sup>, pero el hecho de que, en la sesión siguiente, los nuevos concejales constataran que cuatro de los individuos nombrados habían fallecido y otros dos renunciaran por salud, aleja esta teoría del caso noíés<sup>762</sup>.

La primera medida del nuevo Consistorio fue la de poner a disposición del jefe de línea de la Guardia Civil los libros de actas y de cuentas para su análisis, los cuales fueron devueltos el 17 de octubre con la conclusión de que “no habían observado absolutamente nada anormal en la marcha administrativa de este Ayuntamiento que tiene legalizadas todas sus cuentas y el secretario señor Fraga, lleva al día los asientos todos y documentaciones con un exceso de trabajo que necesariamente pesa sobre él”<sup>763</sup>. Pese a este aparente reconocimiento hacia Benito Fraga, el cuestionamiento y escrutinio sobre el anterior gobierno gassetista se convirtió en una de las señas de identidad del nuevo régimen en sus actuaciones municipales, si bien las medidas adoptadas contra los individuos de este grupo difícilmente pueden ser equiparables a la represión desarrollada por el Directorio contra las organizaciones sindicales y los partidos de izquierda<sup>764</sup>. Así, la retórica oficial a la que anteriormente se aludía deturpaba la etiqueta de cacique caracterizándola como la definición común a todo individuo vinculado con las redes, que en este momento eran sustituidas por el poder militarizado:

---

<sup>757</sup> *Gaceta de Madrid*, 01/10/1923.

<sup>758</sup> *Gaceta de Madrid*, 04/10/1877.

<sup>759</sup> Acta de constitución del Ayuntamiento del 2 de octubre de 1923, en AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

<sup>760</sup> Como es el caso de José Blanco Martínez, quien atropelló a una mujer con su coche produciéndole la muerte (*El Compostelano*, 10/08/1922).

<sup>761</sup> MARTÍNEZ GÓMEZ, P. (2006): *La Dictadura de Primo de Rivera en Almería: nuevas leyes para un nuevo Régimen*, Almería: Universidad de Almería, p. 92.

<sup>762</sup> Sesión supletoria a la constitución del Ayuntamiento celebrada el 3 de octubre de 1923, en AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

<sup>763</sup> Sesión ordinaria del 16 de octubre de 1923, en AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

<sup>764</sup> ELORZA, A. y BIZACARRONDO, M. (1999): *Queridos camaradas. La Internacional comunista y España (1919-1939)*, Barcelona: Planeta, p. 43.

“Pánico entre los caciques del distrito de Noia: Ante el anuncio de una visita de inspección militar a los ayuntamientos de Riveira, Boiro y Puebla, se nota gran movilización caciquil. El diputado provincial señor Martínez no cesa de atravesar esta villa en automóvil, suponiéndose que en dirección a Coruña. Hoy llegó a Boiro el hijo del cacique de Noia al parecer con órdenes de superiores. Se dice que el cacique máximo de la provincia contestó a las súplicas de sus subordinados diciendo “sálvese quien pueda y como pueda”. Ante el abandono del secretario del Ayuntamiento, todos los caciques se hallan desordenados. Se asegura que se practicarán varias detenciones”.<sup>765</sup>

Se fraguaba de esta forma el mito del caciquismo como sistema exclusivo de la Restauración que se extiende hasta nuestros días, alimentado por constantes alusiones en prensa e, incluso, por los propios miembros de las redes, que se presentaban ante el Directorio como individuos ajenos a toda etiqueta política, validando esta retórica oficial. En consecuencia, en el manifiesto entregado al capitán general de A Coruña por la comisión cadarsista se hacía constante referencia a esta idea del apoliticismo de las élites, afirmando que “No estamos ni estuvimos afiliados a partido político alguno y nuestra idea ha sido el saneamiento de la administración, la desaparición de las oligarquías políticas y el imperio de la ley en todos los órdenes de la vida”<sup>766</sup>. El hecho de que la respuesta por parte de las redes ante la llegada del Directorio hiciese alusión a su independencia demuestra, una vez más, que las relaciones entre las redes locales y estatales eran -generalmente- de alianza y pacto -que podía ser replanteado en situaciones traumáticas como un golpe de Estado- y no de sumisión en pro de una supuesta centralidad del poder estatal, como pretenden asegurar ciertas explicaciones sobre los flujos de poder en la Restauración<sup>767</sup>.

#### **4.1.3. El desmantelamiento de la red gassetista:**

Con todo, es preciso afirmar que la llegada del nuevo régimen trajo consigo un proceso de sustitución clientelar que se originó con el desmantelamiento de la red gassetista noiesista. La propia dinámica de redes con la consecuente patrimonialización de cargos administrativos y judiciales con los que orientar el flujo de recursos hacia los descritos mecanismos de intercambio clientelar provocó que, en el momento de producirse el golpe, los individuos de la red gassetista ocuparan posiciones privilegiadas de poder en el municipio, que superaban ampliamente los límites del Consistorio. Es necesario, por lo tanto, poner sobre la mesa el axioma de que pese al cambio de régimen estos individuos mantenían la influencia sobre sus clientelas y la posibilidad de utilizarla en beneficio propio, por lo que el decreto de disolución de los ayuntamientos no resultaba suficiente para apartarlos de sus cargos. Este hecho evidencia de nuevo que las instituciones de gobierno no representaban el único espacio de actuación de las redes operantes durante la Restauración, puesto que, en el caso investigado, el grueso de la

---

<sup>765</sup> *El Ideal Gallego*, 16/06/1923.

<sup>766</sup> *El Ideal Gallego*, 23/09/1923.

<sup>767</sup> Concretamente, la escuela interpretativa de la Nueva Historia Política, tiende a considerar el caciquismo como un modelo de organización centralista del Estado que necesariamente desembocaría en su modernización. (MORENO LUZÓN (2013): 17).

cabeza de la pirámide clientelar gassetista -conformada por los Vidal Reino- se encontraba fuera de las concejalías, ocupadas por aliados como Genaro Blanco o Joaquín Fernández Luces. Por lo tanto, para que la sustitución se desarrollase de una manera efectiva, fueron llevadas a cabo una serie de actuaciones de diversa índole, de un modo individualizado para con los individuos que componían la red. Estas maniobras, en ocasiones, se enmarcaron en el propio compendio legal de la Restauración, como fue el traslado de Venancio Vidal al Registro de la Propiedad de Alcalá de Henares, donde difícilmente podría desarrollar su influencia sobre la villa noiesa<sup>768</sup> -pese a que seguía acudiendo al municipio en períodos vacacionales y para celebraciones especiales como bodas y bautizos-. En el caso de su hermano, Luis Vidal, médico municipal y miembro activo del colegio de médicos, falleció el mismo septiembre<sup>769</sup>, motivo por el cual no fue precisa medida alguna para poner fin a su función en la vida política y municipal.

En lo que atañe a los hijos de Venancio Vidal, los hermanos Vidal Barreiro, Germán fue cesado como concejal con el decreto de disolución de los consistorios, pero Luis siguió ejerciendo de juez hasta noviembre de 1924 cuando el Régimen pudo poner en práctica las medidas oportunas para actuar en este ámbito. El 5 de abril del mismo año se aprobaba el Real Decreto de creación de las Juntas Depuradoras para Justicia Municipal<sup>770</sup>, comenzando su trabajo el correspondiente organismo de la Audiencia de Coruña, que retrasaba la publicación de los depurados e incapacitados hasta el 11 de noviembre del mismo año. En la lista de individuos a los que dicha Junta había expedientado, se encontraba como depurado Luis Vidal Barreiro, juez municipal de Noia, a razón del último apartado del párrafo primero del artículo cuarto del Real Decreto, que permitía la destitución de todos aquellos jueces o magistrados “que por cualidades personales y pública actuación carezcan del prestigio necesario o de las garantías de imparcialidad que son exigibles a todo funcionario judicial”<sup>771</sup>. Esta justificación, por lo tanto, permitía las destituciones arbitrarias de personal al que las causas judiciales y las investigaciones abiertas con la llegada del Directorio no hubieran podido incriminar en ningún delito claro, pero que estuvieran fichados por el propio régimen como individuos vinculados a las redes clientelares que se trataba de desplazar. Sin duda, la permanencia del marco legal restauracionista y sus límites para desarrollar los procedimientos depurativos y represivos estuvieran detrás del retraso de estas medidas, algo que permitió a personas como Luis Vidal Barreiro mantener su cargo durante más de un año desde el golpe de estado.

Otro de los individuos de la cabeza de la pirámide clientelar gassetista que, contra todo pronóstico, mantuvo su cargo durante un largo período de tiempo después de producirse el Golpe fue Benito Víctor Fraga. Lo cierto es que, como se citó, las semanas posteriores a la creación del Directorio militar comenzó un proceso de investigación hacia todos los funcionarios de ayuntamientos y diputaciones sobre los que recaía la sospecha de actuaciones ilegales. Esto sucedía por el lógico razonamiento de las autoridades militares de que el funcionamiento de las redes y la reproducción de sus condiciones materiales tendría como *conditio sine qua non* el incumplimiento de la legalidad, motivo por el cual se produjo el aludido análisis de los libros de cuentas y de actas municipales por la Guardia Civil. Los resultados exculporios de dicho escrutinio no fueron suficientes para demostrar la inocencia, por lo que se designó en la audiencia territorial de Coruña un juez especial, el magistrado Rancaño, para instruir el caso. Entre sus primeras actuaciones estuvo la detención del secretario de la Diputación Manuel Viturro Posse -considerado como el principal lugarteniente de los Gasset

<sup>768</sup> *Boletín Oficial De La Provincia De Madrid*, 14/11/1935.

<sup>769</sup> *El Progreso*, 27/09/1923.

<sup>770</sup> *Gaceta de Madrid*, 06/04/1924.

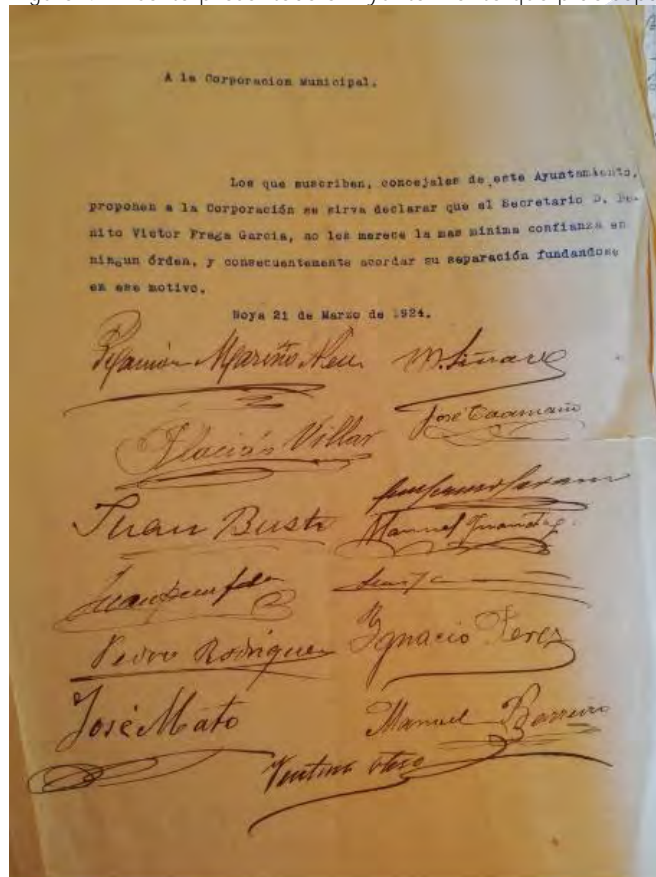
<sup>771</sup> *Ibid.*



en dicho organismo en particular y en la provincia en general<sup>772</sup>- y de varios secretarios de ayuntamientos entre los que se encontraba Benito Víctor Fraga<sup>773</sup>. Con todo, y al igual que sucedía con el análisis de los libros de actas y de cuentas, la instrucción no encontró motivo alguno que justificara ni el procesamiento ni la destitución, por lo que nueve días después de su detención fue puesto en libertad y regresó a su cargo de secretario municipal<sup>774</sup>.

Contra todo pronóstico Benito continuó su función en el consistorio primoriverista formado por los antiguos vocales de la Junta de Asociados, sin embargo, cuando en el mes de enero el Directorio nombró un nuevo Ayuntamiento formado por individuos de la red cadarsista -aspecto que se analizará posteriormente-, su permanencia en el cargo dejó de estar asegurada. La apertura de diligencias e incluso su detención no habían resultado suficientes para su cese, por lo que este nuevo Consistorio volvió a poner en marcha el mecanismo de la destitución que tan solo cuatro años atrás había fracasado, debido a la intervención de instancias políticas superiores de la administración, que actuaban en connivencia con la red gassetista. Ante la imposibilidad de Benito Fraga de volver a poner en práctica este recurso, el veintiuno de marzo de 1924, los concejales cadarsistas presentan un escrito asegurando que el secretario “no merece la más mínima confianza en ningún orden” por lo que se le separa del cargo.

Figura 4.1. Carta presentada al Ayuntamiento que pide separar a Benito Víctor Fraga del Cargo:



Fuente: Depositada en el interior de los libros de actas plenarias. AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

<sup>772</sup> DURÁN (1972): 205.

<sup>773</sup> *El independiente*, 03/12/1923.

<sup>774</sup> *El ideal gallego*, 14/12/1923.



La propuesta de separación es aprobada por unanimidad en el pleno, por lo que Benito Víctor Fraga dejó el cargo en esa misma sesión. Ante la falta de los documentos precisos, los libros de correspondencia del Gobierno Civil sitos en el Archivo do Reino de Galicia dan muestra de que tras este acuerdo Benito Fraga intentó por todos los medios ser reintegrado en su cargo. El diecisiete de junio de 1924, el alcalde Ramón Mariño Neu remitió diligencias al gobernador sobre “usurpación de cargo de secretario por Benito Fraga”, lo que permite entrever el pretexto argumental enarbolado por la corporación ante las autoridades provinciales para justificar la destitución. Nueve días después, será el propio Fraga quien escriba al gobernador recurriendo el acuerdo de destitución, por lo que se vuelve a pedir información a alcaldía, que de nuevo justifica el hecho el diecisiete de julio y el veinticuatro del mismo mes<sup>775</sup>. Gracias a la prensa, es posible saber que el gobernador no admitió el recurso de Benito Fraga, que interpuso uno nuevo en septiembre esta vez ante El Alto Tribunal de lo Contencioso Administrativo<sup>776</sup>. La resolución es desconocida para este trabajo, pero es posible asegurar que Benito no se acabó reintegrando en su cargo, puesto que falleció de forma repentina en diciembre del mismo año. Sin duda, tanto la dilación en su destitución, como la serie de recursos presentados, son aspectos que invitan a la reflexión sobre el proceso de sustitución clientelar, e incluso, sobre las propias dinámicas represivas llevadas a cabo por la Dictadura. La dificultad para realizar una tarea tan básica para un nuevo Estado como es la ruptura con las estructuras del régimen que pretende suplantarlo, posiblemente resultara una premisa a tener en cuenta por la Dictadura de Franco en su configuración inicial, como proceso que se articuló con la mirada puesta en la herencia inmediatamente anterior de Miguel Primo de Rivera<sup>777</sup>.

Otro de los individuos cercanos a la red gasetista que se mantuvo en el cargo tras el decreto de disolución de los ayuntamientos fue el depositario municipal Manuel Hermoso Canillas. Este individuo había sido concejal gasetista desde 1911, compromisario para la elección de senadores en 1918 junto con Benito Fraga, y alcalde por un corto período de tiempo en 1921. Junto con esto, ante la constitución del Consistorio cadarsista de 1920, Manuel Hermoso había sido el redactor principal de la reclamación enviada por 38 individuos ante la Comisión Provincial solicitando la anulación de los comicios. En el plano familiar era consuegro del último alcalde restauracionista Joaquín Fernández Lucés, si bien no se descarta la existencia de otros vínculos parentales con la red que otorguen un carácter familiar a la más que evidente relación política. Como se ha expuesto, en los momentos finales del período, tras el fallecimiento de Severo González Botana, Manuel Hermoso fue nombrado depositario municipal, cargo que constantemente se sitúa en el centro de las competiciones clientelares por su importancia para las redes, ya que eran los encargados de custodiar los fondos municipales. Ante la inexistencia de recursos legislativos válidos durante el Directorio Militar para su cese, el Ayuntamiento cadarsista elegido en enero de 1924 aprobará por unanimidad que las funciones de depositaria pasaran al primer teniente de alcalde -el cadarsista Manuel Liñares Nimo- bajo pretexto del ahorro de fondos públicos, lo que suponía de facto la destitución de Hermoso Canillas<sup>778</sup>.

Pese a su dilación temporal, los mecanismos descritos de traslados, destituciones y ceses, sumados al fallecimiento de individuos adscritos a la cabeza de la pirámide clientelar de la red

<sup>775</sup> Libro registro de correspondencia de entrada del Gobierno Civil entre los años 1924 y 1937. ARG, fondo Gobierno Civil, signatura L-4918.

<sup>776</sup> *El Compostelano*, 09/09/1924.

<sup>777</sup> GONZÁLEZ CALLEJA, E. (2010): “La Dictadura de Primo de Rivera y el Franquismo: ¿Un modelo a imitar de dictadura liquidacionista?” en NAVAJAS ZUBELDÍA, C. e ITURRIAGA BARCO, D.: *Actas del II Congreso de Historia de Nuestro Tiempo*, Logroño: Universidad de la Rioja, pp. 39-58.

<sup>778</sup> Sesión del 29 de febrero de 1924. AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

gassetista como Luis Vidal Reino (1923) y Benito Víctor Fraga (1924), alcanzaron el objetivo de dismantelar su estructura de grupo, poniendo fin a la competición existente en años anteriores. Las subredes y familias que componían el resto de la red gassetista se vieron obligadas a buscar nuevas alianzas que se analizarán con posterioridad, y el panorama cambió en su forma, aunque no en el fondo.

#### 4.1.4. El Directorio Militar en Noia.

Con todo, el desarrollo de un nuevo régimen encarnado en el Directorio Militar mudó por completo el panorama municipal en su vertiente administrativa, al menos, durante un período de tiempo prudencial que reforzara la imagen de ruptura con el sistema anterior. En lo relativo al Consistorio, los concejales elegidos a partir de disolución de los ayuntamientos consolidaron esta idea de ruptura por su nula participación política durante la Restauración, pero la corta extensión temporal de su mandato -apenas cuatro meses-, supone una demostración inequívoca de la vertiente simbólica del proceso. Hay que tener en cuenta que el Marqués de Estella presentó su régimen como un período transitorio cuya única intención era la de barrer la “vieja política”, si bien su perdurabilidad trajo consigo un período fluido y cambiante que dio fruto a diferentes etapas institucionales<sup>779</sup>. La primera de ellas, marcada por el carácter militar del Directorio, se materializó en el partido judicial noiés mediante el férreo control político ejercido por el delegado gubernativo, Fermín Álvarez Mesa y Menéndez. Este individuo accedió al cargo en diciembre de 1923<sup>780</sup> fruto de la institucionalización militar del régimen que instaba a los jefes y capitanes del ejército el nombramiento de representantes en los diferentes partidos judiciales<sup>781</sup>. Continuando con la retórica simbólica encaminada a construir el mito del fin del caciquismo, los delegados gubernativos tenían la instrucción de acabar con dicho sistema y sus resquicios institucionales, pese a que en la práctica actuaron como inspectores de las funciones municipales al servicio de los gobernadores civiles, además de la organización del Somatén y la propaganda política del nuevo Régimen<sup>782</sup>. Su grado militar era el de comandante de infantería, pero se había destacado anteriormente por actuar como vocal en el Consejo de Guerra que se siguió en Madrid en 1917 contra Francisco Largo Caballero, Julián Besteiro, Daniel Anguiano, Andrés Saborit, Virginia González, Juana Sanabria y otros por formar un comité de huelga<sup>783</sup>.

El libro de registro de entrada de correspondencia de Gobierno Civil permite conocer algunas de las actuaciones de este individuo al frente del partido de Noia, al menos, las que remitió por carta y no por telegrama, telefonema o de un modo presencial. Entre ellas, destacan las denuncias a sociedades y sindicatos, como la efectuada el 14 de abril de 1924 contra la agrupación “Recreo Pueblense” por “diferentes asuntos”, o el 4 de julio del mismo año contra la sociedad profesional “el Ideal Labrego”. En ambos casos, la respuesta de Gobierno Civil fue la clausura de dichas entidades y la multa de quince pesetas a los propietarios de los locales utilizados para las reuniones<sup>784</sup>. Cotejando estas actuaciones con el libro registro de asociaciones, es posible comprobar que, además de las expuestas, en estos momentos fueron disueltas por diligencias de la alcaldía la “Sociedad General de Canteros”, el “Circulo de

<sup>779</sup> GONZÁLEZ MARTÍNEZ (2000): 343.

<sup>780</sup> *La integridad: diario católico*, 06/12/1923.

<sup>781</sup> GONZÁLEZ MARTÍNEZ (2000): 361.

<sup>782</sup> PÉREZ ORTIZ, J.F. (1990): “Los Delegados Gubernativos militares de la provincia de Alicante durante la dictadura de Primo de Rivera” en *Espacio, tiempo y forma, Serie V, Historia Contemporánea*, pp. 395-400, p. 397

<sup>783</sup> *Diario de Pontevedra*, 27/09/1917.

<sup>784</sup> Libro registro de correspondencia de entrada del Gobierno Civil entre los años 1924 y 1937. ARG, fondo Gobierno Civil, signatura L-4918.

Obreros de la Villa de Noia”, la “Sociedad de Oficios Varios” y “La Humorística”<sup>785</sup>. De esta forma, es posible afirmar que el trabajo desarrollado tanto por el Delegado Gubernativo como por las nuevas instituciones municipales poseía una vertiente principalmente represiva, encaminada a prohibir y desactivar las organizaciones sindicales que habían proliferado durante los años anteriores. Hay que tener en cuenta que el golpe de Primo, como Capitán General de Cataluña, se producía -en parte- como reacción al constante ascenso que el sindicalismo anarquista catalán había experimentado durante los años inmediatamente anteriores<sup>786</sup>, por lo que la represión ante las organizaciones obreras será su una de sus señas de identidad. No obstante, las organizaciones obreras y agrarias no desaparecieron en la Noia primorriverista, ya que los expedientes de asociaciones del Gobierno Civil muestran el mantenimiento y la creación de nuevas sociedades como la obrera “mutualidad obrera” (1922), de otras de carácter agrario como la “Sociedad agrícola y de seguros mutuos contra los riesgos de la ganadería El Progreso” (1924)<sup>787</sup>, y de pescadores, concretamente el “Pósito marítimo de Noia, Barquiña y Barro” (1923) y el “Posito de Pescadores de Noia” (1924)<sup>788</sup>. Además, a lo largo del período dictatorial se constituyeron en el municipio la sociedad “La de amigos: unión protectora de ganados” (1927) y “de Ánimas y San Antonio, de Santa Cristina de Barro” (1929)<sup>789</sup>, junto con las sociedades de recreación elitista de las que se hablará posteriormente.

Además de esta evidente función represiva, entre las actuaciones de Álvarez Mesa al frente del partido de Noia, destacan las informaciones publicadas en prensa sobre la destitución completa del Ayuntamiento de Boiro<sup>790</sup> y de Porto do Son<sup>791</sup> y el nombramiento de nuevos concejales en estos escenarios. A simple vista, los acontecimientos pueden ser leídos como maniobras anticaciquiles emanadas de la función simbólica de los delegados gubernativos, pero el análisis de las actas municipales del Ayuntamiento de Noia evidencia que estas actuaciones -al menos en el municipio noiés-, resultaron en la reposición de la red cadarsista en los puestos de gestión municipal. Así, el veintiséis de enero de 1924 por orden del Gobierno Civil, -lo que demuestra que el delegado gubernativo era un simple intermediario en la relación de la administración primorriverista con los ayuntamientos- Fermín Álvarez Mesa, preside un pleno de constitución con el objeto de dar posesión a los nuevos concejales nombrados por el gobernador. Las actas refieren que:

“Seguidamente, por el delegado, se dirigió la palabra al público y después de dar lectura del oficio del Sr. gobernador hizo constar que, como en él se expresa, no se trataba de destitución y sí de sustitución. Dio las gracias al señor alcalde por el resultado de su gestión, que hizo extensiva a todos los señores concejales de la corporación que actuó hasta hoy”<sup>792</sup>.

Los nombres de los nuevos ediles evidenciaban el proceso de sustitución clientelar llevado a cabo en la villa de Noia, a través del cual el Régimen premiaba la adhesión mostrada por la

<sup>785</sup> ARG. Fondo Gobierno Civil. Libro de registro general de asociaciones 1906-1933, Signatura L-5125 .

<sup>786</sup> SÁNCHEZ ESTRADA, S. (2013): “Clases populares y anarcosindicalismo: Barcelona, 1917-1923” en *Entremons, UPF Journal of World History*, Barcelona, nº 5, p. 88.

<sup>787</sup> ARG, Fondo: Gobierno Civil, Expedientes de asociaciones, Signatura G- 33317.

<sup>788</sup> ARG, Fondo: Gobierno Civil, Expedientes de asociaciones, Signatura G-31979.

<sup>789</sup> ARG, Fondo: Gobierno Civil, Expedientes de asociaciones, Signatura GA-32098.

<sup>790</sup> *El Pueblo Gallego*, 20/02/1924.

<sup>791</sup> *El Ideal Gallego*, 21/02/1924.

<sup>792</sup> Acta de constitución del Ayuntamiento del 26 de enero de 1924. En AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

comisión de individuos que cuatro meses antes se había presentado en Coruña ante el capitán de la Región Militar. La mayor parte de ellos ya han sido presentados en esta investigación, pero un análisis exhaustivo de sus nombres y fichas prosopográficas arroja como resultado que, con el nombramiento de esta nueva corporación, la red cadarsista conseguía el acceso a los recursos municipales a los que había estado vetada durante una buena parte del período restauracionista. Desde este momento, la presencia de Álvarez Mesa en la vida pública municipal se reduce de forma exponencial hasta desaparecer en 1925, cuando sus funciones quedan diluidas al ser ampliado su ámbito de actuación a Muros y Padrón<sup>793</sup>. No obstante, continuará durante todo el período realizando una función simbólica de representación del Régimen, y acompañando a la red cadarsista en actos públicos y de red. Con respecto a su figura, resulta interesante el hecho de que en 1936 fuera la persona designada por Falange para dirigir el Ayuntamiento<sup>794</sup>.

#### 4.1.4.1. El Ayuntamiento Cadarsista.

Entre los individuos que compusieron el nuevo Ayuntamiento, es preciso destacar a Guillermo Cadarso Caamaño, hijo de Alejandro Cadarso Ronquete, quien además de concejal fue elegido síndico. Con su nombramiento, el Directorio recompensaba su patrón de comportamiento público antigassetista durante el período de la Restauración, además de su presencia en la comitiva que mostró adhesión al capitán general de Coruña en septiembre de 1923. Durante su actuación como concejal, posibilitó con su voto que su hermano Alejandro Cadarso Caamaño fuera nombrado médico municipal para la inspección de quintas, una función que como ya se mencionó, se situaba en el centro de las competiciones entre redes por la posibilidad de constituir un mecanismo de intercambio clientelar de primer orden. Justamente este hecho redundó en la incapacitación de Guillermo Cadarso para el ejercicio del cargo de concejal, cuando meses después entró en vigor el Estatuto Municipal de Calvo Sotelo, ya que el texto propugnaba en su artículo ochenta y ocho la incompatibilidad para ejercer el cargo de edil “cuando sea nombrado empleado del Ayuntamiento, con sueldo o cualquiera otra forma de remuneración, un ascendiente, descendiente, pariente consanguíneo o afín, dentro del cuarto grado, de cualquier concejal”<sup>795</sup>. Ante esto, el Consistorio se vio en la obligación de cesar a Cadarso Caamaño -y a su primo Luis García-, no sin hacer constar “el resentimiento que nos embarga por la incompatibilidad aludida que obliga a prescindir de los servicios de dos compañeros queridísimos”<sup>796</sup>. Las capacidades del Estatuto Municipal para la desarticulación de redes asentadas, en tanto en cuanto, como sucede en el caso aludido, limitan su extensión hacia cargos municipales susceptibles de desarrollar mecanismos de intercambio clientelar, han llevado a reconocer el texto como un auténtico “descuaje” del caciquismo -nomenclatura adoptada de la propia Dictadura, a su vez-<sup>797</sup>. Lo cierto es que la vertiente modernizadora de artículos como el citado resulta innegable, si bien su entrada en vigor en un contexto marcado por la ausencia de competición entre redes minimizaba el impacto de la medida, ya que, en el escenario noiés, la red cadarsista copaba las posiciones de gestión municipal hasta tal punto que

<sup>793</sup> *El ideal Gallego*: 24/02/1925.

<sup>794</sup> Un informe de Falange de 1939 se refiere a él de la siguiente forma: “El alcalde D. Fermín Álvarez Mesa, comandante de infantería retirado y delegado gubernativo durante la Dictadura, tomó posesión del cargo a los pocos días de ser restablecido el orden de este pueblo por las fuerzas de artillería procedentes de Santiago. Justo es de consignar que al principio efectuó una buena labor, principalmente en pro de la Higiene, y consiguió que la villa perdiese en algunos lugares respecto a la suciedad que presentaba” (ARG, Fondo Gobierno Civil, expedientes de Falange, Signatura G- 34125).

<sup>795</sup> *Gaceta de Madrid*, 09/03/1924.

<sup>796</sup> Acta de constitución del Ayuntamiento del 8 de abril de 1924, en AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

<sup>797</sup> RODRÍGUEZ LABANDEIRA, J. (2005): “El descuaje del caciquismo, la disolución de los ayuntamientos y la reforma municipal del Directorio” en VV.AA.: *Reformistas y reformas en la administración española*, Madrid: Instituto Nacional de la Administración Pública, p. 333-352.



el cese de concejales no llegó a suponer un impedimento real. Además, la citada “afinidad” como un motivo para la incompatibilidad de concejales se tornaba una herramienta subjetiva que en este caso no se aplicaba, ya que, como se verá, el Consistorio siguió mediatizado por individuos adscritos a la red.

El caso del cese de Guillermo Cadarso a partir del Estatuto Municipal resulta curioso por el hecho de que Calvo Sotelo era en este momento el principal valedor supralocal de la red. Con bastante probabilidad, este motivo estuvo detrás de su recolocación, ya que fue nombrado inspector regional del Retiro Obrero para las cuatro provincias gallegas unos meses después, un cargo de nueva creación mediante el que cesaban todos los subinspectores provinciales operantes hasta este momento<sup>798</sup>. Dentro de su nueva labor, Guillermo Cadarso envió comunicaciones a todos los ayuntamientos de la provincia solicitando que su personal se afiliase al régimen de retiro<sup>799</sup>, a la vez que desarrolló actuaciones como obligar a los armadores de buques de Vigo al pago de las cuotas de sus trabajadores<sup>800</sup>. A simple vista, este cargo de nueva creación puede ser considerado como una herramienta para formalizar contratos clientelares y ampliar el prestigio del individuo que lo ostenta, ya que tenía la capacidad de mostrarse como salvador ante los obreros por los que intercede. No obstante, se descarta esta función dada la aplicación espacial de sus funciones que superaría ampliamente el partido judicial noíés, lo que descarta la idea de que su nombramiento como inspector del Retiro Obrero fuera únicamente un mecanismo de recolocación laboral. Además de esto, Guillermo Cadarso fue nombrado fiscal municipal en 1924, pese a que centró su labor en su nuevo puesto funcional.

El segundo de los concejales nombrados fue Luis García Caamaño, primo hermano de Guillermo Cadarso Caamaño. El propio Alejandro Cadarso Ronquete había sido testigo de la boda de su hermana Carmen con el capitán de infantería Rafael Morón Iglesias en 1912, mientras que él y su otra hermana, Elvira García, desarrollaron un matrimonio doble con los Maraury Barredo de Pobra do Caramiñal<sup>801</sup>. Era licenciado en Derecho y había sido fiscal de Noia en 1916, además de propietario de la fábrica de conservas “La Noyesa”, la más importante del municipio, lo que le dotaba de una posición elevada entre los mayores contribuyentes por industrial. Según el fondo de asociaciones del Archivo do Reino de Galicia, Luis García había sido, además, presidente en 1909 de la asociación “Los Sporti” creada con el fin de “procurar el solaz de los individuos pertenecientes a ella, y aumentar en cuanto esté a su alcance el esplendor de los festejos de esta villa, siempre dentro de la moral y buenas costumbres”<sup>802</sup>, un organismo encaminado a aumentar su reputación como persona que invertía sus beneficios empresariales en mejoras para la villa. A nivel político, pese a que su hermano Félix García había sido concejal gassetista, igual que su tío, Generoso García Somosa, el propio Luis García Caamaño había ostentado la presidencia de la Juventud Maurista de Noia en 1918<sup>803</sup>, evidenciando que pertenecía a una familia dividida por el hermetismo de las redes. De esta forma, durante la Dictadura tanto Luis García como su esposa participaron en diferentes eventos sociales con destacados miembros de la red, como fue la cena ofrecida en Pena de Ouro por Segunda País para los niños del catecismo parroquial, donde se encontraron con José Cadarso, los Mariño Neu o los Varela de Limia<sup>804</sup>. Es cierto que, como se citó anteriormente, Luis García

<sup>798</sup> El Retiro Obrero Obligatorio se crea en 1919 bajo la gestión del Instituto Nacional de Previsión. Funcionaba como un seguro protector de la vejez aplicable a todos los trabajadores asalariados de entre 16 y 65 años. Poseía una financiación mixta entre empresas y Estado. Sobre el trabajo de Guillermo Cadarso: *El Progreso*, 29/11/1924.

<sup>799</sup> *El Compostelano*, 04/01/1926.

<sup>800</sup> *El Heraldo Gallego*, 19/06/1926.

<sup>801</sup> AHDSC, Serie: Libros Sacramentales, Noia-San Martiño (PO15653, Num. 22, 1881-1920).

<sup>802</sup> ARG. Fondo Gobierno Civil. Libro de registro general de asociaciones 1906-1933, Signatura L-5125.

<sup>803</sup> *El Noroeste*, 08/01/1918.

<sup>804</sup> *El Ideal Gallego*, 09/09/1925.



fue incapacitado junto con Guillermo Cadarso con la aplicación del Estatuto Municipal, pero este hecho no elimina la importancia de su nombramiento como concejal, que evidencia el proceso de sustitución clientelar con la llegada de la Dictadura, marcado por la toma de posiciones de la red cadarsista. El hecho de que la evolución legislativa del Estado pusiera trabas al proceso descrito no anula la intencionalidad inicial de este. Más allá de lo expuesto, la figura de Luis García Caamaño resulta sin duda harto interesante, ya que pasó sus días entre Nueva York y Noia escribiendo cartas -que titulaba “cartas desde Brooklyn”- entre 1920 y 1924 a los diarios *La Integridad*, *El Progreso* y *Diario de Pontevedra*, en las que animaba a que la emigración gallega se orientara hacia aquella ciudad donde “al que no recele manejar pico y pala le sobran sitios donde ganar de 4,50 a 5,50 pesos diarios, y, los que hablen inglés, aun no teniendo oficio, ganan fácilmente 4 pesos como aprendices o 3 y la comida en otras ocupaciones subalternas, sin hablar del comercio (j) ”<sup>805</sup>.

Para substituir a García Caamaño y Cadarso Caamaño fueron elegidos dos individuos cuya trayectoria se hallaba estrechamente vinculada a la red en la Noia de la Restauración. El primero de ellos fue el padronés Eduardo Campos Sampedro, quien vivía en la casa contigua a Jesús Rodríguez Vázquez, padre de los Rodríguez Cadarso. Este grado de vecindad sin duda podía conferir relaciones personales tan intensas como las familiares, motivo por el cual -como se pudo ver en el capítulo correspondiente- los estudios sobre el clientelismo consideran la vecindad como una de las bases para la posible reproducción de redes. Junto con esto, Eduardo Campos era el concejal conservador incapacitado por la comisión provincial en 1918, que obtuvo como apoyo una respuesta conjunta de la red, concretamente, mediante el envío de una carta al ministerio de Gobernación firmada por individuos como los Pérez Morales, de Andrés Senra, Pérez Busto, sus vecinos José y Manuel Rodríguez Cadarso o Ramón García Malvar<sup>806</sup>. Además, Eduardo Campos representaba uno de los axiomas definitorios de la red que ganarían peso en los momentos finales de la Restauración, como era la vinculación entre regionalismo y conservadurismo, algo muy útil en las denuncias públicas contra el acaparamiento del acta por Noia por parte de cuneros como los Gasset. Este hecho se evidenció en la constitución por parte de Eduardo Campos en su casa de una “Oficina regionalista” en cuyo anuncio en prensa de 1918 se destacaba que:

“Todos los vecinos de Noia que tengan que hacer alguna reclamación, producir alguna queja o defenderse contra posibles represalias caciquiles, pueden dirigirse al expresado señor Campos Sampedro quien en calidad de jefe local del regionalismo las recibirá y estudiará, dándoles el curso correspondiente para ser atendidas”<sup>807</sup>.

Entre los firmantes de la misiva enviada al Ministerio de la Gobernación en 1918 para protestar contra la incapacidad de Eduardo Campos, se encontraba el segundo de los concejales nombrados en sustitución de los cadarsistas Guillermo Cadarso y Luís García, que no era otro que el comerciante Antonio Cascallar Taxes. Según el investigador local Xerardo Agrafoxo, Antonio Cascallar era íntimo amigo de Calvo Sotelo<sup>808</sup>, algo que cuadra con el hecho de que la red organizara un banquete en su honor para celebrar su nombramiento, donde toman la palabra el notario Franco Roura -vinculado con la red a través de la figura del testigo de boda- y el ya

<sup>805</sup> *La Integridad*, 31/08/1920.

<sup>806</sup> *Gaceta de Galicia*, 06/07/1918.

<sup>807</sup> *Gaceta de Galicia*, 18/03/1918.

<sup>808</sup> AGRAFOXO, X. (1991): *400 anos na Historia da Vila de Noia*, Noia: Concello de Noia, Noia, p.228.

conocido Ángel Pérez Morales<sup>809</sup>. En esta línea, al poco tiempo de asumir el cargo, Antonio Cascallar propondrá a la corporación la designación del mencionado Franco Roura Roig como inspector de consumos de la localidad, lo que evidencia de nuevo que el consistorio era un campo de actuación clientelar de primer orden también durante la Dictadura de Primo<sup>810</sup>. Según los expedientes de asociaciones sitos en el Archivo do Reino de Galicia, Antonio Cascallar era presidente desde julio de 1922 de la asociación “mutualidad obrera de Noia”, que contaba con José Lamas Rivas como secretario, cuñado del conocido cadarsista Segundo de Andrés Senra, y en la que entró como vocal de Ángel Pérez Morales en 1925<sup>811</sup>, por lo que su vinculación con la red se torna más que evidente. En este punto, cabe poner encima de la mesa que las relaciones familiares no siempre son documentables por las dificultades que implican las fuentes sacramentales, si bien, en casos como el de Antonio Cascallar y Eduardo Campos, elementos como la concurrencia en espacios comunes -entre los que los banquetes y los espacios de sociabilidad elitista serían un ejemplo paradigmático-, la vecindad o el establecimiento de relaciones personales que superan lo político, permiten evidenciar su adscripción a la red.

Junto con estos individuos, también fue nombrado concejal y segundo teniente de alcalde Ramón Varela Riva, que actuaba como nexo entre varias familias fruto del proceso de recomposición de redes que provocó el fin del período de la Restauración. Ramón Varela era un individuo acomodado propietario de una fábrica de curtidos y una ferretería, y apenas se había significado políticamente hasta este momento. Contrajo matrimonio en 1914 con María de los Dolores Medina y Cabezudo, hermana del depositario municipal y presidente de la “Liga de Amigos” cesado por los gassetistas en 1912, Luis Medina Cabezudo. A la boda acudieron como testigos los hermanos José y Juan López Medina -este último secretario del Ayuntamiento de Lousame y cuñado de Santiago Pérez Busto<sup>812</sup>- y Severo González Riva, hijo de Severo González Botana que, a su vez, era primo del susodicho Ramón Varela Riva. Con esta trayectoria familiar, Ramón actuaba de nexo entre la rama conservadora de la política noíesa de la Restauración -representada por su cuñado Luis Medina- y la familia de los González Riva, quienes, tras la muerte de Severo González Botana en 1922 perdían los vínculos existentes con la cabeza de la denostada pirámide clientelar gassetista encarnada por los Vidal Reino. Este replanteamiento de la red cadarsista<sup>813</sup>, que permite el ingreso de nuevas familias, se afianzará en 1927 con la boda de la hija de Ramón Mariño Neu, Consuelo Mariño Barbazán, con el apoderado de la casa de banca “Hijos de José Pérez Lorenzo” Telmo Cibeiras, ya que Ramón Varela Riva actuará como testigo por parte de la novia<sup>814</sup>. Como sucede con el resto de las personas investigadas, el desarrollo de nexos familiares entre las parentelas que dominaban la vida política del municipio se traducirá en una mayor presencia en la esfera pública local, algo extensible a la figura de Ramón Varela Riva como se comprobará posteriormente.

Posiblemente, este juego de alianzas y rupturas esté detrás del nombramiento de otro de los concejales de este Consistorio, perteneciente a la familia ex gassetista de los González Botana y primo de Ramón Varela Riva, Eduardo González Riva<sup>815</sup>. Resulta curioso que la Dictadura no actuara contra esta familia nuclear como lo hizo con los Vidal Reino. La clave, puede estar en la ya mencionada muerte de Severo González en 1922, ya que era quien poseía los vínculos

<sup>809</sup> *El Pueblo Gallego*, 14/05/1924.

<sup>810</sup> Sesión plenaria extraordinaria del 24 de mayo de 1924, en AMB, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

<sup>811</sup> ARG, Fondo: Gobierno Civil, Expedientes de asociaciones, Signatura G- 33317.

<sup>812</sup> Ver familia Busto-Lamas en el capítulo dedicado a la red cadarsista de la Restauración.

<sup>813</sup> Es evidente que esta nomenclatura comienza a quedar obsoleta para hacer mención a las recomposiciones que tienen lugar en este período, pero la redacción de este trabajo va a mantener su uso al menos hasta 1930, cuando las fuentes demuestran la existencia de nuevas formas de referirse a las redes.

<sup>814</sup> *El Heraldo Gallego*, 10/04/1927.

<sup>815</sup> La madre de Eduardo González Riva, Adelaida Riva Botana, era hermana de la madre de Ramón Varela Riva, Julia Riva.

parentales con la cabeza de la pirámide gassetista. No obstante, es posible encontrar otra explicación plausible en la base socioeconómica que operaba detrás de estos individuos, ya que, como se mencionó durante el capítulo relativo a las redes gassetistas, los Vidal Reino eran una familia en ascenso que basaba su poder en el desarrollo de vínculos clientelares a los que accedían a través de una serie de profesiones liberales, mientras que los González Riva eran una familia económicamente asentada en el territorio investigado, lo que podía ampliar su tablero de alianzas en este nuevo período. Lo que está claro es que la elección como concejal recayó sobre Eduardo González Riva y no sobre su hermano Severo, por la identidad gassetista que este último había desarrollado como edil hasta los momentos finales del período restauracionista.

El componente parental con Ramón Varela Riva también estaba presente en la figura de otro de los concejales, José Caamaño Berías, ya que el hermano de este, Segundo Caamaño, había sido testigo de la boda de la hermana de Ramón Varela Riva, Adela Varela Riva<sup>816</sup>. Este individuo, como se mencionó, fue uno de los que formaron la comitiva que acudió a Coruña a mostrar su adhesión al Directorio, motivo por el cual, con toda probabilidad, fue nombrado tercer teniente de alcalde.

Le acompañaba en dicha comitiva el que será alcalde durante todo el período, perteneciente a la subred de los Mariño Morales, y, por lo tanto, a una de las familias con mayor capacidad económica del municipio gracias a sus posesiones rústicas e industriales, Ramón Mariño Neu. A nivel familiar, además de estar vinculado al concejal Varela Riva -reforzando la teoría de que este individuo representaba un nexo entre grupos domésticos- desarrolló relaciones con los Cadarso. Esto se pudo comprobar a partir del análisis de su patrón de comportamiento público en los momentos finales de la Dictadura, donde actuaba de modo conjunto con los Cadarso en todo momento, pero será algo que adquiriera un cariz familiar en la boda de su segunda hija -Josefina Varela- con Ramón García Malvar, que contará con Alejandro Rodríguez Cadarso como testigo. Junto con estos individuos, cabe destacar la figura del que sería elegido primer teniente de alcalde, Manuel Liñares Nimo, de quien se dio cuenta en el capítulo relativo a la red cadarsista, como individuo dedicado a la industria naval y emparentado con los Cadarso a través de la figura del testigo de boda, efectuada en las nupcias de Blas Agra Cadarso y Gloria Cadarso Caamaño en 1915. Otro de los concejales sobre los que se realizaron múltiples alusiones en el referido capítulo era Juan Busto Cernadas. Farmacéutico y hermano del exjuez municipal Francisco Busto, era cuñado de Emilia Rodríguez Cadarso, hermana de Alejandro Rodríguez Cadarso.

Además de los concejales posesionados el día veintiséis de febrero en la constitución del Consistorio ordenada por el gobernador civil, la red dio entrada a dos nuevos individuos en las semanas siguientes, valiéndose del control del Ayuntamiento para ello. El primero de ellos era Juan Pérez Fernández (Juan Barcia), quien había sido elegido vocal asociado en el sorteo de octubre de 1923, pero que fue declarado incapacitado por sostener un pleito con el Ayuntamiento relativo al contrato de construcción de la calle Santoña, que incumplió<sup>817</sup>. Pese a que había reclamado contra la incapacitación, no logró ser repuesto por el Ayuntamiento primorriversita nombrado en octubre<sup>818</sup>, pero, pocos días después de la nueva elección de concejales, Juan Pérez se presentará en el pleno volviendo a intentar su validación. Tras otorgar explicaciones sobre el litigio referido, el Consistorio “acordó que, sin prejuicio de la incapacidad que está declarada por el exmo. Señor gobernador, se le dé posesión del cargo de

<sup>816</sup> AHDSC, Serie: Libros Sacramentales, Noia-San Martiño (PO15653, Num. 22, 1881-1920).

<sup>817</sup> Acta de constitución del Ayuntamiento, 02/10/1923, en AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

<sup>818</sup> Acta de la sesión ordinaria del 24 de octubre de 1923 en AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

concejal para el que ha sido designado”<sup>819</sup>. El todavía secretario Benito Fraga profirió una serie de advertencias sobre el hecho de que se estuvieran incumpliendo las prerrogativas del gobernador civil, pero ello no tuvo mayores efectos que su traslado a las actas, ya que Juan Barcia actuó como un concejal más desde este momento. Sobre este proceso, resulta interesante observar cómo el Ayuntamiento cadarsista actuaba con cierta independencia de lo marcado por el Gobierno Civil en asuntos como el control de ciertos puestos de gestión a escala local, algo que, si bien puede deberse al hecho de que Juan Barcia era uno de los individuos que componían la comitiva que fue a Coruña a mostrar su adhesión al Régimen, apunta en la dirección de una de las aseveraciones de este trabajo relativa a que el papel de los gobernadores civiles en muchas ocasiones se prestaba a los designios de las propias redes locales. Esta idea, por lo tanto, incide en la hipótesis sobre la existencia de flujos de poder ascendentes, en contraposición con la idea de un Estado central que controla los territorios a partir del manejo de las propias redes por parte de los Gobiernos Civiles.

Al igual que Juan Barcia, Arturo García Rudiño -la última de las personas a las que se dio acceso a este nuevo Ayuntamiento- también había estado en la comitiva coruñesa. Este individuo, primo de los Agra Cadarso, fue una de las cabezas de la campaña calvosotelista en los momentos finales de la Restauración, y, según un informe político sobre la composición de las redes municipales efectuado por el gobierno republicano en 1935, era amigo personal del propio Calvo Sotelo<sup>820</sup>. De esta forma, en el pleno posterior al cese de Benito Víctor Fraga, la corporación nombrará a Arturo García como secretario interino en sustitución del gassetista, permaneciendo en el puesto hasta finales de 1925 cuando sería nombrado concejal -y poco después diputado provincial-. Con su designación, se completaba la reestructuración de la administración municipal efectuada en 1924 que evidenciaba el desarrollo de un proceso de sustitución clientelar a través del cual el grupo cadarsista lograba controlar un espacio que, ya fuera por las derrotas electorales o por la intervención de instancias políticas superiores, les había sido vetado durante gran parte del período restauracionista. La red dominaba ahora el Consistorio, y, por lo tanto, gestionaría la gran cantidad de recursos que dependían de este, poniéndolos al servicio de su reproducción material. Este acontecimiento estará detrás de su crecimiento y consolidación en un período en el que la competición estaba desactivada, por la propia dinámica del sistema, pero también por el hecho de que la red gassetista se había desestructurado completamente.

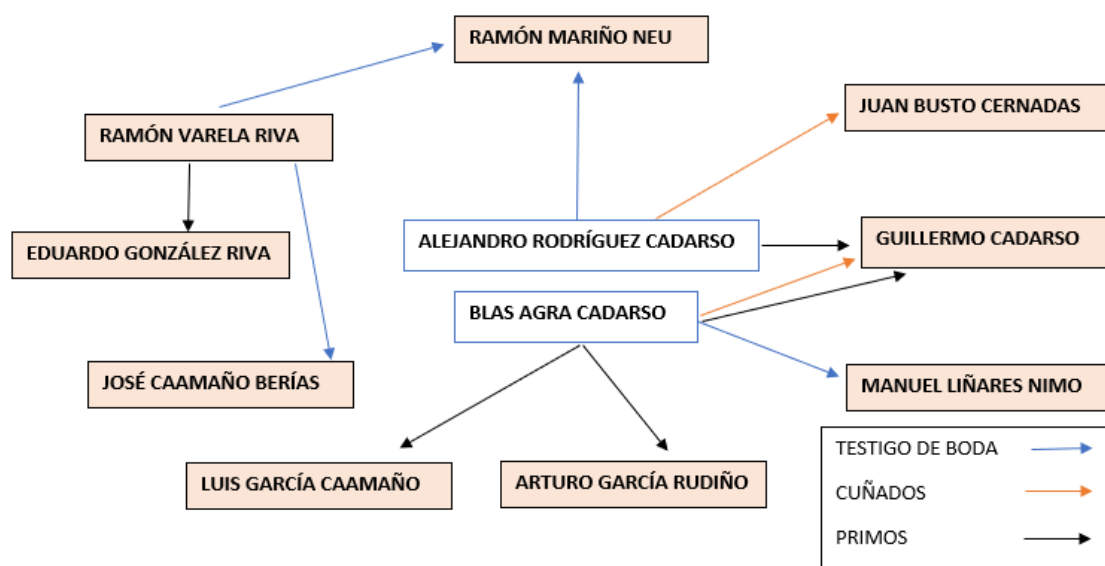
---

<sup>819</sup> Acta de la sesión plenaria del 30 de enero de 1924 en AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

<sup>820</sup> Informe sobre tendencias políticas de la provincia, año 1935. En ARG, fondo Gobierno Civil, Signatura 4369.



Fig. 4.2: Vínculos parentales entre los nuevos miembros del Consistorio.



Fuente: elaboración propia.

La materialización del proceso de sustitución clientelar a comienzos del año 1924 evidencia que la elección del Consistorio efectuada en octubre tenía una vertiente principalmente simbólica. El Régimen entendió que era necesario un tiempo prudencial en el que se apartara formalmente de las instituciones a los individuos que habían desempeñado cargos políticos durante la Restauración, ya que solo así podía ganar fuerza el mito del fin del caciquismo que se extiende hasta nuestros días. Tras este breve lapso, se dio posesión a un nuevo Consistorio que, como se ha podido comprobar, estaba compuesto casi al completo por personas que habían desempeñado cargos políticos durante los años anteriores. Además, pese a que estos hombres se presentaron ante el Directorio como ajenos a todo partido político, ellos y sus familias se habían destacado principalmente en las filas del partido conservador. En el caso de Eduardo González Riva y Luis García Caamaño, eran sus hermanos Severo González y Félix García los que habían ostentado concejalías anteriormente, pero dada su marcada identificación gassetista quedaban fuera del nuevo Consistorio en pro de sus consanguíneos. Esto evidencia varias cuestiones, siendo la primera la existencia de familias con miembros de distinto patrón de comportamiento público. El motivo que infiere en la figura de los García Caamaño puede radicar, o bien en una división de la propia familia nuclear entre las dos redes -cabe recordar que el tío de estos, Generoso García Somoza, era un destacado gassetista, mientras que su madre, Josefina Caamaño Bolívar, era hermana de la esposa de Alejandro Cadarso Ronquete- con fines estratégicos que ampliaran las posibilidades de control de recursos, o bien en que existiera un peso considerable de la ideología en sus actuaciones, fruto del proceso de democratización social que se agudizaba con el paso del tiempo y que transformaba de forma progresiva el panorama de actuación clientelar. Por otra banda, en el caso de los González Riva, el desarrollo de la investigación señala la existencia de una -ya aludida- reconfiguración de sus alianzas en pro de los Cadarso, algo palpable en el período republicano con la vuelta de Severo González Riva y su cuñado Rodrigo Romaní a las concejalías de la mano de esta red.



Figura 4.3. Ramón Mariño Neu (sentado en el centro) con Arturo García Rudiño a su derecha y Antonio Cascallar a su izquierda.



Fuente: AGRAFOXO (1991): 229.

Sea como fuere, este ejercicio obliga a poner sobre la mesa la evidencia de que los estudios sobre sustitución clientelar en períodos de transición deben ir más allá de los análisis sobre la mera repetición de nombres en las instituciones, ejercicio que ha dado lugar a conclusiones muy dispares dependiendo del ámbito de aplicación. Entre los ejemplos, cabe destacar afirmaciones como la de Alicia Yanini y Patricia Gascó sobre que el Directorio trajo consigo un proceso de sustitución de las antiguas oligarquías tradicionales que resultaron debilitadas<sup>821</sup>, o la de José Cazorla Pérez relativa a que “no fue la República la que barrió la clase social de la Restauración sino la Dictadura de Primo de Rivera”<sup>822</sup>. Por lo tanto, pese a que la repetición de nombres y apellidos en las instituciones del nuevo régimen no coincida, la prosopografía y el análisis de redes pueden arrojar diferentes conclusiones y descubrir otro tipo de relaciones a priori inexistentes. Que los individuos que engrosaron las estructuras institucionales en los períodos de transición no fueran los mismos -algo que, como se ha podido comprobar, era minuciosamente cuidado por el Régimen, al menos en los momentos inmediatamente posteriores al Golpe- no significa que no fueran parientes o que no se englobaran en la misma red.

En lo que respecta al funcionamiento del Ayuntamiento primoriversita, es preciso señalar dos líneas de actuación diferenciadas. La primera de ellas es relativa a la proliferación de una importante cantidad de proyectos de obra pública, que en su mayoría no se llegaron a realizar, algo de lo que también se da cuenta en la variable almoradidense. El germen de estas

<sup>821</sup> YANINI, A., y GASCÓ, P.(2008): “Élites políticas en transición: España, de 1875 a 1975” en *Saitabi: revista de la facultad de Geografía e Historia*, nº 58, pp. 443-464, p. 453.

<sup>822</sup> CAZORLA PÉREZ (1992): 7. Citado por YANINI y GASCÓ (2008): 453.

actuaciones hay que buscarlo en las dinámicas políticas de la propia Dictadura, centrada en una modernización de las infraestructuras del Estado que repercutió de forma negativa en el déficit público<sup>823</sup>. Quizá por ello, el Ayuntamiento se vio obligado a buscar estrategias para aumentar la recaudación:

“Por unanimidad se acordó excitar el celo del señor inspector del administrador de consumos para que sin excusa ni contemplación alguna y utilizando la vía de apremio, ejecute a todos los deudores al impuesto, procurando se pongan al día (...) con el fin de provocar atracción de capitales para construir un mercado y traída de aguas, obras de la casa Ayuntamiento y reparación de las escuelas y las del camino de Argalo”<sup>824</sup>.

Lo cierto es que durante el período la reparación de calles y la apertura de caminos resultaron puntos comunes de la orden del día de las sesiones del pleno, aunque es posible que la ausencia de debates entre los concejales sobre aspectos políticos de primer orden constituya una constante que otorgue mayor visibilidad a ese tipo de políticas públicas. Con todo, la importancia de estas actuaciones no es baladí puesto que serán utilizadas como herramienta electoral en la convocatoria de municipales del 12 de abril de 1931, como se verá en el apartado correspondiente. Finalmente, con la entrada en vigor del Estatuto Municipal se permitía a los ayuntamientos la creación de nuevos impuestos que ayudaran a sufragar los innumerables proyectos de construcción que estaban sobre la mesa, por lo que el Ayuntamiento creará el 10 de junio de 1924 nuevas cargas impositivas sobre el rodaje y arrastre, del 50% sobre el impuesto de cédulas personales, del 22% de recargo sobre contribución industrial, del 67% sobre los billetes de espectáculos públicos, del 134% sobre los billetes de las corridas de toros, del 30% sobre el consumo eléctrico y de gas, además de arbitrios sobre el consumo de carne, de bebidas espirituosas y alcoholes y sobre el inquilinato<sup>825</sup>.

Entre los proyectos de obra pública destacó el intento de construcción de un tranvía eléctrico entre Santiago y Ribeira con parada en Noia que dinamizara el transporte de pasajeros en la región. La idea no era del todo descabellada si se tiene en cuenta que en estos años se pusieron en marcha las líneas de Vigo-Porriño (1920), A Coruña-Sada (1923), Pontevedra-Marín (1924) y Ferrol-Neda (1924), pero los elevados costos impidieron su materialización. No obstante, el proyecto cubrió cabeceras de prensa en un momento marcado por la ausencia del debate político, e inspiró, a propuesta de Noia, la creación de la “Mancomunidad municipal Compostela-Rías” formada por Santiago, Ames, Brión, Rois, Lousame, Noia, Boiro, A Pobra y Ribeira<sup>826</sup>. En las constantes reuniones para la creación de esta institución fueron designados como representante de Noia el alcalde Ramón Mariño, y de Santiago, Juan Varela de Limia, hermano de José Varela de Limia, Vizconde de San Alberto y yerno de Pais Lapido<sup>827</sup>, lo que resulta interesante ya que no será el único contacto que este individuo mantenga con la red.

El segundo de los ámbitos de actuación del nuevo Ayuntamiento cadarsista tuvo un componente simbólico con el que se recompensaba al Régimen de Primo por su intervención a favor del grupo. Así, en la sesión plenaria del veinte de agosto de 1924 se acordó a propuesta

<sup>823</sup> POVEDA JOVER, J.(2017): “Discurso modernizador e infraestructura pública en la provincia de Alicante durante la Dictadura primorriverista” en *TST: transportes, servicios y telecomunicaciones*, nº 33, pp. 88-110, p. 106.

<sup>824</sup> Acta de la sesión plenaria del 20/02/1924 en AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

<sup>825</sup> Acta de la sesión plenaria del 10/06/1924 en AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

<sup>826</sup> *La Voz de Galicia*, 17/01/1918.

<sup>827</sup> *El Eco de Santiago*, 04/03/1926.

del concejal Antonio Cascallar renombrar dos avenidas del municipio como “13 de septiembre”, en homenaje al día del golpe de Estado y “calle de los Vizcondes de San Alberto” como reconocimiento a la influencia que José Varela de Limia desarrollaba sobre el municipio<sup>828</sup>. Resulta curioso que la nueva avenida de los Vizcondes de San Alberto era la que llegaba a Pena de Ouro, su pazo residencial. En este ámbito de la nomenclatura urbana también cabría citar el nombramiento de una vía como “Calvo Sotelo”, a quien también se designó como hijo adoptivo del municipio, suspendiendo el pleno y disparando cohetes y bombas con el acompañamiento de la banda municipal<sup>829</sup>. Estos acontecimientos relativos al plano simbólico responderán a la profunda relación desarrollada entre Calvo Sotelo y la propia red de la que se dará cuenta posteriormente.

#### 4.1.4.2. La red cadarista en la Diputación Provincial.

Siguiendo la dinámica de este trabajo que pretende superar los corsés institucionales para adentrarse lo máximo posible en la extensión de las redes a través de los puestos de gestión de poder a su alcance, cabe detenerse en el papel que la Dictadura otorgó a la red cadarsista en la estructura supramunicipal de la Diputación. Su nivel de participación en esta institución, como se verá, no fue baladí, lo que pone sobre la mesa la idea de que esta red fue de las más beneficiadas por el Directorio a nivel provincial, algo que radica no solo en su adhesión inicial, sino en la vinculación existente con el que sería nombrado Director General de la Administración en 1924 y ministro de Hacienda en 1925, José Calvo Sotelo.

El 12 de enero de 1924 el presidente del Directorio declaraba disueltas la mayor parte de diputaciones provinciales del Estado, incluyendo las de Galicia, y ordenaba a los gobernadores civiles el designio de nuevos diputados entre los habitantes mayores de 25 años con título profesional, que tuvieran presencia en las listas de mayores contribuyentes o que desempeñaran cargos directivos en las corporaciones representativas de intereses culturales, industriales y profesionales<sup>830</sup>. Sin embargo, los nombres de los diputados interinos que compusieron el nuevo organismo el diecisiete de enero y los que accederían al cargo en los meses posteriores, demuestran que la selección de perfiles se realizó de una manera meticulosa por parte del gobernador Pío López Pozas, otorgando representatividad a las redes clientelares provinciales que sustentaban el Régimen con su apoyo. De esta forma, entre los nombrados en esta primigenia Diputación interina destacan individuos como Blas Agra Cadarso o Ramón García Malvar, además del conocido Roberto Novoa Santos que actuará en consonancia con estos individuos en las comisiones.

Como breve repaso, es preciso recordar que Blas Agra Cadarso era uno de los individuos cercanos a la cabeza de la pirámide clientelar cadarsista. Casado con su prima hermana Gloria Cadarso Caamaño pocos años antes, representa el paradigma endogámico propio de una familia asentada a nivel económico y social pese a su juventud<sup>831</sup>, continuando con la estela de su padre Joaquín Agra Cadarso, que también se había desposado con su prima hermana -y tía de Gloria Cadarso Caamaño- Luisa Cadarso Ronquete. Pese a que era abogado, su dedicación laboral se centraba en la gestión -que compartía con su hermano Joaquín María Agra- de la fábrica de curtidos que la familia poseía en la parroquia de la Chaínza la que, según un artículo de prensa, procesaba tanta materia prima que tenía que importarla de América<sup>832</sup>. Este mismo artículo,

<sup>828</sup> Acta de la sesión plenaria ordinaria del 20 de agosto de 1924, en AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989. .

<sup>829</sup> AGRAFOXO (1991): 227.

<sup>830</sup> BASOLS COMÁ, M. (2014): *Las mancomunidades provinciales entre la descentralización y el regionalismo: la mancomunidad catalana (1914-1925)*, Fundación Democracia y Gobierno Local, nº 15, p. 145.

<sup>831</sup> Esta investigación no cuenta con la fecha exacta de su nacimiento, pero se intuye su juventud por las constantes referencias a ella en prensa.

<sup>832</sup> *El Ideal Gallego*, 26/08/1924.

dedicado en exclusiva al proceso productivo en dicha fábrica, da cuenta de la mecanización eléctrica y modernización productiva, a la vez que refiere un párrafo donde se puede apreciar de forma clara el establecimiento de una relación clientelar entre los propietarios y los trabajadores de la factoría:

“Un personal completamente idóneo e identificado con los intereses de la Casa pone todos sus profundos conocimientos en que el buen nombre industrial de ésta no solo no decaiga, sino que se haga cada vez más respetable en el mercado. La cuestión del personal la resuelven los señores Agra Cadarso en la forma que es tradicional en la familia. Pagando a los obreros el salario que les corresponde en justicia, y supliendo con la caridad las deficiencias que el salario puede encubrir, caridad que no atiende solo al aspecto material de las necesidades de la vida, sino al intelectual y más especialmente a la moral. Así se explica que haya operarios que lleven treinta y cuarenta años en la casa, y que sean solicitadísimas las pocas vacantes que se producen. Desde este punto de vista la fábrica de la Chaínza es un verdadero modelo de la patriarcal sociedad tan poco frecuente en nuestros tiempos de agrias disputas sociales.”<sup>833</sup>

Así, aspectos remarcados en el capítulo teórico como el empleo de la caridad, el largo plazo de las relaciones, o la defensa de los intereses de la familia por parte de los operarios, suponen axiomas básicos de las relaciones clientelares que el periodista relata como un rasgo característico de un pasado glorioso que se encontraba en disputa con las nuevas formas democráticas de organización social. Llama la atención, además, cómo estas premisas se presuponen como algo “característico de la familia”, lo que da evidencia del funcionamiento clientelar y parental de la propia red.

En lo que respecta a su labor en la Diputación, por el hecho de ser uno de los diputados más jóvenes -junto con García Malvar-, Blas Agra Cadarso fue nombrado Diputado Secretario, lo que le otorgaba un importante papel en la institución provincial donde mantendría contacto directo con otros individuos, familias y redes de la provincia. Más allá de eso, es posible saber por la prensa -que informaba de la totalidad de los plenos y sus asistentes, posiblemente, a falta de noticias políticas con las que llenar los diarios- que Agra Cadarso acudía regularmente a los plenos, llegando a representar a la Diputación en diferentes actividades como concursos de ganados<sup>834</sup>. Su figura era, sin duda, valorada por el Directorio, ya que cuando en 1925 se produce una reorganización de la Diputación con la entrada en vigor del Estatuto Provincial, volverá a ser designado como “diputado directo corporativo”<sup>835</sup>. Esta investigación no cuenta con los datos de su cese en la institución provincial, pero sí que se constata que siguió copando otros puestos de gestión de poder susceptibles de orientar el foco de recursos hacia los mecanismos de intercambio clientelar. En esta línea, es posible aseverar que en 1928 fue nombrado recaudador de contribuciones<sup>836</sup>, y en 1930 actuaba como asesor del ayudante de marina, una función que, como quedó demostrado, poseía un importante valor para las redes en un municipio cuyos recursos productivos se orientaban principalmente al mar. Además, resulta

---

<sup>833</sup> *Ibid.*

<sup>834</sup> *El Ideal Gallego*, 27/07/1924.

<sup>835</sup> *El Correo Gallego*, 31/03/1925.

<sup>836</sup> *El Compostelano*, 28/07/1928.



evidente que los intereses económicos de Blas Agra, como propietario de una fábrica que importaba materia prima y exportaba producto manufacturado por vía marítima, no estaban exentos de relación con las autoridades portuarias.

Con todo, su figura -como se verá- será una constante en las actividades de red que tengan lugar durante el período primoriversita, contribuyendo al desarrollo de una importante labor simbólica encaminada a aumentar el prestigio del grupo.

El segundo de los individuos vinculados a la red elegido por el Directorio para formar parte de la Diputación Provincial fue Ramón García Malvar. Este hombre, al igual que Blas Agra, fue seleccionado como diputado interino en enero de 1924, y como Diputado Directo Corporativo en 1925 tras la entrada en vigor del Estatuto Municipal. El Régimen reclutaba, de esta forma, un perfil opositor al liberalismo gassetista desde finales de la Restauración que había estado presente, a su vez, en la mencionada comitiva coruñesa. Además, era abogado y que médico, concentrando las dos profesiones predilectas para las redes en esta cronología. Al igual que Blas Agra, Ramón García Malvar fue nombrado secretario de la mesa de la Diputación por su juventud, lo que lleva a reflexionar sobre el hecho de que la composición de la red en estos momentos se correspondía con un cambio generacional en su seno, algo que, a su vez, permitiría reorientar la política de alianzas desarrollada por la generación anterior. En lo que respecta a su vinculación con la red cabe recordar que Blas Agra Cadarso y Guillermo Cadarso Caamaño habían sido testigos del enlace de su hermano Andrés García Malvar en 1910, mientras que en su boda con la hija del alcalde Ramón Mariño Neu en 1930, actuarán de testigos Alejandro Rodríguez Cadarso y -de nuevo- Blas Agra Cadarso. Su papel en la institución provincial dejó una mayor constancia que en el caso de Blas Agra, posiblemente porque este último poseía otro tipo de ocupaciones que le impedían desarrollar una dedicación exclusiva. De esta forma, García Malvar entró a formar parte como vocal de la comisión permanente donde se le designaron varias ocupaciones muy interesantes para el análisis de la dinámica de redes.

La primera de ellas fue la instrucción de un expediente especial contra el exsecretario de la Diputación Manuel Viturro Posse que se sumaría al sumario que en estos momentos estaba desarrollando en la Audiencia el magistrado Rancaño. Para ello, Ramón García Malvar contó como secretario con el Conde de Canillas, un individuo que gozaba de gran prestigio en la ciudad de Coruña. No obstante, resulta evidente que García Malvar no poseía la información suficiente para procesar al hombre fuerte de Gasset en la provincia, dado que tuvo que publicar un edicto en el Boletín Oficial coruñés invitando a todos “los que tuvieran noticia de los hechos realizados por dicho señor, con tendencia a fomentar y arraigar el caciquismo o que envuelvan desconceptualización y repulsión en la opinión pública, a que se lo comuniquen por escrito firmado, o bien soliciten en la misma forma escrita día y hora para ser oídos”<sup>837</sup>. Las causas que se atribuían a Viturro, al parecer y siempre según la prensa -pues en el fondo judicial del Archivo do Reino de Galicia no se conserva el sumario-, eran dos, ambas relacionadas con mecanismos de intercambio clientelar. La primera de ellas se debía a “inmoralidades cometidas en asuntos de quintas”<sup>838</sup>, lo que, independientemente de su forma, fondo y veracidad, supone una nueva evidencia del interés sobre el control y manipulación de este proceso por parte de las redes investigadas. El segundo de los asuntos se debía a la administración del “Gran Hospital de Santiago” -actualmente Hostal dos Reis Católicos-, institución que, por su carácter benéfico, era administrada por la propia Diputación. Según denunciaba poco después del golpe el comité ejecutivo de la Federación Agraria, las condiciones de salubridad del citado hospital se encontraban en un estado deplorable, debido, en parte, al desvío de fondos efectuado por la red gassetista provincial en connivencia con las redes locales de Compostela. Al parecer esto había

<sup>837</sup> *Boletín Oficial de la Diputación de Coruña*, 30/03/1924.

<sup>838</sup> *Galicia: diario de Vigo*, 18/10/1923.



llevado a que no se instalasen componentes necesarios para garantizar su correcto funcionamiento como la estufa de desinfección, el secadero mecánico de ropa, el abastecimiento de agua, el alumbrado y la calefacción, dando de sí como resultado “un establecimiento lóbrego de aspecto de prisión que abate”<sup>839</sup>.

El interés de la nueva Diputación sobre este asunto fue tal que se designó una comisión compuesta por García Malvar, Agra Cadarso, Otero Ramos y Nóvoa Santos para continuar con la instrucción del expediente del Hospital que había sido iniciada por la anterior corporación. Entre sus tareas, estuvo la designación de una nueva plantilla para el centro, respetando en todo momento el nombramiento llevado a cabo por el Directorio en octubre del médico Ángel Baltar Cortés como director interino del hospital<sup>840</sup>. Este hecho, solo puede comprenderse si se tiene en cuenta que el hermano de este individuo, José Baltar Cortés -procedente de Padrón-, residía en Noia donde tenía una farmacia y había desarrollado acciones conjuntas con la red, concretamente, había sido designado para integrar junto con Manuel Liñares, Arturo García Rudiño, José Escudero y el propio Ramón García Malvar la junta de beneficencia en el Ayuntamiento cadarsista de 1920.

Con certeza, las actividades supramunicipales de García Malvar repercutieron en la consolidación de una reputación y prestigio que superaba los límites de Noia. Esto es algo que se puede comprobar cuando a finales de 1925 varios vecinos de Teo se dirigen para la construcción de un camino vecinal al “culto y prestigioso diputado señor García Malvar, esperándose mucho de su reconocida actividad”<sup>841</sup>.

Además de lo expuesto, durante su labor en la Diputación, Ramón García Malvar coincidió en múltiples ocasiones con otro de los diputados que también poseía importantes lazos con la red, Juan Varela de Limia y Menéndez, hermano del yerno de Pais Lapido y Vizconde de San Alberto, José Varela de Limia. El vínculo con la familia era tal que llegó a acudir al enlace entre María de la Concepción Varela de Limia y Pais (hija de los Vizcondes de San Alberto) donde asistió como juez “en representación de la ley”, una figura que en este contexto se reservaba a individuos allegados a los contrayentes que estuvieran relacionados con el poder legislativo, en un grado similar a como sucedía con la selección de párroco<sup>842</sup>. De la conexión entre estos individuos destacan, entre otros aspectos, acontecimientos relativos al espectro del simbolismo clientelar como es el hecho de que Ramón García Malvar recogiera las cintas del estandarte de la procesión del Carmen de Santiago de 1925 que era portado por el propio Juan Varela de Limia<sup>843</sup>. A su vez, destaca el hecho de que varios de ellos coincidieran en enero de 1930, cuando ya no eran diputados, en la Cámara de la Propiedad Rústica de la provincia coruñesa, donde constituyeron una Junta Permanente Jacobo Varela de Limia y Menéndez, el conde de Canillas, y, entre otros, Ramón García Malvar<sup>844</sup>.

Otro de los individuos con los que Ramón García Malvar estableció un evidente vínculo fue el ya mencionado José Calvo Sotelo. Más allá de las visitas que el director general de la administración realizó a Noia durante el período y de sus actos conjuntos con la red, de los que se dará cuenta posteriormente y en los que participaron tanto Ramón García como Blas Agra Cadarso, estos individuos establecieron una relación supralocal que es posible intuir a través de la prensa. El motivo residía, sin duda, en que como representantes provinciales de la red con sus cargos de diputados formaban parte del grupo de hombres de confianza de Calvo Sotelo en A Coruña. Así, cuando en abril de 1924 Calvo Sotelo viaja a Galicia, García Malvar será el

---

<sup>839</sup> *El Compostelano*, 13/09/1923.

<sup>840</sup> *El Compostelano*, 10/10/1923.

<sup>841</sup> *El Ideal Gallego*, 25/12/1925.

<sup>842</sup> *El Pueblo Gallego*, 30/05/1928.

<sup>843</sup> *El Compostelano*, 17/07/1925.

<sup>844</sup> *El Eco de Santiago*, 25/01/1930.

primero en recibirlo en Lugo, donde lo acompaña en un paseo. Posteriormente, ambos coinciden en una cena íntima en el Gobierno Civil con Blas Agra Cadarso, donde acuden otros diputados como el anteriormente referido Conde de Canillas, el general Cavalcanti -uno de los principales apoyos de Primo de Rivera en el golpe de Estado- o el gobernador civil López Pozas y sus dos ayudantes<sup>845</sup>. Esta reunión privada de la que da cuenta la prensa evidencia que la red se encontraba en un momento de apogeo a nivel provincial, participando de las esferas más próximas al gobierno primoriverista, algo que facilitaría su reproducción en terreno local, máxime si se tiene en cuenta que todo ello acontecía en un período marcado por la ausencia de competición clientelar en dicha esfera.

La reciprocidad existente entre la red y el Régimen militar volverá a evidenciarse cuando en 1924 tenga lugar un nuevo paso en la institucionalización de un Directorio que nacía con la etiqueta de efímero, esto es, la creación de la Unión Patriótica. Detrás de esta entidad forjada a modo de partido único se encontraban los designios del Régimen por normalizar una situación que acusaba de abrupta por tener como germen un golpe de estado, o lo que es lo mismo, sellar la substitución de poderes que se había llevado a cabo. Para esto, no había mejor forma de hacerlo que la de instituir un parlamentarismo que respondiera a una visión orgánica de la sociedad y de la representación política<sup>846</sup>. Sin duda, las redes clientelares que resultaron beneficiadas del establecimiento del Directorio se implicaron en la consolidación de este nuevo partido -algo palpable también en el caso alicantino- en tanto en cuanto era concebido como la herramienta que garantizase su continuidad, pese a que, como demuestran las evidencias, no consiguieron cooptar a una masa de individuos cada vez más democratizada. Por esto, en el partido de Noia las personas que publicitaron la Unión Patriótica se encuentran estrechamente vinculadas a la red cadarsita, si bien solo son conocidos los nombres de los organizadores principales por no haber encontrado esta investigación documentos oficiales relativos a este nuevo partido único. Así, el referido Ramón García Malvar fue uno de los encargados de abrir con sus discursos los mítines de propaganda de la formación primoriverista en el partido judicial noiés. La primera vez que lo hará será en julio de 1924 en Pobra do Caramiñal, donde explotará el discurso de la “opresión caciquil” y la persecución de esta por el nuevo régimen, todo ello envuelto en un ethos filodemocrático que le llevará incluso a poner su cargo en la Diputación a “disposición de los vecinos”<sup>847</sup>. El siguiente en intervenir será el organizador de la Unión Patriótica en el municipio de Boiro, Agustín Malvido Sanmartín, un abogado noiés vinculado a la red hasta el punto de que su hermano Ramón Malvido fue el elegido por el Ayuntamiento cadarsista de 1920 para substituir a Benito Fraga como secretario. La soflama de este individuo prosiguió por la misma línea que el discurso de Ramón García Malvar, demostrando que no representaban alegatos individuales, sino que pertenecían al corpus discursivo del Régimen, encaminado a extender el mito del fin del caciquismo y de la Unión Patriótica como entidad destinada a sanear la vida pública. Esta no será la única vez que García Malvar intervenga en las actividades propagandísticas del nuevo partido único, ya que repetirá actuación -y discurso- en octubre del mismo año participando junto con el delegado gubernativo Álvarez Mesa y los catedráticos de la Universidad, Bustamante y Oliveiros<sup>848</sup>.

Otra evidencia de que el Directorio contó con la red para la organización del entramado upetista en el municipio radica en la elección de su presidente local, que no fue otro que el ya conocido Ángel Pérez Morales. Este abogado emparentado con los Cadarso a través de su padre

<sup>845</sup> *El Ideal Gallego*, 22/04/1924.

<sup>846</sup> CUENCA TORIBIO, J.M. (1996): “La unión patriótica: una revisión” en *Espacio, tiempo y forma: serie V, Historia Contemporánea*, pp. 121-150, p.130.

<sup>847</sup> *El ideal gallego*, 01/07/1924.

<sup>848</sup> *El Compostelano*, 13/10/1924.

había sido la principal figura pública de la red en los momentos finales de la Restauración, además de uno de los organizadores de la campaña de Calvo Sotelo en 1923 y el líder de la referida comitiva coruñesa, ya que fue el encargado de entregar la carta de adhesión al capitán militar de la provincia. En el Archivo do Reino de Galicia se conserva, entre los expedientes electorales de 1931, un panfleto repartido por el municipio en la campaña de los comicios municipales del mismo año que muestra una serie de datos sobre Ángel Pérez Morales, los cuales, pese a su carácter satírico, aportan una información muy valiosa sobre su perfil. El panfleto titulado *eu teño vergonza* y sobre el que se volverá en múltiples ocasiones, teatraliza la visita de Ángel Pérez Morales (Angelito Pérez) junto con dos individuos a un campesino del municipio -seguramente ficticio- llamado “Vicente o Xurelo” al que apodaban “Xan”<sup>849</sup>. El primero de los datos que aporta discurre sobre la relación de Pérez Morales con José Calvo Sotelo, aludiendo a que esta se intensificó de tal modo que Pérez Morales hizo padrino al político de Tui de uno de sus hijos, y, además, otorgó un empleo a su hermano Francisco Pérez Morales. La primera de las afirmaciones se corrobora a través del trabajo del investigador local Xerardo Agrafoxo, quien refleja en su libro *400 anos na historia da Vila de Noia* que Calvo Sotelo actuó en 1924 como padrino del tercer hijo de Pérez Morales<sup>850</sup> lo que atestigua, de nuevo, que el componente parental era el rasgo definitorio de las alianzas clientelares establecidas por las redes. El hecho de que se emplee la figura del padrinazgo, que como se dio cuenta en el capítulo teórico representaba el paradigma antropológico de relación clientelar desde -al menos- la Edad Moderna<sup>851</sup>, máxime en un período en el que las alianzas viraron hacia la figura del testigo de boda, representa la prueba de que la relación entre Calvo Sotelo y Pérez Morales superaba con creces el espectro político. Que ni los libros bautismales posteriores a 1900, ni los sacramentales de 1920 en adelante estén disponibles en el Archivo Diocesano, impide comprobar hasta qué punto la evidente relación de Calvo Sotelo con la red alcanzó el grado familiar que se documenta en el caso de Pérez Morales, pero las actividades comunes realizadas en sus múltiples visitas al municipio durante el Directorio apuntan en esa dirección. Más allá de ello, la segunda de las afirmaciones presentes en el panfleto sobre que Calvo Sotelo consiguió un empleo al hermano de Ángel, Francisco Pérez Morales, también se corrobora gracias al siguiente documento del expediente electoral citado. Así, mientras que el panfleto *Eu teño vergonza*, dice que Francisco Pérez *foi matar a fame n'un emprego que Sotelo lle dóu* (SIC), otro firmado por Francisco Pérez Morales y titulado *Por alusiones* repleto de acusaciones hacia el supuesto autor del anterior, reza que:

“Cuando yo tomé la determinación de ir a “matar el hambre” créame V., señor Esterlino, que lo hice bien convencido de que aquí no podía encontrar una caja tan accesible como la de Oliveira, ese filántropo de Nebra a quien usted estafó (j) . ¿Quién entonces, ha sido mi precursor, en eso de tener que salir de casa para “matar el hambre”? Estas cosas las tenía yo muy guardaditas, pero amor, con amor se paga.”<sup>852</sup>

Esta investigación no cuenta con los datos sobre el empleo al que se refieren ambos panfletos, pero el hecho de que Francisco Pérez Morales no negara la acusación resulta una evidencia de

<sup>849</sup> Expedientes de ayuntamientos instruidos por el Gobierno Civil en el año 1931, Narón-Pobra, en ARG, fondo Gobierno Civil, Signatura G-2778.

<sup>850</sup> AGRAFOXO (1991): 243.

<sup>851</sup> GARCÍA y SÁNCHEZ (2014); SANTILLI, (2009); ALFANI y GOURDON (2016).

<sup>852</sup> Expedientes de ayuntamientos instruidos por el Gobierno Civil en el año 1931, Narón-Pobra, en ARG, fondo Gobierno Civil, Signatura G-2778.

la intercesión de Calvo Sotelo en su favor. Es cierto que en 1927 fue nombrado juez municipal, pero se mantuvo poco tiempo en el cargo debido al ascenso a dicha plaza por parte de Ramón García Malvar, por lo que, posiblemente, se tratara de un cargo judicial -puesto que era abogado- de recolocación laboral.

Regresando al perfil de Ángel Pérez Morales, es preciso destacar que, fruto de la relación de la red con Calvo Sotelo, pudo acceder en octubre de 1924 al cargo de diputado provincial, donde coincidiría con sus compañeros de red Ramón García Malvar y Blas Agra Cadarso. Un repaso periodístico de su trayectoria en la institución provincial arroja como conclusión la idea de que Ángel Pérez encontró en esta un espacio predilecto de actuación en el que se movía con comodidad, algo rastreable en la constante publicación en prensa de la actividad parlamentaria de dicho órgano. Así, participó en todos los plenos y se le brindó acceso a la Comisión Permanente en abril de 1925, donde entró a formar parte de la de beneficencia<sup>853</sup>. Desde esta delegación, Pérez Morales fue nombrado ponente para el estudio de las sucesiones y los legados benéficos a la provincia del mexicano Juan Rey, heredero del Hospital Real, y de los títulos del Estado y el cortijo de Almendralejo en Sevilla por Nicolás de Lema, lo que le valió de múltiples elogios de sus compañeros, felicitaciones oficiales y hasta un banquete homenaje<sup>854</sup>. Dentro de la comisión de beneficencia donde coincidió con García Malvar, Pérez Morales también desarrolló relaciones con el anteriormente mencionado Ángel Baltar Cortés, director del Gran Hospital de Santiago y cuyo hermano se había significado a favor de la red años atrás. Parece ser que Baltar Cortés había dimitido como director de dicho hospital, y que aceptó ser repuesto en el cargo tras una conferencia con Pérez Morales<sup>855</sup>. Este hecho, quizás, se relacione con la adhesión de la comisión de beneficencia de la Diputación para que se concediera a Ángel Baltar la Gran Cruz de Beneficencia.

Además de los asuntos relatados, Pérez Morales viajará a la capital como representante de la Diputación hasta en tres ocasiones, ya fuese por cuestiones referidas a la construcción del ferrocarril entre Zamora y A Coruña, o acompañando al presidente de la institución provincial para otros trámites que no se conocen<sup>856</sup>. Todos estos acontecimientos dan cuenta de la dedicación que el abogado noiés empleaba en su tarea como diputado, superior en gran medida a las investigadas para sus compañeros Agra Cadarso o García Malvar, motivo por el cual su cese en el cargo en julio de 1926 provocó una ruptura con la red. Al menos, en esa dirección apunta el panfleto anteriormente citado *Eu teño vergonza* al referir que:

“Mire don Angelito, déixese de parrandadas é non faga tan bobos os paisanos oh! Cando subéu Primo de Rivera os Gasset fixeron as combinaciós que lles viñeron ben é os amigos que os partira un rayo. A Don Manuel Viturro perseguirono os sotelistas é prencepalmente osté que foi o que peor declarou contra el, e agora van do brazo. N’aquel tempo para osté Calvo Sotelo era un Dios é deixóu de selo cando o botaron d’a Deputación. Osté non debía falar así que ó facer a Calvo Sotelo padrino do seu fillo conta lle tiña (j) ”<sup>857</sup>

<sup>853</sup> *El Correo Gallego*, 16/04/1925.

<sup>854</sup> *El Compostelano*, 30/05/1925; *El Compostelano*, 01/05/1925; *El Compostelano*, 13/06/1925; *EL Ideal Gallego*, 01/07/1925.

<sup>855</sup> *El Correo de Galicia*, 13/12/1925; *El Heraldo de Galicia*, 20/12/1925.

<sup>856</sup> *El Compostelano*, 01/07/1925; *El Correo de Galicia*, 09/08/1925.

<sup>857</sup> Expedientes de ayuntamientos instruidos por el Gobierno Civil en el año 1931, Narón-Pobra, en ARG, fondo Gobierno Civil, Signatura G-2778.



Lo cierto es que desde este momento la dedicación de Ángel Pérez Morales se centró en su profesión de abogado en los juzgados de Noia, algo que, si bien no estaba exento de capacidades clientelares, contrastaba con su alta presencia pública en momentos anteriores. Esta cuestión da validez a las afirmaciones del panfleto relativas a que su cese en la Diputación representa el acontecimiento que marca su ruptura con la red, algo que también se sostiene por el hecho de que fue substituido por el ya conocido Arturo García Rudiño.

Así, García Rudiño, amigo personal de Calvo Sotelo según el anteriormente citado informe político del Gobierno republicano en 1935, entró a formar parte de la Diputación en el mismo momento en que se cesaba a Pérez Morales. Era concejal, y se vinculó a la institución como diputado corporativo titular, una figura creada a tenor del Estatuto Provincial de Calvo Sotelo en el que se recogía la representación de ediles municipales en el pleno de las cámaras provinciales<sup>858</sup>. Además de esto, Arturo García también sustituyó a Pérez Morales al frente de la Unión Patriótica, ya que fue designado en 1927 para encabezar la reorganización del partido único en el distrito<sup>859</sup>, donde contaría con la ayuda del ya conocido Manuel Liñares Nimo. La necesidad de refundar la estructura upetista se enmarca en un contexto de fracaso generalizado de dicha formación a nivel estatal, algo que se hizo evidente un año después, cuando el Directorio empleó toda la carga simbólica a su alcance para despertar el interés de la población por el partido único<sup>860</sup>. En este sentido, que se eligiera para dicha tarea a García Rudiño y no a Pérez Morales, quien había sido nombrado presidente de la U.P. en sus comienzos, es la evidencia definitiva para aseverar la veracidad de las afirmaciones contenidas en el panfleto.

El último de los individuos relacionados con la red que accedió al cargo de diputado provincial fue José Martínez Pereiro. Este hombre, redactor del diario conservador *El Ideal Gallego* del que llegó a ser director, era hijo de Miguel Martínez Ronquete, nombrado concejal y síndico en el Ayuntamiento promoriverista de octubre, y pariente de los ya conocidos Cadarso Ronquete. José Martínez Pereiro era, además de periodista, abogado y un destacado propagandista a favor de la sindicación católico-agraria, por lo que fue elegido vicepresidente del círculo de estudios de la Casa Social Católica de Coruña<sup>861</sup>. Pese a su relación parental con la red, José Martínez Pereiro residió durante la mayor parte del período primorriverista y la II República en la ciudad de Coruña, lo que le dotó de cierta desconexión con su Noia natal, máxime tras el fallecimiento de su padre Miguel Martínez Ronquete en 1926. Esta cuestión impide identificar a esta persona -que llegó a alcanzar destacados cargos en el Ayuntamiento coruñés- con la red por una cuestión de territorio, axioma básico para el desarrollo de grupos clientelares junto con el de familia.

#### **4.2. LOS FELICES AÑOS 20: DESARROLLO ECONÓMICO E INTERCESIÓN ESTATAL A FAVOR DE LA RED.**

Además de la descrita concurrencia de miembros del grupo en los puestos de gestión locales y supramunicipales, se produjo una patrimonialización de los cargos judiciales del municipio que, como se refirió en el apartado teórico, representaban un organismo de gestión de poder predilecto para las redes. En este punto del capítulo ya se ha dado cuenta de la mayor parte de tomas de posesión en el juzgado municipal por parte de miembros de la red, pero cabe realizar una síntesis que aporte una perspectiva global al amplio proceso de sustitución clientelar que

<sup>858</sup> CALVO SOTELO, J. (1928): *Estatuto Provincial y reglamentos*, Editorial Góngora, 1928, Madrid, p. 18.

<sup>859</sup> *El Eco de Santiago*, 27/08/1927

<sup>860</sup> QUIROGA, A. (2009): “La llama de la pasión: La Unión Patriótica y la nacionalización de masas durante la Dictadura de Primo de Rivera” en MOLINA APARICIO, F.: *Extranjeros en el pasado: nuevos Historiadores de la España contemporánea*, Bilbao: Servicio de Publicaciones de la Universidad del País Vasco, 2009, pp. 239-266, p. 253.

<sup>861</sup> *El Ideal Gallego*, 30/09/1924; *El ideal Gallego*, 20/01/1925.



tuvo lugar con el golpe del trece de septiembre. Antes de entrar en materia es preciso apuntar que el espectro judicial copado por la red no fue otro que el municipal, ya que los cargos de jueces y fiscales de partido, a la vez que el de registrador de la propiedad y el de secretario del Ayuntamiento -tras finalizar la interinidad de García Rudiño- fueron ocupados por personas ajenas al distrito, provenientes de lugares como Madrid. Esto último puede deberse a un intento del nuevo Régimen dictatorial por mantener una cierta presencia de los poderes del Estado en la comarca que pusiera límite a lo que se presentaba como un control cuasi absoluto de los puestos de gestión de poder por parte de la red. Otro de los motivos puede radicar en una colocación de personas vinculadas a redes operantes en otros territorios que, por cumplimentar situaciones de pacto obtuvieran una recolocación laboral en Noia.

Sea como fuere, el Juzgado Municipal permaneció en todo momento en manos de los cadarsistas, algo lógico si se tiene en cuenta la desactivación de la competición clientelar característica de períodos anteriores. En el cargo de fiscal se mantuvo durante todo el año 1924 al individuo que ocupaba el puesto desde momentos finales de la Restauración, César Carreño Rodríguez<sup>862</sup>. A nivel parental, el archivo diocesano muestra que el cadarsista José Martelo fue testigo de su boda, vínculo que evidencia su conexión con la red<sup>863</sup>. El suplente en estos momentos era Manuel González Campos, testigo en la boda de Segundo de Andrés Senra a la vez que firmante de la carta enviada a Maura por varios cadarsistas en 1918, lo que de nuevo evidencia la existencia de relaciones con el grupo. Los encargados de la fiscalía cambiarán, como se dio cuenta, a finales de 1924 con el nombramiento de Guillermo Cadarso Caamaño como fiscal y José Baltar Cortés como suplente. Esta designación tenía el claro fin de devolver a Guillermo Cadarso a la primera línea de gestión de poder municipal tras su incapacitación como concejal, ya que era un individuo cercano a la cabeza de la pirámide clientelar cadarsista. Sin embargo, su nombramiento como inspector regional del Retiro Obrero provocó que no se implicara laboralmente en la fiscalía, por lo que sería relevado cuando transcurrió poco más de un año. Concretamente, en octubre de 1925 cuando accedió al Cargo Ramón García Malvar, tarea que debería compatibilizar con la de diputado provincial<sup>864</sup>. Su suplente sería Manuel Roo Nimo, quien ya había sido fiscal además de concejal conservador durante el período restauracionista.

La elección de García Malvar para ocupar puestos judiciales a escala municipal no era casual, ya que desde su salida de la Diputación y hasta el golpe de Estado de 1936 este individuo centrará su carrera en el juzgado, lo que indica que sus preferencias laborales recorrían este sendero. Así, en 1927 abandonará el cargo de fiscal para ser recolocado como juez municipal<sup>865</sup>. Para sustituirle en la fiscalía será seleccionado en marzo de 1927 Franco Roura Roig, notario vinculado con la red a través de la figura del testigo de boda, recaudador de consumos y vicepresidente de la U.P. de Caldas de Reis. Sin embargo, en diciembre del mismo año, Franco Roura abandonará la fiscalía en favor del ya conocido Joaquín María Agra Cadarso, hermano de Blas con quien gestionaba conjuntamente la fábrica de curtidos de la Chaínza, que será también designado vocal en la cámara de comercio de Santiago<sup>866</sup>.

En el momento del acceso de García Malvar al juzgado municipal se inicia una competición con Francisco Pérez Morales por el puesto que con toda probabilidad se relaciona con la ruptura de esta familia con la red de la que se dio cuenta anteriormente. Así, en julio, el tribunal supremo revoca el nombramiento de García Malvar en favor de Francisco Pérez Morales, pero Ramón

<sup>862</sup> Biblioteca Nacional, Signatura RevMicro/1142, Anuario General de España (Bailly-Bailliere-Riera), 2ª época., 1924: 3112.

<sup>863</sup> . AHDSC Serie: Libros Sacramentales, Noia-San Martiño (PO15653, Num. 22, 1881-1920).

<sup>864</sup> *El Ideal Gallego*, 08/10/1925.

<sup>865</sup> *El Eco de Santiago*, 02/03/1927.

<sup>866</sup> *El Eco de Santiago*, 28/12/1927, *El Eco de Santiago*, 31/12/1927.

García vuelve a ser designado en diciembre y ratificado en febrero de 1928<sup>867</sup>. En esta pugna, sin duda, entraron en liza los contactos y el juego de pactos y alianzas desarrollado por cada una de las familias, evidenciándose que la reproducción material que el grupo cadarsista alcanzó durante el período no era fácilmente cuestionable. Es por el fracaso de esta competición por lo que seguramente Calvo Sotelo recolocaría a Francisco Pérez en el empleo al que hacía alusión el panfleto *Eu teño Vergonza*.

Con todo, la reapropiación de los puestos de gestión municipales por la red cadarsista durante el Directorio queda constatada, evidenciándose como un proceso que no se circunscribía a una dimensión delimitada por la administración local. Además de las referencias apuntadas, hubo otros individuos de la red que coparon durante este período cargos susceptibles de aportar recursos a los mecanismos de intercambio clientelar, tal como sucede con José Cadarso Ronquete -hermano del ya fallecido Alejandro Cadarso Ronquete- quien es nombrado agente ejecutivo en octubre de 1923, poco después del golpe.<sup>868</sup> La acumulación de cargos de gestión de poder también alcanzó al ámbito de la medicina, que constituía uno de los principales mecanismos de intercambio clientelar en este momento. De esta forma, al ya relatado nombramiento de Alejandro Cadarso Caamaño como médico municipal se sumaba la selección de Jovita Rodríguez como médico forense en octubre de 1923. Este individuo estaba relacionado con los González Riva -que poco después entrarían a formar parte del Ayuntamiento- pero también con el fiscal suplente Manuel González Campos, del que fue testigo de su boda<sup>869</sup>.

En otro orden de cosas, la Dictadura de Primo representa un período de ascenso económico para las élites de la red cadarsista que es preciso mencionar en este apartado. Además de la referida empresa de curtidos de los Agra Cadarso que la prensa situaba como una industria puntera en el municipio, otros individuos conocidos emprendieron significativos proyectos comerciales e industriales durante esta época. Un ejemplo lo representan los hermanos De Andrés Senra, encuadrados en la red, quienes en 1924 constituyen una sociedad de producción de materiales de construcción, higiene y saneamiento a gran escala, obteniendo la exclusividad para la importación de cemento de la marca Asland en el partido judicial<sup>870</sup>. Lo cierto es que regímenes como las exclusividades, concesiones y monopolios resultan harto interesantes para el estudio de este desarrollo capitalista durante los años veinte en el distrito. Si bien es posible aseverar que la industria y la creación de sociedades experimentaron un importante crecimiento a nivel provincial y estatal durante estos años<sup>871</sup>, no estaría de más reflexionar hasta qué punto las estructuras del Nuevo Estado participaron de este proceso y, en qué medida la reproducción de redes fue un factor determinante. En el caso de Noia resulta muy interesante observar lo relatado por el investigador local Xerardo Agrafoxo sobre su acceso a correspondencia privada cruzada entre el concejal Antonio Cascallar, de quien se dio cuenta anteriormente, y el propio Calvo Sotelo relativa a la construcción de una carretera y un surtidor CAMPSA en la villa<sup>872</sup>. Según relata la prensa los propietarios de este surtidor eran los hermanos Pérez Fernández<sup>873</sup>, también conocidos como Barcia, nomenclatura que bautiza todavía hoy a la empresa propietaria de la gasolinera en cuestión. Estos individuos cercanos a la red que llegan a ocupar cargos

<sup>867</sup> *El Eco de Santiago*, 08/07/1927; *El Pueblo Gallego*, 28/11/1927; *El Correo Gallego*, 26/02/1928.

<sup>868</sup> *El Ideal Gallego*, 24/10/1923.

<sup>869</sup> Sobre su nombramiento: *El Ideal Gallego*, 09/10/1923; Sobre su parentesco: AHDSC, Serie: Libros Sacramentales, Noia-San Martiño (PO15653, Num. 22, 1881-1920).

<sup>870</sup> *Galicia: Diario de Vigo*, 31/03/1925.

<sup>871</sup> MIRAS ARAUJO, J. (2004): *Una modernización inconclusa: estructura y transformaciones económicas de una ciudad española a tiempo medio, A Coruña, 1914-1935*, Tesis doctoral no editada, Universidade da Coruña, p.310.

<sup>872</sup> AGRAFOXO (1991): 243.

<sup>873</sup> *El Ideal Gallego*, 22/11/1924.

políticos fueron también concesionarios de -al menos- un criadero de mariscos en la playa de Testal y un punto de embarque y desembarque de maderas, fertilizantes y materiales de construcción, para lo que necesitaron el informe favorable de la ayudantía de marina, que no se hizo esperar, y el visto bueno del Directorio<sup>874</sup>. Sin duda, la relación positiva con un Calvo Sotelo que fue director de Obras Públicas en 1924 y ministro de Hacienda en 1928 benefició estas concesiones públicas a este gran holding familiar, que contaba con una fábrica de aserrar maderas, un horno para procesar barro y cal, una filial dedicada a los transportes y un taller mecánico de carpintería<sup>875</sup>, lo que les convertía en los principales contribuyentes del municipio.

Los indicios sobre la intercesión económica de Calvo Sotelo a favor de la red vuelven a aparecer en 1925 cuando una comisión noíesa compuesta por Ramón Mariño Neu, Ramon García Malvar, Ángel Pérez Morales, José Caamaño Berías, Arturo García Rudiño, Ramón Varela Riva, el párroco José Sánchez Vázquez y el comerciante Primitivo Trigo acuden a Madrid a visitar al político de Tui, según la prensa “valedor” de la comarca, con quien “gestionarían mejoras para la villa y el distrito”<sup>876</sup>. Primitivo Trigo Pardiñas, proclamado “representante del comercio local” que entregó una carta al rey en adhesión al Directorio durante el referido viaje, era un comerciante de tejidos de la villa que había construido pocos años antes, junto con Ramón Mariño Neu, el teatro municipal, llamado “Coliseo Noela”, que también gestionaba<sup>877</sup>. Su vinculación con la red se atestigua por la figura del testigo de boda con la familia de los Mariño, ya que Fernando Mariño y Ramón Mariño Neu actuaron como testigos de su enlace en 1912<sup>878</sup>, mientras que él hizo lo propio en la boda de la hija de Ramón Mariño, Josefina, con Ramón García Malvar en 1930. Con todo, el rastreo de las actas municipales permite entrever otro elemento que explica su relación con el grupo cadarsista acaecido en 1914, cuando Primitivo Trigo presenta ante el Ayuntamiento dominado por los gassetistas un certificado del cónsul español en Buenos Aires que acreditaba que su hermano Fausto Trigo, prófugo por no acudir al reemplazo de quintas, se había presentado ante él. Primitivo Trigo intentó que el Ayuntamiento retirara la consideración de proscrito a su consanguíneo, pero los votos gassetistas impidieron este hecho<sup>879</sup>. Trigo Pardiñas vuelve a aparecer en la documentación de archivo a través de los expedientes de asociaciones del Gobierno Civil que le sitúan como secretario de la asociación “Unión Comercial e Industrial de Noia” en el momento de su fundación en 1915, una agrupación encaminada a “contribuir a que las clases comerciales, industriales y profesionales del comercio y de la industria alcancen el mayor grado posible de engrandecimiento, progreso y cultura”<sup>880</sup>. En la junta directiva fundadora también estaba Juan Pérez Fernández (Barcia), lo que vuelve a situar en el centro del tablero la evidencia de que la intercesión económica de Calvo Sotelo en la villa, ya fuera a través de sus visitas a Noia y la relación cotidiana con el grupo, o mediante viajes realizados a Madrid con ese fin, tenía un marcado carácter de red:

“Nin s’acorda tampouco de cando c’o seu fillo foron a Madri  
á pedirlle favores a Calvo Sotelo”<sup>881</sup>

<sup>874</sup> *El Ideal Gallego*, 13/11/1924; *El Eco de Santiago*, 20/02/1926.

<sup>875</sup> AMN, Caixa 252- Contribucións municipais, “Matrículas industriales de 1924, pesetas al año”.

<sup>876</sup> *El Ideal Gallego*, 20/01/1925; *Galicia: diario de Vigo* 22/01/1925.

<sup>877</sup> VIEITES, M. (2007): *Cento vinte e cinco anos de teatro galego*, Xunta de Galicia, Vigo, p. 92.

<sup>878</sup> <sup>878</sup> AHDSC, Serie: Libros Sacramentales, Noia-San Martiño (PO15653, Num. 22, 1881-1920).

<sup>879</sup> Acta de la sesión ordinaria del 26 de marzo de 1914 en AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

<sup>880</sup> ARG, Libro de registro general de asociaciones 1906-1933, Signatura L-5125.

<sup>881</sup> Expedientes de ayuntamientos instruidos por el Gobierno Civil en el año 1931, Narón-Pobra, en ARG, fondo Gobierno Civil, Signatura G-2778.

#### **4.3. DEPORTE, SOCIABILIDAD Y SIMBOLISMO: ACTIVIDADES DE RED DURANTE LA DICTADURA DE PRIMO DE RIVERA.**

##### **4.3.1. José Calvo Sotelo, hijo adoptivo de Noia.**

Una vez completado el proceso de sustitución clientelar comenzó un período de conquista simbólica del espacio público por parte de la red. Como se dio cuenta en el capítulo teórico, las actuaciones en esta materia eran indispensables para el mantenimiento de los contratos clientelares existentes a la vez que la formalización de otros nuevos, ya que contribuían a ampliar el prestigio del grupo y por lo tanto su reputación, elemento básico para que los clientes depositaran su confianza en el sistema de patronazgo. Uno de los principales rasgos característicos de estos ejercicios simbólicos es que no estaban individualizados, ya que poseían un marcado carácter de red en el que los miembros cercanos a la cabeza de la pirámide ocupaban un espacio predilecto, coincidían y confluían, dejando claro que representaban un grupo sólido y cohesionado. Esto se muestra como una evidencia más en contra de la mítica figura de cacique individual, puesto que su capital -incluso- simbólico, no se sostiene sin el componente de grupo y el desarrollo de políticas de alianzas. Las actividades de grupo permitían a su vez un fortalecimiento de los vínculos con redes supramunicipales que garantizasen el favor de las instancias superiores de la administración, ya fuera a través de visitas de estas figuras al municipio o de delegaciones de la red desplazadas a otros lugares. En esta cronología y tal y como se ha dado cuenta, la figura supramunicipal predilecta por el grupo cadarsista la personificaba José Calvo Sotelo. Era valedor de la comarca, pariente a través del padrinazgo de -al menos- Ángel Pérez Morales, amigo personal de Cascallar y García Rudiño y, por ende, el principal aliado de la red en el nuevo y alabado Directorio. La primera de las delegaciones de grupo que tienen lugar tras el golpe se produjo a comienzos del año 1924, cuando en abril el político de Tui pasa por Santiago en dirección a Vigo. A la ciudad compostelana acuden como lanzadera para su recepción Pérez Morales y García Rudiño, ya que el encuentro con el resto del grupo se produciría en Boisaca, donde esperaban al automóvil los ya conocidos Guillermo Cadarso Caamaño, los hermanos Agra Cadarso, Ramón Mariño Neu, Fernando Mariño Neu, Manuel Liñares Nimo, Juan Cadarso Ronquete, José Martelo Domenech, Primitivo Trigo Pardiñas y el médico forense Jovita Rodríguez<sup>882</sup>. La relación parental y política existente entre todos estos individuos que se extendía al propio Calvo Sotelo permite definir este acontecimiento como una auténtica delegación de red, que se sumará a otras realizadas como los anteriormente referidos viajes a Madrid.

---

<sup>882</sup> *El Ideal Gallego*, 23/04/1924.



Figura 4.4.: Calvo Sotelo en Vigo durante su viaje de abril de 1924 recibido por el alcalde de la ciudad, el delegado gubernativo, el gobernador militar y otras autoridades.



Fuente: *El Pueblo Gallego*, 27/04/1924.

La siguiente delegación de red tendría lugar en julio por mor de la visita de Primo de Rivera a Santiago de Compostela, donde de nuevo acudirán Ramón -alcalde-, Manuel -médico- y Fernando -sacerdote- Mariño Neu, Ramón García Malvar, Blas Agra Cadarso, Arturo García Rudiño, Jose Martelo, Jovita Rodríguez, Ángel Pérez Morales, Manuel Liñares, José Caamaño Berías y el concejal Eduardo Campos. La comitiva estuvo presente en los actos propagandísticos desarrollados por el jefe del Directorio en la ciudad, consistentes en una misa y un banquete, todo ello enmarcado en un discurso católico, agrario y anticaciquil constante. Su asistencia al convite con Primo de Rivera representa una nueva certeza de la preponderancia de la que la red gozaba a nivel provincial, donde se destacó por la intervención del concejal Eduardo Campos, que se levantó en el brindis para afirmar que:

“Aquí se venera el carácter viril de los hombres, y por eso agasajáis al portaestandarte que representa la idea de la patria gloriosa, pese a la evidencia, a la enemistad, a la difamación de los que así nos dan ocasión de hacer comprender mejor nuestra manifiesta labor de masculinidad redentora, necesaria en toda campaña”<sup>883</sup>.

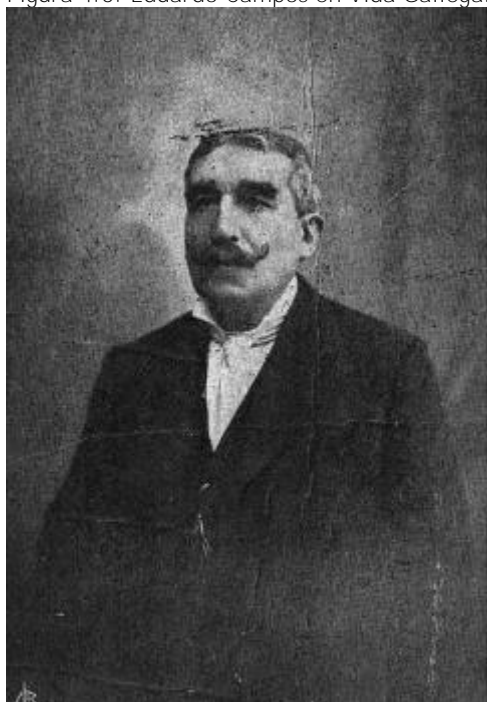
Las loas al régimen que había consumado la sustitución clientelar en Noia por parte del grupo cadarsista tuvieron una importante repercusión en la prensa, donde se llegó a publicar hasta una foto de Eduardo Campos como “el concejal que pronunció un vibrante discurso en el banquete con el que se obsequió a Primo de Rivera en Santiago”<sup>884</sup>.

<sup>883</sup> *El Compostelano*, 26/07/1924.

<sup>884</sup> Fuente: *Vida Gallega*, 01/10/1924.



Figura 4.5. Eduardo Campos en Vida Gallega.



Fuente: *Vida Gallega*, 01/10/1924.

Con todo, las actividades simbólicas que celebraban la sustitución tuvieron su máximo esplendor en agosto de 1924, con la visita de Calvo Sotelo a Noia durante el transcurso de las fiestas patronales de la localidad. En este acontecimiento confluyeron elementos tales como el cultivo del prestigio de grupo, el fortalecimiento de alianzas con redes instaladas en instancias supramunicipales y la celebración por los nuevos puestos de gestión de poder obtenidos, lo que permite calificar el evento como un auténtico acto de red. Así, las personas más cercanas a la cabeza de la pirámide clientelar cadarsista fueron las primeras en recibir a Calvo Sotelo en el municipio de Portosín. Esta maniobra tenía el claro fin de realizar una entrada conjunta a la villa, que evidenciase ante el pueblo la alianza existente con el político de Tui, ya que al ser un alto cargo de la Dictadura aumentaría la confianza de los clientes en la red. Concretamente, fueron a recibirlo Ramón Mariño Neu, Blas Agra Cadarso, Joaquín María Agra Cadarso -padre-, José Cadarso Ronquete, Alejandro Cadarso Caamaño, Alejandro Rodríguez Cadarso, Manuel Campos -hermano de Eduardo, quien se había destacado un mes antes en el banquete a Primo-, Manuel Liñares y José Caamaño Berías. La repetición del apellido Cadarso resulta una prueba más del carácter parental de la red, que se expande más allá de los límites de dicha nomenclatura mediante la maraña de alianzas desarrolladas por testigos de boda, padrinos, primos, vecinos y amigos. Según relata la prensa, la localidad se vistió de una parafernalia específica para esta visita en la cual no se escatimó en gastos. En primer lugar, se construyó un arco de flores para que la entrada de Calvo Sotelo en el municipio fuera lo más triunfal posible, por donde pasó toda la comitiva tras la entrega por parte de Ramón Mariño Neu de un ramo de flores a la esposa de Calvo Sotelo, acto característico de condescendencia patriarcal. La selección de la calle por la que desfilaría en procesión la red, “alfombrada con hierbas olorosas”, no fue casual, ya que se trataba de la avenida de Alejandro Cadarso Ronquete. Más allá de los detalles estilísticos, los atavíos y ornamentos, la prensa contribuyó a realzar el simbolismo de la actividad construyendo un relato de entusiasmo popular que contribuía a la mistificación de la Dictadura como salvadora del pueblo y, por ende, garante de reputación y prestigio:

“El gentío inmenso que seguía a Calvo Sotelo aplaudía y vitoreaba hasta elonquecer; las mujeres desde las ventanas, desde balcones, subidas a sillas y a bancos, volcaban sobre el ilustre visitante bandejas y bandejas de flores; las señoras y señoritas más distinguidas del pueblo, lo mismo que los artesanos más humildes, rivalizaban en demostrar entusiasmo por el gran gallego”<sup>885</sup>.

Tras pronunciar un discurso desde el balcón del Ayuntamiento, Calvo Sotelo se dirigió a la casa de Ángel Pérez Morales, donde posiblemente se oficiaría el padrino de su hijo, ya que esta fue la única visita que el director de la administración realizó al municipio durante 1924, que es el año en el que Agrafoxo data la descrita relación parental. Volverían después de la misa de la mañana a la casa del abogado noiés, donde se les ofrecería un banquete privado que contó con la presencia de todos los individuos del partido judicial que se implicaban activamente en la institucionalización del nuevo régimen, como eran el delegado gubernativo, gobernador civil, ayudante de marina, el jefe de la U.P en el distrito Agustín Malvido, los ya conocidos Vizcondes de San Alberto (hijos de Pais Lapido), el notario de Caldas Franco Roura, además de todo el grupo cadarsista cuyos nombres ya han sido mencionados anteriormente. La afluencia de personalidades era tal que contaron -siempre según la prensa- con tres bandas de música para amenizar el convite, concretamente la de Noia, la de Pures y la de la Ciudad de Murcia. Justo después la comitiva acudió a la iglesia para asistir a una misa, pero no fueron los curas locales los encargados de officiar la ceremonia, sino que la responsabilidad recayó en el párroco de Cambados Jesús Rodríguez Cadarso y en el diácono Fernando Mariño Neu, evidenciando que la rama sacerdotal de la red también participaba de las actividades de grupo y contribuía a la reproducción material del mismo cuando era necesario. El hecho de que el acontecimiento representaba un acto de red encaminado no solo a aumentar su prestigio local, sino también a fortalecer las alianzas con otros grupos provinciales, se observa en la disposición de estos en el presbítero, que según *El ideal gallego* se componía de:

“En el presbítero, al lado de la epístola, se hallaban los señores Calvo Sotelo, alcalde, delegado gubernativo, ayudante de Marina, juez de instrucción, gobernador de Lugo, señor Varela Menéndez de Limia, capitán de navío señor Cadarso Ronquete, Ayuntamiento en pleno, arcipreste, alcaldes de Riveira, Boiro, Lousame y Muros, párrocos de Cures, Serrés, Corcubión, Boa, Urdilde, Bariña; Macenda; y Lampón, el presidente de la Liga Cívica señor Pérez Morales, representaciones del Sindicato Católico, de las sociedades y de los mareantes, tenientes de la Guardia Civil y Carabineros; fiscal municipal, registrador, diputados señores Agra Cadarso y García Malvar, José García Vidal, Jimeno y otros. También se hallaba en el lugar preferente la señora de Calvo Sotelo, a la que acompañaban las señoras de Cadarso, Mariño, Pérez Morales, Campos,

---

<sup>885</sup> *I El Ideal Gallego*, 28/08/1924.

García Caamaño; Villar; Carreró, Jimeno; Del Río, y las señoritas de Mariño y del Río”<sup>886</sup>.

Además, resulta palpable el papel preponderante que la religión católica obtiene durante toda la jornada, que convertía la misa y la posterior procesión en actividades centrales. De esto se extrapola la ya referida existencia de un fuerte componente religioso como cemento identitario del propio grupo, lo que también actuaría como un elemento legitimador hacia la propia comunidad local. Dentro de esta esfera entraban en juego varias cuestiones, siendo la primera el sistema de construcción del honor del patrón (es) apuntado en el capítulo teórico. Asimismo, cabe recordar que la visita de Calvo Sotelo tenía lugar en un período marcado por las fiestas patronales de la localidad, lo que forzaría la coincidencia de la actividad legitimadora de red con el tiempo de descanso laboral de los habitantes del pueblo. A esto habría que sumar el hecho de que el sistema de configuración del ocio en estos momentos era difícilmente separable de las obligaciones religiosas, simbólicas o ceremoniales<sup>887</sup>, por lo que no es descartable que la elevada afluencia descrita por la prensa, pese a pertenecer de forma clara a la construcción de un relato concreto, fuera cierta. Sea como fuere las redes continuaban desarrollando las mismas dinámicas que años atrás en su espectro simbólico, puesto que la sustitución clientelar no había transformado el sistema ni en el fondo ni en la forma, como intentó extender el mito del “descuaje” caciquil. Consecuentemente, el transporte individualizado del estandarte durante la procesión de la tarde recayó en Blas Agra Cadarso<sup>888</sup>, quien se situaba tras una comitiva de la Guardia Civil a caballo que marcaba el paso y varias filas de fieles con velas. Presidía la marcha tras de sí el propio Calvo Sotelo con las autoridades locales, mientras que las mujeres de estos -incluso la de Calvo Sotelo-, excluidas de ocupar un lugar destacado en el espacio público pese a su clase, presenciaban la romería desde los balcones de la vivienda familiar de los Cadarso Ronquete. La jornada terminó con una nueva reunión elitista de la red donde compartían champagne y pastas, todo ello en un *ethos* de sociabilidad burguesa fácilmente imaginable.

Junto con Noia, Calvo Sotelo visitó otros pueblos del distrito durante estos días, pero la prensa solo relata visitas puntuales en las que, incluso, permaneció acompañado de miembros de la red cadarsista como Mariño Neu, Pérez Morales, García Malvar, García Rudiño y Agra Cadarso<sup>889</sup>, muestra de que su principal círculo de sociabilidad en la provincia se encontraba en Noia y en su alianza con la red. En la misma dirección apuntan las subsiguientes visitas que el político de Tui realizó a la villa durante el período primorriverista, concretamente durante las fiestas patronales de 1926<sup>890</sup> y en 1930, si bien esta última entraba dentro del proceso de reorganización desarrollado por las élites ante el fin de la Dictadura. Destaca que en julio de 1926 algunos individuos de la red entre los que se encontraban Mariño Neu, García Rudiño, Cadarso, Liñares Nimo y Caamaño Berías visitaran a Calvo Sotelo en Vilagarcía durante su retiro veraniego ya sin Ángel Pérez Morales<sup>891</sup>, lo que corrobora su ruptura con el grupo en esta cronología.

---

<sup>886</sup> *Ibid.*

<sup>887</sup> URÍA, J. (2008): *La España liberal (1868-1917): Cultura y vida cotidiana*, Madrid: Síntesis, p.95.

<sup>888</sup> Un año antes en la misma procesión el encargado de llevar el estandarte había sido el propio Calvo Sotelo (*El Correo de Galicia*: 21/10/1923) y un año después, en la de San Roque, será la Vizcondesa de San Alberto acompañada por Carmen Cadarso (*El Ideal Gallego*: 27/10/1925).

<sup>889</sup> *El ideal Gallego*, 31/08/1924.

<sup>890</sup> *El Eco de Santiago*, 28/08/1926.

<sup>891</sup> *El Pueblo Gallego*, 18/07/1926.

#### 4.3.2. Patrones, clientes y sociabilidad: una diferenciación de clase. El Casino de Caballeros.

Si bien la religión se configuraba en este momento como uno de los espacios de sociabilidad pública donde confluían patrones, clientes y el resto de la comunidad local, en la Noia de los años 20 comenzaban a proliferar otras formas con las que compartir el tiempo libre que obedecen a la configuración de red, pero que tienen un innegable componente de clase. Así, más allá de la previsible separación entre redes competidoras, existía otra aún mayor entre burguesía y proletariado que tenía en los espacios de sociabilidad uno de sus máximos exponentes. Seguramente, si se obtuviera una panorámica completa de la parafernalia que envolvió a la visita de Calvo de Sotelo de 1924 sería posible comprobar en ella cómo los escenarios de actuación se dividen pese a confluir todos en un mismo espacio público. No se situaban en el mismo lugar los hombres pertenecientes a la red, que encabezaban la comitiva o llevaban el estandarte, que las mujeres que observaban desde los balcones, que el resto del pueblo. Esta separación se trasladará a la vida cotidiana a través del surgimiento de los casinos y los círculos recreativos, espacios privados y seguros que garantizaban el componente de clase mediante el establecimiento de sus cuotas y los requisitos para la admisión. El carácter de red se remarcaba con lo que suponía un elemento común a este tipo de sociedades, consistente en que para la admisión de un nuevo individuo, era preciso que fuese presentado por un socio, lo que restringía las posibilidades de entrada de hombres ajenos al grupo<sup>892</sup>. Otra de las características comunes era la exclusión de mujeres, en consonancia con la expulsión constante del espacio público que durante esta cronología sufría el género femenino, motivo por el cual fue precisa la construcción de otro tipo de espacios de sociabilidad diferenciados que en muchos casos se relacionaban con el ámbito eclesiástico o con el doméstico<sup>893</sup>.

En el caso de Noia se data la existencia de casino desde 1851<sup>894</sup>, pero será en este momento cuando la agrupación adquiriera un verdadero carácter de sociabilidad de red al constituirse como sociedad ante el Gobierno Civil, posiblemente porque la mayor afluencia de socios pusiera sobre la mesa la necesidad de una reorganización estructural. Confirma esta aseveración que fuera durante la Dictadura de Primo, concretamente en el año 1928, cuando por necesidades de espacio, la institución fijó su sede en un nuevo edificio situado en el centro de la villa, construido para tal fin por el arquitecto Pepe da Agulla<sup>895</sup>. Esto se enmarca, por lo tanto, en la dinámica general de la época basada en la búsqueda de nuevos locales para los casinos para dar cabida al aumento de asociados, ya que, hasta este momento, lo común era que se situaran en pequeñas casas de alquiler o partes superiores de las mismas<sup>896</sup>.

En consecuencia, los expedientes de asociaciones sitos en el Archivo do Reino de Galicia<sup>897</sup> muestran que, la primera junta directiva oficial del que se denominará “Circo de Recreación”, se constituye en diciembre de 1925, eligiendo presidente a Juan López Medina, y como secretario a Alfonso Cadarso Caamaño, hermano de Guillermo. Entre los miembros de esta junta directiva, compuesta por veinte personas, destacaban:

<sup>892</sup> VILLENA ESPINOSA, R. y LÓPEZ VILLAVERDE, A.L. (2003): “Espacio privado, dimensión pública: hacia una caracterización del casino en la España Contemporánea” en *Hispania: Revista española de Historia*, Vol 63, nº 214, pp. 433-466, p. 463.

<sup>893</sup> Para profundizar en el tema: NASH, M.; DE LA PASCUA, M. J. y ESPIGADO TOCINO, G. (1997): *Pautas históricas de sociabilidad femenina: rituales y modelos de representación*, Actas del V Coloquio Internacional de la Asociación Española de Investigación Histórica de las Mujeres, Cádiz: Universidad de Cádiz.

<sup>894</sup> GONZÁLEZ PEREZ, C.(2014): *Nostalgia de Noia: Cartas de Álvaro de las Casas co seu amigo Xoán de Traba*, A Coruña: Deputación da Coruña, p. 21.

<sup>895</sup> VÁZQUEZ ASTORGA, M. (2010): “La villa de Noia (A Coruña): Recorrido por su arquitectura durante la primera mitad del S. XX” en *Cuaderno de estudios gallegos*, nº 123, pp. 357-374, p.361.

<sup>896</sup> VILLENA y VILLAVERDE (2003): 464.

<sup>897</sup> ARG, Fondo: Gobierno Civil, Expedientes de asociaciones, Signatura G-3638.

Tabla 4.1. Relaciones familiares y políticas con la red por parte de la junta directiva del casino elegida en 1925.		
NOMBRE	RELACIÓN FAMILIAR CON LA RED	RELACIÓN POLÍTICA/PÚBLICA CON LA RED
JOSÉ GARCÍA VIDAL	Padre de Arturo García Rudiño.	Juez cesado en 1912 por los gassetistas.
JOSÉ CAAMAÑO BERÍAS	Testigo de boda de Josefina Mariño (hija de Ramón Mariño), testigo de la boda de Juan López Medina.	Comitiva de Coruña, concejal primorriverista.
MANUEL MARIÑO NEU	Hermano de Ramón Mariño.	Presencia política constante, presencia en delegaciones de red.
ARTURO GARCÍA RUDIÑO	Pariente de los Cadarso <sup>898</sup> , amigo de Calvo Sotelo.	Secretario del Ayto., concejal, diputado provincial.
JUAN VILARÓ PEREIRA	Testigo de la boda de Patricio Pérez Morales, hermano de Angel Pérez Morales.	Concejal primorriverista.
JUAN LÓPEZ MEDINA	Testigo de la boda de Ramón Varela Riva, cuñado de Santiago Pérez Busto, sobrino de Luis Medina Cabezudo (depositario cesado 1912).	Abogado de Noia, secretario del Ayuntamiento de Lousame (1902-1938).
FRANCISCO JAVIER LÓPEZ MEDINA	Testigo de la boda de R. Varela Riva, hermano de Juan.	
EDUARDO GONZÁLEZ RIVA	Primo de Ramón Varela Riva, hijo de Severo González Botana.	Concejal primorriverista.
ARGIMIRO COBAS BARRERO	Suegro de Patricio Pérez Morales, hermano de Ángel.	Maestro, director de orquesta de Noia, interventor de mesa electoral en 1905 y comisión de festejos de 1909.
RICARDO DIZ AGRA	Posible primo de Agra Cadarso.	Delegado de Noia de Cámara de Comercio de Santiago junto con J. M. Agra Cadarso.
ALFONSO CADARSO CAAMAÑO	Hijo de Alejandro Cadarso Ronquete, hermano de Guillermo Cadarso.	Secretario del Casino en 1925, participante en delegaciones de red.
PEREGRINO IGLESIAS SISO	Cuñado de la hija de Manuel Pérez Fernández; Juan López Medina pedirá para él la mano de su esposa.	Secretario de la Unión Comercial e Industrial (1927); Contador de la sociedad de amigos de los árboles (1930), junto con José Baltar Cortés, Blas Agra Cadarso y José Cadarso Ronquete.
JUAN BUSTO CERNADAS	Cuñado de los Rodríguez Cadarso, donde destacaba Alejandro.	Concejal primorriverista.
MANUEL LIÑARES NIMO	Testigo de boda de Blas Agra Cadarso.	Teniente de alcalde primorriverista.
RAMÓN VARELA RIVA	Testigo de la boda de Consuelo Mariño, hija de Ramón Mariño Neu; primo de Eduardo Gonzalez Riva; cuñado de Luis Medina Cabezudo (depositario cesado en 1912).	Concejal primorriverista.
AURELIO ANDRÉS SENRA	Cuñado de Ángel Pérez Morales, primo segundo de los Cadarso Ronquete.	Hermano de Segundo de Andrés; firma la carta de Maura de 1918.
FUENTE: Elaboración propia a partir de “Expediente del Circo de Recreación de Noia (Casino)” en ARG, fondo Gobierno Civil, Expedientes de Asociaciones, G-3638		

<sup>898</sup> Ver capítulo sobre red cadarsista en la Noia de la Restauración.



A los dieciséis individuos que aparecen en la tabla cabría sumar a otros cuatro miembros de la junta directiva que esta investigación no ha podido relacionar parental ni políticamente con la red. El motivo puede residir en que se tratara de personas oriundas de los pueblos de alrededor que, ante la falta de un espacio de sociabilidad burguesa equivalente en sus localidades, acudieran al casino de Noia. Otra de las posibles explicaciones puede encontrarse en el hecho de que estos individuos, formaran parte de un grupo de personas diferenciado de la red cadarsista, que comienza a implicarse en la vida pública compartiendo espacios de sociabilidad con el grupo identificado. Al menos en esta dirección apunta que algunos de ellos, como se verá, se enmarcaran de forma activa en las estructuras organizativas de los partidos de izquierda operantes durante la Segunda República en Noia.

Más allá de eso, el expediente asociativo del Circo de Recreación muestra que, en los años inmediatamente posteriores a su formalización legal como entidad asociativa, se reformó paulatinamente la junta directiva para dar cabida a nuevos individuos igualmente vinculados con la red. De esta forma, en 1926 entra como vicepresidente el ya conocido Blas Agra Cadarso y como vocal su primo hermano (hijo de su tío Luis Agra Cadarso) Salustiano Agra Aseguinolaza. En esta recomposición se da acceso a la directiva, a su vez, a Vicente San y Toledo, un notario de Xerta (Tarragona) destinado en Noia en este momento. La siguiente modificación de la junta directiva -y la última existente en el Archivo do Reino de Galicia- tiene lugar en 1929, y en ella entrarán a formar parte de la misma Ramón García Malvar como vicepresidente y Pedro Sáez Pichel -un individuo que gozará de protagonismo en la cronología republicana-.

Sobre el modelo de funcionamiento interno, cabe destacar que la organización en base a juntas directivas y vocales, aparentemente elegida por consenso, no representa *per se* la existencia de democracia interna, que al parecer no era un rasgo característico de este tipo de sociedades<sup>899</sup>. De hecho, la entrada de Blas Agra Cadarso (1926) y Ramón García Malvar (1929) en la directiva, parecía responder más a reorganizaciones internas que dieran cabida a individuos cercanos a la cabeza de la pirámide clientelar, que a la búsqueda de representatividad. En este sentido, los análisis sobre la composición de la junta rectora muestran, sin lugar a duda, que el Circo de Recreación era una institución controlada por la red. Con toda probabilidad en este espacio desarrollarían reuniones, cafés, conversaciones sobre la coyuntura política y darían forma a múltiples estrategias de grupo, a la vez que acudirían a eventos sociales exclusivos de su clase. Así ocurre, a modo de ejemplo, cuando en 1926 organizan un banquete para el juez de primera instancia del partido judicial Antonio Sánchez Andrade, que era trasladado a la Audiencia de Lugo<sup>900</sup>, y en el mismo año para Alejandro Rodríguez Cadarso por mor de su conferencia en la Universidad de Lisboa. Lo cierto es que este último individuo tendrá una innegable influencia cultural sobre la red a la que pertenecía - y sobre el municipio en general- que sin duda ayuda a comprender el devenir político posterior del grupo.

#### **4.3.3. Alejandro Rodríguez Cadarso y el despegue cultural de finales de la Dictadura.**

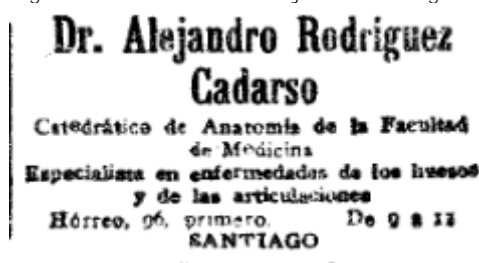
La identificación pública del futuro rector de la Universidad de Santiago de Compostela y primo de los Cadarso Ronquete y los Agra Cadarso a favor de la red no resultaba novedosa en esta cronología, ya que en 1924 había formado parte de la comitiva de red que esperaba a Calvo Sotelo en Portosín para acompañarle en su entrada triunfal por el municipio. De hecho, en la procesión de San Roque, enmarcada en las fiestas patronales de la localidad, fue el encargado de llevar el estandarte, función reservada a individuos adscritos a la cabeza de la pirámide de

<sup>899</sup> VILLENA y VILLASVERDE (2003): 465.

<sup>900</sup> *El Compostelano*, 26/11/1926.

las redes investigadas<sup>901</sup>. Concejal del último Ayuntamiento restauracionista de Compostela, el catedrático de anatomía continuó su labor profesional tras el golpe realizando seminarios, dando clase en la Universidad y atendiendo a pacientes en una consulta privada de la Rúa do Hórreo de la capital gallega.

Figura 4.6. Anuncio de Alejandro Rodríguez Cadarso en el periódico.



Fuente: *El Ideal Gallego*, 16/01/1924.

La ciudad compostelana será, por lo tanto, el ámbito predilecto de actuación de Rodríguez Cadarso, donde será nombrado director primero del Casino en 1925 y miembro correspondiente de la Sociedad de Anatomía de París<sup>902</sup>. Durante estos años Rodríguez Cadarso realizó diferentes palestras en espacios de sociabilidad burguesa de la provincia, como lo fueron en el círculo artístico de Vilagarcía, el Círculo Mercantil de Compostela o el de Artesanos de Vigo<sup>903</sup>, pero fue su conferencia en la Facultad de Medicina de la Universidad de Lisboa lo que le otorgó un mayor nivel de reconocimiento. Así, el Casino noiés organizó un banquete de cuarentaisiete comensales -según la prensa<sup>904</sup>- que abrió con su discurso Arturo García Rudiño y en el que intervinieron con los al catedrático de Anatomía el concejal Eduardo Campos -quien también lo hiciera en el banquete a Primo de Rivera y Germán Vidal Barreiro, un individuo sobre el que se volverá posteriormente. El convite fue la antesala del enorme banquete que se organizó para Rodríguez Cadarso en el Hotel Suízo de Compostela por su actuación en la Universidad de Lisboa, que contó con más de un centenar de asistentes -cuyos nombres publica la prensa- entre los que se encontraban individuos de todas las redes provinciales que poseían relación con este. Y es que el catedrático de Anatomía con residencia en Compostela había desarrollado una política particular de alianzas asistiendo como testigo a múltiples bodas de individuos que escapan de esta investigación, a lo que habría que sumar las relaciones que mantendrá por su socialización en Compostela e, incluso, por su trabajo en la Universidad. Sobre el banquete mencionado, cabe destacar que la mayor parte de la prensa provincial y gallega se hará eco de este, al que asistieron -entre otros- el rector de la Universidad Luis Blanco, el comandante militar Julio Rodríguez, los decanos de Medicina, Derecho Y Farmacia -este último era Salvador Cabeza de León-, Juan Varela de Limia y Menéndez, Manuel Gil Casares, Ángel Baltar Cortés y Roberto Nóvoa Santos. Además, envió un telegrama de felicitación Ramón María de Valle Inclán. Como individuos noiés enmarcados en la red acudirán Ramón Mariño Neu, el exalcalde cadarsista Pedro López Varela, José Caaamaño Berías, Juan Cadarso Ronquete, Guillermo Cadarso Caamaño y Manuel Liñares, quienes leyeron un telegrama del Ayuntamiento nombrándole hijo predilecto<sup>905</sup>.

<sup>901</sup> Recogían las cintas su primo Alejandro Cadarso Caamaño y el hermano del alcalde Manuel Mariño Neu. Les seguían el alcalde Ramón Mariño y Blas Agra Cadarso. *El Ideal Gallego*, 28/08/1924.

<sup>902</sup> *El Ideal Gallego*: 28/01/1925; *El Ideal Gallego*, 07/03/1925.

<sup>903</sup> *EL Compostelano*, 08/02/1924; *El Ideal Gallego*, 22/03/1924; *El Pueblo Gallego*, 17/04/1925.

<sup>904</sup> *EL Pueblo Gallego*, 30/12/1925.

<sup>905</sup> *El Compostelano*, 04/01/1926.

Figura 4.7. Retrato de Rodríguez Cadarso en Vida Gallega.



Fuente: *Vida Gallega: Ilustración regional*, 30/01/1926

Las fuentes hemerográficas muestran, por lo tanto, la existencia de una estrecha relación entre las actividades de la red y el catedrático de anatomía que superaban ampliamente el ámbito de la sociabilidad y los banquetes. De hecho, durante esta cronología contó con la ayuda del ya conocido Arturo García Rudiño para el desarrollo del uno de sus proyectos predilectos: la Residencia de Estudiantes, paso previo al establecimiento de una Ciudad Universitaria en el que es hoy conocido como Campus Sur de la Universidade de Santiago de Compostela.

“Del comité pro residencia: voto de gracias: El Comité pro residencia ha acordado consignar en acta un amplio voto de gracias al antiguo alumno de esta Universidad don Arturo García Rudiño, diputado provincial por Noia, que se ha distinguido por el fervor y el entusiasmo con que trabaja en pro de la Residencia de Estudiantes. El señor García Rudiño es uno de los propagandistas más eficaces que tiene la Residencia y por tanto este voto de gracias es merecidísimo. Ex alumnos como el señor Rudiño merecen el recuerdo y el afecto de la Universidad”<sup>906</sup>.

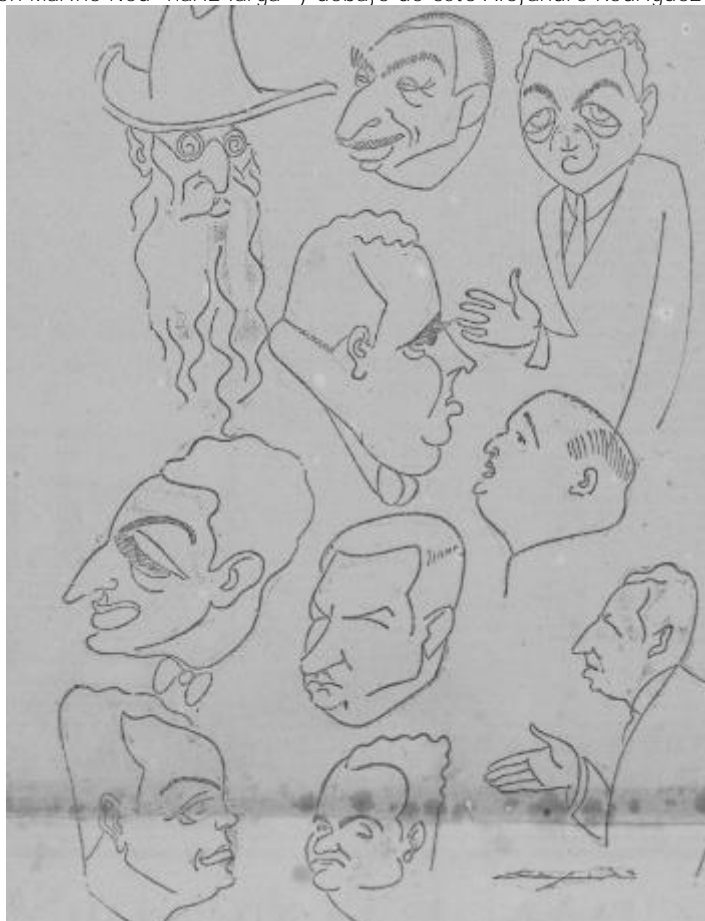
Lo cierto es que según muestra la prensa, además de García Rudiño, quien desempeñaba la labor de acudir a los ayuntamientos de distintos pueblos de la provincia en busca de fondos para la Residencia<sup>907</sup>, los individuos de la red presentes en el Consistorio noiés habían sido los

<sup>906</sup> *El Compostelano*, 18/06/1928.

<sup>907</sup> Un ejemplo ocurre con el Ayuntamiento de Porto do Son, donde Rudiño consigue una importante partida para la Residencia (*El Compostelano*, 18/03/1928) o el de Outes, donde sucede lo mismo (*El Eco de Santiago*, 25/06/1928).

primeros en acudir a la llamada de Rodríguez Cadarso, consignando una partida especial en los presupuestos que se ejecutaría a modo de subvención anual<sup>908</sup>.

Figura 4.8. Caricatura realizada por el dibujante Carlos Maside que muestra a algunos de los oradores en un banquete pro-residencia. El primero de ellos con sombrero y gafas es el profesor romano Ettore Pais, le siguen Ramón Mariño Neu -nariz larga- y debajo de este Alejandro Rodríguez Cadarso.



Fuente: *El Pueblo Gallego*, 03/06/1927.

Con todo, la dinamización cultural que Rodríguez Cadarso ayudó a propagar en la villa tuvo su máximo esplendor en 1928 con la creación de la “Agrupación artístico-musical” integrada por varios jóvenes de la localidad de la que fue valedor. Así, en 1928, Rodríguez Cadarso presentaría en el teatro esta nueva institución -de la que era presidente honorario Germán Vidal Barreiro- disertando sobre la necesidad de crear un centro cultural en el municipio que bautizaba como “un vasto plan a desarrollar en pro del engrandecimiento cultural de Noia”<sup>909</sup>. La Agrupación Artístico Musical en su acto de presentación se evidenciaba como una institución surgida en consonancia con la red, ya que el mismo día visitarían el Ayuntamiento y el Casino, donde serían promocionados por García Malvar. Tras una gira por diversos pueblos de la provincia -donde eran presentados por Rodríguez Cadarso y Vidal Barreiro-, la Agrupación Artístico Musical se constituye como entidad cultural -sin llegar a registrarse oficialmente ante el Gobierno Civil- en agosto de 1928, situando su sede en el piso alto de una ferretería<sup>910</sup>. Entre sus diferentes aportaciones en prensa, que versan sobre la necesidad de dinamizar el

<sup>908</sup> *El Eco de Santiago*, 28/05/1927.

<sup>909</sup> *El Pueblo Gallego*, 22/02/1928.

<sup>910</sup> CARREDAÑO COBAS, R.: “Historia do Liceo” en *Alameda: revista da sociedade Liceo de Noia*, nº 0, p. 9.

movimiento cultural noiés, más allá de los rígidos muros de red que representaba el Casino, tendrán en cuenta en todo momento los “incentivos poderosos que hallamos en sus crónicas, voz amiga que nos animaba, palancas formidables en don Alejandro Rodríguez Cadarso y Germán Vidal Barreiro, que fueron nuestros pionners”<sup>911</sup>. En la misma nota de prensa aseveraban que su constitución oficial procedía de la idea inicial de Rodríguez Cadarso de erigir una biblioteca municipal, elevada hacia la creación de un centro cultural donde:

“Pretendemos elevar el nivel cultural del desheredado de la fortuna, sanear el ambiente noiés. Arrancar al trabajador del antro tabernario, de la pocilga cafeteril al jovenzuelo. Hacer del circo un hogar espiritual, instruirlo, enseñarle música, darle libros, conferencias a su alcance y películas instructivas. Contamos con personalidades de relieve en nuestra cruzada, entre las que contamos su persona y su pluma brillante y sincera, que infunde entusiasmo y vibra de ansias de resurgimiento. El Dr. Cadarso al regalarnos el primer libro de nuestra biblioteca manifestó que ponía la primera piedra a esta edificante construcción. Sus palabras fervorosas nos han unido como une el cemento elementos tan desafines como la piedra y el agua formando un bloque sólido e irrompible”<sup>912</sup>.

La inauguración oficial de la nueva sociedad se hizo esperar hasta octubre de 1929 con el nombre de Sociedad Liceo, y como no podía ser de otra forma dirigió el discurso inicial Alejandro Rodríguez Cadarso, quien regaló a su biblioteca una Historia de España compuesta por diez tomos<sup>913</sup>. Desde este momento y extendiéndose a la II República, la institución a través de sus valedores -Rodríguez Cadarso y Germán Vidal- se convertirá en un auténtico promotor de la cultura galleguista en el municipio, como muestra la siguiente tabla:

---

<sup>911</sup> *El Pueblo Gallego*, 10/03/1928.

<sup>912</sup> *Ibid.*

<sup>913</sup> *EL Correo de Galicia*, 20/10/1929. Poco después, su primo Félix García Caamaño también donaría la colección *Historia de la Antigüedad*, de Máximo Dunken. *El Pueblo Gallego*, 04/03/1930.



TABLA 4.2.: Conferencias y actividades musicales llevadas a cabo en el Liceo de Noia durante el año de 1930.			
CONFERENCIANTE	TEMÁTICA	PRESENTADOR	FUENTE/FECHA
JUAN JESÚS GONZÁLEZ	Campaña pro culturación de Galicia.		<i>El Pueblo Gallego</i> , 04/10/1929
SALVADOR CABEZA DE LEÓN <sup>914</sup> y ALEJANDRO R. CADARSO	Política europea.	Germán Vidal.	<i>El Pueblo Gallego</i> , 12/01/1930
MERCEDES COBAS LOJO <sup>915</sup>	Concierto de Piano.		<i>El Pueblo Gallego</i> , 01/03/1930
JACOBO VARELA MENÉNDEZ DE LIMIA <sup>916</sup>	Derecho.	Luis Rivas.	<i>El Pueblo Gallego</i> , 27/02/1930
JOAQUÍN GARCÍA LABELLA	<b>“El Estado y el Municipio”.</b>	Alejandro Rodríguez Cadarso.	<i>El Pueblo Gallego</i> , 08/04/1930
ARMANDO COTARELO VALEDOR	Galleguismo.	Gestionado por Alejandro Rodríguez Cadarso.	<i>El Pueblo Gallego</i> , 30/07/1930
ÁLVARO DE LAS CASAS	<b>“El pensamiento regionalista ante el momento gallego”.</b>	Germán Vidal Barreiro.	<i>El Pueblo Gallego</i> , 22/10/1930
AMADOR CAMPOS (Guitarrista); <b>“un conocido dibujante de un periódico regional”</b> <sup>917</sup> .			<i>El Pueblo Gallego</i> , 18/10/1930
RAMÓN OTERO PEDRAYO	<b>“Morte y resurrección”.</b>	Germán Vidal Barreiro, Alejandro Rodríguez Cadarso.	<i>El Pueblo Gallego</i> , 09/11/1930
ALEJANDRO RODRÍGUEZ CADARSO			<i>El Pueblo Gallego</i> , 16/12/1930
Fuente: Elaboración propia.			

Como se puede observar en la tabla, el grupo de individuos que conformaba el llamado “Seminario de Estudios Gallegos” fue uno de los principales actores en la impronta cultural que a través del Liceo se instaló en Noia en el año 1930, sin cerrar las puertas a las actividades programadas por individuos cercanos a la red como Varela de Limia o Mercedes Cobas. Este hecho no resultaba casual, ya que el propio Alejandro Rodríguez Cadarso formaba parte del Seminario con su labor al frente del llamado “Gabinete Antropomédico”<sup>918</sup>, al igual que los conferenciantes Otero Pedrayo, Cabeza de León, Castelao y Cotarelo Valedor.

Otro de los individuos adscritos a esta entidad, Xosé Filgueira Valverde, también conferenció en Noia -presentado por Álvaro de las Casas-, en gallego y con una palestra titulada “Temas de la Historia Literaria de Galicia” en el recientemente constituido Instituto elemental de enseñanza secundaria<sup>919</sup>. Lo cierto es que este instituto, junto con el mencionado Liceo, tuvo un activo papel en la expansión cultural del municipio acaecida en los momentos finales de la Dictadura a través de su claustro de profesores, formado por intelectuales de primer orden como Álvaro de las Casas<sup>920</sup> o Carlos Maside<sup>921</sup>. La entidad se inaugura -de nuevo- en el año 1928,

<sup>914</sup> Presidente del Seminario de Estudios Gallegos en este momento.

<sup>915</sup> Cuñada de Ángel Pérez Morales.

<sup>916</sup> Hermano del yerno de Pais Lapido José Varela de Limia, Vizconde de San Alberto.

<sup>917</sup> Con toda probabilidad Alfonso Rodríguez de Castelao.

<sup>918</sup> MONTEAGUDO, H. (2017): “O Seminario de Estudos Galegos: do cultivo do idioma (1923-1927) á codificación (1928-1936)” en MONTEAGUDO, H y SÁNCHEZ VALLS, D. (EDS): *No tempo das Irmandades: fala, escrita e prelos*, Santiago de Compostela: Real Academia Galega, 2017, pp. 239-278, p 251.

<sup>919</sup> *El Pueblo Gallego*, 21/11/1930.

<sup>920</sup> Citar su libro.

<sup>921</sup> Depurado junto con Álvaro de las Casas tras la sublevación franquista. FAJARDO, O. (2006): “La depuración franquista del profesorado en los institutos de segunda enseñanza de España (1937-1943), estudio cuantitativo para Galicia” en *Sarmiento: Anuario galego de historia da educación*, nº 10, pp. 59-99, p. 79.

gracias al patrocinio de individuos adscritos a la red, puesto que una noticia de *El Compostelano* fechada ese mismo año relata que, para poder desarrollar las obras, fue preciso un “anticipo gratuito” realizado por particulares entre los que se destacaba el rector de la Universidad Francisco Romero Molézum -hijo de Romero Blanco, de quien se dio cuenta durante los capítulos relativos a la Noia de la Restauración- (3.000 pesetas), Alejandro Rodríguez Cadarso (3.000 pesetas), José Caamaño Berías (2.000 pesetas), Segundo Caamaño Berías (2.000 pesetas), Manuel Mariño Neu (1.000 pesetas) y Arturo García Rudiño (1000 pesetas)<sup>922</sup>. Esta implicación de la red en la nueva institución educativa se deja ver, de nuevo, el día de su inauguración, a la que acuden representantes de los poderes del Estado como el gobernador civil o el presidente de la Diputación. A su llegada a Noia estos individuos almorzarán con Ramón Mariño Neu y Ramón García Malvar -que en este momento era juez municipal-, Jacobo Varela de Limia y Alejandro Rodríguez Cadarso, quien ostentará un papel preeminente durante toda la jornada. Así, será el catedrático de anatomía el encargado del discurso inaugural, donde alabará la implicación del ministro de Instrucción pública y de Calvo Sotelo en la consecución del instituto<sup>923</sup>. Las palabras del cronista sobre este acto dejan entrever el papel preponderante que Rodríguez Cadarso ostentó en las gestiones para la consecución del centro educativo:

“Y la idea que allí se vertió (en un discurso anterior), que vivamente acarició el señor Rodríguez Cadarso, como inspirada por este al señor ministro de Instrucción Pública, tuvo al poco tiempo una feliz realización, y de ahí la actividad, los entusiasmos grandes, el fervor que el señor Rodríguez Cadarso puso en la consecución de este centro”<sup>924</sup>.

Evidentemente, una cita de prensa no es suficiente para aseverar la dinámica mediante la cual se aprobó en el Gobierno la construcción del instituto, pero la “inspiración” que supuestamente insufló Rodríguez Cadarso al ministro, teniendo en cuenta, además, la mecánica de las relaciones entre la red y las instancias superiores de la administración, indica una posible mediación e intercambio de favores. Sea como fuere, hubo individuos cercanos a la red que entraron a formar parte del cuadro de profesores como Victoriano Fernández Alonso (Religión), cuyo hermano Jesús formaba parte de la directiva del Circo de Recreación; Faustino Jovita Rodríguez (Historia Natural), un médico que había acudido en 1924 a Santiago de Compostela a recibir a Primo de Rivera con la delegación de red; César Carreño, uno de los jueces suplentes que actuaron en el juzgado en este período y de quien José Martelo fue testigo de su boda, o el ya conocido Blas Agra Cadarso (dibujo técnico, taquigrafía y caligrafía).

Además del instituto, dentro del evidente despegue cultural que tendrá lugar en la Noia de estos momentos, se enmarcará la constitución de la llamada Escuela de Artes y Oficio de Noia. Este organismo se funda en 1928 por Ramón Creo Vilas, que era presidente de la Unión Comercial e Industrial de Noia -anteriormente presidida por Trigo Pardiñas- además de miembro de la junta directiva del Liceo<sup>925</sup>, dentro de un proceso de expansión de este tipo de instituciones por toda Galicia<sup>926</sup>. De nuevo, parece ser que Rodríguez Cadarso se encontraba detrás de la iniciativa, o por lo menos eso deja entrever su director en la presentación de la

<sup>922</sup> *El Compostelano*, 08/09/1928.

<sup>923</sup> La existencia de un archivo personal sobre el político de Tui pondría, sin duda, luz sobre la dinámica de las gestiones.

<sup>924</sup> *El Pueblo Gallego*, 09/11/1928.

<sup>925</sup> *Vida Gallega*, 30/12/1930.

<sup>926</sup> PEREIRA F.; SOUSA J. (2010): “El origen de las Escuelas de Artes y Oficios en Galicia: el caso compostelano” en *Historia de la Educación (Universidad de Salamanca)*, nº 9, On-line, (Disponible en: <http://revistas.usal.es/index.php/0212-0267/article/view/6899>), p. 226.

futura Escuela de Artes y Oficios en el periódico *El Pueblo Gallego* titulada “este es el momento”:

“Débese la profunda realización de estas mejoras locales (la Escuela) de tan alta transcendencia al infatigable Rodríguez Cadarso, que sabiendo como sabe, ya ha medido en su más escrupulosa minuciosidad la profundidad del talento natural que existe en los cerebros de sus conterráneos, no vaciló en poner en ejecución la idea moviendo y poniendo en acción todos los medios disponibles para conseguir el fin propuesto”<sup>927</sup>.

#### 4.3.4. Galleguismo como elemento identitario.

Con esta institución se completaba el despegue cultural que la villa experimentaba entre los años 1928 y 1930 bajo el amparo de Rodríguez Cadarso, y dentro de un *ethos* galleguista insuflado por el papel preponderante que los individuos del Seminario de Estudios Gallegos tendrán en este proceso. Lo cierto es que la identidad galleguista no suponía ninguna contradicción ideológica para la red, que durante la Restauración se había escudado constantemente en posiciones regionalistas para criticar el cunerismo de madrileños como Gasset. Había explotado este discurso el candidato de las Irmandades da Fala de 1918, Francisco Vázquez Enríquez, quien, como se pudo comprobar, mantuvo posiciones sociales y parentales cercanas a la red cadarsista y llegaron a compartir espacio en diferentes mítines. Sobre esta relación entre regionalismo, galleguismo, conservadurismo y maurismo ponen luz los profesores Cabo y Míguez Macho<sup>928</sup>, quienes definen que existía cierta correlación entre las diferentes etiquetas, gracias a algunas de las prerrogativas de la facción de Maura, como la descentralización administrativa, que será recogida por el discurso posterior de Calvo Sotelo relativo a la creación de una Mancomunidad gallega -cuyos estudios previos realizó García Malvar en su cargo de diputado provincial-.

De esta forma el proceso identitario galleguista culminó en la noche del once de noviembre de 1930 con la constitución de la *Irmandade Galeguista* de Noia<sup>929</sup>, presidida por Juan Leiceaga Sieira, miembro de la Junta Directiva del Casino, y José María Vázquez Ulloa, secretario del Ayuntamiento que procedía de Silleda, si bien se relacionó con individuos adscritos a la red.

Figura 4.9.: Vázquez Ulloa con Rodrigo Romaní Riva.



Fuente: *Faro de Vigo*, 26/05/2013.

<sup>927</sup> *EL Pueblo Gallego*, 28/08/1928.

<sup>928</sup> CABO Y MÍGUEZ (2009): 98.

<sup>929</sup> “Expedientes de Asociaciones” en ARG, fondo Gobierno Civil, Signatura: G-2265.

Además de estos individuos, formaban parte de la nueva *Irmandade* algunos profesores del Instituto de enseñanza media de Noia como Castor Núñez Outeiriño, Juan Vilanova, Álvaro de las Casas y el propio Blas Agra Cadarso. Lo cierto es que una lectura de los efímeros estatutos de esta entidad arroja la conclusión de que en todo momento intentaron escapar de una definición ideológica clara que fuera más allá de las prerrogativas básicas del galleguismo:

“Esta Irmandade tendrá por objeto la difusión de nuestro idioma, en ensalzamiento de la personalidad racial, la consecución de la Mancomunidad, el conocimiento de nuestra historia, la dignificación social de nuestra ciudadanía, la galleguización de nuestra Universidad, y todo cuanto directa o indirectamente redunde en beneficio de nuestro país gallego”<sup>930</sup>.

Quizás esto último explique que pudiera participar activamente una destacada figura de la Dictadura como Blas Agra Cadarso, o el hecho de que su presidente, Juan Leiceaga, aparezca en una lista de Falange de 1939 llamada “nombres con los que podría constituirse una gestora municipal”, constando como “candidato a alcalde y militante de FET”<sup>931</sup>. Además, que una de sus mayores aspiraciones fuera la creación de la Mancomunidad identificaba, en parte, sus objetivos con las líneas políticas desarrolladas por el propio Calvo Sotelo y, por ende, el Directorio. Sea como fuere la constitución de esta entidad formada en su mayoría por profesores del Instituto evidencia que dicho centro representó un espacio de socialización en la identidad galleguista, dentro de la dinámica de repunte cultural de finales de la dictadura.

#### **4.3.5. Germán Vidal Barreiro y el fútbol: nuevas formas de sociabilidad popular.**

Atendiendo a los últimos párrafos salta a la vista que uno de los individuos que adquirió protagonismo creciente durante el proceso de expansión cultural noíés de finales de la Dictadura fue Germán Vidal Barreiro. Como se ha visto, fue el presidente honorario de la llamada Agrupación Artístico Musical noíesa, quienes le calificaban como un “pionner”, además de presentador de muchas de las intervenciones que los individuos vinculados con el Seminario de Estudos Galegos realizaron en el Liceo. Lo curioso de este proceso, es que, si se torna la vista hacia el capítulo sobre la red gassetista en la Noia de la Restauración, se observará cómo Germán Vidal Barreiro era el primogénito de Venancio Vidal Reino y una de las principales figuras públicas de la red gassetista en los momentos finales del período, cuando actuó como compromisario para la elección de senadores y concejal. El hecho de que la desarticulación de la red de la que formaba parte le llevara a adscribirse al grupo cadarsista con el que competía años atrás, resulta un elemento que invita a reflexionar sobre las características de las políticas de alianzas y pactos clientelares y el peso del componente de clase en dichos procesos. Ya se ha introducido en varias ocasiones la idea de que las redes no representaban elementos inmóviles, ni mucho menos herméticos, y que las alianzas, pese a estar revestidas de un componente parental, eran fácilmente replanteadas en base a acontecimientos que en la mayor parte de los casos son difíciles -si no imposibles- de documentar. Sin embargo, el hecho de que un individuo adscrito a la cabeza de la pirámide de una red se adhiera de forma activa al grupo primigeniamente competidor, induce el pensamiento de que el carácter de clase era el verdadero cemento que ligaba las actuaciones de esos individuos, si bien es cierto que un acontecimiento

<sup>930</sup> *Ibid.*

<sup>931</sup> ARG, Fondo Gobierno Civil, expedientes de Falange, Signatura G- 34125.

traumático como un golpe de Estado y las consecuencias que tuvo sobre la red gassetista representan un motivo suficiente para replantear las alianzas. Como se verá, la ficha prosopográfica de Germán Vidal muestra de forma clara las dinámicas que resultaron de su adscripción a la red cadarsista, que tuvo lugar aproximadamente durante el año 1924. Sin embargo, es en el panfleto titulado *Eu teño vergonza*, repartido por sus partidarios en 1931 donde se encuentra la clave de esta nueva política de alianzas. En este texto se muestra un diálogo satírico entre el campesino “Xan” y tres individuos que intentan convencerle para que les otorgue el voto en las elecciones municipales de abril de 1931. Uno de ellos es, como se refirió anteriormente, Ángel Pérez Morales, y los otros dos los antiguos gassetistas Genaro Blanco Roo y Joaquín Fernández Luces -último alcalde de la Noia restauracionista-:

- “Xan: Om̃ tanto cabaleiro pola niña chouza n’esta noite de bruxas c’os camiños que da pena velos̃ aposto a que non é p’ra cousa boa.

- Don Jenaro (sic): Hombre, por Dios. Los amigos siempre traen cosas buenas, aunque ya descontamos que usted es de los nuestros, no podíamos pasar sin visitarle ni avisarle por si vienen los otros̃

- Xan: O mesmo dixeron os outros̃

- Don Jenaro: Pero usted les diríaj

- Xan: Que eu sempre fun con Don Venancio e agora vou con Don Venancio e máis co fillo, que eu teño vergonza don Jenaro!

- Don Jenaro: Pero si usted me quiere decir algo con esa exclamación, tengo que aclararle que yo estoy donde estaba, y esos señores no. Ellos se fueron con el ladrón de Calvo Sotelo y mi dignidad no me permite hacer lo mismo (j).

- Xan: Ay don Jenaro! (j) Don Venancio! ese si que é un home dereito e cabal; é o fillo un compañeiro que nos axuda e desengaña; bó, porque lle ven de raza c’os Vidales nunca souperon facer daño; é desengáñese que ante él é ese rapaz do finado don Xaquín María (Agra Cadarso) acabarán por endereitar ó que todos ustedes puxeron torto. Volvo a repetir que Eu teño vergonza!”<sup>932</sup>.

El análisis de este diálogo proporciona, pese a su construcción mordaz y subjetiva, una serie de evidencias que se muestran en consonancia con las investigaciones desarrolladas, corroborando muchas de las hipótesis alcanzadas. La primera de ellas y la más obvia, es que los protagonistas hablan en idiomas diferentes, una prueba de que los partidarios de Vidal Barreiro ante las elecciones de abril del 31 -a quienes se les adscribe la autoría del panfleto-, buscaban ser asociados con la defensa del idioma gallego en consonancia con la identidad galleguista a la que anteriormente se hizo alusión, mientras que se utiliza esta herramienta como un componente de diferenciación de clase. Más allá de eso, se observa cómo las propias élites entienden que el traspaso de Vidal Barreiro al grupo cadarsista lleva consigo la transferencia de toda la clientela acumulada por su padre, Don Venancio, y por la red gassetista anterior, los Vidales. El largo plazo de los contratos clientelares vuelve a saltar a la vista, mostrándose incluso como relaciones más fieles y duraderas que las propias alianzas desarrolladas por las élites. Así, quien iba con el padre, ahora va con el hijo –“agora vou c’o fillo”-, le presta su confianza –“acabarán

<sup>932</sup> Expedientes de ayuntamientos instruidos por el Gobierno Civil en el año 1931, Narón-Pobra, en ARG, fondo Gobierno Civil, Signatura G-2778.



por endereitar o que todos ustedes puxeron torto”- y siente su ayuda constante –“nos axuda e desengaña”-. Sin duda esta idea es la que propició la alianza entre Vidal Barreiro y la red cadarsista en plena Dictadura, ya que su figura no haría más que aumentar la cartera de clientes de la red y el prestigio de esta gracias a la transferencia de clientelas. Por otro lado, para Germán Vidal y su familia, completamente desplazada de la vida pública noiesa, la alianza proporcionaba un nuevo escenario en el que desenvolverse, una forma de otorgar supervivencia a todo lo conseguido por su familia desde finales del siglo XIX y de seguir ampliando su base material. La lógica de esta relación es, por lo tanto, la reciprocidad, como elemento que supera cualquier atisbo de orgullo o de competición. Por otra parte, Genaro Blanco, continúa en el bando opuesto junto con Fernández Luces y su nuevo aliado Ángel Pérez –“yo esoy donde estaba y esos señores no”-. Por este panfleto es posible saber también que la nomenclatura que se daba a la red en estos momentos no era la de cadarsistas sino la de “cameros”, sin duda por la procedencia de los antepasados de los Cadarso del pueblo riojano de Ortigosa de Cameros:

“- Don Jenaro: Si don Germán cambió la chaqueta, ustedes deben demostrar que no son cameros y tienen que ayudarnos a desterrar a esos canallas”<sup>933</sup>.

No obstante, la redacción de este trabajo aboga por mantener el término de cadarsistas para que sirva como hilo conductor de la amplia cronología manejada.

Como se expuso anteriormente, es en el año 1924 cuando las fuentes indican que se pudo producir el traspaso entre redes, ya que a la boda de Germán Vidal es amenizada por la orquesta de Argimiro Cobas, que acompañaba a la red en la mayor parte de las actividades importantes. Además, se cuentan entre los invitados que relata la prensa a Agustín Malvido -organizador de la U.P. en el distrito-, García Rudiño, Varela Riva, Agra Cadarso, Aseguinolaza -primos de Agra Cadarso-, Baltar Cortés y Telmo Cibeiras -apoderado de la casa de banca “Hijos de Pérez Lorenzo”-<sup>934</sup>. Siguiendo la lógica parental que impregnaba la dinámica de redes y que a estas alturas de la investigación ha quedado demostrada, existe la posibilidad de que Vidal Barreiro sellara su alianza acudiendo como testigo a algún enlace del grupo, pero la imposibilidad de consultar los libros sacramentales de esta época impide su comprobación. Sí es posible aseverar que coincidió con Rodríguez Cadarso -con quien desarrollaría los vínculos más estrechos dentro de la red- desempeñando esta figura, ya que el catedrático de anatomía fue testigo de la boda de su cuñada, Rosario Pereira Miranda con el famoso pintor Roberto González del Blanco. En este enlace, además de Rodríguez Cadarso, actuaron como testigos Juan López Medina y el propio Germán Vidal, junto con Malvido Sanmartín como representante de la ley<sup>935</sup>.

Juntamente con la figura del testigo de boda, es posible observar la relación entre Alejandro Rodríguez Cadarso y Germán Vidal Barreiro a través de múltiples actividades de red llevadas a cabo durante la Dictadura en el municipio. La primera, quizás, de la que ya se ha dado cuenta, se circunscribe al banquete que Rodríguez Cadarso recibe en el Circo de Recreación y en el que Vidal Barreiro toma la palabra para homenajearle. Le sigue en la cronología la procesión desarrollada durante el sepelio de Ramona González Mariño, donde recogían las cintas, entre otros, Germán Vidal Barreiro, Alejandro Rodríguez Cadarso o José Baltar Cortés. En un último término se sitúan las actuaciones conjuntas relativas a la creación de la Agrupación Artístico Musical noiesa, la posterior constitución del Liceo, y la organización de conferencias que se pudo comprobar en el apartado inmediatamente anterior y que muestran una evidente relación

---

<sup>933</sup> Ibid.

<sup>934</sup> *El Compostelano*, 11/02/1924.

<sup>935</sup> *El Compostelano*, 18/06/1929.

entre estos dos individuos, que coinciden en la mayoría de las actividades ejerciendo un destacado papel<sup>936</sup>. Además de lo expuesto, Germán Vidal participó en eventos de red marcados por la lógica del catolicismo, verdadero cemento identitario del grupo, como el que tuvo lugar en junio de 1930 en el convento de los Franciscanos, por mor de una fiesta en honor a San Antonio De Padua. Como era costumbre, en la posterior procesión tuvieron un papel preeminente Ramón García Malvar y Germán Vidal Barreiro, quienes seguían un estandarte conducido por Juan Cadarso Ronquete, Blas y Joaquín María Agra Cadarso, todo ello bajo la compañía de la banda de música de Argimiro Cobas -quien se acababa de emparentar con Vidal Barreiro mediante la figura del testigo de boda-<sup>937</sup>.

Por otra parte, si hubo un elemento del que se valió Vidal Barreiro para el cultivo del prestigio social de su figura, -y, por lo tanto, de toda la red- fue el despegue del fútbol como deporte de masas que tuvo lugar en el distrito durante esta cronología. Más allá de las sociedades que proliferan desde principios de siglo con el fin de extender entre la clase obrera el ideal de “sportman” aristocrático, de las que la asociación “Los Sporti” fundada por Luis García Caamaño en 1918 era un ejemplo paradigmático<sup>938</sup>, en el período de entreguerras tiene lugar una extensión del fútbol como verdadero deporte de masas. Para Jorge Uría esto sucedía porque el fútbol se componía de una serie de características que garantizaban su éxito entre el proletariado, tales como el hecho de que no fuera necesaria una infraestructura concreta -se podía jugar en cualquier solar-, ni la inversión en material específico -bastaba con un balón de trapo-, además del conocimiento de unas sencillas reglas<sup>939</sup>. En Noia, existía equipo de fútbol desde 1911, pero el deporte no se popularizó hasta 1918 cuando surgieron los primeros campeonatos como la llamada “Copa Gasset”<sup>940</sup>. Tras esto, el fútbol noiés sufrió un leve período de disminución del interés hasta que en 1921 surgieron dos equipos marcados por una acuciada rivalidad, como si se tratase de una alegoría de la competición entre redes, el Ideal Gallego y la Unión Esportiva<sup>941</sup>. La cada vez mayor afluencia de público y proliferación de equipos con los que competir, propias del despegue futbolístico durante la Dictadura de Primo, llevaron a que se produjera un mayor interés por parte de las élites sobre este deporte popular y, por lo tanto, una mejora de los medios. Así, en un donativo característico del cultivo del prestigio y reputación clientelar, José Varela de Limia sufragará un campo de juego que será bautizado como “San Alberto”, lo que llevará consigo la unificación de los dos equipos en la nueva Sociedad Unión Deportiva de Noia -posteriormente Noia F.C.-, por parte de su presidente Javier López Medina, hermano del anteriormente citado Juan López Medina. Tras su muerte se hará cargo del Club Germán Vidal -que ya era socio protector del Celta de Vigo-, quien lo federará en la llamada “Serie B”<sup>942</sup>. El equipo, al que se refería la prensa constantemente como “las huestes de Germán Vidal” -demostrando un protagonismo de la élite directiva superior al existente, quizás, hoy en día-, alcanzó un elevado número de victorias durante el año de 1930 contra equipos como el Compostela o el Betanzos, alzándose con el título de campeón del segundo grupo de la Serie B<sup>943</sup>. Sin duda alguna, lo que este proceso muestra es que los paradigmas comienzan a transformarse, llevar el estandarte de una procesión o una peregrinación ya no era la única manera de ganar prestigio en la comunidad, ahora también lo

<sup>936</sup> *El Ideal Gallego*, 29/12/1925; *El Heraldo Gallego*, 27/02/1927; *El Pueblo Gallego*, 19/02/1928; *El Correo de Galicia*, 20/10/1929.

<sup>937</sup> Sobre la procesión: *El Pueblo Gallego*, 18/06/1930; Sobre el parentesco de Argimiro Cobas y Vidal Barreiro, testigo de la boda de su hija: *El Orzán*, 05/07/1925.

<sup>938</sup> ARG. Fondo Gobierno Civil. Libro de registro general de asociaciones 1906-1933, Signatura L-5125.

<sup>939</sup> URÍA (2008): 365.

<sup>940</sup> *El Pueblo Gallego*, 24/08/1927.

<sup>941</sup> Historia del Fútbol Noiés en la web del Club de Fútbol de Noia (<https://cfnoia.wordpress.com/club/historia/>).

<sup>942</sup> *El Pueblo Gallego*, 14/10/1927; *El Pueblo Gallego*, 10/01/1930.

<sup>943</sup> *El Pueblo Gallego*, 31/01/1930; *El Pueblo Gallego*, 14/02/1930.

era presidir un equipo de fútbol y llevarlo a la victoria. Este hecho destacaba todavía más, si cabe, si se tiene en cuenta que el propio Germán Vidal arbitraba muchos de los partidos<sup>944</sup>.

El broche de la temporada lo puso un “macht” benéfico jugado entre el Noia F.C. y el Celta de Vigo<sup>945</sup>, en favor de las víctimas del naufragio de Bouzas en el que perdieron la vida frente a las costas de Portugal cincuenta marineros oriundos de esta parroquia de Vigo. Lo cierto es que este acontecimiento sacó a relucir el componente caritativo de todas las entidades culturales de la villa, dominadas por unas élites que no podían dejar de cultivar su función de salvadoras ante la comunidad en general y sus respectivas clientelas en particular. Así, tanto el Casino como el Liceo abrieron suscripciones a sus socios para ayudar a las víctimas de Bouzas, si bien el socorro se acabó concretando en la creación de un comité especial formado por individuos adscritos a la red, que ejercieran cargos relacionados con el mar y sus actividades productivas junto con las instituciones de sociabilidad de la villa. De esta forma, componían la comisión, entre otros, Blas Agra Cadarso -que era asesor de marina-, su primo Luis Jáudenes Cadarso -capitán de Navío- o el notario Franco Roura Roig, además de representantes del Circo de Recreación y del Liceo, mostrando la citada unidad de grupo en el espectro caritativo. Con el fin de animar a los individuos a participar de la suscripción, Primitivo Trigo Pardiñas cedió el Coliseo Noela, “repitiendo con su noble proceder lo hecho en otros casos para fines benéficos, siendo repartidas las localidades por las señoritas de esta villa”<sup>946</sup>.

---

<sup>944</sup> *El Pueblo Gallego*, 22/08/1929.

<sup>945</sup> *El Pueblo Gallego*, 20/02/1930.

<sup>946</sup> *El Pueblo Gallego*, 22/02/1930.



## 5. LA SEGUNDA REPÚBLICA EN NOIA.

“¡Lo que cambian los tiempos! Esta mañana de hoy aparecieron rotos los aún flamantes rótulos de la “avenida de Calvo Sotelo” y la “avenida del 13 de septiembre”, que el Ayuntamiento cesante hacía poco que colocara. Y seguramente, no nos equivocaremos si afirmamos que los autores del hecho se encuentran entre aquellos que hace un tiempo vitoreaban entusiásticamente a la política que tuvo su epílogo el 28 de enero pasado”<sup>947</sup>.

### 5.1. ANTECEDENTES.

Para comprender las dinámicas sociopolíticas a las que se enfrentan las redes investigadas durante el período republicano en Noia, es preciso situar el punto de partida en el comienzo del año 1930 con la caída del Directorio. El fracaso en la institucionalización de la Dictadura, con la consiguiente incapacidad por parte del proyecto upetista para generar representatividad entre unas masas cada vez más politizadas<sup>948</sup>, llevaron a que en enero de 1930 el general Miguel Primo de Rivera presentara su dimisión ante el rey Alfonso XIII, lo que dio paso a la *dictablanda* del general Berenguer. A partir de este momento tiene lugar en Noia un proceso de reorganización de las redes clientelares investigadas que no será ni mucho menos endógeno<sup>949</sup>, si bien los acontecimientos posteriores desborden las previsiones iniciales de estas élites.

El primer paso en este proceso viene marcado por la propia coyuntura política estatal, que a partir del R.D. del 15 de febrero de 1930 declara disueltos los ayuntamientos primorriveristas y estipula la conformación de otros nuevos con los concejales que obtuvieran un mayor número de votos en las elecciones municipales de 1917, 1920 y 1922. Asimismo, completarían la lista de ediles los declarados mayores contribuyentes del municipio, lo que dotaba a la red cadarsista de capacidad de decisión sobre la conformación de la nueva corporación<sup>950</sup>. De esta forma, la confección del Ayuntamiento se retrasará hasta finales de febrero, siendo publicada por *El Pueblo Gallego* en su edición del primero de marzo, donde se muestra el reparto de las actas de concejal entre los cadarsistas Manuel Pérez Fernández, Arturo García Rudiño, Joaquín María Agra Cadarso, Primitivo Trigo Pardiñas, Ramón Mariño Neu, Rodrigo Romaní Riva y Antonio Tomé Carou. Como individuos adscritos a la antigua red gassetista se contaba con Felipe Tuñas Fabeiro, Tomás Blanco Agrafojo y Genaro Blanco Roo, además del ex cadarsista Ángel Pérez Morales. Excusaban, por otra parte, su participación los ediles José Baltar Cortés -por razón de edad- y Ramón García Malvar, debido a la incompatibilidad existente entre su nuevo nombramiento y el cargo que ocupaba de juez municipal, desde el que podía ofrecer mayores servicios a la red<sup>951</sup>. La presidencia del pleno recaía sobre el concejal de más edad, Felipe Tuñas Fabeiro, a la espera de que el gobernador civil propusiese un nuevo alcalde. Este proceso de

<sup>947</sup> *El Pueblo Gallego*, 01/03/1930.

<sup>948</sup> BEN AML, S. (1980): “Hacia una comprensión de la Dictadura de Primo de Rivera” en *Revista de derecho político*, nº 6, pp.107-132, p.120.

<sup>949</sup> RIVAS CARBALLO, J.M. (1986): “La reorganización de la derecha católica salmantina en la II República” en *Studia Historica: historia contemporánea*, nº 4, pp. 225-234, p.226.

<sup>950</sup> *Gaceta de Madrid*, 16/02/1922.

<sup>951</sup> *El Pueblo Gallego*, 01/03/1930.



reestructuración municipal llevado a cabo a principios de 1930 ha recibido escasa atención por parte de la historiografía, posiblemente ensombrecido por las elecciones de abril de 1931, si bien los contados trabajos que abordan la materia coinciden en que los individuos que coparon los nuevos ayuntamientos estaban estrechamente vinculados con las élites que controlaban el poder desde la Restauración<sup>952</sup>. La afirmación resulta obvia en el caso noíés si se tiene en cuenta la constante coincidencia entre las personas que engrosaban la parte destacada de las listas de contribuyentes y los miembros de las redes operantes, además de la elección de concejales entre los ediles de finales de la Restauración cuyas listas había enviado el propio Ramón Mariño al Gobierno Civil, según muestra el libro de registro de entrada<sup>953</sup>.

### 5.1.1. Nuevos y viejos competidores: élites opositoras a la red cadarsista.

Lo cierto, por otra parte, es que esta selección a priori arbitraria estaba reactivando las competiciones clientelares al dar cotas de poder a individuos enfrentados a los *cameros*, que se agruparán en una nueva estructura como se observó en el panfleto *Eu teño Vergonza*. Aquí, se muestra la existencia de una alianza entre Genaro Blanco, Joaquín Fernández Lucas y Ángel Pérez Morales en consonancia con Manuel Viturro, quien fuera lugarteniente de Gasset en la provincia durante la Restauración:

“Dios os da, e eles se xuntan, hai que ver... Lucas con Angelito!; E Jenaro pedindo votos contra don Venancio... vivir para ver!”<sup>954</sup>.

En el caso de Genaro Blanco Roo, durante el período primorriverista permaneció alejado de la política oficial y centrado en su oficio de procurador, desarrollado en el Registro de la Propiedad, donde auxiliaba a Venancio Vidal durante la Restauración. Por otra parte, el libro de registro de asociaciones del Gobierno Civil muestra que en 1925 fue nombrado presidente de la sociedad “La Previsora”, una agrupación mutualista fundada en 1880 por Andrés Vidal -padre de Venancio Vidal- que tenía el fin de auxiliar a sus socios en caso de enfermedad, incapacitación laboral o fallecimiento<sup>955</sup>. Sobre esto, en el panfleto *Eu teño vergonza*, el campesino Xan increpa a Genaro afirmando que “o que si é certo que vosté acabou con aquela Sociedad de Socorros que tanto ben facía a Noya é aínda estamos agardando polas contas. N’o rexistro supoño que máis d’o que Rouban non han de roubarñ ”<sup>956</sup>. Es cierto que Genaro fue el último presidente de la sociedad aludida, pese a que las afirmaciones del panfleto no son contrastables en este sentido. Además de lo expuesto, durante el Directorio, la participación en espacios públicos de la familia nuclear encabezada por Genaro Blanco se hizo palpable también a través de sus hijos, Jesús Blanco Nieto y Genaro Blanco Nieto. El primero de ellos permaneció la mayor parte del período formándose como seminarista para ocupar cargos eclesiásticos,

<sup>952</sup> MONTERO QUINTANA, M<sup>a</sup> L. (1999): “La reorganización municipal de 1930 en las Palmas de Gran Canaria” en *Vegueta*, nº 4, 1999, pp. 211-220, p. 220; RODRÍGUEZ ACEVEDO (2009): 1161.

<sup>953</sup> Libro registro de correspondencia de entrada del Gobierno Civil entre los años 1924 y 1937. ARG, fondo Gobierno Civil, signatura L-4918.

<sup>954</sup> Como es sabido, el individuo que se presentaba no era Venancio Vidal, sino su hijo Germán Vidal. Que aparezca el nombre del progenitor demuestra, de nuevo, que la ocupación del espacio público y los puestos de gestión no se entendía como un proceso individual, sino familiar. “Eu teño vergonza” en Expedientes de ayuntamientos instruidos por el Gobierno Civil en el año 1931, Naron-Pobra, en ARG, fondo Gobierno Civil, Signatura G-2778.

<sup>955</sup> ARG, Libro de registro general de asociaciones 1906-1933, Signatura L-5125.

<sup>956</sup> “Eu teño vergonza”... en ARG, fondo Gobierno Civil, Signatura G-2778.

mientras que el segundo se implicó en la vida municipal al formar parte de la directiva de la Unión Esportiva de Noia -antes de la presidencia de Germán Vidal-<sup>957</sup>.

El segundo de los individuos que conformaba la nueva oposición a la red era el abogado muradano Joaquín Fernández Lucas, último alcalde gassetista de la Restauración en Noia. La enemistad con el grupo cadarsista por parte de este individuo salta a la luz a través de un pleito que mantiene en Santiago, a finales de 1924, contra el Vizconde de San Alberto y su esposa - José Varela de Limia y Segunda Pais- por cuestiones económicas<sup>958</sup>. Igualmente, y en ese mismo año, su hijo, José Fernández Rodríguez, que era uno de los médicos municipales que actuaban en la localidad desde principios de los años veinte, fue destituido por el pleno del Ayuntamiento a propuesta de Antonio Cascallar bajo el pretexto del ahorro de fondos, una maniobra que es posible englobar dentro del proceso de sustitución clientelar acaecido durante los primeros años del Directorio<sup>959</sup>. Gracias a la interposición de un recurso ante el Tribunal de lo Contencioso-Administrativo en 1925, José Fernández Rodríguez logró ser repuesto como médico de la beneficencia municipal, donde su labor era alabada -y maximizada- por la prensa, algo que sin duda redundaría en un mayor prestigio y reputación: “el señor José Trigo García, que desde hace mucho tiempo andaba con grandes dificultades apoyándose de un bastón, cuando salió del despacho del señor Fernández Rodríguez llevaba aquel debajo del brazo”<sup>960</sup>.

Por su parte, y como se demostró en el capítulo relativo a la dinámica de redes durante la Dictadura de Primo, Ángel Pérez Morales permaneció alejado de la esfera política oficial tras su salida de la Diputación en 1926. Al mismo tiempo, el documento *Eu teño vergonza* mostraba una consonancia con este grupo opositor a la red que queda evidenciada por sus actividades posteriores.

Pese a todo, no existen las evidencias suficientes para otorgar el título de red a este grupo de individuos. A priori, no se documentan vínculos parentales entre ellos, ni es posible calibrar el peso de la ideología como cemento vertebrador de su unidad. Es cierto que el acta notarial que promoverán para protestar contra las elecciones de abril de 1931<sup>961</sup> muestra como presentaban como testigos a doce individuos, todos ellos hombres y con vecindad en parroquias y lugares del municipio, que si bien se ratifican en el contenido del documento renuncian a su derecho a leerlo. Este aspecto indica la existencia de una relación de confianza lo suficientemente desarrollada como para no leer un documento notarial que firmaban como testigos, lo que indica la más que posible existencia de contratos clientelares para con el abogado promotor -Pérez Morales-. Esto indicaría un axioma similar a lo documentado en el caso de Vidal Barreiro, donde las posibles clientelas de las familias directoras de las redes siguen los pasos de sus patronos sin importar la política de alianzas que estos desarrollen con otros miembros de la élite. En este caso se clarifica, por lo tanto, la existencia de una especie de “alianza de afectados” por la patrimonialización cadarsista de la mayor parte de puestos de gestión municipal donde, pese a tener un funcionamiento de red, no existe una estructura sólida y consolidada.

<sup>957</sup> Sobre la directiva del club de fútbol: *El Pueblo Gallego*, 24/08/1927; sobre la carrera eclesiástica de Jesús Blanco Nieto: *El Compostelano*, 09/01/1930.

<sup>958</sup> *El Ideal Gallego*, 18/12/1924.

<sup>959</sup> Sesión ordinaria del 24 de octubre de 1924, en AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

<sup>960</sup> Sobre la interposición de recurso: *El Ideal Gallego*, 12/09/1925; Sobre la aparición de su labor profesional en prensa: *El Pueblo Gallego*, 15/06/1929.

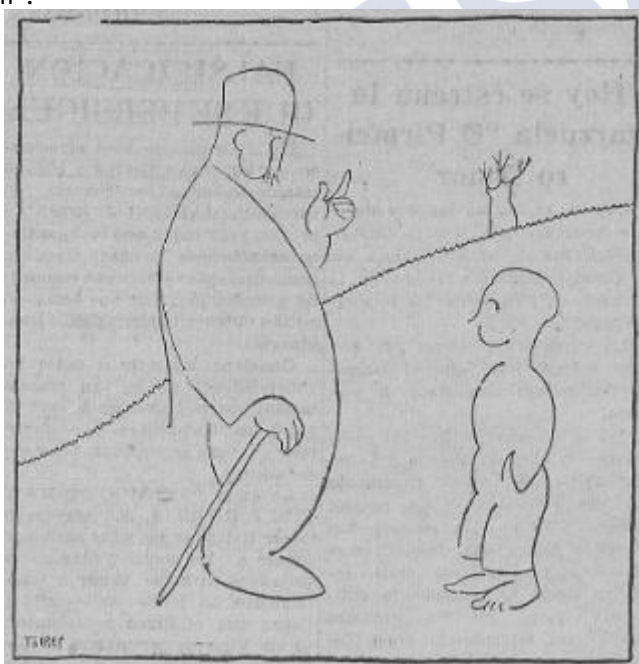
<sup>961</sup> “Acta notarial número 231”, en Expedientes de ayuntamientos instruídos por el Gobierno Civil en el año 1931, Narón-Pobra, en ARG, fondo Gobierno Civil, Signatura G-2778.

### 5.1.2. Vidal Barreiro, Calvo Sotelo y la reorganización de la red.

La trayectoria de Vidal Barreiro durante los años anteriores a la reorganización clientelar que tiene lugar con el fin de la Dictadura, evidencia que se erigirá ante la comunidad como un individuo depositario de prestigio y reputación. Esto provenía, en parte -como mostraba el panfleto de *Eu teño Vergonza-*, de la herencia de la clientela de los Vidal Reino -los Vidales-, que, a causa del largo plazo de los vínculos clientelares, volvían a depositar en German la confianza que poseían para con su ascendencia. Sin embargo, sus actuaciones en los momentos finales de la Dictadura intercederán positivamente en la construcción de una figura renovada, garante de influencia ante la comunidad e idónea para encabezar la red en la esfera pública. Detrás de este proceso se encontraba su intervención en espacios de sociabilidad de masas como el fútbol, federando el equipo y llevándolo a la victoria, además de actuar como árbitro en los partidos, a lo que habría que sumar su activo papel en la expansión cultural de finales de la Dictadura a través del Liceo. La prueba definitiva de este proceso se encuentra en el informe interno que el gobierno republicano realiza en 1935 sobre las tendencias políticas de los diferentes ayuntamientos de la Provincia, donde se recogía que el alcalde -en ese momento- Germán Vidal Barreiro “ejerce influencia” sobre la población<sup>962</sup>.

De esta forma, pese a que la composición del Ayuntamiento que se realiza según lo estipulado por el R.D. del 15 de febrero permite la entrada a opositores a la red, el gobernador civil designará a los encargados de portar el bastón de mando en los diferentes consistorios de la provincia, nombrando para Noia a Arturo García Rudiño, que según *El Eco de Santiago* representaba a “los amigos del Sr. Calvo Sotelo”<sup>963</sup>.

Figura 5.1. Viñeta de Castelao: “Cando vexas un alcalde preto de ti, saúda-o, porque é un alcalde de Real Orden”.



Fuente: *El Pueblo Gallego*: 09/04/1930.

Un seguimiento minucioso de la prensa gallega durante estos agitados meses de cambio político y reorganización clientelar permite observar la puesta en marcha, a través de las páginas del *Pueblo Gallego*, de un ejercicio que podría ser considerado periodismo de filtración. Lo curioso

<sup>962</sup> Informe sobre tendencias políticas de la provincia, año 1935. En ARG, fondo Gobierno Civil, Signatura 4369.

<sup>963</sup> *El Eco de Santiago*, 25/03/1930.

es que este tipo de publicaciones, que difieren del periodismo de investigación en que no se revela la procedencia de las fuentes, a la vez que se realizan con un interés oculto<sup>964</sup>, es que no se popularizarían hasta los momentos finales del siglo XX. Así, desde las páginas de este diario se hace alusión a la posesión de “cartas de Calvo Sotelo a sus amigos de Noya”<sup>965</sup> cuyo contenido publicaron hasta en dos ocasiones -eso sí- resumido por ellos:

“Calvo Sotelo: cacique contumaz. Designa alcaldes para el municipio de Noya, los felicita y les dice que el gobierno los apoya. Nos comunican de Noya diciendo que el señor Calvo Sotelo ha escrito a sus amigos diciéndoles que el Gobierno lo apoya, que ha teleografiado a los presuntos alcaldes cuyos nombres publicó la prensa, comunicándoles que, a propuesta suya, serían nombrados alcaldes y felicitándolos de antemano. Añade que, aunque en el Gobierno Civil suenen otros nombres o rectifiquen aquellos, no serán alcaldes más que los candidatos sotelistas. (j) . -a Calvo Sotelo- Aunque no seas casto sé cauto. Calvo Sotelo saltó a la torera todos los formulismos y no tiene más gesto y manera que la de ordeno y mando, y aquí hago y allí deshago, en pleno sueño dictatorial. (j) . ¿Es que sufre el vértigo de las alturas o es que en realidad aún sigue mandando en Noya?”<sup>966</sup>.

Si bien no se debe otorgar veracidad a una publicación periodística relativa a un asunto tan subjetivo como lo son las relaciones políticas, las afirmaciones que contiene se muestran en consonancia con los acontecimientos que tuvieron lugar en el municipio tras la caída de la Dictadura, con el consiguiente nombramiento de Arturo García Rudiño como alcalde, por lo que es posible que se tratara de una filtración real. Esta no fue, sin embargo, la única de las filtraciones que tuvieron hueco entre las páginas de *El Pueblo Gallego*, ya que el veinticinco del mismo mes se publicaba que:

“El día anterior a su dimisión, Calvo Sotelo repartió entre sus amistades de Noya, ocho credenciales de agentes de la Campsa. Cada credencial iba adobada con ocho mil pesetas anuales. Ocho mil pesetas por ocho, es lo que diría Calvo Sotelo, es igual a ocho mil votos”.<sup>967</sup>

De nuevo, la filtración concuerda con aportes documentales como el realizado por el investigador Xerardo Agrafoxo, relativo al cruce de correspondencia entre el concejal Antonio Cascallar y el exministro de Hacienda sobre la instalación de un surtidor Campsa en la villa, de los que fueron beneficiados los hermanos Barcia. Sea como fuere, estas dos publicaciones de prensa refieren dinámicas de actuación similares a las documentadas por este trabajo para con las redes clientelares operantes tanto en Noia como en Almoradí. Es difícil saber si se debió a estas informaciones, pero días después de su salida en prensa el gobernador civil anunciaba ante

<sup>964</sup> CAMINOS MARCET, J.M. (1997): “Periodismo de filtración, periodismo de investigación” en *Zer: revista de estudios de comunicación*, nº 2, p. 3. Documento on-line consultado el 11/04/2019 (disponible en: <http://www.chu.eus/ojs/index.php/Zer/article/view/17303/15097>).

<sup>965</sup> *El Pueblo Gallego*, 03/04/1930.

<sup>966</sup> *El Pueblo Gallego*, 01/04/1930.

<sup>967</sup> *El Pueblo Gallego*, 25/04/1930.



los diarios gallegos que los únicos municipios de la provincia en los que no se iba a designar alcalde por Real Orden, permitiéndose que eligiese el pleno, eran Noia y Ordes. Realmente no era necesario, pues la nueva composición del Ayuntamiento contaba con una holgada mayoría cadarsista que acabaría por nombrar alcalde a German Vidal Barreiro, como primer teniente a Joaquín María Agra Cadarso, segundo Arturo García Rudiño y tercero Rodrigo Romaní Riva -hijo político del fallecido Severo González Botana y cuñado, por lo tanto, de los González Riva-<sup>968</sup>. Las votaciones arrojaban un resultado de doce votos a favor y tres en contra, demostrándose así las limitadas posibilidades de la oposición a la red.

Tras este acontecimiento, el grupo cadarsista superaba con acierto el final de una Dictadura mediante la cual se había completado un complejo proceso de substitución clientelar, manteniendo, por lo tanto, las posiciones más importantes de gestión municipal con las que hacer frente a un panorama cambiante. Como se pudo comprobar en el anterior capítulo, la línea política discurrirá por dos caminos paralelos en apariencia incompatibles: el desarrollo -gracias a la relación con Rodríguez Cadarso- de una identidad cultural galleguista en concomitancia con individuos preminentes del Seminario de Estudios Gallegos, y una reorganización política en correlación con el que hasta este momento era el valedor de la red en instancias superiores de la administración: Calvo Sotelo.

Sobre el primero de los casos cabe recordar la importancia sociocultural que ganó en el municipio la figura de Álvaro de las Casas, en cuya conferencia en el Liceo era presentado por Germán Vidal, junto con el nuevo secretario del Ayuntamiento -que adquiere la plaza por oposición en julio de 1929<sup>969</sup>- José María Vázquez Ulloa, miembro, a su vez, de la *Irmandade Galeguista* que llegará a presidir en enero de 1931. De la mano de De las Casas pasaron por Noia destacados referentes culturales de la época, como Ramón Cabanillas o Enrique Peinador<sup>970</sup>. Como se pudo comprobar, Vidal Barreiro participó de la mayor parte de actividades culturales galleguistas de las que representa un paradigma, quizá, la visita de Otero Pedrayo a la villa a finales de 1930. Junto con el escritor ourensano acudieron a esta jornada los intelectuales Primitivo Rodríguez Sanjurjo, Sebastián González García-Paz, Antonio Fraguas, Xosé Figueira Valverde el músico Antón Iglesias Villarelle, el médico Claudio Losada y el caricaturista Castelao. La comitiva dirigida por Vidal Barreiro descubrió una lápida en el cementerio en honor al historiador noiés Eladio Oviedo Arce y visitó la Escuela de Artes y Oficios, tras lo que acudieron a la conferencia de Otero Pedrayo en el Liceo donde fue presentado por Germán Vidal. Como era costumbre en el ámbito de las relaciones sociales de la época, todos ellos compartieron un banquete invitados por Álvaro de Las Casas, donde, además de cantar el himno gallego, pronunció un discurso el propio Germán Vidal, que, según la prensa, era el primero que realizaba públicamente en gallego<sup>971</sup>. Esta afluencia de destacados personajes de la cultura gallega, todos ellos vinculados de un modo u otro al galleguismo y al Seminario de Estudios Gallegos, evidenciaba el nuevo rumbo identitario de la red al que se hizo alusión en el capítulo relativo a la Dictadura de Primo. Todo ello, además de mostrarse en consonancia con los discursos públicos del grupo desde los momentos finales de la Restauración, y con las relaciones desarrolladas por Rodríguez Cadarso en Santiago -ahora rector de la Universidad-, proporcionaba un aire de renovación encarnado en la figura de Vidal

<sup>968</sup> Sobre las informaciones del gobernador a prensa: *El Pueblo Gallego*, 11/04/1931; Sobre la elección de cargos del Ayuntamiento: *El Pueblo Gallego*, 19/04/1930.

<sup>969</sup> Libro registro de correspondencia de entrada del Gobierno Civil entre los años 1924 y 1937. ARG, fondo Gobierno Civil, signatura L-4918.

<sup>970</sup> Estos dos individuos concretos, Peinador y Cabanillas, acudieron con De las Casas en marzo de 1931 a visitar el cementerio de la villa, que consideraban “uno de los más importantes de España” y que sirvió de inspiración al propio Álvaro de las Casas para su trabajo *El cementerio de Noya* (1936). *El Pueblo Gallego*, 10/03/1931.

<sup>971</sup> *El Pueblo Gallego*, 21/11/1930.



Barreiro, si bien enmascaraba la continuidad de las élites de la Dictadura en el nuevo horizonte político que se abría desde enero de 1930. De hecho, el propio Germán Vidal, en enero de 1931, se sumó a esta ola cultural pronunciando una conferencia en el Instituto titulada “Significación de Noia en la Historia de Galicia” que terminó con el poema de Francisco Añón *Dos teus recordos vivo, Galicia*<sup>972</sup>.

Figura 5.2. Germán Vidal Barreiro con José María Vázquez Ulloa a las puertas del consistorio, fotografía fechada entre los años 1930 y 1936.



Fuente: Cedida por José Luis Romaní González, hijo de Rodrigo Romaní Riva.

Al mismo tiempo, durante el año 1930 José Calvo Sotelo desarrolló una serie de estrategias encaminadas a conservar una posición política privilegiada en la esfera estatal, con la caída de una Dictadura en la que venía de desempeñar una cartera ministerial. El político de Tui había dimitido de su cargo de ministro de Hacienda tan solo siete días antes de que el Marqués de Estella presentara su renuncia ante Alfonso XIII<sup>973</sup>, comenzando un proceso de reorganización en el que movilizó todo el capital social y político del que disponía. Así, ante la creencia de que los nuevos acontecimientos políticos traerían consigo una convocatoria de elecciones a Cortes, idea sustentada en el hecho de que el mandato del General Berenguer tenía por objeto restaurar el orden constitucional anterior al golpe, Calvo Sotelo comienza a acercarse a uno de los lugares que mayores muestras de apoyo le había dado durante el Directorio: Noia. En consecuencia, el mismo mes de marzo comienza a extenderse en la prensa estatal el rumor de que el exministro se iba a presentar por el distrito noiés en unas hipotéticas elecciones a Cortes que no llegaron a celebrarse<sup>974</sup>. Ante esta evidencia, las élites operantes en la alta esfera política de la Dictadura comienzan a organizarse en partidos que pretendían ser de masas. Esto ocurría por la apertura de un ciclo de protestas generalizado a partir del cese de Primo de Rivera, que alejaba las posibilidades de la mecánica clientelar como única herramienta válida para controlar los puestos de gestión de poder. Por esto, las nuevas oportunidades de acción también serán puestas en

<sup>972</sup> *El Pueblo Gallego*, 24/03/1931.

<sup>973</sup> RULL SABATER, A. (1991): *Diccionario de ministros de Hacienda (S. XIX-XX)*, Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, p. 168.

<sup>974</sup> Algunos ejemplos de diferentes puntos del Estado que daban cabida a dichas informaciones: Almería (*El Pueblo: Diario de Libertad y Democracia*, 05/03/1930); Asturias (*La Voz de Asturias*, 23/03/1930); Tenerife (*La Gaceta de Tenerife*, 05/03/1930); Mallorca (*El Bien Público*, 05/03/1930); Valencia (*La Correspondencia de Valencia*, 05/03/1930).

práctica por este grupo de individuos que, a priori, representaban un auténtico contramovimiento en defensa del orden establecido<sup>975</sup>.

De este modo, el quince de abril de 1930 José Calvo Sotelo, el Conde de Guadalhorce y José Antonio Primo de Rivera presentan en sociedad la Unión Monárquica Nacional, una formación reaccionaria que se declaraba heredera de la denostada Unión Patriótica<sup>976</sup>. Con todo, la constitución de un comité provincial coruñés se hará esperar hasta septiembre, cuando se conformará oficialmente con Calvo Sotelo como presidente, el Conde de Guadalhorce como presidente honorario y como vocales los jefes del partido en los diferentes distritos. Destaca el hecho de que Calvo Sotelo, uno de los principales promotores del partido en el ámbito estatal, presidiera el comité coruñés en lugar de otro órgano con mayor alcance territorial, una nueva muestra del interés que el político tudense depositó en la provincia. En el caso de Noia llevaba la batuta Arturo García Rudiño, quien, por ser el último jefe conocido de la Unión Patriótica, reforzaba el ideal de continuidad entre ambas formaciones. Por este motivo, fue el propio García Rudiño quien presentó a los organizadores del partido, Conde de Guadalhorce, Calvo Sotelo y José Antonio Primo de Rivera en el único mitin que dieron en Noia en septiembre del mismo año<sup>977</sup>.

“Galleguización: el caso de Noia. Hay dos caminos para la galleguización: los pactos y compromisos, la sonora alharaca política; y la introducción paulatina en Galicia de una cultura propia. Esta última labor se hace tímidamente, y no, no hay que asaltar las villas y las aldeas. Álvaro de las Casas, en quince días de estancia en esta villa, cambió radicalmente la fisionomía de esta. Venció al ambiente, en contrario a lo que estábamos acostumbrados. Noya es un gran mercado del libro gallego y Noya es un gran ejemplo de la galleguización de un pueblo gallego sin ruidosos mítines políticos. Como que en política Noya seguirá votando a Calvo Sotelo.”<sup>978</sup>

## 5.2. LAS ELECCIONES MUNICIPALES DE ABRIL DE 1931.

### 5.2.1. La campaña electoral: Candidatos y discursos.

La reorganización que las élites adscritas a las redes desarrollaron desde la dimisión de Primo tuvo su punto álgido en la primera convocatoria electoral a la que se tuvieron que enfrentar: las elecciones municipales de abril de 1931. En este contexto, salta a la luz que el proceso de democratización rural que tiene lugar en Galicia desde finales del S.XIX no se había interrumpido con la Dictadura, por lo que las redes clientelares, en su intento de mediatización de los principales puestos de gestión local, se verán forzadas a transformar sus dinámicas consolidando la convocatoria de mítines, conformando programas electorales claros, editando pasquines y volanderas y prestando especial atención a las publicaciones de prensa<sup>979</sup>. La presencia en el Archivo do Reino de Galicia de algunos de estos documentos impresos durante la campaña electoral de las municipales del doce de abril, permite seguir este período desde una

<sup>975</sup> GIL ANDRÉS, C. (2013): “Esas luchas pueblerinas: movilización política y conflicto social en el mundo rural republicano (la Rioja, 1930-1936) en *Revista Ayer*, nº 89, pp. 99-119.

<sup>976</sup> SESMA LANDRÍN, N. (2012): “La dialéctica de los puños y las pistolas: una aproximación a la formación de la idea de estado en el fascismo español (1931-1945)” en *Historia y Política*, nº 27, pp. 51-82, p.66.

<sup>977</sup> Sobre la organización del comité provincial de la Unión Monárquica Nacional: *El Compostelano*, 19/09/1930; Sobre el mitin: *El Pueblo Gallego*, 05/09/1930.

<sup>978</sup> *El Pueblo Gallego*, 28/01/1931.

<sup>979</sup> MÍGUEZ y CABO (2013): 64.

óptica relativamente cercana. Gracias a esto, se dispone de un acceso privilegiado al componente discursivo que emanaba de las élites, lo que permite observar la existencia de una competición que superaba ampliamente la dinámica de redes para dar entrada a un nuevo actor: la opinión pública y la comunidad local. Si bien es cierto que a las municipales de 1931 en Noia únicamente concurrían dos partidos conformados por la red cadarsista y la oposición clientelar que se había fraguado en los momentos finales de la Dictadura, ambos actores serán conscientes del papel que representaba el voto “extrarredes” en estos comicios.

Como se ha mencionado, las etiquetas partidistas en las que se agrupaban las elites en liza eran dos: la llamada Unión Monárquica Nacional de los cadarsistas, definidos por su identificación con Calvo Sotelo y que eran bautizados por la prensa como “upetistas”, y la oposición a la red conformada por antiguos elementos de la red gassetista, en alianza con afectados por el control cadarsista del poder local durante la Dictadura, quienes se hacían llamar “fuerzas liberales”. El investigador local Xerardo Agrafoxo adjunta en su libro *A Segunda República en Lousame e Noia* algunas de las hojas lanzadas por estas “fuerzas liberales” entre agosto de 1930 y marzo de 1931, donde se afirmaba que:

“Habitantes del distrito de Noya: Calvo Sotelo viene aquí porque no le quieren en ninguna parte de España: en ese millonario de hoy se vinculan los mayores desaciertos, las mayores responsabilidades y los mayores odios de la Dictadura. (j ). Recíbele, pues, como se merece y tened presente que el silencio, el vacío y el desprecio, es el mayor castigo a los que gustan de la exhibición y se han acostumbrado al aplauso, aceptando el adulator y el cotizado. Así podrá ver anticipadamente el éxito de la votación que espera a su candidatura. Solo irán con él los chupen[ ] si otro chupe más fresco les atrae. Basta recordar la historia de cada uno, y si no, al tiempo, ciudadanos. Calvo está en la higuera. Agosto de 1930. Las fuerzas liberales”.

980

A más de esto, es posible saber por la prensa que, junto con estos dos partidos, presentaba su candidatura a concejal independiente un individuo llamado Basilio Fernández Barbazán, un joven abogado y perito agrícola que era el único de los contendientes que se identificaba con la etiqueta de republicano<sup>981</sup>. Su papel en la política provincial destacará tras la proclamación de la República cuando firmará junto con Álvaro de las Casas, el secretario municipal José María Vázquez Ulloa, Sebastián González, Primitivo Rodríguez Sanjurjo, Antonio Fraguas, Luis Tobío, Ricardo Carballo Calero o Ángel Casal el manifiesto de *Esquerda Galeguista*<sup>982</sup>. Quizá por contar con pocos adeptos o por encontrarse fuera de la dinámica de redes, el diario *La Voz de Galicia* en su edición del viernes diez de abril, donde recoge los nombres que componían las candidaturas -aunque con algún error-, no incluirá a Basilio Fernández entre los aspirantes al acta de edil.

<sup>980</sup> AGRAFOXO, X. (1993): *A Segunda República en Lousame e Noia: radiografía dunha época*, Lousame (A Coruña): Concello de Lousame, pp. 28-30.

<sup>981</sup> *El Pueblo Gallego*, 10/03/1931; *El Pueblo Gallego*, 19/03/1931.

<sup>982</sup> DIÉGUEZ EZEQUIEL, U.B. (2003): *Álvaro de las Casas: biografía e documentación*, Vigo: Editorial Galaxia, p.119.

Tabla 5.1. Miembros de la candidatura a las elecciones municipales del doce de abril de 1931 mostrados por *La Voz de Galicia*<sup>983</sup>.

NOMBRE	PARTIDO	RELACIÓN CON LA DINÁMICA DE REDES/ASOCIATIVA
Arturo García Rudiño	Unión Monárquica Nacional	Individuo cercano a la cabeza de la pirámide clientelar cadarsista.
Germán Vidal Barreiro	Unión Monárquica Nacional	Individuo cercano a la cabeza de la pirámide clientelar cadarsista.
Joaquín María Agra Cadarso	Unión Monárquica Nacional.	Individuo cercano a la cabeza de la pirámide clientelar cadarsista.
Rodrigo Romaní Riva	Unión Monárquica Nacional	Yerno de Severo González Botana, concejal desde 1930, cuñado del concejal primorriverista Eduardo González Riva.
Severo González Riva	Unión Monárquica Nacional <sup>984</sup>	Hijo de Severo González Botana, cuñado de Rodrigo Romaní y concejal durante las etapas finales de la Restauración.
Manuel Pérez Fernández <sup>985</sup>	Unión Monárquica Nacional	Manuel y Juan eran los hermanos Barcia, pertenecientes a la burguesía villana vinculado a los cadarsistas desde finales de la Restauración.
Antonio Cascallar Taxes	Unión Monárquica Nacional	Concejal de la Dictadura, amigo de Calvo Sotelo.
Ricardo Abeijón Suárez	Unión Monárquica Nacional	Ex Juez Municipal de Lousame, cuarto teniente de alcalde del ayto. cadarsista de 1930. Hermano del tesorero de la <b>“Sociedad de agricultores y amigos del pueblo de Noia”</b> y concejal cadarsista de la Restauración Jesús Abeijón.
José M <sup>a</sup> García Godoy	Unión Monárquica Nacional	<b>Vocal de la “Unión Comercial e Industrial” en 1927; concejal cadarsista en 1930.</b>
Ramón Tomé Carou	Unión Monárquica Nacional	Hermano de Antonio Tomé, concejal en 1930 y mayor contribuyente del municipio en ese año.
Ramón Romero Chouza	Unión Monárquica Nacional	Vicesecretario de la Sociedad <b>Agrícola y Pecuaria “El Progreso”</b> , creada en 1924.
Manuel Antelo Liñayo	Unión Monárquica Nacional	Secretario de la Sociedad <b>Agrícola y Pecuaria “El Progreso”</b> , creada en 1924. Redactor de la <b>“Hoja Agropecuaria”</b> , publicada semanalmente en <i>El Ideal Gallego</i> (1923).
José María Pérez Vila	Unión Monárquica Nacional	<b>Vocal de la “Liga de Amigos” (1910).</b>

<sup>983</sup> Quedan sin entrar en esta tabla por no haber sido posible completar sus fichas prosopográficas (falta de información) del partido Unión Monárquica Nacional los candidatos Segundo González Pérez, Eugenio Bouzón, Faustino Rudiño, Constantino Nimo y Manuel Roo Pais; mientras que de las “coalición liberal” quedan fuera Ignacio Pérez Pérez; Venancio Rey Allut; Rafael González Vázquez y Ramón Calvo Rodríguez.

<sup>984</sup> La *Voz de Galicia* muestra por error que la filiación de este individuo se correspondía al partido opositor, algo que se desmiente con el estudio de las actas electorales republicanas.

<sup>985</sup> Con casi toda posibilidad se trataba de Juan Pérez Fernández, ya que Manuel había fallecido cuatro años antes.

Alfonso Cadarso Caamaño	Unión Monárquica Nacional	Cercano a la cabeza de la pirámide clientelar; médico municipal.
Ricardo Diz Agra	Coalición Liberal	Miembro de la directiva del casino (1925).
Genaro Blanco Roo	Coalición Liberal	Individuo cercano a la cabeza de la pirámide clientelar gassetista (1905-1923); uno de los principales opositores a los <i>Cameros</i> . Se presentaba por tres distritos a la vez (primero, tercero y cuarto).
Genaro Blanco Nieto	Coalición Liberal	Hijo de Genaro Blanco Roo, exmiembro de la directiva del Unión Esportiva Noya C.F.
Joaquín Fernández Luces	Coalición Liberal	Último alcalde gassetista de la Restauración.
José Fernández Rodríguez	Coalición Liberal	Hijo de Joaquín Fernández Luces; médico municipal destituido en 1924 y readmitido en 1925.
Francisco Fernández Rodríguez	Coalición Liberal	Hijo de Joaquín Fernández Luces. Se presentaba por el primer y segundo distrito a la vez.
Ángel Pérez Morales	Coalición Liberal	Abogado enemistado con la red cadarsista.
Patricio Pérez Morales	Coalición Liberal	Hermano de Ángel Pérez Morales.
Tomás Blanco Agrafojo	Coalición Liberal	Concejal gassetista de la Restauración, se presentaba por el primer y tercer distrito a la vez.
Felipe Tuñas Fabeiro	Coalición Liberal	Concejal gassetista de la Restauración.
Fuente: <i>La Voz de Galicia</i> , 10/04/1931		

La anterior tabla permite observar algunas particularidades de ambas candidaturas que se muestran en línea con los argumentos expuestos anteriormente. Sobre la llamada “Coalición Liberal” destaca el papel preponderante de los tres grupos domésticos de Pérez Morales, Fernández Luces y Blanco Roo, en línea con el panfleto *Eu teño vergonza*, que señalaba la existencia de una alianza opositora entre estos. La candidatura tuvo evidentes dificultades para ser completada, algo que se evidencia por la elevada presencia de familiares, a la vez que por la concurrencia de los mismos individuos en diferentes distritos. Esto demuestra, a su vez, que la oposición a la red cadarsista no consiguió agrupar una red clientelar cohesionada capaz de competir por las posiciones de gestión de poder más importantes, prueba del desgaste que había sufrido durante la Dictadura.

Por el contrario, las personas agrupadas en la Unión Monárquica Nacional consiguieron articular una candidatura variada, donde se diera representación a los principales grupos domésticos que conformaban la red a modo de alianza -Agra Cadarso, Cadarso Caamaño, García Rudiño, González Riva-, bajo la dirección de un perfil público garante de prestigio como era Germán Vidal. Destaca la presencia en los distritos parroquiales de individuos vinculados con el asociacionismo y el sindicalismo agrario, en un proceso -que se acentuará tras la proclamación de la República- marcado por la asimilación de prácticas y perfiles provenientes de esta esfera<sup>986</sup>. Junto con lo expuesto, se consolida la entrada en la red de algunos de los individuos elegidos por el Gobierno Civil en 1930 para constituir el Ayuntamiento que habría

<sup>986</sup> MÍGUEZ Y CABO (2013): 63.



de substituir al Consistorio primorriverista, otro indicio de que su elección justo después de la caída de Primo no era casual, sino que respondía a una reorganización de la red en su vertiente pública. Cabe recordar que las principales posiciones gestoras -alcalde y tres tenientes de alcalde- recayeron en individuos adscritos a la red, y que fueron corroboradas por toda la cámara a excepción de tres votos en contra.

En resumen, es posible aseverar que la candidatura cadarsista para las elecciones de abril tiene una dinámica electoralista, donde los candidatos no solo lo son por su parentesco o posición en la red, sino por su prestigio entre la comunidad local y su capacidad para atraer sufragios de individuos situados fuera de la órbita de las redes. Los pasquines y volanderas repartidos en Noia durante la campaña, entre los que se incluye el citado *Eu teño vergonza* apuntan también en esta dirección. De entre todos ellos cabe destacar uno fechado el día 7 de abril y firmado por Germán Vidal Barreiro titulado *A los electores de Noya* donde se recoge gran parte del discurso que esta candidatura enarbolaba<sup>987</sup>. Pese a que no viene firmado como Unión Monárquica Nacional, en la primera línea es posible observar la seña distintiva de este partido al presentarse como “quince hijos de Noya agrupados bajo la bandera de MORALIDAD Y PROGRESO (Sic)”.

“Saben mis paisanos que en lo posible he procurado remediar el incalificable abandono en que yacían los servicios de fuentes y caminos, (j) que he tenido el suficiente tacto para conseguir fuese aprobada por unanimidad consignación bastante a realizar el encauzamiento del río Traba, mejora ansiada por los marineros y no llevada todavía al efecto por ser el invierno estación impropia para tal obra; que durante mi precario mandato son hechos consumados la Escuela de Artes y Oficios y la rampa del Cosito, van a serlo la ampliación del muelle del Marqués y la traída de aguas, ya adjudicados en subasta cuya última obra, conseguida a fuerza de múltiples gestiones, acabará con la vergüenza y el peligro que significaban para una villa de tanta importancia como la nuestra el que los vecinos beban aguas en continuo contacto con toda clase de impurezas. Provee de luz y energía eléctrica a Noya y sus contornos desde hace unos catorce años la Empresa Jallas. Ha sido necesario que yo fuera alcalde para que el precio de su consumo se redujera a los límites que imponen las tarifas”.<sup>988</sup>

La dinámica que emana del contenido de este panfleto muestra de una forma inequívoca como se utiliza el progreso material del municipio como mecanismo concreto de fidelización política del electorado, una práctica que se extenderá en el tiempo hasta la época de la Transición<sup>989</sup>. La aseveración gana peso si se tiene en cuenta que el proyecto de traída de aguas, quizás uno de los más importantes para el municipio dentro de los que cita la volandera, salió a subasta tan solo dos semanas antes de las elecciones, cuando llevaba proyectado desde la Dictadura<sup>990</sup>.

<sup>987</sup> “A los electores de Noya” en Expedientes de ayuntamientos instruidos por el Gobierno Civil en el año 1931, Narón-Pobra, en ARG, fondo Gobierno Civil, Signatura G-2778.

<sup>988</sup> *Ibid.*

<sup>989</sup> LANERO y FERRÁNDEZ (2018): 354.

<sup>990</sup> En este número se indica la fecha de la subasta (*El Pueblo Gallego*, 08/03/1931) pero en el capítulo sobre la Dictadura de Primo se hace mención a su proyección inicial por parte del pleno.

Además de la canalización de aguas potables, que también había sido construida en Almoradí por individuos vinculados a las redes investigadas, el panfleto se referirá a diferentes actuaciones selectivas que buscaban ser intercambiadas por apoyo político. A todo esto, habría que añadir que el presidente del Consejo de Administración de la sociedad eléctrica que llevó a cabo la rebaja era Manuel Liñares Nimo, destacado miembro de la red cadarsista, lo que le permitiría haber influido en el precio como medida electoralista<sup>991</sup>. Corrobora esta teoría que a finales de mayo la empresa eléctrica Xallas elevara el precio de la luz provocando un “disgusto” según la prensa<sup>992</sup>. Con todo, la dialéctica empleada construye en su emisor, Germán Vidal, una figura imaginada en la que confiar el desarrollo material del municipio, y a la que colectivos situados al margen de las redes -vecinos de una determinada parroquia, marineros- podían elevar peticiones a cambio del voto. La intencionalidad descrita se clarifica por tratarse de una hoja electoral, pero se maximiza si se tiene en cuenta que algunos de los beneficios que presenta como logro personal, como la Escuela de Artes y Oficios, habían sido promovidos por la iniciativa privada -Ramón Creo- algunos años atrás -1928-.

En lo que respecta al componente discursivo utilizado por la “Coalición Liberal” durante la campaña electoral, es posible obtener algunas pinceladas gracias a los panfletos repartidos por el municipio a finales de 1930 que se recogen en el trabajo de Agrafoxo<sup>993</sup>. En ellos, se observa cómo la crítica a Calvo Sotelo y su gestión económica durante el desempeño de la cartera de Hacienda, donde entrarían en vigor medidas como el impuesto sobre rentas y ganancias -un modelo de sistema fiscal<sup>994</sup>-, era una de sus principales argumentaciones. Si bien parece ser, según apunta otro de las hojas repartidas en campaña, que el bulo sobre la fecha de las elecciones también fue utilizado como arma electoral:

---

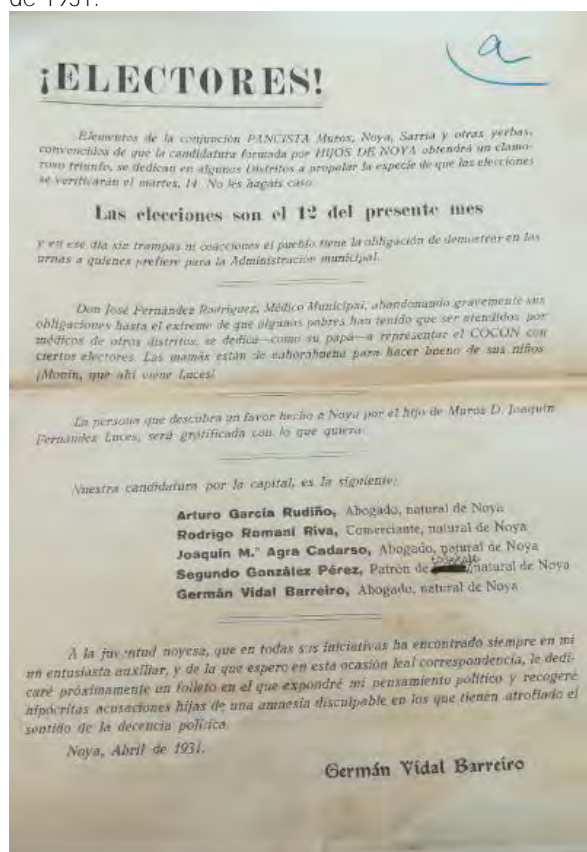
<sup>991</sup> *El Pueblo Gallego*, 10/06/1932.

<sup>992</sup> *El Composelano*, 26/05/1931.

<sup>993</sup> AGRAFOXO (1993): 27-29.

<sup>994</sup> PRIETO MAZAIRA, A. (2013): “El pensamiento económico de José Calvo Sotelo” en *Studia Historica, Historia Contemporánea*, pp. 17-48, p.21.

Figura 5.3. Hoja repartida en Noia durante la campaña electoral para las elecciones municipales del 12 de abril de 1931.



Fuente: “A los electores del pueblo de Noia” en Expedientes de ayuntamientos instruidos por el Gobierno Civil en el año 1931, Narón-Pobra, en ARG, fondo Gobierno Civil, Signatura G-2778.

El uso del bulo, el rumor y la mentira en campaña electoral se extiende durante los años de la Segunda República<sup>995</sup>, pero resultaba característico de los períodos de competición clientelar en la práctica electoral restauracionista, generalmente referidos a la retirada de un candidato que nunca se había producido<sup>996</sup>. Al parecer y según muestra este panfleto, una de las estrategias electorales de la Coalición Liberal pasaba por el empleo de la desinformación sobre la fecha de los comicios, algo que muestra la existencia de una preocupación por la correlación de fuerzas ante las elecciones próximas. Otra de las cuestiones que se observan en el pasquín es la selección de individuos de la candidatura que se pretende mostrar al receptor, ya que no eran todos los del primer distrito, ni mucho menos el común de la lista unionista. Con esto, se está poniendo en valor la existencia de una agrupación de familias “influyentes” al servicio de la red -Vidal Barreiro; Agra Cadarso; García Rudiño y Román Riva-, que también tienen como elemento favorable el ser naturales de Noia. Que se resalte esta cualidad enlaza con el componente discursivo que la red cadarsista utilizaba contra los -cuneros- Gasset durante la Restauración en relación con su lugar de procedencia, argumentación válida para con Fernández Luces y sus hijos que provenían de la vecina villa de Muros. Todo ello es sinónimo de que, pese a que progresivamente se implementaron repertorios modernos como mecanismos de captación de la opinión pública, el componente de los discursos bebía en cierta medida de los usos tradicionales.

<sup>995</sup> LÓPEZ MARTÍNEZ, M. (1995): “Cambio y represión: la conjunción negativa. La destitución de los ayuntamientos republicano-socialistas, Granada (1933-1936)” en *Revista de Historia Contemporánea*, nº 6, pp. 119-144.

<sup>996</sup> LOZANO AYANUEVA (2015): 81.

### 5.2.2. Los comicios del doce de abril.

Con todo, las campañas electorales garantes de una elevada competición clientelar en las que, además, existe una masa de votantes fuera de los límites de las redes poseedora de un sufragio determinante para el control de los puestos de gestión, asientan una serie de recursos ocultos que difícilmente salen a la luz en prensa y en los diferentes archivos. En el caso de las elecciones municipales del doce de abril de 1931 en Noia, es posible conocer parte de estas acciones gracias a un acta notarial firmada por el notario de Coruña Hipólito Hermida Oubiña y fechada el quince de abril del mismo año<sup>997</sup>. Los comparecientes eran dos individuos de la oposición cadarsista<sup>998</sup>, lo que invita a la prudencia en los análisis, si bien las informaciones se muestran verosímiles en concordancia con las dinámicas investigadas hasta el momento. En este sentido, es posible agrupar las actuaciones recogidas en el acta en tres bloques diferenciados, dependiendo del tipo de voto que trataran de movilizar los individuos que en ella se citan.

El primero de estos bloques versa sobre la movilización de la propia clientela, compuesta por familias y personas poseedoras de contratos clientelares a largo plazo para con los actores en cuestión. De este modo, se recoge que:

“Ser cierto que los señores Germán Vidal, Joaquín María Agra Cadarso, Rodrigo Romaní Riva y Arturo García Rudiño, que formaban parte de la comisión permanente del Ayuntamiento, el primero como alcalde presidente, y los demás como primero, segundo y tercer teniente, han recorrido el distrito solicitando personalmente de los electores el apoyo para las candidaturas suyas y de sus amigos.

Ser cierto que el señor alcalde Germán Vidal se destacó en estos trabajos y el día de la elección (j ), luego iniciada la votación, estuvo repartiendo candidaturas a los electores en la puerta del local, subiendo constantemente al interior de este para recomendar la admisión de electores que parecían dudosos, discutir y rebatir las razones por las que se oponían a esa admisión, y permaneciendo en aquel punto dedicado a tales funciones y a las de mandar avisos a los electores más rezagados hasta las dos de la tarde en que le relevó y substituyó en ellas el tercer teniente Arturo García.”<sup>999</sup>

Pese a la subjetividad que emana el acta notarial, las prácticas que en ella se relatan relativas a la movilización de la propia clientela están fuera de toda duda, puesto que no eran ilegales ni inusuales, máxime, porque son comunes incluso en cualquier convocatoria electoral de la actualidad. Con esto, no se estaba comprando ni sufragios ni apoyo político, porque ello ya se garantizaba en el mismo proceso de intercambio clientelar, sino que se invocaba a los clientes, recordándoles que ese día era el de las votaciones y qué candidatura era la de sus patronos. Dichos ejercicios no eran anodinos si se tiene en cuenta, asimismo, que la oposición había

<sup>997</sup> “Acta notarial número 231”, en Expedientes de ayuntamientos instruídos por el Gobierno Civil en el año 1931, Narón-Pobra, en ARG, fondo Gobierno Civil, Signatura G-2778.

<sup>998</sup> Concretamente Genaro Blanco Nieto, hijo de Gernaro Blanco Roo e Ignacio Pérez Pérez, candidato a concejal en dichos comicios.

<sup>999</sup> “Acta notarial número 231”, en Expedientes de ayuntamientos instruídos por el Gobierno Civil en el año 1931, Narón-Pobra, en ARG, fondo Gobierno Civil, Signatura G-2778.

vertido bulos sobre la fecha de las elecciones y que, con una tasa de analfabetismo en la provincia del 47,43%<sup>1000</sup>-que se elevaría teniendo en cuenta el componente de clase-, muchos de los clientes necesitarían asistencia para poder escoger la papeleta correcta. La presencia, a su vez, del patrón repartiendo votos en la puerta del local electoral, implica un recordatorio ante la posibilidad de que existieran disensos dentro de la propia red, a la par que un elemento de coacción para con quien pensara en no votar su candidatura. Otro de los aspectos destacables se sitúa en el relevo entre Vidal Barreiro con García Rudiño a mitad del día, evidencia de que formaban parte de la misma pirámide clientelar.

En relación con esto se sitúa el segundo de los bloques de actuaciones, relativo a la manipulación electoral y el fraude. Si bien, como se pudo comprobar en el capítulo teórico, este supone uno de los rasgos definitorios del caciquismo para gran parte de la historiografía, resultaba un mecanismo que solo se activaba en los momentos de máxima competición como ocurre el doce de abril de 1931.

“Ser cierto que el alcalde Germán Vidal el día de la elección se constituyó en el colegio de la sección segunda, Roo, diciéndose apoderado de un candidato y allí dirigió la redacción del acta de constitución de la mesa, dictando la misma acta y demás documentos que se extendieron con motivo de la elección. (j) . Ser también cierto que habiendo entregado Don Rafael González su propuesta de candidato al secretario del Ayuntamiento, para que la hiciera llegar a la Junta, no lo verificó así, y habiéndosela reclamado el interesado para hacerlo él directamente le contestó que se la había entregado al alcalde y que la había trasapelado”<sup>1001</sup>.

Sin entrar a valorar la veracidad de las acusaciones, es posible aseverar que existía una dinámica común entre redes competidoras basada en la acusación de fraude. Paradójicamente, ello implicaría una reducción de este por existir cierta vigilancia por parte de grupos rivales ya que, como se puede comprobar en la cita, las denuncias se producían a partir del mínimo indicio de manipulación. Sobre este asunto, destaca una carta enviada por Álvaro de las Casas al Gobierno Civil el día de constitución del Ayuntamiento, donde se asevera que “formularon en dicha elección protestas contra las elecciones, motivadas principalmente por Ángel Pérez Morales, candidato liberal, y Germán Vidal Barreiro, candidato upetista, que mutuamente se acusaban de haber coaccionado a los electores y haber mancillado la pureza del sufragio”<sup>1002</sup>. Lo relatado señala de manera unívoca que la acusación por fraude sin un sustento documental claro -todo lo que tenían era el párrafo anteriormente citado perteneciente al acta notarial- estaba a la orden del día en los momentos de mayor conflicto entre clientelas y eso, sin duda, es un elemento capaz de conformar mitos al nivel de lo que hizo la Dictadura de Primo con el “fin del caciquismo”. Era, por lo tanto, un recurso argumental válido y común, y se inscribía en la misma retórica discursiva instalada desde finales de la Restauración y extendida por todos los países europeos del período de Entreguerras, que cargaba contra las “corrupciones” de la democracia, motivo por el cual es preciso el contraste de estas afirmaciones mediante el empleo de una metodología lo más objetiva posible.

<sup>1000</sup> Datos desagregados por provincias en Ministerio de Trabajo: *Censo de población de 1930*, Madrid: Masava, 1931, pp. 5.

<sup>1001</sup> “Acta Notarial número 231....” en ARG, fondo Gobierno Civil, Signatura G-2778.

<sup>1002</sup> “Carta al gobernador civil de Santiago Peiteado Vals, 20/04/1931” en Expedientes de ayuntamientos instruidos por el Gobierno Civil en el año 1931, Narón-Pobra, en ARG, fondo Gobierno Civil, Signatura G-2778.



El tercero de los bloques de actuaciones que emanan del acta notarial recoge, del mismo modo que el primero, una práctica verosímil, que tampoco era estrictamente ilegal, y que a su vez se corrobora con el anteriormente citado panfleto que lleva por nombre *A los electores del pueblo de Noya*.

“Ser de toda notoriedad que el alcalde presidente y algunos otros miembros de la permanente no solo ofrecieron efectuar obras públicas a cambio del apoyo que solicitaban del cuerpo electoral, sino que estas últimas semanas y con tal fin construyeron fuentes en los lugares de Ousoño, San Bricio y Rasa, de la parroquia de Barro, puente de Argalo, de la de Argalo, Cabrúns del Obre y otras obras”<sup>1003</sup>

Otra carta situada en el mismo expediente, firmada por Genaro Blanco Nieto y enviada a la Junta Municipal del Censo Electoral el 25 de abril para protestar contra los comicios, amplía el número de fuentes a ocho, citando también “la admisión de empleados que no parecen necesarios hasta el período electoral”, todo ello “por exclusivo objeto la captación de sufragios ofrecidos por el vecindario a cambio de aquellos servicios”<sup>1004</sup>. Las acusaciones se relacionan, por lo tanto, con el anteriormente citado intercambio selectivo de obras públicas por apoyo político. La salida a subasta de la construcción de la traída de aguas el mismo mes de marzo refuerza, además, la posibilidad de que el contenido de la denuncia sea verídico en lo que respecta a la construcción de las fuentes en período electoral. Destaca que en todos los casos se tratara de entidades poblacionales menores -lugares de parroquias- que contarían con unos servicios menos desarrollados que la villa y para los que dichas obras públicas supondrían un importante beneficio. Por otra parte, en el caso de que fuera verídico el establecimiento de contratos laborales para con nuevos individuos antes de las elecciones, algo citado por la denuncia a la Junta Municipal del Censo, se estaría articulando una relación que supera la simple transacción inmediata. Esto sucede porque un empleo, generalmente, es susceptible de extenderse en el tiempo propiciando una relación de fidelidad a largo plazo para con el individuo contratado y toda su familia, que mantendría la lealtad en salvaguarda de los intereses de su pariente.

Con todo, la compra puntual y directa de sufragios permite enumerar un cuarto bloque, pese a que no se da cuenta de ello en la referida acta notarial. Sin embargo, una comunicación enviada al Gobierno Civil por el presidente de la Junta Provisional Republicana constituida tras los comicios, Santiago Peiteado Vals, afirma que:

“Estando en Noia los delegados que vinieron de Santiago a constituir esta junta Eduardo Picón, presidente de la sociedad de canteros de Santiago; Manuel Fandiño, secretario de la Confederación Regional del trabajo y José Ramallo, delegado del comité revolucionario, pudieron ver como se pretendía cobrar en este Ayuntamiento bonos entregados por los candidatos a cambio de votos”.

La cita, que semeja ser verosímil pese a que no se puede asegurar su certeza, muestra la existencia de un fenómeno de transacción puntual que no es extraño para el caso de Noia. Si bien, este ejercicio se encontraba fuera de las dinámicas clientelares analizadas en este trabajo, resultaba un recurso eficaz para atajar el problema que suponía para las redes la existencia de

<sup>1003</sup> “Acta Notarial número 231....” en ARG, fondo Gobierno Civil, Signatura G-2778

<sup>1004</sup> “Reclamación a la junta municipal del censo electoral” en Expedientes de ayuntamientos instruidos por el Gobierno Civil en el año 1931, Narón-Pobra, en ARG, fondo Gobierno Civil, Signatura G-2778.

una gran masa de electores ajena a sus límites. Allá donde no llegaba el panfleto, el mitin o la prensa, arribarían estos supuestos bonos para garantizar el voto, aprovechando la pobreza de una gran parte de los noíeses que, a diferencia de los individuos que engrosaban las candidaturas, no estampaban sus apellidos en las listas de mayores contribuyentes.

### **5.3. OCHO DÍAS DE ABRIL: LA LLEGADA DE LA REPÚBLICA A NOIA.**

Los hechos que se relatan en este punto se circunscriben a lo acontecido en el municipio durante la semana posterior a la votación, concretamente entre el lunes 13 y el lunes 20 de abril de 1931. El ritmo venía marcado por los acontecimientos políticos estatales, caracterizados por la dimisión de Alfonso XIII y la proclamación de la República el martes 14. Así, lo que a simple vista resultaba para las redes investigadas unas elecciones municipales, mediante las cuales mantener los puestos de gestión más importantes a escala municipal, se convirtió en un nuevo régimen que desbordaba todas sus previsiones y que dio paso a una cierta improvisación. Gracias al expediente incoado en el Gobierno Civil es posible conocer una parte del cruce de telegramas, telefonemas y cartas que emanaron de estos sucesos, y que permiten obtener una panorámica clara sobre la transición entre regímenes que tuvo lugar esa semana y la respuesta de las redes investigadas ante esta.

#### **- Lunes 13 de abril.**

El lunes trece de abril se abría la jornada con los resultados estimados de las elecciones en prensa, como era costumbre en todos los comicios desde la cronología que sitúa el punto de partida de este trabajo (1905). Las dos cabeceras de prensa que se conservan coincidían, por lo tanto, en señalar como victoriosos a los individuos adscritos en la red cadarsista, que definirán como “partidarios de Calvo Sotelo”<sup>1005</sup>. *La Voz de Galicia* incidía en esta información adelantando el nombre de los candidatos electos, que cifraba en seis “constitucionalistas” y catorce “afines del señor Calvo Sotelo”, unos datos aventurados si se tiene en cuenta que el escrutinio, como se verá posteriormente, no se había llegado a realizar. Junto con lo expuesto, el diario coruñés añadía que los partidarios de la República en la villa se habían reunido en una cena íntima para celebrar el triunfo republicano en las capitales de provincia<sup>1006</sup>.

#### **- Martes 14 de abril.**

Los acontecimientos de esta jornada, marcada por la celebración republicana en la mayor parte de las ciudades y villas del Estado español, son accesibles por su repercusión periodística a través de las páginas de *El Pueblo Gallego*, donde se expone que:

“Con el mayor entusiasmo ha acogido el pueblo noyés la proclamación de la República en nuestro país. El comerciante, señor Peiteado, al tener noticias del acontecimiento, hizo ondear en su casa la bandera de la República española, obligándosele a retirarla por el alcalde noyés en funciones (Germán Vidal Barreiro). El señor Peiteado se había adelantado a las demostraciones de adhesión al régimen por quienes mantienen exclusivas posturas egoístas. La satisfacción es general, menudeando las demostraciones jubilosas de los vecinos. Nutridos grupos recorren las calles entre exclamaciones y vítores a la

<sup>1005</sup> *El Compostelano*, 13/04/1931.

<sup>1006</sup> *La Voz de Galicia*, 13/04/1931.

República, a Galán y a García Hernández, y a los líderes del movimiento republicano triunfante”<sup>1007</sup>.

Destacan aquí dos cuestiones que se mostrarán como relevantes durante los días posteriores. La primera, se refiere al hecho de que el único individuo del que se cita su adhesión pública, Santiago Peiteado Vals, sea a su vez, como se verá, el principal protagonista de los acontecimientos posteriores. La segunda, por su parte, es relativa a los intentos de censurar las celebraciones por parte de Germán Vidal Barreiro, algo comprensible si se tiene en cuenta su filiación a la Unión Monárquica Nacional. El Archivo do Reino de Galicia recoge un documento sobre este día que corrobora la existencia de celebración, concretamente, la petición al Gobierno de reembolso de la cantidad aproximada de 400 pesetas, por parte de un miembro del futuro Comité Republicano Socialista de Noia, por los gastos que “se ocasionaron con motivo de la proclamación de la República y fiestas celebradas para dar el debido decoro a un acontecimiento de tanta trascendencia para la patria”<sup>1008</sup>.

Figura 5.4. Proclamación de la República en la Plaza de María Pita, A Coruña.



Fuente: ARG, Signatura: Fotografía 3285.

#### - **Miércoles quince de abril.**

Pese a que en la memoria popular la proclamación de la Segunda República se circunscribe al día catorce de abril de 1931, no será hasta la jornada siguiente cuando en el municipio noiés se evidencie el advenimiento del nuevo Régimen. Con la constitución del Gobierno provisional de la República en Madrid, las riendas políticas de la provincia caerán en manos de una comisión gestora dirigida por la Federación Republicana Gallega, que comenzará a nombrar gestoras locales donde no habían triunfado los candidatos republicanos<sup>1009</sup>. En el caso de Noia, la documentación del Archivo do Reino de Galicia evidencia que acudieron como delegados gubernativos Eduardo Picón (presidente de la Sociedad de Canteros de Santiago), Manuel Fandiño (secretario de la Confederación Regional del Trabajo) y José Ramallo (delegado del comité revolucionario), quienes constituyeron la Junta Provisional Republicana que se haría cargo del Ayuntamiento hasta nueva orden. El individuo que presidía este nuevo órgano era Santiago Peiteado Vals, a quien la noticia sobre la proclamación de la República en Noia

<sup>1007</sup> *El Pueblo Gallego*, 16/04/1931.

<sup>1008</sup> “Carta al Gobierno Civil” en Expedientes de ayuntamientos instruidos por el Gobierno Civil en el año 1931, Narón-Pobra, en ARG, fondo Gobierno Civil, Signatura G-2778.

<sup>1009</sup> GRANDÍO SEOANE, E. (2010): *A Segunda República en Galicia: memoria, mito e historia*, Vigo: Edicións Nigra Trea, p. 40.

publicada por *El Pueblo Gallego* había hecho mención. Cuando, en la noche del mismo día 15, fue nombrado director provisional de la vida política municipal, salió al balcón del consistorio proclamando oficialmente la República en Noia<sup>1010</sup>. Santiago Peiteado, era un sastre de la villa que tributaba 380 pesetas por industrial a finales de 1930<sup>1011</sup>. A nivel asociativo había formado parte de la directiva como vicesecretario de la Unión Comercial e Industrial de Noia en 1927, bajo la presidencia del director de la Escuela de Artes y Oficios y miembro de la *Irmandade Galeguista*, Ramón Creo Vilas<sup>1012</sup>, mientras que en la esfera parental había sido testigo de la boda del teniente de carabineros del municipio -algo en consonancia con el hecho de que fuera hijo de un teniente de carabineros burgalés<sup>1013</sup>. Era, por lo tanto, un miembro de la pequeña burguesía villana asentado en la vida socioeconómica y asociativa municipal a quien el nuevo Gobierno provisional había encargado dirigir el Consistorio durante esta ajetreada semana de abril. En un telefonema enviado por Germán Vidal al Gobierno Civil ese mismo día afirmaba que acataba la incautación del Ayuntamiento por parte del delegado José Ramallo -quien había avisado previamente a la Guardia Civil-, a la vez que mostraba su adhesión a la República con la frase de “saludo nuevo régimen y cúmplome como patriota desear su mayor éxito”<sup>1014</sup>.

- **Jueves dieciséis de abril.**

Los acontecimientos de este día se suceden en dos líneas paralelas que, durante las jornadas posteriores se entrecruzarán trazando el mapa político que iba a marcar la llegada de la República a Noia. Por un lado, el escrutinio de las elecciones del día 12 todavía no se había llevado a cabo, por lo que no era posible proclamar a los concejales electos de forma oficial. Complicó todavía más esta tarea el nombramiento como alcalde de Santiago Peiteado, quien, seguramente a la espera de instrucciones por parte del Gobierno Provisional, impidió que se constituyera la Junta Municipal del Censo Electoral que debía recomtar los votos. Al menos, eso indica un telegrama enviado por García Rudiño al Gobierno Civil el mismo día dieciséis:

“Alcalde en funciones impido constitución junta municipal censo electoral para celebrar escrutinio y proclamar concejales negando entregar llave local como candidato proclamado consigno protesta contra acto fuerza que redundo desprestigio regimen consagrado opinión llamado restablecer imperio legalidad. Salúdale respetuosamente”<sup>1015</sup>.

Por otro lado, el mismo día se constituye en su primera junta general el que sería el Centro Republicano Demócrata de Noia, que contaría con la presidencia de Álvaro de las Casas y la vicepresidencia de Basilio Fernández Barbazán, el único candidato republicano que había concurrido a las elecciones del día doce<sup>1016</sup>. Estos dos individuos coincidirían a su vez como firmantes dos meses después del “Manifiesto de Ezquerda Galeguista”<sup>1017</sup> en Santiago de Compostela. Para Julio Prada los acontecimientos se suceden con cierta improvisación porque

<sup>1010</sup> AGRAFOXO (1993): 44.

<sup>1011</sup> AMN, Serie Impostos e Arbitrios: “Contribución territorial, rústica e pecuaria” (Libros de 1900-1930).

<sup>1012</sup> ARG, Fondo: Gobierno Civil, Expedientes de asociaciones, Signatura G-2500.

<sup>1013</sup> *El Pueblo Gallego*, 15/03/1923.

<sup>1014</sup> “Telegrama de Germán Vidal al Gobierno Civil el 15/04/1931” en Expedientes de ayuntamientos instruidos por el Gobierno Civil en el año 1931, Narón-Pobra, en ARG, fondo Gobierno Civil, Signatura G-2778.

<sup>1015</sup> “Telegrama de Arturo García Rudiño al Gobierno Civil” en Expedientes de ayuntamientos instruidos por el Gobierno Civil en el año 1931, Narón-Pobra, en ARG, fondo Gobierno Civil, Signatura G-2778.

<sup>1016</sup> El acta de la primera junta general del Centro Republicano Demócrata de Noia, fechada a día 16/04/1931, se publica en *El Compostelano*, 25/04/1931,

<sup>1017</sup> BREOGÁN-DIÉGUEZ (2003): 117-120.

en un importante número de municipios, ni los partidos republicanos ni las plataformas antimonárquicas habían sido capaces de consolidar organizaciones estables antes del 14 de abril. Ante esto, se barajaron nombres de los círculos de simpatizantes republicanos conocidos para engrosar las estructuras provisionales del nuevo Régimen<sup>1018</sup>. Por este motivo, lo que estaba ocurriendo con De las Casas y Fernández Barbazán al constituir el mismo dieciséis el Centro Republicano, era una clara maniobra garante de legitimidad ante las nuevas actuaciones para las que iban a ser llamados.

- **Viernes diecisiete de abril.**

El viernes, con la Junta Republicana constituida, Santiago Peiteado tratará de informar al Gobierno de la República sobre el desarrollo de los comicios del día doce en Noia. Esto sucedía en un contexto marcado por la comunicación oficial del Ministerio de la Gobernación en la que daba un plazo de quince días para la denuncia de irregularidades en las anteriores elecciones, aceptando todo tipo de protestas que justificasen el cese de ayuntamientos monárquicos<sup>1019</sup>. En esta línea, el propio Peiteado telegrafiará al ministro de la Gobernación con el siguiente texto:

“Junta municipal republicana Noya a ministerio Gobernación. Hechos cargo este Ayuntamiento debemos participar v. Excelencia que las últimas elecciones municipales constituyen baldón infamante para este pueblo ya libre de viejas oligarquías monárquicas. Pueblo protéstalas enérgicamente y pide anulación. Totalidad monárquica electa en este municipio lo fue por cohecho y soborno y presiones ruines de toda índole. Cumplimos deber inexcusable lealtad nuevas instituciones comunicándoles lo ocurrido, y rogando vuestra excelencia apoye en gobierno nuestras ansias de libertad anulando estas elecciones municipales aquí manifiestamente ilegales, salúdale Peiteado presidente accidental”<sup>1020</sup>.

Las intenciones de este telegrama son constatables en el lenguaje empleado, que se adapta a la coyuntura política del momento a través del uso de ciertos términos como “oligarquía”, “baldón infamante” o “cohecho, soborno y presiones de toda índole”, y son relativas a la intención por parte del nuevo comité revolucionario de garantizar su control de los puestos de gestión municipal, hasta este momento copados por la red.

- **Sábado dieciocho de abril.**

Pese a la insistencia de Peiteado, el gobernador civil le responderá con una carta instándole a constituir el Ayuntamiento con los individuos electos en las elecciones pasadas.

“Al Sr. alcalde de Noya: Debe proceder lo antes posible a constituir el Ayuntamiento con arreglo a la ley municipal del

<sup>1018</sup> PRADA, J. (2013): “Clientelismo y poder local en la Segunda República” en *Hispania Nova: Revista de Historia Contemporánea*, nº 11, 2013, edición on-line, p. 21. Consultada el 16/04/2019. (Disponible en: <http://hispanianova.rediris.es/11/dossier/11d007.pdf>).

<sup>1019</sup> *Ibid.*...19.

<sup>1020</sup> “Telegrama de Santiago Peiteado al Ministerio de la Gobernación” en Expedientes de ayuntamientos instruidos por el Gobierno Civil en el año 1931, Narón-Pobra, en ARG, fondo Gobierno Civil, Signatura G-2778.



77, dando posesión a los concejales elegidos el pasado día 12. Le servirá comunicarme que recibió esta carta y así mismo la constitución del Ayuntamiento”<sup>1021</sup>.

Al no haber llegado a realizarse escrutinio, la composición del Consistorio se hizo en base a candidatos y no a electos, lo que se solventó con la designación por parte del gobernador de los nombres de los individuos que supuestamente habían sido elegidos en los comicios del doce<sup>1022</sup>.

- **Domingo diecinueve de abril**

Sea como fuere, el mismo domingo se dieron cita en la Casa Consistorial los concejales nombrados bajo la dirección de la Junta provisional republicana, que ante la “ausencia por enfermedad” de Peiteado, contó con la dirección de Álvaro de las Casas y Basilio Fernández. Durante este pleno, se sucedieron las acusaciones mutuas entre Pérez Morales y Vidal Barreiro relativas al empleo de fraude y cohecho en los comicios que se relataron anteriormente. Ante esto, el presidente Álvaro de las Casas, según recoge el acta emitida por el notario coruñés Hipólito Hermida Oubiña, alega que:

“En vista de las protestas formuladas en este acto por dichos señores, declara en nombre de la junta que preside, no procede dar posesión a los concejales electos y que la mesa se reserve consultar a superioridad lo que deba hacerse en este caso, con lo cual da por terminada la sesión”<sup>1023</sup>.

En esta acta notarial aparece un detalle nada desdeñable que indicará la estrategia a seguir por parte de la red cadarsista ante los acontecimientos sucedidos, y no es otro que la petición expresa de Germán Vidal de que constase en acta su acatamiento leal y el de todos los concejales de su mismo matiz político al nuevo régimen republicano. Comenzaba la definición de su estrategia para conservar los mecanismos de reproducción de red.

- **Lunes veinte de abril.**

Con todo, será Peiteado el encargado de informar al Gobierno Civil mediante una carta en la que recopilará todo lo sucedido hasta el momento, haciendo especial mención a las acusaciones de fraude que se cruzaron los concejales -falsedad de elecciones reconocida por todos-, además del hecho de que los delegados gubernativos fueran testigos de la compraventa de votos<sup>1024</sup>. La respuesta llegará en una carta fechada el mismo día:

“Pongo en su conocimiento que de acuerdo con las instrucciones del exmo. sr. ministro de la Gobernación, y por haberseme presentado reclamaciones que estimo fundadas, contra las elecciones municipales de ese Ayuntamiento, recientemente celebradas, he acordado ordenar la suspensión del Ayuntamiento de esa villa, V.

<sup>1021</sup> “Telegrama del Gobierno Civil al alcalde de Noia” en Expedientes de ayuntamientos instruidos por el Gobierno Civil en el año 1931, Narón-Pobra, en ARG, fondo Gobierno Civil, Signatura G-2778.

<sup>1022</sup> Xerardo Agrafoxo adjunta en su libro una copia del acta de la sesión plenaria en la que se formulan estas protestas, a la que esta investigación no ha tenido acceso. AGRAFOXO (1993): 48.

<sup>1023</sup> Ante la falta del libro de actas en el que se encuentra esta sesión en el Archivo Municipal de Noia por motivos que se desconocen, esta investigación ha tenido acceso al acta notarial por ser publicada por Uxío Breogán en el apéndice de su libro sobre Álvaro de las Casas. BREOGÁN DIEGUEZ (2003): 113-116.

<sup>1024</sup> “Carta de Santiago Peiteado al gobernador civil, 20/04/1931” en Expedientes de ayuntamientos instruidos por el Gobierno Civil en el año 1931, Narón-Pobra, en ARG, fondo Gobierno Civil, Signatura G-2778.

procederá a comunicar al comité republicano que debe nombrar una comisión gestora de los intereses municipales, integrada de un representante por distrito electoral que se posesionará inmediatamente del gobierno municipal. Sírvasse v. Darne cuenta de haber recibido la presente y tanto esa alcaldía como el comité republicano local me participarán haberse posesionado la comisión gestora”<sup>1025</sup>.

Una noticia de *El Pueblo Gallego* fechada en el día veinticinco de abril indica que, finalmente, la comisión gestora fue designada por concejales de la ciudad de Coruña que actuaban en nombre del gobernador. Los individuos que se harían cargo de ella serían Santiago Peiteado, Antonio Oviedo Arce -hermano del célebre historiador noiés e indiano retornado-, Genaro Blanco Roo y Francisco Fernández<sup>1026</sup>. El hecho de que se escoja a individuos pertenecientes a la oposición a la red cadarsista para integrar la comisión gestora puede deberse a la propia identificación monárquica y calvosotelista de sus rivales. Sea como fuere, estas mismas personas firmarán un nuevo telegrama enviado al gobernador civil -sin fechar-, para preguntar si tenían las mismas atribuciones de las que los ayuntamientos disponían en base a la ley de 1877, posiblemente con el fin de comenzar a controlar los puestos de gestión de poder que disputaban a sus competidores.

#### **5.4. EL MES DE MAYO DE 1931: HISTORIA DE UN “CAMBIO DE CHAQUETA”.**

El análisis de la amplia cronología manejada por este trabajo permite entrever una serie de cuestiones sobre la dinámica municipal noíesa que superan el espectro de las redes clientelares documentadas. Sin duda, una de las más importantes radica en el hecho de que desde principios de siglo se estaba desarrollando, tanto en la villa como en las parroquias, un movimiento asociativo consolidado, sectorial y, en su mayor parte, con una base en los preceptos del mutualismo. Este proceso, como se pudo comprobar a través del estudio de los diferentes expedientes de asociaciones tramitados por el Gobierno Civil, no se detuvo con la Dictadura de Primo, al menos en lo que respecta a agrupaciones enfocadas en la producción marítima y agropecuaria, y tendrá su máxima efervescencia durante la cronología republicana. Con todo, y como afirman autores de relevancia como Antonio Míguez y Miguel Cabo, la extensión de este tipo de organizaciones y entidades, en las cuales se desarrollaron vínculos horizontales entre sus miembros que romperían con la verticalidad característica del sistema clientelar, fue una premisa clave en la génesis de la democratización acaecida en la Galicia rural durante el primer tercio del Siglo<sup>1027</sup>. El cuestionamiento, por lo tanto, de este tipo de movimientos -en el que destaca el agrarista-, de la dinámica clientelar vertical, a la vez que su extensión espaciotemporal y su absorción por las propias mecánicas del sistema, conllevarían a la larga una transformación de la lógica del poder y una adaptación por parte de unas redes a las que “lo que no las mata, las hace más fuertes”<sup>1028</sup>. Quizá en esto se encuentre la respuesta a lo aseverado por algunos autores al respecto de que, la Segunda República, supuso la génesis de un nuevo tipo de clientelismo que se reproduciría en otros períodos como la la Transición, llamado

<sup>1025</sup> “Carta del gobernador civil al Ayuntamiento de Noia, 20/04/1931” en en Expedientes de ayuntamientos instruidos por el Gobierno Civil en el año 1931, Narón-Pobra, en ARG, fondo Gobierno Civil, Signatura G-2778.

<sup>1026</sup> *El Pueblo Gallego*, 25/04/1931.

<sup>1027</sup> MÍGUEZ y CABO (2013).

<sup>1028</sup> CABO VILLAVERDE, M. y MÍGUEZ MACHO, A. (2008): “El caciquismo adaptativo: poder político, movilización social y opinión pública en la Galicia rural de la Restauración” en NICOLÁS MARÍN, E. y GONZÁLEZ MARTÍNEZ, C.: *Ayeres en discusión: temas clave de Historia Contemporánea hoy*, Actas del IX Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea, Murcia, Universidad de Murcia, p. 82.

“clientelismo de partido”, que muda los tradicionales componentes de parentesco y territorio para centrarse en el control del flujo de recursos de un Estado cada vez más asistencial<sup>1029</sup>.

De un modo u otro, la transformación que implica la alianza de las élites con las estructuras asociativas no fue característica de este período, ya que desde finales de la Restauración se observa cierta interrelación entre ambas esferas, consolidándose -como se vio- durante la Dictadura de Primo. En consecuencia, la candidatura que la red cadarsista articulaba para las elecciones del día doce de abril ya incluía a individuos del tejido asociativo parroquial, pero será en este momento cuando comprendan que intensificar esa relación era la única posibilidad de mantener su reproducción en el nuevo contexto republicano. Lo cierto es que mayo de 1931 en Noia fue el mes de las etiquetas partidistas, ya que comienzan a aparecer una serie de nomenclaturas que se mostraban en consonancia con las dinámicas políticas estatales. Así, De las Casas y Fernández Barbazán consolidaban su “Centro Republicano Demócrata” a finales de abril, mientras que el retornado Antonio Oviedo Arce registraba el 2 de mayo la Agrupación Socialista Obrera de la villa de Noia, en consonancia con las disposiciones estatales del Partido Socialista Obrero Español<sup>1030</sup>. Este individuo, hermano del famoso historiador Eladio Oviedo y miembro de la comisión gestora que en estos momentos regía la política municipal, cumple los preceptos tópicos del emigrante retornado que pone en práctica ideas innovadoras importadas desde América. No obstante, y como señala Núñez Seixas, “os emigrantes retornados non exercen un influxo sociopolítico anovador por si mesmos e en ausencia doutros axentes e factores transformadores”<sup>1031</sup>, ya que en Noia existía un círculo de obreros desde 1901 además de una agrupación socialista desde 1906 -que participaba de la Federación de Agrupaciones Socialistas-<sup>1032</sup>.

En base a lo expuesto, la red cadarsista comprenderá que, para poder perpetuar los instrumentos de reproducción clientelar, en un período donde la articulación de vínculos horizontales y democráticos definía cada día más la tónica política, no bastaba con mudar la nomenclatura de calvosotelistas a republicanos, sino que ello tendría que acompañarse de un fortalecimiento de las alianzas para con los sectores asociativos del distrito. Era la forma perfecta, por otro lado, de absorber el disenso y apropiarse de las oportunidades de acción que el nuevo sistema ponía a disposición de la gran masa de ciudadanos situados fuera de los límites de las redes. De nuevo, la fuente principal es un panfleto, publicado íntegro en el órgano de expresión del Liceo de Noia, la *revista Alameda*, en su número 23 de 2013. En este pasquín, llamado “Centro de apoyo a la República en Noia, al servicio de España” se expone un discurso de defensa del sistema republicano:

“Huyendo de extremismos y estridencias que siembran alarma (j) hemos acordado: Asociarnos para el mejor servicio de la República, que es libertad con orden; propiedad y trabajo con dignidad; justicia y progreso, que es más firme, cuanto más defienda la familia y respeta las tradiciones religiosas de los pueblos (j) ”<sup>1033</sup>.

<sup>1029</sup> CAZORLA PÉREZ (1995).

<sup>1030</sup> Arquivo do Reino de Galicia, Fondo Gobierno Civil, Expedientes de asociacións, Signatura: GA-15030

<sup>1031</sup> NÚÑEZ SEIXÁS, X. M. (2001): “Emigración transoceánica de retorno e cambio social na Península Ibérica: algunhas observacións teóricas en perspectiva comparada” en *Estudios Migratoios*, nº 11-12, pp. 13-52, p. 25.

<sup>1032</sup> Libro registro de correspondencia de entrada del Gobierno Civil entre los años 1924 y 1937. ARG, fondo Gobierno Civil, signatura L-4918.

<sup>1033</sup> “Documento da Historia de Noia” en *Revista Alameda*, nº 23, 2013, p. 72.

Se respetaba, por lo tanto, el cemento identitario del grupo que no era otro que la defensa del catolicismo, abierto en este punto a alianzas con sectores republicanos y progresistas que abogaran por el desarrollo de avances en política social, siempre sin cuestionar el orden vigente. Un orden en el que las redes controlaban, todavía, la mayor parte de puestos de gestión municipales para su reproducción y el grueso de los sistemas productivos locales. Quizá, la parte más interesante del documento la compone el apartado de firmas, que permite analizar las alianzas de las que precisó esta mudanza en la adscripción política:

Tabla 5.2. Individuos firmantes del documento del “Centro de apoyo a la República”.			
INDIVIDUO RELACIONADO CON LA RED	RELACIÓN CON DINÁMICA DE REDES	INDIVIDUO	RELACIÓN CON DINÁMICA DE ASOCIATIVA/ SOCIAL
César Carreño Rodríguez Villamil	Pariente de los De Andrés y los Romaní Ferrer <sup>1034</sup> . Ex-fiscal y juez suplente desde 1923.	José Chouza	Vocal de Sociedad de ganaderos de Santa Cristina de Barro “La Constancia” (1926).
Germán Vidal Barreiro	Vinculado a la cabeza de la pirámide clientelar cadarsista.	Carlos Ruibal	Maestro nacional
Jovita Rodríguez	Testigo de boda de los González Riva; médico forense; acude en delegación de red a recibir a Calvo Sotelo en 1924 a Compostela.	Ramón Creo Vilas	Presidente de la “Unión Comercial e Industrial”(1927); director de la Escuela de Artes y Oficios; vocal de la Irmandade Galeguista.
Alejandro Cadarso Caamaño	Cercano a la cabeza de la pirámide clientelar. Médico municipal.		
Segundo González Pérez	Miembro de la candidatura calvosotelista de abril de 1931. Patrón de cabotaje.	Aurelio Rodríguez Millares	Capellán, miembro de la Adoración Nocturna. Vocal del “Liceo”.
José Baltar Cortés	Farmacéutico; conservador durante la Restauración; Fiscal suplente; relacionado con la red.	Argimiro Rodríguez Millares	Vocal del “Liceo”; Vocal de la “U. Comercial e Industrial” (1927).
Juan Busto Cernadas	Cuñado de los Rodríguez Cadarso, concejal primorriverista.	Andrés Santamaría	Secretario de la sociedad de ganaderos de Santa. Cristina de Barro “La Constancia”.
Ramón Sáez Pichel	Fiscal (1932); cuñado de Salvador Gregori, apoderado de “Hijos de José Pérez Lorenzo”.	Emilio Seijas Ageitos.	Vocal de la “Sociedad de Marineros de Noia” (1908); Vicepresidente de la “Sociedad de Marineros de Pesca y Cabotaje” (1918).
Pedro Sáez Pichel	Comerciante; miembro de la directiva del casino (1929).	Ramón Vieites Castro	Presidente del “Círculo de Obreros de la Villa de Noia”. Concejal durante la Restauración, ex-alcalde.
Rodrigo Romaní Riva	Yerno de González Botana; concejal 1930; candidato calvosotelista 1931.	Manuel Seijas Louro	Secretario del “Liceo”.

<sup>1034</sup> Su esposa era Luisa Romaní Ferrer, tía del concejal primorriverista y republicano Rodrigo Romaní Riva, que es a su vez yerno de González Botana.

Severo González Rivas	Hijo de Severo González Botana; candidato calvosotelista 1931.	José Hermida	Tesorero del <b>"Pósito de Pescadores de Noia"</b> .
Ramón Varela Riva	Segundo teniente de alcalde del Ayto. Primorriverista; emparentado con los González Riva y los Mariño.	Luis Hermida	Presidente del <b>"Pósito de Pescadores de Noia"</b> .
Juan Vilaró Pereira	Concejal primorriverista; miembro de la directiva del Casino (1925).	Miguel Louro	Contador de la <b>"Sociedad de Marineros de Pesca y Cabotaje"</b> (1918); Vocal primero del <b>"Pósito de Pescadores de Noia"</b> (1930) y miembro de la junta organizadora.
Vicente Tarrio	Miembro de la directiva del Casino (1925).	José Louro	Depositario de la <b>"Sociedad de Marineros de Noia"</b> (1909); Presidente de la <b>"Sociedad de Marineros de Pesca y Cabotaje"</b> (1918).
Antonio Cascallar Taxes	Concejal primorriverista; Candidato calvosotelista en 1931.	Francisco Arufe	Miembro del <b>"Gremio de Mareantes de Noia"</b> .
Alfonso Cadarso Caamaño	Hermano de Guillermo y Alejandro, hijo de Alejandro Cadarso Ronquete. Cercano a la cabeza de la pirámide clientelar.	José Creo	Presidente de la <b>"Sociedad de Agricultores de Lousame"</b> .
Juan Pérez Fernández	<b>Uno de los "hermanos Barcia". Concejal primorriverista..</b>	José Paz Ortíz	Director de la banda de música. Hijo del famoso músico Felipe Paz Carvajal.
Manuel Antelo Liñayo	Candidato calvosotelista en 1931.	Luis Santos Arufe	Vocal del <b>"Pósito de Pescadores"</b> .
Severiano Leiceaga	Miembro de la directiva del Casino (1925).	Manuel Viñas Roo	Vocal de la <b>"Sociedad Agraria del Obre y sus Contornos"</b> .
Constantino Nimo	Candidato calvosotelista en 1931.	Francisco Romero	Presidente de la <b>"Sociedad de Oficios Varios"</b> (1918).
Faustino Rudiño	Candidato calvosotelista en 1931.	Manuel Antelo	Vocal de la <b>"Sociedad Agrícola y de Seguros Mútuos contra los riesgos de la Ganadería"</b> (1924).
Manuel Roo Pais	Candidato calvosotelista en 1931.	Segundo Gómez	Vocal de la <b>"Sociedad de Marineros de Pesca y Cabotaje"</b> (1918).
Manuel Liñares Nimo	Primer teniente de alcalde primorriversita; destacado miembro de la red.	Baldomero Iglesias Creo	Secretario de la sección de la parroquia de Barro de la <b>"Sociedad Agraria del Obre y sus Contornos"</b> .
Primitivo Trigo Pardiñas	Propietario; cercano a la red durante la Dictadura de Primo.	Benito Dosil	Vicesecretario de la Sociedad de ganaderos de Santa Cristina de Barro <b>"La Constancia"</b> (1926).



Salvador Gregori Calafat	Apoderado de la casa de banca “Hijos de José Pérez Lorenzo”.	Manuel Oliveira	Secretario del “Sindicato de Oficios Varios” (1932).
Antonio Tomé Carou.	Mayor contribuyente (1930); Concejal 1930.	José Romero	Vicesecretario del “Sindicato de Oficios Varios” (1932).
		Alejandro Otero	Contador del “Pósito de Pescadores de Noia” (1930).
Fuente: elaboración propia.			

Como se puede observar en la anterior tabla (5.2), el proceso de cambio para con sus etiquetas políticas enarbolado por individuos relacionados con la red, se realizó desde la alianza y el pacto con sectores sociales implicados en la extensión del asociacionismo agrario, marinero y comercial desde principios de siglo. Habría que sumar, a su vez, la presencia de individuos destacados de la vida pública municipal como un maestro, el director de la banda de música, un capellán y miembros de la directiva del Liceo. Esta mudanza de etiqueta política por parte de las redes clientelares provenientes de la Restauración no es exclusiva de Noia, ya que se produjo de igual forma en otros municipios gallegos<sup>1035</sup> con partidos que van desde la ORGA hasta el Partido Radical como destinatarios de las élites reconvertidas, y, de igual modo, en diversos puntos de la geografía española<sup>1036</sup>. Pero como afirma Carlos Gil Andrés, la capacidad de adaptación de las redes a la política de masas supone una persistencia que no niega el cambio, sino que se vale de este, evidenciando el proceso de politización y democratización rural que desde finales del siglo XIX tenía lugar -también- fuera de las ciudades<sup>1037</sup>. La radiografía de las redes investigadas en Noia permite comprender que este proceso no fue tan sencillo como aparenta, sino que se valió de profundas transformaciones y alianzas que socavaban en gran medida la dinámica clientelar, en un transcurso que debió ser complejo y que rompe con el tópico de sociedad rural pasiva que no se resiste a los cambios. En este sentido, una lectura profunda del panfleto induce, a su vez, a calibrar las resistencias de la mudanza política, ya que hay muchos individuos estrechamente vinculados a la red que no estamparon su firma en el manifiesto. Indudablemente, la causa radica en la disconformidad con la maniobra adaptativa, en la negativa a legitimar y aceptar una República que ponía en peligro sus capacidades de reproducción clientelar, junto con las posiciones de clase y posibilidades de explotación económica de la clientela. La afirmación es constatable si se atiende a los acontecimientos que se sucedieron en los años inmediatamente posteriores dentro de la efímera cronología republicana, pero será el mismo mayo cuando los primeros atisbos de esta transformación comiencen a hacer su aparición en Noia.

Así, a la constitución del Centro Republicano Demócrata y la Agrupación Socialista le siguieron la celebración de una fiesta del primero de mayo sin precedentes en la villa, con un mitin en el teatro donde se comenzaban a enarbolar preceptos en consonancia con el socialismo y el comunismo:

“Alcalde a gobernador: Celebrada fiesta trabajo 1/0 mayo  
entusiasta animación nutrida comisión obrera solicita ocho

<sup>1035</sup> Un resumen sobre lo acontecido en este sentido para las cuatro provincias gallegas en PRADA RODRÍGUEZ (2013): 21; y en GONZÁLEZ PROBADOS, M. (1990): “El socialismo gallego en la II República” en *Investigaciones Históricas: época moderna y contemporánea*, nº 10, pp. 165-186; p.171.

<sup>1036</sup> RODRÍGUEZ BARRERA (2011): 184.

<sup>1037</sup> GIL ANDRES (2013): 101.

horas trabajo a lo que no acceden patronos. Salud, Peiteado”<sup>1038</sup>.

Todo esto es sinónimo, además, del encumbramiento social de una serie de nuevos actores que, si bien no incurrían en una diferenciación de clase para con las élites investigadas, comienzan a aparecer regularmente en un espacio público que acostumbraba a vetar sus discursos de libertad e igualdad. Además de Peiteado destacará Álvaro de las Casas, quien el mismo 30 de abril daba una conferencia en el Instituto llamando a todos a defender la República y galleguizarla<sup>1039</sup>. De las Casas participará en múltiples mítines en las provincias de Coruña y Pontevedra durante el mes de mayo, incluyendo Noia y sus parroquias -Obre, Fruimes, Barro y Vilacoba- donde intervendrá en diversas ocasiones en compañía de republicanos como Basilio Fernández Barbazán<sup>1040</sup>. De esta forma, los ejemplos demuestran como en un breve período de tiempo - apenas un mes-, con el Consistorio dirigido por un “comité revolucionario”, con una sucesión de mítines y actividades nunca vista en la villa, se instaló en Noia de una forma casi repentina una línea discursiva que bebía del influjo estatal, y que, sin duda, influiría en las dinámicas políticas locales.

Es posible seguir de cerca los acontecimientos, de nuevo, a través de pasquines y hojas repartidas por el municipio durante esos días, que en esta ocasión publica íntegros en su libro sobre la II República en Noia y Lousame el investigador Xerardo Agrafoxo. Este repertorio de acción tan característico de esta época se intensificaba, además, por la fecha próxima de repetición de los comicios, establecida para el 3 de mayo, y demuestra que la adaptación clientelar a las nuevas etiquetas políticas no estuvo ausente de crítica y debate, además de denuncia por parte de los grupos opositores. Así, en un panfleto firmado por “un republicano de derechas” que no muestra más fecha que el mes de mayo de 1931 se asevera que:

“Los amigos del Católico Calvo Sotelo, a los cuales dieron sus votos muchos individuos creyentes por entender que así prestaban un gran servicio a la Religión, se han declarado ahora correligionarios de Abad Conde, representante en la provincia del Jefe Supremo del Partido Radical Sr. Lerroux. Esto es, que pegaron el salto mortal, del catolicismo al ateísmo, todos los firmantes de la hoja publicada en estos días y que suscribe en primer lugar César Carreño y Germán Vidal.”<sup>1041</sup>

Las afirmaciones que se vierten en este panfleto utilizan el catolicismo, que hasta ahora había sido el cemento identitario de todos los grupos en competición, para desacreditar a la red y hacer tambalear sus apoyos y alianzas. Con toda probabilidad esto sucedía en una Noia marcada por el debate, las discusiones políticas, los rumores y los bulos sobre la República y el consiguiente temor por parte de muchos miembros cercanos a la red de que el nuevo período y el proceso de adaptación pusieran en cuestión sus preceptos más básicos sobre la vida en común. La respuesta de Germán Vidal, también publicada por Agrafoxo, no disiparía las inquietudes

<sup>1038</sup> “Telegrama de Santiago Peiteado” en Expedientes de ayuntamientos instruidos por el Gobierno Civil en el año 1931, Narón-Pobra, en ARG, fondo Gobierno Civil, Signatura G-2778.

<sup>1039</sup> *El Pueblo Gallego*, 30/04/1931.

<sup>1040</sup> *El Pueblo Gallego*, 13/05/1931; *La Voz de Galicia*, 29/05/1936.

<sup>1041</sup> AGRAFOXO (1993): 75.

de estos individuos al declararse ateo pocas semanas después de enarbolar la bandera de la “moralidad”:

“Déjese de paparruchas el ANÓNIMO republicano de la derecha y desengañese que no hay más derecha que Lerroux (j) . Tenga en cuenta esta recomendación de un ATEO: Vaya a misa, que buena falta le hace”<sup>1042</sup>.

Junto con esto, y como es evidente, las críticas hacia la reconversión también llegaron por la izquierda, concretamente de Santiago Peiteado, que escribirá una carta al *Pueblo Gallego* poco antes de las elecciones afirmando que estaba “indignado, ante las huestes caciquiles que pretenden constituir un “partido republicano” para presentarse a la lucha electoral del domingo con objeto de elevar a las mismas personas que fueron candidatos hace poco más de un mes del ex ministro de Hacienda de la Dictadura José Calvo Sotelo”<sup>1043</sup>. Las críticas tendrán eco en la prensa nacional, que bautizará a la red a causa de su estrategia, como “los camaleones de la U.P.”<sup>1044</sup>. Lo cierto es que este proceso evidencia una de las principales afirmaciones de este trabajo, relativa al hecho de que las alianzas supralocales de la red eran coyunturales y a menudo cambiantes. Esto, que ya había ocurrido con varios individuos como los Gasset o Maura, volvía a suceder con Calvo Sotelo, a quien no dudarán en sacrificar en pro de mantener los puestos de gestión a escala local y, por ende, los mecanismos de intercambio clientelar. De nuevo se cuestiona la idea de que las redes locales respondían a una organización centro-periferia como piezas en la construcción de un Estado Liberal en constante expansión, ganando autonomía lo local como un espacio marcado por una idiosincrasia propia y con un funcionamiento en gran medida independiente.

Ambos panfletos, por otra parte, constatan que el partido que había dado sustento a esta maniobra fue el Partido Republicano Radical, dirigido en la provincia por Gerardo Abad Conde y que, según Emilio Grandío, sirvió de plataforma para estos grupos clientelares locales en sus estrategias de readaptación política al nuevo período<sup>1045</sup>. Sin embargo, y como se verá posteriormente, la entrada en política de Alejandro Rodríguez Cadarso, en estos momentos rector de la Universidad de Santiago de Compostela, llevará a que este grupo vuelva a transmutar su etiqueta política por el Partido Republicano Gallego.

Pese a todo, estos intentos de mudanza de nomenclatura por parte de la red no tuvieron el efecto deseado en la prensa gallega, que siguió nombrándolos como calvosotelistas tras su victoria en la repetición electoral del 31 de mayo<sup>1046</sup>. Así, en estos comicios el grupo de Germán Vidal se hizo con dieciséis actas, mientras que la oposición liberal tan solo obtuvo tres, lo que destacó en los diarios por el hecho de que ninguno de ellos era republicano de base, lo que rompía con la dinámica del resto de municipios:

“Como cosa excepcional hay que señalar las elecciones de Noya donde no triunfó ningún republicano y sí 3 liberales y 13 calvosotelistas. Se cree que estos últimos se pasarán al partido radical”<sup>1047</sup>.

<sup>1042</sup> *Ibid.*...75-76.

<sup>1043</sup> *El Pueblo Gallego*, 31/05/1931.

<sup>1044</sup> *La Libertad*, 27/05/1931; *El Pueblo*, 14/05/1931.

<sup>1045</sup> GRANDÍO, E. (2006): “Os camiños diverxentes do republicanismo galego na II República: ORGA e Partido Radical (1931-1936)” en GRANDÍO, E. (Ed.): *República e republicanos en Galicia*, A Coruña: Ateneo Republicano de Galicia, pp. 105-131, p. 109.

<sup>1046</sup> *El Correo Gallego*, 02/06/1931; *El Pueblo Gallego*, 02/06/1931; *El Orzán*, 02/06/1931.

<sup>1047</sup> *El Pueblo Gallego*, 03/06/1931.

Con todo, el análisis del acta que muestra los resultados de estos comicios, sita en el Archivo do Reino de Galicia<sup>1048</sup>, corrobora las dinámicas que se forjan durante el mes de mayo. La primera de ellas es relativa a la nomenclatura con la que se inscriben los concejales, que muestran una división dentro del grupo cadarsista puesto que, mientras que quince de los dieciséis electos de su candidatura se anotan como “republicanos radicales”, Joaquín Maria Agra Cadarso lo hará como “republicano independiente”. Pese a que la trayectoria anterior evidencia que se encuadraba en las mismas filas y se habían presentado juntos a las elecciones -obtuvo, de hecho, los mismos votos que sus compañeros por el primer distrito<sup>1049</sup>-, el cambio de sobrenombre introduce la división ideológica que tuvo lugar en el seno de la red por la nueva estrategia partidista. Por su parte, los tres concejales pertenecientes a las antiguas “fuerzas liberales” se inscribirán en el acta como “Derecha Republicana”, permitiendo entrever el rumbo de sus estrategias políticas y discursivas. La tercera de las dinámicas que se observan en el acta es relativa a la disconformidad del presidente de la comisión gestora, Santiago Peiteado, que se niega a firmar el acta “por constarle que la filiación que figura -republicana- no es cierta”.

Figura 5. 5. Acta de la elección de concejales en las elecciones del 31 de mayo de 1931.

NOMBRE Y D.O.S. VOTANTES	VOTOS QUE OBTUVO EN EL CENSO	PRIMER COMISARIO	PRIMER COMISARIO
Juan Francisco Vidal, Agreiros	385	Republicanos radicales	
Joaquín María Agra Cadarso	385	Republicano independiente	
Segundo González Pérez	385	Republicanos radicales	
Joaquín María Agra Cadarso	385	Republicano independiente	
Segundo González Pérez	385	Republicanos radicales	
Joaquín María Agra Cadarso	385	Republicano independiente	
Segundo González Pérez	385	Republicanos radicales	
Joaquín María Agra Cadarso	385	Republicano independiente	
Segundo González Pérez	385	Republicanos radicales	
Joaquín María Agra Cadarso	385	Republicano independiente	
Segundo González Pérez	385	Republicanos radicales	
Joaquín María Agra Cadarso	385	Republicano independiente	
Segundo González Pérez	385	Republicanos radicales	
Joaquín María Agra Cadarso	385	Republicano independiente	
Segundo González Pérez	385	Republicanos radicales	
Joaquín María Agra Cadarso	385	Republicano independiente	
Segundo González Pérez	385	Republicanos radicales	

Fuente: ARG, fondo Gobierno Civil, Relaciones certificadas de componentes de ayuntamientos y comisiones gestoras municipales (1931-1937), Sig. G-3181.

<sup>1048</sup> “Acta de las elecciones del 31 de mayo de 1931 en Noia” en ARG, fondo Gobierno Civil, Relaciones certificadas de componentes de ayuntamientos y comisiones gestoras municipales (1931-1937), Sig. G-3181.

<sup>1049</sup> Entre los cuatro individuos que se presentan por el primer distrito, Germán María Agra Cadarso, Rodrigo Romaní Riva y Segundo González Pérez hay una horquilla de cinco votos de diferencia, lo que indica que, por constituirse las candidaturas en base a listas abiertas, fueron prácticamente los mismos individuos los que votaron por ellos.

Además de lo expuesto, el propio Santiago Peiteado fue uno de los denunciante de fraude de esta repetición electoral, algo constatable en la carta que recibió del gobernador civil publicada íntegra en el libro de Agrafoxo.

“Veré con todo interés el expediente electoral de Noya y procederé con toda justicia a resolverlo, aunque atado por los lazos de formalismo jurídico, no puedo asegurarle nada, en relación con el resultado, si no ha preparado bien la protesta. De todas maneras, si por causas enteramente ajenas a mi voluntad resultara la resolución contraria a sus pretensiones, no vea en ella la menor censura a su labor ni el aplauso a sus contrarios, sino la consecuencia de la rigidez del precepto jurídico escrito (j)”<sup>1050</sup>.

Las acusaciones enarboladas por Peiteado son desconocidas para este trabajo por no encontrarse el expediente relativo en el Archivo do Reino de Galicia, si bien este nuevo caso de denuncia de fraude evidencia que la reprobación de prácticas dolosas durante los períodos electorales estaba a la orden del día. Con todo, el gobernador dio por válida la elección en Noia, comenzando un nuevo período para la red y sus alianzas en el que las dinámicas políticas externas al municipio marcarán de una forma cada vez más pronunciada la vida cotidiana de sus habitantes.

Figura 5.6. Personajes de la política noíesa durante la II República: identificados Germán Vidal Barreiro; Rodrigo Romaní Riva; José María Vázquez Ulloa y Antonio Tomé Carou.



Fuente: Foto e identificación a cargo de José Luis Romaní González.

### 5.5. RUPTURA IDEOLÓGICA DE LA RED.

Las dinámicas políticas que se patentizan durante el mes de mayo del 31 presentarán una evolución paralela que tendrá como resultado lo que puede definirse como una ruptura ideológica de la red. Esto no quiere decir que se reactivasen las competiciones de tiempos pasados, en parte, porque los mecanismos de renovación del personal municipal no acabaron de definirse con la llegada del nuevo régimen, sino que el componente de grupo en el modo de

<sup>1050</sup> AGRAFOXO (1993): 95.



actuación de las redes se verá cuestionado por evidentes diferencias ideológicas. Como se mencionó anteriormente, la coyuntura política española y europea experimentarán cambios muy significativos en una cronología relativamente corta, todo ello marcado por acontecimientos de escala global como la gran depresión de 1929, cuyo reflejo se vislumbrará también en la dinámica estatal<sup>1051</sup>.

#### 5.5.1. La Juventud Católica.

Dentro de las dinámicas políticas estatales y su influjo en la escala local cabe destacar el desarrollo por parte del gobierno republicano de un proceso secularizador plasmado en la constitución de 1931. Medidas como el divorcio, la disolución de la Compañía de Jesús, la prohibición para el desarrollo de actividades mercantiles a la iglesia, la secularización de los cementerios o la aconfesionalidad del Estado intentaron configurar en un corto espacio de tiempo un proceso de separación entre Iglesia y Estado similar al de otros contextos europeos<sup>1052</sup>. Sin entrar a valorar las movilizaciones y resistencias en las que pudo desembocar esta transformación de los marcos confesionales estatales, cabe mencionar que fue la propuesta de instaurar un sistema educativo laico la que mayores polémicas suscitó<sup>1053</sup>. En el caso de Noia, sin ir más lejos, es posible saber por una carta enviada por el secretario de la agrupación socialista, Antonio Oviedo, al ministro de Instrucción Pública en 1933, que la respuesta a la laicidad educativa se tradujo en el abandono generalizado de las escuelas de instrucción pública en pro de la proliferación de “distintas escuelas particulares no autorizadas, en las cuales no se enseña otra cosa que no sea la religión”<sup>1054</sup>. Todo ello demuestra la existencia de cierto rechazo para con las medidas secularizadoras en la villa, en un proceso que ni mucho menos sería endógeno ya que seguía los parámetros marcados por gran parte de la curia eclesiástica. En el caso de las élites investigadas, ya desde el agitado mes de mayo de 1931, el que era considerado su cemento identitario, como fruto de consenso entre grupos, se situaba en entredicho con la declaración de ateo por parte de Germán Vidal. Más allá de ello, los diferentes panfletos y hojas hacían constante mención a esta cuestión por lo que la suma de los condicionantes particulares y generales permiten comprender la ruptura en base a los parámetros religiosos como un resultado lógico.

En consecuencia, pocos meses después de aprobarse la constitución republicana -marzo de 1932- un nutrido grupo de individuos jóvenes, hijos en su mayoría de las personas adscritas a las redes investigadas desde el período de la Restauración, fundarán la juventud católica de la villa de Noia<sup>1055</sup>. El presidente y encargado de registrar la asociación ante el Gobierno Civil era Joaquín María Agra Cadarso, quien con esta maniobra hacía latente su disenso con respecto a las posiciones de la red para con el nuevo período, algo que ya inducía su adscripción como republicano independiente en el acta de junio de 1931. Sin embargo, la maniobra no tenía la intención de competir con los de Vidal Barreiro por los espacios de gestión municipales, ni siquiera la de realizar un cuestionamiento político al sistema republicano y su implantación en la villa, por lo que el reglamento no incurría en proclamas políticas. Más bien, se ceñía a la “formación en la vida intelectual y moral de los jóvenes en los principios de la Religión

<sup>1051</sup> MIRALLES, R. (1988): “La crisis económica de los años treinta en el País Vasco” en *Ekonomiaz*, nº 9-10, pp. 277-300, p. 277.

<sup>1052</sup> OLIVER ARAUJO, J. (1993): “La cuestión religiosa en la constitución de 1931: una nueva reflexión sobre un tema clásico” en *Revista de Estudios Políticos*, nº 81, pp. 175-183, p. 182.

<sup>1053</sup> MORENO SECO, M. (2003): “La política religiosa y la educación laica en la II República” en *Pasado y memoria: revista de Historia Contemporánea*, nº 2, pp. 83-106, p. 96.

<sup>1054</sup> “Cartas a Francisco Jiménez” en CDMH, PS-MADRID, 2464, 89.

<sup>1055</sup> “Juventud católica de Noia” en ARG, Fondo: Gobierno Civil, Expedientes de asociaciones, Signatura 32224.

Católica; habituarlos en la profesión franca y sincera de su fe (j) , manteniendo en ellos el amor, adhesión y obediencia a los principios de la Santa Sede”<sup>1056</sup>.

En este nuevo espacio ideológico confluían junto con Joaquín María Agra Cadarso los hijos de Genaro Blanco Roo -apellidados Blanco Nieto-; Ángel Pérez Morales -hijo-; Alexandre Agra Cadarso -quien también militaba en las filas de la *Irmandade Galeguista*-, los descendientes de Aurelio De Andrés Senra y de Primitivo Trigo Pardiñas junto con algunos de los firmantes más jóvenes del texto del *Centro de apoyo a la República* como Salvador Gregori y los hermanos Rodríguez Millares o los Sáez Pichel. De esta forma, la lista de socios de esta nueva entidad revela algunas obviedades como el hecho de que se trataba de una tercera generación de las mismas familias que ocupaban el espacio público desde -al menos- la Restauración. Igual que sucedió a principios de la Dictadura de Primo, muchas de ellas cuestionarán las alianzas de sus padres e, incluso, las situarán en un segundo plano a la hora de definir sus actuaciones. Esto, sin duda, es también un símbolo de una politización que se fraguaba tras décadas gestándose, y que conllevaba que los parámetros ideológicos fueran capaces de marcar las dinámicas de los grupos clientelares por encima de los intereses de reproducción de redes. Sin embargo, el hecho de que no hubiese un cuestionamiento directo sobre la deriva política en la que estaba penetrando una parte de la red bajo la dirección de Germán Vidal lleva a considerar este espacio asociativo más como un grupo de presión que como una entidad orientada a competir por el espacio político.

### 5.5.2. Acción Popular Noiesa

El cinco de septiembre de 1933 se inscribía en el Registro de Asociaciones del Gobierno Civil de Coruña una entidad bautizada con el nombre de Acción Popular Noiesa, integrada por varios individuos adscritos a las redes investigadas. En su carta de constitución es posible observar que contaban con un local social propio y que basaban su ideario en “la defensa de las libertades, religión, familia y enseñanza; concepción cristiana de la propiedad, del trabajo y de la vida social” además de una “profunda compenetración con la Unión Regional de Derechas de Santiago”<sup>1057</sup>. Todo ello evidencia un enorme peso de la ideología entre los motivos de su constitución, fruto a su vez del proceso de politización que comenzaba a definir las dinámicas de estos grupos, si bien el componente parental y la propia estructura de redes y subredes no se acababa de diluir en esta nueva asociación. Para comprender mejor esto último cabe mencionar que entre los fundadores de la facción santiaguesa de Unión Regional de Derechas se encontraba Juan Varela de Limia -hermano de José Varela, vizconde de San Alberto- quien, además, encabezó en marzo de 1933 un mitin en Lousame para promocionar Acción Popular<sup>1058</sup>. Este mismo individuo había desarrollado durante la dictadura de Primo una relación cercana con el ya conocido Ramón García Malvar, compartiendo espacios y comisiones en la Diputación Provincial, todo revestido -como era costumbre- de un halo parental al actuar como representante de la ley en la boda de la hija de los vizcondes. De todo ello se desprende que el propio Ramón García Malvar fuera el presidente de la sección noiesa de Acción Popular, encabezando una lista de afiliados cuyo minucioso análisis demuestra el papel de la dinámica de redes, alianzas y rupturas durante la Segunda República.

<sup>1056</sup> *Ibid.*

<sup>1057</sup> “Acción Popular de Noia” en ARG, Fondo: Gobierno Civil, Expedientes de asociaciones, Signatura 31944

<sup>1058</sup> Sobre la constitución de Unión Regional de Derechas en Santiago: *El Compostelano*, 02/02/1933; Sobre el mitin en Lousame: *El Eco de Santiago*, 28/03/1933.

TABLA .3. Individuos que conformaban Acción Popular Noiesa.	
NOMBRE	RELACIÓN PARENTAL CON LA DINÁMICA DE REDES
DOLORES MARIÑO BARBAZÁN	Hija de Ramón Mariño Neu.
MARÍA MARIÑO BARBAZÁN	Hija de Ramón Mariño Neu.
MARÍA BARBAZÁN	Cuñada de Ramón Mariño Neu.
GENARO BLANCO ROO	Miembro de la oposición a la red cadarsista.
MANUEL LIÑARES NIMO	Exmiembro destacado de la red cadarsista.
MANUEL BARBAZÁN	Cuñado de Ramón Mariño Neu.
SALVADOR GREGORI CALAFAT	Apoderado casa de banca <b>“Hijos de José Pérez Lorenzo”</b> .
RAMÓN GARCÍA MALVAR	Exdiputado provincial primorriverista, juez municipal.
VICENTE TARRIO	Miembro de la directiva del casino, firmante del manifiesto del Centro de Apoyo a la República.
RAMÓN CREO VILAS	Director de la Escuela de Artes y Oficios; miembro de la Irmandade Galeguista; firmante del manifiesto del Centro de Apoyo a la República.
ARGIMIRO RODRÍGUEZ MILLARES	Firmante del manifiesto del Centro de Apoyo a la República.
PEDRO SÁEZ PICHEL	Firmante del manifiesto del Centro de Apoyo a la República.
JUAN VILARÓ PEREIRA	Concejal primorriverista, firmante del manifiesto del Centro de Apoyo a la República.
RAMÓN MARIÑO NEU	Exalcalde primorriverista.
GENARO BLANCO NIETO	Hijo de Genaro Blanco Roo.
SEGUNDO GONZÁLEZ PÉREZ	Miembro de la candidatura calvosotelista de 1930; firmante del manifiesto del Centro de Apoyo a la República.
MARÍA GARCÍA MALVAR	Hermana de Ramón García.
NATALIA BUSTO CERNADAS	Hermana de Juan y Francisco, vinculados a la red cadarsista.
FERNANDO MARIÑO BARBAZÁN	Hijo de Ramón Mariño Neu, secretario de la sociedad.
CARMEN CADARSO	Cercana a la cabeza de la pirámide clientelar cadarsista.
Fuente: Elaboración propia a partir de <b>“Acción Popular de Noia”</b> en ARG, Fondo: Gobierno Civil, Expedientes de asociaciones, Signatura 31944.	

Son tres las conclusiones que emanan del análisis minucioso de la lista de afiliados a Acción Popular Noiesa. La primera de ellas y la más importante es que demuestra una evidente reagrupación de los individuos que conforman las redes por un más que probable disenso político para con las estrategias que el grupo de Germán Vidal desarrollaba al frente del Consistorio. Así, los nombres de los sujetos que estampan su firma en el reglamento son de sobra conocidos y atañen a personas adscritas a la subred de los Mariño Morales -de la que también formaría parte Ramón García Malvar tras su matrimonio con la hija del propio Ramón Mariño Neu-, cadarsistas como Manuel Liñares o Carmen Cadarso e individuos adscritos a la oposición cadarsista con la llegada de la II República como Genaro Blanco y su hijo. Se suman a la lista algunos nombres que en un principio habían participado de la estrategia cadarsista de adaptación republicana mediante su soporte al manifiesto del *Centro de apoyo republicano*, que sin duda reorientaron su posición influidos por las dinámicas políticas estatales. El hecho de que muchos de estos individuos -Salvador Gregori, Rodríguez Millares o Sáez Pichel- también se encuadraran un año antes en la Juventud Católica apunta en esta dirección, ya que esta nueva entidad podía ser comprendida como una herramienta política en defensa de los preceptos morales religiosos, que, como demuestran los acontecimientos, no habían dejado de representar el cemento identitario del grupo. Algunos de ellos habían colaborado con la candidatura cadarsista a las elecciones de abril de 1931 -Segundo González Pérez-, e incluso participado

del proceso de galleguización cultural en las filas de la *Irmandade* -Ramón Creo-, pero la constitución de la Acción Popular evidenciaba que su sistema de prioridades lo encabezaba la religión.

En línea con lo expuesto se muestra la segunda de las conclusiones, que no es otra que el hecho de que la lista de afiliados a este nuevo partido tenía un marcado carácter familiar y de red. Son las mismas familias que ocupan el espacio público durante la totalidad del período investigado, sus hijos, cuñados y aliados más cercanos, con una tasa de renovación muy escasa y con un funcionamiento coordinado de grupo. Todo ello demuestra que lo que ha ocurrido durante el transcurso del llamado bienio progresista es que la red ha sufrido una ruptura ideológica, donde un grupo homogéneo formado por los Mariño Neu y algunos cadarsistas ha redefinido su rumbo en base a preceptos identitarios como la religión. Estos individuos confiaron en su alianza con Germán Vidal -bajo el amparo de Cavo Sotelo- en los momentos finales de la Dictadura, ya que el hijo de Venancio Vidal gozaba de un elevado prestigio en el municipio además de buena relación con Alejandro Rodríguez Cadarso. Así, la mayor parte se mantuvo fiel en el momento del cambio de etiqueta política que siguió al 14 de abril, pero siguiendo la dinámica global que se observa en la perspectiva a largo plazo, los acontecimientos políticos y sociales resignificaron el rumbo del grupo. Cabe destacar que, como se explicará posteriormente, influyó sin duda el hecho de que Germán Vidal y sus compañeros de Ayuntamiento experimentaran, a su vez, un paulatino giro a la izquierda durante el período republicano. Todo esto demuestra que el proceso de readaptación clientelar en base a la apertura a nuevos actores procedentes del mundo asociativo municipal no resultó un asunto exento de complejidades, rupturas y cuestionamientos.

La tercera de las conclusiones que arroja el expediente de la Acción Popular Noiesa es que por primera vez se observa una participación de mujeres en las estructuras asociativas municipales. Hasta este momento ni en las organizaciones mediatizadas por las redes, ni en las culturales como la *Irmandade*, ni en las obreras o agrarias se había constatado la más mínima presencia femenina. La entrada en vigor del sufragio femenino con la constitución republicana había situado a las mujeres en la primera línea de la política, conformando un estatus de ciudadanía y participación en la vida pública hasta este momento restringido.

### 5.5.3. Juventudes de Acción Popular.

Siguiendo con la dinámica descrita, el catorce de agosto de 1935 se constituye en Noia la tercera de las asociaciones que emanarán de la descomposición ideológica de la red<sup>1059</sup>, que no será otra que las Juventudes de Acción Popular<sup>1060</sup>. El expediente no muestra los nombres de los afiliados, pero su aparición es sinónimo de la deriva ideológica surgida en reacción a los avances democráticos republicanos, ya que definían su ideario en base a los diecinueve puntos del programa de las Juventudes de Acción Popular firmado en el Escorial un año atrás. Para José Ramón Montero su tendencia frecuentaba posiciones que iban desde el rechazo a la República hasta la antidemocracia, lo que personificaba en la entidad la evidente facistización encabezada por un sector de la CEDA desde 1933<sup>1061</sup>.

<sup>1059</sup> En este trabajo relativo al desarrollo de las redes investigadas solo se hace mención a las entidades asociativas de las que formaron parte activa, pero en la Noia republicana también se constituyeron otras organizaciones obreras y agrarias que continuaban el ciclo organizativo desde principios de siglo.

<sup>1060</sup> “Juventudes de Acción Popular de Noia” en ARG, Fondo: Gobierno Civil, Expedientes de asociaciones, Signatura 31944.

<sup>1061</sup> MONTERO, J.R. (1987): “Entre la radicalización antidemocrática y el fascismo: las Juventudes de Acción Popular” en *Studia Historica: Historia Contemporánea*, nº 5, pp. 47-64, p. 48.

## 5.6. DESARROLLO POLÍTICO DURANTE LA SEGUNDA REPÚBLICA: DIVISIÓN IDEOLÓGICA Y RELACIONES SUPRAMUNICIPALES.

El proceso de división ideológica de la red que se advierte a través de los expedientes de asociaciones sitos en el Archivo do Reino de Galicia se valió de un desarrollo paulatino en el que influyeron diferentes condicionantes. Algunos de ellos, como se mencionó, radicaban en los propios acontecimientos políticos estatales y europeos y su influencia sobre las identidades de grupo construidas a largo plazo, pero esto no debe ocultar que la evolución de la dinámica de redes y la estructuración de las alianzas políticas supramunicipales tuvieron un gran peso sobre el devenir de los grupos investigados durante la II República. Pese a que los sucesos acaecidos durante el mes de mayo de 1931 habían sentado las bases de las desviaciones ideológicas que los diferentes actores experimentarían durante los años posteriores, tras la convocatoria electoral de ese mismo mes, el panorama político fue propicio para una red que acababa de consignar su conversión al republicanismo en base a un amplio pacto para con diferentes sectores del municipio. Con todo, la evidente relación que existe entre este proceso y el devenir de las relaciones supramunicipales de red invita a dividirlo en dos apartados separados por un acontecimiento que marcará las dinámicas políticas del municipio: la muerte de Alejandro Rodríguez Cadarso en diciembre de 1933.

### 5.6.1. Política y redes en la Noia de la Segunda República: de junio de 1931 a diciembre de 1933.

Tal y como se apuntó anteriormente, las élites enmarcadas en la red cadarsista que procedieron a definirse como republicanos en el mes de mayo de 1931, acompañaron su decisión de una ruptura de su alianza para con Calvo Sotelo en pro de declararse correligionarios del político del Partido Radical Gerardo Abad Conde. En este sentido, los individuos firmantes del manifiesto del *Centro de apoyo a la República* encontraron su definición partidista en la llamada Alianza Republicana como entidad conformada por varias fuerzas políticas, entre ellas el Partido Radical:

“Los dieciséis compañeros triunfantes en las últimas elecciones (j) fundamos una sociedad afiliada a la Alianza Republicana coruñesa (j ) -y-, con anterioridad a las elecciones municipales enviamos nuestra adhesión a los señores Lerroux y Abad Conde”<sup>1062</sup>.

No obstante, los resultados de las elecciones a Cortes constituyentes de julio 1931 pusieron sobre la mesa la necesidad de volver a redefinir las alianzas supramunicipales. En primer lugar, el Partido Radical coruñés había experimentado un importante fracaso, pues ni siquiera Abad Conde se había hecho con el acta, mientras que por otra parte el rector de la Universidad de Santiago de Compostela e individuo adscrito a la red -pese a su residencia y actuación en Santiago-, Alejandro Rodríguez Cadarso, era elegido diputado por la Organización Republicana Gallega Autónoma de Casares Quiroga<sup>1063</sup>. Este partido experimentó una rápida consolidación en el territorio gallego desde la proclamación de la República, caracterizado por el personalismo

<sup>1062</sup> Carta de Germán Vidal Barreiro, *La Voz de Galicia*, 08/06/1931.

<sup>1063</sup> Sobre el fracaso de A.R.: FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, M. (2005): *La dinámica sociopolítica en Vigo durante la Segunda República*, Tesis doctoral no editada, Universidade de Santiago de Compostela, p.139. Sobre Rodríguez Cadarso: Ficha en el histórico de diputados del Congreso. (Disponible en: [http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/SDocum/ArchCon/SDHistoDipu/SDIndHistDip?\\_piref73\\_1340024\\_73\\_1340023\\_1340023.next\\_page=/wc/servidorCGI&CMD=VERLST&BASE=DIPH&FMT=DIPHXD1S.fmt&DOC=S=1-I&DOCORDER=FIFO&OPDEF=Y&NUM1=&DES1=&QUERY=%2897380%29.NDIP.](http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/SDocum/ArchCon/SDHistoDipu/SDIndHistDip?_piref73_1340024_73_1340023_1340023.next_page=/wc/servidorCGI&CMD=VERLST&BASE=DIPH&FMT=DIPHXD1S.fmt&DOC=S=1-I&DOCORDER=FIFO&OPDEF=Y&NUM1=&DES1=&QUERY=%2897380%29.NDIP.)), consultado el 23/04/2019.



de su principal dirigente, Santiago Casares Quiroga, quien capitaneó la confección de la candidatura a Cortes en la que se integraba Rodríguez Cadarso<sup>1064</sup>.

No resulta fácil esclarecer los motivos por los cuales un individuo inmerso en el juego de redes desde la Restauración, con relaciones fluidas con el entorno conservador, del que su grupo había formado parte durante gran parte de las dos anteriores décadas, acabó convirtiéndose en una destacada figura del republicanismo gallego desde abril de 1931. Para Emilio Grandío cabría situar los análisis en sus cargos en la Universidad, anteriormente mencionados, que le impulsaron a ocupar el rectorado el 22 de marzo de 1930. En consecuencia, su posición dialogante y abierta para con el estudiantado, su prestigio intelectual y su imagen progresista lo convirtieron en una figura clave en el rápido proceso de institucionalización republicana en la provincia. Así, tras integrarse en primera instancia -al igual que gran parte del grupo cadarsista a escala local- en la Alianza Republicana de Abad Conde, Rodríguez Cadarso acabó siendo candidato por la Federación Republicana Gallega-ORGA, estructura a la que, por otra parte, interesaba integrar su prestigio como rector. Con todo, sus actuaciones en el cargo, consistentes en la promoción cultural, universitaria, y del Estatuto Galego de Autonomía se mostraban plenamente consecuentes con su propia trayectoria anterior, centrada en la dinamización cultural y galleguista dentro del Seminario de Estudios Gallegos, aportando a la ORGA una etiqueta regionalista que la propia organización precisaba, gracias a la militancia de Rodríguez Cadarso en el Partido Republicano Gallego<sup>1065</sup>.

En resumen, y regresando al espacio noiés, la trayectoria de Rodríguez Cadarso sumaba a la red local, además del control del Consistorio, la representación directa en Cortes, todo lo cual se traducía en la llegada de un aparente período de prosperidad para la red donde las competiciones clientelares no representaban -a priori- una amenaza.

Además, un extracto de los libros de actas publicado por Xerardo Agrafoxo muestra que uno de los tres concejales que representaban a la oposición en el Ayuntamiento, dimitió a causa de un enfrentamiento personal con el alcalde. Lo cierto es que el nivel de desgaste existente en una oposición de tres personas contra dieciséis debió ser considerable, además de que ello conllevaba la imposibilidad de disputar el control de los puestos de gestión a los contrarios. Sin embargo, es preciso reproducir el extracto de la disputa porque representa uno de los pocos documentos escritos en los que las redes reconocen la existencia de un sistema clientelar basado en familias y no en individuos:

“El Sr. Lucas contesta afirmando que los únicos caciques aquí eran la familia del Sr. Vidal, y que él fuera llamado a la alcaldía para redimir el pueblo del caciquismo. (j ). Vuelve a hablar el Sr. Vidal en defensa de la propuesta del Sr. Agra y añade que en todos los pueblos hay caciques, pero hay que distinguir entre buenos y malos; buenos son aquellos que por su talento y honradez encumbra el pueblo; malos, los que haciendo de la ley su capricho, lo atropellan; cree que su familia ha estado siempre al lado del pueblo, pero si se propusiese darle la espalda, advierte que políticamente estaría frente a ella, entiende que el error de esa familia ha sido dejar la puerta abierta para que por ella se colase quien vino a Noia a tomarnos por borregos (j )”<sup>1066</sup>.

<sup>1064</sup> GRANDÍO, E. (2008): “Cadarso e a ORGA: un reitor metido a político” en BERMEJO PATIÑO, M. R. (Coord): *Rodríguez Cadarso: un reitor para un país*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, pp. 129-145.

<sup>1065</sup> *Ibid.*...141.

<sup>1066</sup> Acta de la sesión del 18/06/1931 Publicada en AGRAFOXO (1993): 104.

Destaca de este extracto, a su vez, el reconocimiento del sistema de alianzas - “dejar la puerta abierta”- y la posibilidad de que este fracase. Tras la dimisión de Fernández Luces la vida política municipal prosiguió sin apenas oposición. Es posible conocer su deriva entre los años 1932 y 1935 gracias a las actas de las sesiones plenarias, cuyo libro se encuentra depositado en el Archivo Municipal de Noia. Así, un análisis minucioso del mismo muestra cierta concordia entre los concejales, que, sin dejar de discutir y debatir las cuestiones de mayor relevancia, alcanzaban acuerdos con facilidad. Destaca de este proceso cómo la división ideológica sobre la que se hizo mención adquiere un desarrollo paulatino en ciertos individuos, representados en el Ayuntamiento por el que será el fundador de la Juventud Católica, Joaquín María Agra Cadarso, quien inicialmente se adscribía al grupo de Germán Vidal hasta que -como se vio- muda su etiqueta de “republicano radical” por la de “republicano independiente”.

“Solicitud de pagos: Presentada por el señor otra cuenta por la misma cantidad por asistir a la fiesta del primero de mayo. El señor Agra se opone a su pago, ya que ha asistido la banda a petición de gente que profiriendo gritos subversivos y de índole anticristiana han herido los sentimientos del pueblo”<sup>1067</sup>.

“El señor Agra hace constar su más viva protesta por la incautación del cementerio municipal por parte del Ayuntamiento”<sup>1068</sup>.

Sin duda, este tipo de reticencias para con las derivas políticas laicas que se desarrollaban en el municipio en consonancia con la tónica estatal imperante durante el primer bienio republicano, estarán detrás de la constitución en la primavera de 1933 del partido Acción Popular, y de su participación en el mismo de individuos inicialmente vinculados a la red, entre los que se cuentan dos concejales del equipo de Vidal Barreiro al que acompañaban desde 1930: Pedro Sáez Pichel y Segundo González Pérez. Además del factor estatal e internacional, la agenda política gallega también marcó el devenir del Consistorio durante este primer bienio. Así, la cámara municipal concederá una subvención de doscientas cincuenta pesetas al llamado Seminario de Estudios Gallegos con el que existía una relación cercana desde finales de la Dictadura de Primo. Será en la misma sesión cuando Germán Vidal dé cuenta de su participación como alcalde en el proceso de elaboración del Estatuto de Galicia, acudiendo a las asambleas organizadoras y consignando el compromiso municipal en “colaborar con los gastos de elaboración y propaganda del proyecto de Estatuto (ñ )”<sup>1069</sup>. Lo cierto es que durante esta cronología la dinámica cultural que Germán Vidal y Rodríguez Cadarso desarrollaban desde 1930 se verá intensificada, participando de la misma el ya conocido Álvaro de las Casas, que ejercerá una innegable influencia sobre el grupo. Asimismo, las conferencias en el instituto se sucederán, confluyendo en ellas -ya fuera ofreciendo las ponencias o presentándolas- los tres individuos<sup>1070</sup>, quienes también coincidirán en inauguraciones como la de la fuente y alumbrado de la parroquia de Barro<sup>1071</sup>. Todo ello repercutía en que las dinámicas culturales y políticas de Vidal Barreiro, De las Casas y Rodríguez Cadarso tuvieran una retroalimentación positiva para

<sup>1067</sup> Acta de la sesión ordinaria del 05/05/1933, en AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

<sup>1068</sup> Acta de la sesión ordinaria del 14/07/1933, en AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

<sup>1069</sup> Acta de la sesión ordinaria del 08/07/1932, en AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

<sup>1070</sup> Algunos ejemplos en: *El Pueblo Gallego*, 15/05/1932; *El Pueblo Gallego*, 10/06/1932; *El Pueblo Gallego*, 25/10/1932.

<sup>1071</sup> *El Pueblo Gallego*, 10/06/1932.

con los ediles municipales, que en todo momento daban soporte a sus actuaciones. En consecuencia, la anteriormente referida partida de gastos para promocionar el Estatuto fue aprobada por unanimidad, al igual que la defensa del proyecto final, para lo cual se convoca una sesión extraordinaria<sup>1072</sup>.

De nuevo, el estudio de las actas evidencia el papel que ejercía Rodríguez Cadarso como nuevo representante supramunicipal del grupo, actuando de enlace para con las esferas políticas superiores, de las que dependía un flujo de recursos cada vez mayor:

Tabla 5.4. Mediaciones de Alejandro Rodríguez Cadarso en instancias políticas superiores en beneficio del Ayuntamiento de Noia. (de julio de 1932 a diciembre de 1933)	
Fecha	Tipo de mediación
01/07/1932	Consigue exención de tributos, adoquinado de la calle San Bernardo, terminación del camino de Testal y construcción del de Porto Bravo.
02/09/1932	Media con el ministro de Instrucción Pública para que se proyecte un instituto en Noia.
05/11/1932	Consigue fondos para reformar la cárcel.
23/12/1932	Se le solicita que consiga información sobre las reformas del instituto existente en Noia.
29/12/1932	Se le solicita información sobre la consignación presupuestaria estatal en materia de educación.
14/02/1933	Media para conseguir una reforma de un punto concreto de la carretera de Santiago.
17/06/1933	Media para que se estudie urgentemente el adoquinado de algunas calles del municipio.
21/07/1933	Participa al Ayuntamiento que sus gestiones a favor de la proyección de un nuevo instituto en Noia tienen buena acogida en el ministerio.
Fuente: Elaboración propia a partir de Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989, AMN.	

Las intervenciones y gestiones del catedrático de medicina a favor del municipio evidencian de nuevo la importancia de las alianzas supramunicipales para las redes operantes. Las relaciones eran, además, más cercanas que en los casos de Calvo Sotelo o Abad Conde, ya que Rodríguez Cadarso era un miembro activo de la red pese a que sus actuaciones se centraran fuera de Noia, además de poseer los necesarios vínculos parentales que revestían el funcionamiento de este sistema. Esto era más importante incluso que cualquier etiqueta política, por lo que en la relación nominal de concejales y su adscripción partidista que es enviada al gobierno por el secretario en 1932 se hará constar en el reverso que:

“Los concejales (j ) actúan políticamente unidos al diputado a Cortes Alejandro Rodriguez Cadarso y por consiguiente en el Partido Republicano Gallego, en el cual está afiliado este señor”<sup>1073</sup>.

Lo cierto es que las anotaciones al reverso de este documento no estaban erradas, ya que en marzo de 1933 -misma fecha en la que se constituye el partido de Acción Popular en Noia-, Germán Vidal será el representante de los distritos de Noia-Muros en la ejecutiva provincial del propio Partido Republicano Gallego, lo que constata su alejamiento de los radicales para

<sup>1072</sup> Acta de la sesión extraordinaria del 29/12/1932 en AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

<sup>1073</sup> “Relación nominal de los concejales que componen el Ayuntamiento de Noia” en ARG, fondo Gobierno Civil, Relaciones certificadas de componentes de ayuntamientos y comisiones gestoras municipales (1931-1937), Sig. G-3181.

seguir las dinámicas partidistas que marcaba la propia trayectoria de Rodríguez Cadarso<sup>1074</sup>. A su vez, también participará de este proceso el propio Álvaro de las Casas, candidato independiente dentro de las filas de este partido en las legislativas de 1933<sup>1075</sup> u otros miembros del conocido Seminario como Ramón Otero Pedrayo o el profesor del instituto de Noia Carlos Maside. Destaca que el presidente del Partido en la provincia, líder a su vez de los distritos de Santiago y Padrón, Estanislao Pérez Artime, había coincidido en 1911 con Severo González Botana como testigo en la boda de su sobrino Francisco Javier Artime Pérez<sup>1076</sup>, lo que demuestra que existía una relación previa, al menos con la rama de los González Riva.

Esta familia nuclear, de hecho, ganará protagonismo durante este período gracias al nombramiento de Rodrigo Romaní Riva como depositario municipal, cargo que como se mencionó en múltiples ocasiones se situaba en el centro de las competiciones entre redes. Como primer teniente de alcalde era designado por el pleno su cuñado Segundo González Riva, afianzando el predominio de esta familia que ya había actuado en consonancia con la red desde la Dictadura de Primo<sup>1077</sup>. Las evidencias demuestran, por lo tanto, que con la ruptura ideológica de la red la familia de los González Riva permaneció al lado de Vidal Barreiro y de algunos Cadarso como Alejandro, conformando un panorama similar al operante entre cadarsistas y gassetistas durante la Restauración.

Con todo, este período llegará a su fin con la ya mencionada muerte de Rodríguez Cadarso en un accidente de tráfico en Zamora en 1933, poco después de su reelección como diputado. El suceso causará una profunda conmoción en la villa de Noia, de la que era hijo predilecto desde la Dictadura, y en el mismo Germán Vidal Barreiro, que no acudirá al pleno programado para el día del accidente porque “inmediatamente de tener conocimiento del fallecimiento se trasladó a Ourense para recibir el cadáver. Expresa su reconocimiento por las pruebas de condolencia que ha dado el pueblo de Noia, cerrando el comercio y trasladándose a Santiago para rendir el último tributo al insigne noiés”<sup>1078</sup>.

Figura 5.7. Fotografía del accidente automovilístico de Rodríguez Cadarso en Lubián, Zamora.



Fuente: *La Voz de Galicia*, 06/05/2018

<sup>1074</sup> *El Pueblo Gallego*, 15/03/1933.

<sup>1075</sup> DIÉGUEZ CEQUIEL, 2003: 64

<sup>1076</sup> AHDSC, Serie: Libros Sacramentales, Noia-San Martiño (PO15653, Num. 22, 1881-1920).

<sup>1077</sup> Concretamente con la actuación como concejal por parte de Eduardo González Riva en el Ayuntamiento cadarsista de 1924.

<sup>1078</sup> Acta de la sesión extraordinaria del 23 de diciembre de 1933, en AMN, Libros de actas de sesións do pleno: 1792-1989.

### 5.6.2. La oposición a la red desde 1933.

La muerte de Rodríguez Cadarso coincidió en el tiempo con la constitución de un nuevo gobierno republicano de tendencia derechista, que auspiciaría políticamente a sus partidarios en las instituciones. De esta forma, los individuos vinculados con Acción Popular que desde 1930 representaba la oposición contra Vidal Barreiro -como se pudo comprobar en *Eu teño vergonza*- resultaron beneficiados con sendos puestos de gestión provincial. Cabe mencionar que este proceso apenas causará repercusión en el Ayuntamiento, ya que se trataba de un espacio en el que la influencia de alcalde y concejales era incontestable, como muestra el informe realizado por el Gobierno en 1935:

“(ante la pregunta de si ejercen influjo) El de los párrocos es escaso; el alcalde y Ayuntamiento, juez municipal, y secretario del Ayuntamiento, ejercen influencia. En cuanto a los maestros y carteros, es escasa”<sup>1079</sup>.

A esto, habría que sumar la ausencia de convocatorias electorales municipales que impedirían renovar a los ediles, por lo que el control del Consistorio emanado de las maniobras de mudanza en la adscripción política de 1931 por parte de Germán Vidal y sus aliados se mantuvo con las escasas variaciones ideológicas mencionadas. Sin embargo, el grupo opositor sí podrá acceder a diferentes puestos de gestión a escala local nada desdeñables como el Juzgado Municipal, controlado por Antonio Pérez Morales -hermano de Ángel- desde junio de 1931<sup>1080</sup>. Se mantuvo en el cargo hasta que en diciembre de 1934 volvió a ser ocupado por Ramón García Malvar, líder en este momento del partido Acción Popular. En la fiscalía, por otra parte, se mantuvo durante todo el período republicano el notario de ascendencia catalana Franco Roura Roig, que como se vio en el capítulo de la Dictadura mantenía lazos con la red cadarsista. Por otro lado, Genaro Blanco Roo, vinculado a la derecha republicana desde 1931, encabezaba la lista de nombres del gobernador civil para componer la Diputación Provincial en base a distritos<sup>1081</sup>. Así, Genaro Blanco fue el diputado por Noia-Muros de la llamada “comisión gestora provincial” desde este momento hasta el final del período, manteniendo una relación cordial con los miembros del Consistorio con los que, incluso, llegó a participar en actividades comunes<sup>1082</sup>. Un ejemplo sobre lo anterior se encuentra en su conferencia conjunta con el propio Álvaro de las Casas en noviembre de 1933 en Serra de Outes, en homenaje al poeta Francisco Añón<sup>1083</sup>. Esta labor pública desarrollada por parte de Genaro Blanco ponía el broche a una variada carrera política marcada por el cambio de etiqueta partidista de la que, sin duda, había resultado beneficiado. Así, aquel ayudante del Registro Civil que a principios de siglo no aparecía en las contribuciones había experimentado una evolución material tal que le permitía registrar diez yacimientos mineros de hierro en Santa Cristina de Barro en 1936<sup>1084</sup>. Conjuntamente, Genaro Blanco se constituía como un auténtico referente de la vida política municipal noiesa, que le ofrecía un caluroso homenaje promovido y sufragado por el Ayuntamiento en el teatro Noela en mayo de 1935, donde se le hacía entrega de un álbum de fotos firmado por todos los cabezas de familia de la villa<sup>1085</sup>.

<sup>1079</sup> Informe sobre tendencias políticas de la provincia, año 1935. En ARG, fondo Gobierno Civil, Signatura 4369.

<sup>1080</sup> *El Compostelano*, 27/02/1931.

<sup>1081</sup> *El Compostelano*, 07/02/1934.

<sup>1082</sup> Un ejemplo de ello es la participación en la llamada “Cátedra Agrícola Ambulante” donde coincidió con Vidal Barreiro. (*El Pueblo Gallego*, 19/12/1934).

<sup>1083</sup> DIÉGUEZ-CEQUIEL (2003): 72.

<sup>1084</sup> *El Pueblo Gallego*, 16/06/1936.

<sup>1085</sup> *El Pueblo Gallego*. 15/05/1935; Acta de la sesión ordinaria del 17/05/1935, en AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.



El hecho de que la competición por las actas de ediles estuviera desactivada en este momento introduce la posibilidad de que la concesión de este puesto a escala provincial para Blanco Roo no fuera más que una prebenda del gobierno de la CEDA por los servicios prestados. Esto ocurre, sin duda, en el caso de Ángel Pérez Morales, que es nombrado gobernador civil de Zaragoza en febrero de 1936<sup>1086</sup>. Seguía la estela de otras élites del municipio iniciada por Alejandro Cadarso Ronquete cuando, tras su derrota en las elecciones de 1910, pedía a Maura un puesto de gobernador civil.

### 5.6.3. Vidal Barreiro y Pita Romero: nuevas relaciones supramunicipales.

Los acontecimientos que se suceden en 1933 vuelven a recomponer la dinámica de redes al consagrar la división ideológica que se inicia desde mayo de 1931. Por un lado, la muerte de Rodríguez Cadarso elimina todas las relaciones que Germán Vidal pudiera desarrollar con la red cadarsista, cuyo capital humano se encontraba ahora en las filas de Acción Popular y la Juventud Católica. Por su parte, Joaquín María Agra Cadarso también abandonará el Consistorio -su nombre no aparece en los informes que el gobierno republicano emite en 1935-, a lo que habría que sumar la deriva derechista de los concejales Sáez Pichel y González Pérez, ahora afiliados a Acción Popular.

Este panorama dejaba un Consistorio controlado por los grupos domésticos de Vidal Barreiro -pariente directo del concejal y síndico José Viñas<sup>1087</sup>- y González Riva -Severo González y Rodrigo Romaní- en alianza con otros individuos provenientes de los sectores asociativos del municipio. Con todo, resulta difícil identificar al grupo de Germán Vidal con una red al uso, ya que, si bien desarrollará mecanismos de intercambio clientelar en la medida de sus posibilidades, la desarticulación de sus relaciones con los Cadarso, y el escaso control de otros puestos de gestión municipal fuera del Consistorio, rompen con la dinámica descrita para este tipo de sistemas. Su alianza con individuos provenientes de la esfera asociativa y cultural -representada por De Las Casas-, con el consiguiente desarrollo de lazos horizontales supusieron elementos que transformaron profundamente el funcionamiento del grupo -o lo que quedaba de él-, con un creciente peso de la ideología en sus actuaciones.

A nivel supramunicipal la muerte de Rodríguez Cadarso y la serie de gobiernos articulados por la CEDA desde 1933 inclinaron las alianzas -de nuevo- hacia el Partido Radical de Alejandro Lerroux, pues, como mencionaba la prensa, “se hace demasiado larga la relación de obras en proyecto que el prematuro fallecimiento del llorado Alejandro Rodríguez Cadarso dejó sin su más importante valedor”<sup>1088</sup>. En esta línea se pronuncia el informe que el gobierno republicano emite sobre la política noiesista en 1935 que otorga al grupo de Germán Vidal la nomenclatura de “radicales”. Con una mayor precisión, el citado documento apunta a que este grupo de individuos “sigue al señor Pita Romero”<sup>1089</sup>, diputado a Cortes por Coruña que ocupó diferentes carteras ministeriales durante el bienio radical-cedista<sup>1090</sup>. Pita Romero se había encuadrado en la ORGA de Casares Quiroga desde 1931, pero, tras ser elegido diputado en las elecciones de 1933 y la difícil coyuntura que se abría para el republicanismo gallego, rompió su alianza con el político coruñés, desarrollando un acercamiento estratégico hacia los radicales

<sup>1086</sup> *Gaceta De Madrid*, 22/02/1936.

<sup>1087</sup> Este trabajo desconoce el grado de parentesco, pero las actas muestran cómo Germán Vidal se ausentaba de la votación de las propuestas de este concejal por motivo de dicho parentesco. Acta de la sesión ordinaria del 15/03/1935, en AMN, Libros de actas de sesiones do pleno: 1792-1989.

<sup>1088</sup> *El Pueblo Gallego*, 28/03/1934.

<sup>1089</sup> Informe sobre tendencias políticas de la provincia, año 1935. En ARG, fondo Gobierno Civil, Signatura 4369.

<sup>1090</sup> Concretamente la de Marina, Estado y ministro sin cartera en compatibilidad con el cargo de embajador ante la Santa Sede. Ficha en *Real Academia de la Historia*, Disponible en: <http://dbe.rah.es/biografias/25687/leandro-pita-romero> (Consultado el 29/04/2019).

de Lerroux. Dicho acercamiento, permitió a Pita Romero ocupar las citadas carteras ministeriales en los gobiernos dirigidos por los radicales desde 1933, si bien conservando la etiqueta de “independiente”.

Lo cierto es que las fuentes arrojan diferentes evidencias de esta relación, siendo la primera la visita de Pita Romero a Noia en noviembre de 1934 por mor de su invitación a una boda. Si bien en dicho enlace participaba como testigo el ya conocido Juan López Medina, la prensa no otorga datos suficientes como para aseverar que se conformaron vínculos parentales entre el grupo y el ministro. No obstante, durante este viaje, Leandro Pita fue recibido en automóvil por Germán Vidal, quien le acompañó durante una recepción oficial en el Ayuntamiento y en un banquete su propia casa<sup>1091</sup>. Este tipo de actuaciones, como se pudo comprobar en las visitas de Calvo Sotelo a la villa durante la Dictadura, se enmarcan en la tónica común utilizada por las redes para el refuerzo de alianzas supramunicipales, tanto por su simbolismo como por el hecho de compartir espacios privados de sociabilidad como los banquetes.

Además de Germán Vidal, es posible saber por las cartas enviadas por Álvaro de las Casas a Juan López Medina que el escritor ourensano también mantuvo una relación con Pita Romero, al aseverar sobre su viaje al vaticano que “ayer almorcé en la embajada con Pita Romero, y le hemos dedicado un recuerdo tan amable como ud. se merece”<sup>1092</sup>, lo que atestigua la existencia de vínculos de grupo para con este individuo. Sobre el funcionamiento de esta conexión política supramunicipal, el Centro Documental de la Memoria Histórica de Salamanca alberga una serie de cartas cruzadas entre Leandro Pita y el ministro de Comunicaciones César Jalón que pueden ser reveladoras. Es cierto que en ninguna de ellas se cita directamente a miembros de la red, pero la dinámica de las relaciones clientelares investigadas deposita una alta probabilidad en el hecho de que este tipo de funcionamiento político fuera el característico de la relación de Pita Romero con el grupo. Así, en esta serie de cartas enviadas con el fin de gestionar la colocación laboral de individuos concretos, destaca una relativa al municipio de Noia:

“Mi querido amigo y compañero: me permito recomendarle con todo interés al joven Antonio Vázquez Torres, de 17 años, que desea ser nombrado repartidor eventual en despachos telegráficos en Noia (A Coruña), y mucho le agradeceré cuanto haga en su favor ya que tengo el deseo de servir a la persona que lo recomienda. Anticipándole expresivas gracias, le saluda atentamente su buen amigo y señor”<sup>1093</sup>.

La falta de un archivo completo sobre Pita Romero además de estas cartas impide conocer quién era la persona a la que tenía “el deseo de servir”, si bien las evidencias apuntan a que se trataba de alguien cercano al grupo investigado. Destaca de este cruce de correspondencia la respuesta de César Jalón sobre su imposibilidad de “promocionar a quien con tanto interés recomiendas”<sup>1094</sup> por no entrar dentro de sus competencias. Lo cierto es que, o bien como un indicio de que el sistema estaba comenzando a transformarse, o por el escaso influjo personal del propio Pita Romero, la totalidad de las cartas que se encuentran en este expediente reciben respuesta negativa. Ante esto, y ya como ministro sin cartera y embajador ante la Santa Sede, Pita Romero alertará al gobierno republicano del envío de telegramas al Cardenal Segura -primado de España- que ocultaban una posible conspiración contra el Gobierno. Junto con el

<sup>1091</sup> *El Pueblo Gallego*, 20/11/1934.

<sup>1092</sup> GONZÁLEZ PÉREZ (2014): 28.

<sup>1093</sup> “Cartas de Leandro Pita Romero” en CDMH, fondo PS-Madrid, caja 1024, carpeta 26.

<sup>1094</sup> *Ibid.*

aviso, del que, finalmente, no existiría “nada que pudiera considerarse delictivo”, se acompañaba una nota adjunta que evidenciaba que la verdadera intención de Pita no era más que la de garantizar la colocación laboral de una persona:

“Querido amigo y compañero: Con carácter confidencial te remito la adjunta copia de despacho que he dirigido al presidente del Consejo de Ministros. Mucho te agradeceré que, aprovechando la fácil coyuntura que las actuales circunstancias ofrecen, pudieras administrarme pronto un avance de la información que se pide. Espero que hayas metido en la plantilla de la LAPE a mi recomendada María Luisa López Sors. Muchas gracias de tu amigo que, además de constitución y cuellos duros te desea felices pascuas”.<sup>1095</sup>

Es posible que la incapacidad de Pita Romero para conseguir un flujo de recursos estable para el grupo estuviera detrás de los constantes viajes de gestión que Vidal Barreiro realizó a Madrid durante este bienio. De algunos de ellos se da cuenta en las actas municipales, donde se observa que, en unas ocasiones viajó solo para “llevar a la realidad las peticiones que el Ayuntamiento tiene formuladas ante los poderes públicos”<sup>1096</sup>, y en otras acompañado de individuos como Genaro Blanco Roo, con quien gestionó la concesión para Noia de un centro de experimentación pecuaria<sup>1097</sup>. En este sentido, el bienio radical-cedista representó un período de cierta consonancia política entre estos dos individuos -ya aliados durante la Restauración-, con toda probabilidad por el hecho de que el color político del gobierno central hacía provechosa la unión para ambos. Así, junto con el viaje de gestión relatado, Germán Vidal fue uno de los promotores del homenaje que el Ayuntamiento hizo a Genaro Blanco, haciendo presente “la satisfacción que le ha producido el brillante resultado del homenaje iniciado espontáneamente por la Corporación, y agradecimiento por la asistencia de gobernador, Diputación, y demás elementos”<sup>1098</sup>.

Una de las características que, sin duda, propiciaron este acercamiento, fue que la política emanada del Consistorio dirigido por Vidal frenó la deriva izquierdista que se comenzaba a configurar durante el primer bienio, con acontecimientos como la creación del Partido Republicano Gallego. De este modo, el Ayuntamiento mostrará una adhesión incondicional al Gobierno republicano ante el levantamiento de 1934, que le valió los elogios de gobernador civil y jefe de despacho de la Octava Región<sup>1099</sup>. Además de esto, permitió que la Juventud Católica impartiera clases particulares en Noia a individuos afiliados o no a su organización<sup>1100</sup>, todo ello dentro de un proceso de permisividad para con las escuelas religiosas que contó con la protesta de los grupos de la izquierda socialista municipal:

“(sobre la educación religiosa clandestina e ilegal) Se produce de manera tan ostensible como jamás se ha observado, al amparo de autoridades que se han puesto por montera a la República, y por tanto creemos sinceramente que la sustitución de la enseñanza debe ir aparejada de las autoridades, cuya actuación siempre será un obstáculo

<sup>1095</sup> *Ibid.*

<sup>1096</sup> Acta de la sesión ordinaria del 15/02/1935 y 07/06/1935, en AMN, Libros de actas das sesións do pleno.

<sup>1097</sup> Acta de la sesión ordinaria del 29/03/1935, en AMN, Libros de actas das sesións do pleno.

<sup>1098</sup> Acta de la sesión ordinaria del 24/05/1935, en AMN, Libros de actas das sesións do pleno.

<sup>1099</sup> Acta de la sesión ordinaria del 18/10/1934 en AMN, Libros de actas das sesións do pleno.

<sup>1100</sup> Acta de la sesión ordinaria del 31/12/1934 en AMN, Libros de actas das sesións do pleno.

insuperable para dar efectividad al régimen educativo que se trata de implantar”<sup>1101</sup>.

Durante todo este proceso de sustento de una línea derechista y católica en pro del mantenimiento de afinidad con el Gobierno central, la relación con Álvaro de las Casas se mantuvo estable. Ejemplo de ello son los propios lazos de De las Casas con Pita Romero o Juan López Medina, además de la tributación de un homenaje al historiador ourensano del que Germán Vidal fue maestro de ceremonias<sup>1102</sup>. Este acontecimiento, ocurrido en noviembre de 1935, daba paso al último estadio del recorrido político del descendiente de los Vidal Reino durante el período republicano.

#### **5.6.4. El Frente Popular en Noia.**

En noviembre de 1935 se constituye en Noia el partido de Izquierda Republicana bajo la presidencia de Severino Iglesias Siso que, “después de amplia y cordial deliberación decide acatar sin reserva alguna el ideario del partido”<sup>1103</sup>, en el comienzo de una nueva dinámica política que marcará la deriva de los grupos investigados. Así, el propio Germán Vidal retomará el acercamiento hacia este grupo político que había desarrollado tan solo dos años antes, mediante su participación en las estructuras del Partido Republicano Gallego de la mano de Rodríguez Cadarso, ya fallecido. La maniobra se muestra en consonancia, de nuevo, con la conformación estratégica de alianzas a escala supramunicipal como proceso capaz de transmutar constantemente las etiquetas políticas de los grupos municipales, ya que el Partido Radical en Galicia se encontraba en un proceso de descomposición generalizado desde antes de las elecciones de febrero<sup>1104</sup>. En este hecho cabe calibrar la influencia que produjo la implicación activa en las filas del partido -primero en el Partido Republicano Gallego y después en Izquierda Republicana-, de muchos de los individuos adscritos al Seminario de Estudios Gallegos, vinculados con la dinamización que la villa experimentaba desde 1930 como Álvaro de las Casas o Castelao.

Por su parte, el investigador Xerardo Agrafoxo pone luz mediante un testimonio oral al viraje político de Vidal, al señalar como punto de partida de este su asistencia al mitin que Manuel Azaña celebraba en Madrid en octubre, donde se fletó un ómnibus con cerca de treinta noíeses -entre los que se hallaba el fundador de Izquierda Republicana en la villa, Severino Iglesias- que se encontró a las afueras de la capital con Santiago Casares Quiroga y Castelao<sup>1105</sup>. Es posible rastrear la siguiente evidencia de este proceso en las páginas de *El Pueblo Gallego*, que muestran la celebración de distintos mítines y charlas de Izquierda Republicana en Noia en el marco de la campaña electoral de las elecciones generales de febrero de 1936:

“Tenemos que subrayar la colaboración que a Izquierda Republicana de Noia viene prestando Don Germán Vidal Barreiro, por el centro, y Enrique Gilppini, por el Partido Socialista. Ambos, olvidando las diferencias programáticas de sus partidos, en conferencias o por medio del mitin, son los primeros (j) en ir de aldea en aldea predicando al pueblo la redención, que ansía y espera (j) . De los actos celebrados destacaremos la conferencia pronunciada en el

<sup>1101</sup> “Cartas a Francisco Jimenez” en CDMH, PS-MADRID, 2464, 89.

<sup>1102</sup> *El Pueblo Gallego*, 06/11/1935.

<sup>1103</sup> ARG, Fondo: Gobierno Civil, Expedientes de asociaciones, Signatura G-2500.

<sup>1104</sup> GRANDÍO (2006): 127.

<sup>1105</sup> AGRAFOXO (1993): 211.

local de I.R. de Noya por Germán Vidal, en la cual fue analizando uno por uno todos los puntos contenidos en el manifiesto del Frente Popular de Izquierdas”<sup>1106</sup>.

En lo que respecta a la derecha, también se sucedieron actividades y mítines, todo ello articulado en torno a la nueva idea principal de su discurso: la “contrarrevolución”, en línea con lo expuesto por Casanova sobre la deriva política del conservadurismo europeo durante el período de entreguerras, consistente en un reagrupamiento ideológico centrado en la oposición a la democracia y el comunismo<sup>1107</sup>. Así, bajo este ethos argumental se organizó una concentración el 28 de enero en la que tomaba parte -según la prensa- José Calvo Sotelo<sup>1108</sup> y Nicandro Pérez, presidente de las Juventudes de Acción Popular de Santiago<sup>1109</sup>. Esta actividad no era más que la antesala del mitin que se proyectó durante la campaña electoral bajo el título “contra la revolución y sus cómplices” y al que, según *El Eco de Santiago* asistieron cerca de dos mil personas. En dicho acto, coronado por una insignia de las Juventudes de Acción Popular de grandes dimensiones, concurrió como uno de los principales oradores el ya exdiputado provincial Genaro Blanco Roo, demostrando que la división ideológica no traía consigo una sustitución para con los actores políticos que operaban desde la Restauración<sup>1110</sup>.

De nuevo, la campaña de estas elecciones contaba con el pasquín como uno de los medios principales a la hora de influir en la opinión pública, publicados dos de ellos en el ya citado libro de Agrafoxo. El primero, firmado por Germán Vidal, trata de explicar su viraje político mientras pide el voto para el Frente Popular:

“Yo he visto con toda claridad las ventajas que para nuestros labradores, industriales y comerciantes de todas clases y categorías significa el programa del Frente Popular, yo veo lo que gana la paz y la tranquilidad en España trayendo a la legalidad partidos políticos que estaban fuera de ella; y sostengo que todos aquellos que tomaron parte en la revolución de Asturias por defender sus ideales (¡ ) deben ser amnistiados por razones de equidad”<sup>1111</sup>.

Se consagra así su nueva etiqueta política en concomitancia con las alianzas supramunicipales que le permitirían mantener un flujo de recursos constante en el Ayuntamiento. Para ello, no importaba pedir la amnistía para unos revolucionarios que él mismo y su equipo de gobierno habían condenado hacía poco más de un año, ni perder la etiqueta de derechista que le acompañaba desde finales de la Dictadura. Esto no quiere decir, por otra parte, que este discurso no sea el resultado del proceso de ideologización que experimentaba su grupo desde finales del Directorio, motivado por las constantes visitas a la villa de los referentes culturales del Seminario de Estudios Gallegos, su participación en el proyecto de Estatuto y la inicial adhesión al Partido Republicano Gallego de la mano de Alejandro Rodríguez Cadarso. Finalmente, para

<sup>1106</sup> *El Pueblo Gallego*, 13/02/1936.

<sup>1107</sup> CASANOVA (2004): 110.

<sup>1108</sup> Posiblemente el político de Tui se valiera de algunas de sus viejas alianzas en el municipio. En el caso de Arturo García Rudiño, por ejemplo, su único rastro documental posterior a 1931 se encuentra en el ya citado informe político del Gobierno republicano que lo señala como “amigo” de Calvo Sotelo.

<sup>1109</sup> *El Eco de Santiago*, 23/01/1936.

<sup>1110</sup> *El Eco de Santiago*, 15/02/1936.

<sup>1111</sup> AGRAFOXO (1993): 255.



este individuo y su grupo más cercano, la apertura de la red efectuada en 1931 mediante la alianza con sectores provenientes del ámbito asociativo había consagrado el peso de la ideología y la política, demostrando que la consecución de lazos horizontales no podía más que hacer mella en la dinámica de redes.

Figura 5.8. Germán Vidal Barreiro -tercero por la derecha- con algunos personajes de la política republicana entre los que se encuentra el diputado de Izquierda Republicana Suárez Picallo.



Fuente: Web de cultura de la Diputación de Coruña (disponible en: <https://www.dacoruna.gal/cultura/xeracion-perdida/galerias-fotogra/concelleiros-manon-mazaricos-mesiamino-mugardos-muros-e-noia>)

Tabla 5.5.: Variaciones políticas de algunos de los individuos investigados.

NOMBRE	1923	1930	1931	1932	1935	1936
GERMÁN VIDAL BARREIRO	Liberal gassetista	Union Monárquica Nacional	Alianza Republicana/Partido Radical	Partido Republicano Gallego.	Independiente/Partido Radical	Izquierda Republicana/Frente Popular.
GENARO BLANCO ROO	Liberal gassetista	<b>"Fuerzas Liberales"</b> .	<b>"Republicanos de derechas"</b> .	Acción Popular/CEDA.	Acción Popular	Acción Popular
ÁNGEL PÉREZ MORALES	Conservador, maurista.	Upretista -Fuerzas Liberales.	<b>"Republicanos de derechas"</b> .	Acción Popular/CEDA.	Acción Popular	Acción Popular

Fuente: elaboración propia.

Agrafoxo también publica en su libro la respuesta que recibe Germán Vidal por parte de los sectores derechizados que, como se vio, estaban capitaneados por sus antiguos aliados de la red cadarsista. En dicho pasquín, a su vez, se muestran muchas de las claves del citado proceso:

“Amigo fervoroso de Calvo Sotelo, cantó en Portobravo la palinodia, retractándose de sus antiguos errores, en presencia del ilustre hacendista y jurándole enternecidamente amor y vasallaje eterno. Y poco tiempo después, advenida la República, le vimos frescamente del brazo del masón Abad Conde y afiliado por tanto al strapélico (SIC) Partido Radical. Formó en la ORGA con Casares Quiroga, al que traicionó también y concurrió últimamente al mitin de Azaña en Madrid. Hoy, arrebujaado en la flamante casaca que estos días estrenó, va predicando la nueva doctrina por los arrabales, acompañado de maestros de escuela, lanzando denuestos contra los curas (ñ ). Habría que decirle: Hay que tener vergüenza, muchacho, y un ideal. Hay que ser consecuente, porque los tráfugas como ud. no merecen el bien del pueblo. ¿Qué nos pide usted si está en deuda con nosotros y a nosotros nos debe la libertad?”<sup>1112</sup>.

Este alegato, pese a su componente discursivo, rezuma reproches a Vidal por parte de una red de la que se había servido en la construcción de su figura política, resaltando la “deuda” existente. Muestran la confianza que depositaron en su familia en los momentos finales de la Dictadura pese a su competición durante la Restauración –“retractándose de antiguos errores”- y los constantes cambios de etiqueta política de Germán Vidal durante la II República, en un tono que se puede leer como la ruptura definitiva de su relación con la antigua red cadarsista. En esta línea se suceden los acontecimientos cuando tras el triunfo del Frente Popular el gobernador civil reorganizará el Ayuntamiento, ya que se suspenden a los pocos concejales que quedaban -tras la salida de J. M. Agra Cadarso y la muerte de Manuel Roo País- de la primigenia candidatura de la Unión Monárquica Nacional que Vidal encabezaba en 1931, concretamente a Segundo González Pérez, Constantino Nimo, Pedro Sáez Pichel, Ramón Tomé Carou, Manuel Villaverde Nieto y José Montero Campos, algunos de ellos militantes de Acción Popular<sup>1113</sup>. El cotejo de los nombres de los concejales designados para sustituirles arroja como resultado que cuatro de ellos -eran nueve- pertenecían a la directiva de la recién constituida Izquierda Republicana<sup>1114</sup>. Esta sustitución alcanzará su culmen tan solo tres meses después, cuando bajo el pretexto de la salida de la alcaldía de Germán Vidal -nombrado gobernador civil de Ciudad Real- y la dimisión de Rodrigo Romaní junto con dos concejales más, el Gobierno vuelve a cubrir las vacantes con individuos provenientes de la esfera político-asociativa municipal<sup>1115</sup>. Para Emilio Grandío el aumento de la representación en los ayuntamientos de sindicatos y asociaciones obreras a través de la designación de gestoras locales tras las elecciones de febrero de 1936 fue un proceso generalizado en toda Galicia, por lo que es posible aseverar que estos movimientos en el Ayuntamiento no dependían exclusivamente de la dinámica local, algo que indica un cambio de rumbo con respecto a lo investigado para épocas anteriores<sup>1116</sup>. Entre ellos se encontraba el presidente de Izquierda Republicana, Severino Iglesias, nombrado a su vez

<sup>1112</sup> *Ibid...* 257.

<sup>1113</sup> Acta de constitución del Ayuntamiento, 21/03/1936, en AMN, Libros de actas das sesións do pleno, 1879-1989.

<sup>1114</sup> ARG, Fondo: Gobierno Civil, Expedientes de asociacións, Signatura G-2500.

<sup>1115</sup> Acta de constitución del Ayuntamiento del 23/06/1936 en AMN, Libros de actas das sesións do pleno, 1879-1989.

<sup>1116</sup> GRANDÍO (2006): 127.

alcalde, en connivencia con Germán Vidal, con quien viajó a Madrid unas semanas antes<sup>1117</sup>. Gracias a la investigación de Agrafoxo es posible conocer la adscripción de algunos de estos nuevos concejales:

Tabla 5.6. Adscripción laboral de algunos de los concejales del Ayuntamiento de junio de 1936		
NOMBRE	CARGO	ADSCRIPCIÓN LABORAL
Severino Iglesias Siso	Alcalde.	Propietario de zapatería.
José Pedreira Burés	Primer teniente de alcalde.	Minero, mecánico de barcos.
Francisco Martínez Agra	Segundo teniente de alcalde.	Zapatero, emigrante retornado.
Manuel Mariño Boullón	Tercer teniente de alcalde.	Gerente de comercio de ultramarinos, emigrante retornado.
José Túniz Pérez	Cuarto teniente de alcalde.	Carpintero, emigrante retornado.
Miguel Vázquez Valiño	Concejal.	Tabernero.
José Viñas	Concejal.	Curtidor.
José Mato Blanco	Concejal.	Cartero, camarero.
José Hombre Blanco	Concejal.	Carpintero.
Manuel Pérez Pérez	Concejal.	Tabernero.
Ricardo Abeijón Suárez.	Concejal.	
Isidoro García Pichel.	Concejal.	Labrador.
Manuel Lestayo Romarís	Concejal.	Labrador.
Fuente: Elaboración propia a partir de AGRAFOXO, 1993 y AMN, Libros de actas das sesión do pleno (1879-1989).		

La tabla muestra como realidad inequívoca que el proceso de sustitución del predominio de las élites en los principales puestos de gestión municipal iniciado en 1931 alcanzó su punto álgido en junio de 1936. Si bien las prácticas de reposición de concejales por parte del Gobierno no fueron democráticas, habían consagrado la entrada a la cámara municipal de individuos cuya base socioeconómica se situaba externamente a los marcos considerados propios de las élites, esto es, fuera de las listas de principales contribuyentes y sin desempeñar las características profesiones de abogacía, medicina, o carrera militar y/o eclesiástica. Las fuentes parecen indicar, por otra parte, que la dinámica política basada en la alianza entre grupos municipales y supralocales seguía funcionando, aunque con claras diferencias con otras cronologías. Esta aseveración se basa en la intercesión por parte de Casares Quiroga a finales de mayo para construir una escuela subvencionada en Noia, algo rastreable en el Centro Documental de la Memoria Histórica donde se encuentran decenas de las llamadas “fichas de recomendado”. Estos documentos conformados a modo de cuartilla de folio muestran la existencia de un procedimiento sistematizado de prebendas mediante las cuales el político intercedía por sus aliados locales. Las fichas, de las que se contabilizan más de un centenar, cuentan con los apartados “recomendante”, “recomendado”, “asunto” y “tramitación”, refiriendo en el caso de Noia, como se dijo, un “proyecto de escuelas subvencionadas” el 28 de mayo de 1936 y “material escolar” el 8 de junio<sup>1118</sup>. Las medidas se muestran en consonancia con el apartado del informe emitido por el Gobierno republicano en 1935 que rezaba, como se citó, que una de las mayores aspiraciones del pueblo era la construcción de un instituto de segunda enseñanza<sup>1119</sup>.

<sup>1117</sup> *El Pueblo Gallego*, 17/05/1936.

<sup>1118</sup> “Fichas de recomendado número 105 y 106”, en CDMH, PS-Madrid, 635.

<sup>1119</sup> Informe sobre tendencias políticas de la provincia, año 1935. En ARG, fondo Gobierno Civil, Signatura 4369.

### 5.6.5. Germán Vidal, gobernador de Ciudad Real.

La escasa documentación disponible muestra que Germán Vidal, tras su nombramiento como gobernador de Ciudad Real, mantuvo una línea de actuación similar a la descrita. Cabría aquí discutir si el papel de los gobernadores civiles se ceñía únicamente a una supuesta construcción y expansión del aparato político estatal, o si, por otro lado, también eran agentes provinciales al servicio de las redes que mantuvieran alianzas con el ejecutivo. Para Serrallonga i Urquidí la figura del gobernador civil era la pieza clave del funcionamiento del aparato provincial español en tanto en cuanto permitían al gobierno de turno mantener cierto control sobre las provincias dentro de los límites de su proyecto político. En este sentido, el nombramiento de Germán Vidal se encontraba dentro de un proceso de sustitución de los gestores provinciales del bienio radical-cedista iniciado por los dos gobiernos de Azaña, y que culmina con la presidencia de Casares Quiroga, lo que permitiría al gobierno surgido de las elecciones de febrero hacerse con un efectivo dominio administrativo provincial<sup>1120</sup>. En la misma línea se pronuncia Julio Prada al analizar el papel de distintos gobernadores civiles durante la República definiéndolos como siervos del gobierno de turno en su proceso de implantación política<sup>1121</sup>. Sin embargo, la escasa correspondencia cruzada que se encuentra en el Centro Documental de la Memoria Histórica relativa al mandato de Germán Vidal muestra cómo este individuo respondía a los designios que las redes locales trasladaban al Gobierno, y que este a su vez le hacía llegar. Así, una carta del ministro Diego Martínez Barrio le instaba a:

“Querido amigo: le acompaño nota relativa a los cursillistas Don Emerlando Fernández y Sánchez León y Don Óscar Valencia Talavera, que han participado de los exámenes a celebrar en esa. Le agradeceré se sirva de recomendarlos al tribunal correspondiente para, en lo posible, ampararles en los ejercicios. Siempre suyo buen amigo”<sup>1122</sup>.

Efectivamente Martínez Barrio acompañaba a su carta de un telegrama firmado por el valedor de los interesados, Julián Cañada, asegurando que “ambos están muy bien impuestos y agradeceré en el fondo de mi alma sean recomendados”<sup>1123</sup>. El segundo de los oficios que se encuentra en este archivo relativo al corto mandato de Vidal al frente del Gobierno Civil de Ciudad Real trata sobre la apertura de un centro republicano en Herencia. De nuevo, Martínez Barrio reenvía a Germán un telegrama de dicha localidad para se prestase a los designios locales, actuando dicho ministro como un mero intermediario<sup>1124</sup>. El noíes contestará a su vez agradeciendo “vivamente el interés puesto en atender la indicación de aquel comité”<sup>1125</sup>. El Centro Documental de la Memoria Histórica alberga también la ficha del Ejército Popular de Germán Vidal<sup>1126</sup>, permitiendo advertir su participación militar tras el Golpe, de la que se conocen acontecimientos como su organización y encabezamiento de una columna de setecientos milicianos en Ciudad Real<sup>1127</sup>. Con todo, en octubre de ese mismo año se exiliará a

<sup>1120</sup> SERRALLONGA I URQUIDÍ, J. (2007): “EL aparato provincial durante la Segunda República: los gobernadores civiles (1931-1939), en *Hispania Nova: revista de Historia Contemporánea*, nº 7, p.24, documento on-line. (Disponible en: <http://hispanianova.rediris.es/7/articulos/7a008.pdf>).

<sup>1121</sup> PRADA: 2013: 16

<sup>1122</sup> “Telegramas al Gobernador civil” en CDMH, Signatura PS-Valencia, Caja 67, exp. 27

<sup>1123</sup> *Ibid.*

<sup>1124</sup> “Cartas de Diego Martínez Barrio” en CDMH, Signatura PS-Madrid, Caja 177, expediente 75.

<sup>1125</sup> *Ibid.*

<sup>1126</sup> “Ficha de Germán Vidal Barreiro” en CDMH, Signatura DNSD-SECRETARÍA, Fichero 68.

<sup>1127</sup> Ficha de Germán Vidal Barreiro en *Enciclopedia da emigración galega*, (disponible on-line en [http://www.encyclopediaemigraciongalega.com/biografias/vidal\\_barreiro\\_german.htm](http://www.encyclopediaemigraciongalega.com/biografias/vidal_barreiro_german.htm)).

Chile donde permanecerá hasta su muerte en 1960, desarrollando un amplio conjunto de actividades para con el Gobierno en el exilio y en consonancia, en muchas ocasiones, con antiguos conocidos como Castelao.







## 6. LA RED TRINISTA EN EL ALMORADÍ DE LA RESTAURACIÓN.

### 6.1. CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LA VILLA DE ALMORADÍ, 1905-1936.

El municipio de Almoradí se encuentra en la comarca de la Vega Baja del Segura, al sur de la provincia de Alicante, colindando con la provincia de Murcia. Una de las principales características geográficas de la localidad es su posición central en la llanura aluvial que forma la última etapa del cauce del Río Segura, que desemboca en el municipio costero de Guardamar del Segura. En este sentido, la escasa elevación de la comarca, en la que se destaca únicamente la llamada Sierra de Callosa de Segura<sup>1128</sup>, incide en su caracterización como territorio propenso a las inundaciones provocadas por las crecidas del río, a la vez que permite el desarrollo de un complejo sistema de canalizaciones hídricas utilizadas para el riego.

Fig. 6.1. Situación de Almoradí en el mapa. Imagen del paisaje característico con la sierra de Callosa al fondo.



Fuente: La autora.

#### 6.1.1. Demografía.

A nivel administrativo, durante el primer tercio del Siglo XX la villa de Almoradí estuvo integrada en el Partido Judicial de Dolores, compuesto por dieciséis municipios, entre los que

<sup>1128</sup> El río Segura no transcurre por el municipio de Callosa, de ahí que su toponimia histórica sea “De Segura”, en relación con la historia nobiliaria de este municipio, y no “Del Segura”, como sucede en otros enclaves bañados por el cauce del río.

destacaba como el segundo en número de habitantes, por detrás de Callosa de Segura<sup>1129</sup>. En un plano electoral, el llamado distrito de Dolores incluiría, además, las localidades de Torrevieja y Benijófar, pertenecientes al Partido Judicial de Orihuela, mientras que Callosa de Segura se adscribiría en las diferentes convocatorias a Cortes al distrito de Orihuela.

Durante el primer tercio del Siglo XX tuvo lugar un proceso de aumento de la población en todo el Partido Judicial que, como se puede comprobar en la tabla, tuvo una mayor repercusión en el municipio de Almoradí. Así, con una tasa de crecimiento entre 1900 y 1930 del 188,95%, la localidad casi duplicó su población, a diferencia del análisis agregado de la totalidad de municipios del Partido que alcanzaron una tasa de crecimiento del 151,3%. En un análisis por décadas, destacan los años comprendidos entre 1910 y 1920, cuando la tasa de crecimiento de Almoradí se situó en un 144,3% y la del Partido en un 112,10%.

Tabla 6.1. Evolución de la población en Almoradí y en el Partido Judicial de Dolores en número de habitantes.			
AÑO	ALMORADÍ	PARTIDO JUDICIAL	TASA DE CRECIMIENTO 1900-1930.
1900	4.690	32.150	Almoradí: 188,95%
1910	4.980	37.130	
1920	7.189	41.625	Partido Judicial: 151,3%
1930	8.864	48.655	
FUENTE. Elaboración propia a partir de: Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Dirección General Del Instituto Geográfico y Estadístico: <i>Censo de la Población de España, según el empadronamiento de hecho en la península e islas adyacentes el 31 de diciembre de 1900</i> , Madrid: imprenta de la Dirección General Del Instituto Geográfico y Estadístico, 1902, pp. 11-14; 1910, p. 11-14; Ministerio de Trabajo, Comercio e Industria: <i>Censo de la población de España según el empadronamiento hecho en la península e islas adyacentes el 21 de diciembre de 1920</i> , Madrid: talleres de la Dirección General del Instituto Geográfico, 1922, p. 11-14; 1930: pp. 11-14. .			

Por su parte, Francisco Figueras Pacheco en su estudio sobre la provincia de Alicante para la *Geografía General del Reino de Valencia* coordinada por Francisco Carreras Candi, sitúa la densidad de población del municipio almoradidense en ciento ocho habitantes por kilómetro cuadrado<sup>1130</sup>, una media superior a la de la provincia de Alicante, que para el año 1920 se fijaba en ochenta y ocho habitantes por kilómetro cuadrado<sup>1131</sup>.

### 6.1.2. Agricultura y ganadería.

Este crecimiento demográfico, sin duda, estuvo relacionado la agricultura, principal factor productivo de la comarca, y el consiguiente proceso de ampliación de la superficie de regadío que tiene lugar en todo el País Valenciano a finales del Siglo XIX y principios del XX y que tuvo una importante repercusión en la Vega Baja del Segura mediante nuevas roturaciones y colonizaciones de tierras. De esta forma, es posible aseverar que el Bajo Segura fue el territorio de toda la cuenca que mayor incremento experimentó en su perímetro de regadío durante el Siglo XX fruto de las constantes roturaciones<sup>1132</sup>. Este hecho, lleva a dividir el territorio en dos

<sup>1129</sup> Albatera, Almoradí, Benejúzar, Callosa, Catral, Cox, Daya Nueva, Daya Vieja, Dolores, Formentera, Guardamar del Segura, Granja de Rocamora, Puebla de Rocamora, Rafal, Rojales y San Fulgencio.

<sup>1130</sup> FIGUERAS PACHECO, F. (1919): "Provincia de Alicante" en Carreras y Candi, Francisco: *Geografía general del reino de Valencia*, Barcelona: Establecimiento editorial de Alberto Martín, p. 860.

<sup>1131</sup> ZOIDO NARANJO, F. (2003): "La población en España" en ARROYO PÉREZ, A. (Coord): *Tendencias demográficas durante el Siglo XX en España*, Madrid: Instituto Nacional de Estadística, pp. 19-75, p.47.

<sup>1132</sup> LÓPEZ ORTÍZ, I. y MELGAREJO MORENO, J. (1992): "La propiedad de la tierra en el Bajo Segura durante el primer tercio del S. XX" en GARRABOU, R. (Coord): *Propiedad y explotación campesina en la España contemporánea*, Madrid: Ministerio de agricultura, pesca y alimentación, pp. 191-208, p. 195.

zonas fácilmente diferenciables, representando la llamada “huerta” la concentración de cultivos de regadío bañados por el río y el “campo” la zona de secano.

Con respecto a los cultivos producidos, Figueras Pacheco, en su estudio publicado en 1919 señala la presencia de arbolado como los algarrobos, almendros, olivos, vid, cereales, legumbres, hortalizas, alfalfa, cáñamo y frutales, entre los que destacarían los naranjos. En el caso de los cultivos estacionales, contabilizaba el cáñamo, ñora para pimentón, trigo, cebada, maíz, patatas, alcachofas, cebollas, melones y sandías, alfalfa y remolacha forrajera.

Por su parte, el Anuario General permite superar la foto fija que muestra la *Geografía* de Figueras Pacheco mostrando la evolución cronológica de la tipología de cultivos predominante en el municipio. Así, en 1908 -primer año en el que aparecen registros de cultivos por localidad- Almoradí producía principalmente aceite, cereales, naranjas, hortalizas cáñamo y vino, mientras que en 1912 añadirá a este conjunto el maíz, y en 1916 la producción de tomate, albaricoque y pimentón proveniente de la ñora, una expansión de cultivos que, sin duda, se relacionaba con el desarrollo de la industria conservera que tiene lugar en estos años.

En lo que atañe a la superficie cultivada, Figueras Pacheco la sitúa en cuatro mil hectáreas, de las que la mitad serían de regadío y la otra mitad de secano. Pese a que los datos aportados en su *Geografía* se circunscriben a un momento concreto, el año 1919, evidencian la importante cantidad de tierra dedicada al cultivo de cereales y legumbres para el consumo local, a lo que habría que sumar otros productos dedicados íntegramente a la exportación como el cáñamo, con una elevada tasa de beneficio por hectárea cultivada. Por otro lado, destaca de su estudio los altos beneficios señalados para la ñora, mediante la cual se elaboraría pimentón, ya que no aparece en el resto de las fuentes consultadas como un cultivo predominante ni especialmente productivo. En el caso de los cultivos con mayor rendimiento económico, consistentes en las hortalizas, frutales y alfalfa, la muestra de datos agregados no permite analizar su peso por separado, pero como se dijo, los altos índices de beneficio se deben a su empleo en la industria conservera, mientras que la alfalfa se utilizaría para el alimento del ganado.

Tabla 6.2. Tipología de cultivos, superficie y productividad en Almoradí en 1919.

Cultivo	Hectáreas	Producción anual
Algarrobo	200	30.000 ptas.
Almendro	50	15.000
Olivo	600	120.000
Viñedo	50	15.000
Cereales y legumbres	1.200	250.000
Cáñamo	150	250.000
Ñora	100	300.000
Hortalizas, alfalfa y frutales	350	550.000

Fuente: Elaboración propia a partir de FIGUERAS PACHECO, 1919: 875.

La ganadería, por su parte, sería una actividad secundaria en el municipio, en la que sobresaldría el ganado asnal y mular con cerca de 600 cabezas utilizadas para el labrado de los campos. En este sentido también se incluiría una gran parte del caballar (300 cabezas) y del vacuno (600 cabezas), si bien este último también se destinaría a la producción de carne y leche para el consumo local, al igual que la cerda (2.000 cabezas) y las aves de corral (3.000 cabezas). Destaca, a su vez, el ganado lanar con cerca de 3.000 cabezas<sup>1133</sup>.

#### 6.1.2.1. División de la propiedad de la tierra.

Sobre esta cuestión ponen luz las investigaciones de Joaquín Melgarejo e Inmaculada López Ortiz relativas a la división de la propiedad de la tierra en el Bajo Segura, centrado en

<sup>1133</sup> FIGUERAS PACHECO (1919): 875.

los municipios de Almoradí, Benijófar, Catral, Daya Vieja, Dolores y Formentera. En el caso concreto de Almoradí, pese a que se observa una acusada fragmentación parcelaria durante todo el período, la propiedad tendería a concentrarse en un escaso número de grandes terratenientes en un proceso que se acentuaría con el paso de los años, debido a la fragmentación de la pequeña propiedad por herencia y la adquisición de nuevas superficies de cultivo a manos de la burguesía agraria<sup>1134</sup>. Con todo, cabría situar el foco sobre la importancia de la tierra de regadío, con una mayor valorización y productividad que la de secano.

Tabla 6.3. Propiedad de la tierra en Almoradí, año 1927.

Cantidad.	Número de propietarios.	Superficie (Ha).	% Propiedad	% Ha.
Menos de 1 Ha.	448	191	62	7,1
1-5 Ha.	167	358	23	13,2
5-10 Ha.	49	324,5	6,8	35,8
10-50 Ha.	50	972,5	6,8	35,8
Más de 100 Ha.	2	423	0,3	15,6.

Fuente: MELGAREJO y LÓPEZ ORTÍZ, 1992: 199.

Los datos aportados por estos investigadores arrojan varias conclusiones, siendo la más destacada la acumulación de un tercio de la propiedad de la tierra en un 1% de los propietarios. Se observa, además, la existencia de una gran masa de pequeños propietarios con una mínima cantidad de hectáreas dedicadas al cultivo, lo que tendría como destino principal la subsistencia de las economías familiares. Estos individuos, por otra parte, proporcionarían mano de obra como jornaleros en las tierras de los grandes propietarios para completar su reproducción familiar. Con todo, cabe destacar la presencia de medio centenar de medianos propietarios poseedores de terrenos comprendidos entre las cinco y las diez hectáreas, quienes, como se explicará en el trabajo, dependerán de la comercialización del excedente en manos de las élites investigadas, que se definían como corredores o tratantes. Cabe mencionar que las fuentes de la época utilizan como medida característica la “tahúlla”, compuesta por 1.186 metros cuadrados. Estos datos, por lo tanto, dibujan un panorama en el que un reducido número de familias tendrán un fuerte control sobre las economías campesinas, ya fuera a través de su contratación como jornaleros o la comercialización de sus excedentes, algo que sin duda influirá en el recorrido histórico de la villa de Almoradí.

#### 6.1.2.2. Industria y sector servicios.

Junto con su referida utilidad para el estudio de la reproducción de redes en las diferentes localidades, el anuario Baili Bailiere (desde 1912 Anuario General de España) representa una herramienta de primer orden a la hora de conocer la evolución de los sectores secundario y terciario de los lugares a investigar. Gracias a esta fuente, y en un análisis cronológico, es posible aseverar que recién entrada la nueva centuria Almoradí era un municipio con una producción exclusivamente agraria y escaso desarrollo del sector servicios. De esta forma, contaba con establecimientos mínimamente necesarios para la reproducción de la comunidad, concretamente dos carnicerías, tres tiendas de comestibles, dos farmacias, médicos, mercerías, peluquerías, sastre y confitero. En el ámbito productivo, proliferaban los almacenes de guano, de harinas, tonelero y veterinario para el correcto mantenimiento del ganado. Cabe destacar que el municipio contó con una sociedad casino desde finales del Siglo XIX, si bien no se instaló en una edificación concreta hasta 1908, cuando se construye también un teatro. Tal y como se mencionará en los diferentes apartados de los capítulos subsiguientes, existía también la figura

<sup>1134</sup> MELGAREJO y LÓPEZ ORTÍZ (1992): 195-199.



del prestamista privado, que adquiere la consideración de banco a partir de 1905. En esta línea, también se constituirá una caja rural centrada en la creación de un ciclo específico de capital agrario en 1902.

El aumento de población se tradujo en la aparición de un mayor número de empresas para cubrir las necesidades cotidianas de la población, como una vaquería que dispensaba leche (1902), una panadería y un mesón (1904). Con todo, será en 1908, año de la construcción del Casino y el Teatro, cuando la localidad alcance cierto dinamismo en el sector servicios mediante la aparición de cafés, droguerías, fotógrafo, tiendas de muebles, relojerías, zapateros y transportes. Este crecimiento, se complementa con una implementación de la estructura productiva mediante la creación de una fábrica de agramado de cáñamo, depósitos de cal, tienda de carros y taller de hojalatas.

La primera industria propiamente dicha en instalarse será la de la conserva, gracias a la factoría de conservas inaugurada por los hermanos Díez en 1911, a lo que habría que sumar ferreterías y depósitos de cemento. Más allá de ello, el acusado incremento demográfico al que se hacía referencia, y que tiene lugar en la segunda década del siglo, se saldará con un elevado incremento del sector servicios, muy superior al experimentado con anterioridad, que convertirá a Almoradí en una de las principales villas comerciales de la comarca, algo favorecido por su posición central en esta. Así, en 1920 se contabilizan nueve tiendas de comestibles, tres cafés, dos confiterías, dos estancos, dos fondas, cinco posadas, alpargatería, seis panaderías y dos tiendas de muebles, además de ocho tabernas.

No obstante, este aumento de la población y los servicios no repercutirá en una diversificación industrial, sector que durante todo el período seguirá representado por la conserva -de la que se creó otra fábrica- y la teja, además de las consiguientes empresas dedicadas al desarrollo de inputs agrícolas. De esta forma, durante los años veinte proliferarán los almacenes de simientes, de abonos químicos, y llegará el agua potable y el teléfono, ya que se contaba con alumbrado eléctrico desde 1911.

Un informe sobre la sociedad conservera Cañizares<sup>1135</sup>, establecida en Almoradí en 1927, permite conocer algunas peculiaridades sobre este sector. Contaba con cerca de un millón de pesetas -968.000- como capital social a dividir entre cuatro socios de la misma familia y fabricaban conservas de melocotones, guisantes, alcachofa, tomate y pulpa de albaricoque, dedicado este último producto en su totalidad a la exportación extranjera. Para realizar esta labor, se abonaba a la aduana de Alicante la suma anual de 184.000 pesetas, además de diferentes pagos a la empresa londinense Cell Physick and Mellis para el desarrollo de los factores productivos.

Fig. 6.2. Anuncio de conservas marca “Marinela” producidas por la fábrica de la familia Cañizares.



<sup>1135</sup> Archivo Histórico Provincial de Alicante (En adelante AHPA), Fondo: Sociedades, Signatura: 13264, 1927.

Según muestra la contabilidad de la empresa, las exportaciones sufrieron una merma considerable con motivo de la crisis del 29, lo que dejó parte de la producción sin vender y obligó a orientar las ventas al mercado nacional. En 1936 y gracias al desarrollo en materia de derechos laborales, la producción se detendrá y quedarán sin enlatar alcachofas, guisantes y albaricoques.

Con todo, el anterior análisis otorga una panorámica sobre el desarrollo económico del municipio en el primer tercio del siglo XX, marcado por su absoluta dependencia de la agricultura que se extendía también al sector industrial. Todo ello situará en el centro de los intereses de las élites elementos como el control del agua y la gestión de la tierra, además de la financiación y el acceso a los mercados nacionales e internacionales, factores en estrecha relación con los mecanismos de intercambio clientelar utilizados para su reproducción.

### **6.1.3. MARCO PREVIO: REDES, AGUA Y COMPETICIÓN EN EL ALMORADÍ DE LA RESTAURACIÓN.**

#### **6.1.3.1. El agua y la tierra: conceptos indisolubles de la mecánica del poder en la Vega Baja del Segura.**

Historiar el desarrollo material de las redes clientelares almoradidenses durante el primer tercio del siglo XX supone un ejercicio adscrito a la propia Historia del agua y sus usos en la comarca de la Vega Baja. Y es que, como bien señala María Martínez, en cualquier época y cultura, el agua ha condicionado las relaciones sociales y de producción<sup>1136</sup>, máxime si su distribución se articula en base a la premisa de la escasez constante. El mapa productivo de la comarca durante esta época añade un mayor valor interpretativo a la anterior afirmación, en tanto en cuanto la cosecha de productos de regadío como el cáñamo tenía un peso considerable en su marco productivo, tal y como se pudo comprobar en el apartado introductorio.

A su vez, la disposición y distribución de los canales de riego condiciona la disponibilidad hídrica al caudal del río Segura, ya que el sistema de regadío *a manta* reparte el agua por el territorio a través de una única fuente principal. Así, el río Segura nace en la provincia de Jaén y desemboca en Guardamar del Segura, articulando en su recorrido un complejo sistema de canalizaciones dividido en acequias, azudes y azarbes. En el caso de los azudes es preciso señalar que se trata de construcciones que permiten la acumulación de aguas para su posterior desvío y uso<sup>1137</sup>. La diferencia principal entre estos y las presas radica en que los azudes son infraestructuras que no sobresalen del caudal, lo que permite elevar el torrente y desviarlo hacia las acequias sin necesidad de generar embalses, y, por lo tanto, posibilitando que el agua sobrante continúe el curso del río al sobrepasarlos. El agua que a través de los azudes se canaliza hacia las acequias comienza un complejo proceso de distribución nivelado por compuertas, en el que alcanzará toda una red de semi acueductos destinados al riego. De esta forma, de las acequias mayores, el agua pasa a las menores, y posteriormente a los llamados brazales e hijuelas que desembocarán directamente en las tierras de cultivo mediante el levantamiento de las popularmente conocidas como “portillas”. La poca absorción del suelo de la Vega Baja implica que tras el riego el agua tienda a encharcar las cosechas, por lo que esta se drena y reutiliza a través de un complejo sistema de “aguas muertas” que recoge el sobrante mediante los llamados azarbes, englobados dentro de este conjunto de canalizaciones tradicionales.

<sup>1136</sup> MARTÍNEZ MARTÍNEZ, M. (1997): *La cultura del agua en la Murcia Medieval (S. IX-XV)*, Murcia: Ediciones de la Universidad de Murcia, p. 91 (Citada por: FOLLANA, N.: “El juzgado privativo de aguas del Azud del Alfeitamí: Historia y funcionamiento” en ESPINAR MORENO, M. (Coord): *Historia de Almoradí: Agua y Paisaje*, Libros EPCCM, Estudios, nº 19, Granada: 2017, pp. 197-221, p.205).

<sup>1137</sup> TRAPOTE, A.; ROCA, J. F. Y MELGAREJO, J.J. (2015): “Azudes y acueductos del sistema de riego tradicional de la Vega Baja del Srgura (Alicante)” en *Investigaciones geográficas*, nº 63, pp. 143-160, P.148.

Dependiendo de su posición en el mapa paisajístico de la comarca, los azarbes vuelven a depositar el agua en el río o en las acequias, reanudando el riego a través del reaprovechamiento de un recurso tan escaso. En este sentido, el sistema es absolutamente dependiente del caudal del río Segura, ya que el reparto de los riegos se organiza a partir de las llamadas “tandas”, que consisten en la apertura de las compuertas que trasladan el agua del azud a las acequias mayores -y posteriormente a las menores, brazales, hijuelas y azarbes-, y en las que los agricultores organizarán el tiempo de riego -elevación de sus portillas particulares- con una precisión milimétrica. De todo ello se desprende que la concentración de agua en el caudal, el respeto de los tiempos de reparto, y el mantenimiento y cuidado de los sistemas de canalización constituirán factores que tendrán un impacto directo sobre la productividad del territorio, donde la agricultura se consolidaba como la principal actividad económica.

Esto último influye necesariamente en el hecho que los sistemas de abastecimiento y reparto hídrico estuvieran sometidos a una meticulosa regulación especial, ya que la dependencia productiva que generaban los situaba como un foco de conflictos y competiciones entre diferentes agricultores y propietarios. En esta línea, la gestión sobre el agua en la comarca de la Vega Baja poseía una jurisdicción especial desde la conquista cristiana a mediados del Siglo XIII, a partir de la creación de organismos específicos de uso, distribución y mediación dependientes del llamado Juzgado de Aguas de Orihuela<sup>1138</sup>. Factores marcados por el propio devenir histórico tales como la construcción a finales del Siglo XVI del llamado *Azud del Alfeytami*, proyectado para resistir los frecuentes embates de las avenidas del Segura, a la vez que garantizar un aprovechamiento del líquido elemento en terrenos elevados, o la colonización del Cardenal Belluga que se tradujo en la roturación de cerca de 40.000 hectáreas de cultivo en el Siglo XVIII, influyeron sin duda en la evolución de la jurisdicción del regadío durante la Época Moderna<sup>1139</sup>. Sin ánimo de realizar un análisis exhaustivo del proceso, cabe destacar como principales hitos jurídicos que dibujarán el paisaje legislativo del agua a principios del siglo XX en el territorio investigado, la constitución de un juzgado privativo de aguas independiente de la entidad homónima Oriolana en Almoradí en 1793, año en el que se implementan las ordenanzas relativas a su gobierno interno, prácticamente inmutables hasta la actualidad<sup>1140</sup>. En el primero de los casos, el intento de poner fin a los constantes conflictos entre las élites comarcales de Orihuela y diversos pueblos de la cuenca baja del río, motivados por el control de ámbitos de poder supuestamente compartidos, dio lugar a la concesión por parte del Consejo de Castilla de un juez sobrecequero propio y unas ordenanzas concretas para regular la distribución del *Azud de Alfeytami*<sup>1141</sup>. Estas medidas se concretaron y extendieron en 1836 a través de la entrada en vigor de doscientas cuarenta y siete nuevas ordenanzas relativas a la agilidad en el funcionamiento, la transparencia en la toma de decisiones y el procedimiento de conformación de los órganos de gobierno, lo que configurará el principal mapa legislativo en el que se desarrollarán las competencias clientelares por el agua a principios del S. XX<sup>1142</sup>. Cada juzgado representaba un *Heredamiento*, o conjunto territorial de riegos, que

<sup>1138</sup> BERNABÉ GIL, D. (2014): “Extinción y reposición de Juzgados de Aguas en el Bajo Segura durante el S. XVIII” en OLCINA CANTOS, J.; RICO AMORÓS, A. y GIL OLCINA, A.: *Libro jubilar en homenaje al profesor Antonio Gil Olcina*, Alicante: Universitat d’Alacant, pp. 861-879, p. 862-863

<sup>1139</sup> BERNABÉ GIL, D. (2017): “Agua, coyuntura y poder: transformaciones en los regadíos del Azudo del Alfeitamí durante los siglos XVI y XVII” en ESPINAR MORENO, M. (Coord): *Historia de Almoradí: Agua y Paisaje*, Granada: Libros EPCCM, Estudios, nº 19, , pp. 221-, p. 233.

<sup>1140</sup> FIGUERAS PACHECO (1919); 877.

<sup>1141</sup> CANALES MARTÍNEZ, G. y PERTUSA MARTÍNEZ, A. (2014): “La gestión del agua en la huerta del Bajo Segura: ordenanzas de riego y derecho consuetudinario” en OLCINA CANTOS, J.; RICO AMORÓS, A. y GIL OLCINA, A.: *Libro jubilar en homenaje al profesor Antonio Gil Olcina*, Alicante: Universitat d’Alacant, pp. 907-940, p. 923.

<sup>1142</sup> *Ibid*...932.

en el caso de Almoradí se estructura por las redes de canalizaciones que emanan del *Azud del Alfeytamí*, extendidas a través de varios pueblos de la comarca.

Dentro de este grupo legislativo cabe destacar, por mor de su relación directa con la materia investigada, las medidas relativas a la elección y composición de los cargos que gestionarían el uso y reparto del agua. Para ello, los juzgados privativos de aguas se compondrían de un juez sobreacequero, síndico procurador general, síndicos y electos de los acueductos. Dentro de esta división jerárquica la autoridad residía en el juez, quien poseía capacidad de gobernar y distribuir las aguas de riego, poner en ejecución las ordenanzas y dictar providencias concretas. Además, el juez era el encargado de repartir el agua sobrante de las llamadas tandas, a la vez que de aplicar las decisiones emanadas de las juntas generales de regantes que se reunían bajo su presidencia. De igual modo que ocurría con los ayuntamientos, existía un teniente de juez que realizaría la funciones de este en caso de ausencia al representar la segunda autoridad de la entidad judicial. Continuando la enumeración de cargos en un sentido jerárquico cabría mencionar al síndico procurador general, sustituto del teniente de juez si se diera el caso, si bien su principal función residía en la representación del heredamiento ante instancias externas judiciales y políticas. Por su parte, los síndicos y electos eran los delegados de acueductos concretos, extendiendo su área de influencia hacia todas las tierras regadas por estos, además de velar por su mantenimiento y funcionalidad<sup>1143</sup>.

Desde el siglo XVI, para tener la condición de “heredero” era preciso ser propietario de una heredad, o parcela de tierra, lo que permitía participar en las juntas de regantes y posibilitaba el voto y la opinión<sup>1144</sup>. En este sentido, los contratos de compra y las escrituras de propiedad de la tierra incluían una cláusula relativa al derecho de agua para riego, sin perjuicio de la existencia de privilegios sobre las horas de uso del líquido elemento y la superficie a regar<sup>1145</sup>. Todo ello configura un sistema en el que agua y tierra se muestran como dos elementos intrínsecos que constituirán la premisa básica de las relaciones sociales de producción y de poder en la Vega Baja del Segura. Conocer, analizar y describir esta base será, por lo tanto, un ejercicio indispensable a la hora de articular un estudio sobre las élites y sus redes, los mecanismos de intercambio clientelar y las actuaciones políticas concretas.

#### 6.1.3.2. La elección de cargos en el Juzgado de Aguas en 1908 como punto de partida metodológico.

Sobre la última afirmación, la ausencia de fuentes de archivo complica en gran medida la realización de un estudio relativo a las redes clientelares operantes en el Almoradí de la Restauración, en tanto en cuanto no se conserva documentación básica -disponible en el caso noíés- como correspondencia, contribuciones -divididas en rústica e industrial- o expedientes electorales y/o asociativos. Sin embargo, es posible paliar -en parte- este vacío a través de un acta notarial publicada en prensa, relativa a la elección de los cargos que gestionarían la presa del azud de Alfeytamí y sus acequias y azarbes dependientes fechada en el año 1908. El contenido de este expediente, su organización y precisión, se muestra como una herramienta de gran valor a la hora de poner nombre y apellidos a los individuos que conformaban las pirámides clientelares, a la vez que permite establecer un marco previo sobre las capacidades económicas y relacionales de cada uno de ellos y agruparlos en conjuntos diferenciados y competidores entre sí. Esta acta, timbrada y firmada, se publica, como se mencionó, en las páginas del diario

<sup>1143</sup> TRAPOTE, ROCA y MELGAREJO (2015): 16.

<sup>1144</sup> BERNABÉ GIL, D. (2013): *Almoradí en la Edad Moderna (S. XVI-XVIII)*, Almoradí (Alicante): Ayuntamiento de Almoradí, p. 134.

<sup>1145</sup> TRAPOTE, ROCA Y MELGAREJO (2015): 14.



*Heraldo de Alicante* que necesitará de varios números para su publicación completa, como un intento de denuncia de un proceso que se evidenciaba irregular a través de un documento oficial, público y aparentemente objetivo<sup>1146</sup>. Si bien esto último era cuestionable, ya que su realización dependió de un notario contratado por una de las redes en liza, el análisis de su estructura y contenido muestra un acta de sesión al uso, similar a la que podía elaborar un secretario de un pleno municipal o una asociación sobre una junta ordinaria. Así, tras la presentación de los cargos que iban a formar parte de la mesa encargada de tramitar los votos, el acta recoge las discusiones previas sobre la normativa aplicable, la confección de la lista y los individuos con derecho a voto. No obstante, las ordenanzas que regulaban los procesos electivos daban pie a diferentes interpretaciones a la hora de establecer los criterios relativos a la inclusión de personas en el censo, la máxima preliminar era la posesión de tierra con derechos de riego sobre el llamado “Heredamiento”.

Sin duda, el elemento más interesante de este documento a la hora de investigar las redes almoradidenses de la Restauración lo constituye el procedimiento para presentar los sufragios, establecido en base a “apoderados” que votaban en nombre de ciertos individuos. Para ello, tenían que presentar ante la mesa un poder notarial previamente firmado por las personas a las que se trataba de representar, en el que cedían su capacidad de poder y decisión sobre el juzgado. Este hecho, que puede pasar fácilmente desapercibido, simboliza la más pura naturaleza de los contratos clientelares, ya que el grueso de las categorías de intercambio aportadas por el cliente a la diada se resume en la cesión de poder y la capacidad de ejercerlo. Así, la fidelidad política y personal, la prestación de servicios concretos o la promoción de los intereses del patrón son meras materializaciones de esta cesión de poder, o, dicho de otro modo, del depósito de confianza en un individuo o grupo de individuos para la gestión de algunos de los aspectos más básicos que regulan la vida cotidiana, que, como se explicó, en Almoradí se encarnaban en la propia gestión del agua. La vinculación entre agua y tierra a través de los títulos de propiedad que otorgaban la condición de “hereders” muestra otra de las características del sistema que sale a la luz en la pugna por el Juzgado, que no es otra que el hecho de que los individuos que cedían su poder -en este caso y sin ser extrapolable a otros- eran pequeños y medianos propietarios, sin perjuicio de que los “apoderados” intentaran de forma fraudulenta incluir en el censo a arrendatarios, como se denuncia en más de una ocasión. Esto supone un elemento de vital importancia para reflexionar sobre la dependencia de estos propietarios para con las redes a las que cedían su poder, la articulación de sus dinámicas políticas y sociales y su relación con el agua. Además, el análisis del acta citada, de nuevo, muestra la existencia de un claro componente familiar en la conformación de redes, ya que constantemente los “apoderados” ejercerán el voto en nombre de familias dependientes e inmersas en el sistema:

“Utilizando como mandatario otro poder autorizado por mí el siete de noviembre último, el mismo Sr. Díez Galant vota a nombre de: Carmen Gómez Herrero; Pascual Gómez Herrero; Antonio Gómez Herrero; Julia Gómez Herrero; Joaquín Gómez Herrero; Manuel Gómez Herrero; Joaquín García Sáez; Juan Bailén López; Antonio Bailén López; Manuel Bailén López; José Bailén López; Teresa Bailén López; Teresa Mora Sánchez; Amparo Mora Sánchez; Josefa Mora Sánchez; Joaquín Mora Sánchez; José Espinosa Birlanga; Concepción Espinosa Birlanga y Rosario Espinosa Birlanga”<sup>1147</sup>.

<sup>1146</sup> Acta Notarial número 3.830.569 realizada por José Gaos Berea, en *Heraldo de Alicante*, 22/01/1909 – 11/02/1909.

<sup>1147</sup> *Heraldo de Alicante*, 10/02/1909.



Este aspecto ha resultado un elemento de vital importancia para dibujar la estructura principal de las pirámides clientelares competidoras, en tanto en cuanto la relación de dependencia que implica la cesión de poder permitirá esbozar parte del mapa relacional de las redes investigadas, algo nada fácil de atestiguar a través de las fuentes diocesanas por mor de las citadas limitaciones de estos archivos<sup>1148</sup>. Al contrario de la imagen que puede generar una visión superficial del proceso de competición por el juzgado, entre los 577 individuos por los que se ejerce el sufragio mediante la cesión de poder había personas de todas las extracciones sociales, desde familiares de los propios apoderados hasta medianos propietarios acomodados o gestores políticos municipales, pasando por una importante masa de campesinos pobres. Muchos de estos individuos ocuparán diversos cargos públicos a lo largo del período, pudiendo ser relacionados gracias a esta acta con familias con las que -a priori- no existía un vínculo parental claro.

Otro elemento presente en el acta y que se muestra de vital importancia para el estudio de las competiciones clientelares en el municipio lo constituyen las protestas. El panorama previo, que ha sido documentado a través de diversas intervenciones hemerográficas y archivísticas, muestra, de forma clara, como ante esta elección existe un grupo dominante y otro competidor que disputará los organismos de gestión de poder. En este sentido, junto con el nombre de los apoderados, el de los individuos por los que estos votan y la presentación del marco normativo en el que se realizaría la elección, el acta recoge el nombre de las personas que protestarían por supuestas irregularidades en los sufragios. Los encargados de realizar esta tarea serán cuatro, José María Senén, Juan de Rojas, José Díez López y José María Alfonsetti, todos ellos al servicio de la red competidora, ya que quien establecía las bases para el sufragio y dirimía sobre la aceptación o no de los votos emitidos eran los miembros de la mesa de votaciones, adscritos a la red dominante. En este sentido, sus protestas selectivas permiten adscribir apoderados a uno de los dos grupos competidores, dibujando así una parte importante del mapa clientelar del Almoradí de la Restauración.

## **6.2. LA CLIENTELA TRINISTA EN EL ALMORADÍ DE LA RESTAURACIÓN.**

### **6.2.1. La familia de los Capdepón, un continuo en las instancias superiores de la administración.**

Para comprender el sustrato familiar que daba forma a las redes clientelares enfrentadas por los puestos de gestión de poder en el Almoradí de la Restauración es preciso remontarse a la figura de Tomás Capdepón Martínez (1820-1877), un político almoradidense que participó activamente en el proceso de configuración del Estado Liberal, desarrollando amplias esferas de influencia en instancias superiores de la administración. Tomás Capdepón procedía de la hidalguía francesa a través de su abuelo Jean Pierre Capdepón Espeches de Luq, oriundo de Olorón, un municipio situado en el Pirineo Francés, que en el siglo XVIII se acaba estableciendo en Almoradí después de pasar por Zaragoza. Tras pasar su infancia en Almoradí, donde llegó a vivir con tan solo nueve años el fatídico terremoto de 1829 que asoló la localidad, se trasladó a Madrid donde ejerció la carrera militar que le confirió diferentes ascensos hasta alcanzar el

<sup>1148</sup> La más importante, quizá, reside en la escasa disponibilidad de libros sacramentales fechados en el siglo XX para su consulta en los archivos diocesanos, por no haberse realizado las transferencias pertinentes desde las parroquias. Si bien, en ocasiones es posible acceder a estas parroquias, las condiciones de consulta, de trabajo y de extracción de información estarán constantemente sometidas al criterio subjetivo del propio párroco, lo que dificulta la investigación. Además, los matrimonios y bautizos realizados en los municipios próximos -algo bastante común- se plasmarán en diferentes parroquias, conformando un mapa que, si bien ha sido extremadamente útil para esta investigación, se evidencia como difuso y a veces inaccesible a la hora de conformar genealogías a gran escala.

grado de capitán, galardonado con la Cruz de Carlos III. Con 36 años, Capdepón dio un giro a su carrera profesional al abandonar el ejército y fundar el diario *El Correo* en el que se afianzó como redactor y posteriormente director, cargo que también desempeñó en el diario *la Península* y *El Clamor Público*. Sin duda, la carrera periodística constituyó un punto clave en la relación de este individuo para con diferentes corrientes políticas implicadas en la construcción del Estado Liberal, siendo elegido diputado a Cortes por Orihuela en 1858 y participando activamente en la llamada Gloriosa Revolución de septiembre de 1868, donde defendería el proyecto de monarquía constituyente frente a la proclamación de una república<sup>1149</sup>. Posteriormente, Tomás Capdepón detentaría diferentes cargos políticos y técnicos como la Dirección General de Propiedades y Derechos del Estado, o la Secretaría de Hacienda, terminando su carrera como Diputado a Cortes durante los primeros años de la Restauración<sup>1150</sup>. Pese a su constante presencia en la capital, Capdepón Martínez realizaba la función de representante político de la comarca mediante su implicación en diferentes proyectos de un importante calado dentro del proceso de expansión capitalista, como la construcción del ferrocarril, testigo que recogerán sus descendientes políticos.

El hecho de que Tomás Capdepón no tuviera descendencia directa no implica que sus actuaciones e influencia no se tradujeran en una stirpe familiar consolidada a modo de red, como ocurrió con su sobrino Trinitario Ruiz Capdepón. Este individuo, al igual que su predecesor, desarrolló una importante carrera política en instancias superiores de la administración a las que accedió en calidad de abogado y redactor de prensa en los diarios *La Unión* y *El Valenciano* de la ciudad del Turia. Participó, a su vez, en la Revolución Gloriosa de septiembre a través de la Junta creada en Valencia, siendo posteriormente elegido diputado a Cortes por Xàbia en las elecciones constituyentes de 1869. Siguiendo con las dinámicas iniciadas por su tío, Trinitario Ruiz fue el presidente de la comisión encargada de estudiar el ferrocarril entre Alicante y Torrevieja, revalidando su escaño en Cortes en 1871, 1872 (Xàbia), 1876 (Chiva), 1879 (Sueca), 1881, 1886, 1891, 1896, 1899 y 1901 (Orihuela) y posteriormente senador vitalicio. Durante estos años ocupó, además, diversos cargos en el seno de la Administración como el de gobernador civil de Valencia (1881), fiscal del Tribunal Supremo (1882-1884), vicepresidente segundo del Congreso (1883), subsecretario de Gracia y Justicia (1885), vicepresidente de la mesa del Congreso (1886-1887), ministro de Ultramar (1888), ministro de Gobernación (1888-1890; 1894-1895; 1887-1889), en cuyo mandato rubricó la Ley de Sufragio Universal, ministro de Gracia y Justicia (1893-1894); gobernador del Banco de España (1905-1906) e integrante del Consejo de Estado (1906-1908)<sup>1151</sup>.

Manteniendo una dinámica estrictamente familiar, fueron sus tres hijos Trinitario, Vicente y Manuel Ruiz Valarino, quienes proporcionarán a la red que se describe en este apartado la nomenclatura de “trinistas”, al representar los nexos más directos entre la estructura clientelar local y las instancias superiores de la administración de la mano del Partido Liberal Demócrata. Comenzando por Manuel Ruiz, cabe mencionar que, siguiendo la estela familiar, ocupará el escaño en Cortes por Orihuela en 1910, 1914, 1916 y 1918, además de desempeñar el cargo de gobernador civil de Álava, Toledo y Baleares. Por su parte, su hermano Vicente Ruiz Valarino, completaba el control de la comarca (conformada por los partidos judiciales de Dolores y Orihuela) al hacerse con el acta en Cortes de Dolores en los años 1914, 1916, 1918, 1919, 1920

<sup>1149</sup> GUTIÉRREZ LLORET, R.A. (2019): *La Gloriosa: entre la revolución y el orden*, Aliocante; Biblioteca Miguel de Cervantes, 2019, p. 57.

<sup>1150</sup> Ficha en la Real Academia de la Historia (disponible on-line en: <http://dbe.rah.es/biografias/10526/tomas-capdepon-martinez>), consultada el 22/05/2019.

<sup>1151</sup> Ficha de Trinitario Ruiz en la Real Academia de la Historia (Disponible on-line en <http://dbe.rah.es/biografias/15083/trinitario-ruiz-capdepon>), consultada el 22/05/2019.

y 1923<sup>1152</sup>. Sin embargo, la máxima representación política de esta familia nuclear fue desarrollada por el primogénito de Ruiz Capdepón, Trinitario Ruiz Valarino.

Este individuo obtuvo el acta de diputado por el distrito de Villena desde 1886 hasta 1893, y por el de Dolores desde ese mismo año hasta 1914 de forma ininterrumpida, cuando le sustituyó su hermano Manuel y pasó a ser designado senador vitalicio<sup>1153</sup>. Durante este período ocupó cargos como el de fiscal del Tribunal Supremo (1902, 1905-1907, 1909), ministro de Gracia y Justicia (1910-1911), ministro de Gobernación en dos ocasiones (1911, 1917) y consejero de Estado (1916). Dentro de la esfera partidista de la Restauración, Trinitario era, además, jefe del Partido Liberal Democrático en la provincia de Alicante. Como se ha mantenido a lo largo de este trabajo, serán las redes clientelares locales y comarcales vertebradas en torno a un sustrato parental las que posibilitarían el ascenso de perfiles vinculados a la política oficial de un modo hegemónico e incontestable, si bien en el caso de Ruiz Valarino el recurso del pacto con redes de otros territorios queda constatado por el profesor Rafael Zurita, quien describe el llamado “Pacte del Barranquet”. Esta alianza supuso el reparto territorial de la representatividad política en la provincia entre los conservadores de la comarca de la Marina Alta, dirigidos por el diputado Antonio Torres Orduña, y los Ruiz Valarino, que patrimonializaban los escaños de Dolores y Orihuela. Con este acuerdo, ambas partes aceptaron profesar un respeto mutuo hacia el reparto de las actas pertenecientes a los distritos en cuestión, con independencia de las tendencias políticas hegemónicas que imperaran en el seno del Estado<sup>1154</sup>. De nuevo, en lo relativo a los debates existentes sobre la orientación y dinámicas del poder dentro del eje centro-periferia, se dibuja un mapa en el que los escenarios de la Administración se conforman a través del propio pacto entre redes locales concretas que buscan la mejora de sus condiciones materiales de reproducción. En esta línea se pronuncia la investigadora Francisca Pérez, quien en su artículo biográfico sobre Trinitario Ruiz Valarino afirma que su acceso a puestos de gestión en instancias superiores de la administración se consolidó en base a

“La instrumentalización de la carrera de leyes, las estrategias familiares y una estrecha red de relaciones sociales que le permitía influir directamente sobre el electorado, con lo que consiguió perpetuar el legado político heredado de su padre Ruiz Capdepón en el levante español cerca de cuarenta años”<sup>1155</sup>.

La existencia de una conciencia pública sobre el desarrollo de Capdepón de una extensa red clientelar de la que se valía su representación política quedará evidenciada en su aparición en el famoso “mapa de caciques” realizado por Joaquín Moyá en 1897, donde fue representado como principal valedor de la provincia.

<sup>1152</sup> PANIAGUA, J. y PIQUERAS, J. A. (2004): *Diccionario biográfico de políticos valencianos, 1810-2006*, Madrid: Editado por Centro Francisco Tomás y Valiente, p. 165.

<sup>1153</sup> Ficha del Congreso de los Diputados, índice histórico de diputados. (Disponible on-line en [http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/SDocum/ArchCon/SDHistoDipu/SDIndHistDip?\\_piref73\\_1340024\\_73\\_1340023\\_1340023.next\\_page=/wc/servidorCGI&CMD=VERLST&BASE=DIPH&FMT=DIPHXLDA.fmt&DOC S=1-125&DOCORDER=FIFO&OPDEF=Y&QUERY=%28101750%29.NDIP](http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/SDocum/ArchCon/SDHistoDipu/SDIndHistDip?_piref73_1340024_73_1340023_1340023.next_page=/wc/servidorCGI&CMD=VERLST&BASE=DIPH&FMT=DIPHXLDA.fmt&DOC S=1-125&DOCORDER=FIFO&OPDEF=Y&QUERY=%28101750%29.NDIP)). Consultado el 23/05/2019.

<sup>1154</sup> ZURITA, R. (1996): *Notables, políticos y clientes: la política conservadora en Alicante (1875-1923)*, Alicante: Instituto Juan Gil-Albert, pp. 257.

<sup>1155</sup> VERA PÉREZ, F. (2016): “Trinitario Ruiz: jurisconsulto y notable de la Restauración” en *Aportes: Revista de Histórica Contemporánea*, nº 91, pp. 85-109, p. 107

Figura 6.3. Imagen de Trinitario Ruiz Capdepón sobre la provincia de Alicante en el mapa de Moyá y fotografía real de Tomás Capdepón.



Fuente: Guedeón, 16/12/1897.

### 6.2.2. La familia nuclear de los Martínez, la semilla almoradidense de Capdepón.

Como ocurre con la gran mayoría de perfiles investigados, la adscripción de grupos domésticos concretos a redes clientelares de mayor entidad tiene como base la existencia de un componente de carácter parental, muchas veces oculto en las fuentes más usuales. En el caso de Almoradí, y como premisa que puede resultar baladí, la proliferación entre los individuos de una serie de apellidos muy comunes -véase García, Pérez, Martínez o González- dificulta en gran medida las labores de investigación prosopográfica, lo que obligará a desarrollar pesquisas alternativas para documentar la existencia de relaciones de parentesco e intercambio clientelar<sup>1156</sup>. En esta situación, la prensa puede resultar una herramienta crucial, siempre y cuando exista un proceso de cruce y crítica de fuentes, tal y como ha ocurrido en la investigación sobre la rama almoradidense de los Capdepón -municipio del que, por otra parte, procedían- por mor de una noticia publicada en el diario conservador *La Huerta* que repasa la base familiar y local de la red desarrollada por los Ruiz Valarino en la comarca. En este sentido, en el artículo se alude a “los Martínez” como principales valedores de los herederos de los Capdepón en Almoradí:

“Pero no se vaya a creer que esta facultad alcanza a todos los partidarios de Don Trino, no. Esta facultad solo radica en un escaso número de los conspicuos que el Sr. Ruiz Valarino tiene en cada uno de los diecisiete pueblos del distrito. Estos conspicuos componen otras tantas oligarquías muy conocidas entre nosotros. Así, por ejemplo (j) la de los Martínez en Almoradí (j) . Y siempre los mismos, sin variación alguna.”<sup>1157</sup>

Así, el cotejo de fuentes cuadra esta información con un extracto de las actas municipales que cataloga al prohombre almoradidense Ramón Martínez Grau como pariente de Tomás Capdepón, lo que invita a profundizar en la posibilidad de que conformara la cabeza de la pirámide clientelar trinitista en Almoradí y el grupo de los mencionados “Martínez”:

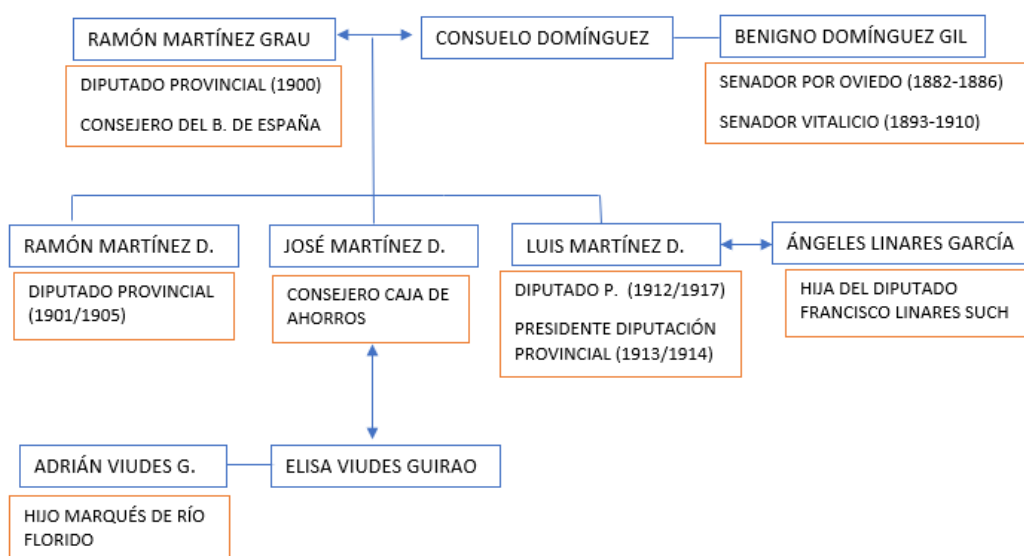
<sup>1156</sup> Ante esta problemática el recurso del “apoderado” evidencia en muchos casos la existencia de vínculos que no son constatados en las fuentes sacramentales.

<sup>1157</sup> *La Huerta*, 07/09/1907.

“Toda la corporación aprueba por unanimidad acudir a poner las placas para Tomás Capdepón. Que se invite a presenciar el acto a las autoridades eclesiástica y judicial, y a Ramón Martínez Grau, como individuo de la familia de Tomás Capdepón Martínez y a cuantas personas considere oportuno el presidente. El acto se amenizará por las bandas de música”<sup>1158</sup>.

De esta forma, el cruce de fuentes parroquiales, archivísticas y hemerográficas permite reconstruir esta familia nuclear como entidad a caballo entre las instituciones locales y las instancias superiores de la administración, donde poseían representación a través del cargo detentado por varios parientes en el Congreso, Senado y Diputación Provincial. Pese a todo, su principal ámbito de actuación radicará en el municipio, donde poseían diferentes negocios y proyectos, la gran mayoría relacionados con el agua y la agricultura.

Figura 6.4. Familia nuclear de los Martínez de Almoradí.



Fuente: Elaboración propia.

El cabeza de este grupo familiar, descendiente como se citó del propio Tomás Capdepón Martínez, será Ramón Martínez Grau. Su matrimonio a finales del siglo XIX con la asturiana Consuelo Domínguez Gil, hermana del senador -primero- y senador vitalicio -después- Benigno Domínguez Gil, evidencia el desarrollo de una estrategia supralocal que busca tejer alianzas más allá del pequeño municipio de Almoradí. La vinculación de este político, a su vez, con el tejido patronal gijonés a través de su presidencia de la comisión de comerciantes, industriales y navieros del Círculo de la Unión Mercantil y de la Cámara de Comercio de Gijón<sup>1159</sup>, pone sobre la mesa la posibilidad de que la alianza obtenida a través del matrimonio tuviera un trasfondo económico y empresarial.

<sup>1158</sup> Acta de la sesión plenaria del 04/03/1906, en Ayuntamiento de Almoradí (En adelante AA): libros de actas de las sesiones del pleno (1888-1934).

<sup>1159</sup> ANES ÁLVAREZ, R. (2004): “Creación de las Cámaras de Comercio: la Cámara de Comercio de Gijón” en *Cuadernos de Historia del Derecho*, pp. 49-62, pp. 55-57.



Lo cierto es que Ramón Martínez se caracterizará como un individuo que desarrollará diferentes iniciativas empresariales en el ámbito industrial que superaban ampliamente el espacio agrario comarcal, todo ello relacionado con el hecho de que hubiera estudiado la carrera de ingeniería. Una de ellas, vinculada a su vez con las actuaciones políticas de sus parientes diputados -Tomás Capdepón y los Ruiz Valarino-, tendrá como base la implicación en el proceso de expansión ferroviaria desarrollado en el Estado desde finales del siglo XIX hasta bien entrado el XX. Como alusión a los citados precedentes familiares cabe recordar las primigenias intervenciones en política ferroviaria enarboladas por Tomás Capdepón, quien trabajó a través de sus escaños en Cortes por la extensión del mapa viario de la provincia mediante la construcción de la línea Alicante-Murcia con ramales hacia Novelda (desde Elche) y Torreveja (desde Albatera)<sup>1160</sup>. Sin embargo, fue su sobrino Trinitario Ruiz Capdepón quien se implicó en esta labor desde que en 1869 ocupó un escaño en las Cortes Constituyentes surgidas de la Revolución Gloriosa, ya que presidirá la comisión encargada de construir el ramal ferroviario entre Alicante y Torreveja. Desde este momento y durante todo su recorrido político, Ruiz Capdepón representará la rama administrativa de estos proyectos en la provincia, sometidos a constantes dificultades durante un proceso prolongado<sup>1161</sup>, función en la que le sucederá su hijo Trinitario Ruiz Valarino quien, además, encabezó iniciativas privadas mediante su presencia en el consejo de administración de la llamada *Compañía de Ferrocarriles del Norte*, una de las mayores de España<sup>1162</sup>. Sin ánimo de realizar un repaso exhaustivo a través de elementos propios de la actividad parlamentaria que superan los límites de este trabajo, tales como discursos, artículos de opinión e intervenciones concretas en comisiones, su trabajo en pro de la consolidación de la línea ferroviaria a Torreveja, muy importante para el transporte terrestre de mercancías de la huerta comarcal, ya fueran alimentos, materias primas como el cáñamo o productos emanados de ciertas industrias como la conservera o de empresas estatales como la explotación salinera, obtuvo como recompensa el reconocimiento de prestigio a través del bautizo de la estación torrevejense como “Trinitario Ruiz Valarino” en 1911<sup>1163</sup>.

En esta línea, la ficha prosopográfica de Ramón Martínez Grau apunta su consolidación como encargado de la materialización técnica de muchos de los proyectos que sus parientes obtendrían de instancias superiores de la administración. Así, Martínez Grau, considerado por la prensa como “el cacique mayor de Trino”<sup>1164</sup>, fue el precursor en 1890 de la “Compañía del Ferrocarril de Alicante a San Vicente y la Huerta”, encargada del estudio, construcción y mejora de los ramales ferroviarios presentes en su nomenclatura<sup>1165</sup>. Esta tarea, como se dijo, se enmarcaba en una trayectoria concreta preconizada por la red trinitista desde el ascenso político de Capdepón a mediados del Siglo XIX, y que no es exclusiva del espacio investigado, ya que se observan ciertos paralelismos con los estudios de Veiga Alonso sobre la llegada del ferrocarril a Galicia y la implicación del Conde de Pallarés<sup>1166</sup>. Concretamente, destaca el interés de ciertas élites con unos intereses económicos demostrados en el comercio y la exportación agrícola, en el consiguiente desarrollo de infraestructuras dinamizadoras de dichos elementos. En esta línea, la negociación con el Estado y su implicación directa en los órganos

<sup>1160</sup> DÍEZ MARTÍNEZ, A. (1981): *Tomás Capdepón: un liberal de su tiempo*, Alicante: Caja de Ahorros de Alicante, 1981, p. 165.

<sup>1161</sup> ÁVILA, M<sup>o</sup> P. (2009): “El ferrocarril: su papel en el desarrollo agrícola, comercial y turístico de la comarca de la Vega Baja (Alicante)” en V Congreso de Historia Ferroviaria, Balears, pp. 2-3.

<sup>1162</sup> VERA PÉREZ (2016): 102.

<sup>1163</sup> ÁVILA (2009): 17.

<sup>1164</sup> *La Huerta*, 21/03/1908.

<sup>1165</sup> PEREZ SORO, J.M. (2011): “La hora de pensar y actuar territorialmente” en VV.AA.: *Pensando en Alicante: Ideas para otro modelo de ciudad*, Alicante: Editorial Club Universitario, pp. 229-268, p.235.

<sup>1166</sup> VEIGA ALONSO, X.R. (1996): *Progreso, prensa e ferrocarrís en Galicia: A actividade do Conde de Pallarés*, Lugo: Servizo de Publicacións Deputación Provincial de Lugo.

de gestión vinculados a la expansión ferroviaria serían un punto clave en un proceso en el que también entrarían en juego las dinámicas locales y las competiciones entre redes<sup>1167</sup>.

Con todo, la industria del ferrocarril no fue el único ámbito de actuación económica de Martínez Grau, ya que, continuando con una vertiente también familiar, será el representante alicantino de la sociedad de molinería y panificadora estatal, que tenía el monopolio en España para la fabricación de pan mediante el procedimiento Sweitzer. Este sistema, popularizado a principios de siglo, permitía, mediante funcionamiento eléctrico, una importante innovación técnica del proceso productivo al añadir a los molinos dos muelas de metal duro especial con una superficie acanalada que disminuía el tiempo de producción<sup>1168</sup>. El fin principal de la sociedad panificadora era aprovechar dicho monopolio para vender esta innovación técnica a empresas particulares, todo ello revestido, a su vez, de una impronta familiar, ya que la primera instalación de esta maquinaria en Alicante -que según la prensa podía procesar una tonelada de pan diaria- correspondió al hermano de Ramón Martínez, Luis Martínez Grau<sup>1169</sup>. A su vez, el consejo de administración de dicha sociedad empresarial representará un claro reflejo de esta dinámica, evidenciando además la extensión supralocal de la red, al contar entre sus filas con el propio Trinitario Ruiz Capdepón como presidente, a quien se le sumaban los vocales marqués de Casa Jiménez, vizconde de Torrealmiranta, Barón de Sástrugui, Federico Loigorry -exdiputados a Cortes-, Manuel Vivancos, barón de Montevillena y Leopoldo Serrano y Domínguez -diputados a Cortes-<sup>1170</sup>.

Sin embargo, pese a la descrita iniciativa empresarial, las fuentes disponibles no permiten realizar una línea contributiva sobre el patrimonio de este individuo, ya que solo apareció en las listas de contribuyentes de Almoradí durante dos años -1909 y 1910-, lo que puede deberse a que tributara en otro pueblo -algo nada inusual si se tiene en cuenta que era un individuo con una base empresarial supralocal-, o a una estrategia patrimonial en la que su fortuna sería gestionada por terceras personas. Sea como fuere, estos dos años resultan indicadores claros de su alta capacidad económica, al ser el segundo contribuyente del municipio mediante el tributo de 1637 pesetas en 1909 y 1607 pesetas en 1910, cifra que se muestra como resultado de la suma entre la contribución rústica e industrial<sup>1171</sup>, a una importante distancia del tercero de los contribuyentes, que tributaba 377 pesetas en total. En su alto registro fiscal debió influir, sin duda, la posición de su familia en la llamada “sociedad minera republicana *lo veremos*”, en la que, según la prensa, se repartían dividendos los hermanos Ramón, Manuel, Pedro, Tomás, Enrique, José María, Filomena, Dolores, Luz y Luis Martínez Grau<sup>1172</sup>. Sin embargo, sus negocios en Almoradí estaban relacionados con el capital agrario y el establecimiento a principios de siglo de una Caja Rural. Este proyecto, del que era presidente, fue iniciado por su hijo José Martínez Domínguez como una auténtica institución de red donde participarían diferentes grupos domésticos vinculados entre sí, con una clara función económica y clientelar que se analizará posteriormente.

Al igual que ocurre con otros grupos domésticos investigados a lo largo de este trabajo, el desarrollo de un importante entramado político y empresarial descansaba en una base de clientes

---

<sup>1167</sup> *Ibid.*...40.

<sup>1168</sup> FLORIUDO CASTRO, A. (1998): *Panaderías, molinerías y otras industrias derivadas en las Palmas de Gran Canaria durante la Restauración*, Las Palmas de Gran Canaria: Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria, p. 126.

<sup>1169</sup> *La Unión Democrática*, 21/08/1900.

<sup>1170</sup> *La Correspondencia Alicantina*, 22/03/1900.

<sup>1171</sup> Al no existir en Almoradí libros de registro contributivo para esta época, la principal fuente para el estudio de la fiscalidad serán los patrones elaborados por el Ayuntamiento para la elección de los compromisarios en la elección de senadores. Estos patrones, reflejados -generalmente- en la primera acta de cada año, sumaban la contribución rústica e industrial, lo que impide conocer el peso de cada sector en el montante total. Acta de la sesión plenaria extraordinaria del 01/01/1909 y del 01/01/1910, en AA: libros de actas de las sesiones del pleno (1888-1934).

<sup>1172</sup> *Boletín de la provincia de Murcia*, 06/09/1904.

que pondrían a disposición de la red todas sus capacidades con el fin de salvaguardar los intereses de sus patrones. Este hecho queda constatado en la referida elección del Juzgado de Aguas, donde el primogénito de Ramón Martínez, Luis Martínez Domínguez, era el asesor de la institución presente en la mesa que organiza las votaciones. Si bien el propio Martínez Grau solo ejerció el voto como apoderado de cuatro individuos, sus hijos José y Luis Martínez Domínguez hicieron lo propio, en nombre de 65 individuos el primero, y otros 18 el segundo<sup>1173</sup>. Esto no viene a mostrar más que el carácter grupal de la red en tanto en cuanto se repartían los mismos clientes entre varios individuos relacionados entre sí, seguramente por algún tipo de estrategia electoral desconocida por este trabajo. Así, mientras José Martínez vota como apoderado de su tía, Dolores Martínez Grau, su cuñado Adrián Viudes lo hará en nombre de la hermana de esta, María Martínez Grau. La dinámica se repite en este sufragio para con todos los grupos analizados, lo que permite afirmar que la suma total de clientes cuyos poderes son utilizados en estos comicios por la red solo puede obtenerse a partir de un análisis minucioso sobre los votos de todos los miembros de este grupo. Sea como fuere, quedan evidenciadas las posibilidades clientelares de esta familia nuclear sobre las que descansaba su reproducción material. Otro indicio de esto se circunscribe a la última década del siglo XIX, momento en el cual un conflicto político saca a relucir ejemplos claros de fidelidad personal por parte de una clientela que, como ha quedado demostrado, no solo votaba por sus valedores. Así, durante las fiestas patronales del verano de 1895 Juan de Dios Barreda, hermano del concejal del Ayuntamiento de Alicante Francisco Javier Barreda, fue apaleado por cuatro labradores armados que acompañaban a los hermanos José y Ramón Martínez Grau. Según la causa judicial incoada, la víctima sufrió una herida grave debida a un apuñalamiento en el pecho que le infirió Antonio Diego, sirviente de Ramón Martínez<sup>1174</sup>. La sentencia del procedimiento, publicada en febrero de 1896 íntegramente en el diario *El Ateneo*<sup>1175</sup> advierte varios elementos insertos en la dinámica clientelar descrita en el transcurso de este acontecimiento. El primero de ellos era el motivo por el que el agredido se encontraba en Almoradí, que no era otro que el de “administrar unas fincas de su señora madre, por lo que es de presumir interviniera en la política local de aquel pueblo”, pese a los intentos de disuadirle de Martínez Grau. Se mantiene, así, una mecánica común en la que patrimonio y política formaban un todo difícilmente divisible dentro de las mentalidades insertas en la élite del momento. De este modo, la disputa terminó en una riña armada entre varios seguidores de los Martínez Grau, entre los que se encontraban el propio Ramón y su hermano José, donde se produjo el referido apuñalamiento. El juicio en sí posee elementos que invitan a pensar en un pacto prejudicial imposible de constatar con las fuentes disponibles, ya que la acusación particular -y los 42 testigos que presentaba- no acudieron a declarar el día de la vista. El discurso de la defensa, que reconoció los hechos solicitando una condena menor, resulta una prueba evidente de las relaciones clientelares que se han relatado a lo largo de este trabajo:

“Analiza los hechos e investiga sus móviles, puntualizando que estos fueron el amor y el respeto que sentía hacia los señores Martínez Grau, a los cuales debía amparo y protección su familia desde hacía ya más de cuarenta años. Sostiene su conclusión, en que aprecia la concurrencia de la circunstancia eximente incompleta, y dice que, si legalmente José Martínez Grau era un extraño para el procesado, moralmente era más que un pariente, pues

<sup>1173</sup> Acta Notarial número 3.830.569 realizada por José Gaos Berea, en *Heraldo de Alicante*, 22/01/1909 – 11/02/1909.

<sup>1174</sup> LATORRE, J.A. (2011): *Sucesos de Almoradí*, Almoradí: Aldograf, pp. 98-99.

<sup>1175</sup> *El Ateneo*, 23/02/1896.

constituía este señor el apoyo y protección para el procesado y su familia”<sup>1176</sup>.

El contenido de la cita patentiza la existencia de una relación familiar y duradera entre el procesado y los individuos a los que trataba de defender en la riña, evidenciándose uno de los principales elementos que los clientes aportaban a la diada, consistentes en la promoción y defensa de los intereses de sus patronos más allá del corsé del sufragio. La reducida pena impuesta por la sentencia de un año de prisión correccional junto con otros elementos presentes en el juicio, tales como la disponibilidad de defensa jurídica o la falta de una acusación contundente y constante -cabe recordar que la acusación no se presentó a la vista- suponen una prueba de esa protección de la que habla el auto, en la que la citada fidelidad se recompensa con los servicios de la red.

Las evidencias sacan a la luz – de nuevo- la importancia de una carrera como la abogacía para la reproducción material de los grupos en liza, en el sentido de que esta les dotará de capacidad de protección ante la justicia para con sus clientes. Esta dinámica era susceptible de ser utilizada, a su vez, como un mecanismo de coerción para con grupos domésticos competidores e individuos situados fuera de los límites de la red, como denunciaba en 1908 el diario *La Huerta*:

“Hemos de ocuparnos desde hoy en delante de la respetable figura de D. Ramón Martínez y Grau, porque ignorábamos en el peligro en que nos hallábamos con su poderosa persona, y gracias al Altísimo que hasta la fecha le hemos guardado toda clase de consideraciones sin explicarnos el por qué, y milagrosamente podemos decir que nos hemos escapado de sus iras y de haber dado de hocicos en la cárcel. *Dios le guarde, buen señor*; repetimos una y mil veces, porque nosotros, hijos de Almoradí, tememos de incurrir en algún delito como se juzgan en esta a los hechos que no son de su aprobación, y como consecuencia, sufrir las iras de quien como usted ni olvida ni perdona”<sup>1177</sup>.

Si bien en el juicio anteriormente referido los hermanos del propio Ramón Martínez Grau no pudieron actuar como letrados, por una visible incompatibilidad familiar, tanto José -uno de los implicados- como Pedro Martínez Grau poseían títulos de licenciatura en Derecho cumpliendo la carrera común para estas élites. Cabe destacar que ambos individuos utilizaron esta categoría profesional como trampolín de acceso a diferentes puestos de gestión nada desdeñables para la reproducción de la red. Así, mientras Pedro Martínez ejercía como perito agrícola de contribuciones en Almoradí era nombrado oficial de la Diputación en 1900, momento en el que Ramón Martínez Grau -el cabeza de la familia nuclear- ocupó un escaño por el distrito de Dolores en la corporación provincial<sup>1178</sup>. Por su parte, José Martínez Grau actuó durante todo el período como letrado del juzgado de Dolores compatibilizando la tarea con el cargo de juez de aguas, puesto de manifiesta importancia para las redes como se explicó anteriormente<sup>1179</sup>.

---

<sup>1176</sup> *Ibid.*

<sup>1177</sup> *La Huerta*, 03/01/1908.

<sup>1178</sup> Sobre el nombramiento de Pedro como perito agrícola de contribuciones: *El Nuevo Alicantino*, 18/02/1897; Su cargo en la Diputación: *Heraldo de Alcoy*, 06/07/1901, y la elección de Ramón como diputado provincial: *La Correspondencia de Alicante*, 12/10/1900.

<sup>1179</sup> *La Huerta*, 18/03/1908.



En esta línea se muestran las acusaciones de fraude que impregnaron la elección realizada en 1908 de los cargos que debían regir el Juzgado de Aguas, organismo marcado por la importante capacidad clientelar que otorgaba la regulación de los riegos. La falta de fuentes no permite profundizar en las mecánicas de elección ni verificar la existencia de fraude, si bien la escasa referencia a la normativa del sufragio en las ordenanzas que regían esta institución depositaba una importante capacidad de actuación en los individuos que convocaban los comicios. Así, los miembros de la mesa, pertenecientes a una de las redes competidoras, elaboraban un censo electoral en base a los títulos de propiedad de la tierra, lo que permitía desarrollar procesos selectivos para la admisión en dicho censo de familias afines o competidores. Es por esto por lo que las denuncias de fraude tendrán como pilar fundamental la inclusión en las listas de familias que no poseían títulos de propiedad o la exclusión de otros que sí ostentaban dichos títulos, si bien uno de los aspectos más destacados de estas se encuentra en el hecho de que las acusaciones se extendieran a Ramón Martínez Grau cuando no formaba parte de la mesa rectora:

“La elección de cargos de la Junta de Aguas de Almoradí ha indignado a todo el distrito de Dolores (j ). Se consignan los abusos, las irregularidades, infracciones y cuantas monstruosidades se registran en la dichosa elección. Las personas más retraídas en esto de las contiendas políticas han protestado indignadas por el proceder inaudito empleado por Don Ramón Martínez y Ricardo Herrera en la elección de aguas de Almoradí. No es así como los amigos y correligionarios del exfiscal del supremo, Ruiz de Valarino, llegarán a captarse la confianza del vecindario”<sup>1180</sup>.

El carácter subjetivo latente en este tipo de publicaciones en prensa no permite aseverar el fraude, pero sí el hecho de que la existencia de la red y su capacidad operativa más allá de los individuos que formaban la cabeza de la pirámide resultaba un axioma asimilado por los grupos competidores. Destaca, por lo tanto, la implicación directa de un Ramón Martínez Grau que participó de forma parcial de los comicios votando por un escaso número de apoderados, a la vez que depositó el peso director sobre sus hijos Luís y José Martínez Domínguez como se pudo comprobar anteriormente. Este hecho puede ser considerado como la radiografía de un relevo basado en la parentela más directa, siguiendo los usos y costumbres de estos grupos desde que se tiene constancia de ellos. La maniobra de relevo, sin duda, se completa con el fallecimiento de Martínez Grau en 1910 y la consiguiente promoción política de su primogénito Luis Martínez, quien se erigirá como nueva cabeza de la pirámide clientelar trinita en el Almoradí de la Restauración.

“En el vecino pueblo de Almoradí, ha fallecido víctima de rápida enfermedad el laborioso propietario y consecuente político D. Ramón Martínez. La honorabilidad que supo poseer en todos los actos de su vida, le captaron las simpatías de las numerosas personas que se honraron con su trato y su constancia en defender las ideas liberales, le consiguieron la jefatura del partido en Almoradí, que nadie le disputó. Desempeñó importantes cargos públicos, aprovechando las ventajas de su posición política para

---

<sup>1180</sup> *Heraldo de Alicante*, 28/12/1908.



ejercer siempre el bien, por lo que su muerte será llorada por amigos y adversarios”<sup>1181</sup>.

Siguiendo con las dinámicas profesionales características para este tipo de individuos, Luis Martínez Domínguez era licenciado en Derecho, ejerciendo su labor como abogado defensor en el juzgado de Dolores desde principios de siglo<sup>1182</sup>. Será en estos momentos iniciales de la cronología investigada cuando Luis Martínez desarrolle un ejercicio claro de política matrimonial al desposarse con Ángeles Linares García, hija del jefe alicantino del Partido Republicano Federal Francisco Linares Such. Este individuo formaba parte de la burguesía portuaria y financiera de la ciudad alicantina identificada con el republicanismo no posibilista de finales de siglo<sup>1183</sup>, en vinculación con el legado político de Eleuterio Maisonnave, diputado y ministro durante la Primera República ligado, a su vez, a la construcción del ferrocarril alicantino. Todo ello se enmarcaba en una órbita masónica encargada de promover cuadros de la burguesía local de la ciudad a diferentes instituciones de gestión económica, como era la Caja de Ahorros o la Cámara de Comercio alicantina, de cuyo consejo de administración fue partícipe el propio Linares Such<sup>1184</sup>. Así, los antecedentes permiten catalogar este matrimonio como parte de una política de alianzas supralocal orientada a dibujar un perfil concreto dentro de las familias políticas operantes en la esfera pública durante la Restauración alicantina, en línea con la trayectoria investigada del propio Luis Martínez.

De esta forma, y siguiendo la estela de sus alianzas parentales -Ruiz Capdepón y Ruiz Valarino-, a la vez que, de su propia familia nuclear, pues tanto su hermano Ramón Martínez Domínguez como su padre Ramón Martínez Grau habían sido diputados provinciales vinculados a esta rama, Luis Martínez orientará su carrera hacia la política oficial de la mano de la vertiente demócrata del Partido Liberal, donde mantendrá vínculos -locales y provinciales- con diferentes cuadros procedentes del republicanismo que no contaban con una estructura partidista sólida desde la muerte de Maisonnave<sup>1185</sup>, y que, además, poseían una clara influencia de la mentada corriente masónica<sup>1186</sup>. El surgimiento de esta vertiente demócrata enmarcada en el Partido Liberal se remonta a 1903, cuando el enfrentamiento entre Moret y Montero Ríos por el control de la formación política no se solventa con un vencedor destacado, a lo que habría que sumar la escisión de Canalejas, artífice del citado Partido Demócrata y de su sólida implantación en la política alicantina mediante su participación directa<sup>1187</sup>. En este sentido, los cacicatos estables desarrollados por Ruiz Capdepón y Ruiz Valarino en el distrito de Dolores asumirán la etiqueta *demócrata* como propia, configurando un espectro espacial con un estatus diferenciado de la trayectoria de esta escisión en otros territorios, gracias al desarrollo de pactos y repartos de poder para con redes competidoras enmarcadas en el conservadurismo imperante en Orihuela<sup>1188</sup>.

<sup>1181</sup> *El Diario*, 27/06/1910.

<sup>1182</sup> *La Correspondencia de Alicante*, 04/02/1902.

<sup>1183</sup> GUTIÉRREZ LLORET, R.A. (1990): “Restauración y republicanismo: élites locales y representación política en Alicante (1875-1895)” en *Espacio, tiempo y forma, serie V, Historia Contemporánea*, t.3, pp. 119-129, p. 122.

<sup>1184</sup> PERALES POVEDA, M. (2005): “La influencia de la masonería alicantina en la sociedad de la Restauración: 1875-1923” en *Pasado y Memoria, revista de Historia Contemporánea*, nº 4, pp. 283-285, p. 285.

<sup>1185</sup> ELORZA, A. (1996): “La ideología liberal ante la Restauración: la conservación del orden” en *Revista de estudios políticos*, nº 147-148, pp. 65-92, p. 66.

<sup>1186</sup> GUTIÉRREZ LLORET, R.A. (1990): “Republicanismo y masonería en el Alicante de la Restauración” en FERRER BENIMELL, J.A.: *Masonería, revolución y reacción*, Alicante: Diputación Provincial de Alicante e Instituto de Cultura Juan Gil Albert, Alicante, pp. 619-631, p. 621.

<sup>1187</sup> GUTIÉRREZ LLORET, R.A. y ZURITA ALDEGUER, R. (2001): “El encasillado en las elecciones de la España de la Restauración: Murcia y el País Valenciano en 1907” en *Historia Contemporánea*, nº 22, pp. 307-342, p. 314.

<sup>1188</sup> Zurita y Millán relatan la obtención del escaño por Dolores de Ruiz Valarino en 1907 contra la influencia ejercida por De la Cierva a través de un pacto de reparto de distritos desarrollado con el Marqués de Rafal. ZURITA ALDEGUER, R. y

En este contexto tuvo lugar el salto a la arena política por parte de Luis Martínez mediante su elección como diputado provincial por el distrito de Orihuela-Dolores en 1909, por mor de producirse una vacante a la que no se presentaron más aspirantes. De nuevo, la sombra del pacto y la puesta en marcha de las alianzas supralocales de las redes investigadas jugaron un papel crucial, o al menos en esa dirección apunta la prensa conservadora oriolana al relatar pocos años después el proceso mediante el cual Luis Martínez obtuvo el acta:

“Nadie pretenderá poner en tela de juicio la íntima amistad de Trinitario Ruiz Valarino y Don Luis Martínez Domínguez. Más si conveniencias políticas hiciesen cometer tamaño disparate, reproduciremos un trozo de historia política local que clavetea aquella amistad y por si es poco aun la remacha. Era el año de 1909 y había ocurrido, por muerte del señor Sorribes, una vacante de diputado provincial en el distrito de Orihuela-Dolores. El señor Ruiz Valarino, invocando determinados pactos, que él luego se excusó de cumplir escudado en la voluntad de sus amigos políticos, buscó a nuestro ilustre jefe, el Marqués de Rafal, diputado a Cortes a la sazón, por este distrito, y le pidió que sus amigos no presentasen candidato para dicha vacante, es más, les pidió que apoyaran el suyo. El señor Marqués de Rafal, disputando como ciertos aquellos pactos, accedió a cuanto le pedía el señor Ruiz Valarino y dio a este una carta para el señor Brotóns, alcalde de esta ciudad, ordenando a sus amigos sirviesen al señor Ruiz Valarino en cuanto pedía. Visitó don Trinitario a nuestro jefe local y quedó acordado entre ambos señores, que los conservadores no apoyarían a más candidato para la vacante que existía de diputado provincial, que al que el señor Valarino designase. Este acordó pagar los servicios que a su causa había prestado don Ramón Martínez Grau, nombrando diputado provincial a su hijo Don Luis. Y así ocurrió, más como los conservadores en cumplimiento de lo acordado por sus jefes, no estorbaron la elección, don Luis Martínez Domínguez fue elegido Diputado Provincial con arreglo al artículo 29 de la ley electoral”<sup>1189</sup>.

Lo cierto es que el escaño en la Diputación catapultó la trayectoria socio profesional de Luis Martínez, quien, valiéndose, con toda posibilidad, de los contactos de su suegro Francisco Linares -republicano, masón y miembro de la burguesía local- y del trampolín que proporcionaba su relación con los Ruiz Valarino, consiguió hacerse un hueco entre la élite política y económica de la ciudad alicantina. Así, en 1911 fue nombrado secretario de la Junta del Casino de Alicante, a la vez que resultó elegido vocal de la Junta Municipal del Censo de la ciudad y, gracias a su cargo en la Diputación, diputado director del Hospital<sup>1190</sup>. Un año después presidió la Comisión de Reclutamiento del organismo provincial, cargo con demostradas capacidades de intercambio clientelar, y desde el que pasó a ocupar la presidencia

MILLÁN, J. (1998): “Élites terratenientes y tipos de caciquismo: la casa de Rafal Vía-Manuel entre la Revolución Liberal y la crisis de la Restauración” en *Historia Agraria*, nº 16, pp. 153-181, p.177.

<sup>1189</sup> *El Eco de Orihuela*, 16/05/1913.

<sup>1190</sup> Sobre su cargo en el Casino: *El Pueblo*, 06/03/1911; en la Junta Municipal del Censo: *El Pueblo*, 06/03/1911; y en el hospital: *El Pueblo*, 03/05/1911.

de la propia Diputación<sup>1191</sup>. No obstante, su presencia en dicho cargo se extendió durante poco más de un año debido su protagonismo en un conflicto acaecido con las redes oriolanas por mor de su propia propuesta de retirar la subvención al hospital de dicha ciudad. La respuesta de la prensa local no se hizo esperar, etiquetando a Martínez Domínguez constantemente como “anticristiano”<sup>1192</sup>, “enemigo de Orihuela”<sup>1193</sup>, “obtusos”<sup>1194</sup>, “antioriolano”<sup>1195</sup>, “hijo de su padre” o “antipatriota”<sup>1196</sup>, llegando a responsabilizar de sus actos al propio Ruiz Valarino:

“Más esa lamentable cuestión, ofrece un aspecto que no queremos dejar de puntualizar. Pasemos por alto que el iniciador del acuerdo, quien lo propuso, es un diputado por el distrito de Orihuela-Dolores: Luis Martínez Domínguez. Ese solo detalle, demuestra lo bien que están defendidos los intereses de los distritos en época de demócratas. Pero hay más: el señor Martínez Domínguez es íntimo amigo de D. Trinitario Ruiz Valarino. A este le debe la prebenda que hoy disfruta. Sin su apoyo, ni el señor Martínez sería diputado provincial ni ostentaría el cargo de presidente de la Diputación”<sup>1197</sup>.

En esta línea, la estabilidad provincial de la red, que como se ha visto se valió en no pocas ocasiones de pactos con los conservadores oriolanos, se antepuso a la carrera de Luis Martínez, por lo que acabó dimitiendo ese mismo año. Salta a la luz, a su vez, el proceso inicial de una dinámica que cada vez estará más presente en la trayectoria de estas organizaciones elitistas, que no era otra que su debilidad ante la opinión pública, influenciada por la prensa y conformada por múltiples individuos situados extraredes, que poco a poco ganarán peso hasta tener la capacidad de sobreponerse a pactos y alianzas previas, como ocurre en este caso.

Con todo, sus actuaciones en la esfera supralocal no substituyeron de pleno las maniobras de Luis Martínez por conservar y expandir su sólida cartera de clientes almoradidense, algo palpable a través de su intercesión en los constantes conflictos de riegos ocurridos en la comarca durante esta época. El primero del que se tiene constancia tendrá lugar poco antes de su entrada en la Diputación, pero se dilatará en el tiempo superponiéndose a este evento.

Como se dijo, la disposición de la cuenca del Segura y su repercusión en el correcto funcionamiento de las infraestructuras hidráulicas gracias al riego a manta, constituirá un elemento de primer orden en la articulación de las redes, sus intereses y sus procesos de competición. En este sentido, la dependencia de un caudal que atravesaba la región de Murcia sometía la disponibilidad hídrica a un férreo reparto que los pueblos situados en las vegas altas debían respetar milimétricamente. De este modo, cualquier infraestructura de aprovechamiento construida antes del paso del río por Orihuela repercutía a las élites agrarias del Bajo Segura independientemente de su orientación política o las competiciones clientelares que estuvieran a la orden del día, lo que aumentaba el factor de territorio en la conformación de los grupos, su reproducción e intereses. Este tipo de acontecimientos se sucederán durante la cronología investigada, siendo el acaecido en 1908 el que dotará de protagonismo y prestigio al grupo

<sup>1191</sup> “Presidentes de la Diputación de Alicante”, en página web de la Diputación de Alicante, documento on-line (disponible en <http://documentacion.diputacionalicante.es/presidentes.asp>), consultado el 31/05/2019.

<sup>1192</sup> *El Regional*, 14/05/1913.

<sup>1193</sup> *El Eco de Orihuela*, 16/05/1913.

<sup>1194</sup> *El Eco de Orihuela*, 19/05/1913.

<sup>1195</sup> *El Regional*, 19/05/1913.

<sup>1196</sup> *El Eco de Orihuela*, 21/07/1913.

<sup>1197</sup> *El Diario*, 13/05/1913.

trinista en general, y a Luis Martínez Domínguez en particular, a causa de la proyección - recogida en el Boletín Oficial de la Provincia de Murcia del 14 de enero de 1908<sup>1198</sup> - de un nuevo salto de agua -y su posterior uso- en el río Quipar, afluente del Segura, a la altura del municipio de Calasparra. Pese a que se trataba de un afluente, la proyección de este nuevo aprovechamiento hídrico chocaba con los proyectos defendidos por las élites en cuestión, relativos a la construcción de un embalse que tuviera un doble uso, ayudando a frenar el impacto catastrófico de las constantes avenidas del río a la vez que almacenaba esos hectolitros para su posterior uso en tiempos de sequía. Desde principios de siglo estas pretensiones estaban recogidas en el Plan Nacional de Obras Hidráulicas -también conocido como Plan Gasset, por ser enarbolado por el ministro y diputado por Noia- que articulaba la estrategia descrita a nivel nacional mediante la construcción de pantanos y embalses<sup>1199</sup>, entre los que se encontraba proyectado el embalse del Quipar -también conocido como Alfonso XIII- que comenzaba sus obras en 1903 prolongándose hasta 1915<sup>1200</sup>. De todo ello se desprende que el establecimiento de este nuevo salto hídrico ponía en entredicho los intereses agropecuarios de toda la comarca, aspecto que se tradujo en una importante movilización por parte de las élites, erigidas constantemente como representantes de los regantes.

Lo cierto es que este modo de organización interesada entre diferentes redes de un mismo territorio, en pro de salvaguardar sus intereses frente a las élites adscritas a otros espacios del curso del río, fueron constantes desde la construcción del sistema de riego en la Edad Media, momento en el cual comienzan a censurarse los aprovechamientos ilegales realizados por las vegas altas<sup>1201</sup>. La maniobra aunaba, por un lado, la defensa de los intereses económicos de un grupo de individuos para los que la posesión de la tierra, el cultivo y la gestión sobre el agua suponía un importante beneficio socioeconómico, y por otro su capacidad de reproducción clientelar, erigiéndose como salvaguarda de la subsistencia tanto de clientes como de vecinos, en este caso dependiente del caudal del Segura. Por ello, en 1908 y ante lo que se preveía como un conflicto de grandes dimensiones, serán estas redes las que organicen el disenso y representen a los regantes, evitando a su vez la proliferación de entidades asociativas campesinas que, luchando por el mismo fin, pudieran articular lazos horizontales en sus diferentes movilizaciones.

Así, en mayo de ese mismo año se produce un mitin en Almoradí donde toman la palabra Luis Martínez Domínguez, su padre Ramón Martínez Grau, y otros individuos adscritos a la red cuyo perfil prosopográfico se analizará posteriormente, como era el juez de aguas Ricardo Herrera. El acto muestra, a su vez, la alianza con redes de otros territorios por la presencia de individuos como el diputado a Cortes murciano -cunero por Zaragoza-, Luis Díez Guirao de Revenga, quien se alojará en casa del propio Ramón Martínez Grau<sup>1202</sup>. Junto con esto, se evidencia la existencia de un movimiento comarcal que superaba ampliamente los límites de Almoradí, un aspecto común en la articulación de este sistema relacional si se observa su ya citado carácter supralocal con representación en diferentes organismos de la administración como la Diputación Provincial o las Cortes. Así, según la prensa, acuden los representantes municipales de los veintiún municipios de la Vega Baja regados por el Segura, lo que, sin un

<sup>1198</sup> Boletín Oficial de la Provincia de Murcia, 14/01/1908.

<sup>1199</sup> VILLANUEVA LARRAYA, G. (1987): "Rafael Gasset: la política hidráulica en la acción de gobierno" en *Revista de la Facultad de Geografía e Historia*, nº 1, pp. 439-459, p. 449.

<sup>1200</sup> Página web de la Confederación Hidrográfica del Segura, Embalse Alfonso XIII. (Disponible on-line en <https://www.chsegura.es/chs/cuenca/infraestructuras/embalses/embalsedeAlfonsoXIII/antecedentes.html>), consultado el 30/05/2019.

<sup>1201</sup> GARRIDO, S. (2011): "Las instituciones de riego en la España del este: una reflexión a la luz de la obra de Elinor Olstrom" en *Historia Agraria*, nº 53, pp. 13-42, p. 37.

<sup>1202</sup> *El Liberal*, 08/05/1908.



análisis exhaustivo, muestra la alianza territorial descrita. Desarrollando una mecánica de actuación que será común en este tipo de conflictos a lo largo del trabajo, las soluciones pasan por poner en práctica dos de las categorías de intercambio clientelar patrón-cliente definidas por Scott, como son la ya citada salvaguarda de la subsistencia en pro de la obtención de prestigio y reputación, a la vez de la consolidación de la figura del patrón como protector, y la representación de la clientela ante instancias superiores de la administración, también en esta línea.

En base a lo expuesto, dichas élites conformarán una Junta de Defensa Agraria donde se erigirán como representantes de los agricultores y a su vez garantes de la solución del conflicto, a la que se incorporará el propio Martínez Domínguez o el alcalde de Almoradí, su aliado Ricardo García Alonso. Con todo, y continuando con las dinámicas descritas, la principal medida de esta junta será el envío de una comisión a Madrid donde se reúna con los representantes supralocales de las redes investigadas, entre ellos Trinitario Ruiz Capdepón y Trinitario Ruiz Valarino, elogiados por Díez Guirao de Revenga en el mismo mitin de Almoradí<sup>1203</sup>.

La respuesta estatal a este tipo de conflictos, comunes, como se dijo, a todo el período investigado, pasará por la creación de un sindicato central de riego donde estuviesen representados los intereses de las distintas fases espaciales del cauce hídrico del río, que correspondía a tres provincias diferentes. De esta forma, se estipula por Real Orden emitida en abril de 1914 la creación de dicho sindicato<sup>1204</sup>, si bien se otorgaba independencia a los individuos representados para establecer unas bases reguladoras. Los miembros de la asamblea inicial estarían designados por los representantes de los heredamientos de los diferentes juzgados de aguas, lo que otorgaba a esta entidad privativa una nueva función que aumentaba todavía más la importancia de su control, que no era otra que la capacidad de influencia en las decisiones sobre el cauce hídrico de toda la cuenca, lo que se sumaba a su ya citada gestión de los riegos municipales. Así, y continuando con la dinámica descrita, Luis Martínez Domínguez sería designado por Almoradí para acudir a las asambleas constitutivas, donde se agrupó en el grupo de individuos pertenecientes a las “vegas bajas”, todo ello bajo la presidencia del ya citado Luis Díez Guirao de Revenga<sup>1205</sup>. El proceso de elaboración de los estatutos se dilatará en el tiempo hasta que se apruebe por Real Orden de mayo de 1918 la constitución del que pasará a denominarse “Sindicato Central del Río Segura y sus Afluentes”, con la posibilidad de conceder permisos para la apertura de nuevos saltos hídricos industriales destinados para el riego o la industria, cediendo por lo tanto el Estado la capacidad de decisión sobre este conflictivo aspecto a las propias élites locales de ambos márgenes del río<sup>1206</sup>.

La implicación de Luis Martínez Domínguez en los conflictos por el riego no respondía solo a dinámicas clientelares, sino que también era fruto de un interés económico que, al igual que en el resto de los individuos investigados en Almoradí, estaba estrechamente relacionado con el ámbito agropecuario. Si bien es cierto que Luis Martínez no consta ni como productor ni como tratante de los principales productos agrícolas del municipio durante estos años, ni aparece en las listas de contribuyentes que se manejan, el Anuario General de España lo sitúa en todas sus ediciones desde 1912 hasta 1923 como uno de los grandes propietarios de tierras dentro del término municipal<sup>1207</sup>. A su vez, en 1912, en compatibilidad con su cargo en la

<sup>1203</sup> *El Liberal*, 08/06/1903.

<sup>1204</sup> *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia*, 24/04/1914.

<sup>1205</sup> *El Tiempo*, 14/06/1910.

<sup>1206</sup> COMISIÓN PERMANENTE: *Memoria general del Sindicato Central de Riegos del Río Segura y sus Afluentes*, Tipográfica El Tiempo, Murcia, 1923.

<sup>1207</sup> Biblioteca Nacional, Signatura RevMicro/1142, Anuario General de España (Bailey-Bailliere-Riera), 2ª época, años 1912-1923, partido judicial de Dolores,.



Diputación, es nombrado representante provincial de la casa productora de abonos químicos William Cooper, algo que se traducirá en la apertura de un establecimiento central en Almoradí<sup>1208</sup> mediante el que obtendrá claros beneficios del proceso de innovación técnica agrícola acaecido durante estos años, explicado por Lourenzo Fernández Prieto:

“No me detengo en la evaluación de esta crisis agraria finisecular cuyos efectos han sido repetidamente analizados, salvo para señalar que sus consecuencias marcan el desarrollo de un conjunto de transformaciones productivas que, con variantes, se aprecian en todas las agriculturas europeas . En esencia, se trata de la reducción de activos agrarios, la mecanización de algunas fases del trabajo agrícola (algunas máquinas y aperos), la introducción de cambios biológicos (razas, semillas pecuarias), de nuevas formas de fertilización que redundan en incrementos de la producción y la productividad. Se define entonces un nuevo paradigma de cambio técnico en la agricultura, que señala el inicio de la transición de un sistema agrícola basado en exclusiva en los recursos a otro basado en la ciencia”<sup>1209</sup>.

### **6.2.3. Adrián Viudes y el ciclo de capital agrario.**

Si bien la disponibilidad de fuentes sobre el impacto de la oleada de transformación productiva europea en Almoradí es relativamente escasa, es posible afirmar que las cabezas directoras de la red trinita invirtieron gran parte de sus esfuerzos en configurar un circuito de capital que hundía sus raíces en el sistema clientelar del que se valía su reproducción. Para comprender esta aseveración es necesario profundizar en el perfil prosopográfico del segundo de los hijos de Ramón Martínez Grau, José Martínez Domínguez. Este individuo, abogado de profesión, fue uno de los impulsores del modelo empresarial del grupo mediante su alianza matrimonial en 1904 con Elisa Viudes Guirao, hija del Marqués de Río Florido y hermana de uno de los principales perfiles económicos en el Almoradí del siglo XX, Adrián Viudes. El punto de partida para las actividades económicas y políticas desarrolladas por estos individuos era proclive para su éxito, ya que la anterior generación de la red había copado importantes posiciones de gestión a escala municipal y supralocal que, como se ha observado en el caso de Luis Martínez Domínguez, pasarían de padres a hijos en un sistema de influencia heredada, a la vez que permitían toda clase de ventajas y facilidades a la hora de emprender iniciativas empresariales y sociales. De esta forma, cuando en 1904 José Martínez Domínguez se desposa con Elisa Viudes, el padre del primero, Ramón Martínez Grau, era consejero-delegado del Banco de España<sup>1210</sup>, su tío José Martínez Grau, juez de aguas, su hermano -fallecido en 1905- Ramón Martínez Domínguez, diputado provincial, mientras que su otro hermano Luis Martínez iniciaba la extensa carrera política que se acaba de describir. El matrimonio constituía el establecimiento de una alianza con el marquesado de Río Florido, una familia de aristócratas murcianos que contaban con extensos terrenos de cultivo y una residencia estival en el municipio almoradidense<sup>1211</sup>. El padre de Elisa, Adrián Viudes Girón, tercer marqués de Río

<sup>1208</sup> *Diario de Alicante*, 26/06/1912.

<sup>1209</sup> FERNÁNDEZ PRIETO, L. (1999): “Estado, sociedad rural e innovación tecnológica en la agricultura: los cambios en torno a 1900” en *Studia Histórica: Historia Contemporánea*, nº 17, pp. 67-103, p. 78-79.

<sup>1210</sup> *La Correspondencia Alicantina*, 17/05/1897.

<sup>1211</sup> Entre los documentos que aportaba para su elección como senador en 1893 se encontraba una certificación del Ayuntamiento de Almoradí donde se reflejaba su posesión de un patrimonio territorial valorado en más de 11.000 pesetas en el municipio. Ficha en el senado de Adrián Viudes Girón, tercer marqués de Río Florido. “Certificación del Registro de la

Florido, había sido presidente del Casino de Alicante y diputado conservador por Sueca (1876) y Alicante (1879), y liberal por el mismo distrito en sucesivas convocatorias hasta 1890<sup>1212</sup>, además de senador vitalicio desde 1893.

Sin duda, un acontecimiento estrechamente relacionado con este matrimonio en el que se evidencia la alianza entre las dos familias sería la creación de la Caja Rural de Almoradí en 1902. Esta institución, presentada ante la prensa como un organismo de labores filantrópicas – “prestar grandes servicios a labradores y braceros”<sup>1213</sup> - representaba un proyecto conjunto iniciado por José Martínez Domínguez y su cuñado Adrián Viudes, que contaba en su consejo de dirección con el propio Marqués de Río Florido -segundo consejero-, el Marqués de Algorfa -tercer consejero-, el futuro juez de aguas Ricardo Herrera -cuarto consejero, o el propio Ramón Martínez Grau -director. La junta se completaba con algunos cuadros de la élite local como Ricardo García Alonso -secretario del juzgado de aguas y posterior alcalde-, el párroco Pedro Penalva o el presbítero Francisco Lorenzo, quienes aportaban la vertiente católica a la Junta Ejecutiva<sup>1214</sup>. Su fundación se enmarcaba en la importación del modelo de caja rural italiano y alemán que se extendía en estos momentos en el interior peninsular, a modo de una cooperativa de crédito de carácter confesional que realizaría préstamos a bajo interés tanto de dinero como de factores productivos<sup>1215</sup>. Según la prensa, en su asamblea inicial fue leída por Adrián Viudes la lista de socios entre los que se contaban seiscientos individuos, una cifra nada desdeñable a la vez que acorde con el modelo de funcionamiento personalista y selectivo, catalogado como responsabilidad solidaria<sup>1216</sup>. Así, la mecánica del crédito ejercida por este tipo de entidades se mostraba en estrecha relación con la propia dinámica clientelar, ya que las concesiones de préstamos se basarían en el conocimiento por parte de los directivos de la situación personal o profesional de los demandantes, como una información que sería utilizada para valorar los posibles beneficios de las operaciones en relación con el riesgo<sup>1217</sup>. El sistema hunde sus raíces en la experiencia como prestamistas privados de buena parte de los individuos cercanos a las cabezas de las redes promotoras, como fue el caso de Adrián Viudes, presente en el Anuario General como “banquero” y “cobrador de letras”<sup>1218</sup>, entre otras categorías. Su figura se enmarca en un proceso general desarrollado en todo el País Valenciano de surgimiento de pequeños prestamistas privados con una base productiva centrada en la propiedad o el comercio, que permitirán la fluidez de capital agrario ante la ausencia de entidades de crédito regladas entre finales del XIX y principios del XX. Este proceso, como se mencionó, solo era posible mediante su dependencia del sistema de relaciones clientelares descrito, ya que el conocimiento personal o familiar, a la vez que la adscripción a un mismo grupo, serían factores determinantes en el abaratamiento de los elevados costes de recogida de información sobre endeudamiento y

---

Propiedad de Dolores”. (Disponible on-line en

<http://www.senado.es/web/conocersenado/senadohistoria/senado18341923/senadores/fichasenador/index.html?id1=2407>), consultado el 01/06/2019.

<sup>1212</sup> Ficha del Congreso de los Diputados, índice histórico de diputados. (Disponible on-line en

[http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/SDocum/ArchCon/SDHistoDipu/SDIndHistDip?\\_piref73\\_1340024\\_73\\_1340023\\_1340023.next\\_page=/wc/servidorCGI&CMD=VERLST&BASE=DIPH&FMT=DIPHXLDA.fmt&DOC=S=1-125&DOCORDER=FIFO&OPDEF=Y&QUERY=%28101750%29.NDIP](http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/SDocum/ArchCon/SDHistoDipu/SDIndHistDip?_piref73_1340024_73_1340023_1340023.next_page=/wc/servidorCGI&CMD=VERLST&BASE=DIPH&FMT=DIPHXLDA.fmt&DOC=S=1-125&DOCORDER=FIFO&OPDEF=Y&QUERY=%28101750%29.NDIP)). Consultado el 01/06/2019.

<sup>1213</sup> *EL Graduador*, 05/12/1902.

<sup>1214</sup> *El Liberal*, 03/12/1902.

<sup>1215</sup> CARASA, P. (1991): 'El crédito agrario en España durante la Restauración. Entre la usura y el control social', en YUN CASALILLA, B. (coord.): Estudios sobre capitalismo agrario, crédito e industria en Castilla (Siglos XIX y XX), Valladolid, Junta de Castilla y León, pp. 289-343, p. 306.

<sup>1216</sup> *Ibid.*...315.

<sup>1217</sup> CUEVAS, J. (2001): “La financiación del desarrollo agrario valenciano, 1750-1914” en *Historia Agraria*, nº 25, pp. 89-120, p. 112.

<sup>1218</sup> Biblioteca Nacional, Signatura RevMicro/1142, Anuario General de España (Bailly-Bailliere-Riera), 2ª época, año 1913, partido judicial de Dolores, p. 979.

pago, además de la negociación sobre el cumplimiento de los términos. De este modo, valores como la confianza, la reputación y la fidelidad personal resultaron indispensables para el establecimiento de un sistema crediticio que, a su vez, capacitaba a sus promotores para acumular capital social y/o político. Tal y como afirma Cuevas, el sistema conllevaba “la existencia de comportamientos relativamente eficientes, al menos desde el punto de vista de la liquidez inmediata” dado que, “al igual que en el mercado de la tierra, las relaciones sociales establecidas en torno al crédito primaban la búsqueda de estabilidad, y, en consecuencia, la propia reproducción de las unidades familiares endeudadas”<sup>1219</sup>. Junto con esto, otro factor que regularía este tipo de intercambios no reglados lo constituiría la propia moralidad de grupo. La concesión de un crédito implicaba un reconocimiento social de una persona y una expectativa sobre su comportamiento, además de su implicación en los entramados de relaciones sociales descritos, por lo que el conocimiento por parte de terceras personas de la situación de préstamo influía directamente sobre su reputación, lo que podía traducirse en una sanción de orden moral en el caso de impago<sup>1220</sup>. Este, sin duda, será otro de los factores a tener en cuenta en las reflexiones sobre las continuidades y sustituciones tanto del sistema clientelar como de las propias redes durante las transiciones entre regímenes, ya que el contexto moral que enmarcaba este tipo de relaciones clientelares se valía de la confianza, la reputación y las obligaciones sociales, patrones inmersos en la comunidad que subyacían con independencia de los cambios de referentes políticos o de marcos legislativos concretos.

Además de lo expuesto, el hecho de que se tratara de intercambios no reglados permitía el desarrollo de diferentes estrategias de endeudamiento y cobro dependiendo de la persona. Así, quedan constatados para el campo valenciano múltiples formas de actuación que pasan por las deudas perdonadas, los créditos sin plazos o sin intereses o los préstamos preferenciales, lo que indica una rentabilidad encubierta a través de mecanismos de fidelidad personal y/o promoción social<sup>1221</sup>. En esta línea, cabe tener en cuenta la importancia del crédito como poderoso elemento de captación, control y moralización, una de las bases de la participación de la iglesia en el sistema de cajas rurales que en estos momentos se extendía por diversos puntos geográficos del Estado<sup>1222</sup>.

Por otra parte, entre las características de las cajas rurales surgidas en el País Valenciano a principios del siglo XX se encontraba la posibilidad de que el préstamo de capitales se realizase en especie, lo que, por un lado, situaba a estos organismos en el centro del proceso de innovaciones técnicas al proporcionar semillas, abonos y aperos, mientras que elementos como el adelanto de cosechas y rentas se convertía en esencial para economía con una alta estacionalidad<sup>1223</sup>. Este hecho permitía que las entidades financieras en cuestión reforzaran las relaciones clientelares al mostrarse como garantía de subsistencia, ya fuera a través de microcréditos efectuados en crisis puntuales, o como seguro por una mala cosecha. En este sentido, tanto para el funcionamiento de mercados informales, en los que el capital puede estar compuesto por instrumentos como semillas o abonos, como para el establecimiento de un seguro de subsistencia, era necesario el descrito componente personalista.

Una perspectiva comparativa con otras entidades similares surgidas en la comarca durante el mismo período permite superar el hándicap creado por la escasez de fuentes sobre el funcionamiento de la entidad almoradidense. Así, en 1880 se funda la Caja de Ahorros y Socorros de Orihuela, que contaba en su junta directiva con individuos adscritos a la élite

<sup>1219</sup> CUEVAS (2001): 101-102.

<sup>1220</sup> ROCHA, M. M. (1999): 'Entre nosaltres n'hi ha prou amb la paraula: les xarxes de credit no formal des d'una perspectiva històrica', en *Recerques*, 39, pp. 171-190, p. 118.

<sup>1221</sup> CUEVAS (2001): 102; 114.

<sup>1222</sup> CARASA (1991):115.

<sup>1223</sup> CUEVAS (2001): 100.

municipal como el juez y exdiputado a Cortes, Diego Roca de Togores, el alcalde oriolano Andrés Prescetto, o miembros de la oligarquía local como José Díe Losada, con la finalidad de otorgar préstamos a bajo interés con garantía personal<sup>1224</sup>. Ya a comienzos de siglo, en la misma ciudad de Orihuela se constituyen a modo de entidades benéficas la Caja de Ahorros de Nuestra Señora de Monserrate y la Caja Rural Central. La primera de ellas se caracterizaba por profundizar en la vertiente filantrópica descrita, llegando a otorgar becas a los hijos de sus clientes a la vez que establecía un puesto de venta de abonos. En lo que atañe a la Caja Rural Central cabe destacar su fundación tardía en comparación con la institución almoradidense, ya que esta se circunscribe al año de 1914. Al igual que su homónima, se enmarcaba en el llamado catolicismo social, puesto que fue promovida por la Federación de Sindicatos Católicos de la Vega Baja. Concebida inicialmente para la venta de abonos y semillas, la Caja Rural Central acabó albergando un hospital de sangre y una caja de previsión, si bien la vertiente agraria prevaleció mediante la creación de campos de experimentación agrícola orientados a la introducción del cultivo del algodón en la comarca, y la construcción de nuevas elevaciones de agua para el riego de sus afiliados<sup>1225</sup>. Todo ello evidencia el papel central de estas entidades en la comarca a la hora de introducir e impulsar el desarrollo científico agrícola, en consonancia con los intereses económicos de sus élites directoras y sus inversiones en agricultura.

En el caso almoradidense, la presencia de Ramón Martínez Grau como director de la Caja Rural y consejero delegado en la provincia del Banco de España corrobora esta idea, ya que, si bien el propio Banco de España no se implicó-al menos en esta cronología- de una forma activa en la expansión del crédito agrario a través de este sistema, “parece que su interés en financiar estas instituciones obedece a razones puramente personales relacionadas con los delegados y sus periferias”<sup>1226</sup>. En esta línea, destaca el ya citado interés económico de los promotores como uno de los factores a valorar en el análisis sobre la creación de la Caja Rural almoradidense, por mor de que con su implantación se atiende a un proceso en el que medianos y grandes propietarios invertían para dirigir el capital hacia sus propios canales de comercialización. Que los individuos pertenecientes a la Junta Directiva fueran algunos de los principales propietarios agrarios del municipio apunta en esta dirección, al igual que el papel desempeñado por algunos de ellos como Adrián Viudes en la venta de factores productivos emanados del descrito proceso de desarrollo y mecanización agraria:

“Soy el segundo hijo del Marqués de Río Florido, familia que tenía fincas dedicadas al cultivo agrícola y a la ganadería. A pesar de haber estudiado Filosofía y Letras, decidí que podía ser comerciante o industrial, y comencé a vender harina a comisión de una fábrica de Madrid llamada “La Campanilla”, propiedad de un tío mío, Luis F. Guirao. Con la finca San Adrián, en Almoradí, recién heredada, tierra de viñas y naranjales, comencé el negocio de abonos químicos para la agricultura y exportación de mandarinas, y vi que podría ser muy interesante el agramado del cáñamo. Monté una agramadora mecánica, para ello me puse en contacto con un inglés, Mr. Bronton, y a consecuencia de la mecanización del cáñamo, puse motores de gas pobre, y con

<sup>1224</sup> SÁNCHEZ BALAGUER, J. (2014): *Prensa y sociedad en la Vega Baja del Segura (1931-1939)*, Tesis doctoral no editada, Universidad Miguel Hernández, p. 221.

<sup>1225</sup> *Ibid.*...239.

<sup>1226</sup> CARASA (1991): 114.



ellos, comencé a dar luz a la fábrica y a la casa, y después a todo el pueblo”<sup>1227</sup>.

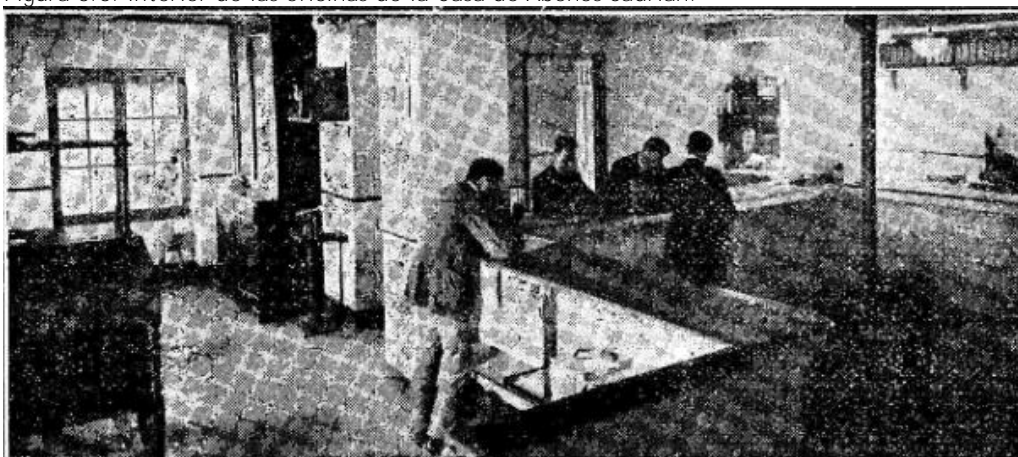
Sus afirmaciones se constatan con el hecho de que su padre, Marqués de Río Florido, aparece en los anuarios desde 1900 hasta 1912 como principal cosechero y exportador de vino y naranjas, además del papel del propio Adrián Viudes en la venta de abonos químicos que marcó gran parte de su carrera empresarial. De esta forma, Viudes instaló una empresa de guanos en Almoradí que más tarde abriría otra sede en Murcia, logrando introducirse con fuerza en el mercado de ambas provincias. En 1922 la marca *Abonos Sadrián* vendía abonos compuestos de sulfato de amoníaco, nitrato de sosa, superfosfato de cal o cloruro de potasa, además de maquinaria agrícola y desinfectantes, y contaba con un “laboratorio espléndido, muy moderno, donde se realiza análisis de aguas, abonos y toda clase de tierras. Al frente de esta dependencia figura un químico notable”<sup>1228</sup>. Con todo, es posible aseverar que la cartera de clientes de Viudes superaba ampliamente el corsé de las redes investigadas debido, entre otros factores, a las estrategias publicitarias de su marca Sadrián, donde se observa la proliferación de diferentes estrategias publicitarias enmarcadas en el proceso de modernización en este campo en el Estado español<sup>1229</sup>, como la realización de concursos y rifas navideñas de abonos y ganados entre sus clientes.

Figura 6.5. Anuncio de Abonos Sadrián en un diario de tirada nacional.



Fuente: ABC, 27/04/1919

Figura 6.6. Interior de las oficinas de la Casa de Abonos Sadrián.



Fuente: El Tiempo, 10/09/1922

<sup>1227</sup> Entrevista a Adrián Viudes en *La Verdad de Murcia*, 21/06/1968.

<sup>1228</sup> *El tiempo*, 10/09/1922.

<sup>1229</sup> FERNÁNDEZ POYATOS, M.D. (2006): *Orígenes y evolución de la actividad publicitaria en España: 1880-1936*, Tesis doctoral no editada, Universidad de Alicante, p. 394.



Además de su alianza matrimonial con la red trinita y de su participación conjunta en la Caja Rural, de la que Viudes sería presidente honorario, es posible remarcar el establecimiento de un vínculo económico con el grupo de los Martínez Grau, evidenciado en el hecho de que gran parte de los desinfectantes y productos químicos que vendía Abonos Sadrián eran de la marca William Cooper, la misma que había nombrado representante en la provincia de Alicante a Luis Martínez Domínguez, su cuñado. Los mecanismos de contabilidad empleados en su empresa, según constata la prensa, bebían del sistema personalista descrito para las cajas rurales y prestamistas privados, ya que “en la secretaría, un oficial nos ha enseñado el fichero de informes comerciales, en el que, metódica y ordenadamente, aparecen anotadas las circunstancias personales y de solvencia de casi todos los habitantes de la provincia de Murcia y parte de las de Alicante y Albacete”<sup>1230</sup>. Junto con esto, Viudes fue designado en 1920 agente de la casa Ford en la provincia de Alicante, siendo a partir de 1921 el principal comercializador de los tractores Fordson, lo que aumentaría su impronta en la modernización técnica de la agricultura vegabajense<sup>1231</sup>. Pero, sin duda, uno de los principales avances en los que Adrián Viudes invirtió capital fue en el proceso de transformación productiva del cáñamo mediante el establecimiento de una fábrica de agramado. Para la transformación de la planta del cáñamo en materia prima susceptible de ser utilizada en cordelería, saquerío, industria alpargatera y textil en general, es necesario quebrantar el tronco y desprender las partes leñosas que ocupan el centro para aislar la fibra, para lo cual se precisaba una práctica que consistía en sumergir la cosecha en balsas específicas para su fermentación y posterior trabajo. Los costes del proceso, su insalubridad y la poca calidad que emanaba de esta técnica popularizaron las máquinas de agramado en las cosechas italianas, el principal productor europeo, extendiéndose posteriormente a los núcleos productivos de Castellón, la Vega de Granada o el Bajo Segura<sup>1232</sup>.

Si bien Samuel Garrido asevera que el agramado mecánico no hizo acto de presencia en la Vega Baja -considerado el principal productor cañamero español- antes de 1927, la existencia de una fábrica de agramado en Orihuela en 1905<sup>1233</sup> y la instalada por el propio Adrián Viudes en 1917 contradicen esta afirmación. De hecho, y como explicaba en la entrevista que se le realizó en 1968, la agramadora mecánica de Almoradí contó con un sistema generador de energía eléctrica a través del uso del gas pobre que emitía la fibra, que sirvió, posteriormente, para constituir una fábrica de electricidad que abastecía a todo el municipio, lo que supuso, a su vez, un elemento de generación de prestigio y confianza como benefactor de la comunidad.

De todo ello se desprende el papel desempeñado por Viudes en el proceso de mecanización y modernización de los factores productivos en la agricultura comarcal, desarrollando un perfil comparable a los llamados *gentleman farmers* ingleses o los *imprenditori* italianos<sup>1234</sup>, si bien el análisis muestra la implementación de un sistema de transferencia articulado a través de organismos como la Caja Rural que extendía el impacto de su impronta más allá de sus propios cultivos.

Con todo, el circuito de capital dirigido por Viudes mediante el que financiaba la materia prima y la transformaba, se completaba con la exportación de productos, labor que comenzó a realizar mediante su trabajo como comercial en la fábrica de harinas de su tío a principios de siglo. A ello le sucedió la exportación de vino elaborado en Almoradí, cáñamo procedente de

<sup>1230</sup> *Ibid.*

<sup>1231</sup> *El Liberal*, 08/07/1920; *El Tiempo*, 11/09/1921.

<sup>1232</sup> GARRIDO, S. (2005): “Cáñamo gentil: una indagación sobre los condicionantes del cambio técnico en la agricultura” en *Historia Agraria*, nº 36, 287-310, p. 294.

<sup>1233</sup> *La Vega del Segura*, 02/01/1905.

<sup>1234</sup> FERNÁNDEZ PRIETO (1999): 84.

la agramadora y naranja, cultivo del que llegó a ser elegido vocal de la Junta Directiva de la Unión Murciana de Exportadores de Naranja en 1914<sup>1235</sup>.

Todo ello cerraba un completo círculo de capital en el que Viudes financiaba la compra de sus propios abonos químicos y maquinaria ejerciendo como prestamista privado o a través de la Caja Rural, mientras que mediatizaba una parte importante del proceso productivo -en el caso del cáñamo- y de la exportación -tanto del propio cáñamo como de la naranja u otros productos-, lo que aumentaba su capacidad de control sobre la clientela. Su interés en la gestión del agua apunta en esta dirección, ya que ejerció como apoderado de una importante cantidad de individuos en la citada asamblea del Juzgado De Aguas de 1908, resultando elegido para la Junta Directiva junto con su hermano, el IV Marqués de Río Florido. En esta línea, tanto él como su hermano Juan Viudes (VI Marqués de Río Florido), José Martínez Domínguez o el ya mentado Ricardo García Alonso, fueron los representantes de Almoradí en la asamblea de regantes convocada en 1913 por Luis Díez Guirao de Revenga para solicitar a Alfonso XIII soluciones por la sequía que asolaba los cultivos en ese momento, lo que evidencia su implicación en el descrito proceso de gestión y control del líquido elemento<sup>1236</sup>.

El resultado de toda esta trayectoria convertía a la red en una opción segura para la reproducción de sus clientes, sobre todo si se tiene en cuenta la base agraria productiva del territorio en el que se enmarca. Así, ya fueran arrendatarios o pequeños propietarios, los individuos encontraban en la estructura de grupo un espacio del que obtener capital, mejoras técnicas y de la producción, acceso al mercado y protección frente al mismo. Si, por un lado, era posible que las condiciones del crédito estuvieran sometidas a decisiones estratégicas que tuvieran en cuenta esta relación clientelar, también lo era que la compraventa de materia prima para el comercio se valoraran elementos como la subsistencia o el favoritismo hacia miembros de la propia red. Cabe destacar que, en el caso del cáñamo, se trata de una producción con escaso rendimiento para el abastecimiento familiar, por lo que se orientaba principalmente a la exportación, algo que aumentaba la dependencia de las familias productoras frente a los circuitos de comercialización controlados por las redes<sup>1237</sup>. Además, era un producto de regadío en un espacio caracterizado por las abundantes sequías, un aspecto que, de nuevo, sitúa el control del agua y su gestión en el centro del proceso productivo. Ante este panorama, para una familia campesina -no jornalera- situada fuera de los márgenes de la red, la reproducción material sería, sin duda, más costosa, con una mayor debilidad frente al mercado, el acceso al crédito o la implementación de factores productivos.

En resumen, el repaso realizado permite vislumbrar un complejo mapa de red en el que se complementa un brazo político, con capacidad de influir en importantes espacios de representación a escala supramunicipal, donde la posibilidad de gestión sobre el agua es una constante y con una fuerte presencia en el sistema judicial, con un brazo económico que controlaba un circuito de capital primario en la vida de los campesinos almoradidenses. El organigrama se completaría con alianzas establecidas para con diferentes grupos domésticos, que extenderían el poder de la red a diferentes espacios de gestión en el municipio, y cuyo vínculo se constata a través de la ya citada asamblea del Juzgado de Aguas donde todos votan al unísono y representan la pirámide clientelar mediante la figura del apoderado.

---

<sup>1235</sup> *El Tiempo*, 12/12/1914.

<sup>1236</sup> *El Tiempo*, 13/01/1913.

<sup>1237</sup> GARRIDO (2005): 288.

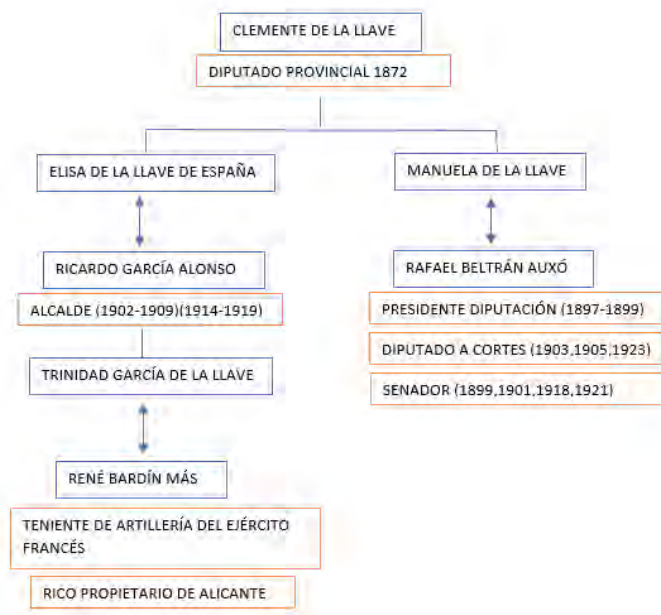
### 6.3. RICARDO GARCÍA ALONSO: EL BRAZO POLÍTICO LOCAL DE LA RED.

#### 6.3.1. Caracterización.

Dentro del sistema de alianzas que componía en el municipio la llamada red “trinista” cabe destacar la familia nuclear de Ricardo García Alonso, quien ocupó múltiples cargos judiciales y políticos a escala local. Su procedencia parental es una incógnita para este trabajo debido a que no se registra en las fuentes parroquiales disponibles, un posible indicador de que procediera de otra localidad. A esto, habría que sumar la constante repetición de los apellidos “García” y “Alonso” entre los individuos del municipio, lo que aumenta la dificultad a la hora de reconstruir su árbol genealógico. Sea como fuere, García Alonso poseía un amplio recorrido como gestor de importantes espacios como el Ayuntamiento o el Juzgado al inicio de la cronología de este trabajo, ya que había sido presidente del Casino en 1886, juez municipal<sup>1238</sup> en 1887 y alcalde en 1896<sup>1239</sup>.

Gracias a la prensa y los archivos parroquiales ha sido posible reconstruir parte del árbol genealógico de esta familia nuclear, que, por las limitaciones descritas no goza de la precisión de otros similares presentes en este trabajo. Con todo, su análisis permite aseverar que se trataba de una familia cuya extensión superaba ampliamente el municipio, insertándose en las principales esferas de poder de la provincia.

Figura 6.7. Familia nuclear de los García Alonso.



Fuente: elaboración propia.

<sup>1238</sup> Los Juzgados de Paz o municipales eran instituciones judiciales menores de carácter municipal presentes en aquellas localidades que no eran cabezas de partido judicial. Será una figura constituida a mediados del siglo XIX con la intención de efectuar la separación del poder ejecutivo y judicial, hasta este momento en manos del alcalde. (Real Decreto del 22 de octubre de 1855).

<sup>1239</sup> Sobre su presidencia del Casino: *El Diario de Orihuela*, 11/10/1886; su cargo como alcalde: *El Nuevo Alicantino*, 15/03/1896; y su cargo judicial: *El Liberal*, 24/06/1887.

La primera de las evidencias que corroboran esta afirmación se encuentra en la figura de Clemente de la Llave, suegro de Ricardo García, y antiguo miembro del Partido Republicano Posibilista con el que llegó a ser diputado provincial por el distrito de Dolores en 1876<sup>1240</sup>. Sin embargo, según Zurita y Millán los inicios de la actuación política de De la Llave beben directamente de la realización de servicios electorales para la conservadora Casa de Vía-Manuel en Puebla de Rocamora, de la que era colono a mediados del siglo XIX, al igual que el hermano de Ramón Martínez Grau, Luis Martínez Grau<sup>1241</sup>. No obstante, las fuentes muestran una deriva política diferenciada al Partido Conservador que se enmarca en las esferas partidistas de la referida vertiente capdeponiana. Así, la adscripción de Clemente de la Llave en 1881 como presidente del Partido Posibilista en Almoradí confirma su trayectoria política, en un comité en el que era elegido presidente de honor el político alicantino Eleuterio Maisonave, una de las figuras más destacadas del republicanismo provincial, de filiación posibilista y masónica<sup>1242</sup>. Lo cierto es que los análisis sobre la base social de los perfiles que componían este partido de notables arrojan como resultado la constante presencia de individuos adscritos a la burguesía agraria, comercial y financiera de la provincia<sup>1243</sup>, lo que cuadra con las afirmaciones del diario posibilista *El Graduador* sobre la base económica de Clemente de la Llave:

“Un amigo nuestro, D. Clemente de la Llave, ha visto desaparecer en un momento, casi toda su fortuna. Su hacienda, compuesta por más de mil tahúllas, con los trigos ya en sazón y el cáñamo con un metro de altura, ha desaparecido ante las montañas de barro y agua que los cubría. Las pérdidas, las aprecian hombres peritos en la materia, que sobre el terreno las han visto en más de 10.000 duros”<sup>1244</sup>.

Sin embargo, las fuentes<sup>1245</sup> no muestran ni en el caso de Clemente de la Llave ni el de Ricardo García la existencia de grandes posesiones de tierra o de otros sectores productivos en el Almoradí de la Restauración. Es posible que la respuesta resida en que el territorio de cultivo estuviera censado en alguno de los diversos núcleos de población que, además de Almoradí, componen la huerta de la Vega Baja, lo que explicaría la participación del segundo de los yernos de Clemente de la Llave, Rafael Beltrán Ausó, en la elección del heredamiento -cuyo caudal de riego administrado, como se dijo, no se circunscribía a los límites del municipio- de 1908 como apoderado de veintitrés individuos<sup>1246</sup>. Con todo, para poder aseverar esta hipótesis sería necesario conocer el sistema de transmisión patrimonial desarrollado por la familia de la Llave, si bien no se descarta que la actuación de Rafael Beltrán y no de Ricardo García como apoderado de otros individuos se debiera a una estrategia familiar o de red motivada por la presencia del propio Ricardo García en la mesa de votaciones.

No obstante, otra de las posibles explicaciones de que el patrimonio agrario de Ricardo García no se transcriba en las fuentes puede deberse a que gozaba de un flujo económico constante proveniente de la importante carrera política que desarrolló.

<sup>1240</sup> *El Municipio*, 15/09/1872.

<sup>1241</sup> MILLÁN y ZURITA (1998): 168-171.

<sup>1242</sup> GUTIÉRREZ LLORET (1990): 636.

<sup>1243</sup> GUTIÉRREZ LLORET, R.A. (1993-1994): “Burguesía y republicanismo en el Alicante de la Restauración, la actuación económica de los republicanos (1875-1900)” en *Anales Univ.* N° 10-11, p. 23-41, p.36.

<sup>1244</sup> *El Graduador*, 29/05/1844.

<sup>1245</sup> En este caso, no aparece como titular de ninguna industria ni cultivo, ni entre las listas de grandes propietarios de los anuarios. Tampoco en las listas de contribuyentes del Ayuntamiento.

<sup>1246</sup> Acta Notarial número 3.830.569 realizada por José Gaos Berea, en *Heraldo de Alicante*, 22/01/1909 – 11/02/1909.



De esta forma, los cargos que ocupó a finales del siglo XIX -presidente del Casino, alcalde y juez de paz- vieron reflejada su continuidad con la entrada de la nueva centuria, en la que mantuvo la presidencia del Casino, la secretaría del juzgado de aguas y la alcaldía -durante un período nada desdeñable-, llegando incluso a ser vicepresidente de la Diputación Provincial de Alicante. En este proceso fueron centrales sus relaciones con individuos situados en la esfera política supramunicipal, como es el caso de su citado cuñado, Rafael Beltrán Ausó. Abogado y redactor del diario *El Graduador*, Beltrán Ausó fue decano del Colegio Provincial de Abogados, vocal de la Sociedad Económica de Amigos de País, presidente del Casino de Alicante, secretario del Partido Republicano Posibilista, jefe local del Partido Liberal, presidente de la Diputación Provincial (1887-1889), Diputado a Cortes (1903,1905,1923) y senador (1899, 1901, 1918, 1921)<sup>1247</sup>. Una lectura global de los perfiles de Rafael Beltrán, Ricardo García y Clemente de la Llave, en relación con sus alianzas con la cabeza de la red trinitista -conformada por los Martínez Grau y, posteriormente, los Martínez Domínguez-arroja como resultado una idiosincrasia política común para todos estos individuos, vinculados desde comienzos de la Restauración a la burguesía provincial de fuertes raíces republicanas<sup>1248</sup>. Este hecho acrecienta la idea de que sus matrimonios y alianzas parentales siguieran la lógica descrita, sobre todo si se tiene en cuenta su desarrollo más allá de los límites del municipio y las constantes coincidencias entre la trayectoria personal y política de estos individuos. Una de ellas se documenta a finales del S. XIX, cuando Rafael Beltrán ocupaba el cargo de presidente de la Diputación y Ricardo García Alonso participó en dos ocasiones consecutivas en la elección de senadores como secretario escrutador, realizada en el mismo órgano provincial<sup>1249</sup>. Si bien este hecho demuestra la existencia de una relación política entre estos individuos en una cronología anterior a la investigada, cimentada, a su vez, con una vertiente parental, hasta los momentos finales del período la labor política de García Alonso se centró en la organización del brazo político local de la red trinitista.

### **6.3.2. Los Martínez Grau/Domínguez y García Alonso: evidencias políticas de una alianza de red.**

Las dificultades documentales que presentan las fuentes parroquiales para con un individuo de apellidos comunes, que además desarrollaba su política de alianzas en una escala supralocal, no permiten, como se dijo, realizar un mapa completo de sus alianzas parentales. Sin embargo, se constata el vínculo con la cabeza directora de la red a través de múltiples evidencias. Entre ellas, cabe destacar el uso de la figura del testigo de boda como elemento vertebrador de alianzas y pactos entre grupos domésticos, ya que el propio Luis Martínez Domínguez actuó como testigo en la boda de Trinidad García de la Llave con el propietario alicantino, y militar condecorado del regimiento de artillería francés, Renato Bardín Más, ceremonia realizada en la finca que poseía en San Juan el tío de la novia, Rafael Beltrán Ausó<sup>1250</sup>. No obstante, el mayor número de evidencias existente sobre la alianza entre la familia nuclear de García Alonso y la de los Martínez Domínguez tendrá una vertiente política, ya que ambos se situaban en la esfera de influencia de los ya mencionados Ruiz Valarino y su estructura comarcal:

“Vosotros que no pagáis a un médico porque es adicto de  
Chapaprieta; vosotros que denunciáis hechos falsos como el

<sup>1247</sup> PASTOR NAVARRO, J. (2017): *Diccionario biográfico de personajes alicantinos*, Alicante: Biblioteca Miguel de Cervantes, Alicante, p. 86.

<sup>1248</sup> Sobre la red trinitista Jesús Millán y Rafael Zurita destacan “su capacidad para integrar a los republicanos y obtener su colaboración como un factor destacable”. MILLÁN y ZURITA (1998): 178.

<sup>1249</sup> *El Liberal*, 10/04/1898; *El Liberal*, 30/04/1899.

<sup>1250</sup> *El Liberal*, 21/04/1920.



del Ayuntamiento de Almoradí; vosotros que acometéis de frente a los intereses como sucede en Dolores, Guardamar, Catral y Rojales quitando las tierras que se os lleva en arriendo por el mero hecho de no votar a Trino; vosotros que no perdonáis ni olvidáis y que no tenéis más prurito que llevar a hombres honrados a los tribunales, como si fueran malhechores por el mero hecho de no votar a Don Trino, vosotros que maltratáis los intereses del procomún, disponiendo de ellos a vuestro capricho, como recientemente ha hecho el Alcalde de Almoradí<sup>1251</sup> gastando el dinero de aquel municipio en un lunch para la Infanta, el que no tuvo efecto porque SAR no tuvo a bien descansar, y que ninguna orden aquel tenía con carácter oficial, repartiendo a domicilio las pastas dulces y helados entre las familias trinistas con el mayor descaro del mundo”<sup>1252</sup>.

De nuevo, el acta notarial emanada de la elección del Juzgado de Aguas de 1908 pone luz sobre este asunto, ya que Ricardo García será miembro de la mesa -compuesta por individuos vinculados con la red- y recibirá, a la hora de ejercer su voto de forma individual, las protestas de los notarios adscritos a la red competidora Senén y Alfonsetti. Junto con esto, cabe mencionar que tan solo un año antes Ricardo García y el propio Luis Martínez Domínguez habían acudido juntos al escrutinio de los votos de las elecciones para diputado a Cortes por el distrito de Dolores, posiblemente realizando un servicio de agentes electorales para la red. La ausencia de expedientes electorales impide detenerse en los procesos de movilización de la clientela emanados de la competición entre redes que pudieran tener lugar en los diferentes comicios, pero el Real Decreto del 27 de abril de 1897, en alusión a las protestas realizadas en las elecciones almoradidenses, permite entrever que existieron acusaciones y denuncias emitidas contra Ricardo García por esta tarea.

“Que la negativa del mencionado alcalde interino a entregar un cargo que ya no podía ostentar no pudo tener más objeto que presidir una elección para lo cual no se había escatimado medio de hacerla lo más escandalosa que se había conocido en la villa de Almoradí, por cuanto a las siete de la mañana, hora en la que fueron a tomar posesión los interventores de la casa escuela don Manuel Martínez Martínez y Juan Pertusa Diego, aparecía ya verificada la elección, haciendo que votasen 300 personas que ni en el pueblo se encontraban, ni por el colegio habían aparecido, haciendo que se formalizase por tal hecho la correspondiente protesta, que presentada en la hora legal no quiso admitirla la mesa, ni consignarla en el acta como la ley previene”<sup>1253</sup>.

<sup>1251</sup> En esta cronología Ricardo García Alonso.

<sup>1252</sup> *La Huerta*, 08/08/1907. La noticia hace referencia a la anunciada visita de María Isabel de Borbón, hermana de Alfonso XII al municipio en esta cronología. Los preparativos para esta consistieron en el adorno de los edificios oficiales, la presencia de las bandas de música, el redoble de campanas y la conformación de una comitiva oficial presidida por el alcalde. Tras tres horas de retraso del séquito real, este no pudo detenerse a su paso por la localidad, por lo que los preparativos fueron en vano.

<sup>1253</sup> *Boletín Oficial de la Provincia de Oviedo*, 28/04/1897.

Todas estas evidencias dibujan el perfil de un individuo centrado en la realización de servicios electorales y políticos para la red, con un patrimonio económico y agrario -a priori- limitado en comparación con el resto de los miembros investigados, y que se enmarcaba en las redes relacionales de la alta burguesía alicantina proveniente de una cultura política republicana, lo que responde al concepto de *political middleman*<sup>1254</sup>. De esta forma, el perfil de Ricardo García actuaría de nexo entre diferentes esferas del grupo, articulando una conexión entre el flujo de recursos proveniente de la administración supralocal, y la transmisión de estos a sus clientes a través de los llamados mecanismos de intercambio clientelar. Su función como gestor de los recursos municipales emanados del Ayuntamiento y del Juzgado de Aguas apunta en esta dirección, ya que estas instituciones, como se dijo, permitían el control de aspectos tan importantes para la vida cotidiana de los individuos como el cobro de contribuciones, el reparto de quintas o el auxilio a la subsistencia de familias catalogadas -desde el mismo pleno municipal- como pobres.

Tabla 6.4. Alcaldes de Almoradí, años y filiación.

NOMBRE	AÑO(S)	ADSCRIPCIÓN
RICARDO GARCÍA ALONSO	01/01/1902-01/04/1909	TRINISTA
ANTONIO GIMÉNEZ VILLA	01/07/1909-01/01/1911	TRINISTA
RICARDO GARCÍA ALONSO	01/01/1911-01/01/1912	TRINISTA
MIGUEL PERTUSA MARTÍ	01/01/1912-01/01/1914	TRINISTA
RICARDO GARCÍA ALONSO	01/01/1914-13/02/1914	TRINISTA
JUAN PERTUSA DIEGO	13/02/1914-13/04/1914	CHAPISTA
RICARDO GARCÍA ALONSO	13/04/1914-19/07/1919	TRINISTA
JOSÉ CAÑIZARES CLEMENTE	19/07/1919-25/03/1923	TRINISTA

Fuente: Elaboración propia.

En esta línea, la anterior tabla muestra que Ricardo García Alonso fue alcalde durante la mayor parte de la cronología investigada anterior a la Dictadura de Primo, llegando a ocupar el cargo un total de trece años intercalados desde que se produce el cambio de centuria. Cabe destacar, además, su elección como primer teniente de alcalde durante la alcaldía del también trinista Antonio Giménez Villa y, posteriormente, bajo el mando de Miguel Pertusa Martí, lo que le otorga una situación de preponderancia en la gestión municipal superior a los investigados en los perfiles noieses. Detrás de este hecho se encuentra el éxito constante de la red para conseguir representación a escala supramunicipal, algo evidenciado en aspectos como las sucesivas reelecciones de los Ruiz Valarino como diputados por Dolores, los cargos ministeriales de esta familia, o el papel que tuvieron en la Diputación individuos como Luis Martínez Domínguez, quien llegó a ser presidente del órgano provincial en 1914. De esta forma, la connivencia de esta estructura clientelar local con otros miembros del mismo grupo con capacidad de decisión en instancias superiores de la administración abría la posibilidad de interceder en beneficio de la red en lo relativo al mantenimiento de los puestos de gestión municipales, algo que constituiría un capital relacional nada desdeñable y, sin duda, clave en las competiciones entre redes a la hora de decantar la balanza hacia una u otra. Además, la citada preminencia del grupo en las instituciones supralocales constituye un elemento garante de prestigio y confianza para con estos gestores municipales, elevando su capacidad de representar a la comunidad ante crisis y problemas concretos -como se observa constantemente en los conflictos por el agua-, a la vez que de obtener beneficios y prebendas emanados de su presencia en las Cortes y en los sucesivos gobiernos que fueran transferidas a la comunidad:

<sup>1254</sup> DE GOEJE (1996).

“Almoradí: Comisión a Madrid. Nos disponíamos a dar noticia de haber marchado a la corte una comisión compuesta del alcalde Antonio Jiménez, los tenientes de alcalde Ricardo García y José Cañizares, concejal Manuel González, secretario Mariano Davó, juez de agua Antonio Rodríguez y Miguel Pertusa. Hoy, que ya se tiene noticias de su llegada a Madrid, hacemos con sumo gusto esta breve información, manifestando que dichos señores les ha llevado a Madrid el plausible motivo de saludar a nuestro representante en Cortes y ministro de Gracia y Justicia Trinitario Ruiz Valarino, gestionando la terminación de la iglesia y reparación de la torre de la misma, una subvención para las escuelas públicas, algunas mejoras para el río Segura y algunas otras de gran expresada utilidad para esta localidad”<sup>1255</sup>.

En consecuencia, el dominio continuado por parte del grupo sobre diferentes puestos de gestión emanados de las instituciones locales, permitía garantizar para la red mecanismos tales como la colocación de individuos afines en puestos de gestión clientelar, como médicos municipales, depositarios y cobradores de consumos, que eran nombrados directamente por el pleno del Ayuntamiento o la propia alcaldía. Ante esto, y, pese a que no existe documentación exclusiva por mor de la escasez de fuentes de la que adolece Almoradí, los libros de actas municipales permiten entrever la existencia de una relativa facilidad a la hora de que la balanza de la gestión se inclinara en beneficio de individuos afines. Sin ánimo de exhaustividad, puede citarse la aprobación del sufragio por parte del Consistorio de las obras que permitirían que la red eléctrica proporcionada por la agramadora de cáñamo de Adrián Viudes comenzase a dotar de servicio al municipio<sup>1256</sup>, el nombramiento directo de los cobradores de contribuciones<sup>1257</sup> o, en el ámbito simbólico, la rotulación de una avenida con el nombre de Trinitario Ruiz de Valarino<sup>1258</sup>. Pese a todo, las denuncias por parte de la red competidora relativas a la mediatización de la institución municipal por parte del grupo trinitista tenían su reflejo en la prensa, como ocurre en 1907 cuando el diario *La Huerta* acusa a Ricardo García de favoritismo en la concesión del arriendo de pesos y medidas y los derechos del matadero. La noticia, recrea cómo dos individuos realizaron un intento frustrado de participación en la subasta a causa del veto al que les sometió el propio alcalde:

“-Son cerca de las nueve, (objetó un segundo), y queremos tomar parte en la subasta.

-No es hora.

Y nada, cuando un alcalde caciquil manda que no sea hora, ennudecen todos los relojes. Comienza la subasta.

-Queremos tomar parte en la segunda subasta.

- Aún no es hora.

- ¡Las nueve! Pero el alcalde no quiere que sea hora y no es. ¡No faltaba más!

-Señor alcalde (habla Manzanera). ¿Podemos hacer depósito para tomar parte en las otras dos?

<sup>1255</sup> *El Liberal*, 04/03/1910.

<sup>1256</sup> Acta de la sesión plenaria del 15/05/1916, en AA: libros de actas de las sesiones del pleno (1888-1934).

<sup>1257</sup> Acta de la sesión plenaria del 09/06/1913, en AA: libros de actas de las sesiones del pleno (1888-1934).

<sup>1258</sup> Acta de la sesión plenaria del 22/08/1918, en AA: libros de actas de las sesiones del pleno (1888-1934).

-No es hora. Porque estamos extendiendo el acta de la primera.

- ¡Las nueve y treinta!, ¡Las nueve y treinta! ¿Es hora señor Pre---si----den---te? (SIC).

-No.

En fin, sonaron las diez, el alcalde declara terminada la segunda. Los presentes protestan. Manzanera exclama: - Señor presidente, desde las ocho y media estamos aquí, y no ha llegado la hora de admitirnos el depósito. -Eso que usted dice -contesta el monterilla- no es verdad, ¿lo entiende usted? No es verdad. -Protesto del acto que se ha realizado. - ¿Sí? Proteste lo que le venga en gana. -Protestad, que bastante conseguiréis, añadió el secretario<sup>1259</sup>.”

### **6.3.3. Visitas, banquetes y sociabilidad clientelar: el cemento simbólico de una próspera relación:**

Uno de los elementos clave de la relación supralocal de la red lo constituía el carácter simbólico de la misma, reflejado en las visitas de Ruiz Valarino al municipio. A través de estas, los gestores municipales vinculados con el grupo lucirían sus alianzas ante la comunidad local, aumentando el prestigio y la confianza en un sistema relacional capaz de garantizar recursos básicos para la reproducción material de la clientela. Por otra parte, el diputado en cuestión también obtendría beneficio, ya que consolidaba su dominio en la comarca reforzando los vínculos de los que bebían sus posibilidades de reelección. Una de estas visitas se produce en 1908 debido a la inauguración del nuevo edificio del casino local, que permanece hasta la actualidad. El local que había de albergar la Sociedad Casino, existente en el municipio desde 1887, ocuparía un espacio privilegiado en el centro de la localidad, justo enfrente del Ayuntamiento y la iglesia, y a escasos metros del teatro y del Juzgado de Aguas. La presencia de Valarino en la ceremonia de apertura, conjunta con la preponderancia trinitista en la directiva de la Sociedad Casino desde finales del S. XIX, revistió el acto de un matiz político que evidenciaba el control por parte de este grupo de las esferas de poder y sociabilidad más importantes de Almoradí. Así, pese a que uno de los principios de la sociedad pasaba por evitar cualquier catalogación política <sup>1260</sup>, la prensa no tardó en etiquetar aquel nuevo edificio como “casino democrático”, donde se afirmaba que “el casino nuevo llevará el tinte de la pura democracia, de la idea refulgente que hoy está extendida por todo el distrito de Dolores”<sup>1261</sup>, todo ello acorde con la definición oficial de *demócrata* del partido de Valarino. Lo cierto es que el uso del Casino como espacio para albergar una actividad de red como es la visita de Valarino no era casual, ya que fue un escenario predilecto de competiciones clientelares con la presidencia como objetivo, pese a que se mantuvo en manos de Ricardo García Alonso desde 1900 hasta -al menos- 1911<sup>1262</sup>. Sin embargo, cabe destacar que las competiciones entre redes realizadas en el seno de una sociedad como la constituida por el Casino no gozan de la misma naturaleza que las que tenían lugar en otros espacios de gestión de poder como el Ayuntamiento o el Juzgado de

<sup>1259</sup> *La Huerta*, 07/12/1905.

<sup>1260</sup> Un reportaje sobre el Casino realizado en 1921 afirmaba que “si bien hay y habrá quien tenga por lema de su vida la política y hable de ella en cualquier sitio, no por eso hemos de decir que aquello (Casino) es centro político, pues sería tanto como decir que una golondrina hace verano”. *El Tiempo*, 01/08/1921.

<sup>1261</sup> *El Graduador*, 10/11/1908.

<sup>1262</sup> La categoría de “casino” haciendo mención a su presidente aparece en el Anuario General únicamente hasta 1911, fecha en la que tal cargo seguía recayendo en Ricardo García Alonso.

Aguas. Si bien, ocupar la presidencia de la institución implicaba honor, prestigio y reputación, tales competiciones no redundaban en el número de clientes ni en ningún mecanismo concreto de intercambio clientelar, sino que se circunscribían al ámbito de la sociabilidad de las élites en una suerte de traslado de las disputas acaecidas en el ámbito público, al privado. De este modo, con independencia de quien ejerciese el cargo, las reuniones, cafés o charlas continuarían desarrollándose con normalidad en este ámbito de sociabilidad masculino predilecto para la negociación de alianzas y pactos, la definición de estrategias o la exhibición de prestigio:

“Allí, entre sorbos de aromático café y espirales de humo del simpático cigarrillo, surgen las magnas empresas y potentes sociedades, que unen a los hombres en compactos bloques para poder enfrentarse a las múltiples necesidades de la vida”<sup>1263</sup>.

Además de las visitas e inauguraciones, otra de las muestras más comunes de homenaje colectivo realizadas con la intención de dotar de carácter simbólico a las relaciones clientelares, a la par que, de reforzar pactos y alianzas, eran los banquetes<sup>1264</sup>. A pesar de su carácter lúdico y festivo, estos acontecimientos estaban revestidos de un componente sociopolítico visible en cada uno de sus detalles, que podía mudar dependiendo del fin con el que se convocaran. Así, existía la posibilidad de que fueran banquetes de homenaje para conmemorar el retiro de alguna figura política destacada, o simples fiestas de familias notables inmersas en el ámbito de la sociabilidad entre élites, donde se exhibía el patrimonio a la vez que se activaba el mercado matrimonial. Esto mismo sucederá en 1919 debido al retiro de Ricardo García Alonso de la política local en un banquete ofrecido en su mansión, según la prensa, para la gente de “bien” del municipio<sup>1265</sup>. Sin embargo, los banquetes más comunes eran los que se revestían de un tono exclusivamente político, realizados bajo el pretexto de una visita o la celebración de una victoria electoral, una campaña concreta o el acceso a un cargo, donde se observan unos patrones comunes a todos ellos. En primer lugar, destacaba la figura del organizador, que se erigiría como una de las alianzas más próximas hacia el homenajeado, encargado, a su vez, de confeccionar la lista de invitados y organizar la disposición de la mesa y el brindis. Estos dos elementos constituyen un espejo en el que mirar la composición de las llamadas pirámides clientelares, ya que los individuos cercanos a la cabeza de estas ocuparán los asientos centrales, o los más cercanos a la presidencia de las mesas. Además, cabe señalar el brindis como elemento destacado, momento en el cual era posible transmitir elogios que reforzaran las alianzas con el homenajeado. En el caso almoradicense se documenta -al igual que ocurre en Noia- la existencia de estas comidas, que, pese a que no solían ser realizadas en el municipio, sino en Orihuela o Torrevieja por ser localidades de mayor población, motivaban el desplazamiento de comisiones de invitados que solían ser reflejadas por la prensa. Para un trabajo de estas características el análisis de los invitados, los brindis y las citadas comisiones constituye un elemento clave para comprobar o corroborar las alianzas supramunicipales de las que se trata de dar cuenta. De esta forma, los vínculos de Ricardo García Alonso con los Valarino y los Martínez Domínguez también tuvieron su reflejo en este tipo de actos conmemorativos. Siguiendo una escala de medida cronológica, la primera de estas actividades se documenta en 1913 donde

<sup>1263</sup> Fragmento de la revista de la feria municipal de 1930. Documento on-line (disponible en: <http://www.almoradi.es/project/casino/>), consultado el 05/06/2019.

<sup>1264</sup> MORENO LUZÓN (2013) 16.

<sup>1265</sup> *Diario de ALicante*, 02/08/1919.



Luis Martínez Domínguez es agasajado con un banquete organizado por el también diputado provincial Rafael Sala, donde acuden como representantes del municipio el grupo de individuos que compondrá el brazo político local de la red. Así, además de Ramón García Alonso, asistirán Miguel Pertusa Martí, Antonio Giménez Villa y José Cañizares Clemente, quienes, en conjunto, ocuparon el sillón de mando del Ayuntamiento durante toda la cronología investigada relativa a la Restauración almoradidense<sup>1266</sup>. La comitiva se completaba con la presencia del secretario municipal Mariano Davó y el juez de aguas Antonio Rodríguez<sup>1267</sup>, cerrando el círculo de red que conformaba la estructura de grupo encargada de gestionar los principales organismos de gestión poder del municipio. En esta línea, el segundo de estos banquetes se celebra tan solo un año después en la vecina localidad de Torrevieja, con motivo del homenaje a los tres hermanos Ruiz de Valarino. En este caso, la prensa daba cuenta del desplazamiento de una comisión de Almoradí donde tomaron parte el propio García Alonso, Luis Martínez Domínguez, el secretario Mariano Davó, o el juez municipal Enrique Galí Pons<sup>1268</sup>, lo que de nuevo permite observar y recomponer la estructura comarcal de la red trinita en relación con sus componentes locales. Siguiendo con esta dinámica, el propio Ricardo García Alonso celebrará uno de estos banquetes en Almoradí por mor de su elección como diputado provincial en 1919 en el que, según la prensa, asistieron cuarenta comensales que “mostraron una nueva prueba de amistad y afecto que sus administrados y amigos le tributaban”<sup>1269</sup>.

#### **6.3.4. Ricardo García Alonso y la gestión del agua:**

Si bien las fuentes no muestran a Ricardo García Alonso como un individuo caracterizado por la posesión de un sólido patrimonio agrario -a diferencia de otros miembros de la red-, desempeñó un activo papel en los sucesivos conflictos del regadío y del cáñamo. La explicación, de nuevo, cabría buscarla en el funcionamiento de la estructura de grupo, donde el perfil de García Alonso actuaba de nudo con el entramado político local desarrollando algunos de los principales mecanismos de intercambio clientelar de los que se valía el sistema, como la representación de la comunidad y la gestión de crisis. Su presencia en la directiva de la Caja Rural constituida en 1902 por Adrián Viudes y José Martínez Domínguez como vicepresidente ahonda en esta idea, puesto que lo sitúa en el centro de las estrategias del grupo, vinculadas con el ciclo de capital agrario y el control de los recursos hídricos. En consecuencia, la trayectoria de este individuo se relaciona durante toda la cronología investigada con la gestión hidráulica y agraria, siendo posible señalar como punto de partida su referido papel como secretario del Juzgado de Aguas, cargo que mantuvo hasta 1919<sup>1270</sup>. Durante esta etapa, además, actuaron como jueces individuos vinculados con la red, entre los que se destaca José María Martínez Grau, hermano de Ramón Martínez Grau, y persona, por lo tanto, adscrita a la cabeza de la pirámide clientelar. Su fallecimiento en 1903 -cuando todavía desempeñaba el cargo- resulta una evidencia representativa de que las estrategias clientelares del grupo impregnaban la institución privativa de aguas, ya que, junto con los familiares más próximos -Ramón Martínez Grau, José y Luis Martínez Domínguez-, sería el propio secretario del juzgado -Ricardo García

<sup>1266</sup> A excepción del chapista Juan Pertusa Diego que ostentó la alcaldía durante un mes en 1914.

<sup>1267</sup> *El Graduador*, 13/07/1922.

<sup>1268</sup> *El Diario*, 14/07/1914.

<sup>1269</sup> *Ecos*, 19/07/1919.

<sup>1270</sup><sup>1270</sup> Ricardo García Alonso fue secretario del Juzgado de Aguas entre 1884 y 1919, compatibilizando dicha tarea con el resto de cargos de los que se han dado cuenta en este trabajo. MARTÍNEZ RUFETE, L. (2008): *Almoradí: callejero y apuntes históricos*, Almoradí: Editado por el autor, p. 88.

Alonso- uno de los encargados de recoger las cintas del féretro, un ejercicio simbólico de unidad parental y social<sup>1271</sup>.

Como se verá en los apartados posteriores, el fallecimiento de José Martínez no supuso un inconveniente para la red a la hora de mantener la mediatización de la que se muestra como una de las instituciones de poder más importantes del municipio, ya que le sucedieron en el cargo individuos adscritos a la estructura grupal que se describe. Una prueba de esto se observa en la renovación de la Junta Directiva de dicho heredamiento en 1908, momento en el cual las competiciones entre redes alcanzaron su máximo exponente en la pugna por el Juzgado. La mesa electoral, conformada por el juez Ricardo Herrera, el síndico procurador general Antonio Rodríguez Martínez -quien se vincula a esta estructura clientelar<sup>1272</sup>-, el asesor Luis Martínez Domínguez y el mismo Ricardo García como secretario, era la encargada de confeccionar la lista de los individuos que tenían derecho a voto en base a la fórmula tradicional que supeditaba la capacidad de gestión sobre el agua a la propiedad de la tierra. Este hecho fue el que acaparó el mayor número de protestas por parte de la red competidora, que denunciaba en cada una de ellas la votación de individuos no propietarios y la negación del sufragio a otros que sí lo eran, denuncias, que señalaban como responsables de las infracciones a Ramón Martínez Grau - identificándolo como la cabeza de esta estructura grupal pese a que no estaba presente en la mesa- y al propio Ricardo García<sup>1273</sup>.

Con todo, una vez asegurado para la red el control del Juzgado de Aguas, García Alonso mantuvo una implicación activa en los procesos de gestión a escala supramunicipal del líquido elemento, así como de representación de la comunidad ante las constantes crisis de riego que se sucedieron durante los años posteriores. Para comprender este proceso es preciso detenerse en la idiosincrasia de la agricultura valenciana del período, inmersa en una fase de expansión tras la crisis finisecular que implicó profundas transformaciones entre las que se destaca la ampliación del terreno cultivado de regadío. Este hecho traía consigo la dependencia de todo el ciclo agrario del caudal disponible, ya que, para Salvador Calatayud, únicamente la capacidad de irrigar posibilitaba la introducción de cultivos especializados y de elevado precio en el mercado, así como la sucesión de cosechas en un mismo año, al tiempo que permitía multiplicar el efecto de los fertilizantes sobre los rendimientos, y, en definitiva, fundamentar la intensificación agraria<sup>1274</sup>. Sobre este incremento de las hectáreas de regadío en el País Valenciano durante los primeros años de la centuria no existe consenso historiográfico, si bien es posible situarlo entre el 25% señalado por Emérit Bono<sup>1275</sup> y el 87% de Jesús Millán<sup>1276</sup>, lo que permite comprender la magnitud del proceso. Ante esto, la incapacidad del sistema tradicional para abarcar tal superficie se hizo latente, por lo que las organizaciones de regantes optaron por las soluciones presentes en el compendio teórico emanado del regeneracionismo, esto es, una filosofía de modernización basada en la denominada “política hidráulica”, que promovía como medios para la ampliación del regadío la movilización del agua de los ríos

---

<sup>1271</sup> *El Liberal*, 07/08/1907.

<sup>1272</sup> Por lo frecuentes que resultan los apellidos de este individuo resulta muy difícil conocer su relación parental con la red. A nivel político, el vínculo más destacado se retrotrae al Ayuntamiento de 1896 -fuera de los límites de esta investigación- presidido por Ricardo García Alonso y suspendido por el Gobernador civil, donde Antonio Rodríguez Martínez era uno de los concejales cesados. *El Nuevo Alicante*, 15/03/1896.

<sup>1273</sup> *Heraldo de Alicante*, 02/01/1909; *Heraldo de Alicante*, 08/04/1909.

<sup>1274</sup> CALATAYUD, S. (1993): “El regadío ante la expansión agraria valenciana: cambios en el uso y control del agua (1800-1916)” en *Agricultura y sociedad*, nº 67, pp. 47-92, p. 47.

<sup>1275</sup> BONO, E. (2010): *Naranja y desarrollo: la base agrícola exportadora de la economía del País Valenciano y el modelo de crecimiento hacia afuera*, Valencia: Universitat de València, p. 123.

<sup>1276</sup> MILLÁN, J. (1990): “L’economia i la societat valencianes, 1830-1914. Les transformacions d’un capitalisme perifèric.” En RUIZ TORRES, P.: *Època Contemporània*, Vol. 5 de la *Història del País Valencià*, Barcelona: Ed. 62, pp. 37-52, p. 45.

mediante la construcción masiva de canales y embalses de retención<sup>1277</sup>. Lo cierto es que el sistema tradicional no se había mostrado capaz de abarcar esta ampliación del cultivo, ya que, en ejemplos como las acequias extendidas por la Vega de Valencia se empleaba tan solo el 11% del agua que captaban del Turia<sup>1278</sup>, con la consiguiente escasez en épocas de sequía.

Como se ha podido comprobar en los apartados inmediatamente anteriores, las élites locales inmersas en estructuras clientelares de alto rango se implicaron de lleno en este proceso mediante su presencia y representación de la comunidad en diferentes convocatorias realizadas a nivel supralocal, cuyo análisis denota una sintonía propia del funcionamiento de estos grupos. Además, estas convocatorias no dejaban de representar las estrategias y alianzas emanadas del contacto de redes de diferentes espacios, manteniendo lógicas simbólicas como el cultivo del prestigio. Un ejemplo de ello se muestra en el acto homenaje organizado en agosto de 1913 en honor del concejal del Ayuntamiento de Murcia Joaquín Borreguero, a quien se atribuía la aprobación de diferentes decretos sobre los riegos del Segura gracias a sus frecuentes viajes a Madrid y consiguiente contacto con las élites inmersas en la cúpula administrativa. De esta forma, los representantes en dicho acto del municipio de Almoradí fueron el anteriormente referido Marqués de Río Florido y Ricardo García Alonso<sup>1279</sup>.

Más allá de los actos simbólicos, presentes en la mayor parte del recorrido hemerográfico realizado por esta investigación, Ricardo García ocupó el papel de gestor de primer orden en este tipo de conflictos por el agua, en unas ocasiones acompañado de individuos vinculados a la cabeza de la pirámide clientelar, y en otras como sustituto de ellos. Así, en 1914 se implicó en la creación del Sindicato de Riegos del Segura y sus Afluentes acudiendo como delegado por Almoradí a la asamblea constitutiva<sup>1280</sup>, un papel que ejerció en los años inmediatamente anteriores el citado Luis Martínez Domínguez. Lo cierto es que la nueva entidad tenía un carácter crucial en relación con los intereses del grupo basados en la implementación de la llamada política hidráulica, ya que el extenso programa de construcciones hídricas necesitaba superar el alto grado de fraccionamiento entre las instancias locales de control, a la vez que su carencia de medios jurídicos, administrativos y financieros precisaba de la intervención estatal. La constitución del nuevo sindicato supuso un paso más en este recorrido de asimilación estatal, que tuvo su cénit en la creación de las confederaciones hidrográficas en 1926. Con todo, el Sindicato de Riegos del Segura no tuvo el efecto dinamizador que se esperaba en la construcción de las nuevas estructuras hidráulicas, por lo que durante todo el período se siguieron convocando las llamadas asambleas de regantes donde las élites descritas presionaban al gobierno para que retomase la iniciativa. Como se mencionó, el representante del municipio almoradidense en estas nuevas convocatorias supralocales fue Ricardo García Alonso, donde cabe destacar la realizada en diciembre de 1916 en unidad con el Sindicato de Regantes de Elche para solicitar al ministro de Fomento -Gasset- la implementación de diversas infraestructuras para paliar los desastres acaecidos con las inundaciones de ese mismo año.

“Es toda una política para realizar, pero por la tardanza de su implantación y carestía, inadecuada las angustias presentes que requieren de solución rápida. De un lado, nuestras cosechas se agotan en julio y agosto, desbaratando con nuestra economía nuestros cálculos optimistas. De otro,

---

<sup>1277</sup> PÉREZ PICAZO, M.T. (2001): “El agua y las comunidades de regantes” en LÓPEZ VILLAYERDE, A.L. y ORTÍZ HERAS, M.: *Entre surcos y arados: el asociacionismo agrario en la España del Siglo XX*, Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla la Mancha, pp. 77-99, p. 84.

<sup>1278</sup> CALATAYUD (1993): 65.

<sup>1279</sup> *El Oriol Taurino*, 01/08/1913.

<sup>1280</sup> *El Diario*, 16/06/1914.

las avenidas asolan nuestras modestísimas barracas y arrastran nuestros aperos y animales auxiliares. El embalse aguas arriba, daría una solución práctica aceptable al problema, regularizando las torrenteras en lo posible y acabando con los efectos de la sequía en verano. Con solo la resolución del último problema se crearía potencialidad económica suficiente para soportar las inundaciones, tan grande sería la riqueza que engendrara.”<sup>1281</sup>

Siguiendo el procedimiento habitual en estas asambleas, se designó una comisión que habría de acudir a Madrid para entregar la carta al ministro, que además cumpliría con la descrita función simbólica de representar a la comunidad ante instancias superiores de la administración e implicación en la gestión de crisis de subsistencia. Los elegidos fueron cuatro, el alcalde de Elche, el de Orihuela, el juez de aguas de dicha localidad y Ricardo García Alonso<sup>1282</sup>. En un intento de demostrar ante los poderes estatales que las peticiones no respondían a un signo político concreto, sino que se valían de la unidad territorial de redes a priori enfrentadas, la comisión visió al diputado liberal romanonista<sup>1283</sup> Alfonso de Rojas, a los ya conocidos hermanos Ruiz de Valarino -competidores políticos de este último-, y al propio Gasset, ministro de Fomento en esta cronología y, como se verá, uno de los pilares supramunicipales de la red competidora.

Este recorrido realizado por Ricardo García en la gestión del agua a escala supramunicipal -y local, mediante sus cargos en el Juzgado- estaba estrechamente relacionado con un proceso similar que ponía el foco en el principal cultivo de la Vega Baja, el cáñamo. Por un lado, su carácter de cultivo de regadío situaba a esta fibra en el centro de las polémicas por la escasez de agua, mientras que por otro, su mantenimiento en esta cronología a diferencia de otros territorios como la Vega de Granada lo convirtieron en un producto extremadamente vulnerable a la competencia extranjera y la introducción de otras fibras como el yute<sup>1284</sup>. De esta forma, en 1917 Ricardo García Alonso acude como representante por Almoradí a una conferencia sobre el cáñamo en Orihuela donde se expuso la amenaza de la importación de cáñamo italiano para los productores locales, solicitando a los poderes públicos la subida máxima posible de los aranceles de este producto, la prohibición de consumir cáñamo italiano a la industria, y la fijación de un precio mínimo de venta, esta última medida a propuesta del propio Ricardo García Alonso<sup>1285</sup>. Un año después se repitió el evento para tratar el impacto de la sequía sobre la producción cañamera, acudiendo, de nuevo, Ricardo García en nombre de Almoradí. La dinámica de solicitar soluciones concretas al Estado se mantuvo como conclusión, a la vez, de esta y de las siguientes convocatorias -como se dará cuenta posteriormente-, ya que se instaba al director general de Obras Públicas, Luis Barcala, a autorizar la liberación en los meses de verano de los veintidós millones de metros cúbicos retenidos en el embalse Alfonso XIII de Murcia para regar el cáñamo<sup>1286</sup>.

<sup>1281</sup> Carta enviada a Gasset por la asamblea de riegos de diciembre de 1916, en *El Liberal*, 27/12/1916.

<sup>1282</sup> *Diario de Alicante*, 05/01/1917.

<sup>1283</sup> Anteriormente conservador, pero en estos momentos militaba en el partido liberal enmarcado en la facción de Romanones, contraria a la democrática de los Ruiz Valarino encabezada por García Prieto.

<sup>1284</sup> MILLÁN, J. (1999): *El poder de la tierra: la sociedad agraria del Bajo Segura en la época del liberalismo: 1830-1890*, Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, p. 162.

<sup>1285</sup> *Ciudadanía: órgano de la juventud maurista local*, 14/08/1917.

<sup>1286</sup> *El Conquistador*, 29/06/1918.



#### 6.4. ALIANZA CON INDIVIDUOS Y GRUPOS DOMÉSTICOS FORÁNEOS.

Continuando con el análisis de la estructura de red que dotaba al grupo trinista de capacidad de gestión local y supramunicipal, es preciso señalar los indicios que aducen a la existencia de una alianza para con individuos provenientes de otros municipios, instalados en Almoradí desde finales del XIX y principios del XX. Este hecho tiene como peculiaridad la existencia de una dificultad implícita para con el estudio de sus árboles genealógicos ascendentes, los cuales se sitúan fuera de los límites de esta investigación por desarrollarse en otros espacios. Además, supone un indicador de primer orden para el análisis de las estrategias de red, ya que el recurso a individuos foráneos supone cierta incapacidad para reproducir lazos y vínculos entre élites asentadas en el municipio, si bien no puede descartarse que se tratara de simples alianzas para con personas que, independientemente de su origen, comenzaban a acumular un importante patrimonio económico y político en la localidad. Sea como fuere, este grupo de individuos procedentes de otros espacios compartirán características como el desarrollo de un creciente patrimonio económico, su implicación en órganos de gestión política y judicial, y la existencia de un vínculo social y político para con la red trinista. En la mayoría de los perfiles no ha sido posible profundizar sobre sus alianzas parentales con la red, debido, además de su foraneidad - que implicaba su registro de matrimonios y bautizos en libros sacramentales de otras parroquias-, al tardío desarrollo de prácticas matrimoniales en comparación con la cronología de los libros parroquiales disponibles.

“Porque la mayor parte de los que nos administran son forasteros, y el que su frente no tiene bañada con Agua Santa del Bautismo de nuestro querido pueblo, ¡Qué podrá apreciar a los hijos de él, ni mucho más procurar por sus intereses! Imposible: Es un contrasentido quien esto crea, y lo que procuran es solo el yo, en el caso extremo, y de ahí la consecuencia y fundamento lógico para que a los hijos de esta malograda villa nos llamen *descamisados* quienes a nuestro pueblo llegaron sin camisa”<sup>1287</sup>.

##### 6.4.1. Ricardo Herrera Navarro.

Con todo, dichas fuentes parroquiales arrojan cierta luz sobre el árbol genealógico de este individuo debido al bautizo de uno de sus hijos en 1892 en la parroquia de Almoradí, en cuyo asiento del libro sacramental<sup>1288</sup> se hace constar el nombre y municipio de procedencia de los padres. De esta forma, consta como progenitor Ricardo Herrera Navarro, farmacéutico y natural de Molina (Murcia) y como madre Concepción García Martínez, de Benferri (Murcia). La figura del padrazgo, característica como se mencionó del desarrollo de estrategias parentales desde época moderna, se reservaba a los hermanos Ricardo Herrera García -padrino- y Concepción Herrera García -madrina-, un indicador del abandono de este método para el desarrollo de estrategias de grupo constatado en Noia, si bien puede deberse a que en esta temprana cronología la familia no había establecido todavía vínculos de red en Almoradí.

De un modo u otro, tras su llegada al municipio a finales del XIX, Ricardo Herrera Navarro había sido elegido alcalde accidental de Almoradí<sup>1289</sup>, un proceso inmerso en dinámicas políticas que por límites cronológicos no han sido analizadas. Pese a esto, es posible aseverar que Herrera Navarro se enmarcaba en una lógica partidista republicana a causa de una actividad

<sup>1287</sup> *La Huerta*, 21/03/1908.

<sup>1288</sup> Archivo Diocesano de Orihuela (En adelante ADO), Libros Sacramentales del Municipio de Almoradí, Bautismos (1892-1898).

<sup>1289</sup> *El Graduador*, 13/11/1893; *El Constitucional*, 20/11/1893.



organizada en su finca particular, Villa Concha, en 1903. La intencionalidad de dicho acto pasaba por la constitución en Almoradí de un partido republicano “que ponga en contacto a todos los correligionarios de la nación y sume fuerzas haciendo activa propaganda”<sup>1290</sup>, del que se declaraba presidente honorario al republicano posibilista Eleuterio Maisonnave y efectivo al propio Ricardo Herrera. El hecho de que la noticia recoja la adscripción laboral y los cargos desempeñados por el resto de la ejecutiva<sup>1291</sup>, permite aseverar que esta nueva organización - de la que no se vuelven a tener noticias- se enmarcaba en las dinámicas propias de la burguesía provincial de orientación posibilista vinculada con la masonería, lo que coincide -como se vio- con algunas de las estrategias políticas supralocales de la red trinita.

La aparente relación política entre Herrera Navarro y el grupo trinita se completaba con la existencia de un fuerte vínculo socioeconómico con la red evidenciado en su presencia en el Consejo de Administración de la Caja Rural constituida en 1902 por Adrián Viudes y José Martínez Domínguez, de la que era presidente el párroco Pedro Penalva y vicepresidente el ya mencionado Ricardo García Alonso. La concurrencia de individuos cercanos a la cabeza de la pirámide clientelar en este órgano analizada a lo largo del trabajo permite catalogar la Caja Rural como una institución de red que interconectaba los mecanismos de intercambio clientelar con el ciclo económico de capital agrario desarrollado por una parte de este grupo, por lo que la presencia de Ricardo Herrera supone una importante evidencia de sus lazos con la red. En línea con las dinámicas descritas sobre la gestión del agua, Herrera Navarro también desarrolló un activo perfil en esta materia desde que es nombrado en 1903 juez de aguas interino, tras el fallecimiento de José Martínez Grau<sup>1292</sup>, conservando el cargo hasta la ya mentada elección de la nueva junta directiva de 1908. Así, durante este acontecimiento, catalogado como la mayor competición clientelar que tiene lugar en el municipio durante el período de la Restauración<sup>1293</sup>, Ricardo Herrera, en su papel de juez, fue presidente de la polémica mesa de votaciones a la vez que miembro de la candidatura vencedora que se adscribía a la red trinita, en la que aparecía como síndico<sup>1294</sup>.

La implicación en los conflictos por el agua de la mano de dicha red por parte de este farmacéutico se completa con su participación en el mitin efectuado en 1908 en Almoradí, convocado para instar al gobierno a terminar la construcción de los pantanos de Talave y Quipar, donde compartió escenario con Ramón Martínez Grau, su hijo Luis Martínez Domínguez, Ricardo García Alonso y el político Luis Díez Guirao de Revenga. Con todo, esta no fue la única actividad en la que estos individuos simbolizaron su unidad, ya que meses después Ricardo García, Ricardo Herrera, Guirao de Revenga y Mariano Cortés habían ocupado el palco presidencial en la inauguración del teatro de Almoradí, popularmente conocido como “Teatro Cortés”<sup>1295</sup>. Lo cierto es que, pese a poseer una farmacia en propiedad, los intereses agrarios de Herrera Navarro quedan demostrados al figurar como uno de los principales exportadores de naranjas del municipio -junto con Adrián Viudes- en los anuarios

---

<sup>1290</sup> *La Correspondencia de Alicante*, 03/10/1903.

<sup>1291</sup> Concretamente -y sin contar a Ricardo Herrera-: Pascual Martínez Fenoll, concejal; Francisco Martínez Carrascosa, secretario del juzgado; Juan Mazón Cases, encargado del resguardo de consumos y corredor de hortalizas y Antonio Alonso, comerciante.

<sup>1292</sup> *El Liberal*, 22/08/1903.

<sup>1293</sup> La escasa disponibilidad de fuentes sobre el municipio no permite documentar pugnas similares por el control del Ayuntamiento.

<sup>1294</sup> *Heraldo de Alicante*, 11/03/1909.

<sup>1295</sup> *EL Liberal*, 11/10/1908.

comprendidos entre 1902 y 1908<sup>1296</sup>, a la vez que como titular de un creciente patrimonio agrario.

#### 6.4.2. Mariano Cortés Práxedes.

Este individuo representa otro de los perfiles de foráneos establecidos en el municipio a finales del siglo XIX vinculados a la red y al desarrollo de un creciente patrimonio agrario. Abogado de profesión, era hijo de Salvador Cortés Got, exdiputado provincial y administrador del marqués de Dos Aguas -de la localidad valenciana de Bussot-. Según la prensa, Cortés fue designado como albacea de la herencia del marqués, quien dispuso por orden testamentario su reparto entre las familias necesitadas de la Vega Baja, acto que Cortés Práxedes tradujo en la construcción del teatro municipal<sup>1297</sup>. Dicho edificio, presente en la actualidad como uno de los elementos identitarios del municipio, se construyó durante el año de 1907 como un proyecto cargado de simbolismo caritativo, ya que se prometió la donación de los dos primeros años de recaudación a las familias pobres de Almoradí:

“¿Cómo ha de efectuarse? D. Mariano Cortés, que siempre ha demostrado su cariño desinteresado por todo lo que sea el engrandecimiento de este pueblo, hombre que no ha dudado en poner a su servicio no solo su valer personal, sino su vasto capital, con un rasgo generoso que pone una vez más en evidencia su corazón magnánimo, se propone construir un teatro haciendo donación de él a los pobres. ¡No en balde ponían muchos en sus labios su nombre como única solución a sus problemas!”<sup>1298</sup>.

No obstante, este empleo de la caridad como un recurso destinado a la mejora del prestigio y la confianza, cemento necesario para fortalecer las relaciones clientelares y evidenciar la protección económica que las redes brindan a sus clientes, se completó con la construcción de veinticuatro viviendas sociales destinadas a jornaleros y obreros. La premisa era el bajo precio del alquiler o el abono de este en especie, reforzando su imagen como garante de subsistencia, y, en consecuencia, de individuo bajo cuyo amparo las familias podrían asegurarse su reproducción material<sup>1299</sup>. Cabe mencionar que la concesión de vivienda barata como medida -aparentemente- filantrópica y garante de prestigio no era novedosa dentro de la sociabilidad de las élites del municipio, ya que el diputado castellanomanchego Juan López Chinchero, quien, a su vez, constaba en el anuario como uno de los más importantes cosecheros locales de vino, había empleado esta fórmula mediante la construcción autofinanciada de un barrio obrero. La vivienda, identificada como uno de los factores más importantes en el proceso de reproducción material de las familias, se convertía en un recurso accesible para las clientelas de estos individuos, tanto para los grupos domésticos que accedieran de forma directa a la propiedad de estas construcciones, como para otros individuos para los que, las concesiones, su propaganda y el prestigio que generaban, articularan una esperanza a medio plazo motivada por la existencia de confianza. Más allá de esto, en el caso de Mariano Cortés, el círculo simbólico

<sup>1296</sup> BAILLI-BAILIERE (1902-1908): *Anuario del comercio y de la industria*, Provincia de Alicante, Partido Judicial de Dolores.

<sup>1297</sup> *La Voz de Alicante*, 15/10/1907.

<sup>1298</sup> *El Liberal*, 11/07/1907.

<sup>1299</sup> Investigaciones de José Antonio Latorre presentes en su blog Almoradí 1829, documento on-line (disponible en <http://almoradi1829.blogspot.com/2018/07/apuntes-ineditos-sobre-la-figura-de.html>), consultado el 10/06/2019.

de cultivo del prestigio se cerraba mediante las donaciones efectuadas a la banda de música “la infantil”, que lo catalogaba como su “principal benefactor”<sup>1300</sup>.

Junto con esto, Cortés se vinculaba con la red trinitista mediante su participación como tesorero en la junta directiva de la Caja Rural de 1902, modelo paradigmático de una institución de red que evidencia su marco relacional dentro de la esfera de las élites, en consonancia con una serie de intereses económicos concretos. De nuevo, la relación se alimentaba con un lazo simbólico que sale a la luz con la inauguración del teatro, donde Ricardo García Alonso es el encargado de poner la primera piedra, además de acompañarle, junto con Luis Díez Guirao de Revenga y Ricardo Herrera Navarro en el palco presidencial el día de la inauguración<sup>1301</sup>. En línea con lo expuesto, cabe destacar que su perfil encaja a la perfección a la hora de trazar un mapa del control de las diferentes instituciones de gestión clientelar del municipio por parte de la red, ya que ejerció el cargo de juez municipal entre 1901 y 1912<sup>1302</sup>, lo que lo sitúa como uno de los posibles brazos judiciales del grupo. En este sentido, es preciso recordar que una de las características señaladas para la red de Trinitario Ruiz en la comarca era la instrumentalización de la judicatura<sup>1303</sup>, algo denunciado constantemente por la prensa de principios de siglo<sup>1304</sup> e investigado por Millán y Zurita:

“Hágame ud. el favor de enviar una nota con todas las causas que haya sin término, sobre qué son y quienes los que están comprometidos, así como los nombres de magistrados y fiscal que en ellas intervengan, que yo me ocuparé en el momento de todo”<sup>1305</sup>.

Así, siguiendo con los patrones característicos para el grupo repetidos en un perfil concreto de individuos, formará parte de la candidatura trinitista que se impone en la polémica elección del Juzgado de Aguas en 1908, si bien no ejerció el voto ni como particular ni como apoderado. Lo cierto, es que sus intereses económicos apuntan, a su vez, en esta dirección, ya que estaba vinculado al ciclo de capital agrario del que participaban otros miembros de la red al aparecer como uno de los mayores cosecheros y exportadores de naranja, junco con Viudes y Herrera<sup>1306</sup>.

Otro de los elementos que permiten aseverar la existencia de lazos políticos con el grupo trinitista es su adscripción republicana a principios de siglo, patente en su presencia en el acto de constitución del partido republicano desarrollado en la finca de Ricardo Herrera, a lo que habría que sumar la alabanza que le brinda el periódico republicano *La Federación*, tachándolo de “correligionario” y “filántropo y rico propietario”<sup>1307</sup>.

#### 6.4.3. Enrique María de Galí Pons.

Continuando la descripción de perfiles foráneos que establecerán una alianza con la red en el municipio es preciso señalar la trayectoria de Enrique María de Galí Pons, cuya acta matrimonial fechada en 1904 en la iglesia parroquial de Almoradí lo define como natural de Caspe (Zaragoza)<sup>1308</sup>. Las fuentes muestran que, con toda posibilidad, había llegado a Almoradí

<sup>1300</sup> *El Liberal*, 11/06/1907.

<sup>1301</sup> *La Huerta*, 02/07/1907; *Heraldo de Alicante*, 12/10/1908.

<sup>1302</sup> BAILLI-BAILIERE (1901): *Anuario del comercio y de la industria*, p. 732; Biblioteca Nacional, Signatura RevMicro/1142, Anuario General de España (Baillly-Bailliere-Riera), 2ª época, año 1912, partido judicial de Dolores, p. 954.

<sup>1303</sup> VERA PÉREZ (2016): 107.

<sup>1304</sup> *La Huerta*, 03/01/1908.

<sup>1305</sup> ZURITA y MILLÁN (1998): 174.

<sup>1306</sup> BAILLI-BAILIERE (1908): *Anuario del comercio y de la industria*, pp. 945.

<sup>1307</sup> *La Federación*, 07/05/1908.

<sup>1308</sup> Archivo de la Parroquia de Almoradí (En adelante, APA), libros sacramentales, matrimonios (1904-1920).

como consecuencia de la carrera judicial de su padre, Enrique Galí de Andrés, quien fue teniente fiscal de la audiencia de Valladolid en 1893, magistrado de la audiencia de Murcia en 1895, y fiscal municipal de Dolores en 1901, donde veraneaba desde el año anterior<sup>1309</sup>. En línea con la carrera de Derecho de su padre, que a su vez se evidencia como la más común dentro de la esfera profesional de las élites investigadas, Enrique Galí Pons ejercerá como abogado en Dolores en 1905<sup>1310</sup>, dando el salto a la judicatura al ocupar el cargo de juez municipal de Almoradí entre 1912-1918, y 1921-1924, cuando será destituido por la depuración primorriverista<sup>1311</sup>. La coincidencia de estos años como periodo inmediatamente posterior al que Mariano Cortés ocupó el cargo, a la vez del hecho de que entre ambos completen el control de la máxima autoridad judicial del municipio para la red durante toda la cronología investigada relativa a la Restauración<sup>1312</sup>, son aspectos que, de nuevo, invitan a valorar la existencia de una estrategia de grupo para con este puesto. En este sentido se mostraría el hecho de que durante los dos años que se ausentó de la judicatura ocupara el cargo de asesor de marina del distrito marítimo, por lo que posiblemente se trató de un relevo realizado en base a las citadas estrategias -una hipótesis reforzada con su vuelta al cargo de juez municipal en 1921-.

Su vínculo con la red, de nuevo, se retrotrae a la elección del heredamiento en 1908, donde Galí Pons ejercerá el voto como apoderado de 41 individuos bajo las protestas de los notarios y abogados chapistas de que “no tenía tierra alguna en el heredamiento”. Uno de los reclamantes fue Juan de Rojas, hermano del diputado Alfonso de Rojas, competidor de Ruiz Valarino en Cortes, y adscrito a la rama romanonista del Partido Liberal. Además, Galí estaba presente en la candidatura vencedora -trinista- como teniente de juez, segunda autoridad judicial de esta institución. En consecuencia, también participó como representante del municipio en las ya conocidas asambleas de regantes, concretamente, junto al Marqués de Río Florido en 1914 con motivo del proceso de constitución del Sindicato de Riegos del Segura y sus Afluentes, labor que también ejercieron Luis Martínez Domínguez y Ricardo García Alonso<sup>1313</sup>. De nuevo, los banquetes de red se evidencian como la prueba documental que permite investigar el cemento simbólico de esta relación, ya que acudió en 1914 al ofrecido en honor de los tres hermanos Ruiz Valarino en la Mata -Torrevieja- en compañía de Luis Martínez, Mariano Davó y Ricardo García Alonso, quienes componían la comisión almoradidense. En el ámbito del prestigio personal, a su vez, desempeñó una activa carrera como benefactor comunitario gracias a su cargo de jefe de la Cruz Roja, al que accede en 1919<sup>1314</sup>.

#### **6.4.4. Mariano Davó Giménez.**

El último de los individuos foráneos cuya trayectoria sigue el modelo de perfil concreto documentado para la red será Mariano Davó Giménez. Las actas de bautismo recogidas en los libros sacramentales de la parroquia, de nuevo, constituyen la fuente principal a la hora de poner luz sobre su localidad de origen, ya que en los registros de los bautismos de sus hijos se hace referencia a la procedencia de Davó Giménez y su esposa María Adelina Clemente del municipio de Crevillente<sup>1315</sup>. Con todo, el hecho de que desarrollara su política matrimonial en

<sup>1309</sup> Sobre su cargo en Valladolid: *Diario de Burgos*, 10/01/1893; en Murcia: *La Correspondencia de España* 08/09/1895; y en Dolores: *El Graduador*, 23/07/1901. Sobre su veraneo en Dolores: *El Diario de Murcia*, 20/07/1900.

<sup>1310</sup> BAILLI-BAILIERE (1905): *Anuario del comercio y de la industria*, pp. 894.

<sup>1311</sup> Biblioteca Nacional, Signatura RevMicro/1142, Anuario General de España (Bailly-Bailliere-Riera), 2ª época, años 1912-1924, partido judicial de Dolores.

<sup>1312</sup> A esto habría que sumar los dos años que, el también vinculado con la red Antonio Giménez Villa ejerció de juez municipal.

<sup>1313</sup> *El Tiempo*, 28/10/1914.

<sup>1314</sup> *Ecos: periódico semanal*, 29/07/1919.

<sup>1315</sup> ADO, Libros Sacramentales del Municipio de Almoradí, Bautismos (1892-1898).



dicho municipio dificulta la elaboración de su mapa de relaciones parentales en Almoradí, si bien, como ocurre en el resto de los perfiles, ello no impide esbozar su política de alianzas.

Las fuentes hemerográficas permiten señalar su llegada al municipio en 1896<sup>1316</sup> debido a su nombramiento como secretario del Ayuntamiento. Puesto que la red competidora no tuvo la capacidad de disputar este espacio al grupo trinitista durante la mayor parte del período investigado relativo a la Restauración en Almoradí, mantuvo dicho cargo hasta el Golpe de Primo, compatibilizándolo, además, con el de secretario del Juzgado de Aguas, al que accede en 1919. Las estrategias de grupo saltan a la luz si se atiende a las cronologías de los cargos, ya que 1919 fue el año en el que Ramón García Alonso abandona la política local y, por ende, la secretaría del Juzgado de Aguas por su nombramiento como vicepresidente de la Diputación Provincial, lo que sitúa a Davó como un más que probable sustituto con experiencia en el cargo de secretario. Lo cierto es que, como se documentó en el caso noiés, las funciones de secretaría eran indispensables a la hora de materializar la puesta en práctica de los mecanismos de intercambio clientelar emanados de las instituciones locales, sobre todo, si estos se desarrollan fuera de los márgenes legales y/o morales, ya que precisarán de la connivencia del personal funcionarial para su correcto desarrollo. Cabe, por lo tanto, volver a poner sobre la mesa el papel de los secretarios y funcionarios en su gestión de las contribuciones, los fondos municipales, la ejecución de medidas políticas concretas, o simplemente como nudo entre las élites que dirigen la institución y las personas o familias que acudieran a la misma en busca de algún tipo de apoyo o favor. Todo ello lleva a pensar, además, en la importancia que adquiere la figura del secretario a la hora de completar el mapa del poder municipal controlado por la red, ya que no se concibe la presencia en el cargo de un individuo independiente o adscrito a la red competidora en un espacio en el que el Ayuntamiento, el Juzgado Municipal, el Juzgado de Aguas y la representación provincial y en Cortes respondían al dominio de una única red.

En esta línea se adscribe, por lo tanto, su papel, mencionado en puntos anteriores, como acompañante de individuos vinculados a la pirámide clientelar a solicitar prebendas - construcción de la iglesia, reparación de una torre, subvención para las escuelas públicas y mejoras en la infraestructura del río- a Trinitario Ruiz Valarino. Además, participó de la referida elección del Juzgado de Aguas de 1908, donde ejerció como apoderado de 26 individuos, lo que le valió la protesta del notario chapista Alfonsetti. Los nombres de las personas que ceden a Davó su voto ponen luz, de nuevo, sobre su política de alianzas, ya que entre todos ellos destaca los de Wenceslá Roldán, esposa de José María Martínez Grau -hermano de Ramón Martínez Grau-<sup>1317</sup>, y sus hijos Amparo, Tomás y José Martínez Roldán, primos de los ya conocidos Martínez Domínguez. Este hecho, corrobora de nuevo la hipótesis de que individuos de la misma red apoderaban a clientes con los que no era necesario que existiese un vínculo individual, sino de grupo, posibilitándose una disposición y reparto de los servicios propios de la relación clientelar entre diferentes miembros de la pirámide en casos puntuales como el referido, con una clara motivación estratégica. Todo ello representa otra evidencia relativa a la composición de las estructuras clientelares municipales, que no siguen la dinámica exclusiva de la vinculación con un patrón como figura individual, sino con toda la red. A su vez, la figura del apoderado vuelve a cubrir los vacíos documentales existentes para el caso de Almoradí, ya que el papel de Davó como representante de parte de la familia de los Martínez Domínguez -su tía y sus primos- denota la existencia de una serie de lazos relacionales que no han podido ser registrados con los libros sacramentales.

<sup>1316</sup> *EL Ateneo de Orihuela*, 06/12/1896.

<sup>1317</sup> Contrajeron matrimonio en la parroquia de Almoradí en septiembre de 1892, actuando el propio Ramón Martínez Grau como testigo. ADO, Libros Sacramentales del Municipio de Almoradí, Matrimonios (1881-1893).



Como ocurre en la mayor parte de casos, el demostrado vínculo con la red estará atravesado por la vertiente simbólica como cemento necesario para la articulación del grupo y el refuerzo de las alianzas, algo evidenciado con la presencia de Mariano Davó en la comitiva almoradidense que acude al banquete homenaje con el que se obsequia a los Ruiz Valarino en 1914, junto con Enrique Galí, Luis Martínez Domínguez y Ricardo García Alonso<sup>1318</sup>.

#### 6.4.5. Análisis contributivo.

A diferencia de lo que ocurre con los grupos domésticos posicionados en lo alto de la pirámide clientelar -Martínez Grau y García Alonso- para los cuales apenas existe registro documental sobre su perfil fiscal en el municipio, el referido grupo de individuos foráneos se caracteriza por su presencia en las listas contributivas del Ayuntamiento y los anuarios. La respuesta, sin duda, se encuentra en los límites territoriales de sus actividades económicas, ya que para con los primeros la posesión de grandes cantidades de tierra que evidencian las fuentes abre la posibilidad de que estuvieran censados en otros municipios, mientras que la propiedad media de este grupo de individuos foráneos sí se veía reflejada en las listas contributivas almoradidenses. En este sentido, sus perfiles prosopográficos apuntan a una participación en el ciclo de capital agrario ya fuera a través de la exportación de naranjas, vino o cáñamo, además de estar presentes en los anuarios como grandes propietarios municipales, como se mencionó en las descripciones personalizadas de Ricardo Herrera y Mariano Cortés. Todo ello permite entrever el peso de la propiedad agraria en unas listas de contribuyentes que no disgregan los datos por rústica e industrial, algo visible también en las fluctuaciones de la cantidad que aportaban al fisco municipal, de las que habría que restar los impuestos abonados por el desempeño de profesiones liberales como la abogacía -Mariano Cortés, Mariano Davó y Enrique Galí-, o la farmacéutica -Ricardo Herrera-.

En este sentido, es posible observar en los análisis contributivos presentes en el siguiente gráfico<sup>1319</sup> tres corrientes diferenciadas para con este grupo de individuos, si bien una mirada a largo plazo muestra una evidente tendencia al alza en el patrimonio de todos ellos. La primera de las tendencias que otorgan los análisis es la que se adscribe al perfil de Ricardo Herrera, quien tenía una farmacia en posesión, a la vez que aparecía en los anuarios como gran propietario y exportador de naranjas. Su línea contributiva muestra cierta estabilidad a lo largo del período con ligeras fluctuaciones a partir del año 1910, que se regulan al alza en 1919 cuando cesa la disponibilidad de datos.

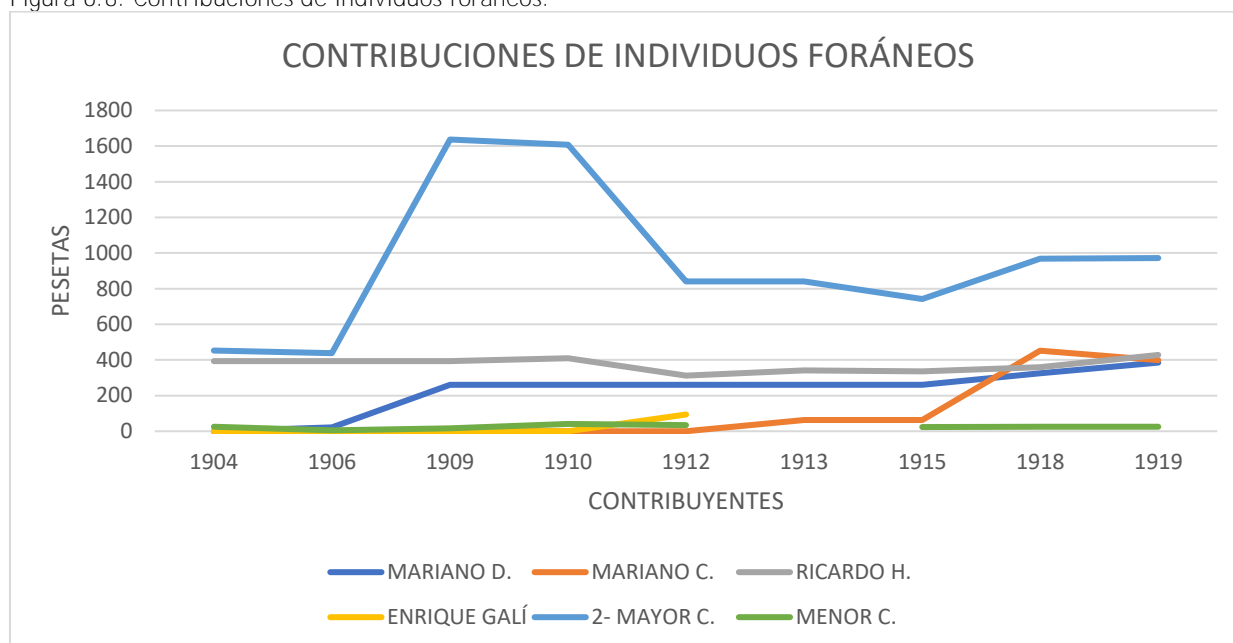
En el caso de Mariano Davó y Mariano Cortés es posible observar una lógica diferenciada a la de Herrera, ya que, si bien los primeros registros contributivos mediante los que hacen acto de presencia en las fuentes fiscales del municipio los adscriben a los últimos puestos de las listas de contribuyentes, ambos perfiles estarán marcados por un incremento destacado en su patrimonio -Davó en 1909 y Cortés entre 1915-1918- que se traducirá en un ascenso hasta los primeros puestos de la tabla en los momentos finales.

Por último, cabe mencionar la escasa presencia en estas fuentes de Enrique Galí, que únicamente aparece en los registros en los años de 1910 y 1912, si bien destaca su escaso patrimonio en comparación con el resto de los perfiles analizados, posiblemente por el hecho de que solo tributara la cantidad correspondiente al desempeño de alguno de los cargos judiciales que se contabilizan en la carrera de este individuo.

<sup>1318</sup> *El Diario*, 07/07/1914.

<sup>1319</sup> Los análisis de datos se realizan con el segundo mayor contribuyente debido a que la diferencia fiscal con el primero es muy acusada en todos los años para los que se dispone de datos. Este hecho, añadido a que dicho primer contribuyente siempre será un individuo de la misma familia, como se analizará en el apartado relativo a la red chapista, invita a utilizar las listas de contribuyentes a partir del segundo de estos, como base para la realización de comparativas, por circunscribirse con una mayor precisión a la realidad económica municipal.

Figura 6.8. Contribuciones de individuos foráneos.



Fuente: Elaboración propia.

Con todo, los análisis contributivos muestran la mencionada dinámica patrimonial alcista como rasgo definitorio de este grupo de individuos adscritos a profesiones liberales con marcados intereses agroeconómicos, que consolidarían su patrimonio mediante el control de diferentes puestos de gestión a los que habría que sumar una tupida red de alianzas supramunicipal que, sin duda, otorgó facilidades para su desarrollo patrimonial. En este sentido, los análisis de sus contribuciones ponen luz sobre el perfil preponderante para la red trinita que evidencian las fichas prosopográficas de las familias adscritas a la cabeza de la pirámide clientelar, conformada por abogados, ingenieros -Martínez Grau- y farmacéuticos vinculados al agua, la tierra y su gestión, lo que habría que poner en relación con su participación en el descrito ciclo de capital agrario. Esta tipología de perfil concuerda con los análisis realizados por Rafael Zurita y Jesús Millán relativos al ascenso capdeponista a mediados del siglo XIX, caracterizado por:

“A diferencia de las figuras antes hegemónicas, el liberalismo de Capdepón no se apoyaba directamente en las mayores fortunas locales. Los máximos representantes del nuevo poder eran políticos experimentados y con una importante proyección a escala valenciana y española -como el mismo Ruiz Capdepón- o profesionales con una modesta propiedad agraria. (j ). Coincidiendo con la reintroducción del sufragio masculino, los trinitas, miembros de la red clientelar de Trinitario Ruiz Capdepón y de su hijo Ruiz Valarino, se revelaron capaces de tejer una trama de cargos -alcaldías, juzgados municipales y de instrucción- en los distritos de Orihuela y Dolores que dejó en posición subordinada al dividido conservadurismo comarcal”<sup>1320</sup>.

<sup>1320</sup> MILLÁN y ZURITA (1998): 169, 172.

Todo ello muestra el mapa de una red trinita caracterizada por la composición de una fuerte estructura local que completaba una compleja red de alianzas a escala comarcal con los hermanos Ruiz Valarino a la cabeza. Para Jesús Millán la demostrada capacidad de integrar sectores de la burguesía implicada en los ciclos de capital agrario resultó una de las claves de lo que resultó un dominio político constante:

“El trinisme va recolzar-se en una integració d'influències bastant més plural que el que significava la tutela exercida per les grans fortunes moderades. En un context marcat per les relacions informals, això podia oferir noves oportunitats per a sectors socials diferents dels tradicionalment ben establerts. Aquesta peculiar ampliació dels interlocutors de la política hagué de ser un factor clau. El domini trinita va coincidir amb la darrera època daurada de la vinya, amb el tomb proteccionista i, més endavant, amb la i Guerra Mundial. És probable que aquests períodes afavoriren l'ascens de noves jerarquies agràries o, fins i tot, l'inici d'una dinàmica diferent a partir de la renovació de l'agricultura comercial, la difusió del crèdit i la química agrícola”<sup>1321</sup>.

Su descrito control del poder municipal emanado del Ayuntamiento, Juzgado Municipal y de Aguas, les dotaría de una posición preponderante ante las posibles competencias clientelares con la llamada red chapista. De este modo, los procesos de pugna entre redes por el control de los puestos de gestión no pusieron el foco en el Consistorio, que quedaba garantizado para los trinitas por poseer entre sus alianzas a varios diputados a Cortes, ministros y presidentes de Diputación, además de una sólida estructura municipal que bebía directamente de los flujos de capital agrario y el control del agua.

---

<sup>1321</sup> MILLÁN, J. (2006): “Influències locals i Estat centralista al Baix Segura contemporani” en *La Rella: Anuari de l'institut d'estudis comarcals del Baix Vinalopó*, nº 19, Pp. 29-58, p. 50.

## 7. LA RED CHAPISTA EN EL ALMORADÍ DE LA RESTAURACIÓN.

### 7.1. CARACTERIZACIÓN.

La caracterización de la llamada red Chapista resulta un proceso marcado por una profunda complejidad, determinada por la escasa disponibilidad de fuentes que adolece el archivo municipal de Almoradí. Si en el caso de la red competidora la existencia del mismo problema era parcialmente subsanable mediante el empleo de fuentes hemerográficas, su ya citada preponderancia en el control y gestión de los principales órganos administrativos e instituciones de poder de la comarca permitía la realización del mapa de red con relativa facilidad al tratarse de actividades que generan documentación en diferentes niveles. Sin embargo, esta misma apreciación se traduce a la inversa para la red chapista, que, si bien mantuvo una proyección económica y social nada desdeñable durante todo el período, no figura con la misma asiduidad en las listas de nombramientos judiciales o cargos políticos. Con todo, el recurso a fuentes de diverso calado como son las listas de contribuyentes o los libros sacramentales permiten poner luz a la composición de este grupo competidor, a priori desplazado de las esferas de control de poder.

#### 7.1.1. LOS GIRONA.

Las investigaciones sitúan en la cabeza de la conocida como red chapista a la extensa familia de los Girona, caracterizador por Rafael Zurita y Jesús Millán como colonos durante el siglo XIX de la conocida como la Casa de Vía Manuel y el Marquesado de Rafal. Esta familia aristocrática se enmarcaba en los círculos cortesanos desde mediados del siglo XVIII, lo que se tradujo en el desempeño de cargos en espacios como el Consejo de Hacienda, llegando a adquirir la “Grandeza de España”. Su patrimonio económico se componía principalmente de grandes extensiones de tierra catalogadas bajo el régimen de realengo en la comarca vegabejense, explotadas por una serie de arrendatarios bien posicionados entre los que se encuentran los referidos Girona<sup>1322</sup>. Sin embargo, es importante destacar que, pese a este proceso de disgregación patrimonial, durante el primer tercio del siglo XX la casa de Vía Manuel mantuvo la posesión de grandes lotes de tierra en la comarca, y concretamente en el municipio de Almoradí. Los investigadores Joaquín Melgarejo e Inmaculada López Ortiz ponen luz sobre este asunto al cuantificar sus propiedades agrarias en el municipio en un 11% del total de la superficie cultivada, concretamente 238,2 hectáreas<sup>1323</sup>. Pese a ello, el ascenso social de los referidos grupos domésticos intermediarios como los Girona bebía, entre otras fuentes, de su labor como nudos políticos y sociales para el citado marquesado, ya que sus nombres aparecen frecuentemente como otorgantes, testigos o interventores de las actas para designar a los miembros de las mesas electorales en diferentes comicios<sup>1324</sup>. Todo ello se enmarcaba en los procesos de elección política encabezados por la casa aristocrática de la mano de Arturo Pardo Inchausti, barón de Monte Villena y marido de Isabel Manuel de Villena y Álvarez de Bohorques, marquesa de Puebla de Rocamora y Rafal, y condesa de Vía Manuel, quien se convirtió en el jefe del Partido Conservador en la provincia de Alicante (1887-1893) y diputado

<sup>1322</sup> Para Zurita y Millán, entre este grupo de arrendatarios destacaban cinco familias que concentraban el 70% de las explotaciones de la familia aristocrática. ZURITA y MILLÁN (1998): 162.

<sup>1323</sup> MELGAREJO y LÓPEZ ORTÍZ (1992): 200 y 207.

<sup>1324</sup> *Ibid...* 171.

a Cortes por Dolores en 1876, 1879, 1884 y 1891, y por Alicante en 1893 y 1898, a la vez que senador vitalicio entre 1899 y 1907, cuando fallece<sup>1325</sup>.

Figura 7.1. Marquesado de Rafal.



Fuente: Elaboración propia.

Este punto de partida permite esbozar el tablero de alianzas supramunicipales de la familia Girona, a la vez que el origen de un extenso patrimonio en la Vega Baja, que gestionarían como apoderados de la Casa de Vía Manuel y el Marquesado de Rafal en un proceso de acumulación de la titularidad de las tierras, que redundaría en su futura consolidación como una de las familias de grandes arrendatarios más importantes del municipio y de la provincia. Este proceso, generalizado en todo el espacio comarcal en las postimerías del XIX, bebía directamente del fin del régimen señorial y la consiguiente creación de un mercado de la tierra donde ciertas familias con un patrimonio ascendente se caracterizarán por la adquisición de grandes superficies de cultivo, todo ello enmarcado en una lógica determinada y conjugada por factores como el prestigio social que implicaba la posesión de tierras, estrategias de continuidad patrimonial y el acceso al crédito<sup>1326</sup>.

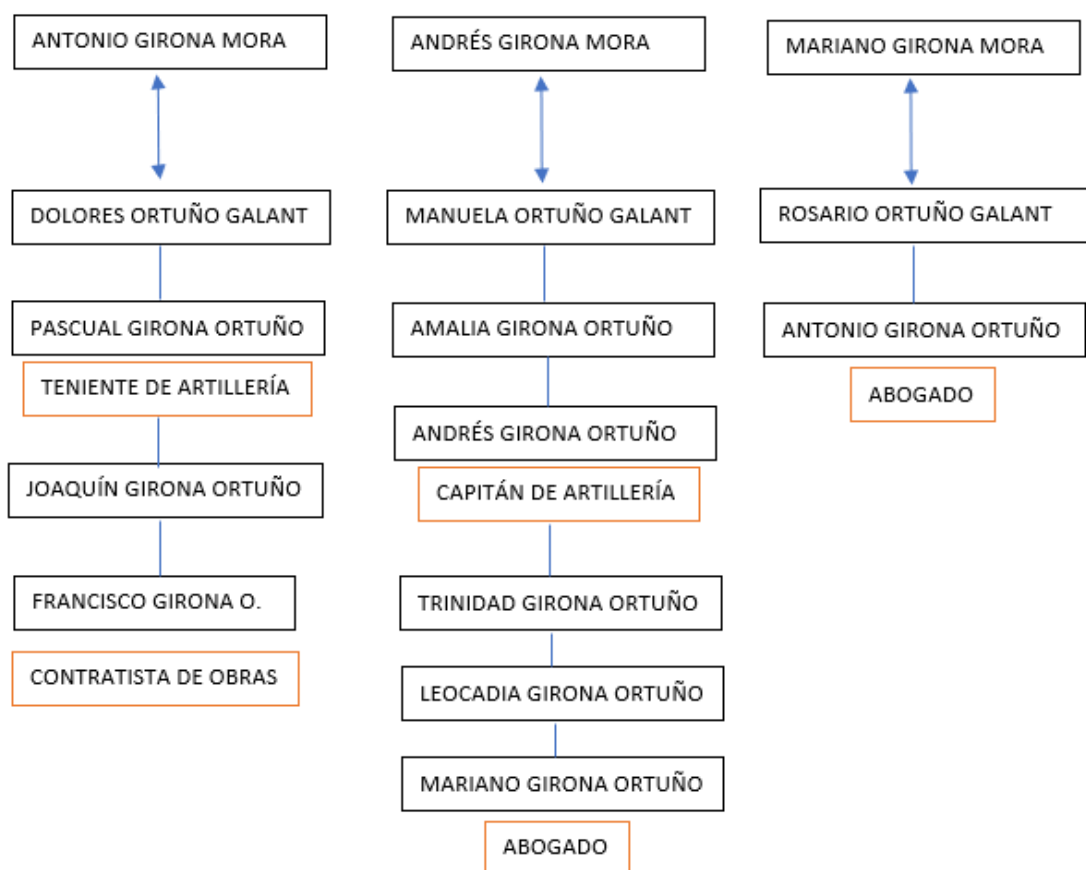
Las estrategias de consolidación económica son visibles atendiendo a su árbol genealógico, que señala el desarrollo de diferentes recursos evidenciados a lo largo del trabajo como instrumentos de acumulación patrimonial entre los que se encontraría la consanguineidad o el recurso a la alianza con familias ya asentadas.

<sup>1325</sup> PANIAGUA y PIQUERAS (2005): 417. Ficha del Congreso de los Diputados, on-line, consultada el 20/06/2019 (disponible en [http://www.congreso.es/porta/page/porta/Congreso/Congreso/SDocum/ArchCon/SDHistoDipu/SDIndHistDip?\\_piref73\\_1340024\\_73\\_1340023\\_1340023.next\\_page=/wc/servidorCGI&CMD=VERLST&BASE=DIPH&FMT=DIPHXLDA.fmt&DOC S=1-125&DOCORDER=FIFO&OPDEF=Y&QUERY=%2885150%29.NDIP.](http://www.congreso.es/porta/page/porta/Congreso/Congreso/SDocum/ArchCon/SDHistoDipu/SDIndHistDip?_piref73_1340024_73_1340023_1340023.next_page=/wc/servidorCGI&CMD=VERLST&BASE=DIPH&FMT=DIPHXLDA.fmt&DOC S=1-125&DOCORDER=FIFO&OPDEF=Y&QUERY=%2885150%29.NDIP.)), Ficha del Senado, on-line, consultada el 20/06/2019 (disponible en <http://www.senado.es/web/conocersenado/senadohistoria/senado18341923/senadores/fichasenador/index.html?id1=3110>).

<sup>1326</sup> MILLÁN (1999): 249.



Figura 7.2. Triple matrimonio de los hermanos Girona Mora con las hermanas Ortuño Galant.



Fuente: Elaboración propia.

La práctica evidenciada en la anterior figura (7.2.), donde se observa el matrimonio de tres hermanos con tres hermanas, recibe el sobrenombre común en catalán de *fer canvis*<sup>1327</sup> y tenía la finalidad de sellar alianzas que iban más allá de lo político, ya que se adentraban en la consolidación de patrimonios estables sellados por un parentesco de primer grado. Pese a las dificultades analíticas que presentan este tipo de alianzas, dado que desembocarán en la existencia de varios grupos domésticos que compartirán apellidos, ha sido posible reconstruir la pirámide familiar de los llamados Girona, gracias al cruce de libros sacramentales como las actas de bautismo y matrimonios de las parroquias de Almoradí y Santa Justa de Orihuela. Por otra parte, las fuentes hemerográficas han resultado insuficientes para esta tarea, en tanto en cuanto se caracterizan por la confusión por parte de cronistas y redactores de primos con hermanos, y viceversa. Con todo, es posible aseverar que el grupo de los Girona que se investiga en este trabajo emana del enlace entre los Girona Mora, descendientes directos de una familia de importantes arrendatarios del Marqués de Rafal y las hermanas Ortuño Galant, pertenecientes a una familia de la burguesía oriolana con vínculos políticos, a su vez, con el mismo Marqués de Rafal<sup>1328</sup>. Cabe señalar que de los tres grupos domésticos que emanarán de este triple matrimonio, el compuesto por Antonio Girona Mora y Dolores Ortuño Galant tendrá un desarrollo espacial diferenciado que configurará trayectorias paralelas al de sus hermanos, ya que tanto padres como hijos residirán en la ciudad de Orihuela a lo largo del período

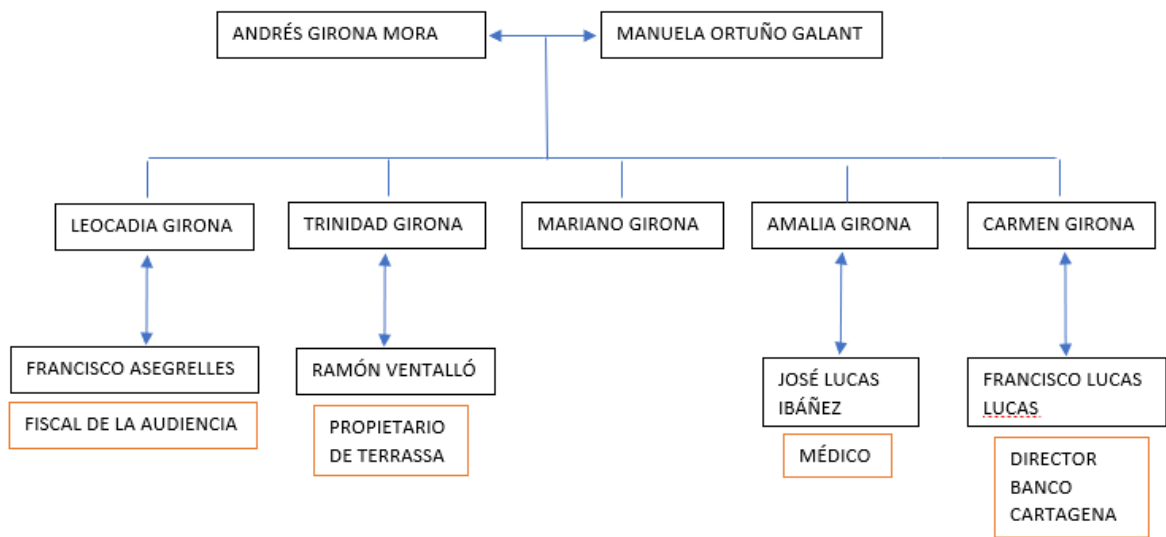
<sup>1327</sup> MUÑOZ (2001): 73.

<sup>1328</sup> La prensa relata la adhesión pública de su hermano Clemente Ortuño Galant al Marqués de Rafal. (*El Eco de Orihuela*, 10/12/1913).

investigado. Este hecho motivará una evidente menor presencia en la investigación, si bien se constata su adscripción a la élite de la ciudad por mor del desempeño de diferentes cargos en el Ejército -en este caso, por parte de Pascual Girona, quien llegó a ser coronel del Ejército del Aire--a la vez que del desarrollo de ciertas profesiones liberales ligadas al desarrollo urbano y de la obra pública. En esta línea también apunta la ficha prosopográfica de Dolores Ortuño Galant, que señala un perfil dedicado a la caridad burguesa que le dotó del apelativo de “pañó de lágrimas e incansable protectora de los necesitados”<sup>1329</sup>.

Con todo, la configuración de los grupos domésticos Girona Ortuño arroja un esquema peculiar en el que solo uno de ellos contará con descendientes femeninos, encargadas de ampliar el mapa de alianzas dentro de este grupo de primos que se evidencia como altamente cohesionado. Para este caso, el cruce de libros sacramentales de la parroquia de Santa Justa de Orihuela -donde se desposó Amalia Girona- y de la de San Andrés de Almoradí, han permitido documentar todos estos matrimonios patentizando, de nuevo, la existencia de una estrategia de alianzas con una misma familia, si bien no responde con exactitud al patrón marcado para el llamado *canvis de jove*.

Figura 7.3. Familia nuclear de Andrés Girona y Manuela Ortuño.



Fuente: Elaboración propia.

Como se observa en la figura 7.3. Carmen Girona y Trinidad Girona fueron las encargadas de sellar la alianza con la conocida familia de los “Lucas”, con un fuerte arraigo en los municipios de Catral y Callosa de Segura. Sobre los precedentes de esta estirpe ponen luz las investigaciones de Zurita y Millán al señalar a los “Lucas” como una saga de grandes propietarios independientes del Bajo Segura que desde mediados del XIX prestaban respaldo y apoyo político a los Vía Manuel y marqueses de Rafal<sup>1330</sup>, lo que muestra un punto de partida

<sup>1329</sup> La Vega, 21/05/1906.

<sup>1330</sup> ZURITA y MILLÁN (1998): 171.

común para ambas familias, Lucas y Girona. Así, tanto Francisco Lucas Lucas como José Lucas Ibáñez pertenecían a la misma familia nuclear, ya que el primero era tío del segundo.

En el caso de Francisco Lucas Lucas, su ocupación profesional se centraba en la dirección de la sucursal oriolana del llamado Banco de Cartagena, una entidad crediticia expandida por Andalucía, Murcia y el Levante que operó a principios de siglo con un fin comercial<sup>1331</sup>. No obstante, y en base a una dinámica similar a la del resto de élites investigadas en el espacio vegabajense, Francisco Lucas se implicó en la gestión del regadío siendo elegido síndico de diferentes canalizaciones a lo largo del período. Destacan, en este sentido, su elección por el llamado Azarbe de Abanilla, donde compartía gestión con Mariano Girona Ortuño -primo de su esposa Carmen Girona- en 1908, a la vez que por la acequia del Mudamiento en 1914 y 1920<sup>1332</sup>. No existen registros sobre su potencial contributivo, pero el origen terrateniente de su familia y lo documentado para todo el grupo de los Girona inducen a pensar que su implicación en la gestión del agua tenía como base la posesión de amplias posesiones agrarias. Su propio apellido indica, por otra parte, la existencia de una estrategia matrimonial previa encaminada a la consolidación patrimonial dentro de la esfera elitista y propietaria de los “Lucas”. Junto con esto, cabe destacar el uso de estrategias matrimoniales insertas en la lógica de los *canvis de joves* ya que su padre, Francisco Lucas Hernández y su madre, Dolores Lucas Dueñas, también desarrollaron un doble enlace junto con sus tíos Filomena Lucas Hernández y Manuel Lucas Dueñas<sup>1333</sup>.

Por otra parte, en 1917 la alianza de los Girona y los Lucas se consolida -como se apuntó anteriormente- con el matrimonio de la hermana de Carmen Girona, Amalia Girona Ortuño, con el médico forense de Callosa José Lucas Ibáñez, sobrino de Francisco Lucas Lucas -quien era cuñado, respectivamente, de Amalia Girona-<sup>1334</sup>. Esta serie de matrimonios endogámicos patentiza la apuntada estrategia patrimonial dirigida a, por un lado, consolidar la posición económica de ambas familias y, por otro, evitar la dispersión por medio de la herencia y/o la alianza con otros grupos domésticos. Todo ello se fortaleció con las ya conocidas figuras del padrinzago y del testigo de boda, que ante las estrategias endogámicas de consolidación del patrimonio se reservaba para el propio grupo familiar con el fin de sellar los lazos entre sí. De este modo, en el enlace de Carmen Girona Ortuño con Francisco Lucas Lucas actuaron como testigos el padre de este, Francisco Lucas Hernández, y Mariano Girona Ortuño, hermano de la desposada<sup>1335</sup>. Por otro lado, José Lucas Ibáñez y Amalia Girona Ortuño también desarrollaron el padrinzago en el enlace entre María Dolores Lucas García -hija del alcalde de Catral en ese momento- y su cuñado, el abogado Manuel Lucas Ibáñez,<sup>1336</sup> evidencia de la extensión supralocal que revestía la relación entre los Lucas y los Girona, a la vez de la implicación en la misma de diferentes individuos y grupos situados fuera de los límites de esta investigación.

Junto con lo expuesto, la política matrimonial de esta familia nuclear -extrapolable a toda la familia extensa de los Girona por ser el único que contaba con mujeres en edad nupcial- también se centró en las alianzas con individuos adscritos a la burguesía de espacios foráneos. Tal es el caso del matrimonio entre Trinidad Girona Ortuño y Ramón Ventalló i Homs, miembro de una importante familia de la burguesía comercial de Tarrassa identificada políticamente con el carlismo, movimiento que contaba con sólidos precedentes en la comarca en alianza con la

<sup>1331</sup> VERA ESTEVE, V. (2010): “Del Banco de Cartagena al Banco de Elda: José de Juan Gutiérrez, un gran emprendedor” en *Revista del Vinalopó*, nº 13.

<sup>1332</sup> Sobre el Azarbe de Abanilla, *La Época*, 10/11/1908; sobre la Acequia del Mudamiento, *El Diario*, 03/12/1914 y *El Liberal*, 18/12/1920.

<sup>1333</sup> *El Liberal*, 28/08/1887.

<sup>1334</sup> ADO, Libros sacramentales de la parroquia de Santa Justa, matrimonios (1899-1921).

<sup>1335</sup> APA, libros sacramentales, matrimonios (1893-1904).

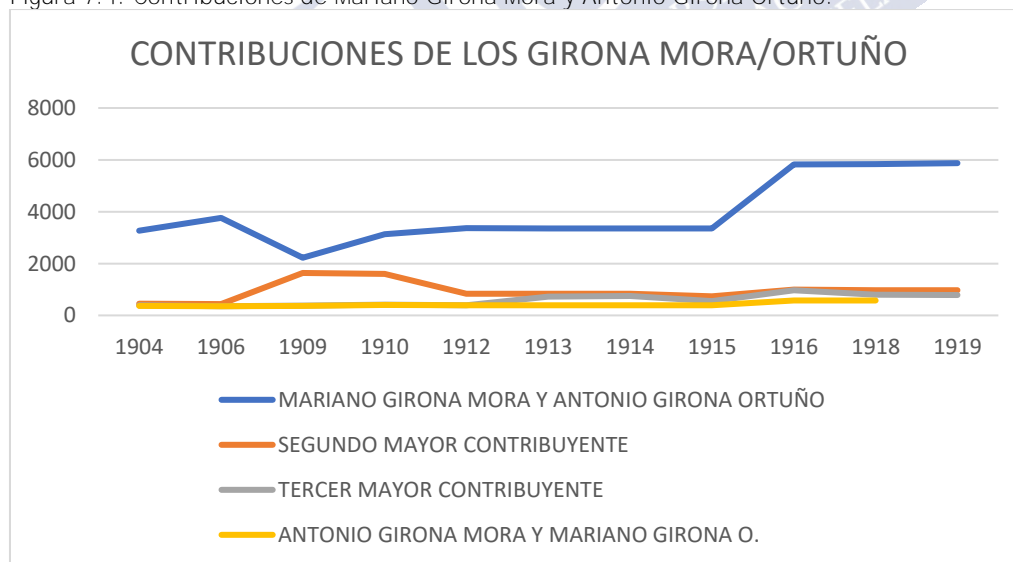
<sup>1336</sup> *El Liberal*, 12/06/1917.

oposición al capdeponismo<sup>1337</sup>. Lo mismo ocurrirá con el enlace de Leocadia Girona Ortuño en 1930 con el fiscal de la audiencia de Alicante Francisco de Asís Segrelles Níguez, quien acabó siendo el instructor principal en la provincia de la Causa General elaborada por la Dictadura Franquista en la posguerra<sup>1338</sup>.

Con todo, los análisis arrojan como resultado la evidencia de que gran parte del peso director de esta familia recayó en la familia nuclear emanada del matrimonio entre Mariano Girona Mora y Rosario Ortuño Galant, quienes tuvieron como único hijo a Antonio Girona Ortuño. El perfil de Girona Mora se corresponde con el proceso evolutivo característico para las redes investigadas en el espacio alicantino, como un terrateniente cuya propiedad emanaba de la cesión de la explotación de las posesiones nobiliarias del marquesado de Rafal que se profesionalizará en abogacía y ocupará cargos a escala municipal al servicio de una tupida red de influencias. Así, Mariano Girona Mora fue juez municipal y alcalde en el término del XIX<sup>1339</sup>, mientras ejerció labores de representación de la comunidad ante las características crisis agrarias que se sucedieron a lo largo del Bajo Segura entre finales del XIX y principios del XX. De este modo, fue el representante por la Junta Local almoradidense para llevar la voz del municipio en el congreso por las inundaciones celebrado en 1885, al igual que en la reunión de productores de vino celebrada en Almoradí en 1892 por mor de la imposición de aranceles a la exportación vinícola por parte de Francia en el contexto de la crisis de la filoxera<sup>1340</sup>.

De esta forma, tanto Mariano Girona Mora -presente en las contribuciones hasta 1910- como su hijo Antonio Girona Ortuño -quien le sucede como primer contribuyente desde 1912- aportaban cantidades al fisco municipal muy superiores a las del resto de los individuos del municipio, lo que redundaba en la existencia de una importante brecha para con el segundo contribuyente que irá en aumento conforme avance el período.

Figura 7.4. Contribuciones de Mariano Girona Mora y Antonio Girona Ortuño.



Fuente: Elaboración propia.

El cruce de estos datos fiscales con la información presente en los anuarios permite aseverar que la mayor parte de esta tributación se realizaba en base a rentas rústicas, emanadas de la

<sup>1337</sup> MILLÁN (2006): 53.

<sup>1338</sup> *Actualidad*, 27/02/1930.

<sup>1339</sup> Sobre su cargo de juez municipal, *El Graduador*, 29/06/1879; sobre el de alcalde, *El Constitucional*, 19/07/1885.

<sup>1340</sup> Sobre el congreso por las inundaciones, *La Paz*, 17/03/1885; sobre la reunión de productores vinícolas, *El Alicantino*, 08/01/1882.

posesión de grandes cantidades de tierra de cultivo, la participación en los ciclos de comercio agrario en base a mercados nacionales y extranjeros y la propiedad de factores productivos básicos como molinos y almacenes de guanos. Esta afirmación se corrobora mediante los datos aportados en el estudio realizado por Joaquín Melgarejo e Inmaculada López sobre la propiedad de la tierra en el Bajo Segura en el primer tercio del siglo XX, donde destacan a Antonio Girona Ortuño como uno de los mayores propietarios por acumulación -disolución del señorío, proletarización del pequeño propietario, y adquisición de nuevas tierras- de la comarca. De esta forma, ambos autores señalan que Antonio Girona poseía entre los pueblos de Almoradí y Dolores un conjunto de tierras de regadío de 214 hectáreas<sup>1341</sup>. Por otra parte, en el ámbito espacial concreto englobado dentro de los límites del municipio, los investigadores apuntan a que entre Antonio Girona Ortuño y Mariano Girona Ortuño -a quienes tratan de hermanos debido a la fácil confusión que causa el hecho de que compartieran apellidos- eran propietarios de un 8,63% de la superficie cultivada<sup>1342</sup>.

Así, durante los primeros años de la centuria Mariano Girona Mora pertenecía a la lista de los mayores cosecheros vitivinícolas de Almoradí, expandiendo su producción en consonancia con la evolución del mapa de cultivos de la comarca desde la crisis de la filoxera de finales del XIX, de tal modo que afianzó su posición como gran productor y comercializador de cáñamo y cereales en 1905, a lo que habría que sumar el mismo proceso para la naranja en 1911, el aceite en 1912 y los albaricoques en 1916 -bajo la titularidad de su hijo Antonio Girona Ortuño-. En lo que atañe a los factores productivos, Girona Mora y su hijo eran propietarios de molinos de aceite, de harinas, y de un almacén de guano en 1902, un almacén de harinas en 1912, y una sucursal de venta de abonos químicos en 1918, en línea con la incorporación de nuevas tecnologías a la agricultura comarcal que tiene lugar en esta cronología. Pese a la imprecisión de los anuarios como fuente en aspectos como el acceso de ciertos propietarios a los flujos comerciales, algo que comúnmente no se refleja, Girona Mora y Girona Ortuño aparecen etiquetados con el sobrenombre de “tratantes” de cáñamo, cereales y naranjas, un término que alude a su posición como intermediarios entre los productores locales y los ciclos de comercio agrario nacionales e internacionales.

Por otra banda, cabe destacar que el análisis documental también hace referencia a otro de los grupos domésticos adscritos a esta familia que residió en Almoradí, encabezado por el hermano de Mariano Girona, Andrés Girona Mora y su hijo Mariano Girona Ortuño. Las contribuciones, en este caso -fig.7.4.- reflejan una posición económica que les permite adscribirse al grupo de los cinco mayores contribuyentes de la localidad durante todo el período, si bien a una distancia considerable de sus parientes próximos. La respuesta a esta diferenciación en materia de patrimonio, con toda posibilidad, habría que buscarla en las estrategias de transmisión patrimonial de la familia, que para evitar disgregaciones habrían priorizado al primogénito -Mariano Girona Mora- como depositario de una mayor herencia. Con todo, esta familia nuclear también tuvo un papel importante en el flujo productivo agrario del municipio, ya que poseían a su nombre un almacén de guano desde 1900 y grandes cosechas de naranja, vino, cáñamo y fruta. No obstante, los problemas de duplicidad presentes en los anuarios no permiten diferenciar la cantidad de cultivo que poseía cada grupo doméstico, ni la posibilidad de que simplemente se tratara de una misma empresa con diferentes titulares o accionistas.

Sea como fuere, los perfiles adscritos a esta familia se corresponden con la figura de grandes terratenientes vinculados al conservadurismo comarcal que durante todo el período no fueron capaces de disputar los principales puestos de gestión políticos y económicos a la red

<sup>1341</sup> MELGAREJO Y LÓPEZ ORTÍZ (1992): 195.

<sup>1342</sup> *Ibid*...200.



trinista, que contaba con una sólida red de alianzas a escala supramunicipal capaz de interceder en los conflictos entre clientelas, como explican Zurita y Millán:

“Todo apunta hacia el agotamiento de los mecanismos de colaboración o de control política de la población agraria por parte de la élite conservadora. Si bien estas élites mantenían su propiedad, el caciquismo propio de los liberales podía controlar mucho mejor al electorado. Las reticencias de los notables ante las propuestas del conservadurismo y del cooperativismo católico acabarían por sumir a la política conservadora no autoritaria en un callejón sin salida”<sup>1343</sup>.

Se imponía, de este modo, la lógica de un sistema clientelar en el que la propiedad de la tierra no resultaba un valor suficiente para la articulación de mecanismos de intercambio clientelar sólidos y perdurables en un escenario de sufragio universal, en el que la participación política comienza a expandirse a toda la comunidad, si bien ello no interfiere en el hecho de que estas élites contaran con una sólida cartera de clientes. La elección del Juzgado de Aguas resulta una evidencia de primer grado sobre esta afirmación, ya que el grupo chapista será capaz de votar en nombre de una mayor cantidad de individuos que la red competidora, pero la preponderancia trinista en la mesa de votaciones, su capacidad para decidir los mecanismos que regirían los comicios y, por ende, para anular sufragios o ignorar protestas, resultarían factores decisivos de su triunfo.

Cabe incidir en que este aspecto no excluye la capacidad de estos grandes terratenientes conservadores para generar dependencias en base al desarrollo de su propio ciclo de comercialización agraria, paralelo al investigado para los trinitas, ya que también controlarían, como muestran los anuarios, una gran parte de los canales de producción y exportación de productos. Los trabajos de los antropólogos Susana Narotzky y Gavin Smith sobre la comarca del Bajo Segura -concretamente, sobre el municipio de Catral- ponen luz sobre el estrecho vínculo entre posesión de tierras y dependencia en un análisis a largo plazo sobre el que será un espacio económico definido por la producción agraria:

“El padre de Alicia había adquirido gradualmente sus 67 tahúllas durante años, no solo mediante el trabajo incesante, el suyo propio y el de su esposa (y después del de sus hijos), sino por medio de una lealtad exagerada para con su amo. En eso la carrera agrícola del Podenco no había sido diferente a la de su padre, el abuelo de Alicia, el tío Ciríaco (nacido en 1900), quien hasta hacía poco había cultivado él mismo tierra a medias (...). Y el tío Ciríaco, por su parte, había tenido acceso a sus pocas tahúllas de tierra porque su padre, el bisabuelo de Alicia, había sido el cochero de la familia Lara, los propietarios de la tierra a medias del tío Ciríaco. Y para completar la herencia, por lo que sabemos, el bisabuelo de Alicia se había asegurado su trabajo como cochero por la influencia de su madre, que había sido nodriza de alguno de los hijos de su patrón”<sup>1344</sup>.

<sup>1343</sup> ZURITA y MILLÁN (1998): 178.

<sup>1344</sup> NAROTZKY, S. y SMITH, G. (2010): *Luchas inmediatas, gente, poder y espacio en la España rural*, Valencia: Universidad de Valencia, p. 87.

Cabe tener en cuenta, en este sentido, que la sociedad campesina del Bajo Segura experimentó durante el primer tercio del siglo XX un proceso de proletarización motivado por la fragmentación de la pequeña propiedad por herencia y el crecimiento de la población, lo que se tradujo en que un gran número de pequeños propietarios se acabaron convirtiendo en jornaleros sin tierra<sup>1345</sup>.

Con todo, son varios los factores que explican la escasa capacidad de estos terratenientes conservadores para articular mecanismos de intercambio clientelar estables más allá de los lindes de sus grandes propiedades agrarias. El primero de ellos será el factor financiero, en el que el grupo trinita ganará ventaja desde comienzos de siglo mediante la creación de la Caja Rural. Si bien es cierto que los chapistas contaban con entidades crediticias a escala local de las que apenas existe documentación, el grupo competidor tomará la delantera mediante el tránsito de un crédito personalista y focalizado en la propia clientela, a otro que, con las mismas bases, alcanza una vertiente social, y, por lo tanto, será capaz de llegar a un mayor número de familias. En esta línea se muestran las cifras publicadas en prensa sobre la entidad financiera social que señalan, a tan solo un año de su creación, la existencia de una lista de mil quinientos socios en un municipio que apenas llegaba a los 5.000 habitantes<sup>1346</sup>. Del otro lado, se encontraban las reticencias de una gran parte de los rentistas conservadores de la comarca a financiar directamente a sus arrendatarios, ya que, pese a la propaganda desarrollada en Orihuela por parte de destacadas figuras del catolicismo social como el Padre Vicent, la élite conservadora prefirió mantener bajo su control el flujo de crédito antes que cederlo a eclesiásticos y profesionales<sup>1347</sup>. El mayor desarrollo de factores productivos por parte de los trinitas también apunta en esta dirección, puesto que la posesión de los Girona de almacenes de guano en primer lugar y de fábricas de abonos químicos conforme avanza la cronología no llega a igualar el proceso de innovación técnica y mecanización agraria desarrollado por Viudes en lo que atañe a sistemas de transformación agraria, como la agramadora de cáñamo, difusión de fertilizantes químicos, provisión eléctrica e introducción de maquinaria agrícola.

Por otra parte, la exclusión de los chapistas de las instituciones de poder municipales dificultaría el despliegue de ciertos mecanismos de intercambio clientelar básicos para el desarrollo de la relación, como la protección y el trato favorable en aspectos de primer orden dentro de la vida cotidiana de las personas. Así, la mediatización trinita del Ayuntamiento restaría capacidad a los chapistas para la intercesión en las diferentes convocatorias a quintas, el reparto de consumos o la asistencia social -declaraciones de pobres y beneficencia-. Por otra parte, este hecho incidiría en sus posibilidades de representación de la comunidad local, elemento garante de prestigio y de confianza, ya que, si bien en los momentos iniciales del período investigado se constata el papel de Mariano Girona en asambleas y congresos convocados por la crisis de la filoxera o las inundaciones, esta labor será monopolizada conforme avance la cronología por los trinitas, garantizando para sí la función de protectores de la comunidad. Algo similar ocurriría con la gestión del agua, en manos del Juzgado, las comunidades de regantes y las instancias judiciales comarcales, todas ellas bajo control trinita.

Ante las diversas complicaciones para plantear una competición con posibilidades de desbancar de los principales puestos de gestión a los trinitas, los chapistas, con Antonio Girona a la cabeza, intentaron hacerse con el control de la directiva del casino, espacio representativo de la sociabilidad entre élites. Como ya se adelantó en apartados anteriores, este tipo de pugnas no representan competiciones clientelares al uso, puesto que no se ponía en juego mecanismos de intercambio clientelar específicos, sino aspectos simbólicos relativos al honor y al prestigio

<sup>1345</sup> LÓPEZ ORTÍZ Y MELGAREJO MORENO (1992): 195.

<sup>1346</sup> *La Correspondencia de Alicante*, 09/01/1903.

<sup>1347</sup> ZURITA y MILLÁN (1998): 176-177.

de las propias élites. La ausencia de documentación relativa al Casino impide conocer el resultado de las elecciones, máxime en una cronología en la que los anuarios dejaron de publicar el nombre de su presidente, pero, gracias a diferentes artículos publicados en el diario *La Huerta* es posible aseverar que existió una competición contra los “trinistas”, liderada por Antonio Girona Ortuño y su primo Antonio Canales Ortuño:

“Cuando más seguros debían estar de su triunfo los invencibles trinistas de Almoradí, es cuán más grande ha sido la derrota de tan simpáticos políticos. El domingo tuvo lugar en el casino almoradidense la elección para cubrir dos vacantes de socios fundadores y los trinistas se aprestaron a la lucha con los medios de que disponen. Vinieron exclusivamente para ese objeto los hijos de D. Ramón y se ofrecieron a los electores a facilitarles el dinero que necesitaren al cuatro por ciento (¡Oh!, miserables los banqueros, dicen los bohemios): Se amenazó con meter en la cárcel al que no votase por ellos, y cuando lo creían tan seguro, ¡oh! poder de la voluble fortuna! Pierden la votación y venciendo la fuerza de la razón a la razón de la fuerza, triunfaron en toda línea Antonio Girona Ortuño y Antonio Canales Ortuño, en el júbilo de todos los que esperaban con ansiedad la votación. Cuando se convencerán los trinistas de Almoradí, que de ahora en adelante lo que ellos se ganen con su puño lo almuerza un canario”<sup>1348</sup>.

Pese a que el artículo hace referencia a una victoria chapista en la elección de la Junta Ejecutiva, la evidente carga ideológica que añade no permite realizar tal aseveración, máxime, en un contexto en el que la prensa acostumbra a anticipar resultados electorales que, en múltiples ocasiones, solían no corresponderse con la realidad. Sea como fuere, un análisis del discurso muestra que las acusaciones “tipo” que se proferían contra el grupo trinista eran relativas al uso político de préstamos mediante la Caja Rural y la coacción a través del control judicial, elementos representativos de “los medios de que disponen”, algo que puede orientar sobre el imaginario colectivo existente sobre la red trinista, que en este caso se correspondería con el resultado de las investigaciones. Cuando se refiere a “los hijos de don Ramón” serían Luis y José Martínez Domínguez, el segundo de ellos fundador de la entidad crediticia que presidiría su padre.

#### **7.1.2. Alianzas supramunicipales de la red: La figura de Joaquín Chapaprieta.**

Más allá de ello, la solidez del complejo entramado administrativo desarrollado por los trinistas difícilmente pudo ser cuestionada por la élite conservadora de la comarca dirigida por el marquesado de Rafal, que durante todo el período no consiguió articular una alternativa estable que le dotara de un puesto de representación en Cortes por el distrito de Dolores. Por otra parte, esta inoperancia de las alianzas supramunicipales de la red chapista restaba capacidad de intercesión al grupo en aspectos propios de la gestión municipal, lo que influyó sin duda en su incapacidad para consolidar alternativas de poder estables en los diferentes comicios. Así, desde comienzos de la cronología investigada, la élite conservadora disputó sin éxito a los trinistas el escaño por Dolores en las elecciones de 1901 a través de la figura de Arturo Pardo Manuel, barón de Monte Villena -hermano del marqués de Rafal e hijo de Arturo Pardo

---

<sup>1348</sup> *La Huerta*, 13/12/1907.

Inchausti, que ocupaba el cargo de senador vitalicio en este momento-, quien resultó derrotado por Ruiz Valarino. Un proceso similar se dio en 1903, con Maura en la presidencia del gobierno, cuando el hermano de Arturo Pardo, Alfonso, marqués de Rafal y Grande de España, volvió a sufrir una derrota en el distrito por el mismo Ruiz Valarino. El fracaso conservador en un momento en el que el mismo partido ocupaba el más alto cargo del gobierno pone de relieve, de nuevo, la inexistencia de un encasillado dirigido desde Madrid capaz de anteponerse al desarrollo político de las redes locales.

Las sucesivas derrotas electorales del marquesado llevarán al partido conservador a recomponer una alternativa estable a los trinitas en el distrito de la mano de Juan de Rojas. Este individuo, primo del marqués de Rafal y del marqués del Bosch, era un importante terrateniente de la comarca que había ocupado cargos en la Diputación Provincial y en Cortes a finales del XIX, coincidiendo con su hermano Alfonso de Rojas -en este momento alcalde de la ciudad de Alicante- en la ejecutiva provincial del partido conservador. La correspondencia depositada en el Archivo Maura muestra, por otra parte, que la reorganización no implicó un cambio en el sistema de alianzas de las élites de la comarca:

“Mi distinguido amigo, llevo ya ocho días aquí y cinco deben de ser descontados de mi trabajo para desempeñar la misión de unir (que su sr. Padre me ha conferido) y organizar el partido conservador de la provincia, y especialmente esta huerta de Orihuela y Dolores (j ). Siempre he marchado muy de acuerdo con Vía Manuel.<sup>1349</sup>”

Por otra parte, los vínculos de Juan de Rojas con la red chapista almoradidense quedan probados por su participación en la elección del Juzgado de Aguas de 1908, donde, además de votar, protestó contra los votos presentados por Antonio Giménez Villa, José Martínez Domínguez -hijo de Ramón Martínez Grau- y Enrique de Galí Pons, lo que le sitúa como una parte activa de la competición entre redes emanada de la citada elección.

Con todo, las elecciones a Cortes de 1907 suponen un espejo en el que mirar la compleja política de pactos y alianzas desarrollada por estas redes a escala supralocal, a la vez que permiten profundizar en los análisis sobre el peso que jugaban las etiquetas políticas de los grupos en liza en relación con sus estrategias comarcales. Para dichas elecciones, con La Cierva en el ministerio de la Gobernación y un Maura centrado en obtener la mayoría de los escaños posibles en el Congreso, el gobierno presentaba como candidato oficialista al torreviejense Joaquín Chapaprieta, abogado, diputado provincial en 1898, diputado a Cortes por Cieza Murcia- en 1901 y Loja -Granada- en 1905, y adscrito a la corriente regeneracionista de Gasset<sup>1350</sup>. De esta forma, un pacto entre el marqués de Rafal y Ruiz Valarino documentado por Zurita y Millán, evidencia la renuncia de dicho marqués a apoyar a Chapaprieta en Dolores, a cambio de la retirada del candidato trinitista por Orihuela que le valió el escaño a Alfonso Pardo y Manuel de Villena<sup>1351</sup>. Ante esta retirada del conservadurismo del distrito de Dolores, la red chapista almoradidense dirigió sus apoyos a Chapaprieta como única posibilidad de desplazar el influjo ejercido por los trinitas en la administración y obtener una alianza supramunicipal sólida que situara la balanza de su lado en las subsiguientes pugnas clientelares. Este aspecto ya se había hecho visible durante la campaña, momento en el cual el Gobierno suspendía a los

<sup>1349</sup> Carta de Juan de Rojas a Antonio Maura, Orihuela, 1906. AFM (Madrid), Signatura: 5727, legajo 280/02.

<sup>1350</sup> Biografía de Joaquín Chapaprieta en la Real Academia de la Historia, documento on-line consultado el 20/06/2019 (disponible en <http://dbc.rah.es/biografias/14975/joaquin-chapaprieta-torrerosa>).

<sup>1351</sup> ZURITA y MILLÁN (1998): 177.



ediles liberales de los diferentes ayuntamientos del distrito de Dolores como respuesta a la resistencia de Valarino a aceptar el encasillado oficial<sup>1352</sup>, algo que sin duda esperanzaría a un grupo chapista para el que Chapaprieta se evidenciaba como un valor seguro:

“El pataleo: El cacique de Almoradí (q.e.p.d.) tuvo una humorada de las pocas que le permiten su carácter de señor feudal. Don Ramón perdió los estribos y sacó las patitas al aire, y esto es ya más natural en él. Llamar todo eso a personas que nada tienen que ver con los conceptos que se les atribuyen, llamarlos innominadamente, sin conocer sobre quien cae la tacha, no es cosa muy sensata y don Ramón no debió haberlo dicho. (j ). Esto no es más que una humorada de las pocas que tiene D. Ramón, dado su carácter de señor feudal. Los tiempos cambian y no siempre son los mismos. Por lo pronto, su caciquismo ha muerto.”<sup>1353</sup>

Según muestra la prensa, los autodenominados chapistas no perdieron el apoyo de Juan de Rojas, quien acompañó a Chapaprieta en sus constantes viajes electoralistas por la comarca<sup>1354</sup>. Sin embargo, los embates del oficialismo no consiguieron suplantar en la comarca el complejo entramado desarrollado por Valarino y los trinitas, que se hizo con el acta por el distrito de Dolores. Entre los interventores de mesa y correligionarios de Valarino que acudieron el día del recuento al municipio de Dolores a la discusión del acta destacaba el ya conocido Ricardo García Alonso. El motivo de su presencia reside en las acusaciones de fraude hacia los interventores de las mesas electorales almoradidenses, algo que, por otra parte, se sucedía con relativa regularidad en los diferentes comicios<sup>1355</sup>. Una vez confirmada la victoria, los trinitas eligieron Almoradí para celebrar el triunfo en un acto de red cargado de simbolismo, que consistió en la entrada triunfal de Ruiz Valarino acompañado por dos bandas de música, para acabar celebrando una fiesta en la casa de Ramón Martínez Grau, hechos que confirman el interés que ambas redes pusieron en estas elecciones<sup>1356</sup>.

En esta línea, la red conservadora adquirió para sí el apelativo de chapista, utilizado en este trabajo fruto de la persistencia de su alianza con el político torreviejense, que, aparentemente, se mantiene -al menos- hasta 1923 cuando Francisco Girona Ortuño, en representación de la familia, acompaña al entonces ministro de Trabajo en un paseo por Torrevieja<sup>1357</sup>. El rastreo hemerográfico apunta en esta dirección, al referirse a este grupo durante todo el período como “los amigos del señor Chapaprieta”, que volvería a presentarse sin éxito contra Valarino por Dolores en 1919<sup>1358</sup>. La trayectoria de los otros grupos domésticos inmersos en esta red pone luz sobre esta cuestión como se verá posteriormente, ya que apunta a la existencia de intereses económicos en refuerzo de los lazos de la red con el torreviejense, si bien no deja de ser indicativa la descripción de la prensa de la pugna clientelar emanada de la elección del heredamiento, al afirmar -de forma tergiversada, ya que asumía una victoria chapista que no se materializó- que “esta derrota para los trinitas, dirigida por la mayor autoridad política del

<sup>1352</sup> *Ibid...* 176.

<sup>1353</sup> *La Huerta*, 11/05/1907.

<sup>1354</sup> *La Huerta*, 20/04/1907.

<sup>1355</sup> Se acusaba a los trinitas de Almoradí de cambiar las papeletas de Chapaprieta de las urnas por otras de Valarino. *La Huerta*, 22/04/1907.

<sup>1356</sup> *La Correspondencia de Alicante*, 22/04/1907.

<sup>1357</sup> *El Luchador*, 12/02/1923.

<sup>1358</sup> *Ecos*, 19/05/1919.



distrito, constituye como lógica y material consecuencia un triunfo importantísimo para el gran partido chapista”<sup>1359</sup>.

La maniobra de cambio en las etiquetas políticas que diluía a chapistas y conservadores resulta una de las mayores evidencias aportadas por este trabajo al respecto de lo poco rígidas que eran las adscripciones partidistas supralocales de las redes comarcales. Así, si las estrategias de grupo lo demandaban, no existía mayor problema para transmutar su identificación entre los partidos conservador y liberal, mudar la familia política de referencia y obtener beneficios independientemente del signo oficial del gobierno. En este sentido, resulta interesante la paradoja de que la familia política con la que comenzó a identificarse la red chapista almoradidense, anteriormente conservadora, fuera la misma que escogieron los liberales noíeses adscritos a Gasset, que contaron con Chapaprieta como diputado por Noia entre 1914 y 1918. Este baile de siglas desconcertaba a los diferentes individuos enviados por las principales cabeceras de prensa a realizar reportajes sobre la política en el distrito, como muestra este artículo publicado en *La Época* en noviembre de 1908:

“¡Y Dolores!, ¿Dónde estará el partido conservador de Dolores? ¿Quién será el jefe? Apenas supe de la noticia tomé “la linterna de Diógenes” y recorrí el distrito. Fui interrogando a los ciudadanos y hallé *trinistas* y *chapistas*. No encontré conservador alguno. ¿Serán los conservadores los *chapistas*? Aquí no hay más que dos partidos: *trinista* y *chapista*. Cuentan las crónicas, que allá en tiempos lejanos existió un partido conservador; pero el jefe, el conde de Vía Manuel, lo destrozó por completo (lo mismo que su hijo el marqués de Rafal ha hecho con el partido conservador de Orihuela) mereciendo que el señor Cánovas del Castillo lo despojara de la jefatura. Más, dicho partido, vivió y murió en aquella época y se ventaron sus cenizas para que no resurgiera.”<sup>1360</sup>

Lo cierto es que la nueva etiqueta política debió de otorgar al grupo chapista de mayor seguridad a la hora de entablar alianzas, ya que, pese a la derrota de Chapaprieta -y como se avanzó anteriormente-, continuaron identificándose políticamente con el político torreviejense. Los hermanos De Rojas Pascual de Bonanza supusieron el nexo principal para con este político, ya que tanto Juan como Alfonso de Rojas, diputado en Cortes en diferentes ocasiones, pasaron a militar en el Partido Liberal<sup>1361</sup>. La evidencia clave que permite aseverar el rumbo descrito para la red lo constituye la celebración de un gran banquete en Almoradí en honor a Chapaprieta a finales de 1907. La cabecera de prensa no ofrece información sobre los nombres de los asistentes, pero alude a que acudieron 215 comensales y que se celebró en la finca almoradidense de Juan de Rojas, todo ello inmerso en un ethos político en el que se retrataba a Chapaprieta como el “nuevo salvador” del municipio ante décadas de dominio trinista<sup>1362</sup>. El recurso del banquete se evidenciaba, de nuevo, como un mecanismo eficaz a la hora de sellar o

<sup>1359</sup> *La Huerta*, 12/01/1909.

<sup>1360</sup> *La época*, 26/11/1908.

<sup>1361</sup> PANIAGUA y PIQUERAS (2004): 187.

<sup>1362</sup> “¿Qué habrán visto en el distrito de Dolores sus hijos, así grandes y pequeños, en el distrito de Torrevieja? ¿Por qué lo reciben cuando hace una visita al distrito con vítores y aclamaciones? (...) Los hijos de Almoradí, que saben apreciar desde bien cerca las cualidades que adornan al señor Chapaprieta, no vacilan un segundo en seguirle, y así sucedió cada día que se suman mayores fuerzas, y repetirán una y mil veces los actos como el de ayer que no dejó de ser, sino, una verdadera manifestación de simpatía hacia la persona que nos hemos referido” *La Huerta*, 07/01/1908.

reforzar pactos con élites operantes en instancias supralocales, algo que también caracterizará al grupo trinita durante toda la cronología. Por su parte, Chapaprieta y, por ende, su aliado político, Gasset, recompensaron esta fidelidad con diferentes actuaciones inmersas en la tónica política del momento. Una de ellas fue la implicación del político torreviejense en los característicos conflictos por el agua y los riegos, que en esta cronología tenían como objetivo poner freno a diferentes aprovechamientos hídricos en el cauce alto del río entre los que se encontraba el anteriormente mencionado desvío del Quipar. Ante esto, en un conflicto en el que individuos como Luis Martínez o Adrián Viudes intercedían constantemente, Chapaprieta será designado uno de los abogados para mediar por las vegas afectadas en nombre de la Federación Agrícola murciana, en un recurso contencioso administrativo realizado contra la concesión de las desviaciones<sup>1363</sup>.

La segunda de las intercesiones del gassetismo tuvo lugar tras la relatada elección del Juzgado de Aguas de 1908, denunciada por la red chapista ante la comisión provincial, que, derivando la decisión al gobernador civil Alfredo Paradela Martínez, resultó ser anulada<sup>1364</sup>. Sin embargo, este traslado del pulso entre redes a las instancias superiores de la administración acabó saldándose con una nueva victoria de los trinitas, ya que los datos que se manejan sobre la Junta Directiva del juzgado no aluden a que existiera una suspensión efectiva de la Ejecutiva elegida en 1908<sup>1365</sup>.

Con todo, queda demostrado que el grupo chapista reconfiguró su sistema de alianzas supramunicipal abandonando un Partido Conservador dirigido por aristócratas comarcales, que hasta el momento se había mostrado ineficaz para disputar al grupo trinita su sólido control de las instituciones locales de poder. Del otro lado, se encontraba Joaquín Chapaprieta y su principal valedor, Rafael Gasset, un individuo que en 1909 accedía a la cartera de Fomento en el gobierno de Segismundo Moret, convirtiéndose en un valor seguro por el que apostar, sobre todo si se tiene en cuenta que se trataba de uno de los políticos más implicados en la cuestión de los riegos gracias al desarrollo del anteriormente citado Plan Hidráulico Nacional, que presentó en Cortes en 1911 e implementó en 1916<sup>1366</sup>.

“Ahora bien: con el nombramiento del joven exministro para encauzar la política liberal de esta provincia, en plazo no lejano, todo mal tendrá su fin; sabemos de sobra las íntimas relaciones que unen a Rafael Gasset y D. Joaquín Chapaprieta; y cuando las necesidades de gobierno lo exijan, sucederá el cambio, y vendrá la regeneración, porque estos dos hombres cumplirán desde el poder lo que ofrecen, dentro y fuera de él. En ellos tienen puestas sus miradas el distrito entero, que espera ansioso la ocasión de deshacerse de las fuertes ligaduras con que le aprisiona el caciquismo. A tan distinguidas personas fuimos a saludar en Alicante, y a suplicarle al señor Gasset que nos conceda una mirada de justicia para este mal aventurado distrito, y que Almoradí cese de gemir por el peso de un caciquismo despótico”<sup>1367</sup>.

---

<sup>1363</sup> *El Liberal*, 23/08/1908.

<sup>1364</sup> *Heraldo de Alicante*, 09/04/1909.

<sup>1365</sup> RUFETE (2008): 87.

<sup>1366</sup> VILLANUEVA LARYA (1987): 448.

<sup>1367</sup> *La Huerta*, 28/07/1908.

### 7.1.3. Los Girona en la elección del Azud.

Lo cierto es que la red chapista en general y la familia Girona en particular coincidían en los intereses relativos a los sistemas de regadío y disponibilidad hídrica con la red competidora. Esta era una cuestión que en sus expresiones fuera de los límites del municipio, concretamente en las pugnas contra la construcción de nuevos aprovechamientos y en pro de la implementación del Plan Gasset, ambas redes compartían el elemento de la territorialidad, uno de los rasgos definitorios de las estrategias de las élites en este campo. Pero más allá de eso, en las competiciones locales para con el reparto y aprovechamiento del agua el grupo chapista poseía unas estrategias propias, desarrolladas en solitario o en unión de otras familias.

En el caso concreto de la familia Girona, la participación de Mariano Girona Mora, padre de Antonio Girona Ortuño, en asambleas y reuniones de regantes para intentar paliar los desastres causados por las inundaciones de principios de siglo, a la vez que la elección de Mariano Girona Ortuño y su cuñado Francisco Lucas como síndicos de un azarbe en 1908, evidencian el peso de los intereses hídricos en sus actuaciones, máxime, si se tiene en cuenta la procedencia agraria de gran parte de su patrimonio. Esta aseveración se corrobora mediante la participación de toda la familia en la elección del Juzgado de Aguas, si bien la mesa electoral, compuesta por individuos adscritos a la red trinita, no permitió el voto directo de Antonio Girona Ortuño ni de Mariano Girona Ortuño por mor de su exclusión de la lista censal. Pese a ello, Mariano Girona sí lo hizo como apoderado de 132 individuos -la mayoría de ellos rechazados por la mesa-, una cifra muy superior a la presentada por cualquiera de los *middlemans* de la red competidora, ejemplo de que la de los Girona era una de las familias con mayor número de tahúllas en propiedad y arrendamiento. Este hecho, sin tener en cuenta la admisión o no de los votos, evidencia que los Girona Ortuño poseían una considerable cartera de clientes vinculados a la tierra regada por el Azud, si bien el control de ciertos puestos de gestión y la posibilidad de organizar y dirigir la elección por parte de los trinitas supuso un recurso más efectivo a la hora de alzarse con la victoria.

En este sentido, el análisis del acta, las protestas que se presentan, los nombres de los individuos que las élites apoderan y las personas que componían las candidaturas a la junta directiva, arroja como conclusión que la participación de los Girona se ceñía a una estrategia común con otras familias de la red, aliadas para disputar el Juzgado de Aguas a los trinitas. Prueba de ello será la presencia de Mariano Girona Ortuño en la candidatura perdedora como síndico, en unión de sus primos Francisco García Girona, Antonio Canales Ortuño o algunos miembros de la familia Díez. De esta forma, identificar a los individuos que en unión de los Girona conformaban esta estrategia supone un ejercicio necesario a la hora de comprender la extensión de la red chapista en el municipio y sus estrategias de reproducción.

## 7.2. “LOS DíEZ, LOS GIRONA Y LOS CANALES”: OTROS GRUPOS DOMÉSTICOS DE LA RED CHAPISTA.

### 7.2.1. LOS PRIMEROS RASTROS A TRAVÉS DE LA PRENSA.

La cronología relativa a la Restauración que se inserta en los límites de este trabajo se corresponde con un período marcado por el creciente papel de la opinión pública en el devenir político de la sociedad, que se traducía en el traslado de una parte de las estrategias de red a la prensa con el fin de inclinar la balanza del nuevo sufragio universal a su favor. Esto se reflejó en un marcado interés por parte de las redes en reflejar en diferentes artículos periodísticos las dinámicas emanadas de la competición mediante constantes acusaciones de fraude, denuncias varias, y, en ocasiones, informaciones que emanaban de la idiosincrasia propia del espacio del

que procedían y que difícilmente podían ser comprendidas por los lectores de otros lugares. Con todo, todo ello se insertaba en una retórica común en la que, generalmente, existía un cierto respeto a la hora de trasladar al público elementos propios de la dinámica de redes de una forma directa, posiblemente porque sacarlos a la luz hacía peligrar el uso de esos mismos mecanismos en períodos en los que los denunciantes tuvieran acceso a ellos. Es por esto por lo que en múltiples ocasiones las denuncias se encriptan sin ser clarificadoras de la situación exacta a la que se refieren o no muestran los nombres de los individuos implicados, siendo muy difícil utilizarlas en una investigación para la que la prensa es la fuente principal:

“Después de echar mano a la cigarrera que tú sabes gastaba en esa, que procuré ponerme en un bolsillo de la levita cuando me vine, di un cigarro a S. Justo y otro a S. Dávolo, que es abogado de los enredos, y le pregunté: ¿Y quiénes son los que se han dedicado a ejecutar tal infamia sabiendo que ese pobre se halla tan abatido por los múltiples trabajos que le rodean? Mira, hijo mío, el pecado se dice, pero no el pecador. Yo te contaré, o te diré el carácter que tienen los más significados en este asunto, que ha sido parecido a la muerte de un cerdo, y tú, poco más o menos, sabrás quien son. Hay uno, que es ya viejo, canoso, bigotico, que tiene una trompa como la de un cocodrilo, y todo su gozo es, hacer daño a aquel que no se deja dominar por él (j) . Hay otro pequeño, muy pequeño, que es una víbora venenosa, que de su familia verás pocos por estos lugares, este, hijo mío, fue el que primero empezó a andar pasos para este asunto, pues lleva una parte muy activa en los politiqueos de su pueblo (j) ; Hay también otro, que tiene un poco más de talla, que desde poco tiempo a esta parte se ha puesto muy delgado, que es más malo que los dos primeros (j) . Hay otro, este es muy callado, pero que no ha hecho acción buena, y es un consejero que hay que tenerle miedo (j) ”<sup>1368</sup>.

Sin embargo, este tipo de comunicaciones esconden en sí mismas, en muy contadas ocasiones, algunos indicios que, en el caso de ser descifrados, pueden resultar claves a la hora de realizar una selección de fuentes y trazar el mapa de la investigación. El hecho de que se trate de informaciones que se pretende ocultar, o solo hacer públicas a una parte de los lectores, incide en sus altas posibilidades de veracidad. Esto mismo es lo que ha ocurrido a la hora de investigar a un grupo clientelar como la red chapista que adolece de un mínimo rastro documental, como se mencionó anteriormente. De este modo, la clave principal que permitió la recomposición del mapa de red mediante el cruce con el acta de la elección del Juzgado se extrajo de un artículo de opinión del mismo individuo que firmaba la anterior cita, bajo el pseudónimo de “R. Galinsoga”

“El día 27 a un vecino de esta localidad le fue dicho por el señor Martínez, que debía tener presente que mientras él viviera, ni los Díez, ni los Girona, ni los Canales mandarían en Almoradí”<sup>1369</sup>.

---

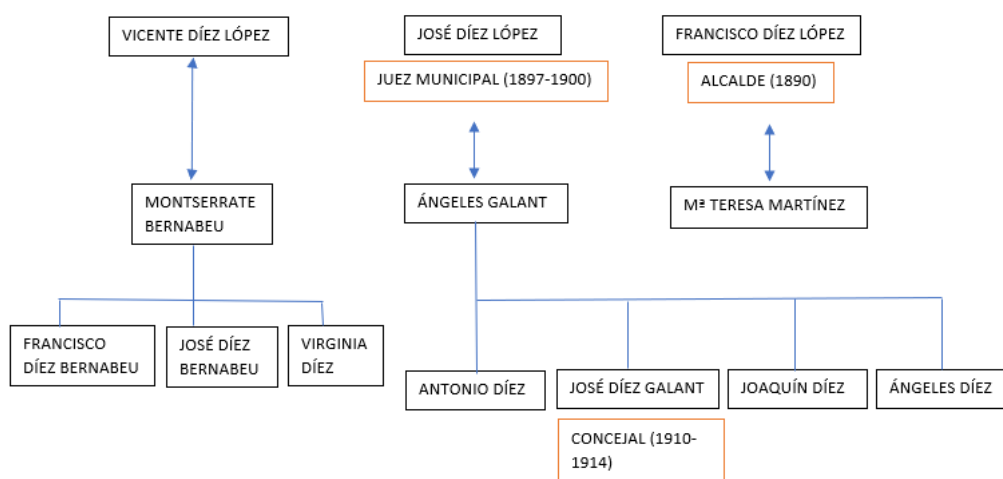
<sup>1368</sup> *La Huerta*, 20/03/1908.

<sup>1369</sup> *La Huerta*, 03/01/1908.

El extracto seleccionado abría la posibilidad de que las tres familias a las que se refería fueran las conformadoras de la red competidora, ante un “Martínez” que podía corresponderse con Ramón Martínez Grau. En consecuencia, y utilizando ese punto de partida, se procedió a cruzar las fuentes disponibles corroborando la alianza de los tres grupos familiares que se mencionaban, conformadores de la llamada red chapista.

### 7.2.2. La familia Díez y el desarrollo de su holding empresarial.

Figura 7.5. Familia Díez.



Fuente: Elaboración propia.

Los perfiles prosopográficos de los individuos pertenecientes a esta familia la sitúan en la esfera de los grupos foráneos que se establecen en el municipio a finales del XIX, ya que, según las actas matrimoniales presentes en los libros sacramentales, los tres hermanos Díez que inician esta genealogía familiar -Francisco, José y Vicente- provenían del municipio de Aspe, también en la provincia de Alicante. No existe documentación relativa a la fecha de su llegada, pero se constata que desde principios de siglo los hermanos Díez comenzaron a desarrollar un importante entramado empresarial vinculado con la agricultura y la exportación. Los anuarios dan prueba de ello, ya que desde 1902 la compañía denominada “Díez Hermanos” aparece como titular de un almacén de guanos y de uno de los mayores cosecheros vitivinícolas del municipio<sup>1370</sup>. La prensa, por otra parte, corrobora esta afirmación al describir a José Díez López como “rico comerciante y exportador de vinos”<sup>1371</sup>, una actividad que se enmarcaba en la especialización vitivinícola por la que se regían gran parte de las cosechas controladas por la élite municipal, hasta que la crisis de la filoxera obligó a realizar una sustitución de cultivos. De esta forma, los hermanos Díez, agrupados bajo la denominación de su compañía comercial, comienzan a diversificar su base productiva ampliándola al sector aceitero en 1905, donde de nuevo se les otorga la etiqueta de “tratantes”, lo que confirma su actividad exportadora<sup>1372</sup>.

El holding empresarial desarrollado por estos hermanos dará un salto cualitativo en 1911 mediante la apertura de una fábrica de conservas, una estrategia que permitirá completar el

<sup>1370</sup> BAILLI-BAILIERE (1902): *Anuario del comercio y de la industria*, Pp: 755.

<sup>1371</sup> *El Diario de Murcia*, 10/02/1896.

<sup>1372</sup> BAILLI-BAILIERE (1905): *Anuario del comercio y de la industria*, Pp: 894.



traspaso productivo del vino y el aceite a nuevos productos cultivados en la huerta almoradidense como el tomate, la alcachofa o la fruta. Este hecho permitiría diversificar la exportación en tanto en cuanto representaba un salto cualitativo que posibilitaba la introducción en los flujos comerciales internacionales de productos propios de la agricultura comarcal, que hasta este momento se catalogaban como perecederos. En consecuencia, en el anuario de 1916 los hermanos Díez aparecerán en la parte alta de la tabla de los mayores cosecheros de albaricoque y tomates, además de titulares una fábrica de aserrar maderas y una industria de envasado en metal, completando así su control de la totalidad del proceso productivo de las conservas que exportaban<sup>1373</sup>. Más allá de eso, a finales del período comienzan a diversificar la producción mediante la fabricación de chocolates, un producto con posibilidades de introducción en los circuitos comerciales en los que ya operaban.

Figura 7.6. Publicidad de la fábrica de conservas de la familia Díez.



Fuente: *Anuario de Lorca*, año 1914.

Con todo, estos empresarios también desarrollaron actividades enmarcadas en otros sectores productivos agrícolas en expansión dentro de la comarca como el cáñamo, una muestra más de que el importante negocio que se generó alrededor de esta fibra debía reportar pingües beneficios a sus titulares, hasta el punto de que participaron de su ciclo comercial individuos de diferentes profesiones, estratos sociales, y, como es el caso, titulares de industrias que tenían otra base productiva.

“Los Lara eran los mayores productores de cáñamo, con un registro oficial de 200 tahúllas por sí solos; la cooperativa, un negocio de procesamiento, tenía 117 miembros y controlaba el 75% de la producción. La cooperativa de cáñamo después vendía su producto a agentes comerciales como Pepe Iglesias. Juan Lara, presidente y principal accionista, controlaba la cooperativa. A través de relaciones de dependencia que ataban a él a los pequeños arrendatarios que trabajaban su tierra, y más generalmente, por medio de su viejo control caciquil, fue capaz de dirigir toda la

<sup>1373</sup> Biblioteca Nacional, Signatura RevMicro/1142, Anuario General de España (Bailly-Bailliere-Riera), 2ª época, año 1916, partido judicial de Dolores, p. 979.

producción de cáñamo en Catral. En un momento dado de los años del cáñamo, esta situación tuvo que reportarle pingües beneficios, como nos dijo un jornalero: “Para los propietarios, el cáñamo era: abre la bolsa y llénala de dinero”<sup>1374</sup>.

Además de lo expuesto, el desarrollo de una extensa base económica agraria se complementó con la inversión constante en factores de producción por parte de la familia Díez, elemento básico para la expansión de su holding. Así, al citado almacén de guanos que establecen en 1902, se le suman un almacén de simientes -1919- y una fábrica de abonos químicos -1921-<sup>1375</sup>.

Pero si algo destaca dentro de todo este entramado empresarial será su actividad financiera, de la que fueron precursores en el municipio -aparecen catalogados como “banqueros” desde 1905 y “cobradores de letras” desde 1916<sup>1376</sup>- y que permite apuntar algunas cuestiones interesantes sobre su reproducción. La primera de ellas redunda en su interés por capitalizar una agricultura diversificada que se acabaría incluyendo en su propio ciclo productivo, un elemento que salta a la vista mediante los análisis contributivos, que señalan que esta compañía no poseía una cantidad de tierra en propiedad en comparación con otros individuos del municipio (fig. 7.8.), motivo por el cual precisarían trabajar con el excedente de otros propietarios. Por otra parte, y como se ha descrito en puntos anteriores, la actividad financiera de tipo personalista y local permitiría generar dependencias económicas y sociales para con pequeños propietarios independientes y arrendatarios, algo que, si se analiza en conjunto con las diferentes ramas de su holding empresarial, muestra muchas similitudes con lo afirmado para Viudes con respecto a la capacidad de desarrollar mecanismos de intercambio clientelar en base a una determinada estructura productiva. Financiación de los cultivos, promoción y venta de factores productivos y control de las exportaciones se evidencian, así, como partes integrantes de un mismo circuito de capitales orientado a la reproducción de esta familia, y, por ende, de la propia red chapista.

“Bien sabida es la situación crítica en que se encuentra la clase agrícola a causa de las malas cosechas de años anteriores; esta situación difícil y cada vez más aflictiva de tan honrada y laboriosa clase, ha encontrado una mano protectora que puede aliviar mucho su precario estado. Los ricos propietarios D. Francisco Díez y D. José Díez, con un proceder dignísimo y altamente filantrópico, facilitan cantidades en metálico sin interés ninguno, ni plazo determinado. Con tal motivo, dichos señores están siendo objeto de las más calurosas felicitaciones”<sup>1377</sup>.

Los anuarios vuelven a ser un reflejo de esta actividad mercantil, ya que cataloga a la compañía Díez Hermanos como comisionistas desde 1916<sup>1378</sup>, una figura encargada de

<sup>1374</sup> NAROTZKY y SMITH (2010): 87.

<sup>1375</sup> Biblioteca Nacional, Signatura RevMicro/1142, Anuario General de España (Bailly-Bailliere-Riera), 2ª época, año 1921, partido judicial de Dolores, p. 1080.

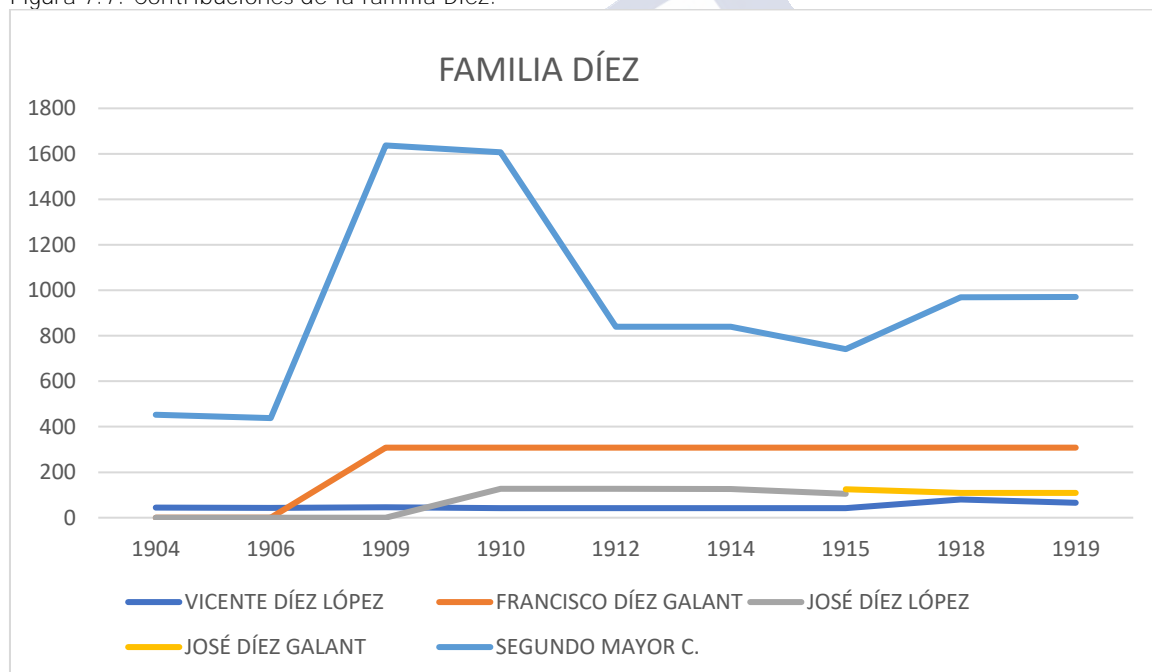
<sup>1376</sup> BAILLI-BAILIERE (1905): *Anuario del comercio y de la industria*, Pp: 894; Biblioteca Nacional, Signatura RevMicro/1142, Anuario General de España (Bailly-Bailliere-Riera), 2ª época, año 1916, partido judicial de Dolores, p. 979.

<sup>1377</sup> *Heraldo de Alicante*, 22/04/1908.

<sup>1378</sup> Biblioteca Nacional, Signatura RevMicro/1142, Anuario General de España (Bailly-Bailliere-Riera), 2ª época, año 1916, partido judicial de Dolores, p. 979.

vender la producción de otros agricultores a cambio de una cantidad del beneficio. Al igual que ocurría con la concesión de créditos, que permitía el empleo de oscilaciones en el interés a cambio de otro tipo de servicios políticos, económicos o sociales, algo que se apreciaba con claridad en la anterior cita, la figura del intermediario mercantil sería un recurso clave para la protección de los clientes en períodos de crisis agrarias, fluctuaciones del mercado o momentos de escaso desarrollo de las economías familiares. El control de un holding empresarial orientado a la exportación les dotaría del citado acceso a los mercados nacionales e internacionales, capacidad de transporte y una base económica sólida que ampliara sus posibilidades de actuación a la hora de interceder para con los productores locales, ya que permitiría comprar directamente parte de las cosechas para su transformación en conservas. En este sentido, la compañía Díez Hermanos ampliará sus funciones de intermediaria con respecto a ciertos productores locales mediante su catalogación como “representantes de comercio” en 1917<sup>1379</sup>, una figura que aumentaba el vínculo entre productor y exportador en un mayor grado que la de comisionista, ya que implicaba exclusividad y la capacidad de operar en nombre de los representados sin asumir el riesgo de las operaciones.

Figura 7.7. Contribuciones de la familia Díez.



Fuente: elaboración propia.

### 7.2.3. De trinistas a chapistas: recorrido por un cambio de alianzas.

Además de sus actividades mercantiles, la prensa señala que los hermanos Díez ocuparon cargos relevantes en el municipio desde 1890. Concretamente, Francisco Díez fue alcalde en 1890, mientras que José Díez López fue juez municipal entre 1897 y 1900, y concejal en 1903<sup>1380</sup>. Todo apunta a que esta cartera de cargos se enmarcaba en la existencia de una alianza primigenia para con la red trinista, lo que mantendría a esta familia en la dinámica documentada

<sup>1379</sup> Biblioteca Nacional, Signatura RevMicro/1142, Anuario General de España (Bailly-Bailliere-Riera), 2ª época, año 1917, partido judicial de Dolores, p. 991.

<sup>1380</sup> Sobre el cargo de alcalde de Francisco Díez López, *El Diario de Orihuela*, 29/10/1890; el cargo de juez de José Díez, *La Correspondencia de Alicante*, 16/06/1897; y el de concejal, *El Liberal*, 13/11/1903.

para ciertos grupos de individuos foráneos en Almoradí. La afirmación se basa, por un lado, en el férreo control que existía por parte del referido grupo trinita sobre los principales espacios de gestión de poder del municipio de los que la alcaldía y el Juzgado Municipal eran paradigmáticos y únicamente accesibles a individuos aliados, y, por otro, en la existencia de un vínculo parental que se constata con la figura del testigo de boda, ya que Ricardo García Alonso realizó dicha función en el enlace entre Ángeles Díez Galant, la hija de José Díez López, con Antonio Gómez Tornero, un empresario oriundo del municipio de Abarán -Murcia-<sup>1381</sup>. Otro indicio que incide en la veracidad de esta aseveración será la presencia de Vicente Díez López como vocal en la directiva almoradidense del Partido Democrático Progresista, presidido en Almoradí por el ya conocido José María Martínez Grau<sup>1382</sup>. Estos lazos saldrían a la luz tras el fallecimiento del referido José Martínez, ya que durante el ritual se cita la presencia de José Díez López entre los portadores de las cintas del féretro, acompañado de personas como José Martínez Domínguez y Ricardo García Alonso<sup>1383</sup>.

Parece ser que esta trayectoria común en los momentos iniciales del período entre los Díez y la red trinita también estaba relacionada con la militancia en las filas del republicanismo burgués documentada para otros miembros del grupo. En ese sentido, José Díez Galant, hijo de José Díez López, fue elegido secretario de la “Juventud Republicana” que se constituía en el municipio en 1904 y que contaba con Ricardo Herrera Navarro como presidente honorario y su hijo Aquilino como parte de la directiva. Por otra parte, el hermano de José Díez Galant, Antonio Díez Galant, quien estudió la carrera de medicina, también participó de la directiva de este comité como vocal, llegando a tomar la palabra para “arengar a todo republicano y extendiendo un abrazo fraternal a todos sus correligionarios de España”<sup>1384</sup>.

Sin embargo, las evidencias apuntan a que a partir de 1907 existió una reorientación en su sistema de alianzas que vino de la mano de la candidatura de Chapaprieta a las elecciones a Cortes de ese mismo año. Para buscar los precedentes de esta maniobra cabría centrarse en la figura del padre de Joaquín Chapaprieta Torregrosa, el comerciante genovés Vicente Chapapriá Fortipiani<sup>1385</sup>.

Figura 7.8. Esquela de la madre de Joaquín Chapaprieta Torregrosa, evidencia de la castellanización de su apellido.



Fuente: *El Diario de Murcia*, 15/07/1886.

<sup>1381</sup> ADO, Libros Sacramentales del Municipio de Almoradí, Matrimonios (1894-1904).

<sup>1382</sup> *La Unión democrática*, 05/03/1886.

<sup>1383</sup> *El Liberal*, 07/08/1903.

<sup>1384</sup> *El Liberal*, 13/02/1904.

<sup>1385</sup> Su hijo, Joaquín Chapaprieta, castellanizó el apellido, con toda probabilidad con motivo de su recorrido político.



Establecido en Torrevieja, Vicente Chapapría comenzó su carrera empresarial como armador de buques desde la segunda mitad del siglo XIX, ampliando sus actividades hacia el comercio de vinos, la minería, y la provisión eléctrica de dicha ciudad portuaria<sup>1386</sup>. Junto con esto, ejerció cargos en su localidad en las postimerías del XIX, concretamente el de alcalde y el de juez municipal, dentro de la extensa red comarcal de los Ruiz Valarino, ya que la prensa lo titulaba como “amigo cariñoso de estos”<sup>1387</sup>. Estas premisas sitúan un punto de partida común para el padre del futuro presidente del consejo de ministros y la familia Díez, que se materializa en 1896 con la visita del propio Ruiz Valarino a Almoradí acompañado del Marqués de Río Florido, Ricardo García Alonso, Rafael Roldán -cuñado de Ramón Martínez Grau-, José Díez López y otros individuos en la celebración de un banquete en la casa de Ramón Martínez Grau, donde se hospedará Chapapría<sup>1388</sup>.

Con todo, las causas que llevaron a que los Chapapría/Chapaprieta se erigieran como los principales competidores de los Ruiz Valarino en el distrito son desconocidas para este trabajo, pero es posible aseverar que los hermanos Díez siguieron los pasos de esta familia torreviejense desde que en 1907 se consolida como una alternativa política viable a la red trinita. Así, en el recorrido de campaña que Joaquín Chapaprieta realizó por varios pueblos de la comarca previo a las elecciones de 1907, fue acompañado por una comitiva formada por su padre Vicente Chapapría, el ya conocido Juan de Rojas, quien se evidenciaría como un importante aliado de esta nueva corriente, y José Díez López, prueba definitiva de su alianza y apoyo<sup>1389</sup>.

Este viraje en la política de alianzas de la familia Díez también se trasladará a la dinámica de redes del municipio, ya que desde esta cronología todas las fuentes los sitúan como una parte activa de la red competidora -chapista- que disputará espacios de gestión a sus anteriores aliados, en una pugna que tendrá, a su vez, una vertiente judicial:

“Por el abogado D. Luis Martínez Domínguez ha sido presentada en el Juzgado Municipal una demanda por pago de pesetas contra D. José Díez López, demanda que no llegó a sustanciarse por las razones que tuviera el hijo del cacique de Trino al retirarla. Al público llega que dicho abogado trajo de Alicante dos testigos, que estos, una vez en Almoradí, no quisieron prestarse a declarar afirmando lo que no sabían”<sup>1390</sup>.

Pero si hay un espacio en el que sea posible analizar las nuevas dinámicas de la familia, y por ende su respectiva alianza para con la red chapista, será la referida elección del heredamiento. Durante este acto, los Díez llevarán el peso director de la oposición a la red trinita, lo que pone el foco sobre el valor de la cuestión hídrica a la hora de definir y reorientar sus alianzas, máxime, si se tiene en cuenta la importancia del control del líquido elemento para una compañía cuyos negocios poseían una base fundamentalmente agraria. Los análisis del acta de votaciones arrojan varias conclusiones a este respecto, siendo la más evidente la existencia de una estrategia común para con la familia Girona, Díez, Juan de Rojas, y otros individuos con un papel relevante en el desarrollo socioeconómico del municipio. Esta unidad de acción salta a la

<sup>1386</sup> Sobre su negocio como armador de barcos, *La Opinión*, 21/08/1879; exportador de vinos, *El independiente*, 17/03/1892; y provisión de electricidad, *La Correspondencia de Alicante*, 20/05/1907.

<sup>1387</sup> Sobre su cargo de alcalde, *El Independiente*, 20/10/1894; sobre el de juez municipal, *La Correspondencia de Alicante*, 03/07/1901; Sobre su amistad con Valarino, *El Orden*, 06/10/1885.

<sup>1388</sup> *El Diario de Murcia*, 11/04/1896.

<sup>1389</sup> *La Huerta*, 20/04/1907.

<sup>1390</sup> *La Huerta*, 11/06/1907.



vista observando las protestas que se ejercen ante la mesa de votaciones, que como se refirió en puntos anteriores estuvieron personificadas por Francisco Díez, Juan de Rojas y el notario José María Alfonsetti. En el caso concreto de Francisco Díez Galant, protestará pidiendo la inadmisión de los votos de los individuos que apoderaba Mariano Davó y Enrique Galí, mientras que intercederá en favor de José María Alfonsetti cuando la mesa acuerde no tramitar los sufragios que trataba de emitir, bajo el pretexto de hacerlo en nombre de personas que no poseían tierras en el heredamiento. Por su parte, Alfonsetti intercederá de igual manera cuando la mesa vete una parte de los votos depositados por José Díez López, padre de Francisco Díez Galant, algo que incide en su citada unidad de acción.

La segunda de las cuestiones que se aprecian con respecto al papel de la familia Díez en este proceso redunda en la cantidad de clientes que fueron capaces de movilizar. Si bien José Díez Galant solo pudo votar en nombre de 18 individuos, su hermano Francisco Díez lo hizo por 293, una cifra muy superior a la del resto de personas que participaron de la elección. Como se ha mencionado en más de una ocasión, las anulaciones de la mesa impidieron que la ingente cantidad de nombres presentados por la red chapista se tradujeran en cotas de poder en la Junta Ejecutiva, pero esto no anula la lectura que arroja el hecho de que cerca de cuatrocientos cincuenta individuos cedieran su poder a las familias Díez y Girona. Con todo, un análisis minucioso de los nombres que apodera Francisco Díez López permite poner el foco sobre su unidad de acción con los Girona:

TABLA 7.1. Análisis de los votos presentados por Francisco Díez López.	
NOMBRE	RELACIÓN FAMILIAR CON LOS GIRONA
DOLORES GIRONA MORA	Hermana de Mariano Girona Mora y tía de los Girona Ortuño.
ANTONIO GIRONA MORA	Padre de Francisco, Pascual y Joaquín Girona Ortuño.
TRINIDAD GIRONA ORTUÑO	Prima hermana de Antonio Girona Ortuño y hermana de Mariano Girona Ortuño.
AMALIA GIRONA ORTUÑO	Prima hermana de Antonio Girona Ortuño y hermana de Mariano Girona Ortuño.
LEOCADIA GIRONA ORTUÑO	Prima hermana de Antonio Girona Ortuño y hermana de Mariano Girona Ortuño.
PASCUAL GIRONA ORTUÑO	Hijo de Antonio Girona Mora.
MARÍA TERESA GRECH GIRONA	Hija de Carmen Girona Mora y prima de los Girona Ortuño.
JOSÉ CANALES ORTUÑO	Cuñado de María Teresa Grech Girona, prima de los Girona Ortuño.
PASCUAL CANALES MARTÍNEZ	Hijo de José Canales Ortuño, sobrino de María Teresa Grech Girona, prima de los Girona Ortuño.
FRANCISCO CANALES ORTUÑO	Cuñado de María Teresa Grech Girona, prima de los Girona Ortuño.
MANUELA ORTUÑO GALANT	Madre de Leocadia, Amalia, Mariano, Carmen, Trinidad y Andrés Girona Ortuño.
Fuente: Elaboración propia a partir de Acta de elección del Juzgado de Aguas de 1908 (Anexo) y Libros Sacramentales de bautismos, matrimonios y defunciones de las parroquias de San Andrés de Almoradí y Santa Justa de Orihuela, disponibles en ADO y AP de San Andrés de Almoradí.	

Como se puede comprobar en la tabla, Francisco Díez ejerció como apoderado de una gran parte de los miembros de la familia Girona, lo que demuestra dos cuestiones objetivas. La primera de ellas es que, para los Díez, el viraje político de la mano de Chapaprieta se tradujo a nivel municipal en una alianza para con la familia Girona. Las fuentes sacramentales disponibles no permiten comprobar si la relación se revistió de un componente parental, pero el hecho de que cedieran a los Díez su poder de decisión individuos de los tres grupos domésticos Girona Ortuño y parte de los Canales, sus parientes cercanos, muestra la

compenetración de estas familias en la búsqueda de un objetivo común. En ese sentido se presenta la segunda de las objetividades constatadas mediante el análisis de este proceso, que no es otra que el hecho de que existía una clara estrategia de red. Las fuentes analizadas hasta el momento muestran que la cantidad de tierras en propiedad de la familia Girona era muy superior a las de la familia Díez (Fig. 7.7.), pero fue dicha familia de la mano de Francisco Díez Galant la que ejerció como apoderada de los primeros, quienes, por su parte, también tenían miembros que votaron a título individual -Antonio Girona Ortuño, Mariano Girona Mora y Mariano Girona Ortuño-. Existía, por lo tanto, un reparto estratégico de los sufragios bajo un mecanismo de acción desconocido para este trabajo, en el que Francisco Díez debía liderar el grupo, presentar un mayor número de apoderados y organizar la competencia de red. Este hecho se hace visible, a su vez, si se analizan los nombres de la candidatura perdedora. En dicha lista aparece como teniente de juez de aguas José Canales Ortuño, reservando el puesto de síndico para Mariano Girona Ortuño, como depositario y encargado del resguardo de los fondos del Juzgado Vicente Díez López, y, en esta línea, José Díez López, José Díez Galant y Antonio Girona Ortuño como “electos”, a quienes en caso de triunfo se les habría asignado la custodia de las diferentes acequias.

El desarrollo de este nuevo sistema de alianzas con una vertiente local y supramunicipal es rastreable a través de la prensa mediante publicaciones que, si bien pueden pasar desapercibidas por su banalidad o escasa información, muestran datos que son relevantes para los análisis de redes. Una de ellas se enmarca en la tónica general de la prensa de saludar “amigos” que realizaban un viaje, una visita, acudían a las oficinas de los periódicos en cuestión o simplemente llegaban a la estación de tren de la ciudad en la que se encontraba dicha redacción. En este caso concreto, el diario *El Graduador*, que a finales del siglo XIX había sido el órgano de expresión del Partido Republicano Posibilista<sup>1391</sup>, pero que en esta cronología poseía una línea crítica con la red trinitista alicantina, refiere la visita conjunta a la ciudad de Alicante de José Díez, Joaquín Chapaprieta y Antonio Girona a finales de 1908<sup>1392</sup>. Si bien no es posible conocer el motivo de tal visita, el hecho de que los tres individuos fueran juntos señala la existencia de un destino común, posiblemente fruto de sus estrategias de red.

En esta línea, otra de las interpretaciones que arroja el desarrollo por parte de las familias investigadas de una estrategia de red es la relativa a la existencia de una serie de intereses económicos compartidos, en este caso relativos a la gestión del agua. Con todo, el líquido elemento era el trasfondo, como se ha argumentado, de toda una serie de negocios centrados en el ciclo productivo agrícola, el comercio y la exportación, motivo por el cual el viraje en la política de alianzas de los Díez tendrá repercusión en su propio holding empresarial. Así, los anuarios muestran que desde 1919 su conglomerado empresarial pasará a llamarse “Díez Chapaprieta sociedad en comandita”<sup>1393</sup>, lo que invita a pensar en el desarrollo de un proceso asociativo con la familia del político torreviejense y los Díez, algo que, por otra parte, ayuda a comprender la nueva identificación de la red para con un partido de un signo político diferente al que presentaban en los inicios de la investigación. El apellido Chapaprieta, como fruto de una castellanización de Chapapría, al igual que el recorrido político y los vínculos que desarrolla la propia red, no dejan lugar a dudas sobre que se refería a la familia del candidato prietista en las elecciones de 1907. Las sociedades en comandita se caracterizan por la existencia de socios comanditarios, que, sin participar directamente de la gestión, aportan capital, invierten en el desarrollo de la empresa y obtienen dividendos. Esto infiere en la posibilidad de que el cambio

<sup>1391</sup> GUTIÉRREZ LLORENT (1990): 626.

<sup>1392</sup> *El Graduador*, 03/12/1908.

<sup>1393</sup> Biblioteca Nacional, Signatura RevMicro/1142, Anuario General de España (Bailey-Bailliere-Riera), 2ª época, año 1919, partido judicial de Dolores, p. 1057.

de nomenclatura se debiera a la existencia de una inversión de capitales por parte de los Chapapría/Chapaprieta, si bien permite aseverar el desarrollo de intereses económicos compartidos.

Otra cuestión que apunta en esta dirección sería el hecho de que, al menos en 1908, la compañía Díez Hermanos era la corresponsal en Almoradí del llamado Banco Franco Español<sup>1394</sup>, una entidad fundada en Madrid por el francés Henry Rochette a principios de siglo. Si bien la entidad financiera declaró la banca rota a finales de 1908, destaca la participación del bufete de abogados de Rafael Gasset en el proyecto<sup>1395</sup>, lo que de nuevo pone el foco sobre la existencia de un funcionamiento en consonancia de las alianzas políticas, los intereses económicos y las estrategias de reproducción de la red chapista almoradidense, ya que como se dijo Gasset era el principal valedor de Chapaprieta en Madrid. Sobre el caso concreto de su actividad financiera, el investigador Sánchez Balaguer pone el foco en la creación a principios de siglo de una entidad bancaria en Almoradí llamada “Banca Chapaprieta”, de la que no existen referencias documentales y/o hemerográficas<sup>1396</sup>, por lo que es posible que la nomenclatura respondiera a la nueva denominación que adquieren las empresas de los hermanos Díez desde este período, concretamente su banco privado.

Con todo, y anteponiéndose a una trayectoria que sería similar para muchas de las élites investigadas, la familia Díez acabó diversificando su empresa y trasladando -al menos parte de ella- a otros centros productivos que poseían una relativa cercanía espacial con el municipio de origen, como Alicante y Murcia, un aspecto que, por otra parte, dificulta la tarea de documentar la evolución de este grupo parental. Entre las noticias que existen a este respecto cabe destacar la adquisición de José Díez Galant de un comercio de ultramarinos en la ciudad de Murcia, una empresa de platería, y su participación a finales de la Dictadura de Primo en el círculo mercantil de dicha urbe dentro del sector alimentario<sup>1397</sup>. Estos datos, por otra parte, señalan que la actividad empresarial de esta familia dejó de tener una base exclusivamente agraria conforme avanzó el período. No obstante, y al menos hasta 1931, los Díez mantuvieron su presencia en el municipio, tal y como señala el hecho de que José Díez Galant ejerciera el cargo de concejal adscrito a la oposición en el Ayuntamiento, entre 1910 y 1914<sup>1398</sup>, para volver a ocupar el puesto durante la dictadura de Primo. Por otra parte, su hermano Antonio Díez Galant terminó la carrera de medicina y fue nombrado médico municipal de Puebla de Rocamora -una localidad caracterizada por el influjo del marquesado de Rafal, y de la que también eran marqueses-, y posteriormente de Almoradí<sup>1399</sup>.

#### 7.2.4. Familia Canales.

El tercero de los grupos domésticos para el que se documenta un destacado papel en la red chapista será el de los conocidos “Canales”. Si bien esta saga de individuos no tendrá un protagonismo destacado durante el período investigado correspondiente a la Restauración, su vínculo con la red y la proyección política y social que alcanzarán durante la Dictadura de Primo suponen elementos que invitan a analizar su génesis y desarrollo dentro de este grupo de familias vinculadas a la élite política y económica municipal.

<sup>1394</sup> *La Voz de Alicante*, 12/03/1918.

<sup>1395</sup> ORTEGA, J. (2002): *Los Ortega: una saga intelectual en la España del S. XX*, Madrid: Taurus, p. 420 (Notas a pie de página).

<sup>1396</sup> En este caso, Sánchez Balaguer documenta la “Banca Chapaprieta” a través de fuentes orales. SÁNCHEZ BALAGUER (2014): 243.

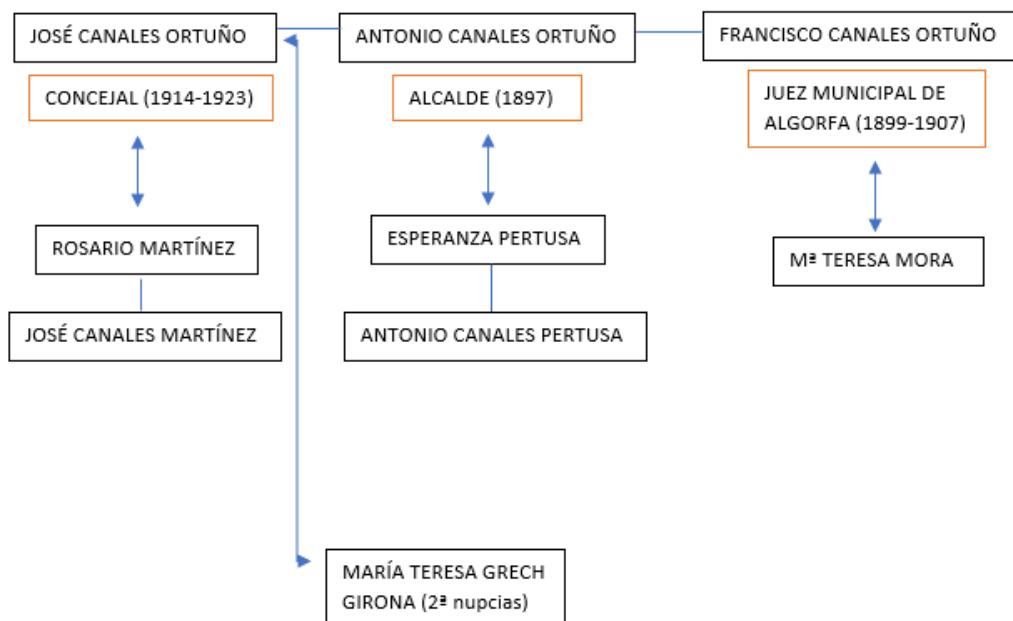
<sup>1397</sup> Sobre la apertura de un comercio de ultramarinos: *El Tiempo*, 11/11/1918; en lo relativo a la platería: *Anuario: Guía de Murcia y su provincia*, Año 1920; sobre su participación en el Círculo Mercantil, *Levante Agrario*, 31/10/1928.

<sup>1398</sup> Ayuntamiento de Almoradí: libros de actas de las sesiones del pleno (1888-1934).

<sup>1399</sup> Sobre su nombramiento como médico en Puebla de Rocamora, *El periódico para todos*, 08/01/1914; sobre el de Almoradí: *Ecós*, 11/05/1919.

A nivel familiar, los Canales Ortuño eran parientes de los Girona a través del matrimonio en segundas nupcias entre José Canales Ortuño y María Teresa Grech Girona, prima hermana de los Girona Ortuño. Con todo, no se puede descartar que el apellido Ortuño compartido por ambos grupos domésticos proviniera de un vínculo parental anterior, pero los libros sacramentales disponibles no muestran indicios a este respecto.

Figura 7.9. Familia Canales Ortuño.



Fuente: Elaboración propia.

Sea como fuere, de dicho matrimonio entre José Canales Ortuño y María Teresa Grech Girona nacieron seis hijos, Concepción, Susana Facunda, Vicente, Manuel, Teresa y José Canales Grech, quienes poseerían, por lo tanto, un vínculo parental directo con los Girona Ortuño que se reforzaría mediante el padrinzago por parte de Antonio Canales Ortuño, quien ejercería dicha figura en los bautizos de todos ellos<sup>1400</sup>.

En el plano económico, esta familia se insertaba en la esfera de la élite almoradidense a través del desarrollo de una base productiva agraria, que queda evidenciada a través de su aparición en el anuario como productores de vino (1900), albaricoques, cáñamo y naranjas (1916)<sup>1401</sup>. Sin embargo, su análisis contributivo muestra la existencia de una considerable distancia en cuanto a la cantidad de tierra en posesión con los Girona, sus aliados parentales más próximos, que se reproduce en las listas fiscales mediante la contribución de José Canales Ortuño -único individuo de la familia que tributaba- de una cantidad que oscilaba entre las 80 y las 115 pesetas durante todo el período<sup>1402</sup>. El motivo sobre esta acusada diferencia -los Girona tributaron entre un rango de 3.000 y 5.700 pesetas anuales- puede residir en que las

<sup>1400</sup> ADO, Libros Sacramentales del Municipio de Almoradí, Bautismos (1892-1898) y Bautismos (1898-1904).

<sup>1401</sup> BAILLI-BAILIERE (1905): *Anuario del comercio y de la industria*, Pp. 724; Biblioteca Nacional, Signatura RevMicro/1142, Anuario General de España (Baillly-Bailliere-Riera), 2ª época, año 1916, partido judicial de Dolores, p. 979.

<sup>1402</sup> AA: libros de actas de las sesiones del pleno (1888-1934).

posiciones de esta familia estuvieran censadas en alguno de los municipios colindantes con Almoradí, mientras que la producción, como elemento reflejado en el anuario, tuviera como destino los centros exportadores del municipio controlados por los Díez y los Girona. La posición central de Almoradí en la comarca y el hecho de que parte de la familia – Concretamente Susana Ortuño, madre de los Canales Ortuño- procediera del municipio de Formentera del Segura son elementos que apoyan esta hipótesis. Este hecho, por otra parte, no interferiría con la existencia de una serie de intereses familiares y de red en el uso del agua, como se muestra en la elección del Juzgado de Aguas en la que Antonio Canales Ortuño vota de forma individual y como apoderado de cinco individuos, mientras que sus hermanos Francisco Canales Ortuño y José Canales Ortuño ceden su capacidad de voto a Francisco Díez López, lo que les incluye en la anteriormente citada estrategia de red. Además, tanto Antonio como José Canales formaban parte de la candidatura chapista a la directiva del heredamiento, que no consiguió alzarse con el triunfo.

Cabe recordar, junto con lo expuesto, que el heredamiento controlado por el Juzgado de Aguas no se restringía a los límites del municipio, sino que copaba todas las acequias y azarbes emanadas de la presa del Azud del Alfeitamy que se adentraban en los límites de varias localidades colindantes, por lo que la posible posesión de tierras en pueblos cercanos entraría dentro de sus intereses familiares en la elección.

Además del señalado vínculo parental y de la existencia de una trayectoria económica similar, con unos intereses compartidos como se observa en la elección del Juzgado, la familia Canales y los Girona compartían desde finales del siglo XIX una posición política articulada en base a la oposición a la red trinita almoradidense. Este hecho se constata gracias a la publicación de un Real Decreto por parte del Consejo de Ministros en 1897 en el que se relatan una serie de disputas legales entre ambas redes con motivo de diferentes denuncias emitidas en las elecciones a Cortes del año anterior. Antonio Canales Ortuño aparece en ella como alcalde interino que toma posesión tras la destitución por parte del Gobierno Civil de Ricardo García Alonso. Según se relata en el citado Real Decreto, existió una comunicación al Ayuntamiento interino sobre la reposición de los individuos suspendidos, reposición que fue retrasada deliberadamente por los interinos hasta después de las elecciones con la intención de poder manipular el proceso electoral desde una posición directora. Así, se acusa directamente a Antonio Canales de, en su ejercicio como presidente de una mesa electoral -concretamente, la de la Casa Consistorial-, falsear la votación, que aparecería completada con cerca de trescientos votos en el momento de la apertura de las urnas<sup>1403</sup>.

Sobre este período político el Consejo de Estado emitirá otro Real Decreto en 1898 por mor de un conflicto de competencias entre el gobernador civil y el juez de instrucción de Dolores. Los acontecimientos que suscitan esta pugna jurisdiccional redundan en la acusación hacia Antonio Canales Ortuño, el secretario del Ayuntamiento y el depositario, sobre el hecho de que ordenaran pagos con cargo a los fondos municipales una vez se había repuesto el Ayuntamiento suspendido<sup>1404</sup>. Si bien el Real Decreto fallará a favor de la competencia del juez de instrucción para investigar esta acusación, estos hechos sacan a la luz la existencia de una pugna entre la red trinita comarcal, y las alianzas que los chapistas mantenían en instancias superiores de la administración, concretamente el Gobierno Civil, que escala posiciones hasta instalarse en los debates del Gobierno.

Por otra parte, los servicios políticos de este grupo familiar a la red chapista se evidencian, a su vez, con la participación política de algunos de sus miembros en la administración municipal englobados en la oposición a la red trinita. Este es el caso del referido Antonio

<sup>1403</sup> Real Decreto del 13 de abril de 1897, en *Boletín Oficial de la Provincia de Oviedo*, 28/04/1897.

<sup>1404</sup> Real Decreto del 19 de marzo de 1898, en *Boletín Oficial de la Provincia de Orense*, 04/04/1898.



Canales Ortuño, quien accede a una concejalía en 1910 que mantendrá hasta octubre de 1912, cuando fallece<sup>1405</sup>. En este sentido, será sustituido en el cargo por su hermano José Canales Ortuño, elegido concejal en 1914 y presente en el puesto, al menos, hasta 1919<sup>1406</sup>.

#### 7.2.5. Pedro Reig Maciá

El último de los individuos al que las fuentes sitúan en los círculos de influencia de la red chapista sería Pedro Reig Maciá, quien ocuparía cargos relevantes en la administración municipal durante la Dictadura de Primo. No existen referencias parentales sobre su familia en los libros sacramentales de matrimonios, bautizos o defunciones, más allá de su enlace matrimonial en 1907 con la almoradidense Carmen Mazón Hernández<sup>1407</sup> lo que resulta un indicador de que, con una posible procedencia de otro municipio, se trasladara a Almoradí debido a su matrimonio. Esta idea se refuerza, además, si se tienen en cuenta sus apellidos valencianos, poco comunes en Almoradí.

La documentación también es escasa en lo relativo a su sustrato económico, si bien las contribuciones municipales reflejan que abonaba entre los años 1916 y 1918 la cantidad de 147 y 174 pesetas respectivamente al fisco municipal, lo que le sitúa en una posición económica superior a la de los anteriormente referidos Canales. Además de esto, su suegro, Jaime Mazón Andújar, contribuyó al municipio entre 1910 y 1919 con la cantidad media de 113 pesetas, una capacidad similar a la de Reig Maciá.

Con todo, y al igual que en el resto de los grupos familiares, es el acta de la elección del heredamiento la que pone luz sobre su sistema de alianzas políticas y sociales durante el período de la Restauración, ya que Francisco Díez López ejercerá de apoderado de un individuo llamado José Reig Maciá, lo que posiblemente fuera un error de transcripción puesto que en ningún momento se tiene noticia de que contara con hermanos en el municipio. En línea con lo expuesto, Pedro Reig ejercerá como concejal de la oposición entre 1912 y 1915 desarrollando un papel secundario, en el sentido de que las actas disponibles no recogen intervenciones suyas. Por el contrario, sí existe una referencia que, si bien se enmarca en la tónica cotidiana del funcionamiento del pleno municipal, puede ser un signo de que no contaba con el favor de la red trinitista, sobre todo si se tiene en cuenta que el alcalde presidente que la protagoniza era Ricardo García Alonso:

“Se da cuenta de una instancia de Pedro Reig Maciá solicitando permiso para elevar la cubierta de su casa de las calles Herrero y Reina y el señor presidente expresa: Que según denuncia que le ha hecho el inspector municipal de obras este solicitante ha empezado hace días las obras que solicita, y además alterando o modificando los huecos de las fachadas de la misma casa. Enterado el Ayuntamiento y siendo solicitud de un concejal de su corporación por lo tanto más obligado a cumplir el acuerdo del 5 de junio de 1911, y se acuerda que el alcalde presidente se imponga al recurrente la correspondiente multa y que le suspendan las obras hasta tanto no exprese las que en totalidad trata de realizar”<sup>1408</sup>.

<sup>1405</sup> Acta de la sesión ordinaria del 14 de octubre de 1912, en AA: libros de actas de las sesiones del pleno (1888-1934).

<sup>1406</sup> Los libros de actas disponibles para la investigación se interrumpen en 1919, lo que no permite indagar sobre su continuidad más allá de dicho año.

<sup>1407</sup> APA, libros sacramentales, matrimonios (1904-1920).

<sup>1408</sup> Acta de la sesión ordinaria del 24/05/1913, en AA: libros de actas de las sesiones del pleno (1888-1934).

En esta línea, esta no será la única prueba existente sobre el empleo de las atribuciones del Ayuntamiento para entorpecer la reproducción de la red competidora, ya que en 1918 se denuncia en el *Diario de Alicante* la ejecución de un libramiento -orden de pago- por parte del Consistorio hacia algunos individuos adscritos a la red chapista para paliar el déficit municipal, que se saldará con una amenaza de embargo de sus viviendas.

“Al formar esta Junta Municipal el presupuesto municipal ordinario para el año 1917, le resultó un déficit de X pesetas (SIC), y para nivelarlo y con el sano y cómodo fin de no calentarse mucho la cabeza, y a pesar de cobrarse los consumos por administración, giran un reparto sobre rentas y utilidades, y se despachan a su gusto en poner pesetas a algunos contribuyentes, tan infundados, como infundadas también han sido las exclusiones de muchos propietarios del reparto, por lo que se formularon algunas reclamaciones; pero no para ahí la mala intención, porque el día 18 de abril próximo pasado se reparten por un municipal cédulas de rectificación de embargo de sus casas de habitación a los señores Antonio Girona Ortuño, primer contribuyente por rústica y urbana de este término municipal, D. Manuel González Sampere, Pedro Martínez Rodríguez y José Pujalte Martínez, comerciantes y propietarios, Manuela Ortuño Galant, Pedro Reig Maciá, Joaquín Mazón Andújar y otros muchos propietarios”<sup>1409</sup>.

El análisis de los nombres de los individuos afectados muestra como víctimas del supuesto embargo a Antonio Girona Ortuño, su tía Manuela Ortuño Galant, el futuro alcalde primorriverista Manuel González Sampere, el suegro de Pedro Reig, Joaquín Mazón Andújar y el mismo Reig Maciá, una coincidencia de nombres vinculados a la oposición a la red trinita que constata que su presencia como destinatarios de los embargos no era casual. La labor de todos ellos en el proceso de sustitución clientelar que tendrá lugar tras el golpe de Primo de Rivera evidencia esta aseveración.

---

<sup>1409</sup> *Diario de Alicante*, 01/06/1918.



## 8. LA DICTADURA DE PRIMO DE RIVERA EN ALMORADÍ.

### 8.1. EL DIRECTORIO MILITAR EN ALMORADÍ: DEL “DESCUAJE DEL CACIQUISMO” A LA ESTABILIZACIÓN DEL RÉGIMEN.

Documentar los acontecimientos acaecidos en el municipio de Almoradí a raíz del Golpe del trece de septiembre resulta una tarea harto complicada si se tiene en cuenta la acusada falta de fuentes de la que adolece el municipio. Así, los libros de actas municipales disponibles encierran un salto temporal entre los años 1919 y 1926 que no es posible cubrir con fuentes documentales, prácticamente inexistentes en el Archivo Municipal<sup>1410</sup>, si bien un expediente situado en el Archivo Histórico Nacional instruido al delegado gubernativo del Partido de Dolores, Enrique Albert, pondrá luz sobre las primeras actuaciones desarrolladas por el Directorio en la comarca. Con todo, es posible paliar parcialmente este vacío mediante una actuación en dos direcciones, representada la primera por la documentación bibliográfica del proceso a escala supramunicipal y la segunda por las fuentes hemerográficas publicadas a partir de 1924, momento en el cual la red competidora -chapista- había ocupado posiciones de gestión a escala comarcal que constataban la sustitución clientelar.

De esta forma, y como se mencionó en la investigación sobre Noia, al golpe del general Primo de Rivera se sucedió una desarticulación paulatina de la estructura administrativa del régimen de la Restauración, que tanto en Alicante como en Valencia se inició mediante el cese de los gobernadores civiles en activo y el nombramiento como sustitutos de otros caracterizados por su carrera castrense<sup>1411</sup>. Comenzaba así todo un proceso de supeditación dentro de los límites del Estado del brazo civil al brazo militar, que cumplía con los preceptos regeneracionistas que impregnaban el discurso golpista, basado en “descuajar el caciquismo” y sanear la vida pública mediante un gobierno militar que se presentaba como transitorio. En un primer momento, los sectores más conservadores de la burguesía provincial enmarcados en la Cámara de Comercio, la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana y otros organismos similares recibieron con entusiasmo al dictador en connivencia con la prensa y algunos grupos obreros, quienes, haciéndose eco del triunfo del Golpe confiaron en Primo de Rivera para sanear la Administración y regenerar la vida política del país<sup>1412</sup>. Lo cierto es que las primeras maniobras que el ejército llevó a cabo basadas en la sustitución de perfiles políticos con una trayectoria continuada durante la Restauración, por personal militar y nuevos individuos caracterizados por su escasa participación política anterior, abrían una senda de esperanza ante unas instituciones marcadas por el inmovilismo que producía la constantes reelecciones de los Ruiz Valarino como representantes por las comarcas del sur, y la consiguiente promoción de individuos afines al frente de los ayuntamientos y cargos municipales y/o provinciales.

---

<sup>1410</sup> Anteriores a 1936 el archivo solo cuenta con salvoconductos, expedientes de quintas y un expediente de obras de alcantarillado de 1901.

<sup>1411</sup> LÓPEZ ÍÑIGUEZ, J. (2014): *La Dictadura de Primo de Rivera en la Provincia de Valencia: Instituciones y políticos*, Tesis Doctoral no editada, Universidad de Valencia, , p. 160. (Disponible en: <http://roderic.uv.es/handle/10550/41093>).

<sup>1412</sup> POVEDA JOVER, J. (2018): “Corrupción, fiscalización y camaleonismo político durante la dictadura de Primo de Rivera en la Provincia de Alicante” en *Revista Historia Autónoma*, nº 13, pp. 125-143, p. 129.

“Está siendo objeto de los más vivos y regocijantes comentarios la maniobra llevada a cabo por los elementos trinitas que hasta hoy siguieron una política de chanchullos, ilegalidades y violencias de la que es buena prueba la suspensión de casi todos los ayuntamientos del distrito, y que se han apresurado a manifestarse como unos entusiastas partidarios del nuevo régimen tan pronto como vieron triunfante el movimiento impulsado por el Sr. Primo de Rivera. Atemorizados, sin duda, por las responsabilidades que es de esperar se les exijan, han creído, en su pequeñez de espíritu, que bastaría para ponerles a cubierto de las sanciones que su conducta anterior corresponde hacer profesión de una fe que no pueden sentir”.<sup>1413</sup>

Ante esto, la *Gaceta de Madrid* del día 17 de septiembre publicaba la disolución del Congreso y la parte electiva del Senado, lo que apartaba de las instituciones a la familia Ruiz Valarino tras décadas de intervenciones supralocales, que llevaron a la prensa posterior al golpe a catalogarla como una de las “familias de gremios políticos que desde un tiempo inmemorial venían repartiéndose la porra de la túnica de España”<sup>1414</sup>. En consecuencia, el siguiente paso consistió en la desarticulación de la estructura provincial que permitía el arraigo trinita en las instituciones, conformado, como se explicó en el capítulo correspondiente, por una serie de alianzas entre diferentes clientelas locales y comarcales que conformaban la red. La figura del “cacique” se convertía así en una etiqueta política susceptible de ser empleada contra todo aquel que ocupase un cargo público con anterioridad al 13 de septiembre, creándose un panorama de denuncias, detenciones y sustituciones en el que la prensa colaboró como parte activa, poniendo rostro a los protagonistas del denostado caciquismo.

En este sentido, a la destitución de los Ruiz Valarino en el Congreso le sucedió el cuestionamiento de algunos de los líderes políticos más destacados de la red en la provincia, como fue el caso del cuñado de Ricardo García Alonso -de quien no se posee documentación desde su paso en 1919 por la vicepresidencia de la Diputación Provincial- Rafael Beltrán Ausó. El mecanismo empleado contra este individuo fue el llamado “decreto de incompatibilidades” mediante el cual se prohibía el desempeño de cargos públicos, tanto en la administración local como en otros escalafones del Estado -ministro de la Corona, Consejero de Estado, Vocales del Directorio- a aquellas personas que pertenecieran a los consejos de administración de compañías, empresas o sociedades que mantuvieran contratos para con el propio Estado y la administración<sup>1415</sup>. El decreto, por otra parte, hacía gala del conocimiento que poseía el Directorio sobre el funcionamiento de gran parte de las oligarquías económicas y políticas que se insertaban en las altas esferas de la administración, algo constatable a través de los perfiles prosopográficos de los Ruiz Valarino, implicados en la Compañía de Ferrocarriles del Norte durante su carrera política -de hecho, Vicente Ruiz Valarino mantuvo el cargo de abogado procurador de esta compañía tras su salida del Congreso<sup>1416</sup>-. De esta forma, tras entrar en vigor la medida las acusaciones recayeron en la provincia sobre Rafael Beltrán por haber ostentado en repetidas ocasiones el cargo de senador, diputado a Cortes o concejal del Ayuntamiento de Alicante mientras era abogado

<sup>1413</sup> *El Luchador*, 21/09/1923.

<sup>1414</sup> *Diario de Valencia*, 23/09/1923.

<sup>1415</sup> ÁLVAREZ-GENDÍN, S. (1962): “El problema de las incompatibilidades de los funcionarios públicos”, en *Revista de Administración pública*, nº 39, pp. 93-126, p. 107.

<sup>1416</sup> *La Atalaya*, 16/08/1924.



de la Compañía Madrileña de Luz y Gas, la que llegó a litigar por los precios de suministro con el Consistorio alicantino que él mismo controlaba. Más allá de eso, era presidente del Consejo de Administración de la compañía “Gas Alicante”, algo que ampliaba el historial de denuncias sobre prevaricación:

“Ha sido el señor Beltrán quien, a parte de su actuación como letrado de otras empresas de servicios públicos, ha ido formando esa deuda fantástica de 1.115.789 pesetas, basada en certificados de la Contaduría faltos de fundamento de contabilidad y la ha esgrimido cuando le ha convenido a modo de cuchilla sobre la vida municipal. Y, por si fuera poco, se presenta en el último año como presidente del Consejo de la nueva empresa “Gas Alicante”<sup>1417</sup>.

Con todo, la persecución no recayó únicamente en los individuos vinculados a la red trinita, ya que el cuestionamiento realizado por la dictadura, a priori, se enfocaba hacia cualquier persona que hubiese desempeñado cargos destacados durante la Restauración. Este fue el caso de Alfonso de Rojas Pascual de Bonanza, hermano de uno de los principales valedores de la red chapista en el Bajo Segura, Juan de Rojas, y miembro activo del Partido Liberal, quien fue señalado por esta “fiebre fiscalizadora” teniendo que dimitir de la dirección del diario *El Día* y abandonar Alicante, pese a que trató de afiliarse a la Unión Patriótica en 1924 y 1928<sup>1418</sup>.

El citado decreto de incompatibilidades se enmarcaba en el proceso de sustitución de cargos públicos puesto en práctica por el Directorio militar en sus inicios, que se completaba con la destitución de ayuntamientos y el consiguiente nombramiento de las juntas de asociados y el cese de las diputaciones, consideradas las tres medidas principales para la regeneración y el descuaje del caciquismo<sup>1419</sup>. Todo ello se complementó con una persecución militar hacia algunos de estos cargos públicos, sobre los que recaían la mayor parte de las sospechas, algo que en la provincia se saldó con varias detenciones y procesamientos. La más destacada fue la detención y su posterior encarcelamiento en el castillo de Santa Bárbara de Alicante -que funcionaba a modo de cárcel militar- de un diputado provincial -Martínez Arenas-, nueve concejales y el alcalde de Orihuela, Manuel Canales<sup>1420</sup>, a la que se sucedieron otros arrestos como el del exalcalde y el depositario de Callosa de Segura, quienes ingresaron en la cárcel de Dolores, además del presidente de la Junta de Aguas y el agente ejecutivo de Relleu o el recaudador de impuestos de Benissa<sup>1421</sup>. Pese a que se trata de individuos situados fuera de los límites de esta investigación, la mención de sus cargos por parte de la prensa pone el foco sobre la composición de las redes, su extensión, y el conocimiento por parte del aparato militar del nuevo Régimen de su funcionamiento, ya que, a excepción del exalcalde de Callosa, la presencia de depositarios, agentes ejecutivos y miembros de las instituciones de control del agua evidencia que los perseguidores y delatores eran conscientes de que las estrategias de reproducción de estas élites que iban más allá de los bastones de mando de los consistorios, las concejalías o los escaños en Cortes. La oleada represiva provocó, según relata el investigador Jonathan Poveda, una serie de suicidios y destrucciones de documentos en la provincia, uno de los

<sup>1417</sup> *El Luchador*, 19/11/1923.

<sup>1418</sup> POVEDA JOVER (2018): 131, 137.

<sup>1419</sup> MARTÍNEZ GÓMEZ (2006): 37.

<sup>1420</sup> *El Luchador*, 08/10/1923.

<sup>1421</sup> *El Luchador*, 27/10/1923.

posibles motivos de la escasez de fuentes que se constata en la actualidad sobre este período y los años inmediatamente anteriores<sup>1422</sup>. Sin embargo, conforme transcurrieron los meses, la situación adquirió una normalidad progresiva que se materializó con la aprobación del Real Decreto del 4 de julio de 1924 en el que se decretaba la amnistía o el indulto total para la mayor parte de los procesados<sup>1423</sup>.

En este sentido, y al igual que en el caso de Noia, el proceso de sustitución clientelar llevado a cabo por la Dictadura en Almoradí no tuvo en la represión y las consiguientes detenciones uno de sus pilares básicos. Esto, no impedía que los miembros de la red chapista vieran en los constantes ceses y denuncias hacia cargos públicos de la Restauración una oportunidad para señalar su patrimonialización por parte de la red competidora y así poder ocuparlos. De esta forma, el decreto de disolución de ayuntamientos separaba de la alcaldía al último alcalde trinista, Antonio Giménez Villa, quien ya había ocupado el cargo entre 1909 y 1911. Además de esto, se produjo la dimisión de Mariano Davó como secretario del Ayuntamiento y del Juzgado de Aguas respectivamente, alegando para ello “motivos de salud”<sup>1424</sup> y separándose, por lo tanto, de un cargo que ocupaba desde 1896. Este proceso de sustitución culminaba con la destitución en el cargo de juez municipal a Enrique María de Galí Pons, condenado a “incapacidad perpetua” por la Junta Depuradora de la Justicia Municipal de Valencia, lo que le señalaba, a su vez, como un miembro activo de la red trinista al que se había denunciado<sup>1425</sup>. Sin embargo, Galí volvió a ocupar un cargo judicial como secretario del Juzgado de Aguas durante la Dictadura, posiblemente por la necesidad del Régimen de reincorporar perfiles profesionales necesarios para su nueva estructura pese a que estuvieran vinculados con las redes operantes durante la Restauración, algo que tuvo lugar de forma más o menos generalizada en estructuras como la Unión Patriótica<sup>1426</sup>. Por otra parte, no existen datos sobre el proceso desarrollado para cesar a los individuos que controlaban la gestión de los riegos en el Almoradí de la Restauración, pero en el procedimiento incoado contra el delegado gubernativo Enrique Albert<sup>1427</sup> al que se hará referencia posteriormente, se cita la existencia de una inspección iniciada por parte de dicho delegado al Juzgado de Aguas, algo que con toda posibilidad estuvo tras el cese de su junta directiva y el consiguiente acceso a los cargos de antiguos chapistas con Antonio Girona Ortuño, a la cabeza, juez de aguas durante el Directorio. Todo ello aconteció en el mencionado período de amnistía y cese de las persecuciones que se dio durante la estabilización del Régimen, momento en el cual, a su vez, la audiencia revocaba el procesamiento de la Junta Benéfica de Almoradí del año 1917, que, compuesta por “esclarecidas personalidades” estaba acusada de malversar fondos públicos destinados a paliar los daños causados por las inundaciones del río del mismo año<sup>1428</sup>. Esta causa constata el hecho de que la red trinista de Almoradí también recibió denuncias durante el período represivo, si bien las fuentes no muestran que ninguna de ellas se materializara en detenciones. Además, los vínculos de la denostada red trinista volvían a salir a la luz mediante este sumario, ya que el abogado defensor de dicha Junta fue el ya conocido Rafael Beltrán Ausó, centrado en su profesión de jurista tras su separación de la vida política oficial.

---

<sup>1422</sup> POVEDA JOVER (2018): 133.

<sup>1423</sup> Miguel Primo de Rivera, Real Decreto del 4 de julio de 1924.

<sup>1424</sup> *La Verdad de Murcia*, 15/05/1924.

<sup>1425</sup> *El Pueblo* 15/11/1924.

<sup>1426</sup> PÉREZ ORTIZ, J.F. (1993): “La Unión Patriótica en la provincia de Alicante: oficialismo, propaganda e ineficacia política” en TUSELL, J.; GIL PECHARROMÁN, J. y MONTERO, F.: *Estudios sobre la derecha española contemporánea*, Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, pp. 365-378, p. 370.

<sup>1427</sup> Archivo Histórico Nacional (En adelante, AHN), Presidencia del Gobierno, Primo de Rivera, legajo 62.

<sup>1428</sup> *Diario de Alicante*, 22/11/1924.

## 8.2. EL PROCESO DE SUSTITUCIÓN CLIENTELAR: LA UNIÓN PATRIÓTICA Y LOS NUEVOS CUADROS POLÍTICOS DE LA DICTADURA.

Una vez finalizado el primer período represivo que caracterizó al Directorio militar, y que se extendió escasos meses hasta el cese en enero de 1924 de gran parte de los consistorios compuestos por las Juntas de Asociados, la antigua red chapista almoradidense comenzó a controlar importantes posiciones de gestión a escala municipal y comarcal conformando un auténtico proceso de sustitución clientelar.

El expediente sito en el Archivo Histórico Nacional instruido contra el Delegado Gubernativo del partido de Dolores, Enrique Albert, pone luz sobre el desarrollo del proceso en la comarca, constituyendo, quizá, una fuente excepcional que cuestiona los relatos promocionados por la Dictadura sobre el “descuaje del caciquismo”<sup>1429</sup>. La instrucción contra Enrique Albert partía de una denuncia contra el mismo efectuada en mayo de 1924 por parte del teniente coronel del Estado Mayor Ildefonso Martínez Lázaro, secretario del Gobierno Militar en la provincia, en la que se le acusa de ser “juguete de los caciques”, no haber realizado las inspecciones pertinentes y solicitar -y cobrar- dinero de algunas de estas élites.

Una de las cuestiones de mayor valor aportadas por la declaración de Enrique Albert, que tras su dimisión “fundada por motivos de salud”<sup>1430</sup> elaborará un informe exculpatario ampliando sus declaraciones durante el proceso testifical, reside en el relato de sus actuaciones en los momentos inmediatamente posteriores a ocupar el cargo de Delegado Gubernativo. Así, Albert asume que tras analizar y valorar la situación política del distrito llegó a la conclusión de que en todo el Partido Judicial “no existe un solo hombre neutral en política” ya que los individuos abrazaban –“y abrazan”- “la filiación de los partidos llamados trinitas y chapistas”. La única opción que Albert encontró para sanear la vida política - prosigue- consistió en el nombramiento al frente de las instituciones de individuos caracterizados por su juventud, si bien eran “hijos, y, por consiguiente, continuadores de la obra de sus padres”. Esta última afirmación demuestra que el Delegado Gubernativo conocía la dinámica de redes y el fuerte influjo de la parentela para transmitir relaciones forjadas al calor del largo plazo, a la vez que el hecho de que estas no fueron interrumpidas por el Golpe, tal y como sostiene este trabajo. Ante esta problemática, la solución impuesta por el delegado, incapaz de encontrar perfiles autónomos a la dinámica de redes, pasó por recomponer los ayuntamientos mediante una suerte de equilibrio entre estas, nombrando seis con mayoría trinita y otros siete con mayoría chapista, entre los que se encontraba Almoradí<sup>1431</sup>. Sobre esta maniobra destaca que, siendo conocida por el teniente coronel Martínez Lázaro, no aparecerá en su informe preliminar sobre el expediente incoado al delegado como un acto punible, sino, más bien, una de las pocas actividades meritorias por el hecho de intentar “aunar voluntades y hacer política de atracción”, lo que indica que posiblemente no sea un caso excepcional para el partido de Dolores y sí una actividad recurrente en la labor de los delegados gubernativos del Directorio militar. Eso mismo se intuye al comprobar la documentación sita en el mismo legajo -y presumiblemente en el mismo fondo, “Secretaría de la Presidencia del Gobierno”- en el Archivo Histórico Nacional,

<sup>1429</sup> AHN, Presidencia del Gobierno, Primo de Rivera, legajo 62.

<sup>1430</sup> El teniente coronel Ildefonso Martínez declara que “Ante esta noticia lo invité a presentar la dimisión, fundada en motivos de salud”.

<sup>1431</sup> En su enumeración inicial declarará que compuso los ayuntamientos de Benejúzar, Dolores, Granja de Rocamora, Rojales, San Fulgencio y Callosa con mayoría trinita, y los de Almoradí, Guardamar, Albatera, Cox, Rafal, Formentera y Catral con mayoría chapista, si bien posteriormente reconocerá que el equilibrio fue de ocho consistorios con mayoría trinita frente a seis chapistas.

ya que aparecen expedientes similares de otros territorios del Estado relativos al control de los instrumentos de gestión municipal por parte de redes clientelares supuestamente apartadas tras el 13 de septiembre. En consecuencia, el propio Enrique Albert reconocerá en una de las preguntas efectuadas en el expediente incoado que la extensión de las redes<sup>1432</sup> era tal que tuvo que buscar como consejero a un párroco granadino supuestamente independiente<sup>1433</sup>, ya que no podía confiar en el clero local ni en la Guardia Civil, inmersos en el sistema que denuncia.

En el caso concreto de la recomposición del Ayuntamiento de Almoradí, confirmada por Albert su conformación con una mayoría chapista, el análisis de los perfiles pone luz sobre algunas de las características intrínsecas de las actuaciones del delegado, que, con toda posibilidad, fueron consensuadas con la red chapista local. El primero de los individuos que formó parte de este nuevo Consistorio fue Manuel González Pérez, nombrado alcalde en enero de 1924, cargo en el que permaneció prácticamente durante todo el período. Manuel González procedía de una familia adscrita a la burguesía terrateniente del vecino pueblo de Rojas, donde sus tíos Joaquín González y Antonio González había ocupado consecutivamente el cargo de juez municipal a principios de siglo<sup>1434</sup>. Por otra parte, la familia también tenía implicaciones políticas, ya que su tío José González había sido presidente del comité constitucionalista de dicho pueblo, mientras que su referido tío Joaquín había ocupado el cargo de diputado provincial por el distrito de Orihuela<sup>1435</sup>. No obstante, su padre, Manuel González Sampere, residía en Almoradí desde finales del XIX tal y como señalan los libros sacramentales presentes en el archivo diocesano de Orihuela, que muestran el bautizo en el municipio de sus hijos Obdulia González Pérez en 1893 y José González Pérez en 1896<sup>1436</sup>. En el acta de bautismo de la primera hija, Obdulia, se constata una anotación al margen que refiere su matrimonio en 1914 con Rafael Díez Bernabeu, hijo de Vicente Díez López, uno de los cabezas de esta familia proveniente de Aspe. Los testigos serían José Díez Martínez, primo del novio e hijo de Francisco Díez López, y el propio Manuel González Pérez, hermano de la novia. Este enlace vincula directamente a los González Pérez con los Díez, una de las familias adscritas a la cabeza de la pirámide clientelar chapista almoradidense. Esta, por otra parte, no será la única evidencia que señale la alianza de los González Pérez para con la red chapista de Almoradí, ya que en el matrimonio en 1914 de Manuel González con María Parra Moñino actuaron como padrinos los tíos de la novia, Manuel Lucas Hernández y Ana Parra, siendo el primero de estos, a su vez, tío de Francisco Lucas Lucas, esposo de Carmen Girona Ortuño<sup>1437</sup>.

---

<sup>1432</sup> Cabe mencionar que Albert no habla de redes en ningún momento, sino de facciones, un término equiparable al de redes que resulta de su asunción de la política como pilar vertebrador de la vida local.

<sup>1433</sup> Martínez Lázaro se referirá a este individuo aseverando el “poco acierto” de su elección como “íntimo”, ya que “era muy inteligente, un gran charlador, pero desconceptualizado y arrojado del Sacro Monte por su vida poco edificante”. Añadirá que detrás de este personaje estaría la decantación de Albert por uno u otro bando.

<sup>1434</sup> Sobre el cargo de su tío Joaquín González, *El Graduador*, 29/06/1879; sobre el de su tío Antonio: *La Correspondencia de Alicante*, 03/07/1901.

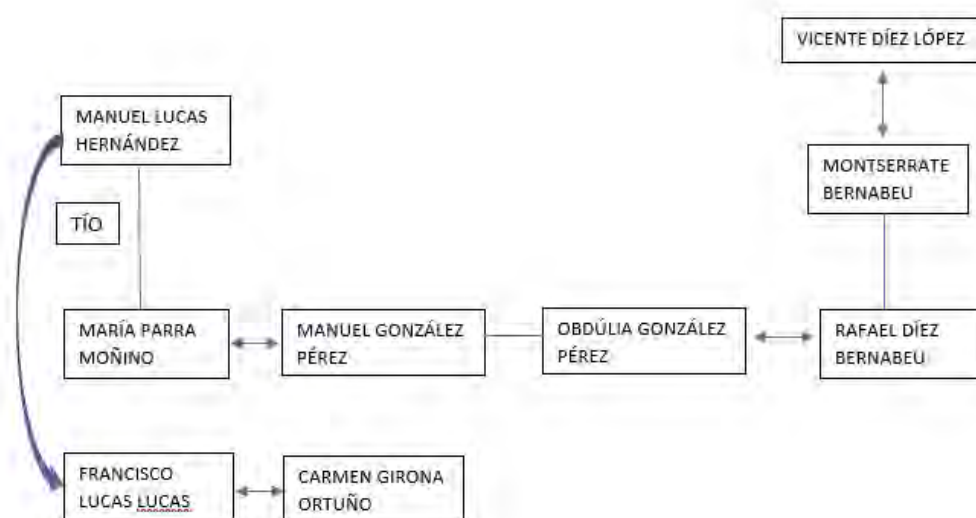
<sup>1435</sup> Sobre la presidencia de su tío José: *El Consetitucional*, 30/08/1879; la elección de su tío Joaquín: *El Diario de Orihuela*, 16/02/1889.

<sup>1436</sup> ADO, Libros Sacramentales del Municipio de Almoradí, Bautismos (1892-1898 y 1898-1904).

<sup>1437</sup> *Ciudadanía: órgano de la juventud maurista local*, 17/03/1918.



Figura 8.1. Vínculos de Manuel González Pérez con la red chapista.



Fuente: elaboración propia.

Las anteriores aseveraciones sitúan a los González Pérez en el entorno parental de los Díez, los Girona y los Lucas, todos ellos conformadores de la estructura de red comarcal que alcanzaría una importante proyección durante este período. Probablemente, la elección de Manuel González como alcalde, un individuo situado en su órbita y caracterizado por su juventud y nula participación política durante la Restauración, respondía a una maniobra estratégica para no presentar en los puestos de gestión, dentro, al menos, de los primeros años de Directorio militar, a individuos relacionados con la llamada “vieja política” y los partidos dinásticos, pese a que, como se vio, el delegado gubernativo asumía que estas personas no eran independientes por mor de la influencia de sus progenitores. Junto con esto, cabe señalar que los González Pérez constituían un grupo familiar situado en las esferas de la burguesía local, ya que poseían un comercio de tejidos que, según las contribuciones municipales, debía garantizar un importante capital<sup>1438</sup>.

<sup>1438</sup> Manuel González Sampere tributó por su comercio de tejidos entre 243 pesetas (1904) y 783 pesetas (1919), lo que le situó durante todo el período entre los seis primeros contribuyentes del municipio. Listas de contribuyentes realizadas por el pleno municipal, en Ayuntamiento de Almoradí: libros de actas de las sesiones del pleno (1888-1934).



Figura 8.2. Manuel González Pérez en 1926.



Fuente: *El Pueblo*, 01/04/1926.

En el Consistorio, además de Manuel González, fueron nombrados concejales y cargos de responsabilidad otros individuos que respondían a un perfil similar, vinculados parental o socialmente con la red, pero caracterizados por su nula presencia política durante la Restauración. Cabe recordar que en estos momentos el hermano de uno de los principales valedores del grupo chapista durante la Restauración, Alfonso de Rojas, estaba siendo sometido a un cuestionamiento público por el nuevo régimen pese a sus declaraciones de adhesión y sus intentos de ingreso en la Unión Patriótica.

“Justicia: ¡Es Culpable! Rojas, el del famoso proceso que perdido o sobreseído formará un legajo en el archivo de la Audiencia Territorial de Valencia; el que posteriormente fue el árbitro de toda una situación política repugnante, eminentemente caciquil, se va de rositas, sahumado por sus incensarios de siempre. ¡Rico, responsable! Rojas, irresponsable. ¡Qué ironías tiene la vida! son dramas para reír o sainetes para llorar. Mas no. Vox populi, vox Dei. Si la voz del pueblo es la voz de Dios, un clamor unánime de la conciencia pública acusa a Rojas, señala su responsabilidad. Y si de las actuaciones fiscales verificadas no resulta responsable, ¡Es culpable!”<sup>1439</sup>.

En esta línea, las actas municipales disponibles, que se retoman en el año 1926, muestran, además de González Pérez, el acceso al cargo de concejales de José Canales Martínez, teniente de alcalde y sobrino del fallecido Antonio Canales Ortuño -pariente de los Girona Ortuño y

---

<sup>1439</sup> *El Luchador*, 03/04/1924.

miembro activo de la red durante la Restauración-, Jaime Mazón Hernández, cuñado de Pedro Reig Maciá, o Vicente Díez López, principal representante de esta familia en el municipio tras la marcha de su sobrino José Díez Galant a Murcia<sup>1440</sup>. Además de ser nombrados concejales en enero de 1924 junto con Manuel González, estos individuos se encuentran estrechamente relacionados con la comisión que en junio de 1924 debía elegir el comité local de la Unión Patriótica -del que salió elegido presidente Antonio Girona Ortuño-, ya que la prensa citaba la presencia en la directiva de, además de Manuel González -vicepresidente-, el padre de este, Manuel González Sampere, Mariano Cortés -quien no tuvo mayores problemas para consolidar su readaptación durante la Dictadura-, Pedro Reig Maciá, José Canales Ortuño y Eduardo Gutiérrez Mompeán, miembro de una familia de comerciantes del municipio de Rafal que se destacó por sus apoyos a las candidaturas a Cortes del marqués de Rafal durante la Restauración<sup>1441</sup>. El estudio de sus fichas prosopográficas y la comparativa entre los individuos que asisten a la formación de la U.P. y los que habían sido designados concejales, supone una evidencia más en la afirmación de que las maniobras desarrolladas tras la suspensión de las Juntas de Vocales Asociados en enero de 1924 tenían un marcado cariz estratégico encaminado a seleccionar perfiles jóvenes y sin un recorrido vinculado a la política oficial. Por lo tanto, el análisis familiar muestra que fue elegido para ocupar el cargo de edil José Canales Martínez, mientras que en la directiva de la U.P. entraba su padre José Canales Ortuño, quien había desempeñado el cargo de concejal entre 1914 y 1919. Lo mismo sucede con Jaime Mazón Hernández, quien no aparece en la directiva de la U.P. donde sí consta su cuñado, Pedro Reig Maciá, concejal entre 1910 y 1915. El caso del alcalde, Manuel González, completa la muestra de ejemplos, ya que, como se dijo, será su padre Manuel González Sampere el encargado de representar a la familia en el nuevo partido único, quien había sido concejal entre 1909 y 1913.

Todo parece indicar, por lo tanto, que, junto a la negociación con el delegado gubernativo, la instrumentalización del nuevo partido único y del Somatén resultó un aspecto clave a la hora de alcanzar puestos de gestión a escala comarcal por parte de la red. De esta forma, Antonio Girona Ortuño fue nombrado, además de líder de la sección almoradidense, jefe de la Unión Patriótica en el distrito de Dolores. Contaría, como se verá durante el desarrollo del capítulo, de una demostrada sintonía con el también jefe de la U.P. en el distrito de Orihuela, Francisco Díe Losada. Este individuo provenía de una familia de comerciantes franceses instalados en Orihuela a finales del XVIII que acrecentó su patrimonio y posición social mediante la administración de las posesiones agrarias de una de las grandes familias de aristócratas terratenientes de la comarca, los marqueses de Pinohermoso. Con todo, su figura en particular era la de un militar adscrito al sindicalismo católico agrario desde finales de la Restauración, que, con un discurso autoritario y católico logró escalar posiciones desde la dirección del Somatén oriolano a jefe de la Unión Patriótica, diputado provincial -donde coincidió con Girona-, alcalde y, posteriormente, diputado por Alicante en la asamblea nacional primorriverista<sup>1442</sup>. Además de sus actuaciones conjuntas durante todo el período dictatorial, otro elemento que sitúa el foco en la instrumentalización de la U.P. por la nueva red comarcal será la entrada de parientes de Girona en estos comités, concretamente Francisco Lucas Lucas, vocal de la directiva de la U.P. oriolana, y José Lucas Ibáñez, jefe del municipio de Callosa.

<sup>1440</sup> Acta de la sesión ordinaria del 21/11/1926 en en AA: libros de actas de las sesiones del pleno (1888-1934). Sobre la marcha de Díez Galant a Murcia existen indicios como el hecho de que fuera nombrado presidente del gremio de la alimentación murciana (*El Liberal*, 17/10/1929) o que sus hijos, Díez Martínez, desarrollaran su reproducción familiar en dicha provincia (*EL Tiempo*, 18/09/1928).

<sup>1441</sup> *El Liberal*, 07/06/1924.

<sup>1442</sup> Una síntesis sobre la evolución de la familia Díe en el capítulo “A la sombra de la gran propiedad: los Díe”, en MILLÁN, (1999): 229-236.

El Somatén sería otra de las instituciones creadas a calor de la Dictadura capaces de servir como plataforma de promoción de estas redes a diferentes puestos de gestión locales y comarcales. Así, mientras que el de Orihuela era dirigido por Díe Losada, en la sección de Almoradí promocionaban perfiles como el de José Illescas, segundo teniente de alcalde en el Ayuntamiento primorriverista y cabo del Somatén en el municipio, José González Pérez, hermano del nuevo alcalde y cabo de barrio, Antonio Gutiérrez Mompeán, teniente de juez de aguas y hermano del concejal designado en 1924 -Eduardo-, o Pedro Reig Maciá, juez municipal que substituiría al depurado Enrique Galí, nombrado sub cabo<sup>1443</sup>.

En este punto sería interesante calibrar el papel de cada uno de los actores investigados en el proceso de reconfiguración clientelar que tiene lugar en la comarca tras el 13 de septiembre. Por un lado, los informes de Albert muestran el considerable peso que la red trinita mantuvo -gracias a él- en un elevado de ayuntamientos comarcales, pero por otro, y como se acaba de relatar, existió una clara sustitución clientelar -al menos en el espacio investigado- propiciada por el acceso y control de los nuevos aparatos del Régimen, la U.P. y el Somatén, por parte de antiguos chapistas. Surgen aquí diferentes preguntas sobre el desarrollo de las competiciones clientelares en el Directorio, la capacidad de acción de los nuevos perfiles, el mantenimiento de las etiquetas políticas de la Restauración o el protagonismo ejercido por el delegado gubernativo en el proceso.

Lo que parece estar claro es que ambas redes abandonaron su identificación política con los denostados partidos del Régimen de la Restauración para fundirse en una nueva identidad, definida por su adhesión al Directorio y el rechazo de todo lo anterior. Así, con el cese de los hermanos Valarino en sus escaños en Cortes, y, por consiguiente, de las principales alianzas de estas redes a escala supramunicipal es evidente que no tenía sentido mantener las etiquetas de trinitas y chapistas, aunque en los informes investigados emitidos por el Régimen se siguieran utilizando para situar a los diferentes actores. Enrique Albert esboza esta cuestión en sus declaraciones al reconocer, en referencia a algunos individuos que no acataron su recomposición de ayuntamientos y maniobraron para transformarla en su favor, que, por un lado, hacían “ostensiblemente manifestaciones de amor al Directorio” mientras intentaban negociar la intervención de Valarino para alcanzar un mayor número de puestos de gestión, algo que no se produjo por su escasa capacidad de actuación tras el cese en Cortes. Por otro lado, definirá a algunas personas -como José Lucas Ibáñez, jefe de la U.P. de Callosa y marido de la prima de Girona- como individuos “con pretensiones de chapistas” que medraron “a la sombra del Directorio”. Todo ello constata que la identidad trinita y chapista resultó dinamitada con el nuevo régimen para dejar paso a un nuevo escenario en el que la competencia clientelar se trasladaría a la dinámica política del momento, persistiendo las pugnas entre redes y familias dentro de los nuevos aparatos oficiales. Surgiría, de esta forma, un nuevo marco para la competición a modo de *tabula rasa* sobre el panorama político anterior, en el que determinados perfiles como el de Girona se consolidaron y medraron para configurar una nueva y única red comarcal. Es posible que esta estructura contara con antiguos trinitas como señalan los informes de Albert, pero los análisis a largo plazo muestran que fue el grupo de Girona, Díe, y los llamados Lucas quienes acabaron dirigiendo las instituciones.

En esta línea se muestran los informes aportados a este trabajo por el investigador Jonathan Poveda, sitos en el Archivo General de la Administración<sup>1444</sup>, que relatan la existencia durante el Directorio -los informes están fechados en 1931-, de una trama caciquil en el distrito liderada

<sup>1443</sup> Boletín Oficial del Somatén Nacional, 3ª región militar, abril de 1927. Documento facilitado por el investigador Jonathan Poveda.

<sup>1444</sup> Archivo General de la Administración (En adelante, AGA): Política, estadística y cuestiones electorales; Signatura 44/0026. Informes facilitados por el investigador Jonathan Poveda Jover fruto de una colaboración investigadora.

por Antonio Girona y el secretario del Ayuntamiento de Rojales Esteban Capdepón, definida por la acumulación de cargos por parte de estas autoridades y la promoción de individuos afines en diferentes puestos de gestión local. Lo cierto es que Girona destacaría en este acopio de cargos al ser concejal, presidente de la U.P. almoradidense, jefe de la U.P. en el Partido Judicial, diputado provincial, síndico en la Confederación Sindical Hidrográfica del Segura y juez de aguas.

El propio informe de Enrique Albert cuestiona la visión global que emana del mismo, donde se asume en todo momento que el delegado era el principal director de la vida política del distrito desde 1924 y, por lo tanto, la elección de ayuntamientos trinistas y chapistas dependió de su propio criterio. Así, en el proceso de Callosa, piedra angular del expediente en el que se denuncia la lucha entre la facción de los “Franco” con la de los “Lucas” -encabezada por José Lucas Ibáñez, marido de la prima de Girona-, asumirá su incapacidad para controlar a dichas redes y que esto no sucediese a la inversa.

“Necesitando para ello poner a raya a quien con sus desmanes y libertades omnímodas provocan conflictos y amañosas (sic) quejas con tendencia a envolver al delegado que suscribe. (j) . Y los días de dolorosas pruebas han llegado, pues en los actuales momentos, cayendo este delegado víctima del enredo, de la insidia y del descoco de tres caballeros, pues que nuestra España entera deposita su confianza en el Directorio y por ende en sus delegados, estos señores (j) armados de la injuria y calumnia pretenden anularme y deshacer la obra de esta delegación”<sup>1445</sup>.

De esta forma, Albert denunciará que José María Lucas, como político que medró a la sombra del Directorio, efectuó maniobras políticas para alterar la designación inicial de perfiles realizada en el Ayuntamiento de Callosa y así lograr su control. Para ello, conseguiría expulsar del Juzgado Municipal al juez titular y al secretario con la intención de propiciar el nombramiento del juez suplente, “dependiente de la política de ellos”, a la vez que lograría el cese del juez de aguas “de la otra facción a quien querían anular” y del alcalde Rafael Espech con el mismo fin. Destaca que, sobre los intentos de Lucas para conseguir la renuncia del alcalde, Albert denunciará la extensión del rumor en la localidad de que este último era un “invertido”. Con todo, es posible constatar a través de estas declaraciones la existencia de una maniobra de red enarbolada por el propio Lucas y encaminada a desplazar a los competidores para situar en sus cargos a individuos afines, una nueva evidencia sobre que el sistema se componía de redes clientelares y no de actuaciones individuales.

Otra cuestión que sitúa a Albert como un posible títere de las redes municipales reside en la elección de Antonio Girona como diputado por el distrito de Dolores en la recomposición del organismo provincial. Por un lado, destaca que Girona era pariente cercano de José María Lucas, uno de los individuos denunciados por Albert como “un farsante y un ambicioso”, pero la exposición de motivos que el delegado realiza en el expediente sobre el nombramiento de Girona denota que posiblemente no fuera consciente de dicha parentela:

“Preguntado: Si para la elección de diputado provincial por el partido judicial halló también dificultades y cuales fueron estas. Dijo: Como he manifestado, en todo el partido no

<sup>1445</sup> AHN, Presidencia del Gobierno, Primo de Rivera, legajo 62.



existía un solo hombre independiente en política, por cuyo motivo llevé a la primera autoridad, cuatro personalidades, bien significadas, activas en política, y recibió los nombres de dos chapistas y dos trinitas. No aceptando el señor gobernador estos elementos me ordenó que siguiese buscando candidatos. Le dije que era verdaderamente imposible y después que en toda España se habían nombrado los diputados provinciales y después de que era una urgencia, logré en medio de una huerta y en un hermoso (¿paraje?) encontrar un hombre a mi juicio ideal, pues por su excelente educación, morales y gustos era un hombre que no tenía más ideales que vivir muy bien y querer aparentar modales ingleses y americanos, viendo por la conversación que era hombre a la moderna, políglota, era cuñado de su cuñado, y demás de esto es porque resulto pariente de Don Ramón Alonso, hombre honrado, y justificó de la facción de Chapaprieta”<sup>1446</sup>.

La exposición de motivos realizada por Albert para justificar el nombramiento de Girona denota cierta subjetividad, que, posiblemente, tratara de encubrir algún tipo de pacto. Ramón Alonso, por otra parte, era un abogado de Dolores a quien el propio Albert definiría en su segundo informe, realizado dos meses después del interrogatorio, como uno de los hombres del Partido a los que sería necesario aplicar un correctivo por sus “tendencias de inutilizar a quien solo se inspira en los dictados de conciencia, de su moral, de su patriotismo”, por lo que puede que descubriera la existencia de algún tipo de maniobra para influir en sus decisiones protagonizada por esta persona y por ello cambiara su opinión con respecto a ella.

Junto con esto, las declaraciones del teniente coronel del Estado Mayor Ildefonso Martínez también cuestionarán la independencia de Enrique Albert con respecto de las maniobras de las redes comarcales. Destaca su anteriormente citada catalogación como “juguete de los caciques” acusado de aceptar cobros a cambio de no interferir en sus estrategias. Además, Martínez destaca la presencia de un individuo como consejero de Albert -además del referido cura del Sacro Monte- que influía en sus decisiones. Esta persona sería Antonio Gilabert, definido como un “sujeto enredador y despierto que se apoderó del ánimo del secretario” y que poseía una gran influencia por ser juez de aguas “y allí estos asuntos apasionan”. Todo ello pone en tela de juicio el papel de los delegados gubernativos como “descuajadores del caciquismo” que actuaban al servicio de un nuevo estado centralista, autoritario e independiente, para situarlos en la óptica de las redes, sus pugnas, competiciones y luchas por el poder, algo que también señala Pérez Ortiz:

“Independientemente de los efectos de su actuación sobre el país se produjo un fenómeno radicalmente importante, que ya hemos apuntado en parte, relacionado con la actitud de estos militares y del conjunto de las fuerzas armadas: la politización de un amplio sector de la oficialidad, que se vio inmersa en los mecanismos de lucha por el poder a nivel local. Y que en algunos casos dio lugar a la creación de un caciquismo de nueva factura”<sup>1447</sup>.

---

<sup>1446</sup> *Ibid.*

<sup>1447</sup> PÉREZ ORTIZ (1990): 400.



No obstante, eran estos delegados los que contaban con la capacidad de cesar a individuos en sus cargos municipales y nombrar otros nuevos, además de la posibilidad de denunciar ante sus superiores las maniobras de las diferentes redes si fuera necesario -como ocurre con Albert-. Sobre este punto cabría ampliar el objeto de estudio a otros territorios para comprobar diferentes matices como la tipología de las denuncias, y más importante, la actuación de los líderes militares de las diferentes regiones, su conocimiento del asunto y su supuesta independencia. En este caso concreto, el perjudicado fue Albert, forzado a dimitir por motivos de salud, pero queda por esclarecer si la actuación de Ildefonso Martínez se sustentaba en su relación con alguna de las redes, o su resistencia a admitir que los grupos clientelares de la Restauración operaban con total libertad durante el Directorio, algo que sin duda pondría en tela de juicio el relato oficial sobre el descuaje del caciquismo que se extiende hasta nuestros días.

Sea como fuere, las evidencias muestran la recomposición de la red chapista en una nueva estructura comarcal en la que la familia Girona tendría un peso considerable a través de Antonio Girona y de los maridos de sus primas Francisco Lucas y José Lucas Ibáñez, además de la referida sintonía con el alcalde oriolano Francisco Díe Losada. Una estructura que se valdría de los nuevos organismos oficiales representados por la U.P. y el Somatén y de la recomposición de ayuntamientos y diputaciones para consolidarse, y en la que también tendrían cabida las antiguas competiciones clientelares, si bien bajo el paraguas de su total identificación con el Directorio. Esto, explica la posibilidad de que las antiguas familias trinitas mantuvieran la pugna en determinados espacios, e incluso llegaran a alcanzar importantes puestos de gestión, como relata el informe de Albert, si bien no se han documentado permanencias considerables ni en el caso almoradidense ni en el estudio de la nueva red comarcal. Todo ello lleva a catalogar lo acontecido en el nuevo régimen primorriverista como una auténtica sustitución clientelar de perfiles con un mantenimiento del mismo sistema.

### **8.3. LA NUEVA RED COMARCAL ANTE LA CRISIS DEL CÁÑAMO.**

#### **8.3.1. El cáñamo vegabajense en el mapa del comercio global.**

Uno de los acontecimientos que marcarán la reproducción de la red durante la Dictadura de Primo de Rivera será la llamada Crisis del Cáñamo, que asoló la economía de la comarca durante la segunda mitad de los años veinte. Como se señaló en apartados anteriores, el cáñamo era un producto de regadío destinado en su totalidad a la comercialización. Si bien en el conjunto del Estado su impacto productivo no resultaba destacado, puesto que para ser destinado al aprovechamiento industrial necesitaba de unas condiciones edáficas y ambientales muy específicas, serán esas mismas condiciones las que lleven a que en determinadas áreas muy localizadas se produjese una especialización productiva. A nivel internacional destacaba como enclave productor la Campania italiana, además del valle transalpino del Po, con una mayor extensión de cultivos en la provincia de Ferrara, que a su vez se caracterizaba por un fácil acceso a los puertos del Golfo de Génova permitiendo una salida a la fibra hacia las ciudades portuarias del Mediterráneo<sup>1448</sup>. Debido a la crisis finisecular esta región experimentó un importante aumento de la superficie cultivada a base de cáñamo orientado a la exportación como sustitutivo de la vid, lo que se complementó con una incipiente mecanización que daba como resultado una fibra de mayor calidad a la española. Junto con esto, las aguas menos duras empleadas en

<sup>1448</sup> CAYUELAS PINA, J.M. (1990): *Actividad económica y movimiento obrero en Callosa de Segura (Alicante) en el período 1914-1936*, Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, p. 97.

Italia producían una fibra más fina, caracterizada por un mejor color, uno de los factores determinantes de su precio de mercado<sup>1449</sup>. A lo anteriormente expuesto, habría que sumar rasgos característicos espaciales como la menor pérdida de peso durante el rastrillado del cáñamo italiano, por haber sido agramado mediante procedimientos mecánicos, que no dependiera del riego como en el Bajo Segura y su mayor resistencia, lo que daba como resultado un producto más competitivo en el mercado<sup>1450</sup>. Pese al dinamismo comercial que otorgaban estos rasgos propios del cáñamo italiano, el principal país productor en el mercado global era Rusia, gracias a las condiciones ambientales y la gran disponibilidad de tierras, si bien se caracterizaba por ser una fibra basta y barata cuya competencia fue atajada constantemente mediante la política arancelaria<sup>1451</sup>.

En el caso español la especialización cañamera se localizaba desde el último tercio del Siglo XVIII en la vega de Granada, orientado principalmente al abastecimiento de la Armada para la producción de velas. No obstante, la derrota de Trafalgar y la independencia de las Colonias relegaron el cáñamo en esta región a una posición secundaria, substituido por la remolacha azucarera. Este hecho influyó en que la comarca de la Plana de Castellón se afanzara como primer productor nacional, con cerca de un 38% de superficie cultivada durante el siglo XIX<sup>1452</sup>. Sin embargo, esta región cedió el protagonismo a la Vega Baja del Segura durante el último tercio del siglo XIX y el primero del XX debido a la sustitución de cultivos por otros con mayor rendimiento comercial como el naranjo<sup>1453</sup>.

Todos estos factores influyeron en que el Bajo Segura se consolidara como primer productor nacional gracias a una combinación de factores climatológicos y socioeconómicos que configuraron un sistema de rendimientos agrarios en gran medida dependiente de esta fibra. El primero de ellos residía en la calidad edafológica del territorio, que permitía un sistema de cultivos mediante el que no era necesario dejar descansar el suelo, a lo que habría que sumar características de la planta como la poca exposición a enfermedades y su reducida carga de trabajo durante el período de crecimiento -exceptuando los riegos-. Todo ello posibilitaba el establecimiento de un rentable sistema de rotación de cultivos que además estaría libre de malas yerbas, dado que el rápido crecimiento del cáñamo las ahoga y no permite que germinen sus semillas<sup>1454</sup>. La posibilidad de realizar un almacenamiento prolongado de la fibra tratada influía directamente en las economías campesinas, ya que permitía la disposición de liquidez en caso de necesidad, a lo que habría que sumar la cercanía de la industria alpargatera ilicitana, gran demandante de cáñamo para la confección de las suelas en combinación con el yute. No obstante, el sistema generaba una lógica dependencia de los mercados para la subsistencia económica de las familias empleadas en la producción cañamera, ya fuera a través de la siembra y recolección, como su contratación por parte de grandes cultivadores para tareas que precisarían mano de obra suplementaria como el enriado -inmersión de la cosecha en balsas de agua caliente para permitir la obtención de la fibra-, agramado -separar la parte leñosa de la fibra- o rastrillado -peinado y clasificación de la fibra que se separa según su longitud-. Para Folker Hansen el estadio en la producción del cáñamo industrial que más mano de obra necesitaba era el agramado, ya que, si bien, y como se ha demostrado, existía una industria

---

<sup>1449</sup> Folker Hansen establece en su estudio sobre el cultivo del cáñamo en la España suroriental una serie de categorías de calidad, que determinarían el precio de mercado y que se delimitarían por el color de la fibra. HANSEL, F. Y MILLÁN, J. (ED.) (2015): *La economía del cáñamo en la España suroriental. El cultivo, manipulación y transformación del cáñamo y su significado para la estructura social de las Vegas*, Alicante: Universitat d'Alacant, p. 116.

<sup>1450</sup> GARRIDO (2005): 296.

<sup>1451</sup> *Ibid.*...288.

<sup>1452</sup> HANSEN Y MILLÁN (2015): 26.

<sup>1453</sup> CAYUELAS PINA (1990): 58.

<sup>1454</sup> HANSEN Y MILLÁN (2015): 160.

dedicada a esta labor desde principios de siglo<sup>1455</sup>, la mayor parte de la producción seguía tratándose con técnicas rudimentarias que precisaban de la contratación de trabajadores especializados o agramadores. La demanda de mano de obra era tal, que el municipio de Almoradí tenía que recurrir a mano de obra externa, un factor estrechamente relacionado con el aumento de población que experimentó la localidad durante los años del cáñamo, ya que la alta tasa de productividad, el elevado valor de la fibra en el mercado y la escasa disponibilidad de trabajadores configuraron un sistema de altos salarios, superiores incluso a los aportados por la industria de enclaves urbanos cercanos como Elche o Alicante<sup>1456</sup>.

En este sentido, el cultivo del cáñamo en la Vega Baja experimentó un notable crecimiento durante la Primera Guerra mundial empleado para cuerdas, sacos, redes, industria textil y en menor medida, aceite de semillas, siendo exportado principalmente a Francia y Cataluña. Este proceso de alza se vio incrementado, además, con la entrada de Italia y Rusia en el conflicto, principales competidores a escala internacional que paralizaron su producción por mor de la contienda. Sin embargo, el desmantelamiento de los mercados internos provocado por este ascenso en los canales comerciales internacionales llevó al Gobierno a prohibir las exportaciones en 1918, a lo que hubo que sumar la política arancelaria restrictiva de Francia imperante tras la Guerra. Pese a que en 1919 se volvió a liberar el mercado, la reactivación de la producción italiana junto al mayor uso de fibras sintéticas y otras más baratas como el algodón o el yute, provocaron un período de constante recesión marcado con ligeros repuntes, que se consolidó mediante la firma en 1923 de un tratado comercial entre España e Italia que reducía los aranceles de la importación cañamera, permitiendo obtener a los industriales catalanes, de acuerdo con sus intereses, un producto más barato y de mejor calidad<sup>1457</sup>.

Todo ello produjo las primeras movilizaciones del sindicalismo católico agrario de la comarca, que se tradujeron en una gran manifestación en Orihuela convocada por la Federación de Sindicatos Católicos Agrarios a la que, según la prensa, concurrieron más de cinco mil huertanos<sup>1458</sup>. En consecuencia, la Confederación Nacional Católico Agraria hizo suyas las reivindicaciones, llegando a pedir en su asamblea de abril de 1923 la prohibición de la importación de cáñamo<sup>1459</sup>. El aumento de la demanda interior y la importación de materia en rama de países como Alemania, Bélgica o Noruega, permitieron un repunte en el mercado cañamero durante los años 1924 y 1925<sup>1460</sup>, pero las exportaciones volvieron a reducirse considerablemente a partir de 1926, lo que permitió a la Federación de Sindicatos Católicos de Orihuela, en este momento copada por individuos adscritos a la nueva red comarcal y sin apenas competencia de sindicalismo de clase gracias a la desarticulación que sufrió durante la Dictadura, liderar la respuesta de los productores vegabajenses.

### **8.3.2. La respuesta de las élites vegabajenses: primeras asambleas.**

La primera noticia que se tiene de estas movilizaciones data de principios de noviembre de 1926, cuando un nutrido grupo de agricultores y propietarios de la Vega Baja se reúne en el salón de plenos del Ayuntamiento de Almoradí para analizar el descenso de precios y volumen de exportación de la fibra. En los análisis previos sobre la economía del cáñamo durante el año 1926 estipulaban que su cultivo en la comarca se extendía en 80.000 tahúllas y que arrojaban

<sup>1455</sup> Folker Hansen, por su parte, no documenta la presencia de esta industria hasta los años 50.

<sup>1456</sup> HANSEN Y MILLÁN (2015): 163.

<sup>1457</sup> CAYUELAS PINA (1990): 97. Jesús Miguel Cayuelas analiza a partir de los datos presentes en los Anuarios del INE las fluctuaciones del mercado cañamero entre el final del conflicto bélico y la década de los veinte, constando un descenso en las exportaciones y en el precio de estas, junto con un marcado incremento de las importaciones.

<sup>1458</sup> *La Correspondencia de España*, 21/11/1922.

<sup>1459</sup> *El Día de Palencia*, 17/04/1923.

<sup>1460</sup> CAYUELAS PINA (1990): 76.

un beneficio cercano a los quince millones de pesetas en el mercado. El problema no radicaba exclusivamente en las exportaciones internacionales, sino en la recesión en el volumen de compra de cáñamo vegabajense por parte de la industria catalana, concretamente la Casa Caralt, principal adquisidora del producto, que importaría cáñamo italiano depreciando así su valor en los mercados nacionales. El sistema desarrollado en base a este producto por las economías campesinas y su alta dependencia del margen de precios alertaba de una profunda crisis si no se remediaba la situación, ya que, según se expone en la asamblea, una gran parte de las economías familiares dedicadas a esta labor no podía dar salida al género acumulado en las anteriores campañas. Esto, por otra parte, imposibilitaba la adquisición de nuevas semillas, el pago de las rentas, el abono y el agramado, paralizando el ciclo productivo.

Los intereses de la red, conformada en su cabeza piramidal por individuos adscritos a la burguesía agraria, se veían perjudicados por diferentes motivos como consecuencia de esta tesitura. El primero de ellos residía en su propio interés económico, ya que como grandes propietarios no solo dejarían de obtener beneficios del cáñamo, sino que verían comprometido buena parte del cobro de las rentas de sus fincas en arriendo, cuyo precio se había disparado en los años de bonanza. El estudio sobre la propiedad agraria en la provincia de Alicante en los momentos previos a la reforma agraria republicana realizado por Salvador Salort y Juan Romero pone luz sobre esta cuestión por su relativa cercanía cronológica con el período, ya que para el año 1933 documentan la posesión en la comarca, entre Antonio, Andrés y Mariano Girona Ortuño de 974 has. repartidas por los municipios de Almoradí, Rojales, Orihuela, San Fulgencio, Daya Nueva, Guardamar y Elche. Por su parte, su cuñado/primo Francisco Lucas Lucas contaría en su haber con una extensión agregada de 253 has. entre Rafal, Almoradí, Orihuela y Catral<sup>1461</sup>.

Más allá de ello, su interés en la gestión de esta crisis se derivaba de la propia estructura de los sistemas de patronazgo y la consiguiente reproducción de la red, ya que estos acontecimientos sacan a la luz algunas de las categorías de intercambio globales señaladas en la relación patrón-cliente. La primera de ellas en hacerse visible durante este recorrido será la protección de la clientela frente a amenazas exteriores, en este momento representadas por la liberalización del mercado y los industriales textiles catalanes, a quienes situarán como modelo de avaricia urbana contrapuesto a una supuesta arcadia feliz. Así, encuadrados bajo la estela del sindicalismo católico, estos notables fueron los primeros en responder a la crisis de las economías campesinas generada por la paralización de las exportaciones, convocando asambleas como la citada y proponiendo soluciones que actuaran como alternativa a la búsqueda de respuestas en la conformación de vínculos horizontales y repertorios de acción campesina, algo representado por el sindicalismo de clase. En este punto confluían con el sindicalismo católico, principal soporte ideológico de sus actividades, ya que el mismo no tenía problema en reconocer que la inacción de las clases propietarias frente a la crisis y sus efectos podía desembocar en una “oleada revolucionaria”:

“Reflexionen detenidamente los propietarios de fincas dadas en arrendamiento y procuren que la clase labradora no viva de precario y puedan atender a sus necesidades con decoro, porque esquilado y vejado el agricultor, último baluarte de defensa contra esa ola revolucionaria que continuamente nos amenaza, emigrará hacia esa ola, que a los primeros en arrollar serán los propietarios. No es caprichosa ni

---

<sup>1461</sup> ROMERO GONZÁLEZ, J. y SALORT VIVES, S. (2004): *Pequeña y gran propiedad agraria en Alicante ante la Reforma Agraria, 1933/34. Un estudio preliminar*, Alicante: Biblioteca Miguel de Cervantes, 2004, pp. 46-49.



amenazadora esta afirmación, sino basada en aquellas sentenciosas palabras de un eminente sociólogo alemán, *La democracia socialista vencerá tan pronto como sobrevenga la ruina de las clases agrícolas. Ahora, qui potes capiere capiat*<sup>1462</sup>.

La búsqueda de una garantía de subsistencia y la protección frente a amenazas externas se veían complementadas con otro de los mecanismos de intercambio clientelar por antonomasia, que no era otro que la representación de la comunidad ante instancias exteriores. Este hecho se consolidará en la primera asamblea celebrada en el Ayuntamiento de Almoradí mediante el envío de una comisión a Madrid que debía trasladar a la Administración -concretamente al ministro de Fomento, si bien acabaron reuniéndose con el representante de la Cámara Agrícola de Madrid- las conclusiones, si bien será una constante durante todo el período. De esta forma, los elegidos para representar a los agricultores vegabajenses serán los individuos situados en la cabeza de la pirámide clientelar, todo ello revestido con el característico componente parental que definía al sistema. El primero de ellos era Antonio Girona Ortuño, quien con sus cargos de diputado provincial y jefe de la U.P. en el distrito inspiraba la suficiente confianza para ser escuchado. Estaría acompañado de los maridos de sus primas hermanas, que, como se dijo, también estaban bien situados dentro de la jerarquía administrativa provincial del Régimen, Francisco Lucas Lucas y José María Lucas Ibáñez, además de una comisión de dos agricultores por pueblo afectado<sup>1463</sup>.

La comisión irá a Madrid a mediados de mes, pero la incipiente creación de este movimiento pro-cáñamo todavía no había desarrollado unas conclusiones claras sobre qué soluciones aplicar. Por ello, se limitarán a comunicar a los poderes públicos la existencia de la crisis y la consiguiente depreciación del cáñamo, el cual se vendía -según ellos- un 50% más barato que su precio de coste<sup>1464</sup>. Este primer movimiento definiría a sus protagonistas, la familia Girona-Lucas, como los principales encargados de resolver el problema en la comarca, definición que no estaba marcada por la casualidad sino por su preeminente situación política y social.

Sería a finales de mes, en una nueva asamblea convocada en Orihuela, donde la red se afianza en esta tarea, de la mano, a su vez, de su aliado comarcal, Francisco Díe Losada, alcalde de Orihuela y convocante del encuentro con los representantes del sindicalismo católico. Cabe destacar que los miembros de la red mostrarán ante el resto su posición directora mediante la toma de la palabra, labor que ejercerán Girona, Díe, Lucas Ibáñez y el alcalde de Almoradí Manuel González Pérez, algo que constata su unidad de grupo. Así, los miembros de la comisión expondrán los resultados de su reunión con el presidente de la Cámara Agrícola de Madrid y la búsqueda, como solución primaria, de la subida del arancel de importación de cáñamo italiano de diez a treinta pesetas los cien kilogramos, para lo que enviarán una misiva a Primo de Rivera, donde harán gala de su influencia política y social:

“Los que suscriben, alcaldes y concejales de múltiples ayuntamientos, presidente del Sindicato de Riegos, comunidades de regantes y juzgados privativos de aguas, sindicatos católicos agrarios, Federación Agraria, Círculo de Obreros Católicos, cámaras agricultoras y de comercio y cuantos elementos corporativos viven y se desarrollan en la

<sup>1462</sup> *El Pueblo de Orihuela: Semanario social y agrario*, 17/09/1928.

<sup>1463</sup> *El Liberal*, 26/11/1926.

<sup>1464</sup> *El Liberal*, 17/11/1926.



Vega Baja del Segura, además de propietarios y agricultores, todos ellos en la representación genuina de veinticuatro pueblos de la provincia de Alicante, a V.E., respetuosamente, Exponen (j) <sup>1465</sup>.

Sin embargo, las presiones de los industriales catalanes -identificados por los afectados con la Casa Caralt- no iban a facilitar esta tarea, por lo que se proponía una auténtica demostración de fuerza desplazando a Madrid una “comisión numerosísima que exponga al presidente del Consejo de Ministros la situación económica que crea esta crisis y la situación social que puede crear de seguir prolongadamente sin solución satisfactoria”<sup>1466</sup>. Los encargados de convocar una gran reunión de agricultores de todos los pueblos y organizar el viaje serían, de nuevo, Girona y Lucas Ibáñez, esta vez acompañados por Francisco Díe y Eusebio Escolano, quien también era diputado provincial y miembro activo de la Federación de Sindicatos Católicos de Orihuela<sup>1467</sup>.

Además de comenzar a dibujar las soluciones propuestas por la red ante la depreciación del cáñamo, que tendría como piedra angular las constantes peticiones sobre el gravamen a la importación de fibra italiana, esta segunda asamblea destacará por consumir la alianza entre la red y el sindicalismo católico como herramienta para gestionar la solución del problema, ya que en su intervención Antonio Girona expuso la necesidad de sindicación de propietarios y colonos para atajar “este y otros males”. La propuesta escondía la incapacidad de la red para canalizar por sí sola el descontento y la respuesta de la gran masa de familias cuyo sustento dependía del mercado cañamero, ofreciendo una estructura alternativa, el Sindicalismo Católico, en la que se mantuvieran los lazos verticales característicos del sistema clientelar, aunque ello implicara transformar su base en cierta medida.

### **8.3.3. El sindicalismo católico agrario y la red comarcal: evidencias de una alianza sobre los pilares de la crisis del cáñamo.**

Los considerables efectos que la crisis del cáñamo tuvo sobre las economías familiares dependientes de este proceso productivo constituían, sin duda, una de las mayores preocupaciones de estas élites agraria implicadas en la gestión de la crisis. Más allá de la merma que la situación producía sobre su propia economía, orientada a la explotación y exportación del producto, además de la obtención de rentas mediante el arrendamiento de parcelas empleadas en esta misma tarea, la depreciación de la fibra dificultaba en gran medida sus capacidades para mantener unos niveles mínimos de subsistencia entre los clientes, quienes, según las fuentes de prensa, no dejaban de acumular fibra sin vender y sin poder ser utilizada para el consumo familiar cosecha tras cosecha. Esta tesitura explicaría la existencia de cierto temor entre los patrones insertos en la estructura de redes a que la reproducción material de las familias campesinas optase por otras vías resolutivas ante la paralización del sistema. Pese a que, como se dijo, el movimiento asociativo de clase sufrió de un importante retraimiento en la provincia durante la Dictadura, como período marcado por la ausencia de repertorios de protesta como las huelgas agrarias<sup>1468</sup>, persistían entidades obreras vinculadas sobre todo a UGT en algunos enclaves productivos como Crevillente o Callosa de Segura. Este municipio, con un importante contingente de población dedicado a las labores que implicaba la transformación de la planta de cáñamo en fibra lista para su uso industrial, contaba con un sindicato de productores

<sup>1465</sup> *El Pueblo: semanario social y agrario*, 30/11/1929.

<sup>1466</sup> *El Liberal*, 28/11/1926.

<sup>1467</sup> PANIAGUA I PIQUERAS (2005): 189.

<sup>1468</sup> FORNER MUÑOZ, S.: *Industrialización, clase obrera y movimiento obrero en Alicante (1923-1936)*, Alicante: Universitat d'Alacant, p. 452.

de suelas de alpargata, elaboradas con cáñamo y yute, una sociedad de rastrilladores y espadadores, un gremio de hiladores, otro de obreros carreteros, además de una sociedad de obreros agrícolas. La sindicación industrial también tenía una considerable entidad en el municipio de Crevillente, que por su situación espacial entre la Vega Baja y Elche se constituía como un importante núcleo de transformación textil. En el plano de la acción campesina, en 1931 se documentan entidades adscritas a la Federación de Trabajadores de la Tierra en Catral, Daya Nueva, Redován, Orihuela, Torrevieja y San Miguel de Salinas, si bien la UGT no había prestado un acusado interés a la organización sindical del proletariado agrícola durante estos años, manteniendo este tipo de organizaciones una ratio de constitución menor que en el sector industrial<sup>1469</sup>.

Ante este panorama, la alianza entre las redes investigadas y el sindicalismo católico puede entenderse como la consecución de un beneficio mutuo, ya que, mientras las organizaciones corporativistas agrarias experimentarían una importante expansión en una comarca virgen en este campo, las redes conseguirían hacerse con la gestión directa de una herramienta capaz de canalizar el descontento y los cuestionamientos hacia el sistema clientelar. La sindicación campesina, independientemente de que se nutriera de clientes o de individuos situados extraredes, podía actuar como altavoz para transmitir una visión muy concreta del problema y de sus posibles soluciones, alimentando la creación de un enemigo externo -los industriales catalanes y el libre mercado- que amenazaban un modo de vida consecuente y estable representado por la arcadia feliz. La pujanza de la fibra cañamera desde la Primera Guerra Mundial, los altos salarios para los trabajos suplementarios y el escaso paro que ello provocaba, algo que, como se dijo, permitía un mayor nivel de vida en la huerta del Segura que en enclaves industriales cercanos, servía como ejemplo más reciente del modelo de sociedad que ofrecían a sus sindicados. Por otra parte, la implicación directa de las élites investigadas en las nuevas estructuras católico-agrarias maximizaba su idealización como protectores ante esos enemigos externos, para lo que aprovecharon su papel como figuras, a fin de cuentas, susceptibles de recibir confianza por mor de su elevado prestigio.

Para autores como Durán que han investigado el caso gallego, el sindicalismo católico agrario no era más que un instrumento que el clero ponía a disposición de los caciques para reforzar su control de la población<sup>1470</sup>, una idea que comparte Pedro Carasa, quien añade que estas organizaciones consolidaban las sólidas estructuras de control moral puestas en práctica por las élites<sup>1471</sup>. Por su parte, Míguez y Cabo ponen el foco en el creciente papel del clero y los notables locales en las directivas de estos sindicatos, definidos como organizaciones contrarrevolucionarias que respondían a una suerte de “movilización patrocinada”<sup>1472</sup>. Sin embargo, estas afirmaciones serán puestas en duda por Samuel Garrido en su completo trabajo sobre el cooperativismo agrario en España durante el primer tercio del siglo XX, quien pone de manifiesto la incompatibilidad existente entre la organización sindical, caracterizada por la proliferación de lazos horizontales, y las relaciones verticales desarrolladas por los sistemas de patronazgo, lo que generaría una evidente competencia. Para Garrido, además, la existencia de un sistema clientelar en la España de principios de siglo -exceptuando su persistencia en núcleos reducidos- se vería fuertemente cuestionada por la irrupción del capitalismo, ya que las relaciones sociales de producción entre burguesía y proletariado implicaban la obtención del

<sup>1469</sup> *Ibid.*...489.

<sup>1470</sup> DURÁN, J.A.(1977): *Agrarismo y movilización campesina en el país gallego (1875-1912)*, Madrid: Siglo XXI, pp. 147.

<sup>1471</sup> CARASA SOTO, P. (1990): “Sindicalismo católico agrario y control social. Palencia, 1900-1921”, en *Actas del II Congreso de Historia de Palencia*, Vol. II, Palencia: Diputación de Palencia, pp. 877-908, p. 905. Citado por GARRIDO, S. (1996): *Treballar en comú: El cooperativisme agrari a Espanya (1900-1936)*, Valencia: Edicions Alfons el Magnànim, p. 114.

<sup>1472</sup> MÍGUEZ MACHO y CABO VILLAVARDE (2013): 62.

máximo beneficio por parte de los primeros, con un carácter impersonal, “frío y calculador”, en detrimento de un sistema paternalista<sup>1473</sup>.

El principal problema de esta teoría radica en su óptica restringida hacia las relaciones de producción y su expresión en el arrendamiento o la explotación campesina, sin tener en cuenta que se trataba de una dinámica social mucho más amplia que, como se ha explicado, se insertaba en la cotidianidad de las sociedades investigadas, y, si bien no era extensible a toda la población campesina, sí que se traducían en grandes cotas de control social. Por otra parte, uno de los axiomas principales que demuestran que las relaciones patrón-cliente no se basaban solo en la coerción económica es la existencia de confianza, que emanaba del prestigio. Sin esa confianza no sería posible el importante desarrollo de un sindicalismo católico agrario dirigido por las élites que tuvo lugar en la Vega Baja durante este período, a la vez que la participación señalada por la prensa de un gran contingente de población en las asambleas y convocatorias. Reconocer la vigencia de los sistemas de patronazgo no niega que se produjeran conflictos de intereses entre burguesía terrateniente y campesinado arrendatario, como ocurre con la crisis del cáñamo y el mantenimiento del alto precio de las rentas desde los años de bonanza, sino que pone de relieve la existencia de otros canales para su resolución diferentes a la movilización y la democracia, marcados por las relaciones verticales y la fidelidad personal. Canales, además, que se valdrían del sindicalismo católico agrario para consolidarse en un período marcado por aspectos que amenazaban el sistema clásico, como la creciente importancia de la opinión pública en el tablero político o la expansión del sindicalismo de clase.

El estudio del sistema clientelar en base a su configuración a través de redes parentales y sociales constituye una herramienta que también pone en duda la existencia de una supuesta independencia de actuaciones entre el sindicalismo católico y los considerados caciques. Es posible que en muchos lugares no fueran los individuos adscritos a las cabezas directoras de las pirámides clientelares quienes se implicaran en el desarrollo del sindicalismo católico agrario, pero la amplia extensión de estas familias y el recurso a la carrera eclesiástica para algunos de sus miembros invita a mirar más allá de la mera repetición de nombres comunes -alcaldes, diputados, jueces y propietarios- y explorar los posibles lazos parentales en las directivas católicas agrarias para aseverar la existencia de independencia entre estas y las redes.

No obstante, Garrido reconoce la presencia en espacios concretos de una alianza entre las organizaciones confesionales y “los caciques” para poner a trabajar la maquinaria en la búsqueda de un beneficio propio, lo que no dejaba de implicar cierto riesgo por la extensión de la cooperación -compra de abonos y semillas, ventas conjuntas- y la organización, que a fin de cuentas dinamizaban los vínculos horizontales. Por otra parte, el temor -demostrado por Garrido- de élites y redes ante este fenómeno era asimilable si se tiene en cuenta que el sindicalismo católico se había creado para ser dirigido por los propietarios en un sistema corporativista con mayor capacidad integradora, constituyendo una herramienta eficaz para substituir las viejas dependencias por otras nuevas, más sutiles y perfeccionadas, a favor de un sindicato y de aquellos que lo controlaban<sup>1474</sup>.

Las declaraciones de Girona en la asamblea de Orihuela sobre la necesidad de sindicación campesina apuntan en esta dirección, ya que muestran un claro interés por el que era uno de los mayores terratenientes de la provincia por el uso de esta estructura para materializar sus estrategias. Por otra parte, el sindicalismo católico agrario puso a su disposición la maquinaria organizativa mediante su nombramiento en enero de 1927 -poco después de la citada asamblea-

---

<sup>1473</sup> GARRIDO (1996): 117-118.

<sup>1474</sup> *Ibid.*...126.

como vocal del Consejo de Vigilancia de la Federación de Sindicatos Católicos de Orihuela, entidad que daría respaldo a la extensión de este tipo de organizaciones en la comarca<sup>1475</sup>.

El sindicalismo católico en el País Valenciano había experimentado una considerable expansión durante los años 1916-1919 de la mano de la Federación Valenciana de Sindicatos Agrícolas, empleada en la organización de actos de propaganda y el impulso de nuevas entidades que canalizaran la acentuación de las tensiones sociales ligadas a las repercusiones de la Primera Guerra Mundial. No obstante, y atendiendo a los mapas de conferencias, actividades de propaganda y surgimiento de sindicatos en el País Valenciano durante estos años, la comarca de la Vega Baja quedó excluida de sus ámbitos de actuación primarios<sup>1476</sup>. Sería en 1919 cuando, tras un mitin en Orihuela de Antonio Monedero, presidente de la Confederación Católica Nacional, donde se expusieron los beneficios del cooperativismo católico y los buenos resultados financieros de las Cajas Rurales, se fundará la Federación de Sindicatos Católicos de Orihuela mediante la unidad de acción de los nuevos sindicatos establecidos en Orihuela, Redován y Formentera. La Federación experimentó un importante impulso durante los primeros años del Directorio, llegando a contar con un semanario propagandístico, *El Pueblo: semanario social y agrario*, un campo de experimentación para el cultivo del algodón, una Caja de Previsión con unos fondos reservados de ochenta y cinco millones de pesetas y desarrollando actividades como la compra y distribución de abonos y semillas, además de la roturación de tierras de secano que pasarían a ser de regadío<sup>1477</sup>.

Sin embargo, la expansión del cooperativismo católico agrario tanto en Almoradí como en la mayor parte de los núcleos de población colindantes se demoró hasta finales de 1926, cuando comenzaron los primeros trabajos propagandísticos por parte de la Federación. En noviembre de ese mismo año, la Junta Central Diocesana que contaba con individuos como Luis Die Aguilar, primo de Francisco Díe, visitó los pueblos de Almoradí, Catral y Benejúzar exponiendo los beneficios de la sindicación católica para afrontar la coyuntura económica surgida de la crisis del cáñamo, una nueva evidencia sobre la afirmación de que la expansión de dichas entidades en la comarca estuvo ligada a la depreciación de la fibra:

“La situación de nuestros labradores creada por la paralización del mercado de nuestros cáñamos, está predicando a voces la necesidad de que se una la agricultura para defender sus derechos como se ha unido la industria para defenderse, y las más de veces pensad que agricultura e industria tienen intereses y valores encontrados”<sup>1478</sup>.

En enero de 1927, coincidiendo con la entrada de Girona en el Consejo de Vigilancia de la Federación, se funda oficialmente el Sindicato Católico Agrario en Almoradí. Para ello, la Federación envía a Lorenzo Guardiola Yáñez, consiliario del sindicato de Rafal como uno de los que mayores éxitos había tenido en la comarca por ser de los primeros y los más numerosos. Guardiola mudó su residencia a Almoradí siendo nombrado coadjutor de la parroquia de San Andrés, e insertándose en la dinámica de redes mediante el matrimonio de su hermana, Camila Guardiola, con el hijo de Enrique Galí, que en este momento era secretario del juzgado municipal<sup>1479</sup>. Cabe recordar que Galí había sido uno de los individuos adscritos a la red trinitista

<sup>1475</sup> *El Pueblo: semanario social y agrario*, 31/01/1927.

<sup>1476</sup> GARRIDO (1990): 165-167.

<sup>1477</sup> ABADÍA CABRERA, M. (1994): *Caja Rural Central: 1919-1924*, Orihuela: Editado por la Caja Rural Central, 1994, p. 40.

<sup>1478</sup> *El Pueblo*, 16/11/1926.

<sup>1479</sup> *Diario de Alicante*, 17/03/1931.



durante la Restauración que, tras su depuración del cargo de juez municipal en 1924 se había readaptado a la escena de redes de la dictadura, donde llegó a ser nombrado secretario del Juzgado de Aguas. Al acto de constitución del sindicato Almoradidense acudieron también Carlos Irles, presidente del sindicato de Rafal y uno de los actores implicados a nivel comarcal en la gestión de la crisis del cáñamo, a la vez que el alcalde -emparentado con la red- Manuel González Pérez. El primero de ellos puso de relieve la importante labor de transformación del secano en regadío que la Federación estaba llevando a cabo en la comarca, a la vez que expuso las posibilidades financieras que ofrecía la Caja Rural, mientras que González Pérez se ofreció para dirigir el nuevo sindicato -que según la prensa se inauguró con cuatrocientos socios adscritos-, lo que le valió su elección como presidente<sup>1480</sup>.

Un recorte de prensa datado en 1933 y publicado en su web personal<sup>1481</sup> -sin referencias concretas- por el cronista almoradidense José Antonio Latorre permite conocer algunos aspectos de esta nueva entidad. En primer lugar, la mención a su Junta Directiva posibilita aseverar que la misma se nutrió de individuos adscritos a la Unión Patriótica almoradidense y el Ayuntamiento primorriverista, ya que en ella se mencionaban, además del propio Manuel González -presidente del Consejo de Vigilancia, alcalde durante la Dictadura y vicepresidente de la Unión Patriótica almoradidense-, al segundo teniente de alcalde Francisco Illescas García -vicepresidente del Consejo de Vigilancia-, al vocal de la Unión Patriótica y cabo del Somatén Antonio Gutiérrez Mompeán, además de individuos como José Canales Martínez, quien fue designado presidente de la Junta Directiva -concejal en 1924, hijo de José Canales Ortuño, quien era pariente de Girona, y miembro de la U.P.- o a Jaime Mazón Hernández, cuñado de José Canales Ortuño, miembro de la U.P. y concejal en 1924.

En dicho recorte se especificaba que las labores principales del sindicato pasaban por la compraventa de abonos y semillas, con unos volúmenes de 2.500 toneladas de los primeros y 200 de las segundas, y entre sus funciones destacaban la de caja rural, disposición de locales para el almacenado de productos de exportación y la mediación directa para realizar las ventas de los productos a las grandes casas nacionales e internacionales. Junto con esto, se aseveraba que contaban con un contingente de ochocientos socios que pagaban cuota en función de tres categorías, propietario -tres pesetas-, patrono -una peseta y media- y obrero -sesenta céntimos-, afianzando su carácter corporativista. Una de las cuestiones que más llama la atención de dicho sindicato será la financiación agrícola a través de su caja rural, dependiente de la entidad central de Orihuela que controlaba la Federación. Estipulaban un volumen de crédito superior al millón de pesetas anual con un interés al 6% que atajaba la necesidad de capitalización de un producto como el cáñamo, caracterizado por una gran dependencia financiera. En este sentido, Millán establece que a finales del S. XIX los datos muestran que la necesidad de inversión por tahúlla para obtener una cosecha de cáñamo podía llegar a ser catorce veces superior a la renta por esa misma unidad de superficie. Además, el alto grado de concentración de la propiedad llevaba a que la cantidad de agricultores que pudieran presentar avales sólidos para el arrendamiento de fincas de cáñamo fuera insuficiente con respecto a la superficie disponible y las necesidades del cultivo, por lo que acababan recibiendo fincas con una extensión elevada en relación con las pequeñas parcelas que establecían como garantía, lo que generaba una alta dependencia del crédito<sup>1482</sup>.

Con todo, las características de este sindicato indican que concentraba gran parte de las funciones que los grandes terratenientes adscritos a las redes -ahora insertos en las estructuras

---

<sup>1480</sup> *El Pueblo*, 24/01/1927.

<sup>1481</sup> Documento on-line consultado el 10/07/2019 (disponible en <http://almoradi1829.blogspot.com/2010/06/el-sindicato-agricola-catolico.html>).

<sup>1482</sup> HANSEN Y MILLÁN (2015): 32, 35.



directivas de los sindicatos- realizaban durante la Restauración. Difusión técnica, acceso a los inputs, financiación y venta contaban ahora con una estructura sólida con un fuerte componente ideológico y corporativista, lo que puede traducirse en una institucionalización del sistema clientelar mediante estas organizaciones católico-agrarias que adaptarían el funcionamiento de las redes a la política de masas y partidos, llegando a un mayor número de individuos mediante la transformación de su estructura personalista y reducida. Ganan peso aquí, por lo tanto, las aseveraciones con respecto a este tipo de sindicalismo que lo identifican como un instrumento al servicio de las élites en su proceso de adaptación a los nuevos tiempos.

“En Almoradí: los agricultores no están conformes con el nuevo sindicato. Esto es, los clericales, después de haber tenido algunas reuniones han formado un Sindicato Agrícola Católico, tomando toda clase de precauciones y con la mayor rapidez posible, con el fin de que todos los agricultores tengan que sucumbir a ellos: ¡Pero aquí está la madre del cordero!, que dicen los agricultores que no están de acuerdo. (j ). Se dice, que, de formar un sindicato, será en donde puedan tomar parte todas las opiniones, ya que en defensa de la patria chica es”<sup>1483</sup>.

En noviembre de 1927, casi un año después de su fundación, el sindicato católico almoradidense ocupaba un espacio privilegiado entre las páginas del órgano propagandístico principal de la federación, el diario *El Pueblo*. Se convocaba a todos los campesinos a una jornada de conferencias en la que tomarían partido algunos miembros de la directiva de la Federación, el coadjutor Lorenzo Guardiola y el alcalde Manuel González Pérez, toda una maniobra para difundir la utilidad de esta nueva entidad ante problemas como la crisis del cáñamo y llamar a la sindicación. Gracias a la crónica del evento es posible conocer gran parte de los mensajes que pretendían difundir, destacando entre ellos la constante de que la precariedad que estaban viviendo los trabajadores agrícolas era culpa de la depreciación del cáñamo, y, por ende, de los industriales catalanes, y que afectaba por igual tanto a colonos como propietarios.

Se reforzaba el recurso al enemigo exterior que tantas veces se repetía en las asambleas y conferencias por el cáñamo que tuvieron lugar en esta cronología, mostrando una unidad de discurso para con las élites que participaban en ellas, también víctimas del mercado y la contraposición industria/agricultura. No se tenía en cuenta, por lo tanto, el hecho de que esas mismas élites participaban y configuraban un sistema de producción mediante el cual los riesgos del mercado recaían en las familias más pobres, que acumulaban el producto sin vender campaña tras campaña, algo que sin duda habría sido puesto sobre la mesa en un sindicato de clase. En este sentido, la intervención de González Pérez dejaba clara la contraposición entre la entidad católico-agraria y otras estructuras sindicales obreras caracterizadas por la vertebración de lazos horizontales:

“El alcalde Manuel González Pérez dice que él siempre había mirado con recelo la palabra “SINDICATO” (Sic.), porque siempre precedía a títulos que encerraban en sí mismos gérmenes disolventes y antisociales. Pero que esta palabra, seguida de estas otras, “AGRICULTURA” y

---

<sup>1483</sup> *El Liberal*, 14/12/1926.

“CATÓLICO” (Sic.) le inspiraban simpatía, cariño y amor, porque abarca los intereses de todos de la agricultura, haciendo que se unan en confraternal abrazo los tres elementos que la integran, propietarios, colonos y braceros”<sup>1484</sup>.

Lorenzo Guardiola fue claro en este aspecto al afirmar que “no tienen cabida aquí los abominables fines del asqueroso socialismo, que, negando la patria, la familia y la propiedad atentan contra los factores constitutivos de toda sociedad”. De esta forma, se ponía sobre la mesa la capacidad de este tipo de entidades para asegurar a las familias el mantenimiento de su reproducción material, una opción fiable por la que apostar incluso en casos de extrema necesidad en la que la subsistencia estuviera en peligro, ya que, en tal caso, “no importa; el Sindicato Agrícola Católico, del que soy socio, me ayudará a salir airoso de mi situación proporcionándome los medios de los que carezco”, una labor que hasta este momento había sido utilizada constantemente por las élites.

#### **8.3.4. Unidad de acción y de respuesta: el sindicalismo católico y la red ante la crisis del cáñamo.**

Retrocediendo en el tiempo hacia principios de 1927, tras la buena sintonía que los miembros de la red y la directiva de la Federación Católica había alcanzado, que se materializó en el nombramiento de Antonio Girona como vocal del consejo de vigilancia de dicha directiva y su cuñado Francisco Lucas como encargado de la sección de riegos de la sucursal oriolana<sup>1485</sup>, además de la puesta en marcha del sindicato almoradidense, cabe mencionar los acontecimientos y convocatorias suscitados por esta alianza. El más importante de todos ellos fue la celebración en Valencia del que se conoció como I Congreso Nacional del Cáñamo, preconizada como la gran movilización de la Vega Baja a favor de esta fibra. Acudieron, a su vez, representaciones de otras zonas productoras del Estado como Lleida, Barcelona, Granada, Castellón, así como miembros de las Cámaras Agrícolas, Consejos de Fomento, asociaciones de labradores, ingenieros agrónomos, los sindicatos agrícolas católicos y 300 congresistas de la comarca -de un total de 400 asistentes-<sup>1486</sup>.

Los nombres de los encargados de preparar las ponencias que habían de presentarse por la Vega Baja, junto con los de la comisión que asistiría, vuelven a poner sobre la mesa la idea de que era la red, sus estrategias y sus alianzas la que se encontraba detrás de este evento. Así, el día 24 de octubre, a escasos días del Congreso, se reunían en Orihuela Antonio Girona Ortuño, Abel de los Ríos, representante de la Federación, Francisco Díe, que había sido nombrado representante de la provincia de Alicante en la Asamblea Nacional Consultiva<sup>1487</sup> y Manuel González Pérez entre otros<sup>1488</sup>, quienes tendrían que hacer un trabajo para presentarlo en una nueva reunión, donde se decidiría la ponencia de la Vega Baja en el Congreso.

De esta forma, los días 30, 31 de octubre y 1 de noviembre se celebra el Congreso Nacional del Cáñamo en Valencia con 400 acreditados, bajo la presidencia del organizador principal, el

---

<sup>1484</sup> *El Pueblo*, 24/11/1927.

<sup>1485</sup> *El Pueblo*, 28/02/1927.

<sup>1486</sup> CAYUELAS (1990): 102.

<sup>1487</sup> La asamblea nacional consultiva era una cámara representativa nacional con atribuciones legislativas -entre sus atribuciones estaba la de presentar al Gobierno una legislación general- constituida en septiembre de 1927 con un claro signo corporativo. GIMÉNEZ MARTÍNEZ, M.A. (2018): “La representación política en España durante la Dictadura de Primo de Rivera” en *Estudios Históricos*, vol. 31, nº 64, pp.131-151, p. 140.

<sup>1488</sup> *El Pueblo*, 27/10/1927.

Barón de Avellá, quien a su vez representaba el principal nexo con los industriales catalanes<sup>1489</sup>. Además de este individuo, formaban parte de la mesa directora el marqués de Sotelo -alcalde de Valencia-, Francisco Díe, Antonio Girona, quien acudía como representante del Ayuntamiento de Almoradí, e individuos de otros territorios. Durante los saludos iniciales destacarían que la celebración del Congreso se realizaba sin ayuda de los poderes públicos, si bien la primera medida de la mesa fue el envío protocolario de un telegrama-saludo a Primo de Rivera. El siguiente paso fue la composición de las cuatro mesas que debían elaborar las ponencias, con una activa presencia de la red en las juntas directivas de tres de ellas.

De este modo, la primera contaba con Francisco Lucas Lucas como vicepresidente, y la segunda con Abel de los Ríos -presidente de la Federación de Sindicatos Católicos de Orihuela- en el mismo cargo, mientras que Manuel González Pérez era designado secretario. Por otro lado, la tercera era presidida por Francisco Díe y con el alcalde de Callosa, Carlos Galiana, como secretario. El único debate que refleja la prensa tuvo lugar durante la exposición de Manuel González, sobre la forma de mejorar el proceso productivo de la fibra. Las dos posturas divergentes versaban sobre la implantación de campos de experimentación en todas las regiones productoras, o la construcción de un gran establecimiento centralizado que irradiara los avances al resto de territorios. Finalmente, se impuso una opción transaccional, algo que se vio reflejado en las conclusiones del Congreso a través de la creación en Orihuela de una gran estación experimental para el cultivo del cáñamo y las transformaciones industriales de la fibra, que contaría con campos experimentales en el resto de las regiones productoras.

“Para campos de experimentación tenemos uno cada uno de los dos mil labraores (sic) cañameros de nuestra tierra y hace cincuenta años que estamos experimentando”<sup>1490</sup>.

Detrás de esta medida se encontraba una dinámica que comenzará a ser constante en el movimiento pro-cáñamo, basada en la búsqueda de medidas de implementación técnica y mecanización agrícola que dieran al producto una calidad similar a la de la fibra italiana. El título de la ponencia de la mesa segunda –“procedimientos de enriado, corrección de las aguas y siembras biológicas, método recomendable para la implementación de la fibra”- y de la tercera –“Cultivo de la producción de cáñamo en España, mejoras que pueden utilizarse para perfeccionarlo y acrecentarlo”- apuntaban en esta dirección. De hecho, en el propio Congreso se relató el reciente viaje realizado por el ingeniero agrónomo José María Martí por las regiones productoras italianas para estudiar las diferencias en el proceso productivo, adquiriendo una agramadora italiana que se enviaría a Orihuela. Todo ello permite aseverar que la crisis del cáñamo del año 1926 trajo consigo la difusión de nuevas técnicas de cultivo como una de las estrategias de las élites investigadas, lo que sin duda ayudó al mantenimiento de la producción cañera en la comarca que se extendió hasta los años sesenta.

Junto con esto, en este congreso acabó de definirse todo un ideario proteccionista que constituiría la piedra angular en las reclamaciones de este grupo, que en este momento pasaban por la reforma de los aranceles, el consumo forzoso de cáñamo español y la prohibición de las importaciones mientras existiese stock nacional, la inclusión del cáñamo en los préstamos sobre prenda agrícola y la creación de un comité permanente que velara por los intereses de la fibra. Como era costumbre, y ejerciendo su función de mediadores ante los poderes públicos, se designó una comisión que debía llevar a Madrid las conclusiones del Congreso, compuesta por individuos del resto de las regiones productoras, pero con un mayor número de personas de la

<sup>1489</sup> CAYUELAS (1990): 103.

<sup>1490</sup> *El Pueblo*, 04/11/1927.

Vega Baja. Estas serían Francisco Díe, que con su nuevo cargo de diputado en la Asamblea Nacional Consultiva podía tener una mayor capacidad de influencia en la Administración, Andrés Prescetto, pariente de Díe y miembro de la oligarquía oriolana, Antonio Girona Ortuño, Manuel González Pérez, el marido de la prima de Girona, José Lucas Ibáñez y el alcalde de Callosa de Segura, Carlos Galiana.

Los efectos de esta convocatoria no se harían esperar, y el 31 de enero de 1928 el Directorio emitiría una Real Orden sobre “Protección del Cáñamo nacional”<sup>1491</sup> donde se estipulaba que en los concursos públicos sobre adquisición de productos elaborados con cáñamo se exigieran telas fabricadas con fibra nacional, además de autorizar al Ministerio de la Guerra a adquirir alpargatas con suela mixta de cáñamo y yute. A los pocos días la medida era tildada de insuficiente por *El Pueblo*, que denunciaba una nueva bajada en el precio de mercado del cáñamo por parte de los industriales catalanes<sup>1492</sup>, pero a finales de mes el conflicto entró en una nueva etapa mediante el establecimiento de un diálogo con la Casa Caralt Pérez, que tuvo lugar en la sede de la Federación de Orihuela. El enviado en representación de los industriales catalanes era Enrique Pérez Capdevila, socio de la casa Caralt Pérez, y al encuentro asistieron representantes de los sindicatos católicos de la Vega Baja, incluido el de Almoradí. Llegarían al acuerdo de solicitar conjuntamente un aumento del arancel siempre en proporción al precio mínimo del cáñamo, la creación de un organismo protector del cáñamo donde confluyeran agricultores e industriales, y la venta directa de materia prima por parte de la Federación sin intermediarios. A su vez, incidirían en la que fue una de las principales conclusiones del Congreso, consistente en establecer un centro agrícola experimental en la Vega Baja para el estudio de semillas, clasificación de la fibra, enriado, impermeabilización y demás procesos productivos del cáñamo<sup>1493</sup>.

Los acuerdos se plasmarán por escrito en una nueva reunión en Madrid en abril a la que asistirán Abel de los Ríos, Francisco Díe, Manuel González Pérez, Antonio Girona, su primo Mariano Girona Ortuño, Francisco Lucas y José Lucas, entre otros, donde se establecerán las llamadas “bases de la solución”<sup>1494</sup>. En línea con lo expuesto anteriormente, estas versarán sobre la creación de un Comité Oficial del Cáñamo que velase por el cumplimiento del Real Decreto del 31 de enero, la elevación de los aranceles y el establecimiento de granjas experimentales. Entre los firmantes se encontraban los mencionados individuos de la red y el Conde de Caralt, representante de los industriales catalanes.

Estas pretensiones se materializaron -en parte- mediante la publicación del Real Decreto del 21 de junio de 1928<sup>1495</sup> para la creación del Comité Oficial del Cáñamo. En su preámbulo constaban las entidades y organizaciones que solicitaban al Estado la medida, que se elevaban a diez sindicatos -católicos, mutualistas, de policía rural, de pescadores de Guardamar-, quince ayuntamientos de la comarca y cinco juzgados de aguas y sindicatos de regantes, lo que otorga una visión panorámica sobre el alcance de la red comarcal y su capacidad integradora. El nuevo órgano permanente se agruparía bajo la dirección del Consejo de Economía Nacional, y en él estarían representados tanto productores como industriales, si bien, a priori, en una proporción de tres -agricultores- por cinco -industriales-.

El investigador Jesús Miguel Cayuelas incide en esta desproporción de miembros para señalar la creación de este comité como una derrota en las pretensiones del movimiento pro-

---

<sup>1491</sup> *Gaceta de Madrid*, 01/02/1928.

<sup>1492</sup> *El Pueblo*, 06/02/1928.

<sup>1493</sup> *El Pueblo*, 27/02/1928.

<sup>1494</sup> *El Pueblo*, 04/04/1927.

<sup>1495</sup> *Gaceta de Madrid*, 22/06/1928



cáñamo de la Vega Baja<sup>1496</sup>, idea refrendada por Jesús Millán<sup>1497</sup>, pero el análisis de los individuos que debían formar la Junta arroja otra perspectiva que indica la existencia de paridad entre ambos grupos de presión. Así, de los tres agricultores presentes, uno debía ser nombrado por la Federación de Sindicatos Católicos de Orihuela, otro por los cultivadores de la Vega Baja y un tercero por los cosecheros granadinos. Al respecto de los representantes industriales, tenían capacidad de nombrarlos las cámaras de comercio e industria de Barcelona -dos de ellos-, Zaragoza y Guipúzcoa. El octavo miembro, que aseguraría la proporcionalidad, debía ser un fabricante de rastrillado designado por la Federación Patronal de Callosa de Segura, una de las entidades de la comarca que cita el Real Decreto en su preámbulo como impulsora de este. El rastrillado, consistente en el peinado de la fibra y su separación por longitud, no podía considerarse un proceso productivo industrial como tal, ya que era parte de las labores realizadas durante la transformación de la planta en hilaza dispuesta para ser empleada en manufacturas. Además, el nombramiento de este representante por parte de una asociación patronal de la Vega Baja, firmante, junto con la Federación, de la instancia enviada por grupos de la comarca al Directorio para la creación de este comité, e incluida, por lo tanto, en el universo espacial de las élites investigadas -que se contraponen con la territorialidad fijada en la mitad norte peninsular de los industriales-, permiten aseverar que su figura se relacionaba con el grupo de presión dirigido por esta red.

La evidencia definitiva que corrobora esta aseveración resulta del análisis de los nombres de los individuos que compusieron el comité, teniendo en cuenta la dinámica de redes y su componente parental, ya que el elegido para representar a la patronal callosina, si bien estaba catalogado como “vocal industrial”, era José Galiana, hermano de Carlos Galiana, alcalde primorriverista de Callosa de Segura e individuo que acompaña a la red en gran parte de las movilizaciones<sup>1498</sup>. El comité, tendría una función fiscalizadora mediante la supervisión del cumplimiento del decreto para la protección del cáñamo nacional emitido en enero, con capacidad de exigir el empleo exclusivo de cáñamo nacional a todos los productores que surtieran al Estado o a sus empresas públicas. Junto con esto, podían inspeccionar las fábricas, pedir muestras del hilado utilizado o del producto manufacturado, además de expedir certificados de procedencia de la materia prima. En el caso de denunciar y descubrir una irregularidad, el comité tenía derecho a ingresar la mitad del producto intervenido. De estas atribuciones cabe destacar la expedición de certificados de procedencia, algo que, mediatizado por la red, podía traducirse en un importante control de la producción de la comarca y de los canales de exportación.

En julio de 1928 la red comarcal volverá a Madrid representada por Francisco Díe, Francisco Lucas, Andrés Prescetto, Carlos Galiana, José Lucas Ibáñez, Carlos Irles -consiliario del Sindicato Católico de Rafal-, Esteban Capdepón -alcalde de Rojales vinculado con Girona- y el propio Antonio Girona, con la intención de buscar una fórmula organizativa efectiva que permitiera la representación de los productores de fibra en el comité. A este encuentro acudieron también el barón de Avellá y el marqués de Ruchena, presidente de la Cámara Agrícola Oficial de Granada, en representación de la segunda de las zonas productoras. Acordarán dividir las zonas de cultivo en tres, contando cada una de ellas con una federación de sindicatos cosecheros de cáñamo y todas ellas constitutivas de la llamada Confederación Nacional del Cáñamo, en la que la Vega Baja contaría con el presidente, tesorero y dos vocales. En consecuencia, la función principal de la Confederación no era otra que el nombramiento de los representantes que debían

<sup>1496</sup> CAYUELAS (1990): 104.

<sup>1497</sup> HANSEN Y MILLÁN (2015): 50.

<sup>1498</sup> En un primer momento el elegido fue Eduardo García, quien también asiste a diferentes movilizaciones junto a la red durante esta cronología, pero acaba siendo substituido por Galiana. *El Pueblo*, 28/10/1929.



formar parte del Comité Oficial del Cáñamo, constituido en el Consejo de Economía Nacional<sup>1499</sup>. De hecho, poco tiempo después de su constitución, las nuevas entidades sindicales recibirán críticas por su inactividad y sumisión al sindicalismo católico<sup>1500</sup>.

De esta forma, a mediados de septiembre tiene lugar una nueva reunión en la Casa Consistorial de Orihuela presidida por Antonio Girona con objeto de constituir la Federación de Sindicatos Productores de Cáñamo de la Vega Baja del Segura. El presidente de la Junta Directiva de la nueva entidad sería el propio Girona, estando compuesta, además, por el marido de su prima Francisco Lucas como vicepresidente, el banquero oriolano Antonio Balaguer como tesorero y el ya conocido Esteban Capdepón como secretario. Completaban la directiva el alcalde de Callosa, Carlos Galiana, Abel de los Ríos, el marido de Trinidad Girona Ortuño, Ramón Ventalló y otros. Acto seguido la asamblea procedió a elegir a los individuos que habían de representar a la Vega Baja en la Confederación Nacional del Cáñamo, que serían Francisco Díe como presidente, Abel de los Ríos en calidad de tesorero, y Antonio Girona y José Lucas Ibáñez como vocales<sup>1501</sup>.

Finalmente, en noviembre de 1928 se constituye el Comité Oficial del Cáñamo en el Consejo de Economía Nacional con los vocales elegidos por los industriales y la Confederación Nacional del Cáñamo. Por la patronal de Callosa era elegido Eduardo García, si bien posteriormente sería substituido, como se dijo, por José Galiana, mientras que la Vega Baja nombraba a Carlos Irles por la Federación de Sindicatos Católicos de Orihuela, y a Antonio Girona Ortuño por los productores comarcales. Completaban el comité el marqués de Ruchena, por Granada, y cuatro individuos entre los que se encontraba el Conde de Caralt, nombrados por los industriales. Además, se sumaban el Barón de Avellá en representación de los sindicatos agrícolas interesados en el cáñamo y José Arritegui, por la liga vizcaína de productores. En este sentido, es posible afirmar que existía paridad de intereses en este comité, en el que figuras como la del Barón de Avellá podían ser claves en la articulación de consenso.

En su reglamento, el Comité recogía algunas de las pretensiones del grupo como las medidas impositivas a la importación de fibras duras, primas a la exportación, establecimiento de almacenes reguladores, guías de circulación del cáñamo y prohibición al respecto de la instalación de nuevas fábricas de hilados<sup>1502</sup>.

Sin embargo, las movilizaciones continuaron en los meses posteriores como demuestra la celebración de una gran asamblea cañamera en Rafal en octubre de 1929, donde acudirían, Junto con Girona, Francisco Lucas y Lucas Ibáñez el ya conocido Manuel González Pérez y el coadjutor de Almoradí Lorenzo Guardiola Yáñez. Tomarán la palabra José Lucas Ibáñez, nuevo vocal del Comité Oficial, quien explicará el proceso de aprobación del reglamento, y Carlos Irles -que permanecía en la Junta del organismo nacional- quien mencionaría que la crisis seguía teniendo unos duros efectos para la comarca. Entre los oradores hará su primera aparición un nuevo actor que tendrá cierta relevancia durante el período republicano, Manuel de Torres Martínez, representante de la Federación de Sindicatos Cañameros de la Federación Católica de Orihuela. Este individuo era hijo del almoradidense Pedro Torres Grima y María Martínez Domínguez, primogénita de Ramón Martínez Grau, uno de los cabezas de la red trinita durante la Restauración. Su presencia en esta cronología y en un puesto director como el mencionado constata que el relevo generacional situó a los descendientes de este grupo, de nuevo, en el

---

<sup>1499</sup> *Actualidad*, 05/07/1928.

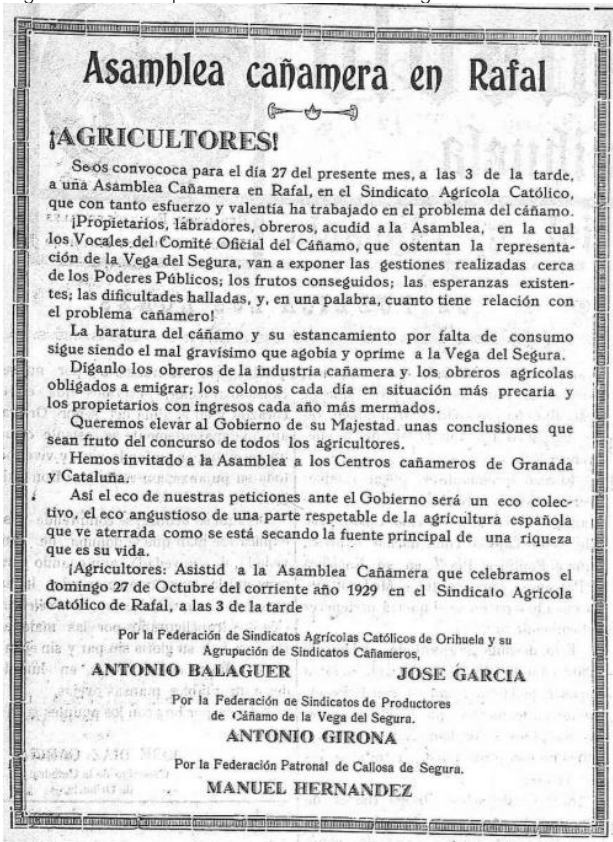
<sup>1500</sup> *El Pueblo*, 28/10/1929.

<sup>1501</sup> *El Pueblo*: 17/09/1928.

<sup>1502</sup> CAYUELAS (1990): 108.

centro del tablero político y social de la reproducción de redes, algo que se corrobora con otros actores que se citarán posteriormente<sup>1503</sup>.

Figura 8.3. Pasquín convocando a los agricultores a la asamblea de Rafal



Fuente: *El Pueblo: semanario social y agrario*, 23/10/1929.

El mantenimiento de las presiones tuvo como resultado la aprobación de dos nuevas reales órdenes que desarrollaban las primeras<sup>1504</sup>, pero la dimisión de Primo de Rivera en ese mismo mes y el posterior desmantelamiento del Régimen tendrán como consecuencia la pérdida directa de influencia política de este grupo de presión que había medrado al amparo del Directorio, lo que llevará a que el conflicto continúe con su desarrollo durante la Segunda República.

#### 8.4. Redes y gestión del agua durante la Dictadura de Primo de Rivera: La Confederación Sindical Hidrográfica del Segura.

Tal y como se analizó en los apartados correspondientes al desarrollo de las redes clientelares almoradidenses durante la Restauración, la gestión del agua obtuvo un papel preponderante en la definición de sus intereses a escala local y comarcal. Esta afirmación se constataba por la situación preeminente que adquiriría el Juzgado de Aguas en las pugnas clientelares por el control de los principales puestos de gestión municipales, además de la implicación de las élites investigadas en las movilizaciones supralocales -asambleas, mítines- que buscaban garantizar un caudal mínimo, prevenir los cultivos de las avenidas del río y solucionar los conflictos territoriales causados por los aprovechamientos hídricos que se realizaban en las vegas altas. Cabe recordar aquí la frase del teniente coronel Ildefonso Martínez

<sup>1503</sup> *El Pueblo*, 28/10/1929.

<sup>1504</sup> *Gaceta de Madrid*, 02/01/1930; *Gaceta de Madrid*, 17/01/1930.

al referirse al juez de aguas que actuaba como consejero del delegado gubernativo Enrique Albert, que explicará la influencia de este, Antonio Gilabert, afirmando que “allí estos asuntos apasionan”<sup>1505</sup>.

De acuerdo con el ideario regeneracionista representado por Joaquín Costa, la gestión del agua y, por consiguiente, la política hidráulica, debía ser un objetivo preferente para cualquier gobierno interesado en poner fin al tópico del atraso de la agricultura española, para lo que era preciso determinar una actuación encaminada a la construcción de infraestructuras de riego que mejorasen los aprovechamientos. Durante la fase final de la Restauración, estas cuestiones se matizaron en la constitución del llamado Sindicato Central de Riegos del Segura y sus Afluentes, encargado de aunar los distintos intereses territoriales que confluían a lo largo de la cuenca del Segura y promocionar la construcción de pantanos, embalses y mejoras de la canalización. En este sentido, las élites investigadas centraron sus esfuerzos en obtener representación en esta nueva institución como fruto de su marcado interés en la gestión del agua. Con ello, obtuvieron rédito en dos direcciones, ya que no solo materializaba su fiscalización del recurso hídrico, principal factor productivo en el circuito de economía agraria bajo su control, sino que también afianzaban su posición clientelar como protectores de la comunidad frente a enemigos externos y representantes de esta ante crisis y problemáticas de subsistencia.

Durante la Dictadura de Primo de Rivera la política hidráulica obtuvo un nuevo impulso gracias al regeneracionista Manuel Lorenzo Pardo, principal consejero del Directorio en esta materia, quien dio forma al proyecto de creación de la Confederaciones Sindicales Hidrográficas (R.D. del 16 de marzo de 1926), mediante el que se constituían estos nuevos organismos de gestión supramunicipal. Así, el nuevo marco de actuación de los intereses sobre el líquido elemento se valdría de criterios geográficos -las propias cuencas de los ríos- para articular una cámara representativa de los distintos territorios implicados que, además de impulsar la construcción de las infraestructuras necesarias, reglamentara y armonizara los diferentes usos del agua, tanto agrícolas como industriales, así como los intereses y rivalidades de las distintas Comunidades de Regantes<sup>1506</sup>.

En el caso de la cuenca del Segura la nueva Confederación se valdría de la integración paulatina de dos organismos predecesores con funciones similares, el Sindicato Central de Riegos y la División Hidráulica del Segura. El primero de ellos, como se refirió en apartados anteriores, configurado a través de la representatividad de las distintas comunidades de regantes de la cuenca, cedió todas sus funciones a la nueva Confederación como proceso que se completó mediante la asunción por parte de esta de su mayor proyecto de infraestructura hidráulica, el llamado Pantano de la Fuensanta. Por otra parte, la División Hidráulica del Segura era un organismo creado en 1903 con atribuciones como la de servicio técnico, aforos y pantanos, que también quedaron integradas en la Confederación. La principal diferencia entre la nueva Confederación y las anteriores instituciones radica en la intervención estatal, que tendría una alta representatividad en la primera y aportaría buena parte del presupuesto necesario, que sería complementado mediante las cotizaciones de regantes e industrias de la cuenca. De esta forma, se completaba un proyecto basado en las ideas regeneracionistas de sus impulsores que se fusionaban con el pensamiento económico vigente de la época, caracterizado por el creciente intervencionismo del Estado<sup>1507</sup>.

<sup>1505</sup> AHN, Presidencia del Gobierno, Primo de Rivera, legajo 62.

<sup>1506</sup> PÉREZ PICAZO (2001): 86.

<sup>1507</sup> MELGAREJO MORENO, J. (1988): *La política hidráulica promorriverista: La Confederación Sindical Hidrográfica del Segura. ¿Modernización económica o consolidación de las clases dominantes del regadío?*, Murcia: Colegio Oficial de Ingenieros Agrónomos de Murcia.

El nuevo organismo, a su vez, respetaba las concesiones de derechos preexistentes en el cauce -era una institución de tercer grado, donde el primero lo componían los heredamientos y el segundo las distintas federaciones comarcales- y la incorporación de otras nuevas, como intereses que tendrían que discutirse y resolverse en su asamblea. En este sentido, la institución tendría que mediar entre las distintas comunidades de regantes, a menudo enfrentadas -como se pudo comprobar en el capítulo relativo a la Restauración-, y el Estado, que estaría representado en las asambleas y directivas con síndicos adscritos a los diferentes ministerios implicados. Más allá de esto, se articulaba bajo el lema de que “ni una gota vaya a parar al mar sin haber rendido a la tierra su virtud fertilizante”<sup>1508</sup>, un claro reflejo de la política fraguada durante la Restauración que se basaba en el aprovechamiento hídrico mediante la acumulación del líquido elemento en embalses y pantanos que permitiesen una disposición paulatina y un control de las avenidas. Con este fin, la Confederación gestionaría una superficie de regadío extendida a lo largo de 18.720 kilómetros cuadrados que comprendería las provincias de Alicante, Albacete, Almería, Jaén, Granada y Murcia y en la que tendrían cabida como afluentes principales del Segura el río Mundo, el Taibilla y el Quipar, además de la gestión de sus principales pantanos, el Talave -que abastecía a la Vega Baja durante los meses de verano-, la Fuensanta -tras su inauguración en 1932-, y el de Alfonso XIII.

Con todo, y sobre el papel de estos nuevos organismos, es preciso dilucidar si realmente articularon un canal representativo de todos los actores implicados en los riegos o si, por el contrario, únicamente sirvieron como plataforma para materializar los intereses de las diferentes redes locales y la mediación de estas con el Estado. Para resolver estas cuestiones resulta imprescindible reflexionar sobre la existencia de democracia interna y canales participativos en el seno de estas organizaciones, como uno de los pilares principales que impregnaban los proyectos de constitución de las Confederaciones<sup>1509</sup>, a la vez que poner nombre a los individuos que ocuparon los principales puestos de gestión y control del agua en estas entidades. Sobre esta cuestión, Joaquín Melgarejo incide en el carácter de la Confederación Sindical Hidrográfica del Segura -en adelante CSHS- como plataforma destinada a apoyar los intereses de las clases dominantes, burguesía agraria, grandes terratenientes e industriales, dejando fuera a la gran mayoría de pequeños y medianos propietarios de la cuenca del Segura<sup>1510</sup>.

Lo cierto es que si se presta atención a la comisión inicial encargada de la redacción del reglamento -que debía ser aprobado por la Asamblea, constituida en base al mismo reglamento- es posible identificar algunos nombres de individuos anteriormente señalados por este trabajo como componentes activos de las redes territoriales o principales aliados de estas a escala supralocal. Así, el presidente de la mesa sería el marqués de Rafal, individuo cuya familia se relacionaba con la red chapista vegabajense desde mediados del siglo XIX, cuando los Girona y otros grupos domésticos relacionados como los Lucas prestaban servicios políticos a nivel local, que garantizaran la representación en Cortes de esta estirpe aristocrática. Por otro lado, la Junta de Hacendados de Murcia estaría representada por Emilio Díez de Revenga, miembro de una familia implicada en la gestión del agua en alianza con las diferentes redes operantes en la Vega Baja, al menos, desde 1908 cuando se articulan las movilizaciones de respuesta a los aprovechamientos efectuados en el río Quipar. Además de estos individuos, destacará como representante de la Vega Baja en esta primera mesa organizadora Francisco Díe Losada, alcalde,

<sup>1508</sup> Blog de la Confederación Hidrográfica del Segura, consultado el 19/07/2019. (Disponible en: <https://confederacionhidrograficadelsegura.wordpress.com/>).

<sup>1509</sup> ORTÍZ DÍAZ, J. (1983): “Las Confederaciones Hidrográficas y las Comisaría de Aguas ante las modificaciones de nuestro ordenamiento jurídico” en *Revista de la Administración Pública*, nº 100-102, p.2346.

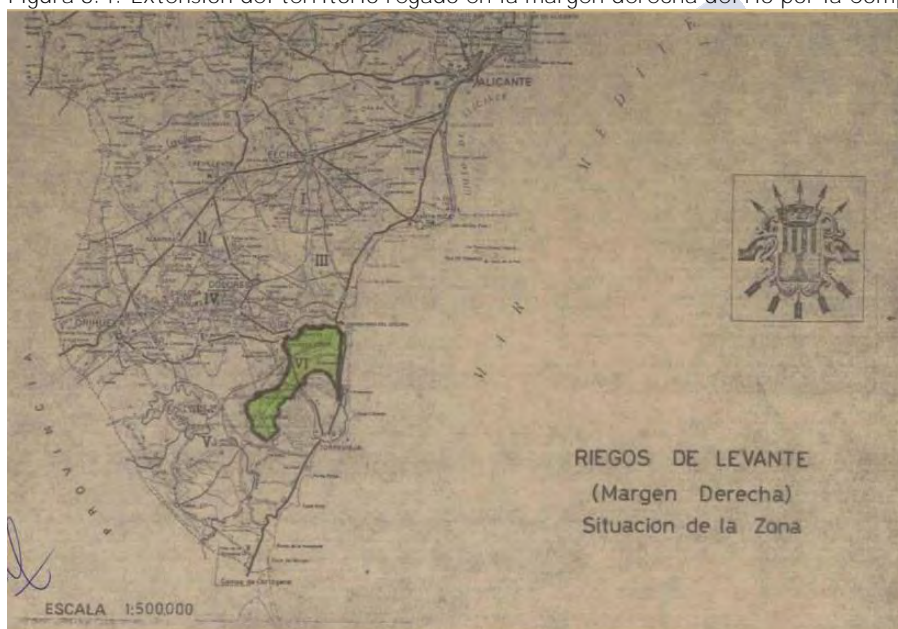
<sup>1510</sup> MELGAREJO (1988): 62.



jefe de la U.P. en el distrito, y persona vinculada al grupo comarcal establecido por algunos de los antiguos chapistas durante el Directorio.

Una de las cuestiones más trascendentales definidas por esta mesa inicial consistió en los mecanismos de sufragio estipulados para la elección de la Asamblea. Para ello, se dividió la cuenca en diferentes zonas agroindustriales, cuyo número de síndicos estaría determinado por la cantidad de hectáreas que regaban. Además de esto, existirían síndicos elegidos por las diferentes entidades privadas con intereses en el aprovechamiento hídrico del Segura, como Riegos de Levante, empresa formada con capital francés que gestionaba el agua de la desembocadura mediante su comercialización en una parte del regadío del Bajo Segura, la sociedad del pantano de Puentes, representantes por los territorios de secano, por las Cámaras Agrícolas Provinciales de Murcia, Alicante y Albacete, por las Cámaras de Comercio de Alicante y Cuenca, y por diferentes sindicatos y entidades de riego, todo ello con un total de 56 síndicos en la suma de los representantes de las zonas agroindustriales y los de estas organizaciones<sup>1511</sup>.

Figura 8.4. Extensión del territorio regado en la margen derecha del río por la Compañía Riegos de Levante.



Fuente: VV.AA. (2011): *50 años de la comunidad de regantes, Riegos de Levante, margen derecha del Río Segura*, Alicante: Comunidad de Regantes Riegos de Levante Margen Derecha del Río Segura, p. 46.

La elección de los síndicos que habrían de componer la asamblea se regiría por sufragio censitario en base a la cantidad de tierra en propiedad, programada para los días 30 y 31 de octubre de 1927, una cronología marcada en la Vega Baja por la crisis del cáñamo y la expansión del sindicalismo católico agrario. La huerta de Orihuela se agrupaba en la llamada 5ª zona, con capitalidad en dicha ciudad, y teniendo la capacidad para elegir cinco síndicos. Por otra parte, la huerta del partido judicial de Dolores estaría designada como 6ª zona y tendría su capital en Almoradí. Si bien representaba un menor número de hectáreas de regadío que otras de las zonas demarcadas, contaría con igual número de síndicos en la Asamblea que Orihuela, cinco. En este sentido, el análisis de los nombres de los individuos que resultan elegidos síndicos por ambas zonas demuestra que fue la red comarcal investigada la que copó la representación del territorio vegabajense, una nueva muestra de su capacidad de actuación y su

<sup>1511</sup> *Ibid...* 69.



coordinación estratégica, además del interés demostrado en la gestión y control del agua para la consecución de sus rendimientos económicos agrarios y el desarrollo de mecanismos fructíferos de intercambio clientelar.

Así, en el caso de Orihuela, fueron nombrados síndicos los ya conocidos Francisco Díe Losada, Abel de los Ríos y Andrés Prescetto, además de Francisco Germán Ibarra -hijo del exalcalde y líder conservador de la ciudad Francisco Germán Moreno, a la vez que uno de los impulsores junto con Díe Losada de la Unión Monárquica en la comarca tras la Dictadura- y Joaquín Cartagena Guillén, “simpático amigo” del semanario católico agrario *El Pueblo de Orihuela*<sup>1512</sup>. Como suplentes eran elegidos individuos como José Díe Losada, hermano del alcalde upetista de Orihuela, o Manuel Lucas Ibáñez, cuñado de la prima de Girona. Su pariente directo, Francisco Lucas Lucas, también accedió al cargo de síndico, pero lo hizo a través de la Federación de Sindicatos Católicos de Orihuela que elegía un representante en función de los terrenos de regadío que había roturado en los años inmediatamente anteriores.

Los nombres de los electos también son conocidos en la 6ª zona, con capitalidad en Almoradí, ya que fueron Antonio Girona Ortuño y su primo Mariano Girona Ortuño, además del padre del alcalde primorriverista y presidente del sindicato católico, Manuel González Sampere y Esteban Capdepón, a quien un informe político de 1931 vinculaba directamente con Girona<sup>1513</sup>. Completaban la lista un representante de la condesa de Vía-Manuel, Francisco Gallud Calderón, y como suplentes Manuel Lucas Lucas -hermano de Francisco Lucas-, José Canales Martínez -hijo de José Canales Ortuño, pariente de Girona y miembro de la U.P.-, Pedro Reig Maciá -en este momento miembro de la U.P. y juez municipal, si bien ocupó la alcaldía durante esta legislatura de la Confederación, en 1930-, y Adrián Viudes Guirao, quien se había vinculado con la red durante el Directorio prosiguiendo con sus actividades agroindustriales en Almoradí<sup>1514</sup>. Su elección confirma lo apuntado por Joaquín Melgarejo en relación con el protagonismo que adquirieron los cuadros del partido único en la nueva Confederación, entre ellos los jefes provinciales de la U.P. de Albacete y Murcia<sup>1515</sup>.

Todo ello mantiene la dinámica apuntada para esta red comarcal consistente en utilizar la Unión Patriótica como plataforma de acceso a diferentes puestos de gestión a escala local y supramunicipal, una maniobra apuntalada por la figura del sindicalismo católico que se expresa en el preponderante papel que estos individuos tuvieron en la crisis del cáñamo o, en este caso, la gestión del agua en el nuevo marco regulador.

En consecuencia, la red comarcal obtuvo con su representación la posibilidad de participar directamente de la ejecutiva de la Confederación y sus comisiones, que ante la ausencia de democracia interna adquirirían un marcado carácter director. Así, el principal órgano ejecutivo era la Junta de Gobierno, formada por los delegados de los distintos ministerios implicados y los síndicos representantes de los regantes elegidos por la Asamblea. En total serían once, uno por cada zona de riego, otro por la zona irrigada por Riegos de Levante-, tres de representación industrial y los representantes de los territorios de secano y la zona de Cartagena, miembros de la Junta por derecho propio. Esta comisión tendría un carácter ejecutivo con capacidad para poner en marcha los planes hídricos aprobados por la asamblea, la propuesta de reglamentos, ordenanzas y reformas, la elaboración de proyectos y presupuestos y la decisión directa sobre el caudal y las disputas que este pudiera generar. El presidente de la Junta era el delegado regio, papel desempeñado por el marqués de Rafal, el síndico por la sexta zona Antonio Girona

<sup>1512</sup> *El Pueblo*, 09/12/1927

<sup>1513</sup> AGA: Política, estadística y cuestiones electorales; Signatura 44/0026. Informes facilitados por el investigador Jonathan Poveda Jover fruto de una colaboración investigadora.

<sup>1514</sup> Sobre los individuos elegidos por Orihuela: *El Pueblo*, 04/11/1929; sobre los elegidos por Almoradí: *El Liberal*: 03/11/1927.

<sup>1515</sup> MELGAREJO (1988): 74.

Ortuño, y por la de Orihuela Francisco Díe Losada. Completaba la lista el síndico designado por Riegos de Levante, Antonio Balaguer Ruiz, banquero vinculado con la red en diferentes ocasiones durante las asambleas y comisiones realizadas en el marco de la crisis del cáñamo. Los suplentes eran el hermano de Francisco Díe, José Díe Losada, y el primo de Antonio Girona, Mariano Girona Ortuño, algo que garantizaba, en caso de cese de los titulares, el control por parte de sus respectivas familias del cargo. Por otra parte, Francisco Lucas Lucas y Antonio Balaguer también entraron en la directiva a través de la comisión legislativa de arbitraje y de actas, mientras que Esteban Capdepón lo hizo en la de fomento y Abel de los Ríos y Mariano Girona Ortuño en la de presupuestos. El secretario general fue Joaquín Cartagena Guillén, otro de los síndicos elegidos por Orihuela<sup>1516</sup>.

La repetición de nombres de individuos relacionados con la red en los órganos directores de la Confederación permite valorar el importante peso que tuvo el grupo comarcal en este organismo de nuevo cuño, algo que les permitió institucionalizar el control del agua del que ya gozaban en sus respectivas localidades -a modo de ejemplo cabe recordar que Antonio Girona era juez de aguas de Almoradí-. Con esta maniobra ganaban legitimidad y prestigio ante sus clientes en particular y el resto de los regantes en general, capacidad de representación territorial ante crisis y amenazas externas y, por ende, de protección. Sus intereses particulares sobre el agua también se verían beneficiados, ya que a partir de este momento tendrían capacidad de decisión sobre el caudal, su disposición y aprovechamientos en zonas altas de la cuenca, orientar las obras hidráulicas en función de sus propias necesidades y dinamizar su circuito económico agrario.

Con todo, la Junta de Gobierno y por ende la Confederación centraron su actividad en la construcción de obras hidráulicas, entre las que los pantanos representaron la principal inversión. Estos, estaban considerados los cimientos del proyecto confederal, en aras de una política continuista con los intereses que ya estaban plasmados en el Sindicato Central de Riegos durante la Restauración. El principal fue el pantano de la Fuensanta, cuyas obras se terminaron durante la II República, pero también se amplió la capacidad del pantano del Talave y la infraestructura de los de Alfonso XIII y La Cierva. Junto con esto, se recuperó el pantano de Valdeinfierno y el de Puentes, y se proyectaron los de Cenajo, Camarillas y Taibilla. Estas obras recibieron entre el 75 y el 90% del presupuesto de la Confederación durante sus primeros años, estando destinado el resto a personal, recuperación de canales, saneamiento de ramblas, servicio de repoblación forestal, agronómico e hidrográfico -para conocer los canales que discurrían-, censo sobre la superficie de regadío y construcción de una biblioteca. Joaquín Melgarejo incide en que la principal diferencia en esta materia entre la Confederación y sus organismos predecesores radicó en el aumento del presupuesto en personal y burocracia, debido a su elevado carácter continuista<sup>1517</sup>.

Entre los diferentes planes dirigidos por la Confederación destaca el proyecto de rescate de la compañía Riegos de Levante, fundada en 1918 con capital extranjero con la pretensión de comercializar agua de riego de la desembocadura, en un territorio caracterizado por la constante escasez como eran las márgenes derecha e izquierda del último tramo de la cuenca del Segura<sup>1518</sup>. Si bien no fue la única compañía mercantil que surgió en base a este modelo de

---

<sup>1516</sup> *El Pueblo*, 09/12/1927.

<sup>1517</sup> MELGAREJO (1988): 107.

<sup>1518</sup> La Compañía Riegos de Levante centraba sus operaciones en la venta de agua para la transformación de secanos. Tal y como señalan los investigadores López Ortiz y Melgarejo Moreno, tras una primera petición para desviar agua del caudal sobrante realizada por Vicente Chapaprí en 1914, fue fundada con capital internacional mixto suízo y francés, siendo los principales accionistas la banca Dreyffus y la Banca Nacional de París. Durante sus primeros años, ocuparon puestos en su consejo de administración destacadas figuras de la red trinitista como Rafael Beltrán Auxó y Trinitario Ruiz Valarino, además de Juan de la Cierva o el propio Alfonso XIII. En 1927 su representante principal era el ingeniero José María Serra,

negocio en la Vega Baja, sí llegó a ser la más importante, ya que obtuvo una concesión de la administración para disponer durante 99 años de un caudal de 2.500 litros por segundo del agua sobrante. La toma se emplazó en un punto anterior a la presa de Guardamar, y sirvió para abastecer a los municipios de San Miguel de Salinas y Torrevieja<sup>1519</sup>.

Sin embargo, a los pocos años de su constitución y tras la realización de importantes inversiones en infraestructuras hidráulicas, este sistema de subasta privada de un recurso de uso común no arrojó los resultados esperados. Entre los motivos, Sevilla y Torregrosa plantean las constantes dificultades para alcanzar acuerdos sobre el precio del agua entre los agricultores y la compañía, algo motivado por la existencia de intereses contrapuestos que radicaban en la separación entre la propiedad de las concesiones de agua y la propiedad de la tierra. Lo cierto es que las cuentas que se conservan de la compañía muestran como la mayor parte de los beneficios provenían de la venta de electricidad, y no del problemático mercado del agua<sup>1520</sup>.

Con todo, en 1927 Riegos de Levante elevó el precio por litro de agua para paliar el déficit existente en sus cuentas de 26 millones de pesetas, lo que provocó las protestas de un gran número de regantes y propietarios. Ante esto, la solución planteada por las élites investigadas pasó por el recurso del rescate financiero, que implicaba la absorción de Riegos de Levante por parte de la CHSH, que pasaría a administrar sus obras hidráulicas y repartir los hectolitros de la compañía. El precio estipulado por la compañía para el rescate fue de 57 millones de pesetas, una cantidad que obligaba a la Confederación, en caso de que se cerrase la operación, a elevar el precio de las aguas.

Sobre este proceso, Joaquín Melgarejo destaca la existencia de una importante sobrevaloración de la compañía, en base a otras ofertas anteriores como la realizada a la Federación de Sindicatos Católicos de Orihuela, donde se estipulaba la tasación de Riegos de Levante en 38 millones. El debate sobre la capacidad de la Federación para realizar dicha empresa impregnó titulares de prensa hasta pocos meses antes, y se situaba cronológicamente en la roturación por parte de los sindicatos católicos oriolanos de una importante cantidad de territorio que se convertiría en regadío. La compra permitiría a los socios obtener el agua sin coste alguno, mientras que la Federación engrosaría sus arcas vendiendo el excedente a los agricultores no afiliados. La aportación del 50% del precio, subvencionado por el Estado, junto con la solicitud de un empréstito del otro 25% también al Estado, y la aportación a través de “obligaciones” de los socios del otro 25% posibilitaban esta compra que nunca llegó a realizarse por la negativa de la Administración a adelantar los fondos:

“La Federación de Sindicatos Agrícolas Católicos de la Diócesis de Orihuela, compra a la Real Compañía de Riegos de Levante y la Sociedad Eléctrica “los Almádenes”, las propiedades de ambas empresas, los negocios a los que estas se dedican y hasta un salto de agua del futuro pantano de la Fuensanta. Y esto, lector, es realidad: dentro de poco se otorgarán los correspondientes documentos y la Federación será propietaria del negocio más importante de la Región”<sup>1521</sup>.

---

presidente, a su vez, de la Sociedad Eléctrica de los Almádenes, vocal en la comisión de fomento de la CHSH y en su Junta de Gobierno. LÓPEZ ORTÍZ, M.I. y MELGAREJO MORENO, J. (2007): “El fin del regadío tradicional y la creación de sociedades mercantiles para la venta de agua. Riegos de Levante, margen derecha del Segura” en *Boletín de la A.G.E.*, nº 43, páginas 307-334, p. 319.

<sup>1519</sup> LÓPEZ ORTÍZ y MELGAREJO MORENO (2007): 320.

<sup>1520</sup> SEVILLA, M. y TORREGROSA, T.: “De la gestión privada a la gestión colectiva del riego: el caso de Riegos de Levante” en *Historia Agraria*, nº 69, pp. 137-163, p. 146-147.

<sup>1521</sup> *El Día*, 28/04/1927.

No es casual, por lo tanto, que los mismos individuos que desde la Junta Directiva de la CHSH promovieron la compra de Riegos de Levante, hubieran intentado realizar la misma operación desde los sindicatos católicos que dirigían pocos meses antes. Además, y según explica Melgarejo sobre el intento de compra por parte de la Confederación, existía el recurso de la expropiación, contemplado en el R.D. del 5 de marzo de 1926, donde se reconoce esta facultad a las confederaciones, lo que lleva a catalogar la maniobra como un posible fraude con claras intenciones especulativas<sup>1522</sup>. Entre los individuos que ocupaban cargos directores en la CHSH y presionaron a favor del acuerdo, se encontraban Antonio Girona, Mariano Girona, Francisco Díe y Esteban Capdepón, quienes rubricaron en abril de 1929 el informe favorable de la comisión de presupuestos para efectuar la operación<sup>1523</sup>. A su vez, también aparecen como firmantes -Francisco Díe, Esteban Capdepón y Antonio Girona- del informe también favorable de la comisión de fomento, lo que llevó a que la asamblea autorizara el rescate ese mismo año pese a la existencia de algunas voces discordantes.

Todo ello se incluía en una activa campaña propagandística realizada por la Federación de Sindicatos Católicos de Orihuela y su principal portavoz, el semanario *El Pueblo*, a favor del rescate, argumentando los ingentes beneficios que la operación reportaría a los agricultores de la Vega Baja. Ciertamente, y como se expresado, el rescate iba a provocar un aumento considerable en el precio de las aguas, ya que el capital que aportaría el Estado no sería suficiente para paliar el déficit creado por la maniobra en las arcas de la CHSH, lo que lleva a valorar la posible existencia de intereses económicos por parte de la red comarcal en la operación en lugar de su publicitada actuación en pro de los intereses de los regantes más pobres.

“Y si no hay bastantes calles para dedicarles, en todos los pueblos afectados por los riegos, deben dividirse sus nombres entre diversos pueblos, y aunque eso no se haga tendrán todos, un puesto en cada corazón de los agricultores que cuando vean y palpen la gran ventaja del rescate recordarán con afecto a quienes les hicieron bien. Y la Confederación que ha sufrido la censura y el ataque y que a pesar de la calidad de los enemigos se ha sostenido con su digno presidente a la cabeza arrastrando el peligro, merece, como las buenas compañías luchadoras, una laureada que perpetúe su victoria. Indudablemente que la Confederación del Segura es la primera de las Confederaciones Hidrográficas que ha recibido el bautismo del fuego. Pero las instituciones se fortalecen en el crisol de la lucha. Los odios y los ataques de los enemigos despiertan el amor y la adhesión de los amigos”<sup>1524</sup>.

Finalmente, el rescate será suspendido por el Estado a través de una Real Orden en diciembre de 1929 del ministro conde de Guadalhorce, en la que se especificaba que la administración no reconocía la operación, y, por lo tanto, no sufragaría su parte correspondiente, igual que había ocurrido meses atrás con el intento de compra por parte de la Federación de Sindicatos Católicos

---

<sup>1522</sup> MELGAREJO (1988): 107.

<sup>1523</sup> *El Liberal*, 30/04/1929.

<sup>1524</sup> *El Pueblo: semanario social y agrario*, 06/05/1929.



de Orihuela<sup>1525</sup>. Este hecho abría un nuevo período, consolidado durante la II República, marcado por un creciente intervencionismo estatal en la política hidráulica de la cuenca del Segura.

### **8.5. PRESTIGIO Y CONFIANZA: HERRAMIENTAS PARA LA CONSOLIDACIÓN SOCIAL DE LA RED.**

La variable básica que posibilita el desarrollo de relaciones de intercambio clientelar será la existencia de confianza, que, como se ha repetido en múltiples ocasiones, emana del prestigio generado por las élites. Estas dos, prestigio y confianza, serían cualidades que permitirían a los individuos situados en la cabeza de las pirámides clientelares mostrarse ante la comunidad como valor seguro, con capacidad para asegurar el desarrollo material de todas aquellas familias con las que mantuvieran vínculos. En una tesitura marcada por la continua escasez que provocaba la crisis del cáñamo y la respectiva paralización del mercado, la existencia de confianza ganará un mayor peso, puesto que las dificultades de subsistencia serán un elemento generador de incertidumbre. De esta forma, la falta de seguridad hacia la capacidad resolutoria de las élites y el sistema tradicional para con problemas de abastecimiento básico, como elemento característico de una economía paternalista que resultaba dinamitado por la expansión del capitalismo agrario, posibilitaba a los clientes poner sobre la mesa otras opciones de reproducción material como la organización sindical de clase, y el consiguiente desarrollo de lazos horizontales.

Tal y como se analizó en el apartado correspondiente, la herramienta utilizada por las élites para desplazar el fantasma del sindicalismo de clase, que contaba con una importante extensión en diferentes territorios del Estado, e, incluso, en núcleos de población relativamente cercanos como Callosa o Crevillente, fue el sindicalismo católico agrario. No obstante, en un contexto de sustitución clientelar, donde un grupo de individuos había escalado en los puestos de gestión municipal y comarcal al calor de la Dictadura y su implicación en la Unión Patriótica, era necesario demostrar un prestigio y generar una confianza que, como señala el estudio adscrito a la época de la Restauración, estaba en manos de las élites desplazadas.

Durante la Dictadura de Primo de Rivera los cauces resolutorios de este problema oscilaron por dos vías paralelas, en todo momento reforzadas por la prensa y el discurso oficial, la construcción de obra pública y la sociabilidad popular. Como se explicó en el caso noiés, la dinamización de diferentes proyectos de obra pública -algunos con una lógica cuestionable- fue una de las piedras angulares de la política primorriverista, que otorgó todas las facilidades a su alcance para el desarrollo de infraestructuras, sobre todo en núcleos de población agroindustriales<sup>1526</sup>. Este hecho, por otra parte, ayudaría a movilizar una importante cantidad de mano de obra que, en el marco de la crisis del cáñamo y la consiguiente paralización de un mercado de trabajo estacional y suplementario, estaría entre los principales perjudicados por la depreciación. En este sentido, cabe recordar que el incremento en las necesidades de mano de obra jornalera en las labores del cáñamo durante los años de bonanza estaba directamente relacionado con el crecimiento de población en el municipio, por lo que los niveles de paro debieron aumentar significativamente durante el período de crisis.

“Además de todo lo dicho muy a la ligera de la industria y la agricultura, también hay empleado un buen número de obreros en las diferentes obras que el actual Ayuntamiento lleva con motivo del empréstito que tiene hecho. Una de las

<sup>1525</sup> MOLINA GIMÉNEZ, A.; FERNÁNDEZ ARACIL, P. y MELGAREJO MORENO, J. (2019): *100 años de Riegos de Levante. Izquierda del Segura*, Alicante: Publicacions institucionals U.A., p. 53.

<sup>1526</sup> POVEDA JOVER (2017): 106.



obras ya fue inaugurada en uno de los días de feria; fue la casa cuartel de la Guardia Civil, magnífico edificio dotado de cuanto pueda existir en una casa moderna, siendo muy elogiada su construcción. Muy en breve quedará terminado un hospital y un matadero y un grupo escolar con casa para los maestros, y se está colocando ya en todas las calles que no tienen borrón o encintado, hasta terminar con todas las pesetas del actual empréstito. También la carretera de San Miguel de Salinas y el puente del Segura, de lo que se encarga el Estado y da trabajo a muchos obreros”<sup>1527</sup>.

En base a lo expuesto, es posible conocer, en cierta medida al menos, los diferentes proyectos de obra pública realizados en el municipio durante la Dictadura gracias a su promoción en prensa. Este sería, por otra parte, uno de los pilares fundamentales del proceso, ya que mostrarían a la comunidad que las construcciones realizadas y los beneficios aportados por las mismas constituían una suerte de obra caritativa de los individuos dirigentes. No se habla de fondos públicos, derramas, contribuciones, préstamos, permisos o licencias, sino de cómo la magnanimidad de ciertas personas era capaz de proveer a la población de una serie de servicios, descuidados por unas élites desplazadas con el Golpe que habrían orientado todos sus esfuerzos en el beneficio propio. Además de esta contraposición, el discurso incide en la caridad y la protección de los individuos que harían posible el desarrollo de estas infraestructuras, mostrándolos como elementos buenos y comprensivos, dispuestos a escuchar los problemas y a poner todo cuanto estuviera de su mano para resolverlos, una idea extrapolable al circuito económico controlado por esos mismos sujetos. Será este punto, sin duda, el que permita aseverar que el trasfondo era la búsqueda de confianza y de prestigio, la certidumbre en un valor seguro imposible de reemplazar por otras opciones, sostenido por el potente cemento del catolicismo.

“He aquí el nombre de quien actualmente ostenta la jefatura de la Unión Patriótica en todo el distrito, y la presidencia de la misma en esta población. He aquí el diputado provincial que, como hijo de Almoradí, no puede menos de honrarlo a sobremanera. Es el Sr. Girona (y no queremos con esto ofender su modestia) persona altamente religiosa, de católicas convicciones. Afable y cortés con cuantos le tratan, y dotado de un corazón bondadoso, a todos atiende y favorece caritativamente en sus peticiones. Su actividad no tiene límites. Y su amor al pueblo que le vio nacer se manifiesta en la edificación de un barrio de casas bien acondicionadas, aliviando en gran parte el problema de la vivienda que estaba bastante abandonado; en la cesión que ha hecho del terreno necesario para la construcción de un hospital y en la Ermita dedicada a la Virgen del Carmen, levantada a costa suya. Favorecido por Dios con inmensas riquezas y disponiendo de extraordinarias influencias, no dejará de poner unas y otras al servicio de su patria chica (j) ”<sup>1528</sup>.

---

<sup>1527</sup> *El Liberal*, 22/08/1928.

<sup>1528</sup> *El Pueblo*, 01/04/1926.

La edificación de casas baratas para obreros, jornaleros y campesinos pobres como elemento generador de prestigio no era una novedad en el municipio, ya que, como se mencionó, tenía precedentes en las actuaciones del diputado manchego Juan López Chinchero durante la Restauración, quien, a su vez, aparecía en los anuarios como uno de los mayores cosecheros de vino de la localidad. Sí lo era, por otra parte, la construcción del hospital de sangre, para el que, como se muestra en la cita, Girona cedió los terrenos. A estas actuaciones habría que sumar la reforma del local del Juzgado Municipal para introducir una carnicería y una pescadería, la creación de tres escuelas mixtas de instrucción primaria -con la subsiguiente construcción de los locales destinados a estas- en las pedanías de Heredades, la Cruz de Galindo y Montesinos, y la edificación de un matadero municipal, en cuya inauguración, una vez bendecido el edificio por el párroco, se sacrificó una res para repartir entre los pobres<sup>1529</sup>.

Durante los últimos años de la Dictadura, marcados por la depreciación del cáñamo, se invirtió, además, en la restauración de la torre del reloj, derribada a consecuencia del terremoto de 1919, el saneamiento y arreglo de las calles, la adquisición de carros de riego para las vías públicas, la cimentación de la plaza central y la prolongación de esta, y la construcción de una casa-cuartel para la Guardia Civil. Se implementaron servicios públicos como el de comadrona y veterinaria, y se obtuvo la concesión de la administración para implantar una estación telegráfica, otra telefónica y mejorar la de correos<sup>1530</sup>. Con fondos provinciales, además, se construyeron carreteras y se arreglaron caminos como el de la Daya, Rojales y el de Catral<sup>1531</sup>.

Con todo, el proyecto que más repercusión tuvo dentro de esta línea de actuaciones fue la traída de aguas, que, por primera vez en su historia, ponía a disposición de los vecinos -a cambio de un precio- este recurso básico para la vida que destacaba por su escasez. Es posible aseverar que a lo largo de la historia del municipio la falta de agua potable había constituido un problema de salud pública, ya que, si bien en épocas de lluvias era posible almacenar agua en las viviendas y propiedades mediante los llamados aljibes -depósitos privados de agua- además de los embalses y el propio río, en las situaciones de sequía el agua disponible se caracterizaba por su estancamiento y, por ende, deficiencia sanitaria. Las constantes epidemias de cólera y fiebre amarilla que desde mediados del XIX habían sacudido la provincia estaban relacionadas, de hecho, con este asunto.

De esta forma, el 23 de agosto de 1927 se inaugura oficialmente la llegada del agua potable a Almoradí, de la mano del empresario Adrián Viudes. Si bien este individuo se había relacionado activamente con la red trinita durante la Restauración, no encontraría mayores problemas para mantener su posición durante el Directorio, en parte por su promoción durante esta cronología en diferentes cargos de la ciudad en la que residía, Murcia, entre los que cabe destacar el de alcalde -que no llegó a ocupar-, diputado provincial y delegado del gobierno en la CSHS<sup>1532</sup>. La puesta a disposición de agua potable para los habitantes del municipio realizada por Viudes, según la prensa, la primera vez que esto ocurría en la provincia, era posible gracias a una tecnología patentada por su empresa “Guanos Sadrián” consistente en un motor para transportar el líquido, el elevador Sadrián. Esta infraestructura, que contaba con un complejo sistema de depuración de las aguas de la acequia mayor<sup>1533</sup>, permitía abastecer con 20 litros de

<sup>1529</sup> Blog del cronista local J. A. Latorre, documento on-line consultado el 16/07/2019 (disponible en: <http://almoradi1829.blogspot.com/2009/09/el-matadero.html>).

<sup>1530</sup> Acta de la sesión plenaria ordinaria del 11 de marzo de 1927, en AA: actas municipales de las sesiones del pleno.

<sup>1531</sup> RUFETE (2008): 26.

<sup>1532</sup> DE LOS REYES, A. (2007): *De San Fulgencio a Paco Rabal: biografías de murcianos ilustres*, Murcia: Consejería de Educación y Cultura de la Región de Murcia, p.201.

<sup>1533</sup> El agua de la acequia mayor pasa a la balsa de captación, de 8.000 litros de cabida. En ella permanece 24 horas en reposo, y después, por medio de un elevador Sadrián pasa a dos devastadores de distintas capas filtrantes, de los cuales, por medio de un canalillo, sale en forma de cascada, para oxigenar el agua, yendo al depósito receptor; de aquí va a los prefiltros y de

agua por día y vecino almoradidense, y serviría, por lo tanto, para promocionar el elevador del que ya existían anuncios en prensa y que tendrá un fuerte impacto económico y social en la comarca durante los años posteriores, como se abordará en el capítulo relativo a la II República en Almoradí. Con todo, la inauguración fue todo un acto simbólico en sí misma, que comenzó con la bendición por parte del cura de las obras de la traída. Posteriormente y en compañía de la banda de música, las autoridades y toda la comitiva de vecinos se desplazó a la plaza central del municipio, donde estaban instaladas las dos fuentes en las que debía de venderse el agua. El acto terminó con un lunch y una jornada de puertas abiertas en la central eléctrica de Viudes, donde se situaban los diferentes mecanismos potabilizadores, que acabó con una verbena en su interior gracias a que el propietario dio la orden a la banda de música de tocar pasodobles hasta altas horas de la madrugada<sup>1534</sup>. De estos actos destacará la presencia de Antonio Girona y el alcalde Manuel González Pérez Así, los vítores hacia el alcalde, que tomó la palabra, se sucedieron en diferentes ocasiones, al igual que hacia España y el Directorio, todo ello reflejado por los corresponsales de varios diarios alicantinos y murcianos, encargados de trasladar a sus páginas la magnificencia de los promotores y las alabanzas hacia ellos.

Lo cierto es que Viudes contó con la colaboración de diferentes instituciones municipales controladas por la red para hacer posible su proyecto. La primera de ellas se refleja en el acta de las sesiones plenarias del 28 de enero y del 4 de mayo de 1927, que concedían las licencias para la instalación de los mecanismos de suministro y la venta de aguas respectivamente<sup>1535</sup>. El Juzgado de Aguas -del que Girona era juez-, por otra parte, había permitido la captación del recurso de la acequia mayor para el abastecimiento a través de la venta, todo ello en un período en el que los aprovechamientos estaban fuertemente fiscalizados ya que eran motivo de constantes disputas debido a la escasez. La traída de aguas en una fecha tan temprana y teniendo en cuenta los condicionantes existentes en el municipio para la obtención de este recurso supuso un elemento generador de prestigio de primer orden, extendido desde Viudes hasta los elementos oficiales -alcalde y Juzgado-, que continúa en la memoria popular almoradidense en fechas actuales<sup>1536</sup>.

Figura 8.5. Señalización de la calle Adrián Viudes en Almoradí.



estos a los filtros, recogiénose, ya, completamente filtrada, en el depósito regulador. Si bien estas operaciones dotaban al líquido elemento de un alto grado de potabilidad, este se sometía al azonizamiento para destruir los restos de bacterias que quedaran. Una vez ozenizada el agua era conducida por cañerías de cemento a las fuentes. *El Liberal*, 23/08/1927.

<sup>1534</sup> *Ibid.*

<sup>1535</sup> <sup>1535</sup> Actas de las sesiones plenarias ordinarias del 28 de enero y del 4 de mayo de 1927, en AA: actas municipales de las sesiones del pleno.

<sup>1536</sup> Declaraciones de Josefa Galant y José Antonio Ferrández sobre Adrián Viudes realizadas el 20/05/2019 que vinculan al citado individuo como el responsable de haber llevado “el agua” al municipio.

Además de la obra pública, la sociabilidad popular fue otro elemento utilizado por las élites para generar prestigio y confianza entre la comunidad, mostrándose en todo momento como benefactores que posibilitarían diferentes festejos. La verbena en la fábrica de Viudes constituye un ejemplo sobre esta afirmación, pero también la organización por parte del Ayuntamiento de los distintos programas de fiestas populares y patronales. Gigantes y cabezudos, batallas de confetis, dulzainas, globos aerostáticos, fuegos artificiales, conciertos, y diferentes competiciones completaban a menudo los programas de estos festejos, destacando en ellos el papel de benefactores de la comunidad como la Casa Viudes, que donaban los premios que habrían de recibir los ganadores. El teatro Cortés formaba parte de este mapa cultural proyectando actuaciones y cine, al igual que el llamado circo Capriani, que se instaló en las afueras del municipio durante la Dictadura ofreciendo espectáculos de atletas e ilusionistas, en muchas ocasiones financiadas por el Ayuntamiento -tanto las del teatro como las del circo-, si bien también tenían cabida las funciones benéficas como las proyectadas para sufragar la construcción del hospital de sangre, cabe recordar que en terrenos cedidos por Girona. Esta importante dinamización del programa cultural del municipio durante los años del Directorio con el aumento del prestigio de sus promotores como uno de sus principales objetivos llevaron a la prensa a calificar a Almoradí como “el París de la huerta”<sup>1537</sup>.

Con todo, y al igual que ocurre en Noia, uno de los elementos de sociabilidad popular que se hará extensible a un gran número de personas será el deporte, concretamente el fútbol, conformado por una actividad de masas accesible para un gran número de público<sup>1538</sup>. La existencia de la práctica futbolística en el municipio se remonta a 1923 cuando se constituye el equipo Almoradí C.F. que permitirá incluir al municipio en las diferentes competiciones regionales y partidos benéficos. En diciembre se inaugurará el campo de juego con capacidad para la asistencia de un gran número de público -5.000 espectadores- y sufragado por José Canales Ortuño, pariente de Girona, miembro de la U.P. y del Somatén<sup>1539</sup>. La cronología, situada en los meses posteriores al Golpe, a la vez que el hecho de que la promoción de este deporte partiera de un individuo adscrito a la red chapista que comenzaba a acumular cargos en los aparatos oficiales del nuevo régimen, no es casual, ya que permitía a este nuevo grupo de individuos acrecentar su prestigio entre la comunidad desde el primer momento. En este sentido, los llamados partidos benéficos constituían eventos en los que se pondría en valor la capacidad caritativa de las élites directoras de los equipos, gozando de un considerable espacio en la agenda deportiva.

Un ejemplo de ello tiene lugar a los pocos meses de constituirse el equipo, en unas jornadas que trataban de recaudar fondos para los soldados almoradidenses destinados en Marruecos, destacando el papel de José Canales que cedió el campo gratuitamente<sup>1540</sup>. Confluyeron en este evento otros elementos de sociabilidad como el teatro, que proyectó dos funciones recaudatorias, todo ello encaminado a aumentar el prestigio de la comisión organizadora, liderada por “el entusiasmo y la actividad del alcalde”, Manuel González. Este individuo, por su parte, también jugó un activo papel en la dinamización cultural del municipio como elemento generador de prestigio, al ser uno de los principales benefactores de la banda de música municipal, llamada “Sociedad Unión Musical”, que continúa existiendo en la actualidad<sup>1541</sup>. Lo cierto es que la presencia de élites vinculadas a las redes y sus cabezas directoras como

<sup>1537</sup> *El Tiempo*, 26/07/1926.

<sup>1538</sup> URÍA (2008): 365.

<sup>1539</sup> *Murcia deportiva*, 13/12/1923.

<sup>1540</sup> *El Liberal*, 09/12/1924.

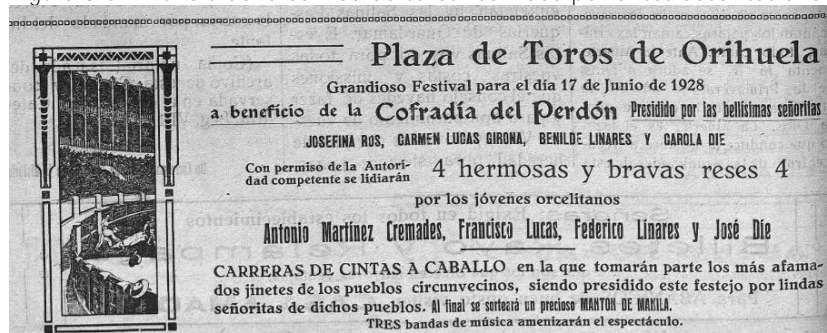
<sup>1541</sup> *El Liberal de Murcia*, 10/03/1928.



promotoras de sociedades y eventos culturales y deportivos será una constante durante todo el período, como se explicó en el caso Noiés. Así, y en el caso del equipo de fútbol, con la dimisión de Primo de Rivera cambió de titular, quedando integrado en la empresa cultural que dirigía Mariano Cortés, y rebautizándose como “el Cortés Almoradí”<sup>1542</sup>.

Por otra parte, y, aunque, en menor medida, la fiesta de los toros también formó parte de este repertorio de sociabilidad dirigido por las élites. Las corridas eran constantes durante las fiestas patronales, si bien en Almoradí no existía una plaza como tal -lo que no imposibilitaba que se realizasen-, pese a que se proyectó su construcción en el año 1927<sup>1543</sup>. Destaca la participación directa de ciertas élites como protagonistas de estos actos, como sucede en 1928 en la plaza de toros de Orihuela, en un acto presidido por Carmen Lucas Girona y Carola Die -entre otras-, donde actuaban como lidiadores taurinos Antonio Martínez Cremades -hermano de Higinio Martínez, miembro del sindicato católico almoradidense y del Somatén municipal-, Francisco Lucas Lucas y José Díe.

Figura 8.6. Anuncio de la corrida de toros realizada por élites adscritas a la red comarcal.



Fuente: *Actualidad*, 07/06/1928.

Como se ha referido en múltiples ocasiones, algunas actividades extraordinarias como los banquetes o los nombramientos de hijos predilectos, también se podían incluir entre las maniobras desarrolladas por las élites para aumentar su prestigio, elementos que permanecieron inmutables en la cultura política de la Dictadura. Uno de ellos tuvo lugar en el teatro Cortés en 1925 para celebrar el nombramiento como diputado provincial de Antonio Girona, “hombre alejado siempre del mentidero político antiguo”<sup>1544</sup>, en el que todo el pueblo podría contemplar la seguridad y la confianza que inspiraba el dirigente local. Por su parte, en 1926 tiene lugar en Callosa de Segura el nombramiento de hijo predilecto de uno de los principales cabezas de la red comarcal, José Lucas Ibáñez, jefe de la U.P. callosina, para lo que se engalanó el pueblo, se invitó a diferentes comitivas de individuos de otros municipios, y se celebró un banquete. Para llegar hasta esta comida proyectada en el llamado Cine España, Lucas Ibáñez fue recogido en su casa con la banda de música y las diferentes autoridades, y en ella no faltaron los característicos discursos durante el brindis, en los que participaron Manuel González Pérez y Antonio Girona.

Cuando Lucas Ibáñez toma la palabra para expresar sus agradecimientos a los invitados, no dudará en poner en valor la obra realizada por la U.P. y el Ayuntamiento, con especial atención a la proliferación de obra pública y construcción de infraestructuras:

<sup>1542</sup> *Diario de Alicante*, 30/07/1930.

<sup>1543</sup> *El Liberal*, 24/08/1927.

<sup>1544</sup> *La Verdad de Murcia*, 01/05/1925.



“Se ha conseguido dar vida próspera al partido de la U.P. al que ingresaron todo lo apolítico y todo lo bueno de la antigua política. Se han hecho mejoras de urbanización que se ven. Se ha creado una escuela nocturna municipal para ver de acabar con el analfabetismo. Se va a transformar el antiguo paseo de la estación en una avenida digna de Callosa. Se ha conseguido un empréstito de 650.000 pesetas que ha de traducirse en plaza de abastos, escuelas, aguas potables y obras de urbanización. Se ha dado forma real al proyecto del matadero en el que se han invertido 80.000 y pico de pesetas, y el Municipio sigue en estado floreciente. (Ovación indescriptible)”<sup>1545</sup>



---

<sup>1545</sup> *La Verdad de Murcia*, 14/05/1926.



## 9. LA SEGUNDA REPÚBLICA EN ALMORADÍ.

### 9.1. PRECEDENTES A LA LLEGADA DE LA II REPÚBLICA EN ALMORADÍ: DE LA DIMISIÓN DE PRIMO DE RIVERA A LAS ELECCIONES DE ABRIL.

#### 9.1.1. Republicanismo y movimiento obrero.

9.1.1.1. Alianza Republicana y el mantenimiento de los vínculos entre los descendientes de la antigua red trinitista.

Una de las cuestiones que saltan a la luz en los análisis efectuados durante el período de la Restauración relativos a la red trinitista almoradidense, será la existencia de una marcada identidad republicana en muchos de los individuos que componían la cabeza de la pirámide clientelar. Desde mediados del S. XIX una parte de ellos se enmarcó en el movimiento republicano provincial de la mano de Eleuterio Maisonnave y el republicanismo posibilista, participando en diferentes candidaturas e incluso formando un comité unionista y una juventud republicana a principios del XX. Esta trayectoria constituiría en los momentos finales de la Dictadura de Primo de Rivera un sólido precedente a la hora de articular una oposición republicana al Régimen, que se evidenció mediante la creación de la agrupación Alianza Republicana. Sobre este hecho, un expediente sito en el Centro Documental de la Memoria Histórica permite conocer más a fondo el proceso, al contener entre sus carpetas un documento sin fechar que se corresponde con una “lista de socios que componen la alianza republicana de Almoradí”<sup>1546</sup> que muestran los nombres y apellidos de 162 individuos adscritos a esta formación.

La cronología de este documento no puede ser anterior a 1926, momento en el cual se constituyó a nivel nacional la plataforma Alianza Republicana con la finalidad de articular una sólida unidad de actores en este campo. Para ello, se efectuó un llamamiento por parte de destacados dirigentes de la denominada *Escuela Nueva*, organización pedagógica creada a principios de siglo, que buscaba la unidad de militantes y simpatizantes de las distintas corrientes republicanas. Con este fin se celebró un acto celebrado para conmemorar el aniversario de la Primera República, el 11 de febrero de 1926, que consiguió integrar al partido de Acción Republicana -de Manuel Azaña-, Partido Republicano Federal -Manuel Hilario Ayuso-, Partido Republicano Catalán -Marcelino Domingo-, y Partido Republicano Radical -Alejandro Lerroux-<sup>1547</sup>. El éxito de dicha actividad tanto en la capital como en las diferentes provincias materializó la coordinación entre las fuerzas participantes, en base a la articulación de organismos locales y provinciales que integrasen a todos los grupos y entidades preexistentes que se decantaran por el modelo de Estado republicano, con el fin de realizar actividades propagandísticas y divulgativas en esta línea. La nueva estructura sería dirigida por una junta provisional compuesta por los líderes de los partidos participantes, proceso que culminó en la

---

<sup>1546</sup> CDMH, PS-Madrid: 519; carpeta 243.

<sup>1547</sup> ESPÍN TEMPLADO, E. (2015): *El partido de Acción Republicana: 1925-1934*, Tesis Doctoral no editada, Universidad Complutense de Madrid, p. 35.

articulación de la Asamblea Nacional de Alianza Republicana, encargada de impulsar nuevas agrupaciones locales y su coordinación en juntas provinciales. Así, desde la dimisión de Primo de Rivera la nueva organización republicana redoblaría sus actividades en diferentes espacios hasta que, poco después, comenzaría a disgregarse por mor de las escisiones de los diferentes partidos que la componían, algo que culminó con su disolución definitiva a finales de 1931<sup>1548</sup>.

Con todo, en el caso de la entidad almoradidense es posible dilucidar que su constitución tuvo lugar antes del año 1930, momento en el cual comienzan a aparecer en la prensa como una parte activa de las distintas convocatorias provinciales de Alianza Republicana, una cronología marcada, a su vez, por el fin de la censura periodística desarrollada por la Dictadura, algo que impide situar esta fecha como punto de partida claro. Así, el 18 de enero, pocas semanas antes del cese del jefe del Gobierno, secundarán junto con las agrupaciones de otros veinte pueblos alicantinos y las ciudades de Orihuela, Alicante y Elche, un manifiesto realizado por la Junta Provincial alicantina, abogando por la federación de las distintas fuerzas republicanas del Estado en lo que denominarían “la necesidad patriótica de trabajar por la unidad de las izquierdas”<sup>1549</sup>.

Lo cierto es que el análisis prosopográfico de los individuos que aparecían en la lista de socios apuntan a que a nivel municipal las actuaciones se encuadraron en la misma dirección, ya que aparecen en ella desde personas vinculadas al sindicalismo de clase hasta diferentes prohombres adscritos a las élites investigadas<sup>1550</sup>. En este sentido salta a la vista que el primero de sus socios fuera Ricardo Herrera Navarro, farmacéutico y antiguo miembro de la red trinitista que destacó por su papel en el Juzgado de Aguas. Posiblemente apareciera en esa posición por ocupar un cargo -no corroborado- de presidencia honorífica, ya que por su edad no participará de forma activa en la movilización política del republicanismo almoradidense que tuvo lugar durante la II República. Más allá de ello, su presencia en Alianza Republicana enlaza directamente con la idea de que esta agrupación se declaraba heredera del movimiento republicano municipal de finales del XIX y principios del XX, del que Ricardo Herrera era una de sus cabezas visibles. De esta forma, el papel protagonista lo llevarán dos de sus hijos, Aquilino y Manuel Herrera García, miembros, a su vez, de la Juventud Republicana fundada en 1904 que ya contaba con Ricardo Herrera como presidente honorario y con Aquilino Herrera como presidente efectivo, cargo que volverá a ocupar en este momento<sup>1551</sup>.

Destaca la aparición en los puestos altos de la lista de socios de esta agrupación de Luis y Ramón Martínez Linares, hijos de Luis Martínez Domínguez, cuya presencia evidencia un mantenimiento de las relaciones que este grupo desarrolló durante la Restauración, marcadas por la triple alianza entre las familias Martínez Domínguez, García Alonso y Herrera Navarro<sup>1552</sup>. Este hecho se evidencia mediante los análisis parentales de los actores protagonistas, que sitúan a Aquilino y Manuel Herrera García -Además de Luis Martínez Linares- como testigos de la boda de Consuelo Martínez Linares con el industrial conservero José García Palmer, que tiene lugar en 1927 en Almoradí, lo que demuestra que el sistema de alianzas que daba forma a la red no solo permaneció inmutable, sino que se llegó a reforzar durante la Dictadura<sup>1553</sup>. Constata esta aseveración, de nuevo, la presencia en la lista de socios

---

<sup>1548</sup> *Ibid.*...154.

<sup>1549</sup> *Las Circunstancias*, 18/01/1930.

<sup>1550</sup> Análisis realizado mediante el cotejo de sus nombres con la base de datos de la Universidad de Alicante *Memoria recuperada* (<https://memoriarecuperada.ua.es/>), que comprende, entre otros, el municipio de Almoradí, gracias a la colaboración prestada por esta investigación a través de la cesión de datos de represaliados procedentes del Archivo General Histórico de Defensa.

<sup>1551</sup> *El Liberal*, 13/02/1904.

<sup>1552</sup> Aparecen en la lista de socios con los números 4 y 5.

<sup>1553</sup> *El Día*, 09/05/1927.

de Alianza Republicana de Manuel Torres Martínez, hijo de Pedro Torres Grima y María Martínez Domínguez, y primo, por lo tanto, de los referidos Martínez Linares. Este individuo era a finales de 1928 representante de la Agrupación de Sindicatos Cañameros de la Federación Católica de Orihuela, y destacará por su participación en la asamblea cañamera de Rafal de 1929 donde expone que los Reales Decretos no solucionaban el problema -si bien ayudaban-, puesto que el mismo necesitaba actuaciones en el campo productivo que partían del “problema económico general de España”<sup>1554</sup>. Ciertamente, es la única persona vinculada al sindicalismo católico de la que se constata su participación en la agrupación de Alianza Republicana, algo que no se descarta que residiera en motivaciones familiares o de grupo, puesto que este abogado y -posteriormente- catedrático de Derecho de la Universidad de Valencia, se destacará durante el período republicano por su activa participación en el nacimiento y difusión del partido Derecha Regional Valenciana<sup>1555</sup>.

Pese a esta presencia de individuos descendientes de las familias directoras de la antigua red trinita, no es posible aseverar que Alianza Republicana fuera una agrupación de red. En esta cuestión interfiere directamente el hecho de que se definiese como una organización democrática, de izquierdas y asamblearia, pero también el análisis del resto de perfiles que formaban parte de la lista de socios. En consecuencia, si bien no ha sido posible conocer el perfil de la gran mayoría de ellos, puede afirmarse que en esta entidad confluían personas provenientes de diferentes clases sociales y sectores productivos (tabla 9.1.).

TABLA 9.1. Socios de Acción Republicana y su perfil laboral.			
NOMBRE	PROFESIÓN	NOMBRE	PROFESIÓN
JOAQUÍN SIRVENT CARBONELL	MÉDICO	AQUILINO HERRERA GARCÍA	EMPLEADO
LUIS NAVARRO FOLLANA	GUARNICIONERO	ANTONIO QUILES SORIANO	ASERRADOR
ANTONIO SENERIO NAVARRO	SASTRE	JOSÉ MORA GARCÍA	ALPARGATERO
MANUEL TORRES MARTÍNEZ	ABOGADO	RAMÓN GIL MARTÍNEZ	HERRERO
ÁNGEL VAILLO PASTOR	GANADERO	JULIO GARCÍA GARCÍA	MÉDICO
TOMÁS SIRVENT GRECH	COMERCIANTE DE TEJIDOS	JOSÉ REBOLLO SOLIVELLA	JORNALERO
MANUEL VALDÉS FRESNEDA	CAMPESINO	JOSÉ M <sup>a</sup> MARTÍNEZ SÁEZ	LABRADOR
JOSÉ MARTÍNEZ HERNÁNDEZ	LABRADOR	PASCUAL GARCÍA SÁEZ	AGRICULTOR
JOSÉ ANDREU GARCÍA	AGRICULTOR	ANTONIO FOLLANA ABELLÁN	CARPINTERO
FRANCISCO GARCÍA MARTÍNEZ	AGRICULTOR	FRANCISCO ALEO MANRESA	TRABAJADOR HIDROELÉCTRICA
MANUEL BALLESTER PÉREZ	JORNALERO	ARMANDO FERRÁNDEZ BELSO	JORNALERO
JOSÉ FRUCTUOSO GARCÍA	JORNALERO	MANUEL MAÑOGIL ROS	JORNALERO
JOAQUÍN MUÑOZ ANTOLINOS	JORNALERO	JOSÉ MARTÍNEZ	CARNICERO
Fuente: Elaboración propia a partir del cruce de CDMH, PS-Madrid: 519; carpeta 243, y expedientes de represaliados del AGHD.			

<sup>1554</sup> *El Pueblo*, 28/10/1929.

<sup>1555</sup> “Manuel de Torres Martínez”, Biografía en la Real Academia de la Historia, consultado el 22/07/2019 (Disponible en: <http://dbe.rah.es/biografias/15271/manuel-de-torres-martinez>).



La fuente empleada para el cruce de datos, que no es otra que los expedientes de Consejos de Guerra realizados a partir de 1939 y depositados en el Archivo General e Histórico de Defensa, no dilucida con claridad la posición económica de muchos de los campesinos participantes, ya que -a excepción del término *jornalero*, que no encierra dudas- recurre indistintamente a los términos *campesino*, *agricultor* y *labrador*. Sin embargo, la ausencia de todos estos nombres de las listas de contribuyentes realizadas por el Ayuntamiento infiere en el hecho de que fueran pequeños propietarios agrarios. Como se puede comprobar en la tabla (Figura 9.1.), este grupo, junto con el de jornaleros y profesionales adscritos a diferentes industrias suplementarias del circuito agrícola almoradidense -aserrador, guarnicionero o ganadero- tenía un fuerte peso entre los socios, lo que permite afirmar el carácter interclasista de la agrupación motivado, posiblemente, por las estrategias de unidad que desarrollaron. El libro de historia oral *Almoradí en la Memoria*<sup>1556</sup> recoge algunos testimonios que constatan la anterior aserción, como es el caso del de la militante comunista Teresa Rodríguez:

“El partido Republicano lo integraba gente de ideas avanzadas como Aquilino Herrera, que tenía una botica, el tío Leandro, Manuel Birlangañ Aunque otros, que eran los más cómodos, eran republicanos de café”<sup>1557</sup>.

El cruce de la lista de socios con los expedientes del AGHD muestra, a su vez, la participación en Alianza Republicana de individuos vinculados con el sindicalismo de clase -concretamente UGT- antes de la proclamación de la República, si bien es posible que la información presente en los Consejos de Guerra relativa a este aspecto bebiera del relato construido por el Régimen y su puesta en práctica para realizar las acusaciones, y, por lo tanto, no estuviese contrastada. Otro de los rasgos que apunta este ejercicio es la relativa juventud de sus participantes, ya que la resta de diez años sobre las edades que aparecen en los informes judiciales de los Tribunales Militares -generalmente elaborados en torno a 1940-, incide en que la mayor parte de ellos tenía en 1930 un rango de edad comprendido entre los 25 y los 35 años. Sea como fuere, las evidencias indican que Alianza Republicana era una organización horizontal e interclasista donde las élites descendientes de la red trinitista de la Restauración poseían una marcada capacidad de influencia. Esto mismo apunta el hecho de que las personas referidas, además de otros adscritos a profesiones liberales, formaran parte constantemente de las directivas y acudieran a los viajes en representación del comité almoradidense.

Es posible que esto se debiera a la existencia de clientes -como se demostrará posteriormente estos individuos continuaban desarrollando prácticas relacionales englobadas en el universo clientelar- entre las filas de la agrupación, pero no pueden descartarse otros motivos como el peso otorgado por su descendencia directa de quienes estaban considerados los precedentes del republicanismo almoradidense -la figura de Ricardo Herrera sería un ejemplo de esto último-, o el capital social que pudieran aportar al funcionamiento de la nueva estructura -contactos provinciales y comarcales-. Además, su posición económica permitiría a estos individuos realizar mayores inversiones que el resto, sufragar viajes y la difusión de ideas mediante diferentes soportes, a la vez que disponer de una mayor cantidad de tiempo que otros, cuya reproducción básica bebía de su trabajo diario. De un modo u otro, la descomposición de Alianza Republicana en diferentes partidos entrada la República incide en que las relaciones clientelares largoplacistas no eran la piedra angular de su funcionamiento.

<sup>1556</sup> GONZÁLEZ LUCAS, A. (1999): *Almoradí en la memoria: vida cotidiana, República, Guerra Civil y posguerra*, Almoradí: Ayuntamiento de Almoradí.

<sup>1557</sup> *Ibid.*...50.

“Por encima de cualquier clase de relaciones personales y matiz político que nos ligen a los prohombres del republicanismo, debemos llamarnos solo republicanos, incorporándonos a la Alianza de Izquierdas, crisol en que debe fundirse el Partido Republicano”<sup>1558</sup>.

Ante esto, el 12 de febrero de 1930 el comité de Almoradí se sumaba a las actividades programadas en diversos pueblos de la provincia -era la única localidad del sur de Alicante, ya que, junto con esta, se celebraron actos en Jalón, Denia, Gata de Gorgos y Monforte del Cid- para conmemorar la proclamación de la Primera República mediante una “cena fraternal”<sup>1559</sup>, algo que indica el inicio de una coordinación provincial que en estos primeros momentos acusaba de deficitaria<sup>1560</sup>. Por este motivo, en el mes de abril se celebró una reunión regional donde acudieron 23 pueblos de la provincia, con el fin de constituir una Junta Provincial que dirigiera las actividades de los diferentes comités locales, para lo que acudió una delegación almoradidense compuesta por Aquilino Herrera, Juan Rodríguez, el médico Julio García y Alfredo Davó, hijo del exsecretario del Ayuntamiento Mariano Davó<sup>1561</sup>. Su presencia en esta delegación suma un nuevo individuo descendiente de las familias aliadas durante la Restauración en la red trinita a la agrupación republicana, lo que de nuevo corrobora que los vínculos se mantuvieron entre sus vástagos, volviendo a desarrollar actividades conjuntas una vez dimitió el Dictador. No obstante, Alfredo Davó no aparece en la lista de socios referida, por lo que es posible que su participación se fraguase después de constituirse la entidad.

Durante esta asamblea tendrá lugar un acontecimiento que será de vital importancia para la reproducción de redes posterior al 14 de abril, que no será otro que la elección de César Oarrichena Genaro, presidente de la mesa ejecutiva, como secretario de la Junta Provincial. Este periodista adscrito a la masonería y miembro del Partido Republicano Radical desde la Restauración representará la principal alianza supramunicipal de las élites almoradidense y actuará como pieza clave a la hora de desarrollar mecanismos de intercambio clientelar, a la vez que diferentes estrategias políticas, tras la marcha de Alfonso XIII.

Sin embargo, la toma de posiciones de los diferentes partidos que componían Alianza Republicana que tuvo lugar desde la dimisión de Primo de Rivera, y que acabó con el desmantelamiento de la plataforma a finales de 1931, llevaron a algunos de sus directivos almoradidenses a enmarcarse en otro tipo de estructuras partidistas que les dotaran de capacidad de actuación en el incierto marco político que se avecinaba. Para ello, se decantaron por el partido Unión Republicana Autonomista, fundado por el republicano Valenciano Vicente Blasco Ibáñez en 1908, con una ideología similar al Partido Radical -con el que acabaron confluyendo en la II República- marcada por sus tintes conservadores y regionalistas<sup>1562</sup>. Así, como representantes de la asamblea provincial que la Unión Republicana Autonomista celebra en Valencia en mayor de 1930 acudirán como delegados de Almoradí Aquilino Herrera, Alfredo

<sup>1558</sup> *Las Circunstancias*, 18/01/1930.

<sup>1559</sup> *El Luchador*, 12/02/1930.

<sup>1560</sup> Tan solo un mes antes, la prensa republicana afirmaba que: “el Comité local de Alianza Republicana organizador de la asamblea provincial de mañana, ha remitido convocatorias e invitaciones a todos los organismos republicanos y personas representativas en la provincia, de cuya existencia y paradero tenía conocimiento. Teniendo en cuenta la acusada desorganización del republicanismo en estas comarcas, sería muy fácil haber sufrido la omisión involuntaria de algún organismo o persona representativa”. (*Las Circunstancias*, 18/01/1930).

<sup>1561</sup> *El Luchador*, 07/04/1930.

<sup>1562</sup> AGUILÓ LUCÍA, L. (1992): “Notas sobre la Historia Política de la ciudad de Valencia” en *Cuadernos de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, nº 1, pp. 61-65, p.64.

Davó, Jesús Rodríguez García, Tomás Sirvent<sup>1563</sup> y Joaquín Cañizares, hijo de Joaquín Cañizares Clemente, dueño de una fábrica de conservas y alcalde trinitista desde 1919 -cuando dimite Ramón Martínez Grau- hasta 1923. Con su participación se sumaba un nuevo vástago de las familias directoras de la antigua red trinitista a las actuaciones de este grupo de individuos republicanos, en este momento unidos en lo que puede considerarse un partido de notables con una estrategia integradora para con sectores obreros y campesinos del municipio, evidenciada en la agrupación Alianza Republicana.

No obstante, pese a la inclusión de algunos de sus miembros en este partido, la plataforma Alianza Republicana mantuvo su actividad, tal y como muestra la presencia de Aquilino Herrera como delegado por Almoradí en la Junta Provincial, firmante a su vez, de un manifiesto de unidad interclasista que pretendía aunar fuerzas para luchar por la proclamación de un Estado sin monarquía. Destacan de dicho manifiesto, como ideas clave, una serie de prerrogativas que confirman lo estipulado en los análisis de la lista de socios de Alianza Republicana:

“A los veteranos, a los viejos republicanos para que nos orienten y aconsejen con su prudencia, a los jóvenes para que nos verifiquen con su savia y su entusiasmo, a los intelectuales para que nos aleccionen con su gran inteligencia, a los obreros para que colaboren en la obra de la reconstrucción que nos está encomendada, y a la clase media para que vea en nosotros la última esperanza de su salvación. (j) . Derechas e izquierdas, moderados y radicales, todos son útiles, indispensables para el esfuerzo común, y todos son necesarios para, después del triunfo, perfilar orientaciones y marcar los derroteros a seguir en cada instante y a cada hora histórica”<sup>1564</sup>.

#### 9.1.1.2. De las “armas del débil” a las organizaciones horizontales: el movimiento obrero en Almoradí en los albores de la II República.

El axioma relativo a que las redes clientelares no representaban estructuras capaces de integrar o incluir a la totalidad de la población ha sido repetido en múltiples ocasiones durante este trabajo, y constituirá, de nuevo, un punto de partida básico a la hora de analizar la articulación de un movimiento obrero y de clase como el que tiene lugar en el municipio de Almoradí durante la II República. El contexto previo estaría marcado por la carestía generalizada que trajo consigo la crisis del cáñamo desde la segunda mitad de los años veinte, a lo que habría que sumar los efectos que el crac del 29 provocó en otro tipo de industrias y exportaciones características del territorio como la conservera, como apuntan los informes comerciales de la empresa almoradidense *Conservas Marinela*:

“En ese año como consecuencia de la crisis mundial que tanto afecta a nuestro comercio de exportación, hemos tenido que lamentar una disminución considerable en las ventas para el extranjero, obligándonos a destinar al mercado nacional casi toda nuestra producción. No hemos fabricado guisantes ni melocotones por tener sin vender la mayor parte de los fabricados en 1932. Hemos fabricado

<sup>1563</sup> Tomás Sirvent era hijo del médico Joaquín Sirvent Carbonell, quien a su vez era hermano de Antonio Sirvent, un destacado líder republicano de principios de siglo del municipio de San Vicent del Raspeig.

<sup>1564</sup> *Diario de Alicante*, 09/07/1930.

pulpa de albaricoque, mercancía exclusiva para la exportación exterior”<sup>1565</sup>.

Todo ello, en un territorio como la Vega Baja caracterizado por un desarrollo económico eminentemente agrario, trajo consigo una difícil tesitura para las familias campesinas humildes, en la que la subsistencia básica y la reproducción material se vieron amenazadas por el mercado global y sus efectos. Durante los epígrafes de la Dictadura se reflexionó sobre como esta situación pudo influir en la dinámica de redes, obligando a los directores de las mismas a buscar nuevos canales de integración que se valían de la confianza, pero, sin duda, existían motivos para que muchas de estas familias buscaran su reproducción a través de vías alternativas basadas en el disenso para con el sistema, la articulación de relaciones horizontales y de cooperación, y el empleo de nuevos repertorios de acción que garantizaran la premisa básica de la subsistencia. La respuesta de las élites supone un espejo interesante en el corroborar esta afirmación, ya que trataron de fortalecer elementos que garantizaran la dependencia de los clientes, monopolizando la búsqueda de soluciones del problema, el diálogo con el exterior, y, a partir de 1930, intensificando el control del acceso a los ciclos comerciales. Un buen ejemplo de ello aparece en prensa durante el mes de mayo de 1930, cuando se publicita que el Comité Oficial del Cáñamo sería la única entidad capaz de expedir guías de circulación del producto, que en el nuevo marco de regulación restrictiva desarrollado por la Dictadura en aras de una política proteccionista y bajo la iniciativa de estas mismas élites, se convertirían en un requisito *sine qua non* para introducir la fibra en los diferentes canales comerciales. En consecuencia, la organización que tenía la capacidad de expedir dichas guías en la Vega Baja era el Sindicato Agrícola de Productores de Cáñamo, creado por las propias redes unos meses antes -cabe recordar que se nombró a Girona como presidente- y sumido al sindicalismo católico agrario, lo que intensificaba el control sobre la exportación por parte de las mentadas élites directoras<sup>1566</sup>.

Es posible que estas estrategias de control social estuvieran detrás de la tardía implantación del sindicalismo de clase en el municipio, pero esto no permite aseverar que logaran evitar la articulación de diferentes estrategias de respuesta y oposición por parte de ciertos grupos de individuos, fundadas en canales alternativos a las relaciones verticales. El motivo reside en la aparición en la prensa de diversas noticias referidas a quemas de cosechas que coinciden con la tesis del sociólogo James Scott, relativa a “las armas del débil”<sup>1567</sup>, que gana peso entre la historiografía<sup>1568</sup> al exponer que en un sistema coercitivo el desarrollo de estrategias de acción colectiva se encuentra limitado, sin suponer ello la inexistencia de disenso y resistencia por parte del campesinado. Al no poder expresarse de una forma organizada y abierta, las reivindicaciones se llevarían a cabo a través de mecanismos individuales y silenciosos enmarcados en la tradición campesina, cuya progresión en el tiempo y dificultad de represión tendrían un efecto erosionador sobre la autoridad política. Estas reivindicaciones expresadas fuera de movimientos abiertos y organizados se llevarían a cabo en el llamado “registro escondido” como ámbito no visible para el dominador donde se ocultan las visiones críticas, opacas y resistentes a los procesos de control social, lo que podría explicar la ausencia de evidencias sobre movimientos abiertos y organizados.

<sup>1565</sup> AHPA, Fondo: Sociedades, Signatura: 13264, 1927.

<sup>1566</sup> Sobre la capacidad del Comité Oficial del Cáñamo para expedir guías de circulación de cáñamo: *El Luchador*, 16/05/1930; Sobre la delegación de esta en el Sindicato Agrícola de Productores de Cáñamo: *El Pueblo*, 19/05/1930.

<sup>1567</sup> SCOTT, J. (1985): *Weapons of the Weak. Everyday forms of Peasant Resistance*, New Haven: Yale University Press.

<sup>1568</sup> Un ejemplo sería el libro de Ana Cabana *La derrota de lo épico* donde se analizan estas estrategias de resistencia en la Galicia del franquismo. CABANA IGLESIA, A. (2013): *La derrota de lo épico*, Valencia: Publicacions Universitat de Valencia.



La prensa otorga ciertos indicios de la existencia de este tipo de acciones catalogándolas como intencionadas y casi siempre referidas a incendios. Lo cierto es que el uso de este mecanismo se correspondería con el llamado repertorio antiguo, que, teorizado por Charles Tilly<sup>1569</sup>, se basaría en el uso de estrategias de expresión de disenso que enraizarían directamente en el sustrato cultural de la época, garantizando, a su vez, el citado individualismo y recurso al anonimato. En este sentido, aparecen diferentes noticias en prensa relacionadas con el incendio de la producción de cáñamo, fácilmente accesible, por otra parte, por constituir el secado de la fibra al aire libre una parte primordial del proceso productivo. Su existencia pone el foco, además, en un producto que se evidenciaba desde el final de la Gran Guerra como problemático por su referida responsabilidad en la carestía de un gran número de economías campesinas, y que, por otra parte, representaba los intereses de las élites, centradas en defender la subida de aranceles en lugar de apostar por la sustitución de cultivos, a la vez que el dominio de su ciclo comercial se constituía como un importante mecanismo de control social.

Así, en 1926 se relata el incendio intencionado de 3.000 haces de cáñamo pertenecientes al propietario agrario Victoriano Morales Aragó que no estaban asegurados, lo que invita a especular sobre el conocimiento que el supuesto autor tenía sobre la producción de su objetivo. Esto mismo ocurre en marzo de 1931 cuando se cita la detención en Almoradí de otro individuo por incendiar cáñamo de un propietario local, según la prensa por “resentimientos familiares”. Los ejemplos son más nutridos si se amplía el rango de actuación a la comarca, lo que constata que no eran casos aislados en una localidad, sino relativos a un modo de producción concreto, si bien hay ejemplos en los que la propia prensa acusará al propietario de ser el responsable de los incendios para cobrar el seguro, “amargado por la escasa venta”. Por otra parte, cabe destacar que la llegada de la Segunda República no puso punto final a este tipo de acciones, ya que en diciembre de 1931 el pariente de Antonio Girona, José Canales Ortuño, sufría un incendio “intencionado” en el depósito de fibra de cáñamo que poseía en Almoradí<sup>1570</sup>. A su vez, al mismo propietario le fueron talados 150 naranjos de su huerto un año después, en noviembre de 1932:

“Atentados execrables: la necesidad de combatir esos brotes. Recientemente en Almoradí unos desconocidos talan durante la noche ciento veinte naranjos en plena producción, ¿qué han conseguido con ello? ¿qué instinto criminal los lleva a cometer este atropello? Ayer, también mano desconocida colocó un explosivo en las proximidades de una vivienda de un industrial de Callosa de Segura y conmueve al vecindario, y turba la paz del pueblo a aquella hora en reposo (j ) ¿Qué lograron con esto? Actualmente todas las reclamaciones encuentran la debida atención en las autoridades que se preocupan de lograr trato digno, justiciero e igual para cuantos intervienen en las actividades ciudadanas. Nada explica que se arranquen árboles (j) y que se ocasionen alarmas. Condenamos enérgicamente estos hechos como los condenarán con nosotros todos aquellos que entiendan que en este período de constitución cuando

<sup>1569</sup> TILLY, C. (1997); *El siglo rebelde, 1830-1930*, Zaragoza: Prensas Universidad de Zaragoza, (1975 1ª ed.).

<sup>1570</sup> Sobre el incendio en la finca de Victoriano Morales, *Diario de Alicante*, 12/06/1926; la destrucción de cáñamo por “resentimiento familiar”, *Diario de Alicante*, 10/03/1931; Ejemplos en Callosa de Segura: *La Correspondencia de Alicante*, 26/10/1900, y relativo al fraude a la compañía aseguradora: *Las Provincias*, 07/02/1928. En lo relativo al incendio en el depósito de José Canales, *Diario de Alicante*, 02/12/1931.



todos los valores están reconocidos y todas las voces atendidas, sin que se permita a nadie ni abusos ni dominios, es deber de los ciudadanos producirse con marcada ecuanimidad ayudando a la obra que el Gobierno y sus autoridades realizan con señalado esfuerzo”<sup>1571</sup>.

Esto, sucedía porque la transformación de un repertorio antiguo al denominado repertorio nuevo, caracterizado por las acciones colectivas y organizadas, estaba marcada por la existencia de modularidad, conformando un proceso de tránsito progresivo. Quizá el mejor ejemplo de ello son las movilizaciones que tienen lugar a partir de 1932 -de las que se dará cuenta posteriormente- en las que, si bien se reconoce la existencia de una organización entre los participantes, el objetivo será la destrucción de inputs para el regadío-motores elevadores de agua-. De esta forma, y basándose en un patrón centrado en el sustrato económico del espacio investigado, también proliferarían los incendios en la industria conservera, pujante desde los momentos finales de la Restauración. La fábrica de José García Palmer es un buen ejemplo de ello, ya que sufrió incendios “intencionados” en 1924 y 1928, antes de que se constituyesen las primeras organizaciones de clase que operarían en este sector<sup>1572</sup>.

Independientemente de la lectura que se pueda dar a estas acciones individualizadas, es posible aseverar que el disenso existente entre los trabajadores almoradidenses, a la vez que la búsqueda de nuevos mecanismos de acción que canalizasen una respuesta organizada al control socioeconómico de las élites, fueron cuestiones que confluyeron mediante la expansión del sindicalismo de clase que experimentó el municipio durante la II República. De esta forma, con el debilitamiento de la represión sindical y la censura que tuvo lugar tras la dimisión del Dictador, comenzaron los primeros actos de propaganda para constituir sindicatos de clase vinculados a UGT en Almoradí. El más importante fue el mitin que el socialista y miembro de la ejecutiva nacional de la UGT, Manuel Cordero Pérez, efectuó en la localidad en junio de 1930, tras su paso por el Congreso Nacional Alpargatero de Elche<sup>1573</sup>, lo que posiblemente actuara como elemento dinamizador de las primeras organizaciones vinculadas a esta central sindical que comenzarán a proliferar desde este momento.

De esta forma, el censo de sociedades sindicales vinculadas a UGT en la provincia de Alicante realizado por Salvador Forner muestra que fueron la industria conservera y el sector servicios los primeros ámbitos económicos del municipio en los que se constituyeron este tipo de entidades<sup>1574</sup>. La creación en 1930 de la llamada “Sociedad Unión y Trabajo” definida como una agrupación de “oficios varios” así lo constata, anteponiéndose al que sería el principal sector productivo de la comarca, y, por ende, del municipio, la agricultura. Para ello habría que esperar hasta 1931, cuando se constituyen la sociedad de “Obreros Agricultores” en el término municipal, adscrita principalmente al espacio agrario y vinculada a la Federación de Trabajadores de la Tierra, y la organización “La Constancia” en la pedanía almoradidense de los Montesinos, de carácter mixto.

El motivo de que la producción agrícola no fuera la precursora en este campo posiblemente resida en las líneas de actuación marcadas por las propias coordinadoras sindicales, que, como se dijo, situarían el sector industrial y de servicios en un ámbito preferente al agrario. No obstante, el número de socios que Forner adscribe a cada una de estas organizaciones almoradidenses corrobora el peso de la agricultura frente a la industria,

<sup>1571</sup> *El Luchador*, 02/12/1932.

<sup>1572</sup> *La Correspondencia de Valencia*, 29/08/1924; *El Luchador*, 24/08/1928.

<sup>1573</sup> *Renacer*, 21/06/1930.

<sup>1574</sup> FORNER (1980): 772.

y, por ende, el mayor flujo de individuos dispuestos a articular movimientos de respuesta que garantizaran su reproducción material. En este sentido, “Unión y Trabajo” poseía en 1931 la cifra de 52 socios, mientras que en “Obreros agricultores” militaban 440 el mismo año de su constitución, una cifra superior, incluso, a las otorgadas por el sindicalismo católico en sus primeros años. En el caso de la sociedad “La Constancia” de los Montesinos, consiguió agrupar entre sus filas a 300 personas nada más constituirse, si bien, como se refirió, era de carácter mixto. El proceso de constitución de organizaciones sindicales de clase respondía, a su vez, a una lógica comarcal determinada por una misma dinámica productiva, ya que en el mismo año en el que se constituía la entidad almoradidense “Obreros Agricultores”, proliferaban otras similares en los municipios colindantes de Benijófar, Bigastro, Catral, Daya Nueva, Guardamar o Rojales, mientras que el movimiento obrero callosino, torreviejense y oriolano experimentaba una expansión sin precedentes<sup>1575</sup>.

Con todo, estos análisis vuelven a situar el foco sobre la primigenia agrupación de Alianza Republicana ya que permiten aseverar que la participación en esta estructura de individuos provenientes del sindicalismo de clase era posible -al menos- desde 1930, sin perjuicio de que anteriormente participaran otros quienes, a falta de contar con un sindicato estable en Almoradí, militaran o mantuvieran los contactos con organizaciones establecidas en municipios cercanos. El panorama ante la llegada de la II República muestra un municipio en el que la estructura social que dejó la Restauración y se fortaleció durante la Dictadura, consistente en un espacio caracterizado por la escasa respuesta social en el que las élites apenas tendrían que lidiar con sus propias competiciones internas en su camino por aumentar su reproducción material, comenzaba a erosionarse. Ante esto, algunos grupos clientelares habrían optado por el uso del sindicalismo católico como herramienta que institucionalizaba su liderazgo, pero otras, procedentes del mantenimiento de las alianzas de la antigua red trinitista, vieron en la coordinación con los nuevos movimientos obreros y agrarios una oportunidad de acción que, como se verá, resultó efectiva, al menos en un primer término.

#### 9.1.1.3. La red comarcal ante la dimisión de Primo de Rivera.

La dimisión de Primo de Rivera en enero de 1930 supuso un punto de reorientación estratégica para la red comarcal investigada en el capítulo anterior, algo lógico si se tiene en cuenta que su estructura bebía directamente de la promoción de algunas de sus cabezas directoras en las instituciones de poder que se consolidaron durante el Directorio, concretamente la Unión Patriótica, el Somatén y la Confederación Hidrográfica del Segura. Por este motivo, en el ámbito oriolano la dimisión del Dictador alentó la creación por parte de estas mismas élites de un comité del partido de Calvo Sotelo, Unión Monárquica Nacional, en el que quedaron integrados Francisco Lucas Lucas, Francisco Díe Losada, Francisco Germán Ibarra, Eusebio Escolano -diputado provincial junto a Girona en 1924 y directivo de la Federación de Sindicatos Católicos de Orihuela-, y Antonio Balaguer Ruiz. Estos individuos se coordinaron, a su vez, para reactivar el llamado “Círculo Carlista” y dirigir un semanario -*Actualidad*- como herramienta propagandística de sus diferentes movimientos<sup>1576</sup>. Esta reorganización en la que la prensa y la difusión de ideas mantuvo un papel protagonista supone un reflejo claro de la conciencia que poseían estas élites sobre las dinámicas que se abrían ante el nuevo panorama, marcadas por el creciente peso de la opinión pública, la debilidad de las estructuras clientelares tradicionales, cuestionadas en gran medida por las nuevas organizaciones de clase que proliferaban en toda la comarca, y

---

<sup>1575</sup> *Ibid.*...776.

<sup>1576</sup> SÁNCHEZ (2014): 128.

la vuelta del sufragio como elemento definitorio del poder, que implicaría nuevas estrategias y mecanismos de acción.

Por otra parte, es posible aseverar que la red mantuvo su cohesión -al menos hasta abril de 1931- analizando su política matrimonial, piedra angular de este trabajo. En esta línea, las familias investigadas contaban con una nueva generación de mujeres en edad nupcial - las hijas de la familia oriolana de los Lucas y de la familia nuclear almoradidense de los Girona Ortuño, primos de Antonio Girona- mediante la cual consolidar sus estrategias reforzando su unidad y ampliando el horizonte hacia nuevos individuos bien posicionados en diversas instituciones del Estado. La primera de ellas tuvo lugar en febrero de 1930 al desposarse Leocadia Girona Ortuño con el fiscal de la Audiencia de Castellón Francisco de Asís Segrelles Níquez, quien pasaría a ocupar, tras el enlace, el mismo cargo en Alicante, ampliando el mapa de alianzas de la red. Los testigos constatan la citada cohesión, ya que ejercieron esta figura por parte de la novia Francisco Lucas Lucas y José Lucas Ibáñez, los dos pilares de la red en Callosa y Orihuela, mientras que del novio actuaron el magistrado de la Audiencia de Valencia José María Rodríguez de los Ríos y el juez de primera instancia de Orihuela, Ángel Díaz de Lastra<sup>1577</sup>. En diciembre del mismo año tendrá lugar el segundo de los matrimonios citados al desposarse la hija de Francisco Lucas, Carmen Lucas Girona, con el teniente de navío Ramón Rodríguez Lizón. La nutrida lista de testigos que firmaron el acta levantada por el juez municipal Manuel Germán Prescetto, miembro, a su vez, de una importante dinastía propietaria oriolana, corrobora que el enlace supuso para la red el establecimiento de un importante contingente de alianzas entre varios altos cargos del Ejército y la Armada:

“Firmaron el acta como testigos los Exmos. Sres. Pedro Molero, General del Cuerpo de Intendencia e Intervención de la Armada y don Migule Rodríguez Valdés, exdiputado a Cortes; Fernando Delgado Otalauruchi, capitán de Fragata; don Pedro Pourtau, Comisario de la Armada; don Francisco Moreno Guerra, capitán de Corbeta; los hermanos de los novios Emilio Rodríguez Lizón, teniente de navío y Don Francisco Lucas Girona, abogado, don Francisco Segrelles, fiscal de la Audiencia y Don Mariano Girona Ortuño (j )”<sup>1578</sup>

Las evidencias indican que los intentos de cohesión de la red y la búsqueda de nuevas alianzas pasaron por establecer vínculos con diferentes prohombres representantes de la antigua red trinitista comarcal, a excepción, claro está, del grupo almoradidense que en estos momentos se enmarcaba en Alianza Republicana. Así, en diciembre de 1930 se reunirá en Orihuela el autodenominado “comité de las derechas de Orihuela” conformado, entre otros, por Francisco Díe, Francisco Lucas Lucas, Antonio Roca de Togores, Francisco Germán Ibarra, Eusebio Escolano y Antonio Balaguer para tratar la propuesta de Trinitario Ruiz Valarino de presentar un candidato conjunto a las posibles elecciones a Cortes que habrían de convocarse, con la defensa de la monarquía como máxima común<sup>1579</sup>. Su respuesta afirmativa culminó mediante la articulación de la “candidatura monárquica” que se presentó en la ciudad de Orihuela en las elecciones del 12 de abril, repartiéndose los primeros puestos en los diferentes distritos entre miembros de esta red como Francisco Lucas Girona -hijo de

<sup>1577</sup> *Actualidad*, 27/02/1930.

<sup>1578</sup> *El Pueblo*, 11/12/1930.

<sup>1579</sup> *El Pueblo*, 11/12/1930.

Francisco Lucas-, los hermanos Roca de Togores, Balaguer, Prescetto o Joaquín Cartagena -sindico de la CHSH en 1927- y antiguos dirigentes trinitas como José Martínez Arenas, un individuo que había ocupado diferentes cargos supramunicipales durante la Restauración como el de diputado provincial y que había llegado, incluso, a ser detenido y encerrado en el castillo de Alicante tras el golpe del 13 de septiembre<sup>1580</sup>.

Sin duda, influyeron en sus actuaciones diversos acontecimientos que habían tenido lugar en la comarca durante el año 1930 que amenazaban la reproducción de la red. Uno de ellos fue la revuelta acaecida en Guardamar del Segura en abril de 1930 contra el aumento impositivo que habían causado los préstamos efectuados por las élites municipales al Banco de Crédito Local durante los momentos finales de la Dictadura, con el fin de sufragar la elevada inversión en obra pública característica de ese período<sup>1581</sup>. Sin embargo, el más importante ocurrió en diciembre de ese mismo año cuando en Callosa de Segura, Albaterra, Dolores, Orihuela y Torrevecija se suceden diferentes huelgas -al parecer con una elevada tasa de éxito- para secundar el levantamiento republicano protagonizado en Jaca por Galán y García Hernández, que se saldó con un joven huelguista tiroteado por la Guardia Civil entre Callosa y Cox<sup>1582</sup>.

En otro orden de cosas, pero inserto en el mismo contexto, en el municipio de Almoradí -al igual que en el resto del Estado- se había producido una sustitución en los cargos de gestión municipal controlados por la red durante la Dictadura, si bien el análisis de sus nombres muestra que se trató, al igual que en Noia, de una maniobra simbólica, puesto que siguieron en manos del mismo grupo de individuos. En este sentido, tras la dimisión de González Pérez accederá a la alcaldía el ya conocido Pedro Reig Maciá, quien ostentará el bastón de mando desde abril de 1930 hasta la proclamación de la República. En el Juzgado Municipal también se produjeron mudanzas importantes, que tuvieron como resultado el nombramiento de Mariano Cortés como Juez y José Illescas García -primer teniente de alcalde durante la Dictadura. - como fiscal, mientras que el fiscal suplente era Antonio Grech Girona, miembro de esta extensa familia<sup>1583</sup>.

Durante este nuevo período, el hecho de que existiera una reorganización estratégica entre las élites comarcales para lograr un importante grado de adaptación a la incierta etapa que se abría con el gobierno de Berenguer tenía cierta resonancia en los círculos de sociabilidad burguesa como cafés y casinos:

“Siluetas de veraneantes: El veraneante madrugador es un hombre optimista. Se echó a la calle al clarear el día. Engulle sus dos docenas de higos de pala que expenden en los sitios estratégicos del pueblo campesinos de los contornos, pica en el puesto de los buñuelos y bebe un vaso de agua helada de cebada. (...). El veraneante político. La plaga llega hasta aquí. Son políticos de Almoradí, Orihuela, Albaterra, desde mi mesa del Casino oigo, indiscreto, las conversaciones de su tertulia. Valarino y Chapaprieta son los nombres cumbres que se barajan. Hay uno, también aquí, que está en el secreto. Una persona de importancia le ha puesto al mando de las intimidades del momento. Se habla de elecciones. La vieja política pueblerina cobra su línea. Pesimismo,

<sup>1580</sup> *El Pueblo*, 09/04/1931.

<sup>1581</sup> *El Luchador*, 03/04/1930.

<sup>1582</sup> SÁNCHEZ, 2014: 136.

<sup>1583</sup> Sobre el nombramiento de Pedro Reig: *El Luchador*, 22/04/1930; el de Mariano Cortés: *La Correspondencia de Valencia*, 09/06/1930; y el de José Illescas, *La Correspondencia de Valencia*, 10/06/1930.



desesperanza. La España lejana, la de ayer, de hoy, de siempre”<sup>1584</sup>.

Lo cierto es que la prensa da muestra de los diferentes movimientos realizados por estas élites, tal y como señalan las constantes visitas que Antonio Girona realizó al gobernador civil durante la etapa comprendida entre la dimisión de Primo y la proclamación de la República. De esta forma, acudió al despacho de este gestor provincial el 2 de septiembre de 1930 acompañado de comisiones de los ayuntamientos de Almoradí, Dolores, Cox, Granja de Rocamora y Torrevieja; en solitario el 4 de octubre y el 17 de noviembre de 1930, y de nuevo el 20 de marzo de 1931. Por último, visitó al gobernador junto con Alfonso de Rojas el 31 de marzo de 1931<sup>1585</sup>. Los motivos de estas reuniones no trascendieron en ningún momento, pero el contexto en el que se realizan junto con el hecho de que se acompañara, en algunas de ellas, de antiguos políticos representativos de la red como De Rojas o de gestores municipales, incide en la alta probabilidad de que se englobaran dentro de las diferentes estrategias desarrolladas por la red en estos momentos para asegurar su permanencia en la gestión de recursos. Lo que está claro es que fruto de dichas estrategias tuvo lugar una alianza entre diferentes cuadros supralocales de las antiguas redes trinita y chapista, constatada en las memorias del político Joaquín Chapaprieta, que escaló posiciones durante la II República llegando a ser nombrado presidente del Consejo de Ministros en 1935. En alusión a las maniobras políticas realizadas en vísperas de las elecciones del 12 de abril:

“Persuadido de que era preciso agrupar todas las fuerzas para las batallas que se avecinaban, llegué a una sincera inteligencia en la política de Alicante con el señor Ruiz Valarino, con quien en repetidas ocasiones había luchado, y ambos juntos, al anunciarse las elecciones municipales de abril de 1931, fuimos a aquella provincia a alentar a nuestros amigos y organizar la campaña, siendo aquella la primera vez, desde hacía más de veinte años, que personalmente iba yo a provincias en período electoral. Quiero decir con esto cuando interés puse en tales elecciones”<sup>1586</sup>.

## **9.2. LAS ELECCIONES DE ABRIL DE 1931 Y EL CONSISTORIO REPUBLICANO RADICAL: NUEVOS ACTORES PARA VIEJOS MECANISMOS.**

### **9.2.1. La proclamación de la República: de la elecciones de abril a la comisión gestora municipal.**

Pese al auge que el republicanismo experimentaba en estos momentos a lo largo del Estado, la organización de nuevas entidades obreras donde primaban las relaciones horizontales, también en el municipio, y el creciente peso de la opinión pública, la red comarcal afrontó las elecciones de abril de 1931 en base a sus esquemas ideológicos y prácticos forjados durante la Restauración. En este sentido, la mejor estrategia para mantener indemnes sus posiciones directoras en unos comicios en los que el control del electorado no estaba garantizado, ya que existía una base considerable de nuevos actores forjados al calor de la descomposición de las

<sup>1584</sup> *La Libertad*, 07/09/1930.

<sup>1585</sup> *El Luchador*, 02/09/1930; *El Luchador*, 04/10/1930; *El Día*, 17/11/1930; *El Día*, 20/03/1931; *El Día*, 31/03/1931.

<sup>1586</sup> CHAPAPRIETA, J. (1972): *La paz fue posible: memorias de un político*, Barcelona: Ariel, pp. 148-149.



Dictadura, era no realizarlos. Para ello, existía el recurso del artículo 29 aprobado en la Ley Maura de 1907, mediante el cual no existiría votación en aquellos espacios en los que el número de candidatos fuera similar a la cantidad de vacantes a cubrir, una figura empleada en múltiples ocasiones hasta el 13 de septiembre de 1923 tanto en Almoradí como en Noia. El caso gallego evidenció en su desarrollo que para aplicar este mecanismo era preciso un pacto previo entre redes competidoras, pero se desconoce hasta qué punto el panorama social del Almoradí de 1931 pudo influir en que esta herramienta se utilizara en base a un acuerdo entre actores, o mediante una imposición posibilitada por la capacidad directora que todavía mantenía la red forjada durante la Dictadura.

De esta forma, el 6 de abril se anuncia en prensa la aplicación del artículo 29 en diversos pueblos de la comarca entre los que se encontraba Almoradí -además de este, Catral, Formentera, Puebla de Rocamora, Daya Nueva, Daya Vieja, Rafal, Rojas y Benijófar-<sup>1587</sup>. En todos ellos había sido nombrada una mayoría monárquica, permitiendo la entrada de un concejal republicano en Rojas y -siempre según la prensa- tres en Almoradí, indicio de que pudo existir pacto, pero que este no se materializó en una cesión de poder hacia los nuevos actores. Tampoco se conocen los nombres de la lista de proclamados, ya que no llegaron a tomar posesión, si bien el hecho de que la prensa y las fuentes traten a Pedro Reig Maciá como el alcalde que tuvo que ceder el bastón de mando una vez suspendidos los comicios por el Gobierno Civil, indica que pudo ser este individuo y su equipo quienes buscarían su continuidad en el nuevo período. En este sentido, las últimas noticias que se tienen sobre los miembros de la red comarcal que copaba los puestos de concejal en los momentos previos al 14 de abril indican la presencia como ediles de -además de Reig Maciá- Antonio Girona Ortuño, Rafael Díez Bernabé -hijo de Vicente Díez López-, Manuel González Sampere, José Canales Martínez -hijo de José Canales Ortuño, pariente de Girona, miembro de la U.P. y del Somatén-, Higinio Martínez Cremades -quien también tuvo un activo papel durante el Directorio-, Antonio Gutiérrez Mompeán y el marqués de Río Florido -hermano de Adrián Viudes-<sup>1588</sup>.

Sea como fuere, la maniobra consistente en eludir las elecciones por parte de este grupo de individuos se vio truncada por los acontecimientos estatales, que, como es sabido, pasaron por la dimisión de Alfonso XIII y la proclamación de la República el 14 de abril de 1931. La prensa, por su parte, relata el desarrollo de este acontecimiento en el municipio marcado por una manifestación de apoyo al nuevo Régimen y encabezada por Aquilino Herrera, una crónica de la que se puede extraer el reflejo de la alianza entre el grupo de personas provenientes de la descomposición de la red trinita y sectores obreros inmersos en las nuevas estructuras de clase que desde meses atrás se comenzaban a constituir en Almoradí. Así, la manifestación encabezada por Herrera era seguida por la banda de música de la sociedad “Unión y Trabajo”, que interpretó la Marsellesa y disparó bombas y cohetes. Pese a que la comitiva tuvo que enfrentarse a las prohibiciones del alcalde Reig Maciá, consiguieron entrar en el consistorio, izando Aquilino Herrera la bandera Republicana en compañía de los médicos Julio García y Tomás Sirvent -miembros de Alianza Republicana-, además de José Monge, uno de los nuevos líderes obreros del municipio<sup>1589</sup> cuya presencia, de nuevo, corrobora la unidad de acción entre estos actores.

Al igual que ocurrió en Noia, los sucesos posteriores a esta celebración estuvieron marcados por la emisión de denuncias al gobernador civil sobre fraude y manipulación política en las elecciones del 12 de abril en el municipio. El documento cedido por el investigador Jonathan Poveda pone luz sobre este asunto, al recoger un informe relativo a los “innumerables

<sup>1587</sup> *Diario de Alicante*, 06/04/1931.

<sup>1588</sup> Acta de la sesión del 02/04/1931, en AA: libros de actas de las sesiones del pleno (1888-1934).

<sup>1589</sup> *Diario de Alicante*, 16/04/1931.

abusos y arbitrariedades del caciquismo dictatorial”<sup>1590</sup> que, al mando de Antonio Girona, presentó individuos como candidatos en diversos pueblos de la comarca en las elecciones del domingo 12 de abril, intentando, con sus coacciones, amañes y abusos controlar también la administración con el nuevo gobierno republicano. En este sentido, la siguiente acta municipal presente en el libro de sesiones muestra la intercesión del gobernador civil anulando las elecciones y nombrando una comisión gestora dirigida, entre otros, por Aquilino Herrera y Carmelo Ferrández:

“En atención a las reclamaciones y protestas presentadas contra la constitución de ese Ayuntamiento efecto de acciones realizadas para burlar la voluntad de ese vecindario, con esta fecha he acordado suspender la constitución de ese municipio y que se forme inmediatamente en cambio una comisión gestora provisional para que no se interrumpa la vida administrativa municipal, con Aquilino Herrera como presidente, Carmelo Fernández Giménez como segundo y Carmelo Font García y Julio García García. Gob. Civil Calvo Esplá”<sup>1591</sup>.

El análisis de los nombres de las personas designadas para dirigir el Ayuntamiento hasta la convocatoria de nuevas elecciones sitúa de nuevo el foco sobre la alianza de individuos adscritos al republicanismo burgués y sectores vinculados a las organizaciones obreras de nueva creación en el municipio. Así, junto con el ya conocido hijo de Ricardo Herrera fueron designados Julio García García, Carmelo Ferrández Giménez y Carmelo Font García -a quien no ha sido posible situar en el panorama político local de esta cronología por no aparecer en las fuentes-. Julio García García era un médico presente en la lista de socios de Alianza Republicana y en las diferentes comitivas que este partido enviará a las asambleas provinciales y regionales, que procedía del cercano municipio de Albaterra, donde todavía residía su familia directa<sup>1592</sup>. Este hecho pone sobre la mesa la posibilidad de que su presencia en Almoradí se debiera a motivos profesionales, probablemente por ser nombrado médico municipal. En lo que atañe a Carmelo Ferrández, es posible indagar sobre su procedencia gracias al expediente del Consejo de Guerra al que fue sometido en 1940<sup>1593</sup>, pese a que la información aportada por este tipo de causas solo puede ser considerada como orientativa, debido a la subjetividad de las acusaciones y el carácter exculpativo de las declaraciones. De esta forma, el auto de procesamiento afirma que Carmelo era presidente de la Casa del Pueblo almoradicense y fundador del Partido Socialista en el municipio, además de “destacado de izquierdas, propagandista revolucionario alentador de masas y dirigente destacado”, algo que contrastará el acusado en su declaración al aseverar que cuando se afilió al PSOE ya existía un número considerable de militantes, si bien reconoce haber ocupado el cargo de presidente del sindicato agrícola de Almoradí adscrito a la UGT.

La declaración lo sitúa, por lo tanto, en la órbita del socialismo y el sindicalismo ugetista que afloraba en el municipio desde la dimisión de Primo de Rivera, algo que, cruzado con el hecho de que no apareciera en las listas de socios de Alianza Republicana, constata que su presencia en la comisión gestora tenía la finalidad de representar a la importante masa de

<sup>1590</sup> AGA: Política, estadística y cuestiones electorales; Signatura 44/0026. Informes facilitados por el investigador Jonathan Poveda Jover fruto de una colaboración investigadora.

<sup>1591</sup> Acta de constitución del Ayuntamiento, 18/04/1931, en AA: libros de actas de las sesiones del pleno (1888-1934).

<sup>1592</sup> *Diario de Alicante*, 19/08/1930.

<sup>1593</sup> AGHD, Sumario: 8514, Caja: 15987/9.

campesinos y obreros que comenzaban a articular vínculos horizontales para consolidar su reproducción material mediante el sindicalismo de clase y el socialismo.

Junto con lo expuesto, entre las primeras medidas de la nueva comisión gestora es posible dilucidar un cambio de rumbo para con dinámicas anteriores, marcado, sobre todo, por un fuerte componente simbólico en favor del laicismo y la causa republicana. Así, el 24 de abril aprobarán el cambio de nombres de un gran número de calles del municipio, sustituyendo las que poseían nomenclatura referida a la monarquía -Infantes, La Reina, Príncipe, Alfonso XIII-, al Directorio -General Primo de Rivera- y a la iglesia -Santo Cristo-, por otra relativa a la cultura política republicana -República, Blasco Ibáñez, Pablo Iglesias, Alcalá Zamora, 14 de abril, Galán y García Hernández, González Ramos-. Este no será el único cambio de nombres de calles que tenga lugar durante la II República, ya que en 1932 se sustituirá el del resto de las bautizadas en el municipio en base a fundamentos católicos, por las de Pi i Margall, Garbiel Miró, Alejandro Lerroux y Julián Besteiro, culminando el proceso durante la Guerra, cuando en 1937 se cambiarán las vías relativas a algunos líderes políticos de la burguesía -Lerroux, Alcalá Zamora, Tomás Capdepón, Canalejas- por otros forjados como icono en el bando republicano -Pasionaria, Durruti, Largo Caballero, García Lorca, Aida Lafuente, Francisco Ascaso-<sup>1594</sup>. Junto con esto, la cuestión religiosa ganó peso en los plenos, siendo frecuentes los debates sobre el papel que los nuevos dirigentes políticos locales debían tener en las diferentes convocatorias religiosas características del municipio. La primera de ellas era la procesión del Corpus Christi, prevista para el 11 de junio, donde se acuerda que ninguno de los miembros de la comisión debía participar con carácter representativo del poder municipal.

Además, no se abonaría ningún tipo de subvención ni de inversión, pero se aprovechaba el carácter festivo de dicha fecha para constituir un festejo popular consistente en un concierto de la banda de música en la plaza central almoradidense. Lo cierto es que el intento por constituir nuevos festejos con carácter laico y que fueran extensibles a toda la comunidad fue una de las preocupaciones de la comisión gestora, motivo por el cual se reguló la obligatoriedad de que la banda municipal actuase para el público todos los 14 de abril y 1 de mayo, fechas en las cuales la iglesia tendría que redoblar las campanas en señal de celebración. Estas decisiones del pleno invitan a reflexionar sobre el panorama social previo marcado por la preeminencia de la iglesia en los actos de sociabilidad cultural, algo que enlazaba directamente con el refuerzo simbólico con el que la curia proveía a las élites que se trataba de desplazar. Por este motivo, la constitución de celebraciones alternativas y populares suponía una de las primeras novedades con respecto a las dinámicas políticas anteriores, intentando consolidar una democratización de la fiesta que debía acompañarse de otras medidas encaminadas a aumentar la presencia en el espacio público de actores hasta ahora desplazados. En el mismo pleno en el que se aprueba esta medida es posible apreciar otro tipo de debates vinculados al intento de estos nuevos gestores de reducir la presencia del estamento eclesiástico en la vida pública. Así, la segunda de ellas será relativa a la gestión del hospital municipal construido durante la Dictadura -con la donación de terrenos de Antonio Girona- que en estos momentos era gestionado por la hermandad de las Carmelitas Descalzas. El nuevo Ayuntamiento acordará el fin de la concesión de la asistencia hospitalaria benéfica a este grupo de religiosas, que tuvo que abandonar el municipio<sup>1595</sup>.

Con todo, los nuevos grupos representados en la Comisión Gestora lograron consolidar su continuidad en el Ayuntamiento en las nuevas elecciones previstas para el 31 de mayo, en un ejercicio de unidad de acción entre individuos provenientes de la agrupación de Alianza Republicana y miembros del sindicalismo de clase, la mayor parte de ellos vinculados al PSOE.

<sup>1594</sup> RUFETE (2008): 31.

<sup>1595</sup> Acta de la sesión ordinaria del 23 de mayo de 1931, en AA, Libros de actas de las sesiones del pleno.

Así, Aquilino Herrera volvió a ser elegido alcalde, Carmelo Ferrández primer teniente de alcalde y Carmelo Font segundo. Entraban, además, en el Consistorio, el dirigente del recién constituido PSOE almoradidense Facundo Hernández Hurtado y, por el mismo partido, Manuel Ferrández Giménez, hermano del primer teniente de alcalde, cuya presencia aduce la existencia de cierta dinámica familiar entre este nuevo grupo. Apunta en la misma dirección la aparente relación entre los también concejales, provenientes de Alianza Republicana, Manuel Soto Chinchilla y Jesús Rodríguez García, ya que el padre del primero consta como testigo del nacimiento del segundo de ellos. Este no será el último caso de relación parental entre concejales, ya que el también republicano Juan Rodríguez García era hermano del anteriormente mencionado Jesús Rodríguez.

En este sentido, también aparece en la lista de socios de Alianza Republicana el noveno de los concejales, Antonio Senerio Navarro, si bien el nombre de otro de ellos, Antón Plaza Serrano, no ha podido ser vinculado con ninguna fuerza política. El grupo que formaba la oposición también se compone de un importante sustrato familiar, ya que en el mismo constaban Jaime Pertusa García, cuñado de Francisco Canales Ortuño, y el hijo de este, Manuel Canales Mora. Completaba este sector Pascual Mazón Hernández, cuñado del ya exalcalde Pedro Reig Maciá<sup>1596</sup>. Este Consistorio funcionó con pequeños cambios y relevos -como el que tuvo lugar en la alcaldía entre diciembre de 1931 y junio de 1933 entre Aquilino Herrera y Jesús Rodríguez García, volviendo el primero de ellos a ocupar el cargo tras esta fecha- hasta 1936, desarrollando una dinámica que, pese a los cambios aparentes, bebía directamente de las relaciones clientelares desarrolladas en épocas anteriores.

### **9.2.2. Institucionalización del nuevo grupo y desarrollo de prácticas clientelares.**

La falta de documentación que adolece constantemente en este estudio al caso almoradidense, resulta parcialmente subsanada a la hora de investigar el desarrollo de la política municipal durante la II República, gracias a una serie de documentos sitos en el Centro Documental de la Memoria Histórica, relativos a la correspondencia y comunicaciones cruzadas entre diferentes perfiles municipales y el diputado a Cortes César Oarrichena Genaro. Gracias a ellos es posible conocer algunas de las dinámicas que impregnaron los comportamientos del nuevo grupo, su relación con la preexistente red comarcal y el funcionamiento de la deriva política local durante gran parte de la II República.

Desde esta cronología, y como bien relata el testimonio recogido en el libro *Almoradí en la memoria*, los diferentes actores comenzaron a agruparse en partidos políticos y sindicatos de nueva creación, un elemento definido por la propia trayectoria del municipio en este campo, marcado por la actuación cuasi hegemónica de las élites:

“En diciembre de 1931 se aprobó la primera constitución auténticamente democrática que tuvo España, por lo que pudimos votar las mujeres. Así lo hicimos muchas de nosotras en las elecciones de 1933. Nuestro pueblo, a pesar de ser *frailero*<sup>1597</sup> y muy de derechas, no se quedó atrás y organizó partidos políticos y sindicatos de izquierdas. Teníamos el PSOE, dirigido por Facundo “el Bizcocho”, el partido republicano de Don Aquilino Herrera. Los sindicatos Unión General de Trabajadores y Confederación

<sup>1596</sup> Acta de las sesiones extraordinarias del 12 y 19 de junio de 1931 en AA, Libros de actas de las sesiones del pleno.

<sup>1597</sup> Se refiere al influjo que durante la Edad Moderna provocó en Almoradí la existencia de un convento de frailes, etimología de un término empleado para señalar la alta religiosidad de los habitantes del municipio.



Nacional de Trabajadores también se constituyeron en Almoradí, pero el que más influencia tenía era la UGT. Este sindicato solo abarcaba obreros de la tierra y de la industria, las mujeres no podían pertenecer, así que organicé un sindicato de mujeres que se llamó Sindicato de Obreras Conserveras, Agricultoras, Sastresas y Similares, dentro de la misma UGT”<sup>1598</sup>.

De ello bebía, a su vez, la citada descomposición que la plataforma Alianza Republicana experimentará desde el 14 de abril, que culminó con su disolución definitiva a finales de año. Ante esto, las élites procedentes de la antigua red trinita y ahora con representación en el Consistorio, planificarán su incursión en una nueva plataforma política mediante la que materializar sus aspiraciones: el Partido Republicano Radical de Alejandro Lerroux. El proceso culminará en enero de 1932, una vez transcurridas las elecciones a Cortes Constituyentes en las que resultó electo uno de sus principales contactos provinciales de este grupo, también inmerso en la expansión de Alianza Republicana y adscrito al Partido Republicano Radical, el periodista César Oarrichena Genaro. Así, en una nota de prensa, “hicieron constar su simpatía y adhesión hacia el Partido Republicano Radical” Aquilino Herrera, que era designado presidente del comité local, Jesús Rodríguez García -miembro de Alianza Republicana y concejal del Ayuntamiento-, elegido vicepresidente, y como vocales los también concejales Juan Soto Chinchilla, Antonio Senerio Navarro y Leandro Martínez Díaz<sup>1599</sup>. Las comunicaciones cruzadas entre César Oarrichena y Aquilino Herrera en los meses anteriores a esta fecha demuestran que su adhesión al Partido Republicano Radical era fruto de una estrategia que abarcó diferentes ámbitos de la izquierda mediante el intento de promoción de nuevas entidades con capacidad de agrupar los diferentes republicanismos que se habían consagrado en el municipio desde el 14 de abril:

“Al Sr Don César Oarrichena  
Alicante

Mi querido amigo:

Los amigos Lledó y Pérez Águila, estuvieron aquí, hace tiempo y quedamos en reformar el comité de manera de dar la entrada en él, a elementos de Girona. Ante todo, dígame la forma en que vamos a hacer esto, pues ya sabe que Girona cuenta en esta con muchos votos pero siempre hay que tenerlo a raya por lo que pudiese suceder. También puedo entenderme con los señores Lledó y Pérez Águila si lo cree mejor. Había yo pensado también, amigo Oarrichena, en la formación además de otro comité radical-socialista, a base desde luego de elementos míos o nuestros, con el objeto de que supondrá de que otros elementos no lo formasen. También convendría la formación de otro comité de acción republicana, pues los señores Estrunch, el inspector de sanidad y algún otro, han encargado en esta la formación de dicho comité a un médico de aquí, este señor, me encarga a mi para que lo forme. De modo es que si lo cree conveniente me lo dice enseguida para que esto sea realizado con la

<sup>1598</sup> Testimonio de Teresa Rodríguez en GONZÁLEZ LUCAS (1999): 50.

<sup>1599</sup> *Diario de Alicante*, 11/01/1932.



mayor rapidez. Dígame el gobernador de esa a qué partido pertenece.

Como siempre a su disposición, su AFFMO, amigo y correligionario. Aquilino Herrera García, 4 de noviembre de 1931”<sup>1600</sup>.

De esta comunicación destacan una serie de cuestiones harto interesantes a la hora de reflexionar sobre los movimientos de las élites ante la llegada de la II República y las dinámicas locales que impregnaron este proceso. La primera de ellas reside en el hecho de formar un comité del Partido Republicano Radical Socialista con “elementos míos o nuestros con el objeto de que supondrá que otros elementos no lo formasen”. Esta formación liderada por Marcelino Domingo y escindida de Alianza Republicana en 1929, permitía integrar en la órbita del nuevo grupo a individuos adscritos al socialismo almoradicense, con los que ya habían confluído en un primer momento, durante la primigenia plataforma republicana. Más allá de eso, su formación en el municipio respondía a una petición -con posibilidad de contestación de rechazo, según parece entenderse- de los señores Lledó y Pérez Águila, cronológicamente similar, además, a la conjunción Republicano- Socialista que comenzaba a ganar peso en el panorama político republicano<sup>1601</sup>. El cruce de estos datos con fuentes hemerográficas ha permitido dilucidar que estos individuos eran Antonio Lledó Capó y José María Ruiz Pérez-Águila, miembros de la Junta Directiva provincial de Alianza Republicana en marzo de 1931, que a su vez era presidida por Oarrichena, lo que invita a pensar en una estrategia partidista y de grupo<sup>1602</sup>. En su carta, Herrera también cita el interés por formar, además, otro comité de Acción Republicana, el partido del presidente del gobierno provisional Manuel Azaña, que contaba con 26 escaños en las Cortes Constituyentes y, por ende, una importante capacidad de poder. La falta de una sección relativa a organizaciones políticas y sindicales en el fondo de Gobierno Civil del Archivo Histórico Provincial de Alicante no permite corroborar si estas agrupaciones llegaron a fundarse ni qué miembros las integraron en tal caso, pero esta comunicación de Herrera con Oarrichena constata el interés de los Radicales por extender sus redes hacia los nuevos partidos que integraban el Gobierno, aprovechar su impulso, y controlar que nuevos actores entraban o no en escena.

En otro orden de cosas, otra de las cuestiones que salta a la vista en la carta será la entrada de “elementos de Girona” en el comité republicano presidido por Aquilino Herrera, si bien queda patente la desconfianza que ello genera al comunicante. Por otra parte, resulta explícito el reconocimiento a que la asociación con la red de Girona era susceptible de aportar pingües beneficios pese a los riesgos, que se traducirían en el control de “muchos votos”, con toda probabilidad provenientes de sus clientes. La incursión de miembros de las redes operantes durante la Dictadura en el Partido Radical en la búsqueda de una plataforma que garantizase mantener ciertas cotas de poder y gestión en la II República, resulta una cuestión de importante trascendencia historiográfica<sup>1603</sup> que ya ha sido tratada en el caso gallego, si bien esta carta

<sup>1600</sup> CDMH, PS-MADRID, Caja 519, Carpeta 218.

<sup>1601</sup> SERRANO MORENO, A.M. (1989): “Las elecciones a Cortes Constituyentes de 1931 en Navarra” en *Príncipe de Viana*, nº 68, pp. 687-776, p. 700.

<sup>1602</sup> *El Luchador*, 09/03/1931.

<sup>1603</sup> Algunos ejemplos: GARCÍA GARCÍA, C. (2009): “Elecciones y caciquismo durante la II República en la provincia de Huelva”, Documento online de la Universidad de Huelva, (consultado el 28/07/2019, disponible en: <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/2976/b15139621.pdf?sequence=1>); RODRÍGUEZ ACEVEDO (2009); RODRÍGUEZ BARREIRA, O. y CAZÓRLA SÁNCHEZ, A. (2008): “Hoy Azaña, mañana Franco: Una microhistoria de caciquismo en democracia y dictadura 1931-1945 ” en *Hispania: Revista española de Historia*, VOL LXVIII, num. 229, pp. 471-502; RODRÍGUEZ MOLINA, J.L. (1993): “Viejo y nuevo caciquismo durante los años 30 en Cádiz”, en *Revista TROCADERO* , nº 5, pp. 503-51; GIL ANDRÉS, 2013.

muestra un interesante ejemplo sobre cómo podía llegar a materializarse. El documento reconoce, a su vez, la existencia de redes piramidales, ya que no habla directamente de Girona, sino de “elementos” suyos, capaces de representarlo, miembros del mismo grupo, a fin de cuentas. Con todo, el hecho de que los “elementos de Girona” tuvieran capacidad de influir en las dinámicas propias de los nuevos grupos republicanos permite reflexionar sobre las posibilidades de actuación de esta red consolidada durante la Dictadura, su extensión e influencia. Por otra parte, la prensa otorga algunas muestras de la aparente asociación entre los Girona y ciertos grupos Radical Socialistas durante el período republicano. La más importante de ellas es la denuncia de un periódico republicano de que Antonio Girona Ortuño, José Lucas Ibáñez y otros individuos vinculados a la U.P. durante la dictadura lograran obtener representación en la Junta Provincial de Reforma Agraria gracias a radical socialistas y radicales:

“Es necesario, que sepa el público, algo que es sensacional. A nadie hubiera extrañado, que el médico Lucas, como dicen en Callosa, y que los Girona, como dicen en Almoradí, fueran radicales socialistas. De todos es conocido que de lo que se trata es de situarse. De tener un amigo que sea político influyente, un compadre. (j) . Los socialistas, ¿sabe?, los amigos de los pobrecitos obreros, ¿entiende? Influyen en la vida del país con sus orientaciones impuestas a las leyes. Los radicales socialistas, ¿sabe?, los furibundos enemigos de curas y millonarios, ¿entiende? Bueno, pues unos y otros favorecen que se proponga por la provincia de Alicante, para representar a la clase patronal en la Junta Provincial de Reforma Agraria, agárrense, a DON JOSÉ LUCAS IBÁÑEZ, D. ANTONIO GIRONA Y D. JUAN LLORCA (Sic). Sin comentario y a no hablar más de la caverna, so guasones, que, con tal de mandar, vais buscando a los mismos caciques del Borbón y de la U.P. (j - ). No faltaba más que otro golpe de Gironas, del brazo de la democracia madre de la Agricultura, por obra de Marcelino Domingo, esto es un asquito republicano al uso”<sup>1604</sup>.

Lo cierto es que las fuentes muestran que Antonio Girona formó parte de la Junta Provincial de Reforma Agraria desde su constitución, al igual que de otros organismos encargados de regular la aplicación de algunas de las medidas aprobadas por el primer bienio republicano con una mayor repercusión en el espacio agrario, como el Jurado Mixto de Trabajo Rural<sup>1605</sup>. Pese a todo, y en concordancia con dinámicas anteriores, su mayor campo de actuación fue el relativo al de la política hidráulica republicana, como se verá posteriormente.

Además de la citada, existen otras cartas en el Centro Documental de la Memoria Histórica que muestran la existencia de relaciones clientelares entre Girona y Oarrichena. La primera de ellas recoge una petición de colocación laboral, un claro mecanismo de intercambio clientelar que, por otra parte, y como se explicó en el capítulo teórico, acostumbra a quedar registrado por el uso de dichos documentos por parte de los portadores como “avales” de su recomendación. Por este motivo, y por la constancia documental que dejan las peticiones mediante la correspondencia, la colocación laboral suele ser tomada como paradigma de la relación

<sup>1604</sup> *Autonomía*, 25/02/1933.

<sup>1605</sup> Sobre la presencia de Girona en la Junta de Reforma Agraria, *El Luchador*, 07/06/1933. Sobre su participación en el Jurado Mixto de Trabajo Rural, *Diario de Alicante*, 09/11/1932.

clientelar, único fin de algunas élites y cemento que sostendría sus relaciones. Si bien no se puede negar su importancia en las alianzas y estrategias de reproducción de redes, durante todo el trabajo ha quedado demostrado como este recurso no era más que una parte de una relación mucho más profunda, cuyos reflejos más claros, banales y cotidianos no suelen reflejarse en las fuentes<sup>1606</sup>.

“Sr. Don Antonio Girona. Almoradí  
Muy Señor Mío y Amigo:  
Mucho le agradeceré que pueda Vd colocar en alguna de  
sus obras al dador de la presente Don Pedro López  
Fernández, un buen amigo mío a quien tengo verdadero  
interés en servir, y con tal objeto recurro a VD por si nos  
puede atender.  
Con todo afecto le saluda y queda de Vd. Atto s.s.q.e.s.m.  
César Oarrichena<sup>1607</sup>”.

Por otra parte, estos recursos que Oarrichena obtendría de Girona se valdrían de la reciprocidad interpersonal para volver al gran propietario almoradicense en forma de intercesiones administrativas en instancias superiores. Cabe recordar que Oarrichena era diputado republicano, y con ello tenía acceso a información y capacidad de influencia en ciertas decisiones relativas a la administración local:

“21 de Junio de 1935  
Sr Don César Oarrichena Genaro.  
Alicante.  
Distinguido Amigo: El sr Capdepón le escribirá tal vez por  
éste correo por indicación y de acuerdo conmigo y yo le  
ruego que si algo hubiese de Rojales atienda a suspenderlo  
en interín nos pongamos de acuerdo para resolverlo mejor  
en beneficio de todos, que será en nuestra primera entrevista.  
Así se lo indico a Cámara a quien le escribo por el mismo  
correo ahí a sus señas.  
Suponiendo me atenderá le doy las gracias, reiterándome su  
amigo y S.S.  
q.e.s.m.  
Antonio Girona Ortuño<sup>1608</sup>”.

Esta última carta muestra, además, el peso del largo plazo en las relaciones clientelares y el consiguiente mantenimiento de estructuras relacionales forjadas en el ámbito local/comarcal pese al cambio de alianzas en instancias supramunicipales. En consecuencia, Esteban Capdepón, secretario del Ayuntamiento de Rojales y vinculado con Girona desde la Dictadura de Primo, compañero, a su vez, en las maniobras desarrolladas en la Confederación Hidrográfica -fue elegido síndico y miembro de diferentes comisiones en la Junta de Gobierno-, y denunciado en 1931 por el citado informe gubernativo que situaba a ambos en la dirección

<sup>1606</sup> Un ejemplo sobre la afirmación de que esta relación se desarrollaba generalmente en conversaciones privadas y no por correo ordinario se encuentra en un telegrama cruzado entre estos individuos: “Conviene interes partido visite este domingo próximo esperándole para comer. Ruego inmediata conformidad procurando su indiscutible presencia. Aquilino Herrera”. (CDMH, LEGAJO 4771, Caja 519, exp. 99).

<sup>1607</sup> CDMH, PS-MADRID, Legajo 4771, Caja 519, exp. 96.

<sup>1608</sup> *Ibid.*

de la red comarcal, mantenía su papel. Actuaba, además, como una suerte de secretario personal de Girona que respondía a sus “indicaciones”, alguien en quien confiar y en quien delegar asuntos relacionados con la reproducción de la red.

Con todo, los mayores aportes realizados por este fondo documental a la investigación se circunscriben a la relación entre el diputado y Aquilino Herrera en los momentos en los que el segundo era alcalde de Almoradí. Su estudio permite analizar la tipología de las peticiones que Herrera realizaba a Oarrichena, si bien no es posible conocer las prebendas que el diputado solicitaría como moneda de cambio en sus respuestas, con toda posibilidad presentes en las misivas que envió a Herrera y que este debió conservar o destruir<sup>1609</sup>.

En línea con lo anteriormente expuesto, el grupo de comunicaciones más nutrido estará representado por las características peticiones de colocación laboral. Estas solían ser referidas al “dador” o portador de la carta de recomendación, donde aparecería de modo explícito su orientación política en favor de la red, etiquetándose como “correligionario”. El peso del recomendado en la red era proporcional a la urgencia y dedicación que se solicitaba, muchas veces definida por la capacidad de intercesión del diputado en procesos selectivos y de personal dependientes de instancias ajenas a la administración local. Esto, por otro lado, evidencia que solo recurrirían al diputado cuando fuese realmente necesario, ya que la mayor parte de las colocaciones tendrían un carácter local y serían resueltas, por lo tanto, a escala municipal, sin quedar constancia documental de ello:

“Mi querido amigo y correligionario: Te ruego con el mayor interés recomiendes al Sr. ministro de la Guerra la resolución favorable del expediente de reenganche que se tramita en la Jefatura de Aviación Militar para el cabo mecánico Leandro Martínez Quiles, hijo de nuestro común amigo Leandro Martínez, concejal de este Ayuntamiento y también de nuestro Partido, asunto de mucha urgencia y que creo que está pendiente de resolución para hoy o para mañana. Con gracias anticipadas recibe un afectuoso saludo de tu buen amigo y correligionario, Aquilino Herrera”.

Por este motivo, las intercesiones en tribunales examinadores para diferentes cuerpos funcionariales del Estado serán las más comunes, algo que, como pudo comprobarse en el caso gallego, también facilitaba Germán Vidal desde su puesto de gobernador civil:

“Te recomiendo con todo interés al portador de este Manuel Girona Fernández, buen amigo y correligionario nuestro, a finde que lo recomiendes a su vez bien al gobernador o a cualquier otra persona amiga tuya que pueda tener relaciones con el tribunal que ha de juzgar los exámenes para guardias civiles a la Comandancia de esa y que se verificarán mañana a las 10 h”

“Mi querido amigo: Te molesto para recomendarte al aspirante a Guardia Civil Antonio Cañizares Martínez, que se examina hoy o mañana en la comandancia de Alicante,

---

<sup>1609</sup> Cabe destacar que Herrera fue sometido a un Consejo de Guerra en 1940 que posiblemente representara una motivación para la destrucción de evidencias documentales. AGHD, Sumario 6712, Caja 16326/1.

rogándote que intercedas con el mayor interés en su favor”<sup>1610</sup>.

No obstante, Herrera demuestra conocer las limitaciones de Oarrichena en esta materia, pero, para superar este inconveniente, hará alusión a la capacidad de influencia que el diputado pudiera ejercer sobre individuos que sí tuvieran las competencias para intervenir en el proceso, una de las principales cualidades que las redes exigirán a sus aliados supralocales:

“Y como los nombramientos según derechos se llevan a cabo por orden alfabético de primer apellido y este Sr como ya ves se llama Andreu, se hace indispensable lo recomiendes con todo interés a Rafael Olmos escobar inspector jefe de la 1ª enseñanza de la provincia quien forma parte de las reuniones para el nombramiento de las repetidas interinidades, con el objeto de que la próxima que se celebra el 5 de febrero puedas conseguir en nuestro propósito”.

Sin embargo, la búsqueda del beneficio de la red mediante la capacidad de intercesión administrativa del diputado condicionará que existiesen peticiones que no eran relativas al ámbito laboral. Así, se documenta otra tipología de petición consistente en solicitar la actuación de Oarrichena en problemáticas locales que afectaran a miembros de la red, cuya resolución dependiera de instituciones ajenas al municipio:

“Te recomiendo con todo interés al portador de la presente ANTONIO VERDU CABRERA buen amigo nuestro, a fin de que lo atiendas en el asunto que a esa le lleva relacionado con la recogida de bebidas de su establecimiento que han efectuado los Carabineros en esta fecha”.

En esta categoría se engloba un comportamiento que puede entenderse como un préstamo de influencias, consistente en que el afectado acuda directamente a Oarrichena -gracias a la mediación de Herrera- para que lo ayude en sus gestiones. Esto no será más que otra muestra de la estructura de grupo de la red y la capacidad de sus nudos para hacer circular los recursos:

“Estimado César: Por olvido involuntario dejé de entregarle ayer los adjuntos documentos de los cuales te tenía hablado el oficial de esta secretaría. Espero te intereses por que el Sr. gobernador los despache pues son todas ellas de personas honorables y amigos incondicionales nuestro. Tu amigo Aquilino Herrera”.

“Mi querido amigo y correligionario. Te recomiendo con todo interés al dador de la presente buen amigo mío, a fin de que le acompañes al Gobierno Civil y resolver allí el asunto que le lleva. Gracias anticipadas”<sup>1611</sup>.

---

<sup>1610</sup> *Ibid.*

<sup>1611</sup> Todas las comunicaciones relativas a peticiones se encuentran en el mismo expediente: CDMH, PS-MADRID, Legajo 4771, Caja 519, exp. 99.



Otra de las tipologías, catalogable, a su vez, como la más amplia y variada de ellas, será la relativa a peticiones que buscaban obtener del diputado una intercesión política directa en asuntos administrativos relacionados con el municipio. Para ello, Oarrichena tendría que volver a poner a disposición de la red su capacidad de mediación en instancias superiores de la administración, ya que como afirmará el médico Julio García García en una de estas cartas, “ya conoce que las cosas de los ministerios, si no se tocan, siempre quedan muertas”<sup>1612</sup>. En consecuencia, los accesos a subvenciones representarán uno de los grupos de peticiones más nutridos, algo que, como se vio en el caso noiés, estaba organizado de tal manera que existía una ficha tipo para su realización, haciendo constar la petición y el nombre del recomendante.

“Mi querido amigo, el día 26 del corriente mes, salió de Alicante, favorablemente informado, el proyecto y petición de subvención para el grupo escolar en esta. Como ya sabes, es un asunto de mucho interés para nosotros que se conceda la subvención que solicitamos, y que se conceda pronto es cosa de honrilla política, y creo que harás todo lo posible por que, si puede ser, se firme enseguida por el Ministerio de Instrucción Pública. Espero que des noticias pronto de este asunto, y siempre agradecido queda a tus órdenes tu buen amigo y correligionario que te abraza. (escrito a mano al final de la carta: “no olvides lo del juzgado”, A. Herrera)”.

“Mi distinguido amigo y correligionario: en esta fecha, escribo al Exmo Señor Gobernador civil y al Exmo Señor ministro de Obras Públicas para interesarles el alquitranado de algunos trozos de estas carreteras —de la de Novelda a Torrevieja —kms 85 al 46 y de la de Orihuela a Almoradí en toda su extensión por ser una obra que tienen solicitada los agricultores de ésta por el perjuicio del polvo que ocasiona a las cosechas de las huertas. Le agradecería infinito intercediera cerca de ambas autoridades para que se tomaran el máximo interés en la resolución de estas peticiones que beneficiarían extraordinariamente a la agricultura de esta Vega”<sup>1613</sup>.

Puede asegurarse que esta tipología de peticiones era la más importante para la reproducción de la red, ya que mediante la intercesión de Oarrichena se posibilitaba el desarrollo de múltiples estrategias desarrolladas en el ámbito local. En esta línea, y en el apartado correspondiente, se analizarán algunas de estas cartas relativas a la dirección por parte del grupo almoradidense del proceso de reorganización del Ayuntamiento que tendrá lugar durante el bienio radical-cedista, proponiendo directamente al gobernador los nombres de los individuos que debían componer la comisión gestora. A su vez, y como se explicó en el apartado teórico, también se cuenta con ejemplos de petición encaminados a colocar a individuos adscritos a la red en posiciones directoras y de gestión administrativa o judicial. El ejemplo paradigmático sobre esta afirmación viene representado por los intentos de situar en el cargo de juez municipal al hijo de Enrique Galí Pons, miembro de la red trinita durante

<sup>1612</sup> CDMH, PS-MADRID, Legajo 4771, Caja 519, exp. 106.

<sup>1613</sup> Ambas cartas en CDMH, PS-MADRID, Legajo 4771, Caja 519, exp. 99.

la Restauración, aliado de la red comarcal en la Dictadura, y, según se constata, vinculado de nuevo a este grupo durante la II República:

“Mi distinguido y querido amigo: Aunque sea pecando de molesto, justificando por ello mi interés en el asunto de cargos de justicia municipal de esta villa, vuelvo a escribirte manifestándote que el día 28 de los corrientes se remitirá a Valencia las ternas de Jueces y Fiscales Municipales y sería muy conveniente que el primer lugar de ellas lo ocupara mis recomendados Señores Galí Soriano y Martínez Mellado. Si tú no tienes amistad con el juez de la primera instancia la tiene y grande el que fue fiscal de la audiencia el Señor Garrido”<sup>1614</sup>.

Este hecho, de nuevo, pone el foco en la existencia de la red y la búsqueda de reproducción en base a la colocación de individuos afines en puestos de gestión local que superarán con creces el corsé del Ayuntamiento.

### **9.3. MOVILIZACIÓN, CONFLICTO Y CONTROL DE LOS RECURSOS HÍDRICOS DURANTE LA II REPÚBLICA:**

Como algo que resulta una constante en el caso almoradidense durante toda la cronología investigada, el problema del agua, identificado con la escasez y dinámicas de distribución, también supondrá un elemento sustancial para la reproducción de las redes durante este período. No obstante, historiar su desarrollo en un contexto de cambio marcado por una mayor participación de las masas en el espacio público y la subsiguiente democratización de la sociedad, tendrá un especial interés a la hora de corroborar hasta qué punto este aspecto transformó su punto de partida, marcado por un control cuasi absoluto por parte de las élites del líquido elemento.

En este sentido, la dimisión de Primo de Rivera no trajo grandes cambios a las dinámicas de gestión del agua institucionalizadas durante la Dictadura mediante la creación de la Confederación, que atendiendo a sus estatutos debía renovarse de nuevo en octubre de 1930. Pese a tratarse de un período de cambios y reorganización en las principales estructuras de poder local y estatal, el hecho de que dicha renovación se realizara en base a los mismos parámetros que marcaron el sufragio durante la Dictadura, definidos por la gran propiedad como acceso previo a una mayor capacidad de representación, provocó que fueran prácticamente los mismos síndicos elegidos en 1927 los que renovarían su cargo en 1930. Así, tras estas elecciones el marqués de Rafal continuó ejerciendo la presidencia de la Confederación y Díez de Revenga la vicepresidencia, mientras que Antonio Girona revalidó su cargo como síndico representante de la sexta zona, con capitalidad en Almoradí, y Díe Losada de la quinta, con su eje central en Orihuela.

Sin embargo, con el transcurso de los meses las dinámicas previas comenzaron a transformarse en base a dos condicionantes principales, compuestos por una virulenta sequía que se extendería durante los años posteriores, y la mayor participación de las masas en el espacio público motivada por la expansión del sindicalismo de clase y la menor censura. Así, en mayo de 1931 tiene lugar una asamblea de regantes en Almoradí que busca concienciar a los poderes públicos sobre la escasez de agua que aquejaba la Vega Baja, solicitando a la Confederación la

<sup>1614</sup> CDMH, PS-MADRID, Legajo 4771, Caja 519, exp. 2.

liberación de caudal suficiente de los pantanos para posibilitar el riego en la comarca<sup>1615</sup>. El presidente de dicha asamblea será José Canales Martínez, hijo de José Canales Ortuño y miembro activo, por lo tanto, de la red comarcal representada en la misma Confederación. La proclamación de la República y la pérdida de capacidad de influencia del grupo por mor de la descomposición de la U.P. modificó sustancialmente el funcionamiento de la Confederación, fiscalizada por el gobierno hasta que en julio se decretó su disolución para reformularse en una Mancomunidad Hidrográfica. Ante esto, los actores investigados recurrieron a nuevos repertorios de acción para conservar su influencia que pasaron por la convocatoria de estas asambleas de regantes, lo que se traduce en una transformación de las dinámicas que marcaron sus actuaciones durante la Dictadura. Efectuaban, por lo tanto, una presión externa para definir las políticas de la Confederación, un repertorio que había resultado sumamente útil en otras cuestiones como el cáñamo y que les permitía afianzar su posición de representantes y protectores de la comunidad ante un enemigo externo, impidiendo, a su vez, que fueran otros actores los que dirigieran la movilización.

Como era costumbre, la asamblea tuvo como resultado una comisión de regantes que había de exponer los planteamientos al nuevo delegado del gobierno en esta entidad supralocal, apoyados, desde fuera, por otros individuos con capacidad de influencia y cercanos al grupo como José María Serra, administrador de Riegos de Levante o Adrián Viudes, con una creciente influencia en los circuitos políticos de la provincia murciana<sup>1616</sup>.

Con todo, y como se anticipó, la configuración de la CSHS cambió radicalmente pocas semanas después, mediante la aprobación del decreto que establecía la reorganización de sus estructuras<sup>1617</sup>. En este documento se especificaba la inoperancia de este tipo de entidades, que gastaban los fondos del Estado en obras “no siempre necesarias” y personal, actuando con una autonomía casi completa. Por este motivo, el decreto sustituía las antiguas Confederaciones por Mancomunidades Hidrográficas, dirigidas por una comisión gestora representante del Gobierno. Para Melgarejo, este decreto se explica por la consideración que tenía el gobierno provisional republicano sobre las Confederaciones, interpretadas como consustanciales al régimen monárquico y dictatorial que les dio vida y, por ende, condenadas a desaparecer en un marco democrático<sup>1618</sup>.

Por este motivo, la organización de los riegos en una vertiente comarcal volvió a establecerse en base a las juntas de hacendados, consistentes en reuniones de representantes elegidos por los diferentes juzgados de aguas de la cuenca. Destaca, en julio de 1931, en plena consolidación de esta nueva estructura, la participación directa de Luis Martínez Domínguez como representante por el Juzgado de Almoradí<sup>1619</sup>. Este individuo, residente en Madrid desde finales de la Restauración, había regresado a Almoradí posiblemente con la intención de que el nuevo panorama político restaurara en su familia algunas de las posiciones de poder perdidas a raíz del Golpe. Tras esta aseveración, se encuentra el hecho de que en este mismo período dos de sus hijos participaran activamente en la creación de Alianza Republicana -como se dijo, aparecen en la lista de socios-, a la vez que el testigo de la boda de su hija Consuelo Martínez, Aquilino Herrera, accedía a la alcaldía.

Sea como fuere, las reuniones de las juntas de hacendados que a partir de la primavera de 1932 comienzan a convocarse por la agudización de la sequía, contarán también con destacadas figuras operantes durante el período anterior. El foco del problema se situaba en la planificación

---

<sup>1615</sup> *El Luchador*, 16/05/1931.

<sup>1616</sup> *Diario de Alicante*, 17/05/1931.

<sup>1617</sup> *Gaceta de Madrid*, 26/07/1931.

<sup>1618</sup> MELGAREJO (1980): 51.

<sup>1619</sup> *El Liberal* 28/06/1931.

de unas obras en la acequia conocida como “Puixmarina”, situada en el término municipal de la localidad murciana de La Raya. Según denunciaba la Junta de Hacendados de la Vega Baja, el proyecto evitaría que se vertieran al río los hectolitros sobrantes del riego de gran parte de la huerta de la Vega Media, que, a su vez, eran aprovechados por la comarca del Bajo Segura para la irrigación estival. Por otra parte, los nombres de los individuos que acuden como representantes de la Vega Baja a esta junta ponen sobre la mesa que la red de Girona había sabido reaccionar ante la recomposición de las Confederaciones, ganando posiciones en las nuevas organizaciones que surgieron al calor de esta. Así, se había constituido meses atrás la Junta de Defensa de los Riegos del Bajo Segura, de la que era secretario el ya conocido Esteban Capdepón. Girona, por su parte, también acudía a la Junta de Hacendados como representante del Juzgado de Almoradí. Estos individuos estaban acompañados por el diputado radical socialista a Cortes Antonio Pérez Torreblanca, nombrado director general de Agricultura durante el gobierno provisional, y uno de los grandes aliados de la red comarcal en sus maniobras de transformismo político. La intención de esta Junta de Hacendados no era otra que presionar al nuevo gobierno para hacer valer los intereses de los propietarios de la Vega Baja, por lo que enviaron una comisión al Gobierno Civil murciano con plenos poderes para explicar el problema y proponer soluciones a la autoridad provincial, algo para lo cual fue designado, de nuevo, Girona<sup>1620</sup>.

Con todo, el contexto político cambiante, sumado a la proliferación de organizaciones sindicales y de clase a la vez que el debilitamiento de las alianzas supralocales de la red, infirieron en que esta, a diferencia de lo ocurrido durante la Dictadura, no fuera capaz de canalizar el discurso sobre el problema en beneficio propio. Así, poco después se situó en el centro del debate otra visión sobre la escasez de riegos provocada por la sequía, que dejaba de centrarse en la canalización de la acequia Puixmarina para poner el foco en los motores elevadores de agua que utilizaban los grandes propietarios para el riego. Esta maquinaria sustitutiva de viejos aperos como norias y aceñas para la elevación del caudal proliferaba por todo el cauce del río desde principios del S.XX, mejorándose con el paso del petróleo a la energía eléctrica y alcanzando su cénit en durante el Directorio, gracias a la patente del “elevador Sadrián” comercializado y publicitado por toda la cuenca por Adrián Viudes.

Lo cierto es que, según explica Melgarejo, solo entre 1930 y 1931 la superficie de regadío de la Confederación había aumentado un 17,1% con la proliferación de motores de elevación como única causa. De hecho, el período en el que más se expanden será el comprendido entre 1927 y 1931, cuando la Confederación otorgó 147 licencias, que se sumaban a una cifra similar de aparatos ilegales existentes en el territorio, lo que daba como resultado un recuento aproximado de 330 motores<sup>1621</sup>.

TABLA 9.2. Principales propietarios de motores elevadores de riego en la Vega Baja del Segura.

NOMBRE	SUPERFICIE REGADA Y MUNICIPIO	POTENCIA DEL MOTOR
ANTONIO GIRONA ORTUÑO	16 Ha. (San Fulgencio)	25 HP.
ANTONIO GIRONA ORTUÑO	25 Ha. (Dolores)	22 HP.
JOSÉ CANALES ORTUÑO	55 Ha. (Dolores)	8 HP.
MARIANO GIRONA ORTUÑO	28 Ha. (Guardamar)	7,5 HP.
ADRIÁN VIUDES GUIRAO	5 Ha. (Almoradí)	9 HP.
ADRIÁN VIUDES GUIRAO	16 Ha. (San Fulgencio)	6 HP.
ESTEBAN CAPDEPÓN PASTOR	11a. (Rojales)	1,50 HP.
FRANCISCO DÍE LOSADA	11ª. (Orihuela)	1,50 HP.
FUENTE: Elaboración propia a partir de MELGAREJO, 1980: 150.		

<sup>1620</sup> *El Luchador*, 20/04/1932.

<sup>1621</sup> MELGAREJO (1980): 149.



Como se puede comprobar en la tabla (9.2.), los miembros cercanos a la cabeza de la pirámide clientelar se correspondían con los propietarios de los motores legales de mayor potencia y superficie de la comarca. Este hecho, por otra parte, no impidió que en una nueva asamblea celebrada en Almoradí el 9 de mayo de 1932 tomaran la palabra ante un gran contingente de público que acusaba a los propietarios de motores, directamente, de robar el agua. Girona expone su constante oposición a la proliferación de motores ilegales, a la vez que su disposición a “ir hasta donde fuere necesario para conseguir desaparezcan los motores”, mientras que Viudes hablará de la necesidad de unión de las dos vegas para que el problema tuviera una resolución satisfactoria, intentando desviar el foco del problema hacia la Puixmarina<sup>1622</sup>.

El mismo día por la tarde tuvo lugar una gran asamblea de regantes en Orihuela con una asistencia calibrada por la prensa entre las 15.000 y 40.000 personas<sup>1623</sup>, donde se pidió conjuntamente el cese de los motores ilegales, la paralización y destrucción de las obras realizadas en la Puixmarina y la liberación de hectólitros de los pantanos para restablecer el caudal. Solicitaban, a su vez, representación de los regantes propietarios en la nueva Mancomunidad Hidrográfica del Segura, que en estos momentos tenía todas sus funciones fiscalizadas por el Gobierno. Acudieron representantes de todos los ayuntamientos, juzgados y sindicatos de regantes de la parte baja de la cuenca, la Federación de Sindicatos Católicos, la Sociedad Riegos de Levante, sociedades adscritas al sindicalismo de clase como “El Progreso” o “El Porvenir”, representantes de la Mancomunidad Hidrográfica, los diputados radical-socialistas Pérez Torreblanca y Jerónimo Gomáriz, el diputado del PSOE Rodríguez de Vera y el inspector provincial de Sanidad.

El alcance de esta convocatoria no es baladí en el marco de las movilizaciones por el agua efectuadas hasta el momento, ya que cuenta con una cantidad y variedad de actores y participantes que impiden catalogarla como un acto de red. Posiblemente, y fruto de la proliferación de relaciones horizontales, el debate entre diferentes partes con inclusión de regantes pobres y campesinos estaba asegurado, acudiendo los afectados directamente a resolver el problema ante la autoridad sin intermediarios, pudiendo escuchar en primera persona a representantes del Gobierno, de la Mancomunidad Hidrográfica, y líderes sindicales, obreros y de la patronal. Sin duda, la convocatoria representa un cambio de paradigma para con todo lo anterior, un resultado de la creciente participación de las masas en el espacio público y de la transformación del sistema.

Sin embargo, la celebración de esta magna asamblea no fue suficiente para canalizar las respuestas al problema, que pocos días después desembocaba en una movilización campesina sin precedentes en la historia de la comarca. De esta forma, el día 14 de mayo la prensa dará cuenta de una manifestación de agricultores que tuvo lugar en Dolores, quienes, recorriendo el trazado del conocido azarbe *Mayayo* fueron rompiendo todas las paradas -compuertas- que retenían el líquido elemento disponible en el río, penetrando el mismo a los campos adyacentes. Según se exponía, la movilización terminó con el envío de una comisión al Gobierno Civil para exponer el problema<sup>1624</sup>. No obstante, el día 15 nuevas publicaciones matizaban la información disponible sobre la manifestación en base a un telegrama del juez de aguas de Almoradí, situando en ella a 3.000 regantes “entre ellos, muchas mujeres” y con las “autoridades al frente”, que quemaron y destrozaron los motores elevadores que encontraron a su paso por diversos municipios, ya que existían focos de participantes en diversas poblaciones. Hablaban, a su vez,

---

<sup>1622</sup> *El Día*, 10/05/1932.

<sup>1623</sup> El periódico *El Día* (*El Día*, 10/05/1932) habla de 15.000 personas, y *El Luchador* de 40.000.

<sup>1624</sup> *El Día*, 14/05/1932.



de una intervención “serena” de la Guardia Civil en la que “no hubo desgracias personales, únicamente algunos contusos”<sup>1625</sup>.

“Los huertanos de la zona de Almoradí-Dolores-Callosa han resultado los más levantiscos y han sido los únicos, hasta el momento actual, que han comenzado a tomarse la justicia por su mano. En lo que va de semana, millares de huertanos, con sus mujeres e hijos, han hecho varias salidas procediendo a la destrucción de norias y motores y la quema inmediata de dichos artefactos. Han llegado hasta las mismas puertas de Orihuela, y en el sitio denominado “el Vieja”, han obligado a un huertano que acababa de desmontar su motor para guardarlo en el desván a sacarlo, y ante sus propias narices lo han roto y lo han achicharrado. Cada día que transcurre es una constante amenaza. En todos los sitios no se oye otra muletilla que la que siguen: ¡Que vienen!, ¡Que llegan!, y el temor a los destructores incendiarios de Almoradí, Dolores y Callosa”<sup>1626</sup>.

Durante los días siguientes las movilizaciones se distribuyeron por diversos pueblos de la comarca mediante la organización de partidas de huertanos dispuestas a destruir motores, que en Albatera llegaron a incendiar la instalación de riegos de un propietario, Trino Esplá. Según la prensa, armados con armas de fuego, los huertanos destruyeron todos los motores que encontraron a su paso en Almoradí y Dolores sin distinguir permisos o licencias, incendiaron ruedas y norias y detonaron presas y azudes. Como respuesta, el gobierno envió refuerzos policiales compuestos de guardias civiles de otros territorios que abrieron fuego en diversas ocasiones, practicando un importante número de detenciones y provocando un indeterminado número de heridos.

Hay varios aspectos de esta organización que permiten situarla dentro de la modularidad existente entre la sustitución de un repertorio de acción viejo por otro nuevo. Así, la destrucción de motores y la tendencia a la ocultación de los responsables se corresponderían con los mecanismos de protesta desarrollados en épocas de coyuntura represiva y ausencia de coordinación, pero la existencia de diversos focos y la participación de un gran número de individuos invita a pensar en que se trataba de un movimiento organizado. La prensa, por su parte, da muestras en el mismo artículo de ambas afirmaciones:

“Y una vez, descuidadamente, un huertano nos dice su nombre, enrojece de pronto, tiembla todo en temor y compungido nos ruega que no lo escribamos. Primero nos decía llamarse Ramón, luego nos asegura que Ramón en su familia es como un apodo, que él no se llama así. Creemos que esta explicación no es más que una burda fantasía; pero la aceptamos. Nuestro interlocutor no se llama Ramón, lector amable. ¿No se fraguó en Almoradí lo que tenía que ocurrir? Todos los vecinos de Dolores, todos los hombres del campo con los que hemos hablado, dicen al referirse a los sucesos que sabían preparado “lo de Almoradí”. (j) . Hemos acatado la impresión que se trataba de un

<sup>1625</sup> *El Liberal*, 15/05/1932.

<sup>1626</sup> *El Día*, 19/05/1932.

movimiento preparado, algo grave que se tramó en inteligencias oscuras”.

Pese a que en los meses posteriores la movilización no se reactivará, la prensa seguirá denunciando la carestía hídrica a la que estaba sometida la comarca, alertando de nuevas “oleadas” si no se resolvía el problema, dado que las cosechas de 1932 se daban por perdidas a causa de la sequía. Las élites investigadas, por su parte, dejarán de convocar y participar en asambleas de regantes como las que tuvieron lugar durante el mes de mayo, posiblemente por su fracaso, para volver a centrarse en el control de la Mancomunidad Hidrográfica, que el Estado reorganizaba volviendo a convocar elecciones para septiembre de ese mismo año. El análisis de los síndicos electos muestra que en este momento los individuos investigados volvieron a copar los puestos representativos de la institución supralocal, ya que eran elegidos por Orihuela José Lucas Ibáñez, José María Lucas Parra o Francisco Germán Prescetto. Por su parte, en Almoradí alcanzaban el cargo de síndicos Antonio Girona Ortuño y Mariano Girona Ortuño, entre otros. El único cambio reseñable en esta nueva Mancomunidad será la ausencia de Francisco Díe Losada -en estos momentos inmiscuido en la expansión del partido político Derecha Regional Agraria-, y el acceso al puesto representativo por Orihuela del diputado radical-socialista Antonio Pérez Torreblanca, quien, como se dijo, era uno de los principales contactos de Girona en este partido como indica la prensa:

“Para que nuestros lectores juzguen, de la falta de seriedad de los políticos que dicen gobernarnos, vamos a presentar un juego de prestidigitación, que les va a gustar. Escenario es, el Consejo de regantes en la nunca bien ponderada Mancomunidad del Segura. Son Vocales del Comité Sindical, por Orihuela, D. Antonio Pérez Torreblanca y D. José Lucas Ibáñez, y por Dolores, D. Antonio Girona Ortuño. Son vocales de la comisión legislativa: por Orihuela don José María Lucas Parra, y por Dolores, D. Mariano Girona Ortuño. Son vocales por la comisión de presupuestos por Dolores dos amigachos de Riegos de Levante. Son vocales Serra, el ingeniero de Riegos de Levante (j) , Esteban Capdepón y otros distinguidos asalariados de Riegos de Levante. Eso es lo que han parido los radicales-socialistas y los socialistas de Orihuela, que hicieron un amaño, como el otro famoso de las otras elecciones. Democracia pura, señores. Nombres todos de upetistas y caciques conocidísimos. ¿A qué hablar de cosas nuevas, si donde podéis comer, ponéis la mesa”<sup>1627</sup>.

Por otro lado, Luis Martínez Domínguez aparecerá de nuevo en escena al denunciar ante la Mancomunidad la existencia de un fraude en la elección de Almoradí, algo que, si bien no llegó a prosperar, demuestra la existencia de una -constante- competición entre estos grupos por el control de los recursos hídricos<sup>1628</sup>. Detrás del hecho de que la protesta no prosperara se encuentra, sin ninguna duda, el equilibrio de fuerzas en el que Girona se evidenciaba como ganador. Esta afirmación se desprende no solo de su elección y la de su primo Mariano

<sup>1627</sup> *Actualidad*, 09/04/1933.

<sup>1628</sup> Sobre las elecciones de la Confederación: *El Luchador*, 20/09/1932; Sobre la protesta de Martínez Domínguez: *El Luchador*, 04/10/1932.

Girona como síndicos, sino del hecho de que siguió participando en posiciones directoras del organismo regulador incluso durante el proceso de reorganización que tuvo lugar en el año 1934. Así, tras la aprobación de la ley de Obras de Puesta en Regadío en 1932 y el Plan Nacional de Obras Hidráulicas en 1933, estas instituciones recuperaron el nombre de Confederaciones -perdiendo el de “Sindical-, y acercaron su funcionamiento hacia el sistema originario<sup>1629</sup>. En este sentido, el ministro de Obras Públicas nombró directamente a los encargos de volver a poner en marcha la Confederación Hidrográfica del Segura, escogiendo a Antonio Girona Ortuño para representar a la Vega Baja<sup>1630</sup>.

#### **9.4. LA DERIVA POLÍTICA LOCAL DURANTE LA II REPÚBLICA: ÉLITES Y PARTIDOS DE MASAS.**

##### **9.4.1. Derecha Regional Agraria.**

Joaquín Chapaprieta reflejará en sus memorias los pasos que siguió tras la anulación por parte del Gobierno Civil de gran parte de las aplicaciones del artículo 29 que habían tenido lugar durante las elecciones del 12 de abril en la comarca. Para el político torreviejense, la intervención gubernativa no se trataba de más que un “abuso” para otorgar cotas de poder a los nuevos actores, a costa de anular lo que consideraba unas elecciones limpias desarrolladas en la más “estricta legalidad”, sin embargo, en ningún momento hará referencia en sus memorias al artículo 29, que estuvo detrás de la mayoría monárquica que reivindicaba. Ante esto, Chapaprieta acudió a Madrid para protestar ante el Gobierno, animado por sus “amigos de Alicante”, lo que desembocó en una entrevista con el ministro de la Gobernación, Miguel Maura, que tendrá gran trascendencia en los subsiguientes pasos desarrollados por gran parte de la red.

“El señor Maura me recibió muy amablemente, y, desviando la conversación del punto que era objeto de mi visita, habló de la necesidad de que todos los hombres que habíamos estado en la izquierda de la monarquía acudiéramos a sostener la República desde la derecha de esta. Sin contradecir al señor Maura, esquivé de momento toda contestación a la clara insinuación que me hacía”<sup>1631</sup>.

De la conversación se desprende que Maura cerraba directamente la puerta a una posible vuelta hacia atrás. Alfonso XIII había abandonado España y la República nacía con una popularidad y diversidad de apoyos incuestionable, por lo que la única solución para estas élites monárquicas pasaba por declararse republicanas y tratar de mantener su reproducción material en el nuevo sistema, defendiendo posiciones políticas cercanas a la derecha ideológica. En consecuencia, pocos días después se desatará la polémica en la prensa por la noticia sobre la designación por parte de Maura y Alcalá Zamora de Joaquín Chapaprieta para organizar el partido “Derecha Regional” en el país valenciano. Si bien el torreviejense era conocido por su adscripción monárquica, Maura clarificará a los medios que su elección radicaba en su “escasa peligrosidad” y ausencia política durante el período dictatorial, además de la necesidad de este partido fundado en el verano de 1930 de renovar sus cuadros con personal de confianza, paradójicamente, para evitar y fiscalizar “la avalancha de

<sup>1629</sup> MELGAREJO, J. (2000): “Las Confederaciones Hidrográficas, evolución y transformación: 1926-200” en *Alquibla: revista de investigación del Bajo Segura*, nº 6, pp. 79-95, p.86.

<sup>1630</sup> *El Liberal*, 14/08/1934.

<sup>1631</sup> CHAPAPRIETA (1972): 150.

elementos, no todos deseables, y principalmente de la monarquía que deseaban pasar al campo de la derecha”<sup>1632</sup>.

Ante esto, el partido de Derecha Regional Agraria -nomenclatura utilizada en la mayor parte de municipios, si bien el nombre oficial era Derecha Regional Valenciana- experimentó una expansión local nada desdeñable durante los primeros años de la II República, pasando de contar con cerca de 30 agrupaciones en la primavera de 1931 a 360 en julio de 1933 y 510 en julio de 1934<sup>1633</sup>. Entre los primeros comités que Chapaprieta consiguió activar se contaban el de Almoradí y el del municipio colindante de Rojales, pese a que no hay que descartar una mayor expansión por una comarca en la que el futuro presidente del Consejo de Ministros contaría con no pocas influencias<sup>1634</sup>.

Con todo, tan solo un mes después de su formación, el comité almoradidense de Derecha Regional proyectaba un mitin en el Teatro Cortés de Almoradí en el que exponer su ideario e intentar ganar adeptos. Los nombres de los oradores convocados permiten aseverar que la nueva estructura se nutrió de miembros de la ya conocida red comarcal expandida durante la Dictadura. El hecho de que esto contrastara con los intentos de adscripción radical-socialista de Girona no se traduce en que rompieran sus alianzas o se embarcaran en una especie de competición, ya que no puede descartarse que los diferentes movimientos de estas élites respondieran a una suerte de estrategia en la que, mientras unos buscaban mantener su flujo de recursos colaborando con los partidos de izquierda, otros centraban sus actuaciones en la batalla ideológica y política que habría de devolver al grupo su capacidad anterior. La experiencia de transformar sus marcos relacionales en estructuras capaces de canalizar a su clientela hacia diversos objetivos políticos estaba madurándose desde la expansión del sindicalismo agrario durante la Dictadura, quizá por ello, Manuel González Pérez, exalcalde y presidente de la agrupación almoradidense de dicho sindicato, era uno de los oradores protagonistas en la proyección del mitin. Le acompañaban Ramón Alonso, destacado miembro de la red en Dolores del que Girona presumía ser pariente ante el delegado gubernativo Enrique Albert en el expediente incoado a este en 1924, y José Martínez Arenas, exdiputado trinitista durante la Restauración que acabó encerrado tras el golpe del 13 de septiembre en el castillo de Santa Bárbara de Alicante designado, a su vez, como posible candidato a Cortes del grupo tan solo unos meses antes, cuando Chapaprieta y Valarino “Ilegaban a inteligencias”.

Sin embargo, el mitin no pudo llegar a realizarse debido a que “el pueblo en masa situado frente al teatro lo impidió, negándose a permitir que los políticos del viejo caciquismo hicieran propaganda republicana”<sup>1635</sup>. Este hecho indica la existencia de un grupo de personas organizado que empleaba la protesta como repertorio de acción, plantando cara a los oradores que consideraban representantes de todo aquello que el nuevo régimen prometía que iba a combatir. El siguiente de los mítines proyectados por este partido derechista en Almoradí otorga nuevos datos sobre los actores implicados y el repertorio empleado para frenar a sus enemigos políticos, ya que causó un revuelo generalizado en la prensa provincial y estatal al saldarse la actividad con el asesinato de un militante comunista, José Amorós. Como precedentes, cabe mencionar que durante las semanas anteriores se habían sucedido los choques violentos entre grupos políticos con motivo de esta serie de actos de propaganda derechista, realizados en el marco de la convocatoria de elecciones a Cortes de 1933. Así, el

<sup>1632</sup> *La Correspondencia de Valencia*, 27/05/1931.

<sup>1633</sup> TOMÁS VILLAROYA, J. (1967): “Las agrupaciones locales de la Derecha Regional Valenciana” en *Saitabi: revista de la facultad de Geografía e Historia*, nº 7, pp. 129-156, p. 132.

<sup>1634</sup> Sobre el colectivo de Rojales: De GEA, J.; RAMÍREZ, L.; MORA, M. y CARTAGENA, L. (2013): *Rojales: Historia, sociedad rural y memoria gráfica de un pueblo del Bajo Segura (1770-1979)*, Rojales: Ayuntamiento de Rojales, p. 52.

<sup>1635</sup> *El Luchador*, 23/06/1931,



Ministerio de la Gobernación informaba en su parte habitual del 4 de noviembre de conflictos desarrollados en los mítines derechistas de Santa Cruz de la Zarza (Castilla la Mancha), Vinaroz (Castellón) y Callosa de Segura, donde se denunciaba que los oradores habían realizado saludos fascistas<sup>1636</sup>. La cercanía espacial y cronológica de los sucesos de Callosa y el precedente del mitin almoradidense de 1931 formaban un caldo de cultivo propicio para que el acto programado en Almoradí no discurriera de forma pacífica, algo a lo que también aduce que algunos participantes estuvieran armados.

“(El gobernador civil) Continuará en el cargo amparando a las derechas en sus “razzias” fascistas por la provincia, tolerándoles el uso de armas y permitiendo la formación de esas cuadrillas de pistoleros que han operado ya en Callosa de Segura y Almoradí, y en otros pueblos de la provincia. Una advertencia queremos hacerle. No estamos dispuestos a dejar que impunemente, con su pasividad, asesinen las derechas a los hombres de la izquierda. Si las pistolas fascistas apuntan a pechos socialistas, junto a los socialistas, para defender sus vidas, se levantarán todos los republicanos de izquierda de la provincia dispuestos a vender caras las suyas”<sup>1637</sup>.

Las fuentes de prensa consultadas relativas a este acontecimiento coinciden en señalar la militancia comunista o socialista del fallecido y algunos de los heridos. En la misma dirección apuntan los expedientes militares incoados desde 1939 a sus hermanos Genoveva Amorós Girona -desposeída de sus bienes y desterrada-, Soledad Amorós Girona -ejecutada-, León Amorós Girona -miembro de la guerrilla antifranquista y declarado “en rebeldía”- y su padre José Amorós López -condenado a 30 años de prisión-, quienes declaran estar afiliados al PCE desde antes del “movimiento”<sup>1638</sup>, lo que indica que gran parte de los individuos que se organizaban para impedir la celebración de mítines derechistas militaban en sindicatos y partidos de clase.

Más allá de eso, las fuentes inducen a pensar en una estrategia desarrollada por los directores de estos partidos consistente en magnificar los altercados que supuestamente sufrieron a manos de los grupos de izquierdas. Esta aseveración se basa en las comunicaciones que el Gobierno Civil de Alicante envía al Ministerio de la Gobernación en referencia al resultado de las diferentes manifestaciones que tuvieron lugar con motivo de la celebración del primero de mayo de 1936, poco después de las elecciones de febrero en las que triunfó el Frente Popular<sup>1639</sup>. Así, el gobernador comunicará que los únicos incidentes destacados en la Vega Baja tuvieron lugar en Almoradí cuando “gentes Casa pueblo apoderándose Casa curato, descerrajando puerta”, pero una carta enviada por el diputado Eusebio Escolano, ex diputado provincial upetista y activo participante desde la Dictadura en la expansión de la Federación de Sindicatos Católicos de Orihuela, ahora vinculado a Derecha Regional, denunciaba que grupos de huertanos organizados habían asaltado y destruido su chalé de gran valor. El ministro continuará las pesquisas, recibiendo una nueva comunicación del gobernador en la que relataba que no era cierto lo denunciado por Escolano, ya que:

<sup>1636</sup> *Las Provincias*, 04/11/1933.

<sup>1637</sup> *El Luchador*, 06/11/1933.

<sup>1638</sup> AGHD, sumarios 4098 (L-1631/01); 558 (15485) y 7033 (15433/1).

<sup>1639</sup> CDMH: PS-MADRID, Caja 2376, N 132, 133 y 172.



“Guardia Civil, Asalto y demás agentes de esta plantilla establecieron constante servicio de vigilancia que evitó se produjera menor incidente en la manifestación de Orihuela. Chalé a que se refirió diputado cedista Eusebio Escolano no está en el campo, si no en Montesinos<sup>1640</sup>, disponiendo que un automóvil de bomberos de esta capital saliera urgentemente para chalé, lo que motivó el accidente de que daba cuenta ayer y del que resultaran muerto un bombero y herido otros tres. La fuerza protegió edificios y centros derechistas de Orihuela, donde no se produjo incidente alguno. No es cierto que mencionado señor pidiera protección para su chalé, habiéndola pedido para Orihuela, lo que se atendió debidamente. En cambio, mencionado diputado tiene actas de infracción por no pedir a los obreros al turno forzoso de la bolsa agraria”.

Sea como fuere, las diferentes movilizaciones que tuvieron lugar este primero de mayo representaron una de las principales acusaciones realizadas por el Régimen franquista a la hora de aplicar condenas a individuos almoradidenses desde 1939. Concretamente, se acusó y condenó a 25 personas por el supuesto asalto a la sede almoradidense de Derecha Regional Agraria<sup>1641</sup>, un hecho que no aparece ni en las comunicaciones del gobierno civil ni es relatado por ninguno de los diarios consultados. Además, un informante que presenció los acontecimientos señaló a la redacción de este trabajo en una entrevista, que durante las manifestaciones del primero de mayo de 1936 se intentó asaltar la casa del cura, pero que dicho acto fue impedido por un dirigente de Izquierda Republicana, Ángel Vaíllo Pastor, recién nombrado alcalde, y que tras ese hecho cesaron los disturbios<sup>1642</sup>. Posiblemente, la crónica se halle deturpada por su empleo por el bando franquista para la construcción de un relato postbélico marcado por el “desorden” de la primavera de 1936, una dinámica señalada por varios autores<sup>1643</sup>, pero indicios como la carta de Escolano apuntan a que la posible maximización de los hechos comenzó en ese mismo momento como una de las estrategias a desarrollar por este grupo de individuos. Su oposición hacia un Régimen que dificultó los característicos canales de reproducción material de este tipo de élites adquirió un matiz conflictivo y de enfrentamiento, que, por otro lado, centraba sus esfuerzos en la construcción de un mito victimista que propiciara el adecuado casus belli.

Con todo, el antiguo grupo chapista se disgregó en los meses posteriores debido a su incapacidad para obtener representación en las diferentes instituciones de poder, además de ser quienes recibieron de forma más virulenta los episodios de violencia política acaecidos durante el período de retaguardia republicana surgido tras el golpe del 18 de julio. Así, Jaime Mazón Hernández -cuñado de Pedro Reig Maciá-, Filomeno Ruiz -concejal adscrito al grupo desde la Restauración-, José Canales -miembro de la familia Canales, vinculada con los Girona durante todo el período-, Higinio Martínez Cremades -vinculado con la red desde la Dictadura de Primo-, Jaime Pertusa García -cuñado de José Canales Ortuño-, o el propio Francisco Díe Losada,

<sup>1640</sup> Pedanía de Almoradí en este momento que posteriormente se segregó.

<sup>1641</sup> FERRÁNDEZ PÉREZ, D. (2013): *la represión franquista en Almoradí*, Almoradí: editado por la autora, p. 137.

<sup>1642</sup> Entrevista a José Rebollo, realizada en su casa de Almoradí el 13/07/2013.

<sup>1643</sup> LEDESMA, J.L. (2013): “La primavera trágica de 1936 y la pendiente hacia la guerra civil”, en: SÁNCHEZ PÉREZ, F. (Coord): *Los mitos del 18 de julio*; Barcelona: *Crítica*; GONZÁLEZ CALLEJA, E. (2005): “La dialéctica de las pistolas: la violencia y la fragmentación del poder político durante la II República”, en: MUÑOZ SORO, J.; LEDESMA VERA, J.L.; RODRIGO, J.: *Culturas y políticas de la violencia: España siglo XX*; Madrid: Siete Mares.

fueron algunos de los individuos asesinados en la comarca durante esta cronología. Desde poco antes del referido Golpe, muchos de ellos militaron en Falange Española, pero la situación de retaguardia republicana en la que quedó enmarcada Almoradí impide conocer sus movimientos.

Poco después, en 1941, un informe de Falange Española sobre la situación política almoradidense vuelve a sacar a la luz algunos nombres conocidos. De este modo, y tras una inspección realizada en el municipio<sup>1644</sup>, se propondrá como alcalde a Manuel González Pérez, bien valorado por sus éxitos al frente del Ayuntamiento durante el Directorio; a la vez que se hablará de “elementos derechistas, ricos del pueblo con Girona a la cabeza” que obraban a favor de sus propios intereses con herramientas como el estraperlo, sin importar las prerrogativas dictaminadas por el gobierno militar.

#### **9.4.2. El Partido Republicano Radical.**

Las alianzas que llevaron al grupo liderado por Aquilino Herrera a obtener el bastón de mando del municipio tras la repetición electoral de mayo de 1931 no tardaron en verse cuestionadas por algunos de sus actores principales. Cabe recordar en este punto, que dichos comicios sirvieron para consolidar los grupos políticos municipales representados en la comisión gestora, concretamente, el relativo a Alianza Republicana, que a principios de 1932 declararía su adhesión al Partido Radical, y el socialista, compuesto por individuos adscritos al sindicalismo de clase que, tras las elecciones de abril, constituirían el PSOE almoradidense. Los conflictos entre ambas fuerzas fueron constantes desde este momento, pero adquirieron tal grado de desarrollo que Herrera tuvo que abandonar la alcaldía a finales de 1931. Así, desde los inicios de la II República, la prensa daba muestras -en informaciones claramente tergiversadas- de los enfrentamientos entre Aquilino Herrera y el presidente del PSOE Almoradidense, Facundo Hernández Hurtado:

“Mis ideas o ninguna otra: Este ha sido el grito que ha pronunciado don Facundo Hernández, concejal del Ayuntamiento de Almoradí, el cual sostuvo el siguiente diálogo con su “amigo”, el también concejal don Aquilino Herrera: -Hola Aquilino, ¿qué hay?; -Nada chico, voy al Círculo de mi partido.; -¿Pero tú eres capaz de tener esas ideas políticas?; -¡Claro hombre!, nadie puede impedírmelo.; -El único que puede soy yo.; -No me hagas reír Facundo... Ante la respuesta jocosa del Aquilino, Facundo Hernández montó en cólera y uniendo las palabras a los hechos le propinó a su compañero de consistorio una paliza descomunal<sup>1645</sup>”.

Sin embargo, la pugna más importante entre estos individuos tuvo lugar a finales de 1931, cuando Facundo Hernández denunció a Herrera por desfalco en el capital municipal durante el ejercicio de su mandato. Las denuncias prosperaron y el Gobierno Civil proyectó el envío de una inspección al Ayuntamiento a través de un equipo delegado, algo que, junto con la presión pública y las dificultades para gestionar el municipio emanadas de esta situación, propiciaron la dimisión de Herrera el 18 de diciembre de 1931. Por primera vez en la historia del municipio un alcalde dimitía por las presiones políticas de uno de los partidos competidores, demostrando un creciente interés por el sentido de la opinión pública mediante el envío de cartas

<sup>1644</sup> AHPA, Sección Gobierno Civil, Constitución de ayuntamientos: Almoradí.

<sup>1645</sup> *Diario de Alicante*, 15/03/1932.

exculpatorias a la prensa, lo que demuestra, sin duda, un cambio de paradigma con respecto a épocas anteriores<sup>1646</sup>.

Le sucederá en el cargo Julio Rodríguez García, un individuo presente, a su vez, en la lista de socios de Alianza Republicana y que volvió a ceder el puesto a Aquilino Herrera en junio de 1933, lo que demuestra su papel como sustituto. Durante su mandato como alcalde, emitió un bando -el 3 de agosto de 1933, depositado en el Centro Documental de la Memoria Histórica- que exculpaba a Herrera del desvío de fondos, comunicando que la inspección del delegado gubernativo se había saldado con la conclusión de que las cuentas de Almoradí estaban totalmente saneadas, y que el motivo de la falta de fondos residía en la deuda que el gobierno de la Dictadura adquirió para con el Banco de Crédito Local, además de la “Aportación Forzosa” anual que debían satisfacer con la Diputación Provincial. Rodríguez García, aquejará que desde el 14 de abril de 1931 el organismo provincial solicitara el abono del contingente económico descrito con menos “premura” que en la “actualidad”, mostrando una serie de datos numéricos que cuadraban las cuentas a las que hacía alusión<sup>1647</sup>. Independientemente de la veracidad de las denuncias, los hechos demuestran, como se mencionó, que el equipo de gobierno poseía una creciente preocupación por la opinión pública, incluso, dentro de las estructuras del Partido Radical, como demuestra el hecho de que Herrera intentara explicar -y excusar- lo sucedido a Oarrichena en una de sus cartas:

“18/06/1934: Mi querido amigo, habiéndome dado cuenta nuestro amigo y correligionario de su conversación con V. y aunque estoy seguro de que V. personalmente no ha dudado nunca de la buena dirección que imprimimos a los intereses que, como republicanos nos están encomendados desde el 14 de abril de 1931, le envío adjunto el Bando dictado a raíz de denuncias semejantes, en cuyo documento encontrará suficientes datos para contestar a las insidiosas calumnias de gentes a quienes quizás satisfagan más los procedimientos de la antigua política por fortuna desterrada. Ya hablaremos más despacio a nuestra vista. Entre tanto recibe un cordial abrazo de buen amigo y correligionario”<sup>1648</sup>.

Lo cierto es que mantener una buena reputación en los círculos relacionales desarrollados a escala supramunicipal fue una de las premisas básicas que permitieron a Aquilino Herrera y el grupo radical conservar la alcaldía hasta 1936. Así, su buen posicionamiento en dicha esfera, permitieron al grupo contar con el apoyo gubernativo durante todo el bienio radical-cedista, algo que, por otra parte, también queda constatado en momentos anteriores con ejemplos como el nombramiento de Herrera para dirigir la gestora de abril de 1931. Quizá, uno de los más interesantes puntos de análisis dentro del conjunto de prebendas obtenidas, radica en la posibilidad de designar a los individuos que habrían de componer la comisión gestora encargada de renovar el Ayuntamiento a finales de 1934:

---

<sup>1646</sup> *El Luchador*, 15/03/1932.

<sup>1647</sup> CDMH: Legajo 4771, Caja 519, n° 99.

<sup>1648</sup> *Ibid.*.

“9 de noviembre de 1934 Sr. Don César Oarrichena Genaro, Alicante.

Querido César: El otro día hablando con el gobernador sobre este Ayuntamiento me indicó la conveniencia de poner una comisión gestora que sustituya al mismo y quedamos que el lunes cuando tu vinieses entre los tres lo arreglaríamos. Para esto hará falta que lleve yo los nombres de las personas que han de ingresar en esta. Me dijo, que se podrían poner cinco radicales, dos de la CEDA, un agrario y un independiente. De modo, que el lunes próximo día 12 de los corrientes de 10 a 11 iré a esa para resolver sobre lo expresado y llevaré además el importe de lo recaudado por la suscripción en esta para la fuerza pública. Sin otro particular muchos recuerdos. Aquilino Herrera”<sup>1649</sup>.

En el fondo conservado en el Centro Documental de la Memoria Histórica se encuentran otras cartas en las que aparecen algunos de los nombres de los designados, entre los que figuran Manuel Galí Soriano, hijo de Galí Pons con la adscripción de “radical”, y otros concejales destacados durante la dictadura como Antonio Gutiérrez Mompeán, etiquetado como miembro de Derecha Regional, al igual que Manuel Canales Mora, sobrino de José Canales Ortuño. Más allá de eso, la investigación sobre el marco relacional de Herrera en instancias supralocales y las capacidades que de ello obtuvo permiten reflexionar, de nuevo, sobre la dirección ascendente de los flujos de poder, además del papel de los gobernadores civiles en asuntos clave de la administración local. Si bien, oficialmente, los concejales serían nombrados por dicho gobernador, era Aquilino Herrera quien decidía sus nombres y quedaba capacitado para el desarrollo de una estrategia, pese a que tendría que cumplir ciertas prerrogativas con respecto al equilibrio de fuerzas políticas que debía quedar representado. Se repite aquí lo investigado durante el desempeño del cargo de gobernador civil de Cáceres de Germán Vidal Barreiro como un marco en el que las decisiones fluirían desde el ámbito local al provincial o estatal, para volver de nuevo al municipio de manos del responsable de turno, en este caso el Gobierno Civil. Esto, por otra parte, solo era viable en un marco determinado por las capacidades y estrategias de las diferentes redes clientelar, y únicamente es posible conocerlo situando el foco de la investigación sobre estas, ya que, atendiendo únicamente a canales oficiales, esquemas teóricos de gobierno y discursos públicos la reflexión podría ser bien distinta.

#### 9.4.3. El Consistorio de 1936.

Tras las elecciones a Cortes de febrero de 1936 en las que se alzó con la victoria el Frente Popular, y al igual que ocurrió en el caso gallego, el gobernador civil intervendrá el Consistorio para nombrar una comisión gestora municipal. Esta maniobra se traducirá en la salida definitiva del Ayuntamiento del grupo Radical liderado por Herrera, que, ante la ausencia de elecciones desde mayo de 1931 y gracias a la capacidad de decidir los individuos que compondrían la comisión gestora nombrada en 1934, se había mantenido en el poder de forma ininterrumpida desde la proclamación de la República. La disposición del acta municipal relativa a la intervención gubernativa<sup>1650</sup> y la posibilidad de cruzar los nombres de los individuos que accedieron al cargo de concejal en dicha sesión con los expedientes de los consejos de guerra a

---

<sup>1649</sup> *Ibid.*

<sup>1650</sup> Acta de constitución del Ayuntamiento del 18/03/1936, en AA, Libros de actas de las sesiones del pleno.

los que fueron sometidos desde 1939, permite conocer la adscripción laboral y partidista de la mayor parte de ellos.

TABLA 9.3.: Individuos de la comisión gestora nombrada el 18 de marzo de 1936.		
NOMBRE	ADSCRIPCIÓN PARTIDISTA	A. LABORAL
ÁNGEL VAÍLLO PASTOR	IZQUIERDA REPUBLICANA	Ganadero.
MANUEL BIRLANGA PERTUSA	UNIÓN REPUBLICANA, presidente de la cooperativa “La Pasionaria”.	Comerciante.
JOSÉ MARTÍNEZ SENERIO	UNIÓN REPUBLICANA	
ANTONIO QUILES SORIANO	IZQUIERDA REPUBLICANA (Presidente)	Aserrador.
CARMELO FERRÁNDEZ GIMÉNEZ	PSOE, presidente del comité local del sindicato agrícola (FTT-UGT).	Agricultor.
JOSÉ VALDÉS FRESNEDA	PSOE, fundador de la “Casa del Pueblo”.	Jornalero.
MANUEL PENALVA QUILES	UNIÓN REPUBLICANA	Agricultor.
FRANCISCO SOLA ANDREU	¿PSOE?	
MIGUEL FRANCO MARÍN (SECRETARIO)	IZQUIERDA REPUBLICANA/PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA	Funcionario del Ayuntamiento.
Elaboración propia a partir de: Acta de constitución del Ayuntamiento del 18/03/1936, en Ayuntamiento de Almoradí, Libros de actas de las sesiones del pleno: AGHD, Sumario 4098, Caja 16131/1.		

Los análisis efectuados (Tabla 9.3.) arrojan varias conclusiones sobre los ocho individuos designados para componer la comisión gestora. No ha sido posible, por otra parte, conocer los detalles de las figuras de los concejales José Martínez Senerio y Francisco Sola Andreu por no aparecer en los expedientes militares consultados, si bien, sobre el primero, es posible aseverar que se adscribía a Unión Republicana por su aparición en los últimos comités nombrados del Partido Republicano Radical formados en 1933<sup>1651</sup>. Este partido fue formado en 1934 mediante la escisión del sector Radical-Socialista liderada por Martínez Barrio del propio Partido Radical, debido a la deriva derechista que supuso su participación en el Gobierno junto a la Confederación Española de Derechas Autónomas. A nivel municipal la maniobra de Martínez Barrio se tradujo en una mayor ruptura del grupo de individuos que, en alianza, accedió a controlar el poder municipal desde abril de 1931, profundizando en la fragmentación creada a calor de los enfrentamientos relatados con los concejales socialistas. Por su parte, los individuos del PSOE representados por Carmelo Ferrández, miembro de la primigenia comisión gestora de 1931, volvieron a contar en su haber con -al menos- dos actas de concejales. Retomaban así una posición perdida desde 1934, cuando en las listas de concejales que habían de componer la gestora municipal presentadas por Aquilino Herrera al Gobierno Civil no había ningún socialista. Existen pocas dudas a la hora de adscribir a este grupo al concejal Francisco Sola, ya que, si bien no se cuenta con información que lo corrobore, el sentido de sus votos en el plenario pidiendo la desaparición de la Guardia Civil del municipio junto con Carmelo Ferrández, o su intervención para solicitar al alcalde que obligue a cumplir en el municipio la ley de descanso dominical, invita a pensar en esta dirección<sup>1652</sup>.

En otro orden de cosas, el análisis sobre la adscripción laboral de estas personas muestra un cambio en las dinámicas presentes en el consistorio hasta la fecha. Si bien se contabilizan individuos que pueden ser englobados dentro de lo catalogado como profesiones liberales -

<sup>1651</sup> José Martínez Senerio aparece como vocal en el comité formado el 10 de abril de 1933 y el 11 de noviembre del mismo año, cuyas listas se encuentran depositadas en el CDMH. (CDMH, Legajo 477, Caja 522, exp. N° 152).

<sup>1652</sup> Actas de las sesiones ordinarias del 16 de abril y del 11 de mayo de 1936 en AA, Libros de actas de las sesiones del pleno.



Manuel Birlanga, comerciante, y Miguel Franco, funcionario-, la tónica general será la entrada en el consistorio de hombres vinculados con la producción agraria, concretamente dos agricultores, un jornalero, un aserrador y un ganadero. De nuevo, y como algo que comenzaba a vislumbrarse desde la lista de socios de Alianza Republicana, ninguno de ellos aparecerá en los registros contributivos emanados del Ayuntamiento. No obstante, el dato más interesante viene definido por su marco relacional, ya que no se constata la presencia de ninguno de estos concejales en las redes parentales, sociales y políticas de las redes investigadas hasta la fecha. Así, las concreciones anteriormente expuestas representan un factor de peso considerable a la hora de aseverar que su entrada en el Ayuntamiento supuso un cambio de paradigma con respecto a lo ocurrido hasta la fecha. Su adscripción partidista los agrupa como participantes de organizaciones marcadas -a priori- por la horizontalidad y la democracia interna, y fuera de los círculos sociales de las redes que venían pugnando por los principales espacios de poder municipal desde la Restauración. No obstante, no se conocen sus dinámicas concretas de funcionamiento ni si desplazaron el clientelismo o se valieron de ese mismo sistema para su reproducción, ya que su entrada en el consistorio no se produjo por cauces democráticos.

Lo mismo ocurre en el caso del secretario, Miguel Franco Marín, ya que, si bien desde la entrada en vigor del Estatuto Municipal de Calvo Sotelo esta figura era elegida mediante oposiciones -sin perjuicio de la manipulación constante de estas observada en este trabajo-, será nombrado directamente por el pleno municipal a pocos días de comenzar su mandato.

Lo que sí queda claro es que entre sus primeras medidas destacaron decisiones de corte social y político encaminadas a hacer cumplir las principales líneas de actuación política recorridas por el Gobierno durante el primer bienio. Además, intentaron en todo momento cesar y substituir a individuos situados en diferentes posiciones funcionariales de la administración municipal, tal y como muestran dos evidencias. La primera, sería la suspensión de dos guardias municipales, tres serenos y un portero del Ayuntamiento en la sesión plenaria del 16 de abril de 1936, eligiendo para deliberar sobre el asunto como juez instructor al concejal José Valdés Fresneda, miembro de la directiva del PSOE. La segunda de estas evidencias aparece en un documento cedido por un particular -José Martínez Quiles- en el que se muestra una denuncia de Enrique de Galí y Pons sobre estos concejales -y otros miembros del Frente Popular- por cesarlo en su cargo de secretario del Juzgado de Aguas, por lo que solicitaba que se le devengara el sueldo íntegro que dejó de percibir durante la Guerra<sup>1653</sup>.

Todos estos factores muestran que las elecciones de febrero de 1936 se trasladaron al municipio como un auténtico cambio de paradigma y una verdadera sustitución de actores. El golpe militar del día 18 de julio imposibilita continuar las pesquisas en esta dirección, ya que por mor de la situación de Almoradí en la retaguardia republicana las dinámicas políticas y sociales se transformaron con suma rapidez, abriéndose un período digno de ser estudiado en otro trabajo.

---

<sup>1653</sup> Documento sin signature y sin fecha, pese a que las alabanzas al “Movimiento Nacional” permiten adscribirlo con posterioridad a 1939 cedido por José Martínez Quiles.



## CONCLUSIONES.

A lo largo de este trabajo se ha esbozado una propuesta analítica e interpretativa concreta sobre el complejo fenómeno del clientelismo político en la España del primer tercio del siglo XX que, gracias a los análisis comparados permite extrapolar una serie de conclusiones comunes. Esto ha sido posible gracias a la utilización de la perspectiva a largo plazo y el recurso a explicaciones sobre el clientelismo procedentes de otras disciplinas como la Antropología, la Ciencia Política y la Sociología, que introducen elementos imprescindibles para desencorsetar el concepto de ciertos tópicos y mitos que emanan de la significancia política del concepto. A todo ello cabría sumar el empleo de una metodología prosopográfica que ha permitido analizar ciento cuarenta y tres perfiles de individuos de las dos localidades investigadas, señalando patrones de comportamiento comunes, actuaciones y definición de las estrategias desarrolladas para su reproducción.

Muchas de las cuestiones apuntadas no son novedosas ni exclusivas de este trabajo, ya que la pretensión reside en aunar aportes realizados por otras investigaciones y disciplinas para el establecimiento de un marco analítico concreto y preciso. No obstante, algunas de las hipótesis que ya habían sido trabajadas por otros investigadores, tales como el peso de la parentela en la conformación de redes, el sistema motivacional de los actores, el sentido ascendente o descendente del poder o la centralidad de la ideología y la política oficial en sus actuaciones, no han sido incorporadas sin más, sino que se han discutido mediante el cruce y la crítica de fuentes y corroborado a través del seguimiento continuo de los grupos de actores investigados.

En este sentido, una de las cuestiones centrales de este trabajo ha consistido en precisar un modelo concreto de organización del sistema clientelar. Así, frente al tópico ideal de cacique como “ricacho” del pueblo con la única motivación de alcanzar un puesto de representación pública se han analizado cuestiones transversales que evidencian la complejidad de un sistema creado por y para la reproducción material de sus actores. De este modo, frente a las actuaciones individuales y desconectadas se ha evidenciado la existencia de redes organizativas, compuestas por participantes que aportarán, desde diferentes perspectivas, acciones y estrategias encaminadas a mejorar las condiciones del grupo. Señalar este axioma no es un elemento novedoso, ya que no son pocos los autores que hasta la fecha han hablado de redes, bandos o facciones para referirse a la organización de la dinámica caciquil, al igual que, como se ha visto, algunos de ellos como Veiga Alonso han precisado los marcos sociales mediante los cuales se generaban dichas redes, en su caso el parentesco y el territorio. Era necesario, de este modo, precisar la conceptualización y aplicarla a estudios de caso comparados que acabaran de definir las particularidades, en pro de un marco interpretativo sólido y con posibilidades de aplicarse a otros escenarios o épocas.

Con todo, el resultado confirma las señaladas hipótesis de Veiga Alonso en tanto en cuanto el parentesco se muestra en todo momento como principal elemento vertebrador de las estructuras organizativas del clientelismo. Para ello, existía un sistema puesto a disposición de las estrategias parentales, que contaba con recursos sólidos como los hijos y -sobre todo- hijas en edad matrimonial que serían dispuestas como fichas en un tablero de ajedrez dependiendo de las posibilidades de éxito de las alianzas a desarrollar. Más allá de ello, han sido catalogadas diferentes figuras que serían utilizadas en este sistema en función de la estrategia a seguir, y que permitía que el peso de las alianzas no recayera exclusivamente en una práctica tan limitada como el matrimonio, delimitada por factores biológicos. En este sentido la figura del testigo de

boda se ha evidenciado como clave en ambos espacios para la consolidación de alianzas parentales lo suficientemente sólidas como para proyectarse en el largo plazo.

Tal y como habían puntualizado los análisis sobre clientelismo en la Época Moderna, el padrinazgo representaba la figura clásica utilizada por las redes para este fin, pero todo indica que con el cambio de centuria su uso acabó por desplazarse a los testigos de boda. Lo cierto es que este nuevo recurso presentaba una serie de facilidades para adaptar las estrategias de red al nuevo marco capitalista, en el que crecía el caudal de recursos a obtener por parte del Estado, las comunicaciones con otros espacios, las posibilidades de generar capital por medio de grandes empresas, la ampliación de los flujos comerciales, el cambio técnico en la agricultura y la mayor producción y, a fin de cuentas, toda una serie de cuestiones que ampliaban los límites alcanzables para la reproducción de una red local. Ante esto, la figura del testigo de boda resultaba, por su propia lógica, menos limitada que la del padrinazgo a la hora de generar “parientes sin sangre” para ser utilizada en base a estrategias de reproducción de red. En primer lugar, por el hecho de que el padrinazgo está restringido a dos personas, mientras que el número de testigos que pueden darse en una boda religiosa no tiene un límite claro. Las investigaciones han demostrado que estos podían ser solo dos, generalmente constatables en enlaces de individuos poco acomodados, o, incluso, más de cinco, como se observa en algunas bodas de personajes adscritos a la élite como la de Alejandro Rodríguez Cadarso, el almoradidense Manuel González Pérez, o el enlace entre Blas Agra y su prima Gloria Cadarso.

Junto con lo expuesto, otra de las ventajas que estos grupos de individuos encontrarán en la figura del testigo cabría analizarla mediante una perspectiva de género, ya que el padrinazgo obligaba a incluir a una mujer en el contrato, mientras que la del testigo no estipula el género del individuo que la ejerza. Teniendo en cuenta que el papel de las mujeres en este sistema no era otro que el de ser relegadas a meros objetos matrimoniales, mediante los cuales dar forma a las estrategias de la familia, además del hecho de que en la mayor parte de matrimonios investigados no se han encontrado mujeres que actúen como testigos, puede concluirse que la mudanza entre la figura del padrinazgo y la del testigo posibilitó, si cabe a un mayor nivel, la exclusión del género femenino de las políticas de alianzas desarrolladas por las redes.

Analizar el sistema poniendo en el centro sus lógicas parentales, independiente de si fueron desarrolladas en base a la consanguinidad, la utilización de la figura del testigo de boda, la amistad formal o política, o la vecindad, permite vislumbrar la existencia de una estructura piramidal, la red y sus alianzas, como modo de organización de la élite para la consecución de sus objetivos. Se componía de diferentes nudos o nódulos que actuaban en todo momento para el beneficio del común del grupo, respondiendo a diferentes estrategias generalmente elaboradas por sus familias directoras. Así, el elemento trascendental en los análisis sobre el sistema clientelar estaría conformado por las estrategias del grupo, sus capacidades de reproducción y, más importante todavía, las posibilidades de readaptación en momentos de cambio de régimen. El caso noiés resulta harto interesante a la hora de ejemplificar la anterior afirmación, concretamente el hecho de que el grupo gassetista turnara en la alcaldía a individuos adscritos a un mismo grupo familiar -en primer término, Benito Fraga y posteriormente Genaro Blanco, pasando Fraga a ocupar la secretaría- para mantener la ingente cantidad de recursos emanada de la gestión del Ayuntamiento. Así, el protagonismo individual de los actores pierde interés ante las lógicas de un grupo en ascenso, lo mismo que ocurre en Almoradí con la recomposición del Ayuntamiento por parte del delegado gubernativo en enero de 1924, cuando se escoge a individuos adscritos a las mismas familias operantes durante el período anterior, caracterizados por su juventud y nula participación política hasta la fecha, pero que respondían a los mismos intereses y lógicas de reproducción.

### **La importancia de los análisis socioeconómicos en los estudios sobre clientelismo:**

El trabajo prosopográfico y, por ende, la posibilidad de introducir parámetros económicos en las fichas de los individuos investigados también ha supuesto un ejercicio harto interesante a la hora de establecer conclusiones comunes para ambos territorios. Si bien son muchos los casos en los que las fuentes no clarifican sus contribuciones -ya fuese por ocultación o porque sus rentas no alcanzaban niveles mínimos para ser trasladados a las listas de principales contribuyentes- la elaboración de líneas fiscales o contributivas que prestan atención a la evolución patrimonial de ciertos individuos permite reflexionar sobre aspectos como la capacidad de reproducción material, sus transmisiones patrimoniales y el peso del factor económico en sus estrategias. Sobre este aspecto, la prensa, el anuario Bailli-Bailliere y diversas publicaciones locales sirven de gran ayuda a la hora de situar a estos sujetos, ya que, como se ha podido comprobar, harán alusión constante a cuestiones clave difíciles de encontrar en otras fuentes, como la adquisición de permisos de explotación mineros, el peso de la exportación en sus empresas e, incluso, las tipologías de cultivos a las que dedicaban sus tierras.

Con todo, los análisis sobre estos parámetros solo permiten obtener conclusiones en la medida que son relacionados con cuestiones como la conformación de la red y su posición en las instituciones, el peso del plano simbólico en sus actuaciones y el cultivo del prestigio, evidenciándose lo ya señalado por algunos autores, al respecto de que los estudios e investigaciones sobre clientelismo y caciquismo deben combinar diferentes planos de la vida cotidiana de los sujetos analizados. Por otra parte, la proyección a largo plazo también supone un elemento a tener en cuenta, en tanto en cuanto ha quedado demostrado que las condiciones materiales de las redes se transforman con el tiempo y responden en gran medida a sus propias estrategias y el funcionamiento certero de los mecanismos de intercambio clientelar que pudieran desarrollar. El componente grupal, a su vez, resultará crucial para situar estas perspectivas, puesto que, como se ha observado, se corresponde con el espacio en el que se establece el rumbo de sus estrategias, tornándose el único espejo en el que comprender el sentido final de sus actuaciones.

En este sentido, ha sido posible documentar las citadas dinámicas de grupo para cada uno de los casos investigados, dependientes, en gran medida, del contexto político, la capacidad para establecer alianzas y su posición en las competiciones con otros grupos. De esta forma, durante el período de la Restauración, el recorrido de las redes competidoras encierra mecánicas entre las que se pueden señalar ciertos paralelismos.

Así, en el caso noíés se documenta una red cadarsista caracterizada por la posesión de un importante patrimonio diversificado en diferentes sectores productivos. Algunos de sus componentes destacarán por ser de los pocos individuos presentes en las listas de contribuciones que poseían grandes patrimonios agrarios. A ello, cabría sumar a los titulares de importantes fábricas de curtidos -como los Agra Cadarso o los Mariño Morales-, conserveras -los García Caamaño- o madereras -los “hermanos Barcia”, todos ellos sectores punteros en el municipio. El cruce de estas evidencias con sus estrategias de alianza parental muestra, por otra parte, como primaba la consanguineidad en los matrimonios, afirmación de la que el enlace entre Joaquín Agra Cadarso y Luisa Cadarso Ronquete, y posteriormente de sus descendientes Blas Agra Cadarso con su prima hermana Carmen Cadarso Caamaño representa el mejor ejemplo. Si bien este grupo consiguió acaparar el control de las diferentes instituciones de poder locales durante períodos concretos, el análisis a largo plazo muestra que, durante la Restauración, tuvieron serias dificultades para disputarlos a la red gassetista, que desplazaba constantemente a sus competidores gracias al establecimiento de sólidas alianzas con individuos y familias asentadas en los centros de poder provinciales y estatales.



El paralelismo con el caso almoradidense se documenta mediante los análisis de la red chapista, igualmente desplazada de las instituciones. En su caso, la familia Girona también contaba con los mayores propietarios agrarios del municipio -incluso, dependiendo de la época, de la comarca-, muy por encima del resto de contribuyentes. Su alianza con los Díez, titulares de un gran holding dedicado a la producción y exportación conservera -la empresa Díez Hermanos- significó el elemento definitivo a la hora de catalogar a este grupo como el poseedor de un mayor volumen patrimonial dentro de la escena municipal. A su vez, y al igual que la red cadarsista noiesá, sus estrategias parentales también contaron con un fuerte peso de la consanguineidad desde el triple matrimonio documentado entre los hermanos Girona Mora y las hermanas Ortuño Galant, además de los múltiples vínculos que establecieron con la familia Lucas de Catral y Callosa de Segura.

Por otra parte, se observa una dinámica diferenciada para el caso de las redes gassetista y trinista. En el caso de la gassetista, los análisis prosopográficos muestran el origen humilde de algunos individuos, como Genaro Blanco Roo, coexistente con diferentes grupos domésticos que, si bien gozarán de una posición económica acomodada, no lograrían igualar a sus competidores. A su vez, entre estos grupos domésticos se documenta el de los Vidal Reino, cuyo patrimonio emanaba del desempeño de profesiones liberales -concretamente, Andrés Vidal, secretario de gobierno del Juzgado Municipal, Venancio Vidal, registrador de la propiedad, y Luis Vidal, médico municipal-, sin llegar a documentarse una presencia destacada de la posesión agraria e industrial en sus haberes. Todos ellos -si bien se muestra con mayor evidencia en el caso de Genaro Blanco-, acabaron el período de la Restauración en una mejor posición económica que la que lo comenzaron. Uno de los mejores ejemplos sobre la afirmación de que la reproducción económica revistió gran parte de sus actuaciones, se encuentra en el registro continuado de explotaciones mineras por parte de miembros de la familia Gasset en los momentos finales del período, en ocasiones apoderados por miembros de este grupo como Genaro Blanco.

También tendría en este grupo un fuerte peso familias como los González Riva, pequeña burguesía urbana que, si bien no destacaban en nivel de patrimonio, pertenecían a toda una rama familiar de ascendencia catalana compuesta por adinerados armadores e industriales. Este círculo, de hecho, se acaba de cerrar mediante el enlace entre Carmen González Riva y Rodrigo Romaní Riva, hijo de una acomodada familia de armadores de Esteiro. La construcción de barcos también tenía un fuerte peso en el patrimonio de los Pérez Neu, titulares de una importante entidad financiera y políticos profesionales -concretamente Ramón, José y Arturo-. Su patrimonio superaba incluso al de algunos grupos domésticos adscritos a la red competidora.

Estas afirmaciones sitúan una panorámica marcada por la diversidad patrimonial en las familias participantes, todas ellas articuladas en base a pactos y alianzas encaminadas a mejorar la reproducción del grupo. Así, no cabe aquí la afirmación de que constituían un “bloque de poder” ni que eran simples abogados que se enriquecieron únicamente mediante la ocupación de cargos públicos, si bien el desempeño de estos estaba en muchos casos relacionado con sus capacidades de acumulación patrimonial. El cambio constante en sus sistemas de alianzas evidencia esta hipótesis, en tanto en cuanto, estas podían ser redefinidas constantemente si el sistema dejaba de funcionar. En este sentido la familia de los Pérez Neu/ Mariño Neu es el mejor ejemplo sobre lo anteriormente expuesto, ya que, en los momentos finales de la Restauración, ante el ascenso de los Vidal Reino y el consiguiente desplazamiento de sus principales aliados, los González Riva, mudaron el rumbo de sus estrategias.

En el escenario almoradidense la familia de los Martínez Grau también disfrutaba de una posición económica sobradamente acomodada, gracias a su parentesco directo con los Capdepón y Ruiz Valarino, que les proporcionaba diferentes cargos de gestión en la

Administración. Con todo, será este control de los puestos de gestión uno de los principales mecanismos utilizados para aumentar el patrimonio familiar, implicándose en la expansión del ferrocarril por la comarca y la provincia -algo que sumaba a los beneficios de la privatización en la construcción y la gestión, los obtenidos por mejorar los canales de exportación de los productos que producían en sus fincas-. Además de esto, obtendrán importantes prebendas como el monopolio de la panificadora Sweitzer, a la vez que capacidad de gestión y control del agua desde el Juzgado competente. La falta de registros contributivos para el caso almoradidense impide dilucidar con claridad cuál fue su evolución patrimonial a largo plazo, pero los momentos en los que hacen acto de presencia en los documentos disponibles, se corrobora que poseían uno de los mayores patrimonios del municipio, si bien a mucha distancia de los Girona. Su alianza con aristócratas terratenientes -como el marquesado de Río-Florido-, o administradores de estos -como la familia de Mariano Cortés, cuya fortuna emanaba de la administración de los bienes del marquesado de Dos Aguas- reforzarán su posición a la hora de implementar un ciclo concreto de capital agrario sustentado por la Caja Rural. También destacarán por su alianza con familias asentadas gracias al desempeño de profesiones liberales -como los Herrera Navarro, farmacéuticos- judiciales -los Galí- o de la administración -Mariano Davó-, en su mayoría procedentes de otros municipios e instaladas en Almoradí desde finales del siglo XIX.

En consecuencia, el análisis comparado muestra la existencia de una trayectoria similar en ambos municipios entre los grupos asentados económicamente, y los que se encontraban en ascenso. No parece ser cierto que la diferencia residiera exclusivamente en su profesionalización, ya que la formación predilecta en Derecho y Medicina es similar para los cuatro grupos operantes en ambos espacios, sino que esta se encontraba estrechamente vinculada con la posibilidad de implementar diferentes mecanismos de intercambio clientelar, la existencia de una fuerte base de apoyos, y la capacidad para reproducir las condiciones materiales del grupo. Sin embargo, para poder desarrollar esta lógica con mayores garantías que su red competidora, sería necesario el éxito previo de sus sistemas de alianzas, en ambos casos con figuras políticas con un fuerte peso en Madrid. No obstante, dicho éxito o fracaso en la escala supramunicipal tampoco dependía del partido político, sino del triunfo de las estrategias de las propias redes, ya que los mismos liberales prietistas que no conseguían disputar puestos de gestión a los trinitas vegabajenses obtenían constantemente el escaño por Noia, una muestra, además, del fuerte peso de lo local en este proceso. Todo ello permitía a las redes en ascenso un mayor control de la gran cantidad de mecanismos de intercambio clientelar emanados de juzgados, ayuntamientos e instituciones de gestión económica, que mantenían gracias a la intercesión constante de sus aliados supramunicipales y los posicionaba por encima de sus competidores.

El peso de la parentela también resulta una cuestión a valorar dentro de los descritos sistemas de alianzas. En el caso de la red trinita almoradidense, puede aseverarse que el vínculo entre la red capitaneada por los Martínez Grau y los diputados Ruiz Valarino residía en la pertenencia a un mismo grupo que se extendía a través del parentesco por toda la comarca. Por otra parte, en Noia, es posible dilucidar que la relación entre los Vidal Reino y la estirpe de los Gasset era circunstancial, y con un posible pacto como base, ya que no se documenta relación parental previa para este grupo. Esta afirmación queda evidenciada por las continuidades y desplazamientos de familias en el extremo piramidal de esta red. Quizá esto pueda dar explicación, a su vez, al hecho de que la continuidad en cargos de gestión sin apenas respuesta de las redes competidoras fuera más sólida en el caso almoradidense, en el que los chapistas centrarían sus intereses en el Juzgado de Aguas.

Por otro lado, se cumple el axioma en ambos casos relativo a que las redes desplazadas son las que cuentan con una mayor base patrimonial, si bien entre trinitas y gassetistas se encuentran, a su vez, importantes fortunas. Es posible que esta cuestión influyera directamente en la extensión de sus sistemas de alianzas y, por lo tanto, en las posibilidades de éxito, ya que, como se ha podido comprobar, los patrimonios asentados desarrollarán estrategias de acumulación intentando abrir los límites familiares de la red lo mínimo posible. Por otro lado, los grupos en ascenso utilizarían con mayor asiduidad las figuras de alianza parental, incrementando su cartera de apoyos.

Con todo, una dinámica que se repetirá a lo largo del trabajo reside en la capacidad de las redes locales para transformar su sistema de alianzas si este no conseguía obtener éxito a largo plazo. Así, en Almoradí, las alianzas de los Girona y el resto de los grupos domésticos chapistas mudaron de la estirpe aristocrática del marqués de Rafal, adscrito al Partido Conservador, al político Joaquín Chapaprieta, liberal vinculado con los Gasset. Por otra parte, para el grupo cadarsista se documentaron evidentes conexiones con el Partido Conservador, concretamente el maurismo provincial y el regionalismo, que mantendrán durante todo el período. Lograrán, gracias a pactos y estrategias, un mayor flujo de cargos que los chapistas almoradidenses, por la mayor capacidad de su grupo provincial de obtener posiciones directoras en la administración.

Todas estas evidencias invitan a retomar algunas de las hipótesis sobre el fenómeno elaboradas por las distintas corrientes historiográficas. Por un lado, se constata el discurso procedente de la escuela política concerniente al hecho de que la capacidad de estas redes no bebía directamente de su posición económica, a la vez de la importancia que poseía el control de puestos de gestión en la administración, los juzgados y las instituciones económicas para la reproducción del grupo. No obstante, las tesis defendidas por la escuela social agraria relativas a que la base de sus operaciones cabría buscarla en el sustrato socioeconómico y no únicamente en la política, también se cumplen. Alcanzar dichos puestos de gestión no fue un fin en sí mismo motivado por un deseo preestablecido de extender los límites del Estado a la periferia, sino que tuvo la base en su crecimiento como grupo, económico, pero también social, garante de prestigio y con una sólida cartera de clientes. Los grupos competirán, desarrollarán estrategias y las pondrán en práctica constantemente con tal de desplazar a otras élites y controlar los diferentes flujos de recursos, y para ello desarrollarán una completa política de alianzas con otras familias e individuos. Las elecciones eran un trámite más en esta intensa carrera, que generalmente intentaban evitar en base a estrategias y pactos con las redes competidoras aprovechando la figura del artículo 29, amenazados por la cada vez mayor presencia de la opinión pública en el espacio político.

Así, la práctica electoral no sería el único elemento central de sus aspiraciones, ya que también lo era el desarrollo de prestigio y confianza, reforzado en todo momento por diferentes muestras de simbolismo que los encumbraban como protectores de la comunidad y benefactores de su subsistencia. Para garantizar estas etiquetas, era precisa su intervención constante en las gestiones de las diferentes crisis económicas, naturales o de orden público, como las revueltas de Noia de 1910.

Todo ello evidencia la necesidad de situar los análisis más allá de los comicios y la administración, para intentar comprender la extensión de las redes, su capacidad de reproducción y el desarrollo de mecanismos de intercambio clientelar. Es cierto que las votaciones activaban las competiciones y podían sacar a relucir todos estos elementos centrales del fenómeno, pero admitir la exclusividad de estos epifenómenos en el sistema motivacional de las redes implica la asunción de diversos tópicos y mitos forjados en la misma época que se pretende investigar. Un buen ejemplo lo constituiría el fuerte peso interpretativo al que muchos

estudios dotan al fraude y la manipulación electoral, ya que, en primer lugar, las relaciones clientelares no se basaban en la compra de votos, ya que era un servicio contemplado en el contrato, y en segundo, porque las denuncias de fraude se convertirán en un hábito discursivo en la época hasta el punto de llegar a subjetivarse -como ocurre con las denuncias realizadas hacia el grupo de Vidal Barreiro en Noia durante las elecciones de abril de 1931, que denuncian prácticas legales -movilizar al electorado- que se extienden hasta nuestros días-.

El ejercicio de desencorsetar el fenómeno de la política oficial es clave, además, para comprender cómo se transformó el sistema en el período dictatorial, ya que la exclusividad electoral en los diferentes estudios, a la vez que la evidente sustitución de redes desarrollada por la Dictadura ha llevado a asumir a gran parte de la historiografía un tópico que cabe cuestionar: el fin del sistema clientelar español tras el 13 de septiembre de 1923. Tópico que, además, fue forjado por dicha Dictadura a modo de mito legitimador, el “descuaje del caciquismo”. De esta forma, ambos estudios de caso corroboran como lo acaecido el 13 de septiembre de 1923 fue un proceso de sustitución clientelar. Las redes desplazadas encontraban en su propio desplazamiento el relato perfecto para acusar a los competidores de caciques y venderlo a los nuevos gestores militares. Estos individuos eran altos y medianos cargos del Ejército, institución hasta la que se extendían los tentáculos de las redes investigadas a través de algunos de sus componentes -cabe recordar que la carrera militar y la eclesiástica eran, junto con el Derecho y la Medicina, las que más se repetían entre sus individuos barones-. Sus actuaciones se definieron durante el llamado Directorio Militar por la persecución, las destituciones y la apertura de diligencias a los miembros de las redes trinitista y gassetista. Además, las juntas de depuraciones apartaron a sus individuos del aparato judicial, mientras que las destituciones de ayuntamientos y diputaciones pusieron fin a décadas de control de dichos puestos de gestión. Algunos fueron detenidos, como Benito Víctor Fraga, pero en ningún caso prosperaron penas de prisión.

Todo indica que el período comprendido entre octubre de 1923 y enero de 1924 fue suficiente para simbolizar la sustitución, al menos en los ayuntamientos, ya que en ambos casos las Juntas de Asociados fueron cesadas para nombrar a individuos adscritos a las redes desplazadas durante la Restauración. No obstante, en el caso almoradidense, se mantuvo cierta discreción nombrando concejales a hijos y hermanos de los individuos de la red que habían tenido mayor presencia pública en el período anterior, todo ello debido a las estrategias del delegado gubernativo, Enrique Albert, que tuvo que lidiar con los intereses comarcales de estos grupos de presión. Individuos jóvenes sin una visible trayectoria política anterior que servirían como maquillaje ante la opinión pública, imbuida por el discurso anticaciquil. Su testimonio evidencia a la perfección el proceso abierto con la llegada de Primo de Rivera, a quien los miembros de estas redes declararon adhesión desde el primer momento, pese a que continuaron compitiendo por la gestión del poder y el control de nuevos mecanismos de intercambio clientelar como señalan los informes del propio Albert o los pasquines repartidos en Noia. Todo parece indicar que estos grupos consiguieron integrar en sus estructuras a gran parte del nuevo personal político que entra en escena tras el 13 de septiembre. La demostrada relación con las redes de los delegados gubernativos, tanto en A Coruña como en Alicante, además de la incorporación a estas de nuevos perfiles políticos con destacada presencia en instituciones oficiales y Unión Patriótica invita a reflexionar sobre esta cuestión.

Así, en pocos meses, personas adscritas a las redes chapista y cadarsista ocuparon los puestos de gestión más destacados de sus respectivos municipios, con una enorme tasa de éxito en ayuntamientos, diputaciones, juzgados e instituciones de gestión económica como el juzgado de aguas. Para ello, se implicaron de lleno en la expansión de la Unión Patriótica y el Somatén, que dirigieron en sus respectivas comarcas. Este partido, pasaría a ser su nueva seña de



identidad y el trampolín hacia nuevos cargos, lo que se muestra en relación con el concepto de “clientelismo de partido único” definido por Robles Egea. No obstante, existen una serie de cuestiones que invitan a plantearse la necesidad de dotar de esta etiqueta a lo sucedido durante la Dictadura primorriverista, entre las que cabría destacar la escasa transformación de las lógicas del sistema, que seguía valiéndose de las alianzas parentales y el componente territorial como marcos sociales básicos de reproducción. Cabe citar, además, el mantenimiento de los mecanismos de intercambio clientelar implementados durante las décadas anteriores, además de la acumulación de cargos y puestos de gestión para ponerlos en práctica y mejorar, por ende, su reproducción. Como se dijo, contrastar el clientelismo del primer tercio del S. XX con la democracia surgida de la Transición, resulta un ejercicio interesante, debido a la transformación de todos estos condicionantes, pero no ocurre lo mismo con la Dictadura de Primo de Rivera. Por ello, sería necesario observar qué sucedió y cómo sucedió a partir de 1939 para deliberar sobre la necesidad del concepto de “clientelismo de partido único”.

Con todo, las actuaciones de estos grupos tanto en el caso noiés como el almoradidense fueron diferentes, algo condicionado, de nuevo, por las capacidades de su sistema de alianzas, definidas a su vez por las dinámicas anteriores, a la vez que la idiosincrasia socioeconómica de sus propios territorios. De esta forma, en Noia queda constatado el peso que tuvo José Calvo Sotelo, quien, tras ser el candidato a Cortes por dicho distrito se convirtió en uno de los hombres fuertes del Directorio. Las relaciones entre este individuo y el grupo eran lo bastante sólidas como para proyectar a conocidos cadarsistas en puestos de representación supramunicipal, concretamente la Diputación Provincial. Por otro lado, se dotó al vínculo con Calvo Sotelo de un componente parental, algo corroborado en el nombramiento del político de Tui como padrino de los hijos de Ángel Pérez Morales. En este sentido, los diferentes actos de red que desarrollaron de forma conjunta, su importante recepción en las fiestas patronales de 1925 y el fortalecimiento de figuras vinculadas con el grupo a nivel provincial, como los Varela de Limia o Rodríguez Cadarso, atestiguan el peso de la alianza y el pacto en la reproducción de la citada red.

Por otra parte, los indicios apuntan a que Calvo Sotelo interfirió desde su posición en Madrid para dotar de recursos al antiguo grupo cadarsista, no solo mediante la ocupación de cargos de gestión en Ayuntamiento, juzgados y Diputación, sino también a través de la concesión de licencias y permisos -cabe recordar las cartas entre Calvo Sotelo y Antonio Cascallar para la instalación de los surtidores CAMPSA-, o la intercesión administrativa corroborada en 1930 cuando son miembros del mismo grupo los encargados de sustituir el Ayuntamiento primorriverista. Las delegaciones de red a Madrid para reunirse con el político de Tui son, a su vez, muestras de esta relación, al igual que las constantes visitas que el grupo realizaba a Calvo Sotelo cuando pasaba por Galicia.

En el caso almoradidense ha podido corroborarse como fueron las dinámicas parentales preexistentes en la red chapista las que configuraron su extensión comarcal durante este período. Antonio Girona Ortuño, sus primos de igual apellido y los cuñados de sus primos, los llamados Lucas, combinaron su posicionamiento estratégico en la U.P. con la alianza con otras familias de la comarca igualmente implicadas en esta organización, controlando la mayor parte de puestos de gestión e incluso, el escaño por Alicante en la asamblea nacional primorriverista. Sin embargo, la aguda crisis económica provocada por la depreciación del cáñamo puso a prueba el mantenimiento de una clientela sólida y estable, que, ante los problemas de subsistencia, podía perder su confianza hacia estas redes en pro de nuevas estructuras organizativas horizontales. La solución pasó por su alianza con el sindicalismo católico agrario, del que formaron parte en diferentes cargos, copando también algunas directivas locales como la de Almoradí. Estas entidades, aunadas en la Federación de Sindicatos Católicos de Orihuela,



sirvieron de soporte a la hora de transmitir un mensaje específico hacia sus clientes que generara confianza y reforzara su figura como patrones, esto es, como intercesores con instancias extramunicipales y protectores ante las amenazas del mercado. La activación del ciclo de capital agrario -financiación, acceso a inputs y comercialización- por parte del propio sindicato, junto con sus funciones mutualistas, servirían para garantizar una subsistencia que a los patrones cada vez les costaría más proporcionar.

Así, la nueva red comarcal en alianza con el sindicalismo católico y valiéndose de su posición en el Régimen, consiguió articular una respuesta concreta a la crisis del cáñamo que organizaron y dirigieron en todo momento, ganando con ello capacidad de actuación sobre la fibra mediante su representación en el Comité Nacional del Cáñamo. Las posibilidades de éxito de esta nueva estructura son fácilmente comprobadas en su monopolio de los puestos de síndicos por la Vega Baja -Orihuela, 5ª zona y Almoradí, 6ª zona- de la nueva Confederación Sindical Hidrográfica del Segura, que se tradujeron en cargos en la Junta Directiva de esta. Esto permitió al grupo implementar su control sobre uno de los mayores mecanismos de intercambio clientelar del municipio, la gestión del agua y de las crisis derivadas de esta, algo que, a su vez, permitía mejorar sus posiciones económicas como se pudo comprobar con la instalación de motores elevadores. En ambos espacios, además, se documentan un importante número de actuaciones encaminadas a mejorar el prestigio de los actores, con cuestiones como la obra pública, el simbolismo, la citada gestión de crisis o el deporte como telón de fondo.

Por esto, es posible afirmar que en ambos espacios el plano socioeconómico será determinante en sus actuaciones, entendiendo las instituciones como una plataforma de mejora de su reproducción material y social. La correspondencia y los panfletos registrados en Noia, los informes de Enrique Albert, los expedientes gubernativos sobre las elecciones de abril de 1931 tanto de Noia como de Almoradí, y el microanálisis de sus actuaciones, permiten afirmar que mantuvieron el mismo sistema clientelar que sus predecesores pese a la ausencia de elecciones. Es por esto por lo que los estudios sobre la vertiente administrativa y política del fenómeno para esta época deben atender a nuevas entidades creadas por el Régimen, como la U.P. y el Somatén, revisar la tarea de los delegados gubernativos e intensificar el análisis del componente parental de los grupos investigados para señalar cuales fueron y como se dieron sus sustituciones estratégicas. De esta forma, la Dictadura no puede trascender en los estudios sobre clientelismo como el fin de un período, sino el principio de otro en el que las redes se transforman y readaptan, algo básico para la comprensión de las dinámicas a largo plazo. Además, en ambos casos han trascendido informes de Falange en los que se menciona a gestores de ambos espacios, el delegado gubernativo Fermín Álvarez de Mesa en Noia y el alcalde Manuel González Pérez en Almoradí, como directores de -Álvarez de Mesa-, o posibles candidatos para dirigir -González Pérez-, la vida política tras el golpe de 1936, lo que evidencia la necesidad de ampliar las investigaciones sobre el sistema en nuevos períodos utilizando la perspectiva del largo plazo.

En todos estos análisis cabe tener en cuenta el peso del factor Estado en las diferentes dinámicas clientelares regionales. Esta cuestión se ha revelado como una de las que mayor debate historiográfico suscitan en torno al fenómeno del clientelismo, ya que constituye una de las principales diferencias entre las tendencias política y agraria. En este sentido, las evidencias muestran que la negociación y el pacto entre redes locales y supralocales no se traduce en una suerte de diálogo con el Estado, sino con otros grupos de interés y presión que competirán en Madrid por el control del aparato administrativo. Así, en contra de lo que opinan muchos autores, este aparato no desplegaba sus tentáculos hasta los centros de poder locales, sino que era un fenómeno que tenía lugar a la inversa. Las redes locales elaboraban sus estrategias y negociaban para mantener su reproducción, por lo que, como se dijo, no encontraron grandes

obstáculos para mudar sus referentes políticos y partidistas dependiendo de las lógicas propias del período en el que se encontrasen.

Lo ocurrido en 1931 constata esta aseveración, ya que en los dos espacios investigados las redes locales reformularon sus estrategias y alianzas supramunicipales por mor de los acontecimientos políticos. En Noia, la red investigada mantuvo su fidelidad hacia Calvo Sotelo hasta abril de 1931. Si bien este individuo había demostrado las posibilidades de éxito de dicha alianza durante el Directorio, la suspensión por parte del gobernador civil de los comicios municipales tuvo como resultado una rápida actuación a la hora de buscar alianzas operativas en la nueva dinámica política. Así, en pocas semanas, los miembros del partido Unión Monárquica Nacional comenzaron a firmar sus comunicaciones, panfletos y correspondencia como partidarios del político Abad Conde y adscritos a Alianza Republicana, todo ello con la intención de mantener la legitimidad que partidarios de la monarquía como Calvo Sotelo habían perdido tras la salida de Alfonso XIII. Ahora bien, y situando el foco en la producción historiográfica sobre este proceso de reconversión, este, no se produjo sin un coste para las redes, ya que se valió de una apertura -visible en el manifiesto del centro de apoyo a la República- de sus límites y alianzas hacia sectores sociales que definían sus actuaciones por una lógica horizontal. Eran principalmente líderes sindicales e individuos con prestigio entre la comunidad local capaces de mantener la confianza, y por ende la reproducción de la red.

Este proceso, a la vez que las dinámicas políticas estatales, sumidas en debates que afectaban de lleno al cemento identitario de estas élites, tales como la laicidad del Estado, las reformas militares, agrarias y laborales, provocó una fractura ideológica de la red que no resulta exclusiva de Noia. Esta afirmación se basa en el proceso descrito por Casanova para la Europa de entreguerras, en el que diferentes clases conservadoras generaron una importante conciencia contrarevolucionaria, dispuesta a la movilización en defensa del orden, la propiedad y la religión, todo ello revestido de un importante miedo al comunismo y a la revolución. Los discursos plasmados en los panfletos son una muestra de esta afirmación, pero también el hecho de que gran parte de los individuos que en 1931 firmaban el manifiesto de apertura de la red militarían en 1934 en Acción Popular y sus juventudes. Las evidencias demuestran, además, que estos partidos mantuvieron en Noia las dinámicas parentales que los definían, y por ende su cohesión y capacidad de actuación.

Por otra parte, pese a que, junto con Germán Vidal, permanecieron otros grupos familiares con los que existía una alianza anterior, como los González Riva, el análisis de su trayectoria permite intuir una importante transformación en sus actuaciones. La apertura de la red de 1931, la nueva orientación de sus alianzas supralocales, su participación en el proceso de elaboración de un Estatuto Gallego y en diversos debates políticos, además de la ruptura de sus lazos con la red cadarsista tras el fallecimiento de Rodríguez Cadarso acabaron por transformar su marco relacional, que dejó de estar definido por el apoyo del citado grupo cadarsista, que en su mayoría se habría decantado por los postulados contrarevolucionarios de Acción Popular. Desde este momento Vidal Barreiro se vinculará con destacados líderes sociales y políticos del municipio forjados bajo el discurso republicano, como Álvaro de las Casas, en un proceso que desembocará en su adscripción al Frente Popular en 1936 y su posterior nombramiento como gobernador civil de Ciudad Real. El paradigma de la mudanza en sus alianzas, y por ende de los cambios que experimentó su trayectoria, se encuentra en el hecho de que en 1936 liderara una columna de milicianos en dicha provincia. Los acontecimientos políticos y su salida de una red relacional marcada por una definición ideológica derechista acabaron por transformar a un individuo que en abril de 1931 se presentó a las elecciones con un partido monárquico, la UNM en un destacado líder republicano que acabó exiliado en Chile, una muestra de hasta qué punto factores como la ideología, la entrada de nuevos actores en el espacio público y la ruptura de

los clásicos sistemas de alianza de las redes para adaptarse al nuevo panorama fueron capaces de transformar el sistema en pocos años.

Salvando las distancias, las dinámicas documentadas en Almoradí no fueron muy diferentes a las de Noia. La apertura de red quedó demostrada mediante el análisis de la lista de socios de Alianza Republicana, que evidenciaba como los descendientes del antiguo grupo trinista -a nivel local, puesto que a nivel comarcal las estrategias de los Ruiz Valarino eran otras - habían desarrollado antes de las elecciones de 1931 una alianza con otros sectores sociales del municipio. Su defensa del sistema republicano concordaba a la perfección con la identidad de este grupo, que desde mediados y finales del XIX se nutría de figuras caracterizadas por su militancia en el republicanismo posibilista, algo que sin duda facilitó su elección para dirigir la Comisión Gestora municipal tras las elecciones de abril. Por otra parte, a nivel comarcal, las redes operantes en períodos anteriores también tuvieron que transformar su política de alianzas, algo visible en la unidad de Chapaprieta y Ruiz Valarino, a la vez que el desarrollo de estrategias para promocionar una candidatura monárquica que permitiera a estos individuos continuar al frente de las instituciones tras la proclamación de la República. En este sentido, la conversación de Chapaprieta con Miguel Maura, en la que el ministro de la Gobernación apuntaba la necesidad de republicanizar la derecha política, resulta reveladora de los caminos por los que iban a discurrir sus actuaciones.

Todo ello desembocó en la creación del partido Derecha Regional Agraria que aglutinó a una gran parte de los perfiles locales de la antigua red chapista comarcal en base a un ideario semejante a la mencionada Acción Popular Gallega. Esta afirmación se corrobora con el análisis de los individuos que se presentaron como candidatos en Orihuela, adscritos a las familias de los Lucas y los Díe, al igual que el papel director que asumió Manuel González Pérez en Almoradí. Las actuaciones políticas de este grupo durante la II República no estuvieron exentas de polémica y conflicto, como se pudo comprobar con la tónica de enfrentamiento con opositores de izquierdas documentada en sus mítines, que se saldó con el asesinato del militante comunista José Amorós. Sin embargo, y al igual que Acción Popular Noiesa, no lograron obtener puestos de representación destacados en el municipio durante la II República más allá del ámbito judicial. De todo este proceso cabe destacar la actuación de los “elementos de Girona” y su interés por adscribirse al Partido Republicano Radical Socialista. Sin embargo, este proceso no es similar -al menos en su desarrollo- al efectuado por Vidal Barreiro, ya que la participación de Girona en la reorganización de la Mancomunidad Hidrográfica del Segura en 1934 y en el Comité Provincial de Reforma Agraria indican la existencia de motivaciones principalmente económicas en sus actuaciones. La prueba definitiva se encuentra en el hecho de que esta transformación política no se tradujo-según las fuentes- en un enfrentamiento con sus antiguos aliados, ahora en Derecha Regional Valenciana. De hecho, el informe de Falange que en 1940 vuelve a citar a “los ricos del pueblo con Girona a la cabeza” como un grupo autónomo a las directrices del Nuevo Estado, invitan a pensar en que se produjo una nueva recomposición de la red tras la Guerra, por lo que el cambio de etiqueta partidista de Girona podría interpretarse como una estrategia económica.

Con todo, en ambos espacios puede considerarse que tras el 14 de abril de 1931 la vida política municipal seguirá dirigida por individuos provenientes de las antiguas redes locales en alianza con nuevos actores y organizaciones sociales definidas por su horizontalidad. Las cartas sitas en el Centro Documental de la Memoria Histórica tanto de las que hacen referencia a Almoradí como de Noia muestran, por otra parte, que estos grupos mantuvieron el desarrollo de mecanismos de intercambio clientelar para su reproducción, si bien existía cada vez un mayor peso de la Administración estatal en la vida política local, y, por lo tanto, una mayor dependencia del éxito de sus alianzas supramunicipales para mantenerse. Esta afirmación se

evidencia por las diferentes intercesiones de Oarrichena que permitieron, incluso, decidir qué individuos habían de componer la comisión gestora nombrada por el gobernador en 1934. En Noia, por otra parte, se documentan peticiones similares a élites situadas en instancias supramunicipales como la construcción de una escuela a Casares Quiroga o las cartas de Pita Romero. De esta forma, en ambos escenarios las aperturas de red transformaron paulatinamente el sistema, elevando una nueva masa de competidores por el espacio público que volvía obsoletas estrategias hasta ese momento operativas. En Almoradí resultaba cada vez más difícil elaborar un mensaje específico sobre los problemas y crisis de regadío que mantuviera intacta -e, incluso, hicieran que aumentara-, la confianza en estas élites para su resolución. Existieron movilizaciones como la destrucción de motores elevadores de riego y una mayor competencia del Estado en sus intentos por controlar las Confederaciones. A su vez, se fundaron y extendieron por el territorio municipal diferentes sindicatos de clase, cada vez con un mayor número de militantes, que dificultaban la reproducción material de estas élites -como se comprobó en los informes emitidos por la empresa conservera Cañizares, que paralizó su producción por las huelgas-. La proliferación de organizaciones horizontales y de clase también se documenta en Noia a través de diversos mítines y actos políticos, una dinámica en la que acabaron participando individuos como Germán Vidal, que habría perdido paulatinamente el apoyo de la red con la que alcanzó el poder municipal en 1931. Con todo, el cambio definitivo hizo acto de presencia en ambos espacios con posterioridad a las elecciones de febrero de 1936, cuando los individuos nombrados por los respectivos Gobiernos Civiles para dirigir los consistorios ya no se adscribirían a las familias y grupos que dominaban la vida política municipal desde -al menos- 1905.

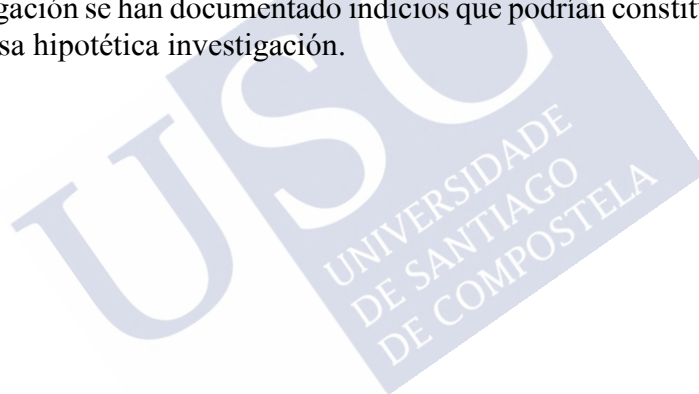
Sus perfiles profesionales dejaron de definirse por el ejercicio de la Medicina o el Derecho, ya que eran profesionales agrarios e industriales situados fuera de las listas de mayores contribuyentes de ambos municipios. Si bien es cierto que su acceso a los cargos no fue democrático -tampoco pudo serlo puesto que no se convocaron elecciones municipales tras la primavera de 1931-, la adscripción de muchos de ellos a los nuevos partidos y sindicatos de clase permite considerar el proceso como una sustitución de las redes clientelares investigadas y una mayor participación de organizaciones marcadas por las relaciones horizontales en los puestos de gestión pública, un claro indicio de democratización. Además, también apunta en esta dirección el hecho de que la competición dejara de ser familiar para revestirse de ideología, ya que la mayor parte de los miembros de estas redes militarían en organizaciones de marcado carácter contrarrevolucionario representando la principal oposición al creciente papel de estos nuevos actores.

Ambos estudios de caso demuestran que este proceso se desarrolló de manera paulatina desde el comienzo del período investigado, algo visible en el cada vez mayor peso de la opinión pública y la consiguiente dificultad de las propias redes para orientar el flujo de recursos hacia sus respectivas clientelas. La II República supuso un catalizador en este recorrido, obligando a las diferentes redes a implementar nuevas estrategias que pasaron, en ambos casos, por cambiar su etiqueta partidista y transformar su estructura operativa compartiendo el poder con nuevos grupos y actores. Sin embargo, esta maniobra, desbordada por las lógicas del sistema, no dio resultado, y muy pronto las nuevas organizaciones horizontales comenzaron a expandirse a un cada vez mayor número de individuos que confiaron su reproducción material a cuestiones democráticas como la redistribución de la riqueza y la justicia social. Durante estos años experimentaron un crecimiento exponencial, accediendo a espacios de gestión y sociabilidad hasta este momento monopolizados por las redes. Además, cuestionaron políticas que se anteponian al ideal de Estado democrático, pero que representaban un auténtico cemento identitario para las redes, como el catolicismo, y se opusieron a toda una serie de relaciones de



producción centradas en el beneficio de dichas élites y redes. Estas, por su parte, llevaron a cabo una reagrupación ideológica que clamaba por una solución eficaz a su desplazamiento, que llegó a modo de golpe de Estado en el verano de 1936, impidiendo que el proceso de democratización llegara a consolidarse.

Con todo, la democratización se muestra como un proceso progresivo en el que cuestiones como la participación de las masas en el espacio público y el recurso a la organización horizontal de los actores, compiten constantemente por el poder contra el sistema clientelar, como fenómeno capaz de asegurar la reproducción material de sus individuos. De esta forma, que exista clientelismo no implica directamente que no exista democracia, ya que pueden convivir y compartir espacio, atendiendo a las múltiples fuentes de poder que emanan de una comunidad local. No obstante, los análisis sobre las continuidades de redes entre regímenes, su capacidad para absorber los recursos de la comunidad y canalizarlos hacia los mecanismos de intercambio clientelar, y, por lo tanto, alcanzar el éxito en su reproducción, resultan cuestiones que inciden sobre la calidad de un sistema democrático y su grado de implantación. Cabría, por lo tanto, continuar con los análisis a largo plazo situando la mirada en los orígenes de la democracia actual, trasladando las preguntas y respuestas al presente para abordar debates que permitan implementarla. Para esto, es necesario catalogar primero las diferentes estrategias desarrolladas por las redes locales, con la llegada de la Dictadura franquista, así como la aparición de otras nuevas, su competición y capacidad de proyección en el tiempo. Durante el transcurso de la investigación se han documentado indicios que podrían constituir un interesante punto de partida para esa hipotética investigación.







## APÉNDICE PROSOPOGRÁFICO<sup>1654</sup>

**Agra Cadarso, Blas.** Noia. Abogado. Hijo mayor de Joaquín María Agra Cadarso y Luisa Cadarso Ronquete. Repetirá las prácticas endogámicas empleadas por sus padres al casarse con su prima Gloria Cadarso Caamaño, hija de Alejandro Cadarso Ronquete. Esta boda actuará como elemento de cohesión en el grupo al contar con múltiples y destacados testigos de boda. Será el heredero de la fábrica de curtidos que la familia poseía en la parroquia de A Chainza. Reemplazará a su padre como asesor del distrito marítimo de Noia. Tras el golpe del 13 de septiembre es nombrado diputado provincial interino, y con la aprobación el Estatuto Provincial diputado directo corporativo. Durante la Dictadura participó en diversas actividades conjuntas con otros miembros de la red, como ocurrió durante la visita de José Calvo Sotelo a Noia en el verano de 1924. En los momentos finales del Directorio fue nombrado profesor del Instituto de Educación Secundaria de Noia y formó parte de la junta directiva de la llamada *Irmandade Galeguista*.

**Agra Cadarso, Luis.** Noia. Primo y cuñado respectivamente de Alejandro Cadarso Ronquete. Estudió Medicina y contrajo nupcias con Matilde Aseguinolaza, hija de Salustiano Aseguinolaza, catedrático de Farmacia de la Universidade de Santiago de Compostela. Residía en Santiago, si bien participó en las elecciones municipales de 1907 como adjunto municipal, junto con otros miembros de la red. Será miembro de la Adoración Nocturna y participará en el Congreso Eucarístico de Madrid al que acuden parte de las élites adscritas a la red cadarsista en 1911.

**Agra Cadarso, Joaquín María (Padre).** Noia. Abogado. Se casa con su prima hermana Luisa Cadarso Ronquete, hermana de Alejandro Cadarso Ronquete. Heredero de la fábrica de curtidos que la familia poseía en la parroquia de A Chainza. Asesor del distrito marítimo de Noia en 1905. Durante la Dictadura de Primo de Rivera formó parte de la comitiva que acompañó a Calvo Sotelo en su visita a Noia en 1924. Falleció en 1926.

**Agra Cadarso, Joaquín María (Hijo).** Noia. Hijo menor de la familia. Abogado y juez municipal en 1919. Para las elecciones municipales de abril de 1931 formará parte de la candidatura de la Unión Monárquica Nacional, reintegrándose en mayo, al igual que el resto del grupo, la “Candidatura Republicana” de Vidal Barreiro. La división ideológica de la red motivada por cuestiones como el catolicismo, llevará a este individuo a adscribirse como concejal independiente. En 1932 presidirá la Juventud Católica de Noia.

**Balaguer Ruiz, Antonio.** Orihuela. Abogado y banquero. En 1928 aparece como tesorero de la Federación de Sindicatos Productores de Cáñamo de la Vega Baja, que tenía por objeto la elección de los representantes vegabajenses en la Confederación Nacional del Cáñamo. En esta junta directiva, coincidirá con individuos adscritos a la red comarcal como Esteban Capdepón. En esta misma cronología será elegido síndico de la Confederación Sindical Hidrográfica del Segura en base al cupo correspondiente a la empresa Riegos de Levante. En este sentido, entrará a formar parte de la Junta Directiva de la CHSH en la comisión de arbitraje de actas, junto con Francisco Lucas Lucas. Tras la dimisión de Primo de Rivera comenzó a militar junto con otros miembros de la burguesía oriolana en el partido de Calvo Sotelo, Unión Monárquica Nacional. Todos ellos organizaron una candidatura derechista para las elecciones de abril de 1931.

**Baltar Cortés, Ángel.** Padrón, Santiago de Compostela. Hermano de José Baltar Cortés. Médico y director del Gran Hospital de Santiago durante el Directorio. Dimitió del cargo, pero volvió a ocuparlo tras las gestiones de Ángel Pérez Morales. Acude al banquete realizado en homenaje a Rodríguez Cadarso en el Hotel Suízo de Santiago de Compostela en 1926.

**Baltar Cortés, José.** Padrón, Noia. Farmacéutico en Noia que participó junto con otros miembros de la red cadarsista en la Comisión de Beneficencia nombrada por el Ayuntamiento Cadarsista de 1920. En 1924 es nombrado fiscal suplente de Noia, mientras que el titular era Guillermo Cadarso Caamaño. Acude a la boda de Germán Vidal Barreiro en 1924.

**Beltrán Ausó, Rafael.** Alicante. Esposo de Manuela de la Llave y cuñado de Ricardo García Alonso. Abogado y político. Redactor del diario *El Graduador*, Beltrán Ausó fue decano del Colegio Provincial de Abogados, vocal

---

<sup>1654</sup> Orden alfabético por nombre. No se contabilizan todos los actores investigados, solo los que cuentan con una ficha prosopográfica con un mínimo desarrollo que permita realizar un resumen de su biografía. El topónimo que acompaña a cada nombre se refiere al lugar donde desarrollan sus actuaciones. La acusada falta de mujeres en esta lista se debe a su posición como objetos de política matrimonial, apartadas de la vida pública y por ende, sin referencias claras sobre sus actividades. Ciento cuarenta y tres biografías ordenadas alfabéticamente.

de la Sociedad Económica de Amigos de País, presidente del Casino de Alicante, secretario del Partido Republicano Posibilista, jefe local del Partido Liberal, presidente de la Diputación Provincial (1887-1889), Diputado a Cortes (1903,1905,1923) y senador (1899, 1901, 1918, 1921). Participó en la elección del Juzgado de Aguas de 1908 como abogado de la red trinita. Su figura fue altamente cuestionada en la esfera provincial tras el golpe del 13 de septiembre, acusado de prevaricar para favorecer a empresas en las que participaba de su consejo de administración, como “Gas Alicante”. En el juicio que se realiza contra diferentes élites almoradidenses durante este período por la malversación de los fondos con los que la Junta Benéfica de 1917 debía paliar los desastres causados por las inundaciones del Segura, actuará como abogado defensor de estos.

**Blanco Roo, Genaro.** Noia. Escribiente en el Registro de la Propiedad dirigido por Venancio Vidal Reino y emparentado con su familia a través del testigo de boda. Concejal entre 1905 y 1923, ocupará el cargo de alcalde entre 1914 y 1916, y de nuevo en la legislatura pactista de 1918, en sustitución del electo Arturo Pérez Neu, quien no llegó a posesionarse en el cargo. Durante este período realizó diversas acciones encaminadas a aumentar su prestigio como gestor público, participando en actividades inmersas en el ámbito de la sociabilidad burguesa. Fue apoderado de Eduardo Gasset en sus intereses mineros, y miembro de la comisión que debía estudiar la construcción de un ferrocarril costero que conectara Noia con Muros y Padrón. Durante la Segunda República vuelve a situarse en el centro del tablero político al constituir junto con Pérez Morales y Fernández Luces la oposición a la red cadarsista. Para ello, articularán una candidatura para las elecciones de abril de 1931 que poseía la nomenclatura de “Fuerzas Liberales”. Con su derrota electoral -3 concejales frente a los 16 del grupo competidor- centrará sus objetivos en la política provincial, siendo nombrado en 1933 diputado provincial.

**Blanco Nieto, Genaro.** Noia. Hijo de Genaro Blanco Roo. Durante la Dictadura de Primo de Rivera formó parte de la directiva del club de fútbol Unión Esportiva de Noia. Concurrió a las elecciones de abril de 1931 en la candidatura de la “Coalición Liberal”, liderada por su padre, Genaro Blanco Roo, y sus aliados Ángel Pérez Morales y Joaquín Fernández Luces. Será uno de los promotores de las denuncias realizadas ante el Gobierno Civil por este grupo, sobre las prácticas fraudulentas realizadas por la candidatura de Germán Vidal en dichos comicios. Un año después, militará en las filas de la Juventud Católica junto con sus hermanos y otros individuos vinculados con la burguesía municipal. En los momentos finales del período republicano se adscribirá a Acción Popular Noiesa.

**Brey Guerra, Juan.** A Estrada. Noia. Desposado con Mercedes Mariño Neu en 1904. Abogado y fiscal municipal de Noia entre los años 1905 y 1911. Su hija, María Brey Mariño, llegó a ser integrante del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos (CFABA) y secretaria personal de Manuel Azaña.

**Busto Cernadas, Francisco.** Noia. Desposado en 1914 con Emilia Rodríguez Cadarso, fue juez municipal durante períodos intermitentes hasta 1921, cuando fallece mientras realizaba una visita a su cuñado Jesús Rodríguez en Cambados. Participará junto con José Varela de Limia en la peregrinación a Santiago de Postmarcos de Arriba en 1920, portando el estandarte noíés. Su hijo, Alejandro Busto Rodríguez, será alcalde de Noia durante la Dictadura franquista.

**Busto Cernadas, Juan.** Noia. Farmacéutico, hermano de Francisco Busto. Firma la carta enviada a Maura en 1918 y participa en la suscripción para el homenaje a Pedro Pais Lapido. Vocal de la Juventud Maurista constituida en la villa en 1918 y miembro de la comisión que visita al gobernador en A Coruña en 1920 para tratar de impedir la destitución del Consistorio conservador. Por su parte, Juan Busto fue nombrado concejal en la corporación que rigió el Ayuntamiento de Noia desde 1924 hasta la dimisión de Primo de Rivera.

**Caamaño Berías, José.** Noia. Individuo que gana protagonismo durante la Dictadura de Primo de Rivera al participar de diversas actividades conjuntas a la red cadarsista. La primera de ellas fue la comisión desplazada a Coruña para mostrar su adhesión al Directorio en 1923. Testigo de la boda de la hija de Ramón Mariño Neu - Josefa Mariño- con el apoderado de la empresa “Hijos de José Pérez Lorenzo”, Telmo Cibeiras. A su vez, su hermano Segundo Caamaño había sido testigo de la boda de de Adela Varela Riva, hermana de Ramón Varela Riva. La prensa lo describe como presidente del Sindicato Católico noies, si bien no existe constancia documental que permita afirmar este hecho. Será nombrado concejal en el Consistorio regido por la Junta de Asociados, y participará de diferentes actividades de red como la comisión que acude a Madrid en 1925 a conseguir beneficios para la villa. A su vez, estará presente en el recibimiento que la red hará a José Calvo Sotelo en Boisaca en 1924 y el banquete al general Primo de Rivera en Santiago en 1925. Volverá a visitar a Calvo Sotelo en 1926 durante su estancia veraniega en Vilagarcía de Arousa. Además, entrará a formar parte de la directiva del Casino en 1925.

**Cadarso Caamaño, Alejandro.** Noia. Hijo de Alejandro Cadarso Ronquete, estudió Medicina en la Universidade de Santiago de Compostela. Se desposará con Mercedes Piñeiro Parga, hija del conocido político monterista santiagués Francisco Piñeiro Pérez, catedrático de Medicina y alcalde de la ciudad compostelana. Significado políticamente a favor del grupo conservador desde 1910, cuando acompaña a su padre en diversos banquetes realizados en el contexto de su candidatura a Cortes. En 1924 fue nombrado por la corporación primorriverista médico municipal. En 1931 firmará, junto con otros parientes, el manifiesto titulado “centro de apoyo a la República”, englobado en las estrategias del grupo cadarsista para mantener posiciones de poder ante el nuevo régimen.

**Cadarso Caamaño, Guillermo.** Noia. Licenciado en Derecho en 1916. Hijo de Alejandro Cadarso Ronquete y emparentado mediante la figura del testigo de boda con los Agra Cadarso, los García Malvar, Martelo Domenech y los Rodríguez Cadarso. Tesorero de la Juventud Maurista constituida en Noia en 1918 y ponente del mitin efectuado frente a la Casa Consistorial en 1920. Síndico del Consistorio conservador de 1920, formará parte de la comisión que acude a solicitar al gobernador en 1920 el mantenimiento de los concejales elegidos en las elecciones municipales. Desde este momento se evidenciará como una de las figuras públicas más destacadas de la red, optando al cargo de concejal en 1922 y actuando como ponente en diversos mítines. Miembro de la comisión que acude a A Coruña en 1923 a mostrar su adhesión al Directorio. En consecuencia, fue nombrado concejal y síndico tras el nombramiento de concejales por parte del delegado gubernativo en 1924, si bien la entrada en vigor del Estatuto Municipal de Calvo Sotelo lo incapacitaba para esta función, incompatible para parientes del médico municipal, que en el caso noíés era Alejandro Cadarso Caamaño. Pocos meses después fue nombrado inspector provincial del Retiro Obrero y fiscal municipal.

**Cadarso Caamaño, Gloria.** Noia. Hija de Alejandro Cadarso Ronquete y hermana de Guillermo Cadarso. Desposada con su primo Blas Agra Cadarso.

**Cadarso Rey de Andrade, Luis.** Noia. Hermano de Alejandro Cadarso Rey y tío de Alejandro Cadarso Ronquete. Desarrolla una importante carrera en la Real Armada como capitán de navío, donde prestó servicio durante más de cuarenta años. Fallece en la batalla de Cavite -1898- en Filipinas, lo que le otorgó el título de “Héroe de Cavite” con un importante legado memorialístico a través de una calle, un monumento y un malecón en Noia, además de calles en A Coruña, Valencia y Madrid, y la presencia en los monumentos a los héroes de Cavite sitos en Cartagena y La Habana, junto con dos buques de la armada que llevarían su nombre. Estos reconocimientos dotarán a la familia Cadarso de un importante prestigio como principales descendientes de este marino.

**Cadarso Ronquete, Alejandro.** Noia. Hijo de Alejandro Cadarso Rey, quien ocupó diferentes cargos en el Juzgado Municipal y el Ayuntamiento a finales del S.XIX. Alejandro Cadarso Ronquete estudió Derecho y se erigió como uno de los perfiles políticos más importantes de la villa de principios de siglo, dando nombre a la red “cadarsista”. Ocupó un escaño en la Diputación Provincial de Coruña en 1893, de la que fue su presidente en 1901. Durante los años posteriores fue gobernador civil de Cuenca, Pontevedra, Huelva y Badajoz. Su última aparición pública destacada tiene lugar durante las elecciones a Cortes de 1910, cuando intenta sin éxito disputar el acta a la dinastía de los Gasset. Fallecerá en 1914, con un elevado prestigio acumulado que formará parte de la transmisión patrimonial que legará a su descendencia.

**Cadarso Ronquete, José.** Noia. Al igual que su tío Luis Cadarso Rey, José Cadarso centrará su vida profesional en la carrera militar en la Armada. Nombrado teniente de navío en 1905 y destinado al depósito hidrográfico de Madrid, regresará a Noia en 1906 para ser nombrado ayudante de Marina del distrito. Durante su estancia en el cargo se enfrentará a acontecimientos como el conflicto pesquero que tuvo lugar por mor de la prohibición del ayudante de Marina de Muros de faenar en su jurisdicción a los pescadores noíeses, además de la entrega de medallas a los marineros encargados de rescatar náufragos. En 1911 es ascendido a teniente de Navío. Acude al congreso católico de Madrid en 1911 junto con el resto del grupo cadarsista. Tras el golpe del 13 de septiembre es nombrado recaudador de contribuciones del municipio, participando de forma activa en diversos actos de red como la visita de Calvo Sotelo a Noia de 1924.

**Cadarso Ronquete, Juan.** Noia. Hermano de Alejandro Cadarso Ronquete. Estudia Derecho y en 1906 es nombrado recaudador de contribuciones de la primera zona del Partido Judicial de Noia, que comprende los municipios de Noia, Lousame y Porto do Son. Permanece en el cargo hasta 1922. Entre sus actuaciones desarrolladas destaca la aportación económica para la suscripción para realizar un homenaje a Pedro País Lapido o el empleo de la figura del testigo de boda en el matrimonio entre su sobrina, Gloria Cadarso Caamaño, y su primo, Joaquín María Agra Cadarso -hijo-. Durante la Dictadura participó en diferentes actos de red, entre los que destaca el recibimiento de Calvo Sotelo en Boisaca en 1924. Dentro de esta esfera cabría englobar su

asistencia a los homenajes realizados a Alejandro Rodríguez Cadarso por su estancia en Lisboa o actividades englobadas en el plano simbólico, como fue llevar el estandarte en la procesión en honor a San Antonio de Pádua en 1930.

**Campos Sampedro, Eduardo.** Noia. Vecino de la casa familiar de los Rodríguez Cadarso. Concejal conservador incapacitado por la Comisión Provincial en 1918 que recibe el apoyo de la red mediante una carta enviada a Maura. Poco después, abrió una “oficina regionalista” en Noia para tramitar “denuncias anticaciquiles”. Destacará por pronunciar un discurso durante al banquete con Primo de Rivera en Santiago de Compostela, en 1925, algo que le otorgó un importante prestigio con constantes apariciones en prensa. Fue uno de los individuos que componían la comitiva que recibió a José Calvo Sotelo en Noia en 1924. Participó, a su vez, en el banquete realizado en honor de la conferencia en Lisboa de Rodríguez Cadarso en enero de 1926.

**Canales Martínez, José.** Almoradí. Hijo de José Canales Ortuño. Durante la Dictadura de Primo de Rivera es nombrado concejal y teniente de alcalde del Ayuntamiento de Almoradí, mientras que su padre, José Canales Ortuño, entraba en la directiva de la U. P. En 1930 será designado presidente de la Junta Directiva del Sindicato Católico Agrario de Almoradí. A su vez, en las elecciones a la Confederación Sindical e Hidrográfica del Segura será elegido síndico por la sexta zona, con capitalidad en Almoradí, junto a otros miembros de la red comarcal. Fue concejal tras la dimisión de Primo de Rivera bajo la dirección de Reig Maciá, y todo indica que fue uno de los propuestos para mantener el cargo tras la aplicación del artículo 29 que se preveía utilizar en las elecciones de abril de 1931. Desde la proclamación de la República, se implicó activamente en las movilizaciones por el agua, llegando a presidir una asamblea de regantes en 1931.

**Canales Ortuño, Antonio.** Almoradí. Cuñado de María Teresa Grech Girona, prima hermana de los Girona Ortuño, y hermano de José Canales Ortuño. Las fuentes muestran que se alineaba con la oposición a la red trinitista desde finales del Siglo XIX, cuando como alcalde interino recibe denuncias de prevaricación y manipulación electoral. Participará junto con Antonio Girona Ortuño de las elecciones a la Junta Directiva del Casino en 1907, a la vez que de la elección del Juzgado de Aguas en 1908. Ocupará una concejalía en el Ayuntamiento entre 1910 y 1912, cuando fallece.

**Canales Ortuño, José.** Almoradí. Marido de María Teresa Grech Girona, prima hermana de los Girona Ortuño y hermano de Antonio Canales Ortuño. Pertenecía a una familia adscrita a la burguesía agraria almoradidense, dedicándose principalmente al cultivo y exportación de productos como vino y cáñamo. Tanto José Canales como el resto de su familia desarrollarán actividades conjuntas con el resto del grupo chapista, como la elección del Juzgado de Aguas de 1908 -aparecía como candidato a juez de aguas en la lista perdedora-. Tras el fallecimiento de su hermano, Antonio Canales, en 1912, accederá al cargo de concejal (1914), manteniéndolo hasta 1919. Durante la Dictadura de Primo de Rivera entró en la directiva de la Unión Patriótica Almoradidense. Destacó durante esta época por sufragar la construcción del campo de fútbol del equipo local, y cederlo para diferentes actos benéficos. Sufrió diversos incendios en sus propiedades, según la prensa “intencionados”, -generalmente en la producción cañamera- catalogados por este trabajo como acontecimientos equiparables al concepto de “armas del débil”.

**Chapapría Fortipianni, Vicente.** Génova, Torrevieja. Armador de buques y comerciante genovés que se instala en Torrevieja durante la II mitad del S. XIX. Padre del político Joaquín Chapaprieta Torregrosa, quien castellanizó su nombre. Tras instalarse en Torrevieja, Vicente Chapapría diversifica sus actividades empresariales dedicándose al comercio de vinos y la provisión eléctrica de Torrevieja. A finales del XIX, fue alcalde y juez municipal de Torrevieja. Fruto de su alianza primigenia con la red trinitista, acudirá en 1897 a Almoradí a visitar a Ruiz Valarino en casa de Ramón Martínez Grau, donde se hospedará.

**Chapaprieta y Torregrosa, Joaquín.** Torrevieja. Apellido “Chapapría” castellanizado. Hijo del comerciante genovés Joaquín Chapapría Fortepianni, será el candidato ministerial para el distrito de Dolores en las elecciones de 1908, para lo que recibe el apoyo de la mayor parte de la clientela conservadora de la comarca, en este momento autodenominada “chapista”. Ya había sido diputado por Murcia y por Granada. Aparece relacionado con la red en diversas ocasiones, como el banquete celebrado en su honor en Almoradí en 1907, en la finca de Juan de Rojas, o en 1908, durante su visita electoral a la comarca. Pertenecía al Partido Liberal, concretamente a la familia política de Gasset, por lo que, tras su derrota en Dolores, intentará hacerse de nuevo con el escaño presentándose como cunero en Galicia. Concretamente, obtendrá el acta por Ordes entre 1910 y 1914, y por Noia -substituyendo a Gasset-, entre 1914 y 1918. Durante la Restauración ocupó diferentes puestos de gestión en los sucesivos gobiernos, siendo los más destacados los de subsecretario de Hacienda (1916) o ministro de Trabajo, Comercio e Industria (1922).



**Capdepón, Esteban.** Rojales. Secretario del Ayuntamiento de Rojales durante todo el período investigado. Un informe político de 1931 lo sitúa como uno de los pilares de la red comarcal establecida durante la Dictadura de Primo y controlada por Girona. Se implicará directamente en la crisis del cáñamo al participar de diversas convocatorias y comitivas, como el viaje a Madrid en julio de 1928 durante las gestiones para la creación del Comité Oficial del Cáñamo. Junto con esto, participará en otras actividades y organismos que se situaban en el centro de las estrategias de la citada red comarcal, como la Confederación Sindical Hidrográfica del Segura, de la que será elegido síndico y entrará a formar parte de la Junta Directiva. Desde este cargo, se posicionará a favor, al igual que otros miembros de la red, del rescate de la empresa Riegos de Levante por parte de la CHSC.

**Capdepón Martínez, Tomás.** Almoradí, Madrid. Nacido en 1820 y descendiente de una familia francesa, comenzó su carrera en el Ejército donde obtuvo la Cruz de Carlos III. Posteriormente, se dedicó al periodismo tras fundar el diario *El Correo*, y participar como director en otros como *La Península* y *El Clamor Público*. Compatibilizó esta labor con el desempeño de diferentes cargos políticos, como el de Director General de Propiedades y Derechos del Estado, o la Secretaría de Estado de Hacienda. Fue elegido diputado a Cortes desde donde tomó parte en la expansión del ferrocarril en Alicante o la Revolución Gloriosa.

**Carreño Rodríguez, César.** Noia. Fiscal desde momentos finales de la Restauración, mantuvo el puesto durante los primeros meses posteriores al golpe de Primo de Rivera. Estaba emparentado mediante la figura del testigo de boda con José Martelo. Fue profesor del Instituto de Educación Secundaria inaugurado en 1928. En 1931 será uno de los principales firmantes del texto llamado “Centro de Apoyo a la República” englobado en las estrategias de la red para consolidar sus posiciones de poder en el nuevo régimen.

**Cascallar Taxes, Antonio.** Noia. Presidente desde 1922 de la asociación “Mutualidad Obrera” de Noia, era comerciante y amigo íntimo de José Calvo Sotelo, con quien mantuvo correspondencia relativa a la instalación de un surtidor CAMPSA en la Villa. Elegido concejal en el Consistorio primorriverista de 1924.

**Cibeiras, Telmo.** Noia. Apoderado de la empresa “Hijos de José Pérez Lorenzo” que contraerá nupcias en 1927 con Consuelo Mariño Barbazán, hija de Ramón Mariño Neu. Actuará, a su vez, como juez municipal en la boda de su cuñada, Josefa Mariño, con Ramón García Malvar.

**Creo Vilas, Ramón.** Noia. Precursor de la llamada “Escuela de Artes y Oficios” constituida en Noia en 1928, había sido miembro de la directiva del sindicato dirigido por Primitivo Trigo Pardiñas, “Unión Comercial E Industrial”. Participó en la junta directiva de la *Irmandade Galeguista*, fundada en 1930. En 1931 firmará el manifiesto del “Centro de Apoyo a la República”, si bien en 1933 comenzó a militar en Acción Popular Noiesá.

**Cortés Práxedes, Mariano.** Bussot (Valencia), Almoradí. Abogado, hijo de Salvador Cortés Got, exdiputado provincial y administrador del marqués de Dos Aguas. Como principal artífice de la construcción del Teatro Cortés, que se mantiene en la localidad en la actualidad, generó un importante prestigio y reputación en vinculación con los sectores republicanos de la red trinita desde comienzos del Siglo XX. Miembro del Consejo de Administración de la Caja Rural desde 1902 junto con otros individuos de la red, fue juez municipal entre 1901 y 1912, lo que permite intuir que formaba parte del brazo judicial de esta.

**Davó Giménez, Mariano.** Crevillente, Almoradí. Secretario del Ayuntamiento de Almoradí desde 1896. Abogado, procedente del municipio de Crevillente. En 1919 es nombrado secretario del Juzgado de Aguas. Vinculado con la red trinita como demuestra su presencia en diferentes banquetes, actos simbólicos y de red. Tras el golpe del 13 de septiembre dimite de todos sus cargos por “enfermedad”. Su hijo Alfredo Davó se implicó activamente en Alianza Republicana ten 1930.

**De Andrés Senra, Segundo.** Noia. Descendía de la familia De Andrés, procedente de Ortigosa de Cameros (La Rioja). Su padre era Segundo de Andrés Moreno Curiel, cuñado de Alejandro Cadarso, y su hermana, Inocenta de Andrés, contraerá nupcias con Marcelino Lamas Rivas, secretario del juzgado municipal. Por su parte, se desposará con María de las Mercedes Pérez Morales, hija de Francisco Pérez Hermo y hermana de Ángel Pérez Morales. Licenciado en Derecho, además de distribuidor de hierro y metales y propietario de un comercio de tejidos, todo ello agrupado en la empresa “Hijos de Segundo A. Curiel. Elegido concejal en 1912 se significó públicamente a favor de la red en múltiples ocasiones. Será suspendido en este cargo en 1912 junto con Arturo García Rudiño, lo que suscita importantes protestas por parte del grupo. Será nombrado concejal por el gobernador en 1922. Desde 1924 centró sus actividades en la expansión de su sociedad de producción de materiales de construcción, higiene y saneamiento. Su hermano Aurelio De Andrés fue miembro de la directiva del Casino en 1925.

**De las Casas, Álvaro.** Ourense. Noia. Historiador y filósofo. Llega a Noia en 1930 tras ser nombrado profesor de Geografía e Historia del Instituto de Educación Secundaria de la Villa. En ese mismo año entra a formar parte de la *Irmandade Galeguista*, siendo uno de los principales promotores del despliegue cultural acaecido en la localidad durante este período. Tras la anulación de las elecciones de abril de 1931 por parte del gobernador civil, De las Casas será designado para dirigir la vida política municipal durante los días posteriores. Mantendrá una fluida relación con el grupo de Germán Vidal, en parte motivada por su común militancia en el Partido Republicano Gallego. Tras el 18 de julio de 1936 se exiliará en Portugal y finalmente en América Latina.

**De la Llave, Clemente.** Almoradí. (También llamado “Lallave”). Importante propietario agrícola que desarrolla un activo perfil político a finales del siglo XIX en las filas del republicanismo posibilista y vinculado con Eleuterio Maisonnave. En este sentido, fundará el Partido Republicano Posibilista de Almoradí (1881). Padre de Elisa de la Llave, esposa de Ricardo García Alonso, y suegro del político alicantino Rafael Beltrán Ausó.

**De los Ríos, Abel.** Orihuela. Representante de la Federación de Sindicatos Católicos de Orihuela y uno de los organizadores del I Congreso Nacional del Cáñamo. Presidente de la primera mesa de debate en dicha convocatoria. Además de lo referido, De los Ríos se implicó activamente en la gestión de la crisis del cáñamo acudiendo con el resto del grupo a diferentes convocatorias, actividades y comitivas. Al igual que la mayoría de los perfiles con una trayectoria similar, fue elegido síndico en la Confederación Sindical Hidrográfica del Segura en las elecciones de 1927 por la sexta zona, con capitalidad en Orihuela.

**De Rojas y Pascual de Bonanza, Juan.** Alicante. Abogado. Político alicantino adscrito al Partido Conservador a principios de siglo. A finales del XIX fue diputado provincial por el distrito de Dolores, el mismo por el que obtuvo el acta a Cortes en 1896, si bien fue substituido por Trinitario Ruiz Valarino. En 1906 recibe el encargo de reconstruir el Partido Conservador en los distritos de Orihuela y Dolores tras la derrota del Marqués de Rafal, del que era primo. Todo indica que desde 1908 De Rojas reconfigura su estrategia de alianzas para actuar en consonancia con la red chapista que ganaba peso en la escala comarcal, debido a la candidatura del torreviejense Joaquín Chapaprieta a Cortes, al que acompaña en una visita por los diferentes pueblos vegabajenses durante la campaña junto con Vicente Chapapriá y José Díez. A su vez, celebrará en su finca almoradidense un banquete en honor a dicho representante. Será en ese mismo año cuando participe de la elección del Juzgado de Aguas como uno de los principales apoyos del grupo chapista.

**Díe Losada, Francisco.** Orihuela. Proveniente de una familia de comerciantes franceses instalados en Orihuela a finales del XVIII y dedicada a gestionar las posesiones agrarias de la familia terrateniente de los marqueses de Pinohermoso. Era militar y se adscribía al sindicalismo católico agrario desde finales de la Restauración, enarbolando un discurso autoritario y católico que, durante la Dictadura, le permitió escalar posiciones en los nuevos organismos oficiales. Así, dirigió el Somatén oriolano, la Unión Patriótica del mismo distrito, fue diputado provincial, alcalde de Orihuela durante la mayor parte de la Dictadura y representante de Alicante en la llamada Asamblea Nacional. Fue uno de los directores de la red comarcal establecida durante el Directorio, apareciendo constantemente vinculado a Girona y sus familias aliadas. En consecuencia, se implicó de lleno en la gestión de la crisis del cáñamo y en la consolidación de la nueva Confederación Sindical Hidrográfica del Segura, donde ocupó cargos de relevancia como síndico y en la Junta Directiva. Tras la dimisión de Primo de Rivera comenzó a militar junto con otros miembros de la burguesía oriolana en el partido de Calvo Sotelo, Unión Monárquica Nacional. Todos ellos organizaron una candidatura derechista para las elecciones de abril de 1931. Fue asesinado en 1936, poco después del Golpe.

**Díez Galant, Antonio.** Almoradí. Hijo de José Díez López y Ángeles Galant Miralles. Militó en la Juventud Republicana de Almoradí a comienzos de siglo. Estudió Medicina, ejerciendo como médico municipal en el vecino pueblo de Puebla de Rocamora, del que también eran marqueses los marqueses de Rafal.

**Díez Galant, José.** Almoradí. Hijo de José Díez López y Ángeles Galant Miralles. Secretario de la Juventud Republicana constituida en Almoradí a comienzos de siglo con individuos jóvenes adscritos a la red trinitista. Vota como apoderado de 18 individuos en la elección del Juzgado de Aguas de 1908, en la que participó toda su familia llevando el peso director de la red chapista almoradidense. Aparece, a su vez, como miembro de la directiva en la candidatura perdedora de dichos comicios. Además, se hará con el acta de concejal entre los años 1910 y 1914, adscrito a la oposición chapista. Más tarde, centrará el grueso de sus actividades en la ciudad de Murcia, donde abrirá diversos comercios relacionados con el sector de la alimentación.

**Díez López, Francisco.** Aspe. Almoradí. Empresario agrícola, propietario, junto con Vicente Díez López y José Díez López del holding “Díez Hermanos y Compañía”. Fue alcalde de Almoradí en 1890, un período marcado por la alianza de su familia con el grupo trinitista comarcal. Durante las elecciones del Juzgado de Aguas de 1908

llevó el peso director de la red chapista, protestando en muchos de los votos presentados por individuos como Mariano Davó y Enrique Galí, y recibiendo, a su vez, el apoyo del notario José María Alfonso. En dichos comicios ejerció el voto en nombre de 293 individuos, si bien la mayoría fueron anulados por la mesa. Entre ellos, se cuentan los de importantes miembros de la familia Girona Ortuño y Canales, lo que confirma que desarrollaba una estrategia de red.

**Díez López, José.** Aspe. Almoradí. Empresario agrícola, propietario, junto con Vicente Díez López y Francisco Díez López del holding “Díez Hermanos y Compañía”. José Díez López fue juez municipal entre 1897 y 1900, y concejal en 1903, al parecer en connivencia con la red trinita, con la que la familia romperá alianzas en 1908 ante la elección del Juzgado de Aguas y la candidatura a Cortes de Joaquín Chapaprieta. En esta línea, durante la campaña electoral de 1908 acompañará a la comitiva de Chapaprieta, compuesta por su padre, Vicente Chapaprieta y Juan de Rojas, realizando propaganda electoral por toda la comarca. Participó en las elecciones al Juzgado de Aguas en 1908 respaldado por los notarios de la red chapista, ya que aparecía como “electo” en la Junta Directiva designada en el caso de triunfar la candidatura opositora. En ese mismo año, acudirá a Torrevecija en compañía de Antonio Girona Ortuño y Joaquín Chapaprieta.

**Díez López, Vicente.** Aspe. Almoradí. Empresario agrícola, propietario, junto con Vicente Díez López y José Díez López del holding “Díez Hermanos y Compañía”. Fruto de las primigenias alianzas de su familia con la red trinita comarcal, será miembro de la directiva almoradidense del Partido Democrático Progresista a finales del Siglo XIX. Se le reservaba el cargo de depositario en la candidatura chapista a la Junta Directiva del Juzgado de Aguas, en las elecciones de 1908. El alcalde primorriverista Manuel González Pérez será testigo de la boda de su hija. Durante la Dictadura de Primo de Rivera Vicente Díez López accederá al cargo de concejal en el Ayuntamiento.

**Fernández Barbazán, Basilio.** Noia. Abogado y perito agrícola. Uno de los pocos individuos investigados que se identificaba con la etiqueta de republicano antes de las elecciones del 14 de abril. En dicha convocatoria concurrirá como “independiente” en el grupo de la “Coalición Liberal”. Poco después, constituirá junto con De las Casas el Centro Democrático Republicano de Noia. Fue uno de los miembros de la comisión gestora designada por el gobernador para dirigir la vida política municipal tras la anulación de las elecciones de abril de 1931.

**Fernández Lucas, Joaquín.** Noia. Abogado ligado políticamente con el grupo gassetista durante la Restauración, si bien no se han encontrado vínculos parentales destacables con el resto de la red. Elegido compromisario para la elección de senadores junto con Germán Vidal Barreiro en 1922, fue nombrado alcalde en 1923, cesando tras el golpe del 13 de septiembre. Con la dimisión de Primo de Rivera, este individuo volverá a situarse en el centro del tablero político al constituir junto con Genaro Blanco y Ángel Pérez la oposición a la red cadarsista, agrupada bajo la llamada “Coalición Liberal”. Tras las elecciones de mayo, será uno de los tres individuos de este partido representados en el Ayuntamiento, si bien dimitirá por sus constantes disputas con Germán Vidal.

**Fernández Rodríguez, José.** Noia. Hijo de Joaquín Fernández Lucas. Médico de la beneficencia municipal cesado tras el golpe del 13 de septiembre que logra ser restituido poco tiempo después. Uno de los principales componentes, junto a su padre, de la candidatura de “Coalición Liberal” establecida en Noia como respuesta a las maniobras de transformismo político de la red cadarsista en 1931.

**Ferrández Giménez, Carmelo.** Almoradí. Su expediente en el AGHD señala que Carmelo Ferrández era presidente de la Casa del Pueblo y fundador del PSOE almoradidense, algo que desmentirá aseverando que únicamente era presidente del sindicato agrario adscrito a la UGT. Tras la anulación de las elecciones de abril de 1931 por parte del gobernador civil, Ferrández será uno de los designados para componer la Comisión Gestora que debía dirigir el municipio hasta la repetición electoral. En consecuencia, tras los nuevos comicios de mayo obtendrá el acta de concejal -al igual que su hermano Manuel Ferrández-, siendo elegido por el pleno dirigido por Aquilino Herrera segundo teniente de alcalde.

**Fraga García, Benito Víctor.** Noia. Abogado. Casado con Emilia Vidal Barreiro, hija de Venancio Vidal Reino. Alcalde sustituto de Severo González tras los levantamientos de 1910 y candidato al mismo puesto junto con Luis Vidal y Genaro Blanco en las elecciones de 1911. Tras su salida de la alcaldía en 1913, donde pierde el acta de concejal pese a que el grupo gassetista conservó la mayoría de los concejales, ocupará el cargo de secretario municipal, manteniéndolo hasta 1924. Compromisario para la elección de senadores en diversas ocasiones junto con otros miembros de la red, utilizó la figura del testigo de boda para ampliar las alianzas de la familia que representaba. En todo momento se situó en el punto de mira de la red cadarsista, algo evidenciado por diferentes

denuncias recogidas contra su figura y por el hecho de que una de las primeras medidas del grupo conservador que logró la alcaldía en 1920 fuera destituirlo. Fue detenido tras el golpe del 13 de septiembre, pero liberado a los pocos días debido a la falta de pruebas, reintegrándose en su función. Finalmente, será cesado por los nuevos concejales nombrados en enero de 1924. Si bien Benito Fraga presentó alegaciones ante el Gobernador civil, fallecería pocos meses después.

**Galí Pons, Enrique María.** Caspe (Zaragoza), Almoradí. Abogado, hijo de Enrique Galí de Andrés, teniente fiscal de las audiencias de Valladolid, Murcia, y fiscal de Dolores en 1901. Enrique María Galí ejercerá como abogado en dicho municipio de Dolores, pero en 1912 pasará a ocupar el cargo de juez municipal de Almoradí, que mantendrá hasta 1918. Entre este año y 1921 ocupará el cargo de asesor de marina del Distrito Marítimo, para volver a ejercer como juez municipal entre 1921 y 1924, cuando es depurado. Durante el período de la Restauración en Almoradí participó en diferentes actividades simbólicas y de red junto con el resto del grupo trinitista, como la elección del Juzgado de Aguas de 1908.

**García Alonso, Ricardo.** Almoradí. Abogado. Desempeñó diferentes cargos en el municipio, como el de juez municipal (1887), alcalde (1896-1899; 1902-1909; 1914-1919) y presidente del Casino (1886). Esta acumulación de cargos y su demostrada relación con la red trinitista provincial llevan a considerar su figura como el brazo político local de dicho grupo. Se implicará activamente en la gestión del agua durante el período de la Restauración participando en diferentes convocatorias y asambleas con diversos miembros de la red, al igual que tendrá un papel director en la elección de la Junta Directiva del Juzgado de Aguas en 1908, donde pasó a desempeñar el cargo de secretario. En 1919 cesará en todos sus cargos en el municipio para ser nombrado vicepresidente de la Diputación Provincial.

**García Caamaño, Luis.** Noia. Hijo de Félix García Somoza y Blanca Caamaño Bolívar, era primo de los Cardarso Caamaño. Había sido presidente de la Juventud Maurista constituida en 1918 y precursor de la asociación deportiva “Los Sporti” que se registró en 1914. Su hermano Félix García Caamaño fue nombrado concejal en la Junta de Asociados que rigió el Ayuntamiento hasta enero de 1924. Era a su vez, propietario de la importante fábrica de conservas “La Noyesa”. Por su parte, Luis García Caamaño fue nombrado concejal en el Ayuntamiento primorriverista de 1924. Realizó diversos viajes a Nueva York, que le animaron a escribir artículos de prensa animando a que la emigración gallega se dirigiera a esa ciudad.

**García García, Julio.** Albatera, Almoradí. Médico natural del municipio de Albatera. Se constata su presencia en Almoradí desde los momentos finales de la Dictadura de Primo, posiblemente por motivos laborales. En esta cronología, aparecerá como socio de Alianza Republicana, confirmándose como uno de los individuos más activos en la expansión del republicanismo en el municipio, tal y como constata su presencia en las diferentes movilizaciones provinciales de las que esta agrupación participó con anterioridad al 14 de abril de 1931. En consecuencia, será uno de los encargados de izar la bandera tricolor del palco del Ayuntamiento almoradidense tras la proclamación de la República, junto con Aquilino Herrera y José Monge. Además de esto, entró a formar parte de la Comisión Gestora que debía dirigir el Ayuntamiento hasta la repetición electoral de mayo. Tras la disolución del comité de Alianza Republicana, Julio García pasará a militar, junto con otros compañeros como Aquilino Herrera, en el Partido Radical, siendo elegido miembro de las diferentes juntas directivas de este hasta 1936. Será también uno de los individuos que mantengan correspondencia y eleven peticiones al diputado César Oarrichena.

**García Malvar, Ramón.** Noia. Médico y abogado respectivamente, fue concejal conservador en el Ayuntamiento elegido en 1920. Su hermano Andrés García estaba emparentado mediante la figura del testigo de boda con los Cadarso Caamaño y los Agra Cadarso. Firma la carta enviada a Maura en 1918 y participa en la destitución de Benito Víctor Fraga en 1920. A partir de este momento realizará diversas apariciones públicas en conjunto con el resto del grupo cadarsista. Miembro de la comisión que acude a A Coruña en 1923 a mostrar su adhesión al Directorio, fue nombrado diputado provincial y posteriormente juez municipal, representando una de las figuras públicas más importantes de la red durante este período. Durante la II República permaneció en dicho cargo -con algunas interrupciones temporales-, consolidándose como uno de los principales opositores dentro de la red a los movimientos políticos de Germán Vidal. Por este motivo, fue elegido presidente de Acción Popular Noiesa.

**García Rudiño, Arturo.** Noia. Abogado. Elegido concejal en diversas ocasiones. En 1912 renuncia al acta y abandona el pleno junto con Segundo de Andrés Senra durante los acontecimientos que implicaron al juez municipal -su padre, José García Vidal-, y el depositario Luis Medina. Desde este momento se convertirá junto con Ángel Pérez Morales en una de las principales figuras públicas de la red. Volverá a ser elegido concejal en 1920 cuando los conservadores obtienen la mayoría en las elecciones municipales. Participa en diversos mítines



como orador a favor de las candidaturas de Francisco Vázquez Enríquez, José Varela de Limia y José Calvo Sotelo respectivamente. Miembro de la comisión que acude a A Coruña en 1923 a mostrar su adhesión al Directorio, fue nombrado secretario interino tras la destitución de Benito Víctor Fraga y posteriormente diputado provincial, participando activamente en la reorganización de la Unión Patriótica desde 1927. En 1931 tomará parte en la candidatura de la Unión Monárquica Nacional encabezada por Germán Vidal.

**García Vidal, José.** Noia. Abogado y juez municipal en 1912. Protagonista de un conflicto político al intentar reponer en su cargo al depositario Luis Medina, motivo por el cual el grupo gassetista consigue su destitución. Padre de Arturo García Rudiño.

**Giménez Villa, Antonio.** Guardamar. Almoradí. Alcalde de Almoradí entre julio de 1909 y enero de 1911, adscrito al grupo trinitista. Acudirá a Madrid junto con otros miembros del grupo trinitista a solicitar prebendas para el municipio en 1913. Fue juez municipal y repitió en la alcaldía en 1923, siendo destituido tras el golpe del 13 de septiembre.

**Girona Mora, Mariano.** Almoradí. Padre de Antonio Girona Ortuño y hermano de Antonio Girona Mora y Andrés Girona Mora. Desposado con Rosario Ortuño Galant, su familia nuclear fue la más importante a nivel económico de las tres familias resultantes del triple matrimonio entre los hermanos Girona Mora y las hermanas Ortuño Galant. En consecuencia, poseían una extensa cartera de propiedades agrarias, además de factores productivos como molinos y almacenes de granos. A nivel político, fue juez municipal y alcalde a finales del XIX, participando en diversas convocatorias de gestión del agua. Su familia tomará parte en la elección del heredamiento en 1908 mediante una estrategia conjunta con los Díez.

**Girona Mora, Andrés.** Almoradí. Hermano de Antonio y Mariano Girona Mora, se desposó con Manuela Ortuño Galant. Su matrimonio fue el único que contó con mujeres en edad nupcial que permitieran ampliar y consolidar las alianzas de la familia mediante el desarrollo de estrategias parentales. Por este motivo, las hermanas Trinidad, Leocadia y Amalia Girona Ortuño protagonizarán algunos de los matrimonios más importantes para la familia Girona a principios del siglo XX. Destaca de esto, su unidad con la familia Lucas, establecida en Catral y Callosa del Segura, que daría forma a la red comarcal establecida durante la dictadura de Primo de Rivera.

**Girona Ortuño, Antonio.** Almoradí. Primogénito de Mariano Girona Mora y Rosario Ortuño Galant. Aunque era abogado, se implicó directamente en la gestión del importante patrimonio agrario e industrial legado por su familia. En 1907 intentó disputar al grupo trinitista la directiva de la Sociedad Casino almoradidense en unión de su pariente Antonio Canales Ortuño. Participará junto con toda su familia en la elección del heredamiento de 1908, en la que aparecía como candidato a la Junta Directiva de la lista perdedora. Ese mismo año, viajará a Alicante con Joaquín Chapaprieta y José Díez López, posiblemente como fruto de las alianzas estratégicas desarrolladas por sus familias. En 1918 fue objeto de un embargo por el Ayuntamiento trinitista junto con otros miembros de la red chapista. Primer contribuyente de Almoradí durante todo el período investigado, a una importante distancia del segundo. Durante la Dictadura de Primo de Rivera ganará protagonismo, afianzándose como uno de los directores de la nueva red comarcal implicada en el control del agua, la expansión del sindicalismo católico en la Vega Baja y la gestión de la crisis del cáñamo. En este sentido, durante dicho período ocupará cargos relevantes como el de juez de aguas de Almoradí, presidente de la Unión Patriótica almoradidense, presidente de la misma organización en el Partido Judicial de Dolores, diputado provincial, miembro del Consejo de Vigilancia de la Federación de Sindicatos Católicos de Orihuela y síndico en la CHSH. Durante la II República mantendrá sus actividades en el ámbito hidráulico, afiliándose, según indican las fuentes, al Partido Republicano Radical Socialista.

**Girona Ortuño, Mariano.** Almoradí. Hijo de Andrés Girona Ortuño y Manuela Ortuño Galant. Propietario de una importante extensión agraria, a la vez que de empresas de desarrollo de inputs como molinos y almacenes de guano. Desde el comienzo del período investigado, se constata su participación en diferentes espacios de gestión del agua, como muestra el hecho de que fuera síndico de la acequia del Mudamiento -junto con Francisco Lucas-, en 1908, 1914 y 1920. En la elección del Juzgado de Aguas de 1908 aparecía como síndico en la candidatura perdedora.

**Gómez Nogueira, Ramón.** Ribadavia, Noia. Titular del conocido como “Banco Nogueira”. Desposado con Francisca Pérez Neu constará en las fuentes como gestor principal de la empresa “Hijos de José Pérez Lorenzo” con posterioridad a 1923. Será testigo de la boda de Salvador Gregori Calafat, apoderado de la empresa familiar, lo que refuerza la existencia de vínculos económicos además de parentales.



**González Botana, Severo.** Noia. Marido de su pariente Julia Riva Botana y ambos descendientemente de familias procedentes de Cataluña. El matrimonio poseía un comercio-ferretería en la villa que reportaba importantes beneficios, como indican sus contribuciones. Fue testigo de la boda de la hija de Luis Vidal Reino - Carmen Vidal-, al igual que Benito Víctor Fraga lo fue de la de la hija del propio Severo González -María del Carmen González Riva-. Es presidente de la juventud republicana de Noia en 1893 y concejal desde 1903 adscrito al grupo gasetista. Asumirá el cargo de alcalde en 1909 del que dimitirá tan solo un año después por mor de las revueltas por el impuesto de consumos. Continuará vinculado al Ayuntamiento al ejercer desde 1912 el cargo de depositario municipal -tras la destitución de Luis Medina-. Posteriormente, en 1920 y ante la composición del pleno municipal con mayoría cadarsista, Ángel Pérez Morales presentará una moción para su sustitución. Fallece en 1922.

**González Riva, Severo.** Noia. Hijo de Severo González Botana. Elegido concejal en el Ayuntamiento pactista de 1916 y síndico en el de 1918. Participará de la denuncia gasetista al Consistorio conservador de 1920 que acabó en su destitución. En 1931 formará parte de la candidatura de la Unión Monárquica Nacional encabezada por Germán Vidal, individuo al que siguió en sus maniobras de transformismo político al firmar el manifiesto del llamado “Centro de Apoyo a la República”. Tras la repetición electoral de mayo de 1931, será nombrado primer teniente de alcalde. Tras la reorganización del Consistorio llevada a cabo por el gobernador civil en la primavera de 1931, perderá su acta de concejal.

**González Riva, Eduardo.** Noia. Hijo de Severo González Botana y Julia Riva Botana. Fue nombrado concejal en la corporación primorriverista de 1924, obteniendo un destacado papel en la red operante en Noia durante la Dictadura de Primo de Rivera. Fue miembro de la directiva del Casino en 1925.

**González Pérez, Segundo.** Noia. Patrón de cabotaje. Miembro de la candidatura de la Unión Monárquica Nacional para las elecciones de abril de 1931. Firmante junto con el resto del grupo del manifiesto del “Centro de Apoyo a la República”. Finalmente, militará en las filas de Acción Popular Noiesa desde 1933.

**González Pérez, Manuel.** Almoradí. Hijo de Manuel González Sampere y pariente de la familia Díez. Ganará protagonismo tras la reconfiguración de los ayuntamientos del Partido Judicial efectuada por el delegado gubernativo Enrique Albert en 1924, cuando será nombrado alcalde de Almoradí. Permanecerá en el cargo hasta 1930, cuando es substituido por Pedro Reig Maciá. Junto con esto, se implicará de lleno en la expansión del sindicalismo católico agrario en la Vega Baja, ya que será elegido presidente de la filial almoradidense. Además, participó en las diversas convocatorias de defensa del cáñamo, tomando la palabra en las diferentes asambleas y acudiendo a la mayoría de las actividades convocadas por la red comarcal con el mismo fin. Entre ellas destaca el I Congreso Nacional del Cáñamo, donde será secretario de una de las mesas de debate. A su vez, también desarrollará un importante papel en la expansión de la Unión Patriótica, siendo elegido vicepresidente de la entidad en Almoradí. Durante la II República fue uno de los líderes locales de Derecha Regional Agraria, participando como orador en el mitin proyectado en 1931 en el teatro Cortés que no pudo llegar a realizarse. Será propuesto por parte de Falange para la alcaldía, de nuevo, tras la guerra.

**González Sampere, Manuel.** Almoradí. Comerciante de tejidos y uno de los primeros contribuyentes del municipio. Padre del alcalde primorriverista Manuel González Pérez. Durante la Dictadura de Primo de Rivera formó parte de la directiva de la Unión Patriótica almoradidense. En las elecciones de la Confederación Sindical Hidrográfica del Segura celebradas en 1927 será elegido síndico por la sexta zona, con capitalidad en Almoradí, junto con otros individuos adscritos a la red comarcal como Antonio Girona o Esteban Capdepón. Tras la dimisión de Primo de Rivera entró a formar parte del Ayuntamiento dirigido por Pedro Reig Maciá, que se mantuvo hasta la suspensión efectuada por parte del gobernador civil por denuncias de fraude en abril de 1931.

**Gregori Calafat, Salvador.** Barcelona. Noia. Apoderado de la empresa “Hijos de José Pérez Lorenzo”. Cuñado de Ramón Sáez Pichel. Fue uno de los individuos firmantes del manifiesto del “Centro de Apoyo a la República” en 1931. Desde 1933 militaba en Acción Popular Noiesa.

**Guardiola Yáñez, Lorenzo.** Rafal. Almoradí. Consiliario del Sindicato Católico Agrario de Rafal, uno de los primeros en constituirse de la Federación Oriolana. En 1926 muda su residencia a Almoradí, siendo nombrado coadjutor de la parroquia de San Andrés, con la tarea de ayudar a construir una entidad católico-agraria en dicha localidad. Su hermana Camila Guardiola se desposará con Enrique de Galí Soriano, hijo de Enrique de Galí Pons. Además de su labor en la expansión del sindicalismo católico agrario, se implicará de lleno en la gestión de la crisis del cáñamo al participar de diversas actividades y asambleas junto con otros miembros de la red comarcal.

**Gutiérrez Mompeán, Antonio.** Almoradí. Teniente de juez de aguas en 1924 y hermano del concejal designado en el mismo año Eduardo Gutiérrez. Miembro de la directiva del Sindicato Católico Agrario de Almoradí en 1933. Tras la dimisión de Primo de Rivera entra a formar parte del Consistorio dirigido por Pedro Reig Maciá.

**Hermoso Canillas, Manuel.** Noia. Individuo que aparece políticamente ligado a la red gassetista en múltiples ocasiones, pero que no tiene un vínculo familiar aparente con esta. Tercer teniente de alcalde en el Ayuntamiento pactista de 1918. Compromisario para la elección de senadores del mismo año. Aparece junto con el resto del grupo en diversas actividades pertenecientes al ámbito de la sociabilidad, como el jurado del concurso de ganados de 1915. Lideró la denuncia que el grupo gassetista realizó contra el Ayuntamiento conservador de 1920 y que terminó en su destitución por el Ministerio de la Gobernación. Tras el fallecimiento de Severo González Botana ocupó el cargo de depositario municipal, en el que fue cesado en 1924.

**Hernández Hurtado, Facundo.** Almoradí. Su primera aparición pública se constata tras la repetición electoral de abril de 1931, cuando es elegido concejal, adscrito al PSOE. Las fuentes indican que dirigía dicho partido, además del hecho de que no mantenía una buena relación con Aquilino Herrera. De hecho, lo denunció por desfalco en las actas municipales durante su mandato.

**Herrera García, Aquilino.** Almoradí. Empleado de comercio. Hijo de Ricardo Herrera Navarro, destaca su participación a principios de siglo como presidente de la Juventud Republicana almoradidense, en línea con la tradición posibilista iniciada por su padre. Tras la dimisión de Primo de Rivera, aparece como presidente de la sección almoradidense del partido Alianza Republicana, motivo por el cual era designado constantemente para acudir como representante a las diferentes convocatorias provinciales de esta organización. Tras la suspensión del Ayuntamiento por parte del gobernador civil en abril de 1931, será designado presidente de la Comisión Gestora Municipal. En consecuencia, con la repetición electoral de mayo de 1931 obtenía el acta de concejal, siendo designado por el pleno alcalde. Se mantendrá en el puesto hasta finales de año, cuando dimite debido a una denuncia del PSOE local sobre desfalco de fondos. Volverá a ocupar la alcaldía en 1933 y hasta la primavera de 1936, cuando el Ayuntamiento vuelve a ser suspendido por el Gobierno Civil. Destaca de su trayectoria su relación con el diputado Radical -partido en el que también militaba Herrera- César Oarrichena Genaro, documentada a través de una importante cantidad de cartas relativas a prebendas y peticiones mutuas.

**Herrera Navarro, Ricardo.** Molina (Murcia), Almoradí. Farmacéutico. Se documenta su presencia en el municipio desde finales del S. XIX, cuando es nombrado alcalde accidental. En 1903 promueve la constitución de un partido republicano en Almoradí mediante un acto realizado en su finca, Villa Concha. Formaba parte del Consejo de Administración de la Caja Rural almoradidense fundada en 1902, junto con otros miembros de la red. A su vez, un año después ejercerá como juez de aguas tras el fallecimiento de José Martínez Grau, hermano de Ramón Martínez, una de las cabezas de la pirámide trinita. En este sentido, participará en diversas actividades conjuntas con la red trinita durante el resto del período investigado.

**Iglesias Siso, Severino.** Noia. Fundador de la agrupación noiesa de Izquierda Republicana, líder del Frente Popular en la villa, y alcalde tras la reorganización del Consistorio realizada por el gobernador civil en 1936.

**Illescas García, Francisco.** Almoradí. No existen indicios sobre la relación parental de este individuo, pero es posible aseverar que mantuvo un protagonismo destacado en el Almoradí primorriverista al entrar a formar parte del Ayuntamiento nombrado en 1924, junto con otros miembros de la antigua red chapista. En consecuencia, será designado segundo teniente de alcalde, y, al igual que otros perfiles similares investigados, ocupará cargos en la Unión Patriótica y en el Somatén, donde desempeñará el de cabo. Además, formará parte de la directiva del Sindicato Católico Agrario de Almoradí en los momentos finales de la Dictadura.

**Irles, Carlos.** Rafal. Presidente del Sindicato Católico Agrario de Rafal, uno de los primeros en adscribirse a la Federación de Orihuela y que, según las fuentes, contaba con mayor número de militancia. Se implicará activamente en la gestión de la crisis del cáñamo junto con otros individuos adscritos a la red comarcal, como demuestra su viaje a Madrid en 1928 con el referido grupo. Será elegido uno de los vocales que debían componer el Comité Oficial del Cáñamo, dependiendo del Consejo de Economía Nacional.

**Jovita Rodríguez, Faustino.** Noia. En octubre de 1923 es nombrado médico forense de Noia. Acude junto con otros miembros del grupo cadarsista a recibir a Calvo Sotelo en Santiago de Compostela en 1924, en la comitiva

que había de esperar por el político de Tui en Boimorto. En 1928 es nombrado profesor del Instituto de Educación Secundaria de Noia.

**Liñares Nimo, Manuel.** Noia. Armador de buques. Testigo en la boda de Blas Agra Cadarso y su prima Gloria Cadarso en 1915. Concejál en el Ayuntamiento conservador elegido en 1920. En este momento participará de acciones junto con el resto del grupo como la destitución de Benito Víctor Fraga o la Junta de Beneficencia. Las fuentes lo muestran como vicepresidente del sindicato católico comarcal, pese a que no hay mayores referencias sobre dicha entidad. En el Ayuntamiento primorriverista es nombrado concejal, asumiendo los cargos de primer teniente de alcalde y depositario. A partir de 1927 se implica junto con Arturo García Rudiño en la reorganización de la Unión Patriótica en el partido judicial. Entrará en el Consejo de Administración de la empresa “Unión Eléctrica de Xallas” manteniendo sus contactos con el grupo cadarsista durante la II República, como demuestra su firma en el manifiesto del llamado “centro de apoyo a la República”. Posteriormente, militará en las filas de Acción Popular Noiesá.

**Leiceaga, Severiano.** Noia. Miembro de la directiva del Casino en 1926 y firmante del manifiesto del “Centro de Apoyo a la República” en 1931.

**López Varela, Pedro.** Noa. Médico. Llevará el estandarte en la peregrinación de Postmarcos de Arriba de 1920 junto con Varela de Limia y Busto Cernadas. Uno de los principales oradores en el mitin efectuado por diversos miembros de la red en 1920 frente a la Casa Consistorial. Será compromisario para la elección de senadores y alcalde en 1916 gracias al pacto establecido entre ambas redes. Apoyará la destitución de Benito Víctor Fraga en 1920.

**Lucas Ibáñez, José.** Callosa de Segura. Médico forense municipal. Desposado con Amalia Girona Ortuño. Sobrino de Francisco Lucas Lucas. Durante la Dictadura de Primo de Rivera es nombrado jefe de la Unión Patriótica de Callosa de Segura, constituyéndose como uno de los pilares de la nueva red comarcal en unión de Francisco Lucas y la familia Girona. De esta forma, se implicará de lleno en la gestión de la crisis del cáñamo, acudiendo constantemente a asambleas, movilizaciones y comitivas.

**Lucas Lucas, Francisco.** Catral. Orihuela. Abogado. Descendiente de una importante familia propietaria de Catral. Desposado con Carmen Girona Ortuño, hija de Andrés Girona Mora. Durante la Restauración fue director de la sucursal oriolana del Banco de Cartagena y gestor en diferentes acequias y azarbes comarcales. Tras el golpe del 13 de septiembre entra a formar parte de la directiva de la Unión Patriótica Oriolana dirigida por Francisco Díe. Desde este momento, y al igual que Lucas Ibáñez, se convertirá en uno de los pilares de la red comarcal, fuertemente implicado en la gestión de la crisis del cáñamo, la expansión del sindicalismo católico en la Vega Baja y el control de la nueva Confederación Sindical Hidrográfica del Segura. Tras la dimisión de Primo de Rivera comenzó a militar junto con otros miembros de la burguesía oriolana en el partido de Calvo Sotelo, Unión Monárquica Nacional. Todos ellos organizaron una candidatura derechista para las elecciones de abril de 1931, dirigida, entre otros, por su hijo, el abogado Francisco Lucas Girona.

**Mariño Morales, Fernando.** Noia. Individuo perteneciente a la burguesía noiesá y afincado en la parroquia de Argalo, donde su familia poseía una fábrica de curtidos. Además de esto, era propietario de una casa de préstamos y armador de barcos. Estudió Derecho y ejerció como juez municipal entre los años 1909 y 1912. Contrajo matrimonio con Mercedes Neu Salanova. Falleció en 1916.

**Mariño Neu, Fernando.** Noia. Hijo de Mercedes Neu y Fernando Mariño. Estudió la carrera religiosa y fue nombrado presbítero de Noia. Solía officiar todos los matrimonios que tenían lugar dentro de la familia Mariño. Durante el Directorio participará en diferentes actividades con el resto de la red, como la recepción de Calvo Sotelo en Boisaca en 1924. Junto con esto, será uno de los officiantes de la misa realizada durante las fiestas patronales del mismo año en Noia, donde acudieron importantes actores de otras redes provinciales.

**Mariño Neu, Ramón.** Noia. Hijo de Fernando Mariño Morales y Mercedes Neu Salanova. Heredero de la fábrica de curtidos de la familia en la parroquia de Argalo. Estudió medicina en la Universidade de Santiago de Compostela entre 1893 y 1900, ejerciendo posteriormente el cargo de médico municipal de Lousame. Contraerá matrimonio con Consuelo Barbazán, contando con su primo José Pérez Neu como testigo, algo que reforzará la unidad entre ambos grupos domésticos. A nivel político. Elegido concejal en el Ayuntamiento cadarsista de 1920, destaca por participar en la moción de destitución del secretario Benito Víctor Fraga García. Miembro de la comisión que acude a A Coruña en 1923 a mostrar su adhesión al Directorio. En este momento cobrará un mayor protagonismo en la red al ser nombrado alcalde, cargo que mantuvo durante todo el Directorio,

participando de diferentes actividades simbólicas con el resto del grupo. Durante la II República militará, junto con otros miembros de su familia, en el partido Acción Popular Noiesa.

**Martelo Domenech, José.** Noia. Emparentado mediante la figura del testigo de boda con los Agra Cadarso y los Cadarso Caamaño, estudió Medicina en la Universidad de Santiago de Compostela. Secretario de la “Liga de Amigos” en 1912, accederá al cargo de concejal en 1913. Alcalde tras la victoria conservadora en los comicios municipales de 1920, participará en la destitución del secretario gasetista Benito Víctor Fraga. Tras la destitución de dicho Consistorio, realizará diversas apariciones públicas en conjunto con el resto del grupo cadarsista. La dinámica descrita continuó tras el golpe del 13 de septiembre, cuando participa en actividades como la recepción de Calvo Sotelo en Boisaca en 1924 o el banquete junto a Primo de Rivera en Santiago un año después.

**Martínez Domínguez, Luis.** Almoradí. Abogado. Hijo de Ramón Martínez Grau y esposo de Ángeles Linares, hija de un importante político republicano a finales del S. XIX, Federico Linares Such. En un primer momento ejercerá como abogado defensor, pero centrará su carrera en la política tras su acceso al acta de diputado provincial en 1912 (un cargo que ya habían desempeñado su hermano Ramón Martínez Domínguez, fallecido durante los primeros años de la centuria, y su padre, Ramón Martínez Grau). Desde este puesto, participará en diferentes comisiones mudando su residencia a Alicante, donde ganará peso entre la burguesía comercial de la ciudad. Entrará en la Comisión Provincial, que presidirá desde 1912 durante tan solo un año, debido a un conflicto surgido de su interés por disminuir la financiación del hospital de Orihuela. Tras estos acontecimientos, se mudará a Madrid, visitando Almoradí en diversas ocasiones donde residían sus hermanos y poseía intereses económicos. En este sentido, se implicará durante todo el período de la Restauración en la gestión del agua participando en diferentes asambleas. Volverá a aparecer relacionado con esta cuestión tras 1931.

**Martínez Domínguez, José María.** Almoradí. Hijo de Ramón Martínez Grau. Fundador, junto con Adrián Viudes, de la caja rural almoradidense establecida en 1902. Abogado, desposado en 1904 con Elisa Viudes Guirao, hija del Marqués de Río Florido. Participará en diferentes actividades simbólicas y políticas con otros individuos de la red, como la asamblea de regantes de 1914.

**Martínez Grau, Ramón.** Almoradí. Según las actas municipales, pariente de Tomás Capdepón. Líder del Partido Liberal Demócrata en Almoradí. Era ingeniero, consejero del Banco de España y diputado provincial desde 1900. Considerado por la prensa como la cabeza de la pirámide clientelar trinita en el municipio, participó en diversas actividades simbólicas y políticas junto con la red. En un plano económico, poseía acciones de una sociedad minera y la patente de la panificadora Sweitzer. Se implicó, a su vez -y en línea con destacadas figuras de la red como los Ruiz Valarino-, en la expansión del ferrocarril en la provincia alicantina. Padre de los hermanos Martínez Domínguez.

**Martínez Grau, José.** Almoradí. Abogado. Hermano de Ramón Martínez Grau. Letrado del Juzgado de Dolores y juez de aguas hasta su fallecimiento en 1903.

**Martínez Linares, Luis.** Almoradí. Primogénito de Luis Martínez Domínguez. Su primera aparición pública documentada se desarrolla en la plataforma política de Alianza Republicana, donde aparece como socio junto con su hermano Ramón Martínez Linares. Además de esto, Luis Martínez Linares actuó como testigo en la boda de su hermana, Consuelo Martínez Linares, con el empresario conservero José García Palmer, idéntico papel al desarrollado por Aquilino Herrera.

**Mazón Hernández, Jaime.** Almoradí. Cuñado de Pedro Reig Maciá. Concejale de Almoradí durante la Dictadura de Primo de Rivera. Miembro de la Junta Directiva del Sindicato Católico Agrario de Almoradí en 1933. Su hermano Pascual Mazón fue elegido concejal de la oposición tras la repetición electoral de mayo de 1931. Fue asesinado durante la Guerra Civil.

**Oarrichena Genaro, César.** Alicante. Periodista. Masón y republicano desde la Restauración, fue encarcelado en 1918 por ataques a la monarquía. En 1930 participaba de la organización provincial de Alianza Republicana, siendo nombrado en la asamblea de abril secretario de la Junta Ejecutiva Provincial del Partido. En 1931 y tras la disolución de esta agrupación, militará en el Partido Radical de Lerroux, alcanzando un escaño en Cortes en las elecciones. En consecuencia, Oarrichena se convertirá en uno de los principales valedores supramunicipales del grupo de republicanos almoradidenses dirigido por Herrera, como demuestran las cartas halladas en el CDMH que señalan su intercesión en diversos asuntos como oposiciones, prebendas ministeriales y colocación de individuos. Actuaba, a su vez, como uno de los nexos entre este grupo y la red de Girona, con quien también se documenta un intercambio de peticiones.



**Oviedo Arce, Antonio.** Noia. Hermano del famoso historiador noiés Eladio Oviedo Arce. Inmigrante retornado y fundador de la Agrupación Socialista Obrera en la villa durante la II República. Miembro de la comisión gestora designada por el gobernador civil para dirigir la vida política municipal tras la anulación de los comicios de abril de 1931.

**Pais Lapido, Pedro.** Santiago de Compostela, 1841. Su hija Segunda se desposará con José Varela de Limia. Doctor en Derecho por la Universidad Central de Madrid. Vinculado con Noia, donde poseía el conocido pazo “Pena de Ouro” y múltiples lazos parentales y económicos. Fue elegido diputado a Cortes por el distrito Noiés entre 1886 y 1896. Director de la Caja de Ahorros de Santiago y presidente de la Real Sociedad Económica de Amigos de País. Adquirió un importante prestigio como organizador de la exposición regional celebrada en Santiago de Compostela en 1909.

**Pardo Inchausti, Arturo.** Madrid. Barón de Monte Villena y marido de Isabel Manuel de Villena y Álvarez de Bohorques, marquesa de Puebla de Rocamora y Rafal, y condesa de Vía Manuel, quien se convirtió en el jefe del Partido Conservador en la provincia de Alicante (1887-1893), diputado a Cortes por Dolores en 1876, 1879, 1884 y 1891, y por Alicante en 1893 y 1898, a la vez que senador vitalicio entre 1899 y 1907, cuando fallece. Su casa nobiliaria se encuentra estrechamente ligada con el origen de algunos de los individuos más destacados de la futura red chapista.

**Pardo y Manuel de Villena, Arturo.** Madrid. Hijo de Arturo Pardo Inchausti e Isabel Manuel de Villena. Marqués de Rafal y de Puebla de Rocamora, conde de Vía Manuel, duque de Arévalo y Grande de España. Diputado conservador a Cortes por Alicante (1899). Intentó disputar sin éxito el acta en el distrito de Dolores a Ruiz Valarino (1901). En 1903 el candidato fue su hermano Alfonso, quien tampoco consiguió el acta.

**Peiteado Vals, Santiago.** Noia. Sastre. En 1927 había formado parte de la directiva de la organización “Unión Comercial e Industrial”. Será uno de los pocos individuos identificados como republicanos entre los investigados en el municipio con anterioridad al 14 de abril de 1931. Ante las denuncias de fraude recibidas por el gobernador tras los comicios de abril, será el encargado de dirigir la comisión gestora y la recomposición municipal que había de desarrollarse hasta la repetición electoral de mayo. Se opondrá en diferentes cartas al gobernador civil a las estrategias de transformismo político desarrolladas por la red en esta cronología.

**Pérez Busto, Santiago.** Noia. Propietario de un comercio en Noia. Hijo de Pedro Pérez Villegas y primo de Francisco Busto Cernadas. Corresponsal en Noia del Anuario-Bailli Bailiere. Firmará la carta a Maura enviada en 1918.

**Pérez Fernández, Manuel.** Noia. (alias Manolo Barcia). Hermano de Juan Pérez Fernández (alias Juan Barcia), quien coincidió con este en su apoyo a la red durante el Directorio. Había sido concejal conservador, arrendatario de consumos y síndico del Ayuntamiento, a la vez que poseía vinculación parental con la red mediante la figura del testigo de boda, que ejerció Jesús Rodríguez Cadarso en el matrimonio de su hija María Pérez con el industrial barcelonés Juan Sala. Como titular de un destacado holding empresarial con sede en Noia, ganó protagonismo durante la Dictadura al participar de diferentes actividades conjuntas con el grupo cadarsista. En este sentido desarrolló un destacado perfil político al ser nombrado concejal del Ayuntamiento primorriverista de 1924.

**Pérez Hermo, Francisco.** Noia. Padre de Ángel Pérez Morales y suegro de Segundo de Andrés Senra. Abogado y recaudador de consumos, implicado directamente en la subida de precios que provoca los levantamientos de Noia de 1910. Concejal elegido en 1905. En 1914 escribe una carta a la Comisión Provincial protestando por la elección de compromisarios gassetistas por Noia.

**Pérez Lorenzo, José.** Noia. Marido de María Vicenta Neu Salanova. Padre de los hermanos Pérez Neu. Las fuentes lo catalogan como banquero, armador de barcos y agente de viajes. Todo ello desembocó en la creación de la empresa “Hijos de José Pérez Lorenzo”.

**Pérez Morales, Ángel.** Noia. Hijo de Francisco Pérez Hermo. Estudiará Derecho y será una de las figuras públicas más destacadas de la red durante los momentos finales de la Restauración. Contrajo matrimonio en 1915 con María de la Paz Morales Noya, hija del actuario del Juzgado de Instrucción del partido José Manuel Morales. Concejal en el Ayuntamiento por la coalición “republicano-conservadora” de 1913, repetirá en el cargo en el momento de la elección del Consistorio conservador de 1920 donde es elegido síndico junto con Guillermo Cadarso Caamaño. Será nombrado corresponsal en Noia del *Ideal Gallego* y participará activamente en la campaña electoral de José Varela de Limia y José Calvo Sotelo respectivamente para las elecciones a Cortes. En



este momento, será nombrado presidente de la llamada “Liga de Defensa Cívica de Noia”, evolución de la primigenia “Liga de Amigos” fundada por Alejandro Cadarso Ronquete. En las elecciones a la Diputación Provincial de 1922 intentará sin éxito conseguir un escaño por Noia-Muros. Presidente de la comisión que acude a la ciudad de A Coruña en 1923 a mostrar su adhesión al Directorio. En consecuencia, será uno de los elegidos para participar en la creación y expansión de la Unión Patriótica en el partido judicial desde 1924, para lo que es designado jefe local. Posteriormente fue elegido Diputado Provincial. Ante la dimisión de Primo de Rivera, se erigirá como uno de los principales líderes de la llamada “Coalición Liberal” que disputaba el consistorio al grupo de Germán Vidal. El fracaso de esta estrategia apartará a Pérez Morales de la vida política municipal, si bien en 1936 será nombrado gobernador civil de Zaragoza.

**Pérez Morales, Francisco.** Noia. Abogado. Se casará con Inocenta Loroño, hija de Severiano Loroño Sáenz, importante comerciante del municipio. Aspirará a la titularidad del cargo de juez municipal sin éxito en 1919. Mantuvo un constante comportamiento público a favor de la red durante el período de la Restauración y la Dictadura, cuando fue nombrado juez municipal por un corto periodo de tiempo. El panfleto *Eu teño vergonza* señala que Calvo Sotelo interfirió para que obtuviera un empleo.

**Pérez Neu, Arturo.** Noia. Hijo de José Pérez Lorenzo y María Vicenta Neu Salanova. Era el menor de los tres hermanos varones. Concejál del Ayuntamiento entre 1914 y 1923, considerada la etapa en la que la subred a la que pertenecía muda sus estrategias y alianzas. Designado alcalde en la corporación pactista de 1918 no llegó a desempeñar el cargo ni un solo día. Las fuentes indican que su principal labor residió en la gestión de la empresa familiar “Hijos de José Pérez Lorenzo”.

**Pérez Neu, José:** Noia. Hijo de José Pérez Lorenzo y María Vicenta Neu Salanova. Abogado, licenciado en 1893. Comienza su carrera laboral trabajando como letrado en los juzgados municipales, desarrollando poco después una intensa carrera política que le lleva a ser elegido diputado provincial en 1905, cargo que mantendrá hasta 1923. Durante este período participó en diversas comisiones, llegando a ser designado vicepresidente de la Comisión Provincial en 1919. Desarrolló la mayor parte de sus actividades en la ciudad de A Coruña, donde contrajo matrimonio con Dolores Cabo y Perfumo, miembro de una importante familia adscrita a la burguesía de esta urbe. Fallecerá en 1924.

**Pérez Neu, Ramón.** Noia. Hijo mayor de José Pérez Lorenzo y María Vicenta Neu Salanova. Licenciado en Derecho en la Universidade de Santiago de Compostela en 1895. Poco después participó activamente en política municipal adscrito al gassetismo, al ser elegido concejál en 1900, primer teniente de alcalde en 1902 y alcalde en 1905. Nombrado jefe honorario de la Administración Civil en 1906 renunció a la alcaldía en 1908 a favor de su designación como juez municipal suplente. Entre esta cronología y su fallecimiento en 1911 llegó a ocupar la titularidad en la judicatura municipal en diversas ocasiones. Vinculado con la figura del testigo de boda con Benito Fraga García.

**Reig Maciá, Pedro.** Almoradí. Abogado. Concejál de la oposición chapista entre 1912 y 1915. Durante el período de la Restauración participará en diversas actividades conjuntas con la red chapista, entre ellas la elección del Juzgado de Aguas de 1908. Presidente del Casino en los momentos finales de la Restauración. Durante la Dictadura de Primo de Rivera formará parte de la directiva de la Unión Patriótica de Almoradí. En este período será nombrado juez municipal en substitución del depurado Enrique María de Galí, y miembro del Somatén municipal. En consonancia con las actividades desarrolladas por la red comarcal en este período, será elegido síndico en la CHSH por la sexta zona, con capitalidad en Almoradí, junto con otros miembros del grupo. En 1930 ante la dimisión de Primo de Rivera, es designado como alcalde de Almoradí en sustitución de Manuel González Pérez.

**Rodríguez Cadarso, Alejandro.** Noia, Santiago de Compostela. Profesor interino de medicina en la Universidad compostelana en 1911. Desposado en el mismo año con Cristina Ladrón de Guevara, hija del coronel de infantería Manuel Ladrón. Desarrolla vinculación parental con individuos como Pedro Pais Lapido o Francisco Piñeiro Pérez. Dentro de su carrera política se destaca su cargo como teniente de alcalde del Ayuntamiento de Santiago en 1922 bajo la adscripción de la llamada Coalición Monárquica. Durante la Dictadura mantuvo su recorrido profesional afianzándose como un referente intelectual en materia de Medicina. Por este motivo, impartió una importante conferencia en la Universidad de Lisboa, lo que le otorgó el reconocimiento del grupo cadarsista local y de diferentes prohombres situados en la esfera elitista provincial. En este momento se implicó activamente en la construcción de una Residencia de Estudiantes en la Universidade de Santiago de Compostela. A finales del período, se implicó en el llamado *Seminario de Estudos Galegos*, siendo uno de los precursores de la expansión del galleguismo en Noia a través de diversos actos culturales. En 1931 y como rector de la Universidade de Santiago de Compostela, se consolidará como uno de los principales apoyos

supramunicipales de la red, máxime tras su elección como diputado a Cortes por el PRG-ORGA en el otoño de 1931. Desde este momento militará en las filas del Partido Republicano Gallego. Fallecerá en un accidente de tráfico en 1933 en Lubián (Zamora).

**Rodríguez Vázquez, Jesús María.** Noia. Desposado en 1886 con Manuela Cadarso Ronquete. Médico de profesión, ocupó la alcaldía de Noia entre los años 1895 y 1897. Fue director del periódico local *El Zumbido* y presidente del casino noiés en 1912. Padre de Alejandro Rodríguez Cadarso, entre otros.

**Rodríguez Cadarso, José.** Noia, Cambados. Farmacéutico que participa en 1918 en la misiva enviada a Maura por destacados individuos del grupo. Fijará su residencia en Cambados, donde accederá a la alcaldía en 1940. Posteriormente -1951- ocupará el mismo cargo su hijo Antonio Rodríguez.

**Rodríguez Cadarso, Juan.** Noia, Cambados. Cursó la carrera eclesiástica ascendiendo hasta el cargo de cura párroco de Cambados y, posteriormente, arcipreste del Salnés. Durante la Dictadura participó en diferentes actos de sociabilidad con el resto de la red, donde el más importante estuvo representado por su oficio de la misa - junto con Fernando Mariño Neu- de las fiestas patronales de 1924 a la que acudieron diferentes élites provinciales y regionales, como José Calvo Sotelo.

**Rodríguez Cadarso, Manuel.** Noia. Estudia Derecho en la Universidade de Santiago de Compostela. Secretario de la Juventud Maurista de Noia en 1918. Orador destacado en el mitin proyectado por el grupo cadarsista en 1920 frente al Ayuntamiento noiés por mor de la destitución ordenada por el ministro de la Gobernación. Fallece en 1923.

**Rodríguez García, Jesús.** Almoradí. Su primera aparición pública se registra en la lista de socios de la agrupación de Alianza Republicana con anterioridad a la proclamación de la II República. Fue elegido concejal en la repetición electoral de mayo de 1931, junto con su hermano Juan Rodríguez. A finales de 1931, tras la dimisión de Aquilino Herrera debido a las acusaciones de desfalco, se encargará de la alcaldía, de la que dimitirá para ocuparla de nuevo Herrera en 1933. Desde esta cronología, aparece en las listas de socios manejadas por este trabajo del Partido Republicano Radical almoradicense.

**Romaní Riva, Rodrigo.** Esteiro (Muros), Noia. Desposado con la hija de Severo González Botana, María del Carmen González Riva, Benito Víctor Fraga García fue testigo de su boda. Descendiente de una familia de fomentadores catalanes que se establece en el distrito a principios del S. XIX de la mano de Pelegrín Riva, su padre, José Romaní Ferrer, fue alcalde de Muros (1912), y su tío, Mamerto Ferrer Romaní, de Porto do Son (1916). Tras la reorganización consistorial llevada a cabo en la primavera de 1930 Rodrigo Romaní desempeñará el cargo de concejal, siendo nombrado tercer teniente de alcalde. Ante las elecciones de abril de 1931 formará parte de la candidatura de la Unión Monárquica Nacional, y posteriormente firmará el manifiesto del “centro de apoyo a la República”. El triunfo de este grupo estará detrás de su renovación del acta de concejal tras la repetición electoral de mayo de 1931, y su posterior nombramiento como depositario. Dimitirá en 1936.

**Roo Nimo, Manuel.** Noia. Concejal conservador durante la Restauración y fiscal de Noia. En 1925 con el acceso al cargo de juez municipal por parte de Ramón García Malvar, Roo Nimo fue nombrado juez suplente.

**Roura Roig, Franco.** Caldas de Reis. Noia. Notario de ascendencia catalana que residía en Caldas de Reis. Tomará la palabra en el banquete homenaje realizado por mor del nombramiento de Antonio Cascallar como concejal primorriversita. Como contrapartida, el propio Cascallar propondrá al pleno la designación de Roura Roig como inspector de consumos de la localidad. Nombrado fiscal de Noia en 1927 mantuvo su cargo -con interrupciones temporales- durante toda la II República. Participará en diversas actividades de red enmarcadas en el plano simbólico como la visita de Calvo Sotelo a la villa en 1924. Testigo de la boda de la hija de José Caañamo Berías con el industrial catalán Juan Sala.

**Ruiz Capdepón, Trinitario.** Valencia. Madrid. Sobrino de Tomás Capdepón Martínez. Abogado. Redactor de diferentes diarios de la ciudad de Valencia, desarrolló un activo perfil político ocupando escaños en Cortes desde 1871 hasta 1901. Junto con esto, ocupó diferentes cargos en la Administración como el de gobernador civil de Valencia (1881), fiscal del Tribunal Supremo (1882-1884), vicepresidente segundo del Congreso (1883), subsecretario de Gracia y Justicia (1885), vicepresidente de la mesa del Congreso (1886-1887), ministro de Ultramar (1888), ministro de Gobernación (1888-1890; 1894-1895; 1887-1889), en cuyo mandato rubricó la Ley de Sufragio Universal, ministro de Gracia y Justicia (1893-1894); gobernador del Banco de España (1905-1906) e integrante del Consejo de Estado (1906-1908). Se implicó activamente en la expansión del ferrocarril en la provincia de Alicante. Finalmente, fue designado senador vitalicio.

**Ruiz Valarino, Manuel.** Valencia. Alicante. Hijo de Trinitario Ruiz Capdepón. Comenzó su carrera en la Armada, donde ascendió hasta capitán de corneta. Posteriormente, mantuvo un activo perfil político en las filas del Partido Liberal Demócrata, junto a su padre y sus hermanos Vicente y Trinitario Ruiz. Fue elegido diputado a Cortes por Orihuela entre 1910 y 1918, además de gobernador civil de Álava, Toledo y Baleares.

**Ruiz Valarino, Trinitario.** Valencia. Madrid. Abogado. Activo político militante del Partido Liberal Demócrata, al igual que sus hermanos Manuel y Vicente Ruiz Valarino y su padre Trinitario Ruiz, llegando a presidir la organización en la provincia de Alicante durante la Restauración. Obtuvo el acta de diputado por el distrito de Villena desde 1886 hasta 1893, y por el de Dolores desde ese mismo año hasta 1914 de forma ininterrumpida, cuando le sustituyó su hermano Manuel y pasó a ser designado senador vitalicio. Durante este período ocupó cargos como el de fiscal del Tribunal Supremo (1902, 1905-1907, 1909), ministro de Gracia y Justicia (1910-1911), ministro de Gobernación en dos ocasiones (1911, 1917) y consejero de Estado (1916).

**Ruiz Valarino, Vicente.** Valencia. Hijo de Trinitario Ruiz Capdepón y hermano menor de Trinitario y Manuel Ruiz Valarino. Comenzó su carrera en el cuerpo técnico de la subsecretaría de Gracia y Justicia, pero, tras el nombramiento de su hermano Trinitario Ruiz Valarino como senador vitalicio, le substituyó como diputado por el Partido Judicial de Dolores. Ganó el acta en diferentes comicios manteniendo dicho puesto desde 1910 hasta 1923.

**Sáez Pichel, Pedro.** Noia. Miembro de la candidatura de la Unión Monárquica Nacional para las elecciones de abril de 1931. Firmante junto con su hermano Ramón Sáez del manifiesto del “Centro de Apoyo a la República” en 1931. Acabará militando en Acción Popular Noiesas.

**Trigo Pardiñas, Primitivo.** Noia. Durante la Restauración se evidencia un enfrentamiento entre este individuo y el Consistorio gasetista al negarse este último a eliminar la condición de “prófugo” a su hermano Fausto Trigo, que no había acudido al reemplazo de quintas por estar en Buenos Aires. Miembro de la comisión que acude a Madrid a solicitar prebendas en 1925 como “representante del comercio local”. Hasta este momento, había sido presidente de la asociación “Unión Comercial e Industrial” y poseía una empresa que gestionaba, entre otros, el teatro municipal. Participará en diferentes actividades de red como la comisión que acude en 1924 a recibir a Calvo Sotelo en Boisaca. En marzo de 1931 será nombrado concejal ante la reorganización del Consistorio efectuada tras la dimisión de Primo de Rivera. Firmará junto con el resto del grupo el manifiesto del “Centro de Apoyo a la República”, si bien en 1932 comenzará a militar en la Juventud Católica de Noia.

**Tomé Carou, Antonio.** Noia. Nombrado concejal con la reorganización del Ayuntamiento efectuada tras la dimisión de Primo de Rivera (1930). Mayor contribuyente del municipio en 1930. Candidato de la Unión Monárquica Nacional en 1931 junto con Germán Vidal Barreiro, a quien también acompañará en la firma del manifiesto del “Centro de Apoyo a la República”.

**Torres Martínez, Manuel.** Almoradí, Valencia. Abogado. Hijo de María Martínez Domínguez -hija de Ramón Martínez Grau-, y Pedro Torres Grima. Durante la Dictadura de Primo de Rivera era miembro de la Federación de Sindicatos Cañameros, inserta en la Federación Católica de Orihuela, pero poco después, se constata su presencia en la lista de socios de Alianza Republicana, junto a sus primos hermanos Luis y Ramón Martínez Linares. Cofundador del periódico *Diario de Valencia*, trabajó también como redactor. Con todo, perfil profesional se centró en la docencia y la investigación en la Universidad de Valencia, de la que llegó a ser catedrático, con un importante catálogo de publicaciones. Durante la II República se implicó activamente en el partido Derecha Regional Valenciana en la ciudad del Turia, donde trabajaba. Con posterioridad al 18 de julio, continuó con su carrera universitaria en Madrid, donde fue nombrado decano de la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas.

**Vaillo Pastor, Ángel.** Almoradí. Ganadero. Miembro de Alianza Republicana en 1931 y directivo de Izquierda Republicana en 1936, ocupó la alcaldía en los momentos anteriores al golpe del 18 de julio. Durante la Guerra ocupó el cargo de juez municipal. Fue detenido en 1940 y trasladado a la prisión navarra del Fuerte de San Cristóbal, donde falleció de tuberculosis.

**Varela Menéndez de Limia, José.** Santiago de Compostela. Desposado con Segunda Pais, hija de Pedro Pais Lapido. Vizconde de San Alberto y heredero de las posesiones de Pais Lapido en la villa noiesas. Abogado. Elegido diputado provincial por el distrito de Santiago-Padrón en 1921 y senador designado por la Real Sociedad Económica de Amigos de Pais de Madrid entre 1921-1923. Presidente de la misma entidad en Santiago de Compostela. Candidato conservador a Cortes por Noia en 1920 que recibe el apoyo del grupo cadarsista. Durante la Dictadura se erigirá como una de las principales alianzas de la red en la esfera supralocal, participando en

diferentes actividades de grupo englobadas en el ámbito de la sociabilidad. En esta época, además, destacó por el sufragio del campo de fútbol del equipo local, llamado “campo de San Alberto”. Durante la II República su familia se implicó en la expansión de Acción Popular, liderada en Santiago por su hermano Juan Varela.

**Varela Riva, Ramon.** Noia. Propietario de una fábrica de curtidos y una ferretería. Casado con Dolores Medina Cabezudo -hermana de Luis Medina, el depositario cesado en 1912-, su primo era Severo González Riva. Testigo a su vez, de la boda entre Telmo Cibeiras, apoderado de la casa de banca “Hijos de José Pérez Lorenzo”, y Josefina Marió, hija de Ramon Mariño Neu. Fue nombrado concejal en el Consistorio primorriverista de 1924. Participa en la comisión que acude a Madrid en 1925 a solicitar prebendas para la villa. Además, será miembro de la directiva del Casino elegida ese mismo año. En 1931 firmará el manifiesto del llamado “centro de Apoyo a la República”.

**Vázquez Enríquez, Francisco.** Noia. Abogado y residente en Santiago de Compostela. Dirigió *La Emancipación de Noia* (1903). Fue juez municipal de Outes (1908) y candidato por Noia a Cortes en las elecciones de 1918, donde fue derrotado. Posteriormente, fue proclamado diputado provincial por el distrito de Negreira en 1921, pero acabó siendo incapacitado dos años después, hecho que suscitó las protestas del grupo cadarsista noiés. En las elecciones a Cortes de 1923 volvió a ser candidato, esta vez por Ordes. Durante la II República fue elegido presidente de la Agrupación Nacionalista de Santiago de Compostela, nombrado alcalde de dicha ciudad y diputado provincial, además de jefe de la Administración Civil.

**Vidal Barreiro, Andrés.** Noia. Hijo de Venancio Vidal y Concepción Barreiro. Estudiará Derecho en la Universidade de Santiago de Compostela. Poco después de finalizar dichos estudios (1919), ocupará la plaza de fiscal municipal hasta 1921.

**Vidal Barreiro, Antonio.** Noia. Hijo de Venancio Vidal y Concepción Barreiro. Estudiará Derecho en la Universidade de Santiago de Compostela. Pugnará con Francisco, en compañía de su hermano Luis Vidal Barreiro, por la plaza de juez municipal de Noia. De esta forma, ocupará el cargo de juez suplente y juez municipal en diferentes ocasiones entre 1919 y 1923.

**Vidal Barreiro, Luis.** Noia. Hijo de Venancio Vidal y Concepción Barreiro. Poco después de terminar la carrera de Derecho, ocupará la plaza de juez municipal de Noia, que perderá frente a Francisco Bustó Cernadas en 1919, para volver a recuperarla durante los momentos finales del período restauracionista. La Junta Depuradora para la Justicia Municipal que operó durante el Directorio militar cesó a Luis Vidal Barreiro en su cargo de juez municipal a mediados de 1924.

**Vidal Barreiro, Germán.** Noia. Hijo de Venancio Vidal y Concepción Barreiro. Este abogado tuvo un activo protagonismo durante los momentos finales del período de la Restauración en diferentes espacios de sociabilidad de la élite como la Orden Terciaria. Adscrito a la red gassetista, en 1922 accede al cargo de concejal y es elegido compromisario para la elección de senadores junto con Genaro Blanco y Joaquín Fernández Lucés. Cesado tras el Golpe de Primo de Rivera, volvió a ganar protagonismo al mudar su sistema de alianzas, consiguiendo reintegrar su capacidad de influencia en el grupo que dominaba la esfera municipal en este período. En consecuencia, participó de diferentes actos de sociabilidad como el fútbol, siendo elegido presidente del equipo local, que ganó el campeonato de “Serie B” regional de 1930. A su vez, se implicó activamente en la expansión de la cultura galleguista en Noia junto con Alejandro Rodríguez Cadarso, a través de múltiples iniciativas desarrolladas en el Liceo y en el Instituto de Educación Secundaria. Tras la dimisión de Primo de Rivera es nombrado alcalde del municipio. Ante las elecciones municipales de 1931 será el principal candidato de la Unión Monárquica Nacional en Noia, si bien tras la anulación de las elecciones por parte del gobernador civil promoverá, junto con otros miembros de la red, el manifiesto llamado “centro de apoyo a la República”. De esta forma, su candidatura se alzará con el triunfo en la repetición electoral de mayo de 1931, conservando Vidal Barreiro la alcaldía hasta ser cesado por el gobernador en 1936, para ser recolocado como gobernador civil de Ciudad Real.

**Vidal Núñez, Andrés.** Noia. Padre de Venancio Vidal Reino y de Luis Vidal Reino. Hasta 1906 (posible fallecimiento) era notario eclesiástico, escribano de actuaciones y secretario de gobierno del Juzgado de Primera Instancia del distrito de Noia. Fundador de la agrupación mutualista “La Previsora” en 1880.

**Vidal Reino, Venancio.** Noia. Registrador de la propiedad de Noia hasta 1923. Padre de los hermanos Vidal Barreiro y hermano del médico municipal Luis Vidal. Vinculado con Genaro Blanco Roo, quien trabajaba en el Registro del que Venancio Vidal era titular, lazos que fueron reforzados mediante la figura del testigo de boda. No desempeñó ningún cargo político relevante, pero las fuentes muestran en todo momento su participación



indirecta en diferentes procesos de competencia entre redes, como las elecciones de 1911 o la destitución de Luis Medina (1912). De esta forma, es posible encontrarlo como participante en diferentes actos de sociabilidad de la élite como banquetes, celebraciones encaminadas al aumento del prestigio y actividades privadas como funerales. Tras el golpe del 13 de septiembre es trasladado al Registro de la Propiedad de Alcalá de Henares.

**Vidal Reino, Luis.** Noia. Hermano de Venancio Vidal Reino. Médico municipal durante todo el período investigado relativo a la Noia de la Restauración, con funciones como la de supervisión de quintas y forense. Contraerá matrimonio con Manuela Varela, hermana del notario Gerardo Varela Arias. Severo González Botana fue testigo de la boda de su hija Carmen Vidal. Además de lo expuesto participará en diversas actividades de sociabilidad elitista, también en el plano político, como el hecho de ser elegido concejal en 1911 y 1913, cargo que no llegará a ocupar con incompatibilidad con el de médico. También actuó como compromisario para la elección de senadores en 1914 junto con Benito Fraga y Severo González. Fallece en 1923.

**Viudes Guirao, Adrián.** Almoradí, Murcia. Hijo del III Marqués de Río Florido (Adrián Viudes Girón). Estudió la carrera de Filosofía y Letras, pero desde principios de siglo centra sus actividades en la explotación agropecuaria, el comercio de mercancías y el desarrollo de inputs. Para ello, registrará la marca “Guanos Sadrián” que comenzará a operar en Almoradí mediante la venta de abonos y semillas, estableciendo posteriormente su sede en Murcia. A través de esta entidad, construirá una agramadora mecánica de cáñamo mediante la cual generará gas pobre, utilizado para la iluminación eléctrica del municipio almoradidense. Fundador, junto con su cuñado José Martínez Domínguez, de la Caja Rural de Almoradí en 1902. Participará en diferentes asambleas convocadas por asuntos de riegos durante todo el período de la Restauración, acompañado de otros individuos adscritos a la red trinita.

**Viudes Girón, Juan.** Almoradí, Murcia. IV Marqués de Río Florido. Hermano de Adrián Viudes e hijo de Adrián Viudes Girón.

**Viudes Girón, Adrián.** Almoradí. Tercer marqués de Río Florido. Había sido presidente del Casino de Alicante y diputado conservador por Sueca (1876) y Alicante (1879), y liberal por el mismo distrito en sucesivas convocatorias hasta 1890, además de senador vitalicio desde 1893. Formó parte del Consejo de Administración de la Caja Rural de Almoradí establecida en 1902, participará en diversas actividades de red como la elección del Juzgado de Aguas de 1908, siendo elegido miembro de la Junta Directiva.





## **ANEXO I: LÍNEA DEL TIEMPO: LA POLÍTICA OFICIAL EN LA NOIA DE LA RESTAURACIÓN<sup>1655</sup>**

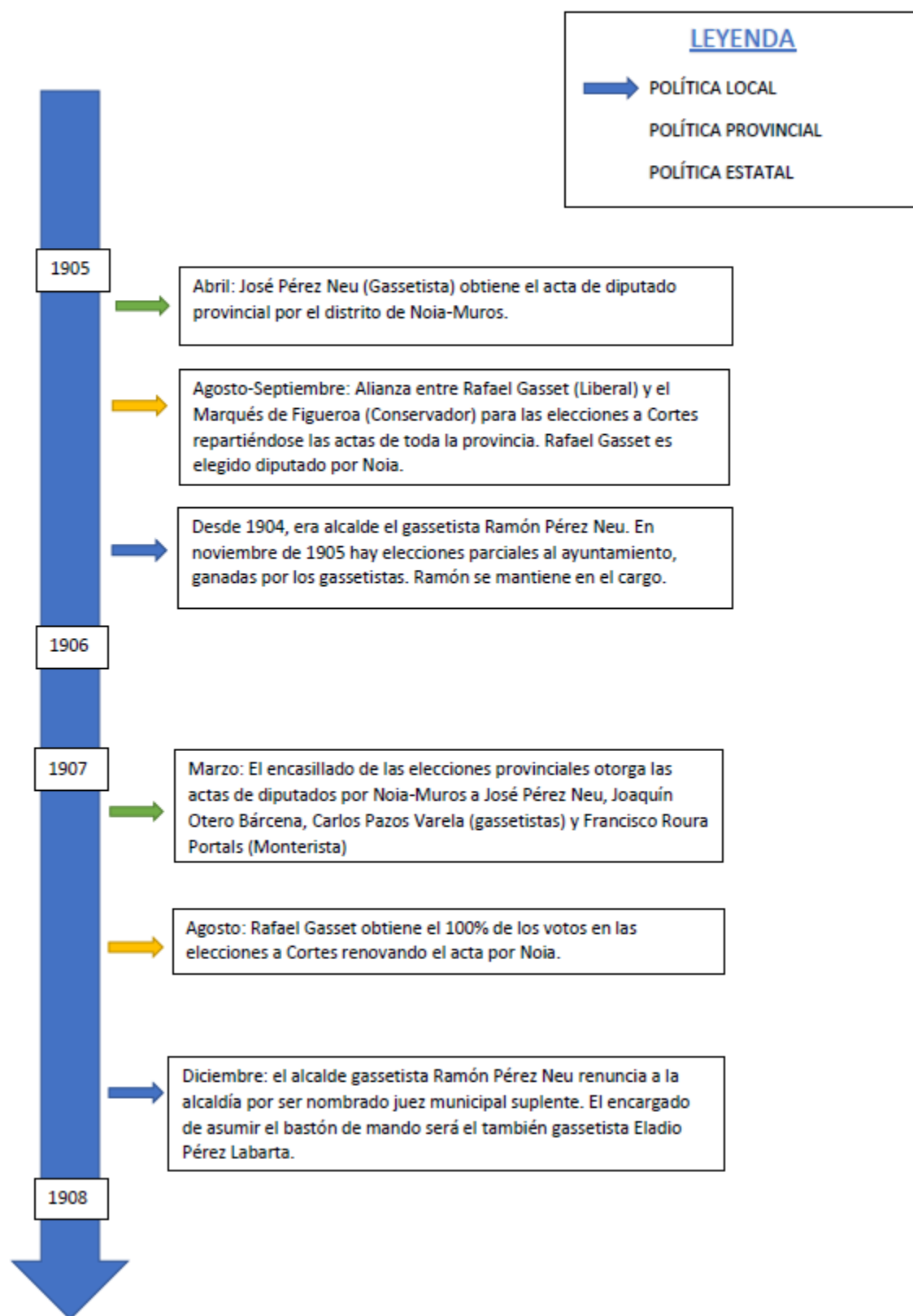
En esta línea se pretende recoger de manera simultánea los acontecimientos relativos a la esfera política oficial que, de una u otra forma, pudieran repercutir en la dinámica de redes de la Noia de la Restauración. Las esferas políticas que en este momento se desarrollaban en el espacio investigado eran tres: la local, la provincial y la estatal, a través de la celebración de comicios para renovar el Pleno Municipal, la Diputación Provincial o las Cortes Estatales. Desde 1890 estaba vigente el sufragio universal masculino, que permitía ejercer el derecho a voto únicamente a los individuos varones, y, desde 1907 la ley electoral Maura característica por el artículo 29, mediante el cual no se celebrarían elecciones si el número de candidatos era igual que el de puestos a cubrir.

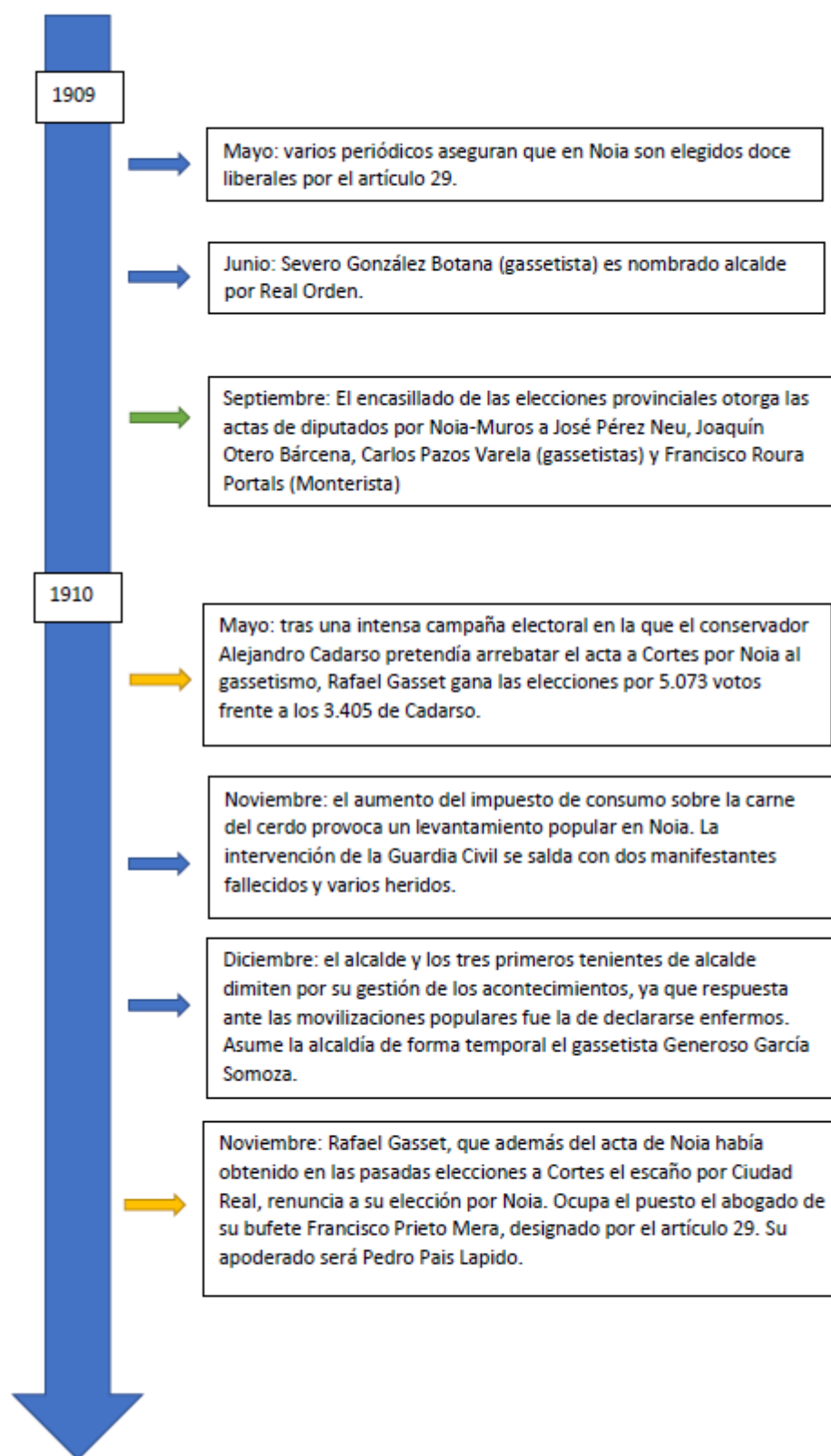
La política seguía un ciclo bienal, pese a que las elecciones a Cortes dependían en gran medida de los acontecimientos que tuvieran lugar en Madrid. De esta forma, el Ayuntamiento se renovaría de forma parcial cada dos años, al igual que la Diputación, pese a que ambos organismos se reservaban la posibilidad de realizar elecciones para cubrir las vacantes. Esto, extiende los períodos electorales a los años impares, con ligeras excepciones, pese a que en la mayoría de ellos -gracias al artículo 29- el desarrollo de pactos entre redes competidoras eliminaría la posibilidad de voto. El voto, por lo tanto, solo se presenta en caso de competiciones clientelares, momento en el cual las fuentes y la prensa se hacen eco de los acontecimientos políticos. Así, en los momentos en los que hay acuerdo y no es necesario votar, el rastro documental de la política oficial escasea, ya que apenas se realizaba publicidad sobre este tema. Además, las reclamaciones, suspensiones de concejales, discusiones parlamentarias de las actas y toda la maquinaria del fraude, que buscaba equiparar los resultados electorales a los flujos de influencia que competían por el poder, llevaba a que hubiese períodos electorales que se retrasasen, saliendo de la que debiera ser su fecha estipulada, lo que complica más, si cabe, las investigaciones. Un ejemplo se encuentra en la renovación parcial de concejales efectuada por el Ayuntamiento de Noia en febrero de 1920, que debiera haberse realizado en noviembre del año anterior. Desde este momento, las renovaciones quedan estipuladas para enero-febrero de los años pares, algo que quedará paralizado por el Golpe de Estado del General Primo de Rivera.

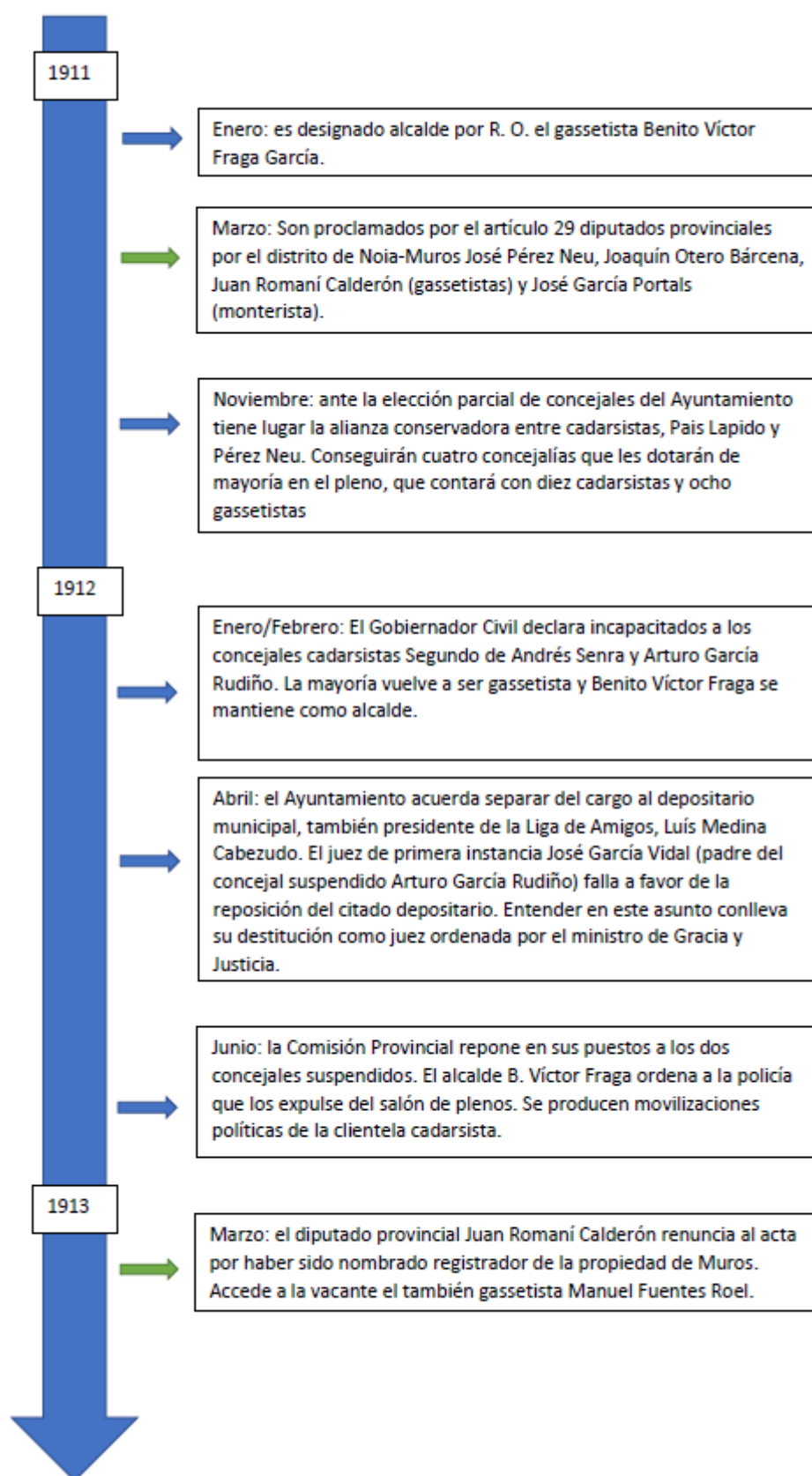
Para terminar, es importante mencionar que el Ayuntamiento de Noia estaba conformado por dieciocho concejales. En lo que respecta a las actas de diputados, se elegía un único representante para el distrito de Noia en Cortes, mientras que en las elecciones provinciales la circunscripción de Noia-Muros elegía cuatro diputados.

---

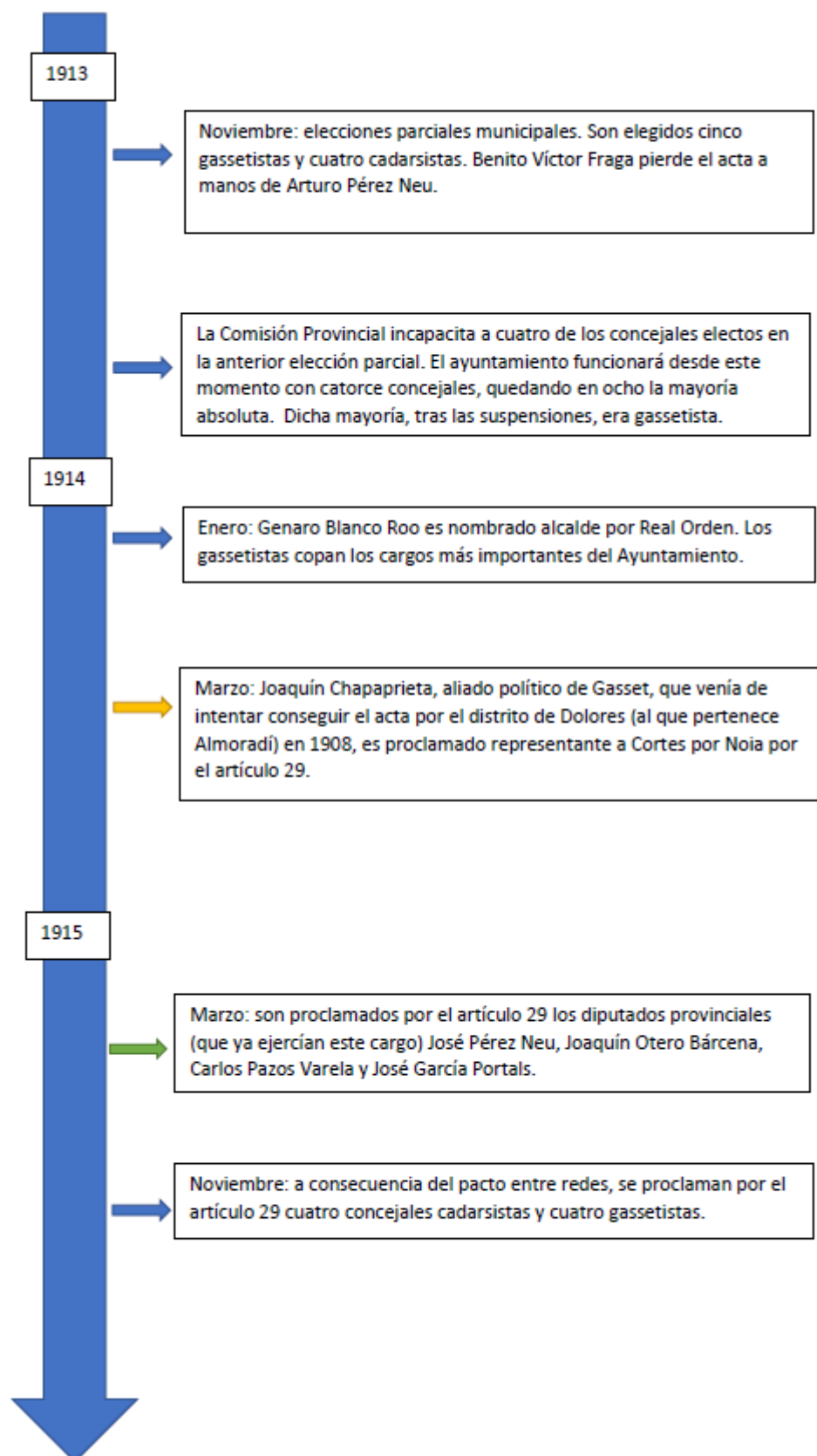
<sup>1655</sup> Se ha decidido no incluir una línea del tiempo similar para el caso almoradicense, debido a que las elecciones de diputados a Cortes, provinciales y de concejales, estuvieron en todo momento monopolizadas por el grupo trinitista.

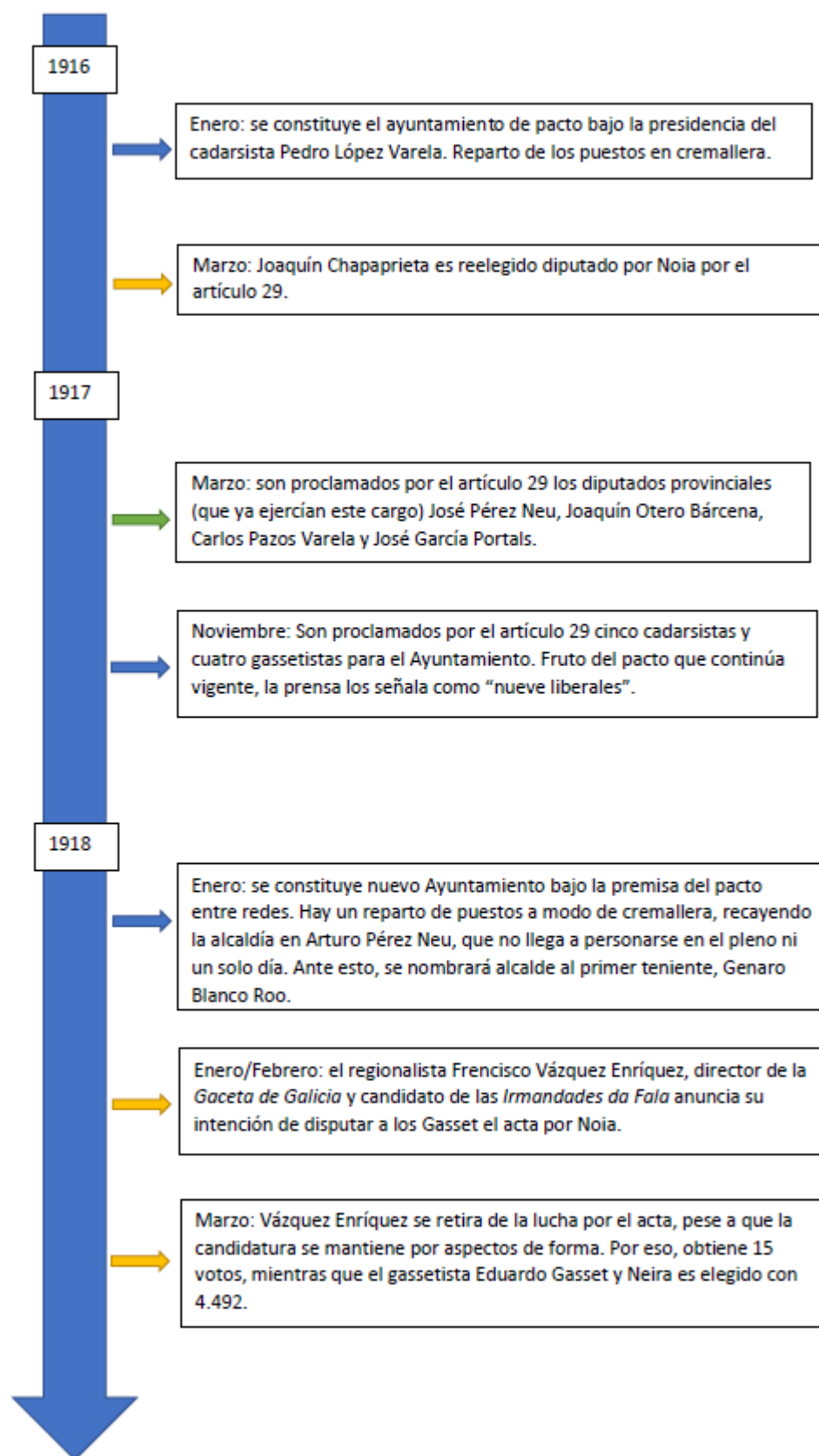


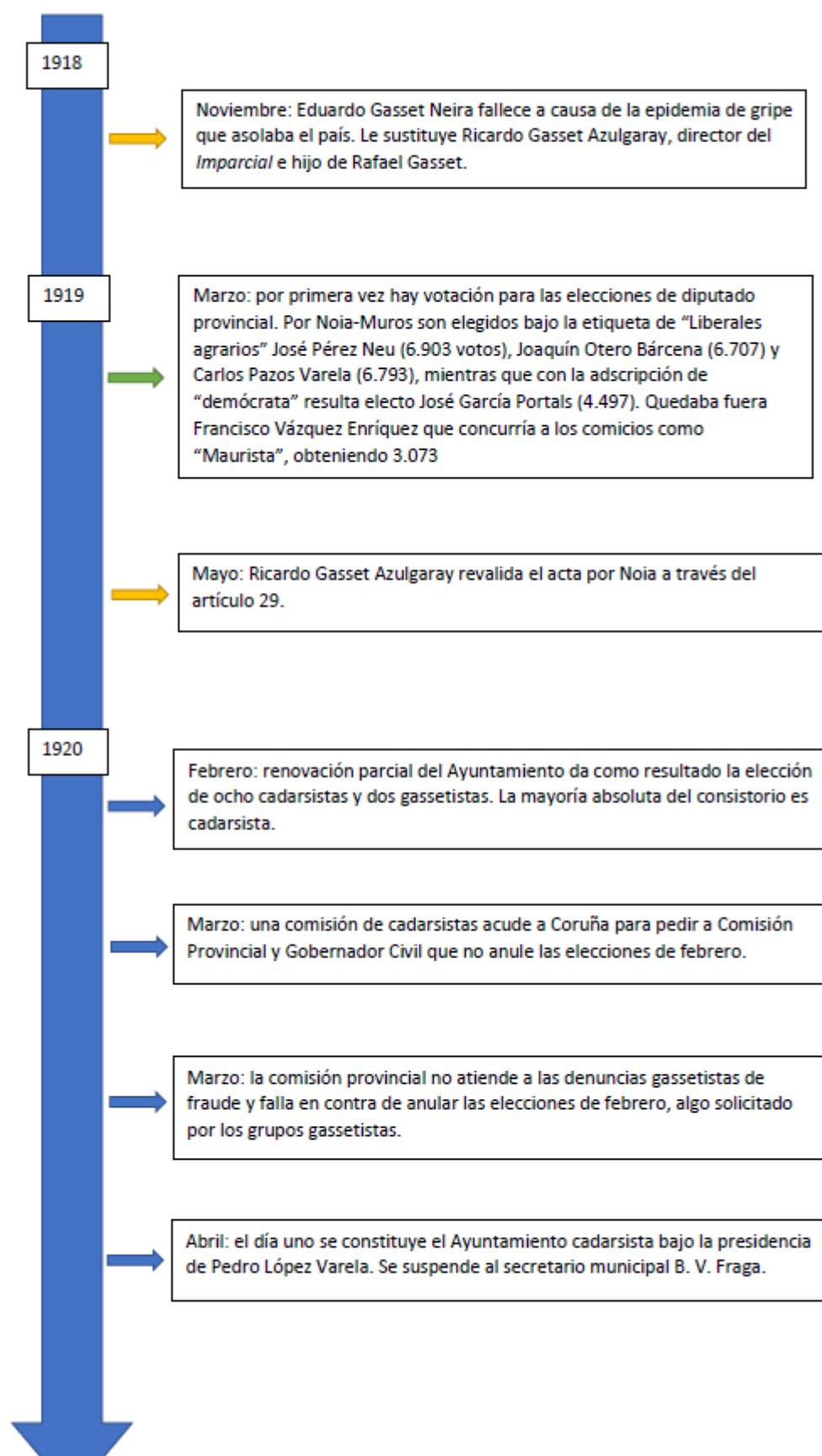


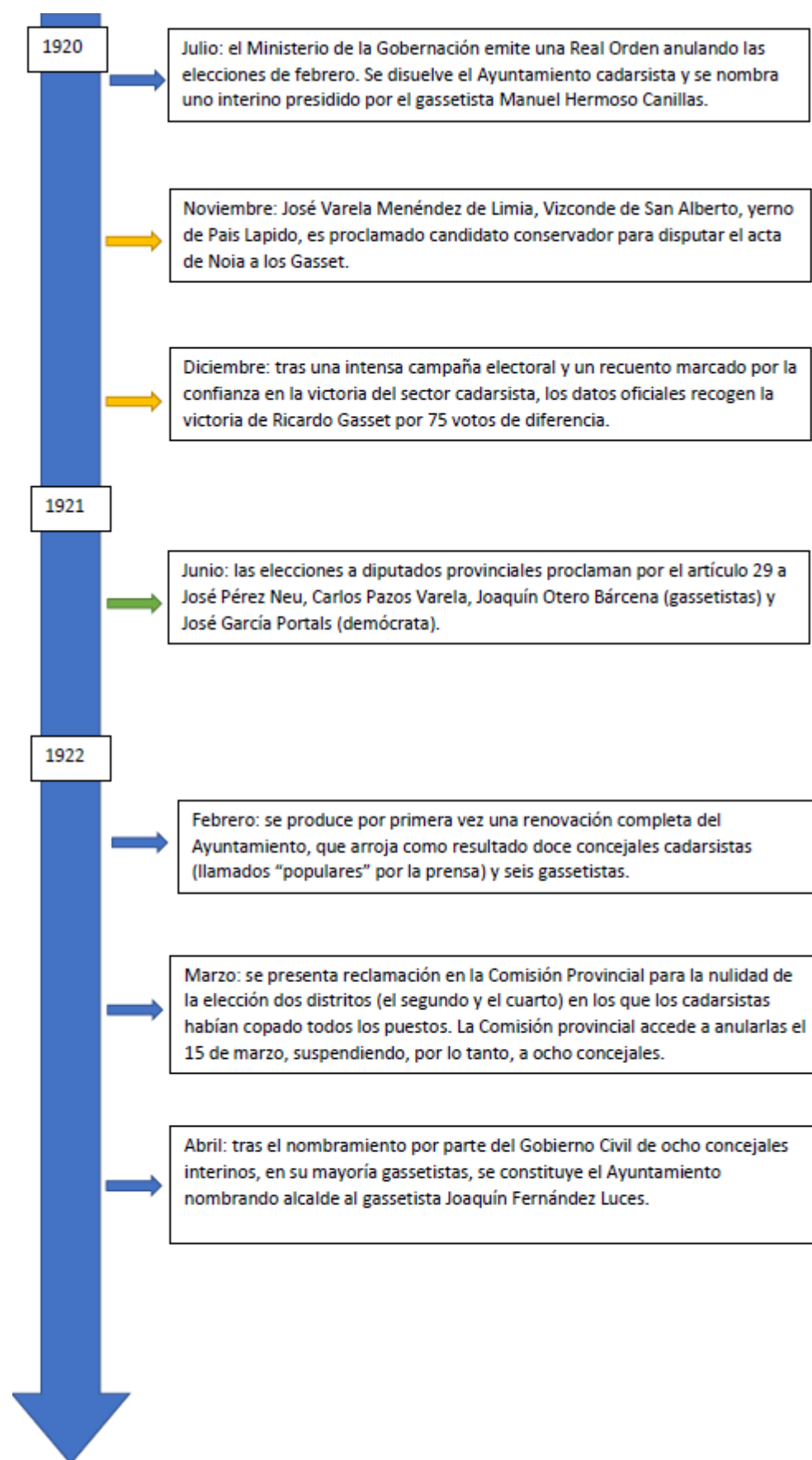


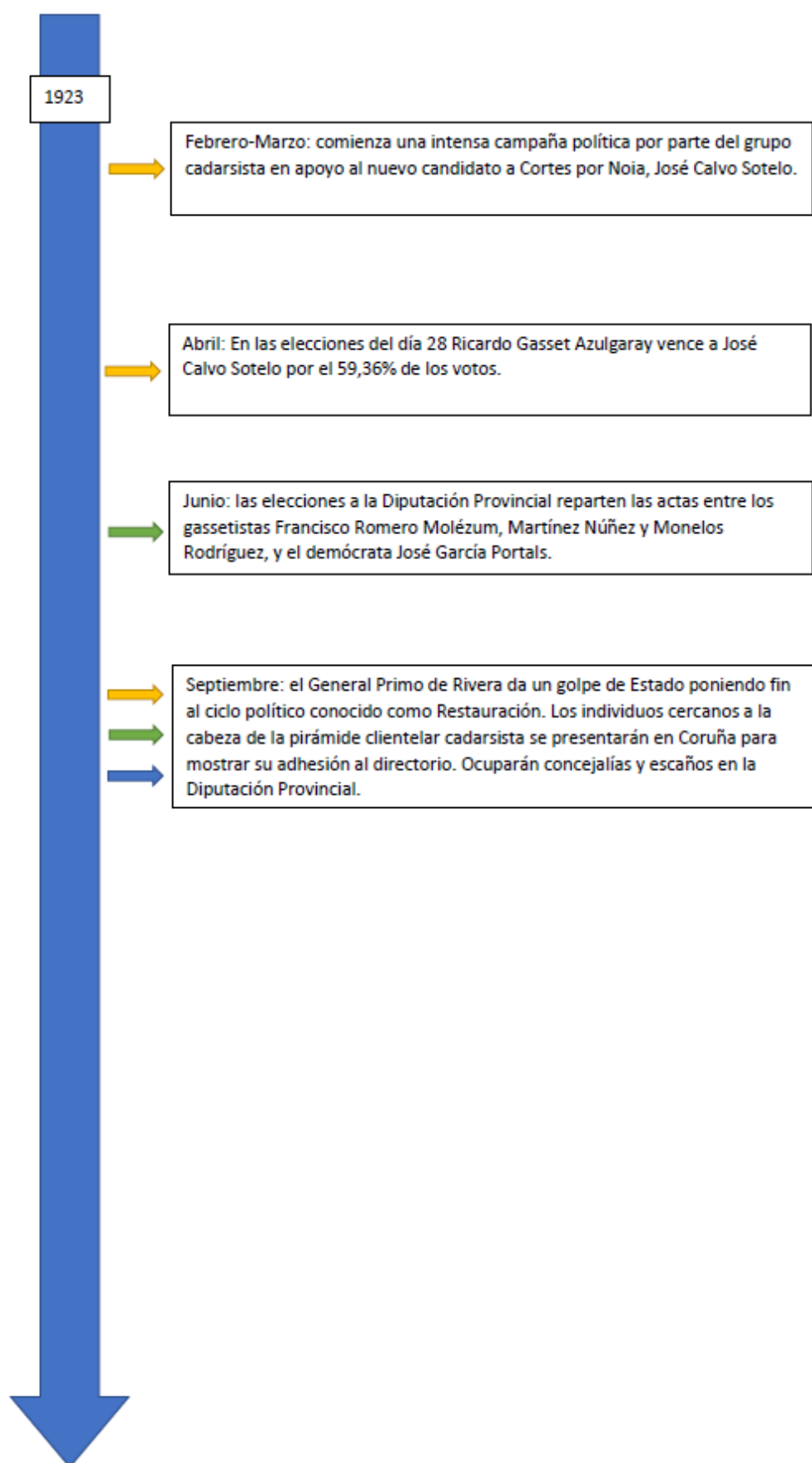



















ANEXO II: MAPAS DE REDES, ALMORADÍ Y NOIA (1905-1936).

LEYENDA:

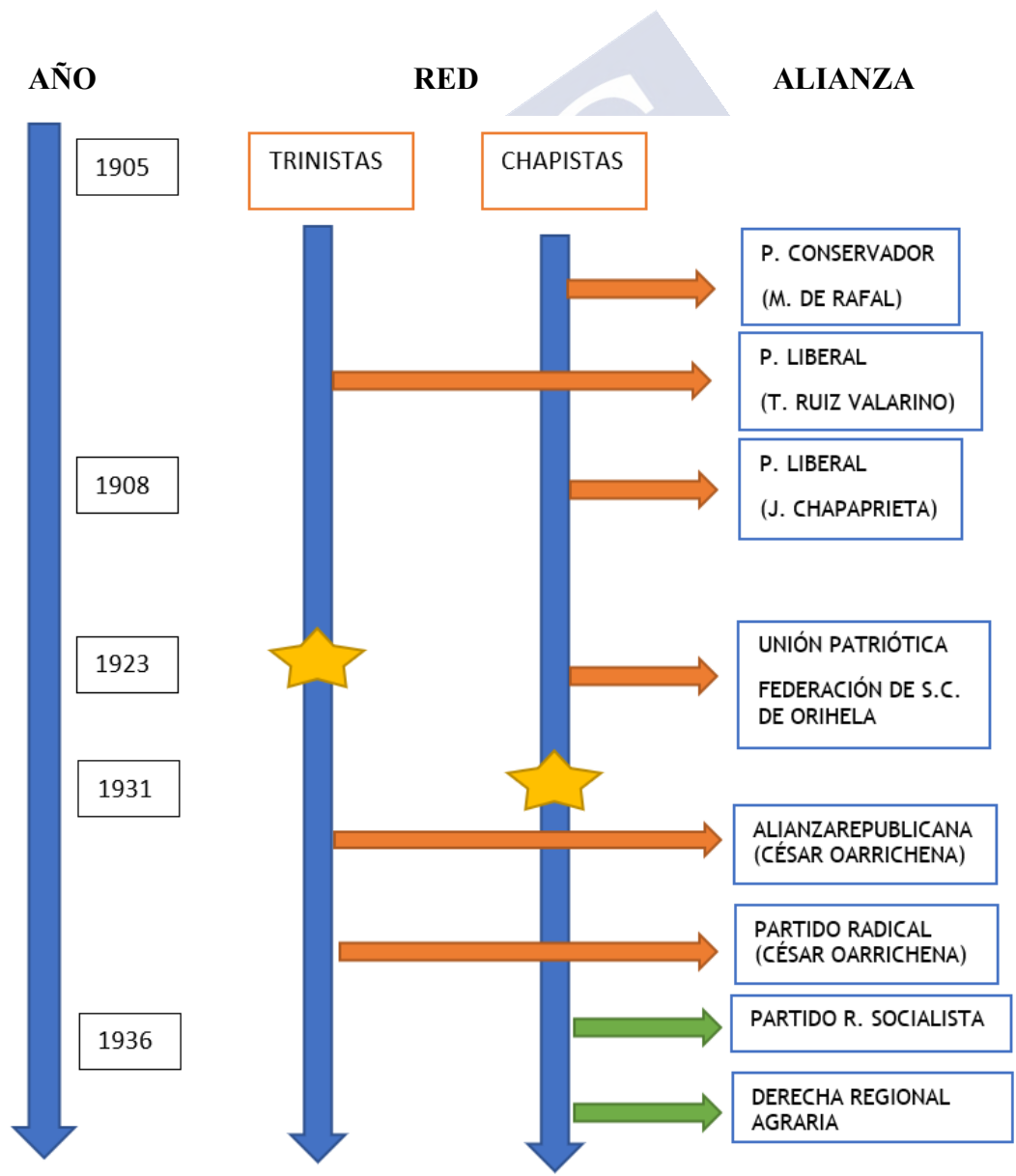
 ALIANZA DE LA RED LOCAL



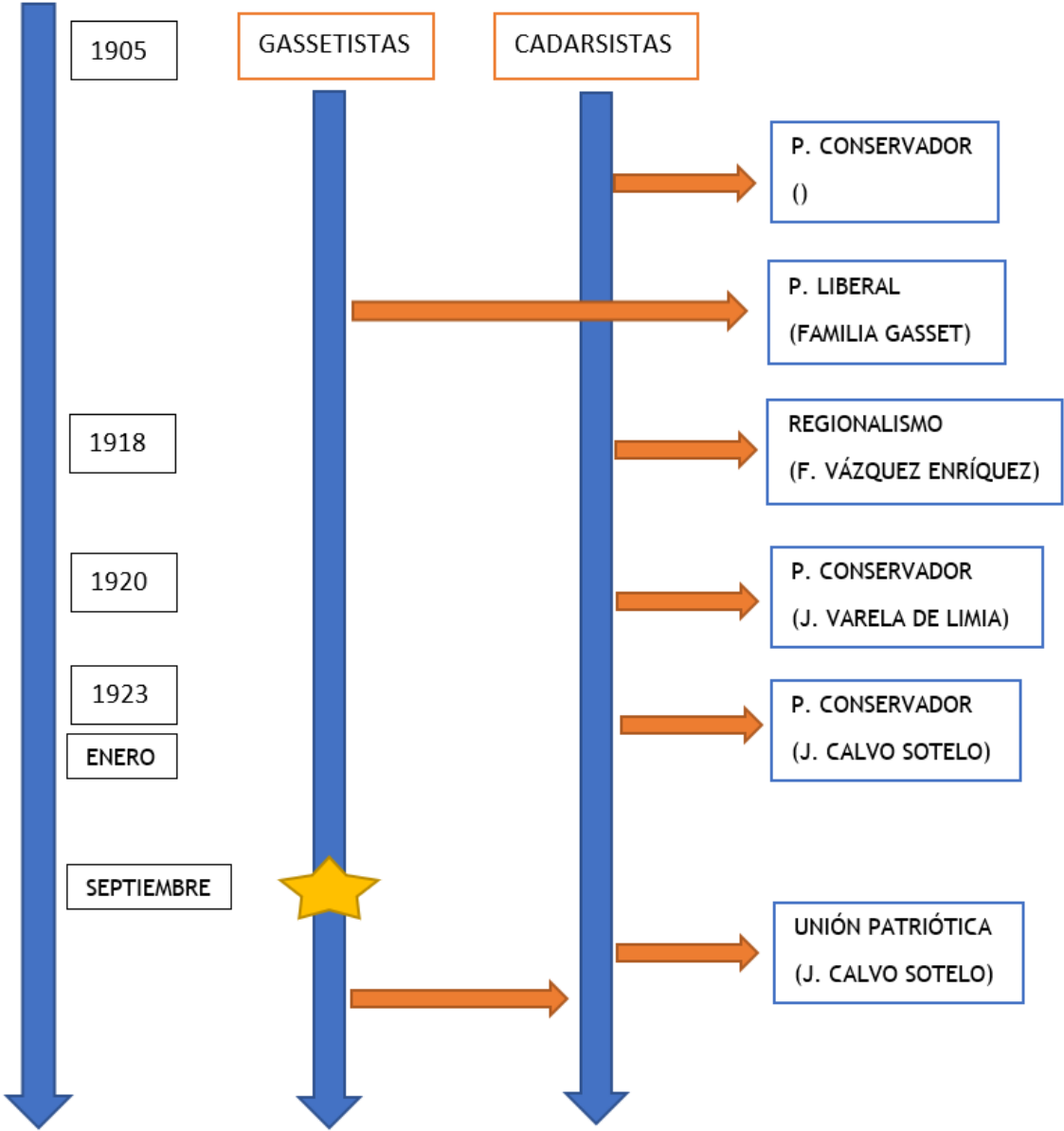
DESCOMPOSICIÓN DE LAS ALIANZAS

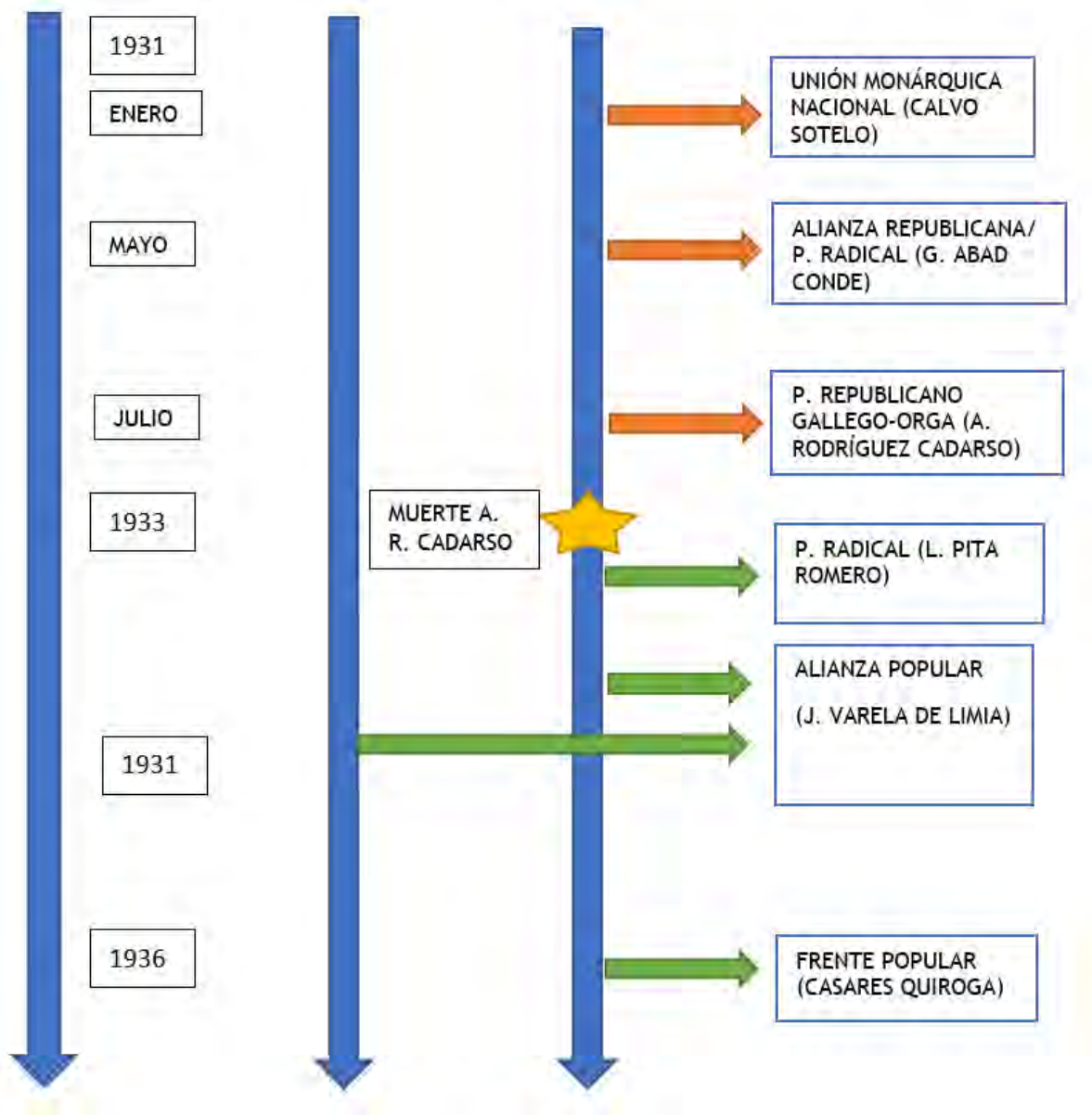
 ALIANZA DE UNA PARTE DE LA RED

ALMORADÍ



NOIA









## BIBLIOGRAFÍA

- ABADÍA CABRERA, M. (1994): *Caja Rural Central: 1919-1924*, Orihuela: Editado por la Caja Rural Central.
- AGRA CADARSO, J. M<sup>a</sup>. (1950): “Noya Histórica: La puerta de la Asunción” en *Revista TAPAL*, año 1, p. 12.
- AGRAFOXO, X. (1991): *400 anos na Historia da Vila de Noia*, Noia: Concello de Noia.
- AGRAFOXO, X. (1993): *A Segunda República en Lousame e Noia: radiografía dunha época*, Lousame (A Coruña): Concello de Lousame.
- AGRELO HERMO, X. (2004): *Alejandro Rodríguez Cadarso*, Noia: Toxosoutos.
- AGUILÓ LUCÍA, L. (1992): “Notas sobre la Historia Política de la ciudad de Valencia” en *Cuadernos de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, nº 1, pp. 61-65.
- ALFANI, G. y GOURDON, V. (2016): “Las familias y la elección de padrinos y madrinas de bautizo en la Europa Católica y en la Edad Moderna: balance y perspectivas de investigación” en GARCÍA GONZÁLEZ, F. e IRLES VICENTE, M<sup>a</sup> (COORDS): *Curso de vida y reproducción social en España y en Europa en la Edad Moderna: monográfico de la revista de Historia Moderna Annales de la Universidad de Alicante*, Alicante: Universidad de Alicante, pp. 23-43.
- ÁLVAREZ-GENDÍN, S. (1962): “El problema de las incompatibilidades de los funcionarios públicos”, en *Revista de Administración pública*, nº 39, pp. 93-126.
- ÁLVAREZ JUNCO, J. (1996): “Redes locales, lealtades tradicionales y nuevas identidades colectivas en la España del S. XIX” en ROBLES EGEA, A. (Comp.): *Política en penumbra: patronazgo y clientelismo político en la España contemporánea*, Madrid: S. XXI, pp. 71-94.
- ANES ÁLVAREZ, R. (2004): “Creación de las Cámaras de Comercio: la Cámara de Comercio de Gijón” en *Cuadernos de Historia del Derecho*, pp. 49-62.
- ARIAS DE SAAVEDRA, I. (2012): “Las sociedades económicas de Amigos del País: proyecto y realidad en la España de la Ilustración” en *Obradoiro de Historia Moderna*, nº 21, p. 219-245.
- AUYERO, J. (2016): “La lógica práctica del dominio clientelista” en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, nº 226, 2016, pp. 221-246.
- ÁVILA, M<sup>o</sup> P. (2009): “El ferrocarril: su papel en el desarrollo agrícola, comercial y turístico de la comarca de la Vega Baja (Alicante)” en V Congreso de Historia Ferroviaria, Baleares, pp. 1-23.
- BARCIELA, C.; MELGAREJO, J. (2015): *La evolución de la hacienda pública en Italia y España (S. XVIII-XXI)*, Alacant: publicacions Universitat d’Alacant.
- BARRAL, M. (2006): “Éxito y ocaso de una saga de negociantes catalanes en Galicia: la casa de comercio Francisco Ferrer i Albà (1750-1860)” en *Cuadernos de estudios gallegos*, nº 119, pp. 305-335.
- BARRAL, M. (2008): “La condición Monterista en Santiago de Compostela durante la Restauración (1886-1914)” en ORTÍZ DE ORRUÑO, J.M.; UGARTE, J.; RIVERA, A. (COORDS): *Movimientos sociales en la España Contemporánea*, Madrid: Abada.
- BARRAL, M. (2012): “Eugenio Montero Ríos, político del Derecho y cacique de la Restauración” en *Dereito: Revista xurídica da Universidade de Santiago de Compostela*, VOL. 21, nº 1, 267-286.
- BARREIRO FERNÁNDEZ, X.R. (1988): “La burguesía compostelana: la familia De Andrés García (1760-1815)” en VILLARES PAZ, R.: *La ciudad y el mundo urbano en la Historia de Galicia*, Santiago de Compostela: Tórculo, pp. 269-293.

BARREIRO, X. R. (2003): *Historia de la Universidad de Santiago de Compostela: Vol. II, el siglo XIX*, Santiago de Compostela: Ed. Universidade de Santiago de Compostela y Parlamento de Galicia.

BARTRA, R. (1975): *Caciquismo y poder político en el México rural*, México, S: XXI.

BASCUÑÁN, Ó. (2008): “A propósito de la desmovilización campesina durante la Restauración: prácticas y estrategias de adaptación y resistencia a la lógica clientelar en las provincias castellanomanchegas” en Nicolás Marín, E.; GONZÁLEZ MARTÍNEZ, C.: *Ayeres en discusión: temas clave de la Historia Contemporánea de hoy*, Murcia: Universidad de Murcia.

BASOLS COMÁ, M. (2014): *Las mancomunidades provinciales entre la descentralización y el regionalismo: la mancomunidad catalana (1914-1925)*, Fundación Democracia y Gobierno Local, nº 15.

BAZ, M<sup>a</sup> J. (2002): “Las élites agrarias en la Galicia liberal: tutela política y conservadurismo foral de la hidalguía rentista” en *Ayer*, nº 48, pp 59-84.

BELTRÁN MOYA J. L. (2009): “The Spanish Lady”: La gripe española de 1918 y 1919” en *Andalucía en la Historia*, nº 25, pp. 60-65.

BEN AMI, S. (1980): “Hacia una comprensión de la Dictadura de Primo de Rivera” en *Revista de derecho político*, nº 6, pp.107-132.

BENITO SÁNCHEZ, A.B.(2015): *Clientelismo en Democracia: factores explicativos de la política particularista en República Dominicana (1996-2010)*, Salamanca: USAL, 2015.

BERNABÉ GIL, D. (2013): *Almoradí en la Edad Moderna (S. XVI-XVIII)*, Almoradí (Alicante): Ayuntamiento de Almoradí.

BERNABÉ GIL, D. (2014): “Extinción y reposición de Juzgados de Aguas en el Bajo Segura durante el S. XVIII” en OLCINA CANTOS, J.; RICO AMORÓS, A. y GIL OLCINA, A.: *Libro jubilar en homenaje al profesor Antonio Gil Olcina*, Alicante: Universitat d’Alacant, pp. 861-879.

BERNABÉ GIL, D. (2017): “Agua, coyuntura y poder: transformaciones en los regadíos del Azudo del Alfeitamí durante los siglos XVI y XVII” en ESPINAR MORENO, M. (Coord): *Historia de Almoradí: Agua y Paisaje*, Granada: Libros EPCCM, Estudios, nº 19, , pp. 221-233.

BONO, E. (2010): *Naranja y desarrollo: la base agrícola exportadora de la economía del Paíz Valenciano y el modelo de crecimiento hacia afuera*, Valencia: Universitat de València.

BOURDIEU, P. (1980): “Le capital social” en *Actes de la Recherche en sciences sociales*, Vol. 31.

BUXTON, J. (1967): “Clientship among the Mandari of the Southern Sudan” en COHEN, R. y MIDLETON (Coords): *Comparative Political Systems. Studies in the Politics os Pre-Industrial Societies*. Nueva York: Natural History Press, pp. 229-246.

CABALLERO DOMÍNGUEZ, M. y ROMERO SALVADOR, C. (2006): “Oligarquía y caciquismo durante el periodo de Isabel II (1833-1868)” en *Historia Agraria*, nº 38, pp. 7-26.

CABANA IGLESIA, A. (2013): *La derrota de lo épico*, Valencia: Publicacions Universitat de Valencia.

CABO VILLAVERDE, M. (1998): *O agrarismo*, Vigo: A nosa terra.

CABO, M. y MACHO, M. (2009): “El Maurismo en Galicia: un modelo de modernización conservadora en el marco de la Restauración” en *Hispania*, vol. 69, nº 231, pp. 87-115.

CABO VILLAVERDE, M. y MÍGUEZ MACHO, A. (2008): “El caciquismo adaptativo: poder político, movilización social y opinión pública en la Galicia rural de la Restauración” en NICOLÁS MARÍN, E. y GONZÁLEZ MARTÍNEZ, C.: *Ayeres en discusión: temas clave de Historia Contemporánea hoy*, Actas del IX Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea, Murcia, Universidad de Murcia, p. 82.

CALVO SOTELO, J. (1928): *Estatuto Provincial y reglamentos*, Editorial Góngora, 1928, Madrid.

CALATAYUD, S. (1993): “El regadío ante la expansión agraria valenciana: cambios en el uso y control del agua (1800-1916)” en *Agricultura y sociedad*, nº 67, pp. 47-92.

CAMINOS MARCET, J.M. (1997): "Periodismo de filtración, periodismo de investigación" en *Zer: revista de estudios de comunicación*, nº 2, p. 3. Documento on-line consultado el 11/04/2019 (disponible en: <http://www.chu.es/ojs/index.php/Zer/article/view/17303/15097>).

CANALES MARTÍNEZ, G. y PERTUSA MARTÍNEZ, A. (2014): "La gestión del agua en la huerta del Bajo Segura: ordenanzas de riego y derecho consuetudinario" en OLCINA CANTOS, J.; RICO AMORÓS, A. y GIL OLCINA, A.: *Libro jubilar en homenaje al profesor Antonio Gil Olcina*, Alicante: Universitat d'Alacant, pp. 907-940.

CARLENE, J. (1991): *Democracy and Default. Dependency and Clientelism in Jamaica*, Boulder: Rienner  
CARR, R. (1990): *España, 1808-1975*, Madrid: Ariel.

CARASA SOTO, P. (1983): "Los pósitos en España en el S. XIX" en *Investigaciones históricas: época moderna y contemporánea*, nº 4, pp. 247-304.

CARASA SOTO, P. (1990): "Sindicalismo católico agrario y control social. Palencia, 1900-1921", en *Actas del II Congreso de Historia de Palencia*, Vol. II, Palencia: Diputación de Palencia, pp. 877-908.

CARASA SOTO, P. (1991): 'El crédito agrario en España durante la Restauración. Entre la usura y el control social', en YUN CASALILLA, B. (coord.): *Estudios sobre capitalismo agrario, crédito e industria en Castilla (Siglos XIX y XX)*, Valladolid, Junta de Castilla y Leon, pp. 289-343.

CARASA SOTO, P. (1994): "La recuperación de la Historia Política y la prosopografía" en: CARASA SOTO, PEDRO (ED): *Élites: prosopografía contemporánea*, Valladolid: servicio de publicaciones, páginas 42-51.

CARASA SOTO, P. (1999): "El poder local en la Castilla de la Restauración. Fuentes y método para su estudio" en *Hispania: Revista Española de Historia*, nº 20º, Vol LIX, 1999, páginas 9-39.

CARASA SOTO, P. (1999): "El poder local en la Castilla de la Restauración. Fuentes y método para su estudio" en *Hispania: Revista Española de Historia*, nº 20º, Vol LIX, páginas 9-39.

CARASA SOTO, P. (2005): "Beneficencia y cuestión social: una contaminación arcaizante" en *Historia Contemporánea*, nº 29, pp. 625-670.

CARMONA, X. (2011): *Las familias de la conserva: el sector de las conservas de pescados a través de sus sagas familiares*, Pontevedra: Deputación de Pontevedra, Pontevedra.

CARREDAÑO COBAS, R.: "Historia do Liceo" en *Alameda: revista da sociedade Liceo de Noia*, nº 0.

CARNE ALDAO, E. (1936): "Tomo II: Provincia de A Coruña" en CARRERAS CANDI, Francisco: *Geografía general del Reino de Galicia*, Barcelona: Casa Editorial Alberto Martín.

CARNERO ARBAT, T. (1997): "Democratización ilimitada y deterioro político en España, 1874-1930" en VV.AA.: *Democracia, elecciones y modernización en Europa: Siglos XIX y XX*. Alicante: Instituto de cultura Juan Gil-Albert, páginas 203-240.

CARNERO ARBAT, T. (2012): "Oferta y demanda en la democratización del Estado de primera ola: España en perspectiva comparada, 1868-1933" en CRUZ ARTACHO, S.(Coord): *Andaluces contra el caciquismo: la construcción de la cultura democrática en la Restauración*, Bailén (Sevilla): Centro de Estudios Andaluces, pp. 99-133.

CASANOVA, J. (2004): "Europa en Guerra: 1914-1945" en *Ayer*, nº 55, pp. 107-126, p. 114.

CASEY, J.; CHACÓN, F. (1987): *La familia en la España mediterránea (Siglos XV-XIX)*, Barcelona: Ed. Crítica.

CASSIMIRI, S. y SUÁREZ CORTINA, M. (Coords)(1998): *La Europa del sur en la época liberal: España, Italia y Portugal. Una perspectiva comparada*, Santander: Servicio de publicaciones de la Universidad de Cantabria.

CASTRO ALFÍN, D. (1992-1993): "Comprender comparando. Jalones de una búsqueda en Historia y Ciencias Sociales" en *Studia Historica: Historia Contemporánea*, Vol. X-XI, pp. 77-90.

CAYUELAS PINA, J.M. (1990): *Actividad económica y movimiento obrero en Callosa de Segura (Alicante) en el periodo 1914-1936*, Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert.

CAZORLA PÉREZ, J. (1995): “El clientelismo de partido en la España de hoy: una disfunción de la democracia” en *Revista de Estudios Políticos (Nueva época)*, nº 87, pp. 35-52.

CERDAS ALBERTAZZI, J. M. (2014): “El clientelismo político: una revisión del concepto y sus usos” en *Anuario de Estudios Centroamericanos*, nº 40, pp. 311-338.

CHACÓN, F.; MÉNDEZ VÁZQUEZ, J. (2007): “Miradas sobre el matrimonio en la España del último tercio del siglo XVIII” en *Cuadernos de Historia Moderna*, nº 32, pp. 61-85.

CHACÓN JIMENEZ, F. (1995): “Hacia una nueva definición de la estructura social en la España del Antiguo Régimen a través de la familia y las relaciones de parentesco” en *Historia Social*, nº 21, pp. 75-104.

CHAPAPRIETA, J. (1972): *La paz fue posible: memorias de un político*, Barcelona: Ariel.

CORZO FERNÁNDEZ, S. (2002): *El clientelismo como intercambio*, Barcelona: Institut de ciències polítiques i socials: Working papers, nº 206.

COSTA, J. (2012 -primera edición 1901-): *Oligarquía y caciquismo como la forma actual del gobierno de España: urgencia y modo de cambiarla*, Úbeda: Asociación Cultural Ubetense.

CRUZ, R. (2008): *Repertorios: la política de enfrentamiento en el siglo XX*, Madrid: CIS.

CRUZ ARTACHO, S. (1996): “Estructura y conflicto social en el caciquismo clásico. Caciques y campesinos en el mundo rural granadino (1890-1923)” en ROBLES EGEA, A. (coord): *Política en penumbra: Patronazgo y clientelismo político en la España contemporánea*, Madrid: Siglo XXI, Pp. 191-213.

CRUZ ARTACHO, S. (1999): “Clientes, clientelas y políticas de la España de la Restauración” en *Revista Ayer*, nº 36, páginas 105-129.

CRUZ ARTACHO, S.(Coord) (2012): *Andaluces contra el caciquismo: la construcción de la cultura democrática en la Restauración*, Bailén (Sevilla): Centro de Estudios Andaluces, pp. 99-133.

CUENCA TORIBIO, J.M. (1996): “La unión patriótica: una revisión” en *Espacio, tiempo y forma: serie V, Historia Contemporánea*, pp. 121-150.

CUEVAS, J. (2001): “La financiación del desarrollo agrario valenciano, 1750-1914” en *Historia Agraria*, nº 25, pp. 89-120.

De GEA, J.; RAMÍREZ, L.; MORA, M. y CARTAGENA, L. (2013): *Rojales: Historia, sociedad rural y memoria gráfica de un pueblo del Bajo Segura (1770-1979)*, Rojales: Ayuntamiento de Rojales.

De GOEJE, HANS (1997): “El cacique como “political middleman”, el poder local en el concejo de Ponga (Asturias)”, en: FERNÁNDEZ PRIETO, L; NÚÑEZ SEIXAS, X. M.; ARTIAGA REGO, A; BALBOA, X.: *Poder local, elites e cambio social na Galicia non urbana (1874-1936)*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, pp. 393-415.

De LOS REYES, A. (2007): *De San Fulgencio a Paco Rabal: biografías de murcianos ilustres*, Murcia: Consejería de Educación y Cultura de la Región de Murcia.

De PABLO, S. (1990): “Continuidad y cambio en las élites políticas locales, de la Restauración a la II República, el caso de Álva” en *Espacio, tiempo y forma, Serie V (Historia Contemporánea)*, t. 3, pp. 237-248.

DÍAZ HERNÁNDEZ, O. (1998): “Un magnate al servicio de la Restauración: el segundo marqués de Urquijo” *Vasconia*, nº 25, pp 135-158.

DIÉGUEZ EZEQUIEL, U.B. (2003): *Álvaro de las Casas: biografía e documentación*, Vigo: Editorial Galaxia.

DÍEZ MARTÍNEZ, A. (1981): *Tomás Capdepón: un liberal de su tiempo*, Alicante: Caja de Ahorros de Alicante, 1981.



DRONDA, J. (2013): *Con Cristo o contra Cristo: Religión y movilización antirepublicana en Navarra (1931-1936)*, Navarra: Txalaparta.

DURÁN, J. A. (1972): *Historia de caciques, bandos e ideologías en la Galicia no urbana (Rianxo, 1910-1914)*, Madrid: Siglo XXI.

DURÁN, J.A.(1977): *Agrarismo y movilización campesina en el país gallego (1875-1912)*, Madrid: Siglo XXI.

EGEA, P. (2015): “Mata al rey y vete a Murcia: La corrupción de la justicia en la España de la Restauración” en *Studia Historica: Historia Contemporánea*, nº 33, pp. 159-192.

ELORZA, A. (1996): “La ideología liberal ante la Restauración: la conservación del orden” en *Revista de estudios políticos*, nº 147-148, pp. 65-92.

ELORZA, A. y BIZACARRONDO, M. (1999): *Queridos camaradas. La Internacional comunista y España (1919-1939)*, Barcelona: Planeta.

ESPÍN TEMPLADO, E. (2015): *El partido de Acción Republicana: 1925-1934*, Tesis Doctoral no editada, Universidad Complutense de Madrid.

ESTEBAN DE LA VEGA, M. (1997): “Pobreza y beneficencia en la reciente historiografía española” en *Ayer*, nº 25, pp. 15-34.

FAJARDO, O. (2006): “La depuración franquista del profesorado en los institutos de segunda enseñanza de España (1937-1943), estudio cuantitativo para Galicia” en *Sarmiento: Anuario galego de historia da educación*, nº 10, pp. 59-99.

FERNÁNDEZ CASANOVA, C. (1999): “Los pósitos de pescadores: la vida del pósito de Moaña a través de las memorias de Costa Alonso (1921-1939)” en *Cuadernos de estudios gallegos*, nº 111, 149-1952.

FERNÁNDEZ CASANOVA, M. C. (1981): “La sociedad económica de Amigos de País de Santiago en el S. XIX: un estudio de su organización interna y de su actuación a favor de Galicia” en *Cuadernos del Seminario de Sargadelos*, nº 36.

FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, M. (2005): *La dinámica sociopolítica en Vigo durante la Segunda República*, Tesis doctoral no editada, Universidade de Santiago de Compostela.

FERNÁNDEZ, M. Y TORRES, V. (2016): “Tomás Romero, periodista y político de relevancia nacional” en PARDO, J. F. (Coord): *II Jornadas de Historia de Herencia*, Herencia (Ciudad Real): Centro de Estudios Herencianos,

FERRARI, M. (2010): “Prosopografía e historia política: algunas aproximaciones” en *Antíteses*, Vol 3, nº 5, páginas 529-550.

FIGUERAS PACHECO, F. (1919): “Provincia de Alicante” en Carreras y Candi, Ferancisco: *Geografía general del reino de Valencia*, Barcelona: Establecimiento editorial de Alberto Martín.

FERNÁNDEZ PRIETO, L; NÚÑEZ SEIXAS, X. M.; ARTIAGA REGO, A; BALBOA, X. (1996): *Poder local, elites e cambio social na Galicia non urbana (1874-1936)*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.

FERNÁNDEZ PRIETO, L. (1999): “Estado, sociedad rural e innovación tecnológica en la agricultura: los cambios en torno a 1900” en *Studia Histórica: Historia Contemporánea*, nº 17, pp. 67-103.

FERNÁNDEZ PRIETO, L; SANTOS, A. (2008): “Rodríguez Cadarso: Institucionalismo, galeguismo e República na Univesidade de Santiago” en BERMEJO, M.: *Rodríguez Cadarso: un reitor para un país*, Santiago de Compostela: Servizo de Publicacións USC.

FERNÁNDEZ POYATOS, M.D. (2006): *Orígenes y evolución de la actividad publicitaria en España: 1880-1936*, Tesis doctoral no editada, Universidad de Alicante.

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, A. (1995): “Los grupos de poder local en Galicia, 1750-1850” *Noticiario de Historia Agraria*, nº 9, pp. 129-153.



- FERRÁNDEZ PÉREZ, D. (2013): *La represión franquista en Almoradí*, Almoradí: editado por la autora,
- FERRÁNDEZ, D. (2017): “El mercado de la democracia: una propuesta analítica de clientelismo político en perspectiva microhistórica”, comunicación presentada al VI Encuentro internacional de jóvenes investigadores en Historia Contemporánea, Zaragoza.
- FLORIUDO CASTRO, A. (1998): *Panaderías, molinerías y otras industrias derivadas en las Palmas de Gran Canaria durante la Restauración*, Las Palmas de Gran Canaria: Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria.
- FORNER MUÑOZ, S.: *Industrialización, clase obrera y movimiento obrero en Alicante (1923-1936)*, Alicante: Universitat d’Alacant.
- GARCÍA, F. y SÁNCHEZ, H. (2014): “Patrones y prácticas asociadas al padrinazgo en un entorno rural: el valle de la Iguña durante el S. XVII” en *Revista Tiempos Modernos: monográfico sobre familia y sociedad rural en la España Moderna*, nº 29, 16 páginas.
- GARCÍA GARCÍA, C. (2009): “Elecciones y caciquismo durante la II República en la provincia de Huelva”, Documento online de la Universidad de Huelva, (consultado el 28/07/2019, disponible en: <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/2976/b15139621.pdf?sequence=1>).
- GARCÍA ORAYO, R. (2009): *Crisis, endeudamiento y desposesión en el mundo rural catalán a finales del siglo XIX*, Tesis doctoral, Girona: Universitat de Girona.
- GARCÍA REY, G. (1936): “Descripción física general” en CARRERAS CANDI, FRANCISCO: *Geografía general del Reino de Galicia*, Barcelona: Casa Editorial Alberto Martín.
- GARRIDO COUCEIRO, X.C.; LAGO PEÑAS, P.; MARTÍNEZ BARREIRO, M. (1997): “Propostas metodolóxicas para o estudo do poder local na Galicia dos últimos anos da Restauración” en FERNÁNDEZ PRIETO, L; NÚÑEZ SEIXÁS X. M.; ARTIAGA REGO, A. y BALBOA, X.: *Poder local, elites e cambio social na Galicia non urbana (1874-1936)*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, pp. 415-445.
- GARRIDO, C.; LAGO, P.; MARTÍNEZ, M. (1999): “Entre el clientelismo y la movilización: el municipio Pontevedrés de A Estrada en la primera década del Siglo XX” en *RIPS*, Vol. 1, Nº 2, pp. 103-118.
- GARRIDO, S. (2005): “Cáñamo gentil: una indagación sobre los condicionantes del cambio técnico en la agricultura” en *Historia Agraria*, nº 36, pp. 287-310.
- GARRIDO, S. (2011): “Las instituciones de riego en la España del este: una reflexión a la luz de la obra de Elinor Olstrom” en *Historia Agraria*, nº 53, pp. 13-42.
- GARRIDO, S. (1996): *Treballar en comú: El cooperativisme agrari a Espanya (1900-1936)*, Valencia: Edicions Alfons el Magnànim.
- GARRIDO MARTÍN, A. (1989): “Historiografía sobre el caciquismo: balance y perspectivas” en *Hispania: revista española de Historia*, nº 176, pp. 1349-1360,
- GARZÓN, A. (1988): “Familismo y creencias políticas” En *Psicología política*, nº 17, pp. 101-128.
- GAYOSO, G. (1965): “La fabricación de papel en Galicia, del siglo XVIII hasta nuestros días” en *Investigación y técnica del papel*, nº 4, 1965, p. 193-223.
- GELLNER, ERNEST (1986): *Patrones y clientes*, Madrid: Jucar.
- GIL ANDRÉS, C. (2013): “Esas luchas pueblerinas: movilización política y conflicto social en el mundo rural republicano (la Rioja, 1930-1936) en *Revista Ayer*, nº 89, pp. 99-119.
- GIL PUENTE, A.; ENRÍQUE ACUÑA, X. (2004): *Pedro Brey: a parroquia retratada*, Santiago de Compostela: Ed. Xunta de Galicia y Universidade de Santiago de Compostela.
- GIMÉNEZ MARTÍNEZ, M.A. (2018): “La representación política en España durante la Dictadura de Primo de Rivera” en *Estudios Históricos*, vol. 31, nº 64, pp.131-151.

GIRÁLDEZ RIVERO, J. (1996): *Crecimiento y transformación del sector pesquero gallego (1880-1936)*, Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

GRANDÍO SEOANE, E. (2010): *A Segunda República en Galicia: memoria, mito e historia*, Vigo: Edicións Nigra Trea.

GRANDÍO SEOANE, E. (2008): “Cadarsó e a ORGA: un reitor metido a político” en BERMEJO PATIÑO, M. R. (Coord): *Rodríguez Cadarsó: un reitor para un país*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, pp. 129-145.

GRANDÍO SEOANE, E. y PRADA RODRÍGUEZ, J. (2013): “Clientelismo y poder local en la Segunda República” en: *Revista Hispania Nova de Historia Contemporánea*, número 11.

GÓMEZ, A. y PERALES, M<sup>a</sup> D.(2005): “Cuenca bajo el caciquismo: elecciones y poder político (1903-1907)” en *Estudios humanísticos: Historia*, nº 4, pp. 95-119.

GÓMEZ CARRASCO, C. J. (2010): “Matrimonio, alianza y reproducción social en la burguesía comercial y la élite local (Albacete, 1750-1830)” en *Cuaderno de Historia Moderna*, nº 35, pp. 69-95.

GÓMEZ MARTÍNEZ, A. (2005): “Cuenca bajo el caciquismo: elecciones y poder político (1903-1907)” en *Estudios Humanísticos: Historia*, nº 4, pp. 95-120.

GONZÁLEZ ALCANTUD, J.A. (1996): “Jerarquía versus igualdad: el clientelismo político Mediterráneo desde la Antropología” en ROBLES EGEEA, A. (Coord.): *Política en penumbra: patroanxgo y clientelismo político en la España contemporánea*, Madrid: S: XXI, pp. 21-41.

GONZÁLEZ ALCANTUD (1997): *El clientelismo político: perspectiva socioantropológica*, Barcelona: Antropos.

GONZÁLEZ CALLEJA, E. (2005): “La dialéctica de las pistolas: la violencia y la fragmentación del poder político durante la II República”, en: MUÑOZ SORO, J.; LEDESMA VERA, J.L.; RODRIGO, J.: *Culturas y políticas de la violencia: España siglo XX*, Madrid: Siete Mares.

GONZÁLEZ CALLEJA, E. (2010): “La Dictadura de Primo de Rivera y el Franquismo: ¿Un modelo a imitar de dictadura liquidacionista?” en NAVAJAS ZUBELDÍA, C. e ITURRIAGA BARCO, D.: *Actas del II Congreso de Historia de Nuestro Tiempo*, Logroño: Universidad de la Rioja.

GONZÁLEZ CANALEJO, C. (2005): *Asistencia sanitaria, género y cuestión social en Almería (1857-1930)*, Almería: Universidad de Almería.

GONZÁLEZ DE MOLINA, M.; CRUZ ARTACHO, S.; ACOSTA RAMIREZ, F. (2013): “Lo socialistas y el proceso de democratización en la España rural de la Restauración” en *Revista Ayer: democracia y mundo rural en España*, nº 89, pp. 66-92.

GONZÁLEZ LUCAS, A. (1999): *Almoradí en la memoria: vida cotidiana, República, Guerra Civil y posguerra*, Almoradí: Ayuntamiento de Almoradí.

GONZÁLEZ MARTÍNEZ, C. (2000): “La dictadura de Primo de Rivera, una propuesta de análisis” en *Annales de Historia Contemporánea*, nº 16, pp. 337-408.

GONZÁLEZ PÉREZ, J.(1999): “Evolución de la legislación contencioso-administrativa” en *Revista de administración pública*, nº 150.

GONZÁLEZ PEREZ, C.(2014): *Nostalxia de Noia: Cartas de Álvaro de las Casas co seu amigo Xoán de Traba*, A Coruña: Deputación da Coruña.

GONZÁLEZ PROBADOS, M. (1990): “El socialismo gallego en la II República” en *Investigaciones Históricas: época moderna y contemporánea*, nº 10, pp. 165-186.

GURRIARÁN, R. (2006): *Ciencia e conciencia na Universidade de Santiago (1900-1940): Do influxo constitucionalista e a JAE á depuración do profesorado*, Santiago de Compostela: Ed. Universidade de Santiago de Compostela.

GUTIÉRREZ LLORET, R.A. (1990): “Restauración y republicanismo: élites locales y representación política en Alicante (1875-1895)” en *Espacio, tiempo y forma, serie V, Historia Contemporánea*, t.3, pp. 119-129

GUTIÉRREZ LLORET, R.A. (1990): “Republicanismo y masonería en el Alicante de la Restauración” en FERRER BENIMELL, J.A.: *Masonería, revolución y reacción*, Alicante: Diputación Provincial de Alicante e Instituto de Cultura Juan Gil Albert, Alicante, pp. 619-631.

GUTIÉRREZ LLORET, R.A. (1993-1994): “Burguesía y republicanismo en el Alicante de la Restauración, la actuación económica de los republicanos (1875-1900)” en *Anales Univ.* Nº 10-11, p. 23-41.

GUTIÉRREZ LLORET, R.A. y ZURITA ALDEGUER, R. (2001): “El encasillado en las elecciones de la España de la Restauración: Murcia y el País Valenciano en 1907” en *Historia Contemporánea*, nº 22, pp. 307-342.

GUTIÉRREZ LLORET, R.A. (2019): *La Gloriosa: entre la revolución y el orden*, Aliocante; Biblioteca Miguel de Cervantes.

HANSEL, F. Y MILLÁN, J. (ED.) (2015): *La economía del cáñamo en la España suroriental. El cultivo, manipulación y transformación del cáñamo y su significado para la estructura social de las Vegas*, Alicante: Universitat d'Alacant.

HASSOUN, J. P. (1993): “Des patrons “chinois” à Paris. Ressources linguistiques, sociales et symboliques”, *Revue Française de Sociologie*, nº 34, pp. 97-123.

HERNÁNDEZ-FUENTES, M. A. (2016): *En defensa de los sagrados intereses. Historia de la diócesis de Zamora durante la Restauración (1875-1914)*, Salamanca: Ed. Universidad de Salamanca.

HERR, R. (1978): “La élite terrateniente española en el S. XIX” en *Cuadernos de Investigación Histórica*.

HERVÉS SAYAR, H. (1997): “O unicato bugallista: Pontearcas” en FERNÁNDEZ PRIETO, L; NÚÑEZ SEIXÁS X. M.; ARTIAGA REGO, A. y BALBOA, X.: *Poder local, elites e cambio social na Galicia non urbana (1874-1936)*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, pp. 213-225.

JIMENEZ, Mª D. (2002): *Clientelismo político y comportamiento electoral en Almería durante la Restauración (1902-1923)*, Almería: Ediciones Universidad de Almería.

LANERO TÁBOAS, D. y FERRÁNDEZ, D. (2018): “El arte de saber durar... Sobre la continuidad de los poderes locales en la Galicia Rural entre franquismo y democracia (1973-1979)” en *Historia y Política*, 40, pp. 331-362.

LATORRE, J.A. (2011): *Sucesos de Almoradí*, Almoradí: Aldograf.

LEDESMA, J.L. (2013): “La primavera trágica de 1936 y la pendiente hacia la guerra civil”, en: SÁNCHEZ PÉREZ, F. (Coord): *Los mitos del 18 de julio*; Barcelona: *Crítica*.

LEMIEUX, V. (1977): *Le patronage politique. Une étude comparative*, Québec: Les presses de l'Université Laval.

LINDOSO TATO, E. (2006): “A la sombra del arsenal: la oferta empresarial ferrolana en el siglo XIX” en *Cuaderno de Estudios Gallegos*, nº 119, pp. 271-304.

LINZ, J. (1972) “Continuidad y discontinuidad en la élite política española: De la Restauración al régimen actual”, en *Estudios de Ciencia Política y Sociología*, págs. 361-423.

LINZ (1972); YANINI MONTES, A. y GASCÓ, P. (2008): “Élites políticas en transición. España de 1875 a 1975” en *Saitabi: revista de la Facultat de Geografia i Història*, pp. 443-464.

LLOVO, S. (2013): *Memoria salgada dun pobo*, A Coruña: Deputación de Coruña.

LOZANO ALLANUEVA, F. J. (2015): “Noticias de caciquismo y compra de votos en Montalbán (Aragón) en 1905: casos concretos de manipulación de las consultas electorales por conservadores y liberales. Esfuerzos proselitistas del republicanismo en el mundo rural”, publicación on-line en *Blesa: un lugar en el*

mundo, (Disponible en: <http://www.blesa.info/his-1905-EleccionesRepublicanismoCaciquismoDistritoMontalban.pdf>).

LÓPEZ ÍÑIGUEZ, J. (2014): *La Dictadura de Primo de Rivera en la Provincia de Valencia: Instituciones y políticos*, Tesis Doctoral no editada, Universidad de Valencia, , p. 160. (Disponible en: <http://roderic.uv.es/handle/10550/41093>).

LÓPEZ MARTÍNEZ, M. (1995): “Cambio y represión: la conjunción negativa. La destitución de los ayuntamientos republicano-socialistas, Granada (1933-1936)” en *Revista de Historia Contemporánea*, nº 6, pp. 119-144.

LÓPEZ ORTÍZ, I. y MELGAREJO MORENO, J. (1992): “La propiedad de la tierra en el Bajo Segura durante el primer tercio del S. XX” en GARRABOU, R. (Coord): *Propiedad y explotación campesina en la España contemporánea*, Madrid: Ministerio de agricultura, pesca y alimentación, pp. 191-208.

LÓPEZ ORTÍZ, M.I. y MELGAREJO MORENO, J. (2007): “El fin del regadío tradicional y la creación de sociedades mercantiles para la venta de agua. Riegos de Levante, margen derecha del Segura” en *Boletín de la A.G.E.*, nº 43, páginas 307-334.

MAIER, C. (1992-1993): “La Historia comparada” en *Studia historica: Historia Contemporánea*, nº 10-11, pp. 11-32.

MACINTYRE, A. (1978): *Against the Selfimages of the Age: Essays on Ideology and Philosophy*, Notre Dame, University of Notre Dame Press.

MAIR, L. (1959): “Clientship in East Africa” en *Cahiers d’Etudes Africaines*, Vol. II, pp. 315-325.

MAÍZ SUÁREZ, RAMÓN (1994): “Estructura y acción: elementos para un modelo de análisis micropolítico del clientelismo”, en *Revista internacional de Sociología*, nº 9-8, pp. 189-215.

MAÍZ SUÁREZ, R. (2005): “El clientelismo de partido y la corrupción política” en MONTALBES, J.; CAZORLA PÉREZ, J.: *Instituciones y procesos políticos*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, pp. 363-390

MÁRQUEZ CRUZ, G. (1997): “El sistema político local en España: de las cortes de Cádiz a la Restauración (1810-1823)” en FERNÁNDEZ PRIETO, L; NÚÑEZ SEIXÁS X. M.; ARTIAGA REGO, A. y BALBOA, X.: *Poder local, elites e cambio social na Galicia non urbana (1874-1936)*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, pp - 29-141.

MARTÍNEZ GÓMEZ, P. (2006): *La Dictadura de Primo de Rivera en Almería (1923-1930). Nuevas leyes para un nuevo régimen*. Almería: Tesis Doctoral (edición electrónica, disponible en: [https://books.google.es/books?id=36bgCwAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbg\\_gc\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?id=36bgCwAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbg_gc_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false)).

MARTÍNEZ LÓPEZ, D. (1993): “Reproducción social y parentesco en un proceso de ascensión socioeconómica en la Vega de Granada (S. XVIII y XIX)” en *Noticiario de Historia Agraria*, nº 5, pp. 67-96.

MARTÍNEZ LÓPEZ, D. (2005): “Sobre familias, élites y herencias en el siglo XIX” en *Historia Contemporánea*, nº 31, p. 457-480.

MARTÍN JIMENEZ, I. (1999): “Ser maestro en la España del siglo XIX” en *Historia Social*, nº 33, pp. 3-23.

MARTÍNEZ MARTÍNEZ, M. (1997): *La cultura del agua en la Murcia Medieval (S. IX-XV)*, Murcia: Ediciones de la Universidad de Murcia.

MARTÍNEZ RUFETE, L. (2008): *Almoradí: callejero y apuntes históricos*, Almoradí: Editado por el autor.

MARTÍNEZ SOTO, A. P.(2007): “Los pósitos en el Siglo XIX: una red pública de microcrédito agrario” en *Historia Agraria*, nº 43, pp. 458-530.



MARKOFF, J. (1999): *Olas de democracia: Movimientos sociales y cambio político*, Madrid: Editorial Tecnos, 1999.

MAZA ZORRILLA, E.(1997): “La horizontalidad de las solidaridades: el mutualismo en la España Contemporánea” en *Ayer*, nº 25, pp. 73-102.

MAURO, D. y SOLÁNS, F. (2018): “Católicos en las calles: Ciudad y religión en la primera mitad del siglo XX (España, Argentina, Uruguay)” en *Itinerantes: Revista de Historia y Religión*, nº8, pp. 5-16.

MELGAREJO MORENO, J. (1988): *La política hidráulica promorriverista: La Confederación Sindical Hidrográfica del Segura. ¿Modernización económica o consolidación de las clases dominantes del regadío?*, Murcia: Colegio Oficial de Ingenieros Agrónomos de Murcia.

MELGAREJO, J. (2000): “Las Confederaciones Hidrográficas, evolución y transformación: 1926-200” en *Alquibla: revista de investigación del Bajo Segura*, nº 6, pp. 79-95.

MIGUEZ MACHO, A. y CABO, M. (2013): “Pisando la dudosa luz del día: el proceso de democratización en la Galicia Rural de la Restauración” en *Revista Ayer: democracia y mundo rural en España*, nº 89, páginas 43- 65.

MILLÁN, J. (1990): “L’economia i la societat valencianes, 1830-1914. Les transformacions d’un capitalisme perifèric.” En RUIZ TORRES, P.: *Època Contemporània*, Vol. 5 de la *Història del País Valencià*, Barcelona: Ed. 62, pp. 37-52.

MILLÁN, J. (1999): *El poder de la tierra: la sociedad agraria del Bajo Segura en la época del liberalismo: 1830-1890*, Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert.

MILLÁN, J. (2006): “Influències locals i Estat centralista al Baix Segura contemporani” en *La Rella: Anuari de l’institut d’estudis comarcals del Baix Vinalopó*, nº 19, Pp. 29-58.

MILLARES CANTERO, A (2008).: *El cacique fajardo asesinado: banderías a la greña en Lanzarote*, Lanzarote: Ediciones Idea.

MIRALLES, R. (1988): “La crisis económica de los años treinta en el País Vasco” en *Ekonomiaz*, nº 9-10, pp. 277-300.

MIRAS ARAUJO, J. (2004): *Una modernización inconclusa: estructura y transformaciones económicas de una ciudad española a tiempo medio, A Coruña, 1914-1935*, Tesis doctoral no editada, Universidade da Coruña.

MOLINA GIMÉNEZ, A.; FERNÁNDEZ ARACIL, P. y MELGAREJO MORENO, J. (2019): *100 años de Riegos de Levante. Izquierda del Segura*, Alicante: Publicacions institucionals Universidad de Alicante.

MOLINA LUQUE, F. (2001): *Quintas y servicio militar: aspectos sociológicos y antropológicos de la conscripción (Lleida, 1870-1960)*, Lleida: Servei de publicacions Universitat de Lleida.

MONTEAGUDO, H. (2017): “O Seminario de Estudos Galegos: do cultivo do idioma (1923-1927) á codificación (1928-1936)” en MONTEAGUDO, H y SÁNCHEZ VALLS, D. (EDS): *No tempo das Irmandades: fala, escrita e prelos*, Santiago de Compostela: Real Academia Galega, 2017, pp. 239-278.

MONTERO, J.R. (1987): “Entre la radicalización antidemocrática y el fascismo: las Juventudes de Acción Popular” en *Studia Historica: Historia Contemporánea*, nº 5, pp. 47-64.

MONTERO QUINTANA, Mª L. (1999): “La reorganización municipal de 1930 en las Palmas de Gran Canaria” en *Vegueta*, nº 4, 1999, pp. 211-220.

MORENO LUZÓN, Javier (1995): “Teoría del clientelismo y estudio de la política caciquil” en *Revista de Estudios Políticos Nueva Época*, Nº 89, pp. 191-224.

MORENO LUZÓN, J.(1999): “El clientelismo político: historia de un concepto multidisciplinar” en *Revista de Estudios Políticos*, nº 105, pp. 73-95.

MORENO LUZÓN, J. (2000): “El pleito de los montes: caciquismo e industria en la sierra del ducado” en *Historia Social*, nº 36, pp. 57-75.



MORENO LUZÓN, J. (2006): “A historiografía sobre o caciquismo espanhol: balanço e novas perspectivas” en *Análise social*, nº 178, pp. 9-29.

MORENO LUZÓN, J. (2013): “Caciquismo y política de clientelas en la España de la Restauración”, documento on-line, disponible en (<https://www.ucm.es/data/cont/docs/297-2013-07-29-5-95.pdf>).

MORENO SECO, M. (2003): “La política religiosa y la educación laica en la II República” en *Pasado y memoria: revista de Historia Contemporánea*, nº 2, pp. 83-106.

MUÑOZ LÓPEZ, P. (2001): *Sangre, amor e interés: La familia en la España de la Restauración*, Madrid: Marcial Pons Historia.

NAROTZKY, S. y SMITH, G. (2010): *Luchas inmediatas, gente, poder y espacio en la España rural*, Valencia: Universidad de Valencia.

NASH, M.; DE LA PASCUA, M. J. y ESPIGADO TOCINO, G. (1997): *Pautas históricas de sociabilidad femenina: rituales y modelos de representación*, Actas del V Coloquio Internacional de la Asociación Española de Investigación Histórica de las Mujeres, Cádiz: Universidad de Cádiz.

NÚÑEZ SEIXÁS, X. M. (2001): “Emigración transoceánica de retorno e cambio social na Península Ibérica: algunhas observacións teóricas en perspectiva comparada” en *Estudios Migratorios*, nº 11-12, pp. 13-52.

OLABÁRRI GORTAZAR, I. (1992-1993): “Qué historia comparada” en *Studia Historica: Historia Contemporánea*, Vol. X-XI, pp. 33-75.

OLIVER ARAUJO, J. (1993): “La cuestión religiosa en la constitución de 1931: una nueva reflexión sobre un tema clásico” en *Revista de Estudios Políticos*, nº 81, pp. 175-183.

ORTEGA, J. (2002): *Los Ortega: una saga intelectual en la España del S. XX*, Madrid: Taurus.

ORTÍ, A. (1975): “Estudio introductorio” en COSTA, J.: *Oligarquía y caciquismo*, Madrid: Revista de trabajo.

ORTÍZ DÍAZ, J. (1983): “Las Confederaciones Hidrográficas y las Comisaría de Aguas ante las modificaciones de nuestro ordenamiento jurídico” en *Revista de la Administración Pública*, nº 100-102.

OTERO CRUZ, H. (2003): “Endogamia e integración de emigrantes na Arxentina moderna. Balances e perspectivas desde un enfoque rexional” en *Estudios migratorios*, nº 15-16, pp. 49-86.

PALOMARES IBÁÑEZ, J.M. (1993): *La Dictadura de Primo de Rivera en Valladolid: nuevos políticos para un nuevo caciquismo*, Valladolid: Secretariado de publicaciones de la Universidad de Valladolid.

PANIAGUA, J. y PIQUERAS, J. A. (2004): *Diccionario biográfico de políticos valencianos, 1810-2006*, Madrid: Editado por Centro Francisco Tomás y Valiente.

PAN-MONTOJO, J. (2002): “Asociacionismo agrario, administración y corporativismo en la Dictadura de Primo de Rivera, 1923-1930” en *Historia social*, nº 43, pp. 15-32.

PASCUA, E. (1993): “Redes personales y conflicto social: Santiago de Compostela en tiempos de Diego Xelmírez” en *Hispania: revista española de Historia*, nº 185, 1993: 1069-1089.

PASTOR NAVARRO, J. (2017): *Diccionario biográfico de personajes alicantinos*, Alicante: Biblioteca Miguel de Cervantes..

PEREIRA F.; SOUSA J. (2010): “El origen de las Escuelas de Artes y Oficios en Galicia: el caso compostelano” en *Historia de la Educación (Universidad de Salamanca)*, nº 9, On-line, (Disponible en: <http://revistas.usal.es/index.php/0212-0267/article/view/6899>).

PEÑA GUERRERO, Mª A. (1998): *Clientelismo político y poderes periféricos durante la Restauración. Huelva, 1874-1923*, Huelva: Publicaciones Universidad de Huelva.

PERALES POVEDA, M. (2005): “La influencia de la masonería alicantina en la sociedad de la Restauración: 1875-1923” en *Pasado y Memoria, revista de Historia Contemporánea*, nº 4, pp. 283-285.

PÉREZ-AGOTE, A. (2003): “Sociología histórica del nacional-catolicismo español” en *Historia Contemporánea*, nº 26, pp. 207-237.

PÉREZ ORTIZ, J.F. (1990): “Los Delegados Gubernativos militares de la provincia de Alicante durante la dictadura de Primo de Rivera” en *Espacio, tiempo y forma, Serie V, Historia Contemporánea*, pp. 395-400.

PÉREZ ORTIZ, J.F. (1993): “La Unión Patriótica en la provincia de Alicante: oficialismo, propaganda e ineficacia política” en TUSELL, J.; GIL PECHARROMÁN, J. y MONTERO, F.: *Estudios sobre la derecha española contemporánea*, Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, pp. 365-378.

PÉREZ PICAZO, M.T. (2001): “El agua y las comunidades de regantes” en LÓPEZ VILLAVERDE, A.L. y ORTÍZ HERAS, M.: *Entre surcos y arados: el asociacionismo agrario en la España del Siglo XX*, Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla la Mancha, pp. 77-99.

PÉREZ RODRÍGUEZ, A.C. (2012): *Administración, gestión y poder en el Ayuntamiento de Santiago de Compostela*, tesis doctoral, A Coruña: Universidade de Coruña.

PEREZ SORO, J.M. (2011): “La hora de pensar y actuar territorialmente” en VV.AA.: *Pensando en Alicante: Ideas para otro modelo de ciudad*, Alicante: Editorial Club Universitario, pp. 229-268.

PIQUERAS ARENAS, J.A. (1994): “De la biografía tradicional a la historia masiva, grupal e individual” en CARASA SOTO, P.: *Élites: prosopografía contemporánea*, Valladolid: Universidad, pp. 53-62.

PRADA, J. (2013): “Clientelismo y poder local en la Segunda República” en *Hispania Nova: Revista de Historia Contemporánea*, nº 11, 2013, edición on-line, p. 21. Consultada el 16/04/2019. (Disponible en: <http://hispanianova.rediris.es/11/dossier/11d007.pdf>).

PRIETO MAZAIIRA, A. (2013): “El pensamiento económico de José Calvo Sotelo” en *Studia Historica, Historia Contemporánea*, pp. 17-48.

PRO, J. (1995): “Las élites de la España liberal: clases y redes en la definición del espacio social (1808-1931)” en *Historia Social*, nº 21, 1995, pp. 47-69.

PONCE ALBERCA, J. (2009): “Entre el caciquismo y el regeneracionismo conservador: la Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930)” en PIÑEIRO MÁRQUEZ, M.A.; MACARRO VERA, J.M.: *Actas del VI Congreso de Historia de Carmona*, Carmona: Ayuntamiento de Carmona, pp. 199-212.

POVEDA JOVER, J. (2017): “Discurso modernizador e infraestructura pública en la provincia de Alicante durante la Dictadura primorriverista” en *TST: transportes, servicios y telecomunicaciones*, nº 33, pp. 88-110.

POVEDA JOVER, J. (2018): “Corrupción, fiscalización y camaleonismo político durante la dictadura de Primo de Rivera en la Provincia de Alicante” en *Revista Historia Autónoma*, nº 13, pp. 125-143, p. 129.

QUIROGA, A. (2009): “La llama de la pasión: La Unión Patriótica y la nacionalización de masas durante la Dictadura de Primo de Rivera” en MOLINA APARICIO, F.: *Extranjeros en el pasado: nuevos Historiadores de la España contemporánea*, Bilbao: Servicio de Publicaciones de la Universidad del País Vasco, 2009, pp. 239-266.

REAL CUESTA, J. (1992): “Un ejemplo de caciquismo electoral en el País Vasco: el comité liberal de Bilbao (1881-1899)” en *Espacio, tiempo y forma, serie V: Historia Contemporánea*, 335-342.

REDONDO ABAL, F. X. (2014): *María Brey Mariño*, documento editado por la Comisión de Igualdade do Consello da Cultura Galega.

RIQUER, B. (1985): “Birguesos, politics i cacies a l'Espanya de la Restauració” en *L'Avenç*, nº 85, pp. 16-33.

RIVAS CARBALLO, J.M. (1986): “La reorganización de la derecha católica salmantina en la II República” en *Studia Historica: historia contemporánea*, nº 4, pp. 225-234.

ROBLES EGEA, A. (1996): “Sistemas políticos, mutaciones y modelos de las relaciones de patronazgo y clientelismo en la España del S.XX” en ROBLES EGEA, A. (Comp.): *Política en penumbra: patronazgo y clientelismo político en la España contemporánea*, Madrid: S. XXI, pp. 229-244.

ROBLES EGEA, A. (Coord) (1996): *Política en penumbra: patronazgo y clientelismo políticos en la España Contemporánea*, Madrid: Siglo XXI.

ROCHA, M. M. (1999): 'Entre nosaltres n'hi ha prou amb la paraula: les xarxes de credit no formal des d'una perspectiva històrica', en *Recerques*, 39, pp. 171-190.

RODRÍGUEZ, J. (1866): *Legislación ultramarina: tomo VII*, Madrid.

RODRÍGUEZ BARREIRA, O. y CAZÓRLA SÁNCHEZ, A. (2008): “Hoy Azaña, mañana Franco: Una microhistoria de caciquismo en democracia y dictadura 1931-1945 ” en *Hispania: Revista española de Historia*, VOL LXVIII, num. 229.

RODRÍGUEZ BARRERA, O. (2011): “El pueblo contra los pueblos. Intervención gubernativa y clientelismo en las instituciones locales durante la II República”, *Ayer*, nº 83, pp.175-211.

RODRÍGUEZ GALLARDO, A. (2015): “Elecciones e caciquismo no distrito electoral de Noia durante a Restauración borbónica (1896-1923)” en *Revista Alameda*.

RODRÍGUEZ LAGO, X.R. (1997): “Sociología y comportamientos políticos del clero parroquial en la Galicia rural (1898-1936)” en FERNÁNDEZ PRIETO, L.; NÚÑEZ SEIXÁS X. M.; ARTIAGA REGO, A. y BALBOA, X.: *Poder local, elites e cambio social na Galicia non urbana (1874-1936)*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, p. 287-326.

RODRIGO Y ALHARILLA, M. (2000): “Hegemonía, consenso y conflicto: una historia social del poder en la Restauración” En: *Historia Social*, nº 36, Páginas: 35-55, p. 47.

RODRÍGUEZ ACEVEDO, J. M. (2009): *Caciquismo y cuestión agraria en Tenerife (1890-1936)*, Tenerife: Ediciones Idea, 2009.

RODRÍGUEZ LABANDEIRA, J. (2005): “El descuaje del caciquismo, la disolución de los ayuntamientos y la reforma municipal del Directorio” en VV.AA.: *Reformistas y reformas en la administración española*, Madrid: Instituto Nacional de la Administración Pública, p. 333-352.

RODRÍGUEZ MOLINA, J.L. (1993): “Viejo y nuevo caciquismo durante los años 30 en Cádiz”, en *Revista TROCADERO*, nº 5, pp. 503-51

ROMANÍ, A. (1998): *Una industria salazonera catalana en Galicia. Origen, apogeo y ocaso*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, Consellería de pesca, marisqueo e acuicultura.

ROMERO GONZÁLEZ, J. y SALORT VIVES, S. (2004): *Pequeña y gran propiedad agraria en Alicante ante la Reforma Agraria, 1933/34. Un estudio preliminar*, Alicante: Biblioteca Miguel de Cervantes.

ROMERO MAURA, J. (1973): “El caciquismo: tentativa de conceptualización” en *Revista de Occidente*, nº 127, pp. 15-44.

ROMERO SALVADOR, C. (1999): “La suplantación campesina en la ortodoxia electoral” en PEIRÓ, I. y RÚJULA, P. (Coords): *La historia local en la España contemporánea: estudios y reflexiones desde Aragón*, Barcelona: L'Avenç.

ROTH, D.: “El Ayuntamiento de Velez-Blanco durante la Restauración (1874-1923)”, documento on-line disponible en (<http://www.asociacionagora.org/pdf/nuestrossocioscriben/Dietmar%20Roth/velezrestauracion.pdf>), consultado el 21/07/2018.

RUBI I CASSALS, M<sup>a</sup> G. (2006): “El caciquismo político en la Cataluña de la Restauración: el caso de Manresa (1875-1923)” en *Spagna Contemporanea*, nº 30, 27-48.

RUBÍ CASALS, M<sup>a</sup> G. (2011): “Modernizando desde abajo. La reconversión del caciquismo y la política de masas en las ciudades catalanas” en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, Vol. 33, pp. 187-202.

RULL SABATER, A. (1991): *Diccionario de ministros de hacienda (S. XIX-XX)*, Instituto de Estudios Fiscales, Madrid.

SÁNCHEZ, J.C. (1997): "Rafael Gasset y la política hidráulica de la Restauración: 1900-1923" en *Revista de Historia Económica*, nº 2, pp. 319-362.

SÁNCHEZ BALAGUER, J. (2014): *Prensa y sociedad en la Vega Baja del Segura (1931-1939)*, Tesis doctoral no editada, Universidad Miguel Hernández.

SÁNCHEZ DIEGO, H. (2015): "La evolución del padrinazgo en la España cantábrica (S. XVII y XVIII)" en LABRADOR ARROYO, F.: *Actas del II Encuentro de jóvenes investigadores en Historia Moderna. Líneas recientes de investigación en Historia Moderna*, Madrid: Ed. Universidad Rey Juan Carlos, , pp. 1253-1273.

SÁNCHEZ ESTRADA, S. (2013): "Clases populares y anarcosindicalismo: Barcelona, 1917-1923" en *Entremons, UPF Journal of World History*, Barcelona, nº 5.

SANDOVAL, F. (2012): "Los archivos de las instituciones benéfico-asistenciales" en *FRONDA: Volandera de la provincia de Ourense*, nº 41.

SANTOS GAYOSO, E. (1995): *Historia de la prensa gallega (1800-1986)*, Sada: Edicións do Castro.

SANZ DÍAZ, B. (1980): "Caciquismo en la Mancha: Los Ochando en el partido judicial de Casas-Ibáñez, de la Restauración Borbónica a la II República" en *Almud, Revista de estudios de Castilla la Mancha*, nº 3.

SARNO, E. (2017): "Análisis De Redes Sociales e Historia Contemporánea" en *Ayer*, nº 25, pp. 23-50.

SCOTT, J. (1972): "Patron-client politics and political change in Southeast Asia" en *The American Political Science Review*, Vol. 66, pp. 91-113.

SCOTT, J. (1977): "¿Patronazgo o explotación?" en GELLNER, ERNEST: *Patronos y clientes*, Madrid: Jucar.

SCOTT, J. (1885): *Weapons of the Weak. Everyday forms of Peasant Resistance*, New Haven: Yale University Press.

SERRALLONGA I URQUIDI, J. (2007): "EL aparato provincial durante la Segunda República: los gobernadores civiles (1931-1939), en *Hispania Nova: revista de Historia Contemporánea*, nº 7, p.24, documento on-line. (Disponible en: <http://hispanianova.rediris.es/7/articulos/7a008.pdf>).

SERRANO MORENO, A.M. (1989): "Las elecciones a Cortes Constituyentes de 1931 en Navarra" en *Príncipe de Viana*, nº 68, pp. 687-776.

SESMA LANDRÍN, N. (2012): "La dialéctica de los puños y las pistolas: una aproximación a la formación de la idea de estado en el fascismo español (1931-1945)" en *Historia y Política*, nº 27, pp. 51-82.

SEVILLA, M. y TORREGROSA, T.: "De la gestión privada a la gestión colectiva del riego: el caso de Riegos de Levante" en *Historia Agraria*, nº 69, pp. 137-163.

SIERRA, M. (1993): "El clientelismo y el sistema político de la Restauración: La "contribución" de las clases medias" en *Anales Universidad de Alicante, Hª Contemporánea*, nº 10-11, pp. 53-66.

SIMMEL, G. (1986): *Sociología, I: estudios sobre las formas de socialización*, Madrid: Alianza Universidad.

STRICKON, A. y GREENFIELD, S. M. (1972): *Structure and process in Latin America. Patronage, clientelism and power systems*, U. New Mexico, Albuquerque.

STUART, W. (1972): "The explanation of patron-client systems: some structural and ecological perspectives" en STRICKON, A. y GREENFIELD, S. M.: *Structure and process in Latin America. Patronage, clientelism and power systems*, Albuquerque: U. New Mexico, p. 19-42.

SOUTELO VÁZQUEZ, R. (1996): "En torno a las élites y el poder local en la Galicia no urbana de anteguerra (1874-1936)" en *Noticiario de Historia Agraria*, nº 12, pp. 251-258.

SUÁREZ CORTINA, M. (2014): *Entre cirios y garrotes: política y religión en la España Contemporánea, 1808-1936*, Santander: Ediciones Universidad de Castilla la Mancha y Editorial de la Universidad de Cantabria.



- TILLY, C. (1997): *El siglo rebelde, 1830-1930*, Zaragoza: Prensas Universidad de Zaragoza, (1975 1ª ed.).
- TOMÁS VILLAROYA, J. (1967): “Las agrupaciones locales de la Derecha Regional Valenciana” en *Saitabi: revista de la facultad de Geografía e Historia*, nº 7, pp. 129-156.
- TRAPOTE, A.; ROCA, J. F. Y MELGAREJO, J.J. (2015): “Azudes y acueductos del sistema de riego tradicional de la Vega Baja del Srgura (Alicante)” en *Investigaciones geográficas*, nº 63, pp. 143-160.
- TOSCAS I SANTAMANS, E. (1992): “Sobre la qüestió política local a mitjan del segle XIX: aproximació a l'estudi de les relació entre els poders locals i l'ajuntament al municipi de Sarrià en 1840-1856” en *Estudis d'Historia agraria*, nº 9, pp. 73-126.
- TOSCAS, E. (2002): “Entre profesionales y burócratas. Los secretarios municipales en la España del Siglo XIX” en *Scripta Nova*, Ejemplar dedicado al IV Coloquio intetrnacional de Geocrítica., Vol VI, nº 119, 2002, p. IV.
- TUÑÓN DE LARA, M. (1960): *La Expaña del S. XIX*, Barcelona: Editorial Laia.
- TUSELL, J. (1978): “El sistema caciquil andaluz comparado con el de otras regiones españolas (1902-1923)” en *Reis*, nº 2, pp. 7-20.
- VALENZUELA CALENDARIO, J. (1994): “El espejismo del ejercicio libre. La ordenación de la asistencia médica en la España decimonónica” en *Hispanica ad Medicinae Scoentiaurumque Historiam Illustradam*, Vol. 14, pp. 269-304.
- VARELA ORTEGA, J. (1973): “Los amigos políticos: funcionamiento del sistema caciquista” *Revista de Occidente*, nº 127, pp. 45-74.
- VARELA ORTEGA, J. (2001): *Los amigos políticos: partidos, elecciones y caciquismo en la Restauración*, Madrid: Marcial Pons Historia.
- VARELA ORTEGA, J. (2001) (Coord): *El poder de la influencia: geografía del caciquismo en España*, Madrid: Marcial Pons.
- VÁZQUEZ ASTORGA, M. (2010): “La villa de Noia (A Coruña): Recorrido por su arquitectura durante la primera mitad del S. XX” en *Cuaderno de estudios gallegos*, nº 123, pp. 357-374.
- VEIGA ALONSO, X. M. (1995): “O Conde de Pallarés e o ferrocarril de Galicia” en *Boletín do museo provincial de Lugo*, nº 7, pp. 115-152.
- VEIGA ALONSO, X.R. (1996): *Progreso, prensa e ferrocarrís en Galicia: A actividade do Conde de Pallarés*, Lugo: Servizo de Publicaciós Deputación Provincial de Lugo.
- VEIGA ALONSO, X.R. (1997): “Parentes, amigos e favores: as redes informais do caciquismo” en FERNÁNDEZ PRIETO, L; NÚÑEZ SEIXÁS X. M.; ARTIAGA REGO, A. y BALBOA, X.: *Poder local, elites e cambio social na Galicia non urbana (1874-1936)*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, pp. 353-371, p. 364-365.
- VEIGA ALONSO, X. R. (1999): “Los marcos sociales del clientelismo político” en *Historia social*, nº 34, páginas 27-44.
- VEIGA, M. (2004): “O Réxime de Primo de Rivera en Vigo e na provincia de Pontevedra: Da esperanza á desilusión” en *Pontevedra, Revista de estudos provinciais*, 20, pp. 41-50.
- VELASCO SOUTO, CARLOS F. (1997): “Repensando o caciquismo. Algunas reflexións e preguntas sobre o mantemento das oligarquías” en FERNÁNDEZ PRIETO, L; NÚÑEZ SEIXÁS X. M.; ARTIAGA REGO, A. y BALBOA, X.: *Poder local, elites e cambio social na Galicia non urbana (1874-1936)*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, pp. 275-287.
- VERA ESTEVE, V. (2010): “Del Banco de Cartagena al Banco de Elda: José de Juan Gutiérrez, un gran emprendedor” en *Revista del Vinalopó*, nº 13, pp. 67-75.
- VERA PÉREZ, F. (2016): “Trinitario Ruiz: jurisconsulto y notable de la Restauración” en *Aportes: Revista de Histórica Contemporánea*, nº 91, pp. 85-109.



VIDAL, D. (1993): "Le prix de la confiance, les renaissances du clientelisme" en *Rev Terrain*, nº 21, pp: 9-32.

VÍCTOR SANTILLI, D. (2009): "Entre el clientelismo y el reforzamiento de vínculos: Familia y padrinazgo en Buenos Aires (1780-1840)" en *Revista de Demografía Histórica*, nº 27, VOL, 2, pp. 111-148.

VIEITES, M. (2007): *Cento vinte e cinco anos de teatro galego*, Vigo: Xunta de Galicia.

VIGO FERNÁNDEZ, A. (2010): *A ditadura de Primo de Rivera en Lugo (1923-1930): Continuidade ou cambio?*, Lugo: Deputación de Lugo.

VILAVEDRA, D. (Coord) (1997): *Diccionario da literatura galega, II*, Vigo: Galaxia.

VILA ARRANZ, J. (1997): "Caciquismo y comunidades tradicionales en Castilla durante el primer tercio del S. XX" en *Investigaciones históricas: época Moderna y Contemporánea*, nº 17, pp. 183-190.

VILLANUEVA LARRAYA, G. (1987): "Rafael Gasset: la política hidráulica en la acción de gobierno" en *Revista de la Facultad de Geografía e Historia*, nº 1, pp. 439-459.

VILLAR FERRER, J. (2012): *La Coruña, lugares y acontecimientos de hace un siglo*, Madrid: Ed. Tempora.

VILLARES PZ, R. y FERNÁNDEZ, M. (1996): *Historia da emigración galega a América*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.

VILLARES PAZ, R. (1998): *La ciudad y el mundo urbano en la Historia de Galicia*, Santiago de Compostela: Tórculo.

VILLARES PAZ, R. y MORENO LUZÓN, J. (2009): *Historia de España Vol. 7: Restauración y Dictadura*, Madrid: Marcial Pons.

VILLENA ESPINOSA, R. y LÓPEZ VILLAVERDE, A.L. (2003): "Espacio privado, dimensión publica: hacia una caracterización del casino en la España Contemporánea" en *Hispania: Revista española de Historia*, Vol 63, nº 214, pp. 433-466.

VV.AA. (2011): *50 años de la comunidad de regantes, Riegos de Levante, margen derecha del Río Segura*, Alicante: Comunidad de Regantes Riegos de Levante Margen Derecha del Río Segura.

WEINGROOD, A. (1973): "Patronazgo y poder" en GELLNER, E. (COORD): *Patronos y clientes*, Madrid: Júcar.

WOLF, E. (1971): *Los campesinos*, Barcelona: Editorial Labor.

WOLF, E. (1990): "Relaciones de parentesco, de amistad y de patronazgo en las sociedades complejas" en *Clásicos y Contemporáneos en Antropología: antropología social de las sociedades complejas*, Ciudad de México: CIESAS-UAM-UIA, pp. 19-39.

YANINI, A. (1984): *El caciquisme*, Valencia: Institució Alfons el Magnànim.

YANINI, A., y GASCÓ, P.(2008): "Élites políticas en transición: España, de 1875 a 1975" en *Saitabi: revista de la facultad de Geografía e Historia*, nº 58, pp. 443-464.

ZAFRA VÍCTOR, M. (1996): "El marco político y la génesis del caciquismo" en ROBLES EGEA, A. (Comp.): *Política en penumbra: patroanzgo y clientelismo político en la España contemporánea*, MADRID: S. XXI, pp. 95-116.

ZOIDO NARANJO, F. (2003): "La población en España" en ARROYO PÉREZ, A. (Coord): *Tendencias demográficas durante el Siglo XX en España*, Madrid: Instituto Nacional de Estadística, pp. 19-75.

ZURITA, R. (1996): *Notables, políticos y clientes: la política conservadora en Alicante (1875-1923)*, Alicante: Instituto Juan Gil-Albert.

ZURITA ALDEGUER, R. y MILLÁN, J. (1998): "Élites terratenientes y tipos de caciquismo: la casa de Rafal Vía-Manuel entre la Revolución Liberal y la crisis de la Restauración" en *Historia Agraria*, nº 16, pp. 153-181.

## ARCHIVOS

- Archivo Municipal de Almoradí.
- Archivo Municipal de Noia.
- Archivo Diocesano de Santiago de Compostela.
- Archivo Diocesano de Orihuela.
- Archivo de la Parroquia de San Andrés de Almoradí.
- Archivo Histórico Provincial de Alicante.
- Archivo del Reino de Galicia.
- Archivo Histórico Nacional.
- Archivo de la Fundación Maura.
- Biblioteca Nacional.
- Centro Documental de la Memoria Histórica.

